

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de Historia Moderna



TESIS DOCTORAL

**El venerable Pedro de Betancurt y la Compañía
Bethlemítica**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Ana María Ruiz de Villarias Fernández

DIRECTOR:

Carmelo Sáenz de Santa María

Madrid, 2015

R.160.087

GH

Ana María Ruiz de Villarias Fernández



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5314413217

DD
92
BET
rui-01

EL VENERABLE PEDRO DE BETANCURT Y LA COMPAÑIA BETHLEMITICA

TOMO I



FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA
BIBLIOTECA

Departamento de Historia Moderna
Sección de Historia
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
1981

Geografía e Historia

© Ana María Ruiz de Villarias Fernández
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1981
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-8035-1981

61412967X
j24020941

ANA M^{te} RUIZ DE VILLARIAS FERNANDEZ

EL VENERABLE PEDRO DE BETANCURT

Y LA COMPAÑIA BETHLEMITICA

Director : Dr. Carmelo Sáenz de Santa María,
Ortiz de Uriarte, S.J.

Ponente : Dr. D. Juan Pérez de Tudela y Lueso.
Profesor Agregado de la Universidad
Complutense de Madrid.

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Geografía e Historia

Departamento de Historia Moderna

Año de 1.979.

INDICE

INDICE

INTRODUCCION	I
FUENTES Y BIBLIOGRAFIA	1

PARTE PRIMERA

LA PERSONALIDAD DE PEDRO DE BETANCUR.

1.1. Ambito familiar

1.1.1. Juan de Betancur un lejano ascendente..	60
1.1.2. Arbol genealógico	65
1.1.3. Amador González de la Rosa y Ana Garcia.	66
1.1.4. Situación económica de Canarias siglos XVI y 1ª mitad del XVII	70
1.1.5. Situación socio-religiosa	76
1.1.6. Descendencia del matrimonio Gonzalez de la Rosa	79
Notas	80

1.2. Factores incidentes en la emigración a América.

1.2.1. Nacimiento de Pedro de Betancur.....	87
1.2.2. Vida en Canarias	88
1.2.3. Situación socio-económica de Canarias 2ª mitad del siglo XVII	92

1.2.4. Factores decisivos en la emigración .	96
1.2.4.1. Fray Luis de San José	97
1.2.5. Partida de Tenerife	102
1.2.6. Estancia en La Habana	103
Notas	104
1.3. <u>Santiago de los Caballeros de Guatemala.</u>	
1.3.1. Situación económica	114
1.3.2. Situación sociológica	117
1.3.3. Situación religiosa	120
Notas	128
1.4. <u>Años de indecisión.</u>	
1.4.1. Llegada a Santiago de los Caballeros	132
1.4.2. Vida en el "obraje"	135
1.4.3. Estudio con los jesuitas	139
Notas	146
1.5. <u>Años de formación.</u>	
1.5.1. Viste el hábito de tercero franciscano	156
1.5.2. Actividades y vida en el Calvario	160
Notas	165
1.6. <u>Espiritualidad de Pedro de Betancur.</u>	
1.6.1. Maestros de espíritu	170
1.6.2. Devociones Marianas. Minuciosidad ma- temática	169

III

1.6.3. Devociones Cristocéntricas.....	209
1.6.3.1. Devoción por la cruz	209
1.6.3.2. Eucaristía	211
1.6.4. Desprendimiento terrenal	
1.6.4.1. Renuncia del mundo exterior	216
1.6.4.2. Renuncia personal	218
1.6.4.3. Recogimiento	219
1.6.4.4. La Oración	220
1.6.4.5. La Comunión	224
1.6.4.6. La Humildad	225
1.6.4.7. Penitencias corporales	230
1.6.5. Manifestaciones barrocas	
1.6.5.1. Procesión del Corpus	235
1.6.5.2. Procesión de Jueves Santo .	243
1.6.5.3. Procesión de Navidad	247
1.6.5.4. Procesión de Epifanía	256
1.6.5.5. Santos de su devoción	257
1.6.6. Devoción por las ánimas	258
Notas	264
1.7. <u>De como se iniciaron sus años de apostolado</u>	
1.7.1. Problemas hospitalario y educativo en	
Guatemala	308

IV

1.7.2. Caridad no institucionalizada	322
Notas	329
1.8. <u>Hospital de Convalecientes de Nuestra Señora de</u> <u>Bethlem.</u>	
1.8.1. "Casita del Hermano Pedro"	337
1.8.2. Permisos para la legalización del hos- pital	346
1.8.3. Edificación del hospital. Benefactores	357
1.8.4. Actividades del hospital: objetivo convalecencia y escuela	367
Notas	372
1.9. <u>Influencia de Pedro de Betancur.</u>	
1.9.1. Espíritu del hospital	383
1.9.2. Muerte del hermano Pedro	395
1.9.3. Testamento espiritual	398
Consideraciones	399
Notas	405

PARTE SEGUNDA

LA COMPAÑIA DELIMITICA

2.1. Fase fundacional

2.1.1. Relación de los hospitales fundados entre 1667-1715	411
---	-----

2.1.2. Relación de la progresiva obtención de constituciones y privilegios du- rante 1667-1715	446
2.1.2.1. Primer viaje de Fray Rodri- go de la Cruz a Europa ...	451
2.1.2.2. Segundo viaje. Oposición al Patronato Regio	458
2.1.3. Problemas internos (1703-1716), como consecuencia del Capítulo General de Guatemala de 1703	479
2.1.3.1. Capítulo General de 1703 .	479
2.1.3.2. Disidencia de fray José de San Angel	481
Notas	494
2.2. <u>Un siglo de desarrollo: 1717-1820.</u>	
2.2.1. Desarrollo institucional de la Com- pañía	505
2.2.2. Nueva Constitución de fray José de la Madre de Dios	515
2.2.3. Sede del Capítulo General	518
2.2.4. Disidencia de fray Juan Angel	519
2.2.5. Los Breves de 7 de julio de 1763 y 27 de agosto de 1764	525

2.2.6. La visita de 1769	530
2.2.7. Intervenciones papales	530
2.2.8. Generalato de fray Pascual de San José	534
2.3. <u>Desarrollo fundacional.</u>	
2.3.1. Hospital de Guadalajara	536
2.3.2. Hospital del Perú	539
2.3.3. Hospital de Buenos Aires	544
2.3.4. Hospital de Montevideo	546
2.3.5. Informe del Virrey Bucareli sobre el hospital de Puebla	548
2.3.6. Bucareli informa sobre el hospital de Veracruz	552
2.3.7. Ordenanzas del hospital de Cuba	557
2.3.8. Intento de fundación en Canarias ...	559
2.4. <u>Plenitud y decadencia</u>	566
2.4.1. Supresión de la Compañía Bethle- mítica	570
Notas	577

PARTE TERCERA

ANÁLISIS DE UN PROCESO DE IDENTIFICACIÓN INACABADO.

3.1. Formación de la leyenda "aúrea".

3.1.1. En las primeras biografías	590
3.1.2. En los testimonios de los procesos	600
3.1.3. En la bibliografía reciente	604
3.1.4. Cuadros comparativos	606
Notas	610
3.2. <u>Presentación histórica de los procesos oruani-</u>	
<u>zados en orden a la beatificación,</u>	
3.2.1. Proceso ordinario	622
3.2.2. Proceso apostólico	624
3.2.3. Cronología	627
3.2.4. Gastos de la procura	644
Notas	653
3.3. <u>Ambiente social -y nacional- que acompañó y</u>	
<u>justificó el proceso de beatificación.</u>	
3.3.1. Colaboración de Felipe V, Fernando VI	
y Carlos III	656
3.3.2. Colaboración nacional: Audiencia y	
Obispado	662
Notas	670
3.4. <u>Proceso ordinario o de autoridad local.....</u>	
3.4.1. Información sobre "non cultu"	677
3.4.2. Primera información ordinaria	
3.4.2.1. Testigos canónicos	680

3.4.2.2. Los cuestionarios	682
3.4.2.3. Datos biográficos	683
3.4.2.4. Los testigos	685
3.4.2.5. Copia y envío a Roma	686
3.4.3. Segunda información ordinaria	692
3.4.3.1. Los testigos	694
3.4.3.2. Copia y envío a Roma	694
3.4.4. Dificultades propuestas por el Pro- motor de la Fe	695
3.4.5. Respuesta del Procurador	698
3.4.6. Escritos de Pedro de Betancur	701
3.4.7. El volumen 24 del Fondo Betlemiti .	703
3.4.8. Análisis de los escritos de Pedro de Betancur	704
3.4.8.1. Memorias autobiográficas .	705
3.4.8.2. Coplas de afecto	705
3.4.8.3. Sentencias	708
Notas	712
3.5. <u>Proceso apostólico.</u>	
3.5.1. Proceso local	720
3.5.1.1. Interrogatorios de 1730 ...	721
3.5.1.2. Estudio de los testigos ...	723
3.5.1.3. Estudio de las declaraciones	724

3.5.1.4. Final del interrogatorio y envío a Roma	725
3.5.1.5. Interrogatorio de 1740 ...	725
3.5.1.6. Reconocimiento del sepulcro y reliquias	726
3.5.1.7. Interrogatorio y declaracio nes de los médicos	728
3.5.1.8. Interrogatorio y declaracio nes de los testigos	728
3.5.1.9. Final de los interrogatorios y envío a Roma	729
3.5.2. Proceso ante la Sagrada Congregación de Ritos.	
3.5.2.1. Dificultades propuestas por el Promotor de la Fe	730
3.5.2.2. Respuesta del abogado	739
3.5.2.3. Interes de Fernando VI y Carlos III en la causa ...	750
3.5.2.4. Ultimas Congregaciones ...	752
3.5.2.5. Congregación General. Decreto de Venerable	754
3.5.3. Situación de la causa	756
Notas	761

X

CONCLUSIONES	771
--------------------	-----

APENDICES

I. Modo en el que Pedro de Betancur estudiaba la- tin	774
II. Testamento de Maria de Esquivel	781
III. Posesión del anterior solar por parte del Hermano Pedro	788
IV. Compra del solar de Maria Mayor	793
V. Compra del solar de Isabel de Padilla	798
VI. Petición de Pedro de Betancur para obtener li- cencia Real para proseguir con su casa de con- valecientes	802
VII. Memoria de los principios de la casa de Belem	816
VIII. Espiritu de los primeros Betlemitas	820
IX. Relación de los hospitales que se han encar- gado y fundado por los Hermanos de la Compa- ñia Bethlemítica	830
X. Correspondencia mantenida entre los agentes de Carlos II sobre dependencias de los Bethlemi- tas	836

XI. Breve del Papa Clemente XI	845
XII. Correspondencia entre el Cardenal Acquaviva y Manuel de Badillo, agente del Rey, sobre un pleito de los Bethlemitas	855
XIII. Correspondencia del Cardenal Acquaviva sob bre el pleito de los Bethlemitas	858
XIV. Ordenes Reales al Cardenal Acquaviva sobre las dependencias de los Bethlemitas	873
XV. Componentes de la Orden Bethlemítica del Vi- reinato del Perú en 1730	881
XVI. Prólogo a la preparación de las nuevas cons- tituciones de 1738	884
XVIII. Cédula Real de 1765 relativa al Breve de 27 su agosto de 1764	908
XVII. Cédula Real de 2 de diciembre de 1764 relati va al Breve de 7 de julio de 1763	903
XIX. Cartas del convento de México solicitando la intercesión de su protector Cardenal Zelada en sus asuntos	913
XX. Informe del Virrey de México Antonio Bucareli y Ursúa en 15 de diciembre de 1775 sobre los Bethlemitas de Veracruz	919

XXI. Sobre la fundación de los Bethlenitas en Te-	
nerife	966
XXII. Sobre la fundación de los Bethlenitas en Te-	
nerife	980
XXIII. Interrogatorio sobre "NON CULTU" (1698) .	998
XXIV. Interrogatorio sobre "NON CULTU"	1.007
XXV. Testigos del primer proceso informativo de	
1700	1.011
XXVI. Cartas de diferentes órdenes religiosas ame-	
ricanas, favorables al proceso del hermano	
Pedro	1.023
XXVII. Testigos del segundo proceso informativo	
de 1722	1.038
XXVIII. Pesquisa de los escritos de Pedro de Be-	
tancur.....	1.048
XXIX. Reconocimiento del Archivo del convento de	
la religión de Bethlem	1.053
XXX. Primeras "Animadversiones" del Promotor de	
la Fe	1.060
XXXI. Primera "Respuesta" del Procurador.....	1.064
XXXII. Interrogatorio del abogado 1730	1.076

XIII

XXXIII. Interrogatorio del fiscal 1730	1.136
XXXIV. Testigos del primer proceso apostólico ..	1.162
XXXV. Testigos del segundo proceso apostólico ..	1.172
XXXVI. Segundas "Animadversiones" del Promotor de la Fe	1.177
XXXVII. Segunda "Respuesta" del Procurador	1.203

Al Rvdo. Padre Carmelo Saenz
de Santa María antiguo Decano
de Filosofía y Letras de la
Universidad de Deusto que guió
mis primeros pasos en la in-
vestigación histórica.

FE DE ERRATAS

Por error en el texto no aparece la página 226, por tanto, se pone a continuación de ésta.

su persona, se consideraba en un lugar tan bajo, que cualquiera podía zaherirle, sin la menor queja por su parte, sino que se sentía agradecido a la persona que según él pensaba le había visto tal como era.

En las pláticas y conversaciones que tenía con sus compañeros, persuadiéndoles para que fuesen humildes, solía decirles:

"Que habían de ser la escoba del pueblo, que anduviesen por debajo de todos, y que en viendo un indio cargado le habíamos de ayudar a llevar su carga si fuese demasiado" (55).

Pedro exige de sus conciudadanos un respeto especial para lo que "involuntariamente" se imponía como lo más bajo: el indio.

Este pensamiento de Pedro parece sacado enteramente de Kempis, el cual decía:

"Procura antes la voluntad de otro que la tuya. Escoge siempre tener menos que más. Busca siempre el lugar más bajo y estar sujeto a todos. Desea siempre y ruega que se cumpla en ti enteramente la divina voluntad" (56).

La fama de humildad que acompañó su vida está probada por los numerosos episodios que sufrió heroicamente y que nos relatan biógrafos y testigos al unísono.

Estos episodios se pueden agrupar en los que le humillaron físicamente y los que lo hicieron espiritualmente; de los primeros tenemos noticia como contestación

INTRODUCCION

=====

INTRODUCCION

No es mi intento analizar en profundidad la psicología excepcional de Pedro de San José Betancur: si siempre es aventurado adentrarse en los misterios de la acción divina en las almas, no creo pecar de exagerada humildad al confesar que me sentiría especialmente incapacitada para este trabajo.

El propósito es más limitado: trato de acercarme a la vigorosa personalidad del hermano Pedro a través de los datos históricos que he podido recoger y estudiar, para rehacer -hasta donde es posible- la imagen que el hermano Pedro dejó grabada en Guatemala y a lo largo del continente, y que los años pasados desde entonces no han podido desdibujar.

Es decir, tratamos de estudiar la vida de Pedro de Betancur, canario trasladado a Guatemala el año 1650, en donde encontró su segunda patria, a la

que sirvió en una serie de actividades de beneficencia "a lo divino" respuntadas por una vida de ascetismo violento y de una publicidad en que se mezclaban a partes iguales las manifestaciones barrocas: coplas, lanzas de un fervor contagioso, con las penitencias corporales.

Creo haber aportado alguna claridad a los primeros años pasados en Canarias, mediante la documentación que he podido reunir sobre el ambiente general de las islas y sobre las familias: Soler y Ponte, bajo cuyo amparo vivieron y trabajaron los familiares y el mismo Pedro; sin olvidar el impacto ineludible que dejaron en su alma los ejemplos, siempre cariñosamente recordados por Pedro, de su austero padre y de la sana alegría espiritual de su madre.

Su vida en Guatemala presentará varias fases puesto que desde su inicial nivel de obrajero "a sueldo" en el obraje de Pedro de Armengol, subirá hasta el de fundador de la única congregación reli-

giosa originada en la América hispana; y desde las aulas del colegio de los jesuitas, en que era por "derecho propio" el último de la clase, hasta el apelativo familiar, respetuoso y universal en la Guatemala de entonces y en la de ahora, de Venerable Hermano Pedro de San José.

Así pues, pretendemos reconstruir la imagen de aquel canario transplantado a la altiplanicie guatemalteca, en sus manifestaciones externas, ya tocando la campanilla a lo largo de las calles dormidas de Guatemala pidiendo una oración por las ánimas y los que estuviesen en pecado mortal, ya arrastrando una cruz sobre sus hombros desnudos en las noches de los viernes, ya saltando y bailando, en piruetas que hicieron fruncir el ceño al temido abogado del diablo en su examen de los testimonios pertinentes.

Esta reconstrucción exige un análisis minucioso de su figura tal como apareció en Guatemala y fué recogida por sus primeros biógrafos: el jesuita padre

Lobo y el franciscano Vázquez y que luego fueron ampliadas por Montalvo y García de la Concepción, siendo Madre de Dios el primero en basarse en las informaciones de los procesos; sin olvidar las biografías más modernas que siguen la tradición de los hombres que convivieron con el hermano Pedro.

A esta literatura impresa he tenido la oportunidad de añadir la inmensa, prácticamente inédita, riqueza contenida en los procesos originales que se encuentran en el Archivo Secreto Vaticano.

La figura del hermano Pedro aparece trazada por manos casi siempre temblorosas por la edad e inborrable recuerdo de testigos, que no quieren olvidar lo que para ellos representó el hermano Pedro.

A esta primera parte de nuestro trabajo, seguirá una segunda que estudiará el resultado primero y más duradero de esta impresión ciudadana, que se traduce en la organización y fundación de la Compañía Bethlemítica de Hospitales para convalecientes

cuyos aspectos más destacables se encuentran: primero en el "universalismo" ya que en sus hospitales tenían cabida todos los grupos raciales que se entremezclaban en la sociedad colonial; segundo en introducir los hospitales para convalecencia en la América de habla hispana y tercero en aunar la enseñanza de los niños pobres con la labor hospitalaria.

En cuanto a la documentación empleada en esta segunda parte se encuentra repartida entre los archivos Histórico Nacional, de Indias, Secreto Vaticano, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid y la Real Academia de la Historia, así como por muchos de los sitios en centro y sur américa, cuyos fondos no hemos podido manejar.

Este capítulo, a parte de presentar unas líneas generales sobre el desarrollo de la Compañía Bethlemitica, pretende ser una introducción a posteriores investigaciones, puesto que un estudio exhaustivo del tema podría dar lugar a otras dos tesis: una de ellas dedicada a los hospitales sitios en el continente

sur americano y al centro americano la otra, o bien a estudios monográficos de cada hospital.

Por ello a través de la mencionada documentación estudiaremos a grandes rasgos la prefectura de fray Rodrigo de la Cruz que durará medio siglo, durante el que se efectuará la mayor parte de las fundaciones, así como se originará a la incipiente orden en congregación regular, bajo la regla de San Agustín y jurisdicción Apostólica.

A partir de 1775 y hasta su extinción 1820, la Compañía inicia un descenso tanto fundacional, como espiritual muy a tono con el ambiente religioso de la época. Movimiento descendente que, sin embargo, no llegó a consumarse hasta el trienio liberal.

Y finalmente como tercera parte he tratado de estudiar la complicada marcha de los procesos de beatificación : diocesanos, apostólicos y romanos, tanto en los papeles conservados en la Biblioteca Nacional de París, como en los existentes en el Ar-

chivo Secreto Vaticano.

El interés fundamental del estudio realizado a través de los procesos, estriba en la confrontación de los testimonios tales como fueron recogidos en sus distintas fechas, así como la opinión de los promotores de la Fe, que no perdieron ocasión alguna para poner de manifiesto los posibles fallos, tanto de la multiplicidad de testigos, cuanto en el mismo contenido de sus testimonios.

De esta manera he tratado de percibir, tanto en Guatemala, como en Roma el eco de una vida que había pasado haciendo el bien; y cuyos efectos no han desaparecido todavía.

-1-

F U E N T E S Y B I B L I O G R A F I A

ANÁLISIS DOCUMENTAL, NARRATIVO Y BIBLIOGRÁFICO

1.1 Análisis documental

El amplio fondo documental con que contamos, sin estudiar hasta hoy, nos obliga a seccionarlo de acuerdo con los correspondientes archivos.

Iniciaremos el estudio con los documentos existentes en:

1. Biblioteca Nacional de París

Esta biblioteca cuenta con un fondo dedicado a procesos de Beatificación. El contenido de sus volúmenes, en nuestro caso, es un resumen o extracto impreso del proceso original que se encontraba en Roma.

El hecho de que se imprimieran, era para poder ser utilizados, al mismo tiempo, por todas las personas que intervenían en ellos. Así pues, existen en el Archivo Secreto Vaticano los mismos ejemplares impresos (1).

Canonisations, 692, Petrus Bettancur

Este volumen contiene los cuatro primeros apartados que hizo Don Alejandro Cioranescu en su mencionado artículo.

Contiene:

Nº 5.410: Sumarium, 3 pp.

Nº 6.411: Sumarium Additionale, 21 pp.

Estos números se corresponden con el primer apartado del Sr. Cioranescu y tratan sobre la segunda información ordinaria, celebrada entre 1722 y 1724, así como de los fundamentos en que se apoyaron para introducir la causa.

Nº 6.412: Informatio, 8 pp.

Nº 6.413: Sumarium, 38 pp.

Nº 6.414: Animadversiones, 6 pp.

Nº 6.415: Responsio, 22 pp.

Nº 6.416: Sumarium Additionales, 10 pp.

Este segundo apartado está dedicado al problema del culto.

La "Positio" expone cómo en 1730 la Sagrada Congregación de Ritos, con la aprobación del Pontífice, había decidido la formación de una junta para examinar los documentos de la Causa. Así como también se expone el Proceso de lo que canónicamente se denomina "non cultu".

El "Sumario" presenta un extracto de la iniciación y primera información ordinaria.

Las "Animadversiones" declaran que, aunque no hubiese imágenes del Hermano Pedro, se tenía un cuidado especial, y aun culto, para con las reliquias.

La "Responsio" refuta estas observaciones, esforzándose en probar que el respeto mostrado por sus reliquias no llegaba a la categoría de culto.

El "Sumarium Additionale" publica el acta de visita de la sepultura en 1725.

Nº 6.417: Informatio, 10 pp.

Nº 6.418: Sumarium, 52 pp.

Nº 6.419: Animadversiones, 2 pp.

Nº 6.420: Responsio, 6 pp.

En este tercer apartado la "Positio" comprende una exposición del Proceso.

El "Sumarium" comprende un extracto de la primera información apostólica de 1730 a 1735.

En las "Animadversiones" el Promotor hace constar que la fama de santidad no era universal, ya que uno de los testigos, después de un viaje por México, Chile y Perú, entre 1718 y 1722, nunca había oído hablar de él.

Por su parte, en la "Responsio" el abogado manifiesta que la observación del Promotor no constituye ningún impedimento.

Nº 6.421: Informatio, 23 pp.

Nº 6.422: Sumarium, 86 pp.

Nº 6.423: Animadversiones, 6 pp.

Nº 6.424: Responsio, 27 pp.

En este cuarto apartado la "Positio" explica cómo se llevaron a cabo las informaciones, tanto ordinarias como apostólicas.

El "Sumario" contiene un examen de las condiciones jurídicas de las cuatro informaciones y listas de todos los testigos que intervinieron en ellas.

En las "Animadversiones" el Promotor señala las que supone irregularidades en las declaraciones de los testigos. Opinión que es rebatida en la correspondiente "Responsio".

Canonisations, 693, Petrus Bettancur

Se corresponde con el quinto apartado del Sr. Cioranescu y comprende las declaraciones de los testigos durante las dos informaciones ordinarias. Entre las contestaciones de éstos está incluida la obra del Padre Manuel Lobo (2).

Contiene los siguientes informes:

- Nº 6.425: Informe sobre las virtudes teologales, 1-292 pp.
Informe sobre las virtudes cardinales, 292-360 pp.
Informe específico sobre la humildad, 360-372 pp.
Informe sobre los dones sobrenaturales, 372-391 pp.
Informe de la fama de santidad durante la vida, 391-399 pp.
Informe sobre la muerte, 401-433 pp.

Canonisations, 694, Petrus Bettancur

Se corresponde con el sexto apartado del artículo del Sr. Cioranescu. Es la continuación del volumen anterior y está dedicado al mismo examen. La diferencia estriba en que mientras en el anterior es una exposición, en éste es un análisis.

Contiene:

- Nº 6.426: Informatio, 268 pp.
Nº 6.427: Animadversiones, 26 pp.
Nº 6.428: Responsio, 107 pp.
Nº 6.429: Catalogus Testium, 44 pp.

La "Informatio" trata sobre el estudio de las virtudes. El Promotor llama la atención sobre el hecho de que el Padre Lobo no fue el único confesor de Pedro y que por ello puede que no narrase por experiencia personal muchos de los hechos.

Entrando en el tema de la vida, el Promotor hace constar los siguientes defectos: falta de conocimiento sobre la infancia del Siervo de Dios, exageraciones en sus penitencias, falta de limpieza y desprecio por la carne. Hay demostraciones que reprueba por ir contra la templanza y la prudencia.

La "Responsio" trata de documentar, tanto con citas de testigos como con ejemplos sacados de las vidas de otros santos, que el fervor religioso de Pedro y sus rigores corporales nada tenían de indecoroso o exagerado.

Se añade a este tomo un catálogo de testigos.

Canonisations, 695, Petrus Bettancur

Contiene:

- Nº 6.430: Animadversiones, 14 pp.
Nº 6.431: Responsio, 58 pp.
Nº 6.432: Novus Elebchus, 140 pp.

Se corresponde con el séptimo apartado. Las difi-

cultades del fiscal son prácticamente iguales a la del volumen anterior.

Canonisations, 696, Petrus Bettancur

Contiene:

Nº 6.433: Factum Concordatum, 3 pp.

Nº 6.434: Novissimae Animadversiones, 4 pp.

Nº 6.435: Responsio, 67 pp.

Se corresponde con el octavo apartado del Sr. Górranes.

II. Fondo de la Sagrada Congregación de Ritos del Archivo Secreto Vaticano (3)

En el volumen 1.049 de los índices de los procesos de beatificación constaba lo siguiente: "Proceso original: manuscrito per la canonizzazione del Venerable Pedro de S. Joseph, iniziato a Guatemala l'onze, ottobre, 1700 e terminato a Roma. Volumi dal nº 933 al nº 949! Allí mismo había una nota que recordaba la documentación existente en París y que se correspondía con la mencionada.

Estos volúmenes recogen las informaciones y diligencias del Proceso. El material no es tan extenso como a primera vista parece, puesto que cada paso está en tres idiomas: español, latín e italiano. De modo que, por ejemplo, los volúmenes 934 y 935 son traducción al italiano del 933 que está en español.

Los volúmenes de este fondo se reparten de la siguiente-

te manera:

- Nº 933, español. Trata sobre la iniciación del Proceso en 1698 y de la primera información: 1700.
- Nº 934, 935, italiano: Traducción del volumen anterior, 1940 pp.
- Nº 936, latín e italiano. "Procus. super fama in genere. Romae constructus", 622 pp.
- Nº 937, 938, español. (Se corresponde, como veremos, con los números 6, 7, 8, 9, 10 y 11 del Fondo Betlemiti). El nº 937 es: Pma. Pars, Trad. Procus Rêmlis: super virtutibus et miraculis in specie, ne pereant probationes", 900 + introducción. Trata sobre la información apostólica de 1730. El nº 938 es la II Parte y tiene 901/1.839 pp.
- Nº 939, 940, 941, italiano. Son traducción de los dos volúmenes anteriores. 3.108 pp.
- Nº 942, 943, español y latín. "Procus. Rêmlis. & Complis. super virtutibus, & miraculis in specie", 2.399 pp. Comprenden la información apostólica realizada en 1740. Al final tiene la comprobación de todos los interrogatorios realizada en 1742.
- Nº 944, 945, 946, 947, italiano. (Se corresponden con los volúmenes 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20 del Fondo Betlemiti). Son traducción de los volúmenes anteriores, 3.989 pp.
- Nº 948, italiano. "Interpretatio Procus. de non cultu", 400 pp. Investigan la situación, que en el lenguaje canónico se llama "non cultu".
- Nº 949, español. "Processus sup. non cultu in d^a Civit^a S. Ja.

cobi Constructus", 354 pp. Igual que el anterior.

III. Fondo Betlemiti. Archivo Secreto Vaticano

Este fondo, hasta ahora sin utilizar, está compuesto por 59 volúmenes, entre libros y carpetas, con documentación varia y que, como a continuación veremos, contiene: Breves, el Proceso y asuntos diversos de la Compañía Bethlemítica.

Del volumen 1 al 20 corresponde al Proceso, dividiéndose de la siguiente manera:

- Nº 1, 2, 3, italiano. "Copia publica processus Auctoritate Ordinaria constructi in Civitate S. Jacobi de Guatemala super fama sanctitatis vitae virtutum et Miraculorum Servi Dei Petri a S. Josepho de Betancur ordinis Fratrum Bethleemitarum Fundatoris", 1.623 pp. Tratan de la primera información ordinaria.
- Nº 4, italiano. "Copia publica processus Auctoritate Ordinaria constructi in civitate S. Jacobi de Guatemala super non cultu Servi Dei Petro a S. Josepho de Betancur ordinis fratrum Bethleemitarum fundatori numquam exhibitio", 312 pp.
- Nº 5, latín. "Copia publica processus auctoritate Apostolica in Urbe constructi super fama in genera Venerabili Servi Dei Petri S. Josepho de Betancur Ordinis Fratrum Bethleemitarum Fundatoris, 482 pp.
- Nº 6, 7, 8, 9, 10, 11, español. "Copia publica processus Apos

tolica Auctoritate constructi in urbe S. Jacobi de Guatemala super virtutibus et miraculis in specie Venerabilis Servi Dei Petri a S. Iosepho de Betancur ordinis Fratrum Bethleemitarum Fundatoris". Pars Prior, Processus ne pereant, 3.394 pp. Volúmenes que como ya dijimos se correspondían con los números 937 y 938 del fondo de la Sagrada Congregación de Ritos.

Nº 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, italiano. "Copia publica processus Apostolica Auctoritate constructi in urbi S. Jacobi de Guatemala super virtutibus et miraculis in specie venerabilis Servi Dei Petri a S. Iosepho de Betancur ordinis Fratrum Bethleemitarum Fundatoris". "PARS ALTERA, Processus continuativus", 4.463 pp. Volúmenes que, como también mencionamos, se corresponden con los números 944, 945, 946 y 947 del fondo de la Sagrada Congregación de Ritos y que a su vez son traducción del 942 y 943 del mismo fondo.

Nº 21, italiano. "Sacrorum Ritum Congregatione Eminentis et Reverendis. D. Card. DE ABDUA". Impreso como los existentes en París.

Nº 22, español. Manuscrito. "Auto a la letra de la vida de N.V.P. y fundador Pedro de S. Ioseph que dexó escrita el M.R.P. jubilado P. Francisco Vázquez (4) de la Regular observancia de N.P. S. Francisco", 193 pp. En la primera página, después del título, pone: "Son ampliaciones al librito que escribió el R.P. Manuel Lobo".

Nº 23, italiano. "Storia della vita, virtù, doni e grazie del

Ven. servo di Dio P. Fr. Pietro di S. Giuseppe Betancur, Fondatore dell'Ordine Betlemitico nella Indie Occidentali". Scritto dal P. Fr. Giuseppe della Madre di Dio (5) Trinitario. E stampato in Roma presso la tipografia di Antonio de Rossi il 1739, 332 pp.

El manuscrito original está catalogado en el nº 54 de este fondo.

Nº 24, español. "Autos sobre la pesquisa y recolección de ciertos papeles escritos de letra y mano del Siervo de Dios Pedro de S. Ioseph Betancur, pedidos por la Sagrada Congregación de Ritos", 173 pp.

Volúmen que comprende parte de los escritos del Hermano Pedro. Su lectura, por el paso de los años, es ilegible en varias partes del volúmen.

Nº 25, español. Proceso ordinario de 1722, 529 pp.

Nº 26, latín. "Sacra Rituum Congregatione Emº et Rmº Card. Galli S. Jacobi Guatemalae Beatificationis et Canonizationis Ven. Servi Dei Petri de Bettancur a Sancto Iosepho, religionis Bethlemitarum fundatoris. I, Informatio.

II, Animadversiones. III, Responsio. Super Dubio an constet de virtutibus theologalibus Fide, Spe, et Charitate, erga Deum et proximum, ac de cardinalibus Prudentia, Iustitia et Fortitudine et Temperantia, earumque adnexis in gradu heroico in casu et ad effectum de quo agitur". Romae MDCCLXIII.

Volúmen que se corresponde con el nº 694 de la Biblioteca Nacional de París. Las declaraciones de los testigos

están en italiano.

- Nº 27, latín. Manuscrito. "Elenco dei Prefetti Generali dell'Ordine Betlemítico (dal 1667 al 1776 e un po di Cronistoria dell'Ordine)".
- Nº 28, italiano. Volumen igual que el 693 de París. Es un sumario sobre el mismo tema que el volumen nº 26, 445 pp. Está inserta la obra escrita por el Padre Manuel Lobo.
- Nº 29, español. Constituciones (1738) de los Bethlemitas y una breve historia de la Orden, 274 pp.
- Nº 30, italiano. "Vida del Ven. Siervo de Dios Fr. Pietro de S. Ioseph Betancur, Fundador de Bethlemitas". Anónimo. Escrito en 1731. El original en español está catalogado en el nº 52.
- Nº 31, italiano. Compendio della vita e virtu del V. Fratello Pietro di S. Giuseppe Betancur". (Traducción al italiano de la obra del P. Manuel Lobo, catalogada en el nº 45)
- Nº 32, latín. Pro P. Michaelae a Conceptione contra P. Franciscus a S. Antonio.
- Nº 33, latín. Pro P. Franciscos a S. Antonio contra P. Michaelae a Conceptione.
- Nº 34 y 35, latín y español. Los dos volúmenes tratan de lo mismo. Constan de 17 documentos presentados al Cardenal Galli, protector de la Orden, por Fr. José de la Madre de Dios, procurador en Roma, sobre diversos asuntos de los Bethlemitas (1766-1769).
- Nº 36, italiano. "Regola e costituzioni della sagra religione

Betlemitica Fondata nelle Indie Occidentale dal Venerabile Padre Fr. Pietro de S. Giuseppe Betancur".

Già impressa in Messico in lingua spagnola l'anno 1751 ed ora tradotta in italiano, e comprovata col testo latino originale delle Apostoliche Costituzioni, in Roma, 1963, 136 pp.

- Nº 37, español. "Constituciones que para gloria de Dios nuestro Señor han de observar Nuestras Hermanas Bet. del Hospital de Mujeres convalecientes de la ciudad de Guatemala".
- Nº 38, latín. "Constitutiones pro Sororibus Bethlemitas...".
- Nº 39, italiano. "Atti del capitolo gen. dei Bethlemiti, celebrato in Messico il I, 2 de 1730 e publicati el 7,3 de 1730".
- Nº 40, latín-español. Bullarium latino-hispanicum Ordinis Fratrum Bethlemitarum. (De 1672 a 1773), 308 pp.
- Nº 41, italiano y español. "Affari dei Bethlemiti: tomo I Di ciò che é accaduto nella Religione dall'anno 1757, in si tiene il Capitolo Generale, sino a il mese di giugno del 1765, 300 pp.
- Nº 42, español. Asuntos de los Bethlemitas. "Tomo I. Copia de dos grandes pliegos enviados a Roma desde Méjico, recibido en mayo y junio de 1765", 416 pp.
- Nº 43, italiano. Documenti vari:
- I. Votum Theologorum Collegis Cassenatensis Ordinis Fratrum Predicat.

2. Novum votum P. Iosephi de Alfaro.
 3. Copia della Messa di N.S. de Betlem e original manoscritto dell'Ufficio in suo onore.
 4. Formula di professione dei voti (1732).
- Nº 44, español. 15 fascículos sobre el Capítulo General de México de 1730.
- Nº 45, italiano. "Vita dell'Hermano Pedro", scritta dal P. Lobo (6).
- Nº 46, español. Compendio de varias cartas escritas al Cardenal Banchieri y Cardenal Galli y otras al P. Fr. José de la Madre de Dios, 1761.
- Nº 47, latín. "Sacra Rittum Congregatione Emo. et Rmo. Dno. Card. Jo. Francisco Albani Episcopo Sabinense S. Jacobí Guatemalae Beatificationis, et Canonizationis Ven. Servi Dei Fr. Petri de Bettancur a Sancto Josepho Ordinis Fratrum Bethleemitarum Fundatoris. Positio super dubio an constet de virtutibus theologicis Fide, Spe, et Caritate in Deum et in proximos; nec non de cardinalibus Prudentia, Justitia, Fortitudine, et Temperantia earumque adnexis in gradu heroico in casu et ad effectum de quo agitur", Romae mdccclxx.
- Volumen que se corresponde con el 696 de París.
Corresponde a las nuevas Animadversiones y Responsio.
- Nº 48, italiano Documenta originalis Ven. Petri de Bet. que citantur in manibus Emm. ponentis super dubiis de non cultu, data 13,3,1729.

- Nº 49 y 40, italiano. Petizione di Fr. Carlo di S. Toribio, Betlemita, al giudice Metropolitano, data 9.9.1751.
- Nº 51, italiano. "Ritratto storico della vita, virtù, doni e grazie del Ven. Servo di Dio Fr. Pietro di S. Giuseppe Betancur. Fondatore dell'Ordine Betlemitico nelle Indie Occidentali: Parti I: della sua vita secolare sin alla fondazione dell'Ordine Betlemitico. Parte II: dalla Fondazione dell'Ordine Betlemitico all morte. Parte III: della virtù eroiche, doni e grazie gratis datae del Ven. Servo di Dio e dei miracoli seguiti dopo la di lui morte a sua invocazione". (Scritto forse nel 1739). Anónimo, 200 pp.
- Nº 52, español. Manuscrito. "Memorias histórico-panegíricas de la Orden Betlemitica, o de la Convalecencia, en las Indias Occidentales de la cual a las de dos autores universales solos escribieron, en particular Francisco de Montalvo y Agustín de Betancur y Enmanuel Lobo en las obras que oportunamente citaremos en su lugar. Vida del Ven. Siervo de Dios Pedro de S. Ioseph Betancur, fundador de la C^{ia} Bethlemitica en las Indias Occidentales", 1931, 100 pp.
- Nº 53, español. Súplicas originales e instrucciones del Capítulo General Definitorio General y Padre General a S. Santidad. (Capítulo celebrado en México 1730, 1, 2).
- Nº 54, italiano. Manuscrito. "Storia della vita, virtù, doni e grazie del Ven. Servo di Dio Pietro di S. Giuseppe Betancur, Fondatore dell'Ordine Betl.", scritta da un

suo divito (Fr. Giuseppe della Madre di Dio, Trinitario, e dedicata... al re Carlos Borbone), 700 pp.

Nº 55, español. Manuscrito. Libro de cuentas con los RR. Betlemitas. Comienza el año de 1792 y termina en 1854.

Nº 56, español. Manuscrito. Cuentas pertenecientes a la Causa del Ven. Pedro Bettancur desde el año 1817 hasta 1854.

Nº 57, español. Manuscrito. Caja con varios documentos:

- Carteo entre la Orden y el Postulador de la Causa.
- Bulas, Breves y varias peticiones de la Orden.

Nº 58. Otra caja con documentos varios:

- Cuentas pertenecientes a la Causa, 1769-1798.
- Status causa V. Servi Petri Betancur et Instructio miraculorum, 1709-1750.
- Decreto de Venerable.
- Oficio y Misa de N. S. de Betlem, etc.

Nº 59. Otra caja con documentos varios:

- Carteo sobre la solicitud de la Causa.
- Relazione del Card. Ferretti sulla Causa, etc.

IV. Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid

La documentación que en este fondo se refiere a Pedro de Betancur y a la Orden Bethlemítica, está compuesta por la correspondencia de Indias a los diversos Embajadores cerca de la Santa Sede.

Expondremos en un principio la documentación referente a la Causa A). Esta documentación que corre entre los años 1759 y 1771 corresponde a los mandatos como Embajadores del Cardenal Portocarrero, Don Tomás de Azpuru y el Arzobispo de Valencia.

Correspondencia del Cardenal Portocarrero

Leg. 208. "Reales Ordenes, 1759: Asuntos políticos...".

Leg. 322. "Oficios de la Embajada...", fols. 13, 14.

El legajo 322 es contestación a las órdenes que se le envían desde la Corte.

Con fecha de 8 de febrero de 1759 se le escribía al Cardenal para que promoviese la Causa a deseos del Rey, según él mismo decía, para "explendor y lustre de mi Cathólica Monarquía...". A lo cual el Cardenal se da por enterado.

Correspondencia del Sr. Don Tomás de Azpuru

Leg. 215. "Reales Ordenes, 1766: Asuntos políticos...".

Leg. 316. "Reales Ordenes, 1767: Asuntos políticos...", nº 81 y 189.

En cartas de 6 de mayo de 1766 y 4 de junio de 1767 se le comunica al Sr. Azpuru la mala salud de Fr. José de la Madre de Dios, Procurador de la Causa, y que por lo tanto sería conveniente nombrar a otro Procurador, así como recoger los papeles y bienes de la Causa, que estuviesen en su poder.

Leg. 330. "Oficios de la Embajada...", nº 164, 179, 240, 395, 423 y 500.

Muerto Fr. José el 17 de junio de 1767, el Sr. Azpuru toma las medidas pertinentes. El 28 de junio le fue enviada, por Fr. Juan de Paula, Superior del Convento de San Carlino de Trinitarios Descalzos de Roma, una lista de todos los papeles y bienes que tenía Fr. José, los cuales estarían siempre a disposición del nuevo Procurador y del Real Consejo.

El 17 de diciembre, el Sr. Azpuru comunicó que Monseñor Pisani, Promotor de la Fe, le había hecho saber que tenía concluidas las Animadversiones de la Causa sobre el punto de las virtudes en especie.

Leg. 217. "Reales Ordenes, 1768: Asuntos políticos...", nº 8 y 58.

Se le dice que cobre los réditos pertenecientes a la Causa y los guarde hasta que llegue el nuevo Procurador, que ha de ser nombrado por los Religiosos Bethlemitas en el Capítulo General que, próximamente, ha de celebrarse en México.

Por carta de 23 de abril se le dan amplios poderes sobre todos los asuntos que consulta en los legajos 330 y 331, de modo que pueda actuar como lo considere oportuno, ya que hasta la fecha lo había solucionado todo favorablemente.

En la misma carta se le encarga recupere los papeles, referentes tanto a la Causa como a la Orden, que estaban en poder del abogado Calabresi, le pagase los gastos y los entregue a la persona que juzgue conveniente.

Leg. 331. "Oficios de la Embajada...", nº 47, 104, 113 y 295.

El 25 de febrero de 1768 manda una lista de los papeles que estaban en poder de Calabresi y comunica que no quiere

prosiga la defensa de la Causa, por ser a la vez abogado de todas las de los jesuitas, por lo cual debe de tener mucho trabajo.

En carta de 26 de mayo comunica que en virtud de los poderes que le habían sido otorgados había nombrado a Don Joseph Garcés, oficial de esa Secretaría, para que atendiese a dichos negocios, es decir ajuste de cuentas y recogida de los papeles; y ^{había encargado} la defensa a Don Agustín Mariotti, a cuyo cuidado estaba la del Venerable Juan de Palafox, poniendo a su disposición las Animadversiones que le había proporcionado Monseñor Pisani.

Leg. 332. "Oficios de la Embajada...", fols. 1, 65/66.

En carta de 5 de enero de 1769 comunica que el abogado Mariotti, al no haber recibido más que 460 escudos de un total de 1.300 que le iban a costar las diligencias para contestar las animadversiones, cree que debe suspender la Causa hasta percibir el total, con objeto de tener todos los medios necesarios.

En carta de 23 de febrero comunica que, tras habersele otorgado poderes por parte del nuevo Prefecto General de los Bethlemitas, nombra definitivamente a Don Joseph Garcés para que efectúe las diligencias precisas en la Causa.

Correspondencia del Arzobispo de Valencia

Leg. 336. "Oficios de la Embajada...", nº 146 y 148.

En carta de 25 de julio de 1771 el Arzobispo de Valencia comunica la publicación, en ese mismo día, del Decreto de

Venerable de Pedro de San José de Betancur. Así como anuncia su envío a la Corte.

B) La documentación correspondiente a la Orden Bethle-
mítica se encuentra repartida entre 21 legajos, agrupando más
de un siglo de documentación que transcurre desde 1683 has-
ta 1796. Y comprende los mandatos, como Embajadores, del Car-
denal Acquaviva, de Don Manuel de Roda y Arrieta, de Don To-
más de Azpuru y de Don José Nicolás de Azara.

Correspondencia del Cardenal Acquaviva

Leg. 143. "Ordenes Religiosas... Bethlemitas", nº 6,
fols. 304/376.

Este volumen contiene documentación varia sobre la Or-
den.

I. Reales despachos a Don Bernardo Francisco de Qui-
rós, en 1683, con objeto de que no se expidiese el Bre ve
que solicitaba Fr. Rodrigo de la Cruz, para la elección de
Prefecto Mayor.

II. Cartas del Rey escritas el 6 de marzo y el 8 de no-
viembre de 1683, en las cuales expone los problemas que se
suscitarían, en relación con el Patronato Regio, en el caso
de que se emitiese juicio favorable en el problema, anterior-
mente mencionado.

III. El resto de la documentación, en pésimo estado, se
refiere a un problema interno de la Orden, que será mencio-
nado en los legajos posteriores, por hallarse también el mis-
mo memorial.

Leg. 277. "Oficios de la Embajada", nº 183, 447, 527, 609, 710, 753, 766.

Leg. 165. "Reales Ordenes. Asuntos políticos...", nº 4, 63, 66, 92, 129.

Estos dos legajos recogen la correspondencia primera con el mencionado Don Manuel de Badillo y Velasco, y después con Don Diego de Morales durante los años 1713/1715, sobre el problema que se suscitó en 1712 a causa de la disidencia de Fr. Angel; al cual se le unieron cuatro conventos, frente al cuerpo general de la Orden.

El legajo 277 comprende una copia del decreto, dado en Roma en 1714, favorable a los disidentes.

El legajo 165 comprende la negativa Real a reconocer la victoria de los disidentes, comunicada al Cardenal por carta de 10 de junio de 1715, en la cual iba incluido un Memorial que recoge lo acordado el 26 de diciembre de 1714 en la Junta particular que había mandado formar, al Real Consejo de Indias, Su Majestad, con objeto de hallar la solución para este problema.

Leg. 278. "Oficios de la Embajada...", fols. 544/547, 686/697.

Leg. 166. "Reales Ordenes, Asuntos políticos...", nº 28, 71, 93, 120, 148.

Leg. 279. "Oficios de la Embajada...", nº 322, 384, 700, 955, 985, 1252.

Leg. 375. "Correspondencia estraoficial: Cartas de Ministros... I: Registro de la correspondencia del Cardenal Acquaviva...".

Leg. 167. "Reales Ordenes. Asuntos políticos...", nº 12, 63, 111.

Leg. 280. "Oficios de la Embajada...", nº 159, 160, 443.

Estos seis legajos corresponden, también, a la correspondencia del Cardenal con Don Diego de Morales, además de con el duque de Arcos y Don Joseph Rodrigo, a partir del 22 de noviembre de 1716.

El tema de esta correspondencia continúa siendo el mismo de la disidencia.

En el legajo 278 el Cardenal comunica al Rey que han decidido adaptar al estilo de la Corte Pontificia el Memorial que le había sido enviado en el mes de junio. Incluye una copia de 40 folios en italiano.

En el legajo 166 se le comunica, el 17 de febrero de 1716, que si Su Santidad no soluciona el problema favorablemente, el Rey quitará a los bethlemitas los hospitales y sus rentas, dándoselo a otra Orden.

En el legajo 279 el Cardenal, por cartas de 8 y 15 de septiembre de 1716, comunica que como Su Santidad está convencido de que el Rey dará paso al Breve, no tiene interés por examinar de nuevo el asunto.

En el legajo 167 el Rey, por carta de 11 de enero de 1717, le dice al Cardenal que no dé más pasos en esta dependencia, y el 12 de abril le comunica que ha resuelto la salida de todos los bethlemitas de Roma y que se reintegren a sus hospitales en Indias, ya que él mismo pasará a solucionar el problema.

En el legajo 280 el Cardenal manifiesta estar de acuer-

do con la solución del Rey, quien finalmente ha dado paso a los breves pontificios.

Correspondencia de Don Manuel de Roda y Arrieta

Leg. 212. "Reales Ordenes, 1762: Asuntos políticos...", nº 40.

Leg. 211: "Reales Ordenes, 1762: Asuntos políticos...", nº 65.

Leg. 325. "Oficios de la Embajada...", fol. 181/182.

Leg. 326. "Oficios de la Embajada...", fol. 102/107.

Correspondencia de Don Manuel con Don José Ignacio de Goyeneche.

No existen datos interesantes en esta correspondencia, dado que es incompleta y el asunto que trata en carta de 12 de mayo de 1763, sobre un problema suscitado en México en 1758 y llevado a Roma en busca de solución no contiene el meollo, por lo que no se sabe exactamente a qué se refiere.

Correspondencia con Don Tomás de Azpuru

Leg. 214. "Reales Ordenes, 1765: Asuntos políticos, nº 77.

Leg. 328. "Oficios de la Embajada...", fols. 196/211.

Leg. 329. "Oficios de la Embajada...", fols. 128/148, 152/160.

Correspondencia mantenida primero con Don Tomás del Huello, y a partir del 15 de mayo de 1766 con el Marqués de Grimaldi.

En el legajo 328 Don Tomás de Azpuru comunica que los dos religiosos bethlemitas de los que no se sabía el paradero, se encontraban en el Convento de San Carlino y que su principal intento era la reforma de los Breves expedidos por Clemente XIII el 7 de julio de 1763 y el 27 de agosto de 1764, Breves que se encuentran impresos en este legajo, y que habían sido mandados ejecutar por Real Cédula el 5 de marzo de 1765. (Consta la Cédula en este legajo).

Gracias a las diligencias de Don Tomás, los manejos de estos dos religiosos fueron estériles y se volvieron a España.

En el legajo 329 Don Tomás manda al Marqués de Grimaldi, por ser más seguro este conducto, los papeles que habían estado en posesión de los dos bethlemitas.

Correspondencia de Don José Nicolás de Azara

Leg. 336. "Oficios de la Embajada...".

Leg. 358. "Oficios de la Embajada, 1787: Expediente nº 8".

Leg. 367. "Oficios de la Embajada, Expediente nº 8".

La correspondencia de estos legajos está relacionada con casos y personas particulares de poca importancia.

V. Archivos Españoles y Americanos

Archivo Histórico Nacional

Dentro de la sección de Códices se encuentra el Cedula-

rio Indico de Ayala, el cual menciona algunos asuntos de los Bethlemitas.

Volumen 7198, exp. nº 307, fols. 324v/325v. Manuscrita.

Es una carta del Rey fechada el 10 de junio de 1696, dirigida al Virrey del Perú, al que se le manifiesta haber dado^{el} pase a dos Breves presentados por Fr. Rodrigo de la Cruz y la aprobación de las Constituciones Bethlemitas.

En la misma carta manda que a la Reina, como co-patro-
no de esta Orden, le pongan sus armas en el lado siniestro de todos los altares de las iglesias pertenecientes a esta Orden.

Volumen 701, exp. nº 286, fol. 249v/250v. Manuscrita.

Carta del Rey, fechada el 20 de marzo de 1770, dirigida al Prefecto General de los Bethlemitas, en la que se le comunica que por Real Decreto de 27 de julio de 1769 había decidido mandar a sus Reinos de las Indias y Filipinas cuatro Visitadores Reformadores.

Volumen 710 B, exp. nº 323, fols. 1/43. Impreso.

Es un "Reglamento para el gobierno interior, político y económico de los Hospitales Reales, erigidos en la Isla de Cuba, con destino a la curación de las tropas, forzados y negros esclavos de S.M., según las circunstancias, temperamento y costumbres del país. Formado por el Sr. Don Nicolás Joseph Rapún... Con el fin de prevenir remedio contra las diligencias suscitadas en la ciudad de Cuba...". Hecho el 30 de agosto de 1775 en La Habana. Aprobado por el Rey en San I.

defonso el 22 de agosto de 1776, e impreso el mismo año.

Estas diligencias habían tenido lugar entre los ministros del Rey y los Padres del Hospicio de Nuestra Señora de Betlem de la ciudad de Cuba.

En la sección de Estado, dentro del mismo Archivo, se encuentra:

Legajo 3.456-4, "Copia de su dictamen sobre la idea de fundar un Hospital General en Veracruz a cargo de los Bethlemitas", 1-32 fols.

Contiene un informe sobre los Bethlemitas de Puebla de los Angeles y Veracruz. Este informe fue realizado por el Virrey Don Antonio Bucareli y Ursúa en Tehuacán el 15 de diciembre de 1775.

Archivo General de Indias

Los documentos aquí existentes se encuentran en las siguientes secciones y legajos:

En la Audiencia de Lima:

Leg. 413. Cartas y expedientes del Virrey Castelfuerte.

Leg. 414. Cartas de Castelfuerte relativas al Beaterio de las Amparadas y al Hospital de Santa Ana. Adjunta también la Memoria del Mayordomo del Hospital, Mateo de la Vega, favorable a la entrega a los Bethlemitas del Hospital y la Razón de las Rentas y el Inventario.

Leg. 540. Carta de Castelfuerte a S.M. sobre que se les otorgue a los Bethlemitas el Hospital de Moquegua en

1726.

Leg. 553. Expediente de la fundación de los Bethlemitas en Lima, 1703.

Leg. 797. Hay tres cuadernos sobre el tema, en los que se cuenta la situación de diversos hospitales: económica, enseres, educación...

San Sebastián de Trujillo.

Lima 1688 - 2.000 pesos.

Moguegua 1744 - Licencia del Rey para fundar. Enfermos y enseñanza.

Otro documento de 1817 en el que aparece:

Trujillo, 6 (curas), 8.580 p., 39 camas hombres, 24 mujeres. Escuela cerrada.

Cajamarca, 6 (curas) 1650 p., 51 camas. Tiene escuela.

Piura, 6 (curas) 633 p., 8 camas. Escuela muy concurrida.

Chachapoyas, 3 (curas) 633 p., 8 camas.

Leg. 834. Es una lista de religiosos del Perú de 1764 entre los que se encuentran los bethlemitas.

Leg. 860.

En la Audiencia de México tenemos los números 1.229, 1.336, 1.535, 2.608, 2.736 y 3.283, que se refieren a los años 1773 y 1774, durante el virreinato de Don Antonio Bucareli.

En la sección denominada Indiferente General contamos con lo siguiente:

Leg. 538, lib. YY 10, fol. 104v: Un documento del 19 de noviembre de 1705 sobre pedir limosna.

Leg. 431, lib. 45, fol. 387. Un documento del 4 de mar.

zo de 1706 en relación con las fundaciones en Lima.

Leg. 538, lib. YY 11, fol. 27. Documento del 25 de junio de 1715 sobre la disidencia de los cuatro conventos del cuerpo de la religión.

Leg. 432, lib. 48, fol. 108. Documento de 1717 sobre el mismo tema que el anterior.

Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife

Es el Archivo que menos documentación sobre el tema posee.

- Escribanía de Pedro de Madrid. Protocolo nº 3.727, fol. 438/438v.

Se refiere a la herencia que recibió, por parte de su madre, la madre de Pedro de Betancur el 27 de agosto de 1627.

- Escribanía de Bernardo Uque y Freire, 1758. En la escribanía de este año se encuentran datos referentes a las donaciones habidas en Tenerife para el establecimiento de los Bethlemitas. El donante fue Francisco Domingo Franquis.

De los documentos citados a continuación hemos tenido noticia y conocimiento gracias a la amable colaboración de la Sra. Dña. Enma Gz. Yanes.

Dentro de la sección de Beneficencia, del mismo Archivo, tenemos:

- Ben. 59, 2. 1763. Informe sobre el traspaso del Hospital de Dolores a los Padre Bethlemitas.

- Ben. 19, 3. 1830. Copia de un informe que Don Amaro

González de Mesa hizo al Ayuntamiento de esta ciudad sobre una Provisión de la Real Audiencia que contiene ^{un instrumento} ~~la Orden~~ del Real Supremo Consejo de Castilla solicitando ceder a los Padres Bethlemitas el Hospital de Dolores de La Laguna.

Real Academia de la Historia

En la colección de Jesuitas de esta Academia consta lo siguiente:

Tomo XIX, nº 16; 2 hojas, impreso. "Relación de los hospitales que se han encargado y fundado por los Hermanos de la Compañía Bethlemítica. Firmada por el Licdo. Pedro Londaiz".

Tomo XIX, nº 15, 23 hojas, impreso. "Representación al Rey del Hermano Rodrigo de la Cruz, sobre la Compañía Bethlemítica".

En la colección de Juan Bautista Muñoz :

Tomo 5, lib. 2ª, cap. XXXII, fol. 512: "Hª de la ciudad de la Puebla de los Angeles en la Nueva España por el Lic. D. Mariano Fernández de Echeverría i Veitia natural de ella, Cavallero del hábito de Santiago, i Abogado en la Audiencia de México... Hospital de los Bethlemitas".

En la colección de Mata Linares:

Tomo CI, fol. 453. Real Cédula para que se recojan todos los Breves que posean los Bethlemitas de Panamá y que no hayan sido pasados por el Consejo de Indias. Ma-

drid, 9 nov. 1713. .

Tomo CII, fol. 92-3. Real Cédula para que en los conventos de Bethlemitas de Indias se observe la constitución primitiva de la Orden. Madrid, 14 enero 1717.

Tomo CII, fol. 182. Real Cédula para que la Audiencia de Guadalajara cuide del hospital de Bethlemitas de la ciudad y le permita elegir sus médicos y personal. El Pardo, 11 diciembre 1718.

Tomo CIII, fol. 170. Real Cédula sobre el hospital de San Miguel de Guadalajara, a cargo de religiosos belermos, San Ildefonso, 3 septiembre 1737.

Tomo CIII, fol. 437-8. Real Cédula dando licencia para que se funde en la ciudad de Buenos Aires un hospital general y lo asistan religiosos bethlemitas. San Ildefonso, 23 septiembre 1745.

Tomo CIV, fol. 267-8. Real Cédula para que el arrendador de sisas y derechos reales de Buenos Aires recaude el impuesto sobre cada botija de aguardiente a favor del hospital de bethlemitas. Aranjuez, 14 julio 1756

Tomo CXII, fol. 501. Real Cédula dirigida a los Ministros de Hacienda de Buenos Aires para que informen sobre el aumento de camas y extensión de la fábrica del hospital de bethlemitas de aquella ciudad. San Lorenzo, 13 octubre 1787.

Tomo CXVII, fol. 418. Real Orden comunicada por Don Eugenio de Llaguno al Virrey de Buenos Aires dando permiso

a los religiosos bethlemitas de Buenos Aires para que trasladen el hospital que tienen a su cargo a la casa de los religiosos expulsos de la Compañía de Jesús, llamada la Residencia. Aranjuez, 25 mayo 1795.

Archivo Arzobispal de Guatemala

~~Quiero~~ No hemos podido, aún, consultar estos documentos. Sabemos, sin embargo, que la documentación sobre los bethlemitas consta de un total de once legajos.

Los cinco primeros tratan sobre cartas edificantes, durante diferentes períodos:

1. 1558-1559 1790-1819
2. 1710-1719 1730-1759
3. 1770-1789
4. 1670-1679 1701-1709
5. 1680-1699
6. Constan los Bienes de la Orden durante los años 1658-1699.

Gobierno

Elecciones 1831.

7. Comprende la colección de Bulas, Decretos...: Bulario.
8. Comprende el gobierno de la Orden durante los años 1668-1700 y 1784-1824.

"Libro original de gobierno, Elecciones de Prefecto y Discretos de esta Nra. Santa Casa de Bethlem de Guatemala".

Elección primera de Hermano Mayor, el 2 de febrero

de 1668, recae en Rodrigo de la Cruz. Con 7 votos a favor sobre un total de 10.

"Nombramientos hechos por N. Rmo. Padre Prefecto General después de aprobada por la S. Sede Apostólica Nra. Compañía Bethleemítica en Religión".

Viaje de Fr. Rodrigo de la Cruz y fundaciones.

Disidencia de Fr. José de San Angel.

9. Repr. jurídica de Fray Rodrigo sobre pase de Breves de Gregorio XII en 1693.

Libro de actas-documentos 1687-1718 (en mal estado).

Libro del discretorio 1743-1755 1788-1798 (faltan folios).

Libro de consultas al Discretorio 1755.

10. Libro de caja de 1697.

Declaración de Fray Rodrigo el 18 de marzo de 1704 diciendo que procedió mal al vender parte del principal, pero con buena voluntad.

Gastó 42.129 pesos en 6 años y 9 meses.

Recibió 42.295 pesos.

Quedan a deber 5.638.

Presenta 2.605.

Breves sobre elecciones. Benedicto XIII, 9 de abril de 1728.

Libro de consultas: ampliación de límites de limosnas.

Libro de elecciones de 1718 (en mal estado).

11. Bulario latino-hispano, ed. Roma 1672-1763.

La relación de esta documentación nos ha sido cedida por nuestro director el Dr. Carmelo Sáenz de Santa Ma-

ría, S.J.

1.2 Análisis de las fuentes narrativas

Material imprescindible en la elaboración de esta tesis fueron las fuentes narrativas sobre la vida y virtudes de Pedro de Betancurt.

Dentro de esta categoría de obras se encuentran las elaboradas por el jesuita y confesor del hermano Pedro, Manuel Lobo, 1667; el panegírico de Jerónimo Varona de Loaysa, 1668; la obra de Antonio Montalvo 1683; la del franciscano Francisco Vázquez de Herrera, 1706; a éstas añadimos, por su dependencia de las anteriores, la del franciscano Fr. José García de la Concepción, 1723, y la encargada ~~por~~ Fr. José de la Madre de Dios, 1729. Obras todas ellas realizadas en un período de 62 años: 1667-1729.

Como hemos dicho en primer lugar se encuentra la obra del jesuita Manuel Lobo, uno de los confesores de Pedro, y primera en el tiempo gracias a la cual el hermano entró a formar parte de la literatura hagiográfica. Esta obra es de un valor incalculable por ser su autor testigo presencial de todo lo que narra.

La Relación de la vida y virtudes del V. Hermano Pedro de San Joseph Betancurt. De la Tercera Orden de Penitencia de N. Seráfico P. S. Francisco. Primer fundador del Hospital de Convalecientes de Nuestra Señora de Belén, en la ciudad de Guatemala, fue impresa en Guatemala en 1667 en la impre-

ta de José Pineda Ybarra y a petición de la Tercera Orden de Penitencia (dado el éxito de la primera edición) se reimprimió en la misma ciudad en la imprenta de Sebastián de Arévalo en 1735. Reimpresión que hemos utilizado (7).

Obra la más escueta de todas las escritas hasta la fecha, intenta darnos una visión objetiva del personaje, al que se trata con sumo cariño.

Manuel Lobo, salvo excepciones que mencionaremos, no entra en detalles que daremos en llamar "cuasi-milagrosos", sino que dedica todo su esfuerzo a presentarnos la vida de apostolado y penitencia llevada por Pedro en Guatemala; apenas dedica dos páginas a su vida en Tenerife.

Para Manuel Lobo el hermano Pedro era "sin duda el maná de Guatemala, todos le hallaban al sabor de su deseo y al gusto de su necesidad. Pero diferenciábase del maná en que éste causó con brevedad hastío a los que le gozaron, pero en el Hermano Pedro fue propiedad sobre toda exageración admirable, que viéndole todos ninguno se enfadó de verlo (...) y así jamás hubo puerta cerrada para el hermano Pedro de San José" (8).

Esta cualidad de la vida del Hermano, que Lobo califica como apertura a todos los gustos, produjo fácilmente una especie de "mitificación" que -muy de acuerdo con la época- fue multiplicando los hechos milagrosos en torno al Venerable.

Los relatos de Manuel Lobo que pudieron dar base a este proceso "mitificador" son más bien escasos. Contabilizamos un total de 10, agrupados en la siguiente temática: 2 casos en

lo que se refiere a los animales, 4 relacionados con apariciones, 2 referentes a su precognición, 1 respecto a un favor que le hizo la Virgen, y 1 relativo a la multiplicación de bienes.

Veremos cómo esta lista de hechos cuasi-milagrosos se irá incrementando a partir de biógrafos posteriores.

El Panegírico de Varona de Loaysa, inserto en la obra de José de la Madre de Dios, no pretende llegar más lejos de lo que su propio título indica. Leído en el primer aniversario de la muerte del Hermano trata, como en todas estas circunstancias, de ensalzar sus virtudes y describe el desconuelo que ha dejado después de su muerte, elevándole a las cumbras más altas y comparándole con la figura bíblica de Job, considerando la vida de Pedro como una repetición.

La Vida admirable y muerte preciosa del Venerable hermano Pedro de San José Betancur, escrita por Francisco Antonio de Montalvo y dedicada a la Reina Madre Doña María Ana de Austria, se imprimió en Roma en 1683 por Nicolás Tinasi; reeditada actualmente, como hemos dicho, por Agustín Estrada Monroy en Guatemala, en 1967.

Esta obra, y tal como su mismo autor declara, se basa en la de Manuel Lobo, en El Panegírico de Varona de Loaysa y en un sujeto de toda calificación que trató al hermano Pedro personalmente y no dice quién es. Suponemos sería Fr. Rodrigo de la Cruz.

El objetivo de esta obra, como el autor dice, se encontraba en la edificación que los devotos sentirían tras su lectura.

Francisco de Montalvo considera la vida de Pedro tan ejemplar que merece ser llevado a los altares, idea que se ve ratificada por el Promotor de la Fe y Abogado Fiscal de la Congregación de "itos Monseñor Próspero Botini, Arzobispo de Mira, quien después de examinar el libro como requisito previo a la publicación, además de no modificar absolutamente nada, dijo que "le extrañaba cómo no se habían hecho informaciones por el Ordinario, de la vida de un varón tan grande y ejemplar" (9).

Este autor trata con gran cariño a Pedro, pero sin excederse en alabanzas; trata de ser objetivo y no es la mayor fuente de anécdotas cuasi-milagrosas.

Sus apreciaciones sobre la personalidad betancuriana se manifiestan sabiamente en estas frases de su obra:

Calificaba a Pedro de dócil, cortés, humilde, caritativo, modesto y agradable. "En la virtud le reconocerían consumado y en el estudio siempre principiante, en la devoción águila y en las letras topo" (10).

"Edificó a los ricos con su pobreza, a los pobres con su misericordia, a los enfermos con su caridad, a los grandes con su penitencia, a los pequeños con su mortificación y a todos finalmente con el desprecio de sí propio" (11).

"Todas las menzugas hallaban en él socorro, y todas las aflicciones su consuelo: los huérfanos, los vergonzantes, los encarcelados, las viudas, los enfermos, los peregrinos, tenían en el venerable hermano patrocinio, sustento, libertad, remedio, salud y albergue; siendo la caridad el común refugio de todas las necesidades de la república" (12).

En cuanto a la distribución de la obra, Francisco de Montalvo, al igual que el Padre Lobo, apenas nos habla de los años pasados por Pedro en su tierra natal, centrando todo su esfuerzo en analizar la vida de apostolado, y espiritualidad de Pedro, desarrollada en Guatemala.

Adelantándonos a la temática, podemos señalar que el aspecto más destacable de su obra se encuentra en su última parte en donde historia los principios de la Compañía Bethlemítica. Al ser el primer autor en abordar este tema todos se basaron en él; así lo considera Fr. Francisco Vázquez, de quien trataremos más adelante.

Fr. Francisco Vázquez considera en su obra sobre el hermano Pedro, que la originalidad de Montalvo estriba en relatar "lo que los Illmos. Sres. Arzobispos y Obispos de la Nueva España y Perú y sus vicarios favorecieron al piadoso instituto bethlemítico" (13).

Como apéndice de la obra, es también el primero en publicarlo, nos encontramos con el testamento, la fe de otorgamiento y el codicilo del Hermano.

En el apartado de los hechos cuasi-milagrosos Montalvo añade por su parte tres relatos, uno de ellos perteneciente al apartado de los animales, otro al de las apariciones y el último al de las precogniciones.

La obra de Fr. Francisco Vázquez de Herrera, Vida y virtudes del Venerable Hermano Pedro de San José de Betancur, aunque escrita entre 1705, 1706, no fue publicada hasta 1962 por Fr. Lázaro Lamadrid, Asesor histórico del Comité Central Franciscano, Centro Americano, Pro Beatificación y Canoniza-

ción del Venerable Siervo de Dios Hermano Pedro de San José Betancur y bajo los auspicios del presidente de la República de Guatemala, General e ingeniero Miguel Ydígoras Fuentes (14).

Como el mismo autor dice en su prólogo, esta obra no es sólo una ampliación de la de Manuel Lobo, sino que añade papeles originales del hermano Pedro que el P. Lobo no había utilizado en su biografía, circunstancia que da especial valor a esta historia.

Precisando más las relaciones entre ambas biografías, diremos que el total de capítulos, títulos y contenido son exactamente la obra del P. Lobo, por lo que a Francisco Vázquez corresponden las anotaciones y párrafos que se insertan en cada capítulo a modo de ampliación; y que son de un valor inigualable por traernos los pensamientos y hechos de Pedro a través de las Memorias que él mismo escribía, corroboradas y ampliadas por declaraciones de testigos.

En cuanto a la distribución de la obra, estructuralmente igual a la del P. Lobo, Francisco Vázquez es el primero que dedica varias páginas a la familia del hermano, y nos relata la espiritualidad que se respiraba en el hogar de los Betancur. Pero como es lógico el cuerpo de la obra centra su atención en la espiritualidad y apostolado de Pedro. En último lugar publica también el testamento de Pedro y una correspondencia entre éste y el obispo Fr. Payo.

Este libro, por todo lo dicho, es la fuente narrativa más completa para analizar y conocer tanto la vida como la espiritualidad de Pedro.

En cuanto a los relatos cuasi-milagrosos Francisco Vázquez, además de relatar todos los del P. Lobo, será uno de los que más incrementa la lista, sobrepasando en 24 la de Antonio Montalvo y en 26 la de Manuel Lobo: en el apartado de los animales añade un relato; en el de las apariciones cinco; en el de la precognición nueve; en el de las multiplicaciones cinco; en el de las curaciones cuatro; en el de las apariciones del demonio dos, y en el de los favores después de muerto dos.

Añadamos que según el testimonio del editor de esta vida, Padre Lamadrid, x son relatos de mano posterior, sin que se especifique el autor, aunque es normal el apuntar que se trate de algún franciscano por parar la obra en esta Orden.

La Historia Belemítica, vida ejemplar y admirable del Venerable Padre Pedro de San José Betancur, fundador de el Regular Instituto de Belén en las Indias occidentales, escrita por Fr. José García de la Concepción y publicada en Sevilla en 1723, fue reeditada por la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala en 1956, con prólogo del Dr. Carmelo Sáenz de Santa María, S.J.

Esta obra se convierte en la más extensa hasta el presente, no tanto por lo que hace ~~en cuanto~~ a la presentación de la vida de Pedro a lo largo de su libro primero; cuanto por las otras tres partes, de las cuales el libro segundo lleva por título "Vida del Reverendo Padre Fr. Rodrigo de la Cruz y variedad de sucesos que en su tiempo tuvo el Instituto Bethlemítico", abarca desde el inicio de la Compañía hasta la aprobación y publicación de las primeras constituciones

en 1687; el libro tercero tratará sobre "los sucesos de la religión belemitica hasta la muerte de el Rmo. P. Fr. Rodrigo de la Cruz", es decir hasta 1716, y el libro cuarto sobre "Vidas y virtudes de algunos varones que florecieron en el Instituto Belemítico y relación de otros sucesos de esta Religión", que llega hasta el Capítulo General de 1721. Además esta reedición incluye el testamento del hermano, el decreto de Venerable, la fe de muerte y los autos informativos de 1700 y 1722 con interrogatorios y declaraciones de tres testigos del segundo informativo: Fr. Sebastián de la Natividad, don José de Estarada y Fr. Manuel de Urizar.

La obra de Fr. José García de la Concepción, tal como él nos dice, está basada en la de Antonio de Montalvo, las informaciones presentadas a la Silla Apostólica para el proceso; los instrumentos jurídicos existentes en las curias de Madrid y Roma en las litis seguidas por la Orden Bethlemítica; la relación de un testigo ocular de toda calificación y la constante tradición de los mismos religiosos bethlemitas.

En cuanto al contenido del título primero de la obra, vemos claramente diferenciadas sus dos fuentes documentales como son Antonio de Montalvo y las declaraciones de los testigos; gracias a ellas, no sólo será el primer autor que nos dé a conocer los nombres y condición social de los hermanos de Pedro, sino que será el autor más abierto a las relaciones de hechos cuasi-milagrosos: así sobrepasará en 28 casos la amplia lista de Francisco Vázquez, todos ellos deducidos de fuentes diferentes a las empleadas por Vázquez, a quien supera como hemos dicho en 28 casos, pues García de la Con-

cepción no conocía el manuscrito de Vázquez, que permanecía en el convento franciscano de la Antigua Guatemala, a la hora de escribir esta obra.

Distribuyendo los relatos conforme a los apartados señalados anteriormente, relata los mismos casos de animales que Vázquez y también coincide en las apariciones de difuntos, aumentando 2 en las del demonio; la menor cuantía se manifiesta en los casos de precognición en que relata 4 frente a los 13 de Francisco Vázquez; en cuanto a los favores de la Virgen aumenta con 1, y 1 también en cuanto a las multiplicaciones, incrementando en 15 los casos de curaciones milagrosas, y en 11 los favores del hermano Pedro después de muerto, como era de esperar en un ambiente de pre-beatificación.

Pasemos a La Storia della vita e virtù, doni e grazie del Venerabile Servo di Dio P. Fr. Giusseppe Betancur, fondatore dell'Ordine Betlemítico nelle indie Occidentali, publicada en italiano por Antonio Rossi en Roma en 1739, fue encargada por Fr. José de la Madre de Dios, procurador de la causa, como instrumento de propaganda del hermano Pedro para extender su conocimiento y devoción.

Esta obra comprende en su libro III, capítulo VII, el panegírico de Varona de Loaysa, así como relata sucintamente los orígenes y desarrollo de la Compañía bethlemítica hasta 1736, y dedica unas líneas a la biografía de Fr. Rodrigo de la Cruz.

Publica no sólo el testamento del hermano, sino también los pasos dados hasta la fecha con respecto a las diligencias del Proceso.

El Libro II trata sobre las virtudes y dones sobrenaturales del hermano y el I sobre su vida en Canarias, siendo el primero en mencionar la fecha de Bautismo y Confirmación, así como los nombres de los celebrantes y padrinos.

Esta obra trata de ser exacta y ajustada, y en cuanto a los hechos cuasi-milagrosos la obra menciona 15 sucesos nuevos: 1 de dominio sobre los animales, 2 de apariciones, 8 de precogniciones, 2 de multiplicaciones, 1 de curaciones y otro de favores otorgados después de muerto: llegando a un total de 46 casos.

1.3 Publicaciones contemporáneas

Desde la fecha de 1729 y hasta la de 1935 en que David Vela dió a la luz su obra sobre el hermano Pedro, cesan las publicaciones dedicadas al hermano o a su obra.

A partir de 1935 vuelven a surgir libros y artículos. Vamos a recorrerlos brevemente señalando los puntos en que se especializan.

Iniciaremos esta lista con la obra de Máximo Soto Hall, El San Francisco de Asís americano. Pedro de San José Bethencourt, Guatemala 1949.

Es una obra histórico-literaria que denota un profundo amor y respeto hacia el personaje, lo cual hace que sea un libro extremadamente cálido, pero subjetivo.

Soto Hall se muestra un tanto desmedido en presentar la desgracia e indigencia del indio y del negro para resalta

la labor caritativa y altruista del hermano y lo dirige de la mano de su imaginación hacia los fines que el propio autor desea.

En cambio esta obra no presenta novedad en cuanto a los hechos cuasi-milagrosos, ya que se fija sólo en tres de los más tradicionales.

Salvador López Herrera, Pedro de San José Bethencourt. (El San Francisco de Asís Americano), en "España Misionera", 1958.

Los artículos de Leopoldo de la Rosa en "Revista de Historia Canaria", 1954 y 1960, sobre la familia del Hermano Pedro, así como en la de "Estudios Atlánticos", 1956, sobre el mismo tema. La limitada obra de José Rodríguez Cerna, sin año, así como un artículo del mismo autor en el periódico guatemalteco "El Imparcial" el 19 de abril de 1967.

La obra del terciario José García Bauer, El Hermano Pedro. Siervo de Dios, Guatemala 1960^{2ª}.

De un total de 101 páginas de 1/4 de folio, una tercera parte está dedicada a ilustraciones y el resto apenas sirve como preámbulo de una historia. No relata nada de la vida del hermano Pedro en Canarias, ni de su familia, agrupando esta temática hasta su toma de hábito en un capítulo de 3 páginas.

José García Bauer, terciario al igual que el hermano, solamente ve la formación franciscana de éste.

Entre las ilustraciones publica el decreto de Venerable del Hermano, como única novedad. No relata ningún hecho cuasi milagroso. Además publica dos artículos en el periódico "El

Imparcial" el 18 y 24 de abril de 1967.

La obra de Lázaro Lamadrid, Catecismo de la vida del venerable Hermano Pedro de San José Betancur, Guatemala 1960, es un folleto de 14 páginas muy rudimentario, escrito al estilo de un catecismo y que tampoco aporta ningún hecho nuevo.

La obra de David Vela, Biografía de la Humildad, Guatemala 1961, es una segunda edición de la primera parte de su obra publicada, como hemos dicho, en 1935 y que llevaba por título El Hermano Pedro en la vida y en las letras.

Obra basada esencialmente en Francisco de Montalvo y en José García de la Concepción.

El objetivo del autor a lo largo de esta obra es presentarnos un Pedro sumamente caritativo y humilde, objetivo totalmente cumplido gracias al enfoque dado por el autor.

Obra que toca los puntos de la vida familiar y canaria, pero sin aportarnos ningún dato nuevo, mencionando 9 de los hechos cuasi-milagrosos.

El mismo autor escribió varios artículos: el 24 y 25 de abril de 1967 en el mencionado periódico guatemalteco.

El artículo de Alejandro Cioranescu en la "Revista de Historia Canaria" en 1961, sobre la documentación existente en la Biblioteca Nacional de París referente a la Beatificación del Hermano. La de Otto Samayoa en 1962.

La obra de Carlos E. Mesa, Pedro de Betancur, el hombre que fue caridad, Madrid 1964.

Libro escrito a instancias de la Superiora General de las Religiosas Bethlemitas y basado, como el mismo autor indica en su "advertencia previa", en el Padre Lobo y en Fran-

cisco Vázquez. También advierte el autor que se trata de una biografía popular y no exhaustiva, propósito plenamente logrado.

En esta obra surge un Pedro, humilde por supuesto, pero audaz, capaz de lograr un gran objetivo.

Este libro trata todos los temas de patria, nacimiento, familia, etc. y además incluye un somero estudio de la compañía bethlemítica masculina hasta su extinción en 1820 y un esbozo de la historia bethlemítica femenina, sobre todo a partir de la nueva institución efectuada en Guatemala con el nombre de Beaterio de Belén, en 1831, y su desarrollo hasta la fecha de la publicación.

Libro sencillo, recopilador de muchos de los hechos cuasi-milagrosos: 24, ^{en anteposición} ~~a continuación~~ de los demás biógrafos, que como estamos viendo, apenas se internan en este campo. A pesar de ello tampoco Carlos Mesa engrosará esta tradición con ningún hecho nuevo.

Agustín Estrada Monroy, Betlemitas ilustres, Guatemala 1968. Obra basada en el manuscrito original de Francisco Vázquez. Trata por lo tanto todos los aspectos de la vida del hermano Pedro e incluye la escritura de compra del primer solar, las primeras constituciones de los bethlemitas y las cartas de Pedro a Martín Carlos de Mencos y a Fr. Payo solicitando pidiesen al Rey la fundación del Hospital; el testamento del Hermano, que se encuentra en el Archivo Eclesiástico de Guatemala, y el Decreto de Venerable.

Obra diferente de las demás por apoyarse en datos documentales, además de los narrativos; sin embargo apenas men-

ciona cinco hechos cuasi-milagrosos y advierte que no se adentra en este campo por no corresponder su obra a una biografía exhaustiva (13).

En la línea de las reediciones nos encontramos con la de Fr. José García de la Concepción, efectuada por la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala en 1956 con el prólogo del Dr. Carmelo Sáenz de Santa María S.J. y la de Francisco Montalvo por Agustín Estrada Monroy en 1974.

1.4 Bibliografía utilizada

ABAD, C.M., El Venerable P. Luis de la Puente de la Compañía de Jesús. Sus libros y su doctrina espiritual. Santander, Universidad Pontificia, 1954.

- - - - - , La vida y escritos del Venerable P. Luis de la Puente de la Compañía de Jesús (1554-1624). Santander, Universidad Pontificia, 1957.

ABAD, A., La V.O.T. de S. Juan de los Reyes y su Capilla de la Beata Mariana de Jesús: Anales Toledanos, Toledo (1971) 1-76.

ASPURZ, L., Manual de Historia Franciscana, Madrid 1954.

ASTURIAS, F., Historia de la Medicina en Guatemala. Guatemala, 1958.

BARREDA, F., Vida intelectual del Virreinato del Perú. Lima, 1964.

- BASADRE, J., El Conde de Lemos y su tiempo, Lima 1948.
- BATAILLON, M., Erasmus y España, México 1950.
- BATRES JAUREGUI, A., Bibliografía de la imprenta en Guatemala, Guatemala 1897.
- - - - - , La América Central ante la Historia, Guatemala, s.a.
- BERNALES, J., Lima: la ciudad y sus monumentos, Sevilla 1972.
- BETHENCOURT Y MASSIEU, A., Canarias e Inglaterra: el comercio de vinos (1650-1800): Anuario de Estudios Atlánticos, Las Palmas 2(1956)195-308.
- BUCARELLI Y URSUA, A., La administración de D. Fray... Cuadragésimo sexto Virrey de México, 2 vols., México 1936.
- CASTILLO, P.A., Descripción histórica y geográfica de las Islas Canarias, 5 vols., Madrid 1948-60.
- CHAUNU, P., Séville et l'Atlantique (1504-1650), París 1959.
- CHINCHILLA, E., La Inquisición en Guatemala, Guatemala 1953.
- DELZITO Y PIÑUELA, J., La vida religiosa española bajo el cuarto Felipe. Santos y necadores, Madrid 1952.
- DELOOZ, P., Sociologie et Canonisations, La Haya 1969.
- DELUMEAU, J., Naissance et affirmation de la Réforme, París 1965.
- - - - - , El catolicismo de Lutero a Voltaire, Barcelona 1973.
- DOMINGUEZ ORTIZ, A., La sociedad española en el siglo XVII, Madrid 1963.

- EGAÑA Y ARRILLAGA, A., Historia de la Iglesia en la América española. Hemisferio Sur, 2ª volª., Madrid 1966.
- ELLACURIA, J., Reacción española contra las ideas de Miguel de Molinos, Bilbao 1956.
- FABRELLAS, M.L., La producción de azúcar en Tenerife: Revista de Historia Canaria, La Laguna (1954)462-70.
- FRITZ, J., El Virreinato del Conde de Lemos en el Perú. Según los documentos del Archivo de la Casa de Alba, 1667-1672, Madrid 1946.
- FUENTES Y GUZMAN, A., Historia de Guatemala o recordación florida escrita el siglo XVII por..., B.A.E., 230, 251, 259. Prólogo de Carmelo SAENZ DE SANTA MARIA, Madrid 1969-72.
- GAGE, Th., Nueva relación que contiene los viajes de Thomas Gage en la Nueva España, Guatemala 1947.
- GARCIA PELAEZ, F., Memorias para la Historia del Reino de Guatemala, Guatemala 1943.
- GOMEZ CARRILLO, A., Historia de Guatemala, Guatemala 1891.
- GOMEZ HOYOS, R., La Iglesia de América en las leyes de Indias, Madrid 1961.
- GONZALEZ ORELLANA, C., Historia de la educación en Guatemala, México 1960.
- GONZALEZ YANES, E., Las primeras entidades de asistencia pública en Tenerife: Revista de Historia Canaria, La Laguna 109-112(1955)30-88.

- GRANA, F., La población del Perú a través de la historia,
Lima 1940^{3ª}.
- GRANERO, J., Don Miguel de Mañara, Leca y Colona y Vicentelo
(Un caballero sevillano del siglo XVII), Sevilla 1963.
- HALPERIN, J., Historia contemporánea de América Latina, Ma-
drid 1969.
- HERRAEZ DE ESCARICHE, J., Beneficencia de España en Indias.
(Avance para su estudio), Sevilla 1949.
- JUARROS, D., Compendio de la historia de la ciudad de Guate-
mala, Guatemala 1809-18.
- KONETZE, R., Colección de documentos para la Historia de la
formación social de Hispanoamérica, 1493-1810, Madrid
1953.
- - - - -, Las fuentes para la historia demográfica Hispa-
noamericana durante la época colonial: Anuario de Es-
tudios Atlánticos, Las Palmas V(1948)267-324.
- LOHMANN VILLENA, G., El conde de Lemos, Virrey del Perú, Ma-
drid 1946.
- - - - -, Las Relaciones de los Virreyes del Perú,
Sevilla 1959.
- LOPETEGUI, L., Historia de la Iglesia en la América española.
Desde el descubrimiento hasta el siglo XIX,^{1ª ed.} Madrid 1963.
- LORENZO LAGUARDA, P., Historia de la Beneficencia en México,
México 1955.
- LYNCH, J., España bajo los Austrias. España y América (1598-
1700), Barcelona 1972^{2ª}.

- MARKMAN, S., Colonial Architecture of Antigua Guatemala, Philadelphia 1966.
- MEDINA, J.T., Historia del tribunal de la Inquisición de Lima (1569-1820). Prólogo de Marcel BATAILLON, 2 vols., Santiago de Chile 1956.
- MILLA, J., Historia de la América Central, desde el descubrimiento del país por los españoles (1502) hasta su independencia de la España (1821), 5 vols., Guatemala 1879.
- MILLARES CARLO, A., Historia General de las islas Canarias, Las Palmas 1895-1905.
- - - - - , Ensayo de una bio-bibliografía de escritores naturales de las Islas Canarias (siglos XVI, XVII y XVIII), Madrid 1932.
- MORALES PADRON, F., El comercio Canario-americano (siglos XVI, XVII y XVIII), Sevilla 1955.
- - - - - , Colonos canarios en Indias: Anuario de Estudios Americanos, Sevilla VIII(1951)399-441.
- - - - - , Canarias y Sevilla en el comercio con América: Anuario de Estudios Americanos, Sevilla IX (1952)173-207.
- MURIEL, J., Hospitales de la Nueva España, 2 vols., México 1956.
- O'RYAN, J.E., Bibliografía guatemalteca de los siglos XVII y XVIII, Guatemala 1960^{2ª}.
- PARDO, J., Efemérides para escribir la Historia de la muy no

ble y muy leal ciudad de Santiago de los Caballeros
del Reino de Guatemala, Guatemala 1944.

- - - - - , Creación de una ciudad colonial, Guatemala 1953

PERAZA DE AYALA, J., El régimen comercial de Canarias con las
Indias en los siglos XVI, XVII y XVIII, La Laguna 1952.

PEREZ VIDAL, J., Aportaciones de Canarias a la población de
América: Anuario de Estudios Atlánticos, Las Palmas
1(1955)91-201.

- - - - - , La cultura de la caña de azúcar en el Levan-
te español, Madrid 1973.

PEZUELA, J., Historia de la Isla de Cuba, 4 vols., Madrid 186

PFANDL, L., Cultura y costumbres del pueblo español de los si
glos XVI y XVII, Barcelona 1929.

PLATERO, J.A., Ana Guerra de Jesús ante la Historia y la Teo-
logía Mística, San Salvador 1968.

PONS, G., Historia de la cultura peruana, Lima 1950.

REMESAL, A., Historia General de las Indias Occidentales y
particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala,
B.A.E., 175, Madrid 1964-66.

ROMERO, E., Historia económica del Perú, 2 vols., Lima s.a.

RUMEU DE ARRIAS, A., Piratería y ataques navales contra las
Islas Canarias, 5 vols., Madrid 1947-50.

SAENZ DE SANTA MARIA, C., El primer siglo de los jesuitas en
Guatemala, 1606-1676: Letras de Deusto, Bilbao (1976)
23-55.

- SOLORZANO, F., Historia de la evolución económica de Guatemala, México 1947.
- SOLANO, F., La espiritualidad del indio (Guatemala siglo XVIII) Madrid 1970.
- VARGAS UGARTE, R., Historia de la Iglesia en el Perú, 5 vols., Lima 1959.
- VAZQUEZ, F., Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala, ^{4 vols.} Guatemala 1937-44.
- VAZQUEZ DE ESPINOSA, A., Compendio y descripción de las Indias Occidentales, B.A.E., 231, Madrid 1969.
- VELASCO, S., Rosa de Lima, Pamplona 1967^{2ª}.
- - - - -, San Martín de Porres, Pamplona 1964^{6ª}.
- VIERA Y CLAVIJO, J., Noticias de la Historia General de las Islas Canarias, 3 vols., Madrid 1772.
- VIRREYES DE NUEVA ESPAÑA, Los --- en el reinado de Carlos III (1759-1779). Dirección y estudio preliminar de José Antonio CALDERON QUIJANO, 2 vols., Sevilla 1967.
- XIMENEZ, F., Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala, 3 vols., Guatemala 1929-31.
- - - - -, Historia natural del Reino de Guatemala, Guatemala 1967.
- ZABALA, C., Historia del Perú, Lima 1951.
- ZERON ZAPATA, M., La Puebla de los Angeles en el siglo XVII, México 1945.

NOTAS

- (1) La signatura de este Proceso es: Canonisations, 692, Petrus Bettancur. Comprende hasta el volumen 696 inclusive. Cada volumen tiene una numeración interior que corresponde a los diferentes apartados del mismo.
- (2) Véase Fuentes Narrativas.
- (3) Todos estos volúmenes tienen el mismo encabezamiento: "Sac. Rit. Congre. S. Jacobi Guatimalae in Indiis Occidentalis V. Ser. Dei Petri de Betancur a S^o Iosepho. Religionis Bethlemiticae Fundatoris", por lo que nos evitamos el repetirlo.
- (4) Véase Fuentes Narrativas.
- (5) Ibidem.
- (6) Ibidem.
- (7) Dado que de la primera se han perdido sus ejemplares y es imposible localizarla. Posiblemente el título de la obra no fuera originalmente éste, ya que no parecen de mano de Lobo las palabras "de N. Seráfico P. S. Francisco", y sí propias de quienes publicaban esta segunda edición.
- (7 bis) Durante el proceso el promotor de la fe Valentibus objetó sobre el carácter de testigo presencial que pudiera

atribuírsele al Padre Lobo. El objetante menciona una biografía del Hermano que hubiera sido escrita por el franciscano Fray Fernando del Espino, pero como veremos más adelante la objeción no fue demasiado importante y el proceso pasó sobre ella.

A pesar de haber hecho las diligencias oportunas para dar con algún rastro de esta biografía, no he dado con ella ni con alguna mención coetánea que le otorgue algún crédito: pudiera tratarse de una simple objeción teórica del promotor de la fe, o de alguna noticia "exclusiva" que hubiera llegado a sus oídos por vía de amistad.

(8) M. LOBO, Relación de la vida y virtudes del V. Hermano Pedro de San Joseph Betancurt, p. 69-70

(9) F. MONTALVO, Vida admirable y muerte preciosa del Venerable hermano Pedro de San Jose Betancur, p. 10 introducción

(10) Ibid., p. 12 introducción

(11) Ibid., p. 24

(12) Ibid., p. 50

- (13) P. VAZQUEZ, Vida y virtudes del Venerable
Hermano Pedro de San José de Betancur, p. 312.

- (14) Miguel Ydígoras mandó imprimir este libro con unas palabras significativas del auge que tiene en Guatemala la devoción al Hermano Pedro y que por este motivo nos hemos permitido incluir:

"Desde que era niño tuve la obsesión de dedicarme, al llegar a ser grande, a trabajar por los medios posibles, para lograr la beatificación y canonización del Venerable Hermano Pedro de San José de Betancur.

No comprendía yo el porqué se había retardado este importantísimo proceso canónico.

Dios me dió la oportunidad de llegar a ser el Presidente de los guatemaltecos y por ello en el ejercicio del poder de la primera magistratura he cooperado siempre, dentro de mis posibilidades y atribuciones, a lo que estimo la más hermosa causa nacional:

La política social de mi Gobierno ha querido basarse e inspirarse en la luminosa trayectoria histórica de la santidad fructífera del Hermano Pedro, como fraternal y hogareñamente le llama el pueblo de Centro América.

Como un pequeño aporte a tan magna obra

accediendo a los deseos de la Vicepostulación de la causa, he mandado imprimir este histórico libro. Guatemala, C.A., 20 de mayo de 1962. Miguel Ydígoras Fuentes, Presidente de la República".- F. VAZQUEZ, ibid., p. 3.

- (15) Publica además un artículo en "El Imparcial" el 26 de abril de 1967. Raúl Fraga publica una obra sobre el hermano Pedro (La Laguna 1971) que nos aporta claridad sobre el enclave exacto del nacimiento, además de publicar varios artículos en el periódico tinerfeño "El Día" en 1968, 1970 y 1971, y por último una serie de artículos publicados en diferentes periódicos guatemaltecos en 1967 con motivo del tercer centenario de la muerte del hermano Pedro, tales como los publicados el 20 y 21 de abril en el "Diario de Centro América"; el publicado en "La Hora" el 22 de abril, así como publicaban una obra teatral de cuatro actos sobre la vida del hermano. Alfonso Hurtado de Espinosa escribió el 22 de abril en el "Diario de Centro América" sobre el influjo del Hermano en la ciudad de Antigua Guatemala; el "Imparcial" en su número del 21 de abril declara al Hermano como Benefactor de Centro América; en el mismo periódico publica sus

artículos los días 20 de marzo, 3, 13, 20 y 25 de abril y 10 y 25 de Mayo Juárez de Aragón; así como Marta Pilon el 24 en la "Prensa Libre"; Lech publica el 19 de abril y Retalhulen los días 22 y 25.

Estos periódicos comunicaron a lo largo del mes de abril todos los actos que iban teniendo lugar durante este mes con motivo del mencionado tricentenario de la muerte del hermano Pedro.

S I G L A S

AGI	Archivo General de Indias
AHN	Archivo Histórico Nacional
AHPT	Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife
ASV	Archivo Secreto Vaticano
ASV SCR	Archivo Secreto Vaticano: Sacra Rituum Congregatio <u>ne</u>
BNM	Biblioteca Nacional de Madrid
BNP	Biblioteca Nacional de París
MAEM	Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid
RAH	Real Academia de la Historia

5765

PARTES PRIMERA

LA PERSONALIDAD DE PEDRO DE BETANCURT

=====

Capítulo I

AMBITO FAMILIAR

Todos los biógrafos del hermano Pedro indican su origen isleño. Este origen se recuerda siempre en los procesos que después de su muerte se organizaron en orden a la beatificación.

En torno a sus primeros años se forma, como era habitual en las historias hagiográficas, un halo de heroísmo que parece prólogo obligado a una vida de tanta ejemplaridad.

Los biógrafos del hermano Pedro no se exceden en esta época de su vida ya que, por ejemplo, el Padre Manuel Lobo apenas menciona los años vividos en Canarias y el no tener conocimiento de la familia de Pedro cree que está motivado por el natural sencillez y humilde del sujeto, que le impide hacer ninguna mención.

"De cuya calidad y oficio no sabemos, porque el modesto recato y cuidadoso estudio con que Pedro esquivó siempre toda alabanza y cauteló toda estimación, echó la llave del silencio a sus labios, para que de ellos no saliese palabra que insinuase lustre en la ascendencia o nobleza en la sangre" (1).

Francisco Montalvo inicia su historia a partir de la llegada de Pedro a Guatemala, por lo que es gracias a Fr. Francisco Vázquez, que se detiene en analizar someramente la espiritualidad de los padres y sobre todo a Fr. José García de la Concepción, quien amplía sus conocimientos mediante las declaraciones del Proceso, que podemos ir forjando sus años canarios. Sin olvidar los artículos que aportan gran claridad sobre la familia del Hermano, de Leopoldo de la Rosa.

Y es precisamente esta oscuridad que envuelve los primeros años de Pedro, lo que primero hizo notar el fiscal de la causa en sus acusaciones. (1615)

Así pues, en línea con lo que constituye el primer objetivo de esta tesis, vamos a estudiar, aunque sea brevemente, el ambiente familiar en que Pedro vivió los veinticinco primeros años de su vida, formando parte del ambiente socio-religioso, tal como podemos reconstruirlo en las Canarias de mediados del siglo XVII.

1.1.1 Juan de Betancur, un lejano ascendente (2)

Escogemos a este personaje como primer representante de esta familia, debido a su preponderancia en el ámbito canario: maestro de azúcar y alcalde^{de} Adeje por los años de 1591.

El apellido Betancur, que proporcionaba fácil ocasión para exaltar las glorias de un posible antepasado, no fue aprovechado en este caso por los biógrafos que prefieren ha-

cer hincapié en la humildad tanto económica como espiritual de estos representantes del apellido.

El tronco familiar de Pedro Betancur tuvo su origen en uno de los pueblos principales de las bandas del sur de Tenerife: Adeje y posteriormente Vilaflor serán los enclaves de esta familia.

Tal como veremos entrarán en la órbita de los señores de Ponte y Soler, propietarios de los ingenios de azúcar más importantes de esa zona de la isla.

El desarrollo de esta familia estará íntimamente ligado al del cultivo de la caña de azúcar y por ello decaerán juntos económicamente.

Hasta ahora, todas las investigaciones realizadas sobre la familia de Pedro nos lo han presentado como descendiente de una familia pobre; de cristianos viejos, por supuesto, pero sin ninguna relevancia social.

En nuestro deseo por completar esta imagen, creemos oportuno presentar unas breves noticias; ^{pero} apenas existe documentación sobre el abuelo y padres de Pedro. Para ello nos remitiremos a los diversos artículos escritos por D. Leopoldo de la Rosa y D. Raúl Fraga, que consideramos imprescindibles en este intento por conocer los orígenes, desarrollo y modus vivendi de esta familia.

El primer enclave, como hemos dicho, fue Adeje: allí vivió Juan Betancur. Adeje era un pueblo rico gracias al cultivo de la caña de azúcar y a los vinos, así como por los pingues beneficios que obtenía del comercio. A su vez era un pueblo de solera con Casa-Fuerte y Castillo y sus cronistas nos

lo presentan como ^{cabec} ~~linier~~ de señorío (3) y ^{en el centro de} ~~con~~ una campiña poblada de viñas y cañas dulces.

Al estudiar la figura de Juan Betancurt, tenemos conocimiento de la importancia que tuvo en la comunidad de Adeje, ya que fue alcalde en 1591, lo cual nos indica las buenas relaciones que mantendría con los Ponte, ya que ellos mismos nombraban al alcalde del pueblo. Esta relación tendría su origen en su profesión, que como hemos dicho era la de maestro de azúcar. Profesión bien considerada y que le proporcionaría una situación económica desahogada (4).

Juan vende unas tierras a su hermano Pedro, que era oficial de azúcar. Esta noticia, además de corroborar la afirmación de la dependencia de la familia Betancurt de este cultivo, nos afirma en la suposición de cierto bienestar económico.

Los datos que tenemos nos llevan a configurar la ^{geografía} ~~biogeografía~~ siguiente:

Juan era hijo de Catalina Delgado y de Pedro González. Sus hermanos fueron Catalina Delgado, Domingo González y Pedro González (5).

A su vez Juan era nieto de Juan de Betancur, asentado también en Adeje. Tanto su madre como su abuelo otorgaron testamento, de lo que se deduce poseían fortuna, con lo cual llegamos a nuestra anterior conclusión (6).

El abuelo de Pedro se casó el 18 de septiembre de 1583 en la parroquia de San Pedro de Villafior, puesto que su mujer Catalina Rodríguez era natural de aquel pueblo, concretamente del barrio de Las Cruces.

Es muy posible que los primeros años del matrimonio se desarrollasen en Villaflor, pues en el protocolo del mismo fedatario de 1586 (cuaderno 20, fol. 297) Juan de Betancur declara que vivía en Chasna y que era yerno de Amador González (7).

Noticia interesante, pues por ella vemos cómo uno de los hijos de Juan, padre de Pedro de Betancurt, tomó el nombre del abuelo materno.

De Villaflor pasaron a Adeje, donde Juan desempeñó el oficio de maestro de azúcar en la Casa Fuerte, hasta que a causa de la decadencia del cultivo, pidió al Sr. de Ponte le cediera las tierras pertenecientes a dicha casa situadas entre el caserío de Ifonche y el Hoyo, próximo a la Escalona. El capitán Pedro de Ponte accedió y Juan y Catalina se instalaron con su familia en una casa de La Zarza, reconocida hoy como el lugar de nacimiento de Pedro. Allí Juan pasó a ser administrador del llamado Granero del Conde (8).

A la muerte de Juan, su hijo Amador González siguió viviendo en La Zarza, mientras que sus hermanos Juan y María marcharon a Las Cruces, donde heredaron propiedades de su madre. Es muy posible que esto aconteciese en 1619, puesto que sabemos por el registro de Diego Martín de Barrios que los tres hermanos otorgaron ese año escritura sobre bienes (9).

Nos encontramos ante el segundo enclave territorial de esta familia: La Zarza, barrio de Villaflor. Este municipio, que se encuentra en un valle al sur del Teide (a 92 kms. de Santa Cruz y a 12 de la cabecera del partido judicial que es Granadilla) distante dos leguas de Adeje, también ha sido descrito por los cronistas como lugar rico. Pero su riqueza es-

tribaba en el cultivo de los granos; de ahí que Juan de Betancur pasase a ser administrador del "granero del Conde"; así como en la ganadería, una vez decaído el cultivo de la caña (10).

1.1.2 Arbol genealógico

El amplio estudio genealógico que suele hacerse de los personajes relevantes no tiene comparación alguna con el breve árbol genealógico que a continuación vamos a presentar y que ha tenido que esperar hasta el siglo XX para ver la luz gracias a los esfuerzos de D. Leopoldo de la Rosa y Raúl Fraga (11).

- Juan de Betancurt = María Delgado; segunda mujer Francis-

ca Guerra

Andrés Betancurt (López)

Francisca (Bermúdez) Betancurt = Pedro

Sierra

María

Ana

- Catalina Delgado = Pedro González

Catalina Delgado = Jorge Pestaña

Domingo González

Pedro González (oficial de azúcar)

María = Baltasar Correa

- Juan de Betancurt = Catalina Rodríguez
(yerno de Amador González)

Juan de Betancurt

Marina Betancurt

- Amador González = Ana García

PEDRO BETANCUR

Lucía

Mateo

Catalina = Salvador Hernández

Pablo

La verdadera aportación de este análisis genealógico ha sido un replanteamiento del nivel económico-social de la familia del hermano Pedro, que a falta de grandes entronques familiares, había sido catalogada por los biógrafos en un nivel inferior al que realmente tenía.

1.1.3 Amador González de la Rosa y Ana García

Tal como hemos visto, Amador se quedó a vivir en la casa de su padre en La Zarza, ocupando su puesto de administrador del maestro de campo Don Bartolomé de Ponte y Calderón (12).

Además de esta casa heredó de su padre una finquita en las proximidades del Hoyo, por la cual debía de pagar tributo a los Sres. de Soler de Villaflor (13).

Vemos a Amador ~~como~~ ^{dependiente} ~~asido~~ de las dos familias ~~menores~~ ^{menoradas} mencionadas: Ponte y Soler.

Pasados los años, Amador se casó con Ana García, hija de Antón Delgado y Ana García, en Villafior de donde procedía, por los años de 1625. No se sabe la fecha exacta por haberse quemado los libros parroquiales correspondientes a 1623, desde noviembre, 1624, 1625, 1626 y 1627 hasta junio. Seguramente sería en 1625, puesto que Pedro, el mayor de los hijos, nació en marzo de 1626.

Tenemos noticia de que el 27 de agosto de 1627 Amador y Ana recibieron como herencia materna de esta última la cantidad de 870 reales, que convertidos en maravedíes, serían unos 30.000, ~~posiblemente en plata~~, cantidad nada despreciable, además de ajuar, preseas para la casa y parece que también un jumento (14).

Dejando a un lado, como lo hicieron los biógrafos, las posibles exaltaciones nobiliarias y aceptando para la familia del hermano algo así como el "aurea mediocritas" de los antiguos, encontramos en aquel ambiente familiar algo que tendría mucha influencia en la vida posterior de Pedro.

La fama que de cristianos viejos unidos en legítimo matrimonio tuvieron, aparece en el interrogatorio del abogado durante las primeras informaciones ordinarias (15), así como en el interrogatorio fiscal de los apostólicos.

Los testigos guatemaltecos se mostraron unánimes a la hora de hablar de la familia del hermano Pedro, así como los canarios interrogados en 1704 que contestaron a la doble pregunta sobre cómo Pedro era natural de Vilaflor, hijo legítimo

de Amador Betancur González de la Rosa y Ana García su legítima esposa, y sobre cómo dichos padres fueron cristianos viejos (16).

Sus declaraciones se efectuaron a finales del mes de abril y comprendían a testigos que vivían bien en Villafior, bien en el valle del Ahijadero y en la Granadilla.

Estos fueron: el Rvdo. P. Fr. Lázaro García, Visitador de las Islas, de la Orden de San Agustín; el Capitán Aparicio González; Antonio de la Paz; Juan González Amador; Alférez Martín González; Alférez Pedro Alonso de las Casas; Párroco Salvador González; Beneficiado Mateo Vello; Beneficiado Gaspar González Torres; Beneficiado Andrés Luis, y el Beneficiado Juan Antonio Manuel.

La unanimidad de sus declaraciones nos ha hecho escoger la del Capitán Aparicio González, por ser éste vecino del Valle del Ahijadero.

"Conoció como ha dicho a los dichos Amador González Betancur de la Rosa y Ana García su legítima mujer ya difuntos, los cuales sabe que fueron casados y velados según orden de la Iglesia, y por tales habidos y reputados vivieron juntos en vida maridable, y sabe por noticias muy ciertas de sus mayores que fueron cristianos viejos, limpios de toda mala raza de judíos, mulatos y moriscos, y descendientes de gente de toda estimación en esta Isla, y por tales fueron y son habidos y tenidos; sin haber oído, sabido, ni entendido cosa en contrario y siempre ha visto hacer toda estimación y aprecio por sus buenos procederes, como herederos de sus mayores, de los descendientes de sus antecedentes, siendo

.. emparentados con las primeras familias de este lugar" (17).

La personalidad de Amador González, si bien era analfabeto, como consta a la hora de firmar el recibo de herencia que recibía de su suegra, es de una acendrada espiritualidad, manifestada en sus constantes oraciones y meditaciones, así como en sus ayunos, preferentemente "de traspaso", consistentes en no probar alimento alguno -a excepción de pan y agua- durante tres días. Estos ayunos que practicaba frecuentemente, sobre todo en Semana Santa, fueron la causa de su muerte en Viernes Santo del año 1646.

A diferencia de su marido, Ana García desarrolló un tipo de espiritualidad más pasiva, acorde con sus ocupaciones. Cantaba y componía versos basados en la Pasión. Influencia que veremos en Pedro.

La mejor fuente histórica con que contamos para analizar estas dos personalidades son los relatos de su propio hijo Pedro.

Este solía contar, en Guatemala, a las hermanas Salazar, "cómo su padre ayunaba todos los años al traspaso los tres días de jueves, viernes y sábado de Semana Santa, y que murió de ello al cabo de muchos años, que lo acostumbró, y que su modo de oración era retirarse a los rincones, o en el campo, o entre los matorrales, adonde lo hallaba gimiendo a Dios con grandes voces; y él oyéndoselas acudía a ver si sentía algo y lo hallaba clavado los ojos en el cielo con gran-

de suspensión; y que su madre tenía coplas diferentes, que acostumbraba a cantar todos los días de la semana discurriendo por los pasos de la Pasión y que lloraba al cantarlas y que el sábado y domingo de resurrección las cantaba con gran alegría" (18).

Su biógrafo Francisco Vázquez corrobora lo que acabamos de escribir (19).

De modo que encontramos a la familia de Pedro como caldo de cultivo apropiado para que se fuese alimentando una espiritualidad como la que iremos viendo.

Al margen de estas descripciones, tenemos noticias de que tanto por parte de padre como de madre, hubo varios religiosos en la familia.

1.1.4 Situación económica de Canarias, siglo XVI-1ª mitad del XVII

El cultivo del azúcar pasó desde el Mediterráneo al Atlántico en los albores del siglo XV: Madera, Canarias y Santo Domingo fueron sus escalas.

La isla de Gran Canaria fue la primera en hacerse famosa por sus ingenios, que se establecieron a raíz de la conquista, con los primeros repartimientos de tierra y agua.

El Gobernador Pedro de Vera hizo traer de Madera maestros de azúcar que enseñasen el cultivo a sus pobladores.

De Gran Canaria el cultivo se extendió a las islas de Tenerife y de la Palma. Tenerife rivalizó con las demás en

la extensión y mejora del cultivo desde 1502, fecha en que se impuso como obligatorio este cultivo en el fértil valle del Taoro (20).

Este cultivo fue admirado posteriormente por el factor inglés Nichols, quien en su estancia en las islas declaró sobre Tenerife que "no se encontraría en el mundo una extensión tan provechosa como la tierra comprendida entre la villa de la Orotava y Los Realejos" (21).

El número de ingenios de azúcar aumentó rápidamente, y según la contabilidad del mismo factor, a mediados del siglo XVI, Gran Canaria contaría con doce ingenios, la Gomera con uno, la Palma con cuatro y Tenerife con otros doce (22).

Es de sumo interés para el presente estudio conocer los emplazamientos de los ingenios de la isla de Tenerife, ya que la familia de Pedro Betancur viviría a la sombra del mencionado cultivo.

Estos emplazamientos se distribuían: tres en el valle de la Orotava y uno en cada uno de los lugares de: Icod, San Juan de la Rambla, Los Realejos, Los Silos, Daute, Garachico, Taganana, Güimar, Abona y Adeje (23).

Gracias al testimonio de Gaspar Fructuoso tenemos conocimiento del desplazamiento de este cultivo desde las bandas del norte hacia el sur de la isla, donde a partir de mediados del siglo XVI se encuentra la mayor producción azucarera, siendo sus principales ingenios los de Adeje, perteneciente a la familia Ponte, y el de Abona a la familia Soler.

En otro texto que se supone redactado en 1590, treinta años después de la descripción del factor inglés, se manifies

ta la disminución del número de ingenios. Aparecen sólo siete u ocho ingenios en Gran Canaria, en Tenerife ocho: uno en Taganana y otro en Güimar, tres en Orotava, uno en Duate, uno en Garachico, concediendo mayor importancia al de Adeje (24).

A partir de mediados del XVI dos familias y dos ingenios quedaron como máximos representantes de este cultivo en el sur de la isla de Tenerife.

Nuestro interés por estas familias se debe a la vinculación, tanto en el plano laboral como afectivo, que mantuvieron con los abuelos, padres e incluso con el mismo Pedro de Betancur.

El ingenio de Adeje pertenecía a la familia de los Ponte de origen genovés, y el de Abona a los Soler, oriundos de Cataluña.

Estas familias, de las más prominentes de la isla, rivalizaron entre sí por proporcionar una mayor dimensión a su comercio azucarero. Rivalidad que fue aprovechada por el comerciante y pirata inglés John Hawkins, que fue recibido amistosamente por ambas familias, con anterioridad a 1560, en que nos hablan de uno de sus viajes a Tenerife (25).

De la familia Soler sabemos que eran oriundos de Tarragona y que habían venido con la conquista obteniendo, en compensación, buenas tierras en Abona donde cimentaron su ingenio.

Pedro Soler el viejo se casó con Juana de Padilla, hija de Juan de Padilla, quien "había comprado en 1525 el heredamiento del Río de Chasna (hoy barranco de la Orchilla) con todas las tierras que con las aguas se pudieran regar" en el

término de Vilafra, por lo que su hijo el capitán don Juan Holer de Padilla heredaría ambas propiedades, siendo él quien comerciase con Hawkins (26).

La familia de los Ponte descendía del hidalgo genovés Cristóbal Ponte, que tras prestar notables servicios en la conquista, se instaló allí por los extensos repartimientos de tierra y agua que le concedió el Adelantado don Alonso Fernández de Lugo.

Muerto Cristóbal, sus hijos Bartolomé y Pedro se repartieron sus inmensos territorios, correspondiendo a Bartolomé los heredamientos de Garachico y a Pedro los de Adeje.

Pedro, hombre ambicioso, además de su dedicación al cultivo, se independizó merced a las cuantiosas ganancias que obtuvo con el comercio, a través del cual entabló amistad con el mencionado John Hawkins.

Pedro mantendría el comercio con barcos propios o fletados, y en América contaba con correspondientes en las Antillas, a los que enviaba los productos agrícolas del archipiélago, mientras que con Inglaterra mantenía activo comercio de azúcares y vinos (27).

La amistad de este hombre con Hawkins era conocida y criticada por el Embajador español en Londres don Diego de Guzmán de Silva, quien se quejaba de que si no hubiese en las islas personas que encominasen a los ingleses a las Antillas "no habrían comenzado estas navegaciones" (28). Y también afirma que no ha habido viaje de Hawkins en que no haya sido "intercedido en él Pedro de Ponte, el de Tenerife" (29).

Hemos mencionado el comercio del vino y efectivo este

éste será el que privará durante el siglo XVII, ya que el cultivo de la caña de azúcar se vió suplantado por el de la vid.

La decadencia del azúcar se vió motivada por el trasplante de la caña a las tierras vírgenes de las Antillas, donde la abundancia de sol y lluvia favorecía una producción masiva que resultaría en detrimento del cultivo canario, puesto que su fácil y abundante cosecha abarató los precios e inundó los mercados. Consecuentemente Canarias limitó su producción, limitación que en el sur de la isla es posible llegase más tarde, después de 1590, en que sabemos existen los maestros de azúcar, reduciendo el nivel de vida de muchas familias, motivo suficiente para que muchas de ellas emigrasen, bien dentro de la isla como es el caso de la familia Betancur, o bien a las Antillas.

El cultivo de la vid a pequeña escala se realizó en el Archipiélago, por lo menos desde 1519 en que se sabe se inició el tráfico con Inglaterra a través de los comerciantes de Bristol (30).

Las Cortes de Madrid representan a Felipe II, en 1573, el abandono de la caña y el floreciente estado del comercio del vino, pidiendo al soberano ciertas facilidades para dar salida a su producción (31).

El cultivo del viñedo tuvo su núcleo más importante en Tenerife. Los cultivos de esta isla no sólo eran las "malvasías" tan bien acogidas en los puertos del Norte, sino también el "vidueño" que tenía salida para las Indias y colonias inglesas de América.

Tres eran los centros receptores de este comercio vinícola: 1º la América española; 2º la América inglesa, cuyo centro se encontraba en Barbados, y 3º y más importante, los puertos del Norte, cuyo principal consumidor era Inglaterra, seguida de Holanda, Escocia, Francia, Hamburgo y algunas otras.

Esta producción vinícola tuvo desde un principio mayor protección que la azucarera, dada la prohibición de plantar viñedos en América, lo que además suponía un incremento en la demanda al compás de la penetración española en aquellas tierras.

Hacia 1612 se calcula que Puerto Rico podría consumir al año unas 2.500 ó 3.000 pipas; Jamaica 1.000; La Habana de 5 a 6.000; Nueva España, Honduras y Campeche unas 4.000, lo que hacía un total de 14.000 pipas (32).

Sin embargo las limitaciones impuestas por la Casa de la Contratación no dan salida a toda la producción, situación que deriva lógicamente en un exceso de producción y de oferta.

Este comercio vinícola continuó durante el siglo XVIII si bien desde finales del XVII irá también en decadencia.

1.1.5 Situación socio-religiosa

Canarias fluctuaba entre épocas de esplendor y decadencia, gozando sus habitantes de importantes ingresos que obtenían gracias a su irregular comercio y a los mencionados cultivos.

Los canarios, hombres trabajadores, como nos los describe Don Francisco de Leiva, tuvieron siempre la posibilidad de emigrar cuando los tiempos se avecinaban malos.

Esta situación de isleños en ruta hacia las Indias les haría de natural abierto, dado el contacto con infinidad de gentes de diversos países y religiones, por ejemplo protestantes, que se refugiaban en las islas en espera de naves para América.

El familiar contacto de las familias más preeminentes del sur de Tenerife con el pirata inglés John Hawkins, así como el trato con comerciantes del Norte, les proporcionaría un aire liberal y aventurero, digno de tenerse en cuenta a la hora de juzgar la decisión migratoria de Pedro.

En cuanto a la situación religiosa, ésta estuvo acorde con el espíritu postridentino. Su más fervoroso servidor fue el Obispo, nombrado en 1627, Dr. Don Cristóbal de la Cámara y Murga, canónigo que había sido de Toledo: eclesiástico ilustrado, laborioso y lleno de celo por la moralidad de su diócesis. (Trasladado a Salamanca el 13 de agosto de 1633).

Este prelado, como primer deber, se impuso un recorrido por todas las islas, para ponerse al corriente de la situación espiritual de sus feligreses. Siendo él mismo quien confirmó a Pedro de Betancur en 1630.

Otro de sus principales actos fue la preparación y celebración en 1629 de un Sínodo, al que invitó a todas las corporaciones, autoridades del Archipiélago, comunidades religiosas, etc.

En este Sínodo se aprobaron 51 constituciones, entre las que se encontraba la obligación que tenían los curas de enseñar la doctrina cristiana y predicar a sus feligreses; también se les ordenaba que tuviesen en su poder la Biblia, el Catecismo de San Pío V, el símbolo de Fr. Luis de León, la instrucción de sacerdotes de Molina, etc.

Vemos ~~en~~ ^{clérigos} celo, porque sus ~~chilapos~~ ^{clérigos} tuviesen un nivel aceptable de conocimientos.

En cuanto a la normativa sobre la celebración de las festividades, que tanto esplendor desarrollaron a partir de entonces, se autorizaba en el Corpus la representación de comedias y autos sacramentales, siempre que estuviesen aprobados y se ejecutaran fuera del recinto de las iglesias. También se celebraban con festejos y procesiones las fiestas de Navidad y Reyes, para cuyos actos precedía el acuerdo del Cabildo.

La noche de Navidad se celebraba bajo las naves de

la catedral con villancicos, jácaras y sainetes, que tenía obligación de componer anualmente el maestro de capilla.

Entre estas obras hay monólogos y diálogos burlescos, cuentos y narraciones truhanescas con chistes muy subidos de tono. Se ejecutaban con acompañamiento de arpas, chirimías y órgano (33).

A estas manifestaciones se unían las de devoción a la Virgen de Candelaria.

Si bien se ve un florecimiento del aspecto popular de la religión y la predicación del catecismo, etc., la enseñanza permanecía en sus balbuceos.

La enseñanza elemental existía en modo de clases particulares a domicilio para los nobles y en algunos conventos para los burgueses, así como la instrucción primaria repartida en las iglesias.

Pero a nivel superior las islas Canarias carecían casi por completo de ella.

Tal como Chaunu nos dice, "el constante número de intervenciones legislativas y reglamentaciones en el campo de peticiones de personal instructor, prueba la dificultad que experimentaban los canarios en procurarse los cuadros intelectuales necesarios" (34).

1.1.6 Descendencia del matrimonio González de la Rosa

De los hijos habidos de este matrimonio, tenemos pocas noticias, a excepción de las declaraciones de algunos testigos canarios que los conocieron personalmente y nos han dejado constancia de su personalidad.

Entre los testigos que tocan este punto nos encontramos de nuevo con el capitán Aparicio González y Fray Lázaro García.

El primero nos dice cómo "conoció el testigo a Pablo de Jesús y a Mateo, Lucía y Catalina sus hermanos legítimos hijos de los referidos padres que vivieron y murieron con ejemplar vida, y cristianos procedimientos en que no hubo cosa en contrario, y especialmente Pablo de Jesús sabe murió en el Hospital de la villa de la Orotava, donde estuvo años sirviendo a los pobres con mucha caridad y ejemplos de virtud; y la dicha Lucía sabe que murió en el lugar de Garachico, sin casarse, en buena opinión de virtud y santidad" (35).

Fr. Lázaro añade: "Y el otro Mateo se fue a Indias de edad de veinte años, poco más o menos, del cual no ha habido noticia alguna. Y la dicha Catalina murió casada en el dicho lugar de Garachico, con cristianos y honrados procedimientos, como es público; a todos los cuales conoció el testigo" (36).

NOTAS AL CAPITULO I

- (1) M. LOBO, Relación de la vida y virtudes del Venerable hermano Pedro de Betancur, p. 6-7. ASV, Fondo Betlemite nº 26. Responsio p. 34-35.

(1bis) Nos hemos detenido algo más en estudiar la situación socio-económica de la familia Betancur en Canarias porque -como veremos más adelante- el "promotor de la fe" criticó repetidas veces las declaraciones de los testigos sobre la niñez y juventud de Pedro, de las que no quedaba claro si Pedro obró rectamente "abandonando" a sus padres en su posible "indigencia".

De lo que vamos a exponer se deduce que no era "indigente" la situación económica de los Betancur.

- (2) Sobre el apellido Betancur, dadas las numerosas variantes, hemos decidido adoptar la forma en que Pedro lo escribía.
- (3) "Su dueño es el Marqués D. Nicolás de Ponte, Caballero del Orden de Santiago. Tendrá este lugar 150 vecinos (de 600 a

750 habitantes) y su Iglesia Parroquial con un Beneficiado; y Alcalde que nombra el Marqués. Tiene un "ingenio" de azúcar. Cógese mucho trigo y cebada y centeno y otras legumbres".

P. A. CASTILLO, Descripción histórica y geográfica de las Islas Canarias, vol. III, lib. III, p. 1352.

- (4) En el registro de Alvaro de Quiñones de 1591, fol. 590. Comparece Juan de Betancurt "maestro de azúcar" y alcalde de Adexe, vendiendo unas tierras a su hermano Pedro González "oficial de azúcar". L. DE LA ROSA, Sobre la familia del H. Pedro: Revista de Historia Canaria, La Laguna (1960) 378.
- (5) Catalina Delgado otorgó testamento en Garachico, ante Benito Ortega en 1588, fol. 922. Declara había tenido de su matrimonio a Catalina Delgado, Domingo González, Juan de Betancur y Pedro González. Ibidem.
- (6) Juan de Betancurt, vecino de Adexe, otorgó testamento, en nombre de su mujer María Delgado, ya fallecida, ante el escribano de La Laguna Bartolomé Joven, el 20 de octubre de 1536, en el que instituyó por herederos a sus hijos Andrés López, Francisca Bermúdez, Catalina, María y Ana. Ibidem.
- (7) Ibidem.

- (8) R. FRAGA, Biografía de un tinerfeño ilustre. El Venerable Hermano Pedro, La Laguna 1971, p. 8.
- (9) L. DE LA ROSA, La familia del Hermano Pedro: Revista de Historia Canaria, La Laguna 20(1954)86.
- (10) El cronista Espinosa decía en 1591:
- "Vilaflor es un lugar de Chasna de gente hidalga y rica".
- Posteriormente, en 1676, Vilaflor, a pesar de la contracción económica que sufrió el archipiélago, sigue siendo descrita como lugar rico y el cronista Núñez de la Peña nos dice:
- "El lugar de Chasna es el último lugar de la isla," da muchos labradores y criadores (de ganado), cógese mucho trigo, cebada (y) críase mucho ganado, (pero) poco vino. Tiene razonable Parroquia de San Pedro, con un beneficiado que tiene buena renta. Ay Alcalde y un escribano. Ay en él gente principal. Tiene este lugar un convento de la Orden de San Agustín. Por otro nombre llaman a este lugar "Vilaflor".
- P. A. DEL CASTILLO, *ibid.*, vol. lll, p. 1346-47.
- (11) L. DE LA ROSA, Sobre la familia del Hermano Pedro: Revista

de Historia Canaria, La Laguna (1950)377-79. - R. FRAGA, Bio-
grafia de un tinerfeño ilustre. El Venerable Hermano Pedro.

(12) R. FRAGA, ibidem, p. 14.

(13) Ibidem, p. 21.

(14) "En el lugar de Vilaflor de la isla de Tenerife 27 días del mes de agosto de 1627 años ante mí el escribano y testigos, pareció Amador González, yerno de Antón Delgado vecino de este lugar, que doy fe (y) conozco, y como marido de Ana García, hija del susodicho y de Ana García difunta, y confesó haber recibido del dicho Antón Delgado por su parte y cuenta de la herencia de la dicha Ana García, su suegra, ochocientos y setenta reales en dineros de contado y en ajuar y en un (¿ju-
mento?) y preseas de casa todo lo cual lo ha recibido por bienes y capital de la dicha Ana García y se obliga a los tener enhiestos en todo tiempo y por no parecer (?) y estar contento de ello se dió por entregado a su voluntad en la que renunció la "ley de entrego prueba y paga" como en ellas se contiene y para su cumplimiento del dicho (?) y bienes raíces inmuebles habidos y por haber dió poder a los justicias de Su Majestad para su cumplimiento renunció a las leyes de su favor y fixo finiquito en firme, y porque dixo no sabía firmar a su ruego lo firmó el Capitán Juan García Izquierdo del Castillo y Lázaro García y Nicolás Linares vecinos de este lugar. Firma de Juan García". AHPST, Escribano Pedro de Madrid. Protocolo nº 3727, fol. 438-438v.

(15) ASV SCR, nº 943, fol. 1487-1487v.

(16) Ibid., nº 942, fol. 125.

(17) 3a.- Item: si saben que el dicho siervo de Dios fue hijo legítimo de Amador Betancurt González de la Rosa y Ana García, los cuales eran cristianos viejos, católicos píos y de buenas costumbres, y si los testigos los conocieron o tuvieron noticia de los dichos sus padres y de sus nombres, costumbres y calidad y declaren lo que en esto supieren o entendieren.
J. GARCIA DE LA CONCEPCION, Historia Belemítica. Vida ejemplar y admirable del venerable siervo de Dios y Padre Pedro de San José Betancur, fundador del regular Instituto de Belén,
p. 23-24.

(18) ASV Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 97.

(19) (el padre) "era muy dado al ocio de la contemplación en los rincones de su pobre casa y en el campo entre matorrales (...). Hallóle muchas veces el niño Pedro en esta santa ocupación, rastreándole entre zarzales y ramas por los suspiros y sollozos que daba".

(la madre) "Fue muy contemplativa de la Pasión del Señor y todos los días estando en sus labores y domésticas ocupaciones, cantaba con tierna voz, suave y sumisa, y a veces vertiendo lágrimas, algunos afectos que en el horno de su corazón encendía, que excitaban algunos pasos de la Pasión, tan embebida en ellos como si no hubiese otra alguna cosa en el mundo, ni en su imaginación otro cuidado. El sábado y domingo no había lágrimas de compasión y tristeza, aunque sí dulces suspiros, celebraba con gozo y alegría, con amorosas co-

plitas que ella componía (como también las de la Pasión, que en los demás días cantaba) el Misterio de la Resurrección".

F. VAZQUEZ, Vida y virtudes del venerable Hermano Pedro de San José de Betancur, pp. 8-10.

- (20) C.T. Libros de acuerdos. Sesión de 25 de mayo de 1502, en A. RUMEU, Piratería y ataques navales contra las islas Canarias, t. I, p. 282.
- (21) Ibidem.
- (22) Ibidem, y A. MILLARES CARLO, Historia de las islas Canarias, t. V, lib. X, p. 169.
- (23) Ibidem, y M. DORTA, Descripción de las islas Canarias hecha en virtud de mandato de S.M. por un tío del Licenciado Valcárcel: Revista de Historia Canaria (1943)201-203.
- (24) A. RUMEU, *ibid.*, t. I, p. 463-64.
- (25) "Una nao en que trajo muchos paños y que fue recibido humanamente y los vendió públicamente y (la) llenó de azúcares del ingenio que Pedro Soler y sus hijos tenían en Abona". A. RUMEU, *ibid.*, t. I, p. 340.
- (26) R. FRAGA, Biografía de un Tinerfeño ilustre. El Venerable Hermano Pedro, p. 20.
- (27) A. RUMEU, *ibid.*, p. 358-64.
- (28) *Ibid.*, p. 366.
- (29) *Ibid.*, n. 356.

- (30) A. RUMEU, ibid., p. 211.
- (31) L. CACERES, Malvasias y Falstaf. Los vinos de Canarias, p. 17, en A. BETHENCOURT, Canarias e Inglaterra. El comercio de vinos: Anuario de Estudios Atlánticos. Las Palmas (1956) 216.
- (32) Ibidem.
- (33) A. MILLARES, Historia general de las islas Canarias, tomo VI, lib. XII, p. 112-14.
- (34) P. CHAUNU, Seville et l'Atlantique, p. 436.
- (35) ASV SCR, nº 943, fol. 1487.
- (36) Ibid., fol. 1486.

Capítulo VI

FACTORES INCIDENTES EN LA

EMIGRACION A AMERICA

1.2.1 Nacimiento de Pedro Batancurt

Como ya hemos dicho Pedro nació en El Hoyo (La Escalona) en una vertiente del vallo del Ahijadero o Chijadero, jurisdicción del Ayuntamiento de Chasna o Vilaflor, en marzo de 1626 (1).

El hecho de que se halla afirmado que Pedro nació en Vilaflor se debe a que en esta ciudad se ubicaba el ayuntamiento adonde debían de acudir todos los vecinos de los distintos barrios, así como por el traslado de dicha familia a Vilaflor en 1646 una vez muerto Amador González de la Rosa.

Pedro recibió el bautismo el 21 de marzo del mismo año, tal y como consta en el acta del bautismo presentada en el Proceso y que existía en el libro 2º, fol. 13v de bautismo de la parroquia de Vilaflor. Fueron sus padrinos Pedro Nicolás y Ana Fabiana (2).

Su confirmación se celebró cuatro años más tarde, es decir en 1630, de manos del Ilmo. Sr. Obispo de Canarias don Cristóbal de la Cámara y Lugo. Firmó como padrino Luis Angel (3).

1.2.2 Vida en Canarias

Los veinticinco años pasados por Pedro en la isla de Tenerife, tuvieron como asiento El Hoyo hasta 1646 y Vilaflor hasta su partida, con intervalos en Los Abrigos y zonas aledañas y en Madrid, de los que hablaremos más tarde.

A excepción de su estancia en la Corte, su vida estuvo dedicada al pastoreo, cuidando, en un principio, el rebaño de su padre y después el de la familia del Capitán don Pedro de Soler.

Durante la época de pastor bajo las órdenes paternas, solía ir con su rebaño, en verano, a la zona de Las Cañadas, sobre 2.000 metros de altura y en invierno bajaba al fondo del valle del Chijadero (4).

Según el mencionado Raúl Fraga, en esta época de su vida y durante el verano Pedro solía guarecerse en una cueva que se encontraba en un lugar llamado Marrubial en el camino de Vilaflor a la Orotava antes de llegar a Arenas Negras (5).

Durante sus años de pastor bajo la familia Soler (6) unas veces vivió en Vilaflor y otras en el ingenio que éstos poseían en las proximidades de Los Abrigos.

En esta época pasaba grandes temporadas en el Barranco del Saltadero, próximo al Médano, y en una de sus cuevas guarecía el rebaño y en la del sur vivía él.

Esta cueva extremadamente pequeña, que apenas albergaría un cuerpo, es objeto hoy día de una gran devoción por parte de los tinerfeños, acudiendo a ella en romería el día

de San Pedro. La cueva se encuentra llena de exvotos, estampas y valas, y según la tradición oral servía a Pedro de refugio cuando éste avistaba las naves piratas (7).

En el siglo XVII, la guerra de los treinta años, mantuvo a los europeos alejados de los escenarios de este ámbito atlántico, dejando paso, sin embargo, a incursiones desde las costas africanas, cuyos últimos coletazos serían los que sufriese el hermano Pedro y que a su vez serían de menor cuantía, pues no ha quedado constancia de ellas, ya que según el mencionado estudio las incursiones del argelino Tabac Arráez y Solimán, atacaron duramente las islas de Lanzarote y la Gomera durante el reinado de Felipe III, así como el holandés asentado en Marruecos llamado Morato Arráiz.

La comentada ausencia de datos nos hace extremadamente difícil recomponer tanto la infancia como la juventud de Pedro y por ello, tras estudiar su vida en el aspecto laboral, buscamos algún dato relevante que nos dé indicios de su posterior venerabilidad.

Como hemos dicho, la piedad de su madre y el ascetismo de su padre son factores dignos de tener siempre en cuenta, pues nos ayudarán a comprender la temprana inclinación de Pedro hacia estas actividades.

Hablamos de piedad y ascetismo y estos dos aspectos serán los más predominantes a la hora de buscar los datos relevantes que perseguimos.

Serán sus biógrafos Fr. Francisco Vázquez y José García de la Concepción los que nos pongan al día en esta materia.

Se nos habla de ayunos, penitencias, oraciones y diversiones devotas en vez de diversiones típicas de niños.

Los ayunos de "traspaso" a imitación de su padre fueron iniciados tempranamente por Pedro y seguramente 'el lo contaría entre sus amistades en Guatemala; por ello Francisco Vázquez recogió las noticias, y José García de la Concepción, basándose en él:

"Ayunaba en toda forma algunos días de la semana con tan rígida puntualidad en observar las horas de las comidas, que aún era más estrecha su práctica que la obligación de la ley (...). En algunos tiempos estuvo en el campo de orden de su padre, cuidando unas ovejas suyas: y aun en este empleo y sitio ni faltó a los ayunos, que le prescribía su devoción, ni el rigor con que solía ejecutarlos.

Había oído decir que si se comía antes o después de las doce se faltaba a la forma del ayuno y como la distancia del paraje le dificultaba la dirección de la campana, para saber las horas se valía de el reloj propio de los pastores. Si algún descuido dejaba pasar las horas se imponía la penitencia de no comer

aquel día.

Habiendo advertido que su padre efectuaba el ayuno del "traspaso", Pedro no contento con los ayunos regulares intentó imitarle y lo consiguió, pasándose tres días sin comer nada" (8).

En cuanto a las penitencias, será también F. Vázquez quien, y según lo que contase Pedro, nos habla de las penitencias que realizaba durante sus horas de permanencia en el campo, apartándose de sus compañeros para que no le viesen y posiblemente para que no se mofasen:

"Consecuencia del buen ejemplo y santa educación que tuvo Pedro en sus padres era lo que él solía, entre otras cosas graciosas y edificativas, contar a sus familiares:

Que siendo pastorcillo y concurriendo con otros niños y zagalillos del mismo ejercicio en los campos, entre tanto que el ganado pacía o ramonaba, uno de ellos se apartaba de los otros en alguna distancia y extravía por huir la vista de los compañeros y a la sombra de algún árbol se ocupaba en oración y a veces en disciplina y otros ejercicios de mortificación, pasando largo espacio puestos en cruz los brazos y que acabada esta tarea volvía con disimulo a los compañeros" (9).

Sus ratos libres, los empleaba Pedro en ayudar a su madre, ir a la iglesia y en su máximo entretenimiento, que

consistía en fabricar cruces de madera, paja o cualquier otro material (10).

Según Raúl Fraga algunas de estas cruces recuerdan haberlas visto personas que viven actualmente, en las paredes de las ruinas de la casa de El Hoyo y también en la cueva de las proximidades del Médano (11).

En cuanto a su educación, creemos que aunque muy limitada, la hubo gracias a la familia Soler.

Al entrar Pedro como pastor de esta familia, llegaron a tomarle gran afecto y tal como nos dice R. Fraga y de acuerdo con la tradición de las religiosas bethlemitas, lo llevaron a vivir con ellos educándole (12).

Educación que comprendería la lectura y escritura, materias dignas de tener en consideración para la época, y que se ven reflejadas en su cuaderno de memorias y su soltura en la firma.

1.2.3 Situación socio-económica de Canarias en la segunda mitad del siglo XVII

Económicamente ya al hablar de la decadencia de la caña de azúcar y auge de la vid, hemos podido ver cómo la familia de Pedro entró también en una consecuente decadencia, decadencia que ocurriría a escala similar entre varias familias de la isla.

La ausencia de estudios económicos globales que se ocupen de estas fechas concretas de la segunda mitad del XVII,

nos hace suponer, basándonos en los datos del siglo anterior, una situación no muy floreciente y con una gran emigración clandestina hacia América.

El comercio canario, una de las mayores bases de su economía, con América tuvo sus alzas y bajas provocadas por los pleitos que interponía la Casa de Contratación de Sevilla, celosa de los beneficios canarios que no pasaban por su tamiz.

A pesar de los Jueces de Registro, Canarias gozó de licencia para comerciar libremente hasta 1611 en que comenzó el forcejeo. 1626, 1639 y 1646 son fechas en las que se levantan quejas por parte de la Casa de Contratación que dieron el resultado apetecido por Sevilla.

Por ello el 4 de febrero de 1649 el Consejo de Castilla decretó que se suspendiese el comercio indiano de Canarias y así se comunicó a la Casa el 25 del mismo mes, y el 19 de abril a las Canarias. No obstante, y dadas las peticiones, muy pronto se restableció el privilegio: el 16 de mayo de 1650, por el que Felipe IV reanuda la permisión por un período de seis años renovables (13).

Así pues, vemos cómo la emigración de Pedro a América se encuentra en plena prohibición comercial, puesto que la salida de Pedro aconteció el 18 de septiembre de 1649, por lo tanto en una nave clandestina.

Esta situación decadente, al igual que en el resto de la península puede apreciarse en las actas del Cabildo de Tenerife a la hora de pagar los impuestos de la Corona.

Estos informes, claro está, están inflados, pero al-

go de verdad habría en ellos.

Tenerife pudo cumplir con los impuestos de 1634 (14) y de 1641 (15), pero no con el de 1648 puesto que la situación económica debía de ser trágica a juzgar por el acta del Cabildo de Tenerife, que dice que en la isla no hay plata, ni moneda y que sólo viven con unos reales pequeños, moneda que no tiene cauce en otra parte (16).

Otras de las causas de esta incipiente decadencia puede encontrarse en la falta de brazos trabajadores, debido a la cuantiosa emigración clandestina a América y que a partir de 1574 comenzó a alarmar a las autoridades canarias. En este año el Juez de Gran Canaria, Pedro de Escobar, se dirige a Felipe II para que prohíba la salida de las islas (17).

Además de la iniciativa privada de los naturales de estas islas, éstos eran solicitados desde 1519 en las Antillas para que enseñasen el cultivo de la caña de azúcar (18).

A pesar de las prohibiciones, la emigración iba en aumento, ya que la decadencia de la caña en el archipiélago les impulsaba a aquellas ricas tierras antillanas.

Las disposiciones prohibiéndoles la salida se repitieron en diversas ocasiones: 9 de diciembre de 1635, 1647... (19).

A pesar de estas Reales Cédulas, la emigración continúa de forma clandestina, sobre todo durante el mandato del Juez de Registro de Tenerife, Licenciado Sotomayor. Al cual se le abrió proceso en febrero de 1625.

Entrando en la década de los 50, surge un problema: elementos extranjeros asentados en las colonias estaban adquiriendo una peligrosa influencia y por lo tanto había que contrarrestarlos. Unido a este problema se hallaba el de la despoblación antillana por la masiva muerte de los nativos. Por ello la misma corona suspende las medidas prohibitivas y ofrece apoyo y ayuda a los emigrantes.

En algunos casos se pidieron expresamente colonos canarios. En 1659, en vías de perder Jamaica, andaba por Madrid Francisco de Leiva arbitrando medios para evitar la pérdida de la isla y no consideraba nada más oportuno que "una armada despachada de la Península, cargada de gentes que han de ser de trabajo y provecho como lo es la de las Canarias" (20).

Los mismos canarios se dirigían a la Corona pidiendo permiso para emigrar. Así vemos cómo el diputado del Cabildo de Tenerife en la Corte, Don Juan de Castillo y Mesa, había solicitado del Rey que se permitiese a dicha isla mandar diez familias a Santo Domingo, cada período de diez años, merced que manifiesta se había venido gestionando por el país, con anterioridad, ante el Consejo de Indias (21).

Así pues, podemos comprender perfectamente la decisión de Pedro dentro de un ambiente emigrante y no muy floreciente económicamente.

1.2.4 Factores decisivos en la emigración

A la hora de juzgar este impulso, que muchos biógrafos han querido clasificarlo de sobrenatural, inspiración divina, e incluso nos presentan la posibilidad del influjo de un misterioso personaje (22), debemos de tener presentes tres importantes aspectos, además del carácter emigrante, antes mencionado, que se respiraba en las islas: viaje de Pedro a la Corte; posible contacto con un tío suyo, Fr. Luis de San José, y por último una consagración de la castidad como ofrenda y camino para llegar a mayores metas espirituales.

El viaje de Pedro a la Corte lo hemos mencionado hace poco con motivo de su formación literaria y del problema económico de su padre, pero no es tradición difundida entre sus biógrafos, pues sólo tardíamente lo recoge Fr. José de la Madre de Dios en su obra, y lo hace basándose en las declaraciones de uno de los testigos (23).

Fr. José no menciona el nombre del ciudadano de Vilaflor que llevó a Pedro a la Corte, siendo Raúl Fraga el que aporta el dato sobre este viaje que hemos visto.

El testigo 38 del proceso apostólico también relata

este viaje e indica que lo realizó con el hombre que había ganado el pleito a Amador González, lo cual nos aclara la identidad del personaje (24).

Algunos de los biógrafos, entre ellos Soto Hall, quieren ver en este viaje la afirmación de la idea americana (25).

1.2.4.1 Fr. Luis de San José

Hemos citado en segundo lugar a Fr. Luis de San José, en el siglo Luis Melián de Betancourt, presunto tío de Padra. Este hombre era hijo del capitán Antonio Laurencio de Acosta, regidor de Tenerife, y de doña Isabella de Trujillo Betancourt.

Luis fue enviado como administrador del patrimonio de su padre al Perú. En Chucuyto entró en contacto con el gobernador del distrito el cuarto Conde de la Gomera don Antonio Peraza de Ayala y Rojas, quien ocupaba el cargo desde 1599. Don Antonio, que mantenía buenas relaciones con Tenerife, acogió amistosamente a Luis Melián, y cuando en 1609 fue nombrado Capitán General de Guatemala le prometió a Luis un puesto en su nuevo gobierno.

Don Antonio entró en Santiago de Guatemala el 19 de septiembre de 1611 y con él iba don Luis, quien como persona versada en letras tomó a su cargo la secretaría de cartas

Por diversos avatares de la vida -parece ser que debi-

do a problemas amorosos- cambió su pluma y privilegiada situación por los hábitos de franciscano, tomando el nombre de Fr. Luis de San José.

Una vez en sus hábitos de franciscano, Fr. Luis llevó una vida ejemplar y Fr. Francisco Vázquez, en su Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala, nos habla de sus prácticas ascéticas y espirituales, que bien pudieron ser copiadas por el hermano Pedro, así como de los deseos del primero por ir a predicar a los salvajes, para lo cual se embarcó con Fr. Cristóbal rumbo a Taguzgalpa el 17 de septiembre de 1616 (26).

Estos aspectos, a nuestro juicio sumamente interesantes, no son recogidos a excepción de Carlos E. Mesa (27), por ninguno de sus biógrafos.

Le suponemos a Fr. Luis de San José persona de categoría dentro de la Orden, puesto que en 1636 es enviado como Procurador de la misma a Roma y según Francisco Vázquez es posible que se detuviese en Tenerife y tomase contacto con Pedro (28).

Ante estas noticias debemos de concluir tres aspectos comunes entre ambos personajes: primero la coincidencia del nombre San José; segundo, y como vamos a comprobar por la declaración de uno de los testigos del proceso, el deseo de Pedro de ingresar en los Franciscanos e ir a convertir infieles, y tercero el violento ascetismo y devociones comunes, como a las almas del purgatorio, que se desarrolló en ambos personajes. Aspectos todos ellos que nos llevan a suponer una influencia de Fr. Luis en el hermano Pedro.

El testigo de la primera información, Francisco Romero, que declaró en 1700, por lo que conocía a Pedro, relató los motivos del viaje de Pedro con estas palabras:

"E tenendo che li suoi genitori gl'impedissero il viaggio, se ne fuggi, (...) ed il disegno che portó fu di studiare, ed entrare nella Religione di S. Francesco col fine di predicare l'Evangelio in Talamanca, terra d'indiani infideli, dove hanno le sue missioni li Padri Francescani di questa Provincia" (29).

Encontramos demasiadas coincidencias para olvidarnos del viaje de Fr. Luis de San José y lo consideramos como uno de los aspectos más sobresalientes en la decisión de Pedro.

En contraposición los biógrafos, aun Francisco Vázquez que es la fuente de este relato, para explicar la decisión de Pedro se basan, bien en un deseo de éste por quedarse célibe, que le empujó a huir ante los apremios de su madre por casarle con la hija de un vecino (30), línea en la que también es pionero Francisco Vázquez (31); o siguiendo el halo fantástico con el que se rodea toda vida venerable, se basan en un "impulso superior" tal como lo afirma Manuel Lobo y con él la mayoría de los biógrafos (32), aunque sin olvidar el consejo de una mujer, tía o hermana, que estará presente en todos los relatos.

El hecho, tal como nos lo cuenta la línea encabezada

por Francisco Vázquez, puede resumirse como un intento máximo de ofrenda y entrega a Dios, por lo que al pedir consejo a una persona dedicada al mismo fin era lógico que le encaminase por el sendero de sacrificio y mayor gloria de Dios:

"La tía del Hno. Pedro (...) oídas las razones de Pedro y comprendiendo el caso, puso en manos de la divina disposición el acierto y aplicación de medios para conseguirlo. Y después de oraciones y plegarias que la tía y sobrino hicieron y ejercicios con que solicitaron pusiese el Señor en sus corazones lo que más fuere de su agrado, se afijó en el de la buena señora, como oráculo divino, el que para altísimos fines del servicio de Dios importaba el que Pedro, libre del yugo del matrimonio y de todo lo que es carne y sangre hiciese cuanto antes viaje a las Indias" (33).

También en este pasaje se puede ver el halo divino en cuanto nos referimos a las frases: pusieron en "manos de la divina disposición" y "oráculo divino".

La línea encabezada por Manuel Lobo, y según sus palabras, dice:

"Pasó a las Indias el año 1650. No sabemos con qué motivo. Por los efectos se puede discurrir que con superior impulso y particular providencia de Dios. (...).

Lo que sabemos es que consultando sus deseos

de pasar a las Indias con una hermana suya de gran de opinión de virtud, lo alentó mucho en ellos, asegurándole que de su jornada resultaría a Dios mucha gloria y a él muchos intereses" (34).

Por último nos queda por estudiar lo que el propio Pedro comentaba sobre su viaje, que como hemos visto por el testigo Francisco Romero, tenía como objetivo primordial el apostolado entre infieles.

Otro de los testigos de 1700, Eugenio Nicolás, también nos cuenta con palabras del mismo Pedro el porqué de su viaje, y curiosamente nunca vemos en Pedro un comentario acerca de los deseos maternos de casarle.

"Raccontandogli l'occasione per la quale era venuto in queste parti, che fu d'effer uscito dalla Casa de suoi genitori col pretesto di andare a spasso per tempo di quindici giorni, e s'incamminò verso questi Regni, e nel partire l'accompagnò gran parte di questa strada un Abitante della sua terra, il quale si licenziò, ed il detto servo di Dio seguito il suo viaggio per imbarcarsi alla volta di questi Regni" (35).

Esta declaración nos sale al paso para explicar la figura del personaje ideal, que algunos de los biógrafos (36) nos lo ponen como co-autor en la decisión de Pedro.

1.2.5 Partida de Tenerife

Una vez planteados todos los condicionantes de Pedro y considerando que por ser el hijo mayor y de familia huérfana de padre, no tenía necesidad de emigrar en busca de fortuna, debemos de resaltar el protagonismo de una idea formada a través de los años y de diversos contactos, ^{además de} la postura materna que posiblemente sirviese como móvil para tomar una decisión.

Pedro se embarcó el 18 de septiembre de 1649, a juzgar por la nota que él mismo escribió en su cuaderno de memorias (37).

El no haberse despedido de su madre, que como hemos visto estuvo motivado por el miedo a que le disuadiese de sus propósitos, le causó remordimientos y desde la misma nave la escribió pidiéndole su bendición, tal como nos relata Francisco Vázquez y uno de los testigos del proceso apostólico (38).

Esta postura de Pedro servirá para que el Fiscal cierre la acusación de abandono del hogar y consecuente desobediencia a los padres. Cuestión en la que el abogado defensor alegaba el "impulso divino" a que hacían acreedor a Pedro (39).

Aunque no quedase el "promotor" muy conforme, en ninguna de sus Animadversiones ~~se~~ trata este punto; ~~ya~~ que fue superado a la hora de ser declarado Venerable.

1.2.6 Estancia de Pedro en La Habana

El viaje que emprendió Pedro el 18 de septiembre tenía como fin de trayecto el puerto de La Habana; allí permaneció, según nos cuentan sus biógrafos, a la espera de una nave que le llevase a Tierra Firme (40).

Según José de la Madre de Dios, Pedro llevaba el propósito de ir a Guatemala y por eso no se movió de la isla hasta que se enteró de que zarpaba una nave en esa dirección (41).

La nave tardó bastante tiempo en realizar el mencionado viaje y por ello, aunque Pedro viviese en un principio con un clérigo paisano suyo, no contento con su ociosidad decidió aprender algún oficio y recayó la elección en el de tejedor, para lo cual concertó en diez pesos su aprendizaje en el obraje de don Jerónimo Muñóz (42).

Este nuevo período de trabajador en América lo inició Pedro, según consta en su libro de memorias, el 4 de septiembre de 1650 (43).

NOTAS AL CAPITULO II

- (1) R. FRAGA, Biografía de un Tinerfeño ilustre. El Venerable Hermano Pedro, p. 10.
- (2) "Yo Pedro Alvarez de la Cruz Notario Apostólico, y escribano público de estas partes de Chasna doy fe, y verdadero testimonio que de pedimento del Excmo. Dr. Mtro. de Campo General D. Pedro de Pontellarena Hoyo, y Calderón Conde del Palmar Caballero del Orden de Calatrava, fui a la Iga. Parroquial del glorioso San Pedro Apóstol del lugar de Vilaflor o Chasna y de un libro de Bautismo de ella que exhibió ante mí el Dr. Dn. Manuel Milan Camacho Vene. Beneficiado de dicha Parroquial, en los Bautismos del año mil seiscientos y veinte y seis, está entre otras una partida cuyo tenor es el siguiente:

En veinte de marzo de mil seiscientos y veinte y seis años, yo el Bn. Perera bautizé a Pedro hijo de Amador González y Ana García; fueron padrinos Pedro Nicolás y Ana Fabiana, tiene óleo y crisma y lo firmé = el Sr. Perera". Tiene una nota manual que dice: "éste es el hermano Pedro de San José Betancur que murió en Guatemala con fama de santidad". La nota la pusieron en 1700, cuando llegó el proceso a Vilaflor. ASV SCR, nº 943, fol. 1499-1499v.
- (3) "Y del libro de los Confirmados de ella exhibió ante mí el Dr. Dn. Manuel Milá, Camacho Venerable Beneficiado de dicha Parroquia, entre las partidas de los que confirmó el año de

mil seiscientos y treinta el Illmo. y Rmo. Sr. Do. Cristóbal de la Cámara y Murga, Obispo que fue de estas islas Canarias, entre otras partidas ésta cuyo tenor es el siguiente: Pedro hijo de Amador González y Ana García: Padrino Luis Angel". ASV, SCR, nº 943, fol. 1499v-1500.

(4) R. FRAGA, *ibid.*, p. 15.

(5) *Ibidem.*

(6) Pedro pasó a ser pastor de esta familia por haber perdido su padre un pleito que don Pedro Soler le había puesto por no pagarle el diezmo anual por una finquita que Amador tenía en las proximidades de El Hoyo, heredada de su padre (tal como puede atestiguar el Sr. Fraga por un documento de su propiedad), con lo cual suponemos que ante una necesidad económica Pedro, por ser el mayor de los hermanos, debería ganar un jornal.

(7) En 1583 el capitán Pedro Soler, comunicaba al Cabildo de la isla de Tenerife que acababa de rechazar en las costas de Chasna sin otros auxilios que el de sus propios criados una incursión de ingleses que trataban de insultar al país.

En 1586 se repitió una incursión pirata. Los ingleses desembarcaron en la costa de Adeje, se apoderaron del pueblo, profanaron las iglesias, saquearon por completo el ingenio de azúcar de los Ponte, cargando hasta con sus ropas y retornaron seguidamente a los navíos. A. RUMEU DE ARMAS, Piratería y ataques navales contra las Islas Canarias, t. II, p. 37-38.

- (8) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 8; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 157.
- (9) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 11.
- (10) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 156.
- (11) R. FRAGA, *ibid.*, p. 27.
- (12) *Ibidem.*
- (13) PERAZA DE AYALA, El régimen comercial de Canarias con las Indias en los siglos XVI, XVII y XVIII, p. 50-51.
- (14) "Los donativos y el arbitrio del "uno por ciento". Los donativos canarios para subvenir a las necesidades nacionales causaron algún quebranto en la vida económica de las Islas... Los servicios de este carácter empiezan, según las actas de los Cabildos de Tenerife en el reinado de Felipe IV. Para el primero que importó 34.000 ducados, se despachó real comisión el 5 de abril de 1634 a don Francisco Valero de Molino, Visitador Apostólico del Obispado de Canarias y su cumplida satisfacción consta de real Cédula de 18 de febrero de 1636". J. PERAZA DE AYALA, *ibid.*, p. 80.
- (15) Para el segundo se encargó a Don Juan Fernandès de Talavera, oidor decano de la Audiencia y acordado en 1641 que fuese en cantidad de 106.500 ducados a pagar en el plazo de

doce años, se hizo necesario para ello establecer en la isla de Gran Canaria un arbitrio consistente en el 2 por 100, a pesar de que habían contribuido con anterioridad en la suma de 18.000 reales de plata para la guerra; y en Tenerife a su vez se acudió a cobrar dos reales en los pósitos públicos por cada fanega de trigo, destinado también a su pago la renta del estanco del tabaco. Sin embargo llegó el año de 1659 sin que los 60.000 ducados que le habían correspondido a Tenerife estuviesen saldados totalmente, aunque por virtud de la real cédula de 3 de junio de 1645 se autorizó el destinar a su satisfacción algún otro ingreso y un reparto de 4.000 ducados entre los vecinos, ahora que le había faltado al concejo la citada renta del tabaco por haber reclamado la Corona su administración. J. PERAZA DE AYALA, *ibid.*, p. 81.

- (16) "Este Cabildo discurriendo y procurando buscar todos los medios posibles para cumplir con su intención y habiendo considerado que en esta isla no hay plata, ni moneda, y que sólo se vive con unos reales pequeños, moneda que no corre en otra parte, ni en el Reino de Portugal entra moneda de tostones que solía haber en esta isla, ni de las Indias viene, ni de otra parte, y que el principal trato que en esta isla hay va en totales con modo de permuta de vinos a ropa y a los pocos mantenimientos que de fuera entran, con que se sustenta, viene a necesitar el caso que sea imposible servir a Su Majestad con otra cosa que con alguna cantidad de vino, porque, aunque en los donativos pasados se ofreció

dinero fue con la consideración de los plazos y de que se hiciese por libranzas. J. PERAZA DE AYÁLA, *ibid.*, p. 81-2.

(17) El Juez "ve con intranquilidad que la isla se queda desierta e indefensa (...) y pido y consigue que el rey prohíba la salida de los vecinos". ENCINAS, Cedulario, t. III, p.220

(18) Real Cédula al Gobernador de Gran Canaria para que procure enviar a la isla Española maestros de ingenios de azúcar. Barcelona, 16 agosto 1519. AGI, Indif. general, leg. 420, lib. VIII, fol. 120v.

(19) 9 de diciembre de 1635, Real Cédula al Juez del Registro de Tenerife en que se le ordena impida la salida de gente, que ocasiona la despoblación de las Islas y satura las Indias de gente vagabunda. A.G.I., Indif. general, leg. 3089, libro III, fol. 121.

En otra Real Cédula de 1647 se dice al mismo Juez de Registro de la isla de Tenerife el Licenciado Don Antonio Velázquez "que se tiene por cierto ser más los naturales della que residen en aquellas Provincias (las Indias) que los que habitan en esa isla." AGI, Indif. general, leg. 30 lib. III, fol. 137.

(20) F. MORALES PADRON, Jamaica española, p. 373.

(21) J. PEREZ VIÑAS, Aportaciones a la población de América:
Anuario de estudios atlánticos (1955)116.

- (22) Ese anciano misterioso que le acompañó en su jornada hasta el puerto es mencionado por Francisco Vázquez y por Carlos E. Mesa, en sus respectivas biografías.
- (23) "Perciò, tottolo seco, lo condusse in Spagna, dove non fece, ne molto breve, ne molto lungo soggiorno. Eglié però certo, che nulla scapitó il Fanciullo nelli Angelici suoi costumi collo stare d'appresso al nominato Cittadino; mentre incaricandosi questi le premure del Padre, lo teneva provisto, non solamente per corpo, ma eziandio per la cultura dell'Anima non premettendo, che si dilungasse un passo dalla sua presenza, acciocche non avesse occasione di deviare dal sentiero dell'onesto.

Terminati, e spediti li suoi negozj, se ne ritornó il Cittadino in Tenerife da Madrid, e restitui ad Amatore il figliulo, cresciuto non solamente in età, e proporzione di membri, ma molta piu adulto nella practica delle Cristiane virtù". Fr. J. DE LA MADRE DE DIOS, Storia della vita e virtù, doni, e grazie del Venerabile servo di Dio P. Fr. Pietro di San Giuseppe Betancur, Fundatore dell'Ordine Betleritico nelle Indie Occidentali, p. 6-7.

- (24) El testigo 38 del Proceso apostólico in specie: "Sa esso testimonio, che, essendo fanciullo il servo di Dio, passo in Spagna in compagnia di un uomo, che era Cittadino della sua terra, il quale avendo fatta una lite contro il Padre del Servo di Dio sopra alcuni Terreni arativi, la vinse, e dandoli notizia del suo bono esito al Padre del Servo di Dio,

questo ripose con rassegnazione alla volonta Divina; e l'avversario li replico, che quando si contentasse di lasciarli portare Pietro in sua compagnia, perche lo voleva passare in Spagna, gli averebbe lasciati li detti Terreni: ed il suo Padre e Madre, O PER IL BISOGNO; CHE AVEVANO, o pure per vedere la stima, che faceva quell'uomo di quel ragazzo, glielo concessero, e con questa occasione passo in Spagna". ASV Fondo Betlemitti, n° 26, Animadversiones, fol. 11.

- (25) Máximo Soto Hall en su obra El San Francisco de Asís americano. Pedro de San José Bethencourt, p. 41-42, afirma que brevé como fue su permanencia en España, influyó no obstante, en forma plena, para sus venideras orientaciones. Constantemente oía hablar en la Corte de las Indias, de aquellas fabulosas comarcas trasmarinas, donde abundaba el oro y fértiles tierras.
- (26) F. VAZQUEZ, Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala, vol. IV, p. 138.
- (27) C.E. MESA, Pedro de Betancur, el hombre que fue caridad, p. 23.
- (28) "es verosímil tocase en la isla de Tenerife, su patria, y viese y conociese como a pariente el uno al otro y que fuese este oculto estímulo su venida a Guatemala". F. VAZQUEZ, *ibid.*, pp. 7 y 13.

(29) B.N.P., nº 6425, p. 29.

(30) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 13.

(31) *Ibidem*; A. ESTRADA MONROY, Bethlemitas ilustres, p. 13; C. MESA, *ibid.*, p. 26-27.

(32) M. LOBO, *ibid.*, p. 8; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 158; J. DE LA MADRE DE DIOS, *ibid.*, p. 10.

(33) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 14.

(34) M. LOBO, *ibid.*, p. 8.

(35) B.N.P., nº 6425, p. 25.

(36) Véase nota 22.

(37) "Memoria del mes y año que salí de mi patria la isla de Tenerife, del lugar de Vilaflor a 16 de septiembre de 1649 años". F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 14.

(38) F. VAZQUEZ, *ibidem*; ASV Fondo Bethlemiti, nº 26, Animadversiones, p. 11.

(39) El fiscal en su animadversio nº 34 a la 36 habla de la huida: "Nec etiam dubitandum de eorundem Parentum dissensu et moerore, quia Servus Dei bene de illo conscius, aufugit, re-

quisito solum consilio nimium periculoso mulieris, quam alii sororem, alii amitam nuncupant". (...) "Videantergo Postulatores, ut haec mea qualiscumque dubitatio eliminetur, demonstrando, quod Servus Dei nullum intulerit Parentibus detrimentum; quod fuga non refragetur obsequio tam reverentias, quae largitatis: quodque Servus Dei proportionata media ad perfectionem inire in Patria non posset, nisi alio, relictis Parentibus, aufugeret. Solus enim titulus ingressus in Religionem Servum Dei per se excusare non posset, si quocumque modo de Parentum dispendio dubitaretur, iuxta doctrinam Divi Thomae". ASV Fondo Betlemite, nº 26, p. 11-12.

En cuanto a la responsio, el abogado en sus puntos 10 a 14 alega un "impulso divino", basándose en Lobo. ASV Fondo Betlemite, nº 26, Responsio, pp. 34-36.

En las Nuevas Animadversiones los puntos 6 al 8, el fiscal considera que la fuga de la casa paterna no es laudable y la única excusa que han encontrado los abogados es la inspiración divina. Actitud criticada por el promotor. Los postuladores para resolver esta dificultad niegan la necesidad de los padres, hecho que no cree el promotor y mucho menos que la fuga se debiese a su deseo de ingresar como religioso, por lo que concluye no considerando heroica su vida B.N.P. nº 6430, pp. 4-5.

Lo mismo sucede en las Novisimas Animadversiones, en que el Promotor en los puntos 2 y 3 habla del mismo tema y de lo mal que le parece el hecho de Pedro de irse sin ponerlo en conocimiento de su madre: "col pretesto di andare a spasso per quindici giorni = Falsum hoc igitur, quod animó

Parentes decipeiendi dixit Venerabilis Petrus, quantum destruat, vel ad minus praetensam vitae innocentiam labefactet, nemo est, qui non videat". B.N.P. nº 6434, p. 2.

(40) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 15.

(41) "Io voglio andare, perché con forza superiore, e con giubilo interno mi sono inclinato ad andare colá (Guatemala) sin da quando intesi nominarla dalle Signorie Vostre essendo quella volta prima, che l'ho intesa nominare". J. DE LA MADRE DE DIOS, *ibid.*, p. 13.

(42) Ejercitaba el trabajo a que se puso en la oficina o lanificio de Gerónimo Xuárez con quien concertó en 10 pesos el que le enseñase aquel oficio. F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 15.

(43) Se aplicó al oficio de tejedor, como él mismo apuntó en el cuadernito de su memoria, diciendo: Memoria de cuando me puse al oficio de tejedor a 4 de septiembre de 1650 años. Que aunque no expresa el haber sido en La Habana se conoce haber sido, y en casi seis meses adelante.

Capítulo III

SANTIAGO DE LOS CABALLEROS DE GUATEMALA

Antes de iniciar el estudio de la vida de Pedro en Guatemala, esbozaremos, muy esquemáticamente, la situación tanto económica como socio-religiosa del valle de Panchoy.

En lo civil la Audiencia de Guatemala presidía nueve corregimientos y tres Alcaldías mayores; y el distrito que formaba el Corregimiento del Valle, donde se encontraba la capital.(1)

Este distrito estaba sujeto en lo civil y administrativo al Cabildo de la capital del Reino y se componía, nos informa Fuentes y Gúzman, de 67 pueblos repartidos entre los valles de Mesas, Canales, Vacas, Mixco, Jacatepeques, Jilotepeques, Chimaltenango y Panchoy.

En lo espiritual, el territorio de la Audiencia estaba dividido en cuatro obispados: Guatemala, León, Comayagua y Chiapas, que dependían de tres provincias eclesiásticas diferentes: México, Santo Domingo y Lima.

1.3.1. Situación económica.(2)

En lo que se refiere a la base económica de Guatemala durante el período colonial, fué la agricultura y la

ganadería sus principales productos.

Tanto el algodón y el añil, como la caña de azúcar motivaron en Guatemala el establecimiento de "los obrajes" que nunca gozaron de buena fama.

La raíz de esta "mala fama" hay que buscarla en los abusos de que fué objeto el indio, abusos que fueron repetidas veces condenados en la legislación de la época; abusos que eran recordados en los considerandos de las reales disposiciones y que nunca llegaron a ser desterrados del todo, como la misma repetición de las leyes nos demuestra.(3)

Los obrajes de paños florecieron, en Guatemala, hasta mediado el siglo XVII en que fueron sustituidos por los telares individuales, más acomodados a los repartimientos, también individuales, de algodón que los indios habían de hilar y tejer en sus casas, sirviendo como pago del tributo anual.

En la vida del hermano Pedro tuvo importancia el obraje de Pedro de Armengol, en el que trabajó durante año y medio como asalariado libre, en medio del grupo de obreros forzados: esclavos y penados de la justicia. Sistema de trabajo forzado que consideraba el cronista Fuentes y Guzmán muy beneficioso por los objetivos alcanzados: "su reclusa y laboriosa ocupación servía de freno y pena temporal a hombres vagabundos, la-

drones y esclavos fugitivos e inobedientes a sus dueños, que poniéndoles en ellos servía de enmendar, con la frecuencia del trabajo, lo duro de sus inclinaciones y escándalo de sus costumbres."(4)

Estos obrajes, que según el mencionado cronista, sumaban en número de cinco en la ciudad, se dedicaban a la confección de paños, palmillas, rajás, jergas y jerguetas que eran exportadas a diferentes regiones americanas.(5)

Los condenados por la legislación ^{eran} los obrajes de añil, cuya fermentación se suponía muy peligrosa para los operarios que debían controlarla.

El azúcar se trabajaba en trapiches de pequeño tamaño e ingenios de mayor capacidad. Sobre los ingenios y los peligros que corrían los encargados de mantener a presión sus calderas, legislaron repetidas veces las autoridades españolas.

Era muy conocida y alabada la variedad de frutos de la tierra.

La abundancia de pastos propició la bonanza tanto en carne, como en cueros, tal como nos relata el viajero inglés Thomas Gage y lo corrobora Francisco de Paula García Peláez.(6)

De esta manera, las haciendas de ganado eran rentables, sobre todo por la corambre; sin que fuera despreciable el sebo, que sustituía a la cera: muy cara ésta en Guatemala.

La carne, en cambio, por su misma abundancia era menos costosa. El abasto de carne de vaca y carnero, nos dice Fuentes y Guzmán, se realizaba en "cinco carnicerías públicas que están abiertas desde las 6 de la mañana hasta las 3 de la tarde, en las cuales se consumía—dice—más de 9.000 reses al año." (7)

De sus montañas se extraía plata en Gueguetenango y en Caniles y oro en los lavaderos del Portillo, así como mármoles y jaspe en los cerros de San Felipe y San Cristóbal.

Como se puede apreciar, encontramos una Guatemala floreciente, en la medida de sus posibilidades, durante la vida del hermano Pedro, sin que se notasen los efectos de la depresión que se iba acentuando en la península.

1.3.2. Situación sociológica.

Los componentes de la población guatemalteca, al igual que en los demás reinos americanos, se diversificaban entre españoles, indios, negros y mestizos de todas clases, cuyos grados originaban una muy curiosa y complicada nomenclatura.

Como hemos visto antes, las medidas proteccionistas para con el indio provocaron la introducción de un elemento exógeno: los negros, que nunca fueron espe-

cialmente conceptuados: eran indisciplinados, turbulentos y finalmente malos trabajadores; así pues consta en algunos libros de cuentas de haciendas de jesuitas, en los que el sustentamiento de los negros era globalmente más costoso que el de los trabajadores libres.(8)

En cuanto a la población blanca guatemalteca, encontramos discrepancias de pareceres en los historiadores, pues mientras Thomas Gage nos proporciona unos datos que nos hacen pensar en una sociedad económica floreciente en épocas del hermano Pedro, José Milla afirma que la población blanca era víctima de la errada política económica española y Fuentes y Guzmán se contenta en un plano intermedio entre los otros dos, si bien se inclina más por el optimismo.

Según José Milla la situación desfavorable estribaba en el exceso de impuestos.

El tributo de la alcabala se estableció en Guatemala a partir de 1602 con la ventaja inicial, para el historiador, de haber originado el primer padrón que se hizo con cierto detalle.

Este padrón dió como resultado 890 cabezas de familia entre población blanca y de color.

A través de este padrón vemos que los oficios más comunes eran: mercaderes, labradores, encomenderos, así como los denominados oficiales "de todo": albañiles,

carpinteros, etc; y en mucha menos proporción criadores de ganado, dueños de obrajes de añil, tratantes, pulperos, cereros y confiteros, dueños de trapiches, caleros y tejeros, herreros y rolineros. Siendo el total de tostones que pagaron ese año de 4.500.(9)

A lo largo del decenio siguiente el importe de la alcabala en el valle de la ciudad de Santiago de los Caballeros siguió una línea descendente:

"1604	4.500 tostones	
1605	4.422	"
1606	2.463	"
1607	1.975	"
1608	1.914	"
1609	1.935	"
1610	1.548	"
1611	1.394	"
1612	1.262	" (10)

Línea descendente que se quiebra en 1613 en que se llega a 5.195 tostones al mejorar el sistema en la percepción de los tributos y haber producido aumento en el monto de la alcabala que se cobraba en la ciudad. (11)

La línea descendente que hemos mencionado vuelve a enderezarse en las fechas de 1629, 1631, 1639, 1640 y 1647, pero no por aumento de la riqueza—dice Milla—sino por la introducción de nuevos impuestos.(12)

Como contrapartida Thomas Gage, dice que es muy difícil hallar un mendigo en la ciudad de Guatemala, por hallarse bien provista de víberes baratos, ya que "con medio real de cinco sueldos puede un hombre tener carne para toda la semana, además de un poco de cacao, bastante maíz y muchas veces pan de trigo".(13)

En cuanto a las noticias que nos da de sus habitantes españoles, son, tal como hemos dicho, totalmente diferentes de José Milla, ya que nos presenta un grupo de negociantes de los que estima: "tener cada uno a lo menos treinta, cuarenta y cincuenta mil ducados sin valos; había cinco que se crían medianamente ricos y que tenía cada uno quinientos mil ducados."

El primero se llamaba Tomás de Siliézar, vizcaíno. El segundo Antonio Justiniani Genovés, que había tenido varios empleos en la ciudad donde tenía muchas casas y una hacienda en el valle de Mixco, donde recogía una gran cantidad de trigo. El tercero era Pedro de Lira, castellano. El cuarto y quinto eran dos portugueses, Antonio Fernandez y Bartolomé Núñez". (14)

El libro V del volumen I de la Recordación Florida de Antonio Fuentes y Guzmán, también nos presenta un Reino de Guatemala próspero gracias a sus riquezas naturales, con una gran ciudad, casas, hospitales, conventos, etc.

1.3.3. Situación religiosa

Vamos a describir rápidamente las comunidades religiosas que se repartían el influjo piadoso en la ciudad de Guatemala durante el siglo XVII, donde el poder espiritual estaba representado por el clero secular y cinco órdenes religiosos, a saber: dominicos, franciscanos, carmelitas, jesuitas y agustinos.

El convento de Santo Domingo, comenzó a edificarlo el Venerable P. Fr. Domingo de Betanzos en 1529 y tuvo que dejarse su construcción hasta que en 1545 llegó la primera misión de Religiosos Dominicos traída por Fr. Bartolomé Las Casas.

Según nos relata Thomas Bage, el convento adquirió pronto gran categoría y además de sobresalir por el recogimiento y virtud de sus moradores, lo hizo también, tanto por el esplendor del templo, como de sus rentas que consistían en ciertos pueblos de indios, así como un molino de agua, un ingenio o molino de azúcar, una hacienda de trigo, otra en que se crían caballos y mulas y en 1633 se les dió una mina de plata cuya renta líquida al año ascendía a 30.000 ducados. (15)

El convento de los Franciscanos, a pesar de las gestiones hechas por el V. Fr. Toribio Motolinia en 1523-4 y de Gaspar Arias, alcalde de la ciudad que se encargó del edificio del convento, gastando 1.000 ducados, la fundación

no se verificó hasta el 11 de noviembre de 1540 en que llegó la misión que había solicitado y costeado el obispo Marruquín, compuesta de cinco religiosos: Fr. Diego Ordóñez, comisario; Fr. Alonso Bustillo, Fr. Diego de Albuque, Fr. Gonzalo Méndez diáconos, y Fr. Francisco Valderas, lego (16).

Habiéndose trasladado la ciudad en 1543, se fundó un nuevo convento bajo la advocación de San Francisco. Este convento se vió reforzado en 1544 por la prometida llegada del Venerable P. Fr. Toribio Motolinía y otros 24 religiosos.

El convento de Guatemala fue casa de estudios desde 1575. Hay tres cátedras: teología, cánones y filosofía.

El convento de la Compañía de Jesús. Los jesuitas tuvieron el primer contacto con Guatemala en 1579 gracias al viaje del P. Juan de la Plaza desde el Perú a México. Pero hasta 1605 no se iniciaron realmente las gestiones, gracias al chantre Lucas Hurtado de Mendoza, que quiso reactivar el antiguo proyecto de establecer un colegio de la Compañía. Tras algunas gestiones consiguió el envío de una pareja de jesuitas en 1606 a los que les donó una casa en lugar apartado.

En 1612 se situaron en una de las manzanas más céntricas de la ciudad, la tradicionalmente llamada de los "Díaz del Castillo", gracias a la donación de doña Leonor de Celada que a su vez la había heredado de su marido Juan de Guevara.

En 1625 habían completado el primer ciclo de filoso-

fía. Su colegio, llamado de San Lucas, atendió a los alumnos que provenían tanto de Guatemala como de las capitales de las provincias vecinas.

Además de estos tres conventos proeminentes, estaban:

El convento de Nuestra Señora de la Merced, del cual no tenemos noticias hasta 1537, cuando el obispo Marroquín, volviendo de México, trajo cuatro religiosos de esta Orden.

El 29 de junio de 1537 pidieron sitio al Cabildo para edificar un convento y el P. Fr. Juan de Zambrano quedó de comendador y tuvo por compañero al P. Fr. Marcos Pérez Dardón.

El nuevo convento que hicieron con el traslado de la ciudad tenía estudios de Filosofía y Teología.

El convento de San Agustín. Sabemos, sacando las noticias de Remesal, que el 3 de agosto de 1615 entraron estos religiosos en Guatemala a las casas que habían dejado las monjas de Santa Catarina. Y que en 1617 el P. Prior, Fr. Antonio de Aldrete tenía el convento muy provisto de oficinas, alhajas y rentas.

En cuanto a conventos de religiosas en la primera mitad del siglo XVII y durante la vida de Pedro había dos, el convento de la Purísima Concepción, establecido en 1578 con cuatro monjas jerónimas.

El auge de este convento fue tan grande que tuvieron que dividirse en dos conventos por no caber en el inicial, dándose de este modo el de Santa Catarina Mártir, construí-

do gracias a don Alonso de Cuéllar que dió su casa y hacienda.

Además de estos dos conventos existían dos beaterios dependientes de la Orden de Santo Domingo. Uno para españolas, fundado alrededor de 1580 bajo la advocación de Santa Catalina de Sena, llamado Santa Rosa de Lima y otro para indias, fundado en 1580 y denominado Nuestra Señora del Rosario.

Terceras Ordenes y Cofradías. A pesar de que hubiese personas que vestían el hábito de las Ordenes Terceras de Santo Domingo, San Agustín y Nuestra Señora de la Merced, sólo la de San Francisco tuvo suficiente número como para formar comunidad en la época que nos interesa.

La Orden Tercera sumamente importante en el presente estudio, por ser en el hábito en que profesó y murió el hermano Pedro y sus mayores maestros de espíritu, tuvo su principio hacia 1613. El primer terciario, como veremos, fue Fr. Bartolomé Martínez del Anillo, que tomó el hábito el 14 de diciembre de 1613 y profesó el 21 de diciembre de 1614.

Las cofradías fueron numerosas, siendo las más famosas: la de la Inmaculada Concepción, que así mismo es la primera de la que se tiene noticia. Es mencionada en los Cabildos el 27 de noviembre de 1527.

Se instaló en la iglesia parroquial, en la primera ciudad, pasando a la iglesia de San Francisco en la segunda. Paulo V le concedió varias indulgencias.

La segunda en aparición fue la de la Santa Vera-Cruz:

9 de marzo de 1533. Al igual que la anterior, se situó en la ciudad nueva en la iglesia de San Francisco. Urbano VIII en 1637 les concedió muchas indulgencias.

La cofradía de Nuestra Señora del Rosario se inició el 1º de noviembre de 1559. Fue el obispo Marroquín el que exhortó, desde el púlpito, al pueblo para que practicasen esta devoción, diciendo sería conveniente se erigiese, en la iglesia de Santo Domingo, la confraternidad del Rosario. Así sucedió y él mismo se declaró por cofrade (17).

En 1595 expidió Pula Clemente VIII por la cual se agregaba la capilla del Rosario a la de San Juan de Letrán de Roma, comunicándole todas las gracias e indulgencias que están concedidas a la mencionada Iglesia.

En 1583 se fundó la cofradía de Nuestra Señora de la Merced.

En 1590 el Rmo. P. Provincial de los Franciscanos, Fr. Antonio Tineo, fundó en la iglesia de San Francisco la Archicofradía del Cordón, pero una vez establecida la tercera-Orden, la asimiló.

En 1634 se estableció una de las Cofradías más célebres y de mayor aclamación del Reino, la Cofradía del Santo Escapulario de Nuestra Señora del Carmen, por el Ilmo. Sr. Dr. D. Agustín de Ugarte y Saravia.

Las principales fiestas religiosas se celebraban en la catedral y eran: el día de Navidad, Epifanía, el domingo de Palmas, los oficios de Jueves y Viernes Santo, el día de la Resurrección, y sobre todo el Corpus y la Asunción de la Virgen.

El día de Navidad comienza la celebración por la hora de Prima con la Vigilia, que se canta en la Iglesia, entonando la Kalenda el Deán, y antiguamente había sermón concluída la hora. A la media noche se cantan los Maitines con música y villancicos después de las lecciones y la misa.

Se celebran con maitines cantados, misa, sermón y tabla espiritual las fiestas de Epifanía, Resurrección, Ascensión y la venida del Espíritu Santo. Además de lo dicho el día de la Ascensión se canta, patente el Santísimo, a las doce del día, la hora de Nona, así como la hora de Tercia el día de Pentecostés.

Con procesión se celebra el Domingo de Ramos, y sermón después de ésta.

Entre todas las fiestas sobresale la del Corpus. Antiguamente, antes de vísperas se traía en procesión el Santísimo de la Capilla del Sagrario al Altar Mayor. Esta ceremonia se omite al presente, pero se continúan las procesiones, que siempre las ha habido la octava del Corpus, para exponer y guardar el Santísimo. Hay sermones a cargo de los diferentes conventos de la ciudad. Los maitines se cantan a las siete, expuesto el Santísimo, con música y villancicos.

La procesión es la más augusta y más suntuosa que se ve en todo el año. Van delante las cofradías de los pueblos inmediatos con sus santos titulares y muchos indios con varas y pendones; otros tocando tambores y otros instrumentos; otros danzando a su modo. Siguen las comunidades religiosas y por último va el clero secular, cuyos individuos

van todos revestidos con los ornamentos de su Orden y los curas y prebendados con capas de coro. El día de la octava es igual la procesión, excepto que no asisten las Religiones ni la Audiencia. El Ayuntamiento concurre desde 1530 como se ve por los Cabildos.

El Ayuntamiento se cuida de que durante la procesión salga perfecto el baile de los "Gigantones y Gigantillos" (13).

La fiesta de la Asunción de Nuestra Señora la celebra esta iglesia con especial devoción, sobre todo desde fines del siglo XVI, en que su ilustre prelado, el Sr. D. Francisco Gómez Fernández de Córdoba con su Cabildo instituyeron la fiesta de la Resurrección y Coronación.

Mencionamos en último lugar la Congregación de la Anunciata establecida por los jesuitas en el Colegio de San Lucas: era doble, la de estudiantes, a la que perteneció el Hermano Pedro, y la de seglares a la que probablemente no perteneció.

Entre sus actividades estaba la visita de hospitales, la enseñanza de la doctrina y la celebración de las festividades marianas.

La Congregación Mariana dejó profundo impacto en el alma de Pedro (14).

NOTAS AL CAPITULO III

- (1) Fuentes y Guzmán a quién sigo en esta descripción ennumera así los distritos de la Audiencia: Los corregimientos de Totonicapa, Quetzaltenango, Tecpanatitlán, Atitlán, Yxquintepeque, Goazacapán, Chiquimula de la Sierra, Cazabastlán, Sebaco y el Realejo. Alcaldías Mayores de Nicoya, Amatique y Minas de San Andrés.

A. FUENTES Y GUZMAN, Historia de Guatemala o Recordación Florida, B.A.E. nº 251, p.13.

- (2) En lo que se refiere a la situación económica, sigo en primer lugar al obispo García Pelaéz, cuyos datos comparo con los del viajero, un poco anterior a Fuentes, Thomas Gage; aprovechando finalmente la historia económica de Guatemala de Solórzano, que fundamentalmente se basa en los dos anteriores,

- (3) F. SOLÓRZANO, Historia de la evolución económica de Guatemala, p.

- (4) A. FUENTES Y GUZMAN, *ibid.*, nº 230, p.171.

- (5) *Ibidem.*

(6) "Es constante que allí hay más que en ninguna otra parte de la América, sin excepción, como se echa de ver por la gran cantidad de cueros que se remiten todos los años en España del país de Guatemala, en donde se matan los bueyes más bien por la utilidad del cuero que por comer la carne, que por tanto no deja de ser muy buena. Es tan barata que en un tiempo 13 libras y media de carne no valían más que medio real, que es allí la moneda más pequeña." T.GAGE, Nueva relación de Nueva España, p. 177-8 y F.GARCIA PELAEZ, Memorias para la historia de Guatemala, t. II, p. 192.

(7) A.FUENTES Y GUZMAN, *ibid.*, p. 171.

(8) P.HERNANDEZ APARICIO, Problemas socioeconómicos en el valle de Guatemala (1570-1630) : "Revista de Indias, Madrid, 149-150 (1977).

(9) "76 Encomenderos, 599 tostones; 103 Mercaderes, 2.346; 13 Tratantes, 25; 13 Pulperos, 62; 22 Dueños de obrajes, 254; 10 Dueños de trapiches, 132; 11 Cereros, 74; 7 Herreros, 15; 10 Viudas, 43; 7 Molineros, 39; 3 Caleros, 31; 82 Labradores, 509; 33 Criadores, 226; 75 Oficiales, 145". J.MILLA, *ibid.*, t. II, p. 230.

(10) *Ibid.*, p. 269.

(11) 1614, 7.310 tostones; 1615, 9.563; 1616, 11.655; 1617,

9.012;1618,10.311;1619,10.452;1620,12.471;1621,
13.072;1622,17.039;1623,11.541;1624,16.043;1625,
11.223;1626,17.223". Ibid., p. 258 y 264.

- (12) En 1629 el Rey expidió una cédula en que pedía al Virreinato de Nueva España y al Reino de Guatemala 250.000 ducados anuales, durante 15 años.

En 1631 se dió una cédula previniendo el pago de una media annata sobre cualquier oficio o cargo, merced o aprovechamiento.

En 1640 se obligó a extender todo tipo de documento en papel sellado. El ayuntamiento de Guatemala suplició al Rey la suspensión de aquella providencia en razón de la pobreza de la ciudad y provincias. La reclamación no fué atendida y el uso del papel sellado quedó establecido desde entonces.

Además de estas cargas, las alcabalas, el estanco de naipes, el papel sellado, las vacantes mayores y menores, las mensadas eclesiásticas, las medias annatas, los novenos decimales y otros ramos, contaba la real hacienda con la venta de oficios de los 16 cabildos ^{de} españoles que había en el reino, que en el decenio de 1636-1645, les produjo 76.764 ducados.

Ibid., p. 269, 271, 234 y 299.

- (13) T. GAGE, *ibid.*, p. 179.

(14) Ibidem.

(15) Ibid., p. 181.

(16) J. JUARROS, Compendio de la historia de la ciudad de Guatemala, p. 163.

(17) Ibid., p. 170.

(18) Ibid., p. 240-1.

(19) C. SÁENZ DE SANTA MARÍA, Historia de la educación jesuítica en Guatemala.

Capítulo IV

AÑOS DE INDECISION

En este capítulo abordaremos el estudio de los primeros años vividos por Pedro en Guatemala: su vida en el obraje y su estudio con los jesuitas.

El encauzamiento que paulatinamente fue dando a su vida, nos permite dividir ésta en tres etapas según sus actividades:

1ª: 1651-1655 se corresponde con su etapa de trabajador en el obraje de Pedro de Armaengol y de estudiante en el Colegio de la Compañía de Jesús, tal como vamos a estudiar inmediatamente.

2ª: 1655-1658, el 14 de enero de 1655 se le dió el hábito de terciario. Profesó el 8 de junio de 1656 y durante este tiempo vivió en el Santuario del Calvario.

3ª: 1658-1667, el 24 de febrero de 1658 compró el primer solar de María de Esquivel y en ese día se puso la primera piedra de la Compañía Bethlemítica. Este período es el más fecundo de su vida.

1.4.1 Llegada a Santiago de los Caballeros

Embarcándose Pedro rumbo a Honduras, pagó el pasaje con sus servicios y una vez desembarcado en este puerto viajó a pie hasta la ciudad de Santiago de los Caballeros, llegando el 18 de febrero de 1651 (1).

La llegada de Pedro a la ciudad coincidió con unos temblores, que le produjeron tal impresión que, añadido al concepto tan pobre que de sí mismo tenía, le hicieron exclamar:

"Ay, Señor, ya veo que por entrar
un tan gran pecador como yo enviáis
este castigo a esta ciudad" (2).

La entrada de Pedro en Guatemala supuso el comienzo de la leyenda áurea que le ha envuelto y para ello, además del impulso sobrenatural que lo había trasladado a estas tierras, tenemos como primer paso la ^{mitificación} ~~deificación~~ de un vulgar ^{Seísmo} ~~temblor~~, tan frecuente en este ámbito geográfico. Mitificación que aparece en la mayoría de los autores, tal como mencionamos en la nota 1.

Al llegar a la ciudad y tal como cuentan sus biógrafos, sus primeros pasos se encaminaron al Hospital de San Juan de Dios, puesto que venía con calentura, al parecer cogida durante la travesía (3). En el hospital entabló amistad con Juan de Uceda, hombre caritativo que acudía a socorrer a los enfermos.

Una vez fuera de peligro y del hospital se encaminó

al Convento de San Francisco con el propósito de hacer una confesión general.

Su primer contacto, afortunadamente, fue con Fr. Fernando Espino, Comisario de la Orden Tercera, quien se convertiría en el primer confesor y director espiritual de Pedro, siendo a su vez quien le iniciase en el trabajo y en el estudio.

Fr. Fernando era hombre de fama reconocida en Guatemala. La corriente de amistad que se entabló entre ambos beneficiaría extremadamente a Pedro y duraría todas sus vidas.

Puesto que el deseo de Pedro era hacer confesión general, fijaron la fecha. Celebrada la confesión, Fr. Fernando halló -tal como lo testificó dos años después de la muerte de Pedro- el 4 de mayo de 1669

"una conciencia limpia y pura, muy bien inclinada a las cosas de la iglesia y muy virtuoso y así deseoso de que tomase el hábito de la religión de N.P. San Francisco le mandó que estudiase, de allí comenzó a estudiar y fue al colegio de la Compañía de Jesús" (4).

Este encuentro fue una ayuda inapreciable, puesto que al llegar a un continente nuevo los primeros pasos son difíciles, pero gracias a la disposición de Fr. Fernando pronto encontró trabajo, casa y pasó a iniciar sus estudios con el fin de ordenarse sacerdote; su mayor deseo, tal como nos lo manifiesta otro de sus confesores, el jesuita Manuel Lobo (5).

Para poder estudiar, y dado que no tenía dinero, debía de trabajar para sustentarse. Gracias a su exiguo aprendizaje en el sector textil, ^{o Habana} y a los buenos oficios de Fr. Fernando cerca de Pedro de Armengol, dueño de uno de los obrajes de la ciudad, Pedro entró a formar parte de una plantilla de unos 400 trabajadores en calidad de asalariado.

1.4.2 Vida en el "obraje"

La estancia de Pedro en el obraje se dilató desde mediados de 1651 (6) hasta finales de 1653 en que cambió su vivienda del obraje por la casa de Diego de Vilches.

Los aspectos más destacables durante estos meses son, en primer lugar, un fiel cumplimiento de su trabajo, que se puede juzgar por la contabilidad que el mismo Pedro llevaba de los paños que tejía y cuyo promedio solía ser de dos o tres paños por mes. Cada pieza se pagaba a 2 pesos, por lo que su sueldo mensual oscilaría entre los 4 y los 6 pesos.

"Memoria para el mes y año que me fuese a oficial de tejedor a cuatro de septiembre de mil seiscientos y... años en casa de Pedro de Ar-

mengol = memoria de los paños que voy tejiendo a diez y nueve de septiembre corre el primer paño de este dicho año = más a catorce de octubre corre otro paño = más a ... otro paño = más a uno de diciembre otro paño. Cuenta del año de mil seiscientos y cincuenta y uno = montan estos paños diez y ocho pesos.

"Memoria de lo que voy recibiendo del Alferes Pedro de Almengor por cada paño dos pesos... Primeramente a veinte y cuatro de septiembre un peso en los... más a tres de octubre otro peso en la... de la ... más a veinte y cuatro de noviembre tres pesos que me dió su mujer en la cuenta de la ... = más a diez y siete de diciembre me dió un peso viniendo de la ciudad = más a veinte y tres de diciembre me dió Bartolomé Cornuelga ... orden siete pesos por una libranza. S.P.P. es p² esti" (7).

Y en segundo lugar, en este obraje, que tal como declara su dueño había más de 400 trabajadores de todas las razas y condiciones, Pedro inicia su vocación de apostolado, ayudando a los demás trabajadores a finalizar sus tareas una vez realizadas las suyas, así como rezaba con ellos rosarios y coronas a la Virgen, que también nos son relatadas por sus biógrafos y testigos (8).

Nunca pesaron sobre él las malas compañías y siempre estuvo dispuesto para el retiro y la oración, como nos lo manifiesta el dueño del obraje, Pedro de Armengol:

"Como recién venido de su tierra, trató de venir a su casa para tener en qué ocuparse para ganar de comer y aquí se le empeñó a tejer porque cuando pasó a estas partes no tenía oficio ninguno y estuvo cosa de siete años en mi casa

sin que jamás se le viese hacer cosa de mozo, sino sólo acabada su tarea se ponía a leer en un libro espiritual y los ratos que le quedaban ocupaba en rezar, sin que jamás se le oyese decir palabra ociosa, ni juntar con malas compañías, sólo buscando los retiros para darse a la oración y nunca tuvo con ninguno en este obraje, con haber tanta gente que eran más de 400 personas, ningún sinsabor donde se deja entender su virtud, pues entre hijos de tantas madres, todos le querían y le miraban siempre con ojos de virtuoso y en acabando su tarea iba a ayudarles a los más necesitados a acabar la suya" (9).

Todo este mundo ascético, místico y por qué no utópico que Pedro inicia a partir del trabajo se verá acrecentado cuando tome contacto con la espiritualidad de la Orden Terciaria, a la que pronto accedió, gracias a los consejos de Fr. Fernando y a la consideración del dueño del obraje, que le permitía salir las vísperas de fiesta y los jueves a la hora del Ave-María.

La salida de los jueves tenía por objeto recorrer el Via-Crucis, para lo que tomaba una cruz y con ella a cuestas iba rezando las estaciones hasta llegar al Calvario, desde donde iba al Convento de San Francisco, oía misa y volvía al obraje.

Los demás días de su salida acudía a los rezos y disciplinas de los terciarios, así como colaboraba en la cons-

trucción del santuario del Calvario (10).

Durante estos años en que la ciudad de Guatemala no tenía conocimiento de Pedro, sorprendió frecuentemente al vecindario cuando con la cruz acuestas iba recorriendo el Via-Crucis y era tomado por un peregrino.

Por aquellos años estaba en construcción el Santuario del Calvario y Fr. Fernando como Comisario de la Orden Tercera era director de la obra desde 1647, aunque las obras propiamente dichas se iniciaron en 1652, finalizando en 1655.

La ayuda que Pedro prestó a esta edificación es digna de ser mencionada, ya que actuó como sobrestante de la misma. Fr. Fernando había organizado el trabajo de modo que los festivos acudiesen con materiales los albañiles, carpinteros y peones, así como los seguidores de la obra que quisiesen contribuir con su esfuerzo al levantamiento de ésta.

La misión de Pedro consistía en acarrear agua, hacer lodo, batir las mezclas, prevenir azadas y demás instrumentos que hubiesen de servir en la faena.

Estos días solían quedarse a comer todos los que allí trabajaban y entonces Fr. Fernando, para no desaprovechar ocasión en que Pedro se fuese formando, le nombró lector durante la comida, habiéndole enseñado, previamente, las pausas y el estilo de leer.

A las tres de la tarde, que era la hora de la siesta, Pedro se ponía en cruz ante la imagen del Cristo Crucificado. Pasaba la tarde en compañía de los terciarios y otros devotos rezando el rosario de Nuestra Señora, estaciones y otras devociones, quedándose a dormir en el Santuario.

Al oír tocar el alba en San Francisco, acudía a su iglesia donde oía la primera misa, que solía ser por las ánimas, y acto seguido se iba al obraje para realizar su trabajo.

1.4.3 Estudio con los jesuitas: entra en la Congregación Mariana

Ya hemos dicho cómo el trabajo de Pedro era un mero accidente, una situación pasajera hasta conseguir estado sacerdotal. Estado al que fue animado principalmente por fray Fernando. Pero el artífice de sus primeras letras fue el Bachiller Pedro de Armengol, hijo del dueño del obraje y estudiante de Teología en el Colegio de la Compañía. Pedro de Armengol captando las inquietudes de Pedro y su carácter, decidió iniciarle en las primeras letras durante sus ratos libres; y puesto que Pedro era torpe tanto en la lectura como en la escritura, practicaron ambas materias mediante lecturas piadosas y copia de nominativos en latín.

El ingreso de Pedro en el colegio de San Lucas debió de efectuarse al iniciarse el curso de 1653, que solía ser el 18 de octubre, festividad de San Lucas, patrono del colegio, apadrinado por Pedro de Armengol (11).

Pedro entró a formar parte de la clase de mínimos, dedicada a la enseñanza de la gramática, donde sus condiscípulos no superaban los catorce años, y a pesar de contar él

los veintisiete nunca se hizo patente ninguna diferencia, por el natural sencillez de Pedro y por el gran afecto que le manifestaron sus compañeros.

Esta actividad escolar nos es referida por biógrafos y testigos (12). Siendo todos unánimes en el poco adelantamiento de Pedro en las letras.

Estos ^{mejor} años de estudio, que exactamente no llegaron a año y medio, del 18 de octubre de 1653 a enero de 1655, puesto que el 14 le dieron el hábito de tercero, fueron para Pedro meses de mortificación dado su deseo de aprender todo lo que le enseñaban y teniendo, en contrapartida, un entendimiento tan duro que de nada le servían las lecciones (13).

Por lo que en un vértice encontramos sus ansias de estudiar, en el otro su incapacidad y en el tercero tenemos los medios que empleó para que las letras le fuesen asequibles. Estos medios fueron infinitos ya que se sirvió tanto de la mortificación como de la virtud y la oración, poniendo siempre por patronos a la Virgen y Jesucristo (14).

En primer lugar se forjó un plan, cuyo fin era estudiar, al menos, tres horas diarias.

Cuando vivía en el obraje estudiaba en el campo vecino al Hospital de San Lázaro, paseándose y tomándose las lecciones de memoria. Todo momento lo aprovechaba para estudiar, sirviéndole incluso sus diarias caminatas desde el obraje hasta el colegio, para repasar sus lecciones.

Durante este año de 1653 empiezan sus heroicas devociones para con la Virgen, bien influenciado por el espíritu mariano que se respiraba en la Compañía, bien porque con-

sideraba a la Virgen como abogado de todas sus obras, especialmente del estudio, que era en lo que en aquellos momentos se empeñaba.

En los últimos meses del año se hizo sacristán de la capilla de la Virgen del colegio de los jesuitas, así como hermano de la cuerda de San Francisco (15).

Pero cuando arreciaron todas sus penitencias fue a lo largo del 54. En este año, además de hacerse hermano de Nuestra Señora del Carmen y declarar la Inmaculada Concepción de la Virgen con juramento escrito con su propia sangre, llevó a cabo una serie de maceraciones, dignas de mención, puesto que, además, poseemos contabilidad llevada por él mismo.

Estas penitencias acontecieron como motivo de la celebración de la festividad de la Purificación y de la Pasión de Cristo (16).

Pedro pensaba como el antiguo refrán versa, que "la letra con sangre entra", y según cree el Padre Vázquez los azotes que empezó a darse a partir de ahora coinciden con su época más empeñada (17).

En agosto la cuenta de sus azotes ya sumaba 4.779 (18), con lo que al mes siguiente ya había superado sus propósitos en 1.135 azotes. El total de azotes propinados durante este año fue de 12.420, por lo que su frase 5.000 y tantos azotes se vió más que doblada. Sin embargo su propósito referente a los credos se quedó en 3.770.

A pesar de todos sus rigores y su afán por el estudio, sus resultados no eran los apetecidos, pues tal como nos comentan los testigos, respondiendo a la 18ª pregunta (19) de

los interrogatorios ordinarios, nunca pudo aprenderse de memoria los nominativos en latín:

"Estudiaba mucho -lice en su declaración ya citada su primer confesor-, pero ordenándolo su Divina Majestad por sus secretos juicios nunca pudo tomar de memoria los nominativos y cuando con mucho estudio y porfía había tomado un nominativo o dos de memoria, otro día se le habían olvidado "in totum" y venía a dicho padre muy afligido y lloraba, ayunaba, disciplinábale y todos los viernes del año iba con una cruz a cuestras al Santo Calvario y volvía con ella a las once de la noche, o más tarde, y se ponía a estudiar" (20).

Estos nominativos Pedro los apuntaba y realizaba una relación con los que conocía para un aprendizaje más fácil; pero como ya hemos dicho, todos sus métodos de estudio eran totalmente ineficaces.

Como una muestra de este sistema de correlación tenemos una interminable lista de nombres que les daba el Padre Maestro, y que Pedro apuntaba para estudiar; entre ellos extratamos:

"Primeramente empieza esta cuenta sábado veinte y nueve de Noviembre del año de mil seiscientos y cincuenta y tres. Yo Pedro de Betancur...

Nº ego pauper visius et tu egenus...

ser. prudens bonus bonus

Nº lector, illes vigilans studiosus atque igne...

templum templum musa

Nº signum magnum estela haec..." (21).

A finales de 1653 o principios de 1654 Pedro cambia su residencia por la de Diego Vilches, la cual se hallaba en el centro de la ciudad.

No sabemos exactamente la fecha, pero deducimos sería a finales de 1653, en invierno. En primer lugar porque a cau-

sa del mal tiempo solía estar cortado el camino del obraje, y en segundo por la noticia que aparece en el registro del obraje en que figura habersele pagado su salario hasta el otoño de 1653; y por último, porque en mayo pide por Diego Vilches y su mujer, lo que implica un conocimiento y afecto, ya que los incluye entre sus personajes más queridos. "Por mis Padres, y Diego de Vilches y su mujer y mis cuatro abuelos y treinta por las Animas del Purgatorio de mis difuntos, las más necesitadas" (22).

Diego Vilches era oficial de sastre y vivía cerca de la iglesia de San Francisco y no lejos del Colegio.

En esta casa Pedro tuvo, además de su aposento, su manutención. Parece que el precio estipulado fue de 30 pesos, dinero que tendría ahorrado de su trabajo en el obraje (23).

A pesar de la proximidad del colegio y de no trabajar, Pedro reconocía lo poco que avanzaba en sus estudios y pedía a su maestro le castigase, por su torpeza, sin conseguirlo. Era éste el Padre Juan de la Cruz, el cual regentaría por muchos años el curso de gramática, así como sería el encargado de la congregación de los estudiantes, en la cual se debería haber incluido Pedro, pero prefirió hacerlo en la de seglares bajo la tutela del Padre Lobo.

Pedro, deseoso de padecer por su torpeza, pensando

que no se le daba su justo castigo, o porque pensó que había logrado sus aspiraciones, aprendiéndose los nominativos en latín, se prestó, mejor dicho, inició uno de los careos escolares típico en la enseñanza jesuítica; y que como más tarde veremos asimiló Pedro en sus Bandas de la Virgen y San José-- aconsejado por el "Ratna studiorum" de la Compañía.

Un sábado lo pasó, desde la media noche, estudiando la "recordación" (que era la repetición de las lecciones de la semana) y considerándose docto en la materia, decidió desafiar al cabecilla de la banda contraria y que al parecer se anotaba todos los puntos. Así pues pidió autorización y subieron los dos a la palestra con objeto de decir su recordación. Pedro abrió el combate con "ego dicam" y por más que se esforzó en recordar lo que había estudiado no lo consiguió. Finalmente sacó de su memoria la otra palabra que sabía, "porrigo", que significaba su rendición, mientras su adversario memorizó toda la recordación.

Al perdedor de este desafío se le asignaba el sobrenombre de "modorro" y acto seguido se sentaba en el "banco de la modorra". Este, pudiéramos llamar juego, era eficaz para el aprendizaje, puesto que suscitaba la sana rivalidad entre los bandos.

Esta era la tónica general del desafío, pero Pedro antes de iniciarlo propuso un estímulo nuevo: 24 azotes para el perdedor. Pedro fue el primer acreedor a ellos, pero los niños de su bando se brindaron a repartir los azotes entre todos o a redimirlos con sus "parcos", que eran

puntos buenos que eximían de los castigos, nada de esto fue necesario dado que el vencedor perdonó al vencido (24). Debido a una nulidad tan rotunda para aprender las letras y desalentado por ello, un día se alejó de la ciudad, como huyendo de su cotidiana responsabilidad, y llegó hasta Petapa, distante seis leguas, y en su iglesia se dedicó a meditar el rumbo que había de tomar su vida.

Según cuentan todos sus biógrafos, basándose en el Padre Lobo, que oyó en confesión estas dudas y sufrimientos de Pedro, mientras estaba meditando, le asaltaron unas tentaciones sensuales tan fuertes que, una vez superadas, consideró que había sido aviso de su equivocación al alejarse de Guatemala, a la que volvió compungido y consultó con sus confesores si debía de seguir estudiando (25).

Estos, de común acuerdo, viendo la rudeza de Pedro y pensando podría desarrollar labor más efectiva en otro campo, decidieron sería mejor dejase los estudios.

NOTAS AL CAPITULO IV

- (1) Sabemos la fecha exacta de su entrada en la ciudad porque él mismo lo anotó en su cuaderno de Memorias: "Memoria del temblor que sucedió en la ciudad de Guatemala año 1651, 18 de febrero a las 2 de la tarde; dieron tres temblores hasta las tres de la tarde, que estremeció toda la ciudad donde estuvo temblando hasta las 2 de la noche y después al día siguiente algunos más que son por todos 46 temblores; derribó muchas casas y parte de los templos ha derribado". F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 16.
- (2) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 16; F. MONTALVO, *ibid.*, p. 52; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 160; A. ESTRADA MONROY, Historia de la Iglesia de Guatemala, p. 300; C.E. MESA, Pedro de Betancur. El hombre que fue caridad, p. 39.
- (3) Entre los papeles hallados en posesión de Fr. Francisco Vázquez encontramos noticias de la enfermedad de Pedro; al parecer es un hermano León el que declara: "Permitió la Divina Providencia que le diese una grave enfermedad, por cuya causa lo echaron en tierra y como pudo subió a esta ciudad; y se fue al hospital de San Juan de Dios a curarse, y en el lado o banda donde estaba enfermo no quedó ninguno vivo si

no es él, y los de la otra banda le decían: Chapetón pásalos acá esta banda que hay cama vacía, no os muráis como los otros; y dijo: quién les ha dicho que si es voluntad de Dios que me muera de esta enfermedad no me he de morir, ahí como aquí; y que se le antojó un poco de miel de abejas y con ella se le quitó el mal otro día". ASV Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 102v.

(4) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 19.

(5) "Uno de los motivos (y quizás el principal) con que el Hermano Pedro se aplicó al estudio fue por hacerse ministro idóneo de la salvación de las almas en las regiones remotas donde lo llamaba su celo y donde deseaba costear con su sangre y vida el bien espiritual de los prójimos. Deseó con vivas ansias morir mártir. Y llegó a poner en práctica para lograr su deseo, pasar al Japón, o a alguna otra Provincia de gentiles bárbaros, donde reduciendo a los dóciles viviese expuesto a la crueldad de los rebeldes". M. LOBO, *ibid.*, p. 72-73 y F. MONTALVO, *ibid.*, p. 120.

(6) "Así se halló en los libros de la hacienda haber ganado Pedro de Betancurt salario de sus tareas desde el año 51 hasta el 53, menos los últimos meses del tercero y pasada la cuaresma del primero". F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 20.

(7) ASV Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 89-89v.

- (8) "En entrando la noche se retiraba a algún desván del obraje y a veces le seguían algunos de los compañeros y a coro rezaban la Corona de Ntra. Señora y si había sido mucho el trabajo, era una parte del Rosario terminándole siempre con la estación al Santísimo Sacramento, puestos en Cruz los brazos y oraciones del Santo Sudario por las ánimas". F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 21.

"En el obraje enseñaba la doctrina a los esclavos detenidos en él por sus faltas. Exhortábalos a la enmienda de ellas y a que las compurgasen con la paciencia y prometiéndoles que habiendo ellos alcanzado el perdón de Dios con el arrepentimiento y dolor, él les recabaría con sus ruegos el de sus amos. Rezaba con ellos el Rosario y en cuanto podía los ayudaba". M. LOBO, *ibid.*, p. 21-22.

"8.- De qué manera fue y es verde, que al punto que volvía de los estudios literarios al lugar de la oficina, procuraba ejercitar a la virtud y apartar de los vicios con gran conato a los miserables que allí estaban condenados a la pena del trabajo, rezando con ellos horas establecidas el rosario de la Virgen y no desistiendo jamás de otros actos de piedad y resplandeciendo con ejemplo y palabra y eximia humildad; no poco aprovechó el bien de aquellos miserables siervos y para su espiritual consuelo. Lo cual fue y es público y notorio, pública voz y fama". ASV SCR, nº 942, fol. 85v86.

- (9) ASV Fondo Betlemite, nº 24, fol. 109-109v.

- (10) Todo esto nos es mencionado por Francisco Vázquez y demás biógrafos, así como entró dentro del primer interrogatorio:
- "9.- De qué manera fue verdad y es que entre los demás ejercicios de piedad, aun cuando vivía en dicha oficina y continuaba los estudios empezó a frecuentar la Iglesia del Calvario, insigne Santuario de Guatemala, que hacía tiempo estaba instituido en memoria de la Pasión del Señor, ofreciendo allí piadosas meditaciones y juntamente piadosos ruegos con los cuales se recreaba su espíritu por casi noches enteras (...)" . ASV SCR, nº 942, fol. 186.
- (11) Nos basamos en la noticia que nos da Francisco Vázquez, para suponer esta fecha: "tengo por cierto que Pedro comenzó a ir al estudio por San Lucas del año de 1653, que es el tiempo en que se abren las clases en el colegio de la Compañía de Jesús (...). El mismo Pedro escribe en uno de los cuadernitos de apuntes estas formales palabras: "Memoria de los nombres que da el P. Mtro. Primeramente empieza esta cuenta sábado 29 de noviembre de 1653. Yo Pedro de Betancurt". Y prosigue asentando los nombres y nominativos por todo el cuadernito. F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 33.
- (12) "5.- Que en la misma ciudad estando yo como ciudadano y con todos grato, se sujetó al imperio de las humanas letras con las cuales, como él lo deseaba pudiese entrar en alguna religión y predicar la palabra de Dios y promoverse al estado sacerdotal, siendo ya de más de treinta años, no rehusó entrar a las escuelas de la Compañía de Jesús y con-

tarse entre los niños que aprendían los primeros rudimentos de gramática. En la edad era adulto, pero en la simplicidad de corazón verdaderamente no inferior a aquellos pequeñitos que Dios ama. Lo cual fue y es público y notorio, y fue y es pública voz y fama". ASV SCR, nº 942, fol. 85-85v.

- (13) "Hallábase Pedro estudiante en los deseos y tareas que por adquirir el saber aplicaba, pero en el efecto una tapia, un tronco, una estatua". F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 35.
- (14) Testigo 15: "... Se servía de la virtud como medio, ofreciendo al Señor todos los ejercicios espirituales y le hacía voto de estudiar lo menos tres horas cada día". ASV Fondo Betlemitti, nº 26, fol. 39; y F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 29.
- (15) "Memoria del día que entré por hermano de la Congregación a 15 de noviembre, en la compañía de Jesús, año de 1653". F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 133. "Entró por hermano de la cuerda de San Francisco el postrer día de Noviembre, día de San Andrés, año de 1653". F. VAZQUEZ, *ibidem*.
- (16) Así en relación a la celebración de la Purificación nos encontramos, tal como lo tenía apuntado en su cuaderno, las siguientes notas:
- "Desde hoy veinte de enero, año de mil seiscientos y cincuenta y cuatro hasta tres de febrero de dicho año propongo lo primero confesión y comunión, lo segundo ocupar todas

las horas de los días siguientes, lo tercero cinco días de cilicios, lo cuarto tres horas de estudio en honra de la Purificación de Nuestra Señora. Amén.

"Primero día martes: hora prima de las 5 a las 6, segunda de las 6 a las 7, tercera de las 7 a las 8, cuarta de las 8 a las 9, quinta de 9 a 10, sexta de 10 a 11, séptima de 11 a 12. A la tarde de 12 a 1 y de 1 a 2 nada, décima de 2 a 3, undécima de 3 a 4, duodécima de 4 a 5, décima tercia de 5 a 6, décima cuarta de 6 a 7, décima quinta de 7 a 8, décima sexta de 8 a 9. Día segundo miércoles. Una de las 5 a las 6, igual que lo anterior; jueves tercer día, igual; viernes cuarto día, igual... Y aquí quedó el original sin proseguir". ASV Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 157v-158.

- (17) La memoria que de ellos inició, de su propia letra, dice así:

"Memoria de las devociones de la Pasión de Cristo desde hoy día de Pascua del Espíritu Santo, mayo veinte y cuatro del mes de mayo del año de mil seiscientos y cincuenta y cuatro. A honra de la pasión de mi Redentor Jesucristo...

- Dios me dé esfuerzo. Cinco mil y tantos azotes desde aquí al viernes santo...

- Más todos los viernes al Calvario y si no pudiere en penitencia una hora de rodillas con la cruz a cuestas...

- Más he de rezar en este tiempo cinco mil y tantos credos, esto es por mis padres y Diego de Vilches y su mujer y mis abuelos y treinta ánimas del Purgatorio de mis difuntos las más de trece citadas...". M. LOBO, *ibid.*, p. 67-

77; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 149; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 233.

(18) Mayo 100/16/14/14/14/14/12/110/110/
Junio 110/1107/11107/
Julio 40/110/110/
Agosto 110/110/112/110/1113/110/1120/
Septiembre 112/1100/77/77/
Octubre 77/45/40/33/
Noviembre 45/33/77/54/30/
Diciembre 1000/34/34/
Enero 7/77/77/1000/
Febrero 80/40/80/880/
Marzo 80/116/110/1165/52/
Abril 90/50/1100/77/

Memoria de los cinco mil y tantos credos:

Mayo 51/42/50/77/20/20/20/77/77/
Junio 20/20/70/77/50/50/447/29/27/
Julio 20/77/10/10/15/15/55/20/31/
Agosto 20/20/15/20/54/20/20/77/15/
Septiembre 77/20/90/44/20/20/20/20/
Octubre 20/20/20/77/44/30/10/
Noviembre 77/15/12/77/20/20/12/
Diciembre 33/77/10/77/10/77/
Enero 77/77/77/77/221/
Febrero 77/77/77/77/77/
Marzo 77/77/37/77/77/
Abril 77/77/"

ASV Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 158-158v.

- (19) "18ª.- Item: Si saben o han oído decir a personas dignas de crédito que habiéndose empleado en la aplicación de los estudios, puso acrecido empeño en su aprovechamiento, procurando no perder tiempo en estudiar las lecciones y atareándose con notable desvelo así en la continua asistencia a la clase como en solicitar medios para conseguir el referido aprovechamiento, valiéndose de la intercesión de N.Sra. con oraciones y novenarios que para ello hizo y ofrecimiento a Dios de muchos ejercicios virtuosos, tal que era muy señalado entre los cursantes en tan admirable aplicación, y que no obstante lo referido nunca pudo aprovechar cosa alguna como si no tomase el libro en la mano, constituyéndose igualmente por inhábil para la literatura, de que padeció desconsuelos que comunicaba a su confesor, observando en todo cuanto a esto se le mandaba hacer para que perseverase en la prosecución de los estudios y que sin embargo crecía más y más en el dicho siervo de Dios el desengaño para semejante empleo, dando ocasión una vez a que los demás estudiantes le mofasen y le tratasen públicamente de inepto, cuya mofa llevaba con profunda humildad con muestras de esclarecida virtud, por el sufrimiento digno de admiración con que se dejaba burlar, hasta que desengañado con interior impulso y aconsejado de dicho su confesor mudó de aplicación". J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p.26-27.

- (20) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 34.

- (21) Ver apéndice I.
- (22) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 36.
- (23) "A este paisano o bienhechor dió el estudiante Pedro 30 pesos, poniéndolos como si fuera renta fija, sobre la segura finca de la caridad y honrado proceder de este sujeto".
F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 34.
- (24) "Este es el caso como sucedió y como lo testificó y juró el P. F. José del Castillo, condiscípulo que fue del V.H. y después religioso de N.P. San Francisco, y lo contesta y comprueba el R.P. Lector Jubilado Fr. Pedro de Miranda y el P. Predicador Jubilado Fr. Lorenzo de Guevara, que hoy viven y son también religiosos franciscanos y fueron también condiscípulos del Venerable Hermano". F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 38.

Los desafíos que están en la base de la escena de Pedro pertenecen a la "Ratio" muy especialmente de los "Estatutos" adoptados por el colegio de Gandía (1565): en ellos se habla del banco de la ignominia; de los azotes que pueden aplicarse como máximo, de su posible sustitución por palmatorias, o golpes de palmeta en la mano extendida; del banco "bajito, de reputado y afrentoso", del que ha de salirse en un máximo de tres disputas pena de "azotes o palmatorias". (Monumenta Pedagogica Societatis Iesu, II, p. 134-45 en la ed. de Ladislaus LUKACS, Romae, en C.SAENZ DE SANTA MARIA, El primer siglo de los jesuitas en Guatemala-

la, 1606-1706: Letras de Deusto (1976).

- 25) "Comunicó con su confesor este caso y de consejo suyo dejó los estudios porque el poco adelantamiento en ellos y otros indicios persuadieron eficazmente que no era voluntad de Dios que los continuase". M. LOBO, *ibid.*, p. 15. F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 30; F. MONTALVO, *ibid.*, p. 23; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 168; C. MESA, *ibid.*, p. 71-72.

Capítulo V

AÑOS DE FORMACION, 1655-1658

1.5.1 Viste el hábito de tercero

Este período se iniciará el 14 de enero de 1655 en que se le dió el hábito de tercero.

Su confesor y Comisario de la Orden Tercera, Fr.Fernando Espino, le insistía en que tomase el hábito; como ya no era posible el de religioso, por lo menos el de lego, pero Pedro se negaba (1).

Es posible que el motivo de no querer entrar como lego se encontrase en la dualidad de vida que podía desarrollar si se hacía terciario, puesto que podría darse de lleno a las normas y penitencias de esta Orden; y a la vez, como seglar, continuar con sus ministerios de caridad.

Para conseguir tal hábito, Pedro presentó ante el R.P. Comisario y Ministro de la Tercera Orden una petición de admisión del tenor siguiente:

"Pedro de Betancur, vecino de esta ciudad, natural de la isla de Tenerife, hijo legítimo de Ama-

dor González y Ana García.

Digo que por la mucha devoción que tengo a N.P. San Francisco, ha muchos días que deseo ser hermano de la Tercera Orden. Y por no tener en esta ciudad testigos de mi tierra, me hallo imposibilitado de poder dar información de legitimidad y así la ofrezco de moribus et vita, para que, siendo suficiente, se me haga merced del hábito, que pretendo, en que recibiré merced. A V.P. y Mcd. pido y suplico se sirvan de admitirme y que se reciba la información en que recibiré merced.- Pedro de Betancur" (2).

Pedro apoyó su petición con la declaración de Francisco de Bilchez Maldonado, hijo de Diego Bilchez su casero. Francisco le conocía bien, tanto por ser condiscípulo de Pedro, como por llevar éste un año viviendo en su casa, (134).

"En la ciudad de Santiago de Guatemala, en catorce de enero de mil seiscientos y cincuenta y cinco años, Pedro de Betancur, para la información que ha ofrecido, presentó por testigo a Francisco de Bilchez Maldonado, del cual recibí juramento (habla el secretario de la Orden Tercera, que lo era el Br. Pedro de Estrada, presbítero) y lo hizo por Dios y la Cruz, so cargo del cual prometió decir verdad; y siendo preguntado dijo: que conoce al dicho Pedro de Betancur, de dos años a esta parte, y sabe, porque así lo ha oído decir, es hijo de padres españoles limpios de toda raza de moros y judíos y que con atención a esto, le ha visto en el colegio de la Compañía de Jesús estudiar con fin de ser sacerdote, y así mismo sabe que el dicho Pedro de Betancur le ha dicho, ha enviado a su tierra por papeles e informaciones suficientes para conseguir el ser sacerdote, o clérigo o religioso. Y que después que a esta ciudad llegó, ha vivido en toda educación y modestia, ocupándose en sus estudios en virtud y letras con toda puntualidad y sin dar escándalo, o mala nota, de su persona; antes, acudiendo a la congregación, confesiones y demás actos de virtud. Y que le tiene por dig-

no y merecedor de que se le haga merced del hábito que pretende, de la Tercera Orden, porque con toda puntualidad acudirá a las obligaciones de él. Y que lo que ha dicho es la verdad y lo que sabe para el juramento que fecho tiene y lo firmó, y que es de edad de quince años, y no le tocan las generales". (3)

Y ese mismo día 14 de enero, Pedro prestó juramento en manos del mencionado secretario. Documento, como Francisco Vázquez dice, sacado del archivo de la Tercera Orden y que reza así:

"Que habré cuatro años pasó de su tierra para las Indias, y que por salir tan pequeño, no traigo informaciones por donde constase ser hijo de padres españoles, nobles y cristianos viejos, pero que la verdad es que es hijo de Amador González y de Ana García, vecinos de la Isla de Tenerife, los cuales son españoles, hijos de padres así mismo españoles y que todos sus abuelos lo son, y que en esta buena fama son habidos y tenidos de todos los vecinos de su patria, y que los dichos sus padres le procrearon, educaron y criaron por su hijo legítimo. Y que el intento con que pasó a estas partes, fue de ser sacerdote, para cuya consecución tiene enviado por los recaudos necesarios a su tierra, los cuales si llegaren antes del año de su profesión, exhibirá para que se vean y conste la verdad de su declaración. Y que lo que ha dicho es la verdad, para el juramento que tiene fecho. Y lo firmó. Y que es de edad de veinte y cinco años (4), y que aunque hace en su abono esta declaración, no por eso ha dejado de decir toda la verdad.- Pedro de Betancur" (5).

De modo que, por los muchos ruegos de Pedro, por las declaraciones de testigos y por su misma declaración, fray Fernando accedió a darle el hábito de terciario el mismo

día 14 de enero de 1655.

Pedro vistió el hábito diez días más tarde, puesto que para hacérselo tuvo que acudir a la caridad de Don Esteban Salazar, que le había prometido 20 pesos el día que lo tomase.

Siguiendo la declaración de Fr.Fernando:

"Finalmente le di el hábito de tercero descubierta en la capilla mayor del convento de N.P. San Francisco en pública comunidad de religiosos y hermanos de la Tercera Orden" (6).

A partir de esta fecha, Pedro pasa a vivir al Santuario del Calvario, del que se convierte en sacristán.

Pedro profesó un año después, sin que hubiesen llegado de Canarias las pruebas de su nacimiento.

Consta en el Libro de Profesiones de la Tercera Orden (Hoja 192):

"En once de junio de mil seiscientos y cincuenta y seis años profesó Pedro de Betancur en manos del P. Comisario Fr.Fernando Espino. Su padrino es el P. Gaspar Ramírez. Diose esta profesión en la capilla Mayor y para que conste lo firmo.- Br. Fernando Gallardo, Secretario" (7).

Todo lo hasta aquí dicho será corroborado años más tarde por todos los testigos, quienes le conocieron vistiendo el hábito de tercero, y todos coinciden en afirmar que lle-

vó una vida edificante durante todos los años que vivió en este estado (8).

1.5.2 Actividades y vida en el Calvario

Como hemos dicho, desde el 14 de enero de 1655 Pedro pasó a vivir al Calvario, saliendo de él tres años más tarde para instalarse en su casa de Bethlem.

Durante esta época el Calvario, que era epicentro de devociones y penitencias, tomó mayor auge, siendo Pedro el artífice de ello.

Así se nos manifestó en las declaraciones del proceso, por las que tenemos conocimiento del esmero con que cuidaba dicho santuario, así como sus frecuentes horas de oración y penitencia, a las que acudían todos los que tuviesen la misma inclinación (9).

A él se deben los frecuentes recorridos de la Via-Sacra; todos los viernes de Cuaresma, en que acudía allí la comunidad de franciscanos con la ~~efigie~~ ^{imagen} de Jesús Nazareno en procesión. La Procesión, que salía del Calvario el Domingo de Resurrección con la imagen de Cristo resucitado, llevada por los hermanos terciarios, se vió incrementada en personas y en devoción; así como la procesión ^{del rosario} que se inició a partir de estas fechas y que también salía del Calvario; sirviendo de foco de origen y extendiéndose después a otras

iglesias de la misma ciudad, e incluso a otras ciudades.

Sus más asiduos acompañantes eran el Br. D. Alvaro de Fuentes, presbítero; el P. Jacinto de Medina, sacerdote; Tomé de Santa Cruz y Juan de Santa Cruz, terceros de hábito exterior; Nicolás Sánchez y José García.

El cuidado y aseo diario del templo era exquisito, ocupándose también de la lámpara para que nunca faltase aceite, solicitándole a los ciudadanos, o limosna para comprarla, como se deduce de la memoria que llevaba de las botijuelas de aceite que gastaba; ahora bien, la fecha de estas botijas se refiere a 1658, septiembre, época en que ya vivía en su casita de Bethlem; pero suponemos que su adhesión a este Santuario era tan fuerte que siempre seguiría interesándose y preocupándose de su mantenimiento. Además el mantenimiento del Santísimo se convirtió en uno de sus deberes predilectos en cualquier iglesia de la ciudad, cuanto más en la que le había albergado por tanto tiempo.

"Memoria de las botijas de Aceite que se van gastando delante del Santísimo Sacramento, en la tercera Orden = Primeramente se empezó la primera botija a veinte y tres del mes de septiembre año de mil seiscientos y cincuenta y ocho años = más otra botija se empezó otra a ocho de noviembre = más otra en dos de diciembre. Memoria de las botijuelas de aceite que se van gastando en este año de mil seiscientos y cincuenta y nueve en la orden tercera. Primeramente se empezó una botijuela en primero del mes de enero del año de mil seiscientos y cincuenta y nueve, costó tres pesos y medio = Más se empezó otra botijuela de aceite en primero de febrero, costó cuatro pesos y medio, año de mil seiscientos y cincuenta y nueve = Más se empezó otra botijuela de aceite en mar-

zo costó cuatro pesos = Más se empezó otra botijuela de aceite en primero de abril costó cuatro pesos y medio = Se empezó otra botijuela de aceite en primero de mayo dióse de limosna = más se empezó otra botijuela a primero de junio de este presente año costó cuatro pesos y medio = más se empezó otra botijuela en primeros de julio costó cuatro pesos y medio = más se empezó otra botijuela de aceite a primeros de agosto diéronla de limosna" (10).

Además de sus preocupaciones de aseo, mantenimiento y decoro, Pedro tenía una apretada jornada, ya que sus actividades eran muy variadas.

Vamos a ir enumerándolas, para estudiarlas en su apartado correspondiente.

1. De mañana acudía a misa en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Remedios; algunas veces, con mayor frecuencia, en la iglesia de San Francisco. Comulgando los días que tenía prescritos por sus confesores.

2. De vuelta al Calvario contemplaba los pasos de la Pasión.

3. En el Calvario permanecía una hora de oración mental ante el Cristo, bien en cruz o en otro tipo de posturas mortificadoras.

4. Aseaba el santuario y encendía la lámpara de aceite. (El viernes y algunos días de fiesta se decía misa en aquel santuario y entonces Pedro madrugaba, más de lo usual, para organizar todo lo necesario, y cuando el religioso llegaba se confesaba con él para poder comulgar).

5. A las ocho y media de la mañana, aproximadamente, salía para ejecutar sus actos de caridad. Generalmente iba primero al convento de San Francisco, donde el P. Comisario le daba las órdenes pertinentes y se confesaba los días señalados. También acudía al Colegio de los Jesuitas en días señalados para confesarse con el Padre Lobo. Acto seguido se dedicaba a sus menesteres: dos días por semana visitaba los hospitales, llevándoles ollas de átole, otro visitaba la cárcel llevándoles también átole, alimentos y consuelo espiritual; otro día pedía limosna para las lámparas del Santísimo, así como acudía a socorrer las necesidades de los particulares, etc.

6. Volvía a la hora de la siesta (1 ó 2), y si no había desayunado, que era lo usual, tomaba unos mendrugos remojados en agua fría o caliente con sal y chile a modo de sopa. Acto seguido se extendía en forma de cruz ante el Cristo, y así pasaba varias horas en contemplación.

7. A continuación tenía las disciplinas, solo o en compañía de los terceros, y todo seglar que quisiera. Estaban establecidas los lunes, miércoles y viernes por esta Orden, pero Pedro los realizaba diariamente. Se iniciaba con el rezo de la Corona de Nuestra Señora y se clausuraba a las ocho de la noche con estaciones y oraciones.

8. A partir de las ocho Pedro daba rienda suelta a su imaginación para convertir el sueño en otra de sus penitencias. Con este objeto, todos los viernes del año salía con

su cruz a cuestras haciendo las estaciones en siete iglesias. Las iniciaba en la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios y las finalizaba en la de San Francisco, donde llegaba a las doce de la noche y rezaba sus maitines, que eran un rosario de quince misterios, teniendo a cuestras la cruz. A continuación, por la calle de la Amargura, comenzaba la Vía-Sacra hasta el Calvario, llegando al alba.

Los lunes y sábados salía con su campanilla pidiendo oraciones por las ánimas y por los que estuviesen en pecado.

Las demás noches seguía un horario: a partir de las ocho, disciplina seca que duraba más de dos horas; la ejecutaba ante el Cristo crucificado y luego subía azotándose hasta el sepulcro. La otra disciplina era de sangre, y ésta la hacía a partir de media noche, después de rezar sus maitines.

Así pues, vemos cómo durante estos años se irán perfilando tanto sus devociones como su ascetismo violento, que servirán de preámbulo a la entrega a Dios y el prójimo que desarrolló en su habitáculo del hospital.

El Calvario le sirvió como lugar de purificación, antes de comenzar su labor de apostolado, su vida pública, así como laboratorio en el que fue experimentando su amor a Dios, encauzándolo a través de las prácticas mencionadas.

Todo ello encuentra la aprobación del abogado defensor de su causa en el proceso común, deseo de interiorización apoyado en oraciones y penitencias (11).

NOTAS AL CAPITULO V

(1) En la declaración dice Fr. Fernando Espino: "Díjele que era muy mozo, y que de mejor gana lo daría y hablaría al Provincial, le diera el hábito de lego de la Primera Orden. Dijo que no se hallaba digno, ni merecedor de entrar en Religión tan grave y sagrada (...), y me instaba le diese el hábito de tercero descubierto (...); no obstante yo le instaba y le insté muchísimas veces tomase el hábito de lego (...); díjome por último que no le llamaba Dios por aquel camino". ASV Fondo Betlemiti, nº 26, Animadversiones, p. 13; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 47.

(2) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 47.

(3) *Ibid.*, p. 48.

(4) Es posible que Vázquez se confundiese en la transcripción, puesto que si Pedro nació en 1626, como nos consta, al ordenarse tendría 29 años.

(5) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 48-49.

(6) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 49.

(7) *Ibid.*, p. 56.

(8) 5ª.- y que por el año de 1655 recibió el hábito descubier-
to de la tercera Orden del Señor San Francisco, con el cual
continuó los restantes días de su vida, adelantando siem-
pre en las virtudes, buen ejemplo y especiales aplicaciones
de devoción y amor a Dios.

Proceso apostólico, Sac. Rit. Cong. nº 942, fol. 86-86v.

10.- De qué manera fue verdad y es que dejando con parecer
de su confesor y de otros piadosos y doctos varones los
estudios, de los cuales conocía que nada aprovechaba, co-
gió el camino del espíritu, que es la verdadera sabiduría,
con más libertad, deseando seguir la humildad y pobreza
del Seráfico Padre, de lo cual se alegró en gran manera.
Y faltándole los medios se vió obligado a mendigar una mi-
serable túnica y la obtuvo de limosna. Lo cual fue y es
público y notorio y es pública voz y fama.

11.- De qué manera fue verdad y es que el año de mil seis-
cientos y cincuenta y cinco años, después de haber venido
a esta ciudad de Santiago de Guatemala, negándose a sí mis-
mo y ofreciéndose en sacrificio al Altísimo, consiguió ser
admitido entre los terceros de San Francisco y vestido con
suma alegría aquella túnica de penitencia "se levantó co-
mo gigante a correr el camino de la perfección" y a hallar

los tesoros que están escondidos a los sabios y sólo se revelan a los pequeños y humildes. Lo cual fue y es verdadero y público...

Proceso Informativo, García de la Concepción, ibid., p. 24.

- (9) 20ª.- Item: Si saben que habiendo dejado yo los estudios el dicho siervo de Dios, y recibido como dicho es el hábito descubierta de la Tercera Orden del Seráfico Padre San Francisco, tomó por habitación uno de los aposentos del Santo Calvario de esta ciudad, esmerándose en los usos del santuario a cuyo ejemplo e imitación creció la devoción a los demás hermanos para la misma, y se estableció la devoción del Rosario que sale de dicho Santuario por las calles, de cuyo principio se siguió el hacer lo mismo en otras iglesias de esta ciudad y de otros pueblos, y que hoy está corriente en la mayor parte del Reino, en voces altas; en donde fueron dignas de toda admiración las experiencias de su virtud, así por la frecuente oración que allí tenía y casos particulares que le sucedieron en apariciones de almas y avisos del Cielo, que los testigos declaran según la ciencia o noticia que de ello han tenido de personas dignas de toda fe y crédito, pública voz y fama".

Proceso apostólico, ASV SCR, nº 942, fol. 87.

13.- De qué manera fue verdad y es que la eximia piedad

del siervo de Dios y todos los ejercicios de virtudes, nunca dejados por él en el dicho Santuario, al punto resplandecieron en pública edificación y frecuentemente fue frecuentada y venerada la iglesia del Calvario y todos los días comenzó a ser visitada por los fieles de Cristo indistintamente y se introdujeron allí muchos ejercicios de devoción y comprensión, no sin gran fruto de las almas y con las ejemplares amonestaciones y hechos del siervo de Dios, no pocos que se hallaban envueltos en el cieno de los vicios merecieron volver al buen fruto y hacerse participantes de la Pasión del Señor. Lo cual fue y es público y notorio, y fue y es pública voz y fama".

Proceso informativo, J. García de la Concepción, *ibid.*, p. 27.

(10) ASV Fondo Betlemitti, nº 24, fol. 90.

(11) 12.- De qué manera fue verdad y es que deseando promover al punto sólidos fundamentos de piedad en aquel Santuario del Calvario, cuya suavidad había gustado, aun cuando estaba en los estudios y oficina, puso su tabernáculo; y allí ocupándose día y noche en piadosas meditaciones y oraciones, y mortificándose con disciplinas y otros penales ejercicios, deseaba con compunción y devotos afectos imprimir la memoria y llagas de la Pasión del Señor en su corazón y cuerpo y seguir las pisadas de Nuestro Señor Jesucristo tomando la cruz de su abnegación. Lo cual fue y

-169-

es público y notorio, y fue y es pública voz y fama.

ASV SCR, nº 942, fol. 86v-87.

Capítulo VI

LA ESPIRITUALIDAD DE PEDRO DE BETANCUR

El estudio de la espiritualidad betancuriana es, además del punto fundamental de nuestra tesis, el que más dificultades presenta a la hora de su elaboración, debido a las limitaciones de un profano en la materia.

En líneas generales, y a modo introductorio, se puede decir que en Pedro predomina un ascetismo propio del franciscanismo, unas devociones marianas al estilo jesuítico, en parte copia de su director espiritual el Padre Manuel Lobo y una influencia popular que arranca desde su infancia y que se plasma en sus manifestaciones barrocas de procesiones, etc.

En cuanto al modo en que patentizaba esta espiritualidad, además de su propia satisfacción que podía tacharse de egoísta, Pedro mantiene una universalidad propia del espíritu apostólico y hospitalario de su época, es decir del carácter misionero que adquirió la iglesia católica desde la segunda mitad del XVI y su modo de apostolado se servi-

cirá de una estrategia de acercamiento al pueblo.

Este acercamiento lo realizaba a través de su continuo contacto con ellos por medio de sus salidas nocturnas solicitando oraciones y sufragios, tanto por los muertos como por los que vivían en pecado mortal; por su preocupación por que la Virgen fuese obsequiada con coronas, rosarios, misas, etc., que él mismo se encargaba de recoger y preparar en determinados cómputos; por sus manifestaciones públicas de amor a Dios, plasmadas en las procesiones del Corpus, Jueves Santo, Navidad, etc., y por sus demostraciones y continua adoración al Santísimo que todos admiraban.

La base documental de que nos vamos a servir para enjuiciar el presente capítulo será doble: por un lado las noticias de sus biógrafos y por otro las declaraciones de los testigos del proceso, así como las "Animadversiones" del Fiscal y las "Responsiones" del abogado que nos servirán para detectar la opinión pública.

1.6.1 Maestros de espíritu

Desde su llegada a Guatemala, Pedro de Betancur tomó inmediato contacto con las fuerzas vivas de la espiritualidad y es que el siglo XVII presenta, como de todos es sabido, un auge espiritual en la América latina que se respira, en todos los niveles y en los diferentes países que

la forman, con características comunes, tal como lo demuestra, por ejemplo, la insigne espiritualidad de una Santa Rosa de Lima o de un Fr. Martín de Porres, entre otros.

En nuestro deseo por conocer la espiritualidad del hermano Pedro, hemos querido analizar las fuentes en donde se nutrió, así como las manifestaciones desarrolladas a partir de estas influencias, pero la arbitrariedad de las divisiones y lo difícil que resulta separar las dos escuelas: jesuítica y franciscana que convergen en el terciario, nos obliga a presentar un estudio de conjunto del que iremos desvelando las líneas principales.

En cuanto a la Compañía de Jesús, la persona que más cerca estuvo fue su confesor, director espiritual y maestro en muchas prácticas devocionales, Padre Manuel Lobo.

Manuel Lobo, nacido en la provincia de México, fue enviado a los doce años al colegio de San Ildefonso en México y a los catorce entró en la vida religiosa, convirtiéndose en discípulo del gran maestro Miguel Godínez.

En 1641 Lobo es destinado a Guatemala, fecha en que inicia su apostolado, adquiriendo inmediatamente fama de sabio y virtuoso director de almas.

Desde su primer contacto con Pedro, influirá en gran medida en los derroteros de su espiritualidad.

Pensamos que Pedro se iniciaría con el Padre Lobo en sus devociones a la Virgen, ya que éste era el director de la Congregación Mariana de seglares, donde parti-

ciparía en el rezo del rosario, en la devoción a la Eucaristía y en su mantenimiento, puesto que también el Padre Lobo era su celador. Asimismo le antecedió en su devoción por las ánimas por las que pedía limosnas para celebrar misas.

El Padre Vázquez consideraba que el Padre Lobo fue el iniciador espiritual y modelo de virtudes para Pedro:

"¿De dónde se le impresionó a Pedro la precordial, política, asidua, tiernísima devoción a la Santísima Virgen María Señora Nuestra, sino de lo que aprendió, vió y experimentó (...) del Padre Lobo? ¿Cuántas veces (...) veía el Hermano Pedro postrado de rodillas a su maestro de espíritu (...) ante las veneradísimas imágenes de Nuestra Señora del Pópulo y de la Anunciata, y aún le acompañaría a rezar el cotidiano rosario de quince misterios? (...)

La propensísima devoción del V.Hno. Pedro al Augustísimo Sacramento Eucarístico, el solicitarle extensión en el culto, dotación en las lámparas (...), del V.P. Manuel Lobo copió su discípulo, cuya tarea cotidiana y nocturna fue el recorrer y avivar las lámparas, cuyo conato granjeó la dote necesaria (...). La magnífica prodigalidad con que el V.Hno. Pedro hizo donación, en el todo, de toda la satisfacción de sus obras a las ánimas de los fieles difuntos me persuado a que si no fue el consejo o insinuación de su maestro y padre de espíritu, fue quererle imitar el discípulo, porque sé de cierto que el V. Padre Manuel Lobo practicó este generoso desaprobio y liberalidad con las Animas del Purgatorio y que solicitó en aliviar las penas, adelantó cuanto pudo con grande utilidad la concordia de misas que a este piadosísimo intento ha instituido y propagado la siempre venerable Compañía de Jesús" (1).

En la otra línea de influencia se encuentra otro de los confesores de Pedro y con el primero que entabló con-

tacto al entrar en la ciudad, me refiero a Fr. Fernando Espino, a quien debió su trabajo y sus primeros contactos con la espiritualidad de los terciarios franciscanos.

La línea, extremadamente penitente, que los franciscanos guatemaltecos proporcionaron a sus vidas se debe en gran parte a la influencia del primer Provincial de la Orden en Guatemala, Fr. Gonzalo Méndez.

Como Francisco Vázquez, nos dice en su Crónica (2), su ayuno fue tan continuado, que podemos decir fue uno solo durante toda su vida, porque no contento con los ayunos de la regla y de la Iglesia, que son hasta 140 días, ayunaba la Cuaresma del Señor o de los benditos, que puso voluntaria en su regla San Francisco, la Cuaresma de la Ascensión, la de la Coronación de Nuestra Señora, la de San Miguel y la de San Martín que cumplen el número de siete cuaresmas, que se iguala con el número de Cuaresmas que San Francisco ayunó, y según este cómputo escasamente quedaban los domingos sin esta práctica.

No menos importante y quizás la de mayor influencia en la imaginación infantil de Pedro, sería la figura del posible tío Luis Melián de Betancur, Fr. Luis de San José, quien ingresaría en la Orden en 1614.

Este personaje, que ya conocemos, fue hijo del capitán Antonio Laurencio de Acosta, regidor de Tenerife, y de Dña. Isabel de Trujillo Betancurt.

Estudió en su niñez los rudimentos del latín, con el propósito de ser eclesiástico, pero con el tiempo dedicó sus esfuerzos a la hacienda de su padre, y a la milicia.

Su padre le mandó al Perú con objeto de que cobrase unas dependencias de sus haciendas. En Chucuito encontró a

Don Antonio Peraza de Ayala, Conde de la Gomera, que siendo amigo de su padre le favoreció en su gobierno. Había sido promovido a Guatemala donde Luis sería su secretario de cartas desde septiembre de 1611.

Después de dos años de trabajos y aventuras amorosas, Luis decidió abandonar esa vida y tomar el hábito de religioso franciscano, hecho que aconteció el 13 de julio de 1614, contando 37 años.

Su trabajo dentro del convento estuvo en la portería en donde "era padre de los necesitados y socorro de los menesterosos, procurando para los pobres no sólo el sustento corporal, sino también el espiritual, ocupándose de enseñar a los niños las oraciones y el que supiesen ayudar a misa (...) muchas veces le sucedió llevar la leña en hombros a las casas necesitadas, porque parece que con luz del cielo conocía las que más lo estaban, de éstos y otros socorros" (3).

Era tal su caridad, que pensando que en la Provincia de Taguzgalpa había muchos infieles, se determinó pedir licencia para ir a predicarles en compañía de fray Cristóbal Martínez. Concedidas las licencias salieron a fines de 1616, no llegando a su destino a causa de un naufragio, por lo que después de poco tiempo volvieron a Guatemala.

Su único viaje lo realizó años más tarde a España, 1636, como hemos visto en el cargo de Visitador.

Los puntos a destacar en su vida espiritual y penitente se refieren a sus disciplinas, ayunos, modos de dor-

mir, devoción a la cruz, caridad con los pecadores y devoción por las ánimas. De modo que encontraremos una tónica general en todos estos personajes, que les englobará dentro de una espiritualidad excesivamente inclinada a la penitencia que pasa con frecuencia los límites de lo razonable.

Sus ayunos y disciplinas eran del tenor de los expresados, siendo peculiar su modo de dormir, ya que pasaba la mayor parte de la noche en la iglesia en "la oración de la cruz", que consistía en suspenderse de tres escarpias, de las dos de arriba se asía por las manos de las que pendía y se crucificaba, y la tercera estaba cercana al suelo, pero sin que pudiese llegar a tocarlo. Así permanecía los viernes tres horas, y los demás días algo menos, en contemplación de las tres horas de la cruz de Cristo.

Su devoción a la cruz le hizo hacerse una tosca y muy pesada, construída por los troncos de dos árboles, con la cual andaba las estaciones de los claustros, cayéndose muchas veces por el gran peso que tenía.

Su devoción más acentuada la tuvo a las ánimas, por las cuales pedía a Dios que le permitiese sufrir en esta vida sus penas, ofreciendo por ellas todas sus mortificaciones, cilicios, ayunos, etc.

Así mismo ocurría con los pecadores a los cuales buscaba para aliviarlos y escucharlos pacientemente en su confesionario.

Destacó también por su humildad, pobreza y obediencia. Muriendo con fama de hombre ejemplar y virtuoso.

Pero la máxima influencia la recibió Pedro de la Orden Tercera, que se fundó en Guatemala gracias a Bartolomé Martínez del Anillo, el cual habiéndose quedado viudo en 1612 con más de sesenta años, decidió emplear sus últimos años en la salvación de su alma y agrado de Dios.

La tercera Orden había sido fundada en 1221, aunque puede decirse que se inició desde las primeras predicaciones de San Francisco. La primera mención oficial de los hermanos de penitencia como corporación organizada con indumentaria propia, la hallamos en una bula de Honorio III al obispo de Rimini en 1221, encargándole los proteja contra las autoridades civiles.

Las reglas de esta Orden, elaboradas también por San Francisco, fueron aprobadas por Honorio III en 1221. Nicolás IV en 1289 las confirmó solemnemente, modificándolas en algunos puntos, así como también lo hizo León X en 1521, regla vigente en la segunda mitad del siglo XVII.

Desde el Renacimiento la fisonomía de la Orden Tercera experimentó un cambio digno de atención. Primero se produce una profunda decadencia en su país de origen, cuyo refinado humanismo y goce por la vida difiere totalmente de la renuncia terrenal; así como en los países protestantes que se encontraban en las antípodas de los ideales franciscanos. Por el contrario y en segundo lugar, estalla una desbordante renovación de entusiasmo en España y Portugal, así como en los dominios españoles de Europa y Nuevo Mundo. Generalizándose de tal modo que la corte española de

Felipe III vistió solemnemente el hábito de la Orden, extendiéndose su ejemplo por toda la monarquía.

La Tercera Orden en los siglos XVI y XVII presentará un brillante catálogo de personalidades.

La primera de ellas en Guatemala, como hemos visto fue Bartolomé Martínez del Anillo, fundador de la Tercera Orden en el Continente Americano (4).

La decisión de Bartolomé fue acogida con entusiasmo por el Padre Provincial, así como por Fr. Cristóbal Flores y Fr. Francisco Suárez, que le presentaron el proyecto. Fr. Pedro de Sotomayor (Provincial) respondió a fines de mayo de 1612 que mucho le gustaría darle el hábito pero que no contaba ni con la Regla ni con el Ritual de la imposición.

Poco después aparecerá en un cuadercito de 24 hojas en el que figuraban, así como la patente del Padre Fr. Pedro González de Mendoza, Comisario General de la familia Cismontana, dirigidas a todos sus Provinciales, para que en todos los Reinos de la Corona de España se publicase y se fundase la Tercera Orden.

La decisión de Bartolomé coincidió así con la renovación de la misma Orden desde Roma y desde España, ya que en Roma se estaba tratando de restaurarla; ayudó a tal efecto el haber salido electo el R. Ministro General fray Juan del Hierro en el Capítulo General de 1612. Siendo nombrado Comisario General para Nueva España Fr. Cristóbal Ramírez, quien llevó especial encargo de publicar, establecer y fun-

dar la Orden, publicación que hizo el 30 de noviembre de 1613 en México; publicación que no había llegado a Guatemala, cuando catorce días después, el 14 de diciembre, Fr. Bartolomé vistió su hábito.

Una vez hubo vestido su hábito el Provincial de la Orden les señaló a Fr. Juan de Castilnovo como maestro de espíritu. En este hábito Fr. Bartolomé vivió varios años solo y sin seguidores, iniciando la construcción del Calvario y la Vía-Sacra.

A partir de 1617 se inició el auge de los terciarios en Guatemala, de los cuales vamos a mencionar los que destacaron por sus ayunos y disciplinas, siendo por lo tanto precursores de Pedro; éstos fueron María de Toledo y su marido el Capitán don Rodrigo de Góngora; el P. Alonso Sánchez y el Capitán don Juan de la Bárcena.

Dña María de Toledo fue la primera, junto con su marido, en vestir el hábito de terciarios en 1617.

Sus principales actividades estuvieron relacionadas con la caridad y la mortificación.

En cuanto a la caridad, dió todo cuanto poseía, habiendo de pedir limosna para darla a los demás.

Sus mortificaciones se extendían a todo tipo de prácticas, como: los cilicios, disciplinas cuotidianas; un día seca y otro día sangrienta. Se nos habla de sus ayunos que eran continuos, no comiendo más que cada 24 horas una hierba; y no todos los días, porque los que comulgaba y todos los viernes del año efectuaba el ayuno conocido como "del

traspaso". Todas estas manifestaciones las duplicaba en Cuaresma, llegando a tal extremo que se atribuyó a ellas su prematura muerte.

Su marido Don Rodrigo de Góngora, estrechando más su penitente vida, una vez muerta su esposa, se retiró a su cuarto, aplicando todos sus bienes en sufragios por su esposa y en asistencia del Calvario, donde pasaba muchas horas en oración y disciplina.

El V. P. Alonso Sánchez, natural de Guatemala, recibió el hábito interior en 1625. Su vida fue de admirable penitencia y desprecio del mundo. Su habitación era una choza de paja, situada en el cerro de Chipilapa, de donde no salía más que para ir a confesarse al Convento de San Francisco con Fr. Luis de Betancurt, asistiendo después a misa. A continuación visitaba todos los sagrarios de la ciudad y se volvía a su cabaña si no se le solicitaba para ninguna obra de caridad.

De cama le servía el suelo y sus muebles eran una cruz y un breviario, durmiendo generalmente arrimado a una tosca piedra. Su continuo modo de estar en su choza era de rodillas, lo que se supo por la curiosidad de algunos que le espionaron en sus actividades.

Se le llamaba el Padre Santo, por la tradición que hay de que curaba milagrosamente enfermedades.

Murió el 4 de diciembre de 1652 y se conmovió toda la ciudad con el suceso.

El Capitán Don Juan de la Bárcena recibió el hábito

exterior en 1651. Vivió poco tiempo con este hábito, pero tan intensamente que dejó un alto concepto de su vida. Murió el 18 de diciembre de 1652.

Dentro de las penitencias que hemos visto en los demás, diariamente llevaba cilicios, ayunaba toda la semana y el viernes no comía ni bebía; era peculiar en él su larga oración en cruz todos los días una hora, a las doce del mediodía, que pasaba a tres horas los viernes.

Muchos fueron los que ingresaron en tan fecundas filas y que descollaron en sus penitencias, pero estos ejemplos bastan como muestra del ambiente que se vivía en Guatemala entre las personas de cierto nivel espiritual.

Las conversaciones que mantuvo Pedro con el terciario Gregorio de Ayala en el Santuario del Calvario poco antes de tomar el hábito de terciario, las creemos especialmente interesantes por contener aquéllas una instrucción de vida que vemos en gran parte desarrollada por el Hermano.

Según Gregorio, sólo hay dos cosas buenas que son Dios y el Alma. Para cuidar esta última y llegar a Dios propone una serie de normas cuyo denominador común es: la humildad y resignación, para evitar toda tentación de vanidad, humillándose en todo por Dios; la meditación, sobre todo la pasión de Cristo; las devociones públicas y el padecimiento de dolores tanto corporales como espirituales. Normas que estuvieron siempre presentes en la vida de Pedro; y aparecieron escritas por él entre sus papeles con

el título siguiente:

"Instrucción del Hno. D. Gregorio de Mesa y Ayala
al Hno. Pedro, que se halla toda de letra del mis-
mo Pedro. Memoria de algunas palabras espirituales
del Hno. Gregorio, para aprovechar en la vida huma-
na".

Instrucción que por su interés transcribo íntegramente:

Dice así este siervo de Dios que cuando nos sucede alguna aflicción, de cualquier manera que suceda, hemos de entender que aquello es la Cruz de Cristo y hacer de caso que nos la da a besar y admitir ésta con atención. Más dice, que cuando hiciéramos alguna cosa hemos de entrar en consulta interiormente y ver por qué lo hacemos, y a qué nos inclinamos, si a agradar a Dios o al dicho de los hombres, porque suele el demonio entrar en las vanidades, y así cuenta con la buena intención y hacerlo todo para honra y gloria de Dios. El verdadero siervo de Dios ha de ejercitarse a todo cuanto fuere a hacer en esta forma. Decirse a sí propio: Pedro, Juan o Francisco, ¿a qué fin hacéis esto?, ¿para honra y gloria de Dios, o por cobrar fa-

ma de esta que se mira en el mundo? Porque si lo hacéis por otra cosa fuera de Dios, perdido vais. Cuenta con la buena intención y mirar que con esto caemos a cada rato, abrir los sentidos, que el día del juicio se verá esto, y el daño que nos causó la vanagloria.

Si presumes de Siervo de Dios y deseas padecer por Cristo, como cuando te dicen algo escabroso, luego te azoras todo y estás interiormente que parece que tienes una legión de demonios; pues advierte que ésa es la escuela de Dios y donde aprenden los humildes, y aunque te digan lo que quisieren, nunca te quejes a nadie, sino a Dios.

El que se disculpa Dios lo culpa, y el que se culpa Dios lo disculpa. Cuando pensares que eres algo, entonces ten por cierto que no eres nada y cuando pensares que no eres nada, entonces eres algo.

Esto es cierto para con Dios. En la oración mental es atrevimiento meditar luego en la Santísima Trinidad, sino irnos a los pies de Cristo y sus sacratísimas llagas, que ellas nos enseñarán cómo y de qué manera es tan grande misterio, y meditar siempre con humildad las llagas de Cristo. Examinar siempre, si nos lleva algún amor propio, porque el amor sólo en Jesucristo se ha de poner y no en cosas perecederas y terrestres y desear sólo que se haga en todo la voluntad de Dios; y más que nos echen donde quisieran, ello es que, aunque nos quiten nuestra voluntad, no nos pueden quitar a Dios. Tienen siempre devoción de encomendar a Dios aquellos que nos ofenden de

obra o de palabra, porque el que esto hiciere cumple con el evangelio de Dios. Si acaso uno se sintiere triste examínese y vea de dónde procede la tristeza; que suele el demonio dar muy grande pesadumbre con una cosa muy leve. Y así coger en la mano los mandamientos de la Ley de Dios y ver si se ha ofendido a Dios en ello; acudir luego a la confesión y si no hay nada de esto echar todo lo demás en un fuego y darle al demonio con esto por la cara y servir a Dios con alegría.

Procurar siempre el más bajo lugar y asiento, y humillarse en todo por Dios.

Va un argumento contra el demonio: Cuando el demonio nos dice que no hagamos extremos en servir a Dios, decirle que así como él con extremo quiso y fue soberbio y ponerse en tan alto lugar, así en contra de esto y con extremo ha de procurar el siervo de Dios abatirse entre todos y que lo tengan en nada por amor de Dios.

Muchas veces inspira Dios a sus siervos que hagan algunas devociones en público, y éstos las hacen conociendo a quien sirven y son murmurados de otros, los cuales los murmuran porque no conocen al Señor por quien se hace, y porque no tienen aquel espíritu de Dios. Mira, siervo de Dios, si sentís que no hay vanidad, dad buen ejemplo y servid, que a buen señor servir.

Recréate siempre con la cruz de Cristo; todo el deseo del siervo de Dios ha de ser con Cristo; éste es el verdadero deseo. Dos cosas ha de tener el siervo de Dios,

y si no las tiene trabajar mucho para alcanzarlas, que son: no tener voluntad en nada; hacer antes la voluntad de otro que la suya; no tener codicia en cosa, ni aun en cosas muy tenues, porque de menor se viene a mayor. Finalmente todo se empieza por poco y el demonio es muy sutil. Todas cuantas honras y favores nos pueden dar y hacer en esta vida tienen tan poco valor que no merecen estar ni aun debajo de los pies. En contra, todas cuantas afrentas, oprobios y desprecios son imaginables, llevados por Cristo y todo esto puesto sobre las niñas de los ojos, aún no tienen el asiento que merecen.

En estas tres cosas se ha de ejercitar el siervo de Dios, que son: considerando los dolores que padeció Cristo en aquellas carnes sacrosantas; las penas interiores que padeció su alma; las afrentas que padeció en su honra. Ahora, pues, para ejercitar estas cosas ha de ser de esta manera: En padeciendo en el cuerpo dolores, decir: - quiero padecer con estos dolores en satisfacción de mis pecados. En siendo penas interiores decir: Penas de Cristo, allá os ofrezco las mías. En siendo afrentas en la honra, decir: - Afrentas de Cristo, por vos las padezco.

Persuádete hombre, que no hay más de dos cosas buenas, que son: Dios y el Alma, y si lo quieres ver bien discurre y trae a la memoria todo lo creado y exprime cada cosa de por sí y verás cómo todo es nada. La tierra, el mar, la plata, el oro, todo lo criado en la tierra y en el mar y ve-

rás cómo todo es nada y busca a Dios que en todo es cosa acertada y vaya el Alma a Dios y venga Dios al Alma, pues El la crió para gozarla" (5).

En último lugar se encuentra la personalidad de Fray Bernardino de Obando y Obregón. Este insigne hombre nació el 2 de julio de 1629 en Granada, provincia de Nicaragua; sus padres fueron el Capitán Francisco de Obregón y Dña. Mariana de Ovando.

A los 15 años fue a Guatemala al colegio de los jesuitas (1645) donde estudió gramática, filosofía y teología, graduándose de Maestro en Filosofía. Volvió a Nicaragua, donde se ordenó presbítero.

Hacia 1658 regresó a Guatemala, empleándose en ejercicios de virtud. Después de tres años de estancia en la ciudad, decidió retirarse, en enero de 1662, al pueblo de Santa Ana, distante menos de 3/4 de legua de la ciudad, donde se hizo una casita de paja con un oratorio. Allí vivió 14 años entregado a la meditación, mortificación, lección espiritual y a obras de caridad, siendo de las más sobresalientes sus numerosas confesiones y conversiones de pecadores, que también se debieron a sus predicaciones.

Suponemos que ocurriría antes de fundar su Oratorio en 1664, cuando fray Bernardino acarició la idea de ingresar-se en la Orden franciscana, idea que no fructificó debido a los consejos de Pedro de Betancurt, que ya para entonces tenía suficiente prestigio para atreverse a dar consejos a sus amigos:

"Le preguntó Pedro si era cierto que quería entrar en religión. Díjole la verdad Don Bernardino y habiéndola oído el siervo de Dios, le hizo este discreto y prudente razonamiento. Dígame Padre, por su vida, ¿qué intención es la suya de hacerse religioso? No hay duda, que será por solicitar mejor en esta forma la salvación de su alma; y éste es punto indubitable. Mas lo que vuesa merced debe hacer, y lo que será más del servicio de Dios, por ventura aquí lo conseguirá mejor; porque puede con más desembarazo tratar de la salvación de su alma y igualmente de todas las personas de esta ciudad y Provincia, de donde veo que continuamente le vienen a buscar para su consuelo. Por esto, lo que ha de hacer es estarse aquí, solicitando la salvación de tantas almas como siempre lo ha hecho; ejercitándose en el sagrado ministerio de oír confesiones (...)" (6).

La afluencia masiva de gente le determinaron a fundar el Oratorio de la Escuela de Cristo en 1664, obtenido el permiso de Fr. Payo y del Presidente de la Audiencia Don Martín Carlos de Mencos.

La labor desempeñada en este oratorio fue notable. Aglutinó diversas prácticas por lo que además de la oración que todas las noches se tenía en él, como su nombre lo indica, Bernardino inició una serie de nuevas devociones para con la Virgen, que se realizaban en cada festividad, en las cuales además de la asistencia a misa y la comunión, dispuso se rezase durante el día y la noche, el rosario entero, que también lo rezaba los primeros domingos de mes en compañía de

Pedro de Betancur, y de cuantos lo deseasen.

Tanta amistad le unió a Pedro y tanto fue su celo por el prójimo y demás religiones, que después de la muerte de Pedro, tomó a su cargo el gobierno espiritual de los bethlemitas en su etapa institucional (7).

La personalidad de Fr. Bernardino descolló más por sus innumerables actividades benéficas que por sus penitencias, que si bien se ejercitó en ellas, no fueron tan rigurosas como las de los terciarios.

Una vez presentados sus maestros, debemos de fijar unas líneas comunes en todos ellos, las cuales fueron seguidas por el hermano Pedro.

Por ejemplo los franciscanos serán partícipes, en primer lugar, de un común deseo de "mortificación" que les hará concebir los más diversos modos de macerar sus cuerpos, mediante cilicios, azotes, vestuario, modo de dormir, ayunos prolongados, bien de 24 horas o de "traspaso" y en segundo lugar de una "devoción por la cruz" que les mantendrá largas horas en oración simulando la crucifixión, recorriendo la Vía-Sacra, durmiendo sobre el madero, etc.

Los jesuitas demostraron un inusitado fervor hacia el culto mariano, las ánimas, el apostolado, etc.

Ingredientes todos que a continuación veremos escenificados en el Hermano.

1.6.2 Devociones Marianas. Minuciosidad matemática de sus apuntes espirituales

Estas devociones tienen su punto de partida el 15 de noviembre de 1653 en que entró como Congregante de la Virgen de Nuestra Señora de la Anunciata, ejerciendo el oficio de sacristán de la capilla durante el tiempo que permaneció en el colegio como alumno.

El 14 de julio de 1654 se hizo hermano de Nuestra Señora del Carmen y el 8 de diciembre hizo declaración, sellada con su propia sangre, de defender la Inmaculada Concepción de la Virgen.

La celebración de la Inmaculada Concepción era de ámbito nacional, puesto que era una devoción común a todos los españoles. Fue declarada como tal fiesta para España en 1644 y para toda la Iglesia en 1708 por el papa Clemente XI.

Pedro defendió este privilegio mariano al igual que lo hicieron las más célebres universidades, primero de España y luego de Francia, Italia e Inglaterra, así como la Corte de Madrid, los Cabildos, las Religiones, las Ordenes Militares y el Ayuntamiento de la ciudad de Guatemala a partir del 14 de julio de 1654.

Pero mientras que, por lo general, la adhesión a este dogma de fe era incruenta, Pedro firmó el juramento con su propia sangre.

Juramento que hizo en Guatemala el 8 de diciembre de

1654, como nos lo relata el mismo Manuel Lobo, gracias a un papel que llegó a sus manos después de muerto el hermano. Dicho papel, escrito todo de mano de Pedro, contiene después de una devotísima protestación de fe, el siguiente voto:

"En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Inmaculada Concepción de la Virgen María Nuestra Señora, concebida sin pecado original. Digo yo Pedro de Betancur que juro por esta cruz y por todos los Santos Evangelios de defender que Nuestra Señora la Virgen María fue concebida sin mancha de pecado original; y perder la vida si se ofreciese por volver por su Concepción Santísima. Y por ser verdad lo firmé de mi nombre, con mi propia sangre. Martes 8 de diciembre de 1654. Y después de la firma añade: cada año me afirmo en lo dicho y digo que perderé mil vidas por defender la Concepción de la Virgen María mi madre y Señora; y cada año por su día lo firmaré con mi propia sangre. Yo Pedro de Betancur, el pecador, año de 1655

Y en el mismo papel por todos los años siguientes fue renovando este voto, y firmándolo con su sangre (8).

Pero no se detuvo aquí la devoción de Pedro por este misterio, ya que con su habitual afición a frasear los acontecimientos religiosos dignos de especial mención, dedicó unos versos de exaltación al mencionado artículo de Fe:

"Alégrese todo el mundo / dé gritos de devoción / pues nos publica la Iglesia / cuál de fe es la Concepción. / Alegrémonos hermanos, / dé saltos el corazón / pues nos publica la Iglesia / cuál de fe es la Concepción. / Esta nueva que ha venido / que nos alegre es razón / pues nos publica la Iglesia / cuál de fe es la Concepción. / ¡Viva el máximo Alejandro! / Viva el mo-

marca León! / pues nos publica la Iglesia /
cuál de fe es la Concepción. La Concepción de
María, / sin pecado, qué alegría! / celebremos
este día / por santa su animación / pues nos
publica la Iglesia / cuál de fe es la Concep-
ción. / Celebremos este día / con pureza y de-
voción / pues nos publica la Iglesia / cuál de
fe es la Concepción" (9).

En Guatemala la celebración de esta fiesta era so-
lemne. Se celebraba misa con sermón que predicaba la Re-
ligión de San Francisco, hasta que se juró por Patrona de
los Dominicos. La celebración comenzaba con el canto de
vísperas, a las 7 de la noche se cantaban los maitines con
música y villancicos y a media noche se repicaba solemne-
mente asistiendo a ella la Real Audiencia y ciudad ente-
ra.

Entre estas fiestas marianas la que con más alboro-
zo y preparación recibía Pedro era la de la Purificación,
pues era también la más célebre en Canarias.

El conocimiento de la celebración de esta fiesta
nos ha llegado a través de sus apuntes. Noticia recogida
por lo tanto por el Padre Lobo y más ampliamente por fray
Francisco Vázquez, así como por los testigos de los pro-
cesos.

A través de los mencionados apuntes tenemos noticia
de la celebración de esta fiesta que la inició en sus époc-
as de estudiante con los jesuitas y la continuó ininte-
rrumpidamente desde el 20 de enero de 1654 hasta su muer-
te.

Como preparación Pedro elaboraba ciertos propósitos, que dado su carácter suponemos cumpliría a rajatabla. Estos eran:

"Desde hoy 20 de enero de 1654 hasta el 3 de febrero, propongo: lo primero, confesión y comunión; lo segundo, ocupar todas las horas de los días siguientes; lo tercero, cinco días de cilicio; lo cuarto tres horas de estudio cada día en honra de la Purificación de Nuestra Señora" (10).

De modo que descontando las tres horas dedicadas al estudio, las demás las empleaba, durante estos días, en numerosos ejercicios de devoción y penitencia.

Como hemos indicado, sus devociones sirvieron también como nexo de unión entre sus conciudadanos, así las prácticas devocionales que, en un principio realizaba solo, fueron extendiéndose de forma que durante los nueve días se rezaba incesantemente la Corona de Nuestra Señora en el Oratorio de Bethlem. Acabando este novenario con la comunión del día de la fiesta (11).

Además del mencionado rezo de Coronas, instituyó las "Fiestas del Príncipe Eterno", que las inició también desde 1654. Esta novedad bien podría ser una imitación de las fiestas que se celebraban en la corte española ante el nacimiento del príncipe heredero. Y concretamente con las celebradas con motivo del nacimiento del Príncipe, Felipe Próspero, en Guatemala en noviembre de 1658 en las que el Padre Manuel Lobo predicó el sermón

en la Catedral.

Entre los papeles de Pedro encontramos un pliego de papel casi por la mitad que contiene el borrador del principio que tuvo el novenario, que en Bethlem llamaban fiestas del Príncipe y se hacía en la Purificación.

Este novenario comprendía las mismas fechas mencionadas y correspondía al rezo, durante todas las horas del día, del rosario de 15 misterios. Repartiéndose estos rosarios y las coronas entre los que lo solicitasen.

De estos nueve días nos dice Francisco Vázquez que cuatro ayunaba a pan y agua y los cinco restantes no comía más que hierbas cocidas sin sal. Todos los días tenían disciplina y después andaban los pasos del Viacrucis dentro del patio de la casita, acompañándose cada uno de su respectiva cruz.

El hermano Pedro hizo una memoria de este novenario que, como Vázquez comenta, se halla original entre sus papeles y es ~~que~~ el que ponemos a continuación, copiado por los sucesores de Pedro del original:

"Jesús, María y José.

Los humildes hermanos de la Casa de Belén deseosos de ejecutar la voluntad del Señor y ejercitarse en algunas cosas de su agrado, con espíritu agradecido encomendándose a la soberana Princesa de los Cielos para que como atogada de pecadores, tesorera de las gracias que en el Cielo su precioso Hijo tiene dedicadas para los que le sirven, para que por su patrocinio su Majestad Divina les inspire aquellos ejercicios en que más le darán gusto, se resolvieron con el favor divino (que sin él nada agradable a Dios se pide, ni ejecuta) de continuar desde el día

23 de enero el ejercicio y devoción del Santo Rosario sucediéndose por horas los Hermanos desde las primeras vísperas de la Conversión de San Pablo hasta las segundas del nono, teniendo en esto tan fervoroso celo, que en este espacio de día ni de noche haya hora vaca, repartiéndose entre los moradores de la casa, en consideración de que así como la política humana tiene dispuesto que poco después de nacido el Príncipe, a quien los católicos reconocen por superior en la cristiandad, se celebren plausibles fiestas, torneos y regocijados sacraos a lo humano, por los bienes que a la monarquía con su nacimiento se reconocen; así también será justo que pues son tan soberanos los que logramos todos los cristianos con el santo nacimiento de Jesús, que pocos días después de él se le haga fiestas a lo divino y espiritual, pues es divino el nacido, procurando que las comedias se reduzcan a incesante oración mental y vocal, por el espacio (p. 227) referido, al Príncipe Divino, que las fiestas y torneos se conmuten con disciplinas y contrición que los convites se truequen en ayunos y abstinencias, que los alardes, escuadrones y arcabucerías se conviertan en devotas estaciones con la Santa Cruz al hombro, ejecutando estos santos ejercicios de la puerta principal de esta casa para adentro, para rogar mayor quietud y devoción interior. Eligiendo para lo referido el número de nueve días, en memoria del gran misterio que encierra haber tenido la Virgen Nuestra Señora a este Príncipe Divino nueve meses en su vientre, a quien celebrando así en este valle de lágrimas, gocemos en el de dulzuras. Amén. Laus Deo" (12).

Para la fiesta de la Coronación se prevenía desde el 2 de agosto con ayunos, disciplinas y oraciones. Pero no eran éstas sus mayores ocupaciones, que como sabemos las realizaba diariamente, sino el cúmulo de rosarios y coronas que con motivo de esta festividad ofrecía a la Virgen. Para ello tenía repartidas las horas en tal forma que no hubiese día del año (solicitó que ni aún hora) en que no se rezasen muchas coronas.

La petición de estos rezos era general, lo mismo los solicitaba a religiosos como a los niños de su escuela, magistrados, pobres, ricos, siendo los hermanos terciarios quienes le ayudaban en la recaudación. Estos hermanos iban con papel, tinta y pluma de lugar en lugar, tomando nota de las mencionadas coronas. Una vez reunidas se añadían las de los propios hermanos.

Efectuada la suma, el total se escribía en una tarjeta pintada y dorada, que ya tenía preparada el hermano Pedro y se colgaba, como ofrenda, en la puerta del sagrario, que estaba en el retablo ~~del sagrario~~ de la Capilla de la Tercera Orden.

Encontramos cómo todos sus biógrafos tienen noticias de las sumas de los últimos años; así pues todos coinciden en afirmar que el año de 1665 sumaron 322.544 coronas y en 1666 bajaron a 285.733 coronas, pero se le añadieron 1.000 rosarios (13).

El testigo Fr. Sebastián de la Natividad atestigua cómo en vísperas de esta fiesta se iba a casa de su padre para que le decorase con su letra la tarjeta en que apuntaba la suma de los rosarios (14).

Parece ser que en cuanto a la devoción del ROSARIO, fue Pedro su difusor en Guatemala y más tarde la orden Bethlemítica por todo el continente americano.

Haciendo un poco de historia sobre la institución de esta práctica religiosa, sabemos que estaba ya bastante ex-

tendida en Europa y España en época de Pedro, si bien es posible que en Guatemala fuese más tardía, a juzgar por la fecha de la publicación solemne, 12 de febrero de 1651, del rezo del rosario de quince misterios.

La entrada de Pedro en Guatemala, una semana después de esta publicación le sitúa en pleno apogeo de esta devoción.

Es historia que la Cofradía del Rosario fue fundada en el Convento dominicano de Dovai, en 1470, por el beato Alano de la Roche. De aquí el movimiento partió a Flandes y Bretaña y después a Alemania, extendiéndose desde aquí al resto de Europa.

Las noticias habidas de la propagación del rosario en España datan del siglo XV y ésta vino de la mano del dominico aragonés Juan Agustín, quien murió de edad avanzada en 1476, con anterioridad y entera independencia de la cofradía fundada por el beato Alano. A partir de entonces salen a relucir grandes figuras en la propagación de esta cofradía, tales como San Vicente Ferrer, el Padre Tomás de Vitoria, pero el más conocido de todos fue Fr. Pedro de Santa María Ulloa.

Fue tan grande el movimiento que se produjo en favor del Rosario en España durante el siglo XVII, que Felipe IV, condescendiendo con las peticiones que reiteradamente le dirigía, determinó "que para extender la devoción del Rosario de Nuestra Señora y que se recé cada día más en las Iglesias" se escribiese "a los obispos de los

distritos de cada partido para que exhorten a los curas y preladados de los conventos a que introduzcan esta devoción (...) y que lo mismo se haga con las Justicias y corregidores de estos Reinos" (15).

El panorama en Guatemala era muy halagüeño para la mencionada propagación, dado que el 1 de noviembre de 1559 se estableció la Cofradía del Rosario en la Antigua Guatemala. Este día subió al púlpito el Ilmo. D. Francisco Marroquín y exhortando al pueblo a la devoción del Rosario, dijo sería conveniente se erigiese, en la iglesia de Santo Domingo, una confraternidad del Rosario, como la había en muchos conventos de la Orden. Declarando a continuación que quedaba canónicamente establecida dicha confraternidad (16).

Pedro aprendió esta devoción junto a su maestro el Padre Manuel Lobo, a quien siempre acompañaba durante este acto. Desde su primer año de estancia en la ciudad intentó extender esta práctica, primero entre los forzados del obraje, a los que congregaba y todos juntos los rezaban: "hacía que se apartasen de los vicios recitando con ellos cada día el Rosario" (17).

Y segundo entre todos sus conciudadanos para lo que ideó el rezo de una hora mensual en vez de anual, por lo que pasó a llamarse "Horas del Hermano Pedro".

La hora anual, que se conocía como rosario perpetuo, se debía al dominico Timoteo Ricci, el cual residiendo en el convento de San Domenico de Bolonia, concibió la idea

de fundar una asociación dentro de la Cofradía del Rosario, que tuviera por misión rezarlo sin parar de día y de noche.

Propuso su pensamiento desde el púlpito en 1653, comenzando enseguida su propaganda, con tan buena fortuna que en Roma consiguió reunir 60.000 adictos, entre los que se contaba el mismo Urbano VIII.

Esta devoción fue llamada "Hora de las de Nuestra Señora" porque cada devoto, voluntariamente, escogía una hora al año, de modo que no quedase una libre.

La argumentación de Pedro de Betancur para extender esta hora anual a mensual nos es magníficamente expresada por uno de los testigos: Lázaro de Salvatierra:

"Siendo ya tercero el venerable hermano Pedro, introdujo la devoción de una hora cada mes para rezar el rosario de quince misterios de la Virgen María Nuestra Señora y entre las razones con que persuadía a esta devoción, era decir que importaba mucho que todos fuesen ganando tierra hacia el cielo y repetir cada mes un paso adelante y que en negocio tan grave como el de la salvación era flojera dar un paso cada año y era muy de tarde en tarde" (18).

Pedro fue el primero en solicitar dos horas al mes. Una el primer domingo de cada mes a la una de la mañana y la otra el primer sábado a la hora de maitines, por lo que muchas veces eran días consecutivos.

"Todos los primeros domingos de mes, a la una de la mañana rezaba un rosario entero de quince misterios, puesto en cruz y cruzados los pies, con admiración y asombro de algunos, que sin advertirlo lo miraban absortos de la valentía y fortaleza de aquellos brazos" (19).

La hora del sábado la tenía con Bernardino de Obando y para ello acompañado de Marquitos el perlático, al cual llevaba en hombros para mayor penitencia y de otros devotos, se encaminaba a la casita que éste tenía en el pueblecito de Santa Ana, que no distaba más de un cuarto de legua. Esta práctica la continuó el hermano Pedro mientras vivió en aquel retiro Fr. Bernardino que sería por espacio de cuatro años, ya que después el mencionado maestro fundó el Oratorio de la Escuela de Cristo y allí trasladó Pedro sus pasos, hasta su muerte.

Fue tal la previsión que tuvo en relación con esta devoción, que reparó que en el año bisiesto tenía un día sin repartir horas, como consta en sus papeles:

"Habiendo hecho el reparo de que en la devoción de la Hora de la Virgen Santísima en el año bisiesto hay un día de más en el mes de febrero y éste se juzga entre algunos devotos se queda en blanco, sin rezar en ninguna de sus horas; y así será justo no quede, sino que merezcan los devotos de la Virgen Nuestra Señora servirla en estas dichas horas como en todas las demás" (20).

Quedó el hermano Pedro con los niños de su escuela, encargado de rezar estas horas, así como todos los fieles,

que enterándose de la fecha acudían sin dilación.

Existió un cuadernillo donde Pedro apuntaba los nombres de los que se comprometían a rezar el rosario, cuadernillo que por desgracia no tenemos noticia de su paradero y cuya mención se hace en el interrogatorio ordinario del abogado, siendo visto por la mayoría de los testigos (21).

Además de encargar el rezo, solía rezar el rosario con los niños, a los que invitaba regalándoles golosinas, bien en su oratorio o por la calle. Así mismo lo rezaba en las casas particulares y frecuentemente recordaba a los perezosos la obligación que habían suscrito.

En todo ello coinciden, entre otros, los testigos Fr. Sebastián de la Natividad, Don José de Estrada, Fr. Manuel de Urizar, D. Diego Méndez Prieto, D. Mateo de Rizo, D. Juan de Moncada, D. Juan de Andújar, D. Manuel Roldán, D. Isidoro de Monasterio, D. Juan de la Cerda y un largo etcétera.

A continuación vamos a estudiar lo que hemos dado en llamar "Devociones matemáticas", las cuales, aunque siguen bajo la órbita jesuítica, son de gran originalidad y únicas en su género.

Estas devociones eran las llamadas por Pedro, Alcanfías, Hermandad de la Santísima Virgen, Banda de la Santísima Virgen y Señor San José, Hora de oración mental y las ya mencionadas Coronas y Horas del hermano Pedro.

La Alcancía en manos de la Virgen estaba compuesta

por estaciones al Santísimo Sacramento.

Esta devoción se hallaba repartida por todos los barrios de la ciudad y en cada uno de ellos eran setenta y tres las personas escogidas para rezar estas estaciones, en honor de los años que la Virgen ^{St. Juana} vivió en la tierra.

La contribución era cuotidiana, de modo que cada uno de los escogidos tributaba al año 365 estaciones, lo cual suponiendo que estuviese extendido entre los diez barrios de la ciudad, representaba un total de 262.800 estaciones al año.

Entre sus papeles encontramos: "tres cuartillas de papel, cada una como la mitad de medio pliego de un mismo tenor y a una de ellas le faltaba como la cuarta parte; todos tres tratan de fundar una alcancía espiritual de algunas oraciones y buenas obras para provecho del hermano que primero muriere y sobre cada uno de los tres dichos papeles se hallan los tres nombres de Jesús, María y José, y arriba de este último nombre, en uno, esta razón: Del barrio de Santo Domingo; en otro ésta: San Sebastián; en el otro San Francisco (subrayado en el original). Parece fueron hechos para los fieles del Barrio que llaman de San Sebastián, del Barrio que llaman de San Francisco y de otro Barrio que llaman de Santo Domingo, y cada uno de tres dichos papeles empieza así: La piedad de algunos hermanos devotos de la Virgen María Nuestra Señora concebida sin mancha de pecado original" (subraya-

do en el original) (22).

Coincide con la documentación de Vázquez, que es más amplia:

"Hállanse entre sus papeles tres copias de carteles, o asientos, de esta invención, cada una con el nombre del barrio. De Santo Domingo, otra de San Francisco y otra de San Sebastián; todas son de un tenor y así traslado aquí una copia, para que se conozca esta invención:

"Jesús, María y José.

La piedad de algunos hermanos devotos de la Virgen María Nuestra Señora, concebida sin pecado original, ha acordado que para su obsequio y veneración, y en remuneración de las infinitas mercedes que de su mano cada día recibimos, venimos y somos conformes en fundar una Alcalcía en manos de la Purísima Virgen María, en la cual cada hermano deposita una estación del Santísimo Sacramento, de obligación y de preciso todos los días del año con las demás buenas obras, que cada uno y su piedad quisiere ir agregando a este tan socorrido depósito, todo lo cual pase por la mano de tan soberanísima Reina de los Angeles, como patrona y protectora de esta Alcalcía, y es de nuestra voluntad, de que este piadoso depósito sea socorrido aquel hermano que más necesidad tuviese de socorro espiritual, y que el que primero muriese, es voluntad de todos le sirvan y aprovechen las buenas obras que en la Alcalcía hubiere para satisfacción de sus culpas, y si al fin del año no hubiere fallecido alguno de dichos hermanos, pueda cada uno de por sí aplicar la parte que le toca por quien quisiere.

Y este número de hermanos ha de ser setenta y tres, en memoria y reverencia de los setenta y tres años que Nuestra Señora la Virgen María vivió en este mundo, a cuyo amparo nos acogemos, los que aquí estamos asentados" (23).

Como vemos, la intencionalidad de esta devoción era triple: alabar a la Virgen, acostumbrar al pueblo a te-

ner unos minutos de oración diaria y en último lugar se empleaba en beneficio de los difuntos.

En segundo lugar hemos mencionado la "Hermandad de la Virgen", práctica que se nutría de las misas que se decían y de las que también voluntariamente mandaban decir los habitantes de la ciudad, sin distinción de sexos, ni clases sociales, en honor de la Virgen.

Esta invención, tal como el P. Vázquez nos dice, quiso remedar el estilo de la Hermandad de la Concordia, que con tanta utilidad espiritual estaba instituída en la Congregación de la Anunciata del Colegio de la Compañía de Jesús de Guatemala. Con la diferencia de que allí eran dos misas las asentadas y en esta invención de Pedro no había cifra tope (24).

Esta congregación de Pedro atrajo a muchos ciudadanos, a juzgar por unas listas que hemos encontrado entre sus papeles, de las cuales se deduce que había varios religiosos y seglares adscritos a semejante devoción, bien con misas anuales o mensuales. De esta lista tenemos catorce religiosos que se reparten entre las órdenes de Santo Domingo, la Merced, San Agustín y San Francisco, y diecisiete seglares de ambos sexos.

Consta de su letra:

"Entró el Padre Fray Salvador de Quiroga en la hermandad de la Virgen con cuatro misas cada año, es de la Orden de mi Padre Santo Do-

mingo. Entró el Padre Don Andrés... con una misa cada año. De la hermandad de la Virgen entró Pedro de Casanova con una misa cada año. Entró el hermano Juan de Acebedo, el mozo, en la hermandad de la Virgen con una misa cada mes. Entró el hermano Don Antonio de Capuzano con una misa cada mes. Entró Diego Llorente con una misa cada mes. De la Orden de Santo Domingo de la hermandad de la Virgen entró el Padre fray Martín del Alcázar con tres misas cada año. Entró el Padre fray Pedro... con doce misas cada año en la hermandad de la Virgen. Entró el Padre fray Sebastián... con dos misas cada mes. De la Merced entró el padre fray Pedro de Torres, con doce misas cada año. Entraron en la hermandad de la Virgen Domingo de la Goya, María Ruiz y Don Francisco de la Cerna. Razón de haber entrado en la hermandad de la Virgen el Bachiller Juan de Cabrera".

En otro lugar de los dichos papeles encontramos otra relación que dice así:

"Entra el Padre fray Francisco Guerrero con 3 misas cada año, es de la orden de mi Padre San Agustín. -----
Entra la hermana María Muñoz en la Hermandad de la Virgen con misa cada año, exfidunta, recibí la limosna. -----
Entra el P. Fr. Juan de Abarca de la Orden de mi Pa. S. Francisco en la hermandad de la Virgen con 3 misas cada año. -----
Entra el Padre Fray Pedro de Zubilla de la Orden de Nuestro Padre San Francisco con 3 misas cada año. -----
Entra Doña Juana Guadrón en la Hermandad de la Virgen con 3 misas cada año. -----
Entra el Padre fray Luis de Aguilar en la hermandad de la Virgen con una misa cada año y el oficio menor de cada mes. -----
Entra Don Gregorio de Moratalla con 4 misas cada año de casa de Pedro de Armengol de la hermandad de la Virgen. -----
Entra el hermano Juan - entra el Padre Juan Pa

tista Tobar con misas cada mes, es clérigo.---
Entra el Padre Fr. Miguel de Mesa de la Orden
de mi Padre Sto. Domingo con 3 misas cada año.-
Entra el Bachiller Don Pablo Cata Manuel, cura
y Beneficiado de la ciudad de San Miguel con
una misa cada año en la Hermandad de la Vir-
gen.

De la Hermandad de la Virgen = El Mtro. fray
Alonso de Sotomayor, Provincial del Orden de
Nuestra Señora de la Merced se asentó por her-
mano de la Hermandad de la Virgen y prometió
12 misas, en cada mes una. -----
Entra el hermano Juan Palomino en la Hermandad
de la Virgen con 6 misas cada año, vive en San
Antonio.
Entra el hermano Pérez Romero con 2 misas ca-
da año.
Entró el Bachiller Juan de Cabrera con 6 misas
cada año.

De la Hermandad de la Virgen: Juan de Palen-
que, Juan Antonio de la Cabrera, Francisco Ro-
mero, Juan Gómez de Espinosa" (25).

En tercer lugar tenemos la "Banda de la Santísima Virgen y Señor San José". Con esta invención seguramen-
te intentó imitar los concursos que se realizaban du-
rante las clases de gramática en el Colegio de la Com-
pañía de Jesús, especialmente en la clase de mínimos,
donde como hemos visto constituían "Bandas" y "Contra-
rios" que estimulaban al estudio.

Vázquez nos habla de la existencia de un papel
del hermano Pedro doblado a lo largo, en que en el la-
do derecho se dice: Banda de la Santísima Virgen y en
la otra columna Banda del Señor San José (26).

Bajo estos titulares iba escribiendo Pedro y al

final se hallaba el cotejo de la banda que más crecido número tenía, sacando el resto de una a otra. De lo que se deduce lo hacía para alentar la devoción de los niños de su escuela hacia ambas dignidades, a los que seguramente tributaban salves, estaciones, coronas u otro tipo de oraciones.

En último lugar se encuentra la "Memoria de los hermanos que quieren por su devoción tener una hora de oración mental cuando pudieren".

Bajo este título ponía por meses y horas las listas de personas, de las cuales sólo hemos encontrado la siguiente:

"El hermano Simón Delgado es desde las 4 a las 5 de la mañana; el hermano Ayala de las 5 a las 6; el hermano Francisco de Estupiñán de las 6 a las 7; el hermano José de la Sabana de las 9 a las 10; el hermano Juan Romero la hora que le pareciere; Nicolás Sánchez la hora que le pareciere; el hermano Juan Rodríguez de las 5 a las 6 de la tarde. Los estudiantes los días de fiesta y días de asueto a la hora que les pareciere" (27).

A través de todas estas prácticas devocionales existe un deseo de Pedro porque se realice una contribución masiva del pueblo. Nunca pretendió una devoción individualizada. Su deseo de que tanto Dios como la Virgen y los Santos fuesen alabados cimentaron la base de este apostolado.

Apostolado que debería de producir numerosos frutos.

Adelantando tanto en piedad como en buenas costumbres, pudiendo ser una de las ciudades más piadosas de América, a juzgar por el número de rosarios, coronas, alcancías, etc., que durante todo el año rezaban.

Contabilizando lo hasta aquí expuesto resultarían las siguientes sumas:

Las Coronas de la Virgen, además de repartirlas entre los habitantes para que se rezasen durante todas las horas del año como ofrenda para la festividad de la Coronación, también se rezaban las 24 horas del día durante la novena de la Purificación.

Los Rosarios de 15 misterios se rezaban las 24 horas del día durante la novena de la Purificación, bajo el nombre de fiestas "del Príncipe". Además consiguió que la gente suscribiese una hora mensual, no quedando hora vacante de rezo.

Las Alcancías, de estaciones al Santísimo, las rezaban diariamente 73 personas de cada barrio.

La Hermandad de la Virgen en que se comprometían a celebrar misas, el cómputo es muy variado, alternando desde dos misas al mes a una al año.

Banda de la Santísima Virgen y Señor San José, cúmulo de estaciones, salves, coronas, etc., que no se pueden computar.

Así pues diariamente se rezarían gran número de coronas, suponemos que 24 rosarios, 730 estaciones para la Al-

cancía y numerosas salves, coronas, etc., para la Banda, así como alguna misa de la hermandad, sin olvidar los rezos por las ánimas del purgatorio.

Como expresión de su preocupación por que todo el pueblo participase en la devoción a la Virgen, inserto la carta fechada el 8 de febrero de 1666 escrita al cura párroco Don Jacinto de Colindres, por la que vemos cómo poco más de un año antes de su muerte, con su ejemplo y predicación había conseguido que los habitantes de Santiago de los Caballeros rezasen de rodillas las oraciones de la Virgen, es decir la de "prima noche":

"Jesús, María y José = La paz de Dios sea en el alma de mi Padre Don Jacinto de Colindres y le dé y comunique mucho de su amor. Amén. En amor y reverencia de Nuestra Señora le pido, que tocando la oración de prima noche, la rece de rodillas y aconseje a sus feligreses, conocidos, hagan lo mismo, que es un servicio de mucho agrado a Nuestra Señora, en las calles y en sus casas, donde lo cogiere la voz, que en esta ciudad lo he pedido a todos y lo hacen con mucho cuidado y voy escribiendo a todos los curas hagan lo mismo. Diga o mande decir una Misa, den limosna por unos pobres difuntos de mi intención. Por Dios lo pido. Hoy son ocho de febrero de mil seiscientos y sesenta y seis, de su pobre hermano que su salvación le desea, el hermano Pedro de San José, el tercero de este pobre Hospital de Nuestra Señora de Bethlem de los pobres convalecientes de esta ciudad de Guatemala" (28).

Estas minuciosidades matemáticas por parte de Pedro en sus apuntes y sus ofrecimientos a la Virgen se pueden ~~apreciar~~ de manera parecida en otro jesuita de la época,

me refiero a Juan de Ugarte, quien dejó escritas estas palabras de su época de novicio:

"Desde el día de renovación 6 de enero hasta hoy, primero de Febrero del mismo año de 1681, he invocado a la Santísima Trinidad tres mil setecientas y cincuenta veces. Otras tantas veces he invocado los dulcísimos nombres de Jesús y María, entregándoles juntamente en sus manos mi alma y corazón. Me he ejercitado en deseos de morir por Cristo, pidiéndolo con todo mi corazón mil trescientas y cincuenta veces. He examinado mi conciencia cinco veces al día. Todas las veces que he entrado y salido del aposento he pedido la bendición a María Santísima, arrodillándome. He procurado prevenir las señales de la obediencia, principalmente de la oración, examen, rosario y letanías. He rezado setenta y cinco veces las letanías de Nuestra Señora por mis padres y hermanos, suplicando a Dios y a María y a los Santos Angeles la bendición para toda la Compañía, particularmente para los de esta casa. He rezado por las ánimas del Purgatorio ciento setenta y cinco veces el Salmo Miserere. Tres o cuatro veces cada día he encomendado a Dios los agonizantes, haciendo oración por ellos. Todo esto ofrezco con todo mi corazón y toda mi alma a María Santísima, juntamente con cincuenta disciplinas, trescientas y sesenta y cinco horas de cilicio traído en estos días; el dormir sin colchón y vestido, con todo lo demás de curiosidades vencidas, rosarios, ayunos, abstinencias, actos de fe, esperanza y caridad y las mortificaciones interiores" (29).

1.6.3 Devociones cristocéntricas

1.6.3.1 Devoción por la Cruz

Entre ellas sobresale la devoción de la cruz, que

se manifestó en Pedro desde niño, como hemos mencionado al principio de la obra.

La cruz estará presente constantemente en la vida de Pedro, durante sus horas de oración, en su descanso y sobre todo durante la Semana Santa, así como todos los viernes del año, en que se impuso desde el 24 de mayo de 1654 ir "todos los viernes del año al Calvario con la cruz y si no pudiere, en penitencia una hora de rodillas con la cruz a cuestas" (30).

Así pues, antes de ser terciario, solía salir todos los viernes con su atuendo de Nazareno, cubierta la cara, con objeto de recorrer siete estaciones, la primera de ellas en la Iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, terminando siempre en la de San Francisco, donde llegaba a medianoche para rezar maitines, tiempo en el que Pedro rezaba un rosario de 15 misterios siempre con la cruz a cuestas, que era un toco madero de 15 pies de largo. Ac-to seguido por la vía de la Amargura, recorría las 12 es-taciones y terminaba a los pies del altar del Calvario, en donde solía tomar unas horas de descanso, bien en la cruz o de rodillas, como lo atestiguan varios testigos.

Por la noche, una vez que se quedó a vivir en el Calvario, no le faltaba la cruz dentro de la casa y fue tan devoto de ella, que como nos dice Francisco Vázquez:

"Hubo personas que advirtieron que jamás le vieron sin ella, porque fue frecuente orar y rezar, ora puesto en cruz o puesto en pie, cruzando un pie sobre el otro, atado a la Santa Cruz, o abrazado con el pie de ella, tomaba algún reposo. Aun andando por las calles, conversando, oyendo y respondiendo se notó que tenía siempre formada la señal de la cruz con dedo índice e índice de la mano izquierda" (31).

Además los primeros domingos de mes a la una de la mañana rezaba el rosario de 15 misterios puesto en cruz y cruzados los pies tal como hemos indicado (nota 192).

Y ya sólo nos queda hablar de su máxima manifestación de amor a la cruz, realizada el día de Jueves Santo, en que salía Pedro desnudo de medio cuerpo para arriba con un capuchón y una cruz más pesada que la usada durante sus recorridos de los viernes. Con ella a cuestas subía arrodillado todos los Monumentos de la ciudad y después se unía a la Procesión de los Nazarenos, yéndose por último al Calvario donde continuaba con sus penitencias.

Esta devoción era consecuencia de su natural devoción por la Pasión.

1.6.3.2 Devoción de la Eucaristía

Esta devoción y su preocupación por la dotación de las lámparas, tuvo también su modelo en el Padre Ma-

nuel Lobo, que tenía por una de sus tareas cotidianas el avivar las lámparas, y la consecuente adoración del Santísimo.

Pedro pasó muchas horas de su vida ante el misterio de la Eucaristía. Parece como si tuviese un diario con horas, fechas e iglesias de exposición, tal era su puntualidad y presencia que nunca faltó a ninguna. Allí permanecía largas horas de rodillas, inmóvil, estático.

Las iglesias de la Compañía de Jesús, San Francisco y Santo Domingo fueron sus preferidas.

Durante las exposiciones en la Iglesia de la Compañía de Jesús, que solían ser los cuartos domingos de mes, su presencia era asidua y destacada. Así nos relata Vázquez el testimonio, según él, de un eclesiástico de toda excepción:

"Entre muchas y largas horas que gastaba el Venerable Hno. Pedro entre día en la oración mensual y vocal; fue muy singular el caso que sucedió en la Compañía de Jesús, descubierto el Smo. Sacramento, donde le vieron hincarse de rodillas desde la madrugada hasta las dos de la tarde" (32).

En la Iglesia de Santo Domingo exponían el Santísimo durante tres días para celebrar la festividad de Santo Tomás de Aquino, y durante estos días la presencia de Pedro era continua, de modo que la comunidad des-

cubrió que tanto cuando salía a la Iglesia para descubrir el Santísimo, como después de comer, y por la tarde al encerrarlo, había una persona, situada en un banco junto al púlpito, en la capilla de Santa Rosa, desde donde se dominaba al Altar Mayor, inmóvil. Y esta presencia se repetía durante los tres días y durante todos los años.

Son constantes las declaraciones de todos aquellos que le conocieron, en afirmar la presencia de Pedro todas las veces que se expusiera el Santísimo, en cualquier iglesia de la ciudad de Guatemala, que al año solían ser unas 120.

Estas noticias se nos manifiestan también a través de los interrogatorios, tanto ordinarios como apostólicos (33).

Muchos testigos (34) coinciden en haberle visto frecuentemente en estado de adoración ante el Santísimo y en todas las iglesias donde se expusiere, por lo que hemos seleccionado las declaraciones siguientes:

El primero que a su vez encabeza la lista de testigos de 1722, Fr. Sebastián de la Natividad declaró que:

"Con gran frecuencia asistía donde estaba el Ssmo. Sacramento descubierto, estando de rodillas sin moverse, que parecía una estatua, con la cabeza caída y los ojos inclina-

dos al Sacramento, y sólo venía a repartir la comida a los pobres y se volvía al mismo lugar hasta que encerraban a su Divina Majestad" (35).

Don Juan de Moncada:

"El religioso que pasase la noche velando, ve-
ría un sujeto que estaba arrodillado delante
de la Santa Imagen desde las cinco horas des-
pués del mediodía, hasta las 4 o las 5 después
de media noche y viendo que estaba inmóvil, se
admiraría de cómo podría estar tanto tiempo
arrodillado y llegándose hasta él lo quiso le-
vantar, pero permanecía arrodillado y le pidió
que le reconciliase y le diese la comunión, y
esto ocurría cuando el siervo de Dios era es-
colar" (36).

Finalmente el Rvdo. P. Fr. Pedro Moreno testificó:

"Adorarlo inginocchiato con tale umilta, che
estava fuori di se, e colla bocca aperta, in
questa stessa positura lo vide il testimonio
nella Chiesa della sua Sagra Religione, essen-
dovi patente il Santissimo Sacramento" (37).

Puesto que venimos hablando de su apostolado, te-
nemos un punto más en el cual descolló Pedro, como fue
la extensión del culto del Santísimo y su devoción en-
tre los ciudadanos.

Sus primeros pasos los dió en su época de Síndico
de la Tercera Orden y Sacristán de la Capilla, donde lo-

gró que se estableciese la exposición los segundos domingos de cada mes (destinados por aquella Orden para alcanzar la indulgencia plénaria de la procesión de la cuerda).

Como ya hemos visto él mismo se encargaba de adornar el altar del Calvario y pedía a algunos fieles que se hiciesen cargo del gasto de la cera. Del mismo modo consiguió que este Santuario tuviese el Santísimo en exposición perpetua y fuese capilla y comulgatorio perenne, obligándose a mantener en ella la lámpara con aceite.

Es posible que Pedro consiguiese este favor a partir de 1658, a juzgar por la memoria de las botijas de aceite que expusimos.

También solicitó y consiguió el que se pusiese un sagrario en el Altar de San Juan de Letrán de la Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes y se colocase perpetuamente el Santísimo, obligándose a mantener día y noche, durante todo el año, la lámpara de aceite encendida, como lo hizo sin faltar un día, negociando limosnas asentadas para su perpetuidad, como se continúa (según declaran los que testifican) algunos años después de la muerte del siervo de Dios, y tengo por cierto que se mantiene hasta estos tiempos, escribe el Padre Vázquez (38).

Así mismo solicitó y consiguió (dando principio a esta devoción, como dice el Padre Vázquez) el que los terceros domingos de cada mes, por todo el año se expusiese el Santísimo y se cantase Misa en la Iglesia pa-

roquial de los Remedios, dando el hermano Pedro la limosna y costearo no sólo los derechos parroquiales, sino cantores, música, altar y coro, disponiendo se continuase como hasta estos tiempos se hace (39).

De modo que haciendo un recuento, fueron la capilla de la Orden Tercera, la Iglesia de la Merced y la Iglesia de los Remedios, las beneficiarias de sus obras, además de muchas personas que pudieron disfrutar de este culto.

1.6.4 Desprendimiento terrenal

Relacionado con el apartado anterior, tenemos el desprendimiento tanto de las cosas materiales como del cuerpo en ofrenda a Cristo, que proponía el hermano Pedro.

La lectura de la Imitación de Cristo, emblema de la corriente espiritual de la Devotio Moderna, fue de trascendental importancia en la vida de Pedro y se convirtió en su libro de cabecera.

En su búsqueda de Dios, Pedro propone una serie de requisitos, "sine quæ", ese desprendimiento terrenal y consecuente acercamiento al espíritu, nunca se vería realizado.

1.6.4.1 Renuncia del mundo exterior

El estado de perfección que quiere alcanzar se ve claramente explicado a través de las palabras del mismo hermano:

"Jesús, María y José, tratando el hermano Pedro del negamiento de sí mismo y abstracción de todas las cosas, y como se debe hacer, dijo a un hermano lo siguiente: Hay algunos que comienzan a servir a Dios con grandes ansias y deseos y para ello atropellan con muchos impedimentos dejando los padres, madres, amigos, casas, haciendas y demás comodidades que en el siglo pudieran tener, mas con gran flaqueza dejan todo esto, se embarazan con algunas cosas, aficiones que le son impedimento para el verdadero aprovechamiento y perfección, lo que comparó el dicho hermano Pedro, diciendo: esto es como uno que sale con gran determinación para un viaje largo y al cabo de muchos días pasa otro por allí y le halla al principio del camino detenido por causa de haberse asido la cinta del zapato a una pequeña ramita, estando tan ciego que no le echa de ver, o si lo ve, tan sin valor o determinación para desasir la cinta o cortar la rama, que con gran detrimento de no acabar la jornada se está así. Y aun después de suelto de aquí se suele embarazar con cosas muy pequeñas pareciéndole montes de dificultades. Y así, si queremos llegar a la Perfección, hemos de romper con todo, cortando, aunque más nos duela. Y esto se hace mejor avisándonos unos a otros" (40).

Es tajante en su forma de expresarse y duro consigo mismo, proponiendo un rompimiento radical. Tal como lo expresa podemos apreciar unas notas biográficas, puesto que son los pasos que él mismo dió: dejó su casa, pa-

dres y todo lo relacionado con el mundo, para seguir ese largo camino que es la vida penitente y de perfección.

Actitud comparable a lo que Kempis pretende en su cita:

"Si el hombre diese toda su hacienda (...), si hiciese penitencia (...) si tuviese gran virtud (...) aún le faltaría mucho: le falta la cosa más necesaria. Y ésta ¿cuál es?, le falta "que dejadas todas las cosas, deje también a sí mismo y salga de sí del todo y que no le quede nada del amor propio" (41).

1.6.4.2 Renuncia de uno mismo

Dice algo parecido al apartado anterior, convencido de lo negativo que es quererse a sí mismo:

"Oh cuántos merecimientos y coronas nos priva el estarnos dentro de nuestro propio querer, sin salir de nosotros mismos, negándonos por el amor propio. No sólo nos estamos metidos en la celdita de nuestra voluntad propia muy de espacio, ni sólo sentados, sino acostados, como si fuera esta vida presentada, tiempo de obrar para merecer" (42).

A este efecto Pedro compuso una coplita que dice:

"El amor propio nos ha de matar, si no se procura con tiempo quitar" (43).

Esta renuncia que debía de ser también de los sentidos, no será propuesta por Kempis a través de sus rigurosas disciplinas, sino que el aspecto rigorista pertenece de forma esencial a la espiritualidad franciscana, que fue la verdadera fuente de inspiración de Pedro en estos aspectos.

1.6.4.3 Recogimiento

Al efectuarse esta renuncia, tanto externa como interna, el alma debía estar en un recogimiento permanente, por encontrarse siempre en presencia de Dios. Pedro para tal efecto tenía simulada una capilla interior en la que se recogía.

De este recogimiento y cuidado del alma solía hablar con sus compañeros a los que aconsejaba, que una vez conocidas individualmente las tentaciones, debían de poner unas virtudes para frenarlas y el mejor medio para conseguir estos efectos era la meditación, la interiorización.

Les decía:

"Que procurasen fabricar en lo interior de su alma una ermita o capilla en que siempre y de continuo anduviesen recogidos y para que le sirviese de refugio, de la manera que uno estando en la calle, si ve venir un toro tras él, se mete en su casa, le cierra las puertas con lo que es capaz y se queda seguro, entraréis en la dicha capilla de su alma a pedir socorro a Dios, cerrando, al entrar, las puertas, las cuales dijo habían de ser de cierta determinada virtud y así las demás partes y demás materiales de que una capilla se compone, señalando para cada cosa su virtud (...) y dióle a entender el dicho hermano Pedro hacerlo así" (44).

1.6.4.4 La oración

Como medio principal para conseguir esta interiorización, además de la meditación, proponía la oración mediante la que se adquirirían fuerzas para mantener el alma incólume.

Pedro compara el alma con la hija hermosa que tiene un pobre hombre, para la que todos los cuidados le parecen insuficientes. Igual que en su cita anterior, Pedro propone un examen interior para ver los fallos fundamentales y poder ponerles remedio. Remedio que como primer paso se halla en la oración y en un vivir recogido, pero alerta para frenar los sentidos en cuanto se despierten y domarlos. Por lo que dice:

"Un hombre pobre tiene una hija hermosa y expuesta a perderse o ganarse, en una casa que tiene muchas puertas, o sabe que hay codiciosos del amor de la hija, ¿qué deberá hacer para que no se le pierda? Debe primero hacer de ella estimación como única, arriesgada, considerarla y poner guardas en las puertas o cerrarlas como se pueda, o algunas de ellas; y demás de esto velar, saber informarse de ella misma, sus inclinaciones y observarlas con cuidado y según ellas doblar las guardas donde conviniera.

Su hija única es el alma de cada uno, que es el hombre pobre, porque lo son todos los hijos de Adán; la casa es el cuerpo, las inclinaciones, los apetitos; las puertas los sentidos y potencias.

Lo que ha de hacer el hombre para que su alma no se pierda, es examinar su interior y saber qué es lo que más le puede traer la perdición, poner por primera y principal guarda la oración y vivir alerta y examinar sus operaciones antes de ejecutarlas, poner guardas a los sentidos y doblarlos según conviniera, cerrar cuanto conviniera la puerta de ellos, así para que no entren en el alma las cosas mundanas, como para que ella no salga a verlas y buscarlas. Tenerla siempre ocupada en labor espiritual, en que gana el sustento de la divina gracia y hacer la estimación debida, considerando lo que vale" (45).

Pedro consideraba que orar podía ser un estado permanente, si tal era el deseo de cada uno, ya que lo importante era sentirse en la presencia de Dios. Para lo cual no hacía falta estar en la Iglesia, ni en una postura ^{determinada} ~~adecuada~~.

Para Pedro la perfecta oración había de ir acompañada de confianza, humildad, perseverancia y mortificación:

"Oh dichosa y bienaventurada el alma que con estas cuatro virtudes acompaña su oración, que son confianza, humildad, mortificación y perseverancia" (46).

A cierto compañero que preguntó a Pedro qué era orar, éste le contestó con las siguientes palabras: "Estar en la presencia de Dios". Acto seguido el mismo compañero le inquirió qué era estar en la presencia de Dios, a lo cual Pedro le contestó: "Estar todo el día y noche alabando a Dios amando a Dios, obrando por Dios y comunicando con Dios" (47).

Pedro procuró siempre esta presencia, y como una muestra de ella tenemos el caso curioso de que nunca iba cubierto con el sombrero, sino que como señal de respeto andaba siempre con la cabeza descubierta, actitud que razonaba así desde 1655 en que escribe:

"Mi padre, bien está sin sombrero quien está en la presencia de Dios" (49).

Ello formaba parte de su imagen pública, como lo recuerdan innumerables testigos que declararon haberle visto siempre con la cabeza descubierta, lloviese, hiciese sol o nevase (50).

Esta permanente oración mental de Pedro se vería complementada con aquellas de su propia inventiva, como

eran las novedades que había insertado al Padrenuestro, por las que le pedía a Dios que le hiciese buen hombre y capaz de servirle en todo lo que le pidiese:

"Líbrame, Señor, de todos mis duelos. Hágame Dios en todo buen hombre. Líbrame Señor de todo el infierno. Sírivate yo con toda verdad. Sírivate yo con toda alegría. A todos perdono por mi Dios de amores. A todos servir a ninguno mandar. Ayúdame Dios aquesto ajustar y en toda mi vida nunca más pecar. Amén. Jesús, María y José" (51).

Del mismo modo al comenza, la semana tenía por costumbre recitar una oración, que seguramente la compuso él mismo, encomendando las acciones de los siete días de la semana a honra y gloria de Dios. Además, todo lo que realizase el lunes lo ofrecía por las ánimas y el aumento de virtudes que habría de tener cada semana, además de lo dicho, lo ofrecía por sus propias necesidades espirituales, para tener fuerzas suficientes y no caer en la tentación de algún pecado. (52).

"María, Jesús, José. Padre eterno, yo os ofrezco mi alma, mi vida y mi corazón, cuantos buenos pasos y buenas intenciones tuviera en esta semana, que todo sea para honra y gloria tuya y sin que tenga parte el enemigo. En particular te ofrezco lo que hoy lunes rezare y todas las indulgencias, jubileos y gracias que hoy ganare y Misas que oyere, todo dedicado por estas ánimas que te pido, que son las de mi padre, mi madre y deudos, amigos y bienhechores, por el alma sola que más penas tiene, la que más cerca está de ver a Dios, la que está sen-

tenciada hasta el día del juicio, la más devota de Nuestro Padre Santo Domingo, la que fuera voluntad de Dios y de la Virgen Santísima, las almas de los sacerdotes, religiosos y religiosas, por todas las almas de los naturales, de los que han muerto en los mares, en los montes y en los ríos, que ellas alcancen de tu divina Majestad misericordia; el aumento de virtudes que he de tener en esta semana, me otorgues que no me dejen caer en culpa mortal, ni venial. Y también te pido el socorro en todas mis necesidades espirituales y corporales y en la hora de mi muerte me des buen fin y me libres de las asechanzas del anemigo. Amén. Jesús, María y José" (52).

1.6.4.6 La Comunión

Además de la oración, Pedro proponía la comunión, como una práctica más que reforzaba el recogimiento y el dominio de las pasiones.

Pedro comulgaba con la frecuencia que le permitían sus confesores. Siendo la preparación del alma y el cuerpo, para acoger a Dios, larga y minuciosa, tal como Tomás de Kempis nos habla a lo largo del libro IV de su obra. Pedro se consideraba indigno de semejante bien, para lo cual preparaba su alma, como Noé su barca, con todas las materias espirituales a su alcance, y su cuerpo mediante disciplinas.

El mismo solía comentar con sus compañeros el modo o preparación que seguía. Acto que para tenerlo siem-

pre presente mandó representar en un cuadro y que según el que lo refirió "movía a devoción". Cuadro que no sabemos si se conserva.

Como ya hemos dicho, Pedro, para meditar fingía una capilla en el interior de su alma y lo mismo hacía antes de comulgar, para estar alejado del mundo y poder recibir a Dios adecuadamente (53).

Una vez que había recibido la Eucaristía, en lo más oscuro y apartado de la iglesia, permanecía horas en contemplación y recogimiento, tal como el mismo Padre Vázquez presenció:

"Lo que vimos todos en este siervo de Dios fue que si para comulgar se prevenía con disciplina y oración, al llegar al comulgatorio se apartaba en un rincón en donde pasaba horas en contemplación de lo que había recibido, quedándose inmóvil hasta la tarde, sin acordarse ni apetecer el cuerpo alimentos" (54).

1.6.4.7 La Humildad

En último lugar trataremos sobre esta virtud, que era básica para Kempis y para San Francisco, y que tuvo en Pedro su máximo exponente. Su carácter, desde niño, le inclinó a ella, cultivándola de tal manera que siempre causó asombro y veneración entre sus conciudadanos.

Además de excusarse de toda vanagloria y aprecio por

a diversas preguntas de los interrogatorios (57), así como por los relatos de algunas personas que le injuriaron, mediante bofetadas, cintarazos o patadas.

Estas personas se sentían incómodas por la virtud de Pedro y querían desahogar su impotencia para encaminarse por el buen camino, que Pedro iba recordando por las noches al son de su campanilla, mediante un acto de fuerza bruta.

Fr. Sebastián de la Natividad nos relata cómo

"yendo una noche con la campanilla a hacer su acostumbrada deprecación por las Animas del Purgatorio, salió un hombre quien le trató mal de palabra y le dio un pescozón y muchos golpes, lo cual recibió dicho siervo de Dios Pedro de San José Betancur con mucha humildad, hincado de rodillas, diciéndole le perdonase, pero que excusase aquella mala amistad en que estaba, y que allí tenía la otra mejilla, si quería darle otra. Lo cual oyó por público y que se le secó la mano al dicho malhechor; y que también oyó decir a muchas y graves personas que en otra ocasión por la misma causa de ir con la campanilla, salió una persona grave eclesiástica y tratándole de hipócrita, embustero y otras palabras injuriosas que le dijo le dio algunos golpes sobre los hombros a dicho siervo de Dios Pedro de San José Betancur; a que hincándose de rodillas le respondió con gran mansedumbre poniéndole presente las obligaciones de su estado y que le maltratase cuanto quisiese, como se apartase de las ofensas que estaba haciendo a Dios, lo cual tuvo el efecto de ablandarse el eclesiástico y de enmendarse quedando el siervo de Dios en grande amistad" (58).

Don José de Estrada, nos declara otro suceso en
que

"el testigo habiendo visto salir al venerable siervo de Dios de la sacristía de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen de esta ciudad con el rostro muy alegre, oyó decir a un sujeto que no se acuerda, que le acababa de suceder que un seglar le había dado un golpe con el pie al dicho siervo de Dios, que el testigo no supo la causa, aunque el mismo que se lo contó le dijo que tal sujeto que le dió el golpe había proferido diciendo: No puedo ver a este tercero. Y también oyó decir de pública voz y fama que el sujeto que le dió el golpe murió a pocos meses por habersele inflamado la pierna con que dió el golpe" (59)

Sin que falte el "tremendismo" del castigo inmediato que entonces gustaban de comentar.

Esta humildad pronto recogería sus frutos, pues muy pocos quedaron indiferentes ante manifestaciones tan elocuentes.

Hemos mencionado con anterioridad las afrentas espirituales, que en este caso estuvieron a cargo de regulares que le tacharon de hipócrita y vago, que pasaba el día alegremente de aquí para allí sin hacer nada de provecho. Estas acusaciones fueron aceptadas por Pedro, que además imploró su perdón y pidió su ayuda para corregirse (60).

Uno de estos religiosos fue Fray Francisco de Guevara, Prior del Convento de Santo Domingo, quien habiendo oído hablar del hermano Pedro, quiso probar su humildad, acto que realizó mientras estaba en casa de Doña María Ramírez.

En este caso fue llamado "hipócrita, embustero y engañamundos", y se le dijo que "sería mejor que fuera a trabajar y ganar de comer y no quitar la limosna a los pobres"

La respuesta de Pedro fue tan humilde que se le saltaron las lágrimas a este religioso: "Dice muy bien mi padre y señor que soy un haragán y engañamundo. Oh qué bien dice! Cómo me ha conocido, Padre! Desde este momento Pedro contó con un amigo más y admirador de su vida (61).

Lo mismo le ocurrió con un carmelita recién llegado a la ciudad, que le tachó con los mismos defectos, y diciéndole que muchos como él habían parado en la Inquisición, ~~al cual pudo también ser tachado~~ (62).

El fiscal del proceso se pregunta si Pedro poseyó en grado heroico la virtud de la humildad, pues considera en sus animadvertencias 59 y 63 (63) que tenía excesivo interés en que se conociesen sus obras, y le tacha de tener algún vicio de jactancia y vanagloria, en ^{su (1m^a)} acciones encaminadas a la gloria de Dios y edificación del prójimo.

A lo que el abogado contesta que está plenamente probado por las declaraciones de los testigos, la heroica humildad del siervo de Dios, entre los que destaca la declaración de Fray Rodrigo de la Cruz, quien dijo:

"Que no se notó en él ninguna acción vana, sino que todas sus acciones eran recomendables y además era tanta su humildad que se reputaba uno de los mayores pecadores" (64).

1.6.4.8 Penitencias corporales

Estas penitencias que comenzaron a manifestarse desde su llegada a Guatemala como medio para vender su incapacidad en el estudio, se trocaron en medio de demostrar su desprendimiento del cuerpo por amor a Dios.

Por ello las prácticas de los azotes y de los cilicios tan comunes en todos los penitentes de la época formarán también parte del ascetismo betancuriano.

Parece ser, a juzgar por la pregunta del abogado de la causa, que en un principio y en cumplimiento de un propósito, los azotes se los propinaba mientras estaba en oración (65).

Pero durante todos los años restantes los azotes formaban parte de sus prácticas diarias, los cuales eran tan sonoros y frecuentes que los mencionan los testigos por oírlos a través de las paredes de la "armería" (66).

Este rigor pareció en todo momento desmesurado para el fiscal del Proceso, quien alegaba que Pedro atentaba contra la virtud de la templanza (67). Y lo mismo consideraba del uso continuo que Pedro hacía de los cilicios por ser motivo de quebranto de fuerzas (68).

Su vestido, al igual que en la mayoría de sus contemporáneos, fue otro de los medios de que se sirvió para mortificarse, ya que el interior estaba tejido de materias tan ordinarias como las que se usan en la confección de los sacos (69). Se muestran unánimes los testigos en cuanto a la calidad de este tejido interior, que al parecer

era de cerdas y siempre apretado al cuerpo para causarle mayor molestia (70).

Todas las descripciones que tratan sobre el vestido de Pedro coinciden, teniendo como base la realidad, en cuanto que fueron contemporáneos, y al Padre Lobo en cuanto a fuente literaria. La declaración del Padre Lobo concuerda con la de los testigos; por ello creemos conveniente el insertar ambas como testimonio de unidad.

"El hábito interior era una estera tejida de cáñamo, más áspero que el cañamazo; un hábito de esta calidad llevaba desde el cuello hasta la cintura y otro lo llevaba a modo de calzones hasta las rodillas y como el material era grueso y duro y le hacía bulto y era peligroso que se viese exteriormente, lo unía a la carne con otro cáñamo más sutil de tal forma que además de martirizarse con este asperísimo cilicio, andaba como armado de una cota; cuando cambiaba de hábito, en lugar de éste no usaba otro tejido más que de cerda" (71).

El fiscal se muestra tajante y lo denuncia como falta de higiene, condenándole como falta contra la templanza (72).

Pero qué podemos alegar de una característica tan común entre místicos y ascetas!

Lo mismo ocurre al tocar el punto sobre la forma de dormir; necesidad fisiológica tan duramente reprimida por todos los penitentes, Pedro no va a ser una excepción.

Por ejemplo San Pedro de Alcántara solía estar siempre de pie o de rodillas para vencer el sueño. Tal como lo decía Santa Teresa: hace cuarenta años que sólo duerme una

hora al día y esto sentado "con la cabeza arrimada a un maderillo".

El rigor de Pedro se muestra extremo. Las pocas horas que dedica al sueño son un tormento, ya que además de no tener cama y ser su habitación sumamente pequeña -construida en el hueco de una escalera, donde no se podía estar sino arrodillado- solía tenderse en un banco lleno de aristas que herían sus carnes, además de pasar noches ajustados sus miembros a la cruz.

Esas pocas horas que pasaba en su habitacioncilla la mayor parte de las veces las empleaba en leer el "Contemptus Mundi" arrodillado y apoyado el pecho en una horqueta, tal como nos lo relata el Padre Lobo.

"A las doce de la noche se recogía a descansar en un hueco o bóveda pequeña formada debajo de una escalera para tinajera. Tan estrecha que escasamente cabe en ella un cuerpo, o sentado y encogido o arrodillado y agobiado. A esta cavidad echó una puerta que cerraba por dentro. Y necesariamente en tiempo de calor o de frío, había de padecer el uno y el otro en grande excesivo. Aquí tenía formado un calvario pequeño a proporción de la bóveda y en un lado de ella cavado un hueco para un candelero. En este pequeño nicho que tenía por habitación se retiraba a descansar, donde leía un rato el Contemptus Mundi y puesto de rodillas con una horqueta al pecho para sustentar el peso del cuerpo, se quedaba más rendido al sueño que entregado al descanso.

Cuando se sentía fatigado de esta postura, salía a repararse tendiéndose en un balcón viejo que tenía a mano para este intento, donde las puntas y labores desiguales de los balaustres torneados acababan de moler los cansados miembros (... Otras veces acababa la noche ajustados los brazos a la cruz" (73).

Los testigos se muestran unánimes, tanto durante el

proceso informativo como durante el apostólico, a pesar del tiempo transcurrido, tal como aparece en las preguntas de los mismos (74).

Este ascetismo violento que hasta aquí hemos estudiado tenía su mayor desahogo en la sala que Pedro dió en llamar "armería", donde guardaba toda clase de cilicios, látigos, cruces, mallas, etc.

Esta sala de armas era frecuentada por Pedro diariamente y semanalmente acompañado de un grupo de penitentes que podían ser seglares, terciarios, eclesiásticos... (75).

Esta estancia, que era muy oscura, era frecuentada una hora tres días por semana por estos penitentes. Hora que en el caso de Pedro se extendía a otras dos, una vez se hubiesen marchado sus compañeros (76).

Así pues vemos cómo Pedro puso su mayor empeño en no permitir a su cuerpo el más mínimo alivio, ni solaz, puesto que además de acosarle con rigurosas disciplinas, lo hacía también con rigurosos ayunos, como vamos a ver a continuación.

La práctica de los ayunos y abstinencias se manifestó en Pedro desde sus años de pastor en Tenerife, a imitación de su padre, que era adicto del ayuno del "traspaso"; a consecuencia de uno de ellos murió el día de Viernes Santo de 1646, tal como lo hemos mencionado anteriormente.

Durante los años vividos en Guatemala creemos que su ayuno fue diario, pues entre los días que practicaba el ay

no de traspaso, los ayunos de la Regla y su alimentación cotidiana, consistente en unas sopas de pan y agua, algunos días con unas hierbas amargas y tres días a la semana mezcladas con acíbar, no hubo día en que diese a su cuerpo una alimentación completa.

Los ayunos de traspaso los realizaba durante la Cuaresma y el Adviento una vez por semana, en Semana Santa, desde el martes a mediodía, hasta el sábado a la misma hora y como preparación a las fiestas de su devoción, tales como la de San Francisco, San Miguel, San José, otros santos de su devoción y todas las festividades de la Virgen.

El más escueto en la narración de los hechos fue el Padre Lobo, en quien sustancialmente se basaron los demás biógrafos (77).

"De los días de la semana los 4 ayunaba a pan y agua, los demás comía tan templadamente que en otros sería ayuno riguroso (...) algunos años antes de su muerte fue su ordinario una escudilla de sopas que constaba de los mendrugos duros que habían sobrado a sus pobres, de una cenita ¿? de agua caliente espolvoreada con sal y 3 días en la semana mezclado con acíbar. Para todas las fiestas de Nuestra Señora, para la de San José, San Francisco, San Miguel y para otras de su devoción se preparaba con 3 días antecedentes de ayuno al raspaso en los cuales no pasaba bocado, ni bebía cosa que pudiese ser de sustento. Las Cuaresmas y los Advientos eran estos ayunos de cada semana. Y desde el martes Santo a medio día hasta el sábado a la misma hora la observaba con rigor inviolable".

Estos ayunos sirvieron de ejemplo para muchos seglares que durante la Semana Santa fueron su fiel remedo.

Sería interminable, si mencionásemos todos los testimonios y puesto que todos concuerdan, concluiremos extractando el común denominador: ayunos de traspaso varias veces al año, sobre todo en Semana Santa; Viernes Santo hiel; durante todo el año unas sopas de pan y agua con sustancias amargas o algunas hierbas, sirviéndole tanto de escudillas como de mesa materias groseras y el suelo.

1.6.5 Manifestaciones barrocas

Bajo este encabezamiento vamos a estudiar todas las manifestaciones devotas de Pedro, que constituirán uno de los puntos esenciales en las acusaciones del fiscal del Proceso, ya que como consecuencia de ellas pronunciará la palabra clave de su acusación: "loco". Así considera el fiscal a Pedro. Quien siguiendo las prácticas de sus maestros y compañeros haría suyas unas reflexiones del terciario Don Gregorio de Ayala:

"Muchas veces inspira Dios a sus siervos, que hagan algunas devociones en público, y éstos las hacen conociendo a quién sirven, y son murmurados de otros, los cuales murmuran porque no conocen al señor por quien se hace" (78).

Estas pocas palabras nos dan luz para comprender el espíritu del que Pedro participaba.

1.6.5.1 Procesión del Corpus Christi

En primer lugar estudiaremos sus manifestaciones durante la Procesión del Corpus Christi.

Los inicios de esta procesión se remontan a 1247. Ese fue su primer año de celebración en Lieja a instancias de Juliana de Cornellón. Más adelante el papa Urbano IV, el 8 de septiembre del mencionado año, expidió la bula "Transiturus", en la cual ordenó la celebración anual de la fiesta.

La fiesta se introdujo en Colonia en 1306, en Worms en 1315 y en Estrasburgo en 1316. A Inglaterra se propa-

gó, desde Bélgica, entre 1320 y 1325.

En España fue la ciudad de Barcelona la primera en celebrar esta fiesta en 1319.

Con posterioridad el Concilio de Trento (sess. XVII, c. 5) la recomendó.

En España desde la segunda mitad del siglo XVII vino a ser la procesión más solemne.

Como cabe esperar, con unos antecedentes tan elocuentes la susodicha procesión se entronizó en Guatemala como una de las más solemnes y de mayor júbilo.

Durante sus años de vida en Santiago de los Caballeros, Pedro fue cuerpo y alma de esta procesión. Además de presidirla, solía cantar algunas coplas que él mismo había compuesto; coplas que por desgracia no conocemos a excepción de la que Pedro cantó la primera vez que batió la capa delante del Santísimo la Octava del Corpus:

"Ya no puedo más
con este misterio
ya que pierdo el juicio
él me dé remedio" (79).

El día de la Octava se celebraba en Guatemala una procesión que saliendo de la Catedral daba la vuelta por la plaza, custodiando la Eucaristía. Esta era una procesión muy concurrida a la que, además de todo el pueblo, acudía el Cabildo y el Obispo.

Este día lo celebraba Pedro con gran júbilo; habiéndose previamente preparado con disciplinas y oraciones, salía con su capa a modo de bandera, danzando y cantando sus poesías delante de la Eucaristía con un semblante tan radiante que a todos movía a devoción.

Estas demostraciones tienen un común denominador con las celebradas tanto en la Península como en Canarias, en donde las procesiones eran seguidas de representaciones de Autos Sacramentales, actividad que Pedro intentaba remedar en sus cortas estrofas:

Pero lo más importante de lo realizado por Pedro estriba en los saludables efectos que causaba, ya que movía a todos a una gran devoción llegando a tal grado la emoción colectiva, que empezando por el obispo Fr. Payo, que era el portador de la Eucaristía, hasta los niños, incurrían en copioso llanto.

Como viene ocurriendo, el Padre Lobo es el más fiel relator de los hechos, el cual cuenta detalladamente cómo

"parece que salía de sí, por darse todo a Dios en la Octava de la festividad del Corpus Christi, que se celebraba en la Iglesia Catedral.

El jueves de la Octava salía la procesión de la Santa Iglesia y da la vuelta por toda la plaza (...). Acompañaba la procesión el Hermano Pedro en esta forma. De su capa, que por materia basta era bien pesada, hacía una bandera que levantaba en un mástil de madera (...). Y puesto delante de la Custodia, iba revoleando su bandera incesantemente por todo el tiem-

po que duraba la procesión, acompañando los compases de los brazos con los movimientos de los pies; dando alegres saltos y ligeras más que concertadas cabriolas.

(...) Iba él mismo cantando algunas coplas no tan cultas como tiernas, que él mismo había compuesto al Misterio (...). El Hermano Pedro saltaba delante del Señor con todas sus fuerzas (...). Era cosa rara la que todos advertían, que en esta ocasión se inmutaba de suerte que el rostro de este fervoroso hermano parecía totalmente diferente de sí mismo (...). Y no causaba menor admiración ver que esta ceremonia, que intentada por otro provocaría a risa y desprecio, ejecutada por el Hermano Pedro movía a devoción y ternura. A otro silbaban los muchachos y al Hermano Pedro seguían besándole los hábitos y asidos a la cuerda para gozar de más cerca su venerable semblante. Otro saldría del lance con villipendio y eso sin duda era lo que el humilde Hermano solicitaba; pero disponía Dios que saliese con mayor gloria" (86).

Los efectos antes mencionados son relatados por los testigos y recogidos por José García de la Concepción, quien inicia la tradición tanto de las manifestaciones de Pedro como de las saludables consecuencias:

"Estas demostraciones del Venerable Pedro hacían tal impresión en lo restante del concurso, que todos se paraban admirados de sus fervorosos excesos; y llenos de devota ternura, derramaban abundantes lágrimas. Notóse este efecto con mayor singularidad en el excelentísimo señor Obispo don Fray Payo, que llevando en sus manos el Santísimo, fueron tales los efectos, que movieron en su corazón los ademanos devotos del Siervo de Dios, que sin poderlo contener la seriedad del acto y la publicidad del concurso, se deshacía en lágrimas" (87).

Los testigos, de acuerdo con las preguntas de los

dos interrogatorios (82) engrosaron la fama de Pedro estando todos de acuerdo al considerar beneficiosa su actitud, puesto que movía a una mayor devoción.

Hemos dicho al iniciar este capítulo que estas manifestaciones públicas de Pedro fueron uno de los puntos principales de la acusación, ya que en un principio, es decir en las primeras animadversiones, el fiscal le tacha de jactancioso, como ya lo hemos visto a la hora de hablar de sus penitencias y ayunos, y se basa en el testimonio del testigo IX que concuerda con el XXXII, los cuales dicen:

"E il giorno dell'Ottava del Corpus Domini, stando esso Testimonio colla sua Compagnia schierata nella Piazza, viddi il Servo di Dio col suo Mantello inalberato in una Canna d'India, e tremolandolo a guisa di Bandiera, e fu sonando colla bocca, e doppo si prostrava in terra in forma di Croce sopra il suo Mantello" (83).

A lo que el abogado en su primera Responsio dice, que no se puede negar que fuesen demostraciones excesivas, pero que plasmaban el vehemente amor, que sentía por el Santísimo Sacramento y que ello excitaba en el pueblo máxima devoción (84).

El fiscal no se conforma con el alegato del abogado y en sus segundas Animadversiones vuelve a la carga y esta vez no sólo desde el ángulo de la jactancia y poca humildad por parte del siervo de Dios, sino que considera

sus actos como una falta de prudencia e incluso lo tacha de loco, basándose en el testimonio del único testigo que menciona este término, pero en una forma tan ambigua, que no puede justificar su acusación (85).

El mencionado testigo depone:

"Con queste e simili atti, e principalmente in quell, atto pubblico di ballare nella Processione solenne del Corpus Domini che quantunque per se era tanto edificativo, SI ESPONEVA A CHE LA GENTE IGNORANTE, E PLEBE LO TENESSE PER MATTO" (186).

El testigo dice que "se exponía a que lo llamasen loco", pero no afirma ni que lo estuviese, ni que por ello fuese tenido, por lo que el abogado al contestar incluye una lista de testigos, mediante la que demuestra lo infundado de esta acusación.

A todo esto, el abogado añade que si todos los actos del siervo de Dios hubiesen sido, como el fiscal dice, indecentes, desordenados, etc., los testigos así lo hubiesen declarado, pero por el contrario todos coinciden en hablar de estos actos como aleccionadores y emocionantes (187).

Para ello se fija en las declaraciones de unos cuantos testigos:

Testigo V:

"Di pubblico e notorio, che il Servo di Dio nella festività del Corpus Domini, quasi fuo-

ri si se, e rapito, usciva avanti il Santissimo, danzando qual'altro David avanti l'Arca, e che formando del suo mantello una bandiera, la sventolava con singolar giubilo, e la spiegava per il suolo, lo che cagionava ammirazione a tutti quelli, che lo miravano, specialmente a Monsignor Vescovo, ed altra persone di gravita, e rispetto, che formavano la Processione".

Testigo VI:

"Come fuori di se, ed estatico, saltando, e cantando Divine lodi al Sovrano Sacramento, e raccogliendo il suo mantello con un asta formando di quella una bandiera, mostrando il Servo di Dio per il suo semblante le spirituali delizie, che godeva l'anima sua, cagionando a tutti i circostanti grande ammirazione, compunzione, e tenerezza di vedere tanto rare dimostrazione di fervore, il che vide il Testimonio".

Testigo VII:

"Per averlo visto molte volte nella solenne Processione del Corpus Domini, ballando di contento tutto assorbito nel Signore, e dove passava la detta Processione, stendendo la sua bandiera nel suolo, si postrava ad adorarlo con somma riverenza, il che cagionava grande ammirazione, e compunzione a tutto il concorso, anche alli ragazzi".

Testigo XVII:

"La virtù della Fede del Servo di Dio si comprova con quello che vide il Testimonio, cioè che nella Processione usciva il Servo di Dio ballando, e dando salti di giubilo, e divozione, facendo tremolare il suo mantello come ban

diera, ed inchinandosi profondamente fino a terra, che tutti ne concepivano una grande divozione e restavano edificati".

Testigo XXXII:

"Sventolando (il mantello) come bandiera, e cantando alcuna canzonette di sua divozione, che lui medemo componeva sopra quel Divino Misterio, ed era tanto grande la divozione, che causava a tutto il concorso, tanto delle persone spirituali, e gravi, come del Popolo, e delli stessi ragazzi, che tutti si componevano, e muovevano a maggior divozione, e causaba tanta tenerezza il vedere l'azione del Servo di Dio, che prorompevano in lagrime" (168).

Así que todos declaran la compunción, admiración, edificación, devoción y lágrimas que producía la extrema-
da actitud de Pedro.

1.6.5.2 Procesión del Jueves Santo

Otra de sus presentaciones en público ocurría el día de Jueves Santo. Día penitente por excelencia, en que Pedro daba todo su ser.

Este día se tenía por costumbre visitar los Monumentos de las Iglesias y los más penitentes, o los que tuviesen que cumplir alguna promesa formaban parte de la Proce-

sión de los Nazarenos que salía de la Iglesia de la Merced a la una de la mañana, con el fin de redorrear todas las estaciones.

Pedro -se nos dice- salía desnudo de medio cuerpo para arriba y con la cara cubierta por un capuchón, llevando su tosco y pesado madero por toda la ciudad, en su visita a los Monumentos, visita que recorría siempre de rodillas. A partir de la una se incorporaba a la Procesión de los Nazarenos. A lo que debemos añadir su célebre ayuno de traspaso efectuado durante esta semana, desde el martes a mediodía hasta el sábado a la misma hora, solamente interrumpido el Viernes con la mencionada bebida de hiel.

Tal como venimos haciendo, en primer lugar nos basaremos en la relación del Padre Lobo, quien dice:

"Entre otras que hacía (penitencias) el Jueves Santo, una era salir aquella santa noche desnudo de la cintura para arriba, cubierto el medio cuerpo con un andrajado morado, llevando en los hombros desnudos una cruz formada de dos maderos toscos, unidos con un lazo. Desde las puertas de las iglesias subía de rodillas hasta los Monumentos, en que estaba en cada estación gran rato (...) habiendo andado de esta forma las estaciones de todas las iglesias acomodaba con la misma cruz la procesión de los Nazarenos que sale a la una de la mañana y después de ella se iba al Calvario a continuar con ésta, otras no menores penitencias, que repetía el Viernes Santo". (39)

Los testigos igual que en el apartado anterior, de acuerdo con las preguntas de los dos interrogatorios (90) engrosaron la fama penitente de Pedro, así como la influencia de éste en sus conciudadanos, ya que muchos a imitación suya participaban en la visita a los Monumentos y en la Procesión de los Nazarenos.

Estos testigos se mostraron unánimes al juzgar los admirables actos de Pedro durante este día y nos hablan de su visita a los Monumentos y de su Procesión. Como ejemplo citaremos la declaración de Fray Sebastián de la Natividad con la que concuerdan los demás testimonios.

"El jueves Santo en la noche con una cruz de 15 pies de largo, que hoy se conserva en este convento de Bethlem, el dicho venerable Pedro de San José Betancurt, cubierto el rostro con un capuz, desnudo de medio cuerpo para arriba, descalzo de pie y pierna con sólo unos calzoncillos, puesto de rodillas desde que salía, andaba los sagrarios de esta ciudad, lo cual vió el testigo en dos años, el uno en la iglesia de la Merced y el otro en la calle ancha del Oratorio de Espinosa, que dista lo menos más de seis cuadras aun cogiéndola por la parte menos que podía andar de donde salía y las comunes estaciones de esta ciudad tienen gran distancia" (91).

Pero gracias a la declaración del testigo 14 nos encontramos con algo nuevo: "un compañero le daba latigazos mientras visitaba los Monumentos", episodio que no es mencionado por ninguno de sus biógrafos y que puede encontrarse entre los detalles añadidos por los admiradores.

Esta declaración la presentó el abogado, en su pri-

mera Responsio, como prueba contra el alegato del fiscal, que decía, al igual que en el apartado anterior, que estas demostraciones públicas eran signo de jactancia y soberbia.

El abogado cree firmemente y trata de demostrar con esto que la causa de estas demostraciones públicas hay que buscarla en el vehemente y ardiente amor que Pedro sentía por la Pasión de Jesucristo y su deseo de participar en ella imitando todos sus pasos, y no en la jactancia, puesto que para no ser reconocido cuando salía con la cruz, además del Jueves Santo, lo hacía siempre de noche y con la cabeza cubierta para que no se adivinase la personalidad del sujeto (192).

Parece ser que el abogado consiguió sus propósitos en la primera Responsio, puesto que al fiscal en sus segundas Animadversiones sigue haciendo hincapié en las manifestaciones del Corpus y de Navidad, como veremos, pero ha abandonado las de Jueves Santo, al parecer se comprendía más fácilmente los rigores disciplinarios que las manifestaciones alegres y bulliciosas, por parecer éstas más populares y menos comprensibles para una mentalidad racional, puesto que estamos ya en el siglo XVIII.

La novedad, creada por Pedro en esta festividad se debe a lo que dió en llamar "Corona de la Pasión de Cristo Nuestro Señor", ordenada a conseguir una buena muerte.

Dispuso que esta corona se rezase por las cuentas

de la Virgen. Y para que fuese conocida por todos esta devoción, pidió licencia para imprimirla y así lo efectuó.

La cual es del siguiente tenor:

"Corona de la Pasión de Cristo Nuestro Señor, que se ha de rezar por la Corona de la Virgen Santísima nuestra Señora. Primeramente el que rezare se ha de signar y decir la confesión y un Padre nuestro con una Ave María y Gloria Patri y un Credo signado sobre el corazón. En lugar de Ave María, por todas las cuentas de ella dirá Sr. mío Iesu Christo, estampad en mi corazón vuestra Sma. muerte y pasión. En lugar del Padre nuestro, dirá el Credo signado sobre el corazón. Al fin de todo dirá una Salve signada sobre la boca y tres veces las siguientes palabras, Señor dame buena muerte, por tu Sma. muerte, Amén. Todo esto se irá depositando en el costado de Cristo N. Sr. para la hora de la muerte. Y si quisiere alguno sacar de este piadoso depósito algunas Coronas y aplicarlas por algún agonizante, será socorro muy grato a la Divina Majestad" (198).

1.6.5.3 Procesión de Navidad

La celebración de la festividad de la Navidad.

Como hemos dicho, la escenificación de este misterio tomó auge con los franciscanos, de modo que Pedro tenía doble motivo para su devoción: el mencionado y su devoción particular, que era tan profunda que dió nombre a

su ingente obra.

Como ocurría con todas las fiestas, Pedro se hacía a sí mismo objeto de una preparación espiritual, que en este caso consistía en la disposición de alojamiento interior del Niño, compuesto de oraciones, sacrificios, misas, etc.

Entre sus papeles figuraba uno que dice:

"Desde principio de adviento se prevenía el hermano Pedro para la venida del Niño Jesús, y en lo interior de su alma fingía un portalillo de Bethlem con sus pajitas y todo lo demás que del misterio consta. Allí hospedaba a la Virgen y a San José y reclinaba el Niño Jesús y con interiores requiebros le acariciaba y algunas veces con coplas hechas de su ingenio y en el sombrero que de ordinario traía bajo el brazo, traía un Niño Jesús, y solía envolverlo en pañales y lo sahumbaba; y hasta bañarlo" (179).

Intentó que se hiciese un Jubileo de cuarenta horas para los tres días de la Pascua de Navidad, así como que a las doce del día 24 se descubriese el Santísimo en un pesebre de paja dentro de la Iglesia, pero suponemos que no lo logró, puesto que no nos ha quedado ninguna noticia:

"Preténdese con el favor de Dios en habiendo Iglesia suficiente, pedir Jubileo de cuarenta horas para los tres días de la Pascua de Navidad y que la Noche Buena a las doce, que nació el Hijo de Dios se descubra el Santísimo Sacramento de bajo de un pobre... de paja dentro de esta Iglesia, esperase muy gran ternura y devoción en esta diligencia y grande extensión y aumento de esta devoción" (195).

Lo característico durante esta festividad era la Misa del Gallo en la Catedral y después ^{de} los maitines ^{ambos} con música y villancicos, celebración que llevó a cabo Pedro en forma singular, ya que introdujo una nueva modalidad.

Tenía dispuesto que la noche de Navidad se reuniesen las personas que él había invitado, así como todas las que lo deseasen, en su hospital junto a los hermanos terceros, saliendo todos juntos con la imagen de la Virgen y San José, con muchas luces y cantando el rosario de 15 misterios, organizados los cantores en tres coros.

Delante iban unos cuantos niños vestidos de pastores, entre los que se incluía Pedro, entonando versos que él mismo había compuesto (195), luego iban los terceros, los invitados, hombres y mujeres, cantando el rosario de 15 misterios a tres voces, acompañando a San José que iba buscando "posada" y en último lugar iban los sacerdotes con la Virgen.

La procesión que recorría gran parte de la ciudad finalizaba alrededor de las once de la noche en el hospital de Bethlem, donde salía Pedro con los pastores y terceros ~~y algunos~~ a recibirles, simulando darles posada.

Esta invitación o "dar posada" es tradicional, actualmente, en México y Guatemala; en la primera no sabemos si se debe a la influencia de Pedro llevada a esa ciudad por el obispo Fr. Payo de Ribera, adicto a Pedro, en su traslado de Diócesis, y más tarde por los bethlemitas, pero desde luego las tradicionales posadas de Guatemala

sí se celebran en su memoria.

En el oratorio de Bethlem unos se quedaban rezando coronas, otros descansando y otros cantando y bailando al son de las vihuelas, sonajas, guitarras y chirimías, a todos los cuales regalaba Pedro con unas golosinas, como se sigue haciendo en el día de hoy.

Al sonar las doce de la noche se dirigían al Convento de San Francisco donde asistían a los oficios.

Las actividades de Pedro en el coro no son contadas por el Padre Lobo, sino por Vázquez, Montalvo, García de la Concepción y Madre de Dios, así como por los testigos. Y siguiendo lo escrito por el Padre Vázquez, tenemos conocimiento de las danzas, cantos, piruetas que allí se sucedían:

"Tan fuera de sí estaba, que los que lo veíamos lo tuviéramos por falta de juicio, a no ser tan conocido por su virtud; dábale golpes bien recio contra las esquinas y tabiques del dormitorio, haciendo cabriolas, dando saltos y vueltas con extraña ligereza, frecuencia y repetición. Ni advertía con los encuentros y golpes que se daba, todo embriagado y absorto en la contemplación del Misterio. Entraba en el coro haciendo lo mismo, bailando, haciendo incesante son con sus sonajas alrededor del facistol, por las sillas altas y tribunas y puesto en el plano del coro, saltaba, danzaba y cantaba como loco, aunque tan divertido, discreto y respetuoso, que encontrándose con paredes, esquinas, sillas, no se dió caso que se diese algún encontrón a religioso ni a persona alguna, ni que embarazase a los religiosos que iban entrando al coro, ni a los coristas que ponían libros en el facistol, o encendían las candelas de las alcachofas, o la copia de candelas de cera que se po-

nen en el altar de Nuestra Señora.

Al hacer señal el preste se hincaba de rodillas el V. Hno. ante la imagen de la Santísima Virgen, como si allí estuviese clavado, en total silencio y con profunda contemplación y aun abstracción de sentidos, persistiendo así las dos horas, bien hechas, que duran los maitines, con admiración de todos.

Dicho el Ite Missa est, al comenzar los laudes salía con todo silencio del coro (...). Cogía camino danzando y saltando para la Ciudad Vieja, indispensablemente, todos los años a dar el parabién (...) a la Sma. Virgen, en su imagen de la Purísima Concepción de Almolonga (...). Dado su parabién, se volvía antes del día a Guatemala a dar el parabién a las otras imágenes" (112).

Hasta aquí lo relatado por sus biógrafos, que consideran estos actos de Pedro como una invitación festiva al amor a Dios, digna de ser alabada e imitada.(98)

No participa de la misma opinión el fiscal, que hasta el interrogatorio apostólico no tuvo oportunidad de manifestar sus diferencias, puesto que en el informativo no se tocó este aspecto de la vida de Pedro (113).

El fiscal, basándose en las enseñanzas del teólogo Cayetano, del Card. Larrea, de las de San Ambrosio y del Ritual Romano, (Apartado del tratado de Ritos de las Procesiones Eclesiásticas), considera que existe un exceso de fervor respecto a las cosas divinas, que conduce a Pedro a realizar actos extremos, que no ocurren por instinto natural, ni dentro del orden de la naturaleza que siempre tiende a perfeccionarse y no a destruirse o violentarse.

Nada parece contrariar más este orden natural que estas
exterioridades
penitenciales:

"Senza mantello, ne cappello, con alcuni sonagli
in mano, dicendo a tutti, che divenissero pazzi
per allegrezza; e lui pareva tanto pazzo, che dan-
dosi molte volte molti colpi nel leggivo, appunto
come se fosse insensato".

Definitivamente, el fiscal dice que en esto no pue-
de estar el orden natural, ni en ello consisten las cos-
tumbres de la Iglesia, ni la piedad. Y que si los Procu-
radores excluyen una enajenación mental, que él funda-
menta en las palabras:

"E lui pareva tanto pazzo, che dandosi molte
volte molti colpi nel leggivo, sedie del Co-
ro, et appunto come si fosse insensato, se-
guitava la sua funzione di ballare".

Y consideran que es una manifestación de la inmensa de-
voción de Pedro por el Cuerpo de Cristo, cree que esta
clase de devoción merece una censura rígida, ya que es
contraria a la modestia exterior que el Ritual Romano
recomienda en las Procesiones Sacras, con estas pala-
bras:

"Y además exigen gestos decentes, adecuados

para el culto divino al cual se dirige la procesión; pertenece también a la virtud de la modestia imponer el modo y la regla a todas las partes del cuerpo, sus movimientos y gastos".

Y finaliza diciendo que San Ambrosio recomendaba no hacer ningún gesto ampuloso, ninguna voz petulante, para que el aspecto del cuerpo sea muestra de ^{gravedad} providad (129).

El abogado contesta al fiscal con una serie de declaraciones en las cuales se pone de manifiesto el fruto que recibía la ciudad de esta Procesión. Estas declaraciones son las de los testigos X, V, XXIII y XXIX.

El primero atestigua de vista

"che il Servo di Dio era divotissimo del Misterio della Nascita del nostro Divino Redentore, di tal modo, che faceva rare, e singolari dimostrazioni di allegria in celebrare questo Misterio, mentre la notte di Natale usciva dal suo Ospedale una Processione, a cui concorreva, tanto per formarla, quanto per vederla, innumerabile concorso di gente, et facendo di grembi di questa Città, applausi e danze adornate con dispendiose gale per festeggiare il Bambino natto di fresco nella Capanna di Betleme".

El V dice que

"ordinava una numerosa Processione, che si componeva della gente piu cospicua di questa Republica, ed anche di molti ragazzi, che con canzoncini Pastorali celebravano questo Mistero et tutti con candele accese nelle mani, recitando il Rosario et facendo altre dimostrazioni di giubilo, ed allegria, in cui

teneva il Servo di Dio singular giubilo et per il singolare amore, che aveva a tal Mistero".

El testigo XXIII dijo que era

"processione divotissima, numerosa, e molto grave et con la quale face gran frutto in questa Città, poiché molte azioni profane si convertivano in Religioso culto di divozione, perche andavano molti Ecclesiastici, ed il piu nobile di questa Città cantando il Rosario, et molte canzonì divote al Figlio di Dio".

Y por último el testigo XXIX cuenta cómo

"introdusse la Processione tanto celebre, che usciva la notte di Natale, con grande applauso, concorso, e giubilo di tutta la Città, riformando, e togliendo con questa molti abusi, e conventicole poco buone, che si erano introdote tra il volgo la detta notte, e la vigilia dell'Epifania" (120).

Acto seguido el abogado analiza, tal como el fiscal sugiere, las causas de todas estas manifestaciones y dice: en primer lugar, que la única causa que motiva estos singulares actos se encuentra en el íntimo amor y veneración de Pedro por el misterio divino. Y en segundo lugar considera que sus actos externos, tales como saltos, cancioncillas (que fueron revisadas y aprobadas por la Sagrada Congregación de Ritos), volteo del manto y postraciones en tierra, no tienen nada de indecoroso o disonante, sino que para muchos fue reconfortante y

por lo tanto de óptimos efectos. Y por el respeto que tenían todos de sus actos, cree que debe cesar la mencionada acusación de indecencia.

El abogado, para justificar las acciones de Pedro, añade una larga lista de testimonios que entroncan con los pasajes bíblicos de María la hermana de Aaron, sigue con el Rey David, pasa al Nuevo Testamento, a los Santos Padres y Escritores Eclesiásticos como San Basilio, San Paulino, el poeta Prudencio, cuyos himnos fueron recogidos en el Breviario Romano y finaliza con las actividades desarrolladas en las diversas regiones españolas y que eran recomendadas por el Cardenal Guevara, por el Arzobispo de Valencia Tomás de Villanueva, por el beato Juan de Avila, el cual textualmente decía: "bailan delante de él los legos con devota alegría, como hace David ante el Arca".

Finalmente realizando un análisis de los testimonios de los testigos, encuentra con que el único testigo mencionado por el fiscal adverso a Pedro (dijo que podía ser tomado por "loco") declaró en el segundo proceso apostólico, en 1740, por lo que su declaración no es definitiva, ya que no conoció al hermano Pedro, ni fue testigo de los hechos, motivo por el que el abogado considera que son de mucho más valor las declaraciones de los testigos de visu, las cuales unánimemente alaban todas estas manifestaciones (126).

El hecho de que Pedro fuese declarado Venerable nos da la contestación a todas estas cuestiones iniciadas por el Fiscal, que fueron sabiamente superadas por el Procurador de la Causa.

1.6.5.4 Procesión de Epifanía

Finalmente, sólo nos queda por hablar en este apartado de la Procesión celebrada, por Pedro, en la festividad de la Epifanía.

Esta procesión salía de la Iglesia de la Merced y recorría toda la ciudad. En esta procesión Pedro organizaba la misma pompa que en la antecedente y sacaba en andas las imágenes de los tres Reyes.

Procesión a la que también se incorporaba mucha gente, de la cual hemos de destacar la abundancia de indios y negros, que en las demás procesiones no figuraban. Es probable que con motivo de las diversas razas de los Reyes, aprovechara Pedro para celebrar una conmemoración y hermandad de las diversas razas sitas en aquella zona.

De letra del hermano Pedro figura la siguiente nota referente a esta festividad:

"La noche víspera de Reyes vuelve a salir otro rezado de los Santos Reyes, con las insignias de oro, incienso y mirra, y sale de otro barrio extendido, rezando el rosario de la Virgen Santísima, y caminando para Belén los Santos Reyes con una estrella de luces delante, grande, con una vistosa invención, que se levanta y pone en las nubes.

Llegando este devoto rezado a Belén, lo salen a recibir muchos niños vestidos de pastores, con mucha alegría y contento" (127).

1.6.5.5 Santos de su devoción

Estos fueron principalmente San Amaro, San Francisco y San José. La devoción a San Amaro se inició en su niñez, en su época de pastor, a raíz de una enfermedad que le dejó inmóviles las piernas. Su devoción a este santo, que tenía su ermita en el Puerto de la Cruz, según menciona Raúl Fraga (128), le hizo ir hasta ella arrastrándose, donde según nos cuentan fue milagrosamente curado (129).

Vázquez nos tralada un pasaje de puño y letra de Pedro, en el cual se mencionan todos los Santos de su devoción:

"Item quiero y deseo sumamente y con toda piedad ruego, que de esta mi voluntad sea protec-

tora la gloriosa y siempre Virgen María, refugio y abogada de pecadores a la cual especialmente, además de los otros Santos y Santas mis devotos, mi seráfico Padre San Francisco, Santo Ángel de la Guarda, San José, Santo Domingo, el Arcángel San Gabriel, San Amaro, San Diego, San Antonio de Padua, San Nicolás de Tolentino, San Antonio Abad, San Agustín, Santa María Magdalena, San Pedro y sobre todo mi Jesús de Nazareno, la Virgen mi Madre.

Padezca yo y muera por vuestros amores, sea todo vuestro y nada mío, más que si no tuviese ser, y a todos los demás Santos y Santas de la Corte del Cielo invoco y llamo, que se hallen presentes a la hora de mi muerte y ruego a tu Unigénito preciosísimo Hijo que reciba mi espíritu en paz".

Y concluido firma así:

"Pedro de Betancur, el pecador" (105).

Entre otros tenía también devoción a San Francisco, San José, San Juan Bautista y Santa Teresa de Jesús (106).

1.6.6 Devociones por las ánimas

En cuanto a la devoción y actividades de Pedro en relación con las ánimas, tienen de particular haber dejado huellas más significativas que las anteriores y se conservan las ermitas que él hizo construir a las entradas de Guatemala, inspiradas en su educación jesuítica cuanto en la particular devoción que Manuel Lobo las profesaba, del cual Pedro se convirtió en aventajado discípulo y continuador. Eran resultado de una actitud general que en parte era profesión de fe en el purgatorio frente a los protestantes que lo negaban.

En esta línea efectuaba salidas nocturnas con una campanilla, a cuyo son se le juntaban muchos niños y personas adultas y todos juntos iban por las calles de la ciu-

dad solicitando a cuantas personas encontrasen el rezo de un Padrenuestro y un Ave María por las almas del Purgatorio y un Responso si era cura (107).

Esta actividad desempeñada por Pedro todos los lunes y sábados (108), a pesar de las inclemencias del tiempo, no fue como hemos visto original de Pedro (a pesar de que casi siempre se le representa con una campanilla en su acto de pedir por las ánimas, quedando como su imagen más característica), ni tan siquiera de Manuel Lobo, sino que tiene sus orígenes en España.

Actualmente tiene su vigencia en un pueblecito llamado La Alberca, casi en el corazón de las Hurdes y al pie de la Peña de Francia, en la provincia de Salamanca. En este pueblo la persona encargada de esta actividad es una mujer a la que se llama "Moza de Animas" que sale diariamente, tal como ella lo declaró, llueva o nieve, con una campana, rezando por las ánimas. Su hora de salida son las 8 en verano y las 7 en invierno. Suelen desempeñar este cargo bien por tradición familiar o como promesa de algún voto.

Esta práctica debía de estar bastante extendida en España, puesto que también San Francisco Javier la conocía y por ello la introdujo en la India.

Práctica que pasaría a México con los conquistadores, de donde descendía Manuel Lobo, y es muy posible que fuese éste quien la introdujese en Guatemala, siendo Pedro su mayor difusor.

Además de estas andanzas, en las vísperas de todos los Santos echaba al cuello de las personas un rosario y les pedía que le pagasen este acto con una limosna para decir misas por las ánimas, y a los que no tenían dinero les pedía o una corona o algunas oraciones del Sudario (109).

El hecho de ser siempre bien recibido en todas las casas de Guatemala le hizo concebir la idea de ir entregando de casa en casa una serie de cedulaitas, que comprendían los nombres de difuntos fallecidos durante ese mes, no sólo en Guatemala sino en cualquier otro lugar que él tuviese noticia y consiguiendo que la persona receptora de esta cédula se comprometiese a rezar y ofrecer todo lo que pudiese hacer aquel mes en favor del alma del difunto que le había correspondido y a su vez podía darle el nombre de algún otro difunto (110).

Con el tiempo estas cédulas llegaron a conservarse, como reliquias, por los vecinos de Guatemala.

Además de todas estas manifestaciones en favor de las ánimas, fue el alma fundadora de una procesión, en 1660, cuyo permiso consiguió del obispo Fr. Payo. Esta procesión salía de la Iglesia de San Sebastián, y era muy numerosa y de gran edificación, adelantando mucho en la consecución de limosnas, misas y oraciones (111).

Salía dicha procesión el quinto viernes de Cuaresma, tal como nos lo dice el testigo Fr. Ignacio de Alba (112).

Por último, Pedro consiguió el permiso para la edificación de dos ermitas, la primera sita en el camino Real de San Juan y la segunda en el de Jocotenango.

De la primera no tenemos noticias concretas de la fecha exacta de fundación, si bien poseemos la carta en la que Pedro pide al Obispo permiso para erigir

una ermita en un solarcito que le había concedido el Cabildo.

"Señor. El Hermano Pedro de Betancur de la tercera Orden, parezco ante V.S. y digo que para mayor servicio de Dios Nuestro Señor y bien de las Almas del Purgatorio, determino hacer una casita en el camino Real, que viene del obraje de Pedro de Armengol, donde esté un hermano tercero pidiendo limosna a los caminantes, para lo cual el Cabildo de esta ciudad me señaló un pedacito de tierra y para que se consiga obra tan pía suplico a Vss^a se sirva, por lo que toca a su gobierno superior, mandarme conceder licencia para que en ello se hará particular servicio a Dios Nuestro Señor. Pedro de Betancur" (182).

De la segunda tenemos la información completa:

primeramente Pedro le expone al Obispo cómo posee un pedacito de tierra en el que puede edificar otra ermita donde viva un hermano pidiendo limosna:

"Petición: Illmo. Opo.: El hermano Pedro de San José, me paresco ante V.S. y digo: que deseando por mi parte hacer algún servicio a las benditas ánimas del Purgatorio he procurado que en el camino Real de Jocotenango, que entra en la ciudad, un hermano devoto me dé un pedazo de sitio en que hacer una casita donde esté un hermano tercero de día y de noche pidiendo limosna a los caminantes y peregrinos a imitación del que está en el camino Real de San Juan. Y para que esto se consiga y tenga el fruto que deseamos: suplica a V.S. Illma. me dé y conceda licencia para hacer dicha casita y que en ella se pida limosna para las benditas ánimas que en ella será Dios Nuestro Señor muy servido y para dar a V.S. el premio que merece

su cristiano y piadoso celo = Pedro de S. Josepho" (113).

El Obispo dió auto con fecha de 19 de abril de 1666 por el cual le concedía tal permiso, si bien dependería del ordinario, quien podía pedirle cuentas tanto al hermano Pedro como al terciario que estuviese encargado de la ermita (114).

"En Guatemala en diez y nueve días del mes de abril de mil seiscientos y sesenta y seis años; visto el pedimento de arriba Su Sria. Illma. el Sr. Obispo Don Fray Payo de Ribera mi Sr. del Orden de San Agustín Obispo de este obispado y de la Vera Paz, del Consejo de Su Majestad = Dijo: Despacho Licencia según y en todo como dicho hermano me pide. Y para que desde luego se pueda pedir limosna en dicho sitio, por parte del hermano tercero que fuere asignado por dicho hermano Pedro de San José. En cuyo poder han de entrar las limosnas y el dicho siervo ha de distribuir las misas para lo cual ha de tener caja de depósito y en su poder llave y en dicha caja dos libros de recibo y gastos, donde cada semana registrar todo lo que haya recogido y gastado de dichas limosnas y misas para dar de todo cuenta, siempre que le sea pedido por Autoridad competente; y así lo proveo, mandó y rubricó S.S. Illma. el Obispo mi Sr. = Ante mí Don Francisco Ximénez; Secretario."

Los primeros hermanos que pidieran limosna fueron Pedro de Vila y José de Rosas.

La decoración externa de estas ermitas se debe también a la imaginación de Pedro. Quien, para que fuesen

un perpetuo recordatorio del futuro humano y moviesen a conmiseración hizo pintar en las paredes almas que purificaban sus culpas entre las llamas y clamaban en un letrero de la fachada principal: "Miseremini mei, miseremini mei, saltam vos amici mei".

En estas ermitas se recogieron numerosas limosnas ya que en ellas contribuía tanto el pueblo como los viajeros.

NOTAS AL CAPITULO VI

- (1) F. VAZQUEZ, Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala, t. I, p. XVII-XVIII.
- (2) Ibid., t. IV, p. 20-21, 48.
- (3) Ibid., t. III, p. 110.
- (4) Bartolomé Martínez del Anillo tomó el hábito exterior el 14 de diciembre de 1613; es la primera noticia de esa Orden en América, puesto que en México aparecerá en el verano de 1614 y también en el Virreinato del Perú.
- (5) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 43-45; ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 74-75.
- (6) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 216.
- (7) Sacado del escrito de José Tomás de Temiño, en J.A. PLATERO, Ana Guerra de Jesús ante la Historia, p. 562-68.
- (8) M. LOBO, *ibid.*, p. 109-10; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 239; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 199; A. MONTALVO,

ibid., p. 138.

- (9) F. VAZQUEZ, ibid., p. 207-208.
- (10) ASV, Fondo Betlemiti, nº 26, fol. 40-41; M. LOBO, ibid., p. 117; F. VAZQUEZ, ibid., p. 216; A. MONTALVO, ibid., p. 147; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, ibid., p. 167.
- (11) M. LOBO, ibid., p. 117-118; F. VAZQUEZ, ibid., p. 216-17.
- (12) F. VAZQUEZ, ibid., p. 226-27; Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 22.
- (13) "Memoria de las Coronas que han rezado los devotos de la Virgen Santísima Señora Nuestra, concebida sin pecado original, en esta ciudad de Santiago de Guatemala, para coronarla por su devoción en este año de 1665. Montan trescientas y veinte y dos mil quinientas y cuarenta y cuatro. Sea para honra y gloria suya. Amén. La suma del año siguiente de 1666 es de doscientas y ochenta y cinco mil seiscientos treinta y tres. Más mil rosarios de quince misterios". M. LOBO, ibid., p. 119-21; F. VAZQUEZ, ibid., p. 217 y 221; F. MONTALVO, ibid., p. 150; J.G. DE LA C., ibid., p. 242.
- (14) "Todos los años la víspera de la Asunción de Nuestra Se-

hora iba el siervo de Dios a la casa del padre del testigo a que le formase de su letra una tabla o memoria, donde se sumaba el número de rosarios de 15 misterios que se habían rezado por su solicitud aquel año por varias personas. Y que encomendaba que se formasen unos cantarcicos en que algunos niños ofreciesen los dichos rosarios, como se efectuaba el día de la Asunción, después de alzar en la misa". J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 50.

- (15) Esta resolución, que suena tan extraña en la actualidad, aparece en *Actos acordados*, I, tít. 1ª, lib. 1ª, 24 de julio de 1655.
- (16) J. FUENTE, Los Heraldos de la civilización centro-americana, p. 344.
- (17) Fondo Betlemiti, nº 26, fol. 41; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 219.
- (18) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 221. Devoción que todavía se conserva en Guatemala.
- (19) *Ibid.*, p. 163.
- (20) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 95, y F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 220.
- (21) 16ª. "Item: Si saben por ciencia cierta u oídas de público a personas dignas de fe y crédito, que en dicho siervo de Dios relucía con especialidad la devoción de nuestra Se-

hora la Virgen María Santísima Madre de Dios, en tal manera que uno de los diligentes cuidados que tenía era el de asentar personas en un cuadernillo para que se obligasen devotamente a rezar en uno de los días del mes un Rosario de 15 misterios, encargando esta diligencia a otras personas fuera de esta ciudad (...). J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 26.

- (22) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 20v-21.
- (23) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 223.
- (24) *Ibid.*, p. 224.
- (25) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 95, 98, 23v, 24, 83-86.
- (26) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 244.
- (27) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 69.
- (28) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 94; nº 58, fol. 94.
- (29) J. VILLAVICENCIO, Vida y virtudes del Venerable y apostólico Padre Juan de Ugarte de la Compañía de Jesús misionero de las islas Californianas y uno de sus primeros conquistadores, México 1752, p. 14-15.

(30) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 35.

(31) *Ibid.*, p. 63.

(32) *Ibid.*, p. 194.

(33) 15^a "Item: Si saben que el dicho siervo de Dios frecuentaba con admirable devoción los templos teniendo diferentes horas de oración y de la misma manera andaba fervoroso en la frecuencia de sacramentos y que en muchas ocasiones donde su Divina Majestad se hallaba descubierta se arrodillaba a su presencia, permaneciendo sin levantarse del lugar donde se hincaba, todo el día hasta dejarle descubierta (...)" J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 25-26.

Proceso apostólico: 7^o "De qué manera fue verdad y es que por la devoción en que se abrasaba para con el Augustísimo Sacramento en cualquier parte y en cualquier iglesia que se expusiera a la pública veneración, postrado en tierra y casi enajenado de los sentidos contemplaba aquel Altísimo Misterio y casi olvidado del cuerpo y de las cosas humanas se anegaba en aquella inmensidad; como más latamente informan los testigos informados, dando la causa en todo su dicho y conciencia". ASV, SCR, nº 942, fol. 90v-91.

- (34) D. José de Estrada, Fr. Gregorio de Quevedo, D. José Lobo Girón, Capitán D. Juan López de Azpeitia, Dña. Antonia Noriega, D. Mateo de Rizo, D. Juan Andújar, D. Miguel Agüero, D. Juan Roldán, D. Isidoro de Monasterio, D. Juan de la Cerda, etc.
- (35) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 50.
- (36) ASV, Fondo Betlemiti, nº 26, fol. 40.
- (37) BNP, nº 6429, p. 23.
- (38) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 197; ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 103.
- (39) F. VAZQUEZ, *ibidem*.
- (40) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 101v-102; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 188. (Consta en el original que no es de letra del hermano Pedro).
- (41) BOADO, *ibid.*, p. 361-75.
- (42) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 188.
- (43) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 192v.

- (44) Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 102-102v. Kempis propone algo similar al hablar de la interiorización. T. KEMPIS, Imitación de Cristo, Barcelona 1903, p. 149.

"El que sabe andar dentro de sí mismo y tener en poco las cosas exteriores, no busca lugares, ni espera tiempos para darse a ejercicios devotos.

El hombre interior presto se recoge; porque nunca se entrega todo a las cosas exteriores.

No le estorba el trabajo exterior, ni la ocupación necesaria a tiempos; sino que así como suceden las cosas, se acomoda a ellas".

- (45) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 188.

- (46) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 30v.

- (47) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 171.

- (48) *Ibid.*, p. 172.

- (49) *Ibidem.*

- (50) Proceso ordinario: "Y también si continuamente le vieron andar descubierta la cabeza así de día como de noche, sin que le obligase a cubrirla el rigor del sol ni las aguas que llovían, lo cual fue público y notorio". J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 25.

Corroboran la declaración de Fr. Sebastián de la Natividad los testigos: D. José de Estrada, Fr. Manuel Urizar, D. Diego de Paredes, Fr. Bernardino Alvarez, D. José de Lobjirón, Capitán Juan López de Azpeitia, Don Pedro de Figueroa, D. Sebastián Hurtado de Betancur, Don Mateo de Rizo, D. Juan de Andújar, D. Miguel Aguero, D. Sebastián Díaz de Cuéllar, D. Isidoro de Monasterio y Fr. Pedro Moreno.

- (51) "Padrenuestro que estás en los cielos. Líbrame Señor de todos mis duelos. Santificado sea tu nombre, hágame Dios en todo buen hombre. Vénganos tu reino; líbrame Señor de todo el infierno. Hágase tu voluntad, sírvate yo con toda verdad. El pan nuestro de cada día, sírvate yo con toda alegría; y perdónanos nuestras deudas; a todos perdono por mi Dios de amores. Nonosdejes caer en la tentación, líbranos, Señor, de todo mal; a todos servir, a ninguno mandar. Ayúdame, Dios, a questo ajustar y en toda mi vida nunca más pecar. Amén". F: VAZQUEZ, *ibid.*, p. 172.

- (52) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 185.

- (53) "Solía decir que antes de comulgar fingía una capillita en su alma donde tenía los doce apóstoles en dos coros, uno a San Pedro con el Santísimo Sacramento en las

manos y San Juan y la Virgen y los más inmediatos al Sarto, y de esta manera recibía el cuerpo de Cristo, y esto con tanta atención como si en realidad así los tuviese".
ASV, Fondo Betlemitti, nº 24, fol. 197v.

(54) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 193.

(55) ASV, Fondo Betlemitti, nº 24, fol. 101.

(56) BOADO, *ibid.*, p. 361-75.

(57). Proceso informativo: "8ª. Item: si saben o han oído decir a personas dignas de crédito que el dicho siervo de Dios fue persona muy humilde y retirada de las vanaglorias del mundo (...): como así mismo el que le pusiesen las manos en su cuerpo hiriéndole y aporreándole, por lo cual no mostró enojo alguno, antes sí mucho contento con muchas muestras de caridad y amor a Dios. J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 24.

"99.- De qué manera fue verdad y es que otra vez fue llamado de hipócrita por un secular y hombre réprobo llegando a herirlo con una bofetada, y no falló ni se conmovió su ánimo, sino que al punto se ofreció a recibir otra contumelia, con admiración de todos, los cuales aclamaron su profundísima humildad y confusión del que lo había hecho, como más latamente informan los testigos informados, dando la causa en todo de su dicho y

ciencia.

"100.- De qué manera fue verdad y es que prosiguiendo con sus ejercicios espirituales en el tiempo de noche, fue herido con cintarazos por unos hombres perdidos, porque con las piadosas y saludables voces que sonaban en los oídos de los pecadores con que impedía sus vicios, perseverando en su misión con tranquilidad de ánimo sin perturbarse en nada, de lo cual sucedió que uno de estos admirando la suma humildad del siervo de Dios, movido de repentina compunción, se convirtió al camino de la salud, como más latamente...".
ASV, SCR, nº 942, fol. 106.

(58) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 46-47.

(59) *Ibid.*, p. 82.

(60) "97.- De qué manera fue verdad y es, que como un religioso grave de la Orden de Sto. Domingo quisiese probar el espíritu del siervo de Dios, habiéndolo llamado a su propia celda y tratándole de hipócrita y seductor y vil esclavo, todas estas cosas las sufrió el siervo de Dios con profunda humildad y besándole las manos al religioso; esto único le pidió, que rezase un responso por las ánimas del Purgatorio, como más latamente informan los testigos informados, dando la causa en todo de su dicho y ciencia.

"98.- De qué manera fue verdad y es, que por los

misimos dichos de los religiosos y desprecios que benigna y humildemente había recibido, y alabándolo con grandes encomios por los ministerios que ejercitaba, por los cuales había de ser glorificado por el Altísimo, el siervo de Dios perseverando en la misma serenidad siempre juzgando bajamente de sí, otra vez le besó las manos al religioso y le pidió que orase por las ánimas del purgatorio, por lo cual el mismo religioso con admiración suya y de todos los demás, celebró como solía la humildad del siervo de Dios. ASV, SCR, nº 942, fol. 106.

- (61) Tenemos los testimonios de Fr. Manuel de Urizar en J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 100 y de Dña. María Ramírez y su hermana, trasladados a la obra de F. VAZQUEZ, p. 264-67, así como consta en ASV, Fondo Betlemitti, nº 24, fol. 95v-96.
- (62) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 247-48.
- (63) 59. "Dubitari etiam contingit, an Servus Dei, facilis nimium ad extollendo coram aliis bona sua opera et Caelestium charismatum dona, perfecte humilis dicis potuerit, et in heroico gradu possidere hanc virtutem humilitatis, quae post Theologicas et intellectuales, inter caeteras primatum habet. Vere etenim humilis appetit gloriam tanquam stipendium Virtutis, animo directe

in actionem intento, non propter ostentationem, sed ob solam virtutem; abstinet a multiloquio, latere desiderat, nesciri, supra se omnia ponit, se infra omnia, seque totum infra nihilum claudit, ita vere humilem vivis exprimit coloribus Card. Bona in nunquam satis laudata sua Manductione. At Ven. Petrus daturus proximo tum virtutis, tum paenitentiae, tum etiam ad Coelestes appetendos favores incitamenta, se ipsum in exemplar proponit".

63. "Relinquimus itaque spectate diligentiae Postulatorum Servum Dei vindicare a quovis etiam levi vitio jactantiae, et vanagloriae, quam etsi excludere videatur bonus finis intentus ad Dei gloriam, et ad aedificationem proximorum; aliqua tamen deesse necessitas, cum ille ad id faciendum nullo adactus fuerit Superiorum vel praecepto, vel consilio; deesse videtur circumspectio, tum quia proponi potuerunt exempla Sanctorum". ASV, Fondo Betlemite, n° 26, fol. 24-25.

- (64) Responsio. 115. "Sed quoniam apprime vindicandum Dei Famulum ipsamet videt Animadversio 63, nedum ex iis, quae de heroica ejus Humilitate plenissime probata sunt in Elencho. (...): Non notó nemeno in lui alcun'azione vana, ne fregolata, ma bensì tutte le sue azioni erano commendabili et ciò non ostante, era tanta la sua umiltà, che si riputava uno de maggiori peccatori". ASV, Fondo Betlemite, n° 26, fol. 95-99.

- (65) Proceso ordinario. 12ª.- "Item. Si saben que todos los días de la semana tenía oración el siervo de Dios, en cuyo tiempo se disciplinaba en cumplimiento de cierto propósito que hizo de darse cinco mil azotes desde el 24 de mayo de 54 hasta el viernes santo, en memoria de la Pasión de Nuestro Señor (...)"- J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.* p. 25.
- (66) Fr. Sebastián de la Natividad dijo: "Que el dicho siervo de Dios Pedro de San José Betancur, tenía en la semana Santa mucha oración y que se disciplinaba mucho porque oyó muchas veces el ruido de los azotes, estando el dicho siervo de Dios en la "armería", que deja referido, aunque no sabe el número de azotes, ni el motivo que tenía para ello" J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 25.
- (67) ASV, Fondo Betlemite, nº 26, fol. 20.
- (68) La testigo Doña Antonia Noriega en sus declaraciones cuenta cómo los cilicios solían hacerse en su casa y para ellos solían emplear sétole y hoja punzante.
- "De quali gli facero due di setole in casa della testimonia, e poscia intese dire, che aveva ordinato lavorare altri cilici di filo di rame".- BNP, nº 6.425, p. 18.
- "Andaba continuamente mortificado con un cilicio, que el testigo lo vió varias veces por el rpto de la túnica y que le parece que era de cuerda".- ASV, Fondo Betlemite, nº 26, fol. 65.

Declaraciones que vinieron a contestar a la pregun-

ta del abogado del proceso apostólico nº 92: "Y cubría las partes del cuerpo con un cilicio sembrado de tejido de puntas muy afiladas y para que m'as apretase se lo ceñía por todo el circuito del cuerpo con unos cordones".- ASV, SCR, nº 942, fol. 104v.

El deseo por parte de Pedro de que estos cilicios pasasen desapercibidos, le hacía ceñírselos a las carnes, de tal modo que aún eran más efectivos. A pesar de sus artimañas por ocultarlos, el testigo don José de Estrada afirma haberlos visto por unos rotos de la túnica de Pedro.

Pero, a pesar de los impedimentos puestos por el fiscal, tenemos constancia de que Pedro era mesurado en el uso del cilicio, puesto que pedía permiso a sus confesores, en concreto el de Fr. Fernando del Espino, quien declaró que "le pedía licencia para ponerse un cilicio de cadena y yo sabiéndole de fuerte complexión lo concedía".

Ya hemos visto cómo Fr. Fernando era el Comisario de la Tercera Orden, por lo que el hecho de que éste le permitiese el uso de cilicios es exponente de la costumbre franciscana de la época.

Numerosas son las declaraciones de los testigos en las que se plasman los rigores que Pedro tenía para con su cuerpo, y cuyo tenor era siempre de ponderar y alabar el desprendimiento de Pedro y gran amor a Dios, no mencionándose nunca que afectasen a sus fuerzas físicas, ni mentales.

- (69) También se conoce este aspecto por la pregunta del abogado del proceso ordinario, nº 10: "Si saben que el vestuario que el dicho siervo de Dios usaba fuera del hábito del sayal, era una túnica ordinaria de estera entretrejida de cordeles que le servían de camisa y del mismo género vestía otros dos pedazos en forma de calzones que le cubrían hasta la rodilla, ciñéndoles con unos cordones que resultaba mayor aspereza".- J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 25.
- (70) Fr. Sebastián de la Natividad declaró que "lo que vió fue que algunos días usaba el dicho siervo de Dios Pedro de San José Betancurt un saquillo o armador de cerdas a raíz de las carnes y los calzones eran de materia muy áspera a modo de red y éstos los usaba siempre, los zapatos muy bastos y las medias del mismo sayal del hábito que vestía"
- Don José de Estrada dijo "que vió que fuera del hábito de la tercera Orden de Sr. San Francisco, que vestía dicho siervo de Dios Pedro de San José Betancur, traía interior un apretador de cerdas a modo de jubón y que los calzones que usaba eran entretrejidos de cordeles y que en una ocasión al descuido vió que el forro era de cerdas".- J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 49 y 83. Lo mismo comentan los testigos Gregorio Toscano de la Feria y don Diego Méndez Prieto entre muchos, los cuales le vieron el vestido interior. ASV, Fondo Betlemiti, nº 26, fol. 65; BNP, nº 6.425, p. 19.

(71) M. LOBO, *ibid.*, p. 74-75. Y basándose en él presentan las mismas descripciones los biógrafos F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 149; F. MONTALVO, *ibid.*, p. 123; G. DE LA MADRE DE DIOS *ibid.*, p. 164-65; ASV, Fondo Betlemiti, n° 26, fol. 65.

(72) Además de esta armadura interior que soportaba con gran entereza, contaba con unos "inquilinos" que textualmente le chupaban la sangre. Estos inquilinos no eran ni más ni menos que un crecido número de piojos, tal y como relató el testigo don José Lobo Jirón, quien pudo verlos en la ocasión de tener que hervir el hermano Pedro su hábito.

Testis IX: "Che mai si mutava questa sorte di vestito, e questo era ragione, che li nascevano molti pedocchi, li quali soportava; ed in un'occasione fu astretto a levarseli da dosso, e per fralo si servi d'esso Testimonio, che fece bollire un polzonetto di acqua, nel quale avendo messo l'abito, lascio l'acqua tinta come un scarlatto del sangue, del quale erano pieni li pedocci, ed abito, ed il suo corpo".

Esta falta de higiene para consigo mismo, casi nunca se cambiaba de ropa, se veía incrementada al andar siempre por las zonas pobres de la ciudad entre ranchos de adobe, etc.

También el hermano Eugenio Nicolás, compañero de Pedro desde 1661, mencionó la presencia de estos inquilinos, que le sangraban diariamente.

"Jamás le oyeron quejarse ni hacer movimiento o rascarse, estando hundido de piojos, que parecía espiritual

regalo que le hacía Dios; ni las pulgas, habiendo tanta abundancia de ellas a la entrada del invierno (...), siendo cosa tan sensible la molestia de estas sabandijas".- ASV, Fondo Betlemiti, nº 26, fol. 18; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 150.

- (73) M. LOBO, *ibid.*, p. 81-82; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 163; F. MONTALVO, *ibid.*, p. 129-32; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 231-32; G. DELLA MADRE DI DIO, *ibid.*, p. 146-47.

- (74) La pregunta del abogado del ordinario, nº 13, así lo demuestra: "Si saben que lo que le servía de lecho para el reposo de la noche era un hueco pequeño hecho en la pared a modo de tinajera, en donde arrodillado con grandísimas estrecheces tomaba sueño, sin que los testigos supiesen que el dicho siervo de Dios tuviese otra cama ni más descanso para pasar la noche que el referido, donde se mortificaba con singulares asperezas".- J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 25.

La pregunta del abogado del apostólico, nº 93, repite: "De qué manera fue verdad y es que entre tan trabajosos ejercicios de caridad y mortificación, con espíritu siempre constante, pasaba casi enteras las noches sin dormir, dada a la contemplación y oración y cansadas ya sus fuerzas tomaba un corto sueño, no en otra parte, que sobre un áspero tronco arrimado al bordón, o hincado de rodillas, o en una concavidad de una pared donde no cabía entero el cuerpo sino curvado, donde tomaba otro nuevo género de aflicción".- ASV, SCR, nº 942, fol. 105.

Esta habitación podría compararse con la que San Alejo tenía debajo de una escalera. Pedro se adjudicó la suya durante la construcción del hospital y como el testigo Fr. Sebastián de la Natividad declaró que "venía que se metía en una alacena que se mantiene todavía en el claustro de la enfermería de los pobres tan pequeña que sólo tendrá de altura como una vara y que como no era capaz dicha alacena de abarcar el cuerpo del siervo de Dios, quedaba en ella hincado de rodillas con la espalda tan inclinada que para mantenerse sin caer en tierra se ponía una horquilla de madera en el pecho, con que se sustentaba para la dilatada oración que tenía en dicha alacena, la cual para mayor mortificación estaba con cascajo en la parte donde se hincaba, que es un género de piedra muy porosa y áspera y estaba hecha fragmentos y alrededor de dicha alacena tenía estampas de la Pasión del Señor, y que vió este testigo tres o cuatro veces que después de salir de este ejercicio de la alacena, fue a tomar descanso, sirviéndole de cama un pedazo de escala, cuyos travesaños eran de barandillas torneadas distantes una de otra como un gemo poco más o menos y en el intermedio hueco, donde con grande incomodidad sólo podía estar".- J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 47.

Parece ser que la postura adecuada en dicha estancia se encontraba en arrodillarse apoyando el pecho en una horqueta y la cabeza entre dos clavos, tal como lo vió el testigo don José de Estrada:

"Y en cuanto a las mortificaciones que en dicho hueco tenía, no sabe el testigo las que fuesen, sólo sí vió que de una y otra parte estaban dos clavos que entre uno y otro sólo había el hueco de una cabeza".

Además de éstos, coinciden en sus declaraciones, entre otros, don José de Lobo Jirón, el Capitán Juan López de Azpeitia, don Pedro de Figuera y Solórzano y don Sebastián Díaz de Cuéllar.- J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 85.

- (75) "Anche sá la stanza, che da lui veniva chiamata la Sala d'armi, nella quale non solamente si esercitava lui, ma anche molti altri, mediante il suo consiglio".- ASV, Fondo Betlemite, n° 26, fol. 65
- (76) Declaración de Fr. Sebastián de la Natividad: "Tres veces en cada semana entraba en la armería que era un cuarto muy oscuro, a quien le había puesto este nombre por las cruces que en él había, mallas, cilicios de varias formas, disciplinas y otros instrumentos de mortificación y penitencia. Con los demás hermanos y algunas personas eclesiásticas que voluntariamente venían a tener por espacio de una hora espirituales ejercicios y que veía que saliendo ellos de tener la disciplina acostumbrada, volvía el siervo de Dios a entrar en el silencio de la noche en dicha espiritual armería donde gastaba otras dos horas, la una en oración y la otra en continua disciplina".- ASV, Fondo Betlemite, n° 26, fol. 65-66; J. GARCIA

DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 47.

- (77) M. LOBO, *ibid.*, p. 77-79; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 159; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 124-26; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 228-30; J. DE LA MADRE DE DIOS, *ibid.*, p. 147-148, 160-62.

Sin embargo proceden de Vázquez los relatos más anecdóticos, en quien se basaron Francisco Montalvo y José García de la Concepción. Nos cuenta cómo el Padre Comisario de la Tercera Orden, fray Alonso Rodríguez, "solía compeler con el mérito de obedecer, a que tomase un poco de chocolate por verle traspillado y débil y admitiendo con discreción y alegría el ofrecimiento, entraba a la alcoba y bebía las lavaduras de las jícaras con agua caliente excusando el dulce, por no dar gusto al apetito".

Nos cuenta también cómo Fray Pablo Larrabe le dijo que había de tomar unas sopas por amor de Dios. Respondió el Venerable Hermano Pedro: ¿Por qué no?

Dió el refitolero un pedazo de pan al cocinero por la ventana del servicio. No tardó mucho en hacerlas, volvió con ellas y tocó. Muy diligente el Venerable Hermano fue a recibir la escudilla, tomola y dijo al cocinero le trajese un par de chiles picantes. Entre tanto que fue, puso el hermano Pedro la escudilla de las sopas en uno de los chorrillos de agua manil y les cayó tanta agua que no sólo quedaron insulsas, sino totalmente desvirtuadas y lavadas. Llegaron los chiles y los exprimió muy bien en aquel pan mojado, comiendo de ello como quien saboreaba el gusto en la mortificación de él".

Las preguntas del abogado durante los dos procesos están inspiradas en lo escrito por el Padre Lobo, por lo que los testigos declaran en la misma línea.

Proceso ordinario: 9ª.- "Iten: si saben o han oído a personas dignas de fe y crédito que el dicho siervo de Dios se mortificaba con especiales modos de penitencia, continuos ayunos y abstinencias, en tal manera que a más de otros muchos ayunos, era señalado el ayunar al traspaso desde el jueves a la hora del mediodía hasta todo el sábado en todas las semanas del año, y en cada festividad de Nuestra Señora prevenía su celebración con ayunar al traspaso tres días antes y que lo ordinario que tomaba por alimento era unas sopas de pan hechas con agua caliente, las cuales mezclaba tres días de los de la semana con acíbar, en lo cual y en su mucha abstinencia en comer y en beber, entienden y conocen los testigos haber tenido en perfecto grado el dicho siervo de Dios la virtud de la templanza; y que lo referido era pública voz y fama, público y notorio".

14ª."Iten: Si saben que el tiempo de la Santa Cuaresma apretaba el dicho siervo de Dios en todo género de sustento en que reconocen y entienden los testigos que sólo con el favor de Dios podía mantenerse con vida pasándose sin alimento alguno el referido tiempo, acompañando a tan admirable abstinencia otras muchas penitencias en que se ejercitaba y por ello conocen haber tenido en gran heroico el dicho siervo de Dios semejante virtud, lo cual fue y es público y notorio".- J. GARCIA DE

LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 24-25.

Proceso apostólico: 88.- De qué manera fue verdad y es que dió también argumentos de esta heroica temperancia en aquella admirable y heroica abstinencia de las viandas delicadas y suaves, pero aun también de las viles y medianas y aun necesarias para la vida; y muchas veces entra tantos trabajos nunca dejados de día y de noche, se mantenía con pan y agua y ésta era su ordinaria refección y algunas veces juntaba hierbas amargas, como más latamente deponen los testigos informados, dando la razón y fue y es público y notorio y fue y es pública voz y fama.

89.- De qué manera fue verdad y es que esta misma virtud resplandeció admirablemente en rigurosos ayunos sobre las cosas humanas, que hizo familiares para sí, los cuales comenzó desde su niñez y los continuó indefeso siempre, por todo el curso de su vida; y más rigurosos los hacía en las solemnidades de la Virgen María, de San José, de San Francisco, de San Miguel y otros santos a los cuales reverenciaba con especial afecto de devoción. Y en obsequio suyo, por tres días enteros absolutamente los pasaba sin ningún manjar, y se mantenía con la contemplación sobrenatural, como más lata...

90.- De qué manera fue verdad y es que en el tiempo de la Cuaresma y Adviento una vez cada semana se recreaba su espíritu con aquel ayuno de tres días, y desde el lunes de la Semana Santa hasta el sábado al mediodía absolutamente se abstenía de todo manjar y los... del cuer

po los excitaba con la meditación de la Pasión del Señor y otras maceraciones, como más latamente...".- ASV, SCR, nº 942, fol. 103v-104.

Como es natural sus ayunos arreciaban durante la Semana Santa, fechas en las que su ayuno de traspaso era conocido de todos, siendo muchos los testigos que lo mencionan en términos laudatorios.

El testigo 9º, Don José de Lobjirón, comenta:

"E delli digiuni al traspasso solamente puol dire, haberlo inteso una mattina di Pascua di Resurrezzione, mentre ripartiva pezzi di Pane, e Carne alli Ragazzi, dire, che per la misericordia di Dio non era entrato nel suo stomaco alcun boccone del Giovedi sino all'ora, e questo non lo dico, accioche nessuno lo faccia, perche il Signor Idio guida ciascuno per quel camino, che li piace, e prese uno, o due bocconi di Pane di Granturco".- ASV, Fondo Betlemiti, nº 21, fol. 10.

Pedro exhortaba a sus compañeros a que hiciesen ayunos de traspaso, pero nunca les obligaba puesto que pensaba que cada uno seguía el camino que Dios le mandaba, así pues Pedro, al efectuar sus ayunos, creía plenamente que era la voluntad de Dios.

Otro de los testigos afirma que "si recordava averle detto il Servo di Dio, esortandoli al digiuno, che tre giorni della settimana Santa, tanto lui, quanto un altro suo compagno, avevano digiunato al traspaso senza mandar niente".- Ibid., nº 26, fol. 24.

Entre las mortificaciones del apetito durante esta Semana, destaca la realizada el Viernes Santo, que consistía en tomar hiel a imitación de Cristo.

Es José García de la Concepción el primero en darnos tal noticia, seguramente basándose en los testimonios del proceso informativo.

Para proporcionarse tan amargo trago, tenía Pedro hecho un concierto con Fr. Felipe Sánchez, cocinero, el cual le daba la hiel de los carneros que mataba para el abasto de la comunidad.

Pedro el día de Viernes Santo reunía a todos los terciarios que quisiesen tomar parte en aquel festín, y les repartía una porción de esponja impregnada en hiel, pidiéndoles que lo tuviesen un poco de tiempo en la boca para mayor padecimiento. Una vez finalizada la repartición, Pedro se bebía la hiel que había quedado en el vaso, diciendo a los presentes:

"Hermanos míos, Cristo nuestro Redentor cuando estaba en las agonías de la cruz hizo un brindis a la salud del género humano; y ahora quiero hacer la razón".

J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 229.

Hemos visto cómo la alimentación era tan frugal que parece imposible que Pedro pudiese soportar tantos rigores y trabajos corporales.

Los testigos hemos dicho que hablaron de su práctica de tomar hiel los viernes de la Semana Santa; ellos lo saben generalmente por haberlo oído, ya que sus ayunos formaban parte de la tradición oral, extendida por toda Guatemala.

Así, Fr. Sebastián de la Natividad declaró "que el Viernes Santo mezclaba hiel y acíbar y lo tomaba con una sopa de pan y que esto lo oyó decir como una cosa cierta".

Don José de Estrada dice "que tomaba hiel y vinagre en el Viernes Santo".

Ibid., p. 48 y 85.

(78) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 44.

(79) *Ibid.*, p. 191; ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 28.

(80) M. LOBO, *ibid.*, p. 99-103; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 188-89; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 70-71; J. DE LA MADRE DE DIOS,

ibid., p. 78; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, ibid., p. 251.

(81) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, ibid., p. 252.

(82) Proceso ordinario: 22ª.- "Item: Si saben por haberlo visto y oído de público que el día en que se celebraba la festividad del Octavario del Cuerpo de Cristo Sacramentado, salía el dicho siervo de Dios por delante de la procesión por todo el contorno de la plaza mayor revoloteando como bandera la capa de su hábito puesta en un palo sin descansar en la distancia del dicho contorno, siendo así que el sayal de dicha capa era bien pesado y que con lo referido no sólo causaba admiración y ejemplo sino mucha veneración de su persona, de tal suerte que ni aun a los niños provocaba a risa mostrando en todo este tiempo grandísimo efecto de alegría". J. GARCIA DE LA CONCEPCION, ibid., p. 27-28.

Proceso apostólico: 31.- De qué manera fue verdad y es que los especialísimos ejemplos de esta misma devoción, en público los confesaba en la solemne procesión del Cuerpo de Cristo, en donde con exteriores y espirituales muestras de alegría, rebosando de gozo y bailando y con devotas canciones acerca del sacramento en todo el circuito de la Procesión, excitaba grande compunción a los demás que asistían y admiraban al siervo de Dios como absorto del fervor de la devoción y ena-

jenado de los sentidos y únicamente resonando gloria del Altísimo con actos y signos. Como más latamente deponen los testigos informados, dando la razón; y fue público y notorio y fue y es pública voz y fama". ASV, SCR, nº 942, fol. 91-91v.

- (83) Praedictaque suspicio iactantiae incrementum suscipit a factis Servi Dei, quae sicuti in publico, et coram Populo gesti sunt, ita quandam speciem vanae gloriae secum ferre posse videntur". ASV, Fondo Betlemiti, nº 21, Animadversio, fol. 4.
- (84) Alterum vero factum elevationis Pallii tanquam Vexillum cum signis jubilationis et laetitiae, dum associabat Processionem Sanctissimae Eucharistiae infra Octavam solemnitatis Sanctissimi Corporis Christi, negari non potest, quin fuerit excessus vehementis amoris Servi Dei erga Augustissimum Sacramentum. Ex eo namque exercitio, et ex dictis signis amoris, gaudii et letitiae excitabatur in Populo maxima devotio. = Dando tanti grandi saldi di piacere, che sembrava con essere corrispondenti alle sue forze; et era tanto grande la devotione, che causava con questi á tutto il concorso, tanto delle persone spirituali, e gravi, come del Popolo, e delli stessi Ragazzi, che tutti di componevano, e movevano a maggior devotione, e causava tanta tenerezza il vedere le attioni del Servo di Dio, che pro-

rompevano in lagrime". ASV, Fondo Betlemitti, n° 21, Responsio, fol. 11.

- (89) "Devia etiam a Prudentie dictamine videri possunt insolita quedam exercitia pietatis adhibita a Servo Dei tum in Ecclesia, tum etiam alibi coram frequenti Populo per incompositos corporis motus, per actus prophano magis, quam Ecclesiastico ritui accommodatos, aptosque ad excitandam potius admirationem et risum, quam pietatem intererantibus Ecclesiasticis Functionibus. Ne infructuoso labore hic transcribantur, quae obvia passim sunt percurrenti Summarium, aliqua delibamus, et in compendium perstringimus. Exhibemus itaque Servum Dei in Ecclesiasticis Functionibus choreas frequenter agentem, potissimum vero saltantem in Processione solemni Corporis Christi, et pallium suum baculo alligatum ventilantem ad instar vexilli; ita ut quamvis P. Lobo haec referens, preoccupaverit consueta sua Panegiri admirationem ingestam talia intuenti et consideranti (...) nihilominus plebs ignare, non assueta hisce indecentibus actibus, non aliam ex his, quam dementiae haurire potuit conjecturam, ut deponit Testis II". ASV, Fondo Betlemitti, n° 26; Animadversio, fol. 16.

(186) Ibidem.

(187) Sed cessat omnis Animadversio, si in praefatis Dei Fa-

multi actionibus primum id quod Facti est, seorsim ab eo, quod est Juris, opportune consideremus. In facto siquidem, gratis sibi sumit Animadversio, in praefatis actionibus aliquid indecens, aut deordinatum fuisse, sive ex parte causa, sive ex parte actuum, et circumstantiarum, sive ex parte effectuum; cum potius a Testibus concludentissime coarctetur totum oppositum. Prostant huiusmodi, non unus, aut alter, sed quamplurimi Testes, ex gratia relegendi". ASV, Fondo Betlemite, nº 26, Responsio, fol. 57.

(882) Ibid., fol. 57-58.

(89) M. LOBO, *ibid.*, p. 79-80; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. ; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 126-27; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 236-37.

(904) Proceso ordinario: 11ª.- "Item. Si saben que todos los jueves santo salía desnudo el dicho siervo de Dios con una cruz pesada y arrodillado entraba en las iglesias desde el umbral hasta el lugar del altar mayor, y después de acabadas las estaciones proseguía en la misma forma con la procesión de los Nazarenos que sale a la media noche, y a más de lo referido se iba después al Calvario conservando la misma penitencia". J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 21.

Proceso apostólico: 94. "De qué manera fue verdad y

es que fuera de tantos rigores ayunos, cilicios y aflicciones, nunca dejadas entre año, ofrecía un particular obsequio el Jueves Santo en la noche, en honor de la pasión del Señor, visitaba esta noche todas las Iglesias de Guatemala, donde se reverenciaba el Augustísimo Cuerpo del Señor, puesto en el Monumento, casi desnudo, llevando cargada una cruz sobre sus hombros, grande y pesada desde el umbral en la puerta de la Iglesia iba llegando de rodillas hasta el Altar del Monumento y después con la misma cruz proseguía la procesión que se acostumbra hacer aquella noche con grandioso afecto de devoción y con edificación y compunción de todos y después se iba al Santuario del Calvario y en memoria de la Pasión del Señor, por horas enteras, extendidas las manos en forma de cruz y puestos los pies en el mismo modo, que era su frecuente modo de orar, contemplaba todos los misterios y continuaba otros ejercicios, no menos rígidos de mortificación, especificados latamente por los testigos bien noticiados, dando en todo razón de su dicho y causa de su ciencia".- ASV, SCR, nº 942, fol. 105-105v.

- (91) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 48. Con él concuerdan Don José de Estrada, el testigo 3º, 14, 15, 16 y 9, así como el Rvdo. P. Juan de Moncada, el Capitán D. Juan López de Azpeitia, D. Mateo Rizzo, D. Miguel de Agüero entre muchos. ASV, Fondo Betlemite, nº 21, Animadversio, fol. 4.

Este episodio puede compararse con la procesión de los flagelantes realizada en España en estas mismas fechas, en la cual todos los penitentes eran azotados mientras arrastraban sus cruces, por las vías públicas.

Una vez más podemos comprobar la incidencia ambiental en Pedro, ya que estas prácticas no solamente eran realizadas en Guatemala, sino también en España, y en ellas participaban todas las clases sociales.

Así pues, el testigo XIV declaró: "Il Servo di Dio la notte del Giovedì Santo usciva nudo dal mezzo corpo in sú con una pesante Croce sopra le spalle fatta di due legni molto rozzi, e dalle soglie delle Porte delle Chiese entrava inginocchione, in questa maniera camminava fino il luogo, ove stava depositato il Santissimo Sacramento, dove dopo haver fatto oratione, le venivano date da un'altro, che l'accompagnava pure coperto, delle frustate e se ne usciva di novo pure in ginocchione fino alla Porta della Chiesa, in questa medesima forma camminava, e faceva tutte le Stationi, fin tanto, che le finiva nella Chiesa di S. Caterina Martire, che è la piú immediata à quella du Nostra Signora della Mercede, dalla quale esce la Processione degli Nazareni sù la mezza notte, ivi postato in terra con la Croce addosso aspettava la Processione por incorporarsi in essa, e seguitare un'altra volta le Stationi, e finite queste se ne andava al Calvario nella medesima forma, camminando li passi per la strada dell'amarezza, e di lá se ne ritornava con la Croce sino a Betteleme, dove arrivava ordinariamente quattro hore avanti il mezzo di e quel che allora prendeva per sollievo di tuta questa fatica, e per digiunarsi, il Venerdì Santo, consisteva in un poco di Atole".- ASV, Fondo Betlemite, n° 21, Responsio, fol. 11.

(985) ASV, Fondo Betlemiti, nº 21, Responsio, fol. 11.

(987) In primo namque facto consideratur vehementissima, et ardentissima devotio Servi Dei erga Sanctissimam Passionem Domini Nostri Redemptoris, et desiderium participandi aliquid de Sancta Passione, una cum profundissima eius Humilitate. Huiusmodi exercitium faciebat Servus Dei de nocte cum maxima devotione, et capite cooperato. Unde ignoratur ex quo capite defumi valeat aliqua suspicio inanis Gloriar in Servo Dei. Ibidem.

(988) M. LOBO, *ibid.*, p. 122-24; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 217; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 151; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 237-38.

(989) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 97v.

(990) *Ibid.*, fol. 34. "Preténdese con el favor de Dios en habiendo Iglesia suficiente, pedir Jubileo de cuarenta horas para los tres días de la Pascua de Navidad y que la Noche Buena a las doce, que nació el Hijo de Dios, se descubra el Santísimo Sacramento debajo de un pobre... de paja dentro de esta Iglesia, esperase muy gran ternura y devoción en esta diligencia y grande extensión y aumento de esta devoción".

(991) "Don, don, camaleón / ay, Niño del alma! / Dios del co-

razón! / De carne os vestís / por mi redención. / Don,
don, camaleón. / Tiritais de frío / siendo el mismo
sol / aquesos afectos / amor los causó / Don... / No
lloréis, mi Niño / no lloréis, mi Dios / que dais a en-
tender / que del hielo mío / lágrimas vertéis / Don.../
Entre los pastores / os vais a nacer / como son humil-
des / los miráis tan bien / Don... / No lloréis, mi Ni-
ño / no lloréis, mi Dios / que esos pucheritos / me cau-
san dolor / en el corazón / Don... / Como yo no os pier-
da / dulce Niño bello, / como no os disguste / muérame
yo luego. / Don... / No lloréis mi Niño / que me parte
el alma / ver llorar a Dios. / Don... / No puedo sufrir
/ amores del Niño / que me parte el alma / y me roba el
alma / Jesús sea conmigo / Don... / Aunque tan chiqui-
to / este Niño Dios / Todopoderoso / centro del amor /
Don... / Es cosa acertada / al Niño servir / y todas
las horas / pensar en morir / y buscar su amor. / Don...
/ Muy bien sabe el Niño / ahora disfrazar / lo que sien-
do grande / por mí ha de pasar / por mi redención. /
Don... / Oh qué Niño es éste! / de tan lindo empleo! /
sin duda ha nacido / algún hechicero. / Don... / Todos
lo saludan / Oh! y todos le aman; / para no enojarle, /
él quiere ayudarme / y por su pasión. / Don... /.

Otras varias:

"Aqueste Niño Divino / que nació en este portal, / aun-
que le veis carne y sangre, / le has de ver Vino y Pan.

Jesús!, espantado vivo / en esta vida, de ver / que
para Jesús, María / en el portal de Belén. /

Cuando alegre es todo el mundo, / Niño Dios, nuestro
placer / no lloréis de esta manera / no lloréis, ca-
llad, mi bien. /

Ay!, Jesús, María, / y lo que hay que ver / que los San-
tos Reyes / van para Belén.

Tanta de la gente / cómo va rezando, / y a la Virgen
Pura / todos invocando. F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 214-16.

Entre los papeles de Vázquez que pasaban en posesión
encontramos otra copla: "Qué bien que parece San José
en Bethlem, halagando al Niño, la Virgen también. Con
hacer el frío que hace en Guatemala, al Niño desnudo
no se le da nada. Dulce Jesús de mi vida, abrázame en
vuestro amor, porque he de perder la vida antes de pe-
car, Señor". Fondo Betlemite, nº 24, fol. 92v-93.

También García de la Concepción consigue una que se re-
fiere al momento de la Procesión: "A todas las aves /
convido a danzar / que aunque tengan alas / no se han
de ganar". J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 217.

El editor de la obra de Vázquez, apunta que "algunas
de estas coplillas evidentemente son originadas por
nuestros grandes poetas castellanos, modificadas por
el fervor ascético del V. Hno. Pedro". F. VAZQUEZ,
ibid., p. 216. Opinión que compartimos.

- (98) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 213; J. DE LA MADRE DE DIOS, *ibid.*, p. 70-72; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 141-43. José García de la Concepción nos relata una versión parecida, a excepción de un pasaje, que seguramente se debe a la tradición oral: "Una de las muchas veces que hizo estas alegres demostraciones el venerable Pedro, llegaron sus saltos a ser pasmo de los que le miraban. Al llegar frente a una devotísima imagen, que se venera en aquel coro, fue tan extraordinario el impulso con que hizo una cabriola, que le vieron levantado en el aire seis palmos de distancia del suelo". J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 248.
- (99) Interrogatorio apostólico: 49. "De qué manera fue verdad y es, que por esta misma caridad como transformado en Dios, estaba tal que en él se imitaba la alegría, o la tristeza en todos los Divinos Misterios. Con la ocasión de la conmemoración del Nacimiento, aquella noche en que nació en Belén la luz de todas las gentes, convocaba a todos los magnates, Eclesiásticos y a todos los demás del gremio de la ciudad de Guatemala, al oratorio de su Hospital, erecto debajo de esta misma invocación y compuesta de todos los que asistían en gran número, una solemne Procesión, en la cual se llevaba la imagen de la Virgen María y alegrándose con su Espíritu reverenciaba aquel sagrado misterio con preces particulares del Salterio de la misma Virgen Madre de Dios y con otras devotas canciones y luces

encendidas se iba a la contemplación altísima de aquel misterio y de esta misma forma en las vísperas de la Epifanía renovaba los obsequios de su amor con grande edificación y compunción de todos, como más latamente deponen los testigos informados, dando la causa de saberlo; y fue y es verdadero y público y fue y es pública voz y fama". ASV, SCR, nº 942, fol. 95.

- (120) "Solent ista referri a Postulatoribus ad mentis excessum, ad animum ferventissima charitate aestuantem, et in Divinorum contemplatione adeo defixum, ut fraeni quodammodo impatiens, ad externos hosce actus vel invitatus prosilierit. Concedatur iste mentis excessus: inquiretur de vera et unica causa; quae enim mentem elevat et invadunt ex instinctu mere Divino, secluso prorsus vel pravo, vel quandoque humano, et naturali instinctu, nunquam contingere solent cum deordinatione naturae, vel motus, nec unquam deprehenditur in illis aliquid indecens secundum motus intrinsecos, vel extrinsecos; quoniam Gratia secundum genus suum naturam, et mores perficere, non destruere, minuere, aut violare nata est, ut optime notat Cajetan in 2.2. Divi Thomae quaest. 173 art. 3, cum quo concordant Gravina, alii passim; nihil porro videtur magis adversari huic ordini, quam hoc poenitentiae genus, nudato corpore, aliis spectantibus exhibitum, quam saltationes incompositae = senza mantello (...). In his rectus ordo stare non potest; stare non

possunt mores Ecclesiae; stare demum non potest pietas, sed potius ingeritur intuenti risus et admiratio, ut bene in exclusionem excessus Divini arguit Card. Lauraea: de Mirac. disp. 20, art. 23 ibi = Quo vero ad motus, pariter dicendum est, quod si modesti sint cum decenti corporis compositione, ipsique ecstatici tam in termino a quo, quam in ipso motu, et in termino ad quem, in compositione decenti, sicut ego met vidi, conspiciantur, ut ad devotionem potius et pietatem, quam ad derisionem moveant. Si vero iidem Postulatores excludunt alienationem mentis, quam caeteroquin praeseferunt verba illa = e lui pareva tanto pazzo (...); atque tribuunt tam huiusmodi incompositas choreas, quam erectionem pallii in morem vexilli, et sonitum elicitum ex aereis crepitaculis, Servo Dei voluntarie gestienti exprimeret per hos actus laetitiam conceptam a recolendo memoriam Sacramenti Eucharistici in publica supplicatione delati; videant, ne id genus laetitiae rigidiores deposcat censuram, cum illa refragetur modestiae exteriori, quam in sacris Processionibus commendat Rituale Romanum; sicut enim, teste Tullio lib. 4. Tuscul. 99, species cuiuslibet compositi seu corporis naturalis, praesertim humani, enitet in recta proportionem; et dispositionem membrorum cum gestibus aptis ad opus, quod exercetur = sic pariter ad decorem, et venustatem Sacrae Processionis, quae est morale compositum, requiritur proportio, et religiosa compositio singulorum, qui Processioni in-

tersunt, ex quibus tanquam ex corpore constat ipsa Processio; ET INSUPER EXIGUNTUR GESTUS DECENTES, ET APTI AD DIVINUM CULTUM, ET OBSEQUIUM, AD QUOD DIRIGITUR PRO-
CESSIO; PERTINET AUTEM AD VIRTUTEM MODESTIAE IMPONERE MODUM, ET REGULAM CUNCTIS PARTIBUS CORPORIS, EARUMQUE MORIBUS, ET GESTIBUS, sunt verba Quarti in Tract. de Rit. Process. Eccles. sac. I, punt. 6, considerat. 5, num. I; idque ipsum antea generice monuerat S. Ambrosius de Virginibus lib. 1 = Non gestus sit fractior, non incessus solutior, non vox petulantior, ut ipsa corporis species figura sit probitatis".- ASV, Fondo Betlemiti, nº 26, Animadversio, fol. 16-17.

- (101) ASV, Fondo Betlemiti, nº 26, fol. 58. Responsio.
- (102) Ibid., fol. 59-64. Responsio.
- (103) F. VAZQUEZ, ibid., p. 211.
- (104) R. FRAGA, ibid., p. 16.
- (105) F. VAZQUEZ, ibid., p. 12.
- (106) Otro de sus santos preferidos era San Francisco, del cual celebraba el triduo de sus llagas, y "la cuerda".

Pedro era el encargado de preparar el altar para la celebración del triduo, para lo que con algunos otros hermanos terceros pasaban toda la noche en la preparación y rezando rosarios, y a la hora de maitines haciendo adora-

ción y de mañana oyendo cuantas misas se celebrasen.

Era también asiduo en la celebración de "la cuerda" de San Francisco, por lo que entre sus papeles se menciona que en honor de la cuerda de San Francisco se han recado 7.077 estaciones y algunas mias y rosarios.

Así mismo se esmeraba en la celebración del tránsito de San José, ya que "nunca se celebraba en esta ciudad la festividad del tránsito de San José, hasta que después de la devoción que el hermano Pedro tenía a este Santo, la fomentó tanto que desde entonces hasta hoy se celebra en todas las iglesias de esta ciudad y con toda solemnidad que ha habido este año de sesenta y ocho, sermón en ella".- ASV, Fondo Betlemite, nº 24, fol. 97-97v.

Aunque no los menciona en la lista de sus santos preferidos, no debemos de olvidarnos de San Juan Bautista y de Santa Teresa de Jesús.

Para celebrar la festividad el primero y siguiendo sus propias palabras: "Nos prevenimos ayunando los 9 días antes de él y la comida de estos días es hierbas cocidas sin sal ni manteca y el día del Santo se añaden dos horas más de oración mental, la una de 9 a 10 de la mañana y la otra de 3 a 4 de la tarde y este día no se enciende fuego en casa, ni se come cosa que haya llegado a él y la comida y lo demás que se les da a los pobres se previene fuera de la casa. Y esto lo hacemos por haberse comenzado en su día el año de 657 la oración mental, esto es en forma de comunidad a campana tañida".- Ibid., fol. 69v.

En cuando a la celebración de Santa Teresa de Je-

sús: "Nos prevenimos con un novenario de disciplina todas las noches, por haberla elegido por patrona de los negocios de la fundación de esta casa en España el hermano que fue allá a ello y así mismo fue nombrada por Patrona del hábito que traemos y haberse despachado la cédula en que se nos concedió licencia para la fundación de este hospital en el propio día de la Santa con que lo atribuimos a obra suya".- Ibidem.

- (107) Proceso ordinario: 7^a.- "Item: Si saben que con igual fervor al antecedente, se mostró siempre el dicho siervo de Dios en la devoción de las Animas del Purgatorio, aplicando diferentes industrias para conseguir de los ciudadanos oraciones y limosnas para socorro de los difuntos (...)".

17^a.- "Item (...) si salía de parte de noche descalzo, a que se juntasen con él al sonido de una campanilla que usaba y rezasen en las esquinas algunas oraciones en alivio de las Animas del Purgatorio (...)".- J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 24, 26.

Proceso apostólico:

67.- "También de qué manera fue verdad y es que esta ardentísima caridad del siervo de Dios no menos resplandeció para con los difuntos y almas del purgatorio por cuyo sufragio y para que cuanto antes gozaran de la visión Beatífica, hacía sufragios y obras satisfactorias, de suerte que nunca le faltase momento en que procurase intensivamente este refrigerio y exhortaba y disponía fervorosamente a todos los demás a este insigne y saludable ejercicio de misericordia".- ASV, SCR, n^o 942, fol. 99-99v.

(103) 68.- "De qué manera fue verdad y es, que especialmente todos los lunes y sábamos por las calles y lugares públicos de Guatemala entre los silencios de la noche, tocando una campanilla exhortaba a la devoción de todos a orar por los difuntos y a todos los que encontraba cuando iba en esta peregrinación, o fueran sacerdotes o seculares, no les dejaba pasar sin que rezasen un padre nuestro y un Ave María, o un responso por las ánimas". ASV, SCR, nº 942, fol. 99v, apostólico.

(106) 70.- "De qué manera fue verdad y es, que en el día de la conmemoración de todos los santos, a todos los ciudadanos de Guatemala, por las puertas de sus casas indistintamente los compelia para que en obsequio del Santo en su nombre hiciesen sufragios por los fieles difuntos, cuya conmemoración universal se hacía otro día y conseguía de la piadosa liberalidad el que diesen copiosas limosnas para decir misas y procuraba públicos aniversarios, fuera del octavario de esta conmemoración de los difuntos, así en la capilla de San Frandsco y en el Santuario del Calvario, por los hermanos de la Tercer Orden seráfica, como también en los hospitales de San Lázaro y de San Alejo por sufragio de los indios allí muertos y enterrados". ASV, SCR, nº 942, fol. 100, apostólico.

(110)

(119) 69.- "De qué manera fue verdad y es que los nombres de

- (111) Todas estas manifestaciones de caridad para con los difuntos son relatadas en el proceso, siendo unánimes las declaraciones a lo largo de todos los interrogatorios.

Como exponente de estas declaraciones tenemos la del mencionado Fr. Sebastián de la Natividad, el cual nos dice: "Tenía igual fervor al antecedente (los pobres) con las benditas ánimas del Purgatorio, y que éste le obligaba a explicar diferentes industrias solicitando su descanso con oraciones y limosnas de los ciudadanos, ocupándose unas veces en escribir cédulas de los nombres de las personas que habían muerto para que las encomendase a Dios, repartiéndolas para este fin y que todas las noches de los lunes salía a solicitar oraciones por las ánimas, a veces juntando niños a son de campanilla, con quienes alababa al Smo. Sacramento, pidiendo un Padrenuestro y un Ave María por las ánimas del Purgatorio y una Salve por los que estaban en pecado mortal para que Dios los sacase de tan miserable estado; y que continuando a tocar la campanilla decía en voz muy alta: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, tened Señor de todos piedad y pasaba de esquina en esquina durando el referido ejercicio hasta las dos de la mañana".- J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 45.

Comprobemos la identidad de testimonio de su maestro Padre Lobo: "Todas las noches de los lunes y de los sábados salía por las calles con una campanilla pidiendo en altas voces un Padre Nuestro y Ave María por las benditas ánimas del Purgatorio (...). Practicaba esta devoción

ción el Hermano Pedro yendo siempre a pie, descalzo y descubierto y tuvo tan incansable tesón en este ejercicio, que ni las noches oscuras, ni tempestuosas, ni el trabajo que solía haber precedido a aquel día pudieron recabar de su fervor, que lo suspendiese ni por una sola noche. No se contentaba con solicitar con estos piadosos clamores los sufragios de los que ya estaban retirados en sus casas, pedíales también a todos los que en las calles topaba y pagaban el no estar ya recogidos con una oración del Sudario que les hacía rezar de rodillas y si eran sacerdotes con un Responso.

Y como era notorio el agrado que recibía con esta pensión devota, muchos por pagarla se le hacían contradizos. En las vísperas de los Santos tenía particular cuidado de colgar a todos los de aquel nombre. Y el estilo era echarles el rosario al cuello y pedir le pagasen la "cuelga" con la limosna de una Misa o más para las ánimas del Purgatorio; y a los que no tenían caudal, por más pedía o una corona, o algunas oraciones del Sudario.

Traía continuamente pendientes de la cuerda escribanías y diferentes bolsas o talegas para diversos intentos. En una de ellas venían escritas de su letra en cedulitas pequeñas los nombres de cuantos morían y habían muerto en la ciudad y aun fuera de ella, si llegaban a su noticia y al principio de cada mes iba de casa en casa rogando a cada uno de los de ella, sacasen por su mano uno de aquellos nombres. Y era obligación de los que sacaban hacer bien todo aquel mes por el alma del difunto que le

cabía en suerte. Y para facilitarle este cuidado pedía al que sacaba uno que le diese otro de su devoción, o obligación y escrito en cedula diferente lo entregaba en la talega de la rifa con los demás".- M. LOBO, *ibid.*, p. 131-35.

- (112) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 34.
- (113) ASV, SCR, nº 943, fol. 2196v.
- (114) *Ibid.*, fol. 2197; F. GALL, Documentos desconocidos referentes al Hermano Pedro: Antropología e Historia de Guatemala, XIX(1967)80-81.

Capítulo VII

DE COMO SE INICIAN SUS AÑOS DE APOSTOLADO

Este capítulo pretende ser un análisis de la situación hospitalaria guatemalteca, con objeto de comprender cuáles fueron los motivos de la primera fundación de convalecencia surgida en América hispana.

En primer lugar hemos de analizar la dinámica surgida en la Iglesia Católica a raíz del Concilio Tridentino, que dió lugar a un movimiento apostólico-benéfico.

Esta dinámica se señaló especialmente en los campos de la enseñanza y de la caridad, lo cual produjo un florecimiento de Ordenes Hospitalarias.

Tres Ordenes surgieron en el espacio de poco más de un siglo, desde que en 1540 San Juan de Dios fundó su hospital de Granada, hasta que en 1658 Pedro de Betancur lo fundó en Guatemala, habiéndose fundado en el entreacto el de San Camilo de Lelis en 1584.

Además florecieron muchas personalidades dignas de mención como San Felipe de Neri (1515-1595) quien fundó en Roma la Cofradía de la Santísima Trinidad para albergar a

peregrinos, así como a pobres convalecientes que al salir de los hospitales no tenían dónde refugiarse. Aquí encontramos la primera idea de asistencia a la convalecencia.

Fue también Felipe fundador de la "Congregación del Oratorio" de presbíteros seculares que viven en comunidad, pero sin ser religiosos. Congregación trasladada a Guatemala gracias a uno de los mejores amigos de Pedro: Bernardino de Obando.

No debemos olvidar la figura de San Vicente de Paúl, quien en 1612 creó su primera caridad en Châtillon les Dombes, poniendo en marcha una cofradía femenina cuyos miembros se turnaban en el cuidado de los enfermos y la preparación de su comida.

En 1621 hizo firmar a ciertos ricos ciudadanos, residentes ^{en} Maçon un documento por el que se comprometían a entregar cada año determinadas cantidades de trigo, carne, vino, leña y ropas. Algo similar a lo que Pedro consiguió en Guatemala con la diferencia de que este último no necesitó la firma de ningún documento, puesto que las limosnas fueron siempre muy abundantes.

Más tarde San Vicente se dedicó a recoger niños abandonados en París. No sólo obtuvo dinero y local para ellos, sino que elaboró un reglamento destinado a las Hijas de la Caridad entregadas a cuidar de estos niños.

Estos debían de aprender a leer y a escribir a partir de los cinco años y al llegar a los doce se colocarían

de aprendices de algún oficio.

Así pues la obra de Pedro de Betancur encaja perfectamente en el marco de la asistencia social, típica de la época, que aglutinaba la enseñanza y la asistencia.

Uno de los puntos más interesantes y destacables en la obra betancuriana es su "universalismo", ya que en sus hospitales tenían cabida todos los grupos raciales que se entremezclaban en la sociedad colonial.

Así mismo fue el introductor de los hospitales de convalecientes en la América de habla hispana.

Sistema que alcanzó gran difusión, debido además al carácter competente y humano de la Orden, que Pedro supo inculcar a sus seguidores y que dejó plasmado en su testamento.

1.7.1 Problema hospitalario y educativo en Guatemala

La asistencia médica y hospitalaria en Guatemala durante los primeros años de la colonia fue muy precaria, dada la ausencia tanto de personal competente, como de centros adecuados.

La creación hospitalaria en América hemos dicho que fue promovida en gran medida por los propios monarcas españoles, que con frecuencia se constituían en Patronos de los hospitales, que entonces se denominaban Real y con cuyos gastos de mantenimiento corrían.

Carlos V el 18 de mayo de 1553 mandaba a las Audiencias de México y Guatemala, se le informase acerca de la edificación de un hospital para indios, ya que al parecer por entonces no se le había notificado por ejemplo la creación del de San Alejo en Guatemala.

Junto a los reyes aparecen fundadores particulares, que empleaban su capital en levantar y mantener tales establecimientos de caridad.

Santiago de los Caballeros a lo largo del siglo XVI contempló la creación de dos hospitales y tres durante el XVII.

El Hospital de San Alejo debe su vida a los trabajos de Fr. Matías de la Paz de la Orden de Santo Domingo.

Este religioso viendo que los indios eran despedidos por los encomenderos cuando los encontraban imposibilitados o enfermos para proseguir con sus labores y no tenían dónde cuidar sus dolencias, concibió la idea de fundar un hospital para ellos.

Fr. Matías iba en su búsqueda y los transportaba al hospital, en sus hombros generalmente, donde les prodigaba personalmente todo tipo de cuidados.

Rápidamente encontró ayuda entre sus compañeros, pues cuando pasó por la ciudad el Vicario General de su Orden, en 1546, dejó seis religiosos para que le ayudasen.

Más tarde los religiosos viendo que los indios no acudían al hospital, solicitaron a Su Majestad que pudiesen

acudir al mismo hospital que los españoles.

Su Majestad accedió y propuso que se uniese al de Santiago. Este deseo no tuvo efecto hasta que el General de la Orden, Fr. Enrique de Guzmán, en virtud de nuevas cédulas (nos referimos a la mencionada de 29 de noviembre de 1559) lo ejecutó.

En 1574 se emprendió una magnífica obra con espaciosas enfermerías, pero sin compartir los indios las mismas habitaciones, ya que se les construyó un ala aparte.

El Hospital Real de Santiago debe su vida a la iniciativa del obispo Ldo. D. Francisco Marroquín, quien por las fechas de la cédula de Carlos V, 1553, estaba edificándolo a sus expensas. Se terminó en 1561.

Este hospital constó de cuatro dormitorios, apartando la enfermería de hombres de la de mujeres.

Al llegar la Real Orden, el Ldo. Marroquín pensó que uno de los dormitorios podía servir como hospital para indios y así se lo comunicó al rey, que se mostró conforme y admitió el Patronato por cédula de 29 de noviembre de 1559, mandando que la Real Audiencia se hiciese responsable, en su nombre, del patronazgo y que se llamase hospital Real de Santiago y como cosa suya le aplicó la renta de 500 pesos de oro.

A partir de 1641 en que llegaron a Guatemala los de San Juan de Dios, se ocuparon de él y le cedieron su nombre.

Tal como hemos dicho, en el siglo XVII tenemos tres

hospitales nuevos: el de San Lázaro para leprosos, el de San Pedro para curas y por último el de los Bethlemitas.

El Hospital de San Lázaro debe su vida a la persona del capitán general don Alvaro de Quiñones, marqués de Lorenzana, quien lo fundó mediante la cédula siguiente:

"Por cuanto en 23 de enero de 1638, don Alvaro de Quiñones mandó que en vista de que los enfermos del mal de San Lázaro son numerosos y andan sueltos y es necesario recogerlos y aislarlos en un hospital especial, como se hace en todas las villas de S.M., manda que se construya éste entre los pueblos de San Bartolomé y de San Andrés (a un cuarto de legua de la ciudad) y se utilice el río que allí corre para hacer un amplio molino y que se encarguen los hermanos de San Juan de Dios de su administración y rentas y que el hospital tenga todos los privilegios, rentas y demás que corresponden a su categoría" (1).

Este auto no tuvo efecto hasta el 31 de octubre de 1639, no empezándose la edificación hasta 1640.

El 5 de agosto de 1645 el rey expidió una cédula fechada en Zaragoza, ordenando al licenciado Avendaño (sucesor de Quiñones) que socorriese a los hospitales y entregara al de San Lázaro los 4.000 ducados de que le había hecho merced.

El Hospital de San Pedro, dedicado a clérigos pobres y sacerdotes. Su fundación, según el cronista Francisco de Fuentes y Guzmán estaba prevista en la misma erección diocesana que redactó el obispo Marroquín, me-

diante el noveno y medio habitual que la distribución de los diezmos, pero dado que este beneficio era tan exiguo que no alcanzaba para la edificación, ésta no se consiguió hasta el obispado de Bartolomé González Soltero, quien compró con la suma de más de un siglo de estos beneficios el solar pertinente, que era posesión de los Rodríguez de las Varillas, por 2.060 pesos, en 1646.

En este mismo año estalló en la ciudad de Santiago de los Caballeros una peste por lo que el dinero que se tenía para la edificación se empleó en el socorro de los apestados. Finalmente el 3 de noviembre de 1655 se colocó la primera piedra, no siendo terminado hasta 1662 en que lo bendijo el obispo Fr. Payo, quien a continuación informó al Rey, 6 de diciembre, de que la obra estaba terminada.

Nuestro interés por este hospital se debe a que su construcción fue la inmediatamente anterior a la de Pedro de Betancur, ya que éste compró su primer solar en febrero de 1658 y el último en 1663, siendo a partir de esta fecha cuando inició la edificación en su actual diseño.

El hospital de San Pedro estuvo durante sus primeros años a cargo de un solo enfermero: el clérigo secular don Salvador de Nebrija, que tenía un sueldo superior a los 100 pesos, pero que durante los primeros años cobró la mitad por no tener apenas enfermos el hospital. El rector don Antonio Alvarez de Vega recibía también la mitad

de su sueldo.

Los primeros pacientes de este hospital entraron en 1663 a raíz del terremoto sufrido por la ciudad a primeros de mayo.

En una carta de Fr. Payo al Rey, justificando los gastos del hospital, escrita el 29 de octubre de 1665 (2), menciona que no eran muchos los enfermos que había en la ciudad y que las 24 camas que había en el hospital de San Juan de Dios nunca fueron repletas durante los años de 1663, 1664; textualmente dice:

"Hay Sr. en esta ciudad un hospital general que es el de los religiosos de San Juan de Dios, cuyas camas todas, para hombres y para mujeres, no pasan de veinte y cuatro, y estando a lo regular de número de enfermos, no se ocupan estas veinte y cuatro camas. Con que siendo muy posible que en uno y dos años no se llenasen las camas de este hospital general lo pudo ser también que en uno y dos años no hubiese enfermo que sobrase para el de San Pedro".

Posteriormente todos los hospitales de Guatemala, a excepción del de los bethlemitas, pasaron al cuidado de los religiosos de San Juan de Dios a lo largo del siglo XVIII, en plena época borbónica, correspondiendo a las muchas medidas de dichos monarcas, dispuestos a activar el engranaje social del estado y por lo tanto encontrar las personas idóneas para cada puesto.

Una vez recorrido el panorama hospitalario de Gua-

temala, encontramos, al igual que Pedro, la falta de un hospital general de convalecientes, puesto que eran muchos los que morían por la falta de asistencia.

Pedro intentó cubrir este vacío con la creación de su Hospital de Bethlem y esta idea inicial, con el paso del tiempo, daría lugar a tan ingente obra, que Pedro nunca imaginó.

Ahora bien, pecaríamos de inexactos si además de lo mencionado no estudiamos otro factor integrante de la caridad de Pedro, que posiblemente fuese el que dió vida a toda su obra, nos estamos refiriendo a la enseñanza que inició en la casita de Belén y que correría pareja a la extensión de la Orden y de sus hospitales; si bien quedó relegada a segundo término y no formó parte de la estructura de todos los hospitales.

Al igual que hemos realizado con los hospitales, vamos a efectuar un breve recorrido de la situación de la enseñanza en Santiago de los Caballeros.

El panorama académico en Santiago de los Caballeros no era muy halagüeño, aunque no se diferenciara excesivamente de otras ciudades de su rango.

Así pues, al igual que en la península, la instrucción era privilegio de una minoría que se basaba no tanto en sus condicionamientos económicos, cuanto en la idea de que la instrucción de cierto nivel era típica de determinadas clases sociales sin que el resto de la población la

considerase importante: era cuestión ideológica más que económica.

Al igual que en el apartado anterior, la primera piedra fue puesta por el obispo Francisco Marroquín, cuya obra educacional puede considerarse la primera realización pedagógica después de la conquista.

La educación de los niños españoles, criollos o mestizos, que iban naciendo en aquellas tierras, le sugirió el plan de una Escuela de Primeras Letras en donde les enseñaban a leer, escribir, contar y la doctrina cristiana.

Las primeras letras -en la idea de Marroquín- eran preámbulo de una educación superior para cuyo fin fundó el Colegio de Santo Tomás, regentado por dominicos, el 9 de marzo de 1562, en el que se planeaba la enseñanza de arte, filosofía, teología y gramática latina.

Este primer colegio universitario de Guatemala, diez años después de su fundación, el 16 de abril de 1572, pediría al Rey que fuese transformado en Universidad, petición que como veremos al estudiar el Colegio de San Lucas, de los jesuitas, entró en litigio con ellos, iniciándose una larga lucha por el monopolio de la enseñanza superior en Guatemala, que desembocó finalmente en la creación de la Universidad Real y Pontificia de San Carlos, heredera parcial de los bienes donados por Marroquín.

El Colegio de San Lucas, que mantuvo además una escuela de primeras letras, nos interesa en especial por

ser donde Pedro de Betancur intentó, sin éxito, sus primeros esfuerzos escolares.

No queriendo repetir los problemas existentes entre éstos y los dominicos, que no se solucionaron hasta que el 31 de enero de 1676 se dispuso la fundación de la Universidad y que se disfrutasen conjuntamente las rentas procedentes de la dotación del obispo Marroquín y de Pedro Crespo Suárez, insistimos en la importancia que esta Orden y en particular el jesuita Manuel Lobo, confesor de Pedro y encargado de la congregación de seglares en la que militaba Pedro, tuvo en la formación del sujeto.

Además de estos dos colegios contaban desde 1596 con el Colegio Seminario, fundado en virtud de la Real Cédula de 22 de junio de 1592 que disponía que hubiese estos colegios en todos los obispados de las Indias.

La renta con que se fundó, nos comenta el cronista Francisco Vázquez de Herrera (3), fue exigua, ya que en un principio no se le dió más que las casas en que se fundó cercanas a la catedral y lo que rentaban los alquileres de algunas tiendas que estaban en su cuadra, así como una porción de renta que aplicó al sustento de los colegiales el canónigo Esteban López, rector de dicho colegio.

El Rey dotó dicho colegio con 5.000 ducados de capellanía para útil del colegio.

Aplicó el rey su protección al colegio y en cédula de 15 de marzo de 1619 mandaba que sus colegiales fuesen preferidos a otros cualesquiera en la provisión de beneficios.

Este colegio se dedicó también a estudiantes de la clase social elevada.

Finalmente contaban desde comienzos del XVII, según Lázaro Lamadrid (4) con una casa de estudio en el convento de San Francisco. Y así lo reconoce el Comisario General de Nueva España Fr. Diego de Otalora en una patente del 27 de diciembre de 1617.

El número de estudiantes era alrededor de 35 o 40, y se tenía diariamente lección de Artes y Teología.

Estos colegios tenían como común denominador su carácter selectivo, puesto que sólo los niños y jóvenes de familias acomodadas o los que pretendían abrazar los distintos institutos religiosos, tenían cabida.

El abandono en que se encontraban los niños, sobre todo los de los barrios cercanos al Calvario llamó la atención de Pedro y así se convirtió en su primer objetivo cuando fundó la casita de Bethlem, de la que no se excluyó a las niñas.

En cuanto al aspecto educacional femenino, debemos de volver a la figura del obispo Marroquín, para quien las hijas de españoles e indígenas fueron objetivo prima-

rio y para ellas estableció el Colegio de las Niñas que tenía como objetivo acoger a las huérfanas mestizas que corrían el peligro de ser rechazadas por ambas comunidades: española e indígena.

Esta casa se hizo mediante limosnas de los ciudadanos y del obispo, y en ella entraron muchas huérfanas y andando el tiempo todas aquellas que quisiesen llevar una vida retirada. Este colegio estuvo al cargo de dos piadosas damas.

Duró este colegio hasta 1636 en que un incendio redujo a cenizas todo el edificio. Años después se volvió a edificar en la misma forma, pero habiendo ya conventos de monjas y otros de recogimiento la afluencia de aspirantes fue considerablemente inferior (5).

En 1578 llegaron las monjas de la Concepción, desde México, también solicitadas por Marroquín, fundando el Monasterio Máximo de San Jerónimo, al que se pasaron muchas de las jóvenes que estaban en el Colegio de las Niñas, no pudiendo entrar todas las que lo deseaban por la falta de dote y ajuar.

En la misma línea selectiva encontramos el Beaterio y escuela anexa de Santa Rosa. Fundado en 1580 recibía únicamente a niñas de las primeras familias guatemaltecas y además de la doctrina cristiana se les enseñaba a leer y escribir, coser y labores del hogar. Tuvo escuela

anexa a la que acudían jóvenes con el mismo objetivo, pero sin tener que estar sometidas a régimen de internado.

A diferencia de los niños pobres, las mujeres tuvieron dos casas de recogimiento creadas ambas en la segunda mitad del siglo XVI; éstas fueron el Colegio de la Presentación de Nuestra Señora, que acogía y educaba a las jóvenes pobres. Al principio se concibió como orfelinato para niñas, pero por disposición real se convirtió en asilo con escuela anexa; y el Beaterio de Nuestra Señora del Rosario: "Casas del Rosario". Beaterio que tuvo sus crígenes en 1546 en que por disposición de la Emperatriz Isabel llegaron procedentes de Nueva España, algunas señoras devotas, con el encargo de fundar en Santiago de los Caballeros y otras poblaciones del Reino, casas de recogimiento, en donde pudiesen ser educadas las indias y se les instruyesen en algunos oficios femeninos.

Sobre esta situación vamos a trazar las líneas hospitalario-docentes del hermano Pedro, pero en primer lugar creemos interesante recordar las caridades de Pedro desarrolladas en los demás hospitales de la ciudad, en la cárcel y en las casas particulares.

1.72 Caridad no institucionalizada

Las actividades caritativas de Pedro eran tan variadas y extensas como las necesidades de sus vecinos.

Realizando un recuento veremos cómo asiste a enfermos de los diversos hospitales, presos, agonizantes, los que estuviesen en pecado mortal, mujeres de vida alegre, y todos los menesterosos: hombres, mujeres, viudas y niños, convergiendo en su ayuda tanto la asistencia material como la espiritual.

En primer lugar estudiaremos las andanzas entre enfermos, bien en los hospitales, bien en las casas particulares.

Siguiendo la tónica general de nuestro estudio, comprobaremos cómo todos estos aspectos de su caridad se nos manifiestan tanto a través de sus biógrafos como de los testigos (6). En cuanto a estos últimos serán: Fr. Sebastián de la Natividad, D. José de Estrada, Fr. Manuel de Urizar, Fr. Gregorio de Quevedo, Don Diego de Paredes, Rvdo. Juan de M^oncada, Don José de Lobo^jirón, Don Juan de Andújar, Don Miguel de Agüero, Don Juan Manuel Roldán, Fr. Pedro Salguero, Don Juan Senado, Don Tomás de Sarabia, etc., quienes nos relataron además de lo hasta aquí mencionado, casos particulares cuyo común denominador sigue siendo la caridad.

Fr. Sebastián nos habla de que llegando a uno de los hospitales de la ciudad en compañía de Fr. Rodrigo, "lamió la podre de una llaga de un enfermo que estaban curando".

Acto de caridad que se solía contar de muchos varones venerables y que atribuyeron a Pedro muchos de los testigos (7).

Los casos que hemos mencionado de limpieza de llagas (8), sin embargo no nos son mencionados ni por Manuel Lobo ni por Francisco Vázquez, lo cual nos hace pensar en una tradición posterior que bien pudo surgir a raíz de las primeras informaciones del Proceso. Fr. José García de la Concepción, por ser el último en escribir su obra, recopiló tanto lo atestiguado durante el proceso informativo, como lo escrito por Francisco Montalvo y Giuseppe della Madre di Dio, y nos dejó el siguiente testimonio sobre este aspecto caritativo de Pedro:

"Caminando el venerable Pedro en cierta ocasión por una calle, se encontró con un indio enfermo y llagado, a quien su mucha miseria tenía caído en tierra (...) al punto se postró en el suelo limpiándole las llagas con su lengua, cargó después el pobre sobre sus espaldas (...). Juan de Arévalo, hermano de la Tercera Orden de Pedro, tuvo en cierto tiempo una pierna muy llagada y llena de lepra; y habiendo éste encontrado a un amigo suyo, le dijo con admiración el suceso: qué os parece de la caridad del siervo de Dios Pedro? Ahora en este instante acabó de limpiarme esta pierna, usando para ello del lienzo de su lengua. Estando el Venerable Pedro en el Hospital de San Alejo empleado en las acostumbradas asistencias a los enfermos, ejecutó en esta especie el acto más heroico de caridad. Llevaron en la ocasión al dicho hospital un indio llagado, pero entre todas sus llagas era más notable una, que le tenía un pie monstruosamente hinchado y con muchas cavernas llenas de materias corrompidas. En ocasión, pues que estaba el cirujano haciendo diligencia de evacuar aquella corrupción, para poder curarlo, se llegó a él el siervo de Dios y le dijo: ¿No sería bueno traer un perro, que con la lengua limpiase esa llaga? Respondió el cirujano que sería muy conveniente: lo cual

oído por el venerable Pedro, que hablaba de sí mismo con tan bajo estilo, se desembarazó y puesto de rodillas empezó a limpiar con su lengua la asquerosa llaga, sacando de sus concavidades a bocados muchas de las podridas materias. Continuó algún tiempo esta diligencia, hasta tanto que purificando bien toda la llaga, dejó descubierta la carne viva con admiración de los circunstantes y del mismo cirujano, que afirmó haber visto al siervo de Dios ejecutar esto mismo con otro llagado" (9).

Además de estas operaciones se dice que solía quitar a los pobres unos animalitos del tamaño de las liendres, llamados niguas, muy frecuentes en Guatemala, y que se introducen entre las uñas de los pies y de la carne.

"De este achaque padecieron dos esclavos viejos e impedidos; cuya curación tomó el venerable Pedro por su cuenta, cuando estaba en el Calvario. Tenía el cuidado de sacarlos con primor las niguas, que les afligían y molestaban demasiado, y después de concluida esta diligencia les besaba sus asquerosos pies" (10).

Este testimonio que sólo lo hemos encontrado en José García de la Concepción, no tiene corroboración posterior, pero conociendo el estilo de Pedro no nos debe de extrañar.

Uno de los casos más conocidos de sus "curas a domicilio" era el efectuado con la pobre anciana María de Esquivel, quien sufriendo una llaga por toda la espalda, permanecía inmovilizada y sufriendo horribilmente. Pedro la visitaba diariamente, le limpiaba el cuartucho donde vivía, la trasladaba a donde pudiese tener sus disciplinas y oración y después la trasladaba de nuevo a la cama, don-

de la curaba la llaga y le daba de comer.

Pedro la cuidó de este modo hasta el fin de sus días, ya que la pobre mujer no contaba con ningún otro sustento ni ayuda (11).

En segundo lugar, diremos que con el mismo fervor con que cuidaba a los enfermos físicos cuidaba a los encarcelados, a los que visitaba los jueves, tal como hemos visto, y les llevaba abundantes viandas, átole y les hablaba moviéndoles a la piedad, arrepentimiento y resignación (12).

Pedro comenzó estas actividades a partir de su vida en el obraje de Pedro de Armengol, donde, como hemos visto, trataba de ayudar a los forzados, así como intentaba rezar con ellos y moverlos al arrepentimiento de sus pecados.

En sus visitas solía pedirles que rezasen una Corona o el Rosario, y que se ejercitasen en la resignación cristiana (13).

En tercer lugar se encuentran sus cuidados a los agonizantes, pues en cuanto llegaba a sus oídos que había algún ciudadano en estado de agonía, corría hasta su lecho para consolarle, exhortarle y no abandonarle en los momentos más difíciles (14).

El P. Lobo, con su característica sencillez de exposición, nos comenta:

"Donde quiera que sabía que había algún enfermo, acudía a visitarlo y consolarlo y si era po-

bre a socorrerlo con la limosna que podía. Y cuando veía u oía que entraba en las agonías de la muerte iba a verlo y procuraba con palabras blandas y eficaces disponerlo para el último trance (...). Si acontecía haber algún ajusticiado hacía con él todos los piadosos oficios que su caridad le dictaba, así para disponerlo a una buena muerte, como para aliviarlo después de ella de las penas del Purgatorio" (15).

Solía lavar y amortajar los cadáveres, así como los acompañaba hasta el cementerio, en donde solía incluso cavar las fosas.

En cuarto lugar, además de su preocupación por los agonizantes y por sus ánimas, sentía especial preocupación por los que estuviesen en pecado mortal, o hacia él encaminados. Por ello solía salir por las noches con licencia del Obispo con una campanilla (al igual que hemos visto cuando salía pidiendo sufragios) clamando a grandes gritos: "Alma, qué haces que no piensas en el juicio de Dios que se avecina!" Así como: "Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal tened misericordia de nosotros!", acompañado de unos cuantos niños que se le juntaban (16).

Así mismo lo declaran todos los testigos de ambos procesos como Fray Sebastián de la Natividad, D. José de Estrada, Fr. Manuel de Urizar, Fr. Francisco Ramos, D. Antonio de Andino, D. Juan Senado, D. Tomás de Sarabia, Don Juan de Andrada, D. Raimundo de Molina, D. Diego de Paredes, Fr. Bernardo Alvarez, Ilmo. D. Juan de Azpeitia, D. Mateo de Rizo, D. Sebastián Díaz de Cuéllar, D. Manuel Roldán, D. Isidoro de Monasterio (17), que nos hablan gene-

ralmente de la eficacia de estas pláticas nocturnas entre los habitantes de la ciudad; así Fr. Manuel de Urizar comenta:

"Y que esto lo hacía con tal eficacia y fervor que discurre el testigo que obraba en los oyentes más que el predicador más elocuente, y que en una ocasión una noche experimentó el testigo estando dentro de su casa siendo muchacho, que al pedir por los que estaban en pecado mortal le causó pavor y temblor" (18).

En quinto lugar se encontraba su preocupación, como ya hemos dicho, por las mujeres de mala vida, a las que daba limosnas para que pudiesen vivir con decoro y retiradas de sus diarios affaires, tal como nos vuelve a relatar el Padre Lobo:

"Si sabía que algunas mujeres por su pobreza vivían divertidas, procuraba con gran discreción reducirlas, librándoles en su cuidado y limosnas las comodidades que solicitaban con sus divertimentos. Y si podía retirarlas a algún recogimiento las sustentaba en él con mucha largueza" (19).

En sexto y último lugar encontramos la preocupación de Pedro por los pobres vergonzantes, para los que había reunido un guardarropa (20) que había ido formando Pedro con las ropas que recibía de limosna y según la situación de la persona le prestaba la prenda, o se la regalaba (21).

En cuanto a este tema de la caridad, el fiscal tam-

bién tuvo que ir en su contra y por ello en sus primeras animadversiones alegó, admitiendo sus actividades caritativas, que no consideraba a Pedro tan caritativo como se quería hacer ver, puesto que muchas veces había sido brusco con sus compañeros, mediante rigurosas correcciones exenta de caridad (22).

En sus segundas animadversiones el fiscal además de repetir lo anterior, basándose siempre en el testimonio de Fr. Nicolás de Santa María, que estudiándolo íntegramente difiere de la interpretación del fiscal, añade la negativa de Pedro a dar el hábito a Rodrigo de Tovar, así como la denuncia de la desobediencia de una esclava a su dueña. Concluyendo que no se le veía actitud caritativa cuando corregía a los demás (23).

Fundamentos todos ellos fácilmente rebatidos por el abogado, cuyo único trabajo estuvo en analizar el texto completo de las declaraciones dándoles la interpretación justa, es decir la del mismo testigo, que había sido cambiada por el fiscal (24).

Además, ya es significativo las pocas pruebas que pudo alegar el fiscal, con tantas obras de caridad como había, de las cuales podía haber sacado más pegos; lo cual indicaba la necesidad de las acusaciones del fiscal y su falta de peso.

NOTAS AL CAPITULO VII

- (1) C. MARTINEZ DURAN, Las ciencias médicas en Guatemala
- (2) A. FUENTES Y GUZMAN, Historia de Guatemala o recordación florida, vol. III, p. 239 y ss.
- (3) F. VAZQUEZ, ibid., t. IV, p. 377 y ss.
- (4) L. LAMADRID, Los estudios franciscanos en la Antigua Guatemala, p. 279-305.
- (5) F. VAZQUEZ, Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala, vol. IV, p. 378.
- (6) Proceso informativo: 6º. "Ytem: Si saben que entre las demás virtudes que adornaban a dicho siervo de Dios tuvo el excelentísimo grado de la caridad y misericordia con los necesitados pobres, en especial con los enfermos con quienes mostró siempre mucho fervor, para sus curaciones cargándoles muchas veces en sus propios hombros y asistiendo a sus camas para acudirles con lo que les era necesario sirviéndoles personalmente, y a muchos que adolecían de

llagas y podres aplicó sus labios lamiendo las materias y otras muchas demostraciones de este género de virtud, que los testigos declaren según las que supieren o de que tuvieran noticia.- J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 24.

Proceso apostólico: 63. "De qué manera fue verdad y es, que entre todas las cargas que alegremente sufría, en socorro de los pobres, no omitía el visitar y consolar a los demás enfermos que yacían en los hospitales públicos de Guatemala, principalmente el de San Lázaro y San Alejo y con sus propias manos lavaba y limpiaba las sábanas de los enfermos y se ejercitaba en los más despreciados y villosos oficios con alegre semblante y con gran gozo, en socorro de los enfermos, trataba y con su propia lengua besaba y expurgaba las llagas y heridas de los enfermos, y en estas obras de tan eximia caridad más se alegraba. En el tiempo en que alguna epidémica enfermedad se sucedía, despreciando el peligro de su propia vida, determinado a dar su alma alegremente por sus hermanos, como más latamente informan los testigos informados, dando la causa en todo de su dicho y ciencia".- ASV, SCR, nº 942, fol. 98-98v.

(7) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 45.

(8) Uno de los testigos oculares, que estaba en el hospital de San Juan de Dios, José de Estrada, también vió cómo Pedro "lamió una llaga muy disforme a un enfermo, y que

oyó decir a los hermanos (compañeros de Pedro) (...) que había ejecutado lo mismo con un indio enfermo en el hospital de San Alejo, y que en el caso que vió el testigo en el de San Juan de Dios, se acuerda que diciendo el médico o cirujano que asistía a su curación (que no se acuerda quién fue) que si hubiera un perrillo que lamiera aquella llaga, a que respondió dicho siervo de Dios, no hace falta, aquí está uno; y que entonces pasó a descubrirle la llaga al enfermo y se la lamió".- Ibid., p. 80.

El cirujano que acabamos de mencionar, que se llamaba Don Pedro López Galiano, contaba frecuentemente estos casos.- BNP, nº 6.429, p. 13.

El mencionado Diego de Paredes dijo que Pedro un día que entró pidiendo limosna, al enterarse del estado de su padre le limpió una horrible llaga.- BNP, *ibid.*, p. 14.

- (9) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 200; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 196-97, y J. DE LA MADRE DE DIOS, *ibid.*, p. 121-2
- (10) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 199.
- (11) *Ibid.*, p. 199-200; F. MONTALVO, *ibid.*, p. 198; Fondo Betlemite, nº 26, fol. 22 y 86.
- (12) 64. "De qué manera fue verdad y es, que continua y fervorosamente atendía al consuelo de los encarcelados en sus angustias y en todas las semanas y en determinados días, los proveía abundantemente de manjares buscados de la piedad de los fieles, los cuales él repartía y al mismo tiempo consolaba a aquellos miserables con pláticas espirituales y excitaba a la piedad y conformidad en las adversida-

des que padecían, como más latamente...". ASV, SCR, n.º 942., fol. 98v.

- (19) "Raccoglieva continuamente elemosine per li carcerati, quali in giorni determinati di ogni settimana visitava, recando loro quanto aveva potuto raccorre dalla miseria de Cristiani: Voleva però, che con Esso Lui recitassero la Corona, o il Rosario della Beatissima Vergine, e rispondessero anche all'esame, che loro faceva sopra i Misteri di nostra santa Fede. Li esortava alla tolleranza in pena de propri errori, se erano carcerati per causa criminali, e se per debito, procurava di pagarne una parte, se non poteva tutto a Creditori. Zelava molto piu, che frequentassero li Sagramenti, provedendoli Esso medesimo di prudenti confessori, ed in somma sembrava, che volesse convertire le Carceri in Oratorio, impiegando ancora, dove Egli solo non potesse arrivare a tutto, li suoi Fratelli Terziari del Terz'Ordine di Abito coperto". J. DE LA MADRE DE DIOS, p. 118-9.

- (19) 58. "De qué manera fue verdad y es que nunca dejó de asistir a los agonizantes en aquel último conflicto de todas las cosas, exhortándolos a compunción, consolándolos en el Señor y confortándolos con la esperanza de la salvación eterna, exhortaba también a los condenados a muerte, con la memoria de la Pasión del Señor y con otras saludables amonestaciones, para conseguir el fruto de la Pasión

y perdón de sus pecados y procuraba ofrecer piadosos sufragios por sus almas, como más latamente...". ASV, SCR, nº 942, fol. 97.

(21) M. LOBO, *ibid.*, p. 64-6; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 118; J. DE LA MADRE DE DIOS, *ibid.*, p. 119.

(22) Proceso informativo: 17ª. "(...) Como también se salía de parte de noche descalzo a que se juntasen con él al sonido de una campanilla que usaba y rezasen en las esquinas algunas oraciones en alivio de las Animas del Purgatorio, pregonando en altas voces primero las devotísimas palabras: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, tened misericordia de nosotros, encargando a todos el que rezasen por los que estaban en pecado mortal". J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 26.

53: "De qué manera fue verdad y es que no sólo deseaba con todas sus fuerzas el hacer salvos a todos, sino que también con todo conato, en cuanto podía lo procuraba con oportunos remedios para esto; ayudando y confirmando con saludables consejos a los que mudaban de vida y a los pecadores, para que se convirtiesen, procurando apartarlos del camino de la perdición, con ejemplo, amonestaciones, penitencias y oraciones y también por los silencios de la noche excitaba a todo el pueblo con alta voz y el sonido de una campanilla, para que rogaran a Dios, óptimo máximo, por aquellos que se hallaban en

- (17) Era tal la fuerza de estas palabras que obligaba a mucha a recogerse en sus casas, a otros les quitaba los deseos de realizar actos pecaminosos y mediante las exhortaciones que lanzaba consiguió convencer a muchos para que hiciesen una confesión general, aspecto en el que se veía secundado y se servía de los oficios de Fr. Bernardino de Obando.

El Padre Manuel Lobo, ¡cómo no!, que fue testigo de sus andanzas, nos dice: "Redujo a muchos con sus exhortaciones a hacer confesiones generales de muchos años. Y tenía para estos casos una tan singular persuasiva, que recreaba él más con cuatro palabras que los predicadores con muchas".- M. LOBO, *ibid.*, p. 67; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 119; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 183-84; J. DE LA MADRE DE DIOS, *ibid.*, p. 112-13; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 259-60.

- (18) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 102.- Así pues, sabemos que Pedro salía de noche, descalzo y con una campanilla a cuyo son se le juntaban muchos niños, rezando una Salve por los que estuviesen en pecado mortal. Hecho que benefició en gran medida, tal como lo declaran los testigos, las costumbres de la sociedad guatemalteca.

Su tradición corrió con el tiempo sin desvirtuarse, de modo que el testigo Fr. Ignacio de Alba, de 85 años de edad, declaró en 1730 cómo el hermano Pedro les decía: "Recitemos hermanos, por caridad, una Salve Regina para

los que están en pecado mortal y el demonio los tiene encerrados en las tinieblas del pecado, para que por intercesión de la Virgen María se digne su Divina Majestad salir de tan miserable estado por una buena confesión y penitencia".- B.N.P., nº 6.425, p. 194.

(19) M. LOBO, *ibid.*, p. 67; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 119.

(20) Proceso apostólico: 61. "De qué manera fue verdad y es que no tan solamente alimentaba a los hambrientos de cualquier condición, sino a cualquiera que supiera que por necesidad estaban casi desnudos, era solícito en proporcionarles el congruo vestuario, principalmente a las niñas honestas y viudas, las cuales por vergüenza de la desnudez de que eran oprimidas se abstendían de la frecuencia de la Iglesia y no querían asistir a las Misas (...) como más latamente...".- ASV, SCR, nº 942, fol. 97v.

(21) Proceso apostólico: 15. "La verdad fue y es que doliéndose el siervo de Dios en aquel concurso de niños que muchos que por su pobreza llegaban desnudos, porque no aconteciera el que desistieran por vergüenza de aquellos ejercicios dispuso dar algún socorro oportuno a tanta necesidad. Comenzó a excitar los ánimos de las magnates a una obra tan piadosa y a mendigar medios por la ciudad para cubrir aquella desnudez, y con la bendición de Dios tuvo tan feliz suceso que pudo abundantemente socorrer a aquellos miserables, rudos infantillos. Lo cual fue...".- ASV, SCR, nº 942

fol. 87v.

- (22) "Necnon ex his inferri videtur quidam excessivus rigor
in corrigendo, quando correctio debet esse in spiritu
lenitatis, iuxta illud Divi Pauli ad Galat. cap. 6".-
ASV, Fondo Betlemite, n° 21, Animadversio, p. 4.

- (23) ASV, Fondo Betlemite, n° 26, Animadversiones, fol. 15-16.

- (24) ASV, Fondo Betlemite, n° 26, Responsio, fol. 53-56.

Capítulo VIII

HOSPITAL DE CONVALECIENTES DE NUESTRA SEÑORA DE BETHLEM

Como introducción a la caridad de Pedro para con el prójimo, hemos estudiado en el capítulo anterior las no institucionalizadas; acometeremos ahora la materia esencial de esta virtud que se materializó en el hospital que mencionamos en el título de este capítulo.

Tal y como sucede frecuentemente, los comienzos de una obra ingente son sencillos y pobres, así ocurrió en el caso de Pedro de Betancur.

Cabe preguntarnos por qué concebiría Pedro tal idea y la respuesta aparece rápidamente al pensar y recordar la vida que llevaba, vida que le permitía, en su ir y venir por la ciudad, conocer perfectamente la infraestructura social de ésta y las necesidades de las personas, individuales y de los grupos sociales, así como el barrio más desamparado.

Este conocimiento le fue sugiriendo la idea de crear un centro al que tuvieran acceso todos los necesitados de la

ciudad, incluidos los forasteros y sirviese a la vez de escuela para los niños.

Durante sus primeros años, 1658-1663, que vivió en lo que cariñosamente sus conciudadanos llamaban "casita del hermano Pedro", sus actividades se encaminaron fundamentalmente a la enseñanza y asistencia de los niños, siendo reducido el número de enfermos que albergaba, limitado por el pequeño espacio que ocupaba; y fue a partir de 1663, comprados los tres solares que formarían el enclave geográfico de su hospital, cuando concibe la idea de edificar una enfermería, dada la afluencia de enfermos. Es pues a partir de esta fecha cuando se puso la primera piedra del "Hospital de Convalecientes".

Esta diferencia entre casita del Hermano Pedro y su Hospital, creemos encontrarla en una, inicial, actitud expectante de la ciudad, que iniciados los años 60 y viendo los frutos alcanzados por Pedro, se vuelca de lleno con sus colaboraciones de dinero, materiales de construcción, ropas, alimentos, en la construcción de un Hospital considerado de vital importancia, como veremos por los informes remitidos al Rey por el obispo Fr. Payo, y por el Presidente de la Audiencia el General Don Martín Carlos Mencos de Coronado, así como por los testigos presentados por el mismo Pedro, en su solicitud de permiso para fundar hospital.

1.8.1 "Casita del hermano Pedro"

Hemos mencionado las causas inmediatas de esta fundación, pero aún nos quedan las mediatas que creemos encontrarlas en dos hechos que vinieron a conjugarse:

En primer lugar encontramos la dedicación de Pedro a la curación y asistencia de una pobre viuda española, llamada María de Esquivel, enferma desde hacía muchos años, inválida y con el cuerpo lleno de llagas y que por su mucha pobreza no tenía nadie que la aliviase ni cuidase.

Nos encontramos un caso ideal en que Pedro prestaría toda su ayuda, como efectivamente lo hacía diariamente, limpiándole la casa, llevándole la comida, así como curándole las llagas.

La asistencia duró hasta la muerte de la mencionada mujer, hecho que suponemos acontecería a finales del año 1657 o principios del siguiente, puesto que la fecha del testamento de María de Esquivel es de 25 de noviembre de 1657 y la de la compra del solar por Pedro Betancur, 24 de febrero de 1658.

Gracias al mencionado testamento sabemos que cedía su solar y su casa de paja, así como una imagen de la Virgen, al cura párroco de los Remedios, don Leonardo Corleto, de cuya feligresía dependía, para que vendiéndolo obtuviese dinero para enterrarla y ofrecer sufragios por su alma (1).

Como segunda causa mediata, aparece la figura de un negro llamado Marcos, quien dada su extrema pobreza solía alojarse en el Calvario. Hombre extremadamente penitente, vivía en compañía de Pedro, convirtiéndose en su fiel ^{co-}~~laborador~~ ~~trabajador~~. Creemos que fue él quien le dió el empujón definitivo para emprender la obra del hospital.

El tiempo que llevaban juntos y la observación de las actividades de Pedro le hizo comentar un día:

"Hermano en qué os ocupáis, advertir que este ir y venir al Calvario, todo es sin utilidad. Y si tratad de ir afuera a hacer caridad a pobres" (2).

Estas palabras hicieron mella en Pedro, que pasó toda la noche en oración en compañía de Marquitos con el fin de encontrar la mejor solución (3).

Estos dos sucesos incidieron de forma perfecta en la vida de Pedro, puesto que el solar dejado por María de Esquivel venía a complementar la idea sugerida por Marcos.

Este solar, como hemos dicho, se encontraba en el barrio de Santa Cruz, el más necesitado de la ciudad, por el cual Pedro sentía una especial predilección, así como por su parroquia: iglesia de los Remedios. Tenemos, de este modo, la materialización de la idea.

El mismo Fr. Antonio Rodríguez, que fue el primer

compañero de Pedro en sus actividades hospitalarias y por lo tanto testigo "de visu" de gran importancia, considera, también, que hubo dos causas para que Pedro fundase su hospital, causas que coinciden con las que acabamos de citar.

"Dos causas tuvo y me dió siempre para la resolución que tuvo de la fundación del hospital de Bethlem, que fue donde floreció con más caridad. La primera causa, el haberle deparado Dios en una parte del solar que hoy ocupa el hospital, una señora pobre española, tan buena en las costumbres como en la semejanza, pues adivinaba en su proceder a los que le conocían tan causaba devoción a los que la miraban, pues fuera de ser de muchos años, éstos los pasó en pobreza y soledad tanta que tenía una casilla tan pequeña, tan pobre que por más que quisiera ocultarse en ella ninguno pasaba por la calle que no la miraba, mirando en ella una (?), el cabello todo tendido y blanco, tampoco el abrigo de las vestiduras que no tenía más que las bastantes a la honestidad de vida. Púsole Dios al Hermano Pedro esta señora pobre como atractivo de su caridad, para que allí empezase a aficionar para fundación del Hospital, pues de aquella pobre que cuidaba se fueron agregando otros pobres, que a su imitación los sustentaba. Así mismo para la fundación de dicho hospital le puso Dios como impulso soberano un predicador humilde que fue un negro bosal, que estaba en el Calvario, el cual con aquella su bondad le dijo un día estas palabras: Hermano, en qué os ocupáis, advertir que este ir y venir al Calvario, todo es sin utilidad. Y así tratad de ir fuera a hacer caridad a pobres" (4).

Así pues Pedro se enfrentó con el problema de comprar un solar que costaba 40 pesos cuando él personalmente ^{no} poseía ni uno.

La solución se la proporcionaron dos ciudadanos de

Guatemala, el maestro Don Alonso Zapata, cura de la iglesia catedral, y el Lcdo. Don Francisco de Zamora y Márquez, relator de la Audiencia, que le dieron 20 pesos cada uno.

Ambos sujetos entrarán a formar parte de la historia bethlemítica como los primeros benefactores y gracias a los cuales pudo plasmarse tan insigne idea.

De este modo, y tal como consta en la escritura de venta, el solar fue comprado el 24 de febrero de 1658 al párroco de los Remedios, Leonardo Corleto, ante el escribano real Miguel de Cuéllar (5).

El mismo Pedro en su testamento declaró en la tercera cláusula:

"Declaro que habiendo sido admitido por Hermano de la tercera Orden de mi Seráfico Padre San Francisco y por la obligación de tercero se hábito descubierto, ocupándome en algunas cosas del servicio de la Orden dicha y del Calvario, que es a su cargo, fue la Divina Magestad servido que con algunas limosnas que se me dieron para que comprase un solarillo y que en él pudiese poner escuela de niños que fueron enseñados e industriados en la Doctrina Cristiana, hu-be y compré un solar y sitio, que quedó por muerte de María de Esquivel, difunta, con una casita de paja en que tuve escuela, admití niños y otras personas que se industriaron y enseñaron".

Solar que ocupó Pedro el 23 de marzo tal como consta en el documento suscrito por el escribano público Don Esteban Dávila y en presencia de muchos vecinos de la ciu-

dad. Entrando, y saliendo de la casita de paja, abriendo y cerrando las puertas en señal de posesión (6).

Las dimensiones de este solar no constan en el documento, pero a todas luces debía de ser extremadamente pequeño. La única noticia que nos aportan los documentos es que constaba de dos habitaciones. Dos habitaciones que sirvieron para albergar a sus enfermos por la noche y a los niños durante el día para que asistiesen a sus clases, así como a él mismo y su compañero Fr. Antonio Rodríguez, sirviendo también como oratorio presidido por la Virgen de María de Esquivel, regalo del párroco de los Remedios.

Este pequeño solarcillo lo albergó durante cuatro años, hasta que en 1661 compró otro contiguo de 16 varas de largo por 24 de ancho al precio de 20 pesos, posesión de María Mayor, la cual tuvo que venderlo por sus necesidades económicas (7).

Este terreno le sirvió para añadir una cocina en donde daba de comer a los forasteros y mendicantes, viéndose en poco tiempo muy concurrido, así como para agrandar el Oratorio.

Comprado este terreno el 25 de diciembre, tomó su posesión, paseándose por él y cortando algunas hierbas, el 31 de diciembre (8).

No pasó mucho tiempo sin que se completase este solar mediante la compra de las 24 varas de ancho por 31 de largo restantes, que había heredado la hija de María Ma-

yor: Isabel de Padilla.

Este nuevo solar lo compró Pedro por el precio de 30 reales el 13 de septiembre de 1663 (9).

El terreno que entonces acumuló a través de las tres compras, formaría el enclave de su hospital propiamente dicho.

Las limosnas que Pedro recibía, sobre todo desde 1658, le hicieron ir acondicionando su humilde casa, de modo que pudo formar un guardarropa para las necesidades más urgentes, así como comprar unos colchones y camas, cuyo número no podía ser más de cuatro debido al problema del espacio. Además decidió adornar su oratorio con cuadros de la Virgen que representasen sus nueve festividades. Para ello, cómo no, contó con la limosna de varios ciudadanos que afortunadamente hemos podido conocer gracias al fiel apunte del mismo Pedro.

El encargado de pintar los cuadros fue Domingo de Paredes y las donaciones se debieron a la generosidad de doña María Medinilla y su madre, Don Francisco Relator, doña Antonia de Avalos y Osorio, Dña. Luisa de Monsalve, doña Catalina de Salazar, Dña. Juana de Salazar, Don Miguel de Zaldívar, Dña. Juana Téllez, Dña. Gregoria de Monsalve y Don Juan de Zabaleta.

- "Doña Concepción Natividad da la Purificación.
- "Doña María de Medinilla y su madre dan la Natividad
- Don Francisco Relator da el cuadro de la limpia Concepción = Y Don Antonio Montufar el Nacimiento, que es el misterio de Navidad.

- Doña Antonia de Avalos y Osorio = Doña Luisa de Monsalve el cuadro de la Encarnación.
- Da Doña Catalina de Salazar y Doña Juana de Salazar el cuadro de la Visitación.
- Da Miguel de Zaldívar la Asunción de Nuestra Señora.
- Da Doña Juana Téllez y Doña Gregoria de Monsalve el cuadro de la Coronación.
- Dió Juan de Zabaleta la Visitación" (10).

Entre estas donaciones descuella la del pintor Don Lorenzo de Montufar, quien dolido por no haberle encargado el hermano, de quien era gran admirador, la ejecución de los cuadros, le pintó el del Nacimiento, que fue de los más admirados y presidió y dió el nombre a la fundación.

La suma de dinero que Pedro dió al pintor Domingo de Paredes fue de 62 pesos de a ocho reales, más 12 pesos que dió al carpintero Luis León, por los marcos, así como otros dos pesos al mencionado pintor, valor de otro marco.

"Concerté los cuadros de las nueve festividades de la Virgen con Domingo de Paredes Pintor, que los ha de pintar, (?) seis pesos poniendo lienzo y (?) pinturas que son para la carita de los Niños. Junto la (?) de Santa (?) fue conmigo este concierto. Yo el hermano Pedro de Betancur. Memoria de lo que voy dando a cuenta de los cuadros = Primeramente le di tres pesos de a ocho reales en ocho del mes de abril del año de mil seiscientos cincuenta y nueve años en su casa = más le di dos pesos de a ocho reales en diez y siete de abril de dicho año en su casa = más le di un peso de a ocho reales en veinte y uno de dicho mes de abril en su casa.

Más le di al dicho Domingo de Paredes seis pesos de a ocho reales en tres de mayo día de la Cruz en su casa, hasta aquí le he dado doce pesos de a ocho reales.- Más le di seis pesos de a ocho reales en diez y nueve del dicho mes = más le di

en diez y seis de junio seis pesos de a ocho reales en su casa = más le di seis pesos de a ocho reales en primero de julio = De la Visitation de la Virgen a Santa Isabel para acabarlo primero le di en diez y siete de julio seis pesos de a ocho reales en su casa = Más le di en primero de agosto diez pesos de a ocho reales en su casa = Más le di en cinco de octubre doce pesos de a ocho reales en la casita de la Virgen delante de Nicolás Sánchez y le he dado al dicho Domingo de Paredes por todo sesenta y dos pesos de a ocho reales por los cuadros de la casita de la Virgen y de esto tengo vecino suyo con más de dos pesos que le di por un marco que le compré en dos pesos que son por todos sesenta y cuatro pesos de a ocho reales.

Memoria de lo que voy dando al carpintero a cuenta de los marcos que son a dos pesos, llámase Luis León = Primeramente le di cuatro pesos a quince de mayo en su casa = más le di otros cuatro pesos en diez y ocho del dicho mes por mano de su muchacho = más le di otros cuatro pesos de a ocho reales en su casa" (11).

1.8.2 Permisos para la legalización del Hospital

Ya hemos visto cómo el 13 de septiembre de 1663 Pedro compró el solar de Isabel de Padilla, con lo que completó el terreno necesario para la construcción de un Convento-Hospital.

Es a partir de esta fecha cuando Pedro, al comprobar la afluencia, tanto de convalecientes como de limosnas, concibe la idea de iniciar la fábrica de un hospital capaz de albergar a todo el que lo necesitase y que a su

vez se perpetuase a lo largo de los años gracias a la licencia Regia.

Como primer paso y característico en Pedro, pidió consejo a sus confesores, los cuales le informaron sobre la necesidad del permiso real y antes que nada del de sus ministros en Guatemala: obispo y presidente.

En este caso tanto Fr. Payo de Ribera como don Martín Carlos de Mencos, accedieron inmediatamente y con gusto a la petición de Pedro, convirtiéndose en sus mejores colaboradores escribiendo sendas cartas a Felipe IV con objeto de ponerle al corriente de la bonanza que se seguiría para el Reino si se realizase el mencionado proyecto.

Es curioso ver cómo un hombre tan alejado de los formalismos y legalismos reaccionó con tanta rapidez, constancia y eficacia, ya que las cartas de sus mentores, así como una información que solicitó al alcalde, partieron para la Península, bajo responsabilidad del Hermano Antonio en un navío de Registro que en noviembre de 1663 se encontraba anclado en Honduras, en viaje de tornavuelta, al mando del capitán Domingo Nieto.

Consideramos interesante detenernos en estas cartas, pues ellas son testimonio de la magnífica opinión que las autoridades de Guatemala tenían tanto del personaje como de su obra.

Fr. Payo, a través de sus palabras, deja ver en Pedro una personalidad caritativa, activa y preocupada por

el sufrimiento de sus semejantes, perspicaz, puesto que en los años que lleva viviendo en Guatemala es el único que denuncia la necesidad de una convalecencia; por lo tanto concluye diciendo que gracias a sus actividades se han salvado muchas vidas y considera su consecución de utilidad pública, añadiendo para que no piense el Rey sería una nueva carga monetaria, que "se debe esperar que ayudaran mucho todos los de esta ciudad y provincia".

"Copia de carta que describió a S.M. el Illmo. y Excmo. Sr. Mtro. Dn. Fr. Payo de Ribera, Arzobispo de México, Virrey de la Nueva España, siendo Obispo de Guatemala en orden a la fundación del Hospital de Convalecientes de dicha ciudad:

Señor. En esta ciudad de Guatemala vive y reside muchos años ha, un hombre del Hábito de la Tercera Orden de San Francisco, cuyo nombre es Pedro de Betancur. Y porque lo que a Vuestra Majestad represento en esta carta debe fundarse en el crédito de este hombre sypongo, señor, que en los muchos años que ha que reside en esta ciudad se ha reconocido en él con experiencia continua un ejercicio santo de infatigable caridad con pobres y enfermos necesitados, buscando sin cesar, por medio de su corporal fatiga, limosnas para aliviarlos y consolarlos, obrando y consiguiendo con esto cuanto se puede ponderar, siendo así que él no tiene más bienes ni aun para su preciso sustento, que lo que también percibe de limosna.

Y habiendo sido su vida y sus obras siempre muy a vista de todos y con comunicación pública se ha reconocido en él en tanto tiempo ni una acción, ni una palabra que pueda haber puesto ni en leve duda el bueno y santo espíritu que le gobierna.

Habiendo entendido este hombre que los que ne-

cesitan de especial abrigo y socorro son los pobres, que curados ya en sus hospitales, quedan en estado de convalecientes, los cuales por falta de capacidad no pueden permanecer en los hospitales, ha añadido en el pobre sitio de su casa, por medio de limosnas, unos aposentos donde los recoge, sirve y sustenta hasta que recobran del todo sus fuerzas, y aseguran muchos la vida, que antes de tener este amparo otros perdían.

Desea mucho este buen cristiano, que esta obra se vaya adelantando, y llegue a estado de segura duración y permanencia para lo cual desea también obtener licencia de V. Majestad para fundar en ella un hospital de convalecientes.

La causa, señor, es piadosa y de pública utilidad, el medio que parece haber escogido Nuestro Señor para ella muy sin faltar a prudencia, parece que asegura el suceso y sin duda se debe esperar que ayudaran mucho todos los de esta ciudad y provincias a su consecución, y se hará un servicio grande con ella a Nuestro Señor, en cuya conformidad y según lo que yo puedo haber alcanzado juzgo por digna esta materia de la real licencia de V.M. que para su efecto desea este hombre.

Guarde Dios la Real Persona de V. Majestad como la cristiandad ha menester. Guatemala, a 28 de Noviembre de 1663 años" (12).

Don Carlos daba la virtud y celo de Pedro comparándole con Juan de Dios. Apunta, también, cómo morían muchos por la falta de convalecencia y resalta la consecución de esta obra gracias a las limosnas. Concluye solicitando la gracia del Rey para que se funde el hospital.

"Copia de la carta que escribió al rey nuestro señor el general don Martín Carlos de Mencos del Orden de Santiago, presidente de la Real Au

diencia de Guatemala acerca de la fundación del Hospital de Convalecientes:

Señor. En esta ciudad reside un hombre natural de las Islas Canarias, nombrado Pedro de Betancur, del Hábito de la Orden Tercera de San Francisco, su virtud es sin sospecha de cosa que la desvanezca, sus ejercicios continuos en el servicio de Dios, sin mezcla de otros.

Es muy semejante su vida a la de San Juan de Dios, y en particular que no teniendo, como no tiene, más caudal que lo que le dan de limosna, además de los socorros que con ello hace a los pobres y a los enfermos de los hospitales, ha hecho unos aposentos donde recoger los convalecientes que salen de ellos, de donde pasado el riesgo de la enfermedad los despiden por no tener capacidad ni posible para sala de convalecientes, por cuya falta antes de ahora morían muchos y con el socorro que en este buen hombre hallan, que los sirve, sustenta y regala hasta que han cobrado entera salud, se ha reconocido grande utilidad. Esta pretende, este hombre, que sea permanente porque faltando su vida, será muy posible que cese el beneficio, y con esta mira y conocido celo piadoso pretende que V.M. le conceda licencia para fundar en esta ciudad un hospital de convalecientes, que sea de muy gran servicio de Dios.

Este me obliga a representar a V.M. la necesidad que hay de este alivio para los pobres enfermos; y la virtud de este buen hombre que ayudado de Dios y de la real piedad de V.M. lo fomentará cuanto fuere de su parte, que el crédito dignamente merecido de su buena vida lo afianza.

Guarde Dios la Soberana Real Persona de Vuestra Majestad como la cristiandad lo ha menester.
Guatemala, Noviembre 27 de 1663" (13).

Además de estas dos cartas, Pedro mandó una de su propio puño y letra en la cual trataba de justificar la fábrica de su hospital, en el que solamente emplearía las

limosnas de sus vecinos. Condición que quería dejar aclarada, puesto que no solicitaba ninguna donación Real, sino solamente licencia para perpetuar su obra y además añade que no se seguiría ningún perjuicio para hospital alguno, puesto que el suyo no era de curación, sino de convalecencia; éstas son sus propias palabras:

"Señor. La mucha necesidad que los pobres convalecientes pasan en esta ciudad de Santiago de Guatemala después que salen del hospital es mucha, por no haber en ella convalecencia (remédíelo Dios como pueda) y así pido a V. Majestad por reverencia del Santísimo y de la Virgen Nuestra Señora de concederme licencia para fundar un hospital de convalecientes, que le aseguro a V. Majestad que se hará un gran servicio a Dios Nuestro Señor.

Todos los piadosos cristianos me ayudaron con sus limosnas y me compraron un sitio donde hice un cuarto para estos pobres convalecientes y en él recojo los que salen del hospital y los sustento y socorro con limosnas que me hacen de caridad.

Al Real Consejo de V. Majestad han ido informes, donde por ellos sabrá más bien la obra que es ésta.

Pedro de San José" (14).

Comprobamos una vez más la eficacia, constancia y fe de Pedro en su obra, cuando éste solicitó al alcalde de Guatemala el capitán don José de Aguilar que se hiciese información para que el rey comprobase mediante la declaración de algunos vecinos la necesidad de que semejante institución se perpetuara.

Creemos que sus palabras, al igual que las de la carta anteriormente citada, son el más fiel testimonio de su sentir, así como de gran valor documental. La petición se efectuó el día 20 de noviembre de 1663 ante el mencionado alcalde:

"Pedro de S. Joseph Betancur hermano profeso y de hábito descubierto de la orden tercera como más haya lugar y convenga al mayor servicio de Dios nuestro señor: Digo que como es notorio y consta generalmente al barrio de S. Francisco y casi extramuros de ella con limosnas particulares que diferentes personas me han dado, compré un sitio y en él he labrado y hecho y se está labrando casa y albergue donde se recogen y albergan muchas personas pobres y necesitados a convalecer de achaques y enfermedades que han padecido de que han sido curados en los hospitales: en cuya casa así a españoles como a indios y mulatos y otros mediante el cuidado y asistencias de que yo y otros hermanos de la dicha tercera orden tenemos, son proveídos de lo necesario a su convalecencia, acudiendo a su socorro de los vecinos y demás personas que asisten en esta ciudad acudiendo a lo susodicho liberalmente, por reconocer el buen efecto que de lo susodicho se sigue, de tal manera que muchas de las personas que se recogen en dicha casa y las más por sumamente pobres perecieran de necesidad y hambre, si no hallasen el alivio y socorro que se les hace en su convalecencia, hasta de estar para poder trabajar y obrar por sí mediante salir de los hospitales flacos, aunque curados y necesitar de ser sustentados y cuidados como va referido de lo cual se ha reconocido buenos efectos y utilidad a los Hospitales a quienes de ello y de lo que se obra se sigue; respecto de que hallando convalecencia y socorro para ella se fortifica la salud y se escusa el riesgo que pueden tener los que curados salen de los Hospitales, lo cual más bien se experimenta en muchas personas que por forasteros se hallan en la ciudad casa donde son alimentados y cuidados, fuera evidente el riesgo del peligro en sus vidas a que se llega que ultra de lo susodicho en la dicha casa se agregan y tienen asistencia muchos niños

hijos de vecinos a quienes se enseña a leer y educar en la doctrina cristiana y en otros actos de virtud y polizía, a que ya todos atendiendo en esta ciudad, y sus vecinos y al servicio que se hace a Dios y resulta de todo; liberalmente acuden con limosnas y socorros para los pobres convalecientes y se espera en adelante ser mayor. Y para que dicha casa se perpetúe y la obra que es tan del servicio de Dios no cese por accidente, pretendo ocurrir a su Majestad y su real consejo a quien esta ciudad y sus ministros han informado, a pedir conceda licencia para que se continúe y que en obra tan pia (mediante beneplácito y licencia) no se ponga impedimento (...). Pedro de Betancur" (15).

El alcalde accedió a abrir la información en la que declararon cuatro vecinos: el capitán Don Gabriel Esteban de Salazar, regidor y alguacil mayor de la Real Chancillería, el alférez Don Bartolomé de Salazar, recaudador de alcabalas, el escribano de Cámara don Antonio Martínez de Herrera y el teniente de contador de ~~todos~~ los tribunales don Antonio Delgado.

Las declaraciones de todos ellos coinciden, por lo que, resumiendo, encontramos cuatro puntos fundamentales en los que se basan los declarantes para apoyar sus peticiones;

En primer lugar, el ejemplo de vida de Pedro, que merece toda confianza; segundo, el bien que se sigue para muchos forasteros, indios, mulatos y pobres, que antes morían y gracias al regalo de Pedro recobran sus fuerzas, así como el bien que reciben los niños mediante la ense-

fianza de la doctrina además de leer y escribir; tercero, esta institución no perjudica la labor de ningún hospital, puesto que es de convalecencia; y cuarto, no perjudica a la hacienda real, puesto que Pedro, por su ejemplo y los frutos satisfactorios alcanzados, se convirtió en receptor de limosnas e incluso de rentas que Pedro no quería aceptar, hasta que no se institucionalizase y que aumentarían después de ello (16).

Estas informaciones y testimonios debieron de parecer insuficientes al Rey y a su Consejo de Indias a juzgar por la Real Cédula dada el 8 de septiembre de 1664, por la que se pedía, de nuevo, al presidente y oidores de la Audiencia y al obispo que hicieran nueva información en la cual se manifestase la necesidad de tal hospital o si se podía pasar sin él y si no resultaría una carga para el vecindario (17).

"Real Cédula sobre la fundación de un Hospital de convalecientes en la ciudad de Guatemala que intenta llevar a cabo Pedro de Betancourt. Madrid, 8 de septiembre 1664.

El Rey. Presidente y Oidores de mi Audiencia Real de la Ciudad de Santiago de la Provincia de Guatemala. Por parte de Pedro de Betancourt, Hermano profeso de la tercera Orden de San Francisco se me ha representado la necesidad que ay en esa ciudad de un Hospital de convalecientes para que los enfermos no perezcan el tiempo que no pueden mantenerse en los Hospitales, después de curados de los achaques que les obligaron a entrar en ellos y que por esta causa había fabricado en una casa suya (aunque corta) unos albergues donde los pobres tienen acogida y sustento mediante su trabajo y las limosnas que se

recogen por su diligencia de los vecinos de esa ciudad, suplicándome que atendiendo a lo referido y a la piedad de la causa, fuese servido concederle licencia para poder labrar y perpetuar esta casa, haciéndola Hospital de convalecientes, sin que ningún ministro le ponga impedimento y habiéndose visto en mi Consejo de las Indias, con lo que Vos el Presidente me escribisteis y lo que así mismo me representaron el Obispo y Cabildo secular de esa ciudad, en aprobación del dicho Pedro de Betancourt, todavía para poder tomar resolución en esta materia con más entero conocimiento, ha parecido ordenaron y mandaron, como lo hago, me informéis de nuevo con toda expresión y individualidad en la primera ocasión que se ofrezca las utilidades o inconvenientes que tendrá conceder esta licencia para la fundación referida, diciéndome juntamente si hay necesidad de Hospital de Convalecientes, si se puede pasar sin él y el beneficio que tendrán en él los enfermos que salieren del Hospital; si será de gravamen para los vecinos, dando vuestro parecer sobre todo, como también se lo encargo al Obispo de esa Iglesia, para que enterado de lo que os ofreciere se provea lo que convenga. Madrid, a 8 de septiembre de 1664 años" (17).

No hemos encontrado las contestaciones a esta Real Cédula, pero se da por supuesto las alabanzas que de la obra de Pedro se harían en ellas a juzgar por el antecedente de las de 1663.

El mismo Pedro en la cláusula tercera de su testamento nos da razón de todo este papeleo y en ella resalta las curaciones de muchos pobres y la magnanimidad de los vecinos, gracias a cuya limosna habían sido curados y alimentados todos ellos, ya que había treinta personas dispuestas a enviar la comida para cada día del mes.

"... en cuya razón, habiendo hecho información del bien y utilidad que en lo referido se seguía y se sigue sin ningún perjuicio de los hospitales, antes bien con conveniencia de ellos y en esta razón informado los sres. Presidente y oidores de la Real Chancillería, que en esta ciudad reside su Sría. el Sr. Obispo de esta ciudad y obispado y el Cabildo de esta ciudad, a quienes constaba la necesidad referida, fue S.M. servido expedir Real Cédula, para que más por extenso se le informase y el fundamento que había y propios con que poder ser dotada, en cuya conformidad se ha informado y remitido los papeles necesarios y con esta atención y estado, como se ha estado a la disposición de lo que S.M., que Dios guarde, ordenare y para la erección de dicho hospital y en él y dicha casa poderle fundar, movido del celo cristiano y piadoso que instó a hacer dicha enfermería, se han admitido y recibido en ella muchas personas pobres, así españoles como mestizos, indios mulatos y negros libres, que en ella han sido curados, asistidos y regalados durante su convalecencia con las limosnas muchas que Dios Nuestro Señor ha sido servido se den a este fin, que ha sido con tal liberalidad y sobra, que habiendo habido ocasión de concurrencia de 12 a 15 personas convalecientes y demás, han sido todos alimentados y socorridos con todo regalo mediante estar tan extendida esta devoción que están dispuestas treinta personas, vecinas del lugar, quienes en cada día del mes envían la comida y alimento necesario al sustento de dichos convalecientes socorriéndolos con otros regalos, mediante lo cual con brevedad llegan a conseguir restauración de salud y fuerza en ella" (18).

Todo este formulismo finalizó el día 2 de mayo de 1667 con la llegada de la añorada licencia real, otorgada por Dña. Mariana de Austria.

1.8.3 Edificación del hospital. Benefactores

Tanto Pedro como todos los que declararon en 1663, recalcaron el hecho de que el hospital se estaba edificando gracias a las limosnas de los vecinos. Así pues, creemos justo e interesante conceder unas líneas a todos los que hicieron posible la obra de este hospital.

En primer lugar hemos de mencionar que el status social y económico de sus colaboradores abarcaba todo el espectro ciudadano, ya que cada uno aportaba lo que estuviese dentro de sus posibilidades: dinero, materiales, ropas, comida; átole, chocolate, etc.

Un considerable número de declarantes en los procesos testifican su colaboración en el avance y mantenimiento del hospital; entre ellos podemos destacar los nombres de Pedro Rosuela, Francisco Antonio de Montufar, Sancho Alvarez de Asturias, Pedro Gómez, Antonia Noriega, Inés de Paz, Juan de la Cerda, etc., debiendo encauzar la lista con los nombres de los que hicieron posible la compra del primer solar: nos referimos a Alonso Zapata y a Francisco Zamora.

El que se destacó de entre todos ellos por su caridad y amor hacia la obra de Pedro fue el obispo Fr. Payo de Ribera, quien acudió solícito a todas sus necesidades, llegando incluso a darle todas sus pertenencias y bienes inmuebles de su palacio. Le dió permiso para edificar el

hospital y las ermitas para las ánimas. Y hasta en sus viajes pastorales se acordaba de las necesidades de Pedro, tal como se desprende de la correspondencia habida entre ambos, de enero a febrero de 1664 y los mismos meses de 1666.

En la carta del 28 de enero de 1664 ante la petición de frijoles por parte de Pedro, el Obispo le dice que en Amatitlán, pueblo donde se encuentra en visita pastoral, no los había pero que los iba a buscar en los pueblos para los cuales partía, añadiendo que se los enviaría con mucho gusto y que le avisase la cantidad que había menester (19).

En la carta que escribe a continuación, el 10 de febrero del mismo año, le da los motivos de no haberle contestado ni cumplido sus deseos, ya que por lo visto había escasez de frijoles en Guatemala durante esas fechas, puesto que Fr. Payo tampoco había conseguido la cantidad solicitada por Pedro y le dice que le mandaba una parte de ellos, continuando la búsqueda de los restantes (20).

La correspondencia habida en 1666 tiene el mismo motivo: los frijoles, y así Fr. Payo el 2 de febrero de ese año, estando en Santiago Metapa le escribe diciéndole que mandaría a buscarlos, pero que si lo que necesitaba era el dinero para su compra, que fuese a su casa y se lo pidiese a Fr. Martín, que al punto se lo daría (21).

Esta prodigalidad y confianza por parte de Fr. Payo

se hizo extensiva a toda la ciudad y así fue realmente cómo Pedro pudo construir su hospital, con la ayuda inmueble y material de todos, así como gracias a su inmensa fe en la caridad humana y divina, tal y como se trasluce por sus obras y por el proceso (22).

La edificación del hospital está rodeada de anécdotas "cuasimilagrosas", hechos "que no se tuvieron ni juzgaron por naturalmente sucedidos, sino por milagro", con numerosas "multiplicaciones de algunos materiales", tal y como aparece durante los interrogatorios (23).

Entre los casos más comentados, recogidos también por sus biógrafos, se encuentran los acaecidos al capitán Francisco Gutiérrez y su mujer Isabel de Astorga, María Ramírez, Isabel García y Miguel de Ocojo:

Habiendo llegado el invierno y con la obra de la enfermería acabada, exceptuando el techado, Pedro pidió a Francisco Gutiérrez el envarillado que le había sobrado de su obra; éste accedió gustoso, advirtiéndole la poca cantidad que le quedaba, al igual que su mujer, quien le dijo que con cuatro indios recogería todo el material en una hora, a lo que Pedro le respondió:

"No se meta, hermana, en las cosas de Dios, mire que Dios sabe mucho, y quiere mucho a sus pobres y agradece lo que les da con liberalidad" (24).

De modo que Pedro envió dos carretas vacías, de las que aparentemente no se iba a llenar una, pero ^{— se} ~~son-~~
^{nos dice —} ~~premeditadamente~~ estuvieron haciendo viajes durante tres días, tal y como lo declararon los mismos testigos (25).

Otro día acudió Pedro a la misma casa, pidiéndole a Dña. Isabel unos tablones y alfajías que nadie más que la dueña conocía su existencia, a lo que la buena señora sorprendida no pudo negarse (26).

Tanto Miguel de Ocojo como Isabel García comprobaron que todo el pan que diesen a Pedro entraba en sus árguenas, a pesar de ser pequeñas, y no se llenaban, acabándoseles antes el pan que el cupo de las árguenas (27).

Las hermanas Ramírez, grandes admiradoras y devotas de Pedro, le propiciaron veinte pesos cuando más los necesitaba, en modo muy ocurrencante, si bien las fuentes, también, nos lo hacen aparecer como milagroso: Pedro les había dejado 30 pesos en depósito. Fue a buscarlos un día en que necesitaba 50, comentándolo así a sus bienhechoras. Estas le sacaron el dinero y le aconsejaron lo volviese a contar. Como es de esperar había 50; creyendo Pedro que era un milagro se arrodilló llorando copiosamente y dando gracias a Dios (28).

Siempre le llegaba el dinero en los momentos de mayor premura. Otro día que volvía Pedro de su habitual recorrido, le preguntó al hermano León qué tal le iba, el cual afligido le dijo que no había ni un real, por lo que

había enviado a pedir dinero prestado para saldar unas cuentas. Pedro le dijo que él no debía nada, sino Dios, y saliendo del hospital volvió con un mozo que era portador de una libranza, con la que saldaron la deuda antecedente (29).

Además de los materiales y el dinero, no debemos olvidarnos del sustento diario de sus convalecientes y de muchos pobres que acudían diariamente a la caridad de Pedro, quien para solucionar tal problema acudió a la liberalidad de 30 o 31 ciudadanos de Santiago de los Caballeros, quienes un día cada mes se comprometían a cocinar en su casa una olla para los convalecientes, acompañada de pan y algún dulce, o el dinero suficiente para hacerlo. Fue tan bien acogida esta caridad, que se consideraban desdichados los que no podían ejecutarla, de modo que la suplían con otros regalos como el átole, chocolate, etc.

Así, por ejemplo, los presbíteros Esteban y Antonio de Salazar otorgaron escritura el 25 de febrero de 1666 a favor del Hospital de Convalecientes obligándose a contribuir mensualmente con dos pesos para alimentos de los enfermos y convalecientes, y el 26 del mismo mes y año don Juan Nieto de Ceballos dispone ceder cada 25 el costo de los alimentos de los enfermos y convalecientes asilados en el hospital fundado por el Hermano Pedro (30).

Uno de los declarantes de 1700, Pedro Rosvela, dijo que su madre le daba limosna a Pedro para el manteni-

miento de los pobres, así como el capitán Pedro Gómez, primer marido de Dña. Nicolasa Gonzáloz Dávila (31).

Además de todo lo hasta aquí mencionado, debemos detenernos para estudiar las obras realizadas en los solares de lo que posteriormente fue el Hospital y Convento de los Bethlemitas, que pasaron por diversas fases: 1658-1663 en que Pedro fue añadiendo cobertizos de paja a la casita ya existente de María de Esquivel. 1664-1667 en que Pedro inicia la construcción de una sala de enfermería con materiales sólidos, así como otra ala en la que se pudiesen alojar los hermanos y tener oratorio, y finalmente 1667-1677 cuando sus sucesores pusieron la última piedra del complejo hospitalario abriendo puerta a la calle en el Oratorio.

La primera fase fue totalmente rústica por la ausencia de medios. En ella, a la casita de María de Esquivel, que desempeñaba la función de enfermería y escuela, añadió, separada seis pasos, otra casilla de paja, tan pequeña que como Pedro decía "con ocho reales de flores se abarrotaba" (32). Al cabo de un año le añadió un cuartito quedando su longitud en siete varas; esta dependencia era el Oratorio, que perduró en esta forma hasta dos meses después de la muerte de Pedro. Al cabo de cinco años de la compra del primer solar, es decir en 1663, hizo otro aposentillo que dedicó para cocina, al que añadió un cuartito para que lo habitase su primer compañero el

hermano Antonio de la Cruz.

Esto era lo edificado cuando partió para España el mencionado hermano.

A partir de estas fechas se inicia la segunda fase, 1664, en que se da principio a una nueva sala de enfermería orientada de norte a sur, de quince varas de largo y cinco y media de ancho, con dos corredores: uno mira a la iglesia de Santa Cruz y el otro a la zona donde luego se erigió el claustro. En ella se pusieron doce camas con sus correspondientes colchones y demás enseres.

Esta edificación se hizo a base de ladrillos, cal, acobe, paja, piedra, madera, hierro labrado, clavazón, y en ella intervinieron, además de varios indios, carpinteros, albañiles, tóquetines y demás oficiales. Gastándose desde el 11 de julio de 1664 hasta diciembre del mismo año 863 pesos, de los cuales, aproximadamente, se dedicaron 128 a sueldos y 335 a materiales, más 400 pesos entre ambas secciones (33).

Esta obra se acabó en noviembre de 1665, puesto que Pedro solicitó a Fr. Payo que enviase algún sacerdote para bendecir la enfermería. Acto que se realizó el 23 de noviembre de ese año, dando el obispo comisión al Bachiller don Alonso Enríquez de Vargas, cura rector de la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios para su bendición (34).

Una vez terminada la enfermería y viendo que crecían las limosnas, emprendió en 1666 la fábrica de otra ala, orientada hacia la ciudad, que alojase el oratorio, refectorio y en la parte alta celdas para los terciarios que asistían a los convalecientes. El primer cuerpo se estrenó para la Nochebuena del mismo año de 1666. Hacia febrero de 1667 se inició el segundo cuerpo, pero cuando se estaban poniendo los pilares de la arquería murió el hermano Pedro, correspondiendo a su sucesor, Fr. Rodrigo, el feliz término de la obra (35).

Gracias a las generosas donaciones de Don José Bernal de Cabrejo, del general Don Fernando de Escobedo, del maestro de campo Don Sancho Alvarez de Asturias y de don Salvador Fernández, se completó este hospital cuando, una vez recibido los bethlemitas el permiso de fundación, edificaron la iglesia con puerta a la calle.

José Bernal de Cabrejo les dió, el 13 de septiembre de 1670, 1.330 pesos. La suerte les siguió favoreciendo y en 1673 llegó como presidente de la Audiencia el general Don Fernando de Escobedo, gran prior de San Juan, quien inmediatamente fue ganado por la loable acción de los bethlemitas, donándoles más de 55.000 pesos, ^{en} ~~una~~ renta fija de 300 pesos anuales para la lámpara del Santísimo, todo lo necesario para la sacristía y un alfalar.

La obra de la iglesia se finalizó mediado el año 16 inaugurándose solemnemente, para lo cual se convidaron a

predicadores para un solemnísimoo novenario, siendo el padre Andrés Méndez de Sotomayor el encargado del sermón por parte de los bethlemitas.

En diciembre y con toda solemnidad hizo su entrada el Santísimo en la iglesia de los Bethlemitas, nombrándose a Don Fernando patrono de ella.

Ya hemos dicho cómo Don Fernando les asignó una renta fija. Este fue el problema contra el que luchó el hermano Pedro, ya que muchos ciudadanos intentaron asignarle rentas y cederles solares, pero Pedro jamás lo consintió y según nos comunican sus biógrafos "otras limosnas le dieron de hecho para que buscara finca para imponerlas para propios del hospital cuando alcanzase licencia para fundarlo y escrupuloso de haberlas recibido, las volvió por la misma causa. Nada encargó más a la hora de la muerte a los sustitutos de sus obligaciones que esta confianza y este desinterés" (36).

Este problema se encuentra magníficamente explicado por el mismo Pedro a su agente en Madrid Don Agustín Ponce de León, en carta del 24 de febrero de 1666, en que al parecer aprovecha el envío de las nuevas declaraciones del Presidente, Obispo, etc., pedidas por el Rey en 1664 (37).

"Copia della lettera che il fratello Pietro di proprio pugno scrisse in Spagna a Don Agus-

tino Ponze de León Agente della licenza per la fondazione di questo Ospedale. Signore Fratello mio Don Agostino Ponze de León. La pace di Dio sia nell'anima sua e le dia, e comunichi la sua santa grazia amen.

Ricervi la sua delli 3. de Febraro dell'anno 1664: carità, che il mio sig. fratello ha usato in ordine alla fondazione dell'ospedale de poveri convalescenti di questa città di Guatimala: confido nel nostro buon Dio, e Signore, che le pagerà sicuramente la fatica, e io ancorche tanto indegno, e peccatore glie ne preghero nelle mie povere orazioni. Le do parte, che in questa Città vi sono sei e piu persone di vose di questa povera Casa, quali stanno aspettando la licenza di sua Maestà per assegnarli una rendita competente; Mori parimente un Cavaliere chiamato D. Pietro Criado di Castiglia, e lascio nel suo testamento cento scudi di rendita, et non determinarsi moli a far l'istesso perche stanno aspettando la licenza. E tanta divozione, che hanno li cittadini ispirati de Dio, che alcuni mi hanno chiesto le assegnasi un giorno determinato per dar la pietanza alli poveri, quale in tutto l'anno contribuiscano nel giorno che li è stato assegnato, che viene ad essere un giorno per uno ogni mese, toccando a ciascuno dodici pietanze l'anno. Il signore dispenzi in tutto la sua potente mano: questa si spedisce colla flotta unicamente coll'informazione della reale udienza e di Monsignor vescovo e del Signore Presidente a tenore della cedola di sua Maestà. Il signore si degni concedergli la sua santissima grazia.- Guatimala 24 Febraro 1666: brama la sua salvazione il povero e fratello in Cristo che Pietro di Bettancur terciario" (37).

Si bien se puede apreciar en esta carta un sutil deseo de aceptarlas, en el caso, o a cambio de que se aprobase la fundación del hospital, ya que estas rentas significaban un punto a favor, puesto que de este modo no tendrían que ser una carga para el Patronato. Por ello cuando éstas fueron aceptadas por sus sucesores, no contrariarían

los deseos de Pedro, puesto que ello redundaba en beneficio del hospital.

1.8.4 Actividades del hospital. Objetivos:
convalecencia y escuela

La idea primordial y la carencia principal que intentó subsanar Pedro en su casita fue la educación cristiana tanto de los niños pobres como de los que vivían alejados del centro, y que por ambas circunstancias no podían acceder ni al estudio ni a la enseñanza de la doctrina.

Cabe preguntarnos qué objetivos perseguía Pedro con respecto a la infancia y qué pretendía en su escuela, puesto que además de las enseñanzas mencionadas contaba con ellos para sus rezos particulares, procesiones, peregrinaciones nocturnas, etc., es decir, parece ser que sus objetivos estaban en formar y fomentar una juventud religiosa y piadosa, acción de vital importancia para el posterior desarrollo social de la ciudad.

Hemos visto cómo sus ansias de enseñar habían dado principio durante sus años de trabajador en el obraje de Pedro de Armengol y desde entonces jamás cejará en su empeño. Pedro es un apóstol de perfección y de piedad que entronca perfectamente en la corriente de apostolado típica de los siglos XVI y XVII.

La escuela de Pedro acogió a la mayoría infantil de Guatemala y serán ellos mismos quienes a lo largo de los interrogatorios del proceso (38) analicen la función pedagógica, caritativa y apostólica de Pedro.

Sería interminable exponer todos los testimonios, por lo que hemos decidido resumir los puntos fundamentales de las declaraciones: 1º, atraía a los niños por su bondad y caricias, a la vez que solía regalarles con algunas golosinas y vestidos a los más necesitados; 2º, estudiaban la doctrina y después todos juntos solían rezar el rosario de quince misterios, coronas, etc. Una vez edificada la nueva enfermería contrató a un maestro al que se le pagaba un sueldo para que les enseñase a leer y escribir; uno de ellos fue Fr. Nicolás de León; y 3º, jamás permitió que se recibiese por ello estipendio alguno.

Consta a todos, tanto biógrafos como testigos, que todos los niños, no sólo del barrio cercano a la escuela sino de toda la ciudad, acudían gustosos a recibir sus clases por el gran cariño con que les trataba.

Estas clases solían celebrarse los domingos, teniendo horas distintas los niños de las niñas.

Además de esto, como hemos dicho al principio, Pedro tenía un contacto más amplio con la infancia, a la que congregaba al son de su campanilla, agregándosele alumnos de la Compañía de Jesús y todos juntos iban a pedir por los que estuviesen en pecado mortal, por las ánimas y por los agonizantes.

Además tenía formado un coro que acudía a la escuela a recitar los rosarios y coronas, cuyos componentes, entre los declarantes, eran: Juan de Moncada, Pedro de Figueroa, Diego Méndez Prieto, Miguel de Agüero, Francisco Vindel de Ribera, Fr. Pedro Salguero, Fr. Ignacio de Alba y Gaspar de Archila.

Todos sus biógrafos coinciden con lo que hasta aquí hemos expuesto.

"Reconoció que los niños y niñas de los barrios vecinos al Calvario, así por su mucha pobreza como por estar distantes del centro de la ciudad, carecían de doctrina y de maestros que los instruyesen en los misterios de nuestra santa Fe, quiso por sí mismo suplir esta falta. Buscó una casita en sitio acomodado, donde sin fatiga y con facilidad pudiese recurrir esta desvalida infantería todos los días festivos del año y señalando horas diferentes a cada sexo, les enseñaba las oraciones y la doctrina cristiana y rezaba con ellos la corona de N. Sra., procurando criarlos a los pechos de la devoción de esta piadosísima Madre, cuyas festividades les hacía celebrar en la misma casita, adornando una devota imagen, que en ella había colocado, con variedad de flores y hierbas y perfumándole con pastillas y aromas, supliendo los oficios divinos con el Rosario entero de 15 misterios, que rezaban a coros (...). Acudían los niños no sólo con gusto, sino con emulación y envidiosos de ellos los de otros barrios procuraban entrar..." (39).

La conexión de escuela y hospital era el máximo deseo de Pedro; sin embargo pocos hospitales de la Orden bethlemítica lograron aunar ambas actividades, aunque él mismo expuso en sus cartas quería un hospital en el que pudiese convalecer todo aquel que careciese de medios,

cualquiera que fuese su raza; un albergue para peregrinos y lugar en el que se atendiesen los enfermos que no cupiesen en los hospitales de la ciudad.

Al igual que en el convento de San Francisco y otros siguiendo la tradición, daba de comer a todos los pobres que acudiesen a sus puertas, que ya hemos visto solían ser numerosos.

Determinada la amplitud humana de su obra, hemos de añadir otra novedad: como los convalecientes, tal como su propia denominación lo indica, carecían de fuerzas para moverse, en un principio Pedro los transportaba sobre sus hombros hasta su hospital y más tarde los llevaban los hermanos en sillas de mano.

Otro de sus principales objetivos era el "alimento espiritual" de sus convalecientes. Llamamos alimento espiritual, dado que los enfermos debían de pagar a Pedro sus atenciones y mantenimiento en oraciones, requisito imprescindible que nadie podía olvidar.

Mientras comían atendían a la lectura de un capítulo de algún libro espiritual y después de comer les obligaba a dar gracias a Dios y rezar una oración al Santísimo por los bienhechores vivos y muertos que habían hecho posible su manutención.

Según Francisco Vázquez refiere, el dar las gracias por los bienhechores era una costumbre típica de la Orden Franciscana que se seguía realizando al tiempo de escribir este religioso su libro.

Por la tarde les hacía oír un capítulo del Contemp-
tus mundi, a repetir la estación al Santísimo, así como
rezar una Corona a la Virgen, aplicada al mismo intento.

Este mismo aspecto es tema de interrogación por par-
te del abogado del proceso apostólico (40).

Fue ésta muy buena costumbre y alcanzó grandes lo-
gros, y tal como nos refiere el Padre Lobo, "en esta ma-
teria hizo tanto fruto como hoy cogen los confesores en
bien notables mudanzas de los que habiendo sido antes muy
divertidos, ya se hallan atentos a las obligaciones cris-
tianas. Y reconocen por autor de su dicha al hermano Pe-
dro de San José" (41).

NOTAS AL CAPITULO VIII

- (1) Véase apéndice 2.
- (2) ASV, Fondo Betlemitti, nº 24, fol. 38v; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 70.
- (3) "Tuvieron los dos sobre el caso gran rato de oración, disciplina y otros ejercicios espirituales, pidiendo a Dios le mostrase lo que sería más de su servicio y bien de los prójimos y el negro también se aplicó devoto a lo que alcanzó. De allí salió decretado el que se buscase lugar a propósito para enseñar niños y abrigar pobres forasteros". F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 71.
- (4) Fondo Betlemitti, nº 24, fol. 38-38v.
- (5) Sac. Cong. Rit., nº 943, fol. 1421-1422v; F. GALL, Documentos desconocidos referentes al hermano Pedro (Del Archivo Arzobispal): Antropología e Hist. de Guatemala, XIX(1967)81-83.

"Sepan quanttos esta cartta vieren cómo yo Leonar-
do Corletto Dies Vitero, Cura Rector de la Parroquia de

Nuestra Señora de los Remedios fundada en esta ciudad otorgo y conosco que vendo en venta real de agora para en ttodo tiempo a Pedro de Vetancur vecino desta dha. Ciudad para el suso dho. y sus herederos y quien su casa ubie re un Pedaco de Solar con una cassa Pequeña cubierta de Paja que yo tengo en esta dha. ciudad al barrio de Santa Cruz (...) el qual dho. pedaco de solar fue de María de Esquivel que ya es difunta (...) vendo con ttodas sus entradas y salidas usos y costumbres, pertenezias y servidumbres cuantas a tiene y le pertenezzen de hecho y de derecho libre de censo, terrasgo, obligación e ypotteca en precio y cuanttía de ochenta ttosttones de a cuatro Reales que por compra del dho. Pedro de Vetancur me a dado y paga en Reales de Platta que ttengo en mi Poder (...).

- (6) Ver apéndice 3.
- (7) Ver apéndice 4.
- (8) Ver apéndice 4.
- (9) Ver apéndice 5.
- (10) Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 90v.
- (11) Ibid., fol. 91-91v.

- (12) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 91; Sac. Rit. Cong. nº 938, folio 1738; Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 60-61.
- (13) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 90, Sac. Rit. Cong. nº 938, folio 1440; F. GALL, *ibid.*, p. 79-80; Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 61-61v.
- (14) Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 60.
- (15) Sac. Rit. Cong., nº 938, fol. 1752-53.
- (16) Ver apéndice 6.
- (17) R. VARGAS UGARTE, Historia de la Iglesia en el Perú, volumen III, apéndice 4º, pág. 477-78.
- (18) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 287.
- (19) *Ibid.*, p. 309; Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 61v.
- (20) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 310; Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 62.
- (21) *Ibidem.*
- (22) 27ª.- "Item: Si saben o entienden que fundado el dicho siervo de Dios en el heroico grado de fe y confianza en

la Divina Providencia según lo que manifestaba por sus operaciones y actos externos, emprendió la obra material en que está fundado el convento de la Religión Bethlemítica en esta ciudad con notable falta de medios, lo cual no le impedía ni atajaba su prosecución, porque según lo que le oía, estribaban sus designios en la viva fe que tenía y esperanza en Dios (...)" J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 28.

- (23) 27ª.- "(...) y que así saben los testigos de cierta ciencia y de oídas a personas dignas de fe y crédito que le sucedieron algunos casos en la consecución de materiales y facilidad en el adelantamiento de dicha obra que no se tuvieron ni juzgaron por naturalmente sucedidos, sino por milagro". J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibidem*.

30ª.- "Si saben o han oído decir a personas dignas de toda fe y crédito habérsele multiplicado al dicho siervo de Dios algunos materiales para su obra y haberle sucedido consumir en una ocasión todo el pan que por jocosidad le ofreció una persona, diciéndole que como cupiese en las árguenas que cargase con todo y haciéndolo así aún le sobraron árguenas, siendo cantidad tan crecida que no correspondía al corto tamaño". J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 29.

- (24) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 102-103; J. GARCIA DE LA CONCEPCION,

ibid., p. 180.

(25) Ibidem.

(26) F. VAZQUEZ, ibid., p. 103-104.

(27) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, ibid., p. 196.

(28) Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 96; F. VAZQUEZ, ibid., p. 101-102; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, ibid., p. 180.

(29) F. VAZQUEZ, ibid., p. 110-11.

(30) J. PARDO, Efemérides para escribir la Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Santiago de los Caballeros del Reino de Guatemala, p. 73.

(31) B.N.P., nº 6.429, p. 1 y 8.

(32) Fondo Betleniti, nº 24, fol. 63.

(33) Libro en que se asientan los gastos de la obra de los pobres convalecientes, desde catorce de julio de este año de 1664 - Jesús, María y José = en 17 de julio para teja y ladrillo 24 pesos ----- para otros materiales 15 pesos ----- para albañil y toquetines 9 pesos ----- para

100

los toquetines otra semana 4 pesos ----- sábado 11 de julio en carpintero, albañil y toquetines 13 pesos ---- viernes en cal y ladrillo 9 pesos ----- sábado 19 de dicho, en oficiales e indios 12 pesos ----- este día en ladrillo 6 pesos ----- en veinte de julio en carpintero y albañil e indios 5 pesos y 4 reales ----- este día en cal 6 pesos ----- sábado 1a del dicho en todos gastos 6 pesos ----- sábado 26 en oficiales 5 pesos ----- sábado 2 de agosto en adobe y paja y gente 15 pesos ----- sábado 9 del dicho en carpintero y albañil y indios y otros materiales 3 pesos y 2 reales ----- sábado 16 de agosto en oficiales e indios y cal 14 pesos y 4 reales ----- sábado 23 del dicho en indios y oficiales 8 pesos ----- sábado 30 de agosto en indios y oficiales 7 pesos ----- este día en cal, piedra y madera 16 pesos ----- sábado 6 de septiembre en indios, carpintero y albañil 9 pesos ----- de 56 libras de hierro labrado para la puerta del campo 21 pesos 6 reales ----- para dicha puerta un cerrojo y loba 10 pesos ----- sábado 27 de dicho en cal, indios 4 pesos 2 reales ----- sábado 3 de octubre hubo de gasto 5 pesos ----- sábado 10 de dicho hubo de gasto de cerrojos y 1 loba 7 pesos ----- sábado 18 de dicho, hubo de gastos en indios, toquetines y cal, 8 pesos 2 reales ----- de tablas y cal 22 pesos ----- más de 1 quintal de hierro 22 pesos ----- en indios para hacer adobes para terminar la casa 12 pesos ----- de al-

bañil hasta hoy 20 de diciembre 9 pesos ----- costó la imagen de la Virgen para el rezado de Nochebuena 24 pesos.----- En cal para la obra en diferentes días 22 pesos ----- más se gastaron en cal y piedra y ladrillo y oficiales 40 pesos ----- más en maderas se gastaron lumbrales y morillo y aleros 15 pesos ----- más se gastaron en cal 30 pesos ----- más se gastaron 100 pesos en cal, ladrillo y oficiales y toquetines ----- más se gastaron 300 pesos de maderas y oficiales ----- más se gastaron 40 pesos de clavazón -----". Fondo Betlemiti, nº 24, folio 77-77v.

- (34) "Nos el Ilro. D. Fr. Payo de Ribera del orden de San Agn. por la divina gracia y de la Santa Sede Apostólica obispo de Guatemala y de la Verapaz, del Consejo de Su Magd. (...) Por cuanto por parte del hermano Pedro de San José de la tercera orden del seráfico Pe. San Franco., se nos ha dado noticia haberse acabado y puesto en perfección el cuarto que como nos es notorio estaba haciendo para la convalecencia de los pobres enfermos en la casa que para este efecto se está fabricando en esta ciudad a expensas del cuidadoso celo y solicitud cristiana de dicho hermano Pedro de San José, pidiéndonos y suplicándonos seamos servidos de conceder una Licencia para que se haga la bendición de dicho cuarto de convalecencia por la persona que por bien tuviéramos que sería de muy particular consuelo

del hermano como igualmente de los pobres que así entrasen para su convalecencia en dicho cuarto.

Por tanto por la presente concedemos facultad y comisión en bastante forma al Bachiller don Alonso Enríquez de Vargas Cura Rector de la Santa Iglesia de Nra. Señora de los Remedios de esta dicha ciudad, para que así haga la bendición de dicho cuarto de convalecencia como por dicho hermano Pedro de San José se pretende. Y en todo observada la debida forma que así es nuestra voluntad. Dada en Guatemala en veinte y tres días del mes de noviembre de mil seiscientos y sesenta y cinco años. Fr. Payo Obispo de Guatemala. Por mdo. del Obispo mi Sr. Don Franco. Ximénez, Srio.". F. GALL, *ibid.*, p. 80.

(35) Ver apéndice 7.

(36) M. LOBO, *ibid.*, p. 171; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 253-54; F. MONTALVO, *ibid.*, p. 208-9.

(37) Fondo Betlemiti, nº 58; nº 24, fol. 59v-60.

(38) Proceso informativo: 17ª. "Item: si saben qué celoso de la honra de Dios y deseoso que no se padeciese ignorancia en los preceptos de la Doctrina Cristiana, hacía juntar en varias partes y con especialidad en la casita donde vivió, niños que rezasen las oraciones y que aprendie-

sen la dicha doctrina en cuya especial virtud fue muy señalado por el mucho fervor con que lo hacía". J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 26.

Proceso apostólico: 14^a. "Qué verdad fue y es que creciendo ya la devoción de uno y otro sexo y el concurso a aquel santuario, el siervo de Dios compadecido de los niños que habitaban en las moradas cercanas a la ciudad, los cuales se mantenían como animales del campo, determinó con gran esfuerzo ver por la espiritual educación de ellos, obtenida la oportunidad de una casilla en sitio a propósito para el intento, comenzó a convocar allí aquellas tiernas ovejillas, en los días de fiesta, a horas determinadas y a instruirlos en los preceptos saludables de la doctrina cristiana y acabada esta instrucción rezaba con todos los quince misterios del salterio de la Virgen María y que comenzaron a concurrir indistintamente todos los niños, aun los más remotos de la ciudad, a aquel tan santo ejercicio. Lo cual fue y es público y notorio y fue y es pública voz y fama" Sac. Cong. Rit., nº 942, fol. 87-87v.

57. "De qué manera fue verdad y es que el particular celo del siervo de Dios, para que los ignorantes se instruyeran en los preceptos de la Divina Ley, costumbres y letras, esta obra de piedad empezó a ejercitar, como está dicho, después de su llegada a Guatemala, poco después don los condenados al ejercicio de los paños, después en

el Santuario del Calvario con aquellos niños que vivían en las afueras de la ciudad y de allí procuró abrir escuela pública en su hospital, para que los rudos rindiesen principios saludables, piedad, costumbres y letras, siempre con gran fruto, siempre seguido como hasta ahora se acostumbra".- Sac. Cong. Rit., ibid., fol. 96v-97.

Los testigos que aseveran lo que hemos dicho hasta aquí son: Gaspar de Covar, Fernando Velázquez, Nicolás de Valenzuela, Fr. Tomás García y Francisco Ramos; José de Estrada, Gregorio Toscano, Fr. Tomás de Merlo, Mateo de Rizo, Juan de Andújar, Sebastián Díaz de Cuéllar, Juan Manuel Roldán, Isidoro de Monasterio, Francisco Vindel, Fr. Pedro Salguero, Antonio de Andino, Tomás de Sarabia, Francisco Matías de Paz y Francisco de Sáenz.

Noticia entresacada de las declaraciones, y así emocionadamente lo recuerdan los testigos: Juan de Moncada, Gregorio de Quevedo, José Martínez, Juan Sedano, Juan de la Cerda, Antonio y José Rodríguez de Espinosa, Francisco Ramos, Antonio de Andino, Tomás de las Varillas, Tomás de Sarabia, Sebastián Díaz de Cuéllar, Juan de Andrade y Raimundo de Molina.

- (39) M. LOBO, ibid., p. 33-35; F. VAZQUEZ, ibid., p. 77; F. MONTALVO, ibid., p. 45; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, ibid., p. 176-78; J. DE LA MADRE DE DIOS, ibid., p. 42-45 y 102.

Varios testigos declararon haberle visto con convalecientes sobre sus hombros; tales son: Juan de Moncada, Fr. Gregorio de Quevedo, Diego de Paredes, Mateo de Rizo, Miguel de Agüero y Juan Manuel Roldán.

Muchos de los declarantes fueron testigos de sus innumerables caridades con sus enfermos, entre los que se encuentran: Sebastián de la Natividad, José de Estrada, Juan de Moncada, Gregorio de Quevedo, José de Loboji-rón, Juan de Andújar, Juan Manuel Roldán, Juan de la Cerda, Antonio y José Rodríguez de Espinosa, Antonio de Zabaleta, Isabel de Armas, Fr. Pedro Salguero, Fr. Francisco Ramos, Antonio Andino, Juan Senado, Tomás de Sarabia y Raimundo de Molina.

- (40) 20. "De qué manera fue verdad y es que deseando llenar abundantemente el hospital, ya dispuesto de las delicias que únicamente apetecía, que eran los pobres convalecientes de cualquier estado y condición a los cuales diligentemente inquiría y echándoselos a sus propios hombros los llevaba al Hospital y no tan solamente comenzó a fomentarlos con alimentos, con los cuales suficientemente los mantenía, sino que también los instruía en el santo amor de Dios, de suerte que de allí se volviesen no sólo buenos en el cuerpo, sino también revalidados en el espíritu y enseñados en el camino de la salud".- Sac. Cong. Rit., nº 942, fol. 89.

Aspecto en el que coinciden los relatos de sus biógrafos Padre Manuel Lobo, *ibid.*, p. 57, y basándose en él F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 106.

- (41) M. LOBO, *ibid.*, p. 58.

Capítulo IX

INFLUENCIA DE PEDRO DE B. TENEUR

Consideramos interesante analizar la influencia del hermano Pedro, tanto en el ámbito nacional de la Antigua Guatemala durante su vida y después de muerto, así como en otros países, pues constituye un elemento de juicio importante a la hora de estudiar el proceso de beatificación, dado que si ésta no hubiera existido, es posible que su personalidad hubiese caído en el olvido.

No queremos pecar de ingenuos, si decimos que el hermano Pedro "marcó un hito en la historia de Guatemala", pero si queremos recordar la devoción que se le profesó y profesa tanto en la Antigua Guatemala, como en Tenerife.

Desde los años de 1560 su influencia puede advertirse en diferentes sectores, tanto a nivel personal, como colectivo, en la juventud como en la ancianidad, en los indigentes como en los acendrados, en modo costurista co

mo espiritual y penitente.

Esta influencia que hemos podido rastrear a través de la documentación del proceso, culmina en la formación de la Orden bethlemítica, puesto que las primeras manifestaciones de su influjo se encuentran entre sus seguidores, quienes creyendo firmemente en su filosofía de entrega al prójimo, practicaron la hospitalidad en Belén. Estos fueron el hermano Antonio de la Cruz, su primer compañero, Pedro de Jesús Fernández tan fiel remedo que murió un viernes Santo de 1667 a consecuencia de sus excesivas penitencias; Fr. Rodrigo de la Cruz, su sucesor y alma de la Orden, ya que gracias a su incesante actividad consiguieron las Constituciones, Exenciones y Beneficios; Rodrigo de Tovar y Salinas, hombre indómito reducido por el afecto, humildad y perseverancia del hermano Pedro; Pedro de Ubilla; Agustín de San José, y Nicolás de León y Nicolás de Santa María, además fueron muchos los que compartieron las devociones y penitencias de Pedro, como el hermano Andrés Franco; Tomé de Santa Cruz; Gregorio de Mesa y Ayala; Juan de Santa Cruz; Nicolás Sánchez; José García; Francisco de la Trinidad y Nicolás de Guevara.

El movimiento de apostolado que inició el hermano Pedro tuvo como primer escenario el obraje de Pedro de Armentgol, donde durante sus meses de "obrajero" lo hemos visto como "doctrinero" de esclavos y presidiarios.

Una vez en hábito de terciario fue el Santuario del Calvario el beneficiario de su apostolado, puesto que aun-

que se frecuentase los viernes de Cuaresma, desde que el hermano Pedro se retiró allí a vivir, su ejemplo hizo que muchos ciudadanos acudiesen diariamente, a una hora señalada, para tener un rato de oración y rezar la Corona de la Virgen o a ejercitarse en las penitencias en días determinados.(1)

Así mismo el Padre Vázquez afirma que a él se debe el que los Viernes de Cuaresma fuese la comunidad de franciscanos al Calvario con la efigie de Jesús Nazareno.(2)

Este aspecto de su apostolado en el Calvario se verá retificado en 1722 por los testigos Fr. Gregorio de Quevedo y Diego de Paredes entre otros.(3)

Así como en el proceso apóstólico a través de una de las preguntas del interrogatorio del abogado.(4)

Su apostolado se ejerció tanto a través de su escuela, como entre los convalecientes con los que rezaba y tenía sus pláticas religiosas.

Su fe en Dios y la Virgen influyó entre sus conciudadanos tanto a través de las mencionadas devociones marianas, como a través de su presencia en las procesiones.

Sus salidas nocturnas amedrantando las almas atormentadas por el pecado, dieron resultados increíbles, pues afirman que fueron numerosos los casos de conversiones y en especial de mujeres descarriadas.(5)

En cuanto al movimiento espiritual que desencadenó se manifiesta en las devociones que quedaron tras su muer-

te, como fué la celebración del "tránsito de San José" que hasta la fecha no se había celebrado en Guatemala.(6)

La celebración de la noche de Navidad, conocida en Guatemala como "dar posada", que perdura actualmente y la propagación en la devoción del rosario.

Así mismo por su devoción y diligencia se dió principio a que los terceros domingos de mes se descubriese el Santísimo en la Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios, para cuya fiesta daba el dinero necesario.

Igualmente en la capilla de San José de Letrán del convento de Nuestra Señora de las Mercedes hizo en ella colocar el Santísimo y se obligó a encenderle la lámpara, devoción que continúan los Mercedarios al tiempo de escribirse esta nota. (7)

Y en la parroquia de San Sebastián el quinto viernes de cuaresma sale una procesión de la dicha parroquia, de las Benditas Animas y es de las más devotas y lucidas que salen en esta ciudad, y se fundó por el "ermoso, negociando que en todas las iglesias por donde pasase la procesión repicasen las campanas y así ha quedado por costumbre, dice el autor de estas notas.(8)

1.9.1. Espíritu del hospital

El ejemplo de Pedro movió a muchas almas caritati-

vas a imitarle, de modo que pronto se vió en compañía de otros terciarios que deseaban desempeñar las mismas labores, cuya lista se vió encabezada por Fr. Antonio de la Cruz que tomó su hábito de tercero para ayudar a Pedro en 1661.

Esta nueva comunidad que se congregó en torno al hospital de Bethlem, tenía que vivir de acuerdo con unas normas, situación rápidamente captada por Pedro, quien ideó unas reglas, que tal como dijo el Padre Lobo, y basándose en él el Padre Vázquez, tan rigurosas para unos simples terceros "que más parecía de Religiosos observantes, que de seculares ocupados" (9).

Pedro plasmó esta normativa como última voluntad en su testamento, para que por ella se rigiesen los que iban a sucederle. Por ello el modo idóneo para estudiar el espíritu y reglas de lo que pocos meses después se llamaría Hermandad y más tarde Compañía Bethlemítica, se encuentra en el testamento suscrito por Pedro de Betancur en Guatemala el 21 de abril de 1667.

Como primera norma para que exista un orden y jerarquía dentro del grupo y previendo que se erigirían en congregación autónoma, ordena que se eligiese por las dos cabezas de la ciudad, eclesiástica y civil, al Hermano Mayor que rija la casa y la Congregación. Para lo que propuso en su testamento a Fr. Rodrigo de la Cruz.

Estas normas contienen una gran variedad de reglamentaciones, de cómo y qué fiestas se deben de celebrar, así

como las actividades que se debían desarrollar, por lo que para un mejor conocimiento lo hemos agrupado en los siguientes epígrafes: Normas, Festividades y Actividades.

(10)

Estas normas propuestas por Pedro y modificadas en algunos aspectos, se convertirían en reglas, a través de los decretos papales del 2 de mayo de 1672, 3 de noviembre de 1674 y 26 de mayo de 1687.

Además de ellas, los hermanos observaban, desde 1668, una serie de ejercicios basados en el ejemplo de su fundador, que se reglamentaban diaria, semanal, mensual y anualmente.

Estos ejercicios se hallaban recogidos bajo el epígrafe de "Memoria y breve relación de los ejercicios que en este hospital se observan y hacen todos los días, semanas, meses y años a honra y gloria de Nuestro buen Dios y Señor y de su Santísima Madre y Señora Nuestra".

Esta relación insiste sobre los puntos expuestos por

Pedro en su testamento, si bien los amplía.

En primer lugar propone, suponemos, un horario que se conserva a partir del "asperges", realizado a las ocho y cuarto de la tarde en el cual solían rezar por todos los hermanos difuntos, ánimas, bienhechores, por los Reyes, Virgen y Jesús, por el hermano Pedro, Obispo y Presidente, acabado el ejercicio pasaban a cenar. Cena consistente en unas hierbas cocidas o una menestra.

Después de la cena el celador decía las culpas y defectos y el hermano acusado pasaba al centro del refectorio y tumbándose boca abajo escuchaba sin replicar.

Acabado este ejercicio hay un rato de quietud hasta las 9 que se tocaba a silencio que duraba hasta después de salir de la oración de la mañana.

A continuación nos encontramos con una serie de advertencias, siete en total, sobre el comportamiento de los religiosos: 1º se debe de orar siempre de rodillas menos durante el "asperges" y las gracias de después de la cena y comida; 2º se ha de pedir licencia para realizar cualquier cosa que se salga de la norma; 3º se debe guardar estricta pobreza en las celdas; 4º se debe de leer un capítulo sobre oración mental dos veces al día; 5º no pueden pedir licencia para salir fuera de casa; 6º la corona se debe de rezar a dos coros, y 7º tocado silencio recen la Salve postrados boca abajo, pidiendo les guarde durante la noche. Meditación sobre la muerte.

Dentro de los ejercicios que se proponen para cada año, solamente se inserta el novenario de la Purificación, que se debe de celebrar con rezos, ayunos, disciplinas; terminadas las cuales se andan los pasos de la Pasión que se pondrán alrededor del patio, con la cruz auestas.

Los ejercicios de cada semana se especifican de la siguiente manera: domingo, comunión; se procura pasar el día en oración. .

Lunes. Después de la hora de oración nocturna, disciplina que durará el rezo de dos estaciones al Santísimo, con la oración al Santo Sudario y el acto de contrición. Cuando entren en oración, un hermano salga con la campanilla pidiendo por las ánimas.

Martes. Comunión. Se sale a pedir limosna para el hospital y demás caridades.

Miércoles. Ayuno y por la noche, al igual que el lunes, hay disciplina.

Jueves. Comunión y hasta las ocho acción de gracias. A las nueve sale el Hermano Mayor con otro hermano a los hospitales de San Juan de Dios y de San Alejo, y a las cárceles a dar la limosna acostumbrada.

Viernes. Ayuno, disciplina.

Sábado. Comunión, ayuno; por la noche, a la hora de oración, sale de nuevo un hermano con la campanilla pidiendo por las ánimas. El enfermero mayor debe cuidar

las sábanas de la enfermería y sahumar la ropa.

Entre los ejercicios de cada mes, comprende la relación enero-agosto, se especifican las fiestas que deben de celebrar (10).

Estas incipientes normas, que como hemos dicho más tarde pasarán a formar parte de las constituciones, fueron preparando el carácter hospitalario, caritativo y devoto de la Orden, que fue admirado por todos sus contemporáneos. Llegando a la misma altura que los hermanos de San Juan de Dios, que absorbieron bajo su dirección todos los hospitales de Guatemala, debido al mal resultado que dieron los administradores en su labor de directores de hospitales; a excepción de los bethlemitas, quedaron excluidos de esta ley por su gran labor e inmejorable desempeño.

Pero no fueron solamente admirados sus principios, sino que durante el reinado de Felipe V, un sagaz observador que vivía en Roma propuso se llamase a los bethlemitas para que tomaran posesión del hospital de convalecencia del carmelita Padre Angel, cercano a la iglesia de San Juan de Letrán, dada la buena fama que éstos gozaban.

Este hombre cifraba sus deseos en la observancia de la vida de los bethlemitas, los cuales conservaban con todo rigor su origen fundacional, y así decía de ellos:

"Es muy austera la vida de estos siervos de Dios; porque a más de las fatigas corporales que traen consigo sus practicados ejercicios, visten de muy grosero sayal, van descalzos, mantienen el uso de la barba a fuer de los SS. y Antiguos Padres; ayunan 3 veces en la semana con riguroso y cuaresmal ayuno y otras tantas practican la flagelación, que comúnmente se llama disciplina: con todas aquellas mortificaciones que suelen acompañar a este método de vida. Se levantan a la media noche y en vez del oficio divino rezan varias oraciones y se hace la oración mental, la cual se practica con toda seriedad en esta ejemplar familia. Del óptimo regulamiento del hombre interior siendo la compostura tanto maravillosa del hombre exterior toda edificativa cuanto más visible, en modo que su modestia compone el ánimo aunque nada compuesto. (...) Cultivando así excelentemente sujetas ya las pasiones del alma con la viva práctica de la vida contemplativa pasen estos alumnos caritativos a los ejercicios de la vida activa; la cual como dijimos consiste principalmente en la admisión y cuidado de los pobres convalécientes, los cuales no sólo tienen entre ellos siempre la puerta abierta más aún son buscados con toda solicitud; y asistidos con tanta caridad y aseo y policía que satisfechos por todos lados, aquellos pobrecillos, todos festivos sus almas y bien tratados sus cuerpos con el sustento que les es necesario a su estado y salud, no tardan en verse libres totalmente de las reliquias que deja de sí la calentura restituidos absolutamente a las fuerzas y robustez primera" (11).

Estos bethlemitas en el siglo XVIII constituían un ejemplo tan vivo de lo que debía de ser una institución hospitalaria, que el mismo sujeto sigue diciendo:

"Esta es la causa o motivo por el cual personas de carácter y de menor fuerza fueron de voto, que no debía hallarse ciudad capaz de mantener un hospital formado que no tuviese ésta su for-

mal convalecencia y no una sombra de ella, como sombra de convalecencia es la que se halla en esta Metrópoli del mundo" (13).

Además de su cuidado por la convalecencia y todo tipo de enfermedades, la educación de los niños llevada a cabo en semejante Orden ha redundado en beneficio de todas las ciudades donde se asentaron, ya que los formaban tan magníficamente que muchos Prefectos de otras Ordenes religiosas han salido de estas filas, así como varios preceptores de niños en la ciudad de México, tal y como el mismo informador sigue diciendo:

"Se toman otro si el grave incomodo de la educación de los niños en piedad y letras y por este ejercicio han causado no sólo en las ciudades donde se hallan sus convalecencias, más aún a todo el mundo nuevo, singular decoro a la República y a la Iglesia. Porque de sus escuelas se han proveído las Ordenes Religiosas de buenos y escogidos Prefectos y las mismas ciudades de ministros de leer, escribir y contar, singularmente excelentes en tal magisterio y en el principio del siglo corriente del 18, de la ley de gracia, había en la ciudad de México 10 excelentes preceptores de niños que todos habían sido discípulos de estos caritativos alumnos. Ellos salieron así mismo salubérrimos para componer discordias y extinguir enemistades entre todos los pueblos, porque siendo tenidos en tanta veneración por su grande despego de las cosas de la tierra, puede decirse que en todo no sólo ruegan, más aún mandan y disponen de los ánimos de los fieles, siendo universal su aceptación y como un celestial oráculo su parecer, que es el máximo entre sus loores y encomios" (14).

1.9.2 Muerte del Hermano Pedro

Pedro de Betancur previó la cercanía de su muerte días antes de que ésta aconteciese y por ello cuando aún estaba con todas sus fuerzas, escribió en las cedulaitas de los difuntos del mes de abril:

"El Hno. Pedro de San José difunto" (15).

Manuel Lobo comenta que como si conociese la proximidad de su muerte, durante la Cuaresma de ese año de 1667 se propinó mayores penitencias (16).

La causa de su enfermedad fue un simple catarro mal curado, y que por continuar Pedro con sus peregrinaciones nocturnas, clamando sufragios, degeneró en un fuerte dolor de costado que le llevó a la muerte.

Durante sus breves días de enfermedad, obligado a permanecer en la enfermería, fue visitado varias veces por el obispo Fr. Fayo, el Presidente de la Audiencia Sebastián Álvarez Alfonso y todo el clero y seglares devotos al hermano.

Uno de los terciarios que vivía en su compañía relata cómo

"todos los días comulgó en su enfermedad (...) tenía gran fe en el agua bendita y la pidió hasta que no pudo menear la cabeza, porque primero cuando podía hablar la pedía, después con una voz muy hundida o débil y cuando no pudo hablar la pedía por señas" (17).

Estos días de enfermedad los pasó en continua oración, y todas las noches tenía cuidado especial en que no se dejasen de rezar maitines a media noche.

La noche antes de morir, sigue relatando el mismo testigo,

"después de haber cantado el Te Deum Laudamus y Ave María Stella, cantó el credo con los padres y otros muchos seglares, que con nosotros asistieron, con velas encendidas en las manos y en las suyas tenía el hermano Pedro la del bien morir y todo tan bien entonado que parecía un cielo y de entre todas las voces sobresalía la del hermano Pedro a manera de tiple y tan suave que parecía un ángel y la cara encendida casi como una amapola y acabaron diciendo in manus tuas Dne commendo spiritum meum" (18).

Murió el Hermano Pedro el 25 de abril de 1667 (19).

El mismo testigo dice que

"le quedaron los ojos abiertos y las niñas de ellos tan claras como si estuviera vivo, y por mucho rato le quedaron los pulsos latiendo y el cuerpo tan dócil y flexible como si estuviera vivo, en el color no era aquella palidez de difunto, los pies habiendo de ser un puro callo, por causa de lo mucho que andaba descalzo, con sólo lavarlos con unos paños quedaron tan suaves y con una blancura tan transparente que causaba a todos admiración" (20).

El cadáver se compuso y se colocó en medio de la enfermería abriéndose las puertas. Fue tan numerosa la afluencia de público y tan tremendo el dolor, que tuvie-

ron que poner guardias para que no maltratasen el cadáver intentando llevarse reliquias.

"Teníase por infeliz el que no podía llegar a besarle los pies. Tocaban a ellos los rosarios y los que no podían conseguir otra reliquia llevaban la tierra que ellos habían pisado particularmente la tinajera que había sido su reclinatorio" (20).

El mismo día lo trasladaron a la Iglesia de San Francisco y se puso guardia para que defendiese el cadáver, así como para que no le diesen culto (21).

Desde el amanecer del día 26 se comenzaron a decir misas y se dispuso el entierro para ese mismo día:

"Por las calles no se oían más que sollozos, llantos y suspiros, igualando a todos el dolor, nobles y plebeyos, ricos y pobres, religiosos y seculares" (22).

Al noveno día después de su fallecimiento se le hicieron las honras fúnebres con "grandeza y pompa digna de la generosa liberalidad de los nobles republicanos que las costearon (23).

Fue enterrado, a pesar de que su voluntad era junto a los terciarios, en una bóveda subterránea destinada a los religiosos franciscanos.

En 1685 sus restos fueron trasladados a la capilla de San Antonio.

Al hacerse la obra de la iglesia del Convento de San Francisco, se sacaron todos los sepulcros metiéndose en cajones más pequeños. Y el 15 de julio de 1692 con misa solemne se trasladaron, entre otros, los restos del hermano Pedro que se hallaban en un baulito cerrado con llave y fueron colocados entre el altar de San Antonio de Padua y de San Pedro de Alcántara (25).

Esta alacena se cubrió, después de 1733, con una verja de hierro por haber quedado la iglesia sin culto. En 1791 los jueces delegados de la Silla Apostólica para la continuación del proceso visitaron el sepulcro y determinaron se debían de trasladar los restos a mejor sitio.

Así pues, el 25 de abril de 1817, siendo obispo de Guatemala Fr. Ramón de Casas, fueron trasladados al mausoleo donde actualmente los veneran los fieles, en la actual capilla de la Orden Tercera (26).

1.9.3 Su testamento espiritual

En cuanto al testamento del hermano Pedro, de todos co-

conocido por haberse publicado varias veces(27), queremos destacar su calidad espiritual, dada la ausencia material.

Esta calidad espiritual del mismo se encuentra en la normativa que instituyó y que quedaría plasmada en las constituciones de los bothlemitas. Deberían de estar subordinados al ordinario eclesiástico en lo espiritual y al Presidente de la Audiencia en lo temporal; la elección del hermano Mayor debería hacerse por las dos autoridades mencionadas y finalmente establece el reglamento y actividades que han de seguirse en el hospital.

Todas estas actividades las proclamó Pedro como última voluntad, previendo que deberían ser la línea rectora de aquellos terciarios, para que la incipiente obra alcanzase larga vida.

Al terminar esta primera parte, nos conviene recapitular los resultados obtenidos en función de los propósitos expresados al comienzo de la tesis.

Distribuyendo la vida del hermano Pedro en períodos, podemos establecer la llegada a Guatemala como fecha final del primero, el abandono de sus estudios como final del segundo, la apertura del hospital como conclusión del tercero y la muerte como final del cuarto.

Tenemos pocos datos sobre el primer período: Pedro es un niño que dentro de las limitaciones socioeconómicas de su vida familiar, progresa en la línea de la cultura, antes de concluir el período sabe leer y escribir, así como en la línea del ascetismo tradicional del que era modelo acabado su padre. La tradición posterior guatemalteca no ha mitificado el período y en Tenerife encontramos una tradición oral en la que se localiza^{en} la cueva donde se alojaba Pedro en sus épocas de pastor y a ella se encaminan actualmente y todos los años romerías en la festividad de San Pedro.

La salida de Tenerife y abandono de su familia fueron aceptados en aquellos primeros tiempos como algo usual en las vidas de los santos. A lo largo de los procesos el "promotor de la fe" insiste en los graves defectos de prudencia y de obediencia familiar que allí echaban de ver, pero ni las objeciones del fiscal pudieron suspender el proceso de beatificación, ni la decisión del hermano produjo en Guatemala especial admiración.

Examinada más despacio la opción del hermano suena a un propósito algo vago de obtener la santidad con la liberación de un casamiento que se le trataba de "imponer" y con la obtención de un puesto de vanguardia en el ejército misionero de la Iglesia, que le hiciera probable la corona del martirio. Propósitos que van madurándose a lo largo del período guatemalteco y que pudieron estar en función de la

posible visita realizada a Canarias por su lejano pariente R. Luis de San José.

La entrada en Guatemala señala el primer toque de mitificación hagiográfica: tiembla la tierra al llegar el hermano.

El hermano Pedro jamás pierde un profundo sentido práctico, su estancia en La Habana le sirve para aprender el oficio de tejedor. En Guatemala busca inmediatamente -y lo encuentra- un obraje en que le acepten como obrero libre: el obraje es su primer campo de acción religiosa, sus camaradas son -en su mayor parte- presos y forzados: a ellos se dirige y no parece que le vaya mal en este primer intento de ejercitar su influjo espiritual entre los pobres y marginados.

Atrae la atención del dueño del obraje y de su hijo; éste es diácono, estudia en los jesuitas y sirve de confidente a los planes de apostolado entre infieles del Hermano; así se decide Pedro por los estudios.

Los andernos espirituales conservados del Hermano nos recuerdan tanto la seriedad con que apuntaba -y trataba de memorizar- los rudimentos del latín, como la preparación ascética -común en la época- que tenía algo de disposición al martirio. Tal vez se deba al influjo jesuítico -a través del Padre Lobo, su confesor y director espiritual- la minuciosa contabilidad que, desde entonces, lleva de azotes y plegarias, caso similar que encontramos en el jesuita hondureño Ugarte.

Ingresa en la Congregación Mariana del colegio que le inicia en la enseñanza de la doctrina y en la visita a los enfermos de los hospitales, pero la congregación no le basta y un mes más tarde toma el cordón de terciario franciscano.

Pero sus ansias de ordenarse, tras un regular estudio, se verán frustradas por su extremada rudeza.

Pedro no tiene otra alternativa que abandonar su primigenia idea del sacerdocio, así pues opta por entrar en la Orden Tercera franciscana que le permitirá tanto una dedicación a la Iglesia como al prójimo.

A partir de su ordenación como terciario empieza lo que hemos dado en calificar de tercer período y culminación de su vida; estos once años de apostolado tendrán como resultado la edificación del hospital para convalecientes.

Cabe preguntarse cuál fue la idea rectora en la vida del Hermano Pedro, ya que a nuestro parecer el planteamiento de fundar un hospital surgió paulatinamente a partir de su toma de contacto con los hospitales, mediante su asociación a la Congregación Mariana.

No queremos quitar mérito a labor tan laudable, pero Pedro no salió de su patria con la idea genial de fundar un hospital de convalecientes, más bien con la de padecer martirio por Jesucristo; sino que -y quizás sea más importante- con el tiempo y el contacto con las necesidades del

nuevo pueblo fue el único capaz de captar aquella carencia, y puesto que su principal ansia consistía en servir a Dios, ¿qué mejor manera que efectuarlo a través del prójimo? Sin olvidar que la virtud de su vida le valió el apoyo tanto de las autoridades eclesiásticas como civiles y en general de todos los vecinos de la ciudad de Santiago de los Caballeros, quienes con sus limosnas fueron realmente los que hicieron posible esta obra.

Obra que, como veremos a continuación en la segunda parte de esta tesis, dará lugar a la fundación de la primera Orden hospitalaria americana y que gracias al espíritu que marcó su fundador expresado en su testamento, llegó a ser una de las Ordenes hospitalarias más solicitadas, desde su fundación y hasta casi finales del siglo XVIII y no sólo por la convalecencia de sus hospitales, sino también por la fama de su enseñanza y por la virtud de sus componentes.

Desgraciadamente este esplendor de la Orden se verá empañado a finales del XVIII por diversos factores. En primer lugar por la nueva reglamentación estatal basada en el racionalismo creciente de la Monarquía Borbónica -sobre todo, como es sabido, a partir de Carlos III- que proporcionará una serie de estudios tanto sobre el Estado y sus directrices, como sobre sus componentes, con objeto de lograr una mayor claridad y ductilidad en la maquinaria estatal; en segundo lugar por el reparto más proporcional,

tanto de la sociedad como de sus bienes, a que este racionalismo dió paso, y finalmente por algo intrínseco a la Compañía como fue la relajación de sus principios fundacionales, así como de los miembros de la misma.

Pero a pesar de los defectos que toda obra humana lleva intrínsecos, esta Compañía Bethlemítica marcó un hito en la historia de las Orden s hospitalarias, como veremos a continuación.

NOTAS AL CAPITULO IX

(1) M. LOBO, *ibid.*, p. 32.

(2) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 65-66.

(3) BNP, nº 6.429, p. 14.

(4) 13. "De qué manera fue verdad y es que la eximia piedad del siervo de Dios y todos los ejercicios de virtudes nunca dejados por él en el dicho Santuario, al punto resplandecieron en pública edificación y frecuentemente fue frecuentada y venerada la iglesia del Calvario y todos los días comenzó a ser visitada por los fieles de Cristo distintamente y se introdujeron allí muchos ejercicios de devoción y comprensión, no sin gran fruto de las almas y con las ejemplares amonestaciones y hechos del siervo de Dios, no pocos que se hallaban envueltos en el cieno de los vicios merecieron volver al buen fruto (...)" ASV, SCR, nº 942, fol. 87.

(5) 53. "De qué manera fue verdad y es que no sólo deseaba con todas sus fuerzas el hacer salvos a todos, sino que también

con todo conato, en cuanto podía lo procuraba con oportunos remedios para esto; ayudando y confirmando con saludables consejos a los que mudaban de vida y a los pecadores, para que se convirtiesen, procurando apartarlos del camino de la perdición, con ejemplos y amonestaciones, penitencias y oraciones y también por los silencios de la noche excitaba a todo el pueblo con alta voz y el sonido de una campanilla, para que rogaran a Dios, óptimo máximo, por aquellas que se encontraban en pecado mortal con el fin de ablandar a éstos(...)" .ASV, SCR, nº942, fol. 95v-96.

(6) ASV, Fondo Betlemite, nº 24, fol. 97.

(7) Ibid., fol. 103-103v.

(8) Ibidem.

(9) E. LOBO, *ibid*, p. 52; F. VAZQUEZ, *ibid*, p. 105.

(10) Normas

1º, Rezar en la primera hora, la corona con asistencia de uno o dos hermanos más los devotos que así lo deseen.

2º, Dar de comer a los pobres y mientras comen leer, uno de los hermanos que le haya tocado en turno, uno de los capítulos de algún libro espiritual.

3º. Acabado de comer dar gracias, rezando una estación

al Santísimo por bienhechores vivos y muertos.

4º. A las dos, juntos los hermanos y los convalecientes, leer y explicar una meditación y capítulo del Contemptus Mundi.

5º. A las cuatro, los hermanos que se hallen sin ocupación precisa, repitan la corona de la Virgen.

6º. A las siete, se vuelve a repetir la Corona a la que han de asistir todos los hermanos.

7º. A las ocho y cuarto, se aspergan las celdas y enfermería por el hermano que tocara en turno.

8º. A la hora de maitines se levanten todos los hermanos y repitan la Corona de la Virgen.

9º. Los lunes, miércoles y viernes de todo el año, ejercicio de disciplina entre ocho y nueve de la noche.

10º. Deben de oír misa y llevar a ella a los enfermos.

Festividades

1º. Se celebraba solemnemente el Nacimiento. La víspera se congregan muchas personas y llevan la imagen de la Virgen y San José en rememoración, por las calles de la ciudad, repitiendo a coros el rosario.

2º. La víspera de Reyes se traen sus figuras en procesión, desde el convento de la Merced hasta el hospital, repitiendo a coros el rosario.

3º. Se celebran en el oratorio del hospital las nueve festivas de la Virgen, confesando y comulgando los hermanos y convalecientes y rezando incesante-

mente a coros el rosario, asi como todos los devotos que acudan en esas fechas.

42. Se hace un novenario antes de la Candelaria por todos los bienhechores.

Actividades

12. Con licencia que le concedieron, salir por las noches pidiendo sufragios para las Almas del Purgatorio y socorro para las que estuviesen en pecado, por lo cual encarga a los Hermanos que uno de ellos pida licencia y lo continúe, asi como repartir las cédulas con los nombres de los difuntos.

22. Corre al cuidado de la casa mandar decir las misas de las limosnas que para sufragio de las Animas se recogen y debe encargarse el Hermano Mayor.

(11) Ver apéndice 8.

(12) ASV, Fondo Betlemite, nº 52, Ejercicios.

(13) Ibidem.

(14) Ibidem.

(15) ASV, Fondo Betlemite, nº 24, fol. 101; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 273; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 230-231.

(16) L. LOBO, *ibid.*, p. 137.

(17) ASV, Fondo Betlemitti, nº 24, fol. 101.

(18) Ibid., fol. 100v.-101.

(19) Fe de la muerte de Pedro:

"Y luego in continenti, yo Esteban Rodriguez Dávila, escribano de Su Magestad Pública del número de esta ciudad, en cumplimiento de lo mandado, certifico que hoy lunes, que se cuentan veinticinco de este presente mes de abril, día del Glorioso Evangelista San Marcos serán las tres de la tarde, vi el cuerpo del Hermano Pedro de San José Betancur, muerto al parecer naturalmente yerto y helado en forma de cadaver amortajado con hábito de la Orden Seráfica, al qual doy fe conocí en su vida y para que conste así lo certifico en la dicha ciudad de Guatemala en veinte y cinco días del mes de abril seiscientos y sesenta y siete años= testigo es el Capitán Luis López, Miguel de Cuellar y Miguel de Porres y otras muchas personas que concurrieron= en fe de lo cual lo signé, en testimonio de verdad = Esteban Rodriguez Dávila, escribano Público". ASV,

SCR, nº 943, fol. 1419v.

(20) Ibid., p. 104.

(21) H. LOBO, *ibid.*, p. 202; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 248-9.

(22) H. LOBO, *ibid.*, p. 204-205; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 254- .

256. Cuidado por evitar el culto "público", pues entra en los requisitos previos al proceso de beatificación.

(23) E. LOBO, *ibid.*, p. 206; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 243.

(24) E. LOBO, *ibid.*, p. 209; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 254.

(25) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 335.

(26) F. GARCIA MAUER, El hermano Pedro, siervo de Dios,
p. 59.

(27) ASV, SCR, nº 933, fol. 1685-1697v; ASV Fondo Bet-
lemitti, nº 3, fol. 1442-1454v; F. VAZQUEZ, *ibid.*, p.
286-291; A. MONTALVO, *ibid.*, p. ; J. GARCIA DE LA
CONCEPCION, *ibid.*, p. ; J. DE LA MADRE DE DIOS,
p. ; A. ESTRADA LONROY, *ibid.*, p.

Parte segunda
=====

LA COMPAÑIA BETHLEMITICA

Capítulo I

2.1 Fase fundacional

En esta segunda parte de nuestra tesis es nuestro propósito esbozar las fundaciones de hospitales de la Compañía Bethlemítica hasta 1820, así como plantear sus principales problemas institucionales.

El haber sido elegido, como objetivo primordial de esta tesis, el estudio de la figura del fundador de la Compañía, nos obliga a estudiar este tema como el resultado de su principal propósito, pero sin poder desarrollar un estudio exhaustivo, ya que por lo apasionante del mismo y por la abundancia de material, bien podría dar lugar a otras dos tesis: una de ellas dedicada a los hospitales sitos en el continente suramericano con sus consecuentes problemas, y la otra dedicada a los de centroamérica.

Por ello, como podrán comprobar, esta segunda parte quiere ser una introducción a posteriores investigaciones que llevarían el título genérico de "La Compañía Bethlemítica".

La documentación que vamos a manejar a lo largo de es-

tos capítulos se encuentra repartida entre los Archivos Histórico Nacional, de Indias, el Secreto Vaticano, el del Ministerio de Asuntos Exteriores y la Real Academia de la Historia.

A través de estos documentos iremos viendo cómo el alma de casi todos los proyectos hasta 1716 será Fr. Rodrigo de la Cruz, que como ya hemos visto fue nombrado Prefecto Mayor por el mismo hermano Pedro. Este hombre, apoyado unas veces por los Papas, otras por los Reyes y siempre por el pueblo americano, irá consiguiendo una serie de objetivos que convertirán a la Orden en una de las más prometedoras de América.

El siglo que le sucederá, 1716-1820, si bien será brillante para la Orden y también contará con excelentes prefectos que la rijan, sus objetivos no serán tanto fundacionales como constitucionales, ya que sus esfuerzos se encaminarán a la consecución de mayores privilegios, aunque de todos modos siga siendo ejemplar por su labor.

Por darse dos épocas tan claramente diferenciadas, hemos decidido dividir el estudio de esta Orden en dos períodos que tendrán como frontera la insigne figura de fray Rodrigo de la Cruz Arias Maldonado.

La prefectura de Fr. Rodrigo abarcó casi medio siglo, desde 1667 hasta su muerte en 1716, época más fecunda de la Orden en que se fundaran la mayor parte de los hospitales, así como se conseguirá la progresiva obtención de Constitu-

ciones, pasando de Hermandad a Religión con votos solemnes e independencia del Ordinario.

El período posterior a Fr. Rodrigo abarca el espacio comprendido entre 1717-1820, en el cual los bethlemitas se dedicaran a mantener y aumentar sus privilegios en detrimento de la cadencia fundacional.

Las fechas principales de este período se corresponden con la celebración de los Capítulos Generales de 1703, 1721, 1730 y 1756.

2.1.1 Relación de los hospitales fundados entre 1667-1716

Como introducción a esta serie de hospitales que iremos insertando, queremos esbozar las características comunes a todos ellos, que bien puede resumirse en "el ejemplo de los bethlemitas en el ejercicio de sus funciones".

Ejemplo que actuó como fuerza motriz, bien entre el alto clero o jerarquías seculares, bien entre el pueblo, dando como resultado innumerables peticiones de fundación, que no siempre pudieron ser atendidas.

Otro punto importante y digno de tener en cuenta era la pervivencia a través de la caridad pública, que en nada perjudicaba a la Real Hacienda, lo cual les proporcionaba facilidades a la hora de fundar.

El fiel cumplimiento de sus preceptos les ganó la enemistad del clero cómodo y relajado que hizo patente su enconada oposición en las ciudades de Piura, Trujillo, Guanta, Quito y Guadalajara. En las demás ciudades su aceptación fue universal.

Esta supervivencia gracias a la limosna pública les fue otorgada merced a una cédula de la Reina Regente Mariana de Austria, quien el 26 de junio de 1667 les otorgó licencia para pedir limosna en todas las provincias del Perú y de la Nueva España y mandaba a las autoridades, tanto civiles como seglares, que así lo permitiesen:

"La Reina Gobernadora. Acerca de lo que el hospital de convalecientes de la ciudad de Guatemala se nos ha hecho saber y suplicado, conviene a saber: Que para que el dicho hospital sea fomentado por todos los medios y tenga todo aquello que necesita para su conservación, nos dignásemos de dar licencia para solicitar en todas las Indias limosnas para el referido hospital; por las presentes damos y concedemos facultad a el mismo hospital para que en su nombre pueda pedir y pida limosnas en todas y cualquier parte partes y distritos de las Provincias del Perú y de la Nueva España; mandando a los Virreyes (...) y rogando también y amonestando a los Arzobispos (...) que cada uno de ellos en su jurisdicción permitan que las personas, que para ello tuvieran orden del dicho hospital, pidan limosnas, aunque sea algunos días particulares; y cada uno de los dichos de su parte solicite que se pidan y procuren las dichas limosnas; por ser una obra tan piadosa y ordenada al servicio de Dios. Hecho en Madrid el día 26 de junio de 1667" (1).

Como podemos ver esta cédula será, en parte, el fundamento de la extensión de la Compañía Bethlemítica por todo el continente.

Estas fundaciones se sucedieron desde 1667, encontrándose en primer lugar la del hospital para mujeres convalecientes en la misma Guatemala y a imitación del hermano Pedro, por parte de dos mujeres viudas: doña Agustina Delgado y su hija doña Mariana.

Estas dos mujeres tomaron el hábito de terciarias y en un principio ayudaban a los convalecientes del hospital masculino, lavando y remendando la ropa, cocinando, etc., hasta que decidieron organizar su casa propia y como fray Rodrigo estuviese de acuerdo se les alquiló una casita próxima al hospital en 50 pesos el año, los cuales pagó Fr. Rodrigo.

Al cabo de los días les llevaron los hermanos algunas mujeres tullidas para que las cuidasen, dándoles camas, ropas y todo lo necesario para un hospital.

Poco después compraron esta casita y otra contigua, así como un terreno contiguo para poder edificar una enfermería.

Los hermanos les dieron 500 pesos, las hermanas vendieron una o dos esclavas y el resto del dinero lo dieron sus benefactores. Acto seguido se inició el edificio del Oratorio y las oficinas más precisas, costado por los hermanos, y las hermanas contribuían con lo que sacaban de

sus labores.

El buen ejemplo que daban hizo que Salvador Fernández, un mercader de la ciudad, les hiciese la enfermería a sus expensas, así como todos los enseres necesarios y un altar donde se dijese misa a las convalecientes. También les señaló una considerable limosna para el sustento ordinario, acudiendo todas las semanas en su socorro hasta que murió.

El Maestro de campo don Sancho de Nava, les costeó un cuarto vivienda, con lo cual quedó terminada la obra a la que se puso el nombre de Portal de Bethlem.

Estas hermanas copiaban en todo el rigor de los bethlemitas. Acordaron vivir en perpetua clausura y escogieron a una de ellas como Prefecta.

Como el Prior de San Francisco les objetase las mismas dificultades que a la rama masculina, decidieron al igual que los hombres cambiar de hábito. A partir de entonces se inició la rama femenina de la Compañía Bethlemitica, cuyos primeros pasos hemos introducido a modo informativo, puesto que será solamente la masculina objeto de nuestro estudio.

De modo que como introducción de los 16 hospitales que a continuación vamos a estudiar, consideramos interesante insertar una relación de los mismos realizada en 1711 por el bethlemita Fr. Miguel de la Concepción, con ocasión de conseguir en Roma la aprobación de los Estatu-

tos del Capítulo General de Guatemala de 1703.

Con las noticias que presentó hemos elaborado el siguiente cuadro:

Reino del Perú

<u>Hospitales</u>	<u>Núm. de religiosos</u>	<u>Núm. de enfermos</u>
Lima.....	40	150
Lima.....	8	40 ó 50
Guaraz.....	8	20
Trujillo.....	10	50
Cajamarca.....	8	20
Chachapoyas.....	4 ó 5	20
Piura.....	10	innumerables
Cuzco.....	14	200
Quito.....	15	130
Potosí.....	8	150
	132	780 ó 790 + innumerables (así en el orig. n.)

Nueva España

Guatemala.....	24	24
México.....	40	40 ó 50
Puebla.....	20	20
Oaxaca.....	12	20
Guadalajara.....	12	50
La Habana.....	10 ó 12	20
	118 ó 120	174 ó 184 (2)

Contabilizando la capacidad de habitantes de todos estos hospitales, tenemos como resultado la cifra de 1.250 almas aproximadamente, de las cuales 250 pertenecían a los religiosos y 1.000 a los pacientes más los innumerables de Piura.

La primera casa que se fundó después de la de Guatemala fue la de Nuestra Señora del Carmen en Lima (3).

En estos primeros años las figuras de Fr. Payo en el Arzobispado y Virreinato de México y la del Conde de Lemos en el de Perú, serán de innegable ayuda en el desarrollo de la Compañía por la amplitud con que la favorecieron, que en el caso del segundo personaje le mereció el título de Patrono de la Orden.

A juzgar por el Decreto del 20 de mayo de 1666 intitulado "Previsiones en favor de los indios del Perú contra los excesos de los Corregidores" (4), Perú iba a resultar un lugar propicio para los servicios de hospitalidad, dados los trabajos de las minas de Huancavélica y Potosí, donde enfermaban gran cantidad de indios, así como el crecido número de obrajes.

El servicio de los indios habitantes de los pueblos cercanos a las minas, es decir los que formaban parte de las minas, creaba un problema de mortandad acuciante, por lo que la necesidad de hospitales era inminente.

Todos los virreyes en sus juicios de Residencia elaboraban informes sobre este tema.

Perú era Virreinato rico en potencial humano y monetario, gracias a sus mencionadas minas y al comercio, y por ello mismo necesitado de hospitales, dado el ingente número de indios que enfermaban.

La Compañía Bethlemítica encontró en este virreinato un amplio campo de acción, tal como demuestra el recuento de hospitales, que arroja una cifra de 10 en el Perú frente a 6 en Nueva España, así como la capacidad de 790 enfermos más los "innumerables" de Piura, frente a los 184 de Nueva España.

A la hora de establecerse los bethlemitas en Lima, esta ciudad era por aquellos años una de las más florecientes de América: contaba con un sinnúmero de conventos y hospitales (5).

En cuanto a los hospitales tenían: el de Señora Santa Ana, para curación de indios; el de San Andrés para españoles; el de la Caridad para mujeres; el del Espíritu Santo, para marineros; el de San Diego, con religiosos de San Juan de Dios, para convalecientes; el de San Pedro para clérigos; el de San Lázaro, para leprosos y el de Nuestra Señora de Atocha para niños huérfanos.

En 1669 Fr. Rodrigo envió a dos hermanos: "Juan Pecador" y Diego de San Miguel, al Perú, en demanda de limosna, con una carta de presentación para el Virrey Conde de Lemos, en la que al parecer le pedía amparase, con su acostumbrada benignidad, el piadoso intento:

*Esta carta carece de fecha y dirección, pero por el tenor de la misma suponemos que sería la que llevaron los bethlemitas como presentación:

"Excmo. Señor. Ya habrá llegado a la noticia de V.Exa. la fundación de un Hospital de Convalecientes, que nuestro Venerable Hermano Pedro de San José, habida licencia de Su Majestad, consiguió en esta ciudad de Guatemala, a costa de mucho cuidado y diligencia en recoger limosnas y congregar hermanos para el ministerio de dicho Hospital, los cuales, habiéndose llevado Dios a su Gloria, como lo confió en Su Majestad, dicho nuestro venerable hermano Pedro de San José, vivimos en comunidad en dicho Hospital de convalecientes debajo de las Reglas y forma de hábito que el Illmo. Sr. Arzobispo Don Fr. Payo de Ribera nos dió. Lo que por este ¿? para que en dicha fundación más ¿? y la caridad en que más se explaye, pareciéndome su servicio de Dios, utilidad y bien de esta ciudad, es suplicar a V.Exa. se sirva de que con su licencia, amparo y favor se propague esta congregación teniendo lugar en esa ciudad: en donde por haber muchos hospitales de curación será necesario haya alguno más de convalecencia, así para ¿? el que hay también de convalecencia como para consuelo corporal y espiritual de los pobres: esto es Señor ¿? proponer; ahora V. Exa. disponga lo que pareciere ser más agradable a Nuestro Señor, que de nuestra parte estamos dispuestos a obedecer sus disposiciones, como y de la manera que mejor le pareciera a V.Exa. a quien su Divina Majestad guarde muchos años" (7).

Los hermanos al llegar a Lima y por deseo del Virrey, fueron alojados en el hospital de Señora Santa Ana, en donde su mayordomo Don Juan de Valcárcel los atendió con suma caridad.

Para que la limosna fuese más abundante, el Virrey tuvo la idea de respaldar su demanda con la presencia de algún ^{personaje importante} grande en el grupo petitorio; para ello destinó al Sr. Don Diego de la Rocha, Alcalde de Corte. Surtió tan buen

efecto que en pocos días recaudaron más de 1.000 pesos.

Hospital de Nuestra Señora del Carmen

Antecedentes. En Lima vivía un indio de vida virtuosa llamado Juan Cordero, que viendo el estado de sus hermanos de raza, decidió construir un hospital en el que convaleciesen los indios que salían del de Santa Ana.

Estaba cimentando este hospital, al que puso por nombre Nuestra Señora del Carmen, cuando murió. Le sucedió en la obra un sacerdote llamado Antonio de Avila, que podemos decir fue su autor. Una vez terminado el hospital con su propio dinero y limosnas, se pasó a vivir, atrayendo con su ejemplo a otros, al punto que formaron una hermandad. Por aquellas fechas llegaron los bethlemitas a Lima y enterado Antonio de Avila que ambas hermandades perseguían los mismos objetivos, les ofreció el hospital.

Habiéndolo comunicado con el Virrey y obtenido su beneplácito, dijeron lo comunicarían a Fr. Rodrigo a su regreso a Guatemala.

En el interim de que estos hermanos terminasen su peregrinación por el virreinato, Antonio de Avila decidió escribir a Fr. Rodrigo, haciendo lo mismo el Conde de Lemos.

Al recibir Fr. Rodrigo sendas cartas, inmediatamente deseó darles cumplimiento, pero al solicitar la licencia del nuevo obispo Fr. Juan de Mañosca, le fue denegada. Reac-

ción extraña, puesto que un año más tarde se lo concedió.

Partió Fr. Rodrigo para Lima el 4 de junio de 1671.

Fundación. Fr. Rodrigo llevó en su compañía a los hermanos Andrés de San José, Alonso de la Encarnación y al joven José de Villela.

Fueron en barco hasta el puerto de Paita, en la embarcación perteneciente a Pedro Ortiz, quien embelesado por el carácter de Fr. Rodrigo y sus compañeros, dejó sus negocios y tomó el hábito en el hospital del Carmen.

Desembarcaron los hermanos el 1 de octubre, pasando de Paita a Trujillo, donde se demoraron dos meses a instancias del obispo Don Juan de la Calle, quien los pedía fundasen allí un hospital, acto que decidió Fr. Rodrigo dejarlo para más adelante.

Una vez llegados a Lima, fueron a ver al Virrey, quien les dijo: "Sean Hermanos muy bien llegados porque su venida espero que ha de ser para mucha gloria de Dios" (8).

Los mandó hospedar en el hospital de Santa Ana, donde estaban Fr. Juan "Pecador" y Fr. Diego de San Miguel que habían regresado de la demanda de limosna. En este hospital estuvieron dos meses hasta que se hizo un 'Auto', que proveyó Don Esteban de Ibarra, dándoles la posesión del Hospital del Carmen, cuya posesión se realizó a finales de 1671.

La afluencia de enfermos al hospital durante 1672 fue masiva, llegando a contabilizarse la cifra de 4.000 (9),

planteándose, por lo tanto, los problemas de manutención, ya que cuando se hicieron cargo del hospital éste contaba con una renta de 400 pesos. Situación que les hizo acudir rápidamente a la caridad pública. Para ello repartieron el sustento entre 365 personas, las cuales se obligaban, cada una, a dar 12 pesos.

La sociedad limeña respondió generosa a las demandas de Fr. Rodrigo: el Conde de Lemos se ofreció a asistir durante 12 días al año, la Sra. Condesa 1 y de este modo todos los magistrados de la ciudad.

Además Juan Solano de Herrera dejó a su muerte 40.000 pesos en la Real Caja para que rentasen 2.000 pesos al año (por esta generosidad fue nombrado Patrono del Hospital). El tribunal de la Inquisición puso 5.000 pesos a renta para que con sus beneficios pagasen los hermanos un capellán que dijese misa diariamente y confesase a los convalecientes.

En 1682 el rey Carlos II le aplicó 3.000 pesos ^ade renta anual, tal como veremos en el memorial del Virrey Melchor de Liñán y Cisneros.

El Conde de Lemos se destacó por su servicio al hospital, acudiendo muchas veces a servir como enfermero, lavaba y daba de comer a los enfermos.

Mientras el hospital del Carmen prosperaba, el de españoles de San Andrés iba en decadencia, tal como lo manifestó el virrey don Baltasar de la Cueva, Conde de Castelar y, sucesor del Conde de Lemos, quien sugiere al Rey le ponga una renta de 2.000 pesos, sacados de la sisa, ya que de

este modo no se gravaba la Real Hacienda y así se hizo, por Carlos II en 1677 (10).

Hospital de San Francisco Javier de México

Hospital que se levantó a petición de Fr. Payo de Ribera, que de obispo de Guatemala había pasado a ser virrey y arzobispo de México. La figura de Fr. Payo, dentro de la Compañía Bethlemítica, merecería estudio aparte, pues fue alma de gran parte de sus actividades y logros. Gracias a él se instituyó la casita del hermano Pedro; le dió elevadas sumas de dinero, permiso para edificar las ermitas de las ánimas, les sugirió cambiasen de hábito, aprobó sus constituciones y finalmente les procuró el hospital de México, contando con su colaboración en todos los problemas que en esa ciudad les acontecieron.

Fr. Payo escribió, en 1673, al hermano Francisco de la Trinidad, que era el Prefecto de Guatemala, pidiéndole enviase cuatro hermanos para que fundasen un hospital en México. Los hermanos enviados fueron: Francisco de la Misericordia, Gabriel de Santa Cruz, Juan Gilbó, y al frente de ellos como superior Fr. Francisco del Rosario.

Los primeros pasos de los hermanos fueron difíciles, pues hubieron de esperar nueve meses para tomar posesión del hospital, a finales de 1673.

Había una casa destinada al recogimiento de mujeres, llamada San Francisco Javier. Para la conservación de esta casa se había solicitado licencia al Rey, licencia denegada, convirtiéndose por ello en lugar ideal para los hermanos, puesto que su interior ya tenía labrado amplias salas.

Para que no fuese embarazoso el asunto para Fr. Payo, el Conde de Santiago, devoto de los hermanos, se convirtió en paladín, y consiguió persuadir, a todas las personas, que poseían la casa de San Francisco, de que hiciesen donación de ella a los hermanos. Una vez conseguido, Fr. Payo les permitió su establecimiento.

En posesión del hospital, Fr. Payo les obsequió doce camas y lo mismo hicieron el Conde de Santiago y otros caballeros de la ciudad, con lo que inmediatamente se acondicionaron tres salas: una de ellas para indios, negros y mulatos; otra para españoles y otra para sacerdotes.

Para suplir la falta de rentas hicieron lo mismo que en Lima, obteniendo también frutos positivos. Fr. Payo se adjudicó todos los primeros días de mes, señalando en cada uno 12 pesos y así sucesivamente todos los que se apuntaban donaban entre 10 y 12 pesos.

Fr. Payo al marcharse de México les dejó 1.000 pesos y todas sus carrozas.

Le sucedió en el Virreinato su sobrino, el Marqués de La Laguna, quien siguiendo el ejemplo de su tío tomó a su cargo el sustento del hospital los 12 días mencionados.

Este hospital, que ocupaba el centro de la ciudad, era una de las principales obras, siendo su iglesia de las más bonitas. Tenía 4 altares y numerosos cuadros de los pintores más famosos del Reino, realizados gracias a la labor de su Prefecto, Fr. Francisco del Rosario. Su sacristía era una pieza de gran belleza que guardaba una considerable riqueza en ornamentos sagrados.

Hospital de Nuestra Señora de Bethlen en Chachapoyas (Perú)

Esta ciudad contaba con un hospital para indios, que en estas fechas se hallaba totalmente arruinado, por lo que necesitando el hospital, escribieron al Virrey, Conde de Castelar, suplicándole enviase algunos bethlemitas para que reedificasen el existente. La súplica llegó cuando Fr. Rodrigo estaba en Lima, por lo que el Virrey le dió licencia para partir.

Fr. Rodrigo llegó a Chachapoyas el 9 de noviembre de 1676, donde alquiló una casa para instalar el hospital, así como una escuela para niños.

Cuando estaba negociando la compra de la casa, dos meses después de su llegada, tuvo que marchar, por orden del Virrey, a Cajamarca, para tomar posesión de otro hospital. Se marchó dejando como Prefecto al Hermano Bernardo de San José.

Volvió después de la fundación de Cajamarca con tres

hermanos, tratando nuevamente de la compra de la casa que resultó imposible.

Erant tan exiguas las contribuciones de los ciudadanos, por la falta de medios de la población, que no alcanzaba para mantener a los enfermos con el suficiente decoro, por lo que se determinaron a abandonar el hospital. Enterándose los vecinos de su marcha, los obligaron a regresar, empleando malas maneras y escribieron quejándose al Virrey, quien les obligó a permanecer en esta hospital.

Hospital de Nuestra Señora de la Piedad en Cajamarca (Perú)

Ya hemos dicho, cómo el Conde de Castelar, comunicó a Fr. Rodrigo el mandato de fundar en esta ciudad. Acto que se efectuó el 6 de enero de 1677.

Cajamarca era una gran ciudad comparable a Lima, Cuzco, Quito y Potosí. Su población era rica. Había gran número de telares donde se tejían paños, bayetas y lienzo, así como eran grandes criadores de ganado porcino.

En esta villa se había edificado un hospital, por iniciativa de la encomendera Doña Jordana, quien para su dotación dejó después de su muerte una estancia de ganado, deseando que fuese ocupado por religiosos de San Juan de Dios, y así se lo comunicaron al Virrey.

Los franciscanos, como no deseaban el establecimiento de esta orden pusieron todo su empeño en impedirlo, hasta

que los habitantes de Cajamarca oyeron hablar de los bethlemitas y vieron en ellos la solución. Don Antonio de Montcada, procurador de la causa de este hospital, los solicitó al Virrey, quien inmediatamente les envió a Fr. Rodrigo, acompañado de otro hermano y un novicio de Chachapoyas.

Este hospital albergó a gran número de enfermos por ser el único en la ciudad. Fr. Rodrigo mandó venir de Guatemala a cinco hermanos y de Lima a dos, poniendo como Prefecto a Fr. Bernardo de San José.

Abrieron escuela y hospital para mujeres. En esta ciudad permaneció Fr. Rodrigo 18 meses por ser este hospital extremadamente concurrido.

Requerido Fr. Rodrigo en Guatemala y camino del puerto de Paita, a 12 leguas de él, fundó otro hospital:

Hospital de Señora Santa Ana en Piura (Perú)

Esta ciudad situada en la ribera de un río y a 12 leguas del mencionado puerto, se erigía en paso para todas las comunicaciones del Reino y a su vez de éste con España, ya que en esta ciudad se bifurcaban los caminos a Lima, Panamá, Nueva España, Quito, Santa Fe y Cartagena. Además era la sede de las Cajas Reales, con tesorero y contador, de quienes dependía el despacho de todos los navíos que hacían escala en su puerto.

En esta ciudad había un hospital llamado de Señora

Santa Ana para los pobres, pero por falta de personal adecuado estaba mal servido. Enterados del caritativo ministerio de los bethlemitas, enviaron un diputado a Lima, para que el Virrey diese los despachos oportunos con objeto de que se instalasen dichos hermanos.

Fr. Rodrigo, en compañía de otros cuatro hermanos, tomó dicho hospital el 20 de octubre de 1678. Tres días permaneció en él Fr. Rodrigo, en los cuales dispuso todo y nombró por Prefecto a Fr. Andrés de la Asunción, al final de los cuales se embarcó dirección a Guatemala.

Este hospital contó también con escuela muy concurrida. El número de enfermos que se cuidaron aquí, como dijimos anteriormente, fue innumerable, por ser nudo de comunicaciones además de puerto de mar, en que la afluencia de gente era masiva.

En un principio el hospital fue muy pobre, teniendo que dejar, a veces, los hermanos las camas a los enfermos, por no tener capacidad suficiente, ni contar con medios para hacer otro mayor, incluso se llenaban los patios con camas.

Así vivieron algunos años, hasta que Don Domingo Zeisza, presidente electo de Quito, hizo a su costa una gran enfermería. Después Fr. Bartolomé de la Cruz, General de la Religión, hizo una iglesia y cuartos para los hermanos.

Hospital de San Sebastián en Trujillo (Perú)

Ya hemos visto cómo desde 1671 el obispo de Trujillo

había solicitado que los bethlemitas fundasen un hospital en su diócesis, acto que no tuvo lugar hasta el segundo viaje de Fr. Rodrigo al Perú en julio de 1680.

Desde Lima Fr. Rodrigo envió algunos hermanos a Trujillo para que fundase el hospital, nombrando como Prefecto a Fr. Bernardo de San José.

Fueron recibidos con grandes muestras de júbilo, tras la larga espera y tomaron posesión del hospital en julio de ese mismo año.

No pudiendo erigir todas las celdas necesarias, tuvieron que habitar los hermanos en chozas. Hubo muchos problemas con la jerarquía eclesiástica del Cabildo Sede Vacante y con el clero, que impedían sus funciones, hasta que enterado el antiguo obispo de Trujillo, el Ilmo. Sr. Cienfuegos, mandó que se les guardasen todos los privilegios y esenciones. A partir de entonces pudieron comenzar el edificio de su hospital, corriendo los gastos de la iglesia a cargo del presbítero don Antonio de Escobar, que una vez muerto lo continuó su hermano Andrés. El resto del edificio se realizó gracias a las limosnas de los ciudadanos de Trujillo. También se proveyó una casa como hospital de mujeres.

Hospital en Guanta (Perú)

Era obispo de Guamanga don Cristóbal de Castilla y Zamora, bajo cuyo mandato fue fundado un hospital, que gra-

cias a sus súplicas al Virrey y a Fr. Rodrigo fue ocupado por los Bethlemitas.

Poco tiempo mantuvieron este hospital los hermanos, puesto que se conjugaron dos factores en su contra: la pobreza de la ciudad y la contra que les hacían los curas de ella.

La situación hospitalaria de todo el Virreinato durante el mandato de Don Melchor Liñán y Cisneros, 1678-1681, nos es expuesta por el mismo Virrey en la Relación que hizo a su sucesor D. Melchor de Navarra y Rocafull, Duque de la Palata.

El Virrey habla sobre lo necesario de los hospitales. Considera convenientes los existentes en Lima y todos los acogidos al Patronato Real. Opina que todos deben tener unas rentas saneadas para atender con todo decoro a los enfermos, y que deberían extenderse por más provincias (11).

También elogia los demás hospitales que se encuentran excluidos del Patronato Regio, como eran los de San Pedro para sacerdotes, Nuestra Señora de Atocha para los niños huérfanos, San Bartolomé para los negros y mulatos libres, San Diego y el de Nuestra Señora del Carmen, a los que también se ayuda con todo tipo de limosnas (12).

Don Melchor menciona los hospitales fundados hasta la fecha, 1681, por los bethlemitas en el Reino del Perú.

En su memorial alaba la labor realizada por los bethlemitas y dice que el fruto recogido por estos hombres es

indescriptible y no sólo en el aspecto físico de curación de los enfermos, sino "también por el aprovechamiento espiritual que resulta de su modo de vivir, esmerándose en humildad, mortificación y caridad con los prójimos" (13).

Manifiesta sus deseos de que se les señale renta perpetua, para lo que se formaron autos con el fiscal de la Audiencia y el Protector General de los Indios y se decidió consultarlo con S.M. Estima la cifra justa de 3.000 pesos de renta anual, situados en el tomin del hospital y lo que faltase se podía ajustar con una prorrata repartida en la Caja de Censos sobre las provincias a quienes tocan, o en las Rentas de los encomenderos o en los dos. (1

"Gobernando estos Reinos el Sr. Conde de Lemos, hizo pasar a ellos de los de Nueva España a los hermanos hospitaleros de la Compañía Betlemítica, a quienes encomendó la Casa que tienen en esta ciudad en la calle del Cercado con título de Nuestra Señora del Carmen, donde confluyen a ella el mayor número de pobres, indios convalecientes, por el concurso que de ellos hay en esta ciudad. El señor Conde de Castelar les encomendó los Hospitales de Piura y Chachapoyas. En mi tiempo les encomendé los hospitales de Trujillo y Guanta, para que asistan a la curación de toda suerte de personas y especialmente a los indios que tan destituidos se hallan en estas provincias de hospitales en que curarse, pues enfermando perecían los más sin recurso humano y muchos de los que salían convalecientes del hospital de Señora Santa Ana, por no tener dónde fuesen asistidos y regalados volvieron a recaer en sus enfermedades sin esperanza de vida. El fruto que se ha logrado de correr por cuenta de estos hermanos semejantes cosas, ha sido indecible, no sólo en el temporal bien de la curación de los enfermos, especialmente de los indios que tan necesarios son al Real servicio de S.M., sino también por el aprovechamiento espiritual que resulta de su modo de vivir, esmerándose en humildad, mortifi-

ficación y caridad con los prójimos y como estas casas son tan importantes necesitan de más eficaces fomentos. En esta consideración les he asistido con algunos socorros por resultar su efecto en servicio de Dios Nuestro Señor y S.M. como éstos no sean seguros, ni continuos sino dependientes del arbitrio de quien gobierna se introdujo pretensión en el Real Acuerdo sobre que se señalase renta perpetua a la casa de convalecientes de esta ciudad (...) pareció deberse reservar a S.M. el expedite. (...) sería muy de su Real servicio y consuelo de estos miserables indios el que se establezca renta de 3.000 pesos corriente y que se situase en el tomin del Hospital que introdujo el Sr. Francisco de Toledo (...) y lo que faltase en este efecto para el entero de los 3.000 pesos se podía ajustar con una Prornata repartida en la Caja de Censos sobre las provincias a quienes tocan, o en las Rentas de los encomenderos o juntamente en uno y otro, sin que hubiese inconveniente, pues si el dinero de la Caja de Censos es para entregar lo que faltase a los indios para la paga de sus tributos y de esta manera aliviarles, parece que aplicándose al efecto de su curación y sanidad se mira al fin de que mejor se faculte la satisfacción de sus tributos; y por lo que toca a los encomenderos siendo éstos a quienes mayor bien proviene de que los indios estén con salud, será muy natural el que contribuyan" (14).

De esta misma época, 1680-82, no sabemos con certeza, por carecer de fecha, la suponemos hacia 1682, por hablar del hospital de Puebla de los Angeles fundado en ese año, tenemos una memoria titulada "Relación de los Hospitales que se han encargado y fundado por los Hermanos de la Compañía Bethlemítica", firmado por el Licenciado Don Pedro Londaiz (15).

Esta relación viene a corroborar todo lo que hemos expuesto hasta aquí, puesto que además de todos y cada uno de los hospitales fundados, también elogia sus logros y con

sidera que se ha avanzado mucho en este campo, gracias a la presencia de estos hermanos.

Estando Fr. Rodrigo en su segundo viaje a España y Roma, con objeto de que fuesen aprobadas las Constituciones, se fundaron los hospitales de Puebla de los Angeles y Antequera en Nueva España.

Hospital de Bethlem en Puebla de los Angeles (México)

Como nos dice José García de la Concepción, la ciudad, por su esplendor y el de sus edificios, compite con la de México. Su catedral está asistida por numeroso cabildo y es dueña de gran riqueza. Como se ve manifiesta en las rentas de sus componentes: el Obispo la tiene de 80.000 pesos; 14.000 el Deán; 8.000 el cantor; 7.000 el Maestro de Escuela y casi lo mismo el Arcediano y Tesorero. Los canónigos tienen 5.000, de modo que al año en esta catedral se distribuyen cerca de los 300.000 pesos (16).

Esta ciudad deseó muchas veces tener un buen hospital de Bethlemitas, dando principio a sus gestiones durante el Arzobispado y Virreinato de Fr. Payo, pero sus deseos no se vieron cumplidos hasta 1682, fecha en que siendo obispo de Puebla Don Manuel de Santa Cruz escribió al Virrey, recientemente nombrado, Marqués de La Laguna, solicitándole la mencionada presencia.

El Virrey, viendo por las cartas el beneficio que se

seguiría del establecimiento en aquella ciudad, dió licencia a los bethlemitas para la fundación de un hospicio.

A continuación la ciudad suplicó a Fr. Francisco del Rosario, Prefecto de México, despachase algunos hermanos, como de hecho lo hizo.

Llegaron los hermanos a Puebla y se instalaron en una casa, que para el efecto tenía preparada la ciudad, en donde abrieron su enfermería y escuela para los niños el 3 de mayo de 1682.

Fue tan masiva la afluencia de niños a la escuela y de ^{convalecientes al hospital} ~~convalecientes~~, (el obispo en carta de 6 de octubre del mismo año menciona 280 alumnos), que los hermanos tuvieron que iniciar las obras para otras dos salas.

Consiguieron inmediatamente 365 personas que colaboraban con el mantenimiento diario, mediante diez pesos cada una.

Era tal el ejemplo de estos religiosos, que movidos por ellos acudían otros religiosos y seglares para ayudarles en sus faenas y tener oración y disciplina tres veces por semana, en el oratorio de éstos.

En vista de que los bethlemitas se encontraban en una situación un tanto precaria al tener el título de hospicio y quedarse pequeño el edificio, tanto la ciudad como el obispo escribieron al Virrey para que intercediendo éste cerca del Rey, se les concediese la fundación de un hospital.

La carta del Obispo se escribió el 6 de octubre del

mismo año de 1682 y fue un verdadero panegírico de la Orden; a este informe siguió el de la ciudad y Cabildo Eclesiástico el 30 de octubre. Todos estos informes fueron acompañados de carta del Virrey y del Prefecto Fr. Francisco del Rosario (17).

Informes que una vez examinados por el Consejo de Indias se determinó el 10 de enero de 1686, que siguiesen en forma de hospicio, dejando para el futuro la solución definitiva, y que estaban a la espera de las gestiones que fray Rodrigo estaba desarrollando en Roma.

Más tarde, y satisfecho el Consejo de las gestiones de Fr. Rodrigo, decidió darles las licencias oportunas.

A partir de la concesión de esta licencia, los benefactores fueron en aumento, gracias a los cuales pudieron levantar un nuevo edificio, compuesto de una enfermería en la que cabían 27 camas, había cuartos para los 15 religiosos que lo atendían, escuela y una iglesia de 40 varas de longitud, por 10 y media de ancho, para lo cual el Capitán Don Alonso Ballarta Aperregui, el Capitán Don Miguel Raboso de Plaza, el Regidor Don Nicolás de Victoria Salazar, el Capitán Don Diego Alvarez Montero, el Depositario Don Domingo de Apresa, el Licenciado Don Francisco de Villarauz, el Capitán Don Francisco de Salazar Maldonado, el Licenciado Don Juan Manuel de Cuenca, Don Juan Moreno de Acevedo, el Maestrescuela de la Catedral Don José de Salazar Varona y el Capitán Don Sebastián de Estomba, dieron cada uno

1.095 pesos (18).

Hospital en Antequera (México)

Ciudad sita en el valle de Oaxaca, en donde uno de sus obispos construyó un hospital con la esperanza de que tomasen posesión de él los bethlemitas. De este modo lo solicitaron al Prefecto de México, quien accedió gustoso.

Tomaron posesión del hospital aconteciendo lo mismo que en el de Puebla, que hasta que no se solucionaron las gestiones que le habían llevado a Fr. Rodrigo a Roma, no adquirió la categoría de hospital.

Después de esta fundación se sucedió un lapsus, hasta 1698, en que debido al ajuste legal y constitucional, no se fundó ningún hospital.

Los que se fundaron a partir de esa fecha cinco de ellos tuvieron como marco el Virreinato del Perú y el mandato de Don Melchor Portocarrero, Conde de la Monclova; y dos el Reino de Nueva España.

Durante su Virreinato, en Perú se inicia un decaimiento económico con una disminución en la producción, sobre todo agrícola, un relativo aislamiento comercial con el consiguiente incremento del tráfico ilegal; por todo ello se produce una carestía de vida como fase de un proceso inflacionario, que aumenta el número de pobres vergonzantes y la afluencia a los hospitales y escuelas gratuitas de los bethlemitas.

Los terremotos que asolaron Lima en 1687 habían causado la destrucción del hospital de Nuestra Señora del Carmen, por lo que tuvieron que levantar uno nuevo. En esta nueva fábrica colaboraron el Virrey, la Audiencia y todos los vecinos; pero era tal la carestía que las limosnas no llegaban para concluir la obra, por lo que el Prefecto fray Alonso de la Encarnación determinó enviar varios hermanos por el Virreinato solicitando limosnas. La designación recayó en Fr. Miguel de la Concepción y Fr. Antonio de la Concepción.

Hospital de Nuestra Señora de la Almudena en Cuzco

Estos hermanos llegaron en su peregrinación al Cuzco, donde fueron recibidos con gran júbilo por su obispo Don Manuel de Mollinedo y toda la ciudad, renovándose las antiguas ansias de que se fundase un hospital con asistencia de los bethlemitas, por lo que el Obispo y los dos Cabildos escribieron al Prefecto de Lima, quien accediendo, mandó que los dos hermanos que estaban pidiendo limosna se encargasen de la fundación. Pero por motivos internos del hospital de Lima, no se llevó a cabo la fundación, hasta que habiendo llegado Fr. Rodrigo a Trujillo, camino de Lima para publicar los Breves que traía de Roma, tuvo conocimiento del asunto y determinó pasar personalmente a tomar dicho hospital en

compañía de Fr. Miguel y diez religiosos más.

Tomaron posesión de la ermita de la Almudena y del paraje que la rodea en 1698. Los comienzos, lejos de lo que cabía esperar, fueron míseros, pues aparte de 400 pesos que les entregó el Obispo no tenían más dinero y sí muchos gastos, entre los que se contaban los del viaje y su diaria manutención. Decidieron salir por el Obispado en demanda de limosna, pero para mayor sorpresa nunca obtuvieron tan poca. Sin embargo a su regreso se encontraron con el imprevisto de que sus compañeros habían iniciado las obras de cuatro salas de 50 varas de largo y tenían edificado el claustro, gracias a que todos los vecinos de la ciudad habían dado limosnas, cada uno en la medida de sus posibilidades, entre las que resaltaba la de un sacerdote llamado Juan de Barca que dió un alfalfar, el cura de la doctrina de Tambo, Don Juan Centeno, una hacienda y más de 15.000 pesos para la compra de otro alfalfar que estaba junto al anterior.

Fr. Rodrigo, a petición del Virrey, partió para la fundación en Potosí, dejando a Fr. Miguel de la Concepción de Prefecto, quien se aplicó de tal modo a la edificación del hospital, que al término de sus tres años de mandato había concluido una de las cuatro salas y levantado las paredes de las otras tres. La obra se concluyó bajo la prefectura de su sucesor Fr. José de la Soledad, quedando como uno de los mejores edificios, tanto de la ciudad como de

la Religión.

Hospital de Santa Veracruz en Potosí

Tenían esta villa un hospital general que pasó de manos seculares a las de la Orden de San Juan de Dios y finalmente a la de los bethlemitas.

Fr. Rodrigo, personalmente, tomó su posesión junto a otros ocho hermanos en febrero de 1700.

Este hospital contó con botica y escuela para niños. El mayor alivio lo desempañaron con los indios, dado el ingente número de ellos que trabajaban en la mina de plata.

Hospital en Guaraz

Su edificio se debe a un cura de la ciudad, quien intentó varias veces que fuese ocupado por los bethlemitas, hasta que escribió al Conde de la Monclova, quien mandó a Fr. Rodrigo, que se hallaba en Cuzco, a fundarlo; Fr. Rodrigo mandó a Fr. Blas de Santa María y otros, quienes tomaron su posesión en 1701.

En 1707 se abrió escuela que llegó a contar con 100 alumnos. Como renta contó con un donativo de 20.000 pesos

y la hacienda de Chavín del Cura.

Las rentas de este hospital en el siglo XVIII alcanzaron los 2.928 pesos, repartidos así: 345 en los censos, 500 en la hacienda de Chavín, 1.707 en el tomin del hospital que pagaban los indios, 236 en pie de altar, 100 en limosnas y 40 en la Botica (19).

Hospital, Refugio de Incurables en Lima

En 1701, y gracias a la liberalidad de Don Domingo Cuesto, se construyó otro hospital en Lima con cuatro salas para los incurables que abundaban en la ciudad.

Coincidió su finalización con la llegada de Fr. Rodrigo de Potosí y por la intercesión del Virrey se hicieron cargo del hospital, edificando la iglesia y los cuartos necesarios.

La labor en este hospital fue magnífica, pues llegaron a curarse los tachados de incurables en otros hospitales de la ciudad.

Hospital de San Cosme y San Damián en Quito

Ciudad ilustre cuyo obispado contaba con una crecida renta.

El Oidor de Lima, Francisco López Dicastillo, fue

nombrado Presidente de Quito, y enterado del mal estado de su hospital, pidió a Fr. Rodrigo que le cediese algunos hermanos, que haciendo con él el viaje se encargasen de aquel hospital. No estuvo de acuerdo Fr. Rodrigo, pensando sería conveniente tomase primero su cargo el oidor. Hecho así, inmediatamente los llamó, siendo enviados Fr. Miguel de la Concepción, un donado y Fr. Alonso de la Encarnación, quien se agregó al pasar por Piura.

Al llegar a Quito se instalaron en el Convento de San Francisco, permaneciendo un año, hasta que tomaron posesión del hospital, hacia 1703 o 1704.

Los Bethlemitas tuvieron que rehacer el hospital, pues dado los malos cuidados de los sirvientes estaba plagado de piojos.

Una vez solucionados los problemas internos de aquel hospital, privando de sus ministerios al capellán y otros oficiales, decidieron mejorar el material, para lo cual salieron por las calles de la ciudad pidiendo limosna, en compañía del Oidor de la Audiencia Don Tomás Fernández Pérez y otros caballeros. Recogieron una considerable suma con la cual pudieron edificar otro edificio con espaciosas enfermerías.

Este hospital siempre contó con un gran número de enfermos y convalecientes por ser el único de la ciudad.

Viendo Fr. Miguel que no era conveniente que estuviesen juntos enfermos y convalecientes, decidió hacer un cuarto para estos últimos, para lo cual Don Pedro de la Rocha,

chantre de la Catedral, le dió 20.000 pesos, que quedaron como renta, porque Fr. Miguel tuvo que marchar como Procurador de la Orden a Roma.

Cuando Fr. Miguel iba a la fundación de Quito le ofrecieron sus hospitales las ciudades de Cuenca y Riobamba y en su camino hacia España la de Guayaquil, pero no pudieron ser atendidas sus peticiones, a pesar del empeño del obispo Guevara, para que se llevase a cabo la de Cuenca.

Hospital de San Miguel en Guadalajara (México)

El hospital de San Miguel, al igual que el de Quito, se hallaba en un estado deplorable y para solucionarlo la Audiencia solicitó el 10 de julio de 1704 al Hermano Mayor de los Bethlemitas que le enviase unos hermanos; éstos fueron: Fr. José de San Angel, Fr. Miguel de San Juan, Fr. Nicolás de la Presentación y Fr. Miguel de San Simón, quienes tomaron posesión el 6 de noviembre de dicho año.

Reconstruyeron el edificio, aumentaron su capacidad a 45 camas e hicieron nuevas salas.

La cuestión económica fue un problema, pues la renta inicial del hospital era de 3.000 pesos como 18ª parte de los diezmos, que en el siglo siguiente se vio disminuida, por lo que debieron acudir a la ayuda de los vecinos. Así Don Bartolomé Santibáñez les dió 8.000 pesos para comprar la hacienda de Calderilla, cuyos productos se dedicaron al

sostenimiento del hospital.

Cuando las limosnas escaseaban en Guadalajara, los hermanos se remontaban a demandarla hasta la provincia de Sinaloa y Nueva Vizcaya.

En sus viajes llevaban medicinas e instrumentos de cirugía y por el camino iban curando a los que lo necesitaban.

Desde el año de 1704 hasta el de 1735 se atendieron a 18.000 enfermos (20).

Hospital de San Cristóbal en La Habana

En esta ciudad existía desde principios del XVII, 1602, un hospital a cargo de los hermanos de San Juan de Dios. Siendo la armada la primera en acogerse a él. A mediados del XVII contaba este hospital con unas 100 camas, con un movimiento de enfermería de 700 a 800 hospitalizados. Por lo que no dando abasto con los enfermos, no tenían sitio para los convalecientes, por lo que se necesitaba la creación de un hospital dedicado a estos últimos.

En la tercera parte del siglo se hizo cargo del Obispo Don Diego Evelino de Compostela, a quien le cupo la resolución de este problema.

Este religioso se propuso la creación de este hospital en una huerta que tenía de su propiedad, en la que te-

na edificada una iglesia y algunos cuartos, en los que quería se instalasen los bethlemitas.

Pero sus deseos, iniciados en 1689, no se cumplieron hasta 1704 poco antes de morir.

Este prelado escribió a Fr. Rodrigo que se encontraba en México, quien atendiendo a sus súplicas le envió a Fr. Francisco de San Antonio y Fr. Francisco del Rosario.

El Ayuntamiento y la Duquesa de Alburquerque le ayudaron desde el inicio de su idea.

Con 30.000 pesos que se recogieron en la ciudad y un donativo Real de 10.000 pesos se fue haciendo el convento, mientras los enfermos estaban instalados en los cuartos mencionados, en uno de los cuales se instalaron 15 camas y en el otro la escuela.

A partir de 1721 también se encargaron del cuidado de los enfermos de la tropa de mar y tierra.

Como benefactores del hospital encontramos al obispo Valdés, sucesor de Compostela, al Capitán General de Casa-Torres, al acaudalado mercader, alférez de milicias Don Juan Francisco de Carballo, quien terminó a sus expensas el edificio y que al morir asesinado en 1708 dejaba todos sus bienes al hospital y finalmente a todos los vecinos que daban la limosna para el sustento diario.

En breve tiempo se dieron ^{nuevos} hábitos ~~nuevos~~, aumentando la comunidad a 14 hermanos. Se eligió como Prefecto de la casa a Fr. Martín de la Natividad y a Fr. Ambrosio de San Patricio como Viceprefecto.

Los bethlemitas fueron demandados en otras muchas poblaciones del Reino del Perú, a las que no pudieron favorecer, como Serena o Coquimbo en el Reino de Chile, Guanuco, Guaura, Cuenca, El Callao, Panamá, Chancay y Paucartambo en los Andes y en Nueva España Realejo y Chiapa.

2.1.2 Relación de la progresiva obtención de constituciones y privilegios durante 1667-1716

Hasta aquí hemos hablado del aspecto material de la Compañía, pero poco del constitucional, por lo que consideramos imprescindible dedicarle este apartado.

Durante los últimos meses de 1667 y primeros de su existencia se gestaron las directrices fundamentales de lo que en su día sería la Compañía Bethlemitica.

La primera de ellas fue la elaboración de unos estatutos basados en el testamento de Pedro, así como en sus actuales necesidades. Estatutos que irán precedidos de un párrafo significativo:

"Y los dichos hermanos ejerciten todas las obras de misericordia así espirituales como corporales con todas las personas de cualesquier condición y sexo que sean, aplicando para ello todo su conato y afecto, y ante todas las cosas procuren la salvación de sus propias almas con el continuo ejercicio de todas las virtudes y gran solicitud de la salud de los prójimos con devotas y religiosas obras y ejemplos; de tal mane-

ra que todos los que salieren de dicho hospital, después de reparada la salud del cuerpo conozcan que también han recibido la medicina saludable del alma" (21).

Párrafo que expresa maravillosamente la perfección espiritual de la Orden.

Elaborados, pues, los Estatutos presentó Fr. Rodrigo su contenido en un Memorial a Fr. Payo de Ribera, para que los aprobase.

Tuvo conocimiento de este hecho el guardián del convento de San Francisco, y en compañía de otros religiosos se opuso a esta concesión. Estos objetaban que, puesto que tenían el hábito de San Francisco, no podían acceder a otras leyes, ni vivir en comunidad, sino en sus casas, y no debían de sustentarse de limosnas sino como manda San Francisco: de su propio trabajo.

Así se encontraba el asunto cuando enterado el Padre Provincial de los Franciscanos, que estaba a la sazón visitando los conventos, de la diferencia, les sugirió un cambio de hábito y así se lo propuso a Fr. Payo, quien de acuerdo con la idea dijo se pusieran bajo su jurisdicción. Comunicólo el Provincial a Fr. Rodrigo y éste, después de consultarlo con el Padre Lobo y Bernardino de Ovando, aceptó la solución como la más acertada.

Este cambio aconteció el 15 de octubre de 1667. El 25 de enero de 1668 quedaron aprobados por Fr. Payo los anteriores estatutos e hicieron, ese mismo día, los votos

en manos de Don Pedro del Castillo, Deán de la Catedral y Rector del Hospital.

El 2 de febrero y ante el mismo Pedro del Castillo, se efectuó en el hospital de Bethlem la elección de Hermano Mayor, cargo que recayó en Fr. Rodrigo de la Cruz y el día 6 del mismo mes, Fr. Payo aprobó oficialmente el nuevo hábito y se despidió de ellos, pues partía para su nueva diócesis de Mechoacán. Le sucedió Don Juan ^{Sacra} de Mañosca, quien una vez a cargo de la diócesis intentó corregir las constituciones de los bethlemitas aminorando sus asperezas. Se resistieron los hermanos, alegando que era la voluntad del hermano Pedro. Por esta vez ganaron los bethlemitas, pero preocupados por las mutaciones que pudieran suceder, decidieron, por consejo de Bernardino de Obando, enviar una copia de los estatutos a Fr. Antonio, que se hallaba en Madrid, ordenándole pasase a Roma para conseguir la aprobación apostólica de los mismos.

Obedeció la orden y la confirmación apostólica se consiguió el 2 de mayo de 1672, mediante Bula expedida por Clemente X.

"Nosotros, pues, con íntimo afecto deseamos que el fervor de la piedad y caridad para con los enfermos y otras personas menesterosas se aumente principalmente en nuestros tiempos, queriendo alentar a los arriba dichos Rodrigo y Antonio y a los Hermanos en su piadoso y loable propósito (...) inclinados a semejantes súplicas (...) perpetuamente aprobamos y confirmamos la erección y fundación de semejante Hospital y compañía y también las Cons-

tituciones, Ordenaciones y Estatutos con la igual aprobación de ellas y las escrituras que sobre ello se hubieren hecho y cualesquiera cosa en ellas contenidas (...) y las añadimos la fuerza de la perpetua e inviolable firmeza Apostólica" (22).

Estos estatutos, fundamentalmente, eran los aconsejados por el hermano Pedro: 1º dependerían del Ordinario, 2º tendrían las normas que él proponía tanto espiritual como hospitalariamente, 3º cada tres años había de elegirse hermano Mayor, 4º como novedad digna de tenerse en cuenta, separaban los convalecientes según su raza, cláusula que no figuraba en el testamento de Pedro, y a partir de entonces se establece que

"los indios y negros se han de admitir en enfermería separada" (23);

y 5º la preocupación de Pedro por las rentas se verá solventada con la siguiente cláusula:

"Como para mayor gloria de Dios dicho hospital no posea bienes algunos temporales, o anuales rentas, sí que toda su dote y sustento consista en la providencia de Dios y en la piedad y limosnas de los fieles de Jesucristo; uno o dos de los hermanos sean nombrados por el Hermano mayor, los cuales con licencia del Ordinario busquen y recojan por las calles públicas de dicha ciudad las limosnas para el mantenimiento (...) y porque podrá suceder que por el gran concurso de pobres, o necesidades de la ciudad y por otras calamidades y acasos, o por menos fervor y caridad de los ciudadanos y Diocesanos, no se recojan limosnas bastantes

y correspondientes a las grandes cargas del Hospital dicho; a fin de que en cualquiera pública calamidad el dicho Hospital pueda igualmente socorrer a los pobres, le sea lícito de admitir y retener bienes raíces y sus rentas anuas, las cuales se administren, recojan y conserven por medio de solo el Síndico y tan solamente en caso de pública o grave necesidad, o también multitud de pobres, o de menos caridad, con licencia del dicho Obispo y su aprobación, o en Sede Vacante de su Vicario capitular, se puedan expender y también hipotecarse o venderse sus propiedades" (24).

Entre tanto, en 1671, se había fundado el hospital de Nuestra Señora del Carmen en Lima y para que fuese aprobada tal fundación y las que en lo sucesivo se hiciesen, Fr. Rodrigo de la Cruz decidió pasar a Madrid y Roma.

Para este fin solicitó los informes pertinentes al Virrey del Perú, a la Real Audiencia y a los dos Cabildos, los cuales le fueron favorablemente extendidos, así como una libranza por parte del Virrey, Conde de Lemos, para costear los gastos del viaje, abierta sobre todos sus estados en España y Nápoles. (Motivo por el que los hermanos agradecidos le hicieron patrón universal de la Orden).

Al partir, dejó como Prefecto en Guatemala a Fr. Francisco de la Trinidad.

2.1.2.1 Primer viaje de Fr. Rodrigo de la Cruz a Europa

Salió Fr. Rodrigo para España en 1672, llegando a Cádiz el 19 de marzo del 73; pasó inmediatamente a Madrid, donde estaba Fr. Antonio.

Lo primero que hizo Fr. Rodrigo fue presentar un Memorial al Consejo de Indias, en el que pedía la aprobación de la fundación del ~~nuevo~~ Hospital ^{de Lima} y una carta del Rey en la que declarase su protección, para presentárselo al Papa. El Consejo le negó la carta, pero le concedió la confirmación del Hospital, si bien mandaban una Real Cédula al Conde de Castelar, sucesor del de Lemos, por la cual le indicaba encargase del gobierno y administración del citado hospital a seculares e hiciese volver a Guatemala a los bethlemitas. Muy desalentados quedaron Fr. Rodrigo y Fr. Antonio, hasta que inopinadamente se convirtió en defensora de la causa la Duquesa de Abeiro, mujer del Duque de Arcos, gracias a cuyo patrocinio se consiguió la revocación de la Cédula, por lo que los bethlemitas se hacían cargo del hospital de Lima (25).

Acto seguido Fr. Rodrigo partió para Roma con el ánimo de que se reformasen los estatutos, ya que se había dado confirmación ordinaria, aspecto que les dejaba a merced del Ordinario, a la sujeción de los párrocos y a cuantos exámenes quisieran hacerles las religiones, por lo que estaban

sin ningún privilegio ni exención.

Estas pretensiones eran de difícil solución, puesto que era necesario modificar una Bula que acababa de ^{promulgar} ~~conceder~~ el mismo Clemente X.

Un año tardó Fr. Rodrigo en solucionar sus problemas, en cuyo transcurso fue protegido por uno de los ponentes de la causa, el cardenal Ottobono y por Don Diego Bazo Ybáñez, natural de Madrid, que enterado de la muerte del Conde de Lemos y de la invalidez de la libranza concedida a Fr. Rodrigo, le acogió en su casa.

Fr. Rodrigo presentó otro Memorial a la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, pero éstos expidieron un decreto en el que negaban todo lo que les pedía, alegando que no podían conceder gracias que se opusieran entre sí, puesto que apenas se había conseguido una cosa cuando pedían la contraria.

Desconsolado Fr. Rodrigo, acudió a pedir consejo al jesuita Alonso Izquierdo, Asistente General, quien se aplicó con tal ahinco en la consecución de este asunto que logró de Su Santidad la formación de una Congregación especial compuesta de tres cardenales: Cybo, Ottobono y Portocarrero. El apoyo y patrocinio de los dos últimos (Portocarrero fue nombrado por el Papa primer protector de la Religión bethlemítica, el 1 de diciembre de 1674) dió como resultado la aprobación de las Constituciones, en parte re-

formadas, que anhelaba Fr. Rodrigo (26).

Estas constituciones nuevamente aprobadas por Clemente X el 3 de noviembre de 1674 eran más breves y concisas que las anteriores. Por ellas la Orden bethlemítica consiguió: ^{En el} Capítulo IX sobre el gobierno de los hospitales, ^{las siguientes} modificaciones: párr. 4. "Si el Hermano Prefecto falleciere antes de acabar su trienio, entonces dentro del término de 10 días de su fallecimiento, se hará nueva elección del Hermano Prefecto conforme a la Constitución arriba expresada, el cual tan solamente ha de durar hasta el fin del trienio ya comenzado por su antecesor y entre tanto gobierne el Discreto más antiguo.

Párrafo 5º. Elegido el Hermano Prefecto, luego se elijan cuatro Hermanos, que se han de llamar Discretos y los tales acompañarán al Hermano Prefecto en su trienio para el buen gobierno y disposición del Hospital; y en los trienios sucesivos después de elegido el Hermano Prefecto, luego se elijan dos hermanos Discretos y dos de los Discretos más antiguos como mejor informados permanezcan en el oficio, de modo que cada Discreto dure por seis años.

Párrafo 6º. Ninguno sea elegido para Hermano Prefecto, sino después de pasados tres años desde el día de su posesión y que tenga la edad de treinta años cumplidos.

Párrafo 7º. Los Hermanos no tengan voto en la elección del Hermano Prefecto y de los Discretos, sino es des-

pués de haber profesado.

Párrafo 11º. Téngase en el Hospital un arca con tres llaves, donde se ponga el dinero y tendrá una de ellas el Prefecto y las otras dos los dos Discretos más antiguos; y en la sobredicha arca debe haber dos libros, para que en uno de ellos se anoten las entradas y en el otro los gastos y darán las cuentas de todo al Obispo, o la persona que él nombrare con toda claridad y distinción.

Párrafo 12º. Los Hermanos unos a otros se nombren con el título de: Vuesa Caridad o Vuesa Fraternidad.

Y el Capítulo X. De los sufragios y oraciones que se deben hacer por nuestros difuntos y bienhechores:

Párrafo 5º. Los Hermanos del Hospital después de haber hecho los votos, si se hallaren idóneos y el Hospital tuviere necesidad de ellos por Capellanes, pueden promoverse a los Ordenes Sacro, guardando siempre la forma del Concilio de Trento; y los sacerdotes seglares que quisieren entrar en la Compañía, se conformen en todo con los Estatutos del mismo Hospital, y en éste nunca habrá más Capellanes, que los que el Hermano Prefecto conociere ser necesarios para la administración de los Sacramentos en el referido Hospital.

Párrafo 6º. El Hermano Prefecto de Guatemala puede enviar Hermanos para hacer nuevas Fundaciones en aquellos países para donde fueren llamados, con el consentimiento

de su respectivo obispo.

A continuación el Papa confirma los estatutos y los declara inviolables. Les exime de pagar la cuarta funeral u otro emolumento parroquial, al enterrar a los Hermanos o enfermos del hospital y les recuerda que deben estar sujetos perpetuamente a la jurisdicción de los Ordinarios de cada lugar (27).

A su vez el Papa nombró como Protector de la Compañía Bethlemítica al Cardenal Portocarrero el 1 de diciembre de 1674 y el 5 del mismo mes y año les concedió privilegio para celebrar todas las fiestas aprobadas por la Iglesia y hacer los oficios de Semana Santa en las iglesias o capillas de los Hospitales, aunque sea sin licencia del Ordinario (28).

El punto sobre el nombramiento de Hermano Mayor o Prefecto General, quedó sin resolver dado que había, por el momento, dos casas. Con esta negativa y la solución de los demás problemas volvió a Madrid a la residencia de la Duquesa de Abeiro, la cual apoyada por su marido, hizo todo lo posible por que se diese el pase a los breves en el Consejo de Indias.

Conseguido el pase, gracias a estas ayudas, embarcó Fr. Rodrigo en Cádiz, llegando a Guatemala el 11 de julio de 1675.

A su llegada a Guatemala, más o menos en febrero de 1676, envió una copia de las constituciones al hospital de

San Francisco Javier de México, fundado durante su ausencia, quienes admitieron las nuevas constituciones con la aprobación del Arzobispo y Virrey Fr. Payo. La misma diligencia hizo respecto al hospital de Guatemala, por lo que una vez solucionada la presentación de los Breves, con permiso del Presidente de la Audiencia y del Ordinario eclesiástico, un mes después de su llegada, partió para Realejo, donde se embarcó rumbo a Perú, llegando al Callao en abril de 1676.

Presentó al Obispo y Virrey los Breves, que una vez admitidos por ambas autoridades, pasaron a observarse en el hospital del Carmen, eligiéndose como Prefecto al hermano Diego de San Miguel. Decidieron, además, que Fr. Rodrigo continuase en su papel de Hermano Mayor con el fin de que pudiese acudir a todos los asuntos de la Orden.

Seis meses estuvo Fr. Rodrigo en Lima, interrumpiendo su estancia para realizar, como hemos visto, las fundaciones de los hospitales de Chachapoyas (9 noviembre 1676) y Cajamarca (6 enero 1677) en donde permaneció dieciocho meses por ser este hospital muy concurrido y necesitado; al cabo de los cuales fue llamado del hospital de Guatemala y de camino hacia el Puerto de Paita, fundó el hospital de Piura (20 octubre 1678).

En Guatemala fue elegido Prefecto del Hospital el 2 de febrero de 1679, en donde permaneció hasta junio, mes en que partió de nuevo hacia el Perú, dejando como Prefecto al hermano Fr. José de los Mártires.

Fr. Rodrigo ya tenía el propósito de pasar nuevamente al continente Europeo, para solicitar al Papa una cabeza que gobernase la totalidad de la Orden. Por ello antes de embarcarse para el Perú, solicitó un informe del obispo Juan de Ortega, dirigido a Su Santidad, exponiéndole la necesidad de un General.

En diciembre del mismo año arribó de nuevo al puerto de Paíta. Durante 1680 envió a varios hermanos para las fundaciones: en julio a Trujillo y a finales de año a Guanta. Así pues, la Orden a finales de 1680 contaba con 8 hospitales.

Durante su estancia en el Perú los hermanos de los hospitales le fueron enviando, por escrito, el consentimiento para que Fr. Rodrigo solicitase una cabeza general.

Los puntos que Fr. Rodrigo trató con todos ellos eran los siguientes: 1º La casa y hospital de Guatemala fuese la casa matriz; 2º Gobierno perpetuo y vitalicio para el General de la Orden; 3º El General se eligiría, en la casa que mandase el Papa, por elección general; 4º Se eligiesen también 4 Hermanos con título de Asistentes Generales; 5º El General tuviese total potestad para elegir los Prefectos locales con el consejo de los Asistentes y con el informe de dos o más hermanos de la casa que cometiese la elección; 6º Los privilegios otorgados a las casas de Guatemala y Lima, se hiciesen extensivos a las fundadas y por fundar; 7º Todos los Prefectos de cada Reino tuviesen que

reconocer como Superior de la zona al que lo fuese de la capital del Reino, y 8º El hermano que fuese Procurador, pudiese pedir la agregación a cualquier iglesia ~~amphos-~~hospital y solicitar nuevos privilegios (29).

Fr. Rodrigo renunció a su cargo de Prefecto Mayor de los hospitales del Perú, cargo que recayó en Fr. Alonso de la Encarnación y solicitó el permiso del Arzobispo-Virrey don Melchor de Liñán y Cisneros, para pasar a Roma, quien además de concedérselo aprobó las gestiones que iba a desarrollar, así como obtuvo informes de todos los obispos en cuya diócesis hubiese algún hospital.

Volvió a Guatemala a principios de 1681, donde el obispo Don Juan Ortega y Montañés le dió su aprobación, pasando a México con el mismo propósito y de allí, en compañía de Fr. Cristóbal de la Asunción y Fr. Juan de San Miguel, partió para Veracruz, embarcando los tres rumbo a Cádiz el 4 de agosto del mismo año de 1681.

Este segundo viaje que emprendió Fr. Rodrigo será mucho más tortuoso y farragoso que el anterior, tendrá una duración de 15 años, clara muestra de su dificultad.

2.1.2.2 Segundo viaje de Fr. Rodrigo a Europa. Oposición del Patronato Regio

Habiendo llegado los tres bethlemitas a Cádiz, el 6

de noviembre de 1681, se encaminaron a la corte, donde fueron nuevamente acogidos por la Duquesa de Abeiro.

Como primer éxito Fr. Rodrigo obtuvo la dotación de una renta de 3.000 pesos anuales para el hospital del Carmen de Lima y la aprobación de los hospitales fundados hasta la fecha, pero hasta aquí llegó su fortuna, puesto que su principal intento, esto es, conseguir una carta para el Embajador en Roma, Marqués del Carpio, en la que se le expusiese como de parte del Rey a favor de Fr. Rodrigo se pasasen oficios con el Papa, sobre el tema de nombrar una cabeza general para los bethlemitas, fue denegado.

Esta negación propuesta por el fiscal del Consejo de Indias el 16 de marzo de 1682 se basaba en la presunta intención de Fr. Rodrigo de gestionar su asunto directamente en Roma, pasando sobre los derechos del Real Patronato; la denegación de lo solicitado se acompañó de una orden perentoria de que Fray Rodrigo regresaba a Indias en la primera flota que zarpase. El forcejeo durará de 1682 a 1697 con intervención de la Reina madre, a quien acudió Fray Rodrigo por haberse concedido en su tiempo el permiso de fundación al hermano Pedro.

La Reina Madre aceptó esta responsabilidad y como primera muestra de su animosidad, escribió al Presidente del Consejo de Indias, el Príncipe Don Vicente Gonzaga, el 17

de abril de 1682, ^{enterándole} ~~comuniándole~~ a examinar la causa de nuevo (30).

No se consiguió nada con esta gestión, por lo que Fr. Rodrigo se decidió a pasar a Roma, para lo cual acudió de nuevo a la Reina Madre, quien le dió unas cartas con su beneplácito en abril del mismo año, para el Papa, el embajador Marqués del Carpio y para los cardenales Cybo y de Luca (31).

El Marqués del Carpio, aunque había recibido reales órdenes de no dar paso a las pretensiones de Fr. Rodrigo, por respeto hacia la Reina Madre accedió a que presentase al Papa un Memorial el 19 de septiembre de 1682, quien a la vista de éste, decretó, el 1 de octubre, que se formase una congregación de tres cardenales: Ottobono, Cybo y Casanate para que se estudiase la propuesta (32).

Pero cuando se acercaba el día destinado para juzgar esta propuesta el Marqués del Carpio fue promovido a Virrey de Nápoles, ocupando su puesto Don Francisco Bernardo de Quirós, quien les hizo declarada guerra y comunicó al Cardenal Cybo la orden que tenía del Rey de no dar paso a las mencionadas pretensiones, por lo que se suspendió totalmente la determinación del asunto.

Enterado Fr. Rodrigo, envió un memorial al Rey, así como consiguió una audiencia con el Papa.

En el Memorial, enviado a través de la Embajada del Sr. Quirós(33), pedía se revisasen de nuevo sus pretensio-

nes. Así se hizo en el Consejo de Indias, obteniendo una nueva negativa.

En la audiencia con el Papa, expuso los mismos puntos del Memorial, alegando cómo no quería, ni resultaba ningún detrimento al Real Patronato la solución de su problema, suplicándole interpusiese sus oficios con el Rey a través del Nuncio en Madrid, Monseñor Melini.

Escuchó complaciente el Papa a Fr. Rodrigo e hizo cuanto se le pidió: se revisó de nuevo la causa en el Consejo y se dió otra negativa.

Después de estas dos gestiones desde Roma, el Rey escribió a su Embajador, con fechas 12 de marzo y 8 de diciembre de 1683, ordenándole que no permitise que el Papa extendiese el Breve pedido por Fr. Rodrigo y que si era posible impusiese un silencio perpetuo y recogiese los papeles que hubiese conseguido el mencionado religioso.

Nada mejor que conocer el tenor de la Real Carta de 8 de diciembre, cuyo extracto dice:

"Y se creía que el motivo que yo tenía para la oposición era por dudar que con la concesión de una cabeza no resultase perjuicio a mi Patronato, pero que él como buen vasallo no pretendía se perjudicase mi derecho en cosa alguna, y por otra parte tenía obligación de procurar la conservación de los Hnos. Humildemente suplicó a Su Santidad hiciese reflexión en que esta obra de utilidad al prójimo y a mi servicio (...) había de ser favorecida (...). Dijo mi fiscal (...) no se necesita de que haya Prelado con título de Prefecto mayor (como hasta ahora no lo han tenido) ni que Su Santidad les dé constituciones para gobernarse, pues en cada una de las casas podrá gobernar el Herma-

no que fuere más antiguo, en la forma que hasta aquí, sin permitir novedad.

El segundo porque la pretensión se encamina a tener un superior con el nombre de Prefecto Mayor para conseguir después el título de Provincial, formando una provincia(?) religiones, y con el tiempo pretender haya general y fundar una nueva religión, como ha sucedido en la Hospitalidad de(?) San Martín, que habiendo empezado sólo con el instituto de curación de pobres enfermos, ha pasado ya a religión bajo la advocación de San Juan de Dios, teniendo general que los(?) y Hospitales que son conventos, tratando más de sumi(?) que de la Hospitalidad. Habiendo llegado a ser necesario un ministro que tome cuentas y vea cómo se gastan y disponen las ventas y limosnas que pertenecen al Hospital y(?) porque en las Indias había más conventos de los que convenía y si no se cerraba la puerta a nuevas fundaciones, serían cada día mayores los inconvenientes que de ellas se seguían apoderándose de las haciendas de los seculares, siendo muy digno de reparo en Provincias tan distantes donde se vivía con menos observancia y lo que a la sazón parecía obra de piedad con el tiempo y la codicia se relajaría; con que sólo permanecía lo que causaba perjuicio sin ningún alivio de los pobres mayormente, que si sólo aspiraban los Bethlemitas a elegir Prefecto mayor para su conservación y gobierno lo podrían con la licencia mía y no necesitan de la Pontificia" (34).

Del conjunto de la carta se desprenden tres aspectos principales: 1º No se necesita que haya Prefecto Mayor, ni que Su Santidad les dé ^{no es} Constituciones, pues en cada casa puede gobernar el hermano más antiguo, tal y como se venía haciendo, por lo que el Fiscal deduce que las apetencias de Fr. Rodrigo están encaminadas en otra dirección. 2º Que una vez conseguido el Prefecto Mayor, querrán Provincial, luego General y finalmente fundar una nueva Religión. Lo cual consideraba que era una equivocación y que no deberían

entrar nuevas religiones en las Indias, puesto que había más conventos de los convenientes y acabarían por apoderarse de las haciendas de los seglares, preocupándose de su solaz, antes que del bien de los enfermos. Consideración que no se podía prever como hace el fiscal, pues en estas fechas todavía el espíritu apostólico estaba en su esplendor. Y 3º y a nuestro juicio, lo más importante: el Rey no quería que el Papa se inmiscuyese en sus asuntos americanos, pues consideraba que se entrometía en el campo correspondiente a su Patronato; por ello al final de la carta, como quitándole importancia, aparece el móvil de todo ello:

"Que si sólo aspiran a tener Prefecto mayor para su conservación y mejor gobierno, lo obtendrían con "la licencia mía" y no necesitan de la pontificia".

Desconsolado Fr. Rodrigo con tantas negativas, decide volver a Madrid, para cuyo efecto solicitó el permiso del Papa, así como unas cartas encomendándoles su causa a la Reina Madre, al Nuncio y al Cardenal Portocarrero, y con este equipaje salió de Roma el 27 de abril de 1684, llegando a Madrid el 5 de julio.

En esta nueva etapa consiguió el apoyo de Don Lope de Sierra, quien habiendo sido oidor de la chancillería de México y Presidente de Guatemala, servía por entonces

en el Consejo de Indias, quien conocedor de los buenos servicios de estos hospitales y del bien que se seguiría de las pretensiones de Fr. Rodrigo, se entregó en cuerpo y alma a la favorable resolución del asunto.

Gracias a sus gestiones, Fr. Rodrigo introdujo su memorial. A continuación habló con la Reina y le entregó la carta de Inocencio XI. La Reina, a la vista de ésta escribió inmediatamente al Príncipe Gonzaga manifestando su soberana protección e incluyendo el billete del Papa, ordenándole hiciese conocedor al Consejo de su recomendación. El dossier completo se presentó ante el Fiscal, quien contestó que sería conveniente nombrar uno o dos Ministros que estudiaran detenidamente la causa. Se nombró a Don Juan Lucas Cortés y a Don Luis Cerdeño.

Se estudiaron las constituciones de 1672 y 1674 y decidieron formar unas nuevas, incluyendo algunas cláusulas a favor de la Regalía con la aprobación de Fr. Rodrigo.

Los nuevos puntos que favorecían a los bethlemitas fueron:

- 1º. Tengan Prefecto Mayor.
- 2º. El Prefecto Mayor se ha de nombrar alternativamente en las tres casas de Guatemala, México y Lima. Primero por ser la matriz en Guatemala.
- 3º. El Prefecto Mayor ha de ser perpetuo y por toda la vida del sujeto.
- 4º. Los hermanos que tengan voto, voten por tres sujetos y sea elegido el que obtenga mayor número de votos.

5º. El que sea elegido tenga 45 años, habiendo pasado 16 después de su profesión.

6º. El Prefecto Mayor pueda despedir al que considere inadecuado.

Los puntos que favorecían al Rey fueron:

1º. La primera elección de Prefecto Mayor y asistentes sea hecha por el Rey.

2º. Como los hospitales son del Real Patronato, deben tomarles las cuentas las justicias, quedando los hermanos dependientes de éstas, pero no podrán pedir las cuentas sin el permiso expreso del Consejo de Indias (35).

Estas nuevas constituciones fueron aprobadas tanto por el Consejo de Indias como por el Rey, quien mandó se diesen los despachos oportunos a Fr. Rodrigo y permiso para que pasase a Roma, así como se escribió a Don Francisco Bernardo de Quirós ordenándole que, en nombre del Rey, patrocinase a Fr. Rodrigo.

Salieron los hermanos de Madrid el 5 de mayo de 1685, llegando a Roma el 15 de junio.

El Sr. Quirós presentó al Papa otro Memorial con el nuevo planteamiento, quien lo remitió a la Congregación para su aprobación. Congregación que ante la general sorpresa concedió algunas de las nuevas constituciones y las indulgencias que pedían, pero se negaron los puntos sobre el Prefecto Mayor y la exención de los Ordinarios.

Se juntó por cuarta vez la Congregación, el 8 de junio de 1686, determinándose lo mismo que en las anteriores. Finalmente el 9 de octubre el Papa accedió a concederles su gracia y después de comunicárselo al Cardenal Melini, se expidió un decreto confirmando las nuevas constituciones y erigiendo la hermandad en Congregación Regular bajo la Regla de San Agustín y sujeta inmediatamente a la Silla Apostólica, el 26 de marzo de 1687 (36).

Esta nueva constitución, salvo las siguientes innovaciones, consta de ocho capítulos idénticos a la de 1674.

Capítulo I, párrafo 2º. Se dice cómo deben de estar sujetos al Prefecto General en lugar de estarlo al Obispo. Capítulo 2º, párrafo 5º, se dice debe de haber un maestro de novicios, y en el párrafo 7º que no pueden ser admitidos los sacerdotes. En el capítulo 3º, párrafo 6º, se dice que pueden ser admitidos los donados y que vestirán el hábito sin capilla y en el capítulo 4º, párrafo 1º, se les ordena comulgar todos los jueves y domingos de cada semana.

Es el capítulo 9º, referente al gobierno interior de la hermandad, el que cambia prácticamente por completo.

Realizando una comparación cuantitativa, como primer dato encontramos que mientras el de 1674 tiene 13 párrafos breves, el de 1687 tiene 27 amplios. A continuación citaremos las diferencias:

Párrafo 1º, 1687: "Deberá haber un Prefecto General".

1674: "Cada tres años se elegirá nuevo Prefecto".

Párrafo 2º, 1687: "Debe durar por seis años solamente en el ejercicio de tal empleo".

Párrafo 3º, 1687: "Deberán elegirse (...) otros cuatro Hermanos, que tengan las calidades abajo requeridas, los cuales con el título de Asistentes deban vivir con el Prefecto General".

1674: "Se elijan cuatro Hermanos que se han
Pár.5º de llamar Discretos y los tales acompañarán al Hermano Prefecto en su trienio para el buen gobierno".

Párrafo 4º, 1687: "La elección del Prefecto General por la primera vez deberá celebrarse en Guatemala y las demás se deben hacer alternativamente en Lima y México".

Párrafo 5º, 1687: "La elección de Prefecto General debe hacerse por el Vicario General, por los cuatro Asistentes, por el Secretario General, por todos los Hermanos Prefectos y por el más antiguo Discreto y también por los Maestros de Novicios (...) votos secretos".

1674, párr. 1º: "Todos los Hermanos Vocales (...) delante del Obispo (...) procedan por votos secretos".

Párrafo 6º, 1687: "Voto decisivo del Vicario".

Párrafo 7º, 1687: "Voto activo y pasivo" (del Vicario).

Párrafo 8º, 1687: "Debe tener cumplida la edad de 45 años y 15 de ellos pasados después de la Profesión; y así mismo debe de haber tenido por lo menos dos veces el gobierno de alguno de los hospitales".

1674, párr. 6º: "Ninguno sea elegido para Hermano Prefecto, sino después de pasados tres años desde el día de su profesión y que tenga la edad de 35 años cumplidos".

Párrafo 9º, 1687: "Para mejor gobierno de dicha Hermandad, se dispone que viviendo el Prefecto General en el Reino del Perú, debe encomendar sus veces al Prefecto de San Francisco Javier de México, asociados al mismo otros cuatro Asistentes, que han de elegirse en el Capítulo General, y viceversa".

Párrafo 10º, 1687: "El Prior de Belén, por cuanto es la casa matriz, toma el nombre y veces de Vicario General".

Párrafo 11º, 1687: "Y el referido Vicario deberá tener el gobierno y la misma autoridad y potestad que el Prefecto General, excepto en las cosas que miran a la mutación del gobierno y a la remoción o dimisión de los Prefectos".

Párrafo 12º, 1687: "El mismo Vicario General convocará a los Vocales para la elección del futuro General".

Párrafo 13º, 1687: "Seguida la publicación de Prefecto General, pase adelante el Capítulo, presidiendo el mismo Prefecto General la elección de cuatro Asistentes".

Párrafo 14º, 1687: "Los que han de ser nombrados y elegidos por Asistentes, deben tener la edad de 40 años cumplidos y 12 de profesión, y que hayan sido a lo menos una vez Prefectos de alguno de los Hospitales".

Párrafo 15º, 1687: "Sobreviniendo la muerte de alguno de los Asistentes, la facultad de nombrarle sucesor la tenga el Prefecto General y los demás Asistentes (...) tenga la duración, como

si hubiese sido elegido en el Capítulo General".

Párrafo 16º, 1687: "La elección de Prefecto, Vice-Prefecto y de los cuatro Discretos hágase por los Hermanos de cualquier casa (...) así como de enfermeros mayores, procuradores de la casa. Pero la elección del Prefecto se ha de confirmar por el Prefecto General.

El oficio de los arriba dichos dura por tres años y puede el Prefecto General, junto con los Asistentes, nombrar a su arbitrio Secretario General y aquel que se hallara en este empleo, falleciendo el General, deba continuar en él hasta la elección del nuevo Prefecto General y su publicación."

Párrafo 17º, 1687: "El que sea elegido Prefecto peculiar, deben concurrir en él 35 años cumplidos de edad y nueve de profesión".

Párrafo 18º, 1687: "El Prefecto General y los Asistentes pidan cuenta a los Hermanos y la reconozcan, también del manejo

de la administración, con el arbitrio y poder de mudar a los Hermanos de uno a otro hospital y de castigar a los contumaces y transgresores del Instituto, como también a aquellos que delinquieren según la calidad del exceso y culpa en que incurrieren".

1674, párr. 2º: "El nuevo Prefecto debe recibir las cuentas y libros de su antecesor".

párr. 9º: "Si algún hermano cometiere algún defecto digno de reprehensión, el Hermano Prefecto se la dé con prudencia, y si la falta fuere de tal calidad que el hermano Prefecto juzgare deberse añadir a la reprehensión alguna penitencia o castigo, lo hará con prudencia".

Párrafo 19º, 1687: "Los Hermanos Prefectos conservarán en el Archivo los documentos de la fundación y también los libros y escrituras pertenecientes al Hospital, reducidas todas ellas en inventario".

Los párrafos del 20 al 29 de 1687 son iguales a los párrafos 8 al 13 de 1674.

En cuanto al capítulo X y último, sobre los sufragios y oraciones por los difuntos, las constituciones de 1687 omiten los párrafos 3º y 4º sobre las diligencias que dejó introducidas el Hermano Pedro, como eran la distribución de oédulas y salir los lunes y sábados a la hora de prima con una campanilla solicitando oraciones por las almas del Purgatorio y las que estuviesen en pecado mortal.

Finalmente el Papa con autoridad apostólica les erigió perpetuamente e instituyó la referida Hermandad, en Congregación bajo la Regla de San Agustín y de las Constituciones sobreescritas y las mismas preinsertas, las aprueba y les añade el vigor de la inviolabilidad apostólica.

Además les eximió de la jurisdicción de los Ordinarios y les tomó bajo su inmediata protección y sujeción a él y a la Santa Sede. Renueva el eximirles de la cuarta funeral, les concede el que puedan tener en sus iglesias el Santísimo y que puedan administrarse los sacramentos de la Penitencia, Eucaristía y Extramaunción a los enfermos y comunidad, por los capellanes de los mismos hospitales, así como también podían celebrar Oficios y Misa aun en Semana Santa. También les concedió indulgencia plenaria y remisión de los pecados a los bethlemitas arrepentidos, confesados y comulgados el día primero de su entrada en la Congregación, así

como también para todos los hermanos, enfermos y sirvientes que muriesen en los hospitales confesados, arrepentidos, habiendo comulgado y ^{7^{ve}} si no, contritos ~~que~~ invocaren el nombre de Jesús y también a cada fiel arrepentido confesado y comulgado que en cada año visitaren algunas de las iglesias de los hospitales.

Conseguidas las Constituciones Fr. Rodrigo escribió al Papa comunicando su deseo y el de su compañero Fr. Cristóbal de la Asunción de profesar en el Instituto según la nueva fórmula en manos de algún Prelado. Elegido el Vicario de Roma el Emmo. Carpeño del título de San Silvestre, ambos profesaron el 7 de mayo de 1687 y Fr. Rodrigo hizo también el quinto voto de perseverancia.

El 26 de mayo, a petición de Fr. Rodrigo, el Papa les otorgó un Breve en el que les comunicaba todas las indulgencias concedidas a la Orden de San Agustín (37).

A continuación el mismo Inocencio XI hizo la elección de Prefecto General en Fr. Rodrigo, otorgando a tal efecto un breve el 14 de junio del mismo año (38), por el que aparecía Fr. Rodrigo como primer Prefecto General de la Orden por espacio de 6 años contaderos desde el día que llegase a Guatemala. Y elige como Asistentes a los cuatro Prefectos de las casas más antiguas.

A continuación Fr. Rodrigo y su compañero se dirigieron a Madrid, para que el Consejo de Indias diese su aprobación a las constituciones y breves.

El examen de éstas, comparadas con las que se habían formado por Luis Cerdeño y Juan Lucas Cortés, en las que, como hemos visto, el General debía ser perpetuo y debían de estar sometidos a la jurisdicción local la que les tomaría cuentas, difería muy mucho de lo acordado.

Vamos a ver cómo de nuevo surge el forcejeo, motivado por el detrimento que esto suponía para el Real Patronato.

Los problemas se continuaron por espacio de diez largos años, durante los cuales Fr. Rodrigo presentó diversos memoriales al Consejo de Indias: el 15 de marzo de 1688, el 26 de febrero de 1689; el Nuncio Cardenal Durazo, en nombre de Inocencio XI patrocinó la causa en enero de 1690; en mayo de 1690 el Nuncio volvió a hacer su presentación y también en febrero de 1691, presentando Fr. Rodrigo su último Memorial el 5 de mayo de 1691.

El pase se consiguió en 1696. Las razones que lo habían impedido hemos dicho que estaban en el detrimento del Patronato Regio, alegando el Fiscal del Consejo de Indias que a pesar de haberse concedido por Bulas Apostólicas las Constituciones, no se había pedido el consentimiento al Rey antes de aprobar los cambios habidos. Puesto que además la creación de otra Religión iba en menoscabo para las existentes, ya que habría que repartir entre más las limosnas y en detrimento del bien común al convergir en sus manos muchas haciendas seculares. Y seguía alegando que las

causas eclesiásticas, según privilegio otorgado por Gregorio XIII, se deben dirimir ante el ordinario sin recurso a la curia romana y esta prerrogativa no tendría lugar si se aprobasen las constituciones por las que se eximía a los bethlemitas del Ordinario. A Su Majestad por el Patronato le correspondía el nombramiento y presentación de los sacerdotes y el Papa les había concedido este privilegio a los Bethlemitas; también correspondía al Rey el nombramiento de personas para el gobierno de los hospitales y en este caso lo había hecho el Papa también (39).

Así pues el Papa se había inmiscuido por cuatro veces en el Patronato Regio.

Aunque se aprobasen en 1696 por el Consejo de Indias las constituciones, éstas fueron ajustadas en determinados capítulos de modo que se estableció: 1º. El Rey había de ser reconocido como patrón específico de las casas hasta entonces fundadas y en las que en adelante se fundasen; 2º Al Rey como tal patrono específico y a sus ministros, en su nombre, se les diese cuenta de las limosnas que percibiesen, y 3º Los bethlemitas no podrían adquirir bienes y rentas, pero en falta de limosnas quedase obligada la Real hacienda a suplir todo aquello que las limosnas no cubriesen (40).

Estos cambios fueron aceptados por Fr. Rodrigo el 18 de abril de 1696 y establecidos dichos capítulos se permitió el pase de los breves y constituciones.

Como colofón, y para dejar constancia de su Real Patronato, Carlos II escribió el 10 de junio de 1696 una carta al Virrey y Presidente del Perú en la que los ordenaba se le reconociese como Patrono específico y nombraba como co-patrona de la Orden a su mujer la Reina y mandaba se pusieran al lado izquierdo de sus armas las de la Reina y todas ellas en el lado derecho de la cabecera del altar de todas las casas y hospitales que tuviese la Compañía en el Perú y en los que se fundasen:

"Buen Retiro 10 de junio de 1696. El Rey. Por cuanto por Despacho de este día se participa al Virrey y Presidentes de las Audiencias del Reino y Provincias del Perú que al presente son y adelante fueren que por auto de revista proveído en sala de Justicia de mi consejo de Indias en 17 de marzo de este año de 1696. Se mandó dar paso, como se ha hecho a dos Breves presentados en él por Fr. Rodrigo de la Cruz, expedidos ambos por la Santidad de Inocencio XI, uno en 26 de marzo del año de 1687 erigiendo en congregación la compañía Belemítica y aprobando y confirmando las constituciones hechas para el buen gobierno de las casas y hospitales fundados y que adelante se fundasen con mi licencia en los Reinos y Provincias del Perú y Nueva España sujetándola inmediatamente a la Sede Apostólica y otro en 14 de junio del mismo año, nombrando por primer Prefecto General de ella al dicho Fr. Rodrigo de la Cruz por tiempo de seis años, con las circunstancias y calidades contenidas en el despacho y la de haberme de reconocer por Patrono específico de todas las casas que hasta aquí se han encomendado a la congregación y de las que en adelante se fundaren con mi licencia para el instituto de Hospitalidad de convalecientes y a instancia del mismo Fr. Rodrigo de la Cruz he resuelto por mi Real Decreto de marzo de este año de 1696 que la Reina mi muy cara y amada esposa sea copatrona de esta Compañía, casas y Hospitales fundados y que se fundaren en adelante, permitiendo que en ellos se pongan al lado siniestro de mis armas las de la Reina. Por tanto mando al dicho Virrey y Presidentes de la Audiencia de las Provincias del Perú, que son y fueren den las ór-

denes convenientes para que en la cabecera al lado derecho del Altar mayor de todas las casas y hospitales de esta Compañía y Religión Bethlemitica, que hasta hoy estén fundados y en adelante se fundaren en aquel Reino se pongan mis Armas Reales en la forma que se estila en todas las partes donde hay patrón y que al lado siniestro se pongan las de la Reina en la misma altura y proporción avisándome el recibo de este Despacho y de las partes donde se pusieren mis Armas y las de la Reina, especificándose con toda distinción y claridad de casas y hospitales, sus vocaciones y lugares donde estén erigidos para hallarme enterado de todo que así es mi voluntad = Yo el Rey" (41).

Suponemos que se mandaría una carta similar al Reino de Nueva España.

A pesar de todas las aprobaciones y postergaciones, en 1696 seguía persistiendo un problema: el relativo al período de duración del Generalato, ya que éste se había fijado definitivamente en seis años, período que se consideraba iba en perjuicio del buen gobierno, pues debido a las distancias, necesitarían alejarse durante largos períodos de tiempo para las elecciones, por lo que se prefería el cargo vitalicio.

Antes de marchar Fr. Rodrigo a Indias mandó imprimir unos cuantos cuadernos con las constituciones, poniendo al margen unas instrucciones que los había dado, ^{José Firmán} sobre las elecciones de los Prefectos y la duración del Generalato, ~~donde se firmaba~~.

Estas instrucciones podían disponerse en las Indias, ya que su ejecución, tal como decidió el Consejo de Indias, dependía del libre arbitrio de los mismos bethlemitas.

La conveniencia de que el generalato fuese vitalicio, la fundó Firmani en la suma distancia de unos hospitales a otros, por lo que no sería fácil que el Prefecto General comprendiese el universal estado de su religión en el breve tiempo de seis años. En orden a las elecciones de Prefectos por el General, dijo que para que ello se hiciese así, deberían renunciar todos los Bethlemitas, reunidos en Capítulo General, a su voto y teniendo constancia de ello mandarlo al Papa, que aprobaría la decisión (42).

Una vez en poder de los impresos, Fr. Rodrigo, en compañía de Fr. Miguel de Jesús María (bethlemita enviado por el cuerpo de la Religión, para advertir a Fr. Rodrigo de las pegas que encontraban en el período del General y en las elecciones de los Prefectos particulares) partieron en 1696. Llegaron a México en octubre del mismo año y allí presentó los Breves al Ordinario y al Virrey, siendo admitidos sin ninguna contradicción.

Hicieron todos los hermanos los votos y admitieron a Fr. Rodrigo por Prefecto General, quien hizo la elección de sus dos Asistentes Generales del Reino de México, elección que recayó en el hermano Fr. Andrés de la Cruz y Fr. José de los Mártires.

En enero de 1697 convocó a los hermanos de todos los hospitales del Reino de México con objeto de decidir si sería conveniente observar las constituciones confirmadas por Inocencio XI, o por el contrario establecer nuevos estatu-

tos como aconsejaba Jorge Firmani. Los Vocales opinaron que se cambiasen las Constituciones y convocados por sus preladados todos los hospitales renunciaron al derecho de elegir sus preladados locales, traspasándose al General.

Pasó Fr. Rodrigo al Perú, donde también obtuvo la licencia del Obispo y del Virrey, se publicaron los Breves, se hicieron los votos y eligieron los otros dos Asistentes Generales y en congregación general se llegaron a las mismas conclusiones que en México. Allí mismo se determinó que se juntase Capítulo General de toda la Religión en Guatemala, mandando cada comunidad del Virreinato del Perú un procurador.

En 1702, el 17 de junio, Clemente XI les concedió la exención perpetua para no asistir a las procesiones públicas (43).

2.1.3 Problemas internos (1703-1716), como consecuencia del Capítulo General de Guatemala de 1703

2.1.3.1 Capítulo General de 1703

El 10 de diciembre de 1703 se congregaron en Guatemala los vocales del Reino de México y los procuradores de todas las casas del Virreinato del Perú.

El motivo de este capítulo se centraba sobre los pun-

tos que se habían tocado en las otras congregaciones locales.

Para actuar en forma legal Fr. Rodrigo quiso que todos juntos madurasen los problemas planteados, así pues cinco fueron los puntos presentados:

1º. Prefecto General: ¿seis años o perpetuo?

2º. Elección de Prefectos locales: ¿comunidad o el General?

3º. Viceprefecto: ¿el Prefecto de México o cualquier religioso benemérito?

4º. Asistentes: ¿voto consultivo o decisivo?

5º. Vicario: ¿Prefecto de Guatemala o elegido por el General?

Las resoluciones tomadas en el Capítulo fueron las siguientes:

1º. Prefecto General: perpetuo.

2º. Prefectos locales: elegidos por el General.

3º. Viceprefecto: religioso benemérito.

4º. Asistentes: voto consultivo.

5º. Vicario: elegido por el General en cédula cerrada y sellada.

Además se estableció que los Viceprefectos Generales tuviesen voto en el Capítulo General, así como el Enfermero Mayor del hospital donde fuese celebrado el Capítulo; que en el Capítulo General fuesen elegidos cuatro Procuradores

Generales, cargo que debería durar nueve años; para la Prefectura General se establecieron la edad de 40 años, y para los Asistentes Generales la de 35.

Todas estas determinaciones fueron uniformemente aprobadas por todos los capitulares como consta por sus firmas, entre las que se encuentra la de Fr. José de San Angel que concurrió como Asistente General, pieza clave en los desórdenes posteriores acaecidos en la Orden.

Estas determinaciones debían de ser aprobadas por el Papa y con tal motivo se necesitaba un Procurador, cargo para el que se escogió a Fr. Miguel de Jesús María, a quien se le dieron amplios poderes y se le entregaron todos los papeles. Por compañeros se le asignaron a Fr. Fernando de San Gabriel y a Fr. José de San Antonio.

2.1.3.2 Disidencia de Fr. José de San Angel

La importancia del asunto que vamos a relatar no hubiese pasado de mero pleito institucional a nivel local, de no haber trascendido a la Curia Romana.

Los hechos pueden resumirse en tres puntos:

1º. Al irse Fr. Rodrigo al Perú, nombró como Viceprefecto a Fr. José de San Angel, quien debido a su ambición comenzó su gobierno estando aún Fr. Rodrigo en Guatemala;

fue reprendido y renunció al cargo, pasando a Prefecto del recién fundado hospital de Guadalajara y en su lugar de viceprefecto se nombró a Fr. Juan de Jesús.

2º. Una vez se hubo marchado Fr. Rodrigo, Fr. José, pretextando celo por las Constituciones Inocencianas, convenció a sus compañeros de hospital de que no tendrían la conciencia tranquila si permitían que los Prefectos locales fuesen escogidos por el General, ya que iba en contra de los ^{decidido} ~~adscritos~~ por el Papa.

3º. El 31 de enero de 1707 sus artimañas habían dado resultado: invadió la celda del Prefecto y Viceprefecto de México reduciéndoles a prisión. Se hicieron nuevas elecciones y Fr. José de San Angel fue elegido Viceprefecto, y como su ambición no tenía límites se anexionó el cargo de Prefecto. Lo mismo hizo en el hospital de Puebla, donde se nombró nuevo Prefecto el 13 de marzo de 1707 y en Oaxaca y La Habana, todos ellos adictos a Fr. José.

A continuación nombró como procuradores a Fr. Francisco de San Antonio y a Fr. Miguel de la Asunción, quienes debían de ir a la Corte española y después a Roma, con objeto de representar que no estaban de acuerdo con lo establecido en el Capítulo General de Guatemala de 1703, puesto que había sido un fraude, por lo que deberían de ser nuevamente aprobadas las constituciones Inocencianas, más algunas cláusulas que sutilmente pretendían introducir estos disidentes.

Fr. Rodrigo, enterado de los hechos, les escribió desde Lima el 10 de enero de 1709, moviéndoles a la concordia (44), con objeto de que la Compañía no sufriese tamaño escándalo; pero sus razones fueron desatendidas. Por ello se trasladó Fr. Rodrigo a Guatemala para solucionar personalmente el conflicto.

Convocó otro Capítulo General en Guatemala el 29 de octubre de 1709 donde se leyeron de nuevo los estatutos formados en 1703 y pidiéndose la opinión de todos los presentes, respondieron unánimemente los vocales, que no hallaban motivos para alterarlos. En vista de ello se renovaron por derecho los puntos del "Generalato perpetuo" y la "Elección de los prefectos locales por el General".

El asunto local terminó en 1710 con la muerte de Fr. José y la inmediata sumisión a Fr. Rodrigo de todos los disidentes, pero el problema suscitado por los nuevos procuradores en la Curia Romana no terminaría sino en 1717 con perjuicio para la Religión y beneficio para el Patronato Regio.

Mientras tanto, Fr. Miguel de Jesús María, procurador nombrado en Guatemala por parte de Fr. Rodrigo, llevó sus encargos con tan poca energía y disposición; lo único que consiguió fue que el 28 de julio de 1707 Clemente XI promulgase un Breve, por el que se les concedía lo hasta entonces otorgado más los mismos privilegios que gozan las Ordenes mendicantes, las congregaciones de clérigos regulares ministros de los enfermos y los hospitales de la caridad de San

Hipólito (45), ^{Pen} ~~que~~ no logró la aprobación pontificia de lo acordado en el Capítulo General de 1703.

Por el contrario, Fr. Francisco de San Antonio, mediante siniestros informes dados en Madrid, obtuvo el permiso para pasar a Roma con objeto de oponerse a las pretensiones de Fr. Miguel, quien además fue ganado por los disidentes.

Presentaron un memorial al Papa en el que suplicaban que, anulados los Estatutos del Capítulo General, se confirmasen las Constituciones Inocencianas. Para ello tachaban a Fr. Rodrigo de querer introducir un gobierno despótico e independiente, convirtiéndose el General en persona que a su arbitrio pudiese determinar, innovar y reformar todas las cosas, si bien alegaban que su generalato estaba resultando pacífico; podía acontecer de muy diversa manera con sus sucesores.

Se propuso la causa ante la Sagrada Congregación el 12 de abril de 1709 y fueron aprobadas sus pretensiones, logrando que Clemente XI promulgase un Breve, el 25 de marzo de 1710, por el que rechazados y revocados algunos decretos del Capítulo General de Guatemala del año 1703, en detrimento de las Constituciones aprobadas por Inocencio XI, con autoridad apostólica confirma las mismas constituciones inocencianas (46). Y además propone que se convoque nuevo Capítulo en el que se presenten las Constituciones Inocencianas y se elija nuevo General y se determinen los demás

puestos tal y como figuran en las dichas Constituciones.

Estos religiosos, no contentos con lo conseguido, bajo su capricho idearon unos Estatutos nuevos, que examinados por los Emms. Gabriel y Ferrari fueron considerados nullos.

A continuación, alegando que los votos hechos no eran ni solemnes ni válidos, suplicaron al Papa que la erigiese en formal religión con votos solemnes. Petición aceptada, por lo que Clemente XI el 3 de abril de 1710 les erigió en verdadera y formal Religión bajo la Regla de San Antonio, con votos solemnes que tenían que hacer de nuevo (47).

Después consiguieron que el Papa, mediante Breve del 24 de julio de 1711 les concediese los privilegios de las Ordenes Mendicantes y de los Clérigos regulares que sirven a los enfermos (48).

Con todas estas concesiones, partieron para Madrid fray Miguel de Jesús María y Fr. Francisco de San Antonio, con objeto de solicitar el permiso del Real Consejo para aplicarlos en Indias.

Estaba entonces en Madrid Fr. Miguel de la Concepción, quien advirtiéndole el peligro que corría su Religión si se aceptaban tales Breves, les hizo declarada oposición, consiguiendo que Felipe V y su consejo decretasen que se suspendiesen los Breves y que ^{se aludiese de nuevo a Roma para su eventual} ~~las dos partes de la Religión volviesen~~ ^{reforma} ~~de Roma~~, todo lo cual queda expuesto en el Real Decreto del 14 de diciembre de 1711 (49).

Una vez en Roma, Fr. Miguel de la Concepción intentó que fuesen revocados los Breves, pero finalmente el 27 de febrero de 1714 se decretó por la Congregación particular, compuesta de los cardenales Paracciani, Ferrari y Casino que perdurase lo decretado (50).

La postura de Felipe V, favorable al cuerpo de la Religión, además de verse expuesta en este Real Decreto, también se reflejó en la correspondencia mantenida entre el cardenal Acquaviva, protector de la Orden y el agente del Rey en Roma Don Manuel de Badillo y Velasco.

El 19 de junio de 1714 Acquaviva, escribiendo desde Roma, expresa lo mal que está ^{el vicio} la dependencia y cómo ha aconsejado a los bethlemitas que no den ningún paso sin su conocimiento: (51).

(...) "Y en efecto está la dependencia en tal mal estado que no puede ser peor, pues con replicados dictámenes de las juntas, en las cuales se ha tratado que haya terminado todo el opus esto de lo que parece habían sido las primeras ideas, cuando esta religión se fundó; pero en vista de lo que ahora S.M. se sirve mandarme he procurado que en esta resolución se detenga hasta que otra vez se vean estas razones puestas en luz más clara y asistidas de la alta protección del Rey, habiendo encargado a los religiosos no den en esta materia algún paso sin mi inteligencia y aseguro a Ud. que en cuando permitirá el mal estado de la dependencia, procuraré ejecutarlo con el mayor cuidado para merecer la Real aprobación de S.M. y de todo lo que se ejecutase daré cuenta a Ud. en seguida. Firmado por el Cardenal Acquaviva" (51).

Como Fr. Miguel había presentado un nuevo Memorial al Papa suplicándole fuese examinada la causa en la congregación general de Obispos y Regulares, así se ejecutó, pero el resultado fue totalmente negativo, ya que el 17 de agosto de 1714 la congregación confirmó lo decretado en 1710.

El Cardenal escribe en septiembre dos cartas desde Parma. Por la primera, además de señalar el mal estado de la causa, aporta un rayo de luz al indicar cómo el cardenal Giraltieri se estaba dedicando a detener los despachos hasta que él (Acquaviva) volviese a Roma. Pero continúa mostrándose pesimista y considera sería conveniente se mandase de la Corte documentos que demostrasen claramente la postura Real.

Por su segunda carta, fechada el 19 de septiembre de 1714, explica cómo los disidentes han impreso lo aprobado el 17 de agosto y se muestran muy satisfechos, pero no tienen la partida ganada, puesto que el Papa no ha querido despachar el Breve confirmatorio (52).

Al llegar a Roma escribe tres cartas, la primera el 30 de octubre, la segunda el 4 de diciembre y la tercera el 18 del mismo mes. Por la primera Acquaviva urge al agente del Rey le envíe órdenes tajantes de S.M., puesto que ha conseguido que el Papa detenga la expedición del Breve hasta que lleguen éstas. Por la segunda dice que todavía no puede comunicar ningún desenlace. Toma la defensa de Fr. J. Cejudo, que había sido procurador de los disidentes, pero

sin conocimiento de causa. No conocía el apoyo regio al cuerpo de la Religión.

Finalmente en la última carta, fecha en que todavía no había recibido las Reales Ordenes (el mismo don Manuel Badillo le dice el 7 de enero de 1715 que recibidas sus cartas no tiene nada que comunicarle, pues el Rey no había tomado resolución (53). Expone cómo el Papa se había afirmado en lo decretado el 17 de agosto de 1711, cuyo decreto incluye en la carta.

En el momento que más necesitaban el apoyo real éste "no tomó una resolución", mientras que el Papa decretaría un Breve favorable a los disidentes.

Sin embargo Acquaviva aún encontró otra salida para poder llegar a un acuerdo favorable.

En carta del 18 de diciembre de 1714, dice que no quería oponerse a lo decretado por no saber si sería del agrado de S.M.; ahora bien rompió los tratos con la parte disidente para que de este modo se solicitase el Breve sin su consentimiento, puesto que así el Rey podría actuar según le conviniese: a favor o en contra del pase del Breve, mediante el que quedaría declarado:

"Que hasta ahora ésta no había sido verdadera religión, pues se previene de consultar al Papa el elevar esta Congregación a verdadera religión, con que siendo esta hoy nueva fundación estará en el arbitrio del Rey admitirla o no, si el Rey no quiere admitirla, no hay más que hacer que mandar que no pase este breve, si S.M. quiera admitirla, con estas nuevas cláusulas se conseguiría que los que están mal contentos en ella tendrán la liber-

tad de salirse y quedarán solamente los que con verdadera vocación quieren servir a Dios y al prójimo" (54).

El Breve que mencionamos fue dado por Clemente XI el 22 de diciembre de 1714 y por él se confirmaban las resoluciones de la Congregación particular y de la de Obispos y Regulares sobre la revocación de los decretos del Capítulo General de Guatemala de 1703 y sobre la erección en verdadera Religión (55).

Posteriormente, el 8 de abril del año siguiente, otorgó otro Breve por el que se ordenaban nuevas elecciones de Vicario General y demás cargos y se establecía la convocatoria para el Capítulo General de Lima, que presidido por el Arzobispo de la ciudad, había de elegir el Prefecto General, Asistentes, Prefectos particulares, etc. (56).

Como ambos decretos habían sido favorables a los disidentes, Diego de Morales, de orden del Rey, comunicó al Cardenal, mediante carta del 10 de junio, las resoluciones tomadas por la Junta congregada para este asunto.

Estas resoluciones estaban influenciadas por las sugerencias de Acquaviva sobre negar el pase del Breve; así pues se decretó y dieron órdenes a los Virreyes, Presidente y Audiencias de Indias de que no se ejecutase Breve alguno referente a esta Religión, que no llevase el exequatun del Consejo, ni se permitiese la celebración del Capítulo General de Lima.

Además, le participaron al Cardenal los inconvenientes y perjuicios que se habían encontrado, en el caso de que se llegase a aplicar semejante medida, para que representándoselo al Papa adoptasen los remedios que ellos mismos apuntaba, a saber:

Primero. Sobre el tema de la duración del generalato y basándose en las grandes sumas de dinero que se gastarían en los desplazamientos periódicos para acudir a los Capítulos, hecho que consecuentemente iría en detrimento de los pobres, proponen la división de dicha Religión en dos reinos y que tuviese Prefectos Generales independientes, uno residiendo en Lima y el otro en México.

Segundo. Sobre el tema de las elecciones, determinaron que las de los Prefectos de cada convento no se hiciesen por sus moradores, sino en el Capítulo General por el Prefecto General y los Asistentes.

Advirtiendo que si estas sugerencias no son aceptadas por el Papa, Acquaviva, o cualquier otro agente, le expusiese que mediante los nuevos Breves la Religión Bethlemítica perdía su carisma fundacional y que por lo tanto el Rey se vería obligado a usar de ~~sus~~ Regalías prohibiendo toda nueva edificación de hospitales e incluso haciéndoles restituir los que tenían (57).

Vemos de nuevo el eterno problema del Patronato Religio.

Acquaviva acusa el recibo de la carta del 10 de junio el 16 de julio y en ella dice que para hablar con el

Papa, tal y como lo propone el Rey había pensado juntarse con don José Molines y don Juan Antonio Díaz de Arce, agente del Rey, para tomar una postura unánime (58).

El 10 de septiembre, Acquaviva informa a Diego de Morales haber presentado al Papa los papeles recibidos el 10 de junio, traducidos al italiano de acuerdo con el estilo de la corte romana.

La impresión que le hizo su entrevista con el Papa no fue muy optimista y lo refleja en el texto de esta carta con las siguientes palabras:

"No me pareció que S. Santidad quedase muy admirado de las dificultades que se encontraban en la ejecución de la última determinación de esta congregación, ni de que V.M. hubiese tomado las providencias convenientes para que ésta no pasare a las Indias y así convino su Santidad que en vista de todos los que se representa era preciso volver otra vez a la discusión de esta materia y como es cosa que merece su particular aplicación y mucho discurso, se mostró Su Santidad inclinado a que se formara una Congregación particular de Cinco Cardenales entre los que componen la General de Obispos y Regulares con voto de los cuales y con conocimiento de estas razones se viese cuál de las proposiciones ya hechas fuese más fácil a reducirse en la práctica, según los justos deseos de V.M. por la duración de esta Religión y mayor cumplimiento de su instituto" (59).

En 1716 Diego de Morales escribió al Cardenal varias cartas, 17 de febrero, 15 de junio, 3 de agosto y 31 de agosto, en las que le dice aplique todos sus esfuerzos para conseguir que la Religión sea dividida en dos congregaciones independientes, como desea el Rey, porque si no éste, ha-

ciendo uso de las Regalías, quitaría a los bethlemitas los hospitales concedidos (60).

El Cardenal durante ese año de 1716 también escribió varias cartas al Sr. Morales; 24 de marzo, 21 de julio, 8 de septiembre, 15 de septiembre y 22 de noviembre, destacando de entre ellas la escrita el 8 de septiembre en la que diplomáticamente, pero sin ningún remilgo, expone cómo el Papa espera y está convencido de que el Rey dará en breve el pase a los documentos y que la amenaza de extinción de la Religión les tiene sin cuidado en Roma:

"Habiendo hablado a S.S. la primera vez, remitiéndolo al secreto de la Congregación de Obispos y Regulares por rescripto de un memorial, cuya respuesta fue: que era preciso que estos Religiosos obedeciesen a lo decretado de la Santa Sede, pues con su inobediencia no eran merecedores de nuevas gracias y no satisfaciéndome de esta respuesta volví a hablar a S. Santidad en la audiencia de 22 de agosto e insistiendo con las razones que me parecían las más convenientes, S. Santidad me hizo la confianza de decirme que en tanto no se adelantaba esta materia, en cuanto que en Madrid tenía noticias de personas muy seguras que el Rey no estaba lejos de dar el pase al Breve ya despachado y que estaba todavía detenido en ese consejo de las Indias; procuré con las mayores fuerzas desengañar a S. Santidad de esta opinión (...) siendo verdaderamente un poco áspero lo que Ud. me dice haber consultado don Juan Díaz para poner en práctica la resolución de extinguir esta congregación, dando sus casas y rentas a otros de igual instituto y si esto es para despacharse de la congregación de Obispos y Regulares, que no ha querido adherir a nuestras instancias, me parece muy poca venganza, porque aquí no se les da nada, que haya Bethlemíticos en las Indias, pues una tal Religión o Cofradía no da lustre a la Iglesia, ni esperanza de hombres de grandes doctrinas para sustento de la Ortodoxa Religión, sino muchas inquietudes, siendo tan solamente institutos fundados para servir a pobres enfermos que son vasallos del Rey, con que S.M. podrá arreglarlo con lo que más convenga al bien

de aquél las Regiones cuyas necesidades poco aquí se conocen" (61).

El 11 de enero de 1717 se le envió una carta del Rey, escrita por José Rodrigo, en la que se le comunica que el Consejo de Indias había resuelto que no diese más pasos hasta nueva orden (62).

En el interim el Cardenal había tenido noticias a través del mencionado Consejo de Indias, de cómo el Rey había resuelto que se entregasen a Fr. Francisco de San Antonio los breves.

En abril se decidió que todos los bethlemitas que estuviesen tanto en Roma como en Madrid, pasasen a sus respectivos hospitales en Indias y no siguiesen gastando más dinero (63).

El único que se quedó en Roma, por motivos de Procura en la causa de Beatificación del hermano Pedro, fue Fr. Miguel de la Concepción.

Así pues la causa quedó favorable a los disidentes y todos los bethlemitas hubieron de hacer nuevos votos.

Mientras tanto había muerto Fr. Rodrigo, el 23 de septiembre de 1716, por lo que una nueva época empezaba en el seno de la Compañía.

NOTAS AL CAPITULO I

- (1) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 376-77.
- (2) *Ibid.*, p. 575-76.
- (3) Todas las noticias de las fundaciones de hospitales que no estén especificadas han sido tomadas de las mencionadas obras de A. MONTALVO y de J. GARCIA DE LA CONCEPCION.
- (4) R.N.M., Mss. 3122, n^o 34, fol. 38-38v.
- (5) *Ibid.*, Mss. 3082, n^o 75, 80 y 86.

Entre los conventos masculinos se encontraban los de la Orden de Santo Domingo: 3 conventos; los de San Francisco: 3 conventos; los de San Agustín: 3 conventos; los de la Merced: 3 conventos; los de la Compañía de Jesús: 4; los de San Juan de Dios: 1; otro los de San Francisco de Paula y otro los de San Benito. Con una capacidad de más de 1.000 religiosos.

Entre los conventos femeninos se hallaban: de canónigas regulares de San Agustín; 2 conventos de la Concepción; de monjas Bernardas; de Santa Clara; dos conventos de Dominicas; de monjas descalzas recoletas de San Agustín y dos conventos de Carmelitas descalzas.

(7) ASV, Fondo Betlemiti, n° 24, fol. 99v-100.

(8) A. MONTALVO, *ibid.*, p. 300.

La carta inserta en la nota precedente bien pudo ser presentada, también, en esta ocasión.

(9) A. MONTALVO, *ibid.*, p. 303.

0) "Siendo la más propia y pía obligación de los que gobiernan la conservación y adelantamiento de los Hospitales, por el caritativo y útil interés que logra la República, reconociendo lo caído y atrasado que se hallaban y muy en especial el de San Andrés, curación de españoles, que estuvo para cerrarse, me dedique tanto al fomento de sus pleitos y cobranzas, que no sólo produjo los buenos efectos que se experimentaran y deseaba mi aplicación, sino pasé a representar a S.M. el estado en que le hallé, suplicándole excitase su nativa piedad en señalarle 2.000 pesos de renta al año en el efecto de la Sisa, que por tan general era la más adecuada y propia situación que no podía hallar para tan buena obra, sin grabar su Real Hacienda, hallando estos motivos tan pronta su Real Caridad, que los gozan desde el año de 77, siendo el principal medio que hoy le mantiene". B.N.M., Mss. 3081, nº 42, fol. 34-34v.

1) "Los Hospitales de San Andrés en que se curan Enfermos Españoles y el de Señora Santa Ana para indios, son del Real Patronato y están a cargo de Mayordomos seglares, personas piadosas de esta ciudad. Son muy necesarios en ella por el cuidado y regalo con que se asiste a los Enfermos que de ordinario es en número muy crecido. Hállanse con algún retraso en sus Rentas, ya sea por haberse perdido muchas con el tiempo o por ser cada día mayor el gasto, he procurado asistirlos con frecuentes limosnas;

y porque con más brevedad cobren sus Mayordomos la mayor parte de sus rentas que se han reducido a litigio, nombré por Juez privativo de estas causas al Sr. Don José del Corral Calvo de la Banda Oidor de esta Real Audiencia porque con más brevedad determinase, resultando de estas diligencias mucho alivio a los Hospitales. Después hubo cédula de S.M. en que se sirvió de mandar lo que yo tenía ya prevenido, por habérsele representado los inconvenientes y atrasos de estas rentas si para cobrarlas se había de ocurrir a diferentes tribunales, motivos que tiene para el nombramiento que hiciese de Juez privativo.

El mismo cuidado debe causar el Hospital de la Caridad, dispuesto para la cura de mujeres enfermas y el de San Lázaro donde se reciben los que padecen el achaque incurable de lepra son también del Patronato Real, he procurado fomentarlos en lo posible con una asistencia y limosna atendiendo a que en sus Cabildes se elijan por Mayordomos las personas más a propósito para el fomento y mejor asistencia de los enfermos". B.N.M., Mss. 3082, nº 32, fol. 26v-27.

- (12) "Doy cuenta a V.Exa. del estado que estas cosas de Convalecencia tienen, para que con esta noticia y en el interin que S.M. aplica la renta referida, V.Exa. las fomenta y favorezca por lo importante que son al servicio

de Dios N.Sr., de S.MI y alivio de los miserables indios y que convendrá el que se vayan aumentando a más Provincias, porque los indios que las habitan tengan en sus enfermedades este recurso tan necesario al bien de sus almas y conservación de sus vidas.

Hay otros hospitales, como son el de Señor San Pedro para los sacerdotes, N. Sra. de Trocha para los niños expósitos, San Bartolomé para los Negros y mulatos libres y otras casas de convalecencia que Don Antonio Dávila presbítero ha fabricado para sacerdotes, negros, mulatos y mujeres, por no haber antes más que la de San Diego (que está a cargo de los Religiosos de San Juan de Dios) para hombres españoles y la de los hermanos Betlemitas para indios. Todas éstas, aunque no son del Real Patronato, son muy recomendables al Gobierno, por la piedad de su erección y así se les asiste con todo el fomento posible, como también a la Hermandad del refugio, que cuida de llevar los enfermos a los hospitales". Ibid., nº 35, f. 28v.

13) Ibid., nº 34, fol. 27.

14) Ibidem.

15) Véase Apéndice 9.

16) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 486.

- (17) Ibid., p. 487-90.
- (18) M. ZERON ZAPATA, La Puebla de los Angeles en el siglo XVII, México 1945, p. 103.
- (19) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 349
- (20) J. MURIEL, Hospitales de Nueva España, México 1956, p. 259.
- (21) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 345-46.
- (22) ASV, Fondo Betlemitti, nº 40, p. 33.
- (23) Ibid., p. 14. Cambio draps de destret.
- (24) Ibid., p. 25-28.
- (25) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 351
- (26) ASV, Fondo Betlemitti, nº 40, p. 38-61; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 315-18; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 393-95.
- (27) "Y por cuanto, según proseguía la misma petición, los dichos suplicantes desean sobremanera que los tales Estatutos y Constituciones sean corroborados con el patrocinio de Nuestra confirmación Apostólica y que en la ciudad de

Lima se halle fundado y erigido canónicamente otro Hospital con una Compañía del mismo Instituto; por tanto así los arriba dichos suplicantes como asimismo el amado hijo Rodrigo de la Cruz Procurador del referido Hospital de Lima nos han hecho suplicar humildemente que con benignidad Apostólica nos dignásemos de proveer lo conveniente acerca de las cosas referidas y hacerles la gracia que abajo se dirá. Nos pues, queriendo hacer especiales favores y gracias a los dichos suplicantes y al referido Rodrigo y absolviendo y dando por absueltas por el tenor de las presentes a sus singulares personas de cualquier excomunión, suspensión y entredicho y otras eclesiásticas sentencias, censuras y penas por derecho, o por hombre fulminadas con cualquier ocasión o causa (...) por el tenor de las presentes confirmamos y aprobamos los preinsertos Estatutos y Constituciones de la Compañía de los Hermanos Bethlemitas y les añadimos la fuerza de la inviolable firmeza Apostólica y suplimos todos y cualquier defecto de hecho y de derecho, si alguno sobre esto hubiese en cualquier manera intervenido, y ordenamos y mandamos así a los Hermanos del dicho Hospital de Guatemala como a los del referido Hospital de Lima, que observen inviolablemente los dichos Estatutos y Constituciones.

Además de esto, con la misma autoridad y por el tenor de las presentes eximimos y declaramos por exentos a los mismos Hermanos de la paga de la quarta funeral y de otros emolumentos Parroquiales por ocasión de los entie-

rros de ellos mismos y de los pobres convalecientes, que se hayan de enterrar dentro de la propia Iglesia o Capilla de dichos Hospitales (...) en todo lo demás los dichos Hospitales así en orden a sus personas como acerca de cualquiera de los bienes, estén sujetos perpetuamente bajo la omnímoda jurisdicción de los Ordinarios de los lugares (...). Queremos más, que a los trasuntos o traslados de estas presentes Letras, aunque sean impresos, firmados de mano de algún Notario público y roborados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, se les dé en todo y por todo la misma fe, que se daría a estas mis presentes". ASV, Fondo Petlemiti, nº 40, fol. 59-60.

- (28) Ibid., ~~páq.~~ 62-68; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 319-24.
- (29) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 419-20.
- (30) A. MONTALVO, *ibid.*, p. 386-87; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 427-28.
- (31) A. MONTALVO, *ibid.*, p. 388-92; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 429-31.
- (32) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 432.

- 33) Ibidem.
- 34) Véase Apéndice 10.
- 35) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 442-43.
- 36) ASV, Fondo Betlemiti, nº 40, p. 68-104; Bullarium, p. 522-553; A. MONTALVO, *ibid.*, p. 417-24; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 447-65.
- 37) ASV, Fondo Betlemiti, nº 40, p. 105-107; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 467-68.
- 38) ASV, Fondo Betlemiti, nº 40, p. 108-11; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 468-69.
- 39) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 475-76.
- 40) *Ibid.*, p. 484.
- 41) A.H.N., Códice, 719 B, exp. 307, fol. 324-25v ; Códices, 727 B, 32 armas Rs.; J. HERRAEZ, Beneficencia de España en Indias, p. 86.
- 42) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 495-97.

- (43) ASV, Fondo Betlemiti, nº 40, p. 112-15.
- (44) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 563-64.
- (45) ASV, Fondo Betlemiti, nº 40, p. 116-22.
- (46) Ver Apéndice 11.
- (47) ASV, Fondo Betlemiti, nº 40, fol. 133-39; nº 36, fol. 7-13.
- (48) *Ibid.*, fol. 140-46.
- (49) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 567-69.
- (50) *Ibid.*, p. 587.
- (51) M.A.E., leg. 277, fol. 185-86.
- (52) Ver Apéndice 12.
- (53) M.A.E., leg. 165, nº 4.
- (54) Ver Apéndice 13.
- (55) ASV, Fondo Betlemiti, nº 40, 147-55.

- (56) Ibid., 156-62.
- (57) Ver Apéndice 14.
- (58) M.A.E., leg. 278, fol. 543-47.
- (59) Ibid., fol. 686-97.
- (60) Ibid., leg. 166, nº 28, 93, 120, 148.
- (61) Ibid., leg. 279, fol. 956-61.
- (62) Ibid., leg. 167, nº 12.
- (63) Ibid., nº 63; leg. 280, fol. 159-60, 443-45.

Capítulo II

2.2 Un siglo de desarrollo: 1717-1820

Desde 1717 en que se dió el pase a los Breves de Clemente XI, que ponía fin a los disturbios de la Compañía, hasta el 2 de febrero de 1721, no se celebró el Capítulo General de Lima, en el que se habían de elegir nuevos cargos y determinar la duración del Generalato.

No es nuestra intención ir paso por paso examinando los acontecimientos de este largo período. En primer lugar porque ello ^{podría ser} ~~sería~~ tema de otra tesis y en segundo por no tener una documentación completa de cada convento-hospital ya que la mayoría se halla in situ.

Así pues, como en el capítulo anterior, vamos a dedicar un apartado a las cuestiones meramente legales o formales y otro a las fundaciones y estado de los hospitales, en nuestro deseo de ir reconstruyendo los puntos fundamentales.

Este período que vamos a estudiar, debido a la decisión del Capítulo General de tener un Generalato de nueve años de duración, conocerá muchos Capítulos Generales: 1721,

1730, 1739, 1748,¹⁷⁵⁷ 1764, 1776, etc.; por lo que la Compañía se mostrará fecunda en acuerdos, y también contradicciones, más que en la fundación de hospitales; ya que en tan largo período sólo tenemos noticias de fundación en Lima hacia 1732, en Buenos Aires 1748, y en Veracruz 1745.

Como nota más representativa de estos Capítulos encontramos la formación de una nueva Constitución en 1739 que cubrirá casi todo este período. Decimos casi todo, porque a partir de 1799 hay indicios de que tanto por parte civil como eclesiástica se proponían darle nuevas leyes, hecho que no sabemos si llegó a realizarse.

Este va a ser un siglo bastante aciago, puesto que desde el Capítulo Limense de 1757, en que surgieron unos problemas a raíz de unas elecciones consideradas nulas por un grupo de bethlemitas, hasta la supresión de la Orden, 1820, no encontramos largos períodos de paz, debido tanto a discusiones constitucionales, como a los deseos reformistas seculares y liberales de muchos religiosos, que les alejaron de su carisma fundacional, tanto en lo que se refiere al espíritu como a su labor hospitalaria.

Como ejemplo de esa decadencia espiritual encontramos un discurso del General de la Compañía en 1790 sobre la estricta observancia de las costumbres.

La decadencia fundacional se puede atribuir a la falta de medios de la Compañía, que se refleja a partir de 1777, fecha en que en el Capítulo General se plantea la

cuestión de alargar la duración del Generalato; pues tan frecuentes desplazamientos eran gravosos para la economía, y esto iba en detrimento de los enfermos.

2.2.1 Desarrollo institucional de la Compañía

Desde la conclusión del pleito en 1717 hasta 1721, fecha del Capítulo General de Lima, apenas hay hechos relevantes, por lo que daremos un salto en el tiempo y nos situaremos en 1721. Este año conoció dos acontecimientos importantes: el mencionado Capítulo General en el que se iban a replantear y solucionar las cuestiones básicas del conflicto y el Real Decreto de Felipe V otorgado el 30 de mayo de 1721. Este decreto, gestionado por Fr. Miguel de la Concepción, les eximía de ciertas normas del Patronato Regio, puesto que se les concedía:

"La libre, franca y general adquisición de los bienes, rentas y limosnas que necesitan para la manutención de sus religiosos y para la asistencia, gastos y curación de los enfermos que acuden a las casas de hospitalidad que están a su cargo y de las que en adelante se fundaren con licencia y aprobación mía; sin que se les obligue a pagar las cargas, pensiones o feudos que antes tenían; ni les tomen cuentas de los bienes, rentas y limosnas que adquieren y gozaren" (1).

El Capítulo Limense, convocado el 2 de febrero, después de diversas votaciones, ya que no se ponían de acuerdo, eligió por Prefecto General a Fr. Bartolomé de la Cruz y como Asistentes Generales por el Reino del Perú a Fr. Bartolomé de los Reyes y a Fr. Juan de San Pedro, y por el Reino de Nueva España a Fr. Juan de Santiago y a Fr. Miguel de Jesús María.

Con la presidencia del Arzobispo de Lima y después de efectuadas las elecciones, se examinaron los puntos que se habían llevado a discusión, y se resolvió:

1º. Que el Generalato debía de durar nueve años, así como los cargos Generales, y tres los de los Prefectos locales.

2º. Que hubiese religiosos que fuesen promovidos al Presbiterado, pero bajo ocho condiciones: 1º sea promovido al sacerdocio después de diez años de haber entrado en la Religión; 2º sean propuestos por el Vice-Prefecto General y Asistentes Generales; 3º si no ha sucedido así, sea suspendido a Divinis; 4º tiene obligación de celebrar diariamente, y si recibieren limosna entregarla al Prefecto local; 5º no haya más de dos sacerdotes en cada convento y tres en las casas matrices; 6º si hay más, que no puedan celebrar hasta que no ocurra alguna vacante; 7º los sacerdotes hayan de seguir vida regular, jamás podrán ser Prefectos Generales ni obtener alguna prelación, sino solamente Discretos,

maestros de novicios y Asistentes de Provincia, y 8ª si algún sacerdote seglar estando enfermo, antes de morir pidiese el hábito bethlemita, se le conceda con previo consentimiento de la comunidad.

3ª. Que no se admitan los que hayan servido como donados.

4ª. Que falleciendo el General, el derecho de convocar Capítulo General y presidirlo pertenezca al Asistente General más antiguo.

5ª. Que si muriese el Vice-Prefecto General de Lima o México o el Prefecto de cualquier Provincia, el nuevo aunque no hubiese recibido todavía del General la confirmación de su elección, pueda ejercitar el empleo de Vice-General.

Estas determinaciones se enviaron a la Curia Romana, para que fuesen aprobadas por Benedicto XII, quien lo efectuó el 4 de mayo de 1725, realizando algunas puntuaciones:

La 2ª condición del capítulo 2º se ponga: que el que se hubiese de promover se proponga por el Vice-Prefecto y Asistentes, si fuese del Reino en donde reside el mismo Vice-Prefecto, y si fuese del Reino donde reside el Prefecto General se proponga por el Superior y Capítulo conventual de aquella casa que se hubiere de proveer de sacerdote. De la 3ª condición del mismo capítulo, que se quiten las palabras: "que no pueda pedirse habilitación sino precediendo beneplácito del Definitorio General."

De la 4ª condición se omita la partícula: "cada día"; y de la 6ª que se añada la pena de privación de voz activa y pasiva respecto de los superiores después de haber cumpli-

su novenario; y de ella se quite la suspensión respecto de los promovidos, con tal que sin culpa de ellos hubieren sido promovidos sobre el número ^{establecido}.

En cuanto al capítulo 3º, quedando firme la prohibición respecto de cualquier superior y añadida la pena de nulidad de profesión si se procediere en otra forma, se da facultad al Capítulo General de admitir al hábito a los Donados, siempre que se juzgare conveniente. Y por último en cuanto al capítulo 5º que se añadan estas palabras: "con tal que no sean contrarias a los Sagrados Cánones y a las Constituciones de la dicha congregación de Religiosos" (2).

El 9 de abril de 1728 Benedicto XIII concedió al Prefecto General derecho perpetuo para convocar a los Vocales del futuro Capítulo General y presidirlo, ya que antes era facultad de los Arzobispos de los diferentes Reinos (3).

Con anterioridad, el General y los Asistentes le comunicaron al Papa que dado el aumento de sus hospitales y religiosos, necesitaban algunas reformas y una nueva y breve fórmula de profesión. Reunida la congregación de Obispos y Regulares el 12 de julio de 1726 y el 21 de noviembre de 1727, el Papa decretó el 23 de septiembre de 1728 varias normas:

1º se aprobó una nueva y más breve fórmula de profesar.

2º que los que acabasen su oficio de General tuviesen en los Capítulos Generales voto perpetuo activo y pasivo, pero no en el Capítulo inmediato al cese.

3ª cuando resultasen iguales los votos de los Vocales, lo resuelva el voto del General.

4ª los capellanes puedan administrar los Sacramentos de la Penitencia, Comunión y Extremaunción, así a los que sirven como a los enfermos y convalecientes y a todos los que estén dedicados al servicio de los Hospitales.

5ª aunque por las constituciones estén excluidas, de curación o visita, las mujeres, se pueden fundar y erigir hospitales separados para mujeres. En estos hospitales el rector será un religioso de 60 años y tendrán uno o dos sacerdotes de edad provecta para la administración de los sacramentos.

6ª los sacerdotes que atiendan los hospitales de los bethlemitas sean exentos de cualquier procesión pública o función eclesiástica (4).

Poco después Benedicto XIII, en un alarde de celo por la compañía, otorgó unas Letras Apostólicas en forma de Breve el 23 de marzo de 1729, exhortándoles para que el próximo Capítulo General se celebrase rectamente (5).

Este Capítulo, celebrado en México el 17 de febrero de 1730, tuvo una nutrida concurrencia, pues además del Prefecto General y los cuatro Asistentes Generales, asistieron los Prefectos de todas las casas (6).

A este capítulo se llevó un recuento de los religiosos que había en 1730. Solamente hemos encontrado las comunidades del Reino del Perú, a las que corresponden los siguientes números:

Lima: 24 religiosos y 14 novicios; Piura, 8 religiosos; Cajamarca, 7 religiosos; Guaraz, 4 religiosos; Trujillo, 7 religiosos; Cuzco, 10 religiosos; Refugio de Lima, 9 religiosos; Potosí, 13 religiosos; Quito, 10 religiosos, y el hospicio de Moquegua, 4 (7).

Comparados estos hospitales y sus religiosos con los existentes en la relación mencionada en el capítulo anterior, hecha aproximadamente en 1712, nos manifiesta un corto descenso: 132 religiosos en 1712 frente a 110 en 1730, repartidos de la siguiente manera: 2 menos en Lima, en Guaraz la mitad, 3 menos en Trujillo, 1 menos en Cajamarca, igual en Chachapoyas, 2 menos en Piura, 4 menos en Cuzco, 5 menos en Quito, 2 menos en Potosí y 1 más en el Refugio de Lima.

Además de estos datos cuantitativos que nos aporta el Capítulo General, no podemos dejar de señalar que por parte de los hospitales de la Nueva España se presentaron 9 "dubios" y trece por los del Perú, que se solucionaron a lo largo de las deliberaciones del capítulo.

Entre las resoluciones tomadas solicitaron al Papa les derogase el artículo 16 del capítulo 9º de las constituciones, y que en su lugar se pusiera: ^Wque el derecho de elegir a los Prefectos, Vice-Prefectos, Discretos, Enfermeros mayores y Procuradores de cada una de las casas, perteneciese al Prefecto General y a los Asistentes Generales, junto con el Secretario General y Prefecto de la casa donde hiciese falta tal elección y también con otros dos de los religiosos que hubiesen tenido el cargo de General, de Asistente General, Vice-General o Prefecto de alguna casa y si no con los Religiosos más ancianos que se hallasen en la casa, por votos secretos y cada tres años. ^W

Petición que fue concedida por Clemente XII mediante Breve de 27 de mayo de 1732 (8).

El 27 de febrero de 1736 el mismo Clemente les otorgó otro Breve en el que les confirmaba algunas nuevas constituciones y ordenaciones, publicadas en el Capítulo General de 1730; cuyos puntos destacables son: 1º Siendo muy grandes las distancias el Vice-General que estuviere donde no reside el General, le sea lícito proceder contra los delinquentes. Y que se elijan en el Capítulo General 12 religiosos de los más graves para que 6 con el General y otros 6 con el Vice-General le aconsejen en estas cuestiones.

2º. En la celebración del Capítulo General, para la elección del Prefecto General, estén presentes todos los Vocales.

3º. Los Asistentes Generales o de provincia sean in-

compatibles con el cargo de Secretario General o de Prefecto Provincial y viceversa.

Los Asistentes de Provincia donde resida el General como no pueden ejecutar su cargo se les elija para otro.

4º. No se elgiran para Asistentes Generales si no han ejercido por tres años el cargo de Asistentes de Provincia o de Secretario General o Maestro de Novicios o Prefecto o Vice-prefecto.

5º. El Prefecto General con su Definitorio tenga facultad de elegir Maestro de Novicios.

6º. Elecciones por mayoría de votos.

7º. Ninguno de los novicios o religiosos profesos pueda gozar de voz activa o pasiva, hasta después de tres años de hecha la profesión.

8º. La convocatoria personal debe remitirse un año antes.

9º. Siempre que el General esté ausente, el Predecesor, conforme a las Letras de Benedicto XIII de 9 de abril de 1728, continúe el gobierno junto a los nuevos Asistentes.

10º. El Prefecto General del Perú más el Definitorio elige al Vice-Prefecto de Nueva España y viceversa. Estos cargos no deben durar más de cuatro años y medio.

11º. Los Vice-Generales tengan voto en el Capítulo General que se celebre durante su mandato.

12º. Privativo del General de Reino en que resida y en el otro al Vice-General aumentar o disminuir el número de Religiosos, mudarlos de lugar, etc.

13º. En tiempos de visita el General pida cuentas, etc.

14º. Los donados que quieran, después de dos años, pueden hacer profesión solemne.

15º. El Capítulo General se celebre de 9 en 9 años, conforme a las Letras Apostólicas de Benedicto XIII de 4 de mayo de 1725.

16º. Pertenezca al General y su Definitorio la aclaración de los pleitos (9).

2.2.2 Nueva Constitución de fray José de la Madre de Dios

Después de haber conseguido y remitido el Procurador Fr. José de la Madre de Dios este Breve, emprendió su nueva tarea, que consistía en la organización de unas nuevas Constituciones.

Para la formación de estas constituciones tuvo en cuenta, tal como él mismo dice, las Constituciones antiguas, Breves, Actas del Capítulo General de 1730 y los Sagrados Cánones que hablan de Regulares y de algunas Constituciones de otras religiones.

Su propósito era formar unas constituciones donde se hallase todo lo preciso y necesario para gobernar, conservar y aumentar el orden bethlemítico, "sin dejar puerta abierta para que cada día se muden, hagan y confirmen nuevos Estatutos y Decretos en Roma, lo que causaría un gasto tan perpetuo como excesivo y una confusión de leyes perniciosa, nociva y destructiva del Orden" (10).

Estas constituciones fueron las más amplias y com-

pletas, hechas hasta el momento, estructurando perfectamente el espíritu que debían de seguir los bethlemitas.

Estaban divididas en seis partes. La primera se refería al trato de los Hermanos con Dios de la siguiente manera: capítulo 1º del voto de la obediencia, 2º del voto de castidad, 3º del voto de pobreza, 4º del silencio y ayuno, 5º de las misas cantadas, comuniones y oficios, 6º de la oración mental y los ejercicios espirituales, 7º de los sufragios que se han de hacer por los bienhechores y el prójimo, y 9º de los capellanes y sacerdotes de sus hospitales.

La segunda parte trataba del trato de los Hermanos con el prójimo: el capítulo 1º era sobre el voto de la hospitalidad, el 3º del servicio que había de hacerse a los enfermos, el 2º de las enfermerías y enfermos de sus hospitales, el 4º del oficio de enfermero mayor, el 5º de las enfermerías de mujeres, el 6º de los huéspedes y caminantes, el 7º de la modestia que se ha de observar fuera de casa, el 8º de los negocios seculares prohibidos a estos hermanos y 9º de las escuelas y sus maestros.

La tercera parte trataba sobre el gobierno económico; en ella el primer capítulo versaba sobre la fundación o reparación de sus hospitales, el 2º sobre el examen de los que piden el hábito de su religión, el 3º sobre las casas de noviciado y educación de los novicios, el 4º sobre la profesión religiosa y los profesos modernos, el 5º sobre los donados, el 6º sobre el oficio de maestro de no-

vicios, el 7º sobre el hábito interior y exterior de los hermanos, el 8º sobre las celdas y sus alhajas, el 9º sobre la refección común y recreación, el 10º sobre el honesto trato de los hermanos dentro de la religión, el 11º sobre la Iglesia y el oficio de sacristán, el 12º sobre la administración de los bienes de nuestros hospitales, el 13º sobre el oficio de los discretos, el 14º sobre el oficio de procurador y depositario, el 15º sobre el archivo y oficio del secretario del convento, el 16º sobre el despensero y ropero, el 17º sobre el sastre y zapatero y el 18º sobre el portero, cocinero y hortelano.

La cuarta parte trata del gobierno regular de las elecciones. El capítulo 1º versa sobre las elecciones en común, el 2º sobre las cualidades y requisitos de los que han de ser electos, el 3º sobre las disposiciones precedentes al Capítulo General, el 4º sobre las elecciones que se deben hacer en el Capítulo General, el 5º sobre la autoridad del Capítulo General y el 6º sobre las elecciones que se han de celebrar fuera del Capítulo General.

La quinta parte trata del gobierno regular de la Religión. En ella se reglamentan los diversos oficios, así pues en el primer capítulo el del Prefecto General y su Definitorio, en el 2º el del Secretario General y el del Depositario del Orden, en el 3º el del Vicario General y su Definitorio, en el 4º el de los Visitadores, en el 5º el del Prefecto local, en el 6º el del Viceprefecto, en el 7º el del Procurador General y de Provincia y en el 8º

sobre los sellos de la Religión.

Por último, la sexta parte trata sobre las penas que se deben infringir a los culpables. El Capítulo 1º es el de culpas, el 2º de la cárcel, el 3º de los cuatro grados de penas, el 4º de los inobedientes y contumaces, el 5º de las apelaciones y el de los apelantes, el 6º de los conspiradores o cabezas de facción, el 7º de los incontinentes y propietarios, el 8º de los violadores del voto de hospitalidad y los que ponen manos violentas, el 9º de los que se aplican a artes prohibidas, el 10º de los fugitivos y apóstatas, el 11º de la canónica expulsión de los incorregibles y el 12º de la uniforme observancia de estas Constituciones (11).

Estas constituciones, probablemente fuesen estudiadas en el Capítulo General de Lima, celebrado en junio de 1739; no tenemos datos, solamente sabemos que fueron editadas en México en 1751.

2.2.3 Sede del Capítulo General

Próximos a la celebración del capítulo de 1739, los bethlemitas recibieron el mencionado Breve de 1736, cuyo duodécimo estatuto reglamentaba el lugar de la celebración de los Capítulos Generales, que en lo sucesivo había de ser Guatemala permanentemente. El conocimiento de esta nueva normativa llegó cuando se había convocado ya el Capítulo, por lo que decidieron no trasladarlo, puesto que muchos de sus asistentes ya se habían puesto de viaje y ello resultaría un gran trastorno. Así pues, tal como hemos di-

cho, el capítulo se celebró en Lima en junio de 1739, saliendo como Prefecto General Fr. Tomás de San Cipriano.

Una vez concluido el Capítulo rogaron a Benedicto XIV modificase su actitud y les revocase el estatuto duodécimo. Accedió el Papa y así lo manifestó en el Breve otorgado el 31 de mayo de 1743, proponiendo que en el nuevo Capítulo que había de celebrarse en México en 1748 se votase esta materia (12).

En junio de 1748 se tuvo el Capítulo General en México, elegido como Prefecto General Fr. Antonio del Rosario; se votó que los Capítulos Generales siguiesen alternos entre Lima y México.

2.2.4 Disidencia de fray Juan Angel

En junio de 1757 se celebró el Capítulo General en Lima, capítulo causante de nuevos problemas y disturbios para la Orden, que afectó también a las autoridades tanto religiosas como seculares de México, ante la disidencia de Fr. Juan Angel de San Ignacio.

De la abundante documentación que tenemos sobre este problema hemos reconstruido los siguientes hechos:

Las causas se establecen en las elecciones que se hicieron de Presbíteros Bethlemitas para los cargos de Secretario del General y Procurador General en Roma, así como en ciertas novedades apreciadas por Fr. Juan Angel de San Ignacio, que era Vice-Prefecto de Nueva España.

Los altercados no se hicieron esperar y así, mientras en Perú fueron aprobadas las actas del Capítulo por todos los conventos, una vez publicadas, no sucedió lo

misma en Nueva España, donde una vez hubo pasado el nuevo General y publicadas el 10 de marzo de 1760, fueron aceptadas por todos los conventos del Reino, a excepción del de San Francisco Javier de México, residencia del Vice-General de la Orden.

Este problema suscitado por Fr. Juan Angel de ámbito americano, pronto pasó a serlo español, e incluso romano, cuya solución iría, naturalmente, en detrimento de la Compañía, ya que de nuevo se erigió a un Arzobispo en árbitro del Capítulo General.

Una de las facciones estaba compuesta por los nuevamente electos y el cuerpo de la Religión, representados, hasta 1762, por su General Fr. José de la Cruz y desde su muerte por su sucesor Fr. Martín de Santa Ana y por el Definitorio compuesto por Fr. Francisco de la Asunción, Fr. Juan de Guadalupe, Fr. Benito de San Francisco y el Secretario General Fr. Gregorio de Bethlem, mientras que por la otra parte estaban representados por Fr. Juan Angel de San Ignacio y su Definitorio: Fr. Sebastián de la Madre de Dios, Fr. Joaquín de San José, Fr. Juan de Jesús y Fr. Antonio de los Dolores.

Este pleito se introdujo desde 1758 por Fr. Juan Angel y el Arzobispo de México, quienes el 11 de abril escribieron un recurso, tanto a la Congregación de Obispos y Regulares como al Rey. No se quedó atrás Fr. José de Santa Cruz, quien envió al Arzobispo un memorial de 129 puntos, a lo largo de

los cuales contaba los acontecimientos y claro está defendía la postura de su Religión (13).

Fr. Juan Angel introdujo, también, el pleito en la Audiencia de México, quien a la vista de los documentos y de los acontecimientos, y después de juzgar la causa, otorgó una interminable respuesta de 301 puntos el 31 de marzo de 1761, de los cuales el último es la conclusión de la materia. En este punto el Fiscal sugería:

"Que en consecuencia de todo lo cual la superior justificación de V.A. se ha de servir. Lo primero, repeler en todo y por todo las pretensiones del P. Fr. Juan Angel, declarándoles inadmisibles y no correspondientes a las facultades de este tribunal. Lo segundo impartir al P. Prefecto General Fr. José de la Cruz los auxilios que pidie-re para ser obedecido y acatado del P. Fr. Juan Angel y de todos los que siguen su partido, sin ponerle, ni permitir se le ponga al P. General embarazo, ni impedimento alguno al uso de sus facultades. Lo tercero se ha de servir V.A. mandar que todos los escritos, informes que han representá-do una y otra parte se pongan en el secreto de esta Real Audiencia, y lo cuarto que así los instrumentos presentados por el P. Fr. Juan Angel, como los que también ha presentado el P. General se le devuelvan a éste como a Prelado Superior" (14).

Al parecer esta sentencia no fue hecha pública en México, siendo enviada directamente a Madrid, o no fue acatada por Fr. Juan Angel, puesto que pocos meses después escribieron Fr. José de la Cruz y su Definitorio al Protector de la Religión, Cardenal Banchieri, enviándole una Instrucción en la que le informaban de los acontecimientos y del cariz

que estaba tomando el asunto, solicitándole su protección y la representación de esta Instrucción al Papa, para que conociese los fundamentos del cuerpo de la Religión, de modo que conociendo ambas versiones les diese el remedio adecuado (15).

El 5 de marzo murió, como hemos dicho, el General, cuyo cargo correspondía al que estuviese en el puesto de Prefecto de Guatemala, en este caso Fr. Martín de Santa Ana.

Este acontecimiento vino a empeorar el pleito, puesto que esta elección no fue admitida por los disidentes, que pusieron como General a uno de su facción.

Para estas fechas la división de los ciudadanos y de las jerarquías de México, en dos bandos, se había efectuado. La Audiencia permanecía imparcial, si bien se la veía inclinada al cuerpo de la Religión y el Arzobispo Don Manuel José Rubio y Salinas estaba declaradamente a favor de Fr. Juan Angel, gracias a cuyo apoyo lograron el nombramiento del General de su partido, basándose en que era el Asistente General más antiguo y que así estaba decretado por las constituciones.

Ante semejantes hechos la Audiencia envió una Real Provisión, el 8 de julio de 1762, al arzobispo, por la que se le comunicaba cómo el Fiscal del Reino no le consideraba con jurisdicción suficiente para haber proveído tal cargo y menos para suspender a Fr. Martín de Santa Ana (16).

Solución que se confirma a 9 y 15 de noviembre.

El 18 la Audiencia escribe al Rey, diciéndole que se otorguen al General los auxilios que pide, y el 23 el Presidente y Oidores de la Audiencia de Nueva España proveyeron un auto por el cual ordenaban que se hiciese en todo como mandaba el Fiscal de S.M. (nos referimos a la respuesta de éste dada el 31 de marzo de 1761) (17).

El 24 de diciembre Fr. Martín escribió a todos los Bethlemitas de Nueva España pidiéndoles que se mantuviesen unidos y en concordia hasta que se resolviesen los problemas (18).

El 26 de abril de 1763 Fr. Martín expidió la convocatoria para el próximo Capítulo General, que había de celebrarse, tal como él decía, el 5 de marzo de 1764 (19).

Mientras tanto la correspondencia mantenida entre Madrid y Roma presenta un desconocimiento de los hechos (20) hasta que el 12 de marzo de 1763, en que Don Manuel de Roda y Arrieta, agente del Rey en Roma, comunica a Don José Ignacio de Goyeneche, agente en Madrid, cómo el Cardenal Banchieri le había remitido un memorial sobre lo que había representado el 6 de mayo ante la Congregación de Obispos y Regulares acerca de los disturbios de la Compañía Bethlemí-

tica, a lo que el Sr. de Roda contestó que no conocía el tenor de tal dependencia, ni tenía órdenes de la Corte. El mismo Roda, continúa diciendo, que sobre los dos bethlemitas que se le inquiera, no ha tenido ninguna noticia y cree no se hallan en Roma.

En vista del desconocimiento del tema, don Manuel de Roda hizo sus averiguaciones, por las cuales informó a Madrid:

"(...) a nombre de los superiores y sacerdotes de la Religión Bethlemítica fue presentado a la Congregación de Obispos y Regulares un difuso escrito firmado en México por cierto Isidoro Antonio de Castañeda con data de 15 de abril y 2 de mayo del 758, en que se proponía para la decisión los 3^{os} dubios (21) que refiere y a que responde el voto del Card. Banchieri.

No me han sabido decir por qué conducto vino, ni por qué mano fue presentado en la Secretaría este escrito, sino que se halla un Decreto de la Congregación dado en 7 de sep. del 759, que dice: restringatus in breve compendium instantia, como se hizo (...) que sobrevino un recurso contrario hecho en nombre del Vice-General de México y su Definitorio acompañado de una carta del Arzobispo escrita en 11 de abril de 1758 al Cardenal Portocarrero, Protector de la Orden y una copia de la representación que el mismo Arzobispo hizo al Rey bajo la misma fecha.

Que con estos antecedentes se nombró por la Congregación Ponente de esta Causa al Cardenal Lante en 25 de enero de 760" (22).

Este punto que hemos mencionado de la introducción de los tres dubios en 1758 por un tal Isidoro de Castañeda es uno de los tocados por el General en su carta del 27 de febrero de 1764, sobre el que dice sería moción particular de algún religioso, pero no orden de la Religión.

2.2.5 Los Breves de 7 de julio de 1763 y 27 de agosto de 1764

La insistencia de los disidentes sobre las novedades introducidas contra las constituciones y la presentación de los 3 dubios, que les favoreció, determinó un Breve del papa Clemente XIII el 7 de julio de 1763, por el que se consideraban nulas las elecciones de los Presbíteros y se les ordenaba suprimiesen las novedades introducidas contra las constituciones, todo lo cual había de comunicarse a la Religión antes de la celebración del Capítulo de 1764. Capítulo que el Papa ordenó fuese presidido por el Arzobispo de México y en el que se eligiese nuevo Prefecto General y demás cargos que jurasen la total observancia de las constituciones y no admitiese a los Presbíteros en los empleos citados (23).

Este Breve obtuvo el pase del Consejo de Indias el 11 del mismo mes, pero una vez lo hubo recibido Fr. Juan Angel, lo ocultó para que sus oponentes no tuviesen conocimiento de la irregularidad en que se encontraban y no supiesen con exactitud los puntos que debían rebatir.

Siguiendo el orden cronológico para comprender mejor el desarrollo un tanto farragoso del asunto, nos encontramos con una carta del General escrita el 13 de agosto de 1763 al Cardenal Banchieri, en la que se lamenta por no haber tenido respuesta a la anterior del 17 de octubre de 1761 y vuelven a incluirle la Instrucción, que consta de 33 puntos, relatándole todos los acontecimientos acaecidos hasta la fecha.

Por el total desconocimiento del reciente Breve papal, inocentemente estos religiosos solicitan, en la cláusula 32, un Breve del Papa en el que se incluyesen los puntos siguien-

tes: 1º que se revocase lo contenido en el Breve del 22 de diciembre de 1714, 2º que su Santidad concediese un privilegio para que sean obedecidas y ejecutadas las elecciones, hasta que se decida su validez o nulidad por la Santa Sede o por el General y Definitorio; 3º que ningún bethlemita pueda acudir a tribunal secular contra sus Prelados; 4º que su Santidad subsane cualquier defecto que pueda atribuirse al Capítulo de 1757 y a la Junta de elecciones del 9 de septiembre del mismo año , y 5º que su Santidad exprese su voluntad de que sea obedecido y ejecutado lo que se decida en el próximo Capítulo General (24).

Estas cartas del General y su Definitorio y sus Instrucciones no fueron presentadas al Papa ni llegaron a contestarse.

Al año siguiente la Real Audiencia les comunicó que a petición de la otra facción, sería conveniente no celebrar por el momento el Capítulo General.

Decisión que sorprende al General, porque la Audiencia siempre les había dado la razón, y comunica el 21 de febrero que era imposible suspender la celebración, puesto que muchos de los asistentes estaban ya de viaje a México y que consideraba que el motivo en que se basaban: nulidad de las elecciones no era, ni podía ser, causa para suspenderlo, por ser este ejecutivo tal y como está previsto en las constituciones.

Para fortalecer su postura el General cita el párrafo

6º de la Bula concedida el 24 de marzo de 1668, que dice:

"Si pendiente el pleito sobre el valor o nulidad del Capítulo Provincial o de cualquier elección, inste el día señalado para la celebración del nuevo Capítulo Provincial, puedan, sin embargo, todos los electores y estén obligados a juntarse en el lugar destinado y según los Sagrados Cánones, Decretos del Concilio de Trento, Constituciones Apostólicas y del Orden, celebren el dicho Capítulo Provincial y ninguno por razón de la lid pendiente, o de la nulidad pretendida, pueda por modo alguno oponer alguna cosa ante cualquier tribunal, contra el valor de este Capítulo.

Así pues, suplican les dejen en la libertad que les otorgan sus leyes y que les amparó los otros autos (25).

Hasta este año de 1764 no se enteraron, debido a las argucias de Fr. Juan Angel, de lo mal parados que habían salido en el Breve de 7 de julio. Por ello el General escribe al Rey el 27 de febrero y dándose por enterados de lo dispuesto en el Breve, dicen que se ha otorgado por no haberse representado en Roma su causa y que los tres dubios presentados no eran obra suya, sino moción particular de algún religioso. Por lo tanto pide la revocación del Breve, añadiendo: en el caso de que fuese cierta su expedición. Esta frase se debe a que todavía ellos no lo habían visto, sino que simplemente actuaban de oídas (26).

Desgraciadamente para ellos ya hemos visto cómo había sido expedido el Breve y dado su pase en el Consejo de Indias, y para mayor "inri", a petición de la facción contraria, el Rey otorgó una Real Cédula el 10 de agosto de 1764 en la que comunicaba a la Audiencia de Nueva España que había pareci-

do bien al Fiscal del Reino dar el pase del Breve (27). Y volvió sobre el mismo tema en otra Real Cédula del 2 de diciembre en la que ordenaba una total observancia del Breve (28).

Los acontecimientos se sucedieron tan rápidamente que no tuvo tiempo el cuerpo de la Religión para patentizar sus derechos, hasta tal punto que el 27 de agosto de 1764 Clemente XIII otorgó otro Breve en el que, afirmándose en lo decretado el 7 de julio, daba al Arzobispo de México el derecho de presidir libre y absolutamente en el próximo Capítulo General, dado que consideraba ilegal la Prefectura del nuevo General Fr. Martín de Santa Ana (29).

Cuáles no serían las zozobras de Fr. Martín y de toda la Religión ante tan adversas determinaciones y sobre todo cuando, además de este Breve, Carlos III, a petición de los contrarios, expidió una Real Cédula el 5 de marzo de 1765, por la que ordenaba a todas las autoridades, tanto civiles como eclesiásticas, a observar, cumplir y ejecutar lo dispuesto en el Breve (30). Y

"Que por ningún tribunal, ni superior se admita pleito ni contienda alguna, ni permita tergiversación sobre el contexto del mismo Breve (...) con la advertencia de que si los Religiosos de ella prosiguieren ahora, o suscitaren en adelante los disturbios en que han vivido hasta á presente, se tomará con ellos la última y más severa resolución".

Parece ser que éstas fueron las últimas disposiciones y que el asunto quedó resuelto a favor de los disidentes, puesto que tanto el Papa como el Rey les eran favorables, a

quien no parece agradarle la idea de continuar tratando la misma materia, zanjándola con una frase muy dura: "Se tomará con ellos la última y más severa resolución".

Para completar este intrincado asunto diremos que finalmente el agente del Rey en Roma en 1765, don Tomás de Azpuru, comunicó el 3 de octubre de 1765 que se había enterado había dos bethlemitas residiendo en el Convento de San Carliño, con poderes que habían presentado al Cardenal Penitenciario y cuyo intento era la reforma de los dos Breves, así como señalar que no consideraban conveniente que la presidencia del próximo Capítulo se hubiese otorgado al Arzobispo de México, alegando que su parcialidad era sospechosa y padecer el Breve los vicios de obrepción y subrepción.

Pero dado que el Cardenal Penitenciario debió de ofenderse ante tales acusaciones, aseguró al Sr. Azpuru que no protegería a estos religiosos, ni serían recibidos en ningún Tribunal o Congregación, y como Azpuru le presentase las órdenes que tenía de que estos religiosos se restituyesen a España, los dos de acuerdo tomaron esta decisión (31).

A continuación, para que no quedase rastro de la dependencia, pidió permiso para recoger los papeles, que le fueron entregados por el abogado y los envió a Madrid a través del Marqués de Grimaldi (32).

Una vez liquidado el asunto en Roma, los Bethlemitas celebrarían su Capítulo, seguramente a finales de abril de 1768, puesto que el General que salió electo, Fr. Francisco Javier de Santa Teresa, murió en 1774, después de seis años

de gobierno.

2.2.6 La visita de 1769

En 1770 los bethlemitas recibieron una Real Cédula en que se les recordaba cómo por Real Decreto del 27 de julio de 1769 el Rey había proveído se envasen cuatro Visitadores a los Reinos de América y Filipinas: 1 al Virreinato de México, otro al de Santa Fe, otro al de Lima y otro en Manila. El objetivo de estos Visitadores no era el reformar los institutos, sino conseguir que los religiosos hiciesen vida de comunidad y cumpliesen sus ejercicios piadosos. Para lo cual el General debía designar tres religiosos de su confianza para que el Rey eligiese:

"(...) a cuyo efecto y el de que yo eligiese los que conveniere, me propusiesen los superiores generales en derecho sin pérdida de tiempo y con la reserva que pedía asunto de tanta importancia para cada paraje de los expresados, tres religiosos graves de su orden, de las cualidades correspondientes y que fuesen tales que descargasen mi Real conciencia por su virtud, desinterés, prudencia, letras y experiencia, omitiendo el practicarlo para aquel en que de los cuatro enunciados departamentos no tuvieren conventos, pero avisando cuál fuere donde no los había" (33).

2.2.7 Intervenciones papales

La época que nos queda por estudiar corresponde a un período reformador de la Monarquía española, iniciado, como todos sabemos, en 1760, con la subida al trono de Carlos III repleto de informes y reglamentaciones, a tono con la políti-

ca ilustrada de los gobiernos; y en lo que respecta a la Iglesia del no menos activo Pontífice Pío VI, que durante sus 24 años de pontificado (1775-1799) otorgó seis escritos a los bethlemitas: el de julio de 1775, 25 de febrero de 1777, 23 de julio de 1778, 5 de septiembre de 1794, 5 de enero de 1796 y 16 de junio de 1797.

El primero de ellos fue otorgado a petición del primer Asistente General, para atajar una serie de disturbios que se habían iniciado a partir de la muerte del General en Lima el 22 de septiembre de 1774. Estos disturbios fueron ocasionados por la actitud del fallecido General, de viajar al Virreinato del Perú y el rechazo y dimisión de dos de sus Asistentes por los peligros que el viaje representaba. Ante la muerte de uno de sus dos Asistentes al llegar al puerto de Paíta, nombró a Fr. Pedro de San Fermín, y poco después a otros dos para completar el Definitorio.

A su muerte los iniciadores de los disturbios se basaron en que el General había actuado en contra de lo prescrito en el capítulo 9º, número 14 de las Constituciones ya que Fr. Pedro de San Fermín no había cumplido los tres años reglamentarios de Prefectura, en este caso Vice-Prefecto de México, así como también consideraban ilegítimas las demás elecciones.

Así pues, habiendo asumido el Primer Asistente General el mando de Prefecto General, porque el Prefecto General de Guatemala, por la edad, no se encontraba con ánimos de asumir el Generalato, y despachadas letras convocatorias para la celebración del próximo Capítulo General en Lima, pidió a Su Santidad la confirmación y aprobación de

lo efectuado por el difunto General, hecho que realizó, tal como hemos dicho, el 31 de julio de 1775 (34).

Désde este momento hasta su extinción la Compañía Bethlemítica pasará por unos momentos de decadencia, tanto por las nuevas modas liberalizantes como por no ofrecérseles fundaciones de hospitales, dado que la gente no es tan propensa a grandes donaciones. Iniciamos por lo tanto un descenso económico y espiritual que se pondrá de manifiesto, por ejemplo, en el discurso del Prefecto General en Lima, 1790, en que les llama al cumplimiento y observancia de sus constituciones, si no quieren ser exterminados y en el abandono de la compañía, 1815, por parte de muchos bethlemitas, ante las facilidades que les proporcionó el nuevo Visitador, Arzobispo de La Habana, Don Juan José Díaz de Espada.

El nuevo Capítulo, con sede en Lima, celebrado el 28 de abril de 1776, eligió por Prefecto General a Fr. Francisco de Santa Teresa.

El punto clave de este capítulo giró en torno a la duración del Vicariato. Se determinó que el General que había de suceder a otro de igual rango que hubiese muerto antes de finalizar el período de los nueve años, lo concluyese, al contrario de lo que se verificaba hasta la fecha en que semejante sucesor permanecía un año en este puesto. Pero el postulador de la Orden en Roma, contraviniendo órdenes, convenció al Papa de que se había determinado ser la duración de dos años para este puesto. Por ello Pío VI, mediante el Breve de 25 de febrero de 1777, aprobó y confir-

mó los puntos siguientes: 1º que el mandato del General que sucede a uno de igual rango fallecido, en vez de un año se alargue a dos, por la distancia existente entre todas las casas; 2º que el General tenga facultad de elegir un Vice-General que ejerza sus funciones en la provincia durante su ausencia, y 3º que el enfermero mayor, cuyo cargo requiere un elevado grado de virtud, si ha cumplido tres años en él, pueda ser elegido Asistente General, siempre que reúna las condiciones establecidas en el capítulo 9º nº 14 de las Constituciones, a saber que tenga 40 años y 12 de profesión (35).

El 23 de julio de 1778 Pío VI prohibió, motu proprio y bajo pena de excomunión a los superiores de la Compañía de los bethlemitas, conceder prelacías u otros oficios de su Orden a ninguno de sus religiosos (36).

Carecemos de noticias sobre el Capítulo de México que había de celebrarse en 1785, donde fue elegido general Fr. Juan Angel de San Ignacio, pero por su repentina muerte (10 enero 1786) se iniciaron una serie de problemas por no haber sido resuelto lo acordado en el Capítulo General anterior, sobre la duración del Generalato del sucesor: ¿dos años, o en este caso 8? (37).

A este efecto escribió Fr. José de San Ignacio el 27 de enero de 1786 al Protector de la Orden, cardenal Francisco Javier de Celada, así como el Definitorio de la Orden compuesto por los hermanos Fr. Baltasar de Jesús, fray Juan de San José y Fr. Juan de San Pedro Alcántara, suplicando todos que declarase el Papa, motu proprio, que el

Breve del 25 de febrero de 1777 era subrepticio, por no corresponder con lo que se había resuelto en el Capítulo de Lima y confirmase lo allí resuelto (38).

2.2.8 Generalato de Fray Pascual de San José

No tenemos noticias de cómo se resolvió este problema, pero dado que en 1790 aparece como General Fr. Pascual de San José, es de suponer que el Papa no decretase ningún breve a petición de Fr. José de San Ignacio y su Definitorio.

Este año de 1790, tal como hemos mencionado, el espíritu de los bethlemitas del Reino del Perú debía de estar muy alterado a juzgar por el tenor del discurso del General, quien se vió en la obligación, el 31 de marzo de ese mismo año, a conminarles de que cumpliesen sus funciones y llevasen una vida adecuada, puesto que habían llegado hasta el extremo de ser amenazados de extinción si así no lo hacían: "Y por la cuenta que por testimonios le han dado las Reales Audiencias de nuestros litigios, lo tiene tal que no ha dudado amenazarnos con el último exterminio". Algo relajadas debían de estar las costumbres a juzgar por las disposiciones que promulgó Fr. Pascual en su discurso; éstas fueron:

1ª. Consigan buen estado del Archivo de cada convento. Lleven registro de las misas de cada mes.

2ª. El vestido, tanto interior como exterior, sea según ordenan las Constituciones. Dejando opción a más o menos ropa según prescriba el Prefecto de los Hospitales de

diversos climas.

3º. Que asistan con particular esmero, en todos los aspectos, a los convalecientes.

4º. Que hagan inventario de la hacienda de cada hospital para que el Prefecto no se beneficie de ella y que procuren aumentar los bienes.

5º. Que eviten los Prelados comer separados de sus súbditos.

6º. Que tengan escuelas todas las casas.

7º. Que se presenten los libros de recibos y gastos una vez al mes al Procurador, al Discreto y las cuentas de las haciendas cada dos meses.

8º. Que se prohíba terminantemente el juego de naipes, dados u otro cualquiera en que se apueste dinero y también prohíbe el comercio de géneros u otras industrias.

9º. Que cada Prelado envíe una lista con el número de religiosos, sus nombres, edad, años de hábito, su patria, padres y oficio, así como sus actividades, virtudes y defectos.

10º. Que no se saque a los novicios, por ningún motivo, de los Noviciados (39).

El Capítulo que había de celebrarse en Lima en 1794 eligió por Prefecto General a Fr. Francisco de San Matías.

Poco después, el 5 de enero de 1796, Pío VI aprovechó un conflicto interno de los bethlemitas, acerca de que Fr. Antonio de la Madre de Dios había sido acusado de algo

que se había demostrado ser calumnia, para prohibirle al Arzobispo la intervención en cualquier otro asunto de la Orden, al parecer en contra de los deseos reales que quería que don Ildefonso Núñez de Haro y Peralta, arzobispo de México desde 1771 y Virrey desde 1787, y merecedor de toda confianza real, fuese Visitador de los Bethlemitas. Esta contravención de las Órdenes reales significó no se diese el pase a este Breve, hasta que finalmente, el 16 de junio de 1797, Pío VI accedió a nombrar al Arzobispo de México Visitador, Reformador y Juez privado de los bethlemitas de Nueva España, hasta la celebración del Capítulo General (40).

2.3 Desarrollo fundacional

Esta etapa conocerá la fundación de tres nuevos hospitales, el de Santa Ana en Lima hacia 1732, el hospicio de Veracruz en 1745 y el hospital de Buenos Aires en 1748.

Tal como hemos dicho, la dinámica fundacional decae, decadencia no sólo característica de esta Orden sino que entra a formar parte del reajuste de toda la maquinaria estatal, en la que entraba la eclesiástica, tanto más cuanto más nos adentramos en el siglo borbónico.

La serie de informes sobre la situación económico-

social americana, particularmente el número de religiosos que la poblaban y la determinación de sus funciones, produjeron, consecuentemente, una serie de reglas y disposiciones que trataron de recortar el número de éstos por considerarlos una carga para el estado, y máxime los regulares por la llamada amortización de bienes, con el propósito de efectuar una mejor distribución de tierras y riquezas para encaminarse al ideal del "bien común".

No es de extrañar, por lo tanto, que los bethlemitas fuesen también diana de estas flechas y que sus hospitales fuesen menos solicitados, en parte por no aumentar el número de casas de religiosos y en parte por preferir los hospitales administrados por seglares que al parecer eran menos dispendiosos y no parecían acumular tal cantidad de rentas. Decisión que impera sobre todo a partir de 1775.

Los diferentes reyes Borbones en su conocido regalismo se inmiscuyen cada vez más en los asuntos de los Ordenes Religiosos para llevar un mayor control administrativo y económico.

Poca documentación tenemos de esta época por hallarse la mayoría "in situ" y así solamente podemos, someramente, estudiar la situación de los hospitales de Guadalajara, Puebla de los Angeles, Veracruz y La Habana por el Reino de Nueva España; y los de Lima, Buenos Aires y Chile por el del Perú.

2.3.1 Hospital de Guadalajara

Del primero de ellos, es decir del de Guadalajara, hay que resaltar el fervor hospitalario que los bethlemitas demostraron en las epidemias de 1735, 1747 y 1785, gozando del elogio del obispo don Antonio Alcalde y de toda la población.

Este Obispo, percatándose del enclave tan poco apropiado que tenía el hospital, en el centro ciudadano, posición antihigiénica y fuente de contagios, decidió construir otro a su costa. Para ello encomendó la obra al alfarife don Martín Ciprés. Este nuevo hospital contó con siete salas, dos manicomios, uno para hombres y otro para mujeres, habitaciones para empleados, ropería, sala de autopsias, baños, botica, hospicio y cementerio. El costo del edificio alcanzó los 275.168 pesos y su capacidad fue para mil enfermos. El traslado de hospital se hizo el 3 de mayo de 1794 (41).

El número de enfermos atendidos en este hospital durante 1704-1739 arroja la cifra de 23.850, repartidos en la siguiente manera: 1704-1735, 18.000 enfermos; 1735, 921; 1736, 821; 1737, 1.264; 1738, 1.643, y 1739, 1.201 (42).

Ta hemos visto en el capítulo anterior cómo el espíritu hospitalario y carisma fundacional de la Orden iba en decadencia, mientras que el regalista por parte de las autoridades iba en aumento; por ello los bethlemitas de Guadalajara acabaron sus días acusados de haber realizado varios desfalcos. En 1795 el presidente de la Audiencia de

Guadalajara, don J. Ugarte y Loyola, empezó a descubrir desfalcos en la administración del nuevo hospital y con el derecho que tenía, por ser hospital de Real Patronato, quiso tomar cuentas a los bethlemitas, quienes además de no tolerarlo, abandonaron inesperadamente el hospital, llevándose todo el archivo. Esto dió lugar a un largo pleito, pues los bethlemitas acusaron al Presidente ante el Virrey. Finalmente, como cabe esperar en este siglo, una Real Cédula dió la razón al presidente de la Audiencia y los bethlemitas quedaron definitivamente apartados del hospital (43).

2.3.2 Hospitales del Perú

A continuación, desde 1730 hasta 1772, tenemos las relaciones de tres Virreyes del Perú: el primer Marqués de Castelfuerte, don José de Armendáriz, 1730-1736; el primer Conde de Superunda don José Antonio Manso de Velasco, 1745-1761 y don Manuel de Amat y Junient, 1761-1772, que nos aportan datos interesantes sobre los bethlemitas.

El primero de ellos, don José de Armendáriz, hace relación del hospital de Santa Ana de Lima, fundado para los indios por Santo Toribio de Mogrovejo. Según informa, es tan concurrido que en 1732 pasaban de 500, cada mes, los enfermos, pero era tal el estado deplorable del hospital, que muchos en lugar de curarse morían, pues una de las salas no tenía techo; había pocas camas y pocos sirvientes por falta de sueldo. La desunión de los que atendían el hospital era tal que no podían, tan siquiera, lle-

gar a un acuerdo para nombrar mayordomo. En semejante estado, tanto algunos hermanos que atendían el hospital, como dirigentes del pueblo indio, solicitaron al Virrey que se entregase el hospital a los Bethlemitas. Punto que estudiado en una junta dió como resultado, según informe del Virrey que:

"donde considerando cuánto importa a este hospital el que corriese a cargo de la mencionada Religión, por su diligencia en los negocios, su integridad en el manejo, su puntualidad en la asistencia, su celo y caridad en la curación de los enfermos, como fin principal de su Instituto, la excusación de los salarios de sirvientes y en fin su buen gobierno en todo, testificado por el común crédito y por la experiencia de las dos casas que cuidan en esta ciudad, la una de convalecencia de los mismos indios y la otra de incurables, resolví con parecer del Real Acuerdo que se le entregase en administración el referido Hospital, con calidad de por ahora entre tanto que S.M. mandase otra cosa (...).

Comenzaron desde luego a verse los efectos de esta resolución en el copioso avío de camas y ropa blanca para los enfermos,

"aparato en que el aseo y abrigo son los primeros específicos del alivio, como también el ~~el~~ reparo de la sala principal" (44).

Don José Antonio Manso de Velasco nos aporta una relación de todos los hospitales limeños, que en comparación con los existentes a finales del siglo XVII, ~~no~~ manifiesta un incremento, ya que la totalidad de estos hospitales es

de diez, repartidos de la siguiente forma: el de San Andrés para españoles y genta blanca, el de la Caridad para mujeres, el de San Bartolomé para negros y mulatos de ambos sexos, el del Espíritu Santo para marinos y el de San Lázaro para leprosos. Todos ellos bajo el Real Patronato, y asistidos por mayordomos regulares.

Además de éstos estaba el hospital para clérigos a cargo de los Religiosos de San Felipe Neri, la convalecencia del hospital de San Andrés a cargo de los religiosos de San Juan de Dios, el hospital de Santa Ana para indios a cargo de los bethlemitas, más sus otros dos hospitales, uno de convalecencia y el otro de incurables.

Las rentas de los hospitales de Real Patronato son especificados en el mencionado informe de este modo: El hospital de San Andrés contaba con una encomienda en Atunjauxa que rentaba el año 2.003 pesos y 1 real. En la Real Caja de Potosí, por merced del Rey, tenía consignados 1.562 pesos y 4 reales en una plaza de lanzas. En virtud de Real Cédula esta renta se había situado al presente en la encomienda que poseía el conde de Aguilar en la provincia de Cochabamba. En la de Sira, por merced también real percibía 2.000 pesos anuales y en la mesa capitular, por la parte de los novenos le corresponde 2.300 pesos, todo lo cual suma la cantidad de 7.865 pesos y 5 reales.

El Hospital de la Caridad tenía en la provincia de Cajamarca, otorgado por el Rey, 1.572 pesos y 4 reales, so-

bre la encomienda de la Condesa de Altamira en Guamachuco.

En la Caja Real de la Paz 532 pesos y 6 reales situados en los tributos de Cohorí y Collama, provincias de Sicasica; ambas cantidades suman 2.905 pesos y 2 reales, que suman un total de 4.010 pesos y 2 reales.

El Hospital de San Bartolomé no tiene asignación alguna en la Real Hacienda, pero Felipe V le concedió de limosna 18.000 pesos consignados en la tercera parte de vacantes de obispados y tiene percibidos 9.000 que se han destinado a la reedificación.

El Hospital de San Lázaro, en la mesa capitular, tiene por merced real 2.300 pesos situados en los novenos.

La casa de niños huérfanos, por merced real, tenía 1.375 pesos en el ramo de tulperías y en el de la sisa 4.000 que en total eran 5.375 (45).

Vemos cómo estos hospitales, a diferencia de algunos casos de los bethlemitas, no tenían rentas muy altas.

Finalmente don Manuel de Amat nos proporciona un resumen de los religiosos y conventos que había en Lima durante su mandato, cuyo total es de 19 conventos, número que comprende también los edificios de las comunidades de los hospitales, y 1.306 religiosos entre sacerdotes, coristas, novicios, legos y donados, que repartidos según las religiones, se perfila el siguiente cuadro:

<u>Conventos</u>	<u>Religiones</u>	<u>Sacerdotes</u>	<u>Coristas</u> <u>Novicios</u>	<u>Legos</u>	<u>Donados</u>	<u>Total</u>
4	Santo Domingo	182	55	33	31	301
3	Franciscanos	157	58	50	73	338
3	San Agustín	109	63	24	21	217
3	Merced	144	37	37	10	228
1	S. Fco. de Paula	10	8	3	7	28
1	San Camilo	32	5	16	10	63
1	S. Juan de Dios	4	5	47	8	64
2	Bethlemitas	1	20	29	17	67
<u>19</u>		<u>639</u>	<u>251</u>	<u>239</u>	<u>177</u>	<u>1.306</u>

(46)

Este informe entra de lleno en la reforma ya que el Virrey considera que existen demasiados religiosos y propone como medida

"no admitir más novicios, puesto que las rentas que gozan estos conventos no les alcanza para una manutención adecuada y así fijar el número de religiosos de cada convento de acuerdo con lo que cómodamente pueda mantener" (47).

Sin embargo demuestra tener una buena opinión de los Bethlemitas; estamos hablando de los del Perú, en contraposición del Virrey de México que en 1775 da un informe en todos los aspectos negativos de los bethlemitas sitios en Puebla de los Angeles y Veracruz.

El Virrey don Manuel de Amat hace relación en su informe de los intentos que hubo de fundar un hospital general en El Callao que acogiese a todo tipo de enfermos y razas, incluidas la tropa, a cargo de los bethlemitas.

Este hospital iba a fundarse aprovechando el colegio de los jesuitas, así como su hacienda llamada Bocanera (50).

Pero los bethlemitas nunca quisieron aceptar tal fundación, presumiblemente dado el carácter general que iba a adoptar el nuevo centro.

2.3.3 Hospital de Buenos Aires

En último lugar se encuentra la fundación en Buenos Aires: el Hospital de San Martín. Este hospital, fundado en 1611, se encontraba en decadencia en los albores del siglo XVIII y por ello en 1726 el Cabildo de la ciudad decidió ofrecérselo a los Bethlemitas. Proposición que no se hizo realidad hasta 1748 en que el ciudadano bonaerense don Domingo Basavilbaso trajo de Potosí a los primeros bethlemitas: éstos fueron Fr. Agustín de San José y Fr. Joaquín de la Soledad. Pocos años más tarde el mismo ciudadano levantó la enfermería del hospital a sus expensas.

El hospital tenía como renta el diezmo otorgado por el Rey, un peso de cada botija de aguardiente que entrase de las provincias de Cuyo y las rentas propias del hospital (51).

El enclave geográfico del mismo otorgó un nuevo matiz a la Compañía, ya que al ser el más próximo a la

ensenada de Barragán en el mar de la Plata, se convirtió en hospital de la Armada.

El hecho de que estuviese próximo a la ensenada, pero no ubicado en ella misma, suscitó problemas en cuanto que numerosos capitanes y soldados, así como dos ministros de los bajeles del Río de la Plata, se quejaron de las dificultades y peligros que el viaje entrañaba para los enfermos, así como la cuantía del estipendio, puesto que les cobraban cuatro reales por día, mientras que a las tropas de tierra uno y medio. Todo ello suscitó una polémica, cuyos altercados dejarían algo malparada a la Religión dadas sus excesivas retribuciones y favoreció la creación de un hospital naval en Montevideo.

Este problema comenzó a manifestarse a partir de 1768 en que el gobernador de Buenos Aires, el General don Pedro de Cevallos, informó al Ministro de Marina Sr. Arriaga que no era necesaria la edificación de un nuevo hospital en la ensenada:

"Para los pocos bajeles de la Real Armada que puede aver en la Ensenada de Barragán, no parece necesario causar los crecidos gastos que originarían de erigir un Hospital en aquellos parajes, donde sobre ser pantanoso aquel sitio, no hay más edificios que ranchos de paja, en que viven los pocos vecinos que ay y que por agua o por tierra, según el tiempo lo permitise se pueden llevar los enfermos en pocas horas a Buenos Aires y lograr en el Hospital que administran los Belemitas, mejor asistencia con el mismo descuento que se hace a la tropa de tierra, que parece ser el de un real o real y medio por estancia" (52).

El 23 de mayo del mismo año se otorgó una Real Orden que concedía características de hospital naval, en el sentido de elegirlo para refugio y asistencia de los enfermos de la Marina de guerra, al Hospital de los Bethlemitas de la Ciudad de Buenos Aires (53).

2.3.4 Hospital de Montevideo

Mientras que por el contrario el Ministro de los Bajos del Río de la Plata don José de Aróstegui, consideró oportuno crear un hospital en la ensenada y para tomar semejante decisión la basó en dos argumentos: 1º que el viaje en lanchas hasta Buenos Aires era fatal para los enfermos y 2º encontraba excesivo el precio de cuatro reales por persona.

Habiendo el Sr. Aróstegui reconvenido al superior de los Bethlemitas por semejante precio fué contrastado en los siguientes términos:

"(...) la tropa de tierra, pagaba a su costa trescientos pesos al año de un Médico y que ellos tenían que hacer igual desembolso con el que había de curar los individuos de la Marina" (54).

Esta fundación no tuvo mayor alcance, pero de nuevo el 4 de noviembre de 1769 don Patricio de Villar comunica al Ministro Sr. Arriaga la imperiosa necesidad en que se vió para establecer un hospital provisional extra-muros de la ciudad de Montevideo (55).

Hecho que se verá corroborado por don Juan Ignacio de Madariaga, quien el 29 de abril de 1770 y desde

Montevideo expuso sus puntos de vista:

"(...) Verifiqué con este motivo, que de 8 a 10 mil pesos de renta perciben los Belemistas, del ramo destinado por S.M. para ellos, como ayuda de costa para curar militares enfermos, a más de un real que pagan los terrestres y cuatro reales los de marina, por cada estancia, queriendo entender dichos Belemistas que la gracia del Rey del referido impuesto o ayuda de costa se entiende sólo para las tropas de tierra y no por las de Marina, ni tripulaciones de los buques del Rey, por cuyas hospitalidades han llevado siempre cuatro reales como por la de cualquier paisano. Y sobre estos antecedentes expondrá mi parecer: Primeramente se hha de tener presente que en el Hospital de Belemistas de Buenos Aires se curan muy pocas tropas de tierra y quasi ninguna de Marina, porque desde este pueblo de Montevideo a Buenos Aires, no son transportables sin impiedad los enfermos (...).

De lo referido se deduce que no teniendo los Belemistas motivos de gastar con las tropas y tripulaciones del Rey, las cantidades que la piedad de S.M. les pague cada año, parece justo que aquella contribución se aplique a donde con beneficio de la Real Hacienda y bien del público pueda producir los buenos efectos, que la gran caridad del soberano apetece.

Los belemistas tienen varias haciendas y una botica cuyas utilidades pasarán de 20 mil pesos, pues quitándose (como será preciso) la de los padres expulsos, a quien producía más de 20 mil pesos (según tengo entendido) es preciso que a los Belemistas produzca algo, más por ser no menos aplicados a la economía de sus casas" (56).

Todo esto dará lugar a la aprobación del hospital de Montevideo (57). Y de este modo se acaban estos pleitos y la vida del hospital de los bethlemistas de San Martín siguió su cauce, siendo objeto de grandes alabanzas

en 1809 por parte del teniente coronal inglés Federico Pack, quien en testimonio de agradecimiento por los servicios prestados por los bethlemitas a sus tropas les obsequió en nombre del Regimiento 71 con un hermoso reloj que actualmente se encuentra en el Museo Histórico Nacional y cuya dedicatoria reza así:

"El Regimiento británico nº 71, a una voz, tributa y dedica este reloj, pequeño testimonio de gratitud, a los virtuosos padres barbones de Buenos Aires, como feliz recuerdo por los muchos y grandes beneficios e inmensa caridad que ejercieron en la asistencia de heridos pertenecientes al dicho cuerpo. Abril 2 de 1809. Federico Pack Teniente Coronel" (58).

2.3.5 Informe del Virrey Bucareli: hospital de Puebla

El informe del Virrey de México Don Antonio Bucareli y Ursúa, escrito en Tehuacán el 15 de diciembre de 1775, rompe la larga lista de encomios hechos a la Compañía a lo largo de un siglo, por autoridades y vecinos de diferentes ciudades.

Este Virrey, que se muestra duro en sus juicios para con los Bethlemitas, fue claro exponente del reformismo borbónico. Nombrado Virrey de México en 1771, durante su mandato de ocho años demostró una amplia visión de los problemas, supo impulsar la expansión del Virreinato hacia el Norte, administró el Real erario con honradez y eficacia, fomentó las explotaciones mineras, mejoró las fortificaciones y organización del ejército y alentó la creación de obras benéficas: en 1774 ordenó la apertura

del hospicio de pobres sin esperar a que llegase la autorización de la Corte por considerarlo materia urgente y cooperó en la reedificación, solicitada por los religiosos de San Hipólito, del hospital de dementes, solicitando para tal efecto dinero al Rey y al Consulado, quien concedió 6.000 pesos y se ofreció a construir un edificio, promesa que cumplió, inaugurándose dicho hospital en 1777.

A pesar de su natural inclinado a la beneficencia, su juicio fue duro para con los bethlemitas de Puebla de los Angeles y Veracruz a los que tachaba de "comerciantes".

Este informe consta de dos partes, la primera comprende un transfondo crítico, que aprovechando las irregularidades de unos Religiosos, manifiesta el aspecto racional y regalista de la época y la segunda comprende los informes de los dos hospitales. El primero de ellos, basado en el informe del Visitador, ofrece un estudio de la situación del hospital de Puebla de los Angeles y el segundo, habiendo sido pedida su opinión, se muestra contrario a que los Bethlemitas sean los administradores del futuro Hospital General de Veracruz.

Este informe, que se realizó a petición del Rey el 2 de septiembre de 1775, es contestación al enviado por el Visitador, quien consideraba a los bethlemitas imprescindibles en las dos ciudades.

Resumiendo en breves palabras el fundamento del Informe, diremos como el Virrey:

"Pero la dificultad consiste en calificar si es del mismo modo útil y conveniente al Público y al Estado; que es sobre lo que V.E. quiere le informe".

El deseo real consistía en suprimir las Ordenes religiosas que no cumpliesen estrictamente su cometido, así como reducirlas al número equivalente a las necesidades; por ello el Rey encarga a Bucarelli que le informe no sólo de la reducción del número de Religiosos Bethlemitas con proporción a las rentas y limosnas que gozan los hospitales, sino también sobre la utilidad y conveniencia de su subsistencia a beneficio de los pueblos, sin gravarlos más que proporcionalmente al beneficio que recibiesen.

El Virrey comienza su informe considerando que la conveniencia y utilidad de los religiosos en Puebla y Veracruz no es proporcional a las cuantiosas rentas que reciben.

Sobre el hospital de Puebla, y basándose siempre en el informe del Visitador, que fija la renta en 83.220 pesos, de los que anualmente le quedan libres de 6 a 7.000 pesos, después de haber pagado las dotaciones de misas, fiestas de Iglesia, cera, aceite de lámpara, etc., más las limosnas ordinarias que reciben a lo largo del año que suelen ser de 4 a 5.000 pesos, y comprobando (el Virrey ha acudido en visita dos o tres veces a este hos-

pital) que son muy pocos los convalecientes, el número diario no excede de 12, si bien la capacidad es de 30 camas, las cuales se ocupan simultáneamente en tiempos de epidemia, concluye que la utilidad que recibe la ciudad es mínima si se piensa en la importancia de las limosnas y lo poco que cuesta la alimentación de unos convalecientes.

El Visitador fija en 10.838 pesos el gasto anual de manutención de convalecientes y religiosos.

Esta cifra tan elevada se debe a la numerosa comunidad, que excede en el doble a la de los convalecientes, ya que son unos 20 religiosos, que suponiendo una media de 300 pesos por cabeza para manutención, arroja una cifra de 6.000 pesos, por lo que todas las rentas en vez de consumirse en beneficio del público se quedan en mero sustento de una excesiva comunidad.

Ante semejante situación el Virrey propone dos soluciones: poner el hospital en manos de seculares o disminuir el número de religiosos, los cuales tengan obligación de dar anualmente las cuentas, con prohibición de erigir o convertir en conventos formales los hospitales.

Finalmente considera que el número idóneo de religiosos para la asistencia de este hospital sería de 6 ó 7: un superior local, un capellán, dos enfermeros, un maestro de escuela y uno o dos como suplentes.

2.3.6. Bucareli informa sobre el hospital de Veracruz

En lo que se refiere al otro aspecto del informe, es decir sobre la idea de erigir un hospital general en Veracruz, lo estima no sólo útil y conveniente, sino de inminente necesidad para la ciudad y por ello cree que debe de estar a cargo de seculares.

Le dice al Rey que será una gran contribución, y para eliminar cualquier carga al real erario, apunta la solución de construirlo con los fondos que los Bethlemitas tenían en esta población, debido a la urgencia y necesidad de este centro general. Según las mismas palabras del Virrey:

"Veracruz es un país muy enfermo y en que se padecen frecuentes epidemias por el excesivo ardor y rigor de su temperamento. Fuera de su numeroso vecindario, es frecuentada de individuos de todo el mundo, por ser puerto de mar, puerta para la salida y entrada de este reino y plaza de armas en que residen, fuera de las tropas de guarnición, las tripulaciones de las Armadas Reales. Allí concurren innumerables forasteros que vienen en los navíos y suben a todo este reino. Por lo regular enferman casi todos, sin tener otros auxilios en sus dolencias que el de la caridad y son innumerables los que se encuentran muertos en los portales (...), lo que se demuestra con evidencia por los libros parroquiales".

Bajo ningún concepto quiere el Virrey que los Bethlemitas se encarguen de su administración, debido a las irregularidades que venían presentándose desde su establecimiento, 1745, en el hospicio de la ciudad.

Estas irregularidades se basaban en el empleo poco ortodoxo de las rentas otorgadas por el fundador del mencionado hospicio, y que les habían hecho merecedores del título de los religiosos más ricos de la ciudad, teniendo en contrapartida el que esta riqueza no hubiese repercutido en beneficio del vecindario de Veracruz.

El Virrey consigue una aproximación a estas malversaciones y nos expone las siguientes pruebas para justificar su rotunda decisión:

En 1745 se les otorgó a los Bethlemitas la correspondiente escritura de fundación y dotación del Hospital de Veracruz, por parte de Don Gaspar Sáenz Rico, vecino de aquella ciudad, quien les consignó 150.000 pesos que él mismo convirtió en dos de las haciendas más opulentas del territorio, cuyos nombres eran de San Pedro y Joluca, y que con las mejoras que efectuó su valor ascendía muy por encima de esta cifra. Además les compró una manzana de casas, una parte destinada a la construcción del hospital y la otra para que usufructuasen sus rentas, siendo la suma del arrendamiento anual de 6.000 pesos.

Además de estas cuantiosas sumas, contribuyeron con su dinero otros muchos vecinos de la ciudad.

Situándonos con el Virrey en 1775 se comprueba que estos religiosos durante 30 años de permanencia en la ciudad sólo habían construido un tercio del hospital, en cuya obra se habían gastado más de 200.000 pesos, dada la monumentalidad de la obra emprendida, para cuya conclusión

iban a necesitar más de 400.000 pesos.

Tanto el Virrey como el Gobernador de Veracruz se asombran del cariz que había tomado semejante obra y por ello hipotéticamente el Gobernador propone como solución dejar esta edificación para almacén real, y alojamiento de tropas, mientras los bethlemitas podían alojarse en la casa de los jesuitas que por aquellas fechas habían sido expulsados. Solución que expuso en su informe del 18 de julio de 1770 dirigido a la Junta de Aplicaciones de Puebla.

Pero no era solamente ésta la acusación, sino que se les acusaba de haber puesto todos sus intentos en aumentar y adelantar sus fincas, por lo que eran mirados por la mayor parte del vecindario como comerciantes y mercaderes que hubiesen bajado a la ciudad con el único propósito de enriquecerse a costa del beneficio público, en vez de dedicarse a su labor hospitalaria.

Hasta la fecha el único beneficio que había recibido la ciudad se había plasmado en una escuela, cuyos gastos, para más inri, corrían a cargo de la ciudad, esto es los 50 pesos anuales del maestro.

Mientras que sus dos fincas florecían considerablemente y se habían convertido en los mayores y mejores productos de cal, ladrillos, carnes y curtidos.

En la finca de San Pedro, en el lugar denominado el

"Novillero", habían fabricado hornos de cocer cal y ladrillo, los mejores y más costosos que había en toda la tierra caliente, por lo que sus productos eran de la mejor calidad. A esto se sumaba el abaratamiento de la mano de obra, ya que empleaban indígenas que no ganaban más que su manutención y su excelente ubicación: próximos a la barra, por lo que con sus abundantes embarcaciones transportaban el material a Veracruz con poco gasto.

Si englobamos estos tres datos, comprenderemos la competencia que harían a los demás fabricantes de la ciudad y los pingües beneficios que obtendrían.

En el mismo lugar y como su propio nombre indica, tenían grandes rebaños de ganado mayor, organizando anualmente grandes matanzas, que una vez saladas sus carnes comerciaban con La Habana y demás islas, así como proveían las despensas de particulares y los navíos del Rey. Curtían después los cueros, con los que abastecían a la mayor parte de Veracruz e incluso se enviaban a España, por lo que el nombre del Novillero llegó a hacerse famoso.

La otra hacienda, colindante con la anterior, era rica también en ganado mayor, en donde además de salar también las carnes, anualmente sacaban para la venta más de mil toros.

Las dos haciendas estaban bajo la dirección de un mismo administrador, cargo que estaba ocupado por un bethlemita.

No hace falta que insistamos en las considerables sumas de dinero que sacarían de estos comercios, quienes además de ellos y según cifras del Virrey -como él dice calculadas muy por debajo de su valor- percibirían libremente unos 12 ó 13.000 pesos anuales, que recibidos durante 27 años, representan la cantidad de 297.000 pesos, de los que rebajados 99.800, que dice el Visitador han gastado en la edificación del hospital, quedan 197.200, más el dinero de los arrendamientos, es decir 162.000 pesos.

Se plantea por lo tanto la cuestión: ¿qué habrían hecho estos religiosos con tales sumas de dinero que les habrían convertido en los más ricos de la ciudad?

Ante la ausencia de testimonios que prueben semejantes gastos, el Virrey apunta varias soluciones: una de ellas, y la primera, es que se pida cuentas a los bethlemitas.

Consciente de la necesidad de un Hospital General, concluye afirmando que hará cuanto esté en su autoridad por suprimir el hospital de los Bethlemitas, cuyas rentas deberán de pasar al hospital General, así como también deben de hacerlo las del hospital del Loreto, quedando las obras de los bethlemitas a disposición de la Corona (59).

No tenemos ningún documento que nos aclare los pasos que se recorrieron en este asunto, pero la ausencia de datos de los bethlemitas de Veracruz puede ser una prueba de que no llevasen a término su hospital, sobre todo teniendo en cuenta los aires que respiraba la Monarquía Bor-

bónica y sus mandatarios.

2.3.7. Ordenanzas del Hospital de Ciba.

Siguiendo en esta línea de informes y reglamentos nos encontramos con un reglamento del 23 de agosto de 1776 realizado por don Nicolás José Rapún, a petición real. Reglamento que tiene como objetivo atajar las diferencias suscitadas en la ciudad de Cuba entre los ministros del Rey y los religiosos del Hospicio de Nuestra Señora de Bethlem, acerca de sí desempeñaban, de acuerdo con los beneficios que les suministraban el Rey, el Obispo y la ciudad, sus obligaciones de hospitalidad.

Este reglamento titulado "Reglamento para el gobierno interior, político y económico de los Hospitales Reales, erigidos en la isla de Cuba, con destino a la curación de tropas, forzados y negros esclavos de S.M., según las circunstancias, temperamento y costumbres del país", constituye un auténtico modelo de planificación del personal administrativo, sanitario y régimen alimenticio de los enfermos digno de tenerse en cuenta a la hora de comprobar la maquinaria socio-económica borbónica.

Este reglamento no daba lugar a la duda más nimia, pues preveía todo tipo de obligaciones, como se puede apreciar por sus títulos, que incluimos por ser un dato curioso: obligaciones del controlador (en número de 22); del comisario (3), del mayordomo (15), del médico (8), del cirujano mayor (9), del boticario mayor (9), del practicante mayor (3), de los boticarios subalternos (2), de

los practicantes menores (1), del ropero (8), del cabo de sala (16); así como el arreglo y orden que deben de seguir el personal médico para pasar las visitas en sus respectivas salas: visita del médico (6), visita del cirujano (5), prevención de los facultativos que administran las unciones o panaceas (1); los utensilios que se necesitan y deben tenerse prontos para servicio de los hospitales (15); y finalmente explican las cantidades que se deben comprender en cada ración: ración ordinaria, ración media, ración de gallina, media ración de gallina, ración de huevos, ración de sopa, media ración de sopa, ración de sopa con huevos, ración de pollo, ración de pichón, ración de arroz, ración de fideos, ración de asado de vaca, ración de pollo asado, ración de pichón asado, ración de albóndigas, ración de picadillo, ración de dietas, ración de dieta ordinaria, ración de dieta rigurosa, ración de vino, media ración de vino, ración de chocolate, régimen de purgados, tostada para el desayuno, reparo extraordinario para el estómago, ración de leche, ración de atol de harina de trigo y ración de atol de harina de arroz. Y nos marca una pauta en cuanto a las viandas que se consumían, que como podemos apreciar entraban en el terreno de la suculencia y no en el de la abstinencia.

Este reglamento fue aprobado por el Rey en San Ildefonso de La Granja el 22 de agosto de 1776, quien a su vez mandó que se imprimiese y repartiese en las Américas, para que, en la medida en que fuesen adaptables las normas

del reglamento, se aplicase en las Américas. Se hizo una tirada de 400 ejemplares.

Y siguiendo en la trayectoria de la política borbónica, este reglamento, mejor dicho su aprobación por el Rey, añade una orden de que se presentasen las cuentas de los hospitales del Real patrimonio en los respectivos tribunales de Indias y se enviasen acompañadas con las de la Real Hacienda, para su examen y reconocimiento, a la Contaduría General del Consejo de Indias (60).

2.3.8. Intento de Fundación en América

Al margen de lo acontecido en América no podemos dejar de mencionar los intentos de fundación por parte de los bethlemitas en Tenerife, hacia 1760. Para ello contamos con unos documentos sitos en el Archivo Provincial de Tenerife. Gracias a los cuales tenemos noticia de cómo desde 1758 aparecen donaciones de algunos vecinos de la isla a favor de los Bethlemitas; tal es el caso de don Domingo Frachis, como aparece en los libros del escribano don Bernardo Uque y Freire (61), y de cómo se inicia un desacuerdo al respecto entre el Ayuntamiento, el mayordomo del hospital de los Dolores y el Consejo de Castilla: el primero de los documentos, firmado por don Amaro José González de Mesa el 14 de junio de 1763, mayordomo del hospital de los Dolores, corresponde a la contestación que dió a unos impedimentos que el Ayuntamiento le había instruido a su favorable informe sobre el establecimiento de los bethlemitas (62).

El otro pensamos que es posterior, como su título in-

dica, es una copia del mencionado informe del Mayordomo, dado que el Real Supremo Consejo de Castilla había ordenado se les cediese a los Bethlemitas el hospital de los Dolores y una nueva contestación negativa por parte del Ayuntamiento, basándose en la carencia de rentas (63).

Las únicas noticias que tenemos del establecimiento de los bethlemitas en La Laguna anteriores a nuestra documentación están recogidas en la Historia General de las Islas Canarias de don José Viera y Clavijo (64), quien basándose en los Acuerdos del Cabildo de la isla y de una Real Cédula de 1725, relata cómo desde 1712 el Cabildo de Tenerife, de acuerdo con el obispo don Juan Ruiz Simón, mantuvo gestiones conducentes al establecimientos de los bethlemitas en el hospital de San Sebastián de La Laguna.

Estas peticiones no fueron oídas por parte de los bethlemitas hasta 1722, en que llegaron Fr. Ambrosio y otros dos y se instalaron en el mencionado hospital, dedicándose a la enseñanza de la juventud.

Estos bethlemitas al ver que no contaban con medios para efectuar la fundación del hospital, solicitaron, el 22 de mayo de 1723, a la ciudad les proporcionasen nuevas rentas por ser insuficientes las que disfrutaban, así como licencia real para fundar.

El Rey, mediante Real Cédula de 29 de mayo de 1725, confirmó la cesión de 100 ducados y 100 fanegas de trigo anuales, así como la cesión del hospital, pero todas estas gestiones resultaron infructuosas al oponerse varias persona-

lidades relevantes de la isla, por lo que los bethlemitas tuvieron que marcharse a América.

En 1756 llegó a Tenerife el bethlemita Fr. Juan de la Asunción, natural de La Laguna y rogó a la ciudad renovase sus antiguos oficios a favor de la fundación, apoyándose en un informe que había elaborado el Comandante General don José de Urbina. La ciudad se ofreció a contribuir, pero cuando Fr. Juan solicitó la cesión del Hospital de Nuestra Señora de los Dolores, complicó en tal manera el asunto que convirtió en vanas todas las gestiones.

Este problema surgido con Fr. Juan es el que vamos a estudiar a lo largo de estos dos informes.

El primero de ellos, firmado por el mayordomo del hospital de Nuestra Señora de los Dolores, el 14 de junio de 1763, surge como apoyo a la propuesta del Comandante don José de Urbina y consta de los reparos hechos tanto al Comandante como al mismo mayordomo, así como la contestación de éste.

Estos impedimentos en número de cuatro fueron contestados del modo siguiente: el primero de ellos, como alegasen que dividiendo las rentas entre los dos hospitales se contravenía la idea del fundador que quiso que estuviesen bajo el mismo gobierno, el mayordomo contesta que "el diverso modo de administrar, regir y disponer de las cosas no inmuta su substancia" y en cuanto al reparo de que al repartirse las rentas podía faltar a uno u otro sexo, lo cual era contrario a la mente del fundador, añade que esperaba se or-

ganizase un fondo común del que saliese el dinero para las dos casas.

En segundo lugar alegaban que el capítulo 7º de las Constituciones de los bethlemitas, trataba de su dedicación a la convalecencia, por lo que no podían dedicarse a un hospital general. El mayordomo considera que esto no implicaba ningún impedimento en un lugar donde no había diversidad de hospitales.

En tercer lugar alegaban que estando el hospital de los Dolores bajo autoridad eclesiástica no podía el Cabildo, ni el Consejo darlo a una Religión inmutando su naturaleza, a lo que el mayordomo exhibía lo expuesto en su plan: "es del pueblo construído y dotado a sus expensas gobernado por su elección, libre de patronato o solamente sujeto a la jurisdicción eclesiástica como obra pía, no hallo inconveniente ni reparo alguno en que V.S. como cabeza y voz del pueblo lo consigne y dé a la Religión Bethlemítica bajo la aprobación de las legítimas autoridades".

Además recuerda, cómo el pueblo autorizado por su Obispo cedió este hospital en 1605 a la Orden de San Juan de Dios, por lo que ahora se intentaba lo mismo, sin alterar los principios fundacionales.

En cuarto y último lugar como se negasen a ceder el hospital de San Sebastián por creer que también contravenía los planes del fundador, alegó lo mismo que en el primer punto. Y concluyó diciendo que la necesidad era mucha, tanto en el campo educativo como hospitalario, además de ser

un honor para las islas tener a esta Compañía por ser natural de ellas su fundador.

El otro documento que carece de fecha y firma surge como contestación a los informes de don José de Urbina y del Mayordomo de los Dolores.

Su autor nos habla de las gestiones realizadas en 1725, así como las del Ayuntamiento de La Laguna y de la Real Orden enviada a la Audiencia de las islas, el 10 de noviembre de 1758, para que se informase de lo representado por el Ayuntamiento, así como sobre la utilidad o perjuicio de esta fundación.

Su autor pretende rebatir todos los fundamentos de los anteriores informes y para ello se centra en dos puntos fundamentales como eran el fundacional y el económico.

En cuanto al tema fundacional, consideraba errónea la interpretación de que el hospital de los Dolores hubiese sido construido y dotado por el pueblo, administrado por su elección, libre de patronato y solamente sujeto a jurisdicción eclesiástica como obra pía, puesto que si por causa de esta interpretación se daba el hospital a los bethlemitas, lo que se pretendía era "desvanecer Patronatos, Jurisdicciones, Derechos y Emolumentos a los Obispos sus Provisores y Vicarios, a Martín de Xerez (ve Benef.) su "capellán representación de la Casa de D. Pedro Casabuena y Administrador", derogando las últimas voluntades de éstos".

En cuanto al aspecto económico, cuyo problema se encontraba en la separación de sexos en dos hospitales y la construcción de salas de convalecencia, escuela y convento que albergase a estos religiosos, lo considera inusitado. El motivo se centraba en que la renta del Hospital de los Dolores era de 1.000 ducados, la del de San Sebastián, al que se pretendía trasladar a las mujeres, 150 ducados; ¿cómo iba a ser posible que semejante cantidad, que apenas alcanzaba al de los Dolores para su anual manutención, fuese a repartirse en tantos menesteres? Ni haciendo un fondo común con estas rentas (más las dejadas por don Andrés Alvarez y don Francisco de la Torre) alcanzaría para todos; y además se corría de que ello resultase en detrimento del hospital de los Dolores poseedor de la mayor parte del dinero.

Así pues se pronuncia rotundamente en contra de la separación de sexos, creación de nuevas instalaciones y cesión a los bethlemitas. En cuanto al tema de la educación de la juventud y creación de una escuela opina que no habiendo faltado nunca en la ciudad quien se dedicase a ello, suponía que seguiría ocurriendo lo mismo, por lo que no consideraba el tema de vital importancia.

Así debió de quedar el asunto hasta que en 1767 llegaron cuatro bethlemitas procedentes de La Habana. Pero a pesar de que la sentencia parecía favorable a éstos y máxime después de haber sido expulsados los jesuitas, con lo cual podían ocupar su puesto en la enseñan-

za, una orden superior de 1771 les ordenó restituirse a su lugar de origen.

De este modo hemos podido ver cómo a pesar de los esfuerzos de los Bethlemitas y de la ciudad de La Laguna, esta Orden no pudo afincarse en el lugar de origen de su fundador.

Las causas podríamos encontrarlas en las palabras que hemos mencionado más arriba: "la oposición de varias personas relevantes de la isla" y en la situación de la familia Casabuena como capellanes y administradores del hospital de los Dolores.

El poder de la familia Casabuena, jueces de Indias, pudo ser el principal obstáculo con que tropezasen estos religiosos, puesto que si los Bethlemitas se afincaban en el Hospital de Nuestra Señora de los Dolores, la familia Casabuena quedaría sin sus emolumentos y sin su capellanía que les correspondía por ser el hospital dependiente de la parroquia de la Concepción.

Pero al no haber encontrado más datos, dejamos en el aire esta hipótesis hasta poder comprobarla con más documentación.

2.9.3 Plenitud y decadencia

El auge tanto fundacional como institucional que hemos estudiado, sobre todo durante la época del cuerpo y alma de la Orden como fue Fr. Rodrigo, verá sus últimos destellos en la fundación que mencionamos en el capítulo anterior de San Martín de Buenos Aires, ya que desde esta época no tenemos ninguna noticia fundacional y sí otras ^{nº} ~~ma~~ poco desalentadoras en el ámbito espiritual.

El decaimiento, tanto espiritual como constitucional, se manifiesta a partir del 16 de junio de 1797, fecha en que finalmente el Papa nombra como Visitador y Juez Privativo de México, hasta el próximo Capítulo General, al Arzobispo don Ildefonso.

Este cargo iba a tener amplios poderes, tales como los de visitar conventos, investigar la vida de éstos y sus moradores, sus ritos, disciplinas, doctrina apostólica, etc., así como recibiría poder para corregir, "renovar" y "revocar" aspectos que no fuesen contra el tenor general de la Compañía, pudiéndose por lo tanto elaborar nuevas constituciones. Podía castigar y sancionar canónicamente a los religiosos que hubiesen faltado obligándoles a llevar vida adecuada.

Como punto central y clave se encuentra:

"lo que establezca y ordene se ha de obedecer sin apelación: quid quid statuerit et ordinaveris, absque dilatione et appellatone, quae executionem quoquomodo ullatenus impediat omnino observari facias".

Además se le otorgó poder para suspender a los prefectos si encontraba aspectos erróneos, así como podía trasladarlos de conventos y disminuir el número de religiosos. Ahora bien, si encontraba algo especialmente grave lo debía comunicar y enviar en sobre cerrado y sellado con su propio sello. Así pues, el Papa se reserva la resolución de los problemas más graves:

"si quae autem graviora in huius modi visitatione reperies ea omnia sub tuo sigillo clausa id Nos quam prius diligenter transmittas".

Y por último, en este Breve se incluye un mandato para que los bethlemitas obedezcan en todo al Visitador (65).

De este modo los bethlemitas quedaron sometidos a las arbitrariedades del Arzobispo de México, adicto al regalismo, que no tardó en hacer notar sus reformas, tal como se puede apreciar tras la lectura de la carta del Procurador General de los Bethlemitas, Fr. Pedro de la Santísima Trinidad, escrita en Madrid entre 1799 y 1804, al cardenal Romualdo Braschi, Protector de la Orden.

El ataque contra la compañía estuvo basado en dos puntos transcendentales, como fueron, en primer lugar:

la división de la Compañía en dos provincias: Mexicana y Peruana, sujetas cada una al Metropolitano y en segundo lugar y más grave: la formación de nuevas constituciones por personal eclesiástico y secular, ajeno a la Compañía, peruano y mexicano.

Estas arbitrariedades, que sin embargo habían sido aprobadas por el Breve de Pío VI, irán dando lugar a una decadencia que finalizará en una desaparición de la Orden.

El Procurador añade en su carta la existencia de un problema que se planteaba ante la inminente reunión del Capítulo General que tenía que ocurrir en 1805 y que, ante los gravísimos problemas consideraba imposible su celebración, además de estar renovándose las constituciones, por lo que apunta como más conveniente que el Papa nombrase Prefecto General que gobernase la Religión hasta que se hubiesen publicado las nuevas leyes. Para ello propone a tres religiosos, como los más idóneos: Fr. Francisco Antonio del Carmen, Fr. José Vicente de San Nicolás y Fr. Blas de Jesús María (66).

Las gestiones del Protector, cardenal Braschi, fueron tan efectivas que Pío VII, mediante Breve del 12 de noviembre de 1805, nombró "motu proprio" como General de la Orden durante nueve años a Fr. Francisco Antonio del Carmen, quien debía gobernar teniendo en cuenta para todas las elecciones al ex-General y ex-Asistente, y la

otorgó todas las funciones y derechos propios de su rango. Añadiendo que si por cualquier causa no pudiese tener efecto tal elección, ésta recayese en Fr. José Vicente de Nicolás, o si no en Fr. Blas de Jesús María.

Al término de este Breve se concede facultad al cardenal Luis de Borbón, que a la sazón era Visitador Apostólico en España, para que realizase las gestiones como Visitador General de los Religiosos de Indias, quien, dado el cargo que regentaba, podía delegar en el Arzobispo de Lima (67).

El personaje escogido para tal visita fue, en lugar del Arzobispo de Lima, el obispo de La Habana don Juan José Díaz de Espada.

La actuación de este Visitador no parece que fuese muy acertada ni reconfortante para la espiritualidad de la Orden bethlemítica, a juzgar por las cartas escritas por el Prefecto General, Fr. Francisco Antonio del Carmen, los días 12 y 15 de febrero de 1815, al Nuncio y al Rey, en las que se lamenta de las fatales consecuencias de la visita, ya que este Obispo, excesivamente liberal, en vez de asentar a los bethlemitas de su fervor primitivo, les proporcionaba, a quienes deseasen, bulas de secularización y dispensa de votos para casarse (68).

241. Supresión Institucional

Pocos son los años que nos separan de la abolición secular de la Orden. 1820 será el año en que de nuevo nos encontramos con los Bethlemitas, esta vez en-situación muy amarga, ya que su nombre entró a formar parte del

bloque de regulares suprimidos por las Cortes Constituyentes españolas.

La ley de reforma de regulares fue discutida y aprobada en el mencionado año, tras discusiones mantenidas a lo largo de varias sesiones: el 7 de mayo se hizo el primer anuncio; el 23 de julio el diputado Sr. Sancho leyó un proyecto de ley de 23 artículos; el 21 de agosto el mismo diputado releyó su proyecto, abogando el Sr. Gareli por una moderación, gracias a cuyas insinuaciones las Cortes nombraron una comisión especial para que redactase un dictamen y proyecto de ley sobre regulares; el 9 de septiembre se leyó el dictamen y proyecto de ley que constaba de 26 artículos, insertos en el Diario de Sesiones de Cortes.

La discusión de esta ley se prolongó desde la noche del 21 de septiembre hasta el 25 del mismo mes en que fue aprobada.

El 1º de octubre el Secretario de las Cortes leyó ante el Congreso la redacción definitiva del decreto, que fue publicado a continuación en la Colección de Decretos de las Cortes Ordinarias (69), comunicándosele al Rey que podía proceder a su sanción, acto que tuvo lugar el 25 del mismo mes.

Esta materia ha sido ya tratada en una magnífica obra, relativa a la política religiosa de los liberales durante el trienio 1820-1823 (70), pero en lo que a nosotros se refiere, considero interesante fijarnos en los

puntos en donde aparecen incluidos, entre otros muchos, los bethlemitas, para lo cual creo importante conocer los siete primeros artículos de esta ley, ya que nos darán una idea de cuál sería la situación legal de esta Orden a partir de esta fecha.

Art. 1º: "Se suprimen todos los monasterios de las Ordenes monacales; los de Canónigos regulares de San Benito; de la Congregación claustral tarraconense y sanaragustana; los de San Agustín y los Premonstratenses; los conventos y colegios de las Ordenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa; los de San Juan de Jerusalén; los de la de San Juan de Dios y de Betlemitas y todos los demás hospitalarios de cualquier clase.

2º. Para conservar la permanencia del culto divino en algunos santuarios célebres desde los tiempos más remotos, el Gobierno podrá señalar el preciso número de 8 casas y dejarlas al cargo de los monjes que tenga por conveniente; pero con sujeción al Ordinario respectivo y al Prelado superior local que eligieren los mismos y con prohibición de dar hábitos y profesar novicios; proveyendo a la subsistencia de los individuos por los medios que expresan los artículos 5º y 6º y al culto con la cuota que estime necesaria. 3º. Los beneficios unidos a los monasterios y conventos que se suprimen por esta ley, quedan restituidos a su primitiva libertad y provisión real ordinaria respectivamente; pero los actuales poseedores de los curatos, prebendas, encomiendas, oficios y otras cua-

lesquiera piezas de presentación real, continuarán en el ejercicio y disfrute de ellas y en el pago de pensiones alimenticias con que se hallen gravadas a favor de individuos, depositando en tesorería las de otra naturaleza, previa la correspondiente liquidación y examen. 4º. Los méritos contraídos en sus respectivos institutos y las graduaciones que hayan obtenido en ellos los religiosos, serán atendidos muy particularmente por el Gobierno de la provisión de arzobispados, obispados, prebendas y demás beneficios eclesiásticos. 5º. A todo monje ordenado in sacris, que no pase de cincuenta años al tiempo de la publicación del presente decreto, se abonarán anualmente trescientos ducados; al que exceda de cincuenta, pero no llegue a los sesenta, se le abonarán cuatrocientos y seis cientos a los mayores de sesenta. 6º. Los demás monjes profesos percibirán anualmente cien ducados, no llegando a la edad de cincuenta años y doscientos si pasaren. Quedan además habilitados para obtener empleos civiles en todas las carreras, así como estarán sujetos a las cargas de legos. 7º. Los dos artículos anteriores se aplicarán respectivamente en su caso a los Freires de las Ordenes Militares e individuos conventuales de obediencia de la de San Juan de Jerusalén y a los Comendadores hospitalarios. A los de San Juan de Dios y a los Bethlemitas y demás hospitalarios, bien sean sacerdotes o legos, se abonarán doscientos ducados sin distinción de edad y ciento a los donados profesos".

A esta ^{española} legislación tienen que añadirse las que se formaron en las nuevas naciones independientes americanas, y cuyo denominador común sería la "desamortización de los bienes eclesiásticos", medio del que se sirvieron los gobiernos para dismantelar esta Orden religiosa.

Gracias a la carta de Fr. Francisco de la Anunciación, La Habana 31 de mayo de 1836, dirigida a Fr. Juan de la Visitación, tenemos conocimiento de cómo en aquellas fechas, y debido a la independencia de las naciones americanas, sólo quedaban dos casas de los bethlemitas, ambas ~~cuando-nada~~ en la isla de Cuba: la de La Habana y la de Santiago, dependientes de la Corona española.

El gobierno de estas dos casas queda explicado por Fr. Francisco en las siguientes palabras:

"La de La Habana como casa matriz y el hospicio de Santiago de Cuba, los cuales existen gobernados por sí solos, en virtud de Bulas Apostólicas y Reales Ordenes que al efecto se implantaron en razón de haberse puesto independientes de la Corona de España todas las Américas en que antes existían conventos, habiendo sido suprimidos posteriormente por los gobiernos disidentes de aquellas Provincias, de modo que hoy sólo debe entenderse V.Rma. con respecto a los asuntos de la Religión con el Prefecto y Venerable Discretorio de este Convento único, formal y matriz que se halla en los dominios del Rey de España" (71).

Mientras tanto en el continente americano indepen-

diente, tras la mencionada desamortización; gracias a una carta del Arzobispo de Lima, 3 de octubre de 1837, tenemos conocimiento de que apenas se podían contar seis casas de toda la Orden y en la ciudad de Lima se intentaba conservar y restaurar la única casa que había quedado (72).

Al cerrar esta segunda parte de mi estudio, y como lo he venido repitiendo a lo largo de sus páginas, me han faltado los datos que completan la historia institucional de la Orden desde el punto de vista de los religiosos y de los enfermos sometidos a sus cuidados.

La historia institucional no es demasiado brillante; hay demasiadas controversias, demasiadas discusiones legales; y el instituto no parece encontrar la fórmula que perpetúe los magníficos ideales de su fundador y de sus primeros compañeros.

Es impresionante, sin embargo, la floración de hospitales en Indias durante el siglo y medio de la vida corporativa de Bethlem. Signo claro de la aceptación que tenía tanto entre las autoridades cuanto entre los presuntos bienhechores que fundaban con sus bienes las casas hospitalarias.

Los informes oficiales no son unánimes; son generalmente favorables los que proceden del subcontinente sur, no lo son tanto los de origen novo-hispano.

De todo ello, y a falta de la documentación que pudiera completar el panorama y que sólo podría encontrarse en cada uno de los lugares en que funcionaron los hospitales, se puede deducir una trayectoria brillante en el primer medio siglo de la existencia del instituto; trayectoria

que va perdiendo aceleración en la segunda mitad del siglo XVIII, coincidiendo con la general pérdida del ímpetu religioso que caracterizó a la etapa "ilustrada".

Al considerar en la tercera parte la marcha seguida por el proceso de beatificación del hermano Pedro, tendremos ocasión de ver -un poco de lado- las últimas actividades del instituto religioso, que desaparecido para todos los efectos en su rama masculina, surgió con nueva fuerza en la rama femenina, cuya vigencia continúa en la actualidad.

NOTAS AL CAPITULO II

- (1) A.H.N. Códice 7.178, exp. 243, fol. 279-85; J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 622; J. HERRAEZ, *ibid.*, p.31.
- (2) ASV, Fondo Betlemiti, nº 40, p. 171-82.
- (3) *Ibid.*, p. 182-85.
- (4) *Ibid.*, p. 195-99.
- (5) *Ibid.*, p. 204-205.
- (6) Estos eran: Fr. Bartolomé de los Reyes por Guatemala; Fr. Miguel de la Concepción por Lima; Fr. Tomás de San Cipriano por México; Fr. Juan de la Trinidad por Oaxaca; Fr. Pedro de San Silvestre por Guadalajara; Fr. Antonio del Rosario por La Habana; Fr. Gaspar de San Antonio por Quito; Fr. Juan de San Ignacio por Guaraz; Fr. Juan de San Antonio por Trujillo; Fr. Juan de San Mateo por Puebla de los Angeles; Fr. Urbano de Santiago apoderado por Piura; Fr. Juan del Carmen, apoderado por Cuzco; Fr. Félix de San Antonio, apoderado por Cajamarca; Fr. Juan de San Antonio apoderado por Potosí y Fr. Julián de San Bar-

tolomé apoderado por el refugio de Lima.

Como Padres Discretos concurrieron: Fr. Antonio de Santiago por Guatemala; Fr. Juan de la Transfiguración por Lima; Fr. Lucas de San José por México; Fr. Domingo del Salvador por Puebla de los Angeles; Fr. Francisco de los Angeles por Oaxaca; Fr. Juan de la Trinidad por Cuzco; Fr. Francisco de la Concepción por Guadalajara y Fr. Tomás de San Francisco por Quito.

Los religiosos electos fueron:

Fr. José de San Francisco Prefecto General con 18 votos. Fr. Juan de San Antonio, que a la sazón era Prefecto de Trujillo, como Asistente General con 17 votos. Fr. Juan de Dios, que era Prefecto de Potosí, como Asistente General con 22 votos. Fr. Domingo del Salvador como Asistente General con 24 votos, y Fr. José de San Esteban como Asistente General con 18 votos.

Como Asistentes del Vice-General del Perú: Fr. Manuel de la Santísima Trinidad con 29 votos; Fr. José del Sacramento con 25 votos; Fr. Juan de San José con 21 votos, y Fr. Francisco de San Antonio con 21 votos.

Como Asistentes del Vice-General de Nueva España: Fr. Juan de la Cruz con 18 votos; Fr. Juan de San José con 18 votos, quien no aceptó y en su lugar se nombró a Fr. Felipe de la Cruz con 23 votos; Fr. Francisco de la Concepción con 25 votos y Fr. Francisco de San Ricardo con 23 votos.- ASV, Fondo Bethlemiti, n.º 44.

- (8) ASV, Fondo Betlemiti, nº 40, p. 211-16.
- (9) Ibid., p. 217-35.
- (10) Ver Apéndice 16.
- (11) ASV, Fondo Betlemiti, nº 29.
- (12) Ibid., nº 40, p. 247-52.
- (13) Ibid., nº 35, nº XIV.
- (14) Ibid., nº XIII.
- (15) Ibid., nº IV, 1º.
- (16) Ibid., nº XVI.
- (17) Ibidem.
- (18) Ibidem.
- (19) Ibidem.
- (20) Ordenes a Don Manuel de Roda y Arrieta, 1762 y 1763.
Cartas escritas por Don José Ignacio de Goyeneche, en las que se le pide interfiera un asunto que llevan dos bethlemitas, de los cuales no saben ni el tema del asunto ni el nombre. M.A.E., Leg. 211, nº 65; leg. 212, nº 40.
Carta de Don Manuel de Roda el 23 de septiembre de 1762, en contestación a la de 20 de agosto del mismo año, por la que le dice que no se ha enterado de la llegada de ningún bethlemita. M.A.E., Leg. 325, fol. 181-82.

- (21) Los tres dubios presentados eran los siguientes:
- 1º Si los Religiosos Presbíteros del Orden Bethlemítico puedan ejercitar el cargo de Secretario del Reverendísimo P. General y el oficio de Procurador General en la Curia Romana, de modo que las elecciones ya hechas puedan sostenerse? 2º Si las elecciones de los mismos Presbíteros, por más que no sean hechas por votos secretos hayan sido válidas? 3º Si pendiente la contienda del valor de las sobredichas elecciones sea lícito a los Presbíteros bethlemitas ejercitar los obtenidos cargos". ASV, Fondo Betlemiti, nº 40, p. 265.
- (22) M.A.E., Leg. 326, fol. 102-107.
- (23) ASV, Fondo Betlemiti, nº 40, p. 264-69.
- (24) Ibid., nº 35, nº IV, 2º y nº V.
- (25) Ibid., nº XVII.
- (26) Ibid., nº VI.
- (27) ASV, Fondo Betlemiti, nº 41, fol. 248-49.
- (28) Véase Apéndice 17.
- (29) ASV, Fondo Betlemiti, nº 40, p. 272-77 y M.A.E., leg. 32 acompañando al fol. 205.

(30) Véase Apéndice 18.

(31) M.A.E., leg. 328, fol. 196-204.

(32) *Nota de los papeles contenidos en el cajón, que se remite, pertenecientes a los PP. Bethlemitas.

- Cuaderno 1º, testimonio a la letra de los autos, numerado desde el fol. 1 hasta el 91.
- Cuaderno 2º, Instrumentos producidos por el P. Fr. Juan Angel de San Ignacio.
- Segunda parte del cuaderno 2º. Varias Bulas de Su Santidad y Real Cédula de S.M.
- Tercera parte del cuaderno 2º. Varias actas municipales de los Capítulos Generales.
- Cuarta parte del cuaderno 2º. Varios instrumentos producidos de 39 hojas.
- Quinta parte del cuaderno 2º. Varias cartas relativas, numeradas desde el 1 hasta el 42.
- Sexta parte del cuaderno 2º. Constituciones de la Compañía Bethlemítica.
- Séptima parte del cuaderno 2º. Sumario impreso en latín.
- Octava parte del cuaderno 2º. Constituciones de la Re-

ligión Bethlemítica.

- Cuaderno 3º. Copia de los Instrumentos producidos por el P. General Fr. Joseph de la Cruz.
- Segunda parte del cuaderno 3º. Actas municipales de la Sagrada Religión Betlemítica.
- Cuaderno 4º. Testimonio a la letra del primer informe producido por el P. Fr. Juan Angel de San Ignacio.
- Segunda parte del cuaderno 4º. Segundo informe producido por el P. Fr. Angel de San Ignacio.
- Cuaderno 5º. Testimonio a la letra de la Respuesta al Sr. Fiscal, foliado desde el 1 hasta el 117.
- Año de 1761.
- Testimonio a la letra del Cuaderno 6º. Varias providencias tomadas por el Emo. Sr. Virrey, foliado desde 1 hasta 58.
- Año 1763.
- Testimonio del sexto cuaderno. Documentos nuevamente presentados.
- 1763. Testimonio del 1º cuaderno de actos fechos sobre la Reposición, foliado desde 1 hasta 35.
- 1763. Testimonio del 2º cuaderno de los auctos forma-

dos ante su Ilma. foliado desde 1 hasta 132.

- Testimonio del cuaderno 3º sobre el nombramiento de Vicario General, folios 1-44.
- Testimonio de lo últimamente actuado en la Real Audiencia, folios 1-56.
- Testimonio de la 2ª parte del cuaderno 2º, que comprende los alegatos de los dos que litigan.
- 1763. Testimonio del 5º cuaderno de Autos fechos sobre los obedeçimientos de las comunidades, folios 1-122. M.A.E., leg. 329, fol. 159.

(33) A.H.N., Códices, 701, exp. nº 286, fol. 249v-256v.

(34) ASV, Fondo Betlemiti, nº 57, fol. 1-8.

(35) Ibidem.

(36) Ibidem.

(37) Ver apéndice 19.

(38) Sobre este pleito existe documentación en el AGI, México, 1682.

(39) ASV, Fondo Betlemiti, nº 57.

- (40) Ibidem.
- (41) J. MURIEL, Hospitales de la Nueva España, p. 260.
- (42) Ibid., p. 261.
- (43) Ibidem.
- (44) B.N.M. Mss. 3.019, nº 182-84.
- (45) B.N.M. Mss. 3.108.
- (46) Ibid., Mss. 3.112, fol. 57v.
- (47) Ibidem.
- (48) Cédula que hemos mencionado en la pág. 561.
- (49) B.N.M., Mss. 3.112, fol. 46.
- (50) B.N.M., Mss. 3.113, t. 11, fol. 257-260v.
- (51) S. CLAVIJO, La trayectoria hospitalaria de la Armada Española, p. 265.
- (52) Ibid., p. 264.
- (53) Ibidem.

- (54) Ibid., p. 265.
- (55) Ibid., p. 269.
- (56) Ibid., p. 270.
- (57) Ibid., p. 272.
- (58) M. SOTO HALL, El San Francisco de Asís Americano. Pedro de San José Bethencourt, p. 209.
- (59) Véase apéndice 20. Este informe también se encuentra en AGI, México, 1682.
- (60) A.H.N. Códices, 710B, exp. nº 323, p. 1-43, en Cedulario Indico de Ayala, fol. 324-45.
- (61) A.H.P.T., Escribano Bernardo Uque y Freire, año 1758.
- (62) Véase apéndice 21.
- (63) Véase apéndice 22.
- (64) J. VIERA Y CLAVIJO, Historia de Canarias, t. III, p. 387-1
- (65) ASV, Fondo Betlemiti, nº 57.
- (66) All'Emo. e Rmo. Principe Il Sigr. Card. Romoaldo Bras-

chi.

Emo. Principe. Fr. Pietro della Sma. Trinitá Procuratore Generale dell' Ordine Betlemitico residente a Madrid mosso unicamente dal zelo per il maggior bene della sua Religione e stimolato dalla coscienza ricorre a V. Emza, come Protettore beneficentissimo del detto Ordine e riverentemente l'espone il deplorabile stato e critiche circostanze in cui si trova il suo ordine acció V.Emza si degni d'impetrare da S.S. l'opportuno rimedio.

In vigore delle rimostranze fatte l'anno 1798 dell'Arcivescovo di Messico già defonto Ildefonso Nuñez de Haro y Peralta l'Ordine Betlemitico fin qui governato da un solo Generale, si deve dividere in due provincie, l'una Messicana, l'altra Peruana soggetta quella al Metropolitano di Messico, questa al Metropolitano di Lima, con nuove leggi, che presentemente si formano. Ma in tanto che queste leggi non vengono a luce e si mettono in esecuzione, sussistono gli statuti antichi, e si avvicina il tempo, in cui a seconda di questi si dovrebbe convocare il Capitolo Generale per l'elezione del Prefetto Generale.

Ma nella circostanza presenti la convocazione, e celebrazione di un Capitolo generale incontrerebbe gravissime difficoltà e quasi insuperabili. Poinche in primo luogo nel tempo, in cui per ordine del Re Cattolico

sono occupate (fol. 2) l'autorità ecclesiastiche di Messico, e di Lima nella formazione delle nuove legge ed essendo anche intese di questo fatto le autorità civili di Messico e di Lima, non pare espediente la convocazione del Capitolo Generale secondo gli statuti antichi che vanno ad essere aboliti. In secondo luogo i Magistrati civili non permetteranno facilmente che si facciano spese tanto esorbitanti come bisognerebbe fare per unirsi li Capitolari in Lima, dovendo far alcuni del Peru mille leghe spagnole di strada, altri del Messico due mille leghe per arrivare alla Città di Lima: e così gran parte del danaro destinato per gli spedali s'impiefarebbe in altri usi inutili, e forse perniciosi.

Onde per evitare quest'inconvenienti, come anche le discordie, che potrebbero nascere nella nuova elezzione e l'anarchia dell'Ordine pare necessario, che Sua Santità provveda nominando un Vicario Generale, che governi la Religione in tanto che non vengono pubblicate e confermate le nuove costituzioni, cominciando dal giorno in cui terminerà il suo novennio l'attuale Prefetto Generale col suo Definitorio. Gli Assistenti poi Generali, che doveranno associarsi al nuovo Vicario Generale, dal Prefetto Generale che terminerà il suo impiego, e dagli Assistenti Generali, e Segretario (fol. 3) Generale che similmente cesseranno col Prefetto Generale.

Tre sono i soggetti più cospicui, che si possono

suggerire a S.S. per l'impiego di Vicario Generale, cio e il P. Fr. Francesco Antonio del Carmine, attual primo Assistente Generale dall'anno 1798, il quale e stato Maestro de Novizy 12 anni (lo che moltissimo si valuta nell'Ordine Betlemítico) Vice-Prefetto e Procuratore un trienni Prefetto del Convento di Buenos Aires tredici anni, e Vice Prefetto Generale del Peru quattro anni. In mancanza di questo o in caso di morte il P. Fr. Giuseppe Vincenzo di S. Nicola attual Superiore del Convento di Buenos Aires, il quale é stato Maestro di Novizi otto anni. e gia sono nove anni che governa do. Connvento di Buenos Aires con edificazione di tutti. In terzo luogo e il P. Fr. Biagio di Jesú Maria, il qual e stato segretario Generale sei anni ed e attual superiore del Convento di Piura soggetto di bellissime quqlitá. Questo e quel tanto che il Procuratore Generale dell'Ordine Betlemítico residente a Madrid ha creduto di dover sottoporre all'alto discernimento e penetrazione di V.Emza supplicandola umilmente che ne informi del tutto Sua Santitá acció prenda quelle risoluzioni che giudicará piú giuste e sicure".ASV, Fondo Betlemíti, nº 57.

(67) Ibid., nº 59.

(68) A.N. Madrid, 239, III, 1.819.

(69) Colección de los Decretos y Ordenes Generales de la primera legislatura de las Cortes Ordinarias de 1820 y 1821,

- (70) M. REVUELTA, Política Religiosa de los liberales en el siglo XIX, Madrid 1973.
- (71) El resto de la carta es ilegible. ASV, Fondo Betlemite, nº 57.
- (72) Ibid., nº 59, p. 314-15.

5896r

Parte tercera

ANALISIS DE UN PROCESO DE BEATIFICACION

=====

ANALISIS DE UN PROCESO DE BEATIFICACION INACABADO

Esta tercera parte, como su título indica, pretende ser el estudio de un proceso de beatificación desde su comienzo -1698- hasta la paralización -finales del siglo XIX.

Base fundamental para este estudio, como hemos apuntado en la introducción general, son los documentos repartidos entre el Archivo Secreto Vaticano, la Biblioteca Nacional de París y el Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid.

Dentro del Archivo Vaticano contamos con dos fondos, el ya mencionado de la Sagrada Congregación de Ritos y el también mencionado Fondo Betlemiti. Estos dos fondos serán el primer cauce de información, ya que éste se encuentra, desde los inicios de la causa, hasta 1892.

Los cinco volúmenes de la Biblioteca Nacional de París, únicos estudiados por Alejandro de Cioranescu en el artículo ya comentado, son como hemos podido comprobar una parcial repetición de los documentos conservados en la sección correspondiente al hermano Pedro de la Sagrada Congregación de Ritos de Roma.

Estos volúmenes son un resumen de todas las actuaciones (llamadas aquí dependencias) y presentan listas de todos los testigos, así como los textos de las llamadas "Animad-

versiones" y "Responsiones", términos técnicos empleados en los procesos para significar las objeciones puestas por el usualmente conocido abogado del diablo o "promotor de la fe" y las soluciones presentadas a cada una de ellas por el abogado de la causa o "procurador"; tales como quedaron tras el enjuiciamiento de las dos informaciones, es decir, la ordinaria y la apostólica.

Animadvertiones y responsiones que varían naturalmente en cada una de las tres etapas por las que se desarrolló el proceso; etapas que en lenguaje canónico se denominan proceso diocesano y proceso apostólico, subdividido éste a su vez en proceso apostólico en origen: en Guatemala y en Roma.

Dado el interés de estas series de objeciones y respuestas, sobre todo para el conocimiento de la mentalidad religiosa que privaba a lo largo del proceso, cuya evolución vamos a analizar en el próximo apartado; las incluiremos íntegras como apéndices.

El Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid conserva la correspondencia mantenida con el Rey por los embajadores cerca de la Santa Sede: cardenal Portocarrero, don Tomás de Azpuru y el arzobispo de Valencia, sobre la materia del proceso y durante los años de 1759, 1766 a 1769 y 1771.

Capítulo I

FORMACION DE LA LEYENDA "AUREA"

3.1.1 En las primeras biografías

Sin que el adjetivo milagroso prejuzgue una actitud de menosprecio sobre la figura tradicional de nuestro Venerable, pretendo en este capítulo analizar cada uno de los casos "cuasi-milagrosos" que se le atribuyen para seguir en lo posible su origen y desarrollo.

Con objeto de conocer el nacimiento y desarrollo de estas tradiciones, estudiaré, en primer lugar, cada caso como aparece en los biógrafos que forman el grupo de fuentes narrativas; en segundo lugar las declaraciones del proceso, y por último las biografías actuales, elaborando finalmente un cuadro comparativo.

Dividiremos todos estos casos que voy a entresacar en siete apartados bajo los encabezamientos de: poder sobre animales, apariciones experimentadas, precogniciones que se le atribuyen, favores de la Virgen que él comentó, multiplicaciones de objetos materiales, curaciones realizadas perso-

nalmente, y finalmente favores prestados después de su muerte.

Esta tradición taumatúrgica que se inicia con el padre Lobo, se verá sucesivamente incrementada, incremento fácilmente constatado por los números, ya que frente a los diez casos relatados por el P. Lobo, Montalvo añade seis, Vázquez treinta y dos, García de la Concepción veinticuatro y Fr. Giuseppe della Madre di Dio catorce: en línea que llega a su máximo con Vázquez para mantenerse hasta el fin en clara ventaja sobre los primeros biógrafos.

En lo que respecta al apartado de los animales resumo alguno de estos casos por haber sido recogidos con especial cariño en la tradición guatemalteca, que puso de esa manera al hermano Pedro en las filas de los santos protectores de los animales (1).

En cuanto al tema de las apariciones el P. Lobo menciona cuatro casos, el primero de ellos se refiere a la aparición de la Virgen, entre dos hombres vestidos de blanco, en la iglesia del Santuario del Calvario, con objeto de consolarle y decirle: "Prosigue como has comenzado y yo te aseguro mi favor para aquella hora" (2).

El segundo caso sucedió en el mismo lugar y esta vez fue la presencia de un difunto, quien acometiéndole por detrás y asiéndole por el hábito le dió un empujón y le tiró al suelo, diciéndole: "atención hermano, que se hila por acá muy delgado" (3).

El tercer caso sucedió en la iglesia del cementerio

donde se le apareció una mujer allí enterrada, agradeciéndole los socorros que le había proporcionado y pidiéndole más sufragios.

El cuarto y último de estos casos tiene como protagonista a uno de sus compañeros, quien apareciéndosele le agradeció sus oraciones y le contó que estaba en carrera de salvación; por ello le pidió continuase rogando a Dios.

Francisco Montalvo menciona estos cuatro casos y además añade la aparición de una mujer en la iglesia de Nuestra Señora de la Merced, mientras Pedro estaba en oración pidiéndole rogase por ella; y la aparición de un caballero mientras iba pidiendo oraciones por los difuntos, que hacen el total de seis.

Francisco Vázquez es el autor que más casos añade en este apartado; ya que además de relatar los seis hasta aquí mencionados, añade ocho más. El primero de ellos se refiere a la aparición de un religioso en la iglesia de Nuestra Señora de la Merced, mientras Pedro estaba en oración y reconociéndole acudió al Prior del convento del difunto y le comunicó hiciesen sufragios por su alma, de modo que nunca más volviese a aparecer.

Don Jacinto Lobo testifica que habiéndosele muerto su hijo le pidió al hermano Pedro le encomendase y éste al cabo de dos días le dijo que debía de estar muy contento porque la muerte le había cogido en buen estado.

Fr. José García de la Concepción no aporta ningún relato nuevo y se limita a repetir el primero, segundo y cuarto de los mencionados por el P. Lobo, a los que añade el

quinto del P. Montalvo y el séptimo y noveno del P. Vázquez.

Fr. José de la Madre de Dios recoge los testimonios de la aparición de la Virgen en el Calvario, de la del terciario también en el Calvario, y de la mujer de la iglesia del cementerio.

En cuanto a las apariciones del demonio, Francisco Vázquez inicia y desarrolla la tradición, ya que fuera de él sólo Fray Giuseppe della Madre di Dio añade dos apariciones demoníacas en forma de negro mastín (4).

En el tercer apartado de la precognición, es también el P. Vázquez quien más anécdotas aporta.

El P. Lobo menciona dos: la del hombre que trató de impedir el hermano Pedro saliese de la ciudad porque sabía le iban a matar, como efectivamente ocurrió; hecho que según nos refiere su confesor le quedó como una espina durante toda su vida; y la de otro hombre que andando en relaciones amorosas ilícitas tampoco quiso hacer caso al hermano y murió.

Antonio Montalvo, además de mencionar estos dos casos añade la profecía sobre el enclave de la iglesia y claustro de los bethlemitas después de su muerte; también pronosticó, nos dice, su propia muerte, poniendo su nombre en la nómina de los difuntos a partir de enero de 1667: fecha que concretó más en conversación particular a Fr. Rodrigo de la Cruz.

Fr. Francisco Vázquez, siguiendo su costumbre, además

de mencionar los dos casos del P. Lobo y el último del padre Montalvo, engrosa la lista con algunos casos que se refieren especialmente a vocaciones religiosas que el hermano Pedro preveía en alguno de los jóvenes que trataba, como por ejemplo la del religioso mercedario Roque Núñez, quien contó en declaración jurada cómo cuando tenía quince años y acudía al colegio de los jesuitas de orden de su padre, el hermano Pedro le dijo: "Hermanito no se canse, que ha de ser religioso de la Merced, porque eso está ya determinado" (5). Y al cabo de un mes entró en la Orden (6).

Fr. José García de la Concepción solamente menciona un caso del P. Lobo, dos del P. Montalvo y otros dos del P. Vázquez.

Este es el punto en el que Fr. José de la Madre de Dios presenta más novedades, puesto que además de coincidir en dos de los casos, nos ofrece los de Francisco de Estupiñán, Fr. Raimundo de Varillas, Fr. Ignacio Antonio de Betancur, María de Céspedes, Lorenzo González de Marda, Juan de Xivaja, Josefa de Cálcamo y Marco Muñoz (7).

En cuanto a los favores que le hizo la Virgen, existe la tradición de que fueron muchos, y el mismo Pedro solía decir que necesitaría un inmenso libro para escribirlos todos, pero sólo hemos podido constatar dos hechos.

El primero de ellos, narrado por el P. Lobo, nos habla de un cabo de vela, que siendo extremadamente corto y no teniendo Pedro dinero para comprar otro, lo encendió al anochecer delante de la Virgen y duró sin consumirse 24 ho-

ras hasta que encendió el nuevo.

El P. Montalvo no nos refiere nada sobre este aspecto. El P. Vázquez nos relata, claro está, el mismo caso que el P. Lobo y será Fr. José García de la Concepción el que modifique en parte este suceso, pues variando la tradición del P. Lobo afirma que la vela duró cuatro horas sin consumirse (8).

El otro caso que nos relata también sucedió en sus épocas de estudiante: iba un sábado Pedro a la Iglesia de la Merced cuando le encontraron sus condiscípulos y procuraron disuadirle del intento, pero él alegó que iba a pedirle a la Virgen una chupa, unas calzas y otra prenda; continuó sus pasos y viéndole un hombre le dió exactamente estas prendas.

Fr. José de la Madre de Dios menciona solamente el primero de los casos, al igual que los demás biógrafos.

En cuanto a las multiplicaciones, el Padre Lobo cuenta un caso que más que multiplicación se refiere a la donación de la cantidad exacta de dinero que necesitaba el hermano Pedro, sin tan siquiera llegar a pedirla.

Antonio Montalvo también menciona este caso y añade la multiplicación de pan el día de San José, que una vez finalizado el reparto a todos los pobres quedaron las arcas llenas (9).

Y la multiplicación de materiales de la casa de Fran-

cisco Gutiérrez, quien le regaló los pocos que había en su casa; según él no llegarían a dos carros y medio, y después de efectuar Pedro más de 100 caminos y llevado todos los materiales, quedaron los dos carros y medio (10).

El P. Vázquez, además de relatarnos estos tres casos, aporta cuatro más sobre reproducciones de dulces, pan, dinero y materiales de construcción (11).

García de la Concepción menciona todos estos casos menos este último.

Madre de Dios menciona el del P. Lobo, los dos del P. Montalvo, tres del P. Vázquez y además añade la multiplicación de pan y carne el día de Pascua de Resurrección (12) y la transformación de ciertos chocolates en monedas a la hora de pagar a los operarios (13).

En cuanto a las curaciones, ni el P. Lobo ni Antonio Montalvo mencionan episodio alguno, siendo Fr. Francisco Vázquez el primero en inaugurar una lista de quince casos, cuatro debidos a la pluma del mencionado y once a la de Fr. José García de la Concepción (14).

Fr. José de la Madre de Dios menciona cuatro de los relatados por García de la Concepción y solamente añade uno a la lista (15).

Finalmente se encuentran los favores que se consiguen después de la muerte del Hermano. Apartado que al igual que en el anterior, no encontramos ninguna noticia ni en el P. Lobo ni en el P. Montalvo, siendo también Francisco Vázquez el que encabece la lista, y José García de la Concep-

ción el que la incrementa.

La curioso de estos casos nos hacen incluirlos en texto. Francisco Vázquez inicia sus relatos con la aparición del hermano Pedro a la enferma María de Salazar, a la que venía asistiendo en su pobreza y en su enfermedad desde hacía diez años antes de su muerte.

Este caso está testificado por el Hno. Cristóbal de Ochoa y Mazariegos y por Fr. Rodrigo de la Cruz, quienes declararon cómo el hermano Pedro se había aparecido y socorrido con chocolate a la pobre tullida María de Salazar (16).

El hermano Francisco del Rosario informó cómo un día yendo a demandar limosna de tinta a la provincia de San Miguel el año de 1668, llegó a un obraje donde una mujer le contó cómo estando una vez toda la casa con peste se acordó del hermano Pedro y de cómo tenía un pedazo de hábito en un arcón, quien apareciéndosele una noche le dijo se aplicase el trozo de hábito ella y toda su familia, que quedaron sanos. La descripción que la mujer hizo del hermano Pedro, al que no conocía, concordaba exactamente con la del sujeto.

Lo comentó Francisco del Rosario con el beneficiado del pueblo, José Cuevas, y le dijo no le extrañaba por ser aquella mujer muy virtuosa (17).

Finalmente tenemos el caso ocurrido al hermano Juan Romero en octubre de 1667, quien al cruzar el río Nejapa en la jurisdicción de la ciudad de San Salvador, fue arras-

trado por la corriente. Mojado todo su equipaje, permaneció intacta la copa del sombrero que el hermano llevaba perteneciente al hermano Pedro.

Por parecerle a Juan Romero y a los tres viajeros que le acompañaban (Juan de Nocedal, Francisco Escudero y Pedro Herrera) caso milagroso, lo declararon ante el alcalde ordinario Gabriel Bocarro en la ciudad de San Miguel los días 5 y 6 de octubre de 1667 (18).

Fr. José García de la Concepción relata los dos primeros casos recogidos por Francisco Vázquez y añade otros 16 casos, la mayoría de los cuales se refieren a curaciones de dolencias por contacto de alguna prenda del Hermano (19).

Fr. José de la Madre de Dios recoge los tres hechos mencionados por el P. Vázquez, así como el 5º, 6º, 7º, 8º, 9º, 11º, 13º y 14º de José García de la Concepción, añadiendo a esta larga lista el caso de Diego de Arguel, quien estando gravemente enfermo y habiendo recibido los Sacramentos, sanó gracias a la aplicación de una estampa del Hermano que le dió su mujer (20).

3.1.2 En los testimonios de los procesos

En cuanto a las declaraciones de los testigos a lo largo de los interrogatorios, comprobamos a través de la documentación que pára en nuestro poder, que la mayoría de estos relatos han sido ya recogidos por los biógrafos Fran

cisco Vázquez, José García de la Concepción y sobre todo por el libro encargado por José de la Madre de Dios, basado únicamente en las declaraciones de los procesos ordinarios.

Por lo tanto serán las informaciones de 1730 y 1740 las que aporten alguna novedad y ésta se encontrará en el apartado de curaciones milagrosas.

En lo que se refiere a los interrogatorios de 1700-1707 y 1722-1724, el tenor de las preguntas del abogado relativas a estos apartados insisten en la opinión general y la tradición oral existente; así la pregunta 21 toca el tema de las apariciones de la Virgen y de los difuntos, la 25 del apaciguamiento de los brutos, la 30 de la multiplicación de la materia, la 32 del caso ocurrido al hermano Juan Romero, la 33 de la mansedumbre del mulo donado por Pedro Ortiz, la 34 de la precognición de su muerte y la 35 de su aparición y socorro después de muerto a María de Salazar.

En lo que se refiere al interrogatorio de 1722/24, que consta de las mismas preguntas, ocurre la misma coincidencia. En relación con el primer apartado, animales, tratan sobre el mulo indómito, perros y ratones; en cuanto a las apariciones se declaran las de la Virgen, varias almas del purgatorio, Fr. Gregorio de Mesa, demonios y la casa del barrio de San Sebastián; en cuanto a las precogniciones se encuentra la de su muerte, el lugar de la iglesia del hospital, la del hijo de María de Orozco, Francisco, que le

vaticinó sería Provincial de la Merced; las precogniciones sobre Marcos Muñoz y Rodrigo Maldonado y las riñas entre casados.

En cuanto a las multiplicaciones se encuentran las de alimentos (pan, atole y chocolate) y materiales de construcción. Finalmente en el apartado de las curaciones, las resurrecciones de mujeres muertas en actos pecaminosos, etc.

El tercer interrogatorio 1730-33 y el cuarto 1740-42 que son iguales, coinciden en la aceptación de los hechos cuasi-milagrosos que entran a formar parte de los cuestionarios.

El del fiscal (promotor de la fe) cuenta con las preguntas: la 17ª sobre dones sobrenaturales en general; la 19ª sobre visiones y apariciones celestiales; la 26ª sobre si gracias a la intervención del hermano Pedro se hubiese verificado algún milagro; la 27ª sobre si mediante su invocación o aplicación de alguna de sus imágenes o reliquias se hubiese experimentado algún milagro; la 28ª sobre si se hubiese producido algún milagro mediante su aparición; y las preguntas 29ª a 36ª, ambas inclusive, tratan sobre este mismo tema.

En lo que se refiere al interrogatorio del abogado (procurador de la causa), éste en cada pregunta que efectúa aborda el tema del "milagro"; así sucede en las preguntas: la 38ª sobre las apariciones de la Virgen en el Calvario; la 60ª sobre la multiplicación del pan el día de San José; la 103ª sobre el don de penetrar las cosas ocul-

tas y predecir el futuro; la 105ª sobre la resurrección de una mujer muerta en adulterio; la 106ª sobre su insistencia cerca de un hombre para que no cometiese un delito que nadie conocía; la 107ª sobre sus deseos de impedir la muerte de un joven; la 108ª sobre los ruidos de cadáveres en una casa; la 110ª sobre el conocimiento que tuvo mientras estaba en oración de que un hombre intentaba ahorcarse y lo detuvo; la 111ª sobre el conocimiento de que un niño recién bautizado llegaría a ser sacerdote; la 113ª sobre el lugar donde se edificaría la iglesia del hospital; la 114ª sobre la sucesión y éxito de Fr. Rodrigo de la Cruz; la 115ª sobre la precognición de su muerte; la 116ª sobre la resurrección de una viuda muerta en acto pecaminoso; la 119ª sobre la curación de Fr. Ambrosio de Quiñones; la 120ª sobre la curación de Sor Manuela de San José, y la 122ª sobre la curación de Fr. Francisco de Paz.

Las declaraciones que en 1730 efectuaron los 23 últimos testigos, todas ellas sobre hechos singulares, apenas aumentan esta larga lista de hechos cuasi-milagrosos, a excepción de las curaciones acontecidas a María de Casares, al hermano de Basilio de Andino, la acontecida en casa de la hermana de Jacinto Vázquez y a Micaela Ramírez.

En 1740 son 11 los testigos que declaran al respecto, pero no aportan ninguna novedad.

Concluyendo, y contra lo que pudiera afirmarse, son pocas las novedades aportadas por los testigos: en esas fechas -gracias a la difusión de la biografía, sobre todo del

P. Vázquez- parece que el esquema taumatúrgico del hermano Pedro está consolidado.

3.1.3 En la bibliografía reciente

En cuanto a las biografías escritas a lo largo del siglo XX y en contraposición de lo que se venía creyendo, no incrementan, ni tan siquiera en un caso, el cúmulo de hechos cuasi-milagrosos.

En el apartado de animales, solamente Máximo Soto Hall, David Vela, Carlos Mesa y Agustín Estrada mencionan los cinco casos citados.

En lo relativo a las apariciones, David Vela nos menciona la de la Virgen, la del difunto en el Calvario y la de un perro fiero; Carlos Mesa relata la del difunto del Calvario, la de los ruidos en la casa del barrio de San Sebastián, la de Juan de Zagarraga, los perros en el Calvario, y otros dos perros en la calle.

En cuanto a las precogniciones, David Vela nos hace mención de la de su muerte, y Carlos Mesa del conocimiento de la aflicción de una mujer, del peligro de muerte de un hombre que salió de la ciudad, de las riñas entre casados, sobre José de Santa Cruz y sobre Fr. Ignacio de Betancur.

En cuanto a los favores de la Virgen, solamente Carlos Mesa relata el del cabo de vela.

En lo que se refiere a las multiplicaciones de materiales, David Vela presenta la de los materiales de Francisco Gutierrez y el dinero de María Ramirez. Carlos Mesa, además de estos dos, incluye la ocurrida a Isabel de Astorga y la multiplicación del pan que entraba en sus alforjes. Agustín Estrada menciona la del dinero exacto de una libranza, la de Francisco Gutierrez, la de María Ramirez y la de Isabel de Astorga.

En cuanto a las curaciones, solamente Carlos Mesa nos menciona la de María Ramirez, la de la hija de Isabel de Astorga, la de Francisco de Paz, la de Fr. Ambrosio de Quifiones y una resurrección.

En cuanto a los favores después de muerto, curiosamente ninguno de los biógrafos recoge alguno.

Concluamos que la "leyenda aurea" tejida en torno al hermano Pedro pasó por un máximo a finales del siglo XVII, tras la publicación de Fray José Garcia de la Concepción, con lo que quedó estabilizada.

Los interrogatorios de los procesos y las respuestas de los testigos insisten en ponderar la estela de milagros que -según constaba en los testimonios continuamente repetidos- habían marcado definitivamente la humilde imagen del hermano Pedro, más conocida durante su vida por su sencillez y por su caridad, que por sus obras "milagrosas".

Voy a reducir, acto seguido, los datos explicados a cuadros comparativos para su mejor comprensión:

3.1.4 Cuadros comparativos

HECHOS CUASI-MILAGROSOS

	<u>LOBO</u>	<u>MONTALVO</u>	<u>VAZQUEZ</u>	<u>G. DE LA C.</u>	<u>M. DI DIO</u>
S	1º perro 2º ratones	3º mulo	1º, 2º 4º gato 5º perro	2º, 3º	2º, 3º 6º toro
IO-	1º Virgen 2º difunto Calva- rio 3º mujer ce menterio 4º terciar- io	1º, 2º, 3º, 4º 5º mujer iglesia N. Sra. Merced. P.O. 6º caballe- ro	1º, 2º, 3º, 4º, 5º, 6º 7º religio- so N.Sra. Merced. 8º hijo de Jacinto Lobo 9º Pedro Fdz. 10º Calvario perros 11º perro ca- lle 12º calvario ruidos	1º, 2º, 4º, 5º, 7º	1º, 2º, 5º 15º mastín negro 16º idem
1º	hombre salió ciudad	1º. 2º 3º pronos- ticó lu- gar igle- sia	1º, 2º, 4º 5º mujer afli- gida 6º riñas casa- dos 7º idem 8º Mª Covarru- bias 9º Rubio Casa- res 10º José de Sta.Cruz 11º Roque y Blas Núñez 12º corista 13º Nicolás León 14º casa barrio San Sebas- tián 15º Juan de Za- ragoza	1º, 3º, 6º, 9º, 14º	3º, 4º 14º Fran- cisco Es- tupiñán 15º Fr: Rai- mundo Va- rillas 16º Fr. Ig- nacio An- tonio de Betancur 17º Mª Cés- pedes 18º Loren- zo Gonzá- lez de Marda 19º Juan Xivaja 20º Marco Muñoz 21º Josefa Cálcamo

	<u>LOBO</u>	<u>MONTALVO</u>	<u>VAZQUEZ</u>	<u>G.DE LA C.</u>	<u>M. DI DIO</u>
<u>FAVORES VIRGEN</u>	1º cabo vela		1º	1º 2º prendas	1º
4º					
<u>MULTI-PLICACIONES</u>	1º dinero exacto	1º panes el día de S. José	1º, 2º, 3º dulces	1º, 2º, 3º, 4º, 5º, 7º	2º, 3º, 4º, 5º, 7º
5º		3º Francisco Gutiérrez	5º Mª Ramírez		8º pan y carne Pascua de Resurrección
			6º Isabel de Astorga		9º chocolates en monedas
			7º pan al forjas		
<u>CURACIONES</u>			1º Mª Ramírez	5º joven fractura	3º, 6º, 7º, 8º, 9º, 10º (3 mujeres)
6º			2º hija de Isabel de Astorga	6º Sor Emahuela	11º Beatrice de Vilches
			3º Isabel de Astorga	7º María Celada	
			4º Antonio Zabaleta	8º Francisco de Paz	
				9º Fr. Ambrosio de Quifiones	
				10º resucita a 6 mujeres	
<u>FAVORES DESPUES MUERTO</u>			1º aparición y socorro a Mª de Salazar	1º, 2º	1º, 2º, 3º, 5º, 6º, 7º, 8º, 9º, 11º
7º			2º curación en casa pueblo de S. Miguel	4º Fr. Francisco de Paz	13º, 14º
			3º sombrero	5º sujeto mala vista	15º Diego de Arguel
				6º Baltasar Ribera	
				7º mujer dolor estómago	
				8º Juan de Carranza	
				9º mujer de parto	
				10º Juan de Cárdenas	
				11º Juana de Cobar	
				12º mujer	
				13º Mª Ignacia	
				14º mujer	

PROCESO ORDINARIO

PROCESO APOSTOLICO

ANIMALES

1º, 2º, 3º

1º, 2º, 3º, 4º

APARICIONES

1º, 2º, 3º, 5º, 7º, 8º,
9º, 12º, 13º

1º, 7º, 9º

PRECOGNICIONES

1º, 2º, 3º, 4º, 6º, 7º

1º, 2º, 3º, 4º, 6º, 14º

FAVOR VIRGEN

1º

1º

MULTIPLICACIONES

2º, 3º, 4º, 7º

2º, 3º, 4º, 5º, 6º, 7º

CURACIONES

10º

12º María Casares
13º Hermano de Basi-
lio Andino
14º hermana de Ja-
cinta Vázquez
15º Micaela Ramírez

FAVORES DESPUES
DE MUERTO

4º

MILAGROS

1º resurrección viu-
da
la curación nº 9
la curación nº 6

	<u>SOTO HALL</u>	<u>GARCIA BAUER</u>	<u>VELA</u>	<u>MESA</u>	<u>ESTRADA</u>
<u>ANIMALES</u>	1º, 3º, 4º		1º, 3º, 4º	2º, 4º	5º
<hr/>					
<u>APARICIONES</u>	EE		1º, 2º, 13º	2º, 12º, 13º, 10º, 16º, 9º	
<hr/>					
<u>PRECOGNICIONES</u>	E-		4º	5º, 6º, 1º, 14º, 10º	
<hr/>					
<u>FAVOR VIRGEN</u>				1º	
<hr/>					
<u>MULTIPLICACIONES</u>			3º, 5º	3º, 5º, 6º, 7º	1º, 5º, 6º, 3º
<hr/>					
<u>CURACIONES</u>				1º, 2º, 3º, 9º, 10º a una	
<hr/>					
<u>FAVORES DESPUES DE MUERTO</u>					
<hr/>					

NOTAS AL CAPITULO I

- (1) El Padre Lobo nos relata dos casos: en primer lugar el de un perro rabioso y malherido que mutó su fiereza por una mansedumbre proverbial gracias al Hermano. En segundo lugar se encuentra el caso de los ratones que, perseguidos por sus compañeros, no podían ser capturados, mientras que el hermano Pedro, reuniéndolos todos, consiguió pasarlos al otro lado del río.

Antonio Montalvo no menciona ninguno de estos casos y sin embargo presenta la novedad de la doma de un mulo cedido al Hermano por Pedro Ortiz.

Francisco Vázquez menciona los dos casos del P. Lobo claro está, más la curación de un gato salvaje que se tornó manso, así como la mansedumbre de un perro que siempre estaba atado por fiero en casa de un amigo suyo.

Fr. José García de la Concepción solamente menciona el segundo caso mencionado por el P. Lobo y el de Antonio Montalvo.

El libro encargado por José de la Madre de Dios recoge a través de las declaraciones el caso de los ratones, el del mulo y el de un toro que mientras estaba siendo toreado y pudiendo embestir al Hermano por cruzársele éste

en su camino, no le tocó.

(2) M. LOBO, *ibid.*, p. 125-27.

(3) *Ibid.*, p. 128.

(4) Vázquez se basa en declaraciones de testigos; en este caso del hermano Fr. Tomé de Santa Cruz, quien decía que estando una noche en oración en el Calvario con el hermano Pedro sintió un gran estruendo que parecía se iba a hundir la iglesia, estruendo que cesó tras haber Pedro conjurado al demonio; lo mismo sucedió, decían, cuando se encontraba otra noche solo el hermano Pedro.

Otra noche en que estaban varias personas en el Calvario haciendo penitencia echaron en falta al hermano Pedro, salieron a buscarle y le hallaron rodeado de una jauría de perros rabiosos, que sin embargo no le herían. Uno de los hermanos recuerda echó agua bendita sobre los animales, acción que Pedro aprobó con estas palabras: "Mucho sabe el Hno. Andrés, que parecen más que perros".

Otra noche en que clamaba por las calles recordando a los pecadores la salvación del alma, le salió al encuentro dicen otro perro rabioso, al que ahuyentó Pedro con su báculo, con lo que pudo proseguir su ronda por una calle donde "a pocos pasos le salió al encuentro un hombre (...) que le rogó (más) con lágrimas que con palabras le llevase a un confesor".- F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 62 y 241.

(5) Ibid., p. 180.

(6) Estando Blas Nuñez, hermano del anterior, dispuesto a tomar el hábito de San Francisco, le dijo el Hermano Pedro: "Hermano mío, no trate de eso, que no ha de conseguir sus intentos, ni ha de tener estado hasta que salga de su tierra"; y de repente recibió una carta del obispo de Chiapa Fr. Mauro de Tovar, quien sin conocerle solicitaba sus servicios y allí acudió sin tomar el hábito.

Entró un día el Hermano donde estaba Nicolás de León, que no tenía la más mínima intención de ordenarse y dándole una palmadita en el hombro le dijo: "Pues ve hermano los tiempos se mudarán", y efectivamente entró en la Orden Tercera.- Ibid., p. 182.

Estando afligida doña María de Covarrubias por los muchos hijos que tenía, llegó el hermano Pedro y la consoló diciéndole: "Mire qué lindas monjitas -señalándole las niñas. Mire qué lindos sacerdotes -señalándole los niños". Y así sucedió, pues las siete hijas que tenía se fueron monjas de Santa Catarina y cinco de los hijos sacerdotes. Ibid., p. 346.

Vázquez añade algunas precogniciones de tono menor que le servían para ejercitar disimuladamente su caridad.

Un día en que fue José de Santa Cruz a pedir al Hermano prestados diez reales para comprar unos zapatos a su mujer, hallándole ocupado se marchó, pero Pedro lo llamó diciéndole que "ya sabía que estaba sin zapatos su herma-

nita y le dió 12 reales, 10 para los zapatos y 2 para los listones".- Ibid., p. 347.

- (7) El primero de ellos, uno de los testigos, relata cómo el Hermano le dió un libro de gramática y le dijo: "Prendete Fratello andate a studiare, poiché dovete essere Cappellano di Betleme". Y así sucedió.- J. DE LA MADRE DE DIOS, *ibid.*, p. 180.

El segundo se refiere a un religioso que esperaba ansiosamente un Breve y comunicándole un día al Hermano Pedro sus preocupaciones, éste le contestó: "Non vi prendete fastidio Fratello; perché il Breve è già pers istrada", y al cabo de pocos días efectivamente llegó.- *Ibidem.*

El tercero resultó ser un niño encontrado por el Hermano, quien llevándolo a la iglesia parroquial para que fuese bautizado, auguró que sería un buen sacerdote, como efectivamente ocurrió, tomando el nombre de P. Ignacio Antonio de Betancur; al tiempo del proceso informativo era sacristán en la ciudad de Santiago de Guatemala.- *Ibid.*, p. 184.

En cuanto al cuarto caso dijo un día el Hermano a María de Céspedes, viendo a Rodrigo Arias Maldonado: "Vedete quell'uomo, che viene in qua? quegli è giustamente fatto alla misura del mio cuore".- *Ibidem.*

En el quinto caso se relata cómo estando el sacerdote Lorenzo González de Marda rezando un rosario en sufragio de un tío suyo, cuando aquél oyó una voz igual a

la de su tío que dos veces le contestó. A la mañana siguiente, encontrándose con el hermano Pedro, éste le preguntó qué le había ocurrido la noche anterior, puesto que había oído la voz del tío del declarante pidiendo sufragios por su alma.- Ibid., p. 188.

Estando enfermo Fr. Juan de Xivaja fue visitado por el Hermano, quien le vaticinó que no se levantaría más de la cama y que por lo tanto hiciese una ofrenda de sus dolores; así lo hizo el religioso.- Ibid., p. 191.

Teniendo una hija enferma, Josefa de Calcamo, se fue a pedir a San Ignacio su curación; al entrar en la iglesia y ver al hermano Pedro haciendo oración, pensó en decirle pidiese por ella al Santo; y Pedro, captando este pensamiento, con gran admiración de la dicha señora, se volvió y le dijo: "Sorella lo faró, et adesso lo chiederó al Santo". Y al volver a su casa encontró a su hija fuera de peligro.- Ibid., p. 194.

En último lugar se encuentra el caso de Marcos Muñoz, quien advirtiéndole el Hermano a su mujer de que no saliese de casa, éste no obedeció su consejo y fue muerto poco antes del mediodía.- Ibid., p. 193.

(8) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 167.

(9) A. MONTALVO, *ibid.*, p. 45.

(10) *Ibidem.*

(11) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 257.

(11) El primer de ellos, y testimoniado por Miguel de Ochoa, nos relata cómo un día en que acudieron veinte muchachos, más los compañeros domésticos y el declarante, a rezar la Corona, queriendo Pedro regalarles a todos con dulces, se encontró sólo con cinco canutos de caña dulce; empezó a repartir y llegó a todos con gran admiración de Miguel de Ochoa.

El mismo testigo relata que pasando Pedro con sus alforjas llenas de pan, le dijo: "¿Habría dónde quepa más pan?", y empezando a echarlo en ellas, habiendo entrado un canasto aún había sitio para más panes; y esto mismo afirma el testigo que sucedió dos o tres veces más." D. VAQUERO, *ibid.*, p. 257.

Una de tantas veces que necesitaba dinero, en este caso 50 pesos y tenía 30, fue a casa de María Ramírez para que los guardase mientras recolectaba el resto. La buena mujer le dijo de contarlos y en vez de 30 encontraron 50.

En una ocasión la mujer de Francisco Gutiérrez, Isabel de Astorga, tenía guardados unos maderos de cuya existencia solamente ella sabía; cuando se le presentó el Hermano solicitándolos, sorprendida la mujer accedió y el Hermano le dijo que no le iban a hacer falta, y así sucedió porque se necesitaron muchos menos de los que se tenía calculado.

(12) J. DE LA MADRE DE DIOS, *ibid.*, p. 197.

(13) Ibid., p. 201.

(14) El primero de los mencionados por Francisco Vázquez, todos ellos sacados de declaraciones, tiene por sujeto a María Ramírez de Vargas, mujer de Juan Ramiro Carbajo, quien declaró que estando gravemente enferma y en cama desde hacía cinco meses, por el mes de abril de 1667 entró en su casa el hermano Pedro y fue a verla. Dispuso varias cosas y se fue. Volvió por segunda vez y mandó estuviese presente la hija del matrimonio, y rezando los dos la Salve Regina mientras le tocaba donde le dolía, nada más marcharse desapareció el dolor y la enfermedad.

Estaba enferma una de las hijas de Isabel de Astorga, entró Pedro a visitarla y llamó a todos los hermanos y reuniéndose toda la casa comenzaron a rezar nueve Salves, en tanto que Pedro signaba con un rosario donde más le dolía, hasta que el dolor iba desapareciendo a medida que iban terminando las Salves, hasta que finalmente se curó.

Otra vez encontró enferma a la madre de Tabardillo y sin fuerzas, ni ganas para probar bocado. Pedro le hizo una ollita de comida y se la envió. Encontró Isabel de Astorga justo lo que apetecía y no se lo había comunicado a nadie: un poco de cecina de vaca, y desde que lo comió la mejoría y recuperación fue rápida.

Estaba el Br. Antonio Zabaleta, cura de Chiquimula, gravemente enfermo de una hemorragia nasal cuando lle-

gó el hermano Pedro, quien signándole la frente mientras decía una oración quedó instantáneamente sano y todos los que lo vieron lo tuvieron por milagro.

García de la Concepción no menciona los cuatro casos del P. Vázquez, sino que inicia su lista con el caso de un muchacho que se había quebrado una pierna. Entró el Hermano en su casa y consoló a la madre asegurándole que San Amaro le había de sanar a su ahijado la pierna sin que le quedase ni lesión ni señal, y así ocurrió efectivamente.

Sor Emanuela de San José, siendo una niña, tuvo una grave calentura que los médicos no sabían curar. Entró el Hermano en su casa, viéndola enferma le puso las manos en la cabeza mientras rezaba una salve, pidiendo que todos los presentes la rezasen y a su término esta niña se encontró curada.

Curó la llaga que tenía una mujer llamada María en la espalda mediante el rezo de una novela a la que le acompañaban algunos niños, a quienes hacía tocarle la llaga como él mismo hacía.

En 1665, en la tierra de Chimaltenango y debido a una gran epidemia de peste, Fr. Francisco de Paz se contagió y partió a Guatemala para curarse. Diagnosticado incurable por su médico Juan de Miranda y confirmado el dictamen por Fr. Pedro de Arsures, prior del Hospital de San Alejo. El día en que iba a recibir el viático entró a visitarle el hermano Pedro, quien le dijo "que no moriría

de aquella enfermedad", y sacando un rosquete le ordenó que se comiese la mitad y bebiese agua fría, y que la otra mitad la tomase al día siguiente. Así lo hizo y quedó tan sano que en vez de recibir el viático pudo levantarse. Antes de hacerlo mandó llamar al médico que había diagnosticado su muerte, quien le dijo que "sólo por aquel medio que tenía por milagroso pudiera haber conseguido su salud".

Igualmente prodigiosa fue la curación del religioso Fr. Ambrosio de Quiñones, quien desde hacía seis meses tenía una contracción nerviosa tan violenta que le había privado del sentido. Le habían dado los sacramentos cuando llegó el hermano Pedro, quien permaneciendo dos horas en su celda, salió diciendo: "Consolaos hermanos porque calcillas no logrará su intento". Y efectivamente curó ocho días después, el día de la festividad de Santo Domingo.

Las seis resurrecciones relatadas por García de la Concepción se refieren todas a mujeres que murieron en actos deshonestos.

En el primero de los casos llamó por su nombre tres veces a la difunta y ésta se levantó.

En el segundo puso el cadáver en sus brazos mientras rezaba, y así la volvió a la vida.

Los dos casos siguientes no da razón del método; el quinto es como el primero y el último, formando sobre la difunta la señal de la cruz, la llamó por su nombre y le

mandó que en nombre de Dios se levantara, como lo hizo.

- (15) Habiendo recibido Beatriz de Vilches los últimos sacramentos y no perdiendo sus familiares las últimas esperanzas, enviaron a buscar al hermano Pedro que estaba en misa y le dijo al emisario: "Fratello non è morta"; a pesar de ello empezaron a amortajarla hasta que volviendo en sí pidió chocolate.- J. DE LA MADRE DE DIOS, *ibid.*, p. 181.
- (16) F. VAZQUEZ, *ibid.*, p. 316-17.
- (17) *Ibid.*, p. 335-36.
- (18) *Ibid.*, p. 328-31.
- (19) El primero de ellos le ocurrió a Fr. Francisco de Paz, a quien se le apareció el Hermano en lucha con el demonio; comprendió Francisco que quería significar el empeño del Hermano por librar su alma del demonio.- *Ibid.*, p. 308.

En segundo lugar se encuentra el testimonio de un sujeto ciego que mientras estaba rezando al hermano Pedro oyó la campanilla que solía ir tocando y luego notó su presencia en su habitación.- *Ibidem.*

A Baltasara Ribera se le apareció el hermano Pedro, según la declarante, acompañado de dos personas, una de las cuales era la Virgen Santa Clara y le dijo que exhortase a José Varón para que hiciese decir unas misas por

Fernando de Escobedo, y después la persuadió a la perseverancia en sus cristianas aplicaciones.

Cuando Pedro se apareció a Baltasara había muerto en España don Fernando, que por haber construido a sus expensas casi toda la iglesia de Bethlem, era su patrono y según el autor le quería devolver los favores. Doña Baltasara lo comentó con su confesor Francisco de Avila, y una vez examinado éste la veracidad de la aparición se hizo público.- Ibid., p. 311.

Vivía en Guatemala una mujer con fuertes dolores de estómago que la tenían imposibilitada. Cuando el cadáver del hermano Pedro estaba expuesto esta mujer dió un pañuelo a Gregorio de León para que lo pasase por el cadáver con objeto de aplicárselo después ella; así sucedió y declaró que nada más ponérselo se le quitó el dolor.- Ibid., p. 312.

Estaba Juan de Carranza enfermo y aplicándole un trozo del ceñidor del Hermano curó igual que en el caso anterior.- Ibid., p. 312-13.

Al contacto con un zapato del Hermano se experimentaron muchas curaciones, contando solamente el caso de una mujer parturienta. Así como un rosario del Hermano que también era aplicado por las mujeres en estas condiciones.- Ibidem.

Este rosario estuvo primero en posesión del Capitán Fernando de Cuéllar y después pasó a posesión de una mujer de Guatemala que accedió a cederle en todas las pe-

ticiones que le hacían.

El doctor Juan de Cárdenas padecía de la vejiga agudísimos dolores y notó que si hablaba del Hermano éstos desaparecían, llegando a curarse con el único remedio de hablar del Hermano.- Ibid., p. 313.

Juana de Cobar se encontró con un indio en grave peligro con dolor de costado y tabardillo, y como no tuviese ninguna medicina, solamente un poco de manteca, se lo aplicó rogando la intercesión del hermano Pedro y en tres días el indio estuvo curado.- Ibidem.

En situación extrema de peligro se hallaba una mujer, quien viendo su única solución en demandar el auxilio del Hermano así lo hizo; éste se le apareció y con su sola presencia se libró de la enfermedad.- Ibidem.

María Ignacia, hija de Cecilia de Obando, se vió en grave peligro después de un parto, hasta el punto que su médico José Parejo la dió por desahuciada. Enterada Juana de Cobar, acudió a visitarla y le dijo que se encomendase al Hermano mientras le ponía una estampa de éste en el vientre. A los pocos días estaba perfectamente curada.- Ibid., p. 313-16.

En el mismo peligro se halló otra mujer a la que también acudió Juana de Cobar y aconteció la misma curación.- Ibid., p. 316.

Capítulo II

PRESENTACION HISTORICA DE LOS PROCESOS =====

ORGANIZADOS EN ORDEN A LA BEATIFICACION =====

3.2.1 Proceso ordinario

El proceso ordinario comenzó, en 1698, con la formación de un tribunal cuyo Presidente fue el Obispo de Guatemala y que tuvo como primer objetivo componer una información sobre el nacimiento, vida y muerte de Pedro de Betancur, así como sobre sus actos más destacados, y como segundo objetivo otra información sobre el cumplimiento de la prohibición del culto público, que en lenguaje canónico se llama "de non cultu". Finalizando con una búsqueda de los escritos del Hermano para su examen.

Como primer requisito del proceso informativo se procedió a la designación del abogado y del fiscal, quienes formularon los interrogatorios que condujesen al esclarecimiento de los datos fundamentales que hemos mencionado. El mismo abogado formará una lista de las personas que han de ser llamadas a testificar, empezando naturalmente por los llamados testigos oculares.

Para el interrogatorio "de non cultu" se procedió de modo semejante.

Todas las diligencias que componen el proceso ordinario, una vez copiadas, selladas, etc., serán enviadas a Roma para que el Papa tenga conocimiento de la causa que se trata de incoar.

En nuestro caso se perdieron las primeras informaciones y hubo que mandar otras copias en 1707.

En Roma consideraron insuficiente el número de testigos examinados, aunque juzgaron suficientes los interrogatorios tal como estaban formulados.

Con ampliación del número de testigos y mantenidos los mismos interrogatorios, se celebraron las segundas informaciones del 11 de abril de 1722 al 21 de agosto de 1723, y se enviaron en 1726 acompañadas de los escritos del hermano Pedro.

El 6 de julio de 1727 el Rey escribe al Cardenal Ventiboglio, incluyendo otras muchas cartas en favor de la causa del hermano Pedro, para que éste interceda cerca de Su Santidad.

En 1728 el Cardenal Pico della Mirandola afirmó que nada obstaba en los escritos de Pedro que impidiese la prosecución de la misma.

En 1729 se da el vistobueno a las Animadversiones y sus consecuentes Respuestas.

Finalmente, el Papa en 1729 promulga el Decreto in-

troductorio de la Causa.

3.2.2 Proceso apostólico

A partir de la introducción de la causa, el proceso ya no dependerá del "ordinario", sino de la Sagrada Congregación de Ritos, quien delegará en los subpromotores.

En 1730 llegarán a Guatemala las cartas remisoriales, que instruyen al Obispo para que forme un tribunal que se encargue: primero, si el promotor lo considera oportuno, de establecer si la reputación de santidad se ha mantenido en este período de tiempo; segundo, de analizar la vida, virtudes y milagros en general y en particular; y finalmente de reconocer la tumba, cuerpo y reliquias del hermano Pedro.

Para aclarar el punto segundo se organizó el primer interrogatorio apostólico de 1730, en el que contestaron los testigos del 7 de octubre de 1730 al 16 de noviembre de 1733.

En 1733 se envió a Roma. El 31 de enero de 1739 se decretó la fama de santidad "in genere", por lo que se despacharon nuevamente, el 11 de julio de 1739, cartas remisoriales para iniciar el segundo interrogatorio sobre las virtudes "in specie". Las declaraciones tuvieron lugar del 20 de septiembre de 1740 al 28 de julio de 1741.

En 1741 se realizó la visita del sepulcro y finaliza-

da la parte local del Proceso Apostólico, se encargó al bethlemita Fr. Damián de San Bernardo, el 31 de agosto de 1742, su traslado a Roma.

Una vez en Roma el expediente, fue examinado por el fiscal promotor de la fe, quien propuso las primeras "animadversiones", dificultades, siendo contestado por el procurador entre 1746 y 1749.

La comisión de Cardenales emitió, el 31 de enero de 1750, un primer juicio de valor favorable a los procesos presentados.

Paso inmediato es el examen de la heroicidad de las virtudes, que se realiza en el seno de un colegio cardenalicio llamado congregación ante-preparatoria, que el 16 de noviembre de 1762 emitirá su juicio favorable por escrito.

Como estos votos no son decisivos, el asunto pasará a la congregación preparatoria, tribunal formado con los miembros de la congregación anterior, más todos los cardenales de la Congregación de Ritos. Tribunal que juzgará las objeciones del promotor de la fe, las objeciones de los consultados en la ante-preparatoria, las respuestas del procurador de la causa y finalmente los documentos favorables a la beatificación recibidos en el curso del proceso.

Esta Congregación dará su opinión favorable el 27 de noviembre de 1770 y se pasará a la Congregación General presidida por el Papa y compuesta por los miembros de las

Congregaciones anteriores, que tuvo lugar el 9 de julio de 1771.

Se presenta el mismo expediente más lo resuelto en la Congregación Preparatoria, Los miembros de la General no dan más que su consejo, compeliendo al Papa la decisión final, que en este caso se tradujo en el decreto del Venerable otorgado el 25 de julio de 1771.

3.2.3 Cronología (1)

1668, 8, VI El alcalde, Capitán don José de Aguilar y Rebolledo, expuso ante el ayuntamiento que sería conveniente se hiciesen las informaciones sobre la vida del hermano Pedro. Ante la negativa por parte del Obispo hubo de esperarse el lapsus de tiempo establecido.

1685, 18, XII El Maestro de campo don José Agustín de Estrada y el Capitán Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán quedaron comisionados por el ayuntamiento para redactar la vida del hermano Pedro, para que una vez presentada al Papa se iniciase la causa.

1691, 9, I El Regidor Francisco Antonio de Fuentes y Guz-

mán, informa al ayuntamiento que están reunidos los datos acerca de la vida de Pedro.

1691, 3, IV El Regidor informa al ayuntamiento cómo a él y a su ayudante Cristóbal Fernández de Rivera, les dieron poder el Prefecto y Discretos Bethlemitas para continuar con la información.

1698, 28, II El ayuntamiento nombra diputados para seguir la información sobre la vida de Pedro al Comisario General de Caballería Bartolomé de Gálvez y Corral y al Alférez Mayor José de Córdoba.

1698, 2, V Fr. José de San Angel, Prefecto del convento de Guatemala, convocó a todos los religiosos y de común acuerdo se decidió dar comienzo a las informaciones.

1698, 6, V Fr. José de San Angel y demás religiosos dieron el poder de la procura a don Celedón de Verraondo, procurador de número de la ciudad.

1698, 29, VII Dispone el ayuntamiento que la comisión encargada de recibir la información acerca de la vida de Pedro, esté integrada por el Prefecto de los Bethlemitas.

1698, 13, VIII El Obispo nombra como sustituto en el cargo de juez Delegado a don Pedro López de Ramales.

- 1698, 25, VIII El Obispo manda se visite el sepulcro de Pedro, se reconozca y se describa.
- 1698, 13, X El Procurador presentó los artículos de su interrogatorio sobre "non culto" y la memoria de sus testigos.
- 1699, 24, I / 29, V Declaraciones de los testigos sobre "non culto".
- 1699, 27, VII José Dorantes, Promotor Fiscal, declaró no habérsele dado culto al hermano Pedro.
- 1700, 4, XII Presentación del interrogatorio del abogado.
- 1702, 28, VI Presentación del interrogatorio del fiscal.
- 1703, 28, II / 1704, 14, VII Declaraciones de los testigos del primer interrogatorio ordinario.
- 1704, 13, VIII Celedón de Verraondo expone se había terminado la primera información.
- 1704, 6, II / VIII Cartas pidiendo se inicie el proceso en Roma.
- 1704, 26, IV Empiezan las declaraciones de los testigos canarios.
- 1704 Aparece el testamento de Pedro. Encontrado por el notario don Ignacio de Agreda, y se incluyó en la causa.

- 1704, 28, III A moción del Procurador, el ayuntamiento acuerda solicitar a Su Majestad que éste interceda ante Su Santidad por la canonización de Pedro.
- 1705, 17, I Celedón de Verraondo pide se cierre y selle el original y copia de la información.
- 1705, 19, XI Real Cédula otorgando licencia a los Bethlemitas para recaudar limosnas, con objeto de sufragar los gastos de la tramitación del expediente de Beatificación del Hermano Pedro.
- 1706, 6, XII Celedón de Verraondo representa como apresado el barco en el que iban los papeles y pide se le conceda otra copia.
- 1707, 23, VII Como habían llegado las declaraciones de los testigos canarios, Celedón pide se incluyan en la información. Petición concedida por el Obispo.
- 1707, 16, VIII Testificación del Obispo de la veracidad de la nueva copia.
- 1709, 17, VIII Una vez introducida la causa en la Sagrada Congregación de Ritos, el abogado de la misma Próspero Lambertino y el Promotor de la Fe, Arzobispo Miren, respondieron que se procedería a su examen.

- 1709, 23, IX Se nombró al Cardenal de Abdua como relator de la Causa, a petición del postulador, el bethlemita Fr. Miguel de Jesús María.
- 1710, 12, V El Postulador suplicó se firmase la introducción de la causa.
- 1710, 27, II La Sagrada Congregación de Ritos contestó que la introducción de la causa se aplazaría hasta que fuesen examinados los escritos del Siervo de Dios. .
- 1712, 12, VII Por petición del postulador, se dió facultad al Obispo de Guatemala o a la Sede Vacante para la pesquisa de los escritos.
- 1716, 9, VI Fr. Manuel de San José, Prefecto de Belén, eleva al ayuntamiento un memorial en el que pide se nombren comisarios por el Cabildo y un Procurador para hacer nuevas diligencias en la causa.
- El ayuntamiento resolvió nombrar como comisarios al Maestre de Campo José Agustín de Estrada y Azpeitiz y al Capitán Alejandro Antonio Pacheco, y por Procurador especial a José de Luna y Estrada.
- 1716, 3, X Ante los oficios del escribano Juan Ruiz de Alarcón, el Rdo. P. Prefecto y los Discretos extendieron poder a favor del Procurador José de Luna y Estrada, para que en cumplimiento de la

instrucción enviada por el Cardenal Carpineo se recogiesen las cartas, firmas, versos, memorias de difuntos y otros cualesquier escritos de Pedro, para seguir los autos de la beatificación.

- 1722, 24, III A petición del Procurador de los Bethlemitas, Fr. Damián de San Bernardo, se nombra como procurador a José de Lina y Estrada, como Comisarios a los señores José Agustín de Estrada y Appetia y a Alejandro Antonio Pacheco.
- 1722, 21, IV Se confirma a José de Luna y Estrada en su cargo, quien en la misma fecha solicitó al Obispo se iniciase, a petición de la Sagrada Congregación de Ritos, una segunda información ordinaria por necesitarse mayor número de declaraciones.
- 1722, 22, IV El Obispo mandó que se efectuase dicha segunda información en el mismo modo que la anterior. Y por no poder acudir, nombró como Juez Delegado a don Carlos Mencos de Coronado y a Pedro Peralta.
- 1722, 24, IV Se notificaron los títulos oficialmente y que habían sido aprobados por el Obispo y por el Promotor Fiscal de la Curia Eclesiástica del Obispado don José Ambrosio Toscano.
- 1722, 27, IV Se hizo juramento de todos los cargos ante el Promotor Fiscal.

- 1722, 29, IV Reunidos en el ayuntamiento decidieron que se nombrasen dos de los presentes como Comisarios y un Procurador de número, para que sollicitasen datos y requisitos pertinentes. Fueron nombrados comisarios: José Agustín de Estrada y Alejandro Pacheco, y Procurador José de Luna y Estrada.
- 1722, 2, V Nombraron por notario al Padre Felipe Díaz, Promotor Fiscal a José Ambrosio Toscano y Cursor a José de Castro Sochantre.
- 1722, 5, V Juramento de los nuevos cargos.
- 1722, 8, V El procurador presentó sus artículos.
- 1722, 9, V El promotor presentó sus artículos.
- 1722, 11, V / 1723, 21, VIII Declaraciones de los testigos.
- 1722, 30, VI José de Luna y Estrada presentó al Obispo la petición de la Congregación de Regulares de que se recogiesen los escritos del hermano Pedro.
- 1722, 22, VII José Varón de Berrieza es nombrado juez comisario en la pesquisa de los escritos.
- 1722, 29, VII Don José Varón de Berrieza reconoce el Archivo de los bethlemitas.
- 1722, 14, VIII Varón de Berrieza mandó publicar un decre-

to sobre la presentación de los escritos del hermano Pedro en un plazo de seis días.

1722, 16, X Varón de Berrieza mandó se abriesen y reconociesen los papeles entregados por el Provincial de San Francisco.

1723, 23, VII Fr. Damián de San Bernardo pide al ayuntamiento el testimonio de todas las gestiones hechas por los comisarios y el procurador.

1723, 27, VIII Acuerda el ayuntamiento elevar ante Su Santidad un informe sobre las virtudes heroicas de Pedro. Dando comisión al capitán Juan Antonio Colomo para que extracte de todas las informaciones recibidas lo más sobresaliente.

1726, 24, IV Se envía la segunda información.

1727, 6, VII Carta del Rey dirigida al Cardenal Ventigligio, para que interceda ante Su Santidad a favor de la causa de Pedro.

1728, 24, XI Muerto el Ponente Cardenal de Abdua, es escogido el Cardenal Pico de la Mirándola.

1728, 27, XI Pico de la Mirándola dió su placet a los escritos del Hermano.

1729, 9, IV José de Luna y Estrada suplica al Cardenal Pico y a la Sagrada Congregación de Ritos que aprue-

ben los manuscritos, ya que la causa lleva muchos años suspensa.

1729. Animadversiones del Promotor de la Fe Próspero Lambertini y Responsiones del Abogado Antonio Franceschetus.

1729, 9, IV La Sagrada Congregación de Ritos aprobó los escritos.

1729, 18, VI El Papa aprueba los escritos.

1729, 30, VII El Arzobispo Cavalieri da el vistobueno a las Animadversiones.

1729, 6, VIII El Papa aprueba todo lo hecho hasta la fecha.

1729, 20, VIII La Sagrada Congregación de Ritos concede se realicen diligencias sobre la información de "non culto" y que se manden Cartas Remisoriales.

1729, 3, IX Estas decisiones son aprobadas por el Papa, con lo que se introduce la Causa, y se envían las Cartas Remisoriales.

1730, 15, VIII Reunido el clero y comunidades de religiosos en la Catedral, el bethlemita Fr. Damián de San Bernardo hizo entrega al Deán de las Cartas Remisoriales enviadas por el Papa y el poder que el Prefecto General le había concedido para se-

guir dichas informaciones. Todo lo cual se entregó al Obispo.

1730, 20, VIII Una vez exhibidas las Cartas por el Obispo, nombró como subpromotores a Miguel Isidro de Herrantes y Juan Miguel de Nájera, notario a Simón de Castellanos, y cursores a Juan de Quintana y de Francisco de Quintana.

1730, 7, X / 1733, 16, XI Declaraciones de los testigos.

1730, 13, X Los comisarios para recibir la información sobre la vida de Pedro inician sus labores con el juramento de los primeros testigos.

1731, 3, III Se dió decreto favorable respecto de no habersele dado culto.

1731, 3, III El Cardenal Urbis concede se construya el Proceso sobre vida, virtudes y milagros en general.

1733, 21, III Se alargó el plazo de la información.

1733, 23, X Se citó a los testigos que tenían que declarar sobre casos particulares.

1733, 18, XI Los jueces y subpromotores dijeron que se habían finalizado las gestiones y que por lo tanto se copiase el proceso.

1738, 28, XI Se presentó el proceso Apostólico ante la

Sagrada Congregación de Ritos y el postulador suplicó que se abriese para su examen.

1739, 31, I La Sagrada Congregación contestó que juzgaba afirmativamente el dubio, de modo que se decretó la fama de santidad "in genere".

1739, 7, XI A instancias de Fr. Damián de San Bernardo se despachan Cartas Remisoriales para la continuación del proceso apostólico.

1740, 15, VII Fr. Damián presentó al obispo las Cartas.

1740 Nombramiento de los jueces delegados: don Agustín de la Cagiga y Rada, don Francisco de Heredia, don Tomás de Guzmán y don Antonio Marcos de Soto; sub-promotores de la fe a don José de Valenzuela y Joaquín de los Lanos, y como notarios a don Felipe de Céspedes y Valentín de Fuentes.

1740, 20, IX / 1741, 28, VII Declaraciones de los testigos.

1741 Visita del sepulcro e interrogatorio sobre la autenticidad del cadáver.

1741, 2, IX Declaración del doctor don José de Medina.

1741, 7, IX Fr. Damián de San Bernardo pide que por estar concluidas todas las diligencias se copien.

1741, IX Están terminadas las copias del proceso.

- 1742, 13, VI Fr. Damián de San Bernardo pide primero que se atestigüe estar hecha la auscultación, y segundo que cerrándose y sellándose dichos trasuntos se le entreguen, previo juramento, para enviarlos a la Sagrada Congregación de Ritos.
- 1742, 31, VIII Se eligió a Fr. Damián para que llevase la copia a Roma.
- 1743, 24, VIII Muerto el postulador Pico de la Mirándola es sustituido por el Cardenal Gentillibo.
- 1745 Se recibieron en Cádiz los papeles del último proceso.
- 1746, 13, IV Exhibida la última documentación en la Sagrada Congregación de Ritos, los Postuladores suplican que se abra para su examen.
- 1750, 31, I El promotor de la fe, Luis de Valentibus, hizo constar la validez de los procesos y de las declaraciones de los testigos.
- 1750, 11, II El Papa dió su placet al anterior veredicto.
- 1750 A partir de esta fecha se inician las animadvertencias del promotor Benedicto Veterani.
- 1759, 8, II Carta de Fernando VI al cardenal Portocarrero.
- " " " A partir de esta fecha se iniciarán las respuestas del abogado Domingo Calabresi.

- 1762, 13, I Se nombra como ponente al cardenal Gali.
- 1762, 16, XI Los jueces de la congregación anti-preparatoria dan su resolución por escrito.
- 1766-1769 Correspondencia entre Carlos III y don Tomás de Azpuru.
- 1767, XII Novae animadversiones del promotor Carlos Alejo Pisani.
- 1768, 17, V El Sr. Azpuru dió a don Agustín Marioti, abogado de la causa de Palafox, las animadversiones de Pisani para que las contestase.
- 1769, 20, II El Sr. Garcés fue confirmado en su puesto de postulador de la causa.
- 1770, 27, XI Congregación preparatoria.
- 1770 Novissimae animadversiones del promotor Domingo de San Pedro.
- 1771, VI-VII Correspondencia del Arzobispo de Valencia con Carlos III.
- 1771, 9, VII Congregación general. Se presenta el dossier completo de la causa y aprobada por los asistentes, falta la resolución del Papa.
- 1771, 25, VII Decreto de Venerable.
- 1771, 15, VIII Se envía una instrucción al General de los

Bethlemitas sobre la necesidad de milagros del Venerable y el modo de enjuiciarlos.

- 1792 Fue nombrado postulador Fr. Blas de la Virgen del Pilar.
- 1810 Instrucción del Cabildo de Guatemala a su diputado en las Cortes el señor don Antonio Larrazábal, para que presente este asunto en las mismas.
- 1818, 4, II El General de los Bethlemitas Fr. Francisco Antonio del Carmen, nombró como postulador a Fr. Juan de la Visitación, quien después de suprimida la Orden delegó sus funciones en manos del protector cardenal Bardaxi y de sus sucesores los eminentísimos Pedicini y Castracane.
- 1835 Fr. Francisco del Santo Cristo, Prefecto de Lima, otorgó la postulación al Sr. Cayetano Ludovici. Hubo pleito sobre quién era el sujeto de la procura hasta el 7 de mayo de 1853 en que la Sagrada Congregación de Ritos le concedió el título al Sr. Ludovici.
- 1836, 4, II Giacinto Amici, abogado de la causa, certifica que repasando el sumario en búsqueda de milagros, no encontró ninguno con suficientes pruebas.
- 1853, 4, VI Cayetano Ludovici envía una carta al Arzobispo de Guatemala en la que le pide averigüe si por in-

tercesión del Hermano haya ocurrido algún milagro que se pueda atestiguar con testigos de vista y médicos.

1854, 10, II El Arzobispo de Guatemala, en un edicto, recuerda a sus fieles que está permitido invocar privadamente al hermano Pedro.

1854 Mure el postulador Sr. Ludovici; los caudales de la causa pasan al secretario de la Congregación de Ritos.

1857, 8, VIII El Arzobispo, con ocasión de una epidemia de cólera morbus, vuelve a recordarles lo mismo.

1862 El secretario de la Congregación de Ritos presenta un plan para que las rentas de la causa del hermano Pedro se prestasen a doce años con un interés del 5 por 100 a la causa del beato Juan de la Mata.

1870, 21, VIII El Arzobispo de Guatemala nombra postulador a Fr. Jorge de la Virgen.

1889, 9, IV Se informa al Arzobispo de Guatemala de la necesidad de milagros.

1890, 22, IV El Arzobispo de Guatemala, Ricardo Casanova, nombra como postulador al trinitario Fr. Bernardino del Santísimo Sacramento.

1890, 31 V El postulador escribe al Papa comunicándole su

nuevo cargo y suplicando se le entregue el dinero de la Procura depositado en la Congregación de Ritos desde 1855.

1890, 15, VI Carta del Arzobispo al Postulador para comunicarle que la Sagrada Congregación corría con los gastos de la causa.

1890, 8, VIII Carta de Manuel Francisco, obispo de Comayagua al postulador, felicitándole por su nombramiento.

1891, 24, X Carta del provisor de Guatemala, Ildefonso Albores, al procurador, del mismo tenor que la anterior.

1892, 20, VII El procurador resuelve revocar su nombramiento, en vista de que no hay ningún milagro en el sumario, ni se ha efectuado ninguno en el tiempo de su procura.

1892, 12, VIII Billete de la Secretaría de la Sagrada Congregación de Ritos en que consta cómo ha devuelto el postulador el dinero de la causa.

En este momento se abre un paréntesis en que la causa "durmió" en los archivos de la Procura en Tre Fontani, hasta que resurgió con mayores bríos y esperanzas.

1960, 20, IV El padre Antonio Leghisa, postulador, nombró a Fr. Miguel Angel de Murcia para que se hiciese cargo

-643-

de la vicepostulación en Centro-América. A partir de estas fechas se inició un intenso movimiento pro beatificación.

3.2.4 Gastos de la procura

Como dato interesante voy a proceder a una especie de balance de la procura encargada de los gastos ocasionados por los diversos procesos.

Balance del que no tenemos datos hasta 1769, época en que aparece como postulador de la causa el señor don José Garcés, sucesor de Fr. José de la Madre de Dios, muerto el 17 de junio de 1767.

En 1769 se hizo cargo de 209 y 80 baivas remanentes que eran el rédito de los cuatro bimestres pasados desde la muerte de Fr. José de la Madre de Dios: junio, agosto, noviembre y diciembre de 1767 y enero y febrero de 1768, correspondientes a los 104 $\frac{91}{100}$ 21 baiocos y 1/2 de lugares de Monte pertenecientes a la causa (2).

El total de rentas de ese año ascendió a 2.763,08 pesos frente a unos gastos de 337,21 1/2.

Las entradas y gastos que vamos a ir detallando a lo largo de estos años serán variables y desgraciadamente no tenemos documentos que nos justifiquen estas variantes, simplemente el frío lenguaje de los números.

Así pues, colocaremos en dos columnas, salidas y entradas, las cifras de estas cuentas:

<u>Años</u>	<u>Entradas</u>	<u>Salidas</u>
1770	3.143,60	1.520,78
1771	346	4.593,32 1/2
1772	4.176,48	2.588,25 1/2
	gastos relig.	38,30
1773	2.587,20	2.286,26 1/2
1774	494,70	399,41
1775	512,25	994,99 1/2
	gastos relig.	358
1776	755,99	244,25 1/2
1777	522,70	250,25
1778	522,70	230,84 1/2
	gastos relig.	713
1779	853,74 1/2	296,22
1780	512,70	254,19
1781	512,70	254,19
1782	512,70	301,29
1783	516,70	493,29 1/2
1784	519,70	437,26
1785	522,48	511,76 1/2
1786	531,20	599,59
1787	540,20	582,86 1/2
1788	550,20	681,69 1/2
1789	560,95	619,05
1790	570,32 1/2	569,37 1/2
1791	579,09	438,39
1792	98,04	320,60
	<hr/> 21.526	<hr/> 21.614 1/2 (3)

Estas cuentas tendrán su correspondencia con los lugares de Montes de San Pietro, Abbono y Comunità (4).

Como podemos ver por la cuantía de estas rentas y gastos habidos, los años de máximo movimiento se encuentran entre los cinco primeros de la procura con una punta máxima de salida en 1771: 4.592,32 1/2 pesos y una entrada máxima en 1772 con 4.176,48, que bien puede corresponder a los gastos del abogado Marioti.

En cuanto al resto de los 20 años, los encontramos casi compensados en cuanto a entradas y salidas, lo que demuestra un ligero estancamiento de la causa.

El sucesor en el cargo del Sr. Garcés fue el trinitario Fr. Blas de la Virgen del Pilar, volviendo por lo tanto la procura al convento de San Carlos.

Siguiendo con el mismo sistema de cuentas nos encontramos con que de 1792 a 1797 apenas existe diferencia en cuanto a ingresos y gastos. Cifras que comparadas con las anteriores, también demuestran un estancamiento de la causa.

<u>Años</u>	<u>Entradas</u>	<u>Salidas</u>
1792	514,12	607,75
1793	602,12	513,46
1794	615,42	655,26
1795	629,04	608,07
1796	641,11	610,16
1797	657,07	672,15
	<u>3.659,88</u>	<u>3.666,85 (5)</u>

Fr. Blas permaneció hasta 1818 en su cargo, pero no hemos podido encontrar el resto de las cuentas.

El 4 de febrero de 1818 el general de los Bethlemitas, Fr. Francisco Antonio del Carmen, nombró como sucesor en el cargo de postulador a Fr. Juan de la Visitación, también del convento de San Carlos (6), quien después de la supresión de los bethlemitas en 1820 delegó sus funciones en manos del protector de la Orden, cardenal Bardaxy y de sus sucesores los eminentísimos cardenales Pedicini y Castacane, quienes a pesar de quedar la causa suspensa, llevaron sus cuentas anualmente:

<u>Años</u>	<u>Entradas</u>	<u>Salidas</u>
1817	236,85	210,61
1818	315,80	104,36
1819	315,80	414,94 1/2
1820	315,80	130,52
1821	315,80	101,76
1822	315,80	101,3 1/2
1823	315,80	101,3 1/2
1824	315,80	100,60
1825	315,80	100,60
1826	378,30	1.603,51
1827	398,98	158,72 1/2
1828	423,98	121,35 1/2
1829	398,98	129,36 1/2
1830	299,23 1/2	104,29 1/2

<u>Años</u>	<u>Entradas</u>	<u>Salidas</u>
1831	498,72 1/2	101,3 1/2
1832	398,98	100,60
1833	398,98	107,90
1834	398,98	100,90

A partir de 1835 el nuevo procurador es el Sr. Ludovici.

1835	398,98	106,82 1/2
1836	398,98	133,10
1837	398,98	100,90
1838	398,98	104,90
1839	398,98	100,60
1840	443,98	3.832,10
1841	578,98	101,20
1842	578,98	103,35
1843	578,98	103,39
1844	601,97	1.195,59 1/2
1845	624,96	101,30
1846	624,96	101,31
1847	624,96	101,30
1848	468,77	101,30
1849	625,12	144,5
1850	625,18	102,30
1851	635,19	101,30
1852	625,7 1/2	115,77 1/2
1853	180	100,70
1854	90	218,93 (7)

De nuevo nos encontramos con un abandono de la causa. Muerto el Sr. Ludovici en 1854, ésta se queda sin postulador y los fondos pasan a manos del secretario de Sagrados Ritos, por lo que entramos en otro período decadente hasta 1870.

En 1862 el mencionado secretario hizo una relación del capital y rentas vigentes ese año:

Pero el abandono no fue lo peor de todo, sino que al estar en manos del secretario de la Congregación de Ritos los bienes de la causa del hermano Pedro, dicho secretario presentó un proyecto en el que se podían prestar 8.000 pesos de la renta a la causa del Beato Juan de la Mata.

El proyecto era el siguiente: un préstamo de 8.000 pesos a un plazo de 12 años: 1862-1874 con un interés del 5%, lo cual significaba un beneficio de 3.011,63 pesos.

No sabemos si este plan se llevó a efecto o la cuenta de liquidación presentada fue el ejemplo que se había de seguir; en todo caso, y basándonos en la tradición oral que existe en lo que respecta a la humildad y caridad del hermano Pedro, que presta sus caudales para que se solucionen otras causas, podemos afirmar que se llevó a cabo la siguiente "conto di liquidazione" (9):

-553-

Progetto di amministrazione alla Causa del Santo Spirito
da Malta con le Rendite della Causa di Qualificaz del Ven.
Lector di S. Giuseppe de Robertis

Converrebbe trovare un stabilimento, o persona, che volesse somministrare una somma, che si potrebbe restituire con conto a scalare nelle seguenti scadenze, per le quali i fondi suindicati si presterebbero agevolmente, e se fosse di 8,000 = si estenderebbe in annid dal luglio 1862 al giugno 1876 come di mostro col seguente conto e con complassivi 11,011.53 cioè 8,000 di Capitale, e 3,011.53 di frutti al 5 per 100.

Conto di liquidazione.		Capitale	Pagamenti in conto	
			Frutti	Capitale
1862	Frutti sopra 8000 da lug ^o a Dec ^o	8000 "	200 "	" "
1863	Frutti come s ^o da Gen ^o a Dec ^o	" "	400 "	" "
"	Pagam ^o in Co. Capitale	140 "	" "	140 "
	Resto di Capitale	7860 "	" "	" "
1864	Frutti sopra 7860 da Gen ^o a Dec ^o	" "	393 "	" "
"	Pagam ^o in Co. Capitale	197 "	" "	197 "
	Resto di Capitale	7663 "	" "	" "
1865	Frutti sopra 7663 da Gen ^o a Dec ^o	" "	363 15	" "
"	Pagam ^o in Co. Capitale	628 85	" "	628 85
	Resto di Capitale	6934 15	" "	" "
1866	Frutti sopra 6934.15 da Gen ^o a Dec ^o	" "	331 81	" "
"	Pagam ^o in Co. Capitale	618 19	" "	618 19
	Resto di Capitale	6315 96	" "	" "
1867	Frutti sopra 6315.96 da Gen ^o a Dec ^o	" "	298 90	" "
"	Pagam ^o in Co. Capitale	601 10	" "	601 10
	Resto di Capitale	5714 86	" "	" "
1868	Frutti sopra 5714.86 da Gen ^o a Dec ^o	" "	254 34	" "
"	Pagam ^o in Co. Capitale	721 66	" "	721 66
	Resto di Capitale	4993 20	" "	" "
1869	Frutti sopra 4993.20 da Gen ^o a Dec ^o	" "	228 08	" "
"	Pagam ^o in Co. Capitale	761 94	" "	761 94
	Resto di Capitale	3799 24	" "	" "
1870	Frutti sopra 3799.24 da Gen ^o a Dec ^o	" "	199 96	" "
"	Pagam ^o in Co. Capitale	790 04	" "	790 04
	Resto di Capitale	3009 22	" "	" "
1871	Frutti sopra 3009.22 da Gen ^o a Dec ^o	" "	150 46	" "
"	Pagam ^o in Co. Capitale	859 14	" "	859 14
	Resto di Capitale	2150 08	" "	" "
1872	Frutti sopra 2150.08 da Gen ^o a Dec ^o	" "	108 48	" "
"	Pagam ^o in Co. Capitale	881 52	" "	881 52
	Resto di Capitale	1268 56	" "	" "
1873	Frutti sopra 1268.56 da Gen ^o a Dec ^o	" "	64 41	" "
"	Pagam ^o in Co. Capitale	925 19	" "	925 19
	Resto di Capitale	362 57	" "	" "
1874	Frutti sopra 362.57 da Gen ^o a Giugno	" "	9 08	" "
"	Pagam ^o a saldo del Capitale	362 57	" "	362 57
		3011.53	3011.53	8000 "

NOTAS AL CAPITULO II

- (1) Estos datos han sido entresacados de los mismos procesos, de las "Efemérides" de Joaquín Pardo y de los distintos biógrafos.
- (2) El baloco era el equivalente a la décima parte de un real de plata.
- (3) ASV, Fondo Betlemiti, nº 58.
- (4) Conto dimostrativo delli Luoghi de Monti messi a Multiplico sida Fr. Giuseppe della Madre di Dio, e Giuseppe Franco, et Emmanuelle Garzez ambi Postolatori della Causa del Vle. Servo di Dio Bettancur.
- Ll. 11 Monte S. Pietro 3º Aquistati dati Fr. Giuseppe, nel 1769 e ridotti da Garzez in una sola Pattente il siomo 26 Marzo 1769.
- Ll. 24 S. Pietro 3º ridotti in una sola Pattente il giorno 29 Gennaro 1771.
- Ll. 21 Comunità ridotti in una sola Pattente il giorno 25 Stre. 1772.
- Ll. 2 Ristorato nº aquistati li 14 Maggio quali erano estratti. 1773.
- Ll. 25 $\frac{55}{100}$ Ristorato nº 3 ridotti in una sola Pattente il giorno 24 marzo 1774.
- Ll. 2 $\frac{71}{100}$ S. Pietro 9º aquistati il giorno 26 marzo

		da Fr. Giuseppe 1774.
Ll. 3		S. Pietro 2 ^a acquistati il giorno 26 marzo da Fr. Giuseppe 1774.
Ll. 35	$\frac{36}{100}$	Comunità ridotti in una sola pattente in 26 marzo 1774.
Ll. 15	$\frac{28}{100}$	Ristorato 2 ^a ridotti in una sola pattente in 26 marzo 1774.
Ll. 2		Monte Abbond ^a . acquistati il giorno 13 Gennaio da Giuseppe Garzez 1775.
Ll. 4		S. Pietro 9 ^a acquistati il giorno 13 Febro. 1775.
Ll. 10		Monte Abbono, acquistati il giorno 9 Giugno 1779.
Ll. 1		S. Pietro 1 ^a acquistato il giorno 26 Aprile 1781.
Ll. 3		Monte Abbondanza acquistati il 13 Aprile 1782.
Ll. 2		S. Pietro 6 ^a acquistati il giorno 12 Giugo. 1783.
Ll. 50		Monte Comunità acquistati il giorno 20 settembre 1784.
Ll. $\frac{50}{100}$		Monte Comunità acquistati il giorno 29 Novem. 1784.
Ll. $\frac{39}{100}$		S. Pietro 3 ^a acquistati il giorno 14 Giugo. 1785.
Ll.		S. Pietro 2 ^a " " " 30 Gennaio 1786.
Ll. $\frac{60}{100}$		S. Pietro 3 ^a " " " 31 " "
Ll.		S. Pietro 4 ^a " " " 24 Novi. 1786.
Ll. 1		S. Pietro 7 ^a " " " 18 Giug. 1787.
Ll. 1		S. Pietro 9 ^a " " " 8 Ottobre 1787.
Ll. 1		S. Pietro 6 ^a " " " 14 " "

Ll. 1	S. Pietro 7 ^a acquistati il giorno 16 Aprile 1788.			
Ll. 1	S. Pietro 2 ^a	"	"	" 11 Agosto 1788.
Ll. 1	S. Pietro 1 ^a	"	"	" 15 Otto. 1788.
Ll. 1	S. Pietro 6 ^a	"	"	" 31 Genno. 1789.
Ll. 1	S. Pietro 2 ^a	"	"	" 12 Giuio 1789.
Ll. $\frac{50}{100}$	S. Pietro 5 ^a	"	"	" 25 Settemb. 1789.
Ll. $\frac{50}{100}$	S. Pietro 8 ^a	"	"	" 6 Ottob. 1789.
Ll. $\frac{50}{100}$	S. Pietro 9 ^a	"	"	" 12 Sbre. 1789.
Ll. $\frac{85}{100}$	S. Pietro 5 ^a	"	"	" 22 Feb. 1790.
Ll. 1	S. Pietro 7 ^a	"	"	" 19 Giug. 1790.
Ll. $\frac{50}{100}$	S. Pietro 5 ^a	"	"	" 13 Nov. 1790.
Ll. $\frac{50}{100}$	S. Pietro 3 ^a	"	"	" 30 Marz. 1791.
Ll. 1	S. Pietro 5 ^a	"	"	" 14 Marz. 1791.
Ll. $\frac{70}{100}$	S. Pietro 3 ^a	"	"	" 2 Mayo 1791.
Ll. $\frac{61}{100}$	S. Pietro 1 ^a	"	"	" 21 Giuj. 1791.
Ll. $\frac{53}{100}$	S. Pietro 7 ^a	"	"	" 11 Otto. 1791.
Ll. 2	S. Pietro 6 ^a	"	"	" 10 Febr. 1792.

Ibidem.

(5) Ibidem.

(6) Ibidem.

(7) Ibidem.

(8) ASV, Pio IX, n^o 1763.

(9) Ibidem.

Capítulo III

AMBIENTE SOCIAL -Y NACIONAL- QUE ACOMPAÑO

Y JUSTIFICO EL PROCESO DE BEATIFICACION

Como cabe de esperar, la causa fundamental, por no decir la única, de que se iniciase el proceso tenemos que buscarla en la fama de hombre virtuoso, ejemplar y santo que Pedro alcanzó durante su vida y que el pueblo extendió después de su muerte.

Esta fama, que perdura actualmente a lo largo de tres siglos, puede ser analizada a través tanto de los interrogatorios de los abogados y fiscales durante los procesos ordinarios y apostólicos (1), como de los testigos que conocieron al Hermano, es decir los que formaron las listas de 1700, 1722 y 1730, y de los que no le conocieron y que por lo tanto se convertirán en los primeros propagadores oficiales de esa "fama", así como a través de las fervorosas manifestaciones, que actualmente se vienen desarrollando en la isla de Tenerife, en el enclave de la "cueva del hermano Pedro" en el valle del Médano, con motivo de la festividad de San Pedro y mucho más en la antigua capital de Guatemala.

En cuanto a las declaraciones de los testigos, po-

demos afirmar que en términos generales las premisas constantemente recordadas a lo largo de los interrogatorios son las siguientes:

Fama de santidad y hombre virtuoso, común entre todos los habitantes del Reino de Guatemala.

Fama inalterable, continua y creciente a lo largo de los años.

Fama extendida tanto entre eclesiásticos como seculares, nobles, plebeyos, doctos, afectos al Hermano, o indiferentes a él.

Estuvo más acentuada en Guatemala, pero se extendió más allá de sus fronteras (tanto a través de los religiosos que cambiaban de sede, como de los viajeros y de los bethlemitas gracias a la expansión de la Orden).

Así el testigo de 1700, Fr. Ignacio de Alba, declara que tiene constancia de que esta fama estaba presente en las ciudades de México, Puebla de los Angeles y Oaxaca, y en otros lugares del Reino del Perú (2).

El capitán don Juan Ignacio de Uría, que llegó seis meses después de la muerte de Pedro, declaró en 1722 que nada más desembarcarse en Golfo Dulce comenzó a oír sobre su fama (3).

La fama corría de boca en boca y así Fr. Tomás de Merlo, que declaró en 1722, dice que oyó hablar de ella a Fr. Francisco Vázquez, a Fr. Sebastián de la Natividad, a Fr. Diego de Molina, a Isabel de Armas, a don Antonio de Zabaleta, a doña Gregoria de Prado, a don Jacinto Ro-

dríguez, a don Antonio Díaz de Balderrama y al pintor Manuel (4).

De este modo en 1740 Fr. Antonio de Andrade declara que esta fama se ha extendido entre los eclesiásticos de la ciudad de San Salvador, San Miguel, León, Cartago en Costa Rica y por la Provincia de Nicaragua (5).

3.3.1 Colaboración de Felipe V, Fernando VI y Carlos III

Además, esta fama llegó a oídos de los reyes españoles Felipe V y Fernando VI, quienes escribieron, el primero en 1727 al cardenal Ventivoglio en Roma y el segundo en 1759 al cardenal Portocarrero, pidiendo ambos para que se intercediese ante el Papa por la beatificación del hermano Pedro.

La primera de ^{estas cartas} ~~estas~~ iba acompañada de otras muchas redactadas por corporaciones religiosas o seculares americanas que perseguían los mismos fines.

De este modo la carta de 1727 iba acompañada de otras escritas entre el 3 de enero de 1723 y el 2 de abril de 1726. Estas cartas estaban suscritas por: Patrum Societatis Iesu Collegi Limani el 3 de junio de 1723; Magistratus Civitatis de Caxamarca in Regno Peruano el 15 de agosto de 1723; Patrum Conventus Dominicanarum Civitatis Truxillensis in Regno Peruano el 28 de septiembre de 1723; Collegi PP. Societatis Iesu Civitatis Truxillensis en octubre de 1723; Patrum Ordinis Min. Obj. Dim Francisci Civitatis Truxillensis en octubre de 1723; Reverendissimi Patris Commendatoris Mercenariae Familiae in Civitatis Truxillensis en octubre de 1723; Capituli Cathedralis Eccle-

siae Truxillensis in Regno Peruano el 6 de diciembre de 1723; Magistratus Civitatis S. Salvatoris el 17 de enero de 1724; Magistratus Civitatis Goattemalae el 28 de enero de 1724; Provincialis Diffinitoris Realis Ordinis Beatae Mariae de Mercede Redemptionis Captivorum Provinciae Goattemalae el 9 de febrero de 1724; R.R. Patrum Ordinis S. Dominici Civitatis Goattemalae el 12 de marzo de 1724; Capituli Cathedralis Ecclesiae Goattemalae el 20 de marzo de 1724; R.R. Fratrum Ordinis S. Ioannis de Deo Civitatis Goattemalae el 6 de abril de 1724; RR.PP. Ordinis Min. Obt. S. Francisci Civitatis Goattemalae el 5 de junio de 1724; Capituli Cathedralis Ecclesiae Platensis el 16 de junio de 1724; Magistratus oppidi S. Vicenti de Austria in Regno Goattemalae el 29 de agosto de 1724; Magistratus oppidi de Caxamarca in Regno Peruano el 30 de agosto de 1724; Magistratus Civitatis de Sonsonate in Provinciis Goattemalae el 20 de diciembre de 1724; Commissari Generali Fratrum Hospitalis S. Ioannis de Deo Civitatis Mexicanae octubre de 1725; Provincialis, Diffinitori Provinciae S. Didaci Ordinis Minoritarum civitatis Mexicanae, noviembre 1725; Patrum Congregationis Oratori S. Philippi Neri Civitatis Mexicanae 1 de diciembre de 1725; Provincialis, Diffinitori Fratrum Eremitarum S. Agustini Civitatis Mexicanae, 3 de diciembre de 1725; Patrum Ordinis Beatae Mariae de Mercede Redemptionis Captivorum Civitatis Mexicanae, marzo 1726, y finalmente Patrum Or-

dinis Min. Obs. Divi Francisci Provinciae Mexicanae 2 de abril de 1726 (6).

Esta larga lista de cartas nos da una idea de la magnitud que había alcanzado fama y devoción por el hermano Pedro en el continente americano, ya que se extendía desde El Salvador a Trujillo, pasando por México, Guatemala, Sonsonate, Lima y Cajamarca.

Fernando VI en su carta desde Villaviciosa el 8 de febrero de 1759 manifiesta su interés por que se acelere la causa de beatificación a petición del General de los Bethlemitas, y después de la reunión de su consejo de Indias según el mismo Rey dice, porque "interesa la mayor gloria y servicio de Dios y el esplendor y lustre de mi Católica Monarquía".

"... Fr. Carlos de Santo Toribio y Fray Matías de los Dolores Religiosos de la Orden Bethlemítica de la Provincia del Perú, se hallan con poderes de su General, para seguir en esa Corte la Causa de Beatificación del Venerable Padre Pedro de S. Joseph Betancur su fundador, sobre cuya instancia ha escrito el referido General suplicándome la ampare con mi Real protección para el logro de tan importante fin. Habiéndose visto en mi Consejo de las Indias con lo que dixo mi Fiscal, he resuelto paséis en mi nombre con Su Santidad (como muy particularmente os lo encargo) los oficios que juzgareis más oportunos, y eficaces, al breve y menor éxito de la mencionada causa, en inteligencia de que me será muy agradable quanto executareis en este negocio, en que tanto interesa la mayor gloria y servicio de Dios y el esplendor y lustre de mi Cathólica Monarchia..." (7).

Ocho años después su sucesor, Carlos III, manifestará el mismo interés por la causa, como aparece en los órdenes cursadas a su agente en Roma don Tomás de Azpuru, en cartas del 6 de mayo y 4 de junio de 1767, en las que se le comunicaba que debido a la ancianidad y mala salud del postulador de la causa Fr. José de la Madre de Dios, se proceda como lo pide don Roque de Bernazón apoderado del Vicegeneral y Definitorio de los Bethlemitas de la provincia de Nueva España, recogiendo los papeles y caudales; tanto de la religión como de la causa, que paran en su poder.(8)

De acuerdo con esta comunicación el sr. Azpuru, el 24 de junio del mismo año pidió al superior del convento de San Carlino, donde vivía el postulador que le mandase relación de los papeles y caudales que obraban en poder del mencionado religioso. Papeles que le fueron enviados el 28 del mismo mes por el trinitario descalzo Juan de Paula.(9)

Dado que el problema se incrementó al quedar la causa sin postulación, el señor Azpuru y de acuerdo con los poderes conferidos nombró para tal cargo al oficial de su secretaría don José Garcés y como abogado defensor sustituyó al señor Calabresi, conocido como procurador de las causas jesuíticas, pordon Agustín de Madrid, mejor visto en la corte por estar a su cargo la causa de Juan de Palafox.(10)

3.3.2 Colaboración nacional: Audiencia y obispados

El ambiente nacional que acompañó a la causa en el año 1810 merece especial atención, puesto que la ciudad de Guatemala llevó a las Cortes Gaditanas de este año y en voz de su diputado don Antonio Larrazábal, una petición de que la nación española recomendase la causa (9). Acto insólito y que demuestra la importancia que el hermano Pedro tenía en la vida pública de Guatemala, ya que es sorprendente que en las primeras cortes españolas, donde se están discutiendo problemas de suma gravedad, como la invasión del territorio nacional, se proponga una cuestión religiosa y tan particular.

Sin embargo desde la supresión de la Compañía bethlemítica la causa quedó olvidada, junto con la Orden, hasta que en 1835, al parecer repuesta la Compañía bethlemítica, o al menos algunos de sus conventos, el Padre Francisco de Santo Cristo, prelado del convento matriz de Lima, y para promover la causa, mandó la procura desde Lima al Sr. Cayetano Ludovici en 1835 (10).

El 4 de mayo del mismo año Fr. Francisco escribió al prelado del convento de San Carlos para que comunicase al Sr. Ludovici que su predecesor en el cargo había sido Fr. Juan de la Visitación, a quien por haber tenido el archivo a su cargo y la "propiedad de 20.800 pesos situados en 208 lugares de Montes de Piedad de los Estados Pontificios, cuya razón de recibo y gasto fechada en Roma a 29 de diciembre de 1819 y carta con la misma remitió a mi Re

verendísimo Padre Prefecto General Fr. Francisco del Carmen (que Dios haya), quien recibió poco antes de su fallecimiento, cuyas copias incluyo a más el Inventario a nuestro nuevo Apoderado; mas la incomunicación del año 20 a la fecha ignoramos no sólo la existencia de dicho Padre, sino también del curso que han tomado los asuntos" (13), debía de pedir toda la información relativa a la causa.

El Arzobispo de Lima también tomó interés en que se reanudase la causa, tal como lo demostró mediante una carta escrita el 6 de mayo del mismo año al Secretario de la Sagrada Congregación de Negocios consistoriales:

"Illmo. y Rmo. Sor. Tengo el honor de acompañar a V.S.I. la adjunta representación que hace el Prelado del Convento Matriz de Bethlemitas de esta Metrópoli sobre la prosecución de la causa de beatificación y canonización de su fundador Fr. Pedro Betancur. Solicitud que merece la mayor consideración por las presentes circunstancias, atendida la causa principal de que su nacimiento fue en la América septentrional y los fieles de ambas iglesias recibieron un sumo placer en la consecución de esta solicitud y harán revivir su creencia y sumisión a la Santa Sede.

Espero que V.S.I. y Rma. tome esta causa bajo su protección, teniendo la bondad de hacerlo presente a Ntro. Smo. Padre para su Supremo conocimiento no omitiendo V.S.I. y Rma. ordenarlo o que fuese de su agrado a quien suscribe" (14).

Mientras tanto en la Curia Romana se había desatado un pleito sobre quién debería de ser el nuevo postulator, puesto que todavía vivía Fr. Juan de la Visitación.

En vista de que el Sr. Ludovici no era reconocido por el anterior postulador, Fr. Francisco de Santo Cristo nombró nuevamente, el 12 de junio de 1837, al Sr. Cayetano como tal (15).

A pesar de este nombramiento Fr. Nicanor, prefecto del convento de San Carlos se negaba a entregar al nuevo postulador las actas y documentos del proceso, por lo que se entabló un litigio del que salió vencedor el Sr. Ludovici, a quien por decreto de la Sagrada Congregación del 7 de mayo de 1853 se le concedió el título de postulador (16).

Habiendo sido tomadas las riendas de la postulación, el 4 de febrero de 1836 el abogado de la causa Jacinto Amici, que había sido comisionado por Fr. Juan de la Visitación en 1819 para examinar de nuevo el sumario y referir si había algún milagro que se pudiese proponer a la Sagrada Congregación de Ritos para la beatificación, contestó no haber encontrado ninguno:

"Certifico io infrascritto, che commissionatto (...) ad esaminare il sommario ricavato dai Processi costruiti in detta Causa ad effetto di riferire se vi fossero Miracoli da potersi proporre in Congregazione de SS. Riti per la di lui Beatificazione, non ne rinvenni alguno (...). Per la qual cosa conviene, che la Sua Divina Maestà si degni di operare de novi Miracoli per dar corso alla causa di questo Servo di Dio" (17).

El 4 de junio de 1853 el postulador de la causa escribió al Arzobispo de Guatemala el doctor Francisco de

Paula García Peláez una carta en que le pedía hiciese averiguaciones sobre si por intercesión del hermano Pedro se había realizado algún milagro, y en el caso de que hubiesen ocurrido, que se extendieran inmediatamente relaciones por los médicos con todas las circunstancias:

"para facilitar el curso del negocio, dígnese Tu Paternidad averiguar si por intercesión del Venerable Varón se ha dignado la Bondad Divina obrar Milagros que consten por testigos de vista. En caso afirmativo, los médicos extenderán relaciones con todas las circunstancias de la enfermedad, incurabilidad, ineficacia de medicamentos, invocación del Venerable siervo de Dios, instantaneidad física o moral y exclusión de crisis y metástasis, o transposición del mal" (18).

La colaboración por parte del Arzobispo no se hizo esperar, ya que el 10 de febrero de 1854 promulgó un edicto en el que insertaba la carta del postulador, con objeto de que enterada la ciudad de Guatemala de la situación en que estaba la causa y recordando que estaba permitido invocarle en las oraciones privadas, recomienda que así lo hagan con fe, confianza, perseverancia y humildad.

El mismo Arzobispo, y con ocasión de haberse declarado una epidemia de cólera morbus en la ciudad, el 6 de agosto de 1857 promulga una carta para que se publique en la Catedral y en las demás iglesias del Arzobispado el primer día festivo inmediato de su recibo, en la que recuerda podían encomendarse al Venerable hermano Pedro:

"hemos creído oportuno excitar de nuevo vuestra piedad y religiosos sentimientos, recordándoos que, en la presente calamidad, mejor que en otra ocasión cualquiera, podemos solicitar con confianza la intercesión del Venerable Hermano Pedro" (17).

Ni estas cartas ni las preces al Venerable debieron de surtir efecto, puesto que no se supo de ningún milagro obrado por su intercesión.

El 9 de abril de 1889 se informa al Arzobispo de Guatemala que según los informes que tiene el que suscribe, lo que se necesita para la prosecución de la causa de Pedro son milagros obrados por su intercesión, y mientras "éstos no se realicen parece que cualquier gestión sería inútil. Esto es lo que me ha hecho suspender las que había comenzado" (18).

1890 va a suponer un nuevo relanzamiento de la causa. Su artífice será el Arzobispo de Guatemala Ricardo Casanova, quien a juzgar por la correspondencia se encontraba en Roma por estas fechas.

Como primera medida, el 22 de abril nombrará como postulador de la causa al trinitario Fr. Bernardo del Santísimo Sacramento (19).

Quien con fecha de 31 de mayo escribirá al Papa dándole cuenta de su nuevo cargo y solicitando se le haga entrega de los bienes de la causa, depositados desde 1855 en la Sagrada Congregación de Ritos:

"Che i fondi necessari della causa consistenti in cartelli di consolidato furano depositi nella Sacra Congregazione dei Riti nell'anno 1855, come rilevari dall'annessa ricevuta che in copia si allega dal Emo. Capalti allora segretario dei Riti.

Per tanto essendo desiderio vivissimo dal citato monsignor Archivescovo che la sua causa si riasuma, ha vivo bisogno che gli sia data la somma depositata nella Sacra Congregazione dei Riti, e per questo che se risolve alla santità vostra ondi si dagni dare gli ordini opportuni perché la detta somma venga restituita allo scopo designato" (20).

El Papa envió esta súplica al Prefecto de la Congregación de Ritos, quien contestó que la Congregación retiene la administración de los fondos, pero suministra toda la SPESE de la causa (21).

Acto seguido el postulador escribió al Arzobispo de Guatemala para darle la noticia, quien le contestó agradeciéndoselo el 15 de junio:

"Acabo de recibir su carta de hoy que me da la buena noticia de haber la Sagrada Congregación ofrecido suministrar lo necesario para todos los gastos de la causa del Venerable Betancur. Espero que V. Paternidad pondrá todo empeño en sacar del proceso cuanto él pueda dar de sí en favor de este siervo de Dios, a fin de que, si es la divina voluntad, lo veamos en los altares" (22).

El 27 del mismo mes escribe al obispo de Comayagua, Manuel Francisco, quien por carta del 8 de agosto le manifestó su alegría de tener noticias, pues había dos años que no estaba al tanto de las diligencias, si bien suponía

que el arzobispo Casanova estaría aligerándola en Roma. El obispo mandó la carta del postulador a Guatemala, para que enterados también, hiciesen todo lo posible en vías a conseguir algún milagro.

Desde Guatemala le escribe al postulador el provisor don Ildefonso Albores, el 24 de octubre de 1891, para comunicarle que:

"Al efecto he dirigido una circular a los Párrocos de la Antigua Guatemala, donde floreció el Venerable Hermano y donde se conservan más frescas y detalladas las memorias y tradiciones de las virtudes y hechos milagrosos del siervo de Dios, a fin de que exciten la piedad de los fieles para que implorando su intercesión se digne Dios Nuestro Señor verificar los milagros que se necesiten" (25).

Pero todo este auge y organización en ambos continentes se vió de pronto suspendido por la tajante decisión de Fr. Bernardino del Santísimo Sacramento, quien con fecha de 20 de julio de 1892 decidió revocar su nombramiento y suspender todas las actividades, como vamos a ver por la carta que escribió al Arzobispo Ricardo Casanova:

"Rvmo. Padre. El estado de la causa del Venerable Pedro de Betancur, de que Vuestra Paternidad Reverendísima me informó hace ya tiempo, me hace pensar que son inútiles, por ahora, los pasos que en ella pudieran darse. Faltan en el proceso los milagros que deberían fundar la beatificación, ni se ha podido tener noticia de alguno sucedido en Guatemala, a pesar de los requerimientos públicos que allá se han hecho.

Me he resuelto, pues, a revocar, como lo hago por la presente, el nombramiento que de Vuestra Pa-

ternidad tenía yo hecho de Postulador de esta causa. Así como deseaba su feliz terminación, otro tanto siento haya de quedar otra vez suspensa. Hágase como Dios quiere.

Doy las gracias a V.P.R. por lo que ha trabajado en este negocio y me repito con particular estima" (24).

Efectivamente en las notas de la secretaría de la Sagrada Congregación de Ritos, y con fecha de 12 de agosto de 1892, consta:

"Dichiaro io sottoscritto di aver ricevuto dal Rmo. Padre Bernardino del Smo. Sacramento ex Postulatore della Causa del Ven. Betancour la somma di lire seicento quarantanove residuo delle lire Mille dal medesimo avute tutte le spese. Il cassiere Giuseppe ¿?" (25).

Como hemos podido comprobar a lo largo de estas páginas, el hermano Pedro, durante dos siglos, contó con el apoyo del pueblo, de sus religiosos, de prelados guatemaltecos, mexicanos, peruanos..., e incluso con el de los reyes borbones. Y no finaliza aquí la devoción por este venerable, sino que actualmente los guatemaltecos mantienen este fervor por su hermano Pedro. Recordemos las frases del ex-presidente de Guatemala, Miguel Ydígoras:

"Desde que era niño tuve la obsesión de dedicarme, al llegar a ser grande, a trabajar por los medios posibles para lograr la beatificación y canonización del Venerable Hermano Pedro de San José de Betancurt".

NOTAS AL SUPLENTO III

- (1) Proceso ordinario, expediente: nº 4, fiscal : nº 12. Proceso
sobre apelación, expediente: nº 134, 132, 133, 134; fiscal: nº 7
12, 25, 37.
- (2) B.N.P., nº 6.425, p. 393.
- (3) Ibid., nº 6. 429, p. 16.
- (4) Ibid., p. 17.
- (5) ASV, SUP, nº 942, fol. 126-126v.
- (6) B.N.P., nº 6. 411; H.A.E., leg. 203.
- (7) H.A.E., leg. 203.
- (8) Ibid., leg. 215 y 216.
- (9) Ibid., leg. 330.
- (10) Ibid., leg. 331 , fol. 295-6.
- (11) Ibid., leg. 322.
- (12) "Instrucción que por ahora da el Cabildo de esta ciudad
a su diputado en Cortes el señor Dr. Don Antonio Lo-
pez de Haro." B.N.P. 6. III, p. 432-3. (Cortés de 1808).
- (13) ASV, Fondo Anticlerical, nº 59.
- (14) Ibid., nº 59.

- (13) Ibidem.
- (15) Ibid., nº 59.
- (17) Ibidem.
- (18) Ibid., nº 59. Restrictus responsionis, p. 7.
- (19) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, Historia Bethlemítica...,
p. 108.
- (20) Ibid., p. 110.
- (21) ASV, Fondo Betlemiti, nº 58.
- (22) Ibidem.
- (23) Ibidem.
- (24) Ibidem.
- (25) Ibidem.
- (26) Ibidem.
- (27) Ibidem.
- (28) Ibidem.

Capítulo IV

PROCESO ORDINARIO O DE AUTORIDAD LOCAL

El primer paso en orden a iniciar las informaciones sobre la vida del hermano Pedro partió del alcalde de Santiago de los Caballeros, capitán José de Aguilar y Rebollo, quien el 8 de junio de 1668, un año después de la muerte de Pedro, expuso ante el ayuntamiento que sería conveniente el que

"esta ciudad, por su parte, haga diligencias en orden a que haya informaciones de la vida de tan virtuoso varón y de los casos raros que en su vida le sucedieron, que fueron indicios de su santidad, para que conste en todo tiempo, o para los efectos que convengan" (1).

Pero tales informaciones no pudieron llevarse a cabo, ya que el obispo Sáenz de Nájera objetó "que según las leyes canónicas no se podía empezar hasta que transcurriesen veinte años de su muerte".

Dado que los veinte años se cumplirían en 1687, el ayuntamiento comisionó, el 18 de diciembre de 1685 al maestre

tre de campo José Agustín de Estrada y al capitán Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán para que escribiesen la biografía del hermano Pedro (2).

Hasta 1691 no encontramos noticias de que tal biografía se efectuase. El 9 de enero Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán informa al ayuntamiento que están reunidos los datos de la vida de Pedro (3).

Este mismo año el Sr. de Fuentes y Guzmán informa al ayuntamiento cómo el prefecto y los discretos del convento de los bethlemitas de Guatemala les habían dado poder a él y a su ayudante para que siguiesen con la información de la vida del Hermano (4).

A pesar de haberse superado los 20 años y estar las autoridades de Guatemala, tanto eclesiásticas como civiles, de común acuerdo para que se diese principio a las informaciones públicas, los bethlemitas no adoptaron tal decisión hasta mayo de 1698, fecha en que congregados por decisión del prefecto de Guatemala Fr. José de San Angel (a quien hemos visto con anterioridad, como cabecilla de la primera disidencia del seno de la Orden y que, sin embargo, su figura puede ser reivindicada por esta gestión) para decidir sobre la iniciación o no del proceso, se logró una mayoría afirmativa:

"Il Reverendo Padre Fra Gioseppe di Sant'Angelo Prefetto di questo convento, ed Ospedale, e li Padri Fra Emannuele di San Pietro, Fra Sebastiano della Natività, Fra Emannuele di San Gioseppe e Fra Giovanni di San Giacomo discreti; e parimenti Fra Emannuele Antonio di

San Giuseppe, Fra Domenico di San Francesco, Fra Pietro del Sacramento, Fra Giovanni della Croce, Fra Giuseppe della Purificatione, Fra Francesco di Sant'Antonio e Fra Emanuele della Trinità, tutti Religiosi Profesi e conventuali in questo Convento (...) e così radunati e congregati unanimi e conformi nemine discrepare dissero, che atteso, che il Venerabile Fratello Pietro di San Giuseppe Betancur fondatore di questo Convento ed Ospedale (che di già padó al Signore) visse, e morì con opinione comune di uomo venerabile per la sua vita esemplare, e cognita virtù e come tale sino al giorno d'oggi lo tengono nella maniera, che viene permessa dalla Nostra Santa Madre Chiesa Cattolica, Apostolica Romana, venerare piamente simili uomini sin tanto che coll'Autorità Apostolica si dichiará poterseli dar Culto; Desiderando tutta questa Comunità de Religiosi, che in tal forma si dichiari dalla Santa Sede Apostolica" (5).

A partir de esta fecha y hasta finales de 1729, en que el Papa promulga el decreto introductorio de la Causa, nos encontraremos dentro del llamado "proceso ordinario".

Como primer paso viene el nombramiento de los cargos pertinentes, tales como los de procurador, juez delegado, promotor fiscal, notario y cursor.

En primer lugar serán los bethlemitas quienes decidan nombrar a una persona que actúe en nombre de la Religión y lleve adelante todas las informaciones sobre la vida, virtudes, milagros y muerte del Hermano, así como sobre no habérsele dado culto; como hemos dicho antes se refiere al importante detalle que se conoce con el nombre de "non cultu".

Esta decisión y elección efectuada el 6 de mayo de

1698 recayó en el procurador de número de la ciudad don Celedón de Verraondo.

"Nella Città di San Giacomo di Guatemala a di sei del Messe di Maggi, anno mile 698, avanti di me Notario Regio (...) sono di parere che si dia il mandato di Procura sufficiente all'Alfiere Zeledon di Verraondo, che é uno deli Procuratori del numero di questa Corte" (6).

Una vez aceptado y tomado posesión del cargo, don Celedón presenta sus credenciales al obispo de Guatemala don Andrés de las Navas y Quevedo, quien como hemos visto debe de ser el Juez del Tribunal que va a formarse, y el 13 de agosto de 1698 solicita permiso para presentar los testigos, los interrogatorios e iniciar las informaciones.

"Ilmo. y Rmo. Sr. Celedón de Verraondo, en nombre del Convento y Religiosos de los Convalcientes de Nuestra Señora de Bethlem fundado en esta ciudad y del Cabildo, Justicia y Regimiento de esta muy noble y leal ciudad, y en virtud de sus poderes, que con la debida solemnidad presento, como más haga lugar, en derecho y a mis partes convenga; paresco ante V. Sria. Illma. y digo que la dicha Religión y Cabildo, mis partes, pretenden se haga información cómo el Venerable Siervo de Dios Pedro de San José Betancur, Fundador de la referida Religión, nació en las islas Canarias en el lugar que llaman Chasna de Católicos y piadosos padres, habido en legítimo matrimonio. Vivió y murió en esta ciudad con fama y común opinión de santidad, la cual fama creció y crece continuamente más y más cada día, de suerte que según el parecer de muchos y muy graves varones se juzga digno de ser honrado con Beatificación y Canonización, por lo cual se ha de servir Vuestra Sria. Illma. de mandar se reciba dicha información so-

bre la Santidad de vida, virtudes y milagros del dicho siervo de Dios y también sobre la dicha fama y común opinión para efecto de promover la causa de su Beatificación y Canonización" (7).

El Obispo, por encontrarse con poca salud, nombró como Juez Delegado al Bachiller Pedro López de Ranales el 23 de agosto de 1698, el cual desempeñaba el cargo de tesorero de la Catedral:

"Impedito da alcune indisposizioni, li quali non le danno campo di poter assistere personalmente alla funzioni, e diligenze di questa causa; per tanto nominava e nominò, e costituìsse per giudice delegato per sopra intendere, e formare il Processo e le diligenze necessarie sopra il Culto non dato al Venerabile Servo di Dio (...) il Signor Bacilliere don Pietro López di Ranales" (8).

El 25 del mismo mes concedió la licencia solicitada por el Procurador y ordenó se recibiese juramento de todos los testigos que fuesen a declarar. Así mismo ordenaba el Obispo que el Juez Delegado visitase el sepulcro de Pedro, lo reconociese e hiciese describir.

Acto seguido se nombraron los siguientes cargos: Promotor Fiscal el Bachiller don José Dorantes, Notario don Ignacio de Agreda, y cursor al Bachiller don Miguel de Carranza y Córdoba (9).

3.4.1 Información sobre "non culto"

Una vez determinados los cargos, el Promotor don Celedón de Verraondo, a petición del cursor, presentó su interrogatorio compuesto por 9 preguntas y la lista de 12 testigos el 13 de octubre de 1698 (10). Con objeto de que se iniciase la información de no habersele dado culto al hermano Pedro, que como hemos dicho era condición previa para proceder en la causa.

Las preguntas claves de este interrogatorio corresponden a la 5ª, 6ª, 7ª y 8ª, que se refieren expresamente a la calidad de la sepultura, y si se han realizado pinturas o esculturas, que lo representen como santo y que haya dado lugar a pública veneración.

El interrogatorio del fiscal don José Dorantes, quien se muestra de acuerdo con los testigos presentados por el Promotor, consta de veinte preguntas, de las cuales las doce primeras son iguales a las de la información ordinaria, es decir temática general; las siguientes preguntas claves representan un examen exhaustivo del tema (11), ya que inquiere si tiene el pueblo veneración por el Hermano, si hay cerca del sepulcro o en algún lugar público imágenes y si éstas tienen signo de alguna veneración, y si junto a ellas hay o ha habido votivas, donativos, etc., o se han encendido lámparas, o realizado cualquier acto que significase pública veneración.

La lista de testigos se ve encabezada por el señor

bachiller don Nicolás Resino de Cabrera, arcediano de la catedral; se sigue con el doctor don Juan de Cárdenas, maestrescuela de dicha iglesia; el maestro don Carlos de Coronado y Ulloa; el maestro don José Tomás de Temiño; el maestro don Francisco Dávila Valenzuela, rector del colegio seminario de Nuestra Señora de la Asunción; el bachiller don Juan de Salazar; el bachiller don Diego de Baldisón; el capitán don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, regidor perpetuo; el capitán don Tomás de Siliézar y Velasco, regidor perpetuo; el maestro de campo don Sancho Alvarez de Asturias; don Francisco de Arrevillaga y el capitán don Lorenzo de Montufar, regidor perpetuo (12). Lista que, como podemos apreciar, comprende a personas provenientes de una elevada clase social y cultural.

Como ejemplo de todos estos testimonios, citaremos la declaración del arcediano de la catedral don Nicolás Resino, declaración prestada del 24 de enero de 1699 al 29 del mismo mes y año.

Don Nicolás fue comisionado por la Inquisición para recoger algunas imágenes y retratos del hermano Pedro y las reliquias que hubiese; por ello tenía más datos para poder juzgar con conocimiento de causa el estado de la cuestión.

En cuanto al interrogatorio del Fiscal, el testigo afirmó que se le tenía devoción al Hermano en Guatemala y que había varias estampas de papel impresas en

Roma, así como algunos retratos, pero que no tenían ni rayos ni esplendores, sino que le representaban con su hábito y bordón. Así mismo declaró

"que no tenía noticia de que hubiese cerca del sepulcro tablillas votivas, donarios, dones u otra cosa de este género, ni se hubiesen encendido lámparas, ni escrito, ni esculpido rótulos en honra del siervo de Dios, ni se ha celebrado cosa alguna que signifique veneración" (13).

Del 27 del mismo mes al 29 respondió a las preguntas del abogado cuyas respuestas son obviamente iguales (14).

Una vez terminados los interrogatorios, en mayo de dicho año, y dada la unanimidad de los testimonios que comprobaba la ausencia de culto, el abogado Celedón de Verraondo lo ratificó por su parte:

"Non essere stato dato Culto, ne venerazione al detto Servo di Dio, tanto per esser publico, e notorio in questa Città, come per haber deposto nell'Informazione Persona d'ogni nottioni, di buona fama et opinione di Virtú, e letteratura, come anche per la visita, che fu fatta della detta Chiesa" (15).

Por su parte el fiscal también declaró, el 27 de julio, en el mismo sentido:

"Dico, che dichiaro, pronuncio, e definitivamente sententio, che non fu veduta, ne trovata alcuna cosa, che induchia, o indichi Culto, o publica Venerazione, tocante a la Persona del detto Servo di Dio ni e stato simile Culto, per il che sufficientemente in tutto e per tut-

to sono stati obediti, e di nessiendo cosa si é contravenuto alli Sagri Decreti riferiti in tutta questa Città et in tutto questo Vescovato, ne in verum altra parte, e cosi lo dico, dichiara pronuncio, e definitivamente sententio, non solamente nella maniera premessa, ma anche ogni miglior modo, e forma, che sia conveniente" (16).

Con lo que se dió por finalizado este requisito y se pasó al examen "de la vida" del hermano Pedro.

3.4.2 Primera información ordinaria

El promotor y el procurador continuando con sus pesquisas formularon sendos cuestionarios sobre la vida, virtudes, muerte y milagros de Pedro.

3.4.2.1 Testigos canarios

En el intervalo de tiempo, desde que finalizó el interrogatorio de "non culto" en 1699 hasta el 28 de febrero de 1703 en que declaró el primer testigo de este interrogatorio, se encargó en Canarias la búsqueda de la partida de nacimiento, bautismo y confirmación, así como un cuestionario sobre la calidad de los padres y familia de Pedro Betancur.

Esta documentación llegará a Guatemala una vez finalizada la información, pero por azar pudo incluirse en ella en 1707.

De esta manera entraron en esta documentación las actas de bautismo y confirmación solicitadas, más las respuestas de los testigos canarios a las siguientes preguntas: 1ª "de cómo el dicho hermano Pedro de San José fue natural de dicho lugar de Vilaflor, hijo legítimo de Amador Betancur González de la Rosa y Ana García su legítima esposa; y se me dé la fe de casados y velados; y 2ª de cómo los dichos padres hoy difuntos fueron cristianos viejos limpios de toda mala raza y descendientes de tales y lo (¿?) y han entendido así, sin cosa en contrario y darán razón de ello y dirán todo lo que sobre ello supieren y de pública voz y fama" (17).

Los testigos que declararon a semejante interrogatorio fueron los canarios Fr. Lázaro García, predicador y Visitador de la Provincia de Tenerife; el capitán Aparicio González natural del valle del Ahijadero; Antonio de la Paz, natural del valle del Ahijadero; Juan González Amador, natural del mismo valle; el alférez Martín González, vecino del Pago de Aldea; el alférez Pedro Alonso de las Casas, vecino del Pago de San Miguel, el párroco de San Antonio de Padua don Salvador González, vecino de La Granadilla y los beneficiados don Mateo Vello, vecino de La Granadilla; don Gaspar González Torres, veci-

no de la Granadilla; don Andrés Luis, vecino de Vilaflor y don Juan Antonio Manuel, vecino de Vilaflor (18).

De estas declaraciones se desprende que los padres de Pedro eran "cristianos viejos, limpios de toda mala raza de judíos, mulatos, ni moriscos y descendientes de varones y gentes de toda estimación y lustre de esta isla", tal como lo declara Fr. Lázaro García (19), con el que coinciden todos los demás testigos.

3.4.2.2 Los cuestionarios

Pero volvamos a la materia de este apartado, que es la primera información ordinaria, para la que se elaboraron sendos cuestionarios, tanto por la parte fiscal como por la del defensor, con objeto de reconstruir, como hemos dicho, la vida, virtudes, muerte y milagros del Hermano.

El interrogatorio del Procurador de 40 preguntas puede dividirse, según la temática de las mismas, en cuatro apartados que se corresponderían con el título oficial del interrogatorio.

De este modo el primer tema agruparía a las cuatro primeras preguntas, que son mera rutina, sobre si conocieron o no al encausado, a sus padres, etc, dejando las 18, 19 y 20 para esclarecer su vida en el obraje, su estudio

y su toma de hábito.

Al segundo apartado, virtudes, corresponde el cuerpo del cuestionario. A la caridad con el prójimo se refieren las preguntas 6, 7, 17, 23, 24, 29 y 36; a la caridad para con Dios, y la Virgen, las 15, 16 y 22 a las que se pueden añadir las que tratan sobre sus ayunos, como es la 9 y sobre sus penitencias, 10, 11, 12, 13 y 14, además de las relativas a la fe: 26 y 27, y por último la 28 a la esperanza.

Al tercer apartado, muerte, corresponde la 37, 28, 39 y 40, y al de los dones sobrenaturales las 30, 31, 32, 33, 34 y 35 (20).

La información contenida en estos interrogatorios nos ha servido de base para la primera parte de la tesis, por lo que ahora simplemente lo estudiamos a modo de recordatorio y como eslabón dentro del complicado engranaje del proceso.

3.4.2.3 Datos biográficos

Siguiendo la división que hemos realizado en el cuestionario, nos encontramos con que en cuanto a la biografía del hermano Pedro apenas nos proporcionan noticias los testigos guatemaltecos, ya que lo único que conocen es la procedencia canaria del siervo de Dios y

el ascendiente de cristiano viejo. Las pocas notas biográficas las aportan los testigos canarios, como hemos visto, en cuya información se incluyen las partidas de Bautismo y Confirmación.

Sin embargo esta carencia se ve suplida desde la llegada de Pedro a Guatemala y el resto del interrogatorio será una fecunda fuente, de donde saquemos todos los datos referentes a su vida, tanto en el aspecto laboral y escolar, como virtuoso, penitente y sobrenatural.

La proximidad en el tiempo de estos testimonios los hace sumamente valiosos, al extremo de ser la fuente fundamental tanto de las biografías que se escribieron a continuación, como del presente estudio.

El afán del abogado en este interrogatorio es el de reflejar íntegramente la vida del hermano Pedro, recalcando, como es natural, la santidad de sus virtudes; mientras que el fiscal, José Dorantes, en su interrogatorio de doce preguntas trata de conocer la fama que gozó Pedro, cómo fueron juzgadas sus virtudes y quienes fueron las personas que lo propagaron (21).

En cuanto al tenor de la fama del siervo de Dios, ya hemos leído en el capítulo precedente palabras como hombre virtuoso, ejemplar, santo, etc.; sobre la opinión que merecieron sus virtudes, ésta puede resumirse en las palabras de uno de los testigos: Fr. Sebastián de la Natividad, quien dijo:

"Fue exacto observador de los mandamientos de Dios y de iglesia, muy celoso de la salvación de las almas y de la gloria y honra de Dios, que fue amador de las virtudes y de muy loable vida y costumbres" (22).

La calidad de las personas que propagaron esta fama del Hermano es muy variada; nos encontramos con religiosos, por supuesto, comerciantes, viajeros y como sigue diciendo el mismo testigo:

"Personas desinteresadas y extrañas, desapasionadas, doctas y graves, eclesiásticas y seculares, especial y señaladamente el Ilmo. señor Maestro don Fr. Payo de Ribera (...) y de la misma manera todas las personas seculares señores Presidentes de esta Real Audiencia" (23).

3.4.2.4 Los testigos

La lista de testigos que se examinó, desde el 28 de febrero de 1703, hasta el 16 de julio de 1704, estuvo formada por 57 sujetos, cuyas edades oscilaban entre los 38 y los 100 años, con una media entre los 50 y 70 (24). Todos los cuales habían conocido al hermano Pedro, bien por ser sus compañeros en el colegio de los jesuitas, o como terciarios, por haber acudido a sus penitencias en el Calvario, o por las visitas que Pedro hacía a sus casas, o por acompañarle en sus peregrinaciones noc-

turnas, o por acudir a su escuela.

De estos 57 testigos, 46 son hombres y el resto mujeres.

De los hombres, 32 son religiosos, de los cuales 4 eran mercedarios, 4 predicadores, 7 terciarios, 4 franciscanos, 1 jesuíta, 8 sacerdotes, 2 bethlemitas, 1 dominico, 1 de San Felipe Neri y 14 eran de la burguesía guatemalteca, entre los que había 1 capitán general, capitanes, escribanos, 1 escultor y 1 comisario general.

De las 11 mujeres, una de ellas era religiosa y las otras, algunas viudas, conocían a Pedro por tener éste amistad con sus maridos, o con sus padres.

3.4.2.5 Copia y envío a Roma

Una vez terminados los interrogatorios, Celedón de Verraondo presentó una petición el 13 de agosto de 1704, para que éstos se trasuntasen y copiasen (25).

Por este motivo se nombró como notario a Lucas Coello y le señalaron un plazo de 90 días para que realizase su trabajo (26).

El 17 de enero de 1705 Celedón de Verraondo pidió se cerrase y sellase el trasunto y copia y una vez efectuado se entregó al Prefecto de los bethlemitas, Fr. Ma-

nuel de San Pedro, quien efectuó el juramento necesario de que lo enviaría a la Curia a través de sus procuradores.

"En la ciudad de Santiago de Guatemala, en trece días del mes de agosto de mil setecientos y cuatro años, ante el Sor. Br. D. Pedro López de Ramales, Chantre de la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad, Rector de este Hospital del Sor. Sn. Pedro, Juez Comisario Subdelegado, para la causa de Beatificación y Canonización del venerable Siervo de Dios Pedro de San José Betancur y los Sres. Br. Dn. Antonio de Aparicio canónigo de la dicha Sta. Iglesia y Dr. Dn. José Sunzin de Herrera Cura Rector de ella = se presentó esta petición -----

Celedón de Berraondo, en nombre de la Sagrada Religión de Nuestra Señora de Bethlem y del Cabildo, Justicia y Regimiento de esta muy Noble y Leal ciudad, en los autos que sigo con el Promotor Fiscal de este obispado, sobre que se me reciba información sobre la vida, virtud y muerte del siervo de Dios Pedro de San José Betancur, fundador de dicha Religión y lo demás deducido = Digo que esta Causa y proceso está concluso por haberse recibido la Información que por mí se ofreció y la que se mandó de oficio, también se trasuntaron las escrituras y testamento que pedí se hiciere, cuyas copias corregidas en conveniente forma se pusieron en los autos, por lo cual y por instar mucho el ¿? se han de servir Vms. de mandar se mande que dicho proceso se trasunte y copie = nombrando para ello Notario que lo haga con la mayor brevedad Imponiéndole para ello término y que el que así fuere nombrado, acepte y jure lo necesario; y también se han de servir Vms. de mandar que luego que se haya acabado de copiar y trasuntar dicho proceso para que lo corrijan y concierten nombren para ello a Ignacio de Agreda y al presente Notario, quienes ya tienen jurado en esta causa, y en la que se formó de no culto y tienen presentado sus nombramientos por todo lo cual = A Vms. pido y suplico

sea muy servido de proveer y mandar hacer como llevo pedido que es justicia que pido = Celedón de Berraondo. (Subrayado original). 1432v.

Para que fuese presentado en la Sagrada Congregación de Ritos:

"Celedón de Verraondo, en nombre de la Sagrada Religión de Nuestra Señora de Bethlem y del Cabildo Justicia y Regimiento de esta ciudad; en los autos de la Información que se ha recibido a mi pedimento sobre la vida (...) digo, que estando esta causa conclusa, así por haberse examinado los testigos que por mi parte presenté, como los de oficio y trasuntándose dicho proceso y colacionado, corregido y concertado con el propio original y hechas las demás diligencias conducentes a esta materia, se sirvieran VV.Rmas. de devolver dicho Proceso y diligencias, con consulta a los Señores Venerablos Deán y Cabildo sede Vacante, para que diese nueva comisión, para que dicho trasunto se cerrase, guarneciese y sellase y en la forma que conviniese se entregase a la parte de dicha Religión (...) se han de servir VV.Rmas. de mandar proceda a cerrar, guarnecer y sellar dichos trasuntos en la forma dispuesta por otro y mandar que así cerrado y sellado se entregue dicho trasunto al Rdo. Po. Prefecto Fr. Manuel de San Pedro, Prelado del Convento y Hospital (...), quien hará el juramento necesario de conducir o remitirlo por medio de los Procuradores que tiene en su Religión destinados para este efecto a la Curia Romana y presentarlo a los Sres. Emms. Cardenales en la Congregación de Ritos" (27).

El mismo día se le concede el sellado por el Cabildo y Sede vacante: (28).

"Nos el Dr. Dn. Pedro López de Ramales (...)

el Br. Dn. Antonio de Aparicio (...) hacemos saber al Br. Dn. José Dorantes (...) y al Rdo. Pe. Fr. Manuel de San Pedro, Prefecto de los Bethlemitas (...), cómo habiéndose concluido los autos de la dicha causa, copiados y trasuntándose, collacionado, corregido y concertado con su propio original y enlistado, remitimos dichos autos al Venerable Señor Deán y Cabildo Sede vacante de la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad (...) para efecto de que concediese nueva comisión para que el dicho transcrito se firmase, cerrase, guarneciese y sellase y en la forma que conviniese se entregare a la parte de la dicha Religión para que fielmente lo condujesen o remitiesen a Roma a la Sac. Cong. de Ritos, como con efecto se nos dio y concedió la dicha nueva comisión, por dicho muy venerable señor Deán y Cabildo (...) Mandamos al dicho Promotor fiscal (...) y al dicho Fr. Manuel de San Pedro, que siendo citados y requeridos (...) comparezcan (...) el miércoles que viene que se contarán veinte y uno (...) conducir o remitir fielmente dicho trasunto a Roma = Guatemala diez y siete de enero de mil setecientos y cinco" (28).

La documentación que se mandó en estas fechas, 1705, estaba compuesta, además de lo indicado, por varias cartas, escritas del 6 de febrero de 1704 hasta agosto del mismo año, por diferentes Institutos Religiosos, pidiendo la beatificación del Hermano. Además el 28 de marzo y por intercesión del Síndico Procurador, el ayuntamiento acordó solicitar a S.M. que intercediese ante S.S. para la canonización del hermano Pedro.

Estas cartas estaban dirigidas al Papa y escritas por los Mercedarios de Guatemala, los Jesuitas, la Sede vacante de Guatemala, los Menores de San Francisco, los Dominicos, los Magistrados, los de San Juan de Dios, la

Audiencia y los Agustinos (29).

Todas las cuales exponen cómo movidos por la fuerza de santidad de Pedro, suplican obtener de la Autoridad Apostólica Cartas Remisoriales para que se introduzca el proceso apostólico.

En todas estas cartas se elogia específicamente las virtudes de Pedro y se encomia la labor de los Bethlemitas.

En la carta del Capítulo Eclesiástico de la Catedral de Guatemala, además de lo mencionado, refieren las virtudes de Pedro: su sobresaliente amor a Dios, al prójimo, principalmente a los enemigos y su amor se extiende inclusive a las criaturas irracionales. Poseyó el don de profecía, fue célebre su penetración en el alma de los demás. Prestó ayuda a los necesitados restituyendo a los enfermos a la salud, etc., y sobre todo brillaba en su deseo de llevar a los pecadores por el buen camino.

Los Mercedarios piden al Papa, dada la labor desempeñada por los bethlemitas y Pedro y su vida de santidad y preclaras virtudes, lo eleve al número de los santos.

Lo mismo declaraban los jesuitas, quienes añadían que la estima tanto de Pedro como de los bethlemitas entre todos los indigentes y habitantes de Guatemala fue inmensa.

Los Religiosos de Santo Domingo, con motivo de di-

fundir la fama de vida laudable y ejemplar de Pedro, dijeron que debería de ponderarse hasta el extremo de que perpetuamente se le celebrara en esta ciudad. Y del mismo tenor son las demás cartas.

Desgraciadamente esta copia del proceso nunca llegó a su destino, pues se perdió durante la travesía de Veracruz y La Habana al haber caído el barco en manos del enemigo.

Por ello, Celedón de Verraondo en fecha de 6 de diciembre de 1706, solicita otra copia:

"Illmo. y Rmo. Señor: Celedón de Verraondo en nombre de la Sagrada Religión de Nuestra Señora de Bethlem y del Cabildo (...), concludo el proceso informativo se medió testimonio a la letra para remitir a la Curia Romana y poniendo en ejecución su transporte se ha pedido dicho testimonio, por haber apresado el enemigo la embarcación en que iba, en la travesía que hay desde la ciudad de la Nueva Veracruz a La Habana. Y por- que me es preciso suplicar a V. Sria. Illma. se sirva de mandar se me dé testimonio por duplicado, precediendo las diligencias convenientes y para que yo las pueda pedir, se ha de servir V. Sria. Illma. de mandar que el dicho señor Br. Don Pedro López de Ramales en cuyo poder paran dichos autos originales los exhiba ante V. Sria. Illma. y declare con juramento y sobre los Santos Evangelios ser los mismos que firmó a mi instancia y están íntegros y sin ninguna malicia ni sospecha y que así mismo declare en la misma forma Sebastián Coello, Notario Público" (30).

Como en el lapsus de tiempo habido entre su envío y extravío habían llegado los papeles con las informaciones desde Canarias, Celedón solicitó, el 23 de

julio de 1707, que se incluyesen en la documentación que nuevamente había de enviarse a la Curia (31).

Una vez aprobada la información por el obispo Fr. Mauro el 16 de agosto del mismo año (32), se remitió el proceso a la Sagrada Congregación de Ritos.

Pronunciado el abogado consistorial de la Congregación, Próspero de Lambertino, y el promotor de la fe arzobispo de Myren a favor del examen de la causa (33), el bethlemita Fr. Miguel de Jesús María pidió a Clemente XI nombrase al cardenal de Abdua como ponente, quedando a tal efecto electo el 23 de septiembre de 1709 (34).

El 12 de julio de 1712, y a instancias del postulator, la Congregación otorgó facultad al obispo de Guatemala para que se efectuasen las pesquisas sobre los escritos del hermano Pedro (35).

3.4.3 Segunda información ordinaria

Como consecuencia de la primera información ordinaria, la Sagrada Congregación de Ritos consideró insuficiente el número de testigos presentados en dicha información, y si bien se aprobaba el contenido de la misma, decretó se celebrase una nueva información en la que se diese entrada a mayor número de testigos. Información que tiene un contenido similar a la anterior y los mismos interrogatorios; que por otra parte se hallan publi-

cados en la mencionada obra de Fr. José García de la Concepción, por lo que queremos destacar la importancia que tuvo en esta fase la pesquisa y análisis de los escritos del hermano Pedro.

Volviendo al tema de la información presenté brevemente los personajes que intervinieron en ella: el título de procurador de la causa recayó en la persona del bethlemita Fr. Damián de San Bernardo, a quien se agregaron como comisarios y procurador el maestro de campo don José Agustín de Estrada y Azpeitia, el capitán don Alejandro Pacheco y don José de Luna y Estrada. Este último por ser el procurador comunicó al obispo Fr. Juan Bautista Alvarez de Toledo, en carta del 21 de abril, las decisiones tomadas por la Sagrada Congregación sobre la realización de la nueva información (36).

El obispo delegó sus funciones el 22 del mismo mes y año en la persona de don Carlos Mencos de Coronado, y como sus acompañantes nombró a don José de Alcántara Antillón y a don Pedro Peralta.

El 2 de mayo se nombró como notario a don Felipe Díaz, como promotor fiscal a don José Ambrosio Toscano y cursor a don José de Castro.

El 9 de mayo presentaron sus interrogatorios el procurador y el fiscal, que como hemos dicho eran idénticos a los presentados en 1702.

A partir del 16 de junio se promulgaron las citaciones de los testigos y se realizaron las declaraciones hasta el 21 de agosto de 1723 (37).

3.4.3.1 Los testigos

Los testigos examinados en esta segunda vuelta son 45, de los cuales 7 no conocieron al hermano Pedro: el capitán don Juan Ignacio de Uría, Fr. Gabriel de Arriaga, don Ignacio Ruiz de Cáceres, Fr. Mateo Gagliard, don Feliciano Rubio, doña Gregoria del Prado de Salcedo y la Reverenda sor María del Santísimo Sacramento, vicaria de las bethlemitas.

De los 38 testigos restantes que conocieron al Hermano, 34 eran hombres cuyas edades oscilaban entre los 60 y los 80 años, y 4 mujeres entre los 60 y los 67. Entre los hombres 14 eran religiosos: 1 bethlemita, 3 dominicos, 3 mercedarios, 2 franciscanos, 1 terciario, 4 sacerdotes y el resto civiles: 1 síndico general, 3 capitanes generales, 2 escribanos, 1 pintor, etc.

En cuanto al tema de los cuestionarios, y por ser idénticos que los presentados anteriormente, no ofrecen ninguna novedad que les haga dignos de mención especial.

3.4.3.2 Copia y envío a Roma

Una vez terminada la información en agosto de 1723, se siguieron los mismos trámites que en la anterior, es decir, copia, sellados, etc., siendo enviada a México en donde el Prefecto General, Fr. Bartolomé de la Cruz, se encargaría de su traslado a España el 24 de abril de 1726 por medio del capitán don José Antonio de Almorza, que era el

diputado general de comercio en la flota de don Antonio Serrano y quien una vez en España se encargaría de remitirlo a Roma a manos de Fr. José de la Madre de Dios (38).

3.4.4 Dificultades propuestas por el Promotor de la Fe

El "abogado del diablo" busca y encuentra distintas dificultades a lo largo de las declaraciones del proceso ordinario. Dificultades que en términos curiales se llaman "animadversiones" y se expusieron entre 1724 y 1728, antes de que fuesen aprobados los escritos del hermano Pedro.

Su objetivo fundamental es el de analizar el grado de venerabilidad del Hermano, para que una vez esclarecida su santidad de vida, el proceso continúe su desarrollo y pase a su siguiente fase llamada apostólica, en la que se analizaran individualmente sus virtudes.

Las animadversiones que vamos a estudiar a continuación fueron formuladas por Próspero de Lambertino, abogado del sagrado consistorio y coadjutor del arzobispo de Myren y comprenderán dos tipos de objeciones: las meramente formales, que prácticamente carecen de importancia, y las determinantes que habían de ser resueltas por el abogado defensor para que la causa continuase.

Antes de entrar en el tema y pasando sobre la instancia de los postuladores, el promotor pidió la revisión de los escritos tanto realizados por el siervo de Dios como los que de él trataban, como paso previo a la introduc-

ción de la causa.

Dejando para su lugar el estudio de los escritos, nos fijaremos en la serie de dificultades sobre la validez formal del proceso que se reducen a faltas de firmas o ausencia de determinados testigos (39).

Pasa el Promotor a considerar una serie de requisitos que juzga imprescindibles, como son: primero, que conste la fama de santidad; segundo, que se hayan presentado instancias del Obispo de Guatemala, y de otras instituciones, solicitando la introducción de la causa y alabando la vida, etc. del hermano Pedro; y finalmente, que no haya nada en contra.

En cuanto a los dos primeros puntos no tiene nada que objetar, a excepción de que no consta la existencia de la carta del Obispo de Guatemala; y que algunos de los que escribieron las instancias se fijaban más en la labor desempeñada por los bethlemitas que en la figura de su fundador.

En cuanto al tercer punto, y determinante en sus acusaciones, formula en primer lugar una objeción sobre la vanagloria y jactancia del Hermano, basándose en las declaraciones de los testigos: 31, 26, 32, 9, 18 y 28 a través de las cuales se trasluce como "el hermano se decía ser correo para el cielo", o "decía que si escribiese todas las cosas que había hecho la Virgen con él, necesitaría un libro demasiado grande", o "que cada día tenía más de setenta negocios de caridad", o se vanagloriaba de su ayuno: "gracias a la misericordia de Dios, no había entrado ni un

bocado en su estómago desde el jueves hasta la mañana de Pascua".

Prosigue el promotor, acusándole de poco caritativo y para ello se basa en el testimonio del testigo 29, quien cuenta cómo el siervo de Dios le reprendió duramente, dándole un golpe con una disciplina, cuando siendo éste de 13 años se quedó dormido a la hora de tocar la campana.

El testigo 38 declaró cómo una vez que una sierva fue a pedir al Hermano alimentos para su dueña, diciéndole se lo diese por su "cara bonita", éste le contestó con una bofetada, argumentando que aquello no era modo de pedir.

Esta jactancia y vanagloria de que le acusa, considera que se incrementaba en las festividades de Jueves Santo y Corpus Christi.

Y por último se pregunta si es un acto lícito firmar con su propia sangre el juramento de la Inmaculada Concepción (40).

Resumiendo, Próspero de Lambertino solamente presenta dos objeciones importantes: primero la jactancia y vanagloria, y segundo su dureza en las mencionadas correcciones, que tachan como faltas contra la caridad.

Objeciones que como veremos no tuvieron fuerza suficiente como para impedir la firma del decreto introductorio de la causa.

3.4.5 Respuesta del Procurador

Siguiendo los puntos marcados por el promotor, el abogado contestó que en cuanto a la propuesta de revisión de los escritos no tenía nada que objetar, pues aunque es prudente -dice- efectuar un examen, no es formalmente exigible, por lo que debe quedar al arbitrio de la Comisión.

No juzga importante lo que escribió el Hermano, ya que considera su obra como simples anotaciones, elaboradas por un carácter sencillo, tal y como se trasluce de las declaraciones de los testigos.

Tampoco el abogado encuentra nada relevante en las acusaciones formales del promotor:

"sed nulla ex dicitis objectionibus videtur alicuius relevantias" (41).

En cuanto a la primera objeción dice que no hubo escamoteo de testigos, ya que éstos o habían muerto o estaban ausentes.

En cuanto a la segunda, de no haberse guardado el novísimo decreto de Inocencio XI, dice que se guardó en la realidad, ya que las declaraciones se llevaron en el mayor secreto y fueron guardadas bajo llave.

Sobre la tercera, relativa a la deficiente señal de la cruz hecha por algunos testigos, el abogado lo considera detalle mínimo y dice debe disculparse porque muchos de ellos no sabían escribir.

En cuarto lugar, y en lo que se refiere a la no finalización del interrogatorio por parte del testigo 22,

contesta que no pudo hacerlo debido a la gravedad de su estado.

Así pues, en cuanto al primer requisito para que se firme el decreto introductorio, es decir la fama de santidad del siervo de Dios, no encuentra nada en contra, por lo que pasa al segundo punto, es decir a la ausencia de la carta del obispo de Guatemala, el abogado recuerda que por aquellas fechas la sede episcopal estaba vacante y que la carta fue enviada por los jueces delegados del capítulo catedralicio.

En cuanto al tercer tema, es decir las faltas personales, tales como la jactancia, vanagloria y falta de caridad, son explicadas del modo siguiente:

En lo que se refiere a los casos relatados por los testigos 29, 9 y 38, el primero sobre los favores de la Virgen, el segundo sobre la falta de caridad con el niño y la criada, opina que nunca podrán oscurecer el fulgor de la virtud del siervo de Dios, que reluce más en los contrastes.

En cuanto a la profecía que hizo de su muerte, opina el abogado que estudiando en su integridad la declaración del testigo 31, presenta el resultado de una acción simple y sencilla sin ninguna trascendencia, como quiere hacer ver el fiscal; al igual que cuando el testigo 26 menciona lo de los favores que le hacía la Virgen.

Sobre sus arrebatos los días de Jueves Santo y Corpus, dice el abogado que demuestran una vehemente y ardiente devoción, que lejos de apartar a la gente los enardecía.

Califica estas acciones de "santas gestas en honor y gloria de Dios", que causaron mucha utilidad en el pueblo, por lo que el siervo de Dios gozaba de fama de piedad, virtud, inocencia y humildad.

Siguiendo la doctrina de Santo Tomás, que definía la vanagloria como manifestaciones del convencimiento de la propia excelencia, no encuentra la más mínima sospecha de este defecto en el Hermano, puesto que siempre predicaba con el ejemplo su humildad y decía a sus discípulos que habían de considerarse la escoba de la ciudad.

En cuanto al juramento de sangre efectuado con motivo de la Inmaculada Concepción, no le da mayor importancia, puesto que en España todos declaraban defenderla y el mismo Papa la había declarado fiesta de precepto (42).

Así la refutación del abogado pone de relieve la fama del Hermano que aumentaba con tales ingenuas declaraciones, o con los entusiasmos festivos con que acompañaba las celebraciones litúrgicas.

Con esta defensa del abogado Antonio Franceschetus se da por finalizada la fase llamada ordinaria del proceso, si bien antes de pasar al proceso apostólico nos detendremos en el estudio de los papeles del hermano Pedro, que aunque no sean pieza importante en el proceso, son de relativa significación en lo que se refiere al aspecto psicológico del personaje.

3.4.6 Escritos de Pedro de Betancurt

Como acabamos de ver, el promotor de la fe solicitó, a pesar de no ser requisito imprescindible (como lo recuerda el abogado) en la introducción de la causa, el examen tanto de los escritos de puño y letra del Hermano, como de todos aquellos que aportasen noticias sobre su vida y virtudes.

El abogado no se opondrá, aunque los considere tan sencillos que no puedan ocultar ningún obstáculo.

Antes de iniciar tanto el estudio de estos escritos como del volumen que los contiene, es imprescindible recordar cómo se llevó a cabo la pesquisa, ya que aunque el 2 de julio de 1712 el cardenal Carpineo hubiese comunicado al ordinario guatemalteco la decisión de la Sagrada Congregación de Ritos de que se recogiesen para su posterior estudio, no se tomaron las medidas oportunas hasta el 30 de junio de 1722 en que el procurador don José de Luna y Estrada apoyado en la "Instructio" enviada por el promotor Próspero de Lambertino, apremió al obispo Fr. Juan Bautista Alvarez de Toledo para que se reuniesen todos los papeles escritos por y sobre el Hermano, y fuesen sometidos a una especie de examen crítico con las siguientes fases: contenido, formato, número de líneas y originalidad, con objeto de que, una vez realizados estos requisitos, se copiasen, confrontasen y enviasen a la Sagrada Congregación de Ritos (43).

El obispo nombró a don José Agustín de Estrada y Az-

peitia y a don Alejandro Pacheco como comisarios, y a don José Varón de Berrieza como juez pesquisidor en estas "dependencias" (44).

El Sr. Varón de Berrieza inició sus gestiones con la visita al Archivo del convento de los bethlemitas el 29 de julio de 1722, en donde contrariamente a lo que cabía esperar, solamente se encontraron dos libros impresos de la vida del hermano Pedro escritos por Francisco Antonio de Montalvo, siendo el resto una nutrida documentación de la Orden (45).

En vista de esta ausencia de documentos se pidió a los bethlemitas Fr. Andrés de la Purificación, Fr. Juan de la Natividad, Fr. Damián de San Bernardo y Fr. José del Rosario, que declarasen si existían más papeles que, perteneciendo al Archivo de este convento, estuviesen en otro lugar. Unánimemente afirmaron la ausencia de esta documentación, si bien tenían noticias de que los había en el convento de San Francisco (46).

El 16 de octubre del mismo año el juez pesquisidor mandó que se reconociera e iniciase el examen de los papeles dejados por el cronista de la Orden de San Francisco, Fr. Francisco Vázquez, relativos al hermano Pedro.

Este examen, que duró hasta el 23 de diciembre del mismo año, se inició con la apertura de un pliego de "un palmo así a lo largo y de un feme de ancho", cerrado con lacre por los dos lados, y es el mismo que exhibió el Rmo. Padre Provincial de San Francisco, Fr. Pedro Salguero, en el cual pliego está el sobre escrito que se sigue:

"Papeles tocantes al Hermano Pedro de San José Betancur de que se ha sacado lo que escribe en su vida el padre fray Francisco Vázquez consignados a la Santa Sede Apostólica y Sacra Congregación de Eminentísimos Señores Cardenales de la Santa Iglesia mil setecientos y seis años (subrayado del original) el cual pliego abierto en mi presencia se hallaron los papeles siguientes" (47).

El inventario de todo lo que contenía este sobre y las diligencias mencionadas serán el cuerpo del volumen 24 del Fondo Betlemite, cuyo título dice: "Autos sobre la pesquisa y recolección de ciertos papeles escritos de letra y mano del siervo de Dios Pedro de S. Joseph Betancur, pedidos por la Sagrada Congregación de Ritos".

3.4.7 El volumen 24 del Fondo Betlemite

Este volumen, que consta de 173 páginas de tamaño folio, escritas por ambas caras con un promedio de 37 a 41 líneas por cara, presenta una deficiencia en su conservación, debida al uso de tinta de hierro que ha ido desgastando el papel, con la consiguiente transparencia del mismo, que lo hace ilegible en su tercera parte. De lectura completa son los folios del 1 al 32v, 52 al 105v, 109 al 120v y 157 al 160.

El segundo problema que nos plantea este volumen se debe a la uniformidad de su caligrafía, que inmediatamente nos sugiere la pregunta ¿serán los escritos originales del hermano Pedro, o una transcripción de mano posterior?

Me inclino a creer que los escritos conservados en Ro-

ma son una copia y que su original podría encontrarse en Guatemala.

Como base para esta afirmación contamos con dos pruebas, la primera de ellas se encuentra en la mencionada "Instructio", donde se advertía que una vez comprobada la originalidad de los escritos "se copiasen" y enviasen a Roma:

"pro reperiendis prefactis manuscriptis originalibus, illisque repertis, faciat ex illis extrahi copiam, eamque postea cum originalibus collationata ad Sacra Rituum Congregationem per fidelem portiorem remittat".

La otra se encuentra en el contenido del mismo inventario, en donde se advierten las siguientes frases: "escrito de su letra" y "de letra que no es del hermano", mientras que la caligrafía sigue siendo la misma. Sean o no ológrafos estos escritos, podemos aceptar su calidad de copias fieles de lo escrito por el Hermano.

3.4.8 Análisis de los escritos de Pedro de Betancur

Hecha la salvedad de que el volumen contiene los escritos "sobre" el Hermano y "de su puño y letra escritos", nos dedicaremos tal y como el título del apartado significa, a estudiar la producción literaria del Hermano. Producción que para su mejor análisis podemos dividir en escritos personales o memorias autobiográficas, coplas de afecto, y en tercer lugar sus sentencias.

3.4.8.1 Memorias autobiográficas

Este tipo de apuntes han sido utilizados para seguir sus primeros pasos en Santiago de los Caballeros, ya que se constituyen a modo de diario; por ejemplo hemos tomado nota de su entrada en el taller de Pedro de Armengol y del jornal que ganaba, de sus estudios de latín, así como de los materiales que iba empleando en la construcción del Calvario. Diario en el que no faltan la memoria de sus penitencias a lo largo del año, así como las específicas de las festividades.

Escritos sencillos que no adquieren mayor importancia que la de recordarnos una vida dedicada al trabajo y a la penitencia, en medio de un ambiente de honesta pobreza que sería común en Guatemala.

3.4.8.2 Coplas de afecto

Estas coplas, que como hemos visto corresponden a diversas festividades religiosas, manifiestan los diferentes estados de ánimo y se encuentran en la línea del cancionero popular que circula desde los siglos precedentes y no en la de los poetas más cultos de la primera mitad del siglo XVII.

Dada la temática habitual de la poesía décimoséptima: misterios religiosos y peligros del mundo, representados en la trilogía mundo, demonio y carne, es difícil establecer una línea divisoria entre las influencias contemporáneas y

las inspiraciones personales del Hermano.

Nos parece apreciar cierta influencia de Juan López de Ubeda, de Fr. Francisco de Osuna y de los autores anónimos que se reúnen en el Cancionero de Navidad. Como ejemplo tenemos los villancicos navideños de Juan de Ubeda y los contenidos en el cancionero del mismo nombre (48).

En la temática de los peligros exteriores es indiscutible la influencia de Tomás de Kempis, que el Hermano formula en versos que pueden tener también, como fuente de inspiración, los de Fr. Francisco de Osuna, cuya comparación del alma con el ave que el cazador guarda en una jaula para cuidarla, se asemeja a la de Pedro con una hija única que el padre preserva y cuida en la casa.

En esta obra poética Pedro se explaya en afectos místicos que a veces parecen tener un sentido pedagógico.

Iniciaremos este análisis con sus versos al misterio de la Navidad, por ser este tema el que dió nombre a su obra. Sus frases, como vamos a ver, serán alegres, pueriles e ingenuas:

"No puedo sufrir amores del Niño, que me robas el alma.

Jesús sé conmigo. Oh que Niño es éste, tan de lindo empleo seguro que nació algún hechicero.

Todos le miran y todos le aman.

Aunque tan chiquito este Niño bello, sepa todo el mundo que es el Rey del cielo.

Es cosa hermosa al Niño servir y en todas las cosas pensar en morir.

Muy bien sabe el Niño ahora disfrazar, lo que de grande por mí ha de pasar.

Y la voluntad de Dios deseo que en mí se cumpla

que en los cielos y en la tierra es esto causa muy justa, el andar por buen camino sin que nadie de esto oiga, que vencerá a todo el mundo, pues de todo el mundo triunfa.

No lloréis mi Niño, no lloréis mi bien, que dais a entender que de puro miedo lágrimas vertéis.

Pon don carria Sion (?), ay Niño del alma Dios del corazón. Cuando alegre todo el mundo Niño Dios muestres placer, no llores de esa manera, no llores caia mi bien" (49).

Son parecidas las coplas que dedica a la Inmaculada Concepción, a la Purificación y en general a todas las manifestaciones Marianas, y con pequeñas diferencias las dedicadas a la Resurrección de Cristo, que transcribo en parte:

"Quien resucitara en mi buen Jesús y no más pecara; él me dé su luz.

Ya estáis entendido mi Dios y Señor que por remediarme lleváis el pendón.

Ya resucitó allá en el Calvario y Cristo Jesús de todos amparo.

Alegraos cristiano de tan gran misterio, resucita Cristo que es Dios verdadero".

Tema aparte son sus versos a la humildad, virtud arraigada en gran medida en Pedro, y que se manifiesta como un desaliento ante el pecado, ya que Pedro se considera el ser más indigno y un gran pecador; por ello sus versos son súplicas de clemencia:

"Confío con vuestra gracia, aunque indigno pecador, que por los ruegos de la Virgen he de alcanzar yo el perdón.

Ponedme miedo mis culpas, alma y cuerpo es un temblor, consuélame el ser cristiano, hijo de un tan buen señor.

No entréis en juicio conmigo mi Padre Niño Pastor, que os tengo muy ofendido perdonadme buen Señor.

He hecho cosas injustas, sin vergüenza ni temor, no atendiendo que era ofensa, contra el que es mi Redentor.

Qué bien y qué amable es nuestro Dios y Señor que estando tan ofendido, perdona al pecador si con humildad le pide y de sus culpas perdón".

3.4.8.3 Sentencias

Pedro era muy dado a intercalar en sus conversaciones este tipo de composición literaria con fines pedagógicos.

Sus temas preferidos eran el aprovechamiento del tiempo, el peligro de la vanidad, la caridad y la humildad, temas que desembocaban siempre en la salvación del alma, y que transcribo directamente del original:

"Un alma tienes no más, si la pierdes qué harás. Pídeme de mí mismo, el tiempo cuenta y si a dar voy la cuenta, pide tiempo, que quien gastó sin cuenta tanto tiempo, ¿cómo dará sin tiempo tanto? En esta vida prestada donde vivir bien es llave, el que se salva, ése sabe, que si no no sabe nada.

Número determinado tiene el pecar y que sabes si para ser condenad sólo te falta que acapes de cometer un pecado.

Haz aquello que quisieras haber hecho cuando mueras.

De todo el infierno nunca tengas pena, teme tus pecados, que es quien te condena.

Aprende a morir, llora lo pasado, desprecia lo presente, prlvee lo porvenir.

Oh qué trabajo es pasar de esta vida para la otra y más si ha sido tan loca que se ha gastado en pecar".

Ninguno de estos versos tiene valor literario, algunos pertenecen al refranero común, otros aparecen modifica-

dos sin que sea posible determinar si la modificación fue obra de Pedro, o era el modo común de emplearlos en Guatemala.

Es especialmente curioso el número dos que voy a organizar de acuerdo con las consonantes que se supone son fin de verso:

Pídeme de mí mismo
el tiempo cuenta
y si a dar voy la cuenta
pide tiempo
que quien gastó sin cuenta
tanto tiempo
cómo dará sin tiempo
tanto.

Curiosa figura retórica que parece ajena a la simplicidad del Hermano.

Otro tanto se puede decir del número tres que recuerda los versos de Santa Teresa:

En esta vida prestada
donde vivir es la llave
el que se salva
ése sabe
que si no
no sabe
nada.

Otros versos nos parecen difícilmente rectificables, por ejemplo:

Del mundo hoy sus flores
hombre no te fíes
que algún día llores
lo que ahora ves.

Se nos antoja equivocada la palabra hoy y no vemos modo de rimar fies con ves.

Tampoco es más correcta esta estrofa:

Huye de sus cosas
mira no las creas
que ha engañado a muchos
de crecidas prendas.

O esta otra de tema semejante:

Examina bien tus obras
huye de la vanidad
que ha muchas derribado
sin poderse levantar.

Es fácil rectificar el tercer verso, que sería:

"que a muchos ha derribado".

Pertenece al acerbo común este otro aforismo en que
el Hermano ha añadido artículos que hacen perder el ritmo:

El hombre es ~~el~~ fuego
la mujer ~~la~~ estopa
viene el demonio ~~diablo~~
y sopla.

En cambio tiene aire de consideración personal la siguiente estrofa:

Vivir siempre con cuidado
de lo que es carnalidad
no vivamos engañados
pensando que es caridad.

Y en cuanto a una de sus máximas virtudes la caridad
con los pobres dice:

Fuera de peligro está
lo que a los pobres dieres
lo que en ellos dispendieres
guardado lo hallares.

O este otro:

Quien con los pobres tuviere
verdadera caridad
asegúrase en mi Dios
no le faltara qu' dar.

Dos estrofas que dentro de su rusticidad parece salir una composición alternada de versos de 7 sílabas con versos de 8.

Y acabamos con este consejo:

Obedece al confesor
si no lo quieres errar
y haz lo que te mandare
si a Dios quieres agradar,

que a su simplicidad temática añade, como en los anteriores, la combinación -no excesivamente correcta- de hepta y octosílabos.

No parece que el cardenal Pico de la Mirandola tuviera mucha dificultad en aprobar esta producción de Pedro y así dió su placet el 9 de abril de 1729 (50), que tras los trámites habituales obtendrá la aprobación definitiva de Su Santidad el 6 de agosto del mismo año (51).

Por otra parte se nos hace difícil imaginar el impacto que según todos los testigos producía en la masa los versos, canciones y danzas del Hermano. No cabe duda que no bastaba la mera repetición material, el hermano sabía infundir vida a estos versos que de por sí nos parecen pobres y simples.

NOTAS AL CAPITULO IV

- (1) J. PARDO, Efenérides para escribir la Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Santiago de los Caballeros del Reino de Guatemala, p. 78.
- (2) J. PARDO, *ibid.*, p. 101.
- (3) *Ibid.*, p. 109.
- (4) *Ibid.*, p. 110.
- (5) ASV, Fondo Betlemiti, nº 4, fol. 6-6v; *ibid.*, nº 14, fol. 1156-57.
- (6) *Ibid.*, nº 4, fol. 10-11.
- (7) ASV, SCR, nº 949, fol. 15v-16v; ASV, Fondo Betlemiti, nº 4, fol. 1-1v.
- (8) ASV, Fondo Betlemiti, nº 4, fol. 3.
- (9) ASV, SCR, nº 949, fol. 46-47.
- (10) Ver Apéndice 23.
- (11) Ver Apéndice 24.
- (12) ASV, SCR, nº 949, fol. 48.

- (13) Ibid., fol. 80v-85v.
- (14) Ibid., fol. 87-89.
- (15) ASV, Fondo Betlemiti, nº 4, fol. 228.
- (16) Ibid., fol. 239v-240.
- (17) ASV, SCR, nº 943, fol. 1484v.
- (18) Ibid., fol. 1484-1490; ASV, Fondo Betlemiti, nº 3, fol. 1577-1598v.
- (19) ASV, SCR, nº 943, fol. 1485v- 1486.
- (20) Ibid., fol. 1542-1554v; interrogatorio que no introducimos en los Apéndices por hallarse publicado en J.GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 23-33.
- (21) ASV, SCR, nº 943, fol. 1557-1558v; interrogatorio que no introducimos en los apéndices por estar publicado en J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 34-36.
- (22) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, *ibid.*, p. 41.
- (23) Ibid., p. 43.
- (24) Véase apéndice 25.
- (25) ASV, SCR, nº 943, fol. 1432-1432v.
- (26) Ibid., fol. 1433.
- (27) Ibid., fol. 1450v-1451.

(28) Ibid., fol. 1454-1455v.

(29) Ver apéndice 26.

(30) ASV, SCR, nº 943, fol. 1457-1457v.

(31) "Illmo. y Rmo. Sr. Celedón de Berraondo en nombre de la sagrada religión de la Compañía Bethlemítica y del Cabildo, Justicia, Regimiento de esta muy noble y leal ciudad, en los autos que he seguido con el Promotor Fiscal de este obispado, sobre que se me recibiese información de la vida, virtudes y muerte del siervo de Dios Pedro de San José Betancur fundador de la dicha religión = Digo que habiéndose recibido la referida información en conveniente forma se me dió un tanto de ella para ocurrir a la Curia Romana y con la ocasión de las presentes Guerras el Navío o Embarcación en que iba dicho tanto fue apresado en tránsito que hay desde el Puerto de Nueva Veracruz al de la isla de la Habana, por cuya razón estoy solicitando otro tanto por duplicado en el tribunal de V.Sa.Illa. y por que después de haberse cerrado y concluso dicha Información llegó la de la filiación del dicho siervo de Dios Pedro de San José con la fe de Bautismo y de Confirmación que ha solicitud de dicha Religión mi parte se recibió y formó en las islas de Canarias, que es el que con el juramento necesario presentó para que V.S.Illma. sea muy servido de mandar se ponga a con-

tinuación de la referida información y se trasunte en las copias que tengo perdidas para que produzcan aquellos buenos efectos que haya lugar en dicha Curia Romana (...) Celedón de Berraondo. En Guatemala a veinte y tres días del mes de julio de mil setecientos y siete años". Ibid., fol. 1482-83.

- (32) ASV, nº 949, fol. 353v.
- (33) ASV, Fondo Betlemiti, nº 58, fol. 2-3.
- (34) Ibid., fol. 5.
- (35) Ibid., fol. 6.
- (36) J. GARCIA DE LA CONCEPCION, Historia..., p. 1-2; ASV, SCR, nº 943, fol. 1511-1511v.
- (37) Ver Apéndice 27.
- (38) In nomine Domini Amen: En la ciudad de México de este Reino de la Nueva España en veinte y cuatro días del mes de Abril de este año de mil setecientos veinte y seis, estando en el Convento de la Religión Bethlemítica, Hospital de Convalecientes de San Francisco Xavier; y dentro de la celda del M.R.P.Fr. Bartolomé de la Cruz, Prefecto General de dicha Religión y presente siendo el Capitán D. José Antonio de Almorza vecino de la ciudad de Cádiz en los Reinos de Castilla y residente en esta dicha ciudad Diputado General del comercio de aquel reino, en la presente flota que vino a cargo del general Don An

tonio Serrano, y se halla surta en el puerto de la ciudad de Nueva Veracruz de esta Nueva España y con proximidad de ejecutar su torna viaje a los reinos de España y con los cuales doy fe conozco, y quienes parecieron ante mí el infrascrito Notario Apostólico (...) para efecto de entregar, remitir y conducir a la Santa Ciudad de Roma, y en ella presentar en la Sagrada Congregación de Ritos, los procesos fabricados, en la ciudad de Santiago de Guatemala y rotulados a dicha Sagrada Congregación, de que adelante se dará particular mención (...)

(...) haciendo la entrega de éstos con las necesarias formalidades; y como entregado de dichos Procesos se obligó so las penas de perjurio y excomunión a llevarlos o remitirlos en la conformidad que los recibió a la Santa ciudad de Roma para que en ella se presenten a la Sagrada Congregación de Ritos, para la que se le entregaron titulados (...) un paquete de a folio como de cuatro dedos de alto cerrado y sellado con siete sellos sobre lacre negro y titulado con la siguiente memoria: A la Santa Sede Apostólica en la Sagrada Congregación de Ritos que reside en la Ciudad Santa de Roma: Roma (subrayado del original) el cual se dijo ser el mismo que refiere el Instrumento original que le acompaña, y es la auténtica consigna que por los Sres. Jueces Comisarios de la causa que preste siendo el Promotor Fiscal u por ante el Notario que la actuó, se le entregó al dicho P. Fr. Damián de San Bernardo, Provincial General de ella, y recibió en su conformidad el testimonio, trasun-

to y copia del proceso original sobre la vida, muerte, el que va escrito en 527 hojas comprobado de tres notarios eclesiásticos y 3 escribanos de Su Majestad y con los sellos dichos (...)

(...) A sí mismo se hizo exhibición de otro pliego de cuerpo de a folio que tendrá como dos dedos de alto, cerrado y sellado con ocho sellos sobre lacre colorado y titulado con el siguiente rótulo: A la Santa Sede Apostólica y Sagrada Congregación de Ritos de la Universal Iglesia: Roma (subrayado del original) (...) ser el testimonio, trasunto y copia duplicada de los papeles que se recaudaron escritos de la mano del Venerable Hermano Pedro de San José Betancur, y que consta de 173 hojas escritas (...) Ultimamente se manifestó y exhibió un plieguecito doblado en 16 dúos, que tendrá como medio dedo de alto, cerrado con lacre negro, y dirigido con el siguiente título: A la Sagrada Congregación de Ritos que reside en la ciudad Santa de Roma: (subrayado del original) el cual se dijo contener las diligencias jurídicas e inspección hecha de los huescos del dicho Siervo de Dios (...) y las que fueron conducentes al non Culto, (...) todos los cuales por ante mí dicho notario y testigos, estando como dicho es presente dicho Comisario diputado general del comercio Don José Antonio de Almorza se pusieron juntos y ajustados en un cajoncillo de madera bien forrado y acondicionado, el que se cerró, clavó (...) y rotuló con lo siguiente: Proceso de la Vida y Virtudes del Venerable Hermano Pedro de San José Be-

tancur, que se dirige a la Sagrada Congregación de Ri-
tos en la ciudad de Roma. (subrayado del original) el
cual se puso y metió dentro de otro cajón mayor de la
propia materia, el que se ajustó, cerró, clavó y guarne-
ció de lienzo (...) y rótulo: Proceso de la Vida del Ve-
nerable Pe. Pedro de San José Betancur, el que se desca-
cha a mano del R.P. Fr. José de la Madre de Dios del or-
den descalza de la Santísima Trinidad Procurador General
que es o fuere de dicho orden en dicho su convento Roma.
(subrayado del original) de todo lo así ejecutado doy
fe; (...)

Ante mí de que doy fe Don Juan Fernando de Avella-
no Notario Apostólico y Receptor. ASV, Fondo Betlemiti,
nº 57, fol. 1-3v.

- (39) En primer lugar se dice que no fueron interrogados en
las informaciones algunos testigos coetáneos de Pedro.

Segundº, no se observó la forma de los últimos de-
cretos que ordenan que las declaraciones permanezcan ce-
rradas y selladas, y no sean abiertas si no es en el ac-
to del examen ante el juez.

Tercero, el testigo quinto no firmó su declaración
con el signo de la cruz y con el mismo defecto procedie-
ron los testigos: 33, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52
y 53 y en el examen del mencionado testigo 51 faltan las
firmas de los jueces.

En cuarto y último lugar se dice que el testigo 22
fue interrogado solamente hasta el interrogatorio undécimº.

mo inclusive, cosa que no procede; y mucho menos en este caso en que el testigo podía estar bien informado de los hechos del siervo de Dios.

- (40) Véase Apéndice 30.
- (41) ASV, Fondo Betlemiti, nº 21, Responsio, fol. 5.
- (42) Véase Apéndice 31.
- (43) ^{Véase Apéndice} ~~Fondo.~~ 28.
- (44) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 4v-5.
- (45) Ibid., fol. 15v-16.
- (46) Ver Apéndice 29.
- (47) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 18v.
- (48) Antología de la Literatura Española. Siglo XI al siglo XVII. Selección y notas de G. BLEIBERG, Madrid 1969, p. 372-73. Cancionero de Navidad, selección, prólogo y notas de A. MAILLO, Madrid 1942, p. 22, 94-95, 185.
- (49) ASV, Fondo Betlemiti, nº 42.
- (50) Ibid., nº 58, fol. 10.
- (51) Ibid., fol. 11.

Capítulo V

PROCESO APOSTOLICO =====

El proceso apostólico se desarrollará en dos escenarios, primero el local, en este caso Guatemala, en donde los delegados de la Congregación investigan nuevamente sobre la vida y virtudes de Pedro, así como reconocen el sepulcro y sus reliquias; el segundo escenario será Roma, y concretamente la Congregación de Ritos, que a la vista de toda la documentación juzgará la causa y emitirá su veredicto, favorable o no a la venerabilidad del sujeto, que será refrendado por el Papa.

3.5.1 Proceso local

Se inicia con un nuevo examen de la vida del hermano Pedro, que esta vez se considerará en su generalidad, sin bajar a los detalles; para iniciarlo era necesaria la decisión pontificia, que en nuestro caso está fechada el 3 de septiembre de 1729.

Los bethlemitas recibieron el breve que contenía esta decisión el 26 de junio de 1730 (1), y el 15 de agosto Fr. Damián de San Bernardo, procurador de la causa, presentó solemnemente las cartas remisoriales y el poder que el Prefecto ge-

merral le había conferido para seguir las informaciones, ante el clero y comunidades de religiosos de Guatemala reunidas en la catedral. Acto seguido fueron presentados los documentos pertinentes al obispo don Juan Gómez de Parada, quien los aceptó y dispuso se colocaran en el sitio de costumbre. En esa misma fecha nombró a José Sunzin de Herrera, Manuel de Tejada Salazar, Diego Rodríguez de Rivas y José Manuel Contreras de Castro como jueces delegados a Miguel Isidro de Herrarte y a Juan Miguel de Herrera y Nájera como sub-promotores de la fe, a Simón de Castellanos como notario y a Francisco y Juan Quintana como cursores (2).

31.5.1.1 Interrogatorios de 1730

Una vez nombrados los cargos mencionados, tanto el abogado como el fiscal elaboraron sendos interrogatorios para el examen de los testigos, que se inició el 9 de abril de 1730 con la persona de Fr. Pedro Salguero, que tenía 80 años de edad (3).

Estos interrogatorios son algo diferentes de los que se emplearon anteriormente: el del abogado constará de 134 preguntas, frente a las 40 del ordinario que lo convierten en el más amplio de los presentados hasta la fecha; su aspecto más importante será el de aparecer como unos apuntes biográficos, más que como un interrogatorio propiamente dicho, ya que para formularlo ha partido de la base de los anteriores, lo que le lleva a admitir una serie de premisas

que en un principio eran simples hipótesis de trabajo.

Así por ejemplo, el abogado en su tercera pregunta afirma que el hermano Pedro había pasado a América "para aumentar la gloria de Dios y ejercitar obras de piedad en bien del prójimo".

Hasta la fecha no se había afirmado rotundamente este episodio, ni esta decisión. Por ello vemos un cambio en la actitud del abogado y creemos entrever que a la misión propia de informador, el abogado ha unido la arrogancia de quien intuye que teniendo los primeros triunfos en la mano (introducción de la causa) tiene que llegar victorioso a la meta.

En el cuestionario, como su título indica -"super virtutibus et miraculis"-, prevalece la importancia del estudio de las virtudes y de los milagros.

En cuanto al estudio de las virtudes y después de su división en teologales y cardinales, las que mayor importancia adquieren son las relativas a la caridad con el prójimo y a la templanza.

Finalmente, y como es de esperar, el abogado dedica catorce preguntas al tema de los dones sobrenaturales. Preguntas interesantes en cuanto al modo en que están formuladas, ya que cada una es el relato de alguno de estos dones, por ejemplo pregunta: "de qué manera fue verdad que" gracias a su precognición intentó detener a un hombre que iba a cometer un delito, o supo que los ruidos producidos en una casa estaban producidos por los huesos de unas personas que no habían recibido sepultura, o que salvó a un hombre de la muerte con su aviso, que predijo el enclave del hospital y

ttambién predijo su propia muerte, etc. Y siete preguntas
bajo el epígrafe de milagros del hermano Pedro en vida (4).

Se puede apreciar que el abogado se sirve más de las
afirmaciones que de las interrogaciones en sus preguntas,
en contraposición con las constantes interrogantes del pro-
motor de la fe, cuyo interrogatorio de 37 preguntas se cen-
tra en el tema de los dones sobrenaturales, tres preguntas
y en el de los milagros obrados por su intercesión, 11 pre-
guntas (5).

3.5.1.2 Estudio de los testigos

Realizando un estudio de los testigos, como hemos rea-
lizado en los anteriores interrogatorios, encontramos que
las edades medias oscilan entre los 15 y los 85 años (6).

De estos 49 testigos, unos 20 no conocían al hermano
Pedro, entre ellos estaban el sacerdote Pedro Meléndez, Fr.Ni-
colás Vivas, Fr. Jacinto Sánchez, el capitán Antonio Dighero
y Fr. Juan Vázquez de Molina, más todos los que se encontra-
ban entre los 15 y los 70 años.

De estos testigos 38 eran hombres y 11 mujeres. De los
hombres 19 eran religiosos: 8 franciscanos, 3 mercedarios,
2 predicadores, 1 dominico y 5 sacerdotes. El resto se halla-
ba repartido entre 1 prefecto de milicia, 2 capitanes, bachi-
lleros y demás ciudadanos.

De las mujeres sólo una era religiosa.

De esta lista de testigos los 23 últimos declaran so-

lamente sobre hechos particulares, a partir del 23 de octubre de 1733 hasta el 16 de noviembre (7).

3.5.1.3 Estudio de las declaraciones

De entre todas estas declaraciones, en las que destaca el afán por encontrar casos sobrenaturales, apenas se desprende alguna novedad, ya que por lo general declaran sobre casos conocidos. Tal es el caso de Fr. Juan Vázquez de Molina, quien declara sobre la mujer resucitada, sobre la mujer que tuvo un hijo en ausencia del marido, etc.

María Hidalgo declaró que su criada Catalina ~~no~~ tenía mal de estómago y encomendándose al Hermano se curó.

El capitán Alonso Chico de Pedraza declaró que su suegro el alférez Juan de Cáceres guardaba un billete en el cual un día que estaba escribiendo en él el Hermano, llegó una de sus hijas y derramó el tintero encima, pero dicho billete no se manchó.

Magdalena de Cobar cuenta que su hermana Juana tenía un zapato del hermano Pedro, que aplicado a las parturientas parían felizmente.

Y un largo etcétera, ya que todas las declaraciones son de este tenor, ya que, como se puede ver, ninguna llega a la categoría de milagro, quedándose en la línea de gracias cotidianas.

3.5.1.4 Final del interrogatorio y envío a Roma

El 18 de noviembre, estando presentes los jueces delegados y los subpromotores en el palacio episcopal, y finalizadas las declaraciones, el notario cerró y selló la copia sacada en limpio y debidamente autenticada (8).

Completo el proceso apostólico "in genere" se envió a Roma, donde quedó sometido al examen de la Congregación (9).

La Congregación se hizo cargo del examen preceptivo sobre esta duda o pregunta:

"An constet de validitate, relevantia Processus Apostolica auctoritate Romae constructi super fama sanctitatis in genere dicti Servi Dei".

El 31 de enero de 1739 se comunica el juicio afirmativo a través del promotor de la fe Ludovico de Valentibus, a la vez que se le concedían las nuevas Cartas Remisoriales para la prosecución del proceso "in specie" (10).

3.5.1.5 Interrogatorios de 1740

Las cartas Remisoriales despachadas el 7 de febrero de 1739 (11) fueron presentadas en Guatemala por Fr. Damián de San Bernardo al obispo Fr. Pedro Pardo de Figueroa el 15 de julio de 1740, nombrándose a continuación, como en las veces anteriores, los cargos pertinentes para llevar a cabo la información del mismo tema, con la variante de "in specie".

Como jueces delegados fueron nombrados esta vez: Agustín de la Cagiga y Rada, Francisco de Heredia, Tomás de Guz-

mán y Antonio Marcos de Soto, como subpromotores de la fe a José de Valenzuela y Joaquín de los Llanos, y como notarios a Felipe de Cepeda y a Valentín de Fuentes (12).

Dado que el contenido de los interrogatorios era igual al de 1730, pasaremos al estudio de los testigos.

De los 19 que declararon entre el 10 de octubre de 1740 y el 28 de julio de 1741, muy pocos habían conocido, como es lógico, al hermano Pedro; pero todos habían oído, desde su infancia, hablar a sus padres y parientes de la vida admirable, virtudes y prodigios del susodicho.

De los 19 que declararon, 15 eran hombres y 4 mujeres, cuyas edades oscilaban entre los 39 y los 72 años.

Entre los hombres, todos religiosos, había 6 franciscanos, 2 mercedarios, 1 predicador, 1 bethlemita y 5 sacerdotes. De las 4 mujeres una era carmelita descalza (13).

En este interrogatorio "in specie", a partir del noveno de los testigos todos declararon sobre hechos particulares, pero ninguno presenta novedad como para realizar un estudio detallado; simplemente es una repetición de hechos con algunas modificaciones sin importancia.

3.5.1.6 Reconocimiento del sepulcro y las reliquias

Una vez cursada la citación, estuvieron presentes Fr. Francisco Vázquez, Fr. Pedro Salguero y Fr. Marcos de Aguilar, a don Francisco de Fuentes y Guzmán, a don Francisco Antonio de

Montufar, a Fr. José de Cáceres y al sacristán Felipe de Arenas, como testigos para "reconocer, ver y registrar el cadáver del Venerable Hermano Pedro de San José Betancur" (14).

Reunidos en la capilla de la tercera Orden, el sacristán con las tres llaves que le entregó el Padre Guardián fray Pedro Salguero, abrió una alacena ubicada en un hueco cercano al altar mayor en el lado de la epístola, donde se encontraron dos cajones cerrados que contenían la osamenta de algunos religiosos venerables de dicha Orden y un cofre cerrado con los huesos del hermano Pedro.

Fr. Pedro Salguero abrió el baúl y de él sacó un papel, firmado el 25 de noviembre de 1684 por el escribano Pedro de Palacios y que contenía la inspección que se hizo del cadáver al tiempo de ser sacado de la bóveda donde se enterraban los religiosos de San Francisco.

Cuando el notario pasó a examinar los huesos del hermano Pedro, se encontró con que varios de ellos llevaban un cartel de cuándo y por quién habían sido entregados a raíz del decreto promulgado en 1691 por el obispo Fr. Andrés de las Navas y Quevedo, mandando que se recogiesen todas las prendas del susodicho. Estos cartelitos llevaban los nombres del capitán don José de Aguilar y Rebolledo y de su mujer doña Juana de Azpeitia; don Antonio de Bolaños, don Sancho Alvarez de Asturias, don Alonso de Paz, don Gabriel Fernández, don Juan González Baives, la casa de Castañara y don José de Lara (15).

Tras identificar los huesos se procedió a sacarlos del baúl para reconstruir el esqueleto en lo posible.

3.5.1.7 Interrogatorio y declaraciones de los médicos

El interrogatorio que consta de siete preguntas, versaba sobre las características observadas en aquellos restos y se preguntaba, primero, si aquellos huesos eran de un hombre; segundo, si se habían conservado todos; tercero, si eran o no recientes, y cuarto si la conservación había sido natural o reconocían algo sobrenatural (16).

El primero en declarar el 2 de septiembre de 1741 fue el doctor don José de Medina; le siguieron don Manuel de Avalos y don Manuel de Carranza.

De estas declaraciones se desprende que dichos huesos, que habían sido reconocidos, aunque faltasen varios, eran de un cuerpo humano, que llevaba varios años enterrado, no pudiendo precisar cuántos; y que la conservación de los huesos no presentaba ningún aspecto sobrenatural (17).

3.5.1.8 Interrogatorio y declaraciones de los testigos

A continuación se examinó a los testigos don Francisco de Orozco y Manrique de Lara, don Manuel de la Peña Carrasco, don Blas Manuel de Ampuero y don Roque Ibarrueta, sobre un interrogatorio de 9 preguntas, con objeto de conocer sus opiniones sobre la calidad y fama de los médicos que habían declarado (18).

De estas declaraciones se deducirá que los mencionados testigos reconocían a los médicos como tales facultativos, ciu

dadanos de Santiago de los Caballeros y los más célebres, por lo tanto dignos de crédito en sus opiniones (19).

3.5.1.9 Final de los interrogatorios y envío a Roma

Una vez finalizada la visita al sepulcro y los interrogatorios, Fr. Damián de San Bernardo pide, el 7 de septiembre de 1741, que por estar ya concluso con la presenta vista el dicho proceso y sus diligencias, se proceda a su transcripción y se mande copiar por duplicado (20).

En noviembre del mismo año están terminadas las copias, pero sólo el 13 de julio de 1742 Fr. Damián declara que estaban concluida la corrección de las copias, y pide certifique que todo se ha hecho conforme a lo prescrito; en segundo lugar procedió a cerrarlos y sellarlos para hacerse cargo de ellos y poderlos enviar a la Sagrada Congregación de Ritos.

Así lo hicieron los jueces delegados, subpromotores y notario. Y como no hubiese nadie en la ciudad que partiese rumbo a Roma, el obispo Fr. Pedro Pardo de Figueroa eligió, el 31 de agosto de 1742, a Fr. Damián para que lo llevase, quedando otra copia en el Archivo del convento de México (21).

Entre tanto que llegaba la documentación a Roma, muerto el postulador de la causa, cardenal Pico de la Mirándola, fue sustituido por el cardenal Gentilibus el 24 de agosto de 1743 (22).

3.5.2 Proceso ante la Sagrada Congregación de Ritos

El año de 1746 se encuentra en Roma toda la documentación del Proceso apostólico "in specie"; por ello el 13 de abril del mismo año el postulador suplica en la Sagrada Congregación de Ritos que se abra la susodicha información para proceder a su examen. Pero sólo el 4 de mayo de 1748 se entra en el examen de ambos procesos (23), que fueron declarados en regla el 3 de enero de 1750 por el promotor de la Fe Luis de Valentibus, quedando completo el procedimiento con la aprobación papal del 11 de febrero del mismo año (24).

En estas fechas se inician las "animadvertiones" que, sin que sepamos por qué, no van firmadas por Valentibus, sino por Benedicto Veterani.

3.5.2.1 Dificultades propuestas por el Promotor de la fe

Las "animadvertiones" que vamos a estudiar a continuación constituirán, además de un examen de todo lo realizado hasta la fecha, un juicio de valor de las supuestas virtudes del que se pretende honrar con el título de venerable.

Para que resulten más comprensibles sus objeciones el promotor decide dividir las en tres apartados: el primero se referirá a "de probationibus" o pruebas, que a su vez se compondrá de judiciales y extrajudiciales. El segundo versará sobre la importancia de la vida del hermano Pedro "de relevancia", que irá dividido en tres períodos: 1º desde el naci-

miento hasta la partida de Tenerife; 2º los cuatro primeros años de estancia en Guatemala, y 3º sus años de apostolado. Y finalmente el tercer apartado, el más importante en estas animadversiones, por comprender las objeciones que podrían ponerse a la supuesta virtud del Hermano "de obstativis".

Pasando a la presentación de las pruebas y dentro de las extrajudiciales, el promotor Veterani sacará sus dificultades del escrito mismo del Padre Lobo, dado que no fue, dice, el único biógrafo del hermano Pedro, pues consta de otro llamado Fr. Fernando de Espino, quien se dice escribió también una corta biografía del Hermano, pudiéndose discutir si la obra de Lobo fue de primera mano y no una transcripción de lo expuesto por Espino.

Como fundamento de esta duda formula las siguientes consideraciones:

1ª) El autor, Lobo, nunca dice de sí mismo que fuese confesor del Hermano.

2ª) Cuando Lobo habla de sus confesores siempre lo hace en tercera persona, como en este caso: "Di alcune cose piu interne depongono con giuramento li di lui confessori".

3ª) Lobo menciona muchas cosas que encontró en manuscritos privados del Hermano. En esta línea el promotor de la fe apoya su dicho en la declaración del testigo 22 del primer proceso ordinario:

"E questo conforme ha detto, glie lo assicuraro-
no in voce diverse volte, ed in scritto; il qua-
le Istrumento con altre scritture tocanti la Vi-

ta del Servo di Dio, consegna esso Testimonio al Padre Emannuele Lobo confessore del Servo di Dio".

Y de otros testigos que declaran:

"... quello si ricorda, si e, che ebbe nelle sue mani il testimonio un Baulleto di varie scritte, nelle quali costavano molte delle sue cose occulte, il quale porto il testimonio personalmente dopo morto il servo di Dio al P. Emannuele Lobo della Compagnia di Gesù, che era statodi lui Confessore; ed intese dire da molte Persone gravi, delli quali non si ricorda, che tra le dette scritte stavano registrate la frustate, che si dava, ed il motivo che ne aveva".

Por lo tanto el autor comenta acciones del siervo de Dios, tales como sus disciplinas, etc., no por haber sido testigo de ellas, sino por los apuntes espirituales del Hermano, que como acabamos de ver le fueron entregados por un testigo.

4ª) El autor se contradice al afirmar que nadie habló en contra del Hermano, ya que hubo un religioso que lo tachó de hipócrita y embustero.

En cuanto a las pruebas judiciales, el promotor formula dos cuestiones: la primera se refiere a la insuficiencia de datos sobre el primer período de vida de Pedro, pues aunque los postuladores hubiesen aportado las declaraciones de once testigos canarios para probar la fama de su vida, estos testimonios no pueden ser tenidos como válidos por no haberse recibido de acuerdo con los requisitos y trámites del proceso. Y a las deficiencias de los interrogatorios, de los que realiza un análisis: del primer proceso apostólico, dice que de los 49 testigos que declararon, la mayoría no son oculares,

puesto que habiéndose celebrado este 63 años después de la muerte del siervo de Dios, 22 de los declarantes no llegaron a conocerle, cuatro de los testigos (el 3º, 18º, 36º y 47º) tenían catorce años cuando murió el hermano y diecinueve no habían llegado a la pubertad, por lo que solamente considera aptos los testimonios de cinco: el 7º que tenía veintiuno a la muerte del Hermano, el 4º que tenía dieciocho, el 1º que tenía diecisiete, el 12º que tenía dieciseis y el 14º que tenía quince.

Peor era la situación de los testigos en el segundo proceso apostólico, organizado 73 años después de la muerte de Pedro, ya que sus testigos o tenían tres años a la muerte del Hermano o no habían nacido todavía.

Pero aún quedaba otra dificultad: eran preferidos los testigos que hubieran participado en los primeros procesos y de ellos se esperaba la ratificación de los testimonios. Ahora bien, de los 57 testigos del primer proceso verificado a los 33 años de la muerte del Hermano la mayoría habían fallecido. ^{Ventidos} Treinta años más tarde, con mayor razón, habían quedado sólo siete de los 45 deponentes en el segundo proceso ordinario.

No hace falta recalcar que esta tardanza en la celebración de los interrogatorios ocasionó una grave pérdida para la causa, que no pudo contar con tantos testigos "de visu" como hubiese podido desearse.

Tenía razón Veterani cuando increpa a los postuladores por haber esperado 33 años para iniciar la causa y haber in-

terpuesto largos lapsus entre las informaciones -ya que fueron 33 años para la primera, 22 entre la primera y la segunda, 8 entre la segunda y la tercera, y finalmente 10 entre la tercera y la cuarta- hasta un total de 73 años.

La segunda cuestión se refiere a si el siervo de Dios tenía la virtud de la fe en grado heroico. El promotor refiere cómo para probar esta fe los testigos declaraban que a pesar de su torpeza en las letras tenía un claro entendimiento del sentido de las sagradas escrituras, así como de otras cuestiones teológicas, que explicaba muy ajustadamente.

Afirmaba que se basaba en tres testigos de los procesos apostólicos y dos de los ordinarios, testigos que referían lo oído a otros y ninguno hablaba por su cuenta.

También declaraban que esta fe se manifestaba en la instrucción de los niños y en su heroica devoción por todos los misterios divinos.

Al fiscal no le convencen estos testigos, que le parecen demasiado lejanos. Otros mencionaban como pruebas de una fe heroica el deseo que tenía del martirio, demostrado cuando marchó de la ciudad en busca de tierra de infieles, que acababan de dar cruel muerte a unos religiosos franciscanos, pero seguimos, decía el fiscal, en la misma situación: sólo se cuenta con un testigo que afirmaba haberlo oído y los escritos de los biógrafos que no dan razón de la fuente de sus informaciones.

La conclusión del fiscal es que se pueden admitir estas declaraciones en línea complementaria, pero que según la

constitución de Benedicto XIV han de presentarse argumentos probativos para lo esencial y menos decisivos para los detalles; pero en este caso de la fe heroica los testimonios, además de no ser "de visu", son razonables pero no decisivos.

Dentro del segundo apartado, es decir "de relevantia", el promotor considera que lo único que se conoce a ciencia cierta en el proceso, tanto por parte de los postuladores como por la de los testigos, son las fechas de nacimiento y de muerte, por lo que es imprescindible aclarar ciertos aspectos.

En primer lugar, y en cuanto a la primera etapa de vida, el promotor la juzga poco aclarada, ya que los testimonios de los testigos canarios solamente hablan de su piadosa educación, de los hermanos que tuvo, del viaje realizado a la corte con un vecino de Tenerife y no incluye datos más significativos.

En cuanto a los primeros años en Guatemala destaca la importancia de la toma de hábito, que contrapesa con la terquedad mantenida con respecto al estudio.

Así pues, compulsando estos 29 años considera inadmisibles: el abandono de la casa paterna, puesto que basándose en las declaraciones del testigo 38 del segundo proceso apostólico, Pedro había pasado a la corte para librar a sus padres de una necesidad económica; su marcha de Canarias -dice- fue más bien una huida, para la que pidió consejo a una mujer, tía o hermana, única persona que se lo aprobó.

El fiscal aduce un pasaje de San Lucas, sobre que un hijo no debe nunca abandonar a sus padres.

Sin embargo no puede objetar nada ante la respuesta de los postuladores, atribuyendo la fuga al deseo de "entrar en religión".

No encuentra dificultades al último período de su vida, doce años de apostolado; los considera laudables y que llevan a la imitación y edificación.

Y llega a la parte principal en su alegato que vamos a dividir en varios puntos:

1º) El fiscal tacha de "arrogancia" al hermano Pedro, ya que considera impropio el voto de sangre realizado con respecto al misterio de la Concepción de la Virgen, efectuado cuando todavía la Iglesia estaba discutiendo la materia.

2º) Considera que no es tanta su "caridad" con el prójimo en los casos en que los corrige, rechaza o descubre sus defectos; y para apoyar estas acusaciones cita los testimonios del niño de doce años dormido, al que despertó con una bofetada; el de un compañero que viéndole de ánimo alterado no quiso que entrase en su compañía y la denuncia de la desobediencia de una esclava a su dueña.

3º) Considera insólitos los ejercicios de "piedad" relatados por el Padre Lobo y demás testigos los días de Navidad y el Corpus Christi; tampoco aprueba sus penitencias especialmente en Semana Santa, y objeta finalmente a la suciedad de su persona que era muy llamativa.

Juzga en contra de la "prudencia" todos estos actos y los considera impropios de una persona en su sano juicio:

basándose en uno de los testimonios dice que se exponía a que le tachasen de loco. Estima que no son actos característicos en la Iglesia, a pesar de que los postuladores los consideran intrínsecos a toda alma fervorosa; y concluye diciendo que debía de comportarse en las procesiones como lo recomienda el Ritual Romano y no confundir la penitencia con la suciedad.

4º) Encuentra su sencillez y humildad excesivas, rayando la rusticidad y la simpleza.

Esta excesiva simpleza la considera el fiscal más imbecilidad que simplicidad:

"Eandem nimiam simplicitatem, finitimam ingenio imbecilli".

5º) Atentó contra la "justicia", puesto que para evitar escándalos de mujeres adúlteras ocultaba sus pecados con mentiras piadosas, lo que el fiscal considera inadmisibile.

6º) Atentó contra la virtud de la "templanza" por sus desmesurados azotes, excesivos ayunos y vigiliass, que quebrantaban las fuerzas de su cuerpo:

Trae el testimonio del testigo 5º del segundo proceso ordinario, que dice:

"che era morto il Servo di Dio di dolore di puntura, e che questo gli si era originato per aver bevuto il fiele per mortificarsi",

y aduce la opinión del Padre Lobo y de otros testigos que atribuían a estos excesos la causa de su muerte.

El fiscal, como es su costumbre, amontona citas de escritores eclesiásticos: Santo Tomás, San Bernardo y otros,

para demostrar que es necesario ser más prudente en las penitencias.

7º) Por su actitud de visitar a todos los necesitados, incluídas las prostitutas, llegando a asistir en los partos clandestinos a más de una adúltera, pregunta el fiscal si no atentaría contra su propia castidad y modestia, aunque la unanimidad de los testimonios sobre su fama de virtuoso obligan al fiscal a consideraciones generales sobre el peligro de tal familiaridad de trato.

8º) Finalmente se pregunta si el hermano Pedro poseía en grado heroico la virtud de la "humildad", puesto que solía contar a la gente sus ayunos y penitencias, hablaba de las apariciones y favores de la Virgen y del sentimiento continuo de la presencia de Cristo, todo ello sin ser interrogado por algún otro motivo especial.

Por ello cree que el Hermano no tenía suficiente humildad, sino que por el contrario tenía el vicio de la jactancia y vanagloria.

En cuanto a los "dones sobrenaturales" opina que, aun dado que los tuviera, son ornamento y no fundamento de santidad.

Por lo tanto, y resumiendo, las objeciones del fiscal pueden calificarse de considerablemente duras; y pueden reducirse a estos capítulos:

1º. El Padre Lobo ¿fue confidente del hermano Pedro?
Si no lo fue ¿qué fuente utilizó para su biografía?

2º. Las declaraciones de los testigos son poco válidas.

das por la tardía iniciación de la causa.

3º. Muy poco se sabe de los años vividos en Tenerife.

4º. Fue razonable abandonar a sus padres?

5º. En su fe hay arrogancia.

6º. En su caridad hay dureza.

7º. Están sus penitencias y absoluto desaliño contra la prudencia.

8º. Su humildad -dice- era simpleza.

9º. Sus mentiras piadosas eran injustas contra terceros.

10º. Sus ayunos y penitencias rebasaban las normas de la templanza.

11º. Su caridad con las prostitutas y adúlteras parecía ir contra la castidad.

12º. Finalmente, encontraba jactancia y vanagloria frente a una supuesta humildad (25).

3.5.2.2 Respuesta del abogado

Difícil al parecer se presenta la tarea al abogado Calabresi; pero en verdad no pasaban las objeciones del fiscal de los límites acostumbrados en causas favorables.

El primer paso del abogado defensor será explicar la carencia de testigos, motivada por la tardía iniciación de la causa y por los largos intermedios habidos entre los distintos interrogatorios que parecían esperar la muerte de los posibles testigos. ¿Por qué esa tardanza -preguntaba-, por

qué esos períodos intercalados?

El abogado Calabresi alega, en cuanto al retraso en la iniciación de la causa, la preocupación que tuvieron los bethlemitas en que la incipiente Orden y sus hospitales fuesen aprobados por el Papa, lo cual llevaba implícito un continuo viajar del Prefecto de la Orden, Fr. Rodrigo de la Cruz, hasta 1696 en que regresó de Europa con la solución de todos los litigios. Por lo tanto hasta ese año no hubo posibilidades de plantearse la iniciación de la causa, decisión que se tomó reunida la Congregación de Guatemala el 6 de mayo de 1698.

En cuanto al lapsus habido entre el año 1700, en que se inició la primera información, y 1729 en que se decretó la "introducción" de la causa, se justifica primero por la pérdida de esta información en accidente marítimo; hubo que enviar otra en 1707. Y tampoco fue fácil dar con los escritos del hermano Pedro, que no se habían considerado importantes, hasta que llegó instrucción romana de 1712; escritos que todavía siguieron frenando la causa hasta el 9 de abril de 1729 en que el cardenal Pico de la Mirándola los aprobó. La misma explicación -retraso de aquellos escritos tan poco importantes- es aducida por Calabresi para justificar las edades de los testigos y escasez de los de "visu". Por el mismo motivo pocos testigos pudieron declarar en los sucesivos interrogatorios.

Las demoras causadas por la lentitud en la calificación de los escritos motivó la tardía introducción de la causa y de sus distintas fases; y naturalmente los testigos

iban muriendo (26).

Al realizarse el primer interrogatorio apostólico, 63 años después de la muerte del Hermano, no cabían muchas posibilidades de encontrar testigos "de visu", pero el abogado considera aptos a la mayoría de los testigos que conocieron al siervo de Dios (27).

Además, apunta que estos testigos "de visu" eran muy capaces de haber reparado en muchas facetas del siervo de Dios, como consta en sus declaraciones: era vivo el recuerdo de sus años en Guatemala, realizando toda serie de actividades caritativas, devotas y mortificantes.

En cuanto a los que declararon de oído, lo hacían por lo que habían oído a sus padres o a personas que vivieron junto a Pedro, lo que les convertía, afirmaba el abogado, en informadores de primera mano, como se deduce del decreto promulgado por Benedicto XIV el 17 de julio de 1754, que daba por válidos los testimonios "de auditu".

A continuación pasa a tratar de los testimonios escritos, y primero de la validez del escrito del Padre Lobo y del origen de sus conocimientos sobre el hermano Pedro. No le fue difícil demostrar que Lobo había sido confesor y director espiritual del Hermano; ya que constaba por multitud de declaraciones.

Entre ellas destaca la declaración de Fr. Francisco Vázquez, quien sucedió a Lobo en la devoción por los papeles del Hermano; cuyo testimonio es decisivo al afirmarse en la dirección espiritual del Padre Lobo.

Con razón el abogado pasa sobre la existencia de más

confesores, que no tendría importancia ninguna en la línea de aumentar o disminuir la validez del testimonio del jesuita Lobo; cuya ciencia no tiene por qué excluir la de los demás: tuvo los papeles del Hermano y otros que se referían a él, pero además -dice el abogado- pudo tener consulta con otros confesores para asegurarse de lo que escribía. En resumen no hay que excluir lo que oyó de lo que vió, puesto que ambas fuentes pueden ir juntas.

El hecho de que no se llame a sí mismo confesor, como lo hace Fr. Francisco del Espino, no quiere decir que no lo fuese, ya que precisamente esta condición no le permitía clarificar la procedencia de sus noticias, con objeto de que no se le atribuyese falta al secreto de confesión.

Finalmente, el abogado considera que la veracidad del libro del Padre Lobo se ve ratificada por todos aquellos que lo leyeron, y conociendo la vida del siervo de Dios estuvieron de acuerdo con aquellas páginas.

El libro del Padre Lobo queda así confirmado en su genuinidad, dato importante para nosotros que lo tenemos como fuente principal de nuestro conocimiento del Hermano.

Queda también confirmado como eco primero y decisivo de aquella fama arrolladora que desde el principio asoció el nombre de Pedro al de una virtud tan excelsa como reveladora del siglo en que vivió.

Dentro del apartado segundo denominado "de relevancia" el abogado va a explicar la falta de noticias durante los primeros 25 años, como el abandono de la casa paterna en su etapa canaria y su terquedad y rudeza en el estudio

al entrar en Guatemala.

El ejemplo de San Juan de Dios, fundador de hospitales como Pedro, le sirve de comparación. San Juan llevó vida de soldado antes de entregarse al servicio de Dios; de Pedro sabemos poco, pero nada nos autoriza a pensar que su vida no fue normal y ordenada. El ejemplo de San Juan de Dios puede repetirse en Pedro: los dos "abandonan" la casa de sus padres; si en uno estuvo bien, ¿por qué no en el otro?

El abogado concluye esta etapa afirmando que realmente el siervo de Dios no cometió falta al alejarse de su patria, ya que su vocación se debió a "impulso divino".

A la pretendida terquedad y rudeza de carácter que el fiscal encontraba en Pedro, Calabresi contrapone los testimonios del Padre Lobo, Fr. Fernando del Espino y de varios de los testigos, quienes con admiración refieren cómo Pedro era capaz de compaginar los estudios con los ejercicios espirituales y las penitencias, así como se admiraban de la profundidad con que hablaba, a pesar de su torpeza, de temas divinos.

Su terquedad por estudiar debe de disculparse, porque el mismo Fr. Fernando del Espino declara que él mismo fue el autor de que el Hermano estudiase, así como de que a pesar de su rudeza continuase en ello. Por lo tanto Calabresi considera que si hubo terquedad, fue obediencia en Pedro y decisión en Fr. Fernando.

Finalmente entramos en el capítulo tercero llamado "de obstativis", que abarca todas las demás objeciones.

1º. En cuanto a la heroicidad de su fe, el promotor la pone en duda y considera poco ortodoxo el voto de sangre con respecto a la Inmaculada Concepción, que no se trataba de un dogma de fe definido.

Voy a resumir las respuestas del abogado Calabresi; respuestas que no parecen necesarias porque tampoco la objeción ha de tomarse demasiado en serio. Calabresi comienza explicando el contenido del voto: no se trataba de adelantarse al juicio de la Iglesia, se trataba de manifestar la devoción a un misterio que aunque no definido era ya considerado como doctrina católica.

Calabresi, además, aduce algunos testimonios que demuestran que por aquel tiempo en América y Filipinas se consideraba la Inmaculada Concepción como verdad indiscutible: ya que era costumbre en casi todas las universidades exigir el voto de "defender" la Inmaculada Concepción como acto previo a la colación de los grados. Calabresi resume esta mentalidad en la siguiente frase:

"Agitur de remotissimis Regionibus Indicis dictionis Hispanicae, cuius praesertim Nationis, in omni que late patet sua dominatione, erga hoc Mysterium pietas qualis et quanta sit, nemo ignorat".

2º. Y pasa el abogado del diablo al examen de su caridad; recordamos los casos aducidos por los testigos en alabanza del Hermano, en los que el promotor encontraba excesiva dureza. Calabresi recuerda que el "abofeteado" por Pedro "estimó más -decía- desde entonces su gran virtud y caridad".

Ejemplos, en verdad, nimios que no tienen fuerza frente a una vida dedicada a la caridad.

3º. En cuanto a las objeciones contra la virtud de la prudencia, tema que preocupa al fiscal tanto como el de la templanza, se concreta en episodios singulares y muy conocidos en Guatemala: las coplas, danzas y cabriolas de Pedro en los días de Navidad y Corpus.

En lo tocante a la procesión del Corpus Christi el abogado presenta una serie de testimonios que coinciden en calificar de "edificantes" y "admirables" los alborozos del Hermano.

Lo mismo se dice de la solemnidad de la Navidad; más aún, los alborozos del Hermano quedaron grabados en la vida de Guatemala, que desde entonces celebra la Navidad y los días previos con regocijo auténticamente popular. Señalemos, sin embargo, un testimonio —el que prestó el segundo testigo del proceso apostólico "in specie"— que le tachó de "loco"; declaración que no ha de tomarse en sentido literal y que se trataba de una locura, que según el mismo testigo "era edificante".

Aquellas exterioridades, como saltos, canciones (ma-las de rima, buenas de contenido) y bailes, no tienen nada de disonantes o indecorosas, ya que actos parecidos figuran en las Sagradas Escrituras, tales como los de María, hermana de Aarón, del rey David. Calabresi aduce ejemplos españoles como el obispo Lanuza, que persuadía a los segla-res para que celebrasen la festividad del Corpus con dan-zas, disfraces y representaciones, como el arzobispo de Va-

lencia, Tomás de Villanueva, quien sugería que saltasen y tocasen instrumentos ante el Sagrado Cuerpo; y Juan de Avila, que bailaba delante del Santísimo, así como fuera de España San José de Cupertino, San Felipe Neri y otros.

4º. ¿Era tan "simple" el siervo de Dios? Calabresi dice que según el Crisóstomo, los siervos de Dios manifiestan las vehemencias de sus almas de forma "simple"; y añade algunos ejemplos que se dieron en San Bernardo, San Buena-ventura, San Francisco de Asís, San Francisco de Paula, San Felipe Neri, San José de Cupertino, el cardenal Thomasio, etc.

5º. ¿Infringió la virtud de la justicia con sus mentiras piadosas? Calabresi cita pasajes parecidos en siervos de Dios. Es unánime, dice, el de los testigos en afirmar que la verdad fue guía de su vida y que era tal la pureza y sinceridad de su ánimo, que nunca dijo palabras engañosas, constando a todos su verdad, sinceridad e integridad.

6º. En cuanto a la templanza, el abogado admite como ciertos todos los ayunos, las vigiliias, los cilicios y las disciplinas declaradas por los testigos, pero que lejos de atentar contra la "templanza" causaron santa admiración entre los vecinos de Guatemala. Ni se produjo su muerte por exceso de penitencias; sus mortificaciones, dice, no eran un fin sino un medio para someter la carne; es pecado causarse la muerte, dice, pero no es obligatorio alargar la vida.

El Hermano, dice, tuvo a pesar de todo una buena sa-

lud y cuando enfermó guardó cama y obedeció a los médicos.

7ª. Sus imprudencias en relación con mujeres de vida fácil, mencionadas por el promotor, no han de ser tomadas en cuenta -dice Calabresi-, ya que no existe ningún testimonio que lo afirme y sí muchos que manifiestan su indiscutible castidad que le hizo ganarse la veneración de toda la ciudad, donde no había casa ni familia que no se honrase en recibirle y en su presencia hasta los niños se comportaban con modestia:

8ª. ¿Pero no era algo "vano"? ¿Quién le mandaba contar sus ayunos y penitencias?, ¿a qué venía asegurar que tenía apariciones? El abogado considera que todo ello servía para el ejemplo de los demás y sus obras siempre iban encaminadas a la gloria de Dios y edificación espiritual del prójimo.

Su afirmación, dice, de la presencia continua de Cristo, escribe: "Desde hoy ocho de enero me acompaña mi Jesús de Nazareno años 1665"; ni es caso único en los santos, ni lo andaba proclamando, se contentó con señalarlo en su diario, pues las visiones se dan en muchos santos como San Felipe de Neri, Santa María de Pacis, Santa Rosa de Lima, etc.

Además Pedro consideraba que siempre estaba en presencia de Dios, no porque se le hubiese aparecido, ni por la frase que dijo, sino por su continuo acto de amor a Dios.

No hay que olvidar que ello producía gran edificación en aquellas personas. Actitudes -dice Calabresi- que en las regiones indias habían producido muy beneficiosos efectos:

"... talis, ac tanta secuta inde Indicarum
illarum Gentium aedificatio".

9º. En cuanto a los dones sobrenaturales, calificados por el promotor como ornamento, pero no fundamento, cuya mayor parte son hechos comunes elevados al grado de sobrenatural, por el afecto de los testigos, Calabresi se manifestará de acuerdo en que son ornamento, pero añadirá una larga lista de casos particulares declarados como sobrenaturales por testigos "de visu".

Estos relatos se adentrarán en el campo de la profecía, penetración de lo oculto, éxtasis, raptos, visiones, apariciones, multiplicaciones de la materia, imperio sobre los brutos, estudiados en el primer capítulo de esta tercera parte, por lo que no los incluiremos (28).

Al finalizar estos puntos es oportuno volver la vista atrás y considerar las intervenciones del promotor de la fe, Valentibus, y del defensor de la causa Calabresi, en lo que representan de positivo para nuestra visión del Hermano.

Nuestra visión, que deseábamos se acercase a la de los primeros testigos, a los que convivieron con el Hermano, ya que su paso por Guatemala, como todos los grandes acontecimientos de tipo moral, abrió un surco que no se borró con el paso de los años, sino que fue aumentando en profundidad y en importancia ejemplar.

El promotor de la fe se fijaba sobre todo en la escasez de testigos "de primera mano"; hasta se permitía insinuar la demora en entablar los diversos procesos como maniobra para descontar testigos posiblemente desfavorables.

Objeción de fondo, pero no suficientemente apoyada en los hechos, como el mismo fiscal lo reconoce en la práctica, el no hacer fuerza en ella.

Las restantes objeciones puestas por el fiscal, y que se deducen del análisis crítico de los testimonios aducidos en el proceso, no son de mayor trascendencia: sobre la primera etapa de su vida encuentra el fiscal -y con razón- la escasez de testimonios: muy poco sabían de Pedro los testigos convocados. El fiscal encuentra una pista para su crítica en el "abandono" en que Pedro dejó a sus padres. Abandono que, por falta de más datos, no puede ni reprehenderse ni alabarse, simplemente era un hecho habitual en las vidas de muchos santos.

En Guatemala da el fiscal con una vena de terquedad de espíritu que le parece reprehensible; continuando en su búsqueda de los puntos oscuros da con acciones que para sus convecinos eran laudables; el voto de sangre en honor de la Inmaculada Concepción, sus penitencias y ayunos, sus excen-tricidades en el culto público y popular; su dureza en el trato con algunos; su excesiva blandura en sus relaciones con algunas mujeres. Finalmente cree el fiscal que era muy dado a revelar sus "secretos" sobre todo si eran favorables a él.

Frente a estas objeciones, que tienen su peso específico en un "examen retrospectivo de la conciencia" del Hermano, el defensor comienza por situarlas en su verdadero nivel; ya que primero no eran exageradas en sí, y en segundo lugar produjeron el profundo impacto que suele ser la

santidad en el paso por el mundo.

3.5.2.3 Interés de Fernando VI y Carlos III por la buena marcha de la causa

Poco antes de que el abogado concluyera su "Respon-
sio", Fernando VI tomó cartas en el asunto con deseo de
que se adelantase la causa del hermano Pedro; así se des-
prende de la correspondencia ^{como hemos visto} mantenida con su representan-
te en Roma, el cardenal Portocarrero, el 8 de febrero de
1759:

"... he resuelto paséis en mi nombre con su
Santidad (como muy particularmente os lo en-
carga) los oficios que juzgareis más oportu-
nos y eficaces al breve y mayor éxito de la
mencionada causa, en la inteligencia de que
me sería muy agradable cuanto ejecutareis en
este negocio, en que tanto interesa la mayor
gloria y servicio de Dios y el esplendor y lus-
tre de mi Católica Monarquía" (29).

Ocho años después su sucesor, Carlos III, manifesta-
rá el mismo interés por la causa, como aparece en las ór-
denes cursadas a su agente en Roma don Tomás de Azpuru, en
cartas del 6 de mayo y 4 de junio de 1767, en las que se
le comunicaba que debido a la ancianidad y mala salud del
postulador de la causa, Fr. José de la Madre de Dios, se
proceda como lo pide don Roque Bernazón, apoderado del Vi-
cegeneral y Definitorio de los Bethlemitas de la provincia
de Nueva España, recogiendo los papeles y caudales, tanto
de la religión como de la causa, que paran en su poder (30).

De acuerdo con esta comunicación Azpuru, el 24 de ju-

nio del mismo año pidió al superior del convento de San Carlino, donde vivía el postulador, que le mandase relación de los papeles y caudales que obraban en poder del religioso:

"Al Rmo. Padre Ministro de San Carlino B.L.M. Don Tomás de Azpuru su más afecto servidor y hallándose en este correo con nueva orden del Real y Supremo Consejo de Indias, para procurar poner en seguridad en el caso de fallecimiento de Fr. José de la Madre de Dios, todos los papeles y caudales que estuviesen en su poder pertenecientes a la Causa de Beatificación del Venerable Betancur, fundador de la Religión Bethlemítica, repito a su Rma. el encargo que le tiene prevenido, de que con la brevedad posible haga una formal y exacta razón de todos ellos y me la remita en inteligencia de que todos deberán y su Rma. con esa comunidad hacerse cargo y tenerlos a la disposición del referido Supremo Consejo". Carta del 24 de junio de 1767 (31).

El 28 de junio del mismo año, el trinitario descalzo Juan de Paula envió al Sr. Azpuru relación de todos los bienes y documentos y objetos varios referentes tanto a la causa como a los bethlemitas (32).

Una vez efectuada esta gestión se suscitaron varios problemas; el primero de todos era que al carecer la causa de postulador, no quedaba en Roma nadie que pudiese cobrar las rentas de los lugares de Montes (33); era urgente, pues, que los bethlemitas otorgaran un poder a alguna persona(34).

A cargo del postulador estaba también el nombramiento del abogado defensor que pudiera responder a las "novae animadversiones" presentadas por Monseñor Pisani.

Azpuru no estaba de acuerdo en que Calabresi siguiera en el puesto, ya que era conocido como procurador de las causas jesuíticas y esta circunstancia no era la más

apropiada para agradar a Carlos III.

Por lo tanto, y en virtud de poderes recibidos, nombró a don José Garcés, oficial de su secretaría, para recoger los papeles correspondientes, cobrar los réditos y ajustar las cuentas necesarias (35), y como abogado escogió a don Agustín de Madrid, mejor visto en la corte por estar a su cuidado la causa de Juan de Palaforx (36).

Pero había otro problema: la falta de dinero. El abogado Marioti, tal como informa Azpuru el 5 de enero de 1769, considera que proseguir con la causa, es decir contestar a las "novae", le va a costar 1.300 escudos; y como la renta de los 104 lugares de Monte sólo asciende a 460 escudos, decidió suspender las diligencias para dar cuenta a los bethlemitas del problema y esperar su determinación (37).

De algún sitio salió el dinero, y la causa se llevó adelante y llegó hasta el nivel de Venerable.

3.5.2.4 Ultimas congregaciones

Nos acercamos ya a los últimos pasos romanos en la causa de beatificación de nuestro Hermano. Consiste fundamentalmente en dos congregaciones la ante-preparatoria y la preparatoria; en cada una de ellas se presentan las objeciones que a juicio del promotor de la fe no hubieran quedado suficientemente resueltas; estas objeciones se conocen con el nombre latino de "novae" y "novissimae animadversiones".

Las primeras fueron presentadas y discutidas en diciembre de 1767; las segundas en noviembre de 1770.

Las de 1767 resumen las que hemos visto y analizado en el apartado 3.5.2.1. Se pueden dividir en cuatro temas, el primero de ellos se refiere a la calidad de los testigos (muy escasos los "de visu"; poco más numerosos los "de auditu"). Como era de esperar, vuelve a insistir el promotor en aquella duda siempre presente y nunca resuelta: ¿por qué no fueron interrogados algunos testigos cuando todavía vivían?, ¿trataban acaso de evitar testimonios adversos? Vuelve a repetirse la objeción que versa sobre la primera época de su vida. Muy poco se sabe de ella, ni de su estancia en su pueblo, ni de su vida en España, ni de su marcha a Guatemala; volvía a poner sobre el tapete el tema de las obligaciones filiales de Pedro: ¿atendió suficientemente a sus padres?

En un tercer lugar se interroga de nuevo el promotor sobre la calidad de las virtudes del Hermano: ¿fue realmente heroico en su vida? Porque hay que convenir, decía, en que los testimonios son excesivamente genéricos. Toca a continuación el punto de los milagros: ¿fueron milagros o simples juegos?; en cambio han desaparecido los obstáculos positivos de los que sólo se menciona la dureza de algunas de sus palabras, el voto firmado con su sangre de defender la Inmaculada Concepción y aquella genialidad de ayudar a bien parir a una adúltera engañando con palabras equívocas al marido, ¿era justo?

En 1770 el promotor de la fe, Domingo de San Pedro,

procede a una nueva exposición de dificultad: las "novissimae". ¿Qué hizo en los 25 años primeros de su vida?, ¿por qué engañó a sus padres?, ¿es que sabemos algo sobre las virtudes del Hermano especialmente antes de que organizara el hospital?

3.5.2.5 Congregación General. Decreto de Venerable

Y llegamos finalmente al último y solemne acto de la causa, la celebración de la Congregación General bajo la presidencia del papa Clemente XIV. Como era de rigor el Papa, después de oír los pareceres -todos positivos- de los asistentes, se tomó su tiempo para la última decisión.

El 25 de julio de 1771 el hermano Pedro de San José Betancur fue declarado solemnemente Venerable.

Noticia que fue inmediatamente comunicada a Carlos III en carta del Arzobispo de Valencia:

"Esta mañana día del apóstol Santiago, después de haber celebrado Misa Su Santidad ha publicado con las formalidades acostumbradas el decreto correspondiente, de que remito a V.E. los dos adjuntos impresos a fin de que se halle con la noticia y pueda hacer de ello el caso que tuviera por conveniente" (38).

(Fotocopia Decreto)

DECRETUM.



S. JACOBI GOACTEMALÆ

*Beatificationis, & Canonizationis V. Servi Dei Fratris
PETRI DE BETTANCUR à S. Josepho, Religionis
Bethlemite Fundatoris.*



Um Sacri Rituum Congregatio infra scripta die 31. Januarii currentis anni 1739. ad relationem Eminentissimi, & Reverendissimi D. Cardinalis Pico, Cause V. Servi Dei Fratris PETRI DE BETTANCUR à S. Josepho prædicti Ponentis, validitatem, & relevantiam Processus Apostolici super Sanctitate Vitæ, Virtutibus, & Miraculis in genere ipsius Servi Dei in Urbe constructi, approbaverit. Cumque juxta dispositionem Decretorum Generalium modo factus jam sit locus constructioni alterius Processus Remissorialis, & Compulsorialis super iisdem Virtutibus, & Miraculis in specie, absque ulla restrictione ad Testes Senes, Valetudinarios, aut de proximo abfuturos tantum; Postulatores hujusmodi Cause Sac. Rituum Congregationi humillimè supplicarunt pro concessione novarum literarum Remissorialium, & Compulsorialium ad effectum construendi in Civitate Goactemalæ Processum Apostolicum super Sanctitate Vitæ, Virtutibus, & Miraculis in specie præfati Servi Dei, dirigendarum Episcopo Goactemalenti, eiusque Vicario Generali, aut (Sede Episcopali vacante) Vicario Capitulari, necnon quatuor Dignitatibus, & Canonicis illius Ecclesiæ Cathedralis, ab eodem Episcopo, aut (vacante Sede Episcopali) à Vicario Capitulari eligendis, & nominandis, quibus die 20. Mensis Augusti 1729. directæ fuerunt primæ literæ Remissoriales, & Compulsoriales, & illarum vigore adhuc constructur Processus in specie ne pereant probationes, cum facultate continuandi in dicto Processu examen non solum Testium Senum, Valetudinarios, aut de proximo abfuturorum hucusque inductorum, verum etiam aliorum cujuscvis ætatis, status, & conditionis, quos induci oportuerit super ipsius Interrogatoriis, & Articulis jam productis, & in præfatis primis literis remissorialibus expeditis insertis; ac insuper compellendi, quatenus opus sit, omnes, & singulos Processus super iisdem Virtutibus, & Miraculis in specie auctoritate ordinaria hæcenus constructos, atque quæcumque Jura, & monumenta ad causam facientia, & cum solita clausula, quod vel dictus Episcopus cum duabus ex dictis Dignitatibus, seu Canonicis, vel eo legitime impedito, dictus Vicarius Generalis; aut (vacante Sede) Vicarius Capitularis cum tribus ad minus ex præfatis Dignitatibus, seu Canonicis ad prosecutionem, & complementum ejusdem Processus conjunctim semper procedant, & assistant, & cum novo termino aliorum sex Annorum: Sac. eadem Congregatio, R. P. D. Ludovico de Valentibus Fidei Promotore audito, cum omnibus, & singulis facultatibus necessariis, & opportunis, dictas literas juxta petita concedi posse censuit, si Sanctissimo Domino Nostro visum fuerit Die 31. Januarii 1739.

*Facillimè deinde per me Secretarium eisdem Sanctissimo relatione, Sanctitas Sua benignè annuit.
Die 3. Februarii ejusdem anni 1739.*

F. J. A. Card. Guadagni Pro-Pref.

3.5.3. Situación de la causa.

Acto seguido a la publicación del decreto de Venerable, el postulador de la causa envió, el 15 de agosto de 1771, una instrucción al General de los Bethlemitas por la que se le comunicaban las diligencias que debían efectuarse en orden a la consecución de milagros obrados por el Venerable hermano Pedro.

Del estudio de esta introducción se desprende, primero que tras una detenida lectura de todos los procesos, por parte del abogado Marcotti, con objeto de comprobar si de ellos se podía deducir algún milagro digno de proponerse para conseguir la beatificación del Venerable hermano, se llega a la conclusión de que tanto los tres casos presentados en los informativos (mujer curada de dolor de estómago, aparición del hermano y subsiguiente curación de la peste en una familia y otra aparición prediciendo la muerte de una enferma) como los representados en los apostólicos (dos testigos se vieron libres de flujo de orina y de vientre; una mujer que no podía parir lo hizo mediante la aplicación de un trozo de vela del hermano, etc.) son meras gracias y que, por ejemplo, ninguno de los casos de los procesos informativos son idóneos para obtener la beatificación. Primero porque no hay suficientes testigos que lo prueben, segundo porque no son enfer-

medades tan graves que su curación pueda atribuirse a milagro y tercero porque dichas curaciones y apariciones no aparecen testimoniadas por los testigos de los procesos apostólicos.

Segundo, que esta información se envia con objeto de que no se pierda tiempo ni dinero.

Tercero, explicar los requisitos imprescindibles que han de tenerse en cuenta para juzgar los milagros, los cuales deben de superar las fuerzas de la naturaleza: o en cuanto a la substancia, o en cuanto al sujeto, o en cuanto al modo.

El milagro debe de ser atestiguado por lo menos por tres o cuatro testigos "de visu" y luego probado. Para ello se juzgará: 1º la gravedad de la enfermedad, 2º la sanidad, y 3º la invocación. La sanidad debe de ser perfecta y perseverante sin degenerar y la invocación ha de ser de palabra o acompañada de alguna estampa o reliquia.

Finalmente tiene que constar el atestado de todos los médicos y cirujanos, quienes deben de explicar la naturaleza y todas las circunstancias de la enfermedad, las medicinas, el efecto de ellas, las crisis y particularmente si en el tiempo inmediato ante sanationem la enfermedad estaba en aumento o por el contrario en disminución.

Advierte que esta relación no hace falta que sea autorizada por el notario, pero si ha de ser precisa y exactísima porque de ella depende el juicio del abogado de la causa. (39)

Después de esta instrucción cabe preguntarse

Después de esta instrucción la causa parece haberse quedado estancada, siendo varios los motivos: el primero de ellos fue la suspensión de la Orden Bethlemítica; el segundo la falta de dinero para proseguir la causa; el tercero y fundamental la ausencia de milagros testificados por médicos y testigos de visu.

A pesar de que durante el siglo XIX hemos visto frecuentes intentos de relanzamiento por parte de los procuradores, por ejemplo del abogado Giacinto Amici, quién el 4 de febrero de 1836 certifica que ha vuelto a estudiar toda la causa en busca de milagros, pero desgraciadamente no había encontrado ninguno.

El 4 de junio de 1853 Cayetano Ludovici envía una carta al arzobispo de Guatemala en la que le pide averigüe, si por intercesión del Hermano haya ocurrido algún milagro atestiguable con médicos y testigos de visu.

El 2 de febrero de 1854 el arzobispo de Guatemala en un edicto recuerda a sus fieles que está permitido invocar privadamente al Hermano Pedro.

El 8 de agosto de 1857 el arzobispo con ocasión de una epidemia de cólera morbus, vuelve a recordar a sus fieles el tenor del edicto.

El 9 de abril se informa de nuevo al arzobispo sobre la necesidad de milagros.

El 20 de julio de 1892 el procurador de la causa resuelve revocar su nombramiento en vista de que no en-

cuentra ningún milagro obrado por el hermano en el sumario, ni se ha efectuado ninguno en el tiempo de su procura.

Desde esta fecha se abre un paréntesis en que la causa "durmió" en los archivos de la procura de Tre Fontani en Roma, hasta que resurgió el 20 de abril de 1960 cuando el postulador Antonio Leghisa nombró a fray Miguel Angel de Murcia para que ocupase el cargo de vicepostulador en centro América.

A partir de estas fechas se inició un intenso movimiento pro beatificación, sobre todo en 1967 con motivo del tricentenario de la muerte del Venerable Hermano.

Cabe preguntarse si en todos estos años no ha ocurrido ningún milagro. La tradición oral, en Guatemala sobre todo, y también en Tenerife, habla de muchos. Basta -nos dicen- una visita al sepulcro que guarda sus restos en la Iglesia de San Francisco en la Antigua Guatemala para convencerse de que el Hermano ocupa en el pueblo sencillito guatemalteco un lugar parecido al de aquellos santos que en la Edad Media se llamaban auxiliadores; diferenciándose de ellos en no tener asignada ninguna especialidad: su intercesión es válida para todo.

Sin embargo -según datos comunicados por los actuales encargados de la causa- los milagros atribuidos al hermano Pedro siguen en la actualidad el mismo esque-

ma anterior: gracias domésticas, que llamaríamos de tono menor, muy satisfactorias para los que las reciben, pero escasamente estructuradas para conseguir su homologación en la Congregación de Ritos romana.(40).

NOTAS AL CAPITULO V

- (1) J. PARDO, Efemérides..., p. 169.
- (2) ASV, Fondo Betlemiti, n° 56; ASV, SCR n° 937.
- (3) Mientras en Guatemala se está celebrando este interrogatorio, en la Sagrada Congregación de Ritos, el 3 de marzo de 1731, queda demostrada la ausencia de culto tributado al hermano Pedro. ASV, Fondo Betlemiti, n° 58, fol. 13.
- (4) Ver Apéndice 32.
- (5) Ver Apéndice 33.
- (6) Ver Apéndice 34.
- (7) ASV, SCR, n° 938, fol. 1603-1668.
- (8) Ibid., n° 941, fol. 2933v-2934.
- (9) ASV, Fondo Betlemiti, n° 58, fol. 16-17.
- (10) (Ver fotocopia del Decreto). Ibid, fol. 18.
- (11) ASV, SCR, n° 943.
- (12) Ibid., n° 942, fol. 122v-139.
- (13) Ver Apéndice 35.
- (14) ASV, SCR, n° 943, fol. 2249.
- (15) Estos fueron los donantes.- Ibid., fol. 2259v.
- (16) 1. Primeramente amonestados de la importancia del juramento y gravedad del perjurio, se les pregunte su edad, pa-

tria, ejercicio y demás circunstancias de su Persona. Si han confesado sus pecados y recibido el Ssmo. Sacramento de la Eucaristía anualmente en qué día, mes y año hizo últimamente esta disciplina, en qué Iglesia, de mano de qué sacerdote y quiénes estaban presentes, Si se haya procedido contra ellos alguna vez, por vía de Inquisición o acusación, o han sido procesados de algún delito de cuál y cuáles, ante qué juez o si han sido absueltos o condenados. Y si han sido absueltos o perseveran en la excomunión.

2. Yten se les pregunte si han sido instruidos por palabra o escrito, de qué modo hayan de responder.

3. Yten se les diga con gran cuidado y diligencia, uno separado de otro, que reconozcan y describan todas con todas sus circunstancias y cualidades el cuerpo del Venerable Siervo de Dios y cada una de sus partes y reliquias, exponiendo en todo su dictamen y dando razón de su dicho.

4. Yten concluída la descripción se les pregunte si el dicho cuerpo o huesos es de hombre u otra especie y de quién, si lo reconocen íntegro o qué partes le faltan, dando en todo razón de su dicho.

5. Yten se les pregunte si por la ciencia que profesan o experiencia adquirida saben o entienden, si los huesos y reliquias que han reconocido sean recientes o qué antigüedad pueden tener.

6. Yten se les pregunte si la conservación de dichos huesos sea por vía natural o sobrenatural, por qué razón y si en ellos reconocen alguna cualidad sobrenatural (si afirmativamente responden) digan cuál sea y la razón.

Ibid., fol. 2279v-2280.

- (17) Primeramente, amonestado de la importancia del juramento y gravedad del perjurio, respondió y dijo está enterado de la gravedad del juramento y perjurio. Que es de 42 años de edad, nativo de esta ciudad de Guatemala Dc. y Cactesco. de prima de Medicina en esta Real Universidad y Protomedia. de esta dicha ¿? que anualmente ha confesado sus pecados y recibido el Smo. Sacramento de la Eucaristía y que esta diligencia la hizo últimamente en el sagrario de esta Santa Iglesia Catedral habiéndose confesado con Fr. Francisco de Andrade en unos de los días siguientes a los de Pascua de Resurrección del corriente año (...).

Al segundo interrogatorio, que se leyó de verbo ad verbum, respondió y dijo no ha sido instruido por palabras ni por escrito de qué modo haya de responder.

Al tercer interrogatorio dijo: que habiendo reconocido los huesos y reliquias que se sacaron de dicho cofrecillo del cuerpo del Venerable Siervo de Dios con todo cuidado y diligencia halló la calavera sólo sin los huesos delgados del paladar con su quijada inferior con dos dientes molares, y un incisivo de las vértebras del espinazo reconoció once y el hueso sacro sin la sifoides y que al mismo tiempo halló una sola clavícula de las dos, el hueso exterior sin, ¿mueronata? también halló once costillas enteras con seis pedazos de otras, los dos homoplatos con sus dos húmeros, dos ulnas y dos radios, menos las manos que de ellas sólo apareció un dedo con su piel, sin uña que no se nomina por no poder distinguir, y otros tres huesillos de

las manos, los dos innominados ¿?, dos fémures, una rótula, dos tibias, una sura, un calcanas, tres huesos de los del metatarso, lo cual reconoce por noticia que tiene en la ciencia de Anatomía y esto responde.

Al cuarto interrogatorio responde que dichos huesos son de cuerpo humano y no de otra especie; y que no lo reconoce íntegro por faltarle 29 dientes, la mitad del hueso forder, una clavícula, 16 vértebras, 13 costillas aunque de ellas se encuentran cinco fragmentos, de las manos faltan 50 huesitos, la sifoides entera, una rótula, una sura y 47 huesecitos de los pies = y aunque también se hallaron de más dos huesos cúbitos y tres fragmentos uno al parecer tibial y los otros dos que no se pudieron discernir, todos éstos no pueden adaptarse al dicho esqueleto reconocido, según su ciencia y pericia en la Anatomía. Responde.

Al quinto interrogatorio que se le leyó de verbo ad verbum y respondió que según la ciencia que profesa entiende que los huesos y reliquias reconocidas no son recientes sino de algunos años cuyo número no puede expresar. Y responde.

Al sexto interrogatorio que se le leyó de verbo ad verbum respondió y dijo que a su parecer dichos huesos se conservan naturalmente porque si la conservación fuese milagrosa sería también universal, y así no sobreviviera corrupto o roído algunos que reconoce de este modo y que habiéndolos ¿? visto y reconocido hasta por el olfato no reconoce en ellos alguna cualidad sobrenatural sólo si le parece que los huesos llamados ignominados por ser ¿? pudie-

ran haberse corrompido naturalmente en tan dilatado tiempo, todo lo cual así lo declara según su pericia, y lo que llega a alcanzar con la vista de ojos referida, y es la verdad so cargo de su juramento en que siéndole leído se afirmó y ratificó = Y lo firmó con dichos jueces Delegados juntamente con los dichos Sotopromotores de la fe. Y yo Notario Actuario = to el Dc. José de Medina perito Médico así lo declararé por ser verdad = Dc. José de Medina = Fr. Pedro obispo de Guatemala... a dos de septiembre de mil setecientos cuarenta y uno". Ibid., f. 2261-2262.

- (18)
1. Primeramente (igual que en el anterior interrogatorio).
 2. (Igual que en el anterior interrogatorio).
 3. Yten digan si la descripción y demás cosas practicadas en la presente sesión, son verdaderas, fiel y legalmente hechas y si han visto y reconocido según y como están expresadas en dicha descripción que se les lea.
 4. Yten digan si conocen a los médicos y cirujanos de Ntra. Ciudad y si los que están presentes son tenidos y reputados por tales.
 5. Yten digan como saben que los susodichos son tales médicos y cirujanos, y qué tiempo hace que lo saben y con qué ocasión.
 6. Yten digan qué opinión se tiene, cerca de los dichos peritos. Y si éstos se numeran entre los más célebres o ínfimos o de mediocre ciencia.
 7. Yten, digan si han visto u oído decir que los susodichos hayan juzgado conociesen algún cuerpo. Se creería lo que ellos dijiesen y hubiera de estarse a su pericia,

juicio y dictadura y por qué razón.

8. Yten digan si los susodichos juzgasen y reconociesen algún cuerpo se creería lo que ellos dijese y hubiera de estarse a su pericia, juicio y dictadura y por qué razón.

9. Yten digan si lo que declaran es público y notorio, pública voz y fama.

Ibid., fol. 2280-2280v.

(19) Lcdo. D. Francisco de Orozco Manrique de Lara (el primer y segundo punto del interrogatorio son iguales a los del otro, es decir sobre el juramento, la declaración libre).

Al tercer interrogatorio, habiéndoselo leído las descripciones hechas en esta vista. Dijo que las dichas descripciones y todo lo practicado en la prima y siguientes sesiones está fiel y legalmente hecho, y que todo lo vió y reconoció según y como está escrito en dichas descripciones y esto responde.

Al cuarto interrogatorio que se le leyó de verbo ad verbum, respondió y dijo conoce a todos los médicos y cirujanos de esta ciudad y que los que han jurado y declarado en esta Causa y han estado presentes a esta vista son tenidos y reputados por tales. Y responde.

Al quinto interrogatorio que se le leyó de verbo ad verbum respondió y dijo sabe que los susodichos son tales médicos y cirujanos desde que vino a esta Ciudad por haberlo oído decir públicamente y porque algunos de ellos ha llamado a su casa en las ocasiones que se ha ofrecido. Y responde.

Al sexto interrogatorio que se le leyó de verbo ad verbum respondió y dijo que los dichos Médicos y Cirujano tienen y cada uno de ellos opinión de tales en sus facultades, y que estos médicos y cirujanos son los más célebres en teoría y práctica en esta ciudad y responde.

Al séptimo interrogatorio que se le leyó de verbo ad verbum respondió y dijo que no ha visto, ni oído decir que los susodichos hayan reconocido algún cuerpo cadavérico, pero que supone que en cumplimiento de sus obligaciones habrán hecho Anatomía en los Hospitales de dicha Ciudad y responde.

Al octavo interrogatorio que se le leyó de verbo ad verbum dijo que si los dichos médicos y cirujanos reconociesen algún cadáver o esqueleto se creería lo que ellos dijese y se habría de estar a su juicio y dictamen, por ser, como lleva referido, no sólo excelentes en la teoría, sino insignes prácticos, que es, en lo que funda su dicho. Y responde.

Al noveno interrogatorio, que se le leyó de verbo ad verbum, dijo: que todo lo que lleva dicho y declarado en orden a dichos médicos y cirujanos es público y notorio, pública voz y fama. Y habiéndosele leído de verbo ad verbum dijo: que en ello se afirma y ratifica por ser la verdad so cargo de su juramento y lo firmó juntamente con los dichos Sres. Jueces Delegados y los Sotopromotores de la fe. Yo el Notario. Yo el Lcdo. Don Francisco Orozco Maurique de Lara testigo llamado y rogado así lo declaré por ser verdad.- Ibid., fol. 2270-2271v.

- (20) Ibid., fol. 228lv-2294.
- (21) Ibid., fol. 2376v-2395.
- (22) ASV, Fondo Betlemiti, n^o 58, p. 20.
- (23) Ibid., p. 21.
- (24) Ibid., p. 22.
- (25) Ver Apéndice 3^o.
- (26) En cuanto a los 45 testigos del segundo proceso ordinario, no sólo 7 como dice el fiscal, sino 11 declararon en el primer apostólico (11, 13, 18, 20, 22, 25, 32, 33, 36, 38 y 45) y 10 en el segundo (4, 5, 7, 8, 9, 13, 15, 16, 37 y 47).
- (27) Los testigos del primer apostólico en su mayoría conocieron al Hermano, pues si tenían 80 años a la hora de declarar, contaban con 17 cuando murió el Hermano y los de 81, 18 y el testigo de 85 años 22, y el de 77 contaría 14 cuando murió el Hermano.
- (28) Ver Apéndice 3^o.
- (29) M.A.E., leg. 208.
- (30) Ibid., leg. 215 y 216.
- (31) Ibid., leg. 330.
- (32) Extractando lo relativo a la causa, la documentación era la siguiente:
 - "Primeramente 171 sumarios, ligados, de la causa del siervo de Dios.
 - Más 4 tomos de los procesos originales.
 - Más 185 libros de la vida de dicho Venerable, todos

ligados.

Más 27 sumarios de varios dubios, ligados en carta.

Más 2 ¿? de diversas marcas para tirar estampas de dicho Venerable y algunas tiradas.

Más una pintura excelente del siervo de Dios Betancur, con marco dorado, que poco ha compró el hermano Fr. Juan por muerte de cierto Eminentísimo.

Más 1 legajo que contiene notas sobre la causa.

Más otro con los elencos de ella.

Más otro en que se contienen las animadvertiones de Monseñor Promotor.

Más otro que contiene una ¿? para formar el proceso al siervo de Dios.

Más otro que contiene disposiciones sobre la validez de los procesos.

Más un tomo manuscrito de la vida del Venerable.

Más quedan los documentos de propiedad de 102 y ochenta y dos centésimos lugares de Monte de San Pedro y otros pertenecientes a la causa del Siervo de Dios.- Ibidem.

(33) ::

(34) M.A.E., leg. 208, fol. 423.

(35) Ibid., leg. 217, nº 58.

(36) Ibid., leg. 331, fol. 295-96.

(37) "Memoria. La causa de Beatificación del Venerable Betancur, Fundador de la Religión Bethlemítica, de que era Postulador Fr. José de la Madre de Dios, religioso relego de

¿? que murió en San Carlino a 17 de junio de 1767 se hallara en estado de proponerse, super virtutibus, en la Congregación preparatoria que se solicitara para el mes de abril o mayo de este año de 1769: pues asegura el abogado de la causa Don Agustín de Marioti que está trabajando en virtud de las animadversiones del Promotor de la Fe, que se le entregaron sobre este Dubio. Se ha hecho la cuenta del gasto que podrá tener esta proposición y parece que ascenderá a unos 1.300 escudos poco más o menos.

En poder del postulador interino, nombrado en 17 de mayo de 1768, sólo existen unos 460 escudos de los frutos que va cobrando de los Lugares de Montes 104: $\frac{91}{-100} 7 \frac{1}{2}$ pertenecientes a dicha causa, en cuyos gastos lleva ya convertida una porción de la expresada suma".- Ibid., leg. 332, fol. 1.

(38) M.A.E., leg. 336, fol. 146.

(39) ASV, Fondo Bettemiti, nº 52 .

(40) O. SANAYOA, Alma seráfica. Vida del Venerable Hermano Pedro de Betancourt. Bajo el título de "algunos favores" recoge varios acontecidos en la provincia de Nicaragua en la década de los años 1960.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Al llegar a este final de trabajo es oportuno abarcarlo con una mirada y preguntarnos si hemos alcanzado los objetivos previstos.

1. La figura del hermano Peiro es de categoría continental.
2. Su vida en América fué corta, - no llegó a los 30 años - pero su fama llenó las fronteras del Antiguo Reino de Guatemala y se extendió al de México y Perú, llegando incluso a oídos de los reyes borbónicos Felipe V, Fernando VI y Carlos III.
3. Su muerte no hizo olvidar su presencia: la obra hospitalaria fundada por él, llevó su nombre hasta los puntos más distantes del continente americano, siendo favorablemente acogida, tanto por Virreyes, como por el cle-

ro y el pueblo.

4. Contra lo que se hubiera esperado, träs varios intentos de fundación en el siglo XVIII, la orden no arraigó en Canarias.
5. La red de hospitales de ámbito continental duró hasta los últimos años del período español en América; desaparecida la rama masculina, ha surgido con nueva fuerza la rama femenina en su doble actividad hospitalaria y docente.
6. La memoria y la fama que perduró träs su muerte en Guatemala, movió a las autoridades eclesiásticas a plantear su beatificación.
7. A pesar de los múltiples obstáculos del promotor fiscal, la causa, a fines del siglo XVIII, había superado la fase previa que le otorgaba el título de Venerable.
8. La causa mucho tiempo olvidada ha vuelto a reanudarse
9. Paralela e independientemente del proceso

canónico, la fama póstuma del hermano Pedro se mantiene vivaz en Guatemala y en su grado en Canarias, lo que le hace ser una figura de gran actualidad.

10. Trás un detenido examen se puede concluir, finalmente, que la vida del hermano Pedro es un ejemplo de la espiritualidad típica del siglo XVII hispano, con sus características barrocas de devoción y penitencia; características que el pueblo completó en la misma línea con datos de "leyenda aurea" a lo franciscano, que no ha sufrido grandes transformaciones a lo largo de su historia.

=====

Ana María Ruiz de Villarias Fernández



* 5 3 0 9 8 5 8 1 1 2 *
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

x-49-042492-8

EL VENERABLE PEDRO DE BETANCURT Y LA COMPAÑIA BETHLEMITICA

TOMO II

Departamento de Historia Moderna
Sección de Historia
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
1981

© Ana María Ruiz de Villarias Fernández
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1981
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-8035-1981

443 (14)

1

APPENDICES
=====

Apéndice I

MODO EN EL QUE PEDRO DE BETANCUR
ESTUDIABA EL LATIN

MEMORIA DE LOS NOMBRES QUE DA EL PADRE MAESTRO (1)

Primeramente empieza esta cuenta sábado (f. 86v) veinte y nueve de Noviembre del año de mil seiscientos y cincuenta y tres. Yo Pedro de Betancur.

Nº ego pauper visius et tuegenus.....

ser.. prud^s bonus gonus
lector, elles vigilans studiosus atque igne.....

Nº agnus hic orbus et mitis.....

Nº vos meus matutinus gelidusque.....

Nº republica ea concilium ipsum.....

tam prud. templum
Nº sinoalum istud splendens sonorum atque sacrum.....

Dom. pru. pru.
Nº Hamus ille latens falaxque.....

ser. sensus pru. pru.
Nº salvator Jesus aparens angeli, laeticanentes...

ser. brevis ser.
Nº pars que omnis sors desum.....

brevi ser. prudens
Nº crudelis Res qui timens.....

(1) ASV Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 86v-88v.

- templum templum musa
Nº signum magnum estela haec.....
- templum prudens ser. tempus prudens
Nº peccatum selans nulla absoluti istud diadema cornuscam
atque insigne.....
templum latemo. brevis
Nº hoc hospisium dulce benignum atque sociabile ille vectis
brevis prudens
fortis, stridens quo que.....
- musa brevis pru. musa
Nº ipsa lingua infrenis et mordax atque proterva.....
- tempus prudens tem. templum
Nº iubat illud rubens et clarum rutilumque.....
- sermo bonus
Nº noster proditor perfidus simulans que.....
- mu. pru. prude^s
Nº a discordia timens at velli fragans.....
- bo se se
Nº meus boses pratorete validus optimus atque agrestis.....
- tem tem brevis
Nº id pradium lautum pingue que.....
- tem tem prudens brevis
Nº hoc max mor cardens et leves que.....
- bre bo pru bono
Nº iste anguis tortus et minax vene natus.....
- bono ser
Nº vester bratar potens atque suavis slectens que animos to-
lero toleras tolerans.....
- tem pru bre
Nº hoc brachium cantens fertes que.....
- bono ser bono ser pru
Nº santissimus martir Philippus mexicanus selebretus ingens...
- sensus bre bo
Nº gradus illes celer et sitabus, praesepe dono donas.....
- bre pru
Nº ea plubian hiverna tenvisque atque madenes.....

(f. 87)

tempus templum templum
Nº id crimen infandum et detocum damnavi leg.....

domus ser bonus prudens bonus serm
Nº noster furor impius amensque et rrabius atque recors. adiu-
bo adiubas aiudar.....

Nº iste vemus apsis et in totus resvetans que.....

Nº quod praemium largum morabile mevitumque.....

Nº que cumque amigdalus precox celerisque fluctu et illi di-
sabor.....

Nº hoc monile a virtum, et fulgens ac dives..... repleo,
replevi, repletum, llevar.....

domi pru pru bre
Nº ista humus sitiens, et altrix pinguis que..... celo, ce-
las, celavit, celat, por encubrir.....

do do
Nº is bulgus eo que bulgus = moveo, moves, movi, motum, arri-
mar.....

Nº hec vamus ministrans = hoc ovele christi serum breve im-
pendi dar.....

do brevis do
Nº iste stimulus eret cruentus acutus que ad que pungens,
impedio, impedis, estorbar.....

Nº hoc cacu menum brosumet alcum viridansque congrus, redar-
guir.....

ser brev. brevi ser
Nº ile entrax presiosior quem omnis lapis.....

Nº ipse somnus iucumdus, et siliens atque liemis.....

ser ser
Nº hic pumex ista cortex pulvia que ipsa, repello, repellis,
repelex, echar a empellones.....

sensus temp. tep.
Nº ille sumptus ipse melium vocatum.....

- Nº meus arcus flexus, et leti fox atque incorbus & -plico,
plicas, doblar.....
- Nº hec maxtis memor existens diligentia, tego, tegis, texi,
textum, por abrir.....
- Nº ille bon vix vermis masculus = verbo lego, legas, enviar
mensajeros.....
- Nº angelus Gabriel misus in carnasio domini ea efecto = obs-
tineo, obstinas, refrenar.....
- Nº id viscus illud que utque = sponde, spondes, prometer....
- Nº vexillum regium crux spes unica atque arbor fulgida =
dico, dixi, dictum, por decir..... (f. 87v)
- Nº lapis revolutus Angelus cedens desendo, desendis, desen-
do, de por bajar.....
- Nº haec dies quae precen facta ilaritas tenenter esterri,
por espantar.....
- Nº istud mare rubrum transiturum espargo, esparges, parti-
cipar.....
- Nº icoleaster arbor infutuosus.....
- Nº iste cocles et lumine ¿? negligens, video et vidi, ver.....
- Nº hoc robrum signorum forte, frico, fricas.....
- Nº ille dux validus et arma sua forsi prosequor, proscrevi,
prosecutus sum, proseguir.....
- Nº istud bacirar plasidius.....
- Nº meum hoc falax est mandax, mercor, mercores, mex, por
tratar, mercaderiando.....
- Nº ista pro auxilium levatum-mercor, mercaris, mer.....
- Nº is Phenix avis uni bono de la segunda abrripio, abrripio,
abrripieres, arrebatat.....

- sensus breptis
Nº iste portus difficilis via..... punio, punis, punire,
punitum, por castigar.....
- musa
Nº Pascha nostrum, eadem victimas..... fugio, fugis, fugi-
re, huir.....
- Nº iste bultur avis magna ber. derego, derogas, derogare,
derogavi, quitar.....
- Nº hoc binelum solutum repcetum premium-recipio, recepis,
dar el premio merecido.....
- ser ser
Nº hic torax ornatus, et desensio-expellio, expellis, echar...
- temp. tem
Nº sacrum misterum aparicio hodierna sancti Michaelis.....
- bo go
Nº conspectus angelicus phsalms gratus, salio, salis, sal-
vi, por cantar.....
- Nº iste penis duplex, et crudelis-expecto, expectus, por mi-
rar.....
- Nº hoc cadaber inhumatum fetidum-anguo, anguis, convencer....
(f. 88)
- Nº salus humana, et lux divina conditor orbis-vinco, vincis,
vencer.....
- Nº hac ecuris bulnus efertum imbuo, imbuis, imbuiere, imbui,
tefir.....
- María Santísima celo, is Asencio filius filii
Maris Santísima celebra la Asención de su fiijo.....
- Nº ila rubus non usta nec consumpta-confero, conferis, com-
prar.....
- ser sen
Nº ficus fructius, et ficus arbor esi morbus-commone fasio-
avisar.....
- Nº meus ordo dominatrix secura.....

- Nº oreator spiritus paraclitus maximus dito oitas por en-
riquecerse.....
- Nº iste arcus, et faretra sagita que arma fortia-Restolor
prestolaris, aguardar.....
- Nº hae prex profecta profugaque-Benemereor benemeris, ha-
cer bien.....
- Nº ille oleaster infructuosa arbor-Pendo, pendi, penso, es-
timar.....
- Nº opus suum, exiens, verbum, prodiens, venundo, venundas,
vender.....
- Nº hoc propago antiquitas nominata-demo, demis, por quitar...
- Nº totus cibus duplex substantia-dedo, dederit, dedere, dar...
- Nº hac lingua ^{pru} pangens ^{tem} misterium pronunsiatum-pango, pangis,
pansi, pantum, por cantar.....
- Nº id vas isuqe vas, derogo, derogas.....
- Nº hoc ¿? lacta eum arbor que uber-trado, tradis, tradidi,
entregar.....
- Nº ista fer fex secatura tuvias-deflecto, deflectis, defle-
xi, doblegar.....
- Nº acer adiectibum, et acer sustantino. promito, promitis,
hacer voto.....
- Nº iste vir colax pesima ocupasro-perbenio, perbenis, lle-
gar.....
- Nº mundi magister atque celi ianitor (f. 88v) Rome Paren-
tes et Paulus-Apono, aponis, aponere, aposi, apositum,
por determinar lo que se ha de hacer.....
- Nº iste magnis lapis atrahens-redimio, redimis, redimere,

coronar.....

Nº salvacio illa fructus beneditus-exulo, exulas, exultavi,
exultatum, alegrarse.....

Nº hac vanus que mundatrix tritica-imbuo, imbuis, teñir.....

Nº hic acualis dotus impletus-intercludo, intercludis, es-
torbar.....

Nº noster dio pax ingens medicina-compleo, comles, comple-
re, completum, llenar.....

Nº iste oxiom fulgens atque lucens-exuo, exuis, exuere, exui,
exutum, desnudar.....

Nº hoc melyphilom herba medicinalis-mulcto, mulctas, mulcta-
vi, mulctatum, condenar.....

Nº ignis is verax atque consumens-admoveo, admoves, admovi,
admotum, apartar.....

Nº ile tibicem mucius diligens-oborior, oborires, oboriri,
oboritus sum, nacer.....

Nº supernum lumen amor existatus flama que saucia-fleo, fles,
fleve, flevi, fletum, llorar.....

Nº noster defensor, almus jacobus, indixque hostilis est fi-
lius fonitruces-defendo, is, ere, defensum, defender...

Nº hic felis unguis macsimus-expello, expelis, expelli, ex-
pulsum, echar.....

Apéndice II

TESTAMENTO DE MARIA DE ESQUIVEL (1)

"En la ciudad de Santiago de Guatemala en veinte y cinco días del mes de noviembre de mil y seiscientos y cincuenta y siete años, ante mí el escribano de su Magd. y testigos, María de Esquibel, viuda vecina de esta ciudad a quien doi fe conosco, dixo que por quantto ttiene y posee por propio un pedaco de solar y una cassita cubierta de paja que es en lo que el presente (ilegible) al barrio de Santo Francisco desta dcha ciudad linde (ilegible) casa y solar de Diego Juarez yndio y enfrenta por la pte. del Poniente con cassa de Nicolás Sánchez, Español el qual ubo y compró de Domingo López alcalde del vario de Santa Cruz, como parece del ynstrumento fecho por el suso dho. a los doce de febrero del año mil y seiscientos y diez y ocho. Y porque como es constante a muchos años vive enferma en cama y está sumamente pobre y se a sustentado y sustenta de limosnas y no ttiene en esta ciudad Pariente ni Persona alguna que por ella haga y según un accidente de que Padece está muy cercana a la muerte y para que aya Perssona que cuide

(1) ASV SCR, nº 943, fol. 1420-1423v.

de enterrar su cuerpo quando Dios nuestro señor sea servido llevarla desta Pressente vida que quiere y es su voluntad sea en la Yglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Remedios, de cuya feligresía es y Para que haya a efecto de que poderse hacer tratado con el licenciado Leonardo Corletto, Presvitero cura Rector de la dha. parroquia de cederle y traspasarle el dho. pedazo de solar, para que con él o su Procedido la entierre y haga el bien por su alma que espera de su mucha christiandad, el qual con paternal afecto quiere encargarse de lo Referido. Por tanto, poniendo en efecto su deseo otorga y conoce por esta Presente carta que de agora Para después de sus días cede, renuncia y traspasa en el dho. licenciado Leonardo Corletto y en quien su causa título voz o razón hubiere el dho. pedazo de solar de suso declarado y deslindado de para que sea suyo propio y le Poce y posea o le venda y enajene o del disponga como más le pareciere con la carga y obligasón que a de tener como dho. es de enterarla y hacer por su alma el bien que espera que a mayor abundamiento le hace Gracia y donación pura perfecta e irrevocable que el derecho llama ynter vivos del dho. pedaco de solar con ttodas las entradas y salidas usos y costumbres pertenecientes y servidumbres pertenecientes a (ahora) tiene y le pertenecen de hecho y de derecho, libres de censso, obligación ni ypoteca especial ni general, la cual hace por la Ración Referida y Por el mucho amor y voluntad que le tiene, y buenas obras que el dho. licenciado

Leonardo Corletto a Recivido y Por otras causas y racones que le mueben de cuya prueba le Releva y quiere que le valga por vía de donación manda Graciossa Gratuita. Remuneratoria o voluntaria, o por aquella vía y forma que mejor de derecho haya lugar y Renuncia el Derecho de la insignuación y las demás Leyes que en esta Racón hablan y se desapodera desiste y aparta de agora para después de fallecida de los derechos y acciones que al dho. pedazo de solar tiene y le Perteneze y en él apodera yntegra al dho. licenciado Leonardo Corletto y le da Poder para que llegado el casso tome aprehenda y continúe la possón, del judicial o extrajudicialmente qual más quisiere y en señal dello le entrega esta escriptura y Requiere a mí el presente Scrivano se la dé yntregue sin quedar Registro della atentto a ser Pobre y no tener con qué poderla costear y se obliga de aver por firme lo en ella contenido y no la rebocar por testamento codicilio escriptura pública ni en otra manera y lo que en contrario hiciere no valga ni haga fe en juicio ni fuera del. Y para su cumplimiento obliga sus vienes en forma de poder cumplido a los jueces y justicias de Su Magd. para que así lo hagan cumplir como si fuese por sentencia definitiva de juez competente passada en cosa juzgada y Renuncio a las Leyes, fueros y derechos de su favor y la General q. lo prohibe y el beneficio del velayano leyes de Partida y toro y las demás que son en favor las mugeres, de cuyo efecto yo el presente escribano lo avise. En testimonio de lo qual

así lo otorgó y no firmó por que dixo no saver. A su ruego lo firmó un testigo que lo fueron presentes don Diego de Monzón clérigo diácono, Andrés García y Pedro de la Cruz, vecinos desta ciudad.

Por ttes. a ruego de la otorgte = Andrés García (rúbrica) Pasó ante mí e lo signo + en testimonio de verdad.

Migl. de Cuéllar

Scrivo. Rl. (rúbrica).

ESCRITURA DE VENTA DEL SOLAR DE MARIA DE ESQUIVEL(2)

"Escritura de venta del 24 de febrero de 1658 del solar y casa de paja que perteneció a María Esquivel, ante el Escribano Real Miguel de Cuéllar, de parte de Leonardo Corleto, Cura de los remedios.

Sepan quantos esta cartta vieren cómo yo Leonardo Corletto Dies Vitero, Cura Recttor de la Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios fundada en esta ciudad otorgo y conosco que vendo en venta real de agora para en ttodo tiempo a Pedro de Vetancur vecino desta dha. Ciudad para el su-so dch. y sus herederos y quien su casa ubiere un Pedaco de Solar con una cassa Pequenia cubierta de Paja que yo tengo en esta dha. ciudad al barrio de Santa Cruz, que por la parte del oriente linda con el Río que cerca dell Passa que

llaman Pensativo, y por la parte de nortte con cassa y solar de Diego Xuárez, Yndio. Y por la parte de poniente enfrentta con cassa de Nicolás Sánchez español calle real en medio, el qual dho. pedaco de solar fue de María de Esquivel que ya es difunta, la cual me lo sedió y traspasó con cargo y calidad deque yo entterrasse y hiciesse bien por su alma como parece de la scriptura otorgada en esta racón ante el presente escribano, su fch. a los veintte y cinco días del mes de noviembre del año pasado y mil seiscientos y cinquenta y siete y aviendo fallocido la suso dha. la enterré por cuya racón y título me pertenece dho. solar y cassa, el cual vendo con ttodas sus entradas y salidas usos y costumbres, pertenezias y seruidumbres quantas a tiene y le pertenezzen de hecho y de derecho libre de censo, terrasgo, obblig(aci)ón e ypotteca en precio y quanttía de ochenta ttosttones de a quatro R(eale)s que por compra del el dho. Pedro de Vetancur me a dado y paga en R(eale)s de Platta que ttengo en mi Poder. De que me doi por entregado a mi satisfacción y renuncio la excepci3n de la ynumeratta Pecunia, Leyes de la Entiega (sic) Prueba y paga como en ellas se conttiene y declaro que la dha. cantidad es el precio y valor justto del dho. Pedazo de Solar y que no vale más, y en casso que más valga de la demassía y más valor en qualquier cantidad que sea hago Gracia y donazi3n al dho. comprador yrrebocable que el derecho llama Ynterbuis. Desde agora para siempre jamás con las Ynsignuaciones y Renunziaciones de derecho necessarias y Renunzio el derecho de la

Ynsignación y las Leyes del Engaño mayor y menor y la del hordenamiento Real fho. en Corte de Alcalá de Henares que habían en racón de las cosas que se compran o venden por más o menos de la mittad del justo precio.

Y desde luego para siempre me desapodero, desisto y aparto del dho. Pedazo de Solar y cassa y de ttodo el poder, derecho y acción recurso y señorío que a él tengo y me perteneze y en el apodero y entrego al dho. Pedro de Vetancur, para que sea de suyo propio y lo pueda vender, dar, donar, vocar y cambiar y disponer de la su voluntad como de cossa suya auida y adquirida con su propio dinero justo y derecho título y buena fe como éste lo es. Y le doi poder el que de derecho se requiere quisiere ttome aprehenda y continúe la ttenencia y ponsse(si)ón de dho. Pedaco de Solar y cassa y en el ynterin que lo hace me constituyo su poseedor, Ynquilino con el a- (ilegible) de constituto para de la dar (ilegible) él me la pida. R en señal della le ttengo entregada la scriptura que en mi fauor fue fecha por la dha. María de Esquibel con los ttítulos y Recaudos que ttenía de la compra de dho. solar y requiero al presentte scriuano le dé un ttanto destta scriptura con lo qual sea vistto y enttendido auer adquirido la dha. Possesión.

Y me obligo al saneamiento de dho. pedaco de solar y cassa según y como de derecho puedo y deuo ser obligado y de se lo hacer al dho. Pedro de Vettancur ciertto y seguro de ttodos y cualesquiera Pleittos, demandas o contradicciones que a él se le pusiesen y sacarle a paz y saluo yndemne

y dejarle en quieta y pacífica possón, de dho. solar pena deboluerle los dhos. ochenta ttostones que assí me a dado por su valor con ttodas las costas, daños, pérdidas y menoscabos que se le ubieren seguido y recrecido, edificios, labores y reparos que ubiere fho. útiles necesarios o voluntarios cuya liquidazón. difiero en el juramento simple de dho. Pedro de Vettancur o de quien por él fuere partte sin otra prueba de la qual aunque de derecho se requiera le releuo, y para lo assí cumplir y auer por firme obligo mis vienes en forma doi poder a los jueces y justicias que de mis causas con derecho puedan y deuan conocer para que a lo que dho. es me compelan y apremien por todo rigor de derecho y vía executiva como si fuese por Senttencia definitiva de Juez competente passada en autoridad la cossa jugada y Renuncio ttodas y cualesquier Leyes, fueros y derechos de mi fauor y la. En ttestimonio de lo qual assí lo ottorgo en la ciudad de Santiago de Guatthemala en veintte y quatro de febrero de mill y seiso. y cinquenta y ocho años.

Y el otorgantte que yo el escriuano de Su Magd. doi fe conosco lo firmo siendo ttgs. Pedro Marttín Diego de Gelaces (?) y Manuel Rodríguez, vecinos desta ciudad. = Leonardo Corletto = Ante mí, Miguel de Cuéllar, Scriuano (ilegible) - hago mi signo + en testimo. de verd. Migl de Cuell Scrino. Rl. (rúbrica).

Apéndice III

POSESION DEL ANTERIOR SOLAR POR PARTE

DEL HERMANO PEDRO (1)

Nº 943

(fol. 1427v) El hermano Pedro de Betancur que lo es de la Tercera Orden = Digo que como parece de este título que presento con el juramento necesario, el Padre Leonardo Corleto Cura de los Remedios, me hizo venta de una casita de paja, que está en el barrio de Santa Cruz, en precio de quarenta pesos de a ocho reales, que le tengo satisfecho, según consta por dicho Instrumento y para que se me dé posesión de la cual se ha de servir V md., la aprehenda judicialmente y señale día para dicho acto = A Vm. pido y suplico se me dé dicha posesión y señale día para aprehenderla, que es justicia que pido = Pedro de Betancur. -----

Vista por Su Md. y los recaudos presentados, mandó se le diese posesión de la casa que refiere, a que su Mrd. asistirá hoy sábado veinte y tres de este mes que para ello se asigna y en dicha posesión sea amparado sin perjuicio al tercero que mejor dicho tengo y lo firmo = Don Marcos Davalos y Ribera = Ante mí Esteban Dávila; escribano Público. -----

(1) ASV SCR, nº 943, fol. 1427v-1428.

En la ciudad de Santiago de Guatemala en veinte y tres días del mes de marzo de mil seiscientos y cincuenta y ocho años, su Mrd. el Capitán Dn. Marcos Davalos y Ribera, Alcalde Ordinario por su Mag. en esta dicha dudad y su jurisdicción, estando en el barrio de San Francisco, en la casa contenida y destinada en la dicha petición de esta otra parte y escritura presentada, que es una cuadra antes de llegar al compás de la Iglesia del Barrio de Santa Cruz y enfrenta por los trascorrales, donde halló al Hermano Pedro de Betancur, de la Tercera Orden, con hábito descubierto y muchas personas, y en virtud de lo pedido, por nuevo requerimiento que le hizo, le cogió por la mano y le (fol. 1428) metió en una casita de paja, fecha en el sitio de la casa referida, con división de dos aposentos; en la cual estaba el dicho Pedro de Betancur, cerró y abrió puertas y se salió por ellas, haciendo otros actos que todo dijo hacía en señal de posesión, y de cómo la tomó, quieta y pacíficamente, pidió a mí el escribano se lo dé por testimonio y le doy de lo referido y de que no hubo contradicción alguna; y su Mtro. dicho Alcalde dijo: que en nombre de su Mag. lo amparó en la dicha posesión para que de ella ni cosa alguna sea despojado sin ser primero oído y porque ¿? esto sin perjuicio de tercero que mejor derecha tenga y lo firmó, testigos el Mtro. D. Alonso Zapata, cura de la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad, D. Juan Delgado de Nájera depositario General de ella; Tomás de Barasiona Presbítero, el Ldo. D. Francisco de Zamora y Márquēz, relator, el Alférez Juan de Arbura y otras personas = Don Marcos Da-

valos y Ribera = Pedro de Betancur = Juan de la Abura =
Mtro. Dn. Alonso Zapata de Cárdenas = Licd. D. Francisco
Márquez de Zamora = Ante mí Esteban Dávila, Escribano Pú-
blico. -----

Concuerta con las escrituras de que se ha hecho men-
ción que para este efecto originales se exhibieron, por par-
te del convento de Hospitalidad de Nuestra Señora de Beth-
lem de esta ciudad. Con que se corrigió y concertó lo tras-
ladado; y va cierto y verdadero a que me refiero; y de man-
dato de los Señores juez comisario y acompañados para la
causa de Beatificación y Canonización del venerable Siervo
de Dios Pedro de San José Betancur, le hize sacar y saqué
en Guatemala en ocho de Agosto de mil setecientos y cuatro
años = en testimonio de verdad = Sebastián Coello, Notario
Público. -----

RECIBIMIENTO DEL SOLAR POR PARTE DEL HERMANO PEDRO (2)

Nº 943

(fol. 1429v) Y estando presente yo el dicho Pedro de Betan-
cur a lo contenido y declarado en esta escritura, otorgo que
lo acepto según y como en ella se contiene; y recibo compra-
do el dicho solar en la dicha cantidad, el cual tengo reci-
bido y estoy poseyendo: y ¿? por abundamiento de él me doy

por entregado, renuncio a las leyes del entrego y su prueba. Y en esta conformidad, nos ambos, las dichas partes damos poder cumplido a los jueces y justicias rales de esta dicha ciudad, ¿? y Real chancillería que en ella reside, para que a lo que dicho es, nos compelan y apremien como por sentencia pasada en cosa juzgada, renunciemos las leyes de nuestro favor y en general y derechos de ella. Que es fecha la carta en la ciudad de Santiago de Guatemala en veinte y cinco días del mes de diciembre de mil seiscientos sesenta y uno = Yo el escribano doy fe conozco a los otorgantes (folio 1430) que lo firmó el dicho Pedro de Betancur, quien en mi presencia y de los testigos dió y entregó a la dicha María Mayor los veinte pesos y los pasó a su poder contados a su satisfacción; y firmó la susodicha porque dijo no saber, a su ruego lo firmó un testigo y lo fueron Juan de Pereira escribano receptor, Juan García, Nicolás Sánchez y José de Avila los vecinos de esta ciudad. -----

Y luego incontinenti el dicho Pedro de Betancur, requirió a la dicha María Mayor le dé posesión del dicho pedazo de solar, en cuyo cumplimiento lo cogió por la mano y lo metió en posesión de dicho solar de suyo deslindado y declarado, por el cual se paseó el dicho Pedro de Betancur, cortó hierbas e hizo otros actos de posesión, lo cual me pidió por testimonio de haber pasado el dicho acto sin contradicción de tercero, el cual doy según mejor puedo y de dicho ha lugar fueron testigos Juan Pereira Receptor, Juan García, Nicolás Sánchez y José de Avila presentes, de que doy fe = Pe-

dro de Betancur = por la dicha y a su ruego Juan Pereira =
Ante mí; Bernabé Roxel; escribano Real. -----

Concuerda con el original, el cual y este traslado,
hize de limosna, y no lleve derecho ninguno por ser pobre
y para que conste y que por esta razón se sacó en papel de
sello cuarto, di el presente en Guatemala en treinta y un
días del mes de diciembre de mil seiscientos y sesenta y
uno años. Testigos Andrés García y Juan de Ayala presentes
= y hago mi digno en testimonio de verdad = Bernabé Roxel.
Escribano público y real. -----

Apéndice IV

COMPRA DEL SOLAR DE MARIA MAYOR

POR EL HERMANO PEDRO (1)

"Sepan quantos esta carta vieren cómo yo María Mayor de color parda. Vecina y natural desta ciudad de Santiago de Guatemala. Digo que por quantto yo tengo y poseo en ella una cassa y solar, que ube y (ilegible) mi madre, que está en el barrio de Santa Cruz y linda con la puente que sale a la plazuela de la yglessia de dho. barrio que es a la vanda del oriente y el rrío que lo divide. Y hacia el sur linda con cassas de Joan Sánchez zapatero y acia la vanda del norte linda con cassas de Pedro de Vetancur hermano de la tercera orden de penitencia se señor san Francisco. La qual he poseído muchos años quietta y pacíficame. como también la dha. mi Madre y yumar de ¿? mi abuela cuyas, antes fueron y mediante aver sucedido en el derecho de la dha. casa y solar ttengo tratado de vender un pedazo del que es el que cae a la vanda del Río, que tiene de largo diez y seis barras y veinte y cuatro de ancho. En precio y quantía de Veinte Pessos de a ocho rreales que por el me a ofrecido dar el dho. Pedro de Vatancur. En que he venido mediante la utilidad que de ello se me sigue assí por aver menester la dicha cantidad para remediar las necesidades que padesco como porque me da su verdadero precio y valor y no hacerme falta. A

(1) ASV SCR, nº 943, fol. 1428-1430.

lo restante que me queda para mi avitación mediante lo contratado, que a mi instancia y solicitud se a efectuado se me a pedido otorgue dello escriptura y poniéndolo en efecto en la más bastante forma que puedo y al lugar de ? estando cierta y bien ynformada de mi ? Y de lo que en este caso me conviene hacer. Y aviendo avido sobre ello mi aquardo y deliberación según convenía otorgo por la presente que vendo realmente y con efecto al dho. Pedro de Vetancur hermano de la tercera orden de Penitencia de señor san Francisco desta ciudad y a sus herederos y subcesores y quien más su derecho rrepresentare el pedazo de solar de suso deslindado y declarado que tiene diez y seis baras de largo y vinte y cuatro de ancho en precio y quantía de los dhos. veinte pessos de a ocho reales que me ha dado y pagado en moneda acuñada en presenzia del escrivano y testigos desta carta que le pido de fe y declaro que la dha. canttidad es el verdadero precio y valor del dho. pedazo de solar y que no vale más. Y casso de que más valga de la demassía de qualquier cantidad que sea, le hago gracia y donación al comprador. buena, pura, mera perfecta y rrevocable. que el derecho llama entrebimos con las insignuaziones y renunziaciones de derecho necessarias. Y renunzio la lei del hoi de ¿? fcha. en las cortes de Alcalá de Henares. por el señor Rei don Alonso que habla en racón de las cossas que se compran o venden. Por más o menos de la mitad del justo precio de la cual ni del remedio de los quatro años en ella declarados que tenía para pedir rescisión del contratto o suplimientto de su justo precio

y valor no me aprovecharé mediante lo qual cedo renuncio y traspaso en el dho comprador el derecho y acción y propiedad y señorío que al dho. solar tengo y le doi poder para que de su autoridad o con el de la justicia qual más quisiere tome y aprehenda la tenencia y posesión de el Real, corporal, actual y el cuasi y en el interim que la ttoma me contituyo por su inquilina tenedora y recarea poseedora para se la dar cada que por su parte me sea pedida y en señal della le entrego esta escriptura para que en su virtud se le dé y adquiera y ¿? dicha posesión, sin otro actto alguno de apielenzió. Y como real vendedora me obligo a la ¿? seguridad y saneamiento desta venta en tal manera. que el dho pedazo de solar le será cierto y seguro. Y a él ni parte alguna le será puesto pleitto, demanda ni contradición, por estar libre de censo, terrasgo obligación ypoteca especial ni general. Y si por lo rreferido u otro impedimentto se le moviere o intentare inquietar en la dha. posesión luego que sea requerida aunque sea después de la publicación de las provanzas. tomaré la voz y defensa y lo seguiré y feneceré a mi costa hasta dejarlo en quieta y pacífica posesión y si así no lo hiciere y saneárselo no pudiere. Le volveré y pagaré la cantidad que he recibido con el valor de las mejoras edificios, labores y reparos que en el dicho solar se uvieren hecho y fabricado, aunque no sean útiles ni necesarias; con las costas de la cobranza todo diferido en el simple juramento y declaración del dho comprador, sin otra prueba alguna aunque de derecho se requiera porque della le relevo

a cuyo cumplimiento obligo todos mis bienes avidos y por aver = Y estando pressente yo el dho. Pedro de Vetancur a lo contenido y declaro en esta escriptura. otorgo quela acepto según y como en ella se contiene y recivo comprado el dho. solar en la dha. cantidad, el qual tengo recevido y estoi poseyendo. Y a mayor abundamiento del me doi por entregado renuncio las leyes del entrego y su prueba. Y en esta conformidad nos ambas las dichas partes damos poder cumplido a los jueces y justicias desta dha. ciudad y corte y? chancillería que en ella reside para que a lo que dho. es nos compellan y apremien como por sentada pasado en cosa jugada. Renunziamos las leyes de nuestro favor y ¿? y derechos della. que es fecha a la carta en la ciudad de Santiago de Guatemala en veinte y cinco días del mes de diciembre de mil seis cientos y sesenta y un años. Yo el escribano doi fe conosco a los otorgantes que lo firmó el dho. Pedro de Vetancur que en mi pressencia y de los ¿? dió y entregó a la dha. María Mayor los dhos veinte pesos y los passó a su poder contados a su sattisfacción y no firmó la susodha porque dijo no saver a su ruego lo firmó un testigo y lo fueron Joan Pereira ¿? refetor Joan Garzía, Nicolás Sánchez y Joseph de Avila testigos desta dha. firma. Y luego incontinenti el dho. Pedro de Bettancur rrequirió a la dcha María Mayor le dé posesión del dho. pedazo de solar en cuyo cumplimiento lo copió por la mano y lo metió en posesión en el dicho solar de sussi deslindado y declarado por el cual se paseó el dho Pedro de Betancur cortó yerbas hisso otros actos de posezión, lo

qual me pidió por testimonio y de aber passado el dho acto sin contradizi6n de tersero. El qual doy seg6n que mejor puedo y de dezir alugar fueron testigos los dhos. Joan Pereira reseter Joan Garzía, Nicolás Sánchez y Joseph Davila presentes de que doy fe = testados y si lo tal = Por la dha y a su ruego Firma ilegible y las de Joan Pereira Bernabé Poxo no lleve des? desta escritura ni del traslado que della di por ser de pobres dello doy fe. Firma ilegible.

Apéndice V

COMPRA DEL SOLAR DE ISABEL DE PADILLA

POR EL HERMANO PEDRO (1)

(fol. 1430) Sepan cuantos esta carta vieren cómo yo Isabel de Padilla mujer soltera, vecina de esta ciudad de Santiago de Guatemala, hija y heredera de María Mayor, mi madre (1430v) difunta, vecina que así mismo fue de esta dicha ciudad, otorgo que vendo realmente y con efecto a Pedro de Betancur, hermano de la Tercera Orden, un pedazo de solar, que tengo y poseo por mío propio en el barrio de Santa Cruz, que tiene 31 varas de largo, cogiendo de Norte a Sur y de ancho veinte y cuatro y linda por una parte con otro pedazo de solar que vendió al susodicho, la dicha María Mayor mi madre y así a la banda del sur, con casas de Juan Sánchez Zapatero, enfrente con paredes del solar de Catalina de España y otros linderos notorios, el cual dicho solar hube y heredé por fin y muerte de la dicha mi madre, y lo vendo en precio y cuantía de treinta pesos de a ocho reales, que por su valor y precio me ha dado y pagado en esta manera = los veinte y cinco pesos de ellos en un pedazo de solar, que hoy día de la fecha compró el dicho Pedro de Betancur a José de la Cruz, negro libre, en la dicha cantidad, como pa-

(1) ASV SCR, nº 943, fol. 1430v-1432.

rece de la escritura que de ello se otorgó ante el presente escribano. Y los cinco pesos restantes cumplimiento de la dicha cantidad que me ha dado y pagado en reales de contado, que de lo uno y otro me doy por entregado, renuncio poder decir y alegar lo contrario y las leyes del entrego, prueba de vecino y las demás del caso, como en ellas se contiene; y declaro que la dicha cantidad es el verdadero precio y valor del dicho pedazo de solar, y en que lo abalió Juan Bautista de Ballezo albañil, vecino de esta ciudad y caso que más valga de las demasías en cualquier cantidad que sea, le hago gracia y donación al comprador, buena, pura, mera, perfecta e irrevocable que el derecho llama Intervivos, con las insinuaciones y renunciaciones de derecho necesarias y renuncio la ley del ordenamiento real hecha en las Cortes de Alcalá de Henares (fol. 1431) por el Señor Rey Don Alfonso, que habla en razón de las casas que se compran o se vende, por más de la mitad del ¿? precio, de la cual, ni del remedio de los cuatro años que tengo para pedir revisión del contrato o ¿? de su justo precio y valor no me aprovecharé, mediante lo cual cedo, renuncio y traspaso en el dicho comprador el derecho y acción, propiedad y señorío que al dicho solar tengo y le doy poder para que de su autoridad o con el de la justicia, cual más quisiere tome y aprovechen de la tenencia y posesión del real corporal actual ¿? y en el interim que la toma me constituyó por su inquilina tenedora y precaria poseedora, para se la dar, cada que por parte me sea pedida; y en señal de ella, le entrego esta es-

critura, para que en su virtud se le dé y adquiera y gane la dicha posesión, sin otro acto alguno de aprehensión; y como real vendedota me obligo a la ¿? seguridad y saneamiento de esta venta en tal manera que el dicho pedazo de solar, le será cierto y seguro y a él en parte alguna, le será puesto pleito, demanda ni contradicción, por estar libre de senzo, terrazgo, obligación de hipoteca, especial y general y si por lo referido u otro impedimento se le moviere o intentare inquietar en la dicha posesión, luego que sea requerida; aunque sea después de la publicación de las probanzas tomaré la voz y la defensa y lo seguiré y teneré a mi costa y mención hasta dejarlo en quieta y pacífica posesión; y si así no lo hiciere y saneárselo no pudiere le volveré y pagaré la cantidad que he recibido con el valor de los mejores edificados, labores y reparos que en el dicho solar se hubieren hecho y fabricado, aunque no sean útiles ni necesarios, con las costas de la cobranza, todo diferido en el simple juramento y declaración del dicho comprador, sin otra (fol. 143lv) ¿? alguna, aunque de derecho se requiera porque de ella le relevo; a cuyo cumplimiento obligo todos mis bienes habidos y por haber = y estando presente yo el dicho Pedro de Betancur, a lo contenido y declarado en esta escritura otorgo que la acepto y recibo comprado el dicho pedazo de solar en la dicha cantidad, el cual tengo recibido; y a mayor abundamiento de él me doy por entregado, renuncio poder decir ni alegar lo contrario y las leyes de entrego ¿? y las demás del caso, como en ellas se contiene. Y en es-

ta conformidad nos ambas las dichas partes, cada una por lo que le toca damos por cumplido a los jueces y justicias de su Mg. de todas y cualesquiera partes que sean para que de ello nos apremien, como por sentencia pasada en cosa juzgada, renunciemos las leyes de nuestro favor y la general y derecho de ella. Que es hecha la carta en la ciudad de Santiago de Guatemala en trece días del mes de septiembre de mil seiscientos y sesenta y tres años = Yo el escribano doy fe conozco a los otorgantes, que lo firmó el dicho Pedro de Betancur y por la dicha Isabel de Padilla, que dijo no sabía, un testigo y lo fueron Nicolás de León, Juan Bautista de Vallejo y Antonio de la Cruz, vecinos de esta ciudad = Pedro de Betancur, Antonio de la Cruz = Ante mí Bernabé Roxel; Escribano Real. -----

Y hago mi signo en testimonio de verdad = Bernabé Roxel; escribano Público y Real. -----

Concuerda con la escritura de que se ha hecho mención que para este efecto original se exhibió por parte del convento de Hospitalidad de Nuestra Señora de Bethlem de esta ciudad, con que se corrigió y concertó lo trasladado a que me refiero y de mandato de los señores Juez comisario, Subdelegado y acompañados, para la causa de Beatificación y Canonización del Venerable Siervo de Dios Pedro de San José Betancur, le hize sacar y saqué en Guatemala (fol. 1432) en ocho de agosto de mil setecientos y cuatro años = en testimonio de verdad = Sebastián Coello. Notario Público. -----

Apéndice VI

PETICION DE PEDRO DE BETANCUR PARA OBTENER
LICENCIA REAL PARA PROSEGUIR CON SU CASA
DE CONVALECIENTES (1)

En la ciudad de Santiago de Guatemala en veinte días del mes de noviembre de mil seiscientos y sesenta y tres años ante el Capitán D. Joseph de Aguilar y Rebolledo Alcalde Ordinario de esta Ciudad y su jurisdicción se presentó esta petición: Pedro de S. Joseph Betancur hermano profeso y de hábito descubierto de la orden tercera como más haya lugar y convenga al mayor servicio de Dios nuestro Señor: Digo que como es notorio y consta generalmente el barrio de S. Francisco y casi extramuros de ella con limosnas particulares que diferentes personas me han dado compre un sitio y en él he labrado y hecho y se está labrando casa y albergue donde se recogen y albergan muchas personas pobres y necesitadas a convalecer de achaques y enfermedades que han padecido de que han sido curados en los hospitales: en cuya casa así a los españoles como a indios y mulatos y otros mediante el cuidado y asistencia que yo y otros hermanos de

(1) ASV SCR, nº 938, fol. 1752-1758.

la dicha tercera Orden tenemos, son proveídos de lo necesario a su convalecencia acudiendo a su socorro los vecinos y demás personas que asisten en esta ciudad acudiendo a lo susodicho liberalmente por reconocer el buen efecto que de lo susodicho se sigue de tal manera que muchas de las personas que se recogen en dicha casa, y las más por sumamente pobres perecieran de necesidad y hambre, sino hallasen el alivio y socorro que se les hace en su convalecencia, hasta destar para poder trabajar y obrar por si mediante salir de los hospitales flacos, aunque curados y necesitar de ser sustentados, y cuidados como va referido de lo cual se ha reconocido buenos efectos y utilidad a los Hospitales a quienes de ello, y de lo que se obra (1752v) se sigue; respecto de que hallando convalecencia, y socorro para ella se fortifica la salud y se escusa el riesgo que pueden tener los que curados salen de los Hospitales, lo cual más bien se experimenta en muchas personas que por forasteras se hallan en la ciudad sin socorro y al no hallar el de la dicha casa donde son alimentados y cuidados, fuera evidente el riesgo del peligro en sus vidas a que se llega que ultra de lo susodicho en la dicha casa se agregan y tienen asistencia muchos niños hijos de vecinos a quienes se enseña a leer, y educar en la doctrina cristiana y en otros actos de virtud y poliziã, a que ya todos atendiendo en esta ciudad, y sus vecinos y al servicio que se hace a Dios y resulta de todo; liberalmente acuden con limosnas y soco-

rros para los pobres convalecientes y se espera en adelante ser mayor. Y para que dicha casa se perpetúe, y la obra que es tan del servicio de Dios no cese por accidente pretendiendo ocurrir a su Majestad y su Real Consejo a quien esta ciudad y sus Ministros han informado a pedir conceda licencia para que se continúe y que en obra tan pia (mediante beneplácito y licencia) no se ponga impedimento, y que dada en la parte que baste se me den de ella uno, dos o más traslados autorizados en conveniente forma interponiendo Vma. pido y suplico (fol. 1753) así lo provea y mande, juro? en forma y en lo necesario Pedro de Betancur = Vista por su Merced el Alcalde mandó que para lo que haya lugar, conste a su Majestad esta parte de la información, que ofrece por ante su Merced y los testigos declaren al tenor de esta pedimento y dada se traiga y así lo proveyó y mandó = Don Joseph de Aguilar Revollo = Ante mí: Esteban Dávila escribano público = En la ciudad de Santiago de Guatemala en veinte y tres días del mes de noviembre de mil seiscientos y sesenta y tres años para la dicha Información: el hermano Pedro de Betancur por ante su Merced el Cap. D. Joseph de Aguilar y Rebolledo, Alcalde ordinario de esta Ciudad presentó por testigo al Cap. D. Gabriel Esteban de Salazar Regidor de esta ciudad y Alguacil mayor de la Real Chancillería, que en esta ciudad reside, de quien recibo juramento, que hizo por Dios nuestro Señor y por la señal de la Cruz en forma de derecho prometiendo decir verdad, siendo preguntado al tenor del interrogatorio. Dijo, que conoce al hermano Pedro de Betancur de la Orden Tercera de Penitencia de

hábito descubierto, quien como es notorio a toda esta República y Reino, es un hombre virtuoso, Penitente de buena vida, y que como tal se ejercita en obras pías, y devotas, quales son la educación de niños y de otras personas en actos de virtud, y devoción, enseñándoles a leer, y la Doctrina Cristiana acudiendo a muchas personas pobres vergonzantes, socorriéndolas con limosnas que por su mano hacen y a su devoción muchos vecinos, socorriendo en la misma forma (fol. 1753v) a muchos pobres enfermos, así en sus casas, como en los Hospitales sabe este testigo, y le consta que de limosnas que se han dado, al dicho Pedro de Betancur en el Barrio de Santa Cruz en lo más remoto de la ciudad, y casi extramuros de ella, compró sitio y solar con una casilla de paja, donde ha hecho alguna obra, y cuartos, donde hospeda algunas personas pobres, así españoles como indios, mulatos, mestizos, que convalescientes de achaques y enfermedades que han padecido los lleva, así de los hospitales, como de casas particulares, donde los cuida, socorre y sustenta con las limosnas que para ello recoge y se le dan por ver, y reconocer la buena obra, y afecto con que acude a lo susodicho, y el buen logro, que se tiene ejercitada la Caridad, de que resulta gran servicio a Dios nuestro Señor, pues mediante lo susodicho consiguen fortaleza en la salud, y se escusa el peligro en recaídas de los achaques padecidos, y curados en los hospitales donde asisten el tiempo necesario a la curación y para la convalecencia y restauración de salud es muy útil lo susodicho, y grande el bien que se hace por disposición de dicho Pedro de Betancur: cuyo beneficio (aún-

que en general resulta a todos) es mayor el que se sigue a muchas personas pobres, y forasteros, quienes por este medio hallan remedio a su necesidad y socorro a su pobreza, y tanto que a no conseguirle por esta vía, en todo se arriesgara su salud, de que halla este testigo por obra meritoria y de toda Caridad la que ejercita el dicho Pedro de Betancur: de cuyo procedor y virtud está bastante entendida esta República, y halla, que obra tan pía debe ser fomentada y perpetuada, y que para ello convendría mucho que esta ciudad y su Cabildo informen a su Majestad, y su Real(fol. 1754) Consejo para que entendido como espera de su gran celo y caridad mande dar permiso para que se continúe, y que sin impedimento alguno el dicho Pedro de Betancur, y otros terceros y personas devotas, que le asisten a su devoción y ejemplo se ejerciten en lo susodicho por el beneficio que de todo resulta en servicio de Dios nuestro Señor y bien particular de los pobres, mayormente cuando no resulta impedimento ni perjuicio a los Hospitales, ni otro tercero, pues acudiéndose primero a la curación de enfermedades se sigue el de la convalecencia, que por ser los Hospitales casa de curación y haber tiempo en que los enfermos son muchos no se puede acudir a uno y ¿?, y por este medio se consigue como se ha reconocido en muchos pobres necesitados que este testigo ha visto en la casa referida que tiene a su cargo el dicho Pedro de Betancur donde son socorridos y cuidados hasta conseguir entera salud ayudando a esto las limosnas con que acuden los vecinos, con fervorosa caridad lle-

vados del buen nombre y ejemplar vida del susodicho, y se puede esperar por lo susodicho crezca, y sea mayor en adelante mayormente concediéndose el permiso que se pretende para la perpetuidad. Todo lo cual dijo ser la verdad para el juramento que hecho tiene en que siéndole leído se afirmó y ratificó declaró ser de edad de quarenta y seis años no tocarle las generales y lo firmó con su Merced el Alcalde = D. Joseph de Aguilar y Rebolledo = D. Gabiel Esteban de Salazar = Ante mí Esteban Dávila escribano público. -----

En la dicha ciudad de Guatemala en dicho día veinte y tres de noviembre de mil seiscientos y sesenta y tres años para la dicha información el dicho Pedro de Betancur presentó por testigo al Alférez Bartolomé de Salazar vecino de esta ciudad R^{or} de las Reales Alcabalas de quien (fol. 1754v) su Merced el Cap. D. Joseph de Aguilar Rebolledo Alcalde ordinario de esta ciudad por ante mí el escribano público que doy fe le conozco, ¿? juramento que hizo por Dios nuestro Señor, y una señal de Cruz en forma de derecho, prometiendo decir verdad y siendo preguntado al tenor del pedimento. Dijo que este testigo desde doce años a esta parte conoce a Pedro de Betancur de la orden tercera de hábito descubierto en todo el cual tiempo le ha visto ejercitando actos de virtud y buenas obras por ser como es, y se ha reconocido temeroso de Dios hombre de buena vida penitente y que su cuerpo y entereza como se manifiesta, y a todos es constante de tal manera que por la buena satisfacción que de suso dicho se ha tenido, y tiene, se ha hecho lugar, a poder decir le dan los Ministros y Personas más principales de este Reino, y

Ciudad religiosos, y personas doctas a quienes, y a todos generalmente ha oído decir bien de la virtud, y proceder del suso dicho, y su virtud mucha, grande su humildad, y modestia: devoto y bueno lo que hace, y obra de que a todos ha dado buen ejemplo pues su ordinario ejercicio es la oración frequentando los santos sacramentos de penitencia, y comunión asistiendo a los templos, entierros, enfermos, educando niños en la virtud y doctrina cristiana con continua oración, siendo parte para que otros y los más vecinos de esta ciudad asistan a lo referido movidos de su ejemplo y persuadidos de su devoción; teniendo a suerte entre en sus casas y les encargue devociones Rosarios y Coronas; cuidando de sufragios por los difuntos, a que como a lo demás es cuidado como también a socorrer las necesidades (fol. 1755) de muchos pobres vergonzantes y otros cuya necesidad les obliga a mendigar siendo para esto por su buena vida muy dueños de los caudales, y haciendas de todos los vecinos de esta Ciudad, y personas residentes en ella a quienes reconociendo el buen efecto, que se sigue en la distribución, liberalmente acuden, haciéndola por mano del dicho Pedro de Betancur, quien le consta a este testigo, se ocupa (ultra de lo referido) en acudir a los Hospitales así al de Santiago como al de San Alejo de donde, y de casas particulares le ha visto llevar diferentes personas, para que en una casa que tiene, y con limosnas, al Barrio de Santa Cruz casi a extramuros de esta ciudad, convalezcan de los achaques, y enfermedades de que han sido curados, cuidando dicho Pedro de Betancur de su regalo hasta conseguir fortaleza en la sa-

lud, y que estén albergados, y recogidos porque no se arriesgue la que han conseguido en la curación haciendo, y obrando esto, así con españoles como con indios, y otros de otras calidades, de que resulta conocida utilidad, y beneficio digno de estimación, pues demás del bien, que por este medio consiguen los pobres, y necesitados, en ocasión se ejercite la caridad, como se hace por muchas personas pías, que a lo susodicho acuden por disposición del dicho Pedro de Betancur, y cuando lo susodicho es en tanto provecho, y bien de los pobres, y servicio de Dios halla este testigo se debe por todos los medios fomentar la causa, informando a su Majestad y al Real Consejo, para que sabedor de ello dé permiso a que se continúe, socorriéndole con una ayuda de costa considerable, y librándole cédula para que no se impida, pues aunque hasta ahora no tiene propiedad de venta fija, mas (folio 1755v) de las limosnas de la piedad, con que se acude, se puede esperar crezca, y sea cada día más pingüe y que haya quien señale renta, y dote para obra tan pía: todo lo cual dijo ser la verdad para el juramento hecho en que siéndole leído se afirmó y ratificó: declaró ser de edad de cuarenta y dos años, y no tocarle las generales, y lo firmó con su Merced el Alcalde = Don Joseph Aguilar Rebolledo = Bartolomé de Salazar = Ante mí Esteban Dávila escribano público. --

En la ciudad de Santiago de Guatemala en veinte y cuatro días del mes de noviembre de mil seiscientos y sesenta y tres años, para la dicha información, el dicho Pedro de Betancur presentó por testigo a Don Antonio Martínez de He-

rrera, escribano de Cámara de la Audiencia, y Chancillería, que en esta ciudad reside, y mayor del Gobierno, y Guerra en su distrito, de quien su Merced el Capitán Don Joseph de Aguilar y Rebolledo Alcalde ordinario de esta ciudad por ante mí el escribano público recibió juramento que hizo por Dios nuestro señor, y la señal de la Cruz en forma de derecho y prometiendo decir verdad, y siéndole preguntado al tenor del pedimento, dijo que de tiempo de doce a catorce años poco más o menos, conoce de vista, trato, y comunicación al dicho Pedro de Betancur hermano de la orden tercera de hábito descubierto, quien, como es notorio, y público a todo el lugar y Reino, es un hombre modesto, humilde, y ejemplar, y en quien se reconoce mucha virtud, devoción, celo, y fervor en el servicio de Dios, del (fol. 1756) vida penitente, y con ella y su proceder ha dado siempre buen ejemplo, siendo sus ejercicios de caridad, de devoción y frecuentación en las Iglesias, y templos, su traje humilde, sus costumbres buenas, y sus deseos a inclinar, y llevar a todos a la devoción y servicio de Dios motivo y causa para que todos le amen, agasajen, y estimen como lo está de los Ministros graves, Religiosos, y personas doctas, a quienes es constante lo susodicho, y han asentido y aprobado por virtuoso y ejemplar lo que obra. Sabe este testigo que (ultra de lo referido) se ejercita el dicho Pedro de Betancur en otras muchas cosas buenas, virtuosas, caritativas y devotas, cual lo son enseñar muchos niños, y otras personas la Doctrina cristiana, teniendo para ello escuela, donde sin interés al-

guno son enseñados y en especial en la doctrina cristiana oraciones y rezos de ella, que casi a todas horas del día se ejercita en una casa que tiene el Barrio de Santa Cruz en lo más remoto de la ciudad, de donde o por la necesidad, y falta de vestuario, o por lo lejos y distante, muchos niños y hijos de vecinos no pueden acudir a las escuelas y partes donde pudieran ser enseñados como allí lo son con caridad y amor, y agasajando y recibiendo, solicitando y llevando a dicha casa muchos pobres necesitados, que por enfermedad, que han padecido siendo curados en los Hospitales van a convalecer, cuidando de ellos y de su regalo, con que asegurar la salud, siendo éste el mayor alivio que pueden tener y hallar mayormente los forasteros, y personas que por no tener casa, vecindad, ni conocimiento, si les faltara este socorro (fol. 1756v) de necesidad habrían de arriesgar su salud, y vidas siendo tal en esto la buena intención del dicho Pedro de Betancur, que con mira y atención lo solicita, y a su devoción son socorridos de particulares limosnas que personas pías, y devotas hacen movidos de Caridad, y ejemplo de lo que dicho Pedro de Betancur obra, por cuya mano, así mismo sabe este testigo son socorridos muchos pobres vergonzantes y enfermos, que así en los Hospitales, y casas particulares; como también lo son las ánimas del purgatorio por los grandes sufragios que se hacen por disposición del susodicho: de todo lo cual, y manifestarse los buenos efectos, que de todo lo susodicho se siguen, halla este testigo por muy útil y conveniente el que se continúe lo susodicho, y que para perpetuidad y nombre de la casa, y que ésta que-

de, como pretende por agregación de pobres convalecientes, se informe a su Majestad y al Real Consejo para que siendo servido, expida, y libre cédula para que en ella se haga, y quede a cargo de hermanos de la tercera orden, sin que se impida el acabarla concediendo licencia para que lo que se asignare de renta por vía de limosna, se pueda tener, convertir y gastar en obra tan pia, y meritoria y de que tanto se requiere el fomento: pues es de entender que habiendo y concediéndose dicho permiso se animaran muchas personas devotas a ello, y a socorrer la casa con limosnas, como al presente se hace por el buen logro y efecto, que se reconoce con utilidad y beneficio, y sin perjuicio de los Hospitales, que no le tienen, por ser, como va referido, el fin de agregar a dichas personas (fol. 1757) para la convalecencia de los achaques de que han sido curados. Todo lo cual dijo ser la verdad para el juramento que hecho tiene en que se afirmó y ratificó declara ser de edad de treinta y seis años no tocarle las generales, y lo firmó con su Merced el Alcalde = D. Joseph de Aguilar Rebolledo = Antonio Martínez de Herrera = Ante mí Esteban Dávila escribano público = En la ciudad de Santiago de Guatemala en el dicho día veinticuatro de noviembre de mil seiscientos y sesenta y tres años para la dicha información al dicho Pedro de Betancur presentó por testigo a Antonio Delgado Teniente de contador de todos los tribunales de esta ciudad, vecino de esta ciudad del cual su Merced el Cap. D. Joseph de Aguilar y Rebolledo Alcalde Ordinario de esta ciudad por ante mí el dicho escriba-

no público recibió juramento, y lo hizo por Dios nuestro señor y una señal de Cruz en forma de derecho prometiendo decir verdad, y siendo preguntado al tenor del pedimento = Dijo: que de muchos años a esta parte conoce de vista, trato y comunicación al dicho Pedro de Betancur hermano de la tercera orden que anda con hábito descubierto al cual como es notorio a todos es persona ejemplar de buena vida y costumbres, cuyos ejercicios son: de toda virtud y devoción, ocupándose en actos de caridad y buenas obras manifestando en todo el celo que ha tenido y tiene del servicio de Dios nuestro señor; con que se frecuente la oración solicitando la susodicha con medios lícitos y devotos que obliga mayormente viendo su mucha humildad, aspereza con que se trata despreciando todas las cosas de vanidad, de que ha nacido mayor estimación de su persona que en general hacen, así las personas y Ministros graves (fol. 1757v) como los hombres doctos y virtuosos que han asentado bien de sus obras, y proceder cuyas obras se ajustan a su vida, pues ultra de frecuentar la oración, templos, y Iglesias acude a los Hospitales, y enfermos particulares socorriendo, y remediando muchas necesidades con limosnas que para el efecto le dan personas pías, y devotas que movidas, y llevadas del buen proceder y virtud del dicho Pedro de Betancur liberalmente las dan conociendo el buen logro que se tiene en la disposición de ellas. Sabe este testigo así mismo que de limosnas y socorros con que han acudido al suso dicho compró y hubo una casa al Barrio de Santa Cruz que es lo más retirado de la ciudad, donde ha hecho algunos cuartos, y en ellos hospe-

da a muchas personas pobres así españoles, como indios, que salen de los Hospitales, y se levantan de enfermedades rigurosas de que han sido curados donde los tiene, y agasaja socorre y regala el tiempo necesario a su convalecencia de cuya obra se han reconocido muy buenos efectos, y ser este medio esencial para conseguir salud como lo han hecho muchas personas, que ha dicha casa ha llevado cuya necesidad es, y ha sido tan conocida que si les faltara este socorro hubieran perecido mayormente las personas forasteras, que por no tener quien cuide de ellas aunque sanen y sean curados de sus enfermedades quedan arriesgadas sus vidas en la falta de cuidados en su convalecencia. Porque y reconociéndose por pía y meritoria la obra con liberalidad por mano del dicho Pedro de Betancur son socorridos para lo susodicho y se puede esperar lo sean adelante, y aunque el que se sitúe renta fija de que haya este testigo por justa la pretensión del (fol. 1758) susodicho, que ésta se debe fomentar suplicando a su Majestad sea muy servido de conceder licencia para que dicha casa se haga y acabe con nombre de casa de convalecientes corriendo por cuenta del dicho Pedro de Betancur y de otros terceros, y hermanos de la orden, que con caridad (como hasta aquí) se ejerciten en lo susodicho. Que de haber lugar mayormente no siguiéndose como no se sigue perjuicio alguno a los Hospitales por no ser ni atender a que sea Hospital de curación la referida sino de convalecencia. Todo lo cual dijo ser la verdad para el juramento que tiene hecho, en que siéndole leído lo firmó y ratificó declaró ser de edad de cinquenta y tres años no tocarle ge-

-815-

nerales, y lo firmó con su Merced el Alcalde..... juramen-
to.

Apéndice VII

MEMORIA DE LOS PRINCIPIOS DE LA CASA DE BELEM,
QUE EL HERMANO PEDRO FUNDO EL AÑO ¿? (1)

Compró un solar el dicho hermano de las baras que dice en la escritura en 40 pesos los cuales dió Don Francisco Zamora Relator de esta ciudad y el Maestro don Alonso de Zapata, que entonces era cura y hoy es canónigo de esta ciudad y ambos a dos dió a 20 pesos cada uno. En dicho solar había una casilla vieja, ahumada donde vivía la vieja María Esquivel, la cual por testamento la dejó con el solar al cura de los Remedios, llamado fulano Corletto para que se vendiese y del procedido se hiciese lo que ella ordenó y habiendo tomado posesión el dicho hermano Pedro, hizo distante de dicho rancho, otra casita de paja como seis pasos apartado de ella, de tres varas de largo y tan pequeña que decía el hermano Pedro que con ocho reales de flores se abarrotaba de manera que apenas se podía entrar en él y por ser tan pequeña, la llamaban en Guatemala la casita del hermano Pedro, término que aún todavía se usa. Y al cabo, poco más o menos, de un año, alargó esta casita que sería de largo como 5 varas, que por todo sería de 7 varas, oratorio fue éste que duró el continuar los ejercicios en él hasta la visitación de Santa Isabel el año de 1667, dos meses y siete días des-

(1) ASV Fondo Betlemiti, nº 24, fol.63-64; 133v-135v.

pués que murió nuestro hermano Pedro y después de cinco años que tomó posesión del solar el dicho hermano hizo un aposentillo de media agua, cubierto de teja, las paredes de tapia y aplicó para cocina, para que en ella se hiciese de comer para los pobres que ya empezaba a recoger, los cuales pobres recogía en la primera casita, habitación de María de Esquivel y hizo para ello cuatro ¿? lechos o tapescos y esta misma sala o aposento servía de escuela de muchachos a quienes enseñaba a leer y la doctrina cristiana y cuando venían los niños por la mañana se alzaban los pequeños colchones que los pobres tenían y arrimados los tapescos a la pared, los bancos de ellos servían de asiento para los niños y así mismo, contigua a la celdita o aposento de teja hizo otra de la misma fábrica de 4 varas de largo y $3 \frac{3}{4}$ de ancho para que diese luz al aposento tal alto estaba, que casi estaba junto al techo, el cual aposento lo hizo para que viviese en él, luego que entró el hermano Antonio, su primer compañero, el cual tomó el hábito para compañero suyo el año de 1661, en el mes de agosto y así mismo siguió otro cuarto al cabo de un año, que acabó el segundo hizo otro de siete varas de largo y tres y medio de ancho, seguidos a los dos antecedentes, de igual fábrica, el cual aplicó para enfermería y puso en ella cinco camas. Y siguió otro aposento de 5 varas de largo y tres de ancho, el cual se hizo cocina del con una chimenea de cañón y el año de 64 o 65, comenzando la obra de su principio y siguió de allí para adelante dejando el rumbo que iba siguiendo que era pa-

ra el este a la parte que nace el sol y siguió para el oeste que es por donde se pone el dicho sol y de esta obra hizo otras dos celdas de igual fábrica con sus pequeñas claraboyas o lumbreras como queda dicho, y así mismo y siguiendo el propio rumbo hizo otra celda algo mayor que las demás por ser para escuela de que sirvió. = Y la vivienda que he dicho que se hizo desde la primera cocina que hubo en este hospital hasta la que hoy lo es y queda dicho fue toda la fábrica que el hermano Pedro tenía hecha para alentar a pedir a Su Majestad le diese licencia para la fundación que hoy tenemos, para cuyo efecto envió al hermano Antonio de la Cruz y el año que fue las circunstancias que hubo para su viaje y todo lo demás se hallará en un papel que entre éstos está = Y después que el hermano Antonio se fue a España se prosiguió sucesivamente una sala de enfermería que corre de Norte a Sur de 15 varas de largo y cinco y medio de ancho con dos corredores, uno que mira a la Iglesia de Santa Cruz y el otro al claustro que es hoy, en la cual se pusieron 12 camas con sus colchones y toda la demás ropa que para el buen aseo se requiere. La cual enfermería se continuó el recibir los pobres en ella hasta que el año de 67. Y se estrenó dicha sala el año de 65 a 24 de diciembre; y el año de 66 a la banda de la ciudad se comenzó otro cuarto y aquel mismo año se acabó el primer cuerpo de él con corredores de arquería y se aderezó por dentro con puertas y ventanas y sobre la viguería se pusieron tablas postizas y se estrenó el mismo año de 66 a 24 de diciembre para que la

procesión que aquella noche sale de esta casa. Tiene de largo el dicho cuarto 19 varas y 6 de ancho y el corredor dos y media de ancho y este propio cuarto prosiguió dicho hermano al segundo cuerpo de alto por el mes de febrero del segundo año y siguió. El orden que tiene abajo de arquería y al principio que iba la obra en los pilares de dicha Arquería murió el hermano Pedro y prosiguiéndose la obra se acabó = La cual sala baja sirve hoy de enfermería, que se estrenó como tengo dicho el año de 67 y sirvió dicha sala de oratorio desde el día de la Visitación de dicho año hasta el mes de diciembre próximo que se pasaron los pobres a ella y la que era enfermería se hizo Iglesia pública con puerta a la calle donde aquel año de 68 a 25 de enero hicimos los votos en manos del Sr. Deán don Pedro del Castillo Nuestro Rector y el primer día de Pascua de Navidad de dicho año se hizo la erección de Iglesia y se nos dió licencia para el día de su víspera para tocar campana grande.

Apéndice VIII

ESPIRITU DE LOS PRIMEROS BETLEMITAS

Escrito posiblemente en 1668 (1)

Jesús, María y José = Memoria y breve relación de los ejercicios que en este hospital se observan y hacen todos los días, semanas, meses y años a honra y gloria de Nuestro buen Dios y Señor y de su Sma. Madre y Señora Nuestra. ----

6 María = Y desde allí una salve por los caminantes= en el sexto se pide un pater noster y Ave María a la Providencia del Señor y unas oraciones del sudario por los hermanos que han muerto en la casa y fuera de ella y de allí al otro lugar una salve por el Sr. Arzobispo fray Payo de Ribera. ---

7 - En el séptimo lugar se pide un paternoster y Ave María y oraciones del sudario por las Animas y por los que están en pecado mortal, en particular por los bienhechores vivos y difuntos y una salve por el hermano Antonio procurador de los negocios de esta casa en Madrid y desde allí al otro lugar una Salve por la obra. -----

(1) ASV Fondo Betlemitti, nº 24, fol. 77v-81.

8 - En el octavo se pide un paternoster y Ave María a los santos Reyes Magos Procuradores de esta casa y una Salve y un credo a nuestros Patrones la Virgen Sma. y el Niño Jesús. -----

9 - En el noveno y último lugar se pide un paternoster y Ave María con gloria Patri por nuestro venerable Hermano Pedro de San José y una salve por el Sr. obispo y Sr. Presidente. Acabado el Asperges se va al refectorio a cenar y estando todos juntos se reza un Paternoster y Ave María y se bendice la mesa de esta suerte: De las Mesas celestiales nos haga participantes el Rey de la eterna gloria en el nombre Padre Nuestro. Luego se comienza a leer como en medio-día. La cena es unas hierbas cocidas o unas menestras, acabada la cena se da gracias diciendo un Bendigamos al Señor, responden todos: gracias a Dios y prosigue el otro diciendo, Dios dador de la bendición y de la humana salud amador, Rogamos te que por tu clemencia quede Nuestra hermandad, los hermanos, allegados y bienhechores que de este siglo han pasado intercediendo por ellos la bien aventurada Virgen María con todos sus santos a la junta de la bien aventurada, mezclan pasar a donde vivea y reinas en los siglos. Luego se reza una Salve y la oración del Santo Sudario, después de acabada la segunda mesa pide licencia el celador para decir las culpas y los defectos que en los hermanos ha notado aquel día y dada la licencia separa y llama por su nombre al culpado, el cual sale del asiento en que está y postrado

en medio del refectorio, la boca en el suelo dice el celador sus culpas, las cuales oye juntamente con la represión o corrección que el hermano mayor le da, o el que en su lugar presida, esto es sin disculparse ni hablar palabra por ningún caso, si no es preguntado, ni se levanta hasta mandárselo, aunque por descuido, olvido o de propósito lo dejen sin mandárselo, debe estarse de la suerte que fuere aunque fuese hasta otro día. Y así se prosigue con las culpas de los demás, las cuales acabadas, hay un rato de quietud como a mediodía, hasta las nueve que se toca a silencio que dura hasta después de salir de oración por la mañana a fin de los ejercicios cotidianos.

Advertencia 1ª: Todo lo que toca a oración así vocal como mental se reza o hace de rodillas, menos el asperges y gracias de después de comer y cenar. -----

Ad. 2ª - Para todo cuanto se hubiere de hacer se ha de pedir licencia, como se pide, así para comer fuera del mediodía, de la noche, lo que no se puede hacer en otro lugar, que el destinado para esto que es el refectorio, para beber así a mediodía como a la noche u a otro cualquier ocasión se pide licencia y para todas las demás cosas hasta para enjuagarse la boca acortarse las uñas y otras cualesquiera cosas por menudas que sean, para que todo vaya con bendición, dicho esto se deja entender cómo no se puede dar, recibir, prestar ni pedir cosa alguna en casa ni fuera de ella sin licencia. -----

3ª adv. - La tercera y que debemos observar y guardar exactísimamente y en que debemos poner todo nuestro cuidado es la estrecha pobreza de las celdas, en las cuales no se debe tener, ni permitir más que una cruz de madera tosca, sin labrar y una pileta de agua bendita, la disciplina y cilicios, como armas con que nos debemos armar contra nuestro mayor enemigo que es nuestro cuerpo, una cama de tablas con una fresada y cuando mucho, por necesidad, un libro espiritual para leer, esto es lo que puede tenerse en las celdas, sin otra cosa alguna y aun plegue a Dios para no tener asido el corazón a cosillas. ---

4ª adv. - Adviértase que en la hoja segunda de este memorial donde se van poniendo los ejercicios de cada día está una cruz donde dice salidas de dar gracias y esto que se sigue es de aquel lugar. Salidos de dar gracias, se tocan dos campanas que es señal para acudir todos a unas celdas, donde estando todos juntos se lee un capítulo de un libro que trate del ejercicio de la oración mental y no ha de ser de otro y lo mismo es a las dos, después de haber barrido la enfermería y dádoles lo que se ha de dar a los pobres. -----

La 5ª y no menos advertencie que aquí se pone así para el tiempo presente como para el porvenir como santa costumbre que se ha guardado y se guarda, es que a ninguno le es permitido pedir licencia para salir fuera de casa aunque

sea llamado, así de parientes o de otras personas que sean, a menos que sea enviado por orden de quien lo pudiere hacer y más dañosa y culpable cosa que será que caso que alguno o por ignorancia o por otro acontecimiento llegue a pedir licencia se las conceda el hermano mayor o el que en su lugar estuviera cosa que como tal útil provechosa debemos guardar los presentes y hacer que se guarde en lo porvenir. -----

6ª adv. - El modo de rezar la corona a cualquier hora que se rece y también en todo lo demás que se reza es a dos coros empezando uno el primer misterio y luego el otro el segundo y así los demás, y a cada pater noster se dice el Gloria Patri bajando la cabeza y la salutación que dice Dios te Salve hija de Dios, Padre nuestro y después a cada Ave María primera que se dice después del Paternoster se dice Gloria Patri Nostri y la salutación. -----

7ª adv. - A donde se dice que se toca a silencio ¿? lo siguiente, que así como se toca se rezen todos la Salve postrándose boca abajo y esta salve es a la Virgen pidiéndole nos guarde aquella noche de que todo aquello en que por flaqueza o ignorancia pudiéramos caer en ofensa de Dios que si fuere su Divina Majestad servido que alguno o algunos de los hermanos pasen aquella noche a la eternidad sea para gozar por toda ella de su clara visión. Después de rezada la salve postrados en tierra, como está dicho,

se reza una oración del Santo Sudario la cual va al depósito ya dicho y en tanto que se reza el que aspergue o las ¿? asperga a los hermanos, estando en la forma dicha, los cuales deben en aquel rato meditar en la muerte y levantarse de allí con la misma consideración, mirándonos amortajados como lo estamos, juzgando vamos a la sepultura que es la cama. -----

Jesús, María y José, ejercicios de cada año: -----

Primeramente el novenario de la Purificación el cual comienza a las 12 de la noche el día 23 de enero y se acaba dadas las 12 de la noche del primer día de febrero y en esta forma según y como se observó el año pasado de 1667 todas las horas del día y de la noche de dichos nueve días se ocupan y gastan, rezando el rosario de Nuestra Señora de la Virgen María, esto es los quince misterios, las cuales horas se reparten entre los hermanos y gente de la casa y algunas personas devotas que por su devoción toman algunas horas a su cargo y ayúnanse los cuatro días a pan y agua y los cinco sólo con unas hierbas cocidas sin sal ni manteca, hay disciplinas todos los nueve días y de noche, después de salir de ella se andan los pasos del Calvario que se ponen alrededor del patio yendo a acabar a la Iglesia, los cuales se andan con cruces a cuestas y con el mayor silencio posible, andando lo más despacio que se puede y lo dicho es todos en común y particular hace cada uno lo que según su confesor y el hermano mayor le permiten, procurando cada uno hacer una cosa en

que tanto le va, pues el principal fin con que nuestro Venerable hermano Pedro de San José lo comenzó fue pidiendo a la soberana Virgen María, como a quien tanto puede para con su hijo y Nuestro Dios, que ninguno, que en esta casa muriese o fuera de ella, como fuese en su obediencia y servicio no se condenase, sino que el traerlos a ella fuese medio que para su salvación buscase y tratando el dicho hermano Pedro este novenario dijo, no una sino muchas veces = -----

Jesús, María y José, ejercicios de cada semana.---

El domingo es día de comunión y se procura todo lo posible no salir fuera, así de casa como de las celdas, procurando vacar aquel día a la oración para cobrar fuerzas en el espíritu para los demás días. Y lo mismo se entiende en los demás días de fiesta. -----

El Lunes es día de ¿? de devoción y a la noche después de la hora de oración, inmediatamente así que da el reloj, hay disciplina la que dura al tiempo que se gasta en rezar dos estaciones del Santísimo Sacramento con la oración del Santo Sudario y el acto de contrición y al entrar en oración va un hermano a demandar por las Animas con la campanilla según y como el hermano Pedro lo acostumbraba. -----

Martes. Es día de comunión ya que este día se sale a pedir limosna para las obras y sustento para este hospital. -----

Miércoles. Es día de ayuno y a la noche como en el lunes hay disciplina la cual con el ayuno, así de éste como de los demás días que se hace, viene a ser un modo de preparación para la comunión del día siguiente. -----

Jueves. Es día de comunión y después de ella como se dijo en los ejercicios del día se gasta hasta las ocho en dar gracias, este día a las nueve va el hermano mayor con otro a los dos hospitales de San Juan de Dios y San Alejo y a las cárceles a dar la limosna que se acostumbra. -----

Viernes. Es día de ayuno y de constitución y a la tarde después de la corona inmediatamente, se reza la corona de la Pasión de Cristo y a la noche como en el lunes y miércoles hay disciplinas. -----

Sábado. Es día de comunión y día de ayuno, de constitución y a la tarde, después de la corona se rezan las lecciones de Nuestra Señora y a la noche como en el lunes al entrar en oración a la noche va el hermano que estuviere señalado a pedir oraciones por las ánimas y es a cargo del enfermero mayor vestir las camas de la enfermería de limpio, esto es en dicho día y ha de tener cuidado de sahumar la ropa con ¿? o ¿? sin admitir el que se entrometa otro olor que no sean los referidos. -----

Jesús, María y José. Ejercicios de cada mes.

El sábado que fuere víspera del primer domingo

del mes se van a rezar aquella noche los maitines a casa del Maestro Don Bernardino de Obando, los cuales maitines son de 14 misterios. -----

Enero = La víspera de la circuncisión del señor, la de los tres Reyes y la de San Pedro Nolasco, que son en este mes se rezan los maitines de quince misterios. Y la estación del Santísimo Sacramento, las cuatro Salves, el Depósito y el Padre Nuestro y Ave María del santo del día y lo mismo se reza en las festividades de los demás meses como se siguen = Y en este mes la conversión de San Pablo Apóstol a 25. -----

Febrero = En febrero la Purificación de Nuestra Señora y San Matías Apóstol. -----

Marzo = En marzo el Santo Angel de la Guarda = Santo Tomás de Aquino Doctor = San José esposo de la Virgen = La Anunciación de Nuestra Señora = San Joaquín Padre de Nuestra Señora a 20. -----

Abril = San Francisco de Paula a 2, San Marcos Evangelista = San Amador Mártir que es a 30. -----

Mayo = San Felipe y Santiago Apóstoles, la invención de la Santa Cruz. -----

Junio = San Bernabé Apóstol = San Antonio de Padua confesor = el Nacimiento de San Juan Bautista = San Pedro y San Pablo Apóstoles. -----

Julio = La visitación de Nuestra Señora = San Buenaventura Dc. = Santa Magdalena = Santiago Apóstol = Santa Ana Madre de Nuestra Señora = San Ignacio fundador de la compañía.-

Agosto = Santo Domingo confesor = La transfiguración del Señor = San Lorenzo mártir = La Asunción de Nuestra Señora = San Roque y Jacinto confesores = Santa Clara que es a 12 = San Bernardo Abad que es a 20 = San Bartolomé Apóstol = San Luis Rey de Francia = San Agustín = La degollación de San Juan Bautista. -----

Apéndice IX

RELACION DE LOS HOSPITALES QUE SE HAN
ENCARGADO Y FUNDADO POR LOS HERMANOS
DE LA COMPAÑIA BETHLEMITICA (1)

El hospital de Convalecientes de Bethlem de Guatemala es fundación del hermano Pedro Betancur hecha en su vida con las limosnas que adquirió de personas particulares y continuada después de su muerte con las que han solicitado los Hermanos, agregando los caudales que han llevado del siglo y habiéndola perfeccionado Don Fernando Francisco de Escobedo, gran Prior de San Juan, siendo Gobernador de aquella Provincia, con gasto de más de 60.000 pesos que expendió en la fábrica demás de la renta con que dotó la lámpara y gastos de sacristía; le nombraron por Patrono los hermanos y desde su origen hasta hoy se mantienen las limosnas.

2. El Hospital de mujeres convalecientes, donde se cuida de la educación y crianza de niñas huérfanas, que está a cargo de las HH. Bethlemitas, se erigió y fundó con el pre-

(1) RAH, col. de Jesuítas, t. XIX, nº 16.

ducto de las limosnas que recogían los hermanos para el de Bethlem, habiendo asistido con crecidas cantidades el Maestre de Campo Don Sancho de Nava y Salvador Hernández, para ponerle en el complemento que hoy tiene y se mantiene con la misma providencia de las limosnas que hacen los bienhechores.

3. El Hospital de Convalecientes de San Francisco Xavier de México le principió una congregación que hay en aquella ciudad, que se componía de los hombres más principales de ella, con ánimo de que sirviese para el retiro de mujeres recogidas y no habiendo podido conseguir el fin, ni poner renta competente para la dotación, se valieron los congregantes del Arzobispo Fr. Payo de Ribera para que los hermanos se encargasen de aquella casa y ejercitasen en ella su Instituto y obedeciendo la orden que les dió siendo Virrey, le admitieron con tan grande felicidad, que sin tener otra renta más que las limosnas, han aumentado la fábrica otro tanto más, han labrado una Iglesia muy suntuosa y es excesivo el número de enfermos que han tenido y tienen con todo regalo y asistencia.

4. El Hospital de Convalecientes de la Ciudad de la Puebla se fundó a instancias del obispo y Cabildo, habiéndoles dado la ciudad el sitio para la fundación y contribuyendo todos y especialmente el obispo con tan copiosas limosnas, que han labrado casa y se han mantenido y mantie-

nen a los enfermos en grande número.

5. El Hospital de Convalecientes de Nuestra Señora de Guadalupe de Guaxaca se fundó en una Hermita de la misma invocación de que eran co-patronos el Obispo y Cabildo Secular y ambos hicieron donación en los hermanos, dándoles la ciudad sitio competente para fabricar el Hospital contiguo a la hermita y así la fábrica, como el sustento, se ha hecho todo de limosnas.

6. El Hospital de la villa de Guanta lo hizo y fabricó de su propio caudal Don Cristóbal de Castilla, siendo obispo de Guamanga y teniéndole acabado, pidió al hermano Rodrigo de la Cruz que le enviase los compañeros de su elección para que cuidasen de aquella casa; y obedeciendo su precepto, se les dió la posesión por el Obispo y se han sustentado con las limosnas, sin otra renta ni dotación.

7. El Hospital de Convalecientes de Nuestra Señora del Carmen de la ciudad de Lima, lo fomentó un hombre pobre y fervoroso, con las limosnas que pudo juntar su celo y aplicación; y habiendo quedado en los principios le continuó Don Antonio de Avila presbítero, asistiendo con su corto patrimonio y con la experiencia grande de la necesidad grande que había y que todos los esfuerzos de su caridad no podían mantener más que seis u ocho enfermos, se valió del Virrey Conde de Lemos para que escribiese al Hermano Ro-

drigo a Guatemala y le ordenase pasase a Lima con otros hermanos y tomara a su cuidado aquella casa, y habiéndolo ejecutado, tomaron posesión del hospital y Don Antonio cedió en ellos todo el derecho que podía haber adquirido y mediante una donación que hizo al Hospital Juan Solano de Herrera de 40.000 pesos, que se impusieron en renta para su congrua sustentación, le nombraron por Patrono y aunque algunos años después su Majestad (Dios le guarde) hizo merced a esta casa de 3.000 pesos de renta cada año en los efectos que llaman del tomín del Hospital, no se sabe que hasta ahora se hayan consignado.

8. En la ciudad de Chachapoyas ha más de treinta años que se arruinó el Hospital, sin haber quedado aún los fragmentos de su fábrica, sirviendo hoy de egido el sitio en que estaba fundado y reconociendo la necesidad que había en aquella Provincia, a ruegos de la ciudad, compraron los hermanos una casa y con las limosnas de los vecinos formaron el hospital con que hoy se mantiene, habiéndoseles agregado la corta renta de los réditos de los censos que pagaban al Hospital, e importaran 150 pesos.

9. El Hospital de Nuestra Señora de la Piedad de la Villa de Cajamarca lo fundó una Enconendera llamada Doña Jordana y para su dotación dejó después de su muerte una estancia de ganado; y sin embargo de haberla aumentado una Congregación que cuidaba de su conservación, no podía mantener más que 5 o 6 enfermos; y para su adelantamiento solicitaron el corregidor y caciques de aquella gran pueblo,

que los hermanos se encargasen de este hospital y habiéndolo admitido, han adelantado la fábrica y puesto una Botica, sustentado Médico y cirujano y asistiendo innumerables enfermos, por ser el único hospital que hay en aquella provincia.

10. El hospital de San Sebastián de la ciudad de Trujillo ha sido siempre del Patronato y Cabildo Secular y a instancia del Obispo y de ambos Cabildos se entregó a los hermanos y no pudiendo mantener antes más que seis u ocho enfermos, es copioso el número que sustenta hoy, habiendo adelantado la fábrica y habitación con el ingreso de las limosnas y con una corta porción que da el Cabildo Eclesiástico de la Mesa Capitular.

11. También eran patronos del Hospital de San Sebastián de la ciudad de Piura el Cabildo Eclesiástico de Trujillo y el secular de dicha ciudad y lastimados de la poca asistencia que tenían los enfermos, que sólo eran dos o tres asistidos de una esclava, hicieron instancia a los hermanos para que se encargasen de él; y con su cuidado y las limosnas que dan los vecinos, le han puesto con tantas ventajas, que no sólo han adelantado la habitación para el gran número de enfermos que en él se curan, sino que también ejecutan la caridad con los pasajeros que por estar cerca del Puerto de Paita necesitan de este abrigo. Y sólo tiene el hospital de dotación fija una corta ren-

ta que les da el Cabildo Eclesiástico de Trujillo de su mesa capitular. Para todas estas fundaciones no sólo han procedido licencias de los Virreyes del Perú y Nueva España y del Presidente de Guatemala, sino aprobación y Real asiento de su Majestad, como es notorio. Y para su comprobación basta solemnemente la aserción del Consejo en la aprobación de las constituciones que formó y remitió a Roma, en que afirma que estando absolutamente desamparado en algunas de aquellas Provincias el piadoso ministerio de la caridad, se ha restablecido en tan corto tiempo como ha pasado desde el año de sesenta y siete, que fundó el hospital de Guatemala el Venerable Pedro de Betancur, multiplicándose las casas hasta el número de 10 que hoy tienen, con instancia de los Prelados Eclesiásticos y Seglares, para que se encarguen de ellos, en cuya atención desea que no sólo conserven los hermanos las casas y hospitales que hoy tienen, sino es que se les entreguen y encomienden todos los que necesitaren de personas, Ministros que los cuiden y asistan, para lograr la buena administración que hasta aquí se ha experimentado y el beneficio común que han tenido las Provincias en que han entrado. - Firmada por el Licenciado Don Pedro Londaiz.

Apéndice X

CORRESPONDENCIA MANTENIDA ENTRE LOS
AGENTES DE CARLOS II SOBRE DEPENDENCIAS
DE LOS BETHLEMITAS (1)

Despacho de Francisco de Madrigal, Madrid 13 diciembre 1683

Remito a Ud. el despacho de su Magestad (incluso) repitiendo las órdenes dadas para que no se expida el Breve de su Santidad que pretende Rodrigo de la Cruz, para elegir Prefecto Mayor de los Bethlemitas y Hospitales que tiene en las Indias. De cuyo Rbo. me avisará Ud. con lo que fuera de su servicio, guarde Dios a Uds. muchos años como deseo. Madrid, 13 diciembre, 1683.

Despacho de Francisco Madrigal, 11 marzo 1683

Recibido la carta de Ud. de 31 de enero pasado en que refiere Ud. las diligencias que tenía hechas para desvanecer la pretensión que tiene Rodrigo de la Cruz de la Compañía de los Bethlemitas de que se le conceda Prefecto mayor de los Hospitales que tiene fundados en las Indias con

(1) MAE, Leg. 143, fol. 304, 307, 308-309, 309-312.

el memorial que dió Ud. sobre esto y queda para verse en el Consejo y de la Resolución que tomare avisará a Ud.

Carta del Rey a don Francisco de Quirós, 12 marzo 1683

Don Francisco Bernardo de Quirós, Caballero del Orden de Santiago, mi agente en Roma. En carta de 31 de septiembre pasado me representáis que consideráis Rodrigo de la Cruz de la Compañía de los hermanos Bethlemitas la oposición que le hacíais en orden a que no se expidiera el Breve que pretende de Su Santidad para elegir un Prefecto mayor que gobierne y sea cabeza de los Hospitales erigidos y que adelante se erigieren en las Indias y cuán bien prevenido tenía de que se abstuviese de las diligencias que había hecho en tiempo del Marqués del Carpio era mi embajador en esa Corte os había asegurado que sólo deseaba hacer nuevo ¿? por medio del memorial que remitís en que suplica ¿? orden que se dió al embajador para que contradijere su pretensión me dais cuenta para que con vista de él se os advierta más de mi servicio, pues si conviniese que continuase ¿? a sus instancias podríais aconsejarle que se restituyese ¿?

Y habiéndose visto en mi Consejo de las Indias, con ¿? dijo y pidió mi fiscal en él, teniendo presente que ¿? memoriales que me dió en el otro mi Consejo Rodrigo de la Cruz, ¿? mandare escribir al embajador en esa Corte para que ¿? explicar a Su Santidad concediese el poder elegir

un Prefecto mayor. Se le denegó lo que pedía y se le ordenó el 16 de marzo del año pasado de 1682 que se dispusiese a partir en la flota que próximamente partía a la ¿? Marqués del Carpio, por despacho de 1 de julio ¿? por estos hermanos se acudiere a Su Santidad a pedir ¿? contradijere ¿? de este Hermano para el intento que pretende; y que contravinieron a la Orden que se dió para que se fuere a las Indias, ha pasado a esa Corte sin licencia.

Ha parecido que no se debe admitir la prestancia que ahora hace sino mandarle cumpla lo que está resuelto en su viaje a Indias y encargáros y mandaros (como por la presente os encargo y mando) que en conformidad de las Ordenes que tengo dadas continúeis la contradicción que tenéis hecha a que no se expida el Breve para la elección de Prefecto mayor de los Hospitales que están fundados y se fundaren en las Indias previniendo en la mejor forma que se pueda, que se imponga el silencio en ello y recogiendo si fuere posible los papeles que el dicho Rodrigo de la Cruz haya entregado sobre el caso, para remitirlo al dicho ¿?

Carta del Rey, 8 diciembre 1683

Don Francisco Bernardo de Quirós, Caballero del Orden de Santiago, mi agente en Roma. Por despacho de 12 Marzo pasado de este año, se os dió aviso, que teniendo

presente en mi Consejo de las Indias, que con noticia de los memoriales que dió en él Rodrigo de la Cruz de la Compañía de los Hermanos Bethlemitas pidiendo mandase escribir a mi Embajador en esa Corte, para que en mi nombre ¿? a su Santidad concediese el poder elegir un Prelado con título de Prefecto mayor, se le denegó lo que pedía y se le notificó se ¿? embarcase en la flota que a la sazón estaba para ir ¿? y encargue al Marqués del Carpio que si por estos hermanos ¿? a su Santidad a pedir algún breve se contradijere y ¿? de la nueva instancia que hizo Rodrigo de la Cruz, ¿? a mandar al Marqués estuviese muy a la mira ¿? a que su Santidad expidiese ningún breve a instancia ¿? para el intento que pretende y que contraviniendo mis órdenes para que se fuese a las Indias pasó a esa Corte ¿? uno se debía admitir la instancia que hacía ¿? para la elección de Prefecto mayor de los Hermanos que están dados y se fundasen en las Indias, previniendo en la mejor forma que pudiese, se impusiese silencio en ello y recogiendo si fuese posible los papeles que el dicho Rodrigo de la Cruz hubiese entregado sobre el caso para remitirlo al dicho mi Consejo, y en carta de 25 de abril satisfacéis a este despacho refiriendo las diligencias que habíais hecho con Rodrigo de la Cruz, para que desistiese de su pretensión, a que se os respondió que considerando el dicho ¿? que aunque en la carta que remitisteis daba a entender que acabando de imprimir la vida del Hermano Pedro de San José, partiría a embarcarse para las Indias como le estaba ordenado ¿? se

podría lo cumplierse y así acordó el dicho Consejo que continuéis en las diligencias para impedir cualquier despacho en orden a la pretensión del dicho Rodrigo de la Cruz y ¿? mucho estovieseis muy a la mira de las instancias y ¿? que hiciese, tomando muy particulares noticias ¿? obrase para saber qué despacho sacaba y si era alguna ¿? Prefecto mayor de los Hermanos fundados ¿? pasado tuve por bien remitir al dicho mi Consejo un papel que ¿? en mis Reales manos el Marqués de Velada con dos del Cardenal Nuncio sobre diferentes negocios tocantes a Indias, para que con ¿? su vista me consultase lo que se le ofreciese y el uno de los papeles referidos era un memorial que dió a su Santidad el dicho Rodrigo de la Cruz, representando como Fr. Pedro de San José Betancur fundó en Guatemala un Hospital y para cuidar de la Compañía mandó en su testamento que el dicho Rodrigo de la Cruz uno de los compañeros debiese gobernar con título de Prefecto mayor y formar las constituciones que se habían de observar ¿? conservación y aumento de la Compañía según lo ¿? cuyo cargo aceptó y por espacio de 18 años al ¿? por asentar obra de tanta caridad y particularmente ¿? pobres indios que por falta del Hermano morían ¿? destituidos de las ayudas temporales y espirituales ¿? después de haber fundado otro Hospital en ¿? a los pies de su santo y precediendo examen de las ¿? obtuvo la confirmación en forma específica para ¿? concediéndosele otras muchas prerrogativas y ¿? al Cardenal Portocarrero y siendo pasado ¿? volvió ¿? a las Indias fundó otros seis y más

de 25 ofrecieron las fundaciones efectivas y ya había hecho otra que en todo venían a ser nueve Hospitales y necesitaban de una cabeza que los gobernase para que se conservasen porque sino dentro de breve tiempo se lloraría la pérdida de una obra tan santa según lo consideraban los obispos de aquellas partes, para cuyo efecto había vuelto a esa Corte, para impetrar a su Santidad, el que pudiese elogir un Prefecto mayor que gobernase toda la Compañía conforme se había practicado hasta ahora con permisión y licencia de los Ordinarios y que por esta gracia habían hecho súplicas a su Santidad los Obispos de Indias en cuyas diócesis se hallaban fundados dichos Hospitales. Asegurando que sin cabeza no se podía conservar la Compañía y los cohermanos de ella lo suplicaban así mismo, como también la Reina mi Señora, mi Madre lo ha ¿? por sus cartas dirigidas a su Santidad y otras a los Cardenales ¿? su determinación renovó su Santidad la congregación particular de los Cardenales Cibo y Otobono, nombrando al Cardenal Casanate en lugar de Portocarrero por estar ausente, en cuyo ¿? se distribuyeron las escrituras y se informó a la Congregación, pero cuando se debía proponer el negocio, recibisteis ¿? orden para oponeros y por esta causa se suspendió ¿? la renovasteis y saciasteis a instancias para que no se juntase la congregación y se creía que el motivo que yo tenía para la oposición era por dudar que con la concesión de una Cabeza no resultase perjuicio a mi Patronato, pero que él como buen vasallo no pretendía se perjudicase mi derecho en cosa alguna y por otra parte

tenía obligación de procurar la conservación de los Hos. Humildemente suplicó a su Santidad hiciese reflexión en que esta obra de utilidad al prójimo y a mi servicio, pues con la Hospitalidad conseguía la conservación de mis vasallos y los fieles, a un mismo tiempo verían también que el ¿? de ser favorecida, reparando que los hermanos iban ¿? a los enfermos en aquellas partes a donde otros a ¿? y considerando la importancia de la obra por la ¿? y sufrido trabajos, zozobras e inmensos viajes ¿? 18 años, se sirviese disponer lo que juzgue más al servicio de Dios, ayuda del prójimo y sin perjuicio ¿? según sentir de los obispos todo se perdería no ¿? cabeza que gobierne. Y habiéndose visto por lo ¿? Indias con todos los papeles tocantes a esta materia ¿? dijo mi fiscal, se pasó a discutir con el cuidado ¿? donde convalezcan los enfermos que salen de los Hospitales en aquellas Provincias (que es a lo que miran dichas fundaciones). No se necesita de que haya Prelado con título de Prefecto mayor (como hasta ahora no lo han tenido) ni que su Santidad les dé constituciones para gobernarse, pues en cada una de las casas podrá gobernar el Hermano que fuere más antiguo, en la forma que hasta aquí, sin permitir novedad.

El segundo porque la pretensión se encamina a tener un superior con el nombre de Prefecto mayor para conseguir después el título de Provincial formando una Provincia ¿? religiones y con el tiempo pretender haya general y fundar una nueva religión, como ha sucedido en la Hos-

pitalidad de San Martín, que habiendo empezado solo con el instituto de curación de los pobres enfermos, ha pasado ya a religión ¿? bajo la advocación de San Juan de Dios, teniendo general que los ¿? y Hospitales que son conventos, tratando más de ¿? que de la Hospitalidad. Habiendo llegado a ser necesario un ministro que tome cuentas y vea cómo se gastan y disponen las ventas y limosnas que pertenecen al Hospital y ¿? en la religión de la Santísima Trinidad cuyo ¿? como el de Antón Martín ¿? ha quedado ¿? a ella, porque en las Indias había más conventos de los que convenía y si no se cerraba la puerta a nuevas fundaciones, serían cada día mayores los inconvenientes que de ellas se seguirían, apoderándose de las haciendas de los seculares, siendo muy dignas de reparo en Provincias tan distantes donde se vivía con menos observancia y lo que a la sazón parecía obra de piedad, con el tiempo y la codicia se relajaría; con que sólo permanecía lo que causaba perjuicio sin ningún alivio de los pobres mayormente que si sólo aspiraban los Bethlemitas a elegir Prefecto mayor para su conservación y mejor gobierno lo podrían con licencia mía y no necesitaban de la Pontificia ¿? el dicho mi Consejo al fin de que conservase esta ¿? tenía por medio contrario el que intentaban de la ¿? evidente indicio de mirar a fundar religión y si se perdería el instituto de tanta piedad y conveniencia ¿? como sucedió en la religión de la Sma. Trinidad y ¿? por la mano secular el nombramiento de Prefecto mayor ¿? inconvenien-

te, antes sería muy útil que entrasen ¿? los Hospitales que estaban perdidos en las partes ¿? tener quien cuidase de ellos y que no hiciesen ¿? habiéndome dado cuenta de todo lo dicho ¿? y arriba van expresadas refiriéndose los motivos que hay de oposición a esta novedad y los inconvenientes de este género de fundaciones sobre los ejemplares de lo que se ve en la Religión de la Santísima Trinidad y San Juan de Dios, para que en esa Curia embaracéis el logro de las disciplinas que continuara a ese fin Rodrigo de la Cruz, como de nuevo os encargo y mando ejecutándolo por todos medios hasta que con efecto salga de esa Corte en cumplimiento de lo que le está mandado para que se embarque y vuelva a las Indias y de lo que obrades y resultare de esta orden me daréis cuenta.

B R E V E

B R E V E -845-

D B

CLEMENTIS PP. XI.

CLEMENTE PAPA XI.

Quo rejectis, & revocatis nonnullis decretis Capituli Generalis Guatimalensis anni 1703. in eversionem Constitutionum approbatarum ab Innocentio XI., easdem Innocentianas Constitutiones Apostolica auctoritate confirmat, dat. die 25. Mart. 1710.

Con el que, rechazados, y revocados algunos decretos del Capitulo General de Guatemala del año 1703. en destruccion de las Constituciones aprobadas por Innocencio XI., con autoridad Apostolica confirma las mismas Constituciones Innocencianas, dado dia 25. de Marzo de 1710.

CLEMENS PP. XI.

CLEMENTE PAPA XI.

Ad futuram rei memoriam.

Para futura memoria de la cosa.



N Xponi Nobis nuper fecit dilectus filius Franciscus a S. Antonio tam suo, quam dilectorum filiorum modernorum Praefectorum, & Religiosorum Domorum Mexicanæ, Angelopolitanæ, Oaxacanæ, & S. Christophori de la Havana nuncupatarum Congregationis Fratrum Bethlehemitarum sub Regula S. Augustini nomine, quod alias, postquam dicta Congregatio in Indiis exordium habuerat, ac in ægrotantium, & convalescentium cura, ac puerorum eruditione solerti amore & pietate plurium annorum spatio se exercuerat, sel. rec. Innocentius PP. XI. prædecessor Noster, piissimorum dilectæ Congregationis virorum strictius Deo mancipari cupientium supplicationibus inclinatus, eam in veram & formalem Congregationem sub eadem



Oco tiempo ha nos hizo representar el amado hijo Francisco de San Antonio, tanto en nombre suyo, como de los amados hijos modernos Prefectos, y Religiosos de las Casas llamadas de Mexico, Puebla de los Angeles, Oaxaca, y S. Christoval de la Havana de la Congregacion de los Hermanos Bethlehemitas bajo la Regla de S. Agustin, que en otro tiempo, despues que la dicha Congregacion avia tenido el principio en las Indias, y se avia exercitado por espacio de muchos años en el cuidado de los enfermos, y convalescientes, y ensenanza de los niños, Innocencio Papa XI. Nuestro predecesor de feliz recordacion, inclinado á las suplicas de varones muy piadosos de dicha Congregacion, que tenían ansia de entregarse mas estrechamente á Dios, con autoridad Apostolica la erigió, é instituyó en verdadera, y formal Congregacion bajo de la misma Regla, y

Q 2. algu-

eadem Regula, & quibusdam Constitutionibus auctoritate Apostolica perpetuo crexit & instituit, ac easdem Constitutiones, sub quibus Superiores mayores pro semper debuerent arreglar su gobierno así espiritual, como temporal, como se ve de todo su tenor inserto, con todas, y cada una de las cosas en ellas contenidas; y despues, confiando mucho de la virtud, y prudencia del amado hijo Rodrigo de la Cruz Hermano de dicha Congregacion, con un *Motu proprio*, y de cierta ciencia, y de plenitud de potestad Apostolica, lo constituyó, y nombró por la primera vez en Superior General de la nueva Congregacion erigida por el mismo, con todas, y cada una de las prerrogativas, preeminencias, facultades, autoridad, privilegios, gracias, e indultos, y honores, y cargas, que por las mismas sobredichas Constitutiones, por él confirmadas, se concedian, y prescribian á un tal Superior General, por espacio de un sexenio, contadero desde el dia, en que el mismo Rodrigo llegase á la Ciudad de Guatemala, sita en las Indias sobredichas, y otras cosas, como mas por extenso se contiene en las dos sobredichas letras expedidas sobre esto del mismo Innocencio en semejante forma de Breve dia 26. de Marzo, y dia 14. de Junio de 1687., cuyos tenores queremos, que se tengan por llena, y suficientemente expresos, é insertos en la presentes. Pero el sobredicho Rodrigo, de ningun modo guardó, lo que en las sobredichas letras de Innocencio predecesor se prescribia, tocante al nombramiento suyo en Superior General, sino que despues de su partida de esta Ciudad, luego de su llegada á la Corte de Madrid, se comenzó á tratar como verdadero General, cuyo atentado cometió aun en la Nueva España, y principalmente en la Ciudad.

algunas Constituciones, y con igual autoridad confirmó, y aprobó las mismas Constituciones, bajo las quales los Superiores mayores para siempre debiesén arreglar su gobierno así espiritual, como temporal, como se ve de todo su tenor inserto, con todas, y cada una de las cosas en ellas contenidas; y despues, confiando mucho de la virtud, y prudencia del amado hijo Rodrigo de la Cruz Hermano de dicha Congregacion, con un *Motu proprio*, y de cierta ciencia, y de plenitud de potestad Apostolica, lo constituyó, y nombró por la primera vez en Superior General de la nueva Congregacion erigida por el mismo, con todas, y cada una de las prerrogativas, preeminencias, facultades, autoridad, privilegios, gracias, e indultos, y honores, y cargas, que por las mismas sobredichas Constitutiones, por él confirmadas, se concedian, y prescribian á un tal Superior General, por espacio de un sexenio, contadero desde el dia, en que el mismo Rodrigo llegase á la Ciudad de Guatemala, sita en las Indias sobredichas, y otras cosas, como mas por extenso se contiene en las dos sobredichas letras expedidas sobre esto del mismo Innocencio en semejante forma de Breve dia 26. de Marzo, y dia 14. de Junio de 1687., cuyos tenores queremos, que se tengan por llena, y suficientemente expresos, é insertos en la presentes. Pero el sobredicho Rodrigo, de ningun modo guardó, lo que en las sobredichas letras de Innocencio predecesor se prescribia, tocante al nombramiento suyo en Superior General, sino que despues de su partida de esta Ciudad, luego de su llegada á la Corte de Madrid, se comenzó á tratar como verdadero General, cuyo atentado cometió aun en la Nueva España, y principalmente en la Ciudad.

essum, statim ac ad Aulam Ma-
 itensem pervenerat, sese tanquam
 eorum Generalem gerere cepit,
 uod pariter attentavit adhuc in No-
 a Hispania, & præcipue in Civita-
 e Mexicana, de qua discessit, di-
 gendo iter ad Regnum Peruanum,
 uando ex vi earumdem Innocentii
 prædecessoris litterarum ad Cœno-
 ium de Guatemala in eodem con-
 inenti existens accedere tenebatur,
 icque sexdecim circiter annorum
 spatio, videlicet ab eodem anno
 1687. usque ad annum 1703. uten-
 o semper omnimoda Generalis fa-
 cultate, iis, quæ in litteris prædictæ
 suæ electionis inuncta fuerant, pa-
 rere detrectavit, & inter cætera,
 quæ idem Innocentius prædecessor
 servari mandavit, cautum fuit,, 1.
 ,, quod gubernium Generalis, sive
 ,, Præfecti Generalis, non perduret
 ,, ultra sexennium, quo perfuncto,
 ,, convocare omnino debeat Comi-
 ,, tia generalia pro immediati Su-
 ,, perioris electione: 2. quod in
 ,, Religione sint quatuor Assisten-
 ,, tes cum voto consultivo, ac de-
 ,, cisivo, ut facilius eorum consilio,
 ,, nedum controversiæ dirimantur,
 ,, sed bonum quoque Religionis in
 ,, Domino augeatur: 3. quod in ca-
 ,, su mortis Præfectorum Genera-
 ,, lium in futurum, illico titulo Vi-
 ,, carii Generalis gubernium ejus-
 ,, dem assumat Præfectus pro tem-
 ,, pore Conventus de Guatemala,
 ,, tribuendo huic Cœnobio adeo in-
 ,, signe privilegium, ex quo illic
 ,, prædicta nostra Religio initium
 ,, laudabiliter desumpserit: 4. quod
 ,, Præfecti, sive Superiores parti-
 ,, culares cujusvis Domus Religiosæ
 ,, ab

Ciudad de Mexico, de la que se partiò,
 encaminandose al Reyno del Perú, quan-
 do en fuerza de las mismas letras de
 Innocencio predecessor, tenia obligacion
 de ir al Convento de Guatemala, que esta
 sito en el mismo continente, y así, por
 espacio de cerca de diez y seis años, á
 saber es, desde el mismo año de 1687.
 hasta el año de 1703., usando siempre
 de la omnimoda facultad de General,
 dejó de obedecer á lo que estaba preveni-
 do en las letras de la sobredicha su elec-
 cion, en las cosas que le eran encar-
 gadas, y entre otras, á las que el mis-
 mo predecessor Innocencio mandò fue-
 sen guardadas, fue primero, que el go-
 ,, vierno del General, ó Prefecto Ge-
 ,, neral, no dure mas de un sexe-
 ,, nio, el qual acabado, deba total-
 ,, mente convocar Juntas Generales,
 ,, para la inmediata eleccion de Supe-
 ,, rior: lo segundo, que en la Reli-
 ,, gion aya quatro Asistentes con vo-
 ,, to consultivo, y decisivo, para que
 ,, con su consejo, no solamente se
 ,, eviten las controversias, sino que
 ,, tambien el bien de la Religion ten-
 ,, ga aumentos en el Señor: lo ter-
 ,, cero, que en caso de muerte de los
 ,, Prefectos Generales en lo por ve-
 ,, nir, luego al punto tome el gobier-
 ,, no del mismo difunto el Prefecto
 ,, del Convento de Guatemala, que
 ,, fuere en aquel tiempo, con el ti-
 ,, tulo de Vicario General, dando á
 ,, este Convento tan insigne privile-
 ,, gio, por aver tenido allí su prin-
 ,, cipio loablemente nuestra ya dicha
 ,, Religion: lo quarto, que los Prefec-
 ,, tos, ó Superiores particulares de qual-
 ,, quiera Casa Religiosa, sean libremen-
 ,, te elegidos por sus Conventuales: lo
 ,, quinto, y porque la Religion frequen-
 ,, te

„ ab eorum Conventualibus libere
 „ eligantur: 5. & quia sapientia
 „ Religio, Divina ope favente,
 „ jam diffusa tum in Mexico, tum
 „ in Regno Peruano habetur, quæ
 „ Regna cum maxima mille quin-
 „ gentarum leucarum distantia in-
 „ ter se dividantur, ideo sancitum
 „ fuit, ut in ea parte, ubi non re-
 „ sidet Præfectus ut supra Genera-
 „ lis, gerat istius vices, assumpto
 „ nomine Vice-Præfecti Generalis,
 „ Præfectus pro tempore Domus
 „ Mexici, seu Lima: 6. insuper
 „ ipsæ Constitutiones decreverunt
 „ etiam certam ætatem pro corres-
 „ pectiva consecutione quorum-
 „ cumque graduum, incipiendo a
 „ ministerio Generalis, & Assisten-
 „ tium, usque ad ultimum munus
 „ a Fratribus exercendum: 7. tan-
 „ dem, quod electio Præfecti Ge-
 „ neralis fieri debeat a Vicario Ge-
 „ nerali, a quatuor Assistentibus,
 „ Secretario Generali, & ab omni-
 „ bus Fratribus Præfectis, ac anti-
 „ quiori Discreto quorumcumque
 „ Hospitalium.

Postmodum vero, nempe die
 12. Novembris 1703. occasione
 primi Capituli dicte Congregatio-
 nis in Conventu de Guatemala cele-
 brati, cum præmissa, quæ per Se-
 dem Apostolicam tanta maturitate
 & consilio prodicte Congregationis
 spiritali incremento sanctissime
 stabilita fuerunt, executioni deman-
 dari debuissent, edita fuerunt quæ-
 dam alia decreta in eorumdem A-
 postolicarum Constitutionum de-
 structionem & eversionem, tenoris
 sequentis, videlicet, 1. quod Præ-
 „ fectus Generalis sit ad vitam, &
 „ non

„ temente nombrada, con el favor de
 „ Dios ya se halla dilatada no solo en
 „ Mexico, sino tambien en el Reyno
 „ del Perú, los quales Reynos como
 „ esten entre sí divididos, con la gran-
 „ disima distancia de mil y quinientas
 „ leguas, por lo tanto fue estableci-
 „ do, que en aquella parte, en donde
 „ no reside el arriba dicho Præfecto
 „ General, haga las vezes, y voces
 „ de este con el nombre de Vice-Pre-
 „ fecto General, el Præfecto que fue-
 „ re por tiempo de Mexico, ò de
 „ Lima: lo sexto, las mismas Consti-
 „ tuciones, amas de esto, determi-
 „ naron tambien cierta edad para la
 „ correspondiva consecucion de qual-
 „ quiera de los grados, comenzando
 „ desde el empleo del General, y
 „ Asistentes, hasta el ultimo cargo,
 „ que avian de exercer los Herma-
 „ nos: lo septimo finalmente, que la
 „ eleccion del Præfecto General se deba
 „ hazer por el Vicario General, por los
 „ quatro Asistentes, por el Secretario
 „ General, y por todos los Hermanos,
 „ Præfectos, y el mas antiguo Discreto
 „ de qualesquiera de los Hospitales.

Pero despues, conviene à saber,
 el dia 12. de Noviembre de 1703.,
 con ocasion del primer Capitulo de di-
 cha Congregacion, celebrado en el Con-
 vento de Guatemala, debiendo ponerse
 en execucion las sobredichas cosas, las
 quales por acrecentamiento espiritual de
 dicha Congregacion avian sido con tan-
 ta madurez, y consejo santissimamen-
 te establecidas por la Silla Apostolica,
 fueron publicados algunos otros decre-
 tos en destruccion y trastorno de las
 mismas Constituciones Apostolicas, del
 tenor siguiente, conviene à saber, el
 „ primero, quel el Præfecto General lo
 „ sea

non sexennalis, ut loquuntur ipsæ
Ordinis Constitutiones, & sine
altera Generalis electione; in-
cujus sequelam ipse Pater Rode-
ricus prosecutus fuit, & ad præ-
sens prosequitur officium Præfe-
cti Generalis a viginti & ultra an-
nis: 2. quod Assistentes Genera-
les fruuntur tantummodo voto
consultivo, penitus deleta deci-
sivo, exceptis nonnullis casibus in
actis illius asserti Capituli conten-
tis: 3. quod in casu mortis Ge-
neralis, habeat iste in hoc peri-
culo constitutus, facultatem re-
linquendi in privata schedula de-
scriptum nomen Religiosi pro
munere Vicarii Generalis, ne-
glecto Domus Guatimalæ Præfe-
cto, sicuti jubent præcitata Con-
stitutiones Apostolicæ: 4. & tan-
dem quod Domus Religiosæ Præ-
fecti eligantur privative ab ipso
Superiori Generali, cum voto
dumtaxat consultivo Assisten-
tium, non vero a Conventuali-
bus, ut disponunt eadem Ordini-
nis Constitutiones: 5. & tandem
quod Præfecti Domus Mexici,
& Limæ, a jure vocati ad munus
Vice-Præfecti Generalis, non de-
beant considerari, sed ipse Gene-
ralis pro tempore eligat Vice-
Præfectum Generalem: 6. post-
habita etiam ætate a Constitutio-
nibus volita pro consequendis Re-
ligionis officiis, & aliis circum-
stantiis: 7. quod ad electionem
Præfecti Generalis non debeant
accedere singuli Vocales qua-
rumcumque Domorum, ut præ-
fertur in citata Constitutione
§. 5., sed sufficere, quod eligantur
seu por el tiempo de su vida, y no
por espacio de un sexenio, como lo
dicen las mismas Constituciones de
la Orden, y sin otra eleccion de Ge-
neral; en seguida de esto, el mismo
Padre Rodrigo prosiguió, y al pre-
sente prosigue en el oficio de Pre-
fecto General, de veinte y mas años
á esta parte: el segundo, que los A-
sistentes Generales gozen tan solamen-
te de voto consultivo, quitado total-
mente el decisivo, excepto algunos
casos contenidos en los hechos de
aquel aserto Capitulo: el tercero, que
en caso de muerte del General. este,
hallandose en tal peligro, tenga la fa-
cultad de dejar en una esqela particu-
lar escrito el nombre de un Religio-
so, para el cargo de Vicario General,
despreciado el Præfecto de la Casa de
Guatemala, como lo mandan las pre-
citadas Apostolicas Constituciones:
el quarto, que los Præfectos de Casa
Religiosa sean elegidos privativamen-
te por el mismo Superior General con
voto de los Asistentes consultivo tan-
solamente, pero no de los Conven-
tuales, como lo disponen las mismas
Constituciones de la Orden: el quin-
to, que los Præfectos de la Casa de
Mexico, y Lima, llamados por de-
recho al cargo de Vice-Præfecto Ge-
neral, no deban ser atendidos, sino
que el mismo General, que fuere por
tiempo, elija Vice-Præfecto Gene-
ral: el sexto, pospuesta tambien la
edad querida por las Constituciones
para conseguir los oficios de la Reli-
gion, y con otras circunstancias: el sep-
timo, que por lo tocante á la eleccion
del Præfecto General, no deban allegar-
se cada uno de los Vocales de quales-
quiera Casas, como se antepone en la
cita-

„ in Capitulo Generali quatuor Pro-
 „ curatores, quorum duo suffra-
 „ gentur alternatim, nempe unus
 „ pro Præfectis, & alius pro Vice-
 „ Præfecto Generali absentibus a
 „ Regno, ubi celebratur Capitulum
 „ Generale.

Cum autem ejusmodi decreta, non solum ex diametro Constitutionibus in præfatis Innocentii prædecessoris litteris insertis, & per eas confirmatis adversentur, sed, quod pejus est, ad introducendum gubernium despoticum, atque independens præliminaria videantur, adeo ut solus Præfectus Generalis omnia per seipsum ad sui libitum decernere, innovare, & reformare possit, voto tantum consultivo Assistentium adhibito, præterquam in aliquibus casibus, ut præfertur, exceptis, absque eo quod ab ullo impediri valeat contra ejusdem Innocentii prædecessoris mentem & intentionem, qui se juris communis dispositioni, & consuetudini ceterarum fere omnium Religionum uniformando, inter alia, Assistentes votum decisivum habere, guberniumque sexennale esse voluit; & tametsi illud usque ab eo tempore ad vitam exoptatum fuerit, nihilominus hujusmodi studiosissima decreta, sub clypeo Apostolicæ approbationis, seu confirmationis obtinende, quæ postmodum nunquam obtenta, seu reportata fuit, omisis germanis Congregationis præfate Constitutionibus ab eodem Innocentio prædecessore confirmatis, ad istarum præcipue versionem dirigantur.

„ citada Constitucion §. 5., sino que
 „ baste, el que sean elegidos en Capitu-
 „ lo General quatro Procuradores, dos
 „ de los quales den su voto alternativa-
 „ mente, conviene á saber, el uno por
 „ los Præfectos, y el otro por el Vice Pre-
 „ fecto General, estando ausentes de
 „ aquel Reyno, en donde se celebra el
 „ Capitulo General.

Pero como semejantes decretos no solo se opongan ex diametro á las Constituciones insertas en las sobredichas letras de Innocencio predecessor, y confirmadas por ellas, sino, lo que peor es, parezcan unos preliminares para introducir un gobierno despotico, & independiente, de tal suerte, que solo el Prefecto General pueda por si mismo á su arbitrio determinar, innovar, y reformar todas las cosas, añadido el voto tan solamente consultivo de los Asistentes, excepto, como se va diciendo, en algunos casos exceptuados, sin que pueda ser impedido por alguno, contra la mente, & intencion del mismo Innocencio predecessor, el qual uniformándose á lo dispuesto en el derecho comun, y al costumbre de casi todas las otras Religiones, entre otras cosas, quiso que los Asistentes tuviesen voto decisivo, y gobierno de un sexenio; y puesto que desde aquel tiempo fuese muy apetecido para que lo fuese de vida, no obstante semejantes astutisimos decretos, omitidas las genuinas Constituciones de la sobredicha Congregation, confirmadas por el mismo predecessor Innocencio, se encaminen principalmente al trastorno de estas, al abrigo del escudo de averse de obtener la aprovacion, & confirmacion Apostolica, que despues jamas fue obtenida, & alcanzada.

Et quamvis regimen dicti Roderici asserti Præfecti Generalis huc e cum aliquali pace evenerit, men quia contingere potest, ut m Roderico Religiosus minus neus postea succedat, in hoc ve- abili casu auctoritas despotica- erioris Generalis insensa sepiissi- fieret, litesque & discordias con- e excitaret, absque eo quod ob- eris longitudinem de necessario- edio opportune provideri pos- ; eaque de causa memoratus In- entius prædecessor prudenter de- verat easdem certas Constitutio- s, sub quibus Religiosos præfata- ngregationis profiteri iusserat, c quas asserta Congregatio Gene- is ullatenus moderari valuit.

Cum autem, sicut eadem ex- sitio subjungebat, prædicti Anto- us, & Præfecti animo perpenden- s grave damnum, quod ex tam- renato earundem Constitutio- m Apostolicarum spretu in dies- geri potest, omnimodam earum- m Constitutionum, sub quibus ipsa- ngregatio Deo orta est, obser- ntiam, cum nova earum confir- tione per Nos demandari, &- atenus executioni sub aliquo ex- scato prætextu minime demanden- r, ad removendum proinde om- periculum, convocationem novi- apituli Generalis, in quo dictæ- onstitutiones, sive earum publi- m transumptum exhibeantur, no- sque Præfectus Generalis eligatur, teraque ad earundem Constitutio- m præscriptum peragantur, con- aventores, & inobedientes per ex- municationis ipso facto incur- ndæ, ac privationis vocis activæ,

R.

Y aunque el gobierno del dicho Rodrigo, aserto Prefecto General, hasta aqui aya acontecido con tal qual paz, pero porque puede acontecer, que sea despues successor del mismo Rodrigo un Religioso menos idoneo, en tal caso, que puede verificarse, se haria mui de ordinario aborrecible la autoridad despotica del Superior General, y continuamente excitaria pleitos, y discordias, sin que se pudiese oportunamente proveer del remedio necesario por la distancia del camino; y por esta causa el mencionado Innocencio predecessor avia determinado las mismas ciertas Constituciones, bajo las quales avia mandado profesasen los Religiosos de la sobredicha Congregacion, las quales no pudo de ninguna manera temperar la aserta Congregacion General.

Mas como, segun la misma suplica añadia mas abajo, los sobredichos Antonio, y los Prefectos, pesando interiormente el grave daño, que puede ir en aumento de dia en dia por tan desenfrenado desprecio de las mismas Constituciones Apostolicas, deseen mucho, que por Nos sea encargada la total observancia de las mismas Constituciones, só las quales la misma Congregacion tubo su origen para Dios, con nueva confirmacion de ellas, y que caso de que en ninguna manera bajo de algun buscado pretexto se pongan en execucion, para quitar todo peligro, sea convocado nuevo Capitulo General, en el qual se presenten las dichas Constituciones, ó un traslado publico de ellas, y se elija nuevo Prefecto General, y se terminen las otras cosas, segun lo mandado en las mismas Constituciones, y que sea determinado, que los contraventores, é inobedientes se sugeten con las penas de excomunion, que se aya de incurrir luego al punto, y de priva-

R

cion

& passivæ poenas subijci, ac decerni, necnon pro præmissorum omnium implemento aliquem in dicto Capitulo Presidentem, cum facultate convocandi Comitæ generalia, ac cognoscendi, & definitive decidi quascunque causas, lites, discordias, persecutionesque, quæ nonnullis primævæ earundem Constitutionum observantiam ægre ferentibus ad impediendum tanti operis spirituale incrementum excitari possent, e medio tollendi, deputari plurimum desiderent; Nobis propterea Antonius, & Præfati præfati humiliter supplicari fecerunt, ut in præmissis opportune providere, & ut infra, indulgere de benignitate Apostolica digneremur.

Nos igitur ipsos Exponentes specialibus favoribus, & gratiis prosequi volentes, & eorum singulares personas a quibusvis excommunicationis, suspensionis, & interdicti, aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris, & poenis a jure, vel ab homine quavis occasione, vel causa latis, si quibus quomodolibet innodate existunt, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes, & absolutas fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, de venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis & consultationibus Episcoporum & Regularium præpositorum, qui dilectum pariter filium modernum Procuratorem Generalem dictæ Congregationis super præmissis audiverunt, consilio, decreta asserti Capituli Generalis in ea parte, in qua Constitutionibus Aposto-

licæ

cion de voz activa, y pasiva, y tambien, para cumplimiento de las cosas sobredichas sea nombrado en dicho Capitulo algun Presidente, con facultad de convocar Juntas generales, y de conocer, y decidir definitivamente qualesquiera causas, pleitos, discordias, y persecuciones, que pudiesen excitarse por algunos, que lleven a mal la primitiva observancia de las mismas Constituciones, para impedir el acrecentamiento espiritual de tan grande obra; Por tanto Antonio, y los sobredichos Prefectos Nos hicieron suplicar humildemente, que Nos dignásemos de benignidad Apostolica proveer oportunamente en las cosas sobredichas, y concederles gracia, como bajo se contiene.

Nos, pues, queriendo hazer especiales favores, y gracias a los mismos Suplicantes, y en seguida de estas absolviendo, y juzgando por absueltas sus singulares personas de qualesquiera excomunion, suspension, y entredicho, y de otras ecclesiasticas sentencias, censuras, y penas, impuestas por derecho, ó por hombre, con qualquiera ocasion ó causa, si con ellas de qualquier manera estan ligadas, para conseguir el efecto de estas tan solamente, inclinados a semejantes suplicas, de consejo de los venerables Hermanos Nuestros, Cardenales de la S. Romana Iglesia, propuestos sobre los negocios, y consultas de Obispos, y Regulares, los quales sobre las cosas arriba dichas oyeron al asimismo amado hijo moderno Procurador General de dicha Congregacion, con autoridad Apostolica por el tenor de las presentes, revocamos los decretos del aserto Capitulo General en aquella parte, que son contrarios a la

Con

lica auctoritate confirmatis contraria sunt, auctoritate Apostolica tenore presentium revocamus, ac easdem Constitutiones ab eodem Innocentio predecessore confirmatas, ut praefertur, omnino servandas esse decernimus: Necnon venerabili Fratri moderno Archiepiscopo Limano per praesentes committimus, & mandamus, ut praemissa omnia & singula debitae executioni mandet, ac Capitulum Generale convocet, in eoque per se, seu alium in Ecclesiastica dignitate constitutum, cum facultatibus memoratae Congregationis Cardinalium praesideat. Quatenus vero (quod Deus avertat) tunc temporis praedictum Archiepiscopum Limanum decessisse reperitur, tunc existens Vicarius Capitularis Ecclesiae Limanae legitime deputatus praemissa omnia & singula exequatur, ipseque cum eisdem facultatibus praesideat, ut praefertur, salva tamen semper in praemissis auctoritate Congregationis eorumdem Cardinalium.

Decernentes pariter easdem praesentes litteras semper firmas, validas & efficaces existere, & fore, suosque plenarios, & integros effectus sortiri, & obtinere, ac illis, ad quos spectat, & pro tempore spectabit, in omnibus & per omnia plenissime suffragari, & ab eis respective inviolabiliter observari; sicque in praemissis per quoscumque Iudices ordinarios, & delegatos, etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores, judicari & definiri debere, ac irritum & inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari.

Constitutiones confirmadas con auctoridad Apostolica, y determinamos, que ayan de ser formalmente guardadas las mismas Constitutiones confirmadas, segun antes se dice, por el mismo predecessor Innocencio: Y tambien por las presentes damos comision, y mandamos al venerable Hermano moderno Arzobispo de Lima, que ponga en debida execucion todas, y cada una de las cosas ya dichas, y que convoque Capitulo General, y que en el presida por si, o por otro constituido en dignidad Ecclesiastica, con las facultades de la mencionada Congregacion de Cardenales. Pero en caso (que Dios no permita) que por aquel tiempo se hallase aver muerto el dicho Arzobispo de Lima, entonces ponga en execucion todas, y cada una de las cosas sobredichas el Vicario Capitulár legitimamente nombrado de la Iglesia de Lima, y el mismo presida con las mismas facultades, como antes se dice, salva pero siempre en las cosas ya dichas la auctoridad de la Congregacion de los mismos Cardenales.

Decretando igualmente, que estas mismas presentes letras sean, y ayan de ser siempre firmes, validas, y eficaces, y ayan de lograr, y obtener sus plenarios, y enteros efectos, y aya de sufragar en todo, y por todo a aquellos, a quienes pertenece, y por tiempo perteneciera, y por ellos respectivamente ayan de ser inviolablemente observadas; y que así en las sobredichas cosas se deba juzgar y definir por qualesquiera Juezes ordinarios, y delegados, aun Auditores de las Causas del Palacio Apostolico, y que sea irritó, y de ningun valor, si contra sobre estas cosas por qualquiera, con qualquier auctoridad, sabia, o ignorantemente aconte-

tari. Non obstantibus præmissis, ac Constitutionibus, & Ordinationibus Apostolicis, necnon, quatenus opus sit, dictæ Congregationis etiam juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis alia firmitate roboratis statutis, & consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis, & litteris Apostolicis in contrarium præmissorum quomodolibet concessis, approbatis, & innovatis. Quibus omnibus, & singulis, illorum tenores præsentibus pro plene & sufficienter expressis, ac de verbo ad verbum insertis habentes, illis alias in suo robore permanens, ad præmissorum effectum hac vice dumtaxat specialiter & expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die XXV. Martii MDCCX. Pontificatus Nostri anno decimo.

teciere atentarse. No obstante las cosas sobredichas, y las Constituciones, y Ordenaciones Apostolicas, ni, en quanto fuere necesario, los estatutos, y costumbres de la dicha Congregation, aunque sean roborados con juramento, confirmacion Apostolica, ó qualquiera otra firmeza, ni tampoco los privilegios, indultos, y letras Apostolicas de qualquiera manera concedidas, aprobadas, & innovadas en contrario de las cosas sobredichas. A todas las quales, y á cada una de ellas, teniendo sus tenores por llena, y suficientemente expresos, & insertos palabra por palabra en las presentes, aviendo de quedar por lo restante en su fuerza, para logro de las presentes especial, y expresamente derogamos por esta vez tan solamente, y otras qualesquiera cosas en contrario. Dado en Roma en S. Pedro bajo el anillo del Pescador el dia 25. de Marzo de 1710. el año decimo de Nuestro Pontificado.

Fr. Oliverius.

Fr. Oliverio.



Apéndice XIII

CORRESPONDENCIA ENTRE EL CARDENAL ACQUAVIVA
Y MANUEL DE BADILLO, AGENTE DEL REY, SOBRE
UN PLEITO DE LOS BETULEMITAS (1)

Carta a Don Manuel de Badillo, Parma, septiembre de 1714

El dictamen de la dicha congregación ha sido muy opuesto a lo que por parte del dicho Padre Procurador General se pedía y salió la resolución uniforme a la que en otra ocasión la misma congregación había decretado, pues en 18 de agosto denegaron del todo la reformation del breve y dijeron se diese el arbitrio a los que actualmente están en la referida congregación, o de hacer nuevos votos solemnes, o de quedar en la misma atados con los votos antecedentes y en lo demás confirmar lo que antes se había determinado, sin admitirles nuevos recursos; lo que es todo el opuesto a lo que Fr. Miguel solicita, sin embargo las diligencias del Señor Cardenal Giraltieri se empleaban en que se detuviesen los despachos de esta resolución, hasta tanto que yo volviese a Roma (...). Procuraré los remedios

(1) MAE, leg. 277, fol. 450-455, 527-530.

más eficaces para que su Santidad tome otra providencia pero no hay mucho que esperararlo después de dos resoluciones conformes tomadas la una por una congregación particular y otra por la General de obispos y regulares, a lo menos hasta tanto que nos envíen de esa corte instrumentos por los cuales se haga claramente conocer lo incongruo de esta resolución o por lo menos el desagrado de S.M. de que estos Bethlemitas no sean verdadera Religión declarados, pues en el estado en el cual estas decisiones la ponen, más queda una confraternidad de logos que una religión eclesiástica y así para dar fuerza a mis representaciones, cuando estare en estado de hacerlas, espero que el Rey se sirva darme más fuertes instrumentos para conseguir su Real agrado. Sé que Don Juan Díaz de Arce agente de S.M. en la corte de Roma ha unido sus esfuerzos con los del Cardenal Giraltieri para el buen logro de esta dependencia (...). Firmado por el Cardenal Acquaviva.

Carta a Don Manuel de Badillo, Parma, 19 septiembre 1714

Consecuentemente a lo que he escrito a Ud. en la dependencia de los religiosos Bethlemitas, es preciso que yo le prevenga, que los que asisten a los cuatro conventos después de haber ganado la resolución en la Sagrada congregación tuvieron el permiso de hacerla imprimir en la forma que Ud. lo verá en el ejemplar, que aquí, bien que no dudo que ellos procuran enviarla a todo el mundo, para

manifestar la victoria que han conseguido, pero sin duda ellos callarán el que el Papa no haya querido el que se despache el breve confirmatorio, que es el que da fuerza a tales resoluciones, habiendo mandado el que se detenga y espero hasta tanto que yo llegue a la Corte, pues en el interim quedaré asegurado de los dictámenes del Rey en esta materia. Todo esto me ha parecido preciso el prevenirlo a Ud. porque no le haga admiración el ver estos papeles impresos mientras yo tengo escrito que esta resolución estaría todavía detenida, pues tal impresión de decretos no dan fuerza a ellos sino están avalorados de los breves Pontificios. Firmado por el Cardenal Acquviva.

Apéndice XIII

CORRESPONDENCIA DEL CARDENAL AQUAVIVA

SOBRE EL PLEITO DE LOS BETHLEMITAS (1)

Carta a Don Manuel de Badillo, Roma 30 octubre 1714

En muy mal estado he hallado aquí la dependencia del pleito de los Religiosos Bethlemitas y en punto de acabarse su expedición, pero habiendo representado el Papa, que en despacho de 12 de septiembre Ud. me dice de Orden del Rey que sobre esta materia me avisaría las resoluciones que S.M. hubiese tomado, he procurado detenerla, pero no me aseguro el conseguirlo, si las órdenes tardasen en llegar y lo que me tiene mortificado es que alguno de los señores Cardenales, que componen la congregación, me han dicho que extrañaba el que el Rey ahora se interesase en este negocio, ya que de muchos años, que de él se trata, nunca sus ministros habían hablado en él y me consta que en esta misma especie los religiosos, que asisten a los cuatro conventos se han servido, para abatir la razón de esta parte, que ahora merece la Real protección de S.M. y así en una materia tan malamente

(1) MAE, leg. 277, fol. 609-611, 710-721, 722-736, 753-765, 766-783.

adelantada, desconfío mucho el buen éxito.- Firmado por el Cardenal Acquaviva.

Carta a Don Manuel de Badillo, Roma 4 diciembre 1714

En cumplimiento de lo que escribía a Ud. en carta de 25 del pasado sobre la dependencia de la Religión de Bethlemitas debo decirle con ésta haberse ejecutado lo que con ella previne a Ud. acerca de haber comunicado al S. Cardenal de S. Clemente de orden del Papa las graves dificultades que se encontraban en la ejecución del breve, que están solicitando sobre el decreto de la Congregación, que determinó esta materia y no puedo por ahora informar a Ud. de los resultados, pues tengo apuntado juntarme con el susodicho Sr. Cardenal mañana para discurrir-lo despacio esperando que en esta conferencia tendré la fuerza de persuadir a S. Excma. que consulte al Papa, o el mudar, o el corregir estas determinaciones y de cuanto siguiere dará cuenta a Ud., para que quede el Rey informado de ello.

También Ud., en la citada carta, el haber hecho entregar al Padre Fr. J. Cejudo la obediencia, que su Padre General le había dado para volver a su provincia en atención de lo que el Rey le había mandado y esto por estar S.M. informado, que el susodicho Cejudó había asistido al

Procurador de los cuatro conventos, que contradicen a los otros contra las órdenes de S.M. que tiene acordada su protección al mismo cuerpo de la Religión y en el tiempo que este religioso está aquí imposibilitado a salir de Roma por la enfermedad, que en acto padece sabiendo tener la desgracia del desagrado del Rey, en lo que él ha obrado en esta materia ha querido justificarse conmigo y no pudiendo hacer en voz lo ha hecho con este papel que viene adjunto, que me ha parecido remitir a Ud. a fin que S.M. esté en la verdadera inteligencia de lo que pasa y así es justo admitir también sus disculpas y sus justificaciones; en efecto dice este religioso que el él emprendió el agenciar esta causa, porque vió que el Rey había dado permiso a las partes igualmente de recurrir a la Santa Sede, para que resolviese lo que más hallaría conveniente y por haber en este caso sido nombrado Procurador de esta parte y habiendo después oído alguna voz extrajudicial, de que se interesaba el Rey por la parte contraria, no viendo nada auténtico en esto, despreció la noticia creyéndola artificio de la parte opuesta estando persuadido a lo contrario por la susodicha licencia formal, y crecióle esta opinión cuando después de la primera resolución de la Congregación particular le hizo saber el Sr. Don José Molines le escribían de Madrid algunos sentimientos sobre esta su conducta en orden a este punto y habiéndole noticiado de los cargos individuos nunca le dijo fuesen de la parte de S.M., sino que eran in-

pulsos para que negase la asistencia a estos religiosos, antes bien habiéndole instado de que le diese copia de los cargos, que le hacían para satisfacerlos, le respondió que no era necesario y así paréceme que no tenga este religioso culpa que merezca castigo una vez que ha arreglado sus pasos con la inteligencia de los ministros del Rey y mucho menos que por esta causa merezca castigo, con que he creído confirmarme más en el dictamen de suspender la ejecución de la susodicha obediencia por razón de su mala salud, e informar al Rey por medio de Ud. de su conducta en tiempo, que estoy asegurado, que desde ahora en adelante no entrará más en este negocio y así cuando el Rey persista en el dictamen, de que sin embargo de lo referido salga de Roma, lo hará después que yo tenga de Ud. la respuesta y que su salud lo permita.

De todo lo que acabo de referir vera Ud. con cuánta razón estos señores de la causa han dudado de las intenciones del Rey, como yo lo he escrito repetidas veces a Ud., habiéndolo reconocido en la mayor parte de los ministros de Su Santidad, con quienes he tenido necesidad de hablar de esta dependencia y con estas impresiones ya fundadas, siempre desconfío en conseguir lo que solicito. Firmado por el Cardenal Acquaviva.

Copia del papel que Fr. Juan Cejudo escribió al
Cardenal mi Sr. De Araceli. Roma, 4 diciembre 1714

Exmo. y Revmo. Sr. mi más venerado Dueño: Hubiera inmediatamente obedecido con toda resignación a las órdenes de mi superior General y me hubiera ido también a poner a los pies de V.Ema. si mi grave indisposición (que hice constar con la fe del médico y cirujano y enfermeros de este convento) me lo hubiese permitido, mas porque he entendido haber venido el consabido orden de mi general superior, por haber yo asistido con la dirección a una de las partes Bethlemitas litigantes y esto contra la voluntad del Rey N. Sr., que Dios guarde, tengo por mi obligación precisa el quitar de mi honor esta mácula de poco buen vasallo, sujetando con todo obsequio al alto talento de V.Ema. la sincera exposición de cuanto he obrado, suplicándole su protección y asistencia en caso que mis razones le parecieran de alguna.

Yo Señor Emmo. entré en el negocio de los Pares Bethlemitas no sólo por el motivo de la caridad cristiana y por el deseo de ver la paz en una religión hija de la seráfica y también por estar nombrado por Procurador de la parte, a que he asistido en este particular supuse jamás obrar contra la voluntad del Rey N. Sr. mientras me constaba el haber venido los dichos Bethlemitas con expresa licencia de S.M. y de su Consejo de Indias a esta Curia Romana por tal efecto, como también parecē en un des-

pacho, que después vi presentado por la parte del P. Rodrigo en su sumario número 3º, en el cual se concedía licencia a ambas dos partes de venir a esta corte a exponer sus razones a su Santidad, para que la misma tomase la resolución que juzgase más expediente:

Las palabras formales del despacho son éstas: "Concediamo inoltere licencia al novo deputato dal campo dalla religione di portarsi a Roma, er da presentare a su Santità tuto cio, che del primo estato trascurato, acordando anche la medema licencia a el deputato delli conventi oposti, adefetto que intesse da sua Santità la ragione dell uno, e dell altro risolva, quello le parerà piu spedito". Y las palabras de la postilla del sumario sub. litt. C. son las siguientes. Concedit licencia Procuratori religionis et procuratori quatuor conventum, istud urbem se conferre possint et S. Sedes videri utrique partis resolutionibus, quid esset agendum determinaret.

Estando en esta noticia, e ignorante de lo que pudiese haber en contrario, cooperé a dirigirlo en la causa con una gran fe, no creyendo jamás hacer cosa que pudiese disgustar a su Real Majestad, cuando quiera que siendo yo como queda dicho diputado por uno de los Procuradores de una de las partes, supuse ser comprendido en la dicha licencia y si bien que en el discurso de la causa oí decir que el Rey N. Sr. tenía empeño por la parte contraria, puedo pero atestar con toda ingenuidad, que supuse ser esto un artificio de la misma, primero porque estaba

persuadido en contrario, así de las sobredichas licencias formales, como también del modo informe, con que en dicho sumario se dió esto a entender, llamándole allí en la postilla decreto Regio, y en otra parte cédula, pero en ambas sin dita, sin firma y sin otros requisitos necesarios en lo contencioso, por donde el tal despacho, que se exhibió para este efecto, careciendo de esos y otros requisitos no se le podía dar fe, que es lo segundo y lo tercero es porque después de algunos meses, que fue resuelta la Causa en la Congregación particular, habiéndome hecho saber Monseñor Molines, le escribían de Madrid algunos sentimientos contra mí, en orden a este punto y noticiándome los cargos en individuo, nunca me dijo fuesen de parte de su Real Majestad, sino que eran impulsos, para que yo negase el auxilio a estos Padres, suplicándole me favoreciese de una copia simple para satisfacerlos me respondió: no era necesario; en que es de notar que habiendo esto acaecido como queda indicado, después de la resolución de la Causa y por consecuencia, después de haber ya prestado yo la dicha asistencia fue como se dice: post bellum auxilis y con todo esto sólo por la dicha representación de Monseñor, tomé ocasión para dejar correr la causa sin más intervención mía desde aquel tiempo, siendo esto verídico y sincero caso de esta dependencia no conozco en qué haya podido exceder los límites de lo lícito.

Y esto Señor es lo que con la mayor humildad expongo a Vema. a quien de nuevo le represento mis rendidas sú-

plicas, para que cuando esté persuadido de la buena fe con que he obrado me favorezca de su validísima protección a fin de que mi inocencia no quede agravada de haber hecho una cosa voluntariamente, que haya sido del disgusto del Rey N. Sr., de que me protesto ser fidelísimo vasallo y tengo por tanto por superfluo el añadir que yo en adelante no me inferiré más en los negocios de estos Padres Bethlemitas, ofreciéndome muy pronto a efectuar todos los mandatos de Vema. y a rogar a Dios. Fr. Juan Fernández Cejudo.

Carta a Don Manuel de Badillo. Roma, 18 diciembre 1714

Por mis cartas de 4 del corriente habrá Ud. visto el estado en que se hallaba la dependencia de la Religión Bethlemítica y en proseguimiento de lo que dije a Ud. viéndose ya imposible la revocación de lo que se había hecho por repetidas congregaciones, se dispuso que quedando firmes y particularmente lo que se hizo el día 17 de agosto, cuya resulta leerá Ud. en la copia adjunta, se despachase en el mismo tiempo otro breve Apostólico, con el cual se prescribiese la forma con que se hubiese de celebrar un Capítulo General en ejecución de lo que prescriben las leyes de la Religión pasadas con breve de Inocencio XI, aunque muchas cosas eran difíciles a practicarse, principalmente porque

aún se mantenía en el gobierno de la Religión Fr. Rodrigo de la Cruz, que de ninguna manera la Sede Apostólica ha querido autorizar por General perpetuo, como ellos hicieron en el Capítulo de Guatemala, se había propuesto nombrase el Papa uno de los Religiosos a la satisfacción de este procurador General por Vicario General, hasta tanto que el mismo capítulo eligiese otro general, con la facultad de prorrogar su Gobierno hasta nueve años si así les pareciera, y que el Vicario General intimase Capítulo y gobernase la Región hasta la elección del General que de los 4 asistentes generales se hubiesen nombrado dos por una parte y dos por otra y para los demás vocales los que se hallaran en las prelacías o hecha por el general o por los 4 conventos, sanando los que podían tener defectos para la validación de este acto, dándoles también la facultad de celebrar válidamente capítulo con los solo vocales, que en el tiempo de un año desde el día de la intimación de Capítulo hubiesen llegado hasta aquí. Se convino así por parte del Procurador General, como de los Res. Cardenales de la Congregación; pero habiendo el dicho Procurador General pedido que se diese a este Capítulo la facultad de hacer nuevas leyes, aún no conformes a las que ya tiene aprobadas por la Sede Apostólica y también del Rey por el paso que S.M. dió al susodicho breve de Inocencio XI y ponerlas también en ejecución pidiendo después la con firma de la Sede Apostólica: aquí se tropezó en forma que

toda la obra cayó, pues pareció a estos señores cardenales tan enfrenada esta autoridad, que pedían que no les pareció que en ninguna manera se pudiese conceder y habiéndose de la otra parte obstinado el Procurador General, que sin esta cláusula él no podía consentir en ninguna cosa, no he querido tampoco yo arbitrar y cargar a mí mismo, pues no sabía si esto podía ser del agrado o del servicio del Rey, pues si yo convenía en esto, me hubiera visto obligado a suplicar a S.M. de consentir y mandar que se le diese la total ejecución, con que en este estado de duda mejor me ha parecido romper todos los tratados y que por parte de los cuatro conventos se solicite sin mi consentimiento el breve correspondiente a este mismo decreto, pues viniendo así mandará el Rey reconocer si conviene o no pasen y a mi corto entender me parece que el Rey puede en la total libertad de hacer lo que más convenga a su Real Servicio, pues principalmente por este decreto y por este breve lo que queda declarado es: que hasta ahora ésta no ha sido verdaderamente religión, pues se previene de consultar al Papa el elevar esta congregación a Verdadera Religión con votos solemnes, aun de aquellos que ya hicieron en ella los votos con amonestarlos de ineficacia de sus precedentes votos, de manera que ahora en la ejecución de este decreto empezará a ser verdadera religión, con que siendo ésta hoy nueva fundación estará en el arbitrio del Rey admitirla, o no. Si el Rey no quiere

admitirla no hay más que hacer que mandar que no pase este breve, si S.M. quiere admitirla, con estas nuevas cláusulas se conseguiría, que los que están mal contenidos en ella, tendrán la libertad de salirse y quedarán solamente los que con verdadera vocación quieren servir a Dios y al prójimo; y en cuanto a ciertos artículos de su Regla, que verdaderamente éstos dicen que hay dificultad en ejecutarlos una vez que la religión se ponga en buena planta, empezando con la obediencia de la Santa Sede no será imposible el que con el tiempo se le dé facultad de corregirlas. Esto es el fin que ha tenido esta dependencia, que desde su principio yo lo temí, pues de los prejuicios que ya se había corrido, era difícil el esperar éxito más favorable. Firmado por el Cardenal Acquaviva.

Copia del decreto que fue adjunto, fol. 766-783.

Cum in aserto capitulo congregationis Bethleemitarum habito Guathemale die 12 Dec. 1703 quqm plurima edita fuerint decreta contraria constitutionibus dicte congregationis Apostolica autoritate anno 1687, confirmans adversus prefata decreta nomine hospitalin seu do ¿? american; Auge logrolitan: Oaxacan: et S. Christophori de la Habana nuncupat eiusdem congregationis, mediante per-

sona F. Francisci a S. Antonio Cruz specialy procurationis habito recursum ad S. Sedem Appca., et negotis huius modi cognitione remisa ad Sac. Congregatione episcopum, et regular: Et per eam deputata congregatione particulari E.E.D.D. Cardinali S. Clementis, Gabrieli et Parraciani usque et sub die 12 aprilis 1709 prodiit decretum tenoris sequentis:

"Revocatis decretis aserti Capituli Generalis in ea parte, in qua sunt contraria constitutionibus apostolica auctoritate confirmatus servantur omnino eaque constitutiones, et Archiepiscopo Limano pro executione, et convocatione capituli aui presideat per se, sine per alium, omnibus facultatibus sacra congregationis et qua tunc tunc temporis archiepiscopus abierit exequatur, et presideat Vicarius Capitularis" quod decretum sub die 25 maris 1710 fuit per speciale breve a Smo. Año. --- confirmatum. Et postea cum in eadem S. Congregatione orta fuerit dubietas. In congregatio Bethleemitarum esset vera, et formalis religio; habita de tali dubietate noticia af. Michaelis a Jesu Maria et af. Francisco a S. ¿? isti recursis habuerunt ad Sm. ad hoc, ut erigeret congregationis Bethleemitaris in veram religionis, et delegata instantia per sanctitatis suam eidem congregationi particulari triis cardinalibus, prodiit sub die 8 Nov. eiusdem anni 1709.

"Decretum: Consulendum Santmo. pro excetione congregationis Bethleemitis in indiis occidentalibus in ve-

ram religionis cum votis solemnibus emittendis ex integro, etiam ab ijs qui actenus vota emiserunt in eadem congregatione, ita tamen ut emitentes nora vota prius centioarentur de inefficatis precedentibus vоторus ad constituendus eos veros religiosos". Quod decretum fuit a sanctitate sua aprobatum per aliud breve expeditum die 3 Aprilis 1710, eumque sub pretextu quod Pater Rodericus, a Cruce asensus prefectus Generalis ordinis Bethlehemitanii, non fuerit auditus in supra relata propositione habita coram dicta S. Congregatione deputata serenissimus Rex Hispaniarum Philipus Cuintus detinierit passus dictis Brevibus et remiserit partes a Ssmus ad effectum audiendi super premisis aius noraculus porrecto pro parte Fr. Michaelis a conceptione Procuratoris dicti Patri Roderici sanctitati sue suplice libello, et iterum delegate negotiis cognitione sacra congregationi deputata, et suffecto in locu emmo. Gabriely emmo. Dno. Cardinali S. Prisce sub die 5 februaris auditis partibus, tam in voce, quam inscripty, prodesit decretum tenoris "qui sequitur = Die 5^a februaris 1714. Sacra congregatio particularis predicta autidis parsibus in voce, et in scriptis prestitit in decisis sub die 12 Aprilis 1709 nempe, quo ad revocatione decretorus asserti Capituli Glis. Guathemalae, in ea parte, in que sunt contraria constitutionibus Appca. autoritate confirmatis servantur omnino constitutiones et in super declaravit, et decrevit capitulum Generale omnino esse convocandum, in quo eligatur nonus gerilis, servata forma constitutio-

nus autoritate Apostolica confirmaturum, et per vota secreta omniis Capitulariis exquivatur. An expediat Relectioni, quod in poterum generalis sit as sexsenii, seu potius ad novennii, exclusa omnino perpetuare generalatus, quoad duos Vice prefectos generalis Mexici et Lime servantur constitutiones quoad electione perfectorii localii pariter servantur constitutiones, quoad votus assistentiis esse decisiviis ad formam constitutione quoad Vicarius Generale, per mortem Generalis pariter servantur constitutiones. Quoad etate eligendari in prefecto et magistros novitioru de ¿? facultas dispensandi prefecto Generali cum voto assistentis. Quo vero ad concernentia erectionis congregationis Bethleemitica in veram religionum, satis provisum per decretum huius met congregationis sub die 8 nov. 1709 confirmatum per breve Apostolicum et die 27 februari 1714 facta relatione Sanctissima Sanctitas sua aprobarit, et mandamo expediri breve".

Adversus quas resolutiones pro parte Patri Roderici a Cruce, seu potiis Fr. Michaelis a Conceptione, mis procurationis habito ¿? que de mense marzis proxime clapsi recursum ad Sanctum. ¿? et per sanctitatem suam benigne remissa causa cognitione ad sacram generale congregatione Episcoporum, et regularium cum pluriis pro parte Fr. Francisci a S. Antonio fuerit intimata propositio, et usque sub die 22 May mandaverit S. Congregatio, quod proponeretur omnino

in prima, et ad petitione Fr. Michaelis a Conceptione duorum, et ultramensius spatio dilata extiterit reposita causa per eum ponentem.

Eadem S. Congregatio eminens. et Rodri. S.R.E. Cardinalis negotiis, et consultationibus episcoporum, et Regularius preposita passibus in voce et in scriptis dubiis nempe.

I. An sit locus reformationis Brevis Ssmi. A. N. super executione congregationis Bethleemitice in Religione editi die 3^a Aprilis 1714. -----

II. An sit standum, vel recedendum a decisum super aliis resolutionibus Captisius. Congregatione Particulari die 5^a februarii 1714. Respondit: Ad primum nil depretensa reformatione brevis, et ad mentem que est quod detur optionis qui actu sunt in congregatione Belemittendi nota solemniter, vel remanendum in eadem congregatione obnoxiosos qui 2^o votis.

S.M. Reliquis Fr. Francisco a S. Ant. -tantum informante, et Fr. Michaeli a Conceptione cui expectato, et continuis intimationibus lausito informare recusante eadem S. Congregatio stetit indecis in omnibus et huius modi causam amplius non proponi mandavit, pro ut presentis decreti vigore amplius non proponi mandat et precipit Roma 17 Augusti 1714 F. Cardinalis de Abdua.

Apéndice XIV

ORDENES REALES AL CARDENAL ACQUAVIVA
SOBRE LA DEPENDENCIA DE LOS BETHLEMITAS (1)

Legajo 165: Ordenes al Cardenal Acquaviva, año 1715.

Carta de D. Diego de Morales, 10 junio 1715

Habiendo reconocido S.M. con detenida reflexión lo que V.Ema. escribió en Cartas de 19 de junio y 7 y 17 de septiembre y 18 de diciembre del año pasado de 1714 por donde se han verificado las diligencias que en virtud de Real encargo de S.M. expedido por la vía reservada, ejecutó V.Ema. pasando oficios con su Santidad para que las controversias que pendían en esa Corte entre el general y Religión Bethlemítica y los 4 conventos opuestos al cuerpo de la Religión, se determinase a favor del general y mayor Cuerpo de ella por interesarse S.M. en el logro de su intento como el más justo y conveniente a la paz. Y enterado S.M. que aunque lo que ejecutó V.Ema., fueron inútiles sus diligencias pues se determinaron estas diferencias como lo

(1) MAE, leg. 165, núms. 66, 67.

solicitaban los cuatro conventos separados. Ha resuelto S.M. en vista de la consulta que hizo la junta que mandó formar sobre esta materia, dar la orden conveniente a los Virreyes, Audiencias y demás ministros de Indias para que por ningún caso permitan poner en ejecución Breve alguno perteneciente a la dependencia de los Bethlemitas sin que tenga el exequatum del Consejo y que particularmente no consientan, ni permitan el Capítulo General que por la determinación de esa Corte se ha señalado para Lima. Y así mismo ha resuelto S.M. se participe a V.Ema. por este Consejo (como de su acuerdo lo ejecuto) los inconvenientes y perjuicios que se han considerado, los cuales se deducen en el papel que a esta campaña, a fin de que haciéndolos V.Ema. presentes a S. Santidad, proponga y solicite V.Ema. la admisión de las providencias y remedios que en él se expresan, como muy particularmente lo encarga y fía S.M. de la eficaz autoridad de V.Ema., en la inteligencia de que sólo le mueve a esta solicitud el deseo de que se logre la paz conveniente en materia tan al servicio de Dios.

Copia de dos puntos enviada por Diego de Morales el 10 de junio de 1715, sobre los puntos que se consultaron el 20 de diciembre de 1714 sobre la dependencia de la Religión Bethlemítica

Diciembre de 1714 expuso a S.M. la Junta particular que mandó formar sobre la dependencia de la Religión Bethle-mítica y todo que en ella hizo Joseph Agustín de los Ríos: la cual de orden de S.M. de fecha de 25 de abril de este año de 1715 se remite al Emo. Sr. Cardenal Acquaviva para que sobre su contenido pase oficios con S. Santidad.

I punto. Sobre si sea más conveniente el que el generalato de esta congregación o Religión sea perpetuo como lo concibió el capítulo de Guatemala: Sexsenario como lo decretó Inocencio XI; o Novenario o arbitrio del nuevo Capítulo General, como lo decidió la Congregación de Cardenales: y si en caso de que el Papa permanezca en la negación del Generalato perpetuo, sea esta forma de gobierno en esta Religión contraria a la Regalía y Real Patronato de V.M. o en perjuicio o detrimento de la Causa Pública y por qué medios se puedan obrar los inconvenientes que resultaron de semejante providencia. Dado el que al reunirse los capítulos generales se gasta mucho dinero para su asistencia en detrimento de los pobres convalecientes se decide:

(fol. 4) "El medio que se le ha ofrecido a la Junta es el de separar por Reinos el gobierno de esta Religión, teniendo el de Perú el de todos los conventos que en él estuvieron fundados y se construyeren en adelante y lo mismo el de Nueva España Guadalajara (fol. 5) o Nueva Galicia con la provincia de Guatemala que todo está en su continente y distribuido este gobierno en dos Congregacio-

nes y dos Prefectos Generales Superiores que uno resida en Lima y otro en México que son las capitales gobernadas ambas por el Prelado superior de cada uno con dos o tres Asistentes sin dependencia ni reconocimiento de uno a otro, haciéndose en ello sus Congregaciones Generales con la convocación de los que tuvieran derecho de sufragar en esta planta, se escusarán las cuasi imposibilidades de los tránsitos y los inmensos costos prenotados.

Este medio y forma de gobierno propuesto a S. Santidad en el Real nombre de S.M. tendrá infaliblemente su anuencia por ser arreglado a los Sagrados Cánones (...) (fol. 6) (grandes distancias entre los dos Reinos) en presencia de la prohibición de comunicación y comercio entre ambos Decretado últimamente por V.M. con rigurosas penas en cuyo caso se hace casi imposible el acceso de uno a otro".

(...) Reconociendo la eficacia de este fundamento el Abogado de Roma que defendió a los 4 conventos divididos se hizo cargo de él y procuró debilitarlo con dos motivos, el uno fue proponer no ser tantas las distancias ni tan dificultoso el adito, en fuerza de que Fr. Rodrigo había ejecutado estos viajes diversas veces en el curso de pocos meses y que estaban en los autos cartas de comunicación escritas en Lima para México y Guatemala y de estas partes para Lima. Y el otro con lo que practicaban las demás Religiones de Indias con los Procuradores que enviaban a aquellas Provincias a España para la celebración de

los Capítulos Generales (...). 2º punto: (fol. 10)

Elegir medio que preserve de los inconvenientes que resultan de lo decretado por la Congregación de Cardenales sobre las elecciones de superiores ordinarios de las Casas de los Hospitales prescribiendo se ejecuten éstas por los Religiosos Locales.

(...) En parte alguna más que en Indias debe procurarse el que no se hagan estas elecciones por los Religiosos de los Conventos, porque será dar ocasión a unos preparados y continuados tumultos, entre ellos, con grandes distancias del Superior principal y de los Virreyes, Presidentes y Audiencias precisando a éstos por la quietud pública a entrometerse en estas delicadas materias en que no sólo juzgan los Religiosos sino que trascienden a los seglares parciales de cada uno, que se han visto escándalos ejemplares y si éstos han acaecido entre hombres provistos de virtud, letras y empleos que son los que concurren a los Capítulos de las Religiones, qué se deberá esperar de unos individuos legos en todos sentidos sin más letras ni razón que la voluntad; y por estos inconvenientes y por no dar mal ejemplo a las Indias, previno prudencialmente la ley Real de Indias, no se celebren Capítulos en sus Pueblos.

Con que estando aprobado por la Sede Apostólica este nuevo medio de elecciones por los Provinciales y Definitorio: es de parecer la Junta se interpongan oficios con Su Santidad en el Real nombre de V.M. para que se ejecuten así por esta Religión en los Capítulos por el Pre-

fecto General y Asistentes, con votos decisivos a ejemplar de los demás, respectivamente en cada Reino.

Señor lo ~~presento~~ ^{sugiero} es cuanto se le ofrece a la Junta proponer a V.M. en obediencia a su Real Decreto, juzgando los medios discurridos por los más proporcionados a la sujeta materia y estado que tiene esta dependencia, por las cuales se salvan los inconvenientes pulsados, no quedándole duda alguna a la junta de que expuestos a S.S. en el Real nombre de S.M., siendo aquéllos conformes a los Sagrados Cánones y a la práctica de la Iglesia, condescienda decretarlo así. Pero en el caso contrario (que no se presume) juzga la Junta deberá S.M. prevenir al Cardenal Acquaviva y a los demás Agentes de Roma manifiesten en su Real nombre a S.S. y Cardenales de la Congregación, el que no siendo dable en presencia de aquéllos, ejercite (fol. 12) esta Religión el fin del instituto de la Curación de los enfermos que fue aquel primario con que V.M. la admitió en las Indias y en fuerza de él le ha entregado Hospitales ya contruidos y con rentas le ha dado licencia para fundar conventos y pedir limosnas; pues como va manifestado las extraerán y consumirán necesariamente en otros asuntos extraños de la realmente de V.M. sin utilidad alguna pública en particular de aquellos Reinos, en perjuicio de los pobres y de otras religiones Hospitalarias que hay en ellas a quien se les privarían de estas limosnas.

En esta consideración se verá precisado V.M. a

usar sus Regalías para prohibir la fábrica de nuevos conventos con título de Hospitalidad ni sin él, haciéndola restituir los Hospitales ya contruídos y con Rentas que la Real benignidad de V.M. les encomendó y a lo demás que fuere conducente a evitar el perjuicio del estado político y económico del gobierno y bien de sus vasallos, así como le era permitido el no admitir en sus Dominios y con especialidad por Bulas Apostólicas en los de las Indias, ni el construir Convento alguno y pedir limosnas sin licencia de V.M., pues con novedad tan perjudicial se destruye el fin del instituto y cesa la causa primaria que V.M. tuvo para que se fundase en Indias y dar el paso a la Bulla de Erección en Religión que debe correr con sus calidades como puestas in limine fundaciones.

(fol. 13) Por los méritos y fundamentos expuestos, en esta consulta ha hecho juicio la Junta de que en el estado que hoy tiene esta dependencia ya admitida y pasada por el Consejo la Bulla de Inocencio Undécimo en que elevó a religión la Congregación Bethlemítica, no hay otra cosa en que se deban interponer los Reales oficios en el Real nombre de V.M., que para solicitar de la Sede Apostólica el remedio en los puntos que van propuestos, porque aquéllas conciernen al estado político, causa pública y bien de los vasallos, los que no concurren en los demás que se alteren en las Constituciones de Guatemala (...).

Apéndice XV

COMPONENTES DE LA ORDEN BETHLEMITICA
DEL VIRREINATO DEL PERU EN 1730 (1)

Lima: Vicegeneral: Fr. Miguel de la Concepción

Asistentes: Fr. Francisco de San Antonio

Fr. José de San Simón

Fr. Pedro de San Francisco

Fr. Miguel de la Ascensión, Fr. Tomás de la Concepción,
Fr. Juan de San José, Fr. Manuel de la Santísima Trinidad,
Fr. Diego de San Andrés, Fr. Urbano de Santiago, Fr. José
de la Trinidad, Fr. Fernando de la Ascensión, Fr. Fernan-
do de San Simón, Fr. Juan del Carmen, Fr. Francisco de San
Pedro, Fr. Juan de San Andrés, Fr. Pedro de la Visitación,
Fr. Eugenio de San Antonio, Fr. Francisco de San Miguel,
Fr. Manuel de San Gregorio, Fr. José de San Miguel, Fr. Ju-
lián de la Anunciación, Fr. Juan de San Antonio y Fr. Juan
de Santa María.

Noviciado: Fr. José de San Basilio, Fr. Francisco del
Espíritu Santo, Fr. Pedro de San Buenaventura, Fr. Diego de
la Cruz, Fr. Diego de San José, Fr. Manuel del Carmen,
Fr. Felipe de los Reyes, Fr. Juan de San José, Fr. Fernan-

(1) ASV Fondo Betlemiti, nº 44, nº 2, fol. 15-16.

do de la Santísima Trinidad, Fr. José de San Joaquín, Fr. Roque de Bethlem, Fr. Félix de la Purificación, Fr. José de San Marcos, Fr. Alonso de la Purificación.

Piura. Prefecto; Fr. Mateo del Salvador; Viceprefecto: Fr. Marcos del Sacramento, Fr. Baltasar de San Ignacio, Fr. Tomás de San Rodrigo, Fr. Fernando de la Misericordia, Fr. Ignacio de San José, Fr. Francisco de la Concepción, Fr. Felipe de San Andrés.

Cajamarca. Prefecto; Fr. Juan de San Pedro; Viceprefecto: Fr. Antonio de San Pablo, Fr. Juan de la Concepción, Fr. Juan de San José, Fr. Martín de San José, Fr. Francisco de San Antonio y Fr. Beltrán de los Reyes.

Guaraz. Prefecto; Fr. Juan de San Ignacio; Viceprefecto: Fr. José del Sacramento, Fr. Alejandro de la Concepción y Fr. Nicolás de Dios.

Trujillo. Prefecto; Fr. Juan de San Antonio; Viceprefecto: Fr. Cesáreo de San Marcos, Fr. Bernabé de San Diego, Fr. José del Sacramento, Fr. Amaro de San Eustaquio, Fr. Sebastián del Rosario, Fr. Juan de la Natividad.

Cuzco. Prefecto; Fr. Ambrosio de Jesús; Viceprefecto: Fr. Francisco de San Romualdo, Fr. Manuel de la Madre de Dios, Fr. Domingo de la Ascensión, Fr. José de San Gabriel, Fr. Fernando de San José, Fr. José de San Juan,

Fr. Juan de la Trinidad, Fr. Manuel de San ¿? y Fr. Domingo de San Joaquín.

Refugio de Lima. Prefecto; Fr. Juan de la Resurrección; Viceprefecto; Fr. Juan de San José Castañeta; Asistentes; Fr. Tomás de San Miguel, Fr. Manuel de los Santos, Fr. José de San Buenaventura, Fr. Juan de la Concepción, Fr. Francisco de San Agustín, Fr. Juan de San Anselmo y Fr. Francisco de Jesús.

Potosí. Prefecto; Fr. Juan de Dios; Viceprefecto; Fray Antonio de San Pedro, Fr. Juan de la Soledad, Fr. Bernardo del Rosario, Fr. José de Jesús María, Fr. José del Rosario, Fr. Felipe del Niño Jesús, Fr. José de la Encarnación, Fray Nicolás de San Pablo, Fr. Feliciano del Espíritu Santo, Fray Martín del Espíritu Santo, Fr. Francisco de San Bernardo y Fr. Pedro de Jesús.

Quito. Prefecto; Fr. Gaspar de San Antonio; Viceprefecto; Fr. Francisco de los Reyes, Fr. Tomás de San Francisco, Fr. Juan de la Transfiguración, Fr. Lorenzo de San Francisco, Fr. Esteban de la Natividad, Fr. Cristóbal de San Gabriel, Fr. Juan de San Mateo, Fr. José de San Bernardo y Fr. Antonio de Jesús.

Hospicio de Moquegua. Presidente; Fr. José de la Cruz, Fr. Eduardo de los Reyes, Fr. José de la Madre de Dios y Fr. Juan de San Antonio.

Apéndice XVI

PROLOGO A LA PREPARACION DE LAS
NUEVAS CONSTITUCIONES DE 1738 (1)

Insinuación que se hace a los RRmos. PP. Generales y demás vocales del Sagrado Orden Bethlemítico, que deben concurrir a la celebración del Capítulo General en su Convento y Hospital de Ntra. Señora de Bethlem de la Ciudad de Goathemala.

Después de haber conseguido y remitido Fr. Joseph de la Madre de Dios Trinitario Descalzo, el Breve de 27 de febrero de 1736, que contenía las resoluciones del último Capítulo General celebrado en México año de 1730 emprendió dar su cumplimiento a lo que se le tenía ordenado de hacer formar las nuevas Constituciones, para el buen régimen de dicha Religión Bet., a cuyo fin considerando lo primero la gravedad de la materia, y lo mucho que importaba la buena constitución de tal obra, como que es la más necesaria y fundamental de una religión, puso (fol. 2) Fr. Joseph toda su mira para el acierto; y así después de haber tenido innumerables conferencias y consultas en voz y en escrito con

(1) ASV, Fondo Betlemiti, nº 29, fol. 1-28.

varios hombres doctos, theólogos y canonistas prácticos y experimentados en materias de religión. Finalmente no sin gran fatiga, y sumo estudio, se han formado en un método Breve, claro y suficiente para un arreglo permanente y dichoso gobierno del mismo Orden, procurando el bien común, sin desatender el particular, y también para que resplandezca el verdadero espíritu de Hospitalidad y una discreta disciplina regular. /

La materia de que se han compuesto ha sido de las Constituciones antiguas, Breves posteriormente obtenidos y Actas de dicho último Capítulo General, Decretos Apostólicos y Sagrados Cánones, que hablan de Regulares, como así mismo de algunas Constituciones de otras Religiones bien arregladas, de todo lo cual se ha procurado juntar lo que le ha parecido más perfecto y apropiado al Instituto (fol. 3) de que se trata.

Es verdad que en muchos puntos concernientes a las concesiones antecedentes, y disposiciones de dichas Actas, se ha variado, quitando, añadiendo y disponiendo de otro modo por haber reconocido algunas defectos en ellos, pero se ha hecho con el fin de que la obra viniese más perfecta y consonora para que de una vez quede establecido el buen régimen de la Religión, sin que se haya de andar a cada poco variando sistemas, ni disponiendo nuevos estatutos, lo que ocasiona más detrimento que utilidad espiritual ni temporal: Pero con todo eso si a los RRmos. PP. General y Capitulares pareciere variar en todo, o en parte, pueden aho-

ra disponerlo a su modo, como que saben mejor lo que les conviene, por la experiencia que tocan con mano, y así dispuesta la materia en la conformidad, que el Señor los inspirare (fol. 4) según las luces, que se suministran en las presentes, podrán en forma auténtica remitirlas a Roma a dicho Fr. Joseph de la Madre de Dios para que en virtud del poder, que se le tiene dado, pueda obtener de la Santa Sede Apostólica la aprobación y confirmación de las mismas Constituciones, que serán insertas de verbo ad verbum en un gran Breve, que será menester disponer para ello, el que entonces se imprimirá en forma de libro en quarto, y de ello se enviarán cajones suficientes para ambos Reynos.

Con tal diligencia quedará derogado todo lo antecedente, que disponase o variase de la última dispositiva: en cuyo supuesto VV. RRmas. corrijan y dispongan el todo, como mejor les pareciere pudiendo estar ciertos, que en la composición de la obra han entendido sujetos los más prudentes, discretos, y de mucha doctrina y religión y que han concurrido después otros semejantes a su (fol. 5) corrección, censura y aprobación a cuyo fin no ha dejado Fr. Joseph piedra por mover.

Con que supuesto todo lo referido se podrán aquí las reflexiones o notas de los motivos por los cuales se ha obtenido, añadido o omitido, que son los que se irán expresando en los capítulos siguientes, advirtiendo que cuando en las citas marginales se indica Capítulo General, se entienden las Actas, que formó en México año 1730.

Es necesario saber cuántas casas tiene hoy la Religión con sus nombres o títulos para introducir uno y otro en el Prólogo a fin de que se vaya solidada la Historia.

Parte 1ª. Se añadió este ayuno de Adviento, aunque podrá
Cap. 4/6

hacerse con menos rigor que los Eclesiásticos, porque desde la Primitiva Iglesia se tuvo en gran veneración el sacro tiempo antes de la Natividad del Señor y las más religiones la observan hoy.

(fol. 6) Queda expresado que se deje la comunión del Domin-
Cap. 5&2

go cuando alguna festividad caiga en lunes o sábado para evitar dos días de Comunión seguidos, y cuando caiga en otro cualquiera se dejará el Jueves.

Se ha omitido el Persignum Crucis porque diciéndose:

Cap. 6&3 Deus in adjutorum de que usa hoy la Iglesia sería signarse dos veces.

Cap. 6&6 Con las oraciones siguientes se ha mudado tal cual palabra, para darles su propio sentido.

Cap. 6&8 Dícese aquí, que la Corona se rece a las (fol. 7) tres de la tarde, porque a las dos se va en comunidad a servir a los enfermos.

Cap. 6&9 Siendo los días festivos dignos de alegría y no

de penitencia, como se demuestra con la práctica de la Iglesia que nunca mandó ayunar los domingos y el tiempo de Pascua para evitar rigores excesivos y celebrar las festividades con el debido júbilo se ha excluido la disciplina de los días clásicos.

Cap. 6&13 Aquí se ha dejado la disciplina, para guardar una moderación justa, pues basta la Ordinaria, y más cuando los ejercicios espirituales consisten por la mayor parte en retiro y en purificar la conciencia, no en penitencias desmedidas que se acomodarían a un espíritu particular, y nunca al de una Comunidad.

Cap. 7 Es tan importante en las comunidades religiosas la simplicidad y uniformidad que por eso los Decretos Apostólicos sin (fol. 8) hacer distinciones de personas mandan que de un mismo pan, vino, pitanza y menaje de celda, sean servidos todos los religiosos y así sería notable deformidad establecer tanta diversidad de sufragios como en el &8. Contiene el Capítulo General, y más haciendo reflexión de que el motivo alegado en el número 2º serviría de pío pretexto a los ambiciosos, para pretender los Oficios, o para descuidar los Superiores el cumplimiento de su obligación por cuya causa y por ser esta religión instituída pa-

Cap. 6&11 No es menester expresar aquí tantas individualidades siendo suficiente lo contenido en este &.

Cap. 7&1 Como es decreto Apostólico lo expresado en este & no tiene lugar alguno la disposición que hace el Capítulo General & 40 nº 3 a favor de los exprefectos generales.

Cap. 9&1 No conviene de ningún modo que la escuela tenga su puerta en lo interior del convento para excusar los ruidos y embarazos consiguientes a la audacia y viveza tan propia de los niños, ni menos es justo tenerlos a pupilo dentro del Convento y aun en cuartos separados, como dispone el Capítulo General & 27 nº 2 porque demás de los inconvenientes que esto trae consigo, necesitarían para su servicio de muchos religiosos, cuando realmente son precisos todos para satisfacer la primera obligación del Instituto Bethlehemítico, por lo cual sea omitido admitir Pupilos a fin de que sea mejor servida la Hospitalidad, mas no por otro motivo, interés o respeto, según practicaba el Venerable Fundador.

Cap. 9&2 Se ha juzgado oportuno que el Prefecto local con los Discretos, nombre los maestros de escuela, para seguir el mismo método de gobierno que hay en la Institución de otros oficiales, que a la verdad es (fol. 11) misto y no monárquico.

ra servir los enfermos y no para cantar Misas, se ha establecido una igualdad de sufragio conforme a las Constituciones antiguas y a la práctica que tienen las religiones más bien ordenadas.

Cap. 8 Se han añadido algunos sufragios, que por el título de justicia, piedad, gratitud y caridad se hacen en las demás religiones aún Hospitalares.

Cap. 9&12 Debe tener en suma veneración el (fol. 9) estado sacerdotal y como es muy acertado que los sacerdotes vivan lejos del gobierno, también lo es que vivan venerados y estimados.

Parte 2ª Para evitar las confusiones y separaciones impracticables, se han determinado las tres enfermerías.

Cap. 2&4 Es indispensable el dar noticia al Prelado que siendo superior debe ser informado el primero de la enfermedad del súbdito.

Cap. 3&3 El dar la bendición pertenece al estado sacerdotal.

Cap. 4&10 Bastará rezar con los enfermos una Salve y las letanías que no harán poco en tolerar y sufrir sus accidentes.

Parte 3ª Se pusieron aquí estas cautelas, porque como en
Cap. 2&11 estos Reinos hay tantos forasteros desconocidos,
y algunos nada buenos, es preciso probarlos bien
para recibirlos.

Cap. 3&13 Se ha puesto un solo Capítulo de culpas y no
tres, lo uno para que el Maestro de Novicios
pueda asistir al que se hace en Comunidad y lo
otro para no molestar con este religioso acto,
sino seguir una justa moderación en todo, huyen-
do se verifique aquella sentencia o adagio Divi-
no: qui multum emungit elicit sanguinem; y el
otro humano: quien mucho abarca poco aprieta.

Cap. 4&6 Por lo sobre dicho se ha establecido aquí un
solo capítulo de culpas.

Cap. 9&4 Se ha huído siempre de nombrar mesa traviesa pa-
ra ninguno, porque indica un no se qué de sin-
gularidad y particularidad, que aún en cosas mí-
nimas (fol. 12) es muy perniciosa en las Comuni-
dades religiosas, por cuya causa se sentaron en
dicha mesa todos los que cupieren por su oficio,
graduación o antigüedad, sin excluir a alguno
de ella, evitando con esto ocasiones de vanaglo-
ria y de propia estima. *!

Cap. 9&8 De ninguna forma se omitirá la lección espiri-
tual en la primera mesa los días de recreación,

porque se faltaría a la regla en cosa importantísima, y porque el silencio de la primera mesa es muy venerado y observado en las demás religiones.

Cap. 9&16 Es improporcionadísimo para una comunidad religiosa el tener dos días de recreación cada semana, pues a la juventud que estudia no se le concede sino uno y también que los días de comunión que deben emplearse en un Sacro retiro y silencio a fin de corresponder con tal cual gratitud a un beneficio tan alto, sean días de recreación, por lo cual se concede un día de recreación en cada semana (fol. 13) y que sea el martes, por no hacerse en él Comunión, ni disciplina y ser el más desembarazado.

Cap. 10&10 Siendo disposición apostólica lo contenido en este & no debe concederse a los Donados, que sirven los exgenerales la exención referida en el Capítulo General &4 nº 3.

Cap. 15&6 Para ir conformes en la elección de oficiales según el método de gobierno mixto, justamente establecido por Clemente XII en su Bula de 27 de mayo de 1732 es consiguiente que el secretario sea nombrado por el Prefecto y Discretos y no es preciso darle Patente, sino asignar su

destinación en el libro de Decreto del Convento.

Parte 4^a
Cap. 1

Aquí se ha colocado lo más substancial que en todas las elecciones pueda ocurrir, con observaciones y resguardos y cautelas justas para deshacer las artes y astucias de los ambiciosos.

Cap. 2&5

Viendo por experiencia que las religiones (fol. 14) más brillantes y sólidas de la Iglesia son aquellas donde se observa una inviolable alternativa en los primeros oficios en unos por equidad y por haberlas dotado Dios de hombres muy doctos, y se un singular amor al bien común; y otras por ley, y que algunas de las restantes se hallan bien descaecidas por tener reducido el Gobierno a una Nación o Reyno, de que resultan los muchos y gravísimos inconvenientes que se dejan a la prudente consideración y que la justicia distributiva deshace, y previene por la mayor parte tales cuales se resolvió con el consejo de sujetos expertos, prudentes y doctos, establecer la alternativa por ley como está en este & lo cual parece más conveniente que la otra de equidad, porque el fin es que la religión Bethlemita fundada en solidísima humildad florezca en virtudes, subsista en unión y observancia y (fol. 15) se dilate a gloria de Dios y de su Beatísima Madre.

Dos cosas únicamente podían oponerse a este intento: la primera es que un Reino tenga menos casa que el otro, mas esto no embaraza porque quizás éste tendrá sujetos más beneméritos y con el tiempo se verá más aumentado, siendo también cierto que para impedir los gravísimos males indicados arriba importa sin duda que el Reino más ceda por un convenio el gobierno al otro.

La segunda es que esto no es conforme a las Bulas concedidas a esta religión y a las Constituciones antiguas, pero haciéndose cargo que la Religión en su primer estado fue Hermandad, en el segundo Congregación, en los cuales ha tenido sus leyes, y que en el tercero de Religión formada, son (fol. 15) estas Constituciones las primeras, es muy justo establecer en ellas lo más conveniente a la unión y paz a la permanencia, conservación y aumento de la observancia regular, lo cual se logra con la Alternativa referida, sin que lo sobredicho impida la Confirmación Pontificia que siempre deroga todas las Bulas y leyes antecedentes que sean contrarias a las Reglas notadas en las Constituciones modernas.

Cap. 288 Siguiendo el rumbo de la Alternativa referida, para que siempre el Prefecto general, o por muer-

te o renuncia el Presidente General sea del mismo Reino se concibió así en este &.

Cap. 2&9 Es en todo conforme a la sobredicha Alternativa tan útil y provechosa al orden.

Cap. 2&10 Es consiguiente a la mencionada Alternativa de que se seguirá mucho bien a la Religión (fol.17) lo que se dice de los Asistentes de Provincia es conforme a la Alternativa.

Cap. 4&13 Habiéndose dispuesto la celebración de los Definitorios Generales de 15 en 15 días, y no hablando cosas las Constituciones antiguas ni las Actas, de si en ellas debe votar el Secretario General, ha parecido más conveniente asentar lo que va dispuesto en este capítulo y & de que no tenga tal voto, a fin de que en las resoluciones no haya el Rmo. General de usar del derecho que tiene de segundo voto, para dirimir en casos de igualdad, lo que podría suceder con demasiada frecuencia, pues para decoro del secretario parece suficiente tener voto en el Capítulo General para las elecciones locales y para cuando ocurra prorrogar el Capítulo. Con todo (fol. 18) eso VV.RRmas. resolvieran en este particular lo que estimaran más a propósito.

Cap. 6&1 Aquí se dan 4 años y medio de oficio al Vicario

General, contados desde que fue instituido en el tiempo del Capítulo General, según se dijo en el capítulo 4^{to} y no desde el día en que tomara la posesión porque es contra la práctica de las demás religiones y por dar fija institución y duración a este oficio, ya que de la variable se seguirán muchos inconvenientes, deteniéndose con pretextos a tomar la posesión quizás para tener voto en el Capítulo General y faltando en este tiempo al propio Reino su legítimo superior.

Parte 5^a
Cap. 1^o y 3^o

Como el gobierno de la Religión Bethllemítica es en gran parte conforme al de la Cía. de Jesús, pues al Prefecto General con sus Asistentes y los Adjuntos (fol. 19) pertenece proveer y resolver los más oficios y negocios del Orden, y por eso en la Cía. el Preposito General no visita por sí, aunque puede hacerlo en un caso rarísimo que necesite de la personal presencia del primer superior; por esto mismo se ha ordenado que el Prefecto General por otros visitadores haga las visitas fuera de un caso extraordinario, y con el fin de que siempre los Asistentes entiendan en la Provisión de los oficios, según la mente de la Clementina de 27 de Mayo de 1732. Lo demás establecido aquí para el caso extraor-

dinario, una vez que todas las providencias las ha de confirmar el dicho Prefecto General es preciso hacerlas en el Definitorio, para que en todo caso y ocurrencia tenga la Religión lugar fijo donde recurrir.

Cap. 1&4
(fol. 20)

Es indispensable la residencia de los Asistentes con el Prefecto General en una de las casas expresadas por ser las principales de ambos Reinos, según practican los Superiores Generales de las demás religiones que de ordinario residen en las Cortes, y siendo mixto el Gobierno de esta Religión no pueden estar los Asistentes separados del Prefecto General porque así no podrían proveer las causas, negocios y creaciones de oficios a tenor de las propias leyes sino según el parecer del Prefecto General que si una vez fuera malo haría él solo más daño a la religión que muchos generales pudieran hacerle bien, y la estable residencia del dicho Prefecto en una de las casas sobredichas es inevitable para la pronta expedición de los negocios, la certeza de los recursos y para el buen gobierno.

Cap. 1&11
(Fol. 21)

Haciendo cuerpo aparte el Prefecto General con sus Asistentes y teniendo tan poca autoridad el Prefecto local de la casa donde reside el General, como a éste han de pedir licencia y estar

subordinados los dichos asistentes, también es muy conforme que precedan al otro, pero cuando está ausente el referido General, como los Asistentes que han profesado obediencia deben tener siempre superior es muy debido que entonces den la precedencia y pidan licencia al Prefecto local sin que les sea permitido entrar en las celdas de los religiosos a su arbitrio, porque esto se reserva únicamente a los legítimos superiores.

Cap. 1^o11, Por cuanto el Convento de Goathemala está muy
12
distante de los conventos de México y de Lima, y (fol. 422) en caso de muerte o renuncia o deposición del General estaría mucho tiempo la religión sin legítimo superior y sin tener a dónde recurrir con fácil seguridad y constando también que da Dios al legítimo superior tal autoridad y reverencia en los súbditos que con su presencia todo va en orden y arreglado y que sucede al contrario cuando la dicha autoridad queda limitada en un sustituto, por todo lo referido, porque los Asistentes son prácticos en el gobierno y manejo de negocios y por observar la dicha Alternativa, se ha ordenado que el primer Asistente tome los sellos y gobierne la Religión con el título y carácter de Presidente General y con plena autoridad. Que el dicho Presi-

dente debe continuar hasta cumplir lo que falta de Novenio: es importantísimo para que no se hagan Capítulos (fol. 123) Generales, sino de 9 en 9 años: pues de más de las razones expresadas en este & es certísimo que los dichos Capítulos traen consigo discordias, envidias y disgustos, y que casi siempre no se trata otra cosa en ellos, sino satisfacer las pasiones particulares con la provista de Oficios, pero muy poco o nada del bien público; en cuyo supuesto para que sean más bien asistidos los enfermos, se empleen las limosnas excusando gastos excesivos según la mente de los fieles. Haya menos distracciones en los religiosos, más paz y unión que discordia y envidia y más amor al común que a la particular satisfacción; se ha establecido que únicamente se celebre el Capítulo General de 9 a 9 años, siempre y en toda ocasión.

Cap. 3&7 (fol. 24) Lo mismo se dice aquí de los Asistentes de Provincia, y por las mismas razones y decoro del Definitorio en orden a la presidencia que se dijo arriba de los Asistentes Generales.

Cap. 8 Porque el sello de figura circular indica mayor autoridad que el de figura ovalada, se ha dado el primero al Capítulo General que representa toda la Religión y el segundo al Prefecto Ge-

neral, pero de los dos menores de figura circular y ovalado, el primero queda destinado al Definitorio General y el 2º al Vicario General según la graduación de su Autoridad; más de los pequeños donde va N.N. se determinara la efigie de algún santo.

Parte 6ª
Cap. 1&1

Se ha moderado aquí el capítulo de culpas dejando uno cada semana, menor en el tiempo de Adviento y Cuaresma (fol. 25) por no agravar la Comunidad y por ser esto conforme a los Decretos de Clemente VIII, número 38.

Cap. 1&2

Se ha omitido la oración del Santo Sudario porque está prohibida.

Cap. 11

Se ha puesto la expulsión de los incorregibles conforme con todo, y por todo a los decretos Apostólicos, y el particular privilegio que se concedió a la Religión Bethleemita en el Breve de 27 de febrero de 1736 a los núms. 1º y 2º.

Se han arreglado las dos fórmulas que van al fin, dando a los sacerdotes cuanto les conviene y lo mismo a los Superiores; añadiendo la Oración de Nuestra Sra. y de San Agustín, porque esta religión goza el glorioso título de la Madre de Dios de Bethleem y la regla del dicho Santo Doctor. La fórmula (fol. 26) de la Profesión y

aceptación va ahora concisa y metódica, sin algunas superfluidades que tenía la antigua y dice lo mismo en substancia.

Se advierte que siendo una misma labor de Vicario General y de Viceprefecto General en todas estas Constituciones se ha dado el primer título al Viceprefecto General, por parecer más decoroso y más fácil de pronunciar; pero a quien en las Constituciones antiguas se daba el título de Vicario General, que verdaderamente demuestra más autoridad, como en realidad debe tener, y se ve esto claro en la distinción que hay del Presidente de un Convento al Viceprefecto local pareciendo lo referido más conforme a razón.

(fol. 27) Estas son PP. RRmos. las causas legítimas, que han impelido a dejar, y variar cuanto arriba se ha significado y el fundamental motivo de haber añadido lo que verán VV.RRmas. no ser de las Actas del Capítulo General, de las Constituciones antiguas, o de los Breves concedidos a la Religión, habiéndose puesto la mira a formar unas Constituciones cumplidas, donde se halle todo lo preciso y necesario para gobernar, conservar y aumentar el orden Bethleemítico, sin dejar puerta abierta para que cada día se muden, hagan y confirmen nuevos Estatutos y Decretos en Roma,

lo que causaría un gasto tan perpetuo como excesivo y una confusión de leyes perniciosa, nociva y destructiva del Orden.

Todo lo referido se ha hecho con vivos deseos de que florezca a gloria de Dios y de su Santísima Madre la dicha Religión Bethleemítica, en la que se debe procurar haya uniformidad en todos sin excepción, ni privilegios, que son en las religiones la piedra del escándalo (fol. 28), premiando la virtud, castigando los vicios, teniendo poco trato con seculares, unión entre las cabezas, singular caridad con los enfermos y particular cultivo de la oración mental y culto Divino, porque así crecerá ese Instituto con abundantes bendiciones del Cielo y correspondientes beneficios esplendores y crédito.

Apéndice XVII

CEDULA REAL DE 2 DE DICIEMBRE DE 1764
RELATIVA AL BREVE DE 7 DE JULIO DE 1763 (1)

Para que los Virreyes de la Nueva España, el Perú y nuevo Reino de Granada, Presidentes, Audiencias, Gobernadores, Arzobispos, Obispos y demás Ministros, Jueces y Justicias de ambos Reinos observen, cumplan y ejecuten el contenido del Breve que se cita, expedido por Su Santidad sobre la observancia de las Constituciones de la Religión Bethlemítica, y otros particulares.

EL REY

Por cuanto por parte del Vicegeneral y Definitorio de la Religión Bethlemítica de la Provincia de la Nueva España se me ha representado difusamente todas las disputas, disensiones y contro(f. 26lv)versias suscitadas entre los Religiosos de su Orden de la misma Provincia, y la del Perú, de re-

(1) ASV, Fondo Betlemiti, nº 41, fol. 26lv-264v.

sulta del Capítulo General celebrado en la última el año de 1757 y que deseando Su Santidad cortar de raíz tan molestas y violentas discordias expidió un Breve Motu proprio en 7 de julio del año próximo pasado, confirmando el Decreto librado por la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, por el cual se manda generalmente a todos los Religiosos Bethlemitas, establecidos en las Indias guarden, cumplan y observen rigurosamente las Constituciones de su Orden, aprobadas por ambas Potestades, Pontificia y Real, prohibiendo que los Religiosos Sacerdotes de ella puedan ejercer los cargos de Secretario General y Procurador General en la Corte de Roma, con otras declaraciones y prohibiciones oportunas, habiendo dispuesto para (f. 262) evitar toda cabilación y las nulidades ocurridas desde el capítulo celebrado el citado año de 1757 sobre la provisión de Prelacias, y además, que ante todas cosas se reimprimiesen las primordiales constituciones en los idiomas castellano e italiano con el texto latino; y en virtud de ellas se declaró que para que todo cuanto además de lo referido se hubiese ejecutado contra su tenor, quedase abolido y derogado antes de entrar los vocales a la celebración del nuevo Capítulo General, que corresponde tenerse en la ciudad de México el año de 1766, recibiese juramento el muy Reverendo Arzobispo de México al Prefecto General, o a su Vicario legítimo, previniendo también el modo en que se han de celebrar los demás Capítulos Generales en lo suce-

sivo cuyo Breve habiéndole presentado en mi Consejo de Indias con precedente respuesta de mi Fiscal de él, se le mandó dar el pase acostumbrado, según se ejecutó con fecha (f. 262v) de 11 de julio de este año; pero conociendo que todavía se intentaría por algún medio evitar el entero y puntual cumplimiento del contexto del mismo Breve, aparentando que sólo comprende que en lo sucesivo no puedan los Religiosos sacerdotes Bethlemitas obtener los empleos de Secretario General y Procurador General en la Corte de Roma y continuaría con este motivo los contrarios en sus errores y harían todos sus esfuerzos para que prevaleciesen las nulidades que han introducido y ahora se derogan, me suplicaban que para que todo cesase con arreglo a la mente de Su Santidad y del expresado mi Consejo, fuese servido de mandar expedir la Real Cédula conveniente, a fin de que inviolablemente se guarde, cumpla y observe en todo y por todo lo dispuesto por el enunciado Breve, según y en los términos que en él se contiene y declara; y que por ningún tribunal, ni superior se admita (f. 263) tergiversación, pleito ni contienda alguna, sino que antes bien impongan éstos a los que intentaren ir contra su tenor las conminaciones convenientes en la propia firma que se dispuso por otra Real Cédula librada en 14 de enero de 1717, para corroborar y confirmar otro Breve, que también trataba de anular iguales novedades, que se introdujeron en el Reino del Perú, y en otro capítulo General celebrado en 1703 contra Constitución, las cuales duraron cerca de 14 años y se

cortaron con la misma Real Cédula, desde cuyo tiempo hasta el presente se ha mantenido la Religión tranquila y floreciente en utilidad del servicio de Dios y el mío; y que separadamente se ordenase a mi Real Audiencia de México repusiese las cosas en el ser y estado que tenían hasta el día en que declaró debía inhibirse (f. 263v) aquel tribunal de su conocimiento por no tocarle y que fecho devolviese al nominado muy Rdo. Arzobispo de aquella Diócesis los asuntos para que llevase a puro y debido efecto los suyos, hasta que con presencia del expresado Breve y lo que yo me dignase de resolver en vista de la citada ingtancia, llegase a dar la posesión al que considerase que legítimamente le corresponde el Vicariato, respecto de que a éste toca por Constitución hacer la convocatoria de legítimos vocales al Capítulo General, para que uno y otro tenga la validación y firmeza debida. Y visto lo referido en el mencionado mi Consejo, con lo que en su inteligencia y de todos los antecedentes del asunto expuso mi Fiscal, ha parecido (entre otras cosas) expedir esta mi Real Cédula para la mayor observancia del Contexto del enunciado Breve de 7 de julio (f. 264) del año próximo pasado, y para que por ningún tribunal, ni superior se admita pleito en contienda alguna acerca de su contexto, ni permita tergiversación sobre él, sino que efectivamente se observe, guarde y cumpla, según su tenor lo dispuesto por Su Santidad. Por tanto por la presente ordeno y mando a mis Virreyes de la Nueva España, el Perú y nuevo Reino de Granada

a los Presidentes, Audiencias y Gobernadores de ambos Reinos y ruego y encargo a los muy Rvdos. Arzobispos y Rdos. Obispos de ellos, a sus Provisores y Vicarios Generales y a otros cualesquiera Jueces y Justicias de los mismos Reinos que en consecuencia de la expresada mi Real deliberación cada uno a la parte respectivamente le tocara, guarde, cumpla, observe y (f. 264v) ejecute y hagan guardar, observar, cumplir y ejecutar inviolablemente el citado Breve expedido por Su Santidad en 7 de julio próximo pasado, según y en la forma que en él se conviene y declara sin poner ni dar lugar a que en el puntual y efectivo cumplimiento de cuanto por él se dispone se ponga el menor óbice, embarazo, duda ni tergiversación, ni a que por ningún tribunal, ni Superior se admita pleito, ni contienda alguna sobre ello, por ser así mi voluntad. Fecha en Madrid a dos de Diciembre de 1764.

Yo el Rey

Por mandato del Rey Nuestro Señor

José Ignacio de Goyeneche

Apéndice XVIII

CEDULA REAL DE 1765 RELATIVA AL
BREVE DE 27 DE AGOSTO DE 1764 (1)

Cedula Reale in data di Pardo 5 de Marzo de 1765 in ordine al Breve Apostolico de 27 de agosto de 1764.

Para que los Virreyes de la Nueva España, el Perú y Nuevo Reino de Granada, presidente, Audiencia, Gobierno, Arzobispos, Obispos y demás Ministros, jueces y justicias de aquellos Reinos, observen, cumplan y ejecuten lo prevenido en este despacho y dispuesto en el Breve que se cita, expedido por Su Santidad sobre diferentes asuntos de la Religión Bethlemítica.

EL REY

Por cuanto por parte del Vice-General y Definitorio de la Religión Bethlemítica de la Provincia de la Nueva España se me ha representado, que a (f. 275v) instancia

(1) MAE, Leg. 328, fol. 275v-278v.

del Cardenal Galli Protector de la misma Religión ha expedido nuevamente Su Santidad con fecha de 27 de agosto del año próximo pasado el Breve, que acompaña, por el cual con motivo de haber tenido noticia del fallecimiento de su General, y mandar por esta razón alguna de las circunstancias, que motu proprio se dignó Su Beatitud de prevenir en el anterior de 7 de julio del año de 1763 (al cual se dió últimamente el pase por mi Consejo de las Indias) aprobando y confirmando éste, precave no sólo las nulidades que hayan intervenido en lo ejecutado después del Capítulo General celebrado en Lima el año de 1757 contra las Constituciones de la propia Orden, sino también las que puedan haber acaecido de resulta del citado fallecimiento del General y (f. 276) nuevo Capítulo, que debía celebrarse, a cuyo efecto concede Su Santidad al Arzobispo de México y en su defecto al Vicario Capitular de aquella Iglesia Metropolitana, el derecho de presidir con autoridad Apostólica el enunciado Capítulo General, que se ha de celebrar, y que publique y promulgue el mismo Breve y con su Decreto queden abolidas, y acumuladas todas las novedades que se hayan introducido contra la forma, y disposición de las Constituciones de la propia Religión, aprobadas por ambas Potestades Pontificia y Real. Y así mismo que pueda suplir y sanar todos y cualesquiera defectos de derecho o de hecho, que hayan ocurrido, como también separar, y remover a los desobedientes y rebeldes y aprobar y revalidar cualesquiera profesiones de Religiosos que en (f. 276v) el expresado

tiempo se hayan hecho en manos de los Superiores, cuya elección constase haber sido ilegítima: Suplicándome fuese servido de mandar también dar el pase al mencionado Breve, y que a fin de que una vez pudiese cortar de raíz tantas discordias entre los mismos Bethlemitas, eviten tan continuados y costosos recursos, que aniquilan la Religión, lograr está el que todos vivan en común tranquilidad y tengan entero cumplimiento mis Reales resoluciones y justificadas determinaciones de la Silla Apostólica, se expidiese la Real Cédula conveniente según y como por los propios motivos se libró en 14 de enero del año de 1717 imponiendo para su mayor observancia las penas y comunicaciones correspondientes a los que ahora, o en lo (f. 277) sucesivo intentaran ir contra su tenor. Y visto lo referido en el expresado mi Consejo, con lo que en su inteligencia y de todos los antecedentes del asunto expuso mi Fiscal y teniéndose presente ser cierto haberse dado el pase al Breve, que se expresa expedido en 7 de julio de 1763 sobre prohibir todas las novedades introducidas contra el tenor, y disposición de las constituciones de la enunciada Orden, mandando se observen rigurosamente, y que el que ahora se ha presentado viene con más amplitud, concediendo plena facultad al nominado Arzobispo de México, y en su defecto a su Vicario General, para contener y remediar todo lo que mediante la muerte del General hasta la celebración del Capítulo se pueda haber practicado con manifiesta nulidad: ha parecido conceder el pase al citado Breve de (f. 277v) 27 de agosto del año próximo pasado (en

cuya consecuencia se ha puesto en él la certificación acostumbrada con fecha de este día) y mandar expedir esta mi Real Cédula para mayor observancia y que por ningún tribunal, ni Superior se admita pleito, ni contienda alguna, ni permita tergiversación sobre el contexto del mismo Breve, sino que efectivamente se observe, guarde y cumpla según su tenor, todo lo dispuesto por Su Santidad en cuanto al modo, en que se ha de celebrar el futuro Capítulo General, remediar las nulidades introducidas, separar y remover a los desobedientes y rebeldes y que se cumplan inviolablemente las Constituciones, régimen y gobierno de la Orden Bethlemítica, con la advertencia de que si los Religiosos de ella prosiguieren ahora, o suscitaren (f.278) en adelante los disturbios, en que han vivido hasta el presente, se tomara con ellos la última y más severa resolución. Por tanto por la presente ordeno y mando a mis Virreyes de la Nueva España... que en consecuencia de la enunciada mi Real deliberación, cada uno en la parte que respectivamente le tocara, guarden, cumplan, observen u ejecuten inviolablemente (f. 278v) el citado Breve expedido por Su Santidad en 27 de Agosto del año próximo pasado, según y por la forma que en él se contiene y declara sin poner, ni dar lugar a que en el puntual y efectivo cumplimiento de cuanto por él se dispone y va referido se ponga el menor óbice, embarazo, duda o tergiversación; ni a que por ningún tribunal ni superior se admita pleito, ni contienda alguna sobre ellos por ser así mi voluntad. Fecha

-312-

en el Pardo a 5 de Marzo de 1765.

Yo el Rey.

Por mandato del Rey Nuestro Señor Tomás del Mello.

Apéndice XIX

CARTAS DEL CONVENTO DE MEXICO SOLICITANDO
LA INTERCESION DE SU PROTECTOR, CARDENAL ZELADA,
EN SUS ASUNTOS (1)

Emmo. Sor.

Aunque la carta que dirige a V.Ema. el Vene. Definitorio Gral. que a mis instancias se dispuso, descubre bastante la costernación en que se halla, aún son mayores y más perniciosas las resultas que deben esperarse en la inacción en que se hallan a causa de su preocupación.

Sólo V.Ema. condolido (como necesariamente lo estará a vista de estas letras) puede allanarnos el paso, si acaso le es adaptable el pensamiento, que me ha sugerido el amor a mi Religión y temores de ver su exterminio. Lo propondré.

En atención a estar mi pobre Religión bajo la poderosa protección de V.Ema. no sería extraño que en vista del informe que hace el Definitorio, se le manifestase a Su Santidad y por él se impusiese del estrecho en que se halla todo el Orden, por no haberse hecho por el Rmo. ante-

(1) ASV, Fondo Betlemitti, nº 54.

cesor, hoy difunto, la impetración de la continuación del Vicariato, como lo determinó el Capítulo último Limense previendo el mal en que hoy nos hallamos.

El haberse desviado de hacer la postulación en los términos prevenidos por dicho Capítulo y son los que manifiesta el testimonio que se incluye a V.Ema. y haberlo practicado por antojo (f. 2) del tiempo de estender la postulación, persuadiendo a la Santa Sede que la determinación capitular fue de que sólo dos años durase el Vicariato General habiendo resuelto completase el Vicario lo que faltase del General difunto al cumplimiento del Novenio, manifiesta claramente y sin tergiversación que padeció el vicio de subpreción el Breve que en virtud de esta postulación se expidió en 25 de febrero de 1777.

En este supuesto y en el de estar informado a fondo Ntro. Smo. Padre de los graves perjuicios que se siguen de la inmediación del futuro capítulo que se hacen presente a V.Ema y otros muchos, pienso no habría embarazo para que con benignidad Apostólica declarase Motu proprio (en atención a no verificarlo por petición de la Religión sino por informe privado que no dudo hará V.Ema. como Protector de ella) ser subrepticio el Breve de 25 de Febrero citado, y mandase que respecto a haber sido su Santa Mente conceder lo determinado por el Capítulo, por ceder en beneficio de la Religión y del Estado se deba entender la duración del Vicariato, no por los dos años concedidos, sino en el mismo modo y forma que lo resolvió otro Capítulo General que últimamente se ce-

lebró en Lima.

Bien conozco que estimaría V.Ema. me tomé la licencia de escribir y apuntar esta especie a su alta penetración, pero estoy persuadido de su incomparable benevolencia, e impuesto de cerca en los asuntos del Orden, por ser Secretario General de él, me animé a manifestar a V.Ema. este arbitrio juzgándolo oportuno para el sosiego de la presente turbación.

No por esto y por ser hijo de mi discurso me parece el más hermoso y sé muy bien que el amor que V.Ema. tiene a mi Religión harán producir al suyo algún otro, que siempre será el más acertado.

La urgencia con que escribo está bajo las reservas necesarias, no me presta tiempo para dar a V.Ema. más idea de nuestros asuntos: y sólo concluyo con decir (por lo que pueda importar) que por si fuese adaptable mi pensamiento y se consigue, en este correo escribe el Definitorio a persuasiones más para el efecto de que en caso de facilitarse no se embaraze el pase del Supremo Consejo de Indias previniendo únicamente el ataque en que se halla la Religión.

Dios guarde a V.Ema. los años que ella necesita para que bajo sus auspicios logre los aumentos espirituales y temporales que deseo.

Convento de Betlemitas de México, Enero 27/86.

-916-

Emmo. Sor.

... de V.Ema. su más humilde súbdito

Fr. José de San Ignacio

Emmo. Sor. Cardenal Protector

D. Franco. Xavier de Zelada

Emmo. Sor.

Por decretos tan venerables como irresistibles del Altísimo, nos hallamos con el imponderable sentimiento de la muerte de Ntro. Rmo. Pe. Gral. Fr. Juan Angel de San Ignacio (que en paz descanse) acaecida el día 10 del corriente cuya pérdida lamentaríamos sin consuelo, si en V.Ema. no nos quedase un benigno Pe., que atendiendo nuestra aflicción, enjugará con su poderoso patrocinio las lágrimas que justamente vertimos por el que hemos perdido.

Muchos son los motivos que asisten a esta pobre grey para lamentar la pérdida de su conductor: y no siendo la menor la de sus particulares prendas con que arrastró los corazones, preocupa los nuestros con preferencia los atrasos del Orden por su falta.

Estos son gravísimos, si consideramos inmediatez con que debe celebrarse ntro. futuro capítulo, con sólo el intermedio de dos años por no haberse hecho la impetración de la continuación del Vicariato en los términos en que el penúltimo Capítulo de Lima lo determinó y manifestará a V.Ema.: el adjunto testimonio de dch. determinación los gravísimos gastos que se gastan en la translación a Lima (donde debe celebrarse) no (f. 2) sólo del Definitorio Gral., sino también de los vocales, que indefectiblemente deberán concurrir a él en este Reino por si, o por apoderados. La infeliz situación en que se hallan las rentas de los conventos, que han de sufrir estos desembolsos: la falta que hacen los viajeros en sus respectivas comunidades para las atencio-

nes del Instituto (principal objeto de ntra. Religión) y últimamente la disipación que padecen los espíritus de los mismos viajeros fuera de la Disciplina Monástica.

La alta penetración de V.Ema. verá si estas causas merecen vta. atención y que lamentamos ntra. situación, así formal como material: porque aunque en la glosa, apéndices y declaración de Constituciones que ha trabajado este Definitorio conforme a disposición Capitular y facultades que la misma constitución nos concede se habían zanjado cuantas dificultades podían ocurrir en los tiempos futuros (como ya mtr. difunto notició a V.Ema.) no podemos usar de ellas por pedir necesariamente la confirmación de la Santa Sede y las otras circunstancias imprescindibles de paseo del Supremo Consejo, para lo que no juzgamos haya el tiempo necesario por nuestra situación material de la distancia.

En tanto conflicto no hallamos otro medio que poner en manos de Dios nuestros asuntos y hacerlos presentes a V.Ema. para desahogo de nuestra pena que sin duda, como que es tan interesado en ella, nos dará en sus sabios y prontos consejos todo el remedio que necesitamos.

Deseamos que Ntr. Smo. Pe. (f. 3) logre robusta salud como se lo piden a Dios estos sus más humildes hijos y la misma le apetecen a V.Ema. sus afmos. y rendidos súbditos. Convento de Betlemitas de México y Enero 27 de 1786.

Emmo. Sr.

Balthasar de Jesús, Juan de San José Asistente Gral.,
Fr. Juan de San Pedro de Alcántara. Asis. Gral.

Apéndice XX

INFORME DEL VIRREY DE MEXICO ANTONIO BUCARELI Y URSUA
EN 15 DE DICIEMBRE DE 1775 SOBRE LOS BETHLEMITAS DE
VERACRUZ (1)

Mui señor mío: Con carta de oficio fha en dos de septiembre próximo pasado se sirvió V.E. acompañarme una copia del arreglo, que le presentó el R.P. Visitador Reformador del Sagrado Orden de Belemitas, comprehensivo de las rentas y limosnas que percibe el Hospital que la misma sagrada Religión tiene en Puebla, y de los fondos respectivos a el que trata de fundar en la Ciudad de Veracruz, con expresión de los Religiosos que el P. Visitador contempla necesarios para ambos Hospitales: y de ruego y encargo me previene V.E. le informe a cerca de uno y otro.

Lleve en paciencia la discreción de V.E. el que haya retardado este expediente algo más de lo que yo quisiera, quando me han puesto en esta precisión por una parte las ocurrencias graves del oficio, y por otra el haberme sido indispensable para hacer este Informe con la justificación que exige por todas sus circunstancias, el indagar con cuidado las noticias ciertas que se esconden a muchos, por el oculto manejo y gobierno de estos Regulares.

(1) AHN, Estado, leg. 3567-4.

En efecto, para extender un Informe que, fundado en la plena instrucción que demanda la materia, fuese capaz de llenar las justas ideas de V.E. a que son consiguientes mis deseos, sería mui conducente y aun necesario tener presentes los instrumentos de dotación y fundación de las referidas Casas, con las licencias que para ello debieron preceder: los destinos con que por aplicación de los Fundadores y Bienhechores perciben sus actuales rentas, y su distribución, o consumo, con específica y clara distinción de las diversas clases de culto, de comunidad, de religión y de enfermería, con noticia del recibo y del gasto anual, del número de enfermos que se admiten en los Hospitales y del modo con que se les asiste: Todo esto facilitaría el conocimiento y calificación de la utilidad, o inutilidad que con respecto al Público pueda producir la subsistencia de los expresados Conventos u Hospitales.

Sobre ella significaré a V.E. mi modo de pensar, con la separación a que executa el diverso estado en que se hallan el de la Ciudad de Puebla y el de la de Veracruz; sin embargo de que a pesar de mi solicitud no me ha sido posible adquirir todas las noticias que deseaba: y para proceder con la claridad que conviene, evitando de paso algunas objeciones, y la ocasión que pudiera dar materia a alguna equivocación, supongo desde luego que debe cuidadosamente distinguirse la conveniencia y utilidad que el Sagrado Instituto de los Belemitas puede tener en sí mismo y para sus Profesores, de la que puede

ofrecer con respecto al bien público y del Estado. De la primera ni V.E. me pregunta, ni ella admite duda, por que la obra de caridad, que es todo el carácter de este Sagrado Instituto, y a cuyo santo ejercicio debe reconocer como principal y único objeto de su institución, tiene en sí misma, en las sagradas y profanas letras, y en las supremas aprobaciones de la Silla Apostólica, y demás Soberanos las más altas recomendaciones; y su observancia arreglada a sus santas leyes, es igualmente laudable, conveniente y útil respecto de los sujetos que en ella se ocupan.

Pero la dificultad consiste en calificar si es del mismo modo útil y conveniente al Público y al Estado; que es sobre lo que V.E. quiere le informe, y el espíritu que se derrama en su citado oficio de dos de Septiembre. En él me encarga V.E. que le informe, no sólo sobre la reducción del número de Religiosos Belemitas, con proporción a las rentas y limosnas de que gozan los Hospitales, sino también sobre lo útil y conveniente de su subsistencia a beneficio de los Pueblos, y sin gravamen de los vecinos, fuera de aquello que sea justo, y se proporcione con el beneficio que de ellos reciben. Con el mismo objeto, a lo que entiendo, me previene V.E. que en caso de no estimar útil y conveniente la subsistencia de los expresados Conventos Hospitales, por que se proporcionen otros medios que faciliten mejor la hospitalidad que debe haber para consuelo y alivio de los pobres, que en sus dolencias no los pueden tener por otra vía, los exponga a su superio-

ridad: de suerte que la conveniencia y utilidad sobre que V.E. quiere le informe, no es la que tiene en sí mismo el Instituto de los Belemitas, ni la que de su observancia puede resultar a sus Profesores, sino la que puede producir a los Pueblos, reduciendo al debido punto proporcional el beneficio que éstos reciban de la hospitalidad por mano de los expresados Religiosos, con las rentas y limosnas que a este efecto perciben anualmente.

Esta correspondencia y armonía que pide la conservación de la república, por el equilibrio que debe haber entre los miembros de un mismo cuerpo político y asociado a fin de mantener su acertada constitución, es necesaria en cada uno de todos los órdenes, para que el mayor fomento de unos no debilita y destruya los de más: y por eso las varias clases de que se compone el Estado deben guardar entre sí tal proporción y correspondencia, que no se verifique en alguna de ellas exceso, por que éste sería una deformidad que ocasionaría y aceleraría su ruina. Todo esto se echa de ver con mucha mayor razón en las Religiones hospitalarias, como que no han sido admitidas en el Estado, sino únicamente por consideración al beneficio que le pueden y deben producir con la debida observancia de la hospitalidad que, he dicho, es todo su Instituto: y de aquí dimana el que quando V.E. por lo respectivo a otras Religiones se contenta sólo con averiguar lo conveniente para el preciso y único punto de hacer efectiva, conforme a las R.^{as}. intenciones, la reducción del número

de Religiosos con proporción a las rentas de cada uno de sus Conventos, no se aquieta con esto solamente quando trata de las hospitalarias, sino que a más de ello quiere certificarse también el discreto y piadoso zelo de V.E. de la conveniencia y utilidad que su subsistencia produzca al Público, y de si se proporcionan otros medios que a éste faciliten mejor la hospitalidad.

En todas las partes de la Monarquía se reúne actualmente el amor al bien público, imitando el exemplo de nuestro Augusto incomparable Soberano el Sr. Dn. Carlos III (que Dios prospere): a que se añade en este reyno el poderoso de V.E. que dirige al propio fin todas sus ocupaciones y deseos. Y aunque de este mismo espíritu, que es el único que me conduce, prescindiendo de todo otro respeto o afecto particular a la Religión y a sus Individuos, debo asegurar a V.E. que en mi concepto la utilidad y conveniencia que recibe el Público del Hospital de Belemitas en Puebla, y la que ofrece a la Ciudad de Veracruz el que se trata de establecer en ella, no corresponden a las rentas que perciben y tienen asignadas para la hospitalidad, y que ésta a beneficio del Público se aumentará y facilitará mejor con los medios y arbitrios que iré exponiendo a V.E.

En la razón que presentó a V.E. el R.P. Visitador Reformador, asienta que el convento de Puebla tiene de principales a su favor en el valor de una Hacienda, en casas y en censos la cantidad de ochenta y tres mil doscien-

tostos veinte pesos, y que anualmente le quedan libres de seis a siete mil pesos, después de pagados los censos que reconoce contra sí la Hacienda, y después de pagadas o cumplidas las dotaciones de Misas, Fiestas de Iglesia, cera, aceite de lámparas etc.: y estos seis o siete mil pesos de renta fija, y en el que no se incluye el contingente de las limosnas ordinarias, son un fondo por sí solo bastante, y aun sobrado, no sólo para mantener y aumentar en lo sucesivo el beneficio que del Hospital de Puebla resulta al Público, sino que en lo pasado ha debido producirle utilidades mucho mayores; y más si se agrega el producto de las limosnas que se recogen en esta Diócesis por los Belemitas, y suben de cuatro a cinco mil pesos anuales, según la razón puesta por el R.P. Visitador Reformador.

Sólo se han admitido en el referido Hospital hombres convalecientes que duran muy poco, o por el deseo de gozar de su libertad fuera de la clausura, o por que son pocos los que quieren ir a convalecer a este Hospital, como se experimenta con los que son curados en el de San Pedro, que muchos repugnan el ir a convalecer al de Belén, o por que los despiden de él los Religiosos, así quando no les ven asomos de recaída, como quando ésta les amenaza; en cuyo caso los vuelven al instante a los Hospitales de donde salieron. El número diario de estos pobres por lo frecuente y regular no excede de diez a doce; pues aunque en la enfermería haya treinta camas, éstas sólo se ocupan si-

multáneamente en algún año de epidemia, o de extraordinaria enfermedad, como me lo han asegurado personas fidedignas: y habiendo Yo pasado personalmente, no una vez sola, a reconocer la enfermería, sólo he hallado en ella de ocho a diez convalecientes. Entran y salen cada día en el Hospital; y así por esto, como por su poca duración, es mui corto su número diario, aunque abulte mucho, como que estas convalecencias no son más que entrada por salida: si se hace el cómputo por un trienio, y su manutención que es de rigurosa dieta, sin el agregado de medicinas, por que no las consumen, o son mui pocas y de mui poco valor, causa mui corto y ligero gasto al Hospital. Siendo, pues, el único beneficio que de éste recibe el vecindario de Puebla el corto de la manutención de estos convalecientes, mui poco costosa por las circunstancias insinuadas, y en la que no es posible se consuman anualmente los seis o siete mil pesos referidos, se demuestra con evidencia que la indicada utilidad que ha percibido y percibe el Público, no ha correspondido ni corresponde a la cantidad de las insinuadas rentas, y mucho menos si se les añade la importancia de las limosnas: y por consiguiente que para la subsistencia y aumento de esta especie de hospitalidad a mayor beneficio del Público, bastan y aun sobran los expresados seis o siete mil pesos, con los quatro o cinco mil de limosnas, sin necesidad de otros arbitrios que aumenten las rentas, ni de gravar al Público con nuevas exacciones, mayormente quando no todos los enfermos ban a conva-

lecer al Hospital de los Belemitas, por que sin contar con los muchos que de los Hospitales se ban a sus casas, son no pocos los que convalecen en el de San Pedro, en donde a este efecto hay destinadas salas separadas así para hombres, como para mugeres que no admiten, y conforme a su Instituto pueden admitir en sus Hospitales los Belemitas, con las calidades que el mismo prescribe.

Pero sin embargo de lo expuesto, asienta el R.P. Visitador Reformador que el gasto anual para el sustento de convalecientes y Religiosos llega a diez mil ochocientos treinta y ocho pesos, cuyo exceso a las rentas lo juntan los Religiosos de limosnas en esta Diócesi, y que no se ha podido reemplazar algunos años, quedando adeudado el convento en la cantidad que le ha faltado, y mucho más quando la Hacienda por injuria de los tiempos ha padecido algún atraso en sus sementeras.

Este alcance, o descubierto esta demostrando, sin necesidad de otras pruebas, que las limosnas y rentas que bastan y aun sobran con mucho por sí solas para la manutención de la convalecencia, se invierten en otros destinos, y que por esta causa sobre resultar empeñados los Hospitales, no ha percibido ni percibe el Público la utilidad proporcionada y correspondiente a los fondos a que se ha hecho contribuyente: y si nos acercamos a averiguar cuáles son estos otros destinos, y cuál es la causa no sólo de las referidas deudas, sino también de la desproporción que se advierte entre el beneficio que experimenta el Público,

y la suma a que ascienden las rentas y limosnas, hallaremos que son la manutención continua y diaria de un número de Religiosos que excede en el duplo al de los convalecientes, y los gastos que los Religiosos hacen por razón de comunidad o convento, de religión y de culto: y por consiguiente evitando, o moderando estos costos, se aumentarán los fondos de la hospitalidad a beneficio de los pobres y del Público, y no se verificarán los descubiertos que se notan.

A mi entender es necesario que los expresados seis o siete mil pesos se consuman en la continua y diaria manutención de los Religiosos que para moradores de actual y continua residencia propone como necesaria para el Hospital de Puebla el R.P. Visitador Reformador, y estoy informado de que en él siempre se han mantenido de diez y ocho a veinte, correspondiendo, según este cómputo, dos Religiosos para cada uno de los convalecientes que regular y frecuentemente hay en el Hospital. En una Religión en que, como en ésta, se observa perfecta comunidad de bienes, proveyéndose, como se provee, del común a los Religiosos de todo quanto necesitan, no puede la manutención completa de cada uno abundante y decente, como la que tienen los Beemitas, regularse en menor cantidad que en la de trescientos pesos anuales: y a esta proporción la sola manutención de los veinte Religiosos consume anualmente seis mil pesos, o cinco mil si se les regula a doscientos y cincuenta, o quatro mil si se les regula a doscientos, que es la ínfima

regulación y la menor que se puede hacer atendidas las circunstancias locales de Puebla. Y vea V.E. consumida toda, o la mayor parte de la renta en sola la manutención de los Religiosos, que debe estimarse únicamente como un medio conducente y necesario para su asistencia a los convalecientes, que deben ser objeto primero y principal de su atención; pero se pospone en la ejecución y en la utilidad, si en la manutención de los Religiosos se consume, como se verifica, toda, o la mayor parte de las rentas, no de otra suerte que si éste fuese su primero y principal destino, y sólo accesorio el de la hospitalidad.

Al referido gasto debe agregarse lo que consumen los mismos Hospitales, por las frecuentes mutaciones que se hacen de los Religiosos de unas a otras casas, principalmente si vienen, como sucede con alguna frecuencia, del Perú, de la Havana, de Guatemala, o de Guadalupe; pues todas estas largas y costosas caminatas las costean los Hospitales a que vienen destinados unos en calidad de Prelados locales, y otros como moradores. Sufren también a proporción de sus rentas los gastos que hacen en sus viajes los Superiores Generales, y los Visitadores: los que ofrecen los transportes del General y Vice General que alternativamente ban y vienen de estos reynos a los del Perú, con sus Asistentes: los que causan los Vocales que deben intervenir en los Capítulos generales que se celebran con la misma alternativa: y por último los mismos Hospitales costean a prorrata de sus rentas los gastos que son consiguientes

a las pretensiones y solicitudes que se hacen continuamente a nombre de la Religión en Madrid y en Roma, con el transporte y manutención de los Procuradores que envían y mantienen en ambas Cortes: y finalmente lo que en éste o aquel reyno han consumido y consumen en pleitos continuos, que ya parece se han hecho eternos entre estos Regulares, con menos edificación de los pueblos, que no es posible vean sin escándalo que unos Religiosos que por su sagrada profesión y estado deben tener por exemplar de su conducta la santa humildad, se arden en litigios entre sí por las preferencias de mandar: que esta miserable ambición les traiga de tribunal en tribunal mostruosamente divididos en el vientre de su misma Madre, y Madre tan benigna y llena de caridad como es la santa Religión que profesaron: y últimamente no puede verse con indiferencia que inviertan en pleitos los alimentos y hasta la misma sangre de los pobres, sin que haya sido bastante para corregir la conducta menos moderada que en esta parte han guardado hasta aquí dichos Religiosos, el haber visto ya sobre sí el último amago de su ruina.

La misma razón natural está dictando que es perjudicial y nociva la administración que consume la mayor parte de sus fondos en la subsistencia de los Administradores, y en los propios y peculiares gastos que hacen por razón de su persona, o de su estado, dexando muy poca o nada para el primero, principal y único destino de la administración. ¿Esto qué otra cosa es sino hacer que ella

sirva y aproveche a los Administradores, en lugar que ellos debían servir y aprovechar a la administración? Tengo por cierto y evidente que estando la hospitalidad a cargo de los Religiosos en el pie en que la han mantenido y mantienen hasta el día los Belemitas, se consume, sino toda, la mayor parte de las rentas, y limosnas en la manutención de los Religiosos, y en los indicados gastos de convento o comunidad, de religión y de culto, de que hablaré después; invirtiendo de este modo el orden con que deben distribuirse las rentas y limosnas a beneficio del Público, y contraviniendo no sólo a la mente o intención de los bienhechores, y de S.M. en admitir semejantes comunidades o fundaciones en sus dominios, sino también a la primera y principal obligación del Instituto de los Belemitas que, como queda dicho, todo su espíritu y fin es el de la hospitalidad, cuya subsistencia y aumento, que debía ser el objeto de toda su atención y de sus solitudes, se posterga a los intereses de la Religión y de los Religiosos, que es lo primero y principal de su cuidado: y con este trastorno de ideas se hacen fines los medios, y al contrario se convierte en último lo primero, y lo primero en último.

Se haría matemática demostración de esta verdad si se pudiesen haber a las manos, sin dar lugar a prevención, los libros pertenecientes al gobierno económico de cada uno de los Conventos, con sus cuentas anuales de cargo y data que clara y distintamente comprendiesen todos los

gastos, con separación de las diversas clases ya insinuadas; y entonces se vería con admiración, que lo gastado en ellos ha sido bastante para muchas fundaciones de Hospitales generales que podrían estar muy sobrados, sino hubiesen estado a cargo de los Regulares. Pero sin embargo de que no se tengan presentes estos documentos, es bien fácil de percibir que la manutención de los Religiosos y los gastos de comunidad y de religión consumen sino toda la mayor parte de las rentas y limosnas: de donde resulta que no corresponde a ellas el corto beneficio de sola la convalecencia para que únicamente se admiten en el Hospital de Puebla a los pobres, con restricción de camas y con exclusión de mugeres: y aunque los expresados gastos se consideren no sólo como útiles, sino tal vez como precisos y necesarios para la Religión, es evidente que ellos perjudican y disminuyen mucho la hospitalidad, y que son la causa no sólo de hallarse alcanzados y empeñados los Hospitales, sino también de que se hagan gravosos al Público, y de que éste no perciba la utilidad y conveniencia correspondientes a la suma de rentas y limosnas con que contribuye.

Para remediar este daño, aumentar y facilitar mejor la hospitalidad, y aun para extenderla, sin exclusión de sexo, ni limitación a determinado número de camas, se presenta desde luego el arbitrio de evitar, o minorar los indicados gastos; y para ello se me ofrecen dos medios, o el ponerla a cargo de personas seculares, que a menor costo

y con notorio beneficio y aumento de los Hospitales sirvan en ellos de lo mismo que deben y pueden servir los Religiosos, como se experimenta en los varios que en muchas partes de la monarquía están a dirección y cargo de los seculares, o minorar el número de Regulares, reduciéndolos únicamente a los que sean precisos y necesarios para la asistencia de los enfermos en cada Hospital, con obligación de dar anualmente cuentas, con prohibición de erigir, o convertir en conventos formales los Hospitales, y con hacer que los Belemitas cumplan y observen lo mismo que por lo respectivo a los Religiosos más antiguos de San Juan de Dios previenen las leyes 5. tit. 24. y 4. tit. 14. lib. 1. de la Recopilación de estos reynos, respecto a que en una y otra Religión se versa una propia razón, y aun la de Belén proporciona menos conveniencia y utilidad al Público, por reducirse de hecho su hospitalidad a la única especie de convalecencia, con exclusión de las mugeres, quando la de San Juan de Dios es para todo género de enfermedades y para todo sexo.

El fin y objeto con que ambas Religiones se han admitido en el Estado, que es el de facilitar a los pobres los socorros que por otra vía no pueden adquirir en sus dolencias, es uno mismo: uno mismo el primero y principal Instituto de ambas profesiones: unas mismas las razones que persuaden deberse restringir en ambas el número de Religiosos a los precisos para la debida asistencia de los enfermos: unas mismas las consideraciones para prohibirles

la fundación, o erección de conventos formales, para sugetarlos a dar cuentas, y para no dexarles tomar de las rentas y limosnas más que lo preciso y necesario para su sustento y verdaderas necesidades religiosas, que es lo que su Instituto les impone, y deben guardar como una ley inviolable, como que qualquiera contravención en esta parte no puede prescindir de usurpación a los pobres, que son los verdaderos dueños de los haberes, e ingresos de los hospitalarios: y por último ambas Religiones han tenido unos mismos principios y progresos baxo la protección y favor de los Ordinarios, con sujeción a sus visitas, corrección y demás: nacieron, crecieron y lograron ver cumplido el espíritu de sus Fundadores: se erigieron después en Religiones formales: se eximieron de la jurisdicción ordinaria por Regulares; y de la Rl. por eclesiásticos, y desde entonces comenzó a resfriarse el fervor de la hospitalidad, y a dominar el espíritu de exaltar y distinguir la Religión, de llenarla de gracias, indultos y privilegios en la solicitud de prerrogativas; en las magníficas fábricas de sus Templos; en sus hermosos y costosos adornos; en ricos paramentos y vasos sagrados; en la solemne celebración de festividades, y en lo demás perteneciente al culto propio de las Iglesias Catedrales y Parroquiales; con lo que ambas Religiones, mejor diré sus Individuos, comenzaron a invertir el orden de su Instituto, y a hacerse, por el abuso de éstos, más nocivas que útiles al Público; aunque en quanto a lo personal no haya sido una misma la conducta de

los Religiosos de Belén, que los de San Juan de Dios, cuya expresión se debe justamente a los Belemitas que en su porte a lo menos en lo que se percibe en lo exterior es de edificación y buen exemplo.

Si mereciere la aceptación de V.E. el segundo medio que he propuesto, bastará para la debida asistencia del Hospital de Puebla el número de seis o siete Religiosos: uno que haga de superior local, con título de Hermano mayor, y con las facultades de Procurador o síndico, un capellán, dos enfermeros, un Maestro de escuela, y uno u dos que sirvan de compañeros, y suplan en las ausencias y enfermedades de los otros. Y aunque se tenga por corto este número para la perfecta observancia de la vida monástica correspondiente a la formalidad de convento, queda ya asentado que no se debe estimar como convento formal el Hospital de Puebla, que se fundó muchos años antes de que la Congregación de Belemitas se erigiese en Religión.

Es regular que se haya fundado bajo las mismas calidades que por lo respectivo al Hospital de esa ciudad expresó la Rl. Cédula del año de 1675. dirigida al Excmo. e Ilmo. Señor Dn. Fr. Payo de Rivera, conviene a saber que los Belemitas no eran gravosos al Público, por que no colectaban limosnas, y que su exemplo había de consistir en exercitar la caridad y hospitalidad con los enfermos convalecientes, apartando todo aquello que pudiese tener color de convento.

Ignoro los términos en que se concederían las corres-

pendientes licencias que exigen las leyes del reyno para la fundación del Hospital de Puebla, y recelo no sin fundamento, que se le pasaría a convento sin las especiales licencias o facultades que son necesarias para esta mutación, que tal vez se haría sólo por la erección en Religión de la Congregación, o Confraternidad de los Belemitas.

Y aunque primero hizo esta erección la santidad del Señor Inocencio XI por su Breve de 26. de Marzo de 1687, como no obstante él continuasen los hermanos haciendo los votos simples, y no solemnes, según pide la esencia y sustancia del estado religioso, exigió de nuevo la Congregación o Confraternidad en Religión el Señor Clemente XI. por su Breve dado en Roma a 3. de Abril de 1710. y aún existen en Puebla sugetos que se salieron de la Congregación quando se trató de que solemnizasen los votos, que es lo mismo que quando se erigió en Convento aquel Hospital.

Contra el segundo medio propuesto no obstan ni las Bulas Apostólicas que han eximido a los Belemitas de la visita, corrección y jurisdicción de los Ordinarios, ni sus constituciones que piden el número de doce, o a lo menos de ocho Religiosos en cada convento formal, por que en quanto a los Belemitas puede y debe hacerse la misma distinción que por lo tocante a los de San Juan de Dios hacen las Bulas Pontificias y las leyes del reyno, esto es, que gocen sus esenciones en lo personal y perteneciente al estado religioso; mas no en quanto a la hospitalidad, por cuya ra-

zón y en lo tocante a ella deben sugetarse a la jurisdicción Rl. y eclesiástica, según la diversa naturaleza de los Hospitales: Y para ello, aun quando se estimase necesario, será fácil que S.M. obtenga de la Silla Apostólica la correspondiente Bula declaratoria. Digo quando se estimase necesario, porque concivo que en S.M. hay autoridad suficiente para arreglar estas materias, como que son pertenecientes de sus reynos, y al bien público de sus pueblos. Menos obstan las mencionadas constituciones, por que se supone que los Hospitales no han de ser Conventos formales, a excepción de una u otra casa que pueda destinarse en calidad de tal como las de México, Lima y Guatemala, a imitación de lo que las mismas leyes establecen por lo respectivo a la Religión de San Juan de Dios: y las mismas constituciones de los Belemitas permiten a sus Religiosos que tengan casas en que sea menor el número de ocho moradores, y aun de sólo dos o tres, como expresamente lo determinan hablando de los Hospitales de mugeres.

Aumentados a beneficio del Público los fondos del Hospital de Puebla, por alguno de los medios referidos, le resultará otro no despreciable aumento, si se evitan, o minoran los exercidos gastos que se hacen, y pertenecen a la clase del culto. No puedo asegurar lo que se consume anualmente en este ramo, por que carezco de los documentos insinuados; pero no puede menos de ser una cantidad considerable, por que son muchas, mui magníficas y costosas las funciones que hacen los Belemitas. Se esmeran en el más suntu-

oso adorno de los Altares: en la mayor solemnidad de las fiestas; y en que no falten de las Iglesias de sus conventos ni éstas, ni las Misas diarias, a fin de promover el que sean más frecuentadas; y de atraerse por este medio la inclinación de las gentes, cuyos superficiales y débiles espíritus por lo común se pagan mucho de esta devoción exterior más zelosa que prudente, y de donde proviene el concepto errado de juzgar que dependen el beneficio de las Almas, y el del Estado de lo que en realidad perjudica a uno y a otro, por que sale del justo número y medidas a que Dios tiene ceñidas esas cosas, y de la primaria y principal obligación, o destino del propio y peculiar Instituto que resiste abiertamente estos gastos.

Estos se ahorrarán, o minorarán considerablemente en gran parte, si la hospitalidad en lo de adelante no corre a cargo de los Regulares, o si se les sujeta a que en quanto a ellos observen las reglas que se les prescriban, por que se evitarán muchas de las funciones y festividades que costea la Religión: y las que sean necesarias e inevitables, o por ser propias y peculiares del Instituto que profesan, o por particulares dotaciones o fundaciones se harán con la debida moderación, sin aparato de pompa o de solemnidad, y de este modo quedará el sobrante, deducido lo preciso y necesario, a beneficio de la hospitalidad, a la que podrán también aplicarse aquellas dotaciones que admitan el justo arbitrio de una arreglada conmutación: queda en mayor bien de las Almas de los fundadores y en

mayor alivio de los pobres, en los que se da a Dios el culto más agradable y el propio y peculiar que debe tributársele en los Hospitales.

Son en ellos muy perjudiciales las repetidas fiestas solemnes y funciones de Iglesia, así por que los repiques de campanas, y ruido que causan los concursos de gentes molestan no poco a los enfermos, privándoles del descanso que necesitan o apetecen, como por que distraen a los Religiosos de su pronta y continua asistencia, que es el primero y principal fin de su Instituto: y con esta consideración se concedió a las Religiones hospitalarias el privilegio que las exime de la obligación de asistir a las Procesiones públicas, aunque sean tan solemnes como la de el Corpus, y en la que deben intervenir todos los demás Regulares: y si se ha considerado tan grave esta falta en un breve rato de una mañana en todo un año ¿cómo podrá tenerse por leve la distracción de los Religiosos en las repetidas fiestas de sus Iglesias, mucho más frecuentes que las Procesiones públicas y solemnes: en los preparativos de estas funciones: en la asistencia larga por su duración y solemnidad: en la cortesía introducida de convidar, de recibir y despedir a los convidados toda, o la mayor parte de la comunidad: y por último en la asistencia a las funciones en otras Iglesias, a que quedan obligados por razón de mutua correspondencia?

En una ciudad en que, como en Puebla, hay tantos y tan magníficos Templos, añaden muy poco al culto divino

las funciones y festividades que se celebran en la Iglesia de los Belemitas, quando en los propios días se solemnizan en las demás Iglesias de seculares y regulares. Pero el ahorrar los costos de estas festividades, o moderarlos añadirá mucho a la mejor asistencia de los enfermos y al aumento de la hospitalidad, que es el culto que debe llevar la primera atención en los Hospitales.

Me parece, pues, que el que tienen los Belemitas en Puebla se hará más útil al Público por los medios que he significado a V.E. y con cuyo establecimiento podrá extenderse la hospitalidad a los convalecientes de uno y otro sexo, sin limitación de determinado número de camas: con lo que podrá también porporcionarse el desahogo que necesita el Hospital general de San Pedro; pues sobre hallarse adeudado en alguna cantidad considerable, no ha podido hasta la presente fabricar una nueva sala de convalecencia para mugeres, por haber sido y ser muchas veces necesario que ocupen la antigua y destinada a ese efecto los muchos enfermos que han ocurrido en tan excesivo número, que aún ha sido preciso desalojar a los Ministros y operarios de las salas de su habitación, y pagar al Capellán Casa fuera del Hospital, aunque contigua y con comunicación a él. Pero proporcionada en Belén la convalecencia para todos sexos y sin número determinado de camas, quedará más desembarazado el de San Pedro para la debida asistencia de toda clase de enfermos que admite, y para el desahogo de las deudas en que se halla gravado, por el creci-

do gasto que se hace indispensable para mantener y curar, con el regalo y esmero que allí se practica, la multitud numerosa de enfermos que se acoge a esta santa casa, como que es la principal de mi Obispado.

Aunque para el debido arreglo de la Hospitalidad, y para proporcionar la correspondiente conveniencia y utilidad que debe percibir el Público de Puebla del Hospital que en aquella Ciudad tienen los Belemitas baste a lo que entiendo alguno de los dos medios que he propuesto a V.E. dirigidos, o a poner la Hospitalidad a cargo de seculares, o a reducir el número de Religiosos bajo de las condiciones expresadas, y con el ahorro de los gastos referidos; pero por lo tocante al Convento Hospital que tratan de establecer en Veracruz, me parece no sólo útil y conveniente, sino aun del todo necesario a beneficio de aquel común el que precisamente se haya de poner allí la hospitalidad a cargo de seculares en el modo que ya expondré a V.E.

Este diverso modo de pensar en quanto a uno y otro Hospital, proviene del diverso estado en que se hallan los dos, y la conducta con que se han manejado en Veracruz los Belemitas, y de la diversidad de circunstancias que se advierten entre las Ciudades de Puebla y Veracruz. El Hospital de Puebla muchos años ha que está fundado y establecido, quando el de Veracruz está para fundarse, sin que se haya concluido su fábrica en cerca de treinta años que ha comenzó.

Esta es una notabilísima diferencia que no puede de-

xar de atenderse quando se trata del bien público, por que le interesa mucho más sin comparación el precaver y prevenir los daños, que el remediarlos después de sucedidos: y por eso se ha dicho siempre que están mui expuestos los reynos que se gobiernan por remedios y no por prevenciones; y que no hay más diferencia del buen Gobernador al que no lo es, que el ver uno las desdichas antes que lleguen, y el otro solamente después de sucedidas; pues el uno las evita por que las prevee, y el otro las padece por que no las previó, ni precavió en tiempo oportuno.

En este caso nos hallamos respecto de los Hospitales de Puebla y Veracruz. En el primero por estar ya establecido y fundado no hay más arbitrio que el de remediar en el mejor modo posible los daños que ya se han experimentado, y que los Religiosos encargados de la hospitalidad han causado al Público, por la inversión que han hecho de las rentas y limosnas consignadas para ella, en los gastos que quedan expresados: por su oculto manejo y por su esención, que les ha hecho árbitros en la distribución de los caudales de los pobres, y con lo que impiden que los Jueces Reales y Eclesiásticos tomen el conocimiento que deben tener de la hospitalidad, y de la conversión efectiva de sus rentas y limosnas en sus propios y peculiares destinos. Pero en quanto al Hospital de Veracruz, como que hasta ahora no se ha fundado, es no sólo necesario, sino también lo más fácil y conveniente el precaver

los males referidos, embarazándolos en su mismo nacimiento, y aun remediando también los que se han experimentado ya desde que los Belemitas a cubierto de la fundación de aquel Hospicio, comenzaron a manejar el crecido caudal destinado para este establecimiento: y estos mismos daños ya sufridos, con muchísimo perjuicio del Público de Veracruz, son una prueba la más expresiva de los bienes en que defraudan al mismo Público los Regulares ocupados en la Hospitalidad, que deben temerse para lo sucesivo, y por lo mismo juzgo necesario el precaverlos.

Desde el año de 1745 otorgó la correspondiente escritura de fundación y dotación del Hospital de Veracruz D. Gaspar Sáenz Rico, vecino de aquella Ciudad, consignando como parte la más principal de sus fondos la cantidad de ciento y cincuenta mil pesos, que el mismo fundador convirtió en dos Haciendas las más opulentas de todo aquel territorio, para que asegurada la dote y conservádose sin disminución, sirviesen sus productos, así para la manutención de los Religiosos en el Hospicio, como para la fábrica material de él; y que concluída ésta perfectamente, se mantuviera la hospitalidad, con los santos fines que le movieron a una fundación tan piadosa. Y aunque en la escritura sólo suenan los expresados ciento y cincuenta mil pesos de dotación, es constante, y no hay quien no sepa en Veracruz, que excedió no poco de quatrocientos mil pesos el caudal que el mismo D. Gaspar destinó para esta fundación, y de que desde luego se hicieron cargo los RR.PP. Belemi-

tas. Les compró una isleta, o posesión de casas que alguna parte de ellas sirvió para el sitio o suelo de la obra del Hospital, y las demás, que no bajan de diez y ocho, quedaron a beneficio también del propio Hospital; pero sus arrendamientos, que a el año no bajan de seis mil pesos, los han disfrutado y disfrutan hasta ahora dichos Religiosos: y asimismo gastó no poco el fundador en los cimientos y alguna parte de las paredes que levantó de esta obra en el tiempo de su vida.

Por lo que importa a la correspondencia que debe haber entre las cantidades que ha contribuydo el Público para la hospitalidad, y el beneficio que con ésta reciba, se hace precisa la consideración de que el caudal dedicado a esta fundación no fue sólo del propio D. Gaspar; pues aunque es constante que éste dió la mayor parte, lo es también, y él mismo lo declara en la propia escritura de dotación, que contribuyeron a este mismo fin otros bienhechores de aquel vecindario: y en la realidad los crecidos intereses dedicados a esta fundación, procedieron del excesivo sobrante que resultó a favor de aquel comercio, que en aquellos tiempos tubo en arrendamiento las Reales Alcavalas de aquella Ciudad y de todo aquel partido.

Del referido golpe de caudal, que propiamente salió de las entrañas del Público, no ha percibido éste en tantos años que ha que se comenzó la fábrica, otro beneficio que el poco que le resulta de una Escuela que han mantenido los Religiosos en aquella Ciudad, sin que por eso se haya

escusado el vecindario de mantener, como lo hace hasta aquí, un Maestro asalariado en quinientos pesos al año para la enseñanza de las primeras letras: lo que persuade de poco útil que es a aquella ciudad la escuela que allí tienen los Belemitas; pues la obliga a mantener otra con la pensión insinuada; no siendo lo más esto, sino el que los citados Religiosos, ni piensan, ni hasta ahora han pensado en establecer allí la hospitalidad, ni aquel vecindario tiene esperanzas de lograr este alivio, sino se cortan y atajan los proyectos e ideas de estos Regulares. Empezaron un edificio de tanta extensión, elevación y fortaleza, que habiéndose dado principio a él en el año de 1718 confiesa el R.P. Visitador Reformador se mantiene hasta ahora informe, y no se ha construido ni aun la tercera parte de lo que corresponde a sus principios, y esto después de más de veinte y siete años que ha que se comenzó la obra, y después de haber consumido en ella más de doscientos mil pesos, contando sobre los noventa y nueve mil y ochocientos que expresa el R.P. Visitador, el agregado de las otras cantidades que dice agregó el Patrono, con más la parte de casas que destinó para la obra, y lo que gastó en los cimientos y demás que hizo en ella mientras vivió.

No puede verse sin dolor, ni la dilatada tardanza en el cabal cumplimiento de la voluntad del fundador, ni el gasto inútil de unas cantidades tan crecidas como las mencionadas, que por sí solas sobaban para ver ya en el

discurso de tanto tiempo fundado y puesto en corriente un Hospital de curación y convalecencia, del que estaría ya el Público percibiendo el correspondiente beneficio, si su fundación y de más no se hubiesen puesto a cargo de dichos Regulares, que han procedido en esto con una omisión tan estudiada, como distante de la mente del fundador, que no fue otra que la de remediar la necesidad de hospitalidad que se experimenta en aquel vecindario, y no hacer usufructuarios, y menos dueños de un caudal tan excesivo a los PP. Belemistas, que de propia autoridad se han adjudicado estos dos títulos; y olvidados de la pobreza a que les estrecha su profesión y de las primeras y principales obligaciones de su Instituto, han querido fabricar obra para la eternidad, compitiendo con los más magníficos y costosos edificios del Reyno, que aunque hermosean mucho las ciudades, afean más el humilde Instituto de los Belemistas, por que exceden de la justa medida y proporción y de la exterior pobreza y humildad que les previenen sus constituciones, y debe corresponder a la interior que profesan.

Son muchos los Hospitales que dentro de breve tiempo, y con dotación mucho menor se han visto no sólo perfectamente fundados, sino también florecientes, con notoria conveniencia y efectiva utilidad de los Pueblos. ¿Pues en qué consistirá que al cabo de tantos años, después de unos principios tan grandes, y con unas proporciones tan ventajosas no se haya hasta el día concluido ni aun la

fábrica material del Hospital de Veracruz? Si he de hablar a V.E. con la sinceridad que debo, no alcanzo otra razón que la misma en que se fundan las quejas de casi todo aquel vecindario, a excepción de uno u otro particular que hace allí algún viso: y no falta quien asegure que tiene en su poder, y como en calidad de depósito cantidad considerable de dinero de los Belemitas: y éste, por sus fines particulares les protege ciegamente, no ha perdonado a medio, ni artificio alguno para atraer a su dictamen el de otros individuos. Consiste también en que estos Religiosos olvidados del único fin y objeto para que fueron a aquella Ciudad del principal ministerio a que les estrecha su Instituto; y de los últimos encargos que estando para morir les hizo el fundador, en lugar de aplicar toda su industria, eficacia y actividad para proseguir y concluir la fábrica del Hospital, la han continuado con tanta tibia y desatención, que la han tenido interrumpida por muchos años, contentándose sólo con acopiar materiales, que han enagenado siempre que se les ha proporcionado venta útil y ventajosa: y únicamente han puesto todo su anhelo y cuidado, apurando los más exquisitos arbitrios del más industrioso negociante, en aumentar y adelantar las fincas. De donde proviene que la mayor parte de aquel vecindario mire a estos Religiosos como que sólo baxaron allí para enriquecerse a sí y a su Religión con los caudales que propiamente son del Público.

Sobre no haber percibido éste en lo tocante a la hos

pitalidad utilidad alguna de las excesivas cantidades destinadas para su fundación, ni de los quantiosos frutos de su fincas, ven los más de los vecinos de aquella ciudad que discurren sin preocupación, y que con indiferencia christiana se acercan más a averiguar este grave asunto, considerando con mayor penetración, y no sólo por la superficie o corteza; ven digo llenos de dolor y sentimiento, que es necesario se pierda todo lo consumido hasta ahora en la fábrica material, por que ella no puede perfeccionarse sobre el plan y pie en que se halla, así por falta de fondos; pues para concluirla según sus principios y estado actual se regulan necesarios más de quatrocientos mil pesos, como por que aunque los hubiese sería preciso para su conclusión el espacio de más de cien años: y ya se ve que ni la justicia, la equidad, ni el amor a el bien público, ni la necesidad que Veracruz tiene de Hospital, sufren el que después de la larga demora hasta ahora experimentada, se le dilate más el beneficio por que suspira; ni es justo que en la fábrica material se consuma cantidad tan crecida y tan excesiva a la dote principal de su fundación.

Pero lo principal que debe embarazar la conclusión del edificio, es el que sería mui perjudicial a aquella Plaza, y el mayor padrastro que ella tendría en qualquiera invasión de enemigos, según lo tiene manifestado el Señor Gobernador de aquella Ciudad en informe que con fecha de 18 de Julio de 1770 dirigió a la Junta de Aplicaciones de Puebla: y con esta consideración consultó por entonces

que se aplicase la casa que fue de los Ex. Jesuítas a los Belemitas, y que la obra comenzada por éstos se destinase a otros ciertos fines, sobre que no me extiende, por que en esa Junta superior tiene V.E. los documentos relativos a este particular, que persuaden bien la pública utilidad y aun necesidad de que se impida la consumación del edificio proyectado por los Belemitas: y en el día han ocurrido circunstancias que embarazan el proseguir la fábrica, por haberse obligado los Religiosos en Junta que se celebró en Veracruz a los 7 del último Octubre a vender toda la piedra, cal y ladrillo para las obras que últimamente mandó hacer S.M. en su Real Fuerza de San Juan de Ulua, y por consiguiente aun por sola esta causa queda suspensa e imposibilitada la continuación de la fábrica del Hospital, ínterin duraren dichas obras, que según se regula no pueden concluirse en diez años.

Para su manutención en el Hospicio ínterin se concluyese la obra del convento y Hospital, y para que se fuese continuando en su fábrica, destinó el fundador los productos de las Haciendas y Casas de la dotación. A qué cantidad hayan ascendido en los años que las han administrado los Religiosos sólo ellos lo saben, y ningún otro hasta ahora, por su oculto y reservado manejo. La común estimación y concepto hace sólo a los Belemitas de Veracruz incomparablemente más ricos y más poderosos que a todas las Comunidades juntas de aquella Ciudad, y a juicio prudente se regula en treinta mil pesos el producto anual de las

fincas, que ahora no debe estimarse por el estado que tenían quando las compró el fundador, sino por el que tienen en la actualidad, con atención a las notabilísimas mejoras y aumento que en ellas han hecho el mismo patrono mientras vivió, y después los Religiosos.

Consta de la escritura de dotación y fundación que en sólo un año mejoró D. Gaspar la Hacienda nombrada San Pedro, alias el paso del toro, en catorce mil ochocientos quarenta y un pesos; pues habiéndola comprado a los 29 de Julio del año de 44 en veinte y cinco mil trescientos quince pesos, en 25 de Junio del siguiente año de 45 que es la fecha de la mencionada escritura, era el valor de la misma Hacienda el de quarenta mil ciento cincuenta y seis pesos por las mejoras que en ella hizo Dn. Gaspar. A este tenor debe discurrirse de las demás fincas, que el mismo fundador comenzó a aumentar y adelantar, y continuaron con mayor industria y conato, y con suceso feliz en todo, los PP. Belemitas, por que fuera de haber poblado las Haciendas de un mui excesivo número de ganados, fabricaron en el sitio que nombran el nobillero, perteneciente a la nominada Hacienda de San Pedro, y que hace frente con el Pueblo de la boca del río, del que sólo los divide el mismo río, hornos de cocer cal, y ladrillo con todas las oficinas necesarias las mejores y más costosas que hay en toda tierra caliente; pues en ninguna otra parte se hallan viendias altas de cal y canto, polveros de bóvada, con otras muchas fábricas del mismo material mui suntuosas y lúcidas:

y la cal y ladrillo que fabrican a poca costa, por que lo hacen con esclavos propios que no les ganan más sueldo que su manutención, son de la mejor calidad, y por eso logran su más pronta y ventajosa venta.

La inmediación que el expresado sitio tiene a la boca de la barra, y la abundante provisión que logran de buenas canoas, piraguas y bongos propios, les facilitan hacer conducir a Veracruz con mui corto gasto la cal y ladrillo, que han tenido y tienen mucho consumo, así en las obras de particulares, como en las de fortificación que por cuenta de la Real Hacienda se han hecho y se continúan en la misma Ciudad, y en el Castillo de San Juan de Ulua: de donde proviene que los Belemitas han percibido de sus caleras y ladrilleras utilidades mucho mayores que las que han logrado otros vecinos que tienen igual comercio, así por las ya expresadas ventajas de su poco costo en la fábrica y conducción de esos materiales, como por su mejor calidad, y por que son los más proveídos de operarios y de caudal pronto para remediar qualquiera atraso.

En el mismo sitio del nobillero hacen anualmente unas matanzas mui excesivas de ganado mayor, con lo que proveen de carnes saladas los navíos del Rey y de particulares, y las envían por vía de negociación a la Havana, y demás Islas; lo que también les facilita la inmediación del expresado sitio a la Ciudad para hacer conducir a ella, del mismo modo que la cal y ladrillo, las carnes y demás frutos de sus Haciendas.

Tienen fabricadas en el propio sitio, y por consiguiente con las mismas ventajas referidas, las tenerías, en que curten porciones de cueros, de que se provee la mayor parte de Veracruz, y remiten fuera de ella a España y otras partes por cuenta del mismo Hospicio; con lo que se ha hecho mui famoso y acreditado el nombre del nobillero, y es la finca más útil, preciosa y apreciable que se halla en las cercanías de Veracruz, y que con dificultad puede igualarse en otro parage.

La otra Hacienda que también han administrado, y pertenece a la dotación del Hospital, es de ganado mayor: se nombra Toluca, y confina con la del paso del toro. Ambas están unidas y baxo la dirección de un propio Administrador; con lo que se logra su mejor gobierno y manejo, sin los perjuicios que suelen causar los vecinos. De esta Hacienda han sacado anualmente los Religiosos una partida de más de mil toros, fuera de los muchos que matan para salar sus carnes: cuya negociación es mucho más útil y ventajosa que la venta de las partidas de toros.

Desde que las expresadas Haciendas se entregaron a los Belemitas, para su administración y gobierno, se mantubieron en ellas tres Religiosos administradores, uno en la del paso del toro, otro en la de Toluca, y otro en el sitio del nobillero, hasta que retirados los dos primeros en cumplimiento de las órdenes de S.M. sólo quedó, con notoria infracción de ellas mismas, el tercero en el nobillero, a donde, y a las Haciendas hace frecuentes entradas el

que se nombra Presidente del Hospicio en los tiempos en que le parece oportuno, y en que demandan estas fincas mayor cuidado, como para los rodeos y baqueadas a fin de junta la partida de toros que se ha de vender: separar los ganados que se han de matar, y para lo demás que se estima conducente a el mayor adelantamiento de las mismas Haciendas; que por esta vigilancia e industria: por la abundancia de prontos fomentos y avíos: por el reemplazo que anualmente se les hace de caballadas: por su ventajosa y cómoda situación, a causa de la inmediación a la Ciudad, que facilita con los ahorros arriba expresados la más pronta y útil venta de los efectos: y en fin por las negociaciones de ladrilleras, de cal, de curtiduría, o tenería y de composición de carnes saladas, son absolutamente las fincas mejores, más florecientes, más útiles y más fructíferas de quantas hay en aquellas inmediaciones.

Me ha parecido conducente, y aun necesario, aunque con la mortificación de fatigar la superior atención de V.E. expresarle todo lo referido, que manifiesta el estado actual de las Haciendas y las utilidades que rinden anualmente, por que en el supuesto de no tener presentes los documentos, libros y cuentas correspondientes, sólo por medio de esa verdadera relación, que he tomado de personas fidedignas que tienen a la vista estas cosas, se puede venir en conocimiento de que no han podido menos de ser muy quantiosos y excesivos los productos que los Religiosos han percibido anualmente de las mencionadas fincas, con la

ventaja de percibir los dineros de contado, y no por menor, sino en crecidas cantidades, como son los precios de las partidas de toros, de carnes saladas, de curtidos y de cal y ladrillo. Sólo lo que en el día tienen de venta en las Haciendas, de estos dos renglones de cal y ladrillo vale quarenta mil pesos, según se me ha asegurado de persona digna de todo crédito.

Quando por falta de los documentos insinuados no puede ahora saberse a punto fixo el cuánto líquido de los productos y utilidades que las Haciendas han vendido en los veinte y siete años que ha los administran los Belemitas, es necesario discurrir por congeturas verosímiles y por prudentes presunciones, entretanto se logra que, con la justificación y documentos que corresponden, se den cuentas de este caudal. Sábese por confesión del R.P. Visitador Reformador que teniendo el Hospital de Puebla a su favor solos ochenta y tres mil doscientos veinte pesos siete rs. fincados en una Hacienda, en casas y en censos le quedan por lo regular en cada año libres de seis a siete mil pesos, después de pagados los censos que reconoce contra sí la Hacienda, y después de pagadas las dotaciones de Misas, fiestas de Iglesia, cera, aceite de lámparas etc. ¿Cuánto, pues, habrá quedado libre en los veinte y siete años de su administración a el Hospital de Veracruz, de una dotación tan excesiva, como la ya expresada, y de unas Haciendas sin comparación más fructíferas y útiles, menos costosas, y libres de los gravámenes de censos, de paga de Misas, festi-

vidades de Iglesia, y demás?

Tomando regla de los seis o siete mil pesos que anualmente quedan libres al Hospital de Puebla, se infiere que al Hospicio de Veracruz le han debido quedar libres igualmente en cada un año quando menos de doce a trece mil pesos; esto habida proporción únicamente a la importancia de las cantidades de la primordial dotación y fundación de una y otra casa, y atendiendo sólo por lo tocante a la de Veracruz a la expresión de la escritura de su fundación, que únicamente expresa de dote la cantidad de ciento y cincuenta mil pesos en las dos Haciendas referidas. Y aunque quando, haciendo mucho favor a los PP. Belemitas, se regulen sólo en once mil pesos anuales las utilidades de solas las dichas Haciendas, se deduce que por sola esta razón han percibido los Religiosos en los veinte y siete años de su administración doscientos noventa y siete mil pesos, de los que rebaxados noventa y nueve mil y ochocientos que dice el R.P. Visitador Reformador se han gastado en la fábrica de la obra, resultan sobrantes ciento noventa y siete mil y dos cientos pesos, esto por razón de las Haciendas: a cuyos productos se deben agregar los arrendamientos de las casas que en los mismos veinte y siete años a razón de seis mil pesos, importan ciento sesenta y dos mil, que aunque rebaxen los PP. de huecos y reparos quanto gusten, aún queda tela de donde poder cortar: y más quando se sabe que han cuidado bien, por la utilidad que les trae de tenerlas bien reparadas, y que su vigilancia en la administración les ha

ocasionado mui pocos huecos en los arrendamientos.

Dige que por lo tocante a Veracruz hacía esta regulación, atendiendo sólo a la cantidad de dote que expresa la escritura, por que es constante que Dn. Gaspar Sáenz Rico dexó para la expresada fundación en las Haciendas, casas referidas y en diversas cantidades de dinero que aplicó, más de quatrocientos mil pesos, sin que sea difícil de demostrar esta verdad, por ser público en Veracruz, como lo es también el que Dn. Pedro de Zavala, que hoy vive en aquella ciudad, entregó a los PP. Belemitas como ochenta mil pesos en dinero por cuenta de la testamentaría, y después de algunos años de la muerte del propio Dn. Gaspar Sáenz Rico: y con proporción a todo este caudal se deben medir las utilidades y productos que han recibido los PP. Belemitas.

De su paradero y destino, o de los renglones en que se han consumido, así dichos productos, como del dinero que les dexó el Patrono, deben dar cuenta y razón los mismos Religiosos, supuesto que, deducido lo preciso para su manutención, lo demás ha debido convertirse en la obra del Hospital, o tenerse existente: y no habiéndose consumido, ni aun podido consumirse en la fábrica y en la manutención de los Religiosos los crecidos sobrantes que se advierten, debe estrecharse a la Religión a dar cuenta formal de la administración que ha sido a su cargo, para que por este medio se venga en conocimiento del destino que se haya dado a los caudales que se hubieren consumido, y de los que haya existentes a beneficio de la hospitalidad; compeliéndose a la Religión

a que reemplace o reintegre lo que sea justo, y resultare contra ella misma.

No pueden los Religiosos escusarse justamente de dar estas cuentas, por que les sujeta a ellas la administración que han tenido de un caudal, no propio, sino ageno de la Religión, y destinado a una obra igualmente piadosa, que pública, y en que es interesado el común, así por el principio que queda sentado de donde dimanó este caudal, como por el fin a que está dedicado. Ni aun cabe disimulo en este asunto, si se atienden, como debe ser, las disposiciones del derecho natural, divino y humano que sujetan a dar cuentas a todo Administrador de caudal ageno, principalmente si es concerniente a obras públicas y piadosas, como es la hospitalidad: sobre cuyo cumplimiento y efectiva conversión en su peculiar destino de los caudales aplicados a ella, deben zelar y cuidar con la mayor vigilancia los Superiores Reales y Eclesiásticos sin que en esta materia haya lugar a la indulgencia, remisión, o composición, según la expresión del Concilio de Trento, por que cedería en perjuicio de un tercero, acreedor tan privilegiado y recomendado, como el Público y la hospitalidad. ¿Ni cómo podrá dexarse de tomar cuentas a los Religiosos de unos caudales tan quantiosos como los que han administrado por tanto tiempo, sin que hasta ahora se haya cumplido con su destino?

Juzgo que los golpes de la propia conciencia, los vínculos que estrechan a mirar por el bien público, y las obligaciones que executan a zelar por el cumplimiento de

las voluntades y obras piadosas y públicas, principalmente de hospitalidad, no dexan arbitrio para omitir el tomar las correspondientes cuentas a los Belemitas, mayormente quando no está erigido el Convento Hospital de Veracruz, ni les sufraga excepción alguna en este punto, por que de la obligación de dar cuentas, principalmente quando se ha administrado caudal perteneciente al Público, o común, no exime ni la Dignidad sacerdotal, ni aun la Suprema Pontificia: y entiendo que en esta materia están los Religiosos sujetos no sólo a la Jurisdicción ordinaria eclesiástica, sino también a la autoridad y potestad Real sea jurisdiccional, sea puramente gubernativa, tuitiva, o económica, por haber administrado un caudal que, sobre estar destinado a fines piadosos, es perteneciente al Público y común, así por que salió de sus entrañas, según queda dicho, como por que está aplicado a beneficio suyo.

Será grande el que reciba Veracruz, si con los fondos mencionados se funda y establece en ella un Hospital general, no sólo para la convalecencia, sino también para curación de todo género de enfermedades, sin exclusión de sexo, y sin limitación de camas, que es de lo que necesita con mucha urgencia aquella Ciudad: y en esto consiste la diversidad de circunstancias que se advierten entre ella y la de Puebla. Ambas son de las más principales y populosas del reyno y en ambas debe establecerse la conveniente hospitalidad, conforme a lo prevenido en nuestras leyes. Veracruz que la necesita más, la tiene menos, y necesitan-

dola menos Puebla, la tiene más. Veracruz es un país muy enfermo, y en que se padecen frecuentes epidemias por el excesivo ardor y rigor de su temperamento. Fuera de su numeroso vecindario, es frecuentada de individuos de todo el mundo, por ser puerto de mar, puerta para la salida y entrada de este reyno, y plaza de armas en que residen, fuera de las tropas de guarnición, las tripulaciones de las Armadas Reales. Allí concurren innumerables forasteros que vienen en los navíos, y suben a todo este reyno. Por lo regular enferman casi todos, sin tener otros auxilios en sus dolencias que el de la caridad: y son innumerables los que se encuentran muertos en los portales, y en otros lugares de igual desamparo; lo que se demuestra con evidencia por los libros parroquiales; y éstos son los infelices forasteros que fallecen por falta de correspondiente socorro, y de los alimentos proporcionados a sus enfermedades y convalecencias.

En la Ciudad de Puebla, que no es tan expuesta a enfermedades como la de Veracruz, hay para curación de todo género de enfermos el Hospital general de San Pedro, y está también el de San Bernardo, que se halla a cargo de los Religiosos de San Juan de Dios; pero en Veracruz se puede decir que no hay Hospital alguno, porque casi de nada sirven los dos que existen en aquella Ciudad, y son el de Nuestra Señora de Loreto, y el de San Juan de Montes Claros. El primero, a que está agregado el que con mil trabajos sirve para la tropa, es únicamente para mugeres; pero tan reduci-

do y de tan cortos fondos que, ayudado de la caridad de cierto bienhechor, apenas puede mantener veinte y quatro camas. El segundo es para hombres solamente: y de ambos es superior inmediato un Religioso de San Ypólito: y en el expresado de Montes Claros no hay más que un Sacerdote que sirve de Capellán, un Religioso que sirve de sacristán, y otro de enfermero, que lo más del día están fuera del Hospital empleados en pedir limosna. Hay también para el servicio de este Hospital tres o quatro seculares asalariados; pero el trabajo y asistencia de los enfermos se encarga a los forzados, que por necesidad se destinan a este fin a aquella santa casa; y ya se dexa entender cuál será la caridad y asistencia involuntaria de unos delinquentes presidiarios: de modo que este Hospital más es para matar que para curar a los pobres enfermos: de donde proviene que ni los forzados quieren ir a él, resignándose todos con menos repugnancia a morir entre los trabajos de su prisión, o entre las miserias y desamparo de sus casas, antes que en la desolación que todos experimentan en este Hospital.

Es notoria y evidente, sin que admita duda, la necesidad que hay en Veracruz de que se establezca allí un Hospital general para curación y convalecencia de toda clase de enfermos de qualquiera enfermedad que padezcan, y de qualquiera sexo que sean. ¿De qué servirá en Veracruz el establecimiento de un magnífico y rico Hospital de pura convalecencia, si no hay el correspondiente para la cura-

ción que debe preceder de los enfermos, y que debe hacer lugar y grado para que vayan a convalecer? Los Belemistas no admiten en sus convalecencias a las mugeres, si no es que as se prevenga por expresa condición en la fundación de Hospitales: sólo así se los permite su Instituto; pero no se previene de este modo en la que otorgó Dn. Gaspar Sáenz Rico; antes bien la restringió a los pobres que se hubieren curado en el Hospital de Montes Claros y en sus casas, y expresó que la convalecencia se practicase en los mismos términos que se executa en los Hospitales de México y Puebla, en que no se admiten mugeres. Con esto ya se ve cuán limitado y corto es el beneficio que ofrece al Público de Veracruz el establecimiento del Hospital de sola convalecencia a cargo de los Belemistas, y que aun verificado su conveniencia y utilidad, no correspondería a las crecidas cantidades de su fundación y dotación, y quedaría siempre aquella Ciudad en la misma necesidad de Hospital, por que claman justísimamente sin cesar las muchas personas piadosas que hay en ella, y que no pueden ver sin compasión las desdichas de los pobres enfermos.

Por todo lo qual, me parece que el modo mejor de facilitar la hospitalidad, de que hay tanta necesidad en la Ciudad de Veracruz, y de que aquel común reciba la debida conveniencia y utilidad con proporción a los caudales que ha ministrado, según queda referido, es el de que se establezca allí un Hospital general de curación y de convalecencia, sin exclusión de persona alguna, ni por su calidad,

ni por su sexo, por que a todas sin distinción deben estenderse los brazos de la caridad, siempre que necesiten de estos socorros, haciendo la conveniente separación de salas para hombres y mugeres, para enfermos, para convalecientes; y para los españoles separados de los negros y mulatos y demás castas, según quiso y previno el fundador: así se tiene por conveniente podrá curarse también la tropa en este Hospital con muchos ahorros del Real Erario, y sin que eche de ver la buena asistencia que hoy tiene en el que se nombra San Carlos, y que está agregado a el de Loreto. Tampoco se deberá fixar número de camas; pues sobre ser suficientes los fondos que se consideran existentes, se debe contar también con los de la Providencia y caridad, que es de esperar sean mui abundantes (y bien lo conoció y expresa así el mismo fundador) en un vecindario en que, al mismo tiempo que hay caudales, sus vecinos en la parte mayor y más sana están llenos de piedad y penetrados de dolor, viendo el desamparo en que se hallan los pobres enfermos de aquel distrito, por la indolencia con que se miran en el Hospital de Montes Claros los desamparados enfermos, que allí ban a parar, y porque en el otro Hospital de Loreto no hay providencia, como queda dicho, sino para solas veinte y quatro camas de mugeres.

Excitados de estas consideraciones, y de sus sentimientos de piedad por el año pasado de 1768 puso Dios en los corazones de aquellos republicanos los más acomodados, el eroico pensamiento de hacerse cargo de la hospitalidad,

dedicando a este santo fin no sólo sus caudales, sino también obligándose a servir por sus mismas personas el santo Hospital, extendiendo también su caridad y desvelos a los pobres encarcelados, y por último proponiéndose por objeto para su imitación, en quanto les fuera adaptable, la Hermandad de la caridad de la santa casa de Sevilla, que es tan aplaudida en España; pero se quedaron sin efecto sus deseos, por que viendo los Religiosos de San Ypólito que por este medio se les ponía entre dicho al manejo de rentas y limosnas, y que éste había de correr a cargo de la Hermandad premeditada, apuraron todos los artificios para impedirle, como en efecto lograron suspenderla, no obstante que la misma Hermandad se obligaba a dar para la manutención de cada uno de los Religiosos que al P. General pareciera conveniente tener en Veracruz, a razón de doscientos y cincuenta, y aun trescientos pesos a el año; pero ni aun lo quisieron oír: y lo mismo hubiera sido si a cada Religioso hubieran ofrecido mil pesos por que nada parece que es esto en comparación de lo que interesan los Religiosos, contra su Instituto y contra todas las leyes de la Hospitalidad, en manejar por sí mismos las rentas y limosnas de los Hospitales.

Ha sido inexcusable hacer esta corta digresión, por que me parece justo que no se oculte a V.E. la admirable disposición y piadosos deseos de los más de aquellos republicanos, que permanecen en la misma eroica preparación de ánimo de hacer este servicio a Dios en sus pobres, siempre

que se logre el establecimiento de un Hospital general, que no esté a cargo de Regulares. Y creo podría ponerse en corriente a poca costa, quando no se tenga por conveniente en el Colegio que fue de los Ex. Jesuítas, en el mismo Hospital de Montes Claros, que sobre ser bastante capaz, hay proporción para darle quanta extensión se juzgue conducente a el premeditado fin: y para la obra que se contemple necesaria, que no puede ser de mucho costo, hay caudal suficiente con los materiales proporcionados en las mismas Haciendas de la dotación: y la fábrica que han emprendido los Belemitas podría aplicarse a Cuarteles, o Almacenes de S.M. que no los tiene propios en aquella Ciudad, y es fácil y poco costoso el cerrarla con viguería en el estado que tiene en la actualidad.

Concivo no sólo útil y conveniente sino también necesario que dicho Hospital se ponga a dirección y cargo de personas seculares, por el menor costo que ofrecen, y por las demás razones que he significado a V.E. en éste y en mi anterior Informe sobre los Hospitales que en este Obispado están a cargo de los Religiosos de San Juan de Dios; pero reservando su derecho a los Patronos que nombró el fundador, a fin de no perjudicarles, y de conservar su voluntad en quanto sea posible, sin perjuicio ni impedimento del mayor bien público.

Establecido el Hospital general, y puesto su gobierno a cargo de seculares no sólo se podrán aumentar sus fondos, agregándosele la renta del de Montes Claros, que de-

berá suprimirse, quedando el de Loreto con sus veinte y cuatro camas, y en la forma que hoy está, para que tenga también este alivio el Hospital meditado, sino que se evitará asimismo el que los Belemitas, que más parece haber baxado a Veracruz para comerciantes industrioses que para Hospitalarios, exerzan a vista de todo el mundo unas negociaciones prohibidas por todo derecho a los Eclesiásticos principalmente a los Regulares: se evitará el que vivan fuera de sus Claustros en las Haciendas: se cumplirán las órdenes de S.M. relativas a este asunto, y a que la enseñanza de la juventud se ponga a cargo de personas seculares y no de regulares; en cuya parte se cumplirá también en la forma posible con la voluntad del fundador; como igualmente en quanto a hospedar a los pasajeros desvalidos: y las utilidades que los comercios de aquellas Haciendas proporcionan al Público, y que de ningún modo están vinculadas a los Belemitas, se lograran del mismo modo por medio de seculares honrados e industrioses, que no faltan; y acaso por este medio se mantendrá el equilibrio necesario para que las Haciendas que han estado a cargo de los Belemitas, no sofoquen, ni arruinen las de los particulares, con perjuicio no solamente suyo, sino también del Real haber en los derechos de Alcavala, que no pueden pagar estando arruinadas, y no vendiendo bien sus frutos pagan menos.

Con quanto penda de mi autoridad y facultades concurriré para la supresión del Hospital referido, y aun si se estimase por conveniente, también a la del de Loreto, agre-

gándose las rentas de uno y otro al general; y para conmutar la voluntad del fundador, por que entiendo que esta conmutación sobre no traer a ninguno perjuicio alguno, es no solamente justa, útil y conveniente al Público, sino también necesaria en beneficio y utilidad notoriamente mayor, como que proporciona a aquella Ciudad el socorro que tanto necesita, y por que está clamando mucho tiempo ha.

Concluyo con asegurar a V.E. que el propuesto establecimiento del Hospital general en Veracruz es en mi concepto y en el de todo hombre juicioso, la obra más agradable a Dios Nuestro Señor, del mayor servicio del Rey y del reyno, y el más sólido y perpetuo monumento que puede dexar en él V.E. de su piedad y zelo, y de su prudente, justo y acertado gobierno.

Nuestro Señor guarde a V.E. muchos años.

Tehuacán a 15 de Diciembre de 1775.

Excmo. Sr. B^a. Fr. Dn. Antonio María Bucareli y Ursúa.

Apéndice XXI

SOBRE LA FUNDACION DE LOS BETHLEMITAS EN TENERIFE (1)

Muy Señor mío, vistos los reparos que contiene el apunte que Vuestra Eminencia me comunica, hechos al Plan que di al Cabildo de esta Isla en el asunto de fundación de PP. Bethlemitas, sobre el traspaso o cesión del Hospital de Nuestra Señora de los Dolores de esta ciudad, para instruir a la Real Audiencia de todo lo conducente a informar al Consejo de la posibilidad de la propuesta del Comandante don Juan de Urbina, procuraré en éste darles satisfacción, citándome a términos políticos que podrán autorizar y ornar con razones y doctrinas legales don Antonio Vizcaíno, o don Tomás Saviñón, que con más desembarazo y como que tienen más ejercicio de pluma y discurso y manejan libros, tendrán las manos más expeditas y más armas.

A LA PRIMERA DIFICULTAD.

No se ha pensado que los PP. Bethlemitas curen y administren las mujeres, en caso de que se les dé el Hospi-

(1) AHPST, Pen. 59, 2.

tal, pues se propone substituir otro, que igualmente y con las mismas circunstancias admita este sexo, en lo que se reconoce utilidad separándolo para mejor y más honesto método de asistencia, pues en el estado presente se curan ambos sexos en una misma casa por el ministerio de mujeres, en lo que se sufren algunos inconvenientes, no pudiendo ser de otro modo porque las mujeres no se han de servir por hombres y no pueden combinarse ministros y criados sirvientes de ambos sexos para la respectiva asistencia.

El reparo de que partiendo de las rentas en dos Hospitales se contraviene (fol. 2) al fin el intento del fundador que parece que quiso que todas estuviesen bajo un mismo gobierno, se satisface con decir que el diverso modo de administrar, regir y disponer las cosas, no inmuta su substancia siempre que la obra que se intenta se haga igualmente por uno que por otro modo, ni el duplicar manos cuando son separables los designios se tiene por embarazo; antes bien facilitan la expedición. El fundador y dotantes o bienhechores y la silla Apostólica que lo aprobó intentaron un fin que es la asistencia a los pobres enfermos, no prescriben modos o métodos y cuando los hubiesen prescrito no serían invariables en todas circunstancias porque los medios y modos de las cosas admiten y aun requieren alteración según los tiempos y ocurrencias. Que haya quien administre, prepare y disponga los medios que conducen al fin propuesto es de substancia de las cosas, pero que esto se haga por uno o por muchos, que sea persona eclesiástica o secular,

que sea en una o en dos casas separadas, todos son modos y medios que reciben congruentemente variación sin alterar o inmutar la substancia. La fundación se hizo para curar hombres y mujeres promiscuamente porque la pobreza del país y ser recién conquistado, no permitió extender los ánimos a dos casas, no porque precisamente quisiesen esta mezcla que sería un pensamiento irracional; si hubiera ofrecídose oportunidad de separarlos fue pues arbitrio de la necesidad, no elección del juicio.

El otro reparo: que partidas las rentas, acaso faltaría a uno o a otro sexo el caudal necesario y esto es contrario a la mente de la fundación que dió igual dinero al uno que al otro. Este reparo (fol. 3) (digo) se precavió en el plan, suponiendo que las rentas de éste y del otro hospital de San Sebastián y el aumento que los Padres darán con su agencia y economía, las herencias, legados y limosnas que ya tienen y se espera prudentemente tengan, compondrán un fondo suficiente para las dos casas de hombres y mujeres y soportar el aumento de gasto que acarreará la duplicación de Ministros y sirvientes. La desigualdad que puede ocurrir en la más o menos concurrencia de enfermos de un sexo que de otro sin que sirva el caudal promiscuamente (que es la substancia del reparo) también hoy curándose en una misma casa sucede, pues cuando hay muchos hombres y pocas mujeres, los hombres no aprovechan los vacíos de ellas, porque no lo permite la separación de alimentos o enfermedades.

La providencia humana se atiende a lo que común y ordinariamente acontece no estando en nuestra mano precaver y ocurrir a todos contingentes y casos extraordinarios, cuyo remedio coste a cargo de la de Dios que nos obliga más que a lo ordinario de nuestras fuerzas y alcances.

En el caso de separación dándose el Patronato (si puede entenderse por Patronato del pueblo el no tener Patrono conocido) y la asistencia del capellán al de mujeres, no se propone ni se infiere de lo propuesto, que lo administren los Padres antes se deja o se supone su régimen en el modo que ha estado el de los Dolores y con omnímoda absoluta independencia. Y si una vez hecha la separación y aplicación de bienes y rentas a cada casa, cada cual se detendrá en sus límites y no ocurre a la imaginación motivo alguno de pleitos.

A LA SEGUNDA DIFICULTAD.

El Capítulo 7 de las constituciones de los Bethlemitas, que parece (fol. 4) es lo que aquí se cita: hablará de los Hospitales y casas que la Religión estableciere y fundare con el instituto de convalecencia en los pueblos en que hubiese otros de curación, pero no de los que antes fundados y establecidos se les consignent y entreguen, los cuales deberán conservar según su naturaleza y establecimientos. Y así no es repugnante a las condiciones del de los Dolores el instituto de esta religión, que aunque es de convalecencia por hallar ya fundada la de San Juan de

Dios con el de curación; no excluya este empleo en las partes donde no haya Hospitales de curación, como ni repugnará a la de San Juan de Dios extenderse a dar convalecencia, pues todo es curación genéricamente con la diferencia de ser una perfecta y en último grado y otra respectiva sólo a la mayor necesidad que es la mera curación.

Es así que el Hospital de Dolores ha servido principalmente para la cura de la infección venérea pero no porque excluya otros accidentes cuya necesidad ejecute, como son heridas y otras que requieran operaciones quirúrgicas siendo los enfermos de otros lugares. Para lo que es necesario entender que de otras enfermedades como son tabardillos, costados, terciarias, epilepsias, parálisis, hidropesías, etc., no se pueden regularmente conducir de otros lugares y aun de esta misma ciudad, no siempre se pudieran transportar al Hospital ni su curación lo requiere, pudiéndose hacer en las casas de cada uno y aunque sean tan pobres que necesiten mendigar el alimento y medicinas, la caridad de los vecinos lo ministra o lo agencia. Pero el mal gálico pide una curación de tantos requisitos y de tan molestas circunstancias, que aun los pobres la quieren en el Hospital para lograrla mejor y librar a su familia del embarazo y molestia. Esta cura pide hospital donde todo está preparado, las otras pueden hacerse (fol. 5) en cualquier parte, por eso sin duda se ha reducido el oficio y asunto de éste a las unciones, aunque su fundación fuese para todos males y que por esto se titulase general lo que se evidencia de que en el año 1514 en que se fundó, o no se conocía o no se

había aún propagado el mal gálico, que unos dicen nació en Italia en el tiempo de las guerras entre Aragón y Francia sobre el Reino de Nápoles y otros que vino de la América cuya conquista fue posterior a esta fecha. Esta ocurrencia me suministra un argumento robusto a lo que antes dije, que el variar el modo, no es destruir la sustancia, pues siendo así que los fundadores no conocieron esta enfermedad, no pudieron determinar su voluntad y su curación y con todo se han postergado o excluído las que conocieron y a las que atendieron y fueron objeto de su ánimo dando preferencia a ésta contra o extra de su intención. Así aunque el instituto de los Bethlemitas abraza todo oficio de hospitalidad, extendiéndose a todas las enfermedades, no perjudica esta generalidad a la práctica de este hospital pues aunque los mismos Padres lo fundaron no estarían constreñidos a recibir a todo doliente, despreciando aquella discreción y economía que pide la utilidad pública y dicta la caridad, de preferir la mayor necesidad reservándose para esto, como ni tampoco a excluir otros temperamentos de la prudencia como anteponer los más pobres a los más graves enfermos, a los de menos espera, etc. además de que si reciben este hospital determinado a tal práctica observarán la generalidad de su instituto respectivamente en cuanto sufran las demás rentas, que por dicho su instituto adquirieren no desmembrando las que se les encargan con destino diverso.

A LA TERCERA DIFICULTAD --

Esta se funda en que siendo o pareciendo ser este Hos-

pital eclesiástico (fol. 6) no puede el Cabildo ni el Consejo darlo a una Religión inmutando con este hecho su naturaleza, para lo que hay en las potestades seculares jurisdicción o autoridad o por incompetencia o por incapacidad. Es así que su fundación se hizo en virtud de Bula Pontificia en que se concedió erección de altares y administración de los santos Sacramentos con reservación de dar cuentas al ordinario Eclesiástico y aunque las deliberaciones de la administración se tomaban por el pueblo en juntas autorizadas por ambas justicias, esto cesó para descuido desde principio de este siglo y por muerte de Don Francisco de la Torre hizo el Sr. Obispo Guillén nombramiento de mayordomo en mí. Y también confieso que aunque yo hubiera tenido noticia (que no la tenía) de este método de gobierno hubiera admitido como legítimo el nombramiento, a lo menos por el encargo general de obras pías en defecto y por negligencia del Pueblo. Pero todo esto está evacuado con poner a la vista mi proposición contenida en el Plan o informe que di al Cabildo, es éste: en esta inteligencia y de que es del pueblo construído y dotado a sus expensas, administrado por su elección, libre de Patronato y solamente sujeto a la Jurisdicción eclesiástica como obra pía, no hallo ningún inconveniente, ni reparo alguno en que Vs. como cabeza y voz del pueblo lo consigne y dé a la Religión Bethlemítica bajo la aprobación de las legítimas autoridades. En es-

tas últimas palabras ya se ve que presintiendo yo la dificultad presente la previne circunstanciando la consignación propuesta con el beneplácito del eclesiástico, ya sea concurriendo el ordinario, ya impetrando escrito de Roma a súplica del Rey. Ni era correspondiente que informando yo por medio del Cabildo de la Real Audiencia y al Consejo de Castilla, cuando ni la Audiencia ni el Consejo preguntaban, ni podían preguntar más que sobre inconvenientes y puntos de hecho morales o (fol. 7) políticos, que allá no se pueden tener presentes el beneplácito del eclesiástico, cuando sea necesario, en este caso es de aquellos asensos que requiriéndose como formalidad, no se pueden negar, supuesto una vez el examen y aprobación de los tribunales regios y la calificación de la importancia y utilidad común para el buen régimen y administración de los pueblos, cuyo conocimiento es el del Rey. Llegaré a esto que el traspaso a una Religión no lo exime de la naturaleza del eclesiástico, pues queda dentro de su esfera y sólo se eximía de la ordinaria sujetándose inmediatamente como la misma Religión a la Silla Apostólica fuente y cabeza de la jurisdicción eclesiástica y así no se inmuta su naturaleza, pues no se seculariza.

La dificultad de más peso sería el trastornar los fines y designios de los fundadores y dotantes si en este traspaso se incluyera o se subsiguiera del inversión del fin y de la voluntad, convirtiéndose sus rentas en

empleos o contrarios o repugnantes. Pero nada de esto hay. Lo que intentaron y quisieron fue la asistencia y remedio de los pobres en sus achaques y dolencias, esto mismo es lo que votan y profesan los religiosos de Bethlem.

Aunque el ánimo de los fundadores no pudo tener por objeto la epidemia gálica que no conocían, con todo se ha contraído el empleo de este hospital a esta sola enfermedad en lo común, sin expresa ni implícita licencia del Papa o los Obispos, porque en aquella generalidad de socorro a los enfermos, se contiene ésta y otras enfermedades que pudieran haberse hecho más urgentes por su propagación o por otras circunstancias y si como algunos famosos médicos conjeturan de la vicisitud y períodos de las cosas naturales, llegara a extinguirse se sustituyera con igual preferencia la que se hallara dominante con el mismo motivo. Con esto me parece que estamos fuera de la dificultad y del caso y doctrinas de la conmutación de voluntades reservada (fol. 8) a la Silla Apostólica, pues no se intenta conmutación, antes se sigue, se ejecuta y se cumple la voluntad de los instituyentes llenamente y con mejoras.

De otro modo, como hubiera el pueblo presidido y autorizado de su obispo podido hacer como hizo, consignación y entrega de este hospital a los religiosos de San Juan de Dios hecho que está certificado entre los documen-

tos de este expediente, lo que entonces se hizo respecto de esta religión, es lo que ahora se intenta en la de Bethlemitas y esto es una reforma, una variación solamente del modo o del método, sin alterar la substancia de la cosa, ni mudar su condición y naturaleza en beneficio del mismo pueblo que es el interesado.

Sea así que este hospital ha estado siempre bien asistido y que actualmente lo esté pues he aumentado camas y excedido a mis antecesores en aseo, comodidad, alimentos y medicinas, ¿podría negarse que unos religiosos que lo tienen por voto y están dedicados enteramente a ello lo harán mejor?, ¿podrá negarse el peligro de que haya descuidos, omisiones y faltas en los administradores particulares, que no son tan de sospechar de personas religiosas?

A LA CUARTA DIFICULTAD.

Esta consiste en haberse reconocido que el fundador del hospital de San Sebastián dispone que en ningún modo los jueces eclesiásticos se entrometan al gobierno de él y que no puedan sus bienes traspasarse a monasterio ni obra pía, por lo que ni el Cabildo ni el Príncipe pueden contra esta expresa y buena voluntad cederlo a la Religión Bethlemítica.

No sé en qué términos se procedió por el Cabildo a

la cesión de este hospital, ni con qué formalidades, pero digo lo mismo en este particular que en cuanto al de Dolores en satisfacción de los reparos (fol. 9) de inmutar naturaleza y commutación de voluntad. El fundador intentó y quiso que sus bienes sirviesen a la convalecencia de los pobres enfermos encargando el cuidado y administración a un Regidor que eligiese y nombrase el Cabildo. Querría este hombre más bien que sus bienes sirviesen de materia al descuido y negligencia de los Regidores, que los dejasen perder o extraviar, que no que una religión los administrase empleando sus réditos en los fines que él apeteció? Y si con advertencia y sospecha de este abuso, no obstante quiso esta disipación, no deberán las potestades legítimas enmendar una decisión irracional! ¿O no podrán esos regidores renunciar favor y agasajo tan in honesto, abdicando de sí tan perniciosa galantería? La exclusiva y prohibición de todo traspaso a Religiones y obras pías, sirviendo a los fines diversos de su ánimo, no cuando sea para mejor cumplir su voluntad. Al tiempo que hizo esta disposición, que fue el año de 1507, no había en el mundo a lo menos en España religiones hospitalarias, pues la de San Juan de Dios se inspiró a este Santo en Granada en 1537 y se confirmó por Sixto V en 1586, no habiéndose aún suscitado entre las operativas el espíritu de curar enfermedades corporales con cuarto voto de religión no pudo pues excluir lo que no

conocía. Si hubiera adivinado que en la Iglesia había de nacer por medio de un hijo de esta misma isla una religión que formase instituto de su misma devoción de convalecencia ¿es creíble que la había de excluir irritando el traspaso de sus bienes a que los emplease por necesidad en el mismo designio de ese Instituto? En estos términos ya se ve que no cabe el conceptuar este traspaso y cesión que ha hecho el cabildo de conmutación de voluntad, ni alteración, más bien será una prudente subrogación, procuración o substitución de obras, esto es del ministerio encargado al Cabildo y ésta no sé por que capítulo se le puede estorbar. La expresión o modo prescrito por el fundador de que un Regidor (fol. 10) administre, yo la entiendo meramente como designativa, no taxativa y cuando mucho siendo en favor de los Regidores, ellos la pueden renunciar y sujetar a sus sucesores a que pasen por ello en utilidad pública.

He contestado, me parece que categóricamente al asunto. Todos los reparos propuestos y que puedan proponerse son respectivos a formalidades y accidentes que deben o pueden intervenir, ninguno se ha ofrecido contra la sustancia de la fundación, su necesidad está calificada por todos caminos. El honor de las islas por ser natural de ellas el fundador y la falta de escuelas, son dos motivos poderosos. El de mejorar la hospitalidad no lo parecerá tanto a que sólo atiende al estado presente y

vea bien tratado este asunto en esta ciudad, pero no se puede asegurar que siempre sea así y poniendo el medio prudente para que no venga a menos, que es dar a esta religión este cuidado, se facilita la fundación pues en uno de los modos propuestos se le da principio y cimiento. Esta es en compendio la historia de este negocio, el mayor estímulo de esta obra en mí es la necesidad de escuelas, cuando escribo esto me interrumpen la tarea mis hijos, uno pidiendo que le corte la pluma, otro que le parta papel y otro que le eche cuentas. Nadie puede ignorar la importancia de enderezar estos primeros pasos de la vida y cuanto conducen las primeras impresiones para el progreso, como cuanto sea difícil enmendar los yerros y refrenar los vicios que tuvieron principio en la infancia, asunto muy digno de la atención de los Magistrados y cuya negligencia acaso no es la menor causa de la inferioridad de España a otras naciones en política y cultura civil de que tan abiertamente nos motejan y nos sonrojan.

No es pues empeño el que se dé este hospital, quédese para mujeres y dense a los Bethlemitas algunos bienes del correspondiente a la carga (fol. 11) de curar y convalecer hombres y mujeres, ninguno otro que yo puede asegurar la posibilidad de esto y a mí se me debe creer por mi interés, pues no había de desmembrar bienes para suplir después de mi caudal. Por esto sugerí a los diputados del Cabildo que hicieron el informe el esperar la venida de los Padres para determinar la elección entre

los dos medios propuestos, evitando así los escrúpulos de los Beneficiados de la Concepción que se figuran un gran desmembramiento de su jurisdicción parroquial si los Padres hubieran venido a esta isla; sin tanto aparato de cosas se pudiera hacer esto, pues propuesto el asunto a un obispo que no estuviese preocupado, fácilmente conven-
dría y autorizaría a lo menos el segundo medio que es car-
gar a esta Religión la cura de hombres, dándoles de este hospital las propiedades y bienes que se hallare corres-
pondientes a este costo y que no desfalcasen lo necesario para la cura y convalecencia de mujeres. Dios guarde a
Vuestra Merced muchos años. La Laguna, junio, 14 de 1763.
De Vm. su afmo. servidor Amaro José González de Mesa.

Apéndice XXII

SOBRE LA FUNDACION DE LOS BETHLEMITAS EN TENERIFE (1)

Junta de Beneficencia de la Ciudad de La Laguna.

Copia de un informe que el D. don Amaro José González de Mesa hizo al M. I. Ayuntamiento de esta ciudad, sobre lo expreso de una provisión de la Real Audiencia que contiene la orden del Real Supremo Consejo de Castilla solicitando dar y ceder a los Padres Bethlemitas el Hospital de Dolores.

(fol. 2) Al cuasi voluntario y apasionado informe que el Doctor don Amaro González de Mesa hizo al muy ilustre Ayuntamiento de esta ciudad de La Laguna, en virtud de su acuerdo sobre el expreso de una provisión de la Real Audiencia de estas islas, que contiene la Orden del Real y Supremo Consejo de Castilla, que lo solicita acerca de dar y ceder a los Padres Bethlemitas el Hospital de Nuestra Señora de los Dolores término de la jurisdicción de la Parro-

(1) AHPST, Ben. 19, 3.

quia de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, se responde en la forma siguiente:

No se duda que el origen, fundación y principio de este hospital conste de la Bula del Santo Padre León Décimo en 30 de junio de 1514, que no es de su creación, pero sí se advierte el silencio de la historia de su fundación, facultad y circunstancias.

Fundose pues este hospital desde el año de 1506 por Martín de Xerez y su mujer en las casas de su habitación y a sus expensas, con licencia y facultad del ordinario, desde cuyo tiempo entraron como propios párrocos en la administración de Sacramentos y gobierno de su iglesia y ¿de más los Abades? ¿? de la parroquia de la Purísima Concepción y en el año de 1514 trajo dicho fundador la citada Bula que con siniestro informe obtuvo, a que no se dió cumplimiento por dichos párrocos como subrepticia manteniéndose con las mismas facultades, derecho y circunstancias que tenían desde su fundación, en que hasta el presente permanecen.

Consta de dicha Real orden que en 10 de noviembre de 1758 se previno a dicha Real Audiencia de orden del mismo Consejo, informase sobre lo representado por dicho Ayuntamiento de la ciudad de La Laguna, que pretendía se pudiese en ejecución la cédula de 20 de mayo de 1725 y que se derogase en cuanto a la prohibición de fundar dichos Padres, para que lo pudiesen practicar con formalidad, como también de la utilidad o perjuicio que pudiera resultar de conce-

derles la facultad para su fundación y si convendría la ampliación que solicitaban en dicha prohibición, o sería más conveniente permaneciesen en calidad de hospital sin proceder a formal fundación como en la misma prohibición se resolvió. En fuerza de lo cual por la Real Audiencia se hizo cierto informe en 16 de septiembre de 1760 a cuyo tiempo se mandó ejecutase otro el comandante General don Juan de Urbina, quien por ignorar su fundación y circunstancias expresó se les podía agregar a dichos Padres con sus rentas, que parecen pertenecer a dicha ciudad o ayuntamiento. Y procediendo con alta y muy justificada reflexión en asunto tan grave, pues no se comprendió de estos informes cosa alguna, en su razón, ni saberse si es de su libre patronato y disposición insta a fin del poder con pleno consentimiento en que vuelva a informar instructivamente al Padre rector de la Compañía y a el ayuntamiento, para que explique su ánimo, tomando las razones y noticias conducentes, examinando con seria reflexión si hay inconveniente de alguno en la cesión de dicha casa hospital para esta fundación y deseando satisfacer en lo que se le alcanza, es indispensable pasar por lo que el informe expresa, pues necesitando dicho Martín de Xerez de algunas doblas para pasar a España las pidió prestadas a dicho ayuntamiento, quien por su acuerdo dispuso que en atención a que Martín de Xerez pedía prestadas doblas por el fin de su hospital, se diese con la seguridad que expresaba y con efecto las percibió y satisfizo, lo que denota el patrona-

to de éste como fundador y no la libertad que quiere atribuir a el Cabildo, pues ni para la fundación, ni reedificación (fol. 3) ha dado cosa alguna de sus propios, antes bien ha hecho que se le desjalque de lo limitado que tiene, negándole la porción de agua que por Reales cédulas le está concedida, pagando la que gasta, que no es poca, a quien la conduzca de las fuentes o pilas del público.

Bien se deja ver el concepto en que camina el informe y por lo mismo se pregunta: ¿cuando este hospital se fundó había parroquia en su jurisdicción?, desde su fundación se colocó a Su Majestad Sacramentado en él?, se administraban los sacramentos a los pobres?, había párrocos en dicha parroquia?, estaba y está en su jurisdicción este hospital? Pues como dice que se administraban de la iglesia y calla la advocación y título de la parroquia a donde pertenecía, afirmando que por cualquier sacerdote secular o regular se les sacramentaba, cuando ni debe ni puede ignorar que el derecho parroquial es privilegiado y que lo que se concede es sin perjuicio de él y si la practicaban sería con su facultad y licencia porque es evidente que en dicho hospital ni había sacramento de la eucaristía, ni de la extramaunción, ni lo que para esto se necesita, con que no hay que dudar, que se calla lo que indisponen la pretensión y se afirma lo que apoya la fundación para dichos padres.

Dice que el ayuntamiento y los vecinos han dado muchas limosnas, legados e imposiciones y que por esto pertenece al común de este hospital y sin esto (que en parte

por lo perteneciente al Cabildo, se duda) se funda no hay parroquia, ni convento que al común no pertenezca, porque reducidos todos a las mandas, legados e imposiciones y efectos de los particulares que componen el común, es evidente que el ayuntamiento puede disponer (como quien representa el común) de todos y de cada uno en particular; esto, ni puede ser, ni es presumible, conque evidentemente se infiere que es sólo voluntario el discurso y conocida la pasión por el límite del terreno.

Dedicose aquel cristiano, caritativo de lo del Capitán don Bernardo Fau a servir este hospital retirándose a vivir en él, reedificó su iglesia, sacristía, enfermerías, cuarto para el capellán y el que dedicó para sí, hizo retablo y sagrario y colocó la Majestad Sacramentada, señaló y dotó la capellanía, que hoy goza don Andrés González Cabrera por cuyo motivo reside y sus antecesores lo han practicado en dicho hospital, dotó salario de sacristán que también permanece, otra capellanía con obligación de rezar todas las noches el rosario descubierta ¿? y por fin instituyó por su heredero al expresado hospital.

Nadie duda que los beneficiados de la parroquia de la Concepción son los propios párrocos de este hospital, así por estar dentro de los límites de su jurisdicción, como por los actos que lo manifiestan, pues según la escritura que para la fundación de la capellanía, que ahora goza el Capitán que en él reside, otorgada en dicha ciudad por ante Matías Oramas Villareal en 5 de enero de

1703, son y deben tenerse por propios párrocos declarando que han de quedar y quedan párrocos propios y legítimos de él, usando de su iglesia como hasta aquel tiempo lo practicaban, como también por párrocos de dicha capellanía y al administrador, o mayordomo, y heredero de don Pedro de Casabuena, quienes presentarán a su Señoría Ilustrísima su nombramiento para que le impida su título, en él se expresa ser capellán ¿? de dichos beneficiados, cumpliendo éstos con los aniversarios que en dicho hospital sirven y todas las demás funciones, así precisas, como voluntarias que bien (fol. 4) visto les fuere con libertad propia de administrar los santos sacramentos a los pobres enfermos, así en público como en secreto, ya llevándolos de su parroquia o administrándolos de la iglesia de dicho hospital o para el cumplimiento de iglesia, como en lo demás, pueda hacerlo el capellán sin que se pierda la loable costumbre que se practica la ¿? de Quasimodo, en llevar su Majestad Sacramentado de la parroquia con toda solemnidad a los enfermos, siendo todo su fin solicitar el alivio y descanso de dichos párrocos, sin defraudar en cosa alguna su propio derecho, como todo individualmente consta de dicha escritura.

En la otra capellanía con la obligación de rezar el rosario todas las noches, presta nombramiento la representación de la casa de don Pedro de Casabuena a su Ilustrísima, quien lo expide el título sin otra intervención.

Al capellán nombra sacristán y su Ilustrísima le con

fiere el título y finalmente el administrador de los bienes pertenecientes a dicho don Bernardo de Fau, tiene obligación de practicar todo cuanto en alivio de los pobres determinaren dichos beneficiados, teniendo éstos la facultad de nombrar otro administrador, cada que lo tengan por conveniente, lo que si hubieran practicado (sin negar la buena asistencia y caritativo cuidado del actual) no se vieran preocupados con su Capitán Teniente en desvanecer tan apasionado como voluntario informe.

Quiere persuadir para que el despojo que intenta a los señores obispos, sus provisoros y vicarios, a los beneficiados y su Capitán Teniente que por las juntas en que concurrían las justicias eclesiástica y secular y algunas veces su Ilustrísima y los Beneficiados para nombrar prioste o mayordomo y haberse dado a los religiosos de San Juan de Dios; por consentimiento y disposición del Ilustrísimo don Francisco Martínez en el año de 1605, en donde permanecieron poco tiempo a causa de algún inconveniente que dicho señor Ilustrísimo supo; corresponde que el Cabildo tenga acción para consignarlo a la fundación Bethlemítica, acerca de cuya idea que no es más que suya, y de algunos que le congratulan, expone no halla inconveniente, ni reparo alguno sin reflexionar que ha muchísimos años que no hay tales juntas y aunque las hubiere no dan, ni podían dar arbitrio, ni jurisdicción al ayuntamiento, tocando privativamente nombrar mayordomo o administrar a su Señoría Ilustrísima.

La Venerable Escuela de Jesucristo está situada en dicho hospital y se ignora a qué venga esta noticia, porque ni los Padres tienen que hacer en ella, ni el informante ha entrado de hermano; lo cierto es que tocando todo esto privativamente a los señores obispos éstos dispondrán lo que más visto les sea.

La lámpara está dotada en los viernes de una capellanía que fundó doña Mariana de Armas, la que se enciende con puntualidad.

Las asistencias de médicos, cirujanos y sangradores las paga el Cabildo para socorro y alivio de todos los pobres y como los que entran en este hospital son de aquel número, les asisten en él del mismo modo que si estuviese cada uno en su casa.

El capellán de residencia tiene obligación en los días de precepto de misa en una de las enfermerías, que desde el primer capellán se regularon en ¿?, no más que con las de las imposiciones se pueden servir seis u ocho enfermeros si las hubiera (fol. 5).

A este hospital el que en las siete islas tiene alguna formalidad, pues vienen a él los enfermos gálicos de todas, pero es voluntario decir que se curan en él a más del mal venéreo, otras enfermedades y algunas heridas, porque tiene número determinado de camas que son treinta y dos en esta forma: ocho para hombres, y ocho para mujeres, la unción y las otras diez y seis en la misma forma; para ropa limpia y no teniendo más que dichas treinta y

dos y éstas limitadas, a excepción de dos para algunas personas que suelen curarse en cuarto separado se pregunta en qué camas, aposento o enfermería se curan las heridas u otras enfermedades? Pues o los han de acostar en las camas de los uncionados o en el suelo, fuera de que cuando ocurren, que es en los tiempos de primavera y otoño solamente se admiten los enfermos de gálico, con exclusión de otra cualquier persona o enfermedad. Lo que más que a todos consta al informante y actual administrador, cuyo número llega solamente en las dos estaciones a noventa y seis, sin admitirse más por la expresa orden del administrador y práctica que se observa, quedándose en todo tiempo sin curación muchos, así porque no pueden entrar en cada ocasión más que diez y seis, como porque cuando se acaban las tres porciones de otros tantos, entra la canícula y el rigor del invierno, en que no son provechosas las unciones, y si por este determinado número tiene rentas solamente este hospital, como con lo mismo tendrá para la fundación que tanto anhela, convalecencia, que solicita y decente alimento para los Padres que vengan a formalizarla, lo cierto es que el P. Fr. Juan de la Asunción que reside en esta isla con su eficacia y espíritu se habrá informado, o instruido bien de esta verdad y confesará no tiene cuenta a su Religión esta fundación, así por lo que va expuesto, como porque todo es imaginados arbitrios y futuras adquisiciones. Añádense a estas rentas lo que dejó don Francisco de la Torre, que dice llegaron

a quatrocientos pesos y doscientas fanegas de trigo y con esto para mantener el mismo número de pobres, con alguna más comodidad pues es precisa y que hay muchas cosas que reformar, podrán pasar, aunque con escasez si se pone en ejecución la convalecencia.

Este es el estado del hospital, según manifiesta el informe, en inteligencia de que es del pueblo construído y dotado a sus expensas, administrado por su elección, libre de patronato y solamente sujeto a la jurisdicción eclesiástica, como obra pía y que no halla inconveniente, ni reparo alguno para que el Ilustrísimo Cabildo, como cabeza y voz del pueblo, lo dé y consigne a la religión Bethlemítica, bajo la aprobación de las legítimas autoridades.

Válgate Dios por la pasión, cuanto sin reflexión solicitas. El Hospital de los Dolores lo construyó el pueblo? Habiéndolo fundado en las casas de su habitación y a sus expensas Martín de Xerez y su mujer, el pueblo lo ha dotado a sus expensas, esto es el Cabildo que lo representa?, señálese qué cosa haya dado este ayuntamiento para su fundación, fábrica, reedificación, sino las doblas que prestó a Martín de Xerez que se las pagó con puntualidad. Este hospital se administra por elección o nombramiento de dicho Cabildo? Dígase cuándo este ayuntamiento ha nombrado por sí administrador de él, tomando cuentas o razón de otra cosa que le pertenezca? Este hospital está sujeto a la jurisdicción Eclesiástica solamente como obra pía? Expresa el informante quién le dió y a sus antecesores la

administración que nombra capellán, sacristán, quién le tomara cuentas, las que en dando se sabrán cuánto ha suplido y lo que sobra para la fundación que tan fácilmente construye para comodidad de los pobres enfermos y suficiente alimento de los pobres.

(fol. 6) Es muy preciso, dice, dar convalecencia a los pobres después de curados y con este fin pidió al Ilustrísimo Sr. Morán licencia de fabricar galería para ello y mudar la casa o cuna de expósitos. Lo cierto es que se ha visto mudó la cuna porque no estaba en terreno de su aceptación, pero la galería para convalecencia se quedó en el tintero, aunque dice la ha suspendido por la ocurrencia de esta fundación y visto el tiempo desde que se labora en ella y en el que pidió la licencia, se viene a los ojos que por mudar la cuna pidió licencia para fabricar.

Extiéndese su dictamen a conferir dos hospitales a dichos Religiosos con la separación de hombres y mujeres y es constante que si se pudiera y hubiera caudales suficientes, sería la idea más aceptable por la mejor y más comodidad de unos y otros, pero siendo éste de Dolores para sola curación de hombres y el de San Sebastián para mujeres, queda en pie la dificultad de la convalecencia para ambos hospitales, como tan precisa y necesaria para total curación de todos aunque con más defraude de las rentas de ambos por las ¿? que preciso debe añadirse y en especial cómoda habitación y decente mantenimiento para dichos Padres en uno y otro.

Dice ser circunstancia considerable la situación del de Dolores por estar en el centro de la ciudad y si estuviera a poca distancia en otro paraje se vería la diferencia de concepto y empeño en el asunto. El principal objeto de esta fundación es el fruto de la enseñanza a la puericia asunto de mucha importancia para el público, sin advertir que en el de San Sebastián estuvieron estos Padres ejercitándolo con mucha estimación, en donde acudían casi todos los niños, sin impedimento, ni quebranto de todos los barrios de la ciudad y ningún impedimento se experimentó de los que acumula y si acaso hubiese sucedido distraerse los muchachos por la distancia, esto no provino de ella, sino de la poca aplicación de algunos, por lo que aun distando menos se podrá verificar y contrapesando la utilidad de la escuela con la que demuestra la fundación que tiene el de los Dolores (la que se le pidió y no presenta) atentas las circunstancias y últimas voluntades de su primer fundador Martín de Xerez, su formal reedificador don Bernardo de Fau y don Francisco de la Torre, que precisa y únicamente miran a la curación de ambos sexos, ya se verá cuánto más conveniente es ésta que la educación de niños, mayormente cuando nunca ha faltado en dicha ciudad quien lo practique, aunque no con las mismas ventajas, que bien lo hace claro conservarse la sociedad civil en todos los que se han inclinado y a sus hijos a frecuentar las escuelas.

Preténdese por el informante desvanecer los Patronatos, jurisdicciones, derechos y emolumentos a los señores

obispos sus provisos y vicarios, a Martín de Lerez (venerable benefactor) su capellán teniente representación de la casa de don Pedro Casabuena y administrador, derogando las últimas voluntades de éstos y otros impositores, sin más acuerdo que su dictamen, ni más dictamen que su idea

y luego entra a formar una compañía inusitable de hospitalidad solamente de hombres, otra separada de mujeres, escuela para niños, conventualidad de Religiosos, ingerimiento de habitación, fábricas de convalecencia, reforma de oficinas y finalmente una máquina de cosas verdaderamente inaccesibles, todo lo que bien considerado ya se deja ver en las reflexiones siguientes cuál es su designio.

La primera que expone es que el Hospital de Dolores con sus rentas es (fol. 7) ¿? asistir, mantener y curar a todos los pobres enfermos, hombres y mujeres de las siete islas, administrados y cobrados por su mayordomo y desde ésta se encuentran gravísimas dificultades, como han de ser suficientes estas rentas, si consisten (como deja dicho) en mil ducados y éstos con poca o ninguna diferencia son los que este hospital consume? Y como si con los presentes ahorros se consumen dichos mil ducados, éstos con los arbitrios y agencia de los Padres han de mantener y curar todos los enfermos y dejar lo equivalente para la cómoda manutención de los Religiosos?

Síguese la de la nueva e informe creación del hospital de Santa Cruz que dice se halla en aptitud de aliviar a los de esta ciudad cuando los pobres de aquel pueblo,

viendo todos que después que falleció el Excelentísimo sr. Benavides, ni se curan, ni se alimentan algunos pobres, y pues es verosímil según expone, que aquel pueblo lo cede y da a dichos Padres es más conforme aplicarlos a aquél y no a este de Dolores, en atención a que se fundó y condiciones no son como las de éste y que el temperamento es a propósito para la convalecencia, propio y principal instituto de esa esclarecida Religión.

Es la tercera que dichos Padres pondrán botica como lo acostumbran y que este renglón de las medicinas que vendieren al público reemplazara el principal costo de ellas y que los cien ducados que el Cabildo da de sus propios al boticario por la existencia de dicha botica e incomodidad que en ella pasa se les agreguen a dichos Padres, fallecido que sea el dicho boticario actual, esto se sienta como hecho, sin advertir que la muerte de éste la dispondrá Dios cuando fuere servido y puede vivir muchos años y en éstos ni los Padres (bajo este wupuesto) pueden poner botica y aunque la pongan y muera el boticario, no se hace creíble que su religiosidad y recogimiento se sujete a vender medicinas a medianoche y a todas horas, que es la obligación del actual boticario y el motivo porque el Cabildo le da la renta, ni se conformarán dichos religiosos con sólo las esperanzas de futuras limosnas y en perjuicio de tantos como intenta en su informe.

Síguese que la ejecución de esta planta trae la necesidad de otra para la curación de mujeres y su convale-

cencia, porque es preciso separarlas verificada la fundación de dichos Padres y no se alcanza como esto se entienda, pues ya separa los hombres de las mujeres señalando el de San Sebastián para mujeres y el de Dolores para hombres, ya los une afirmando que las rentas de éstos son capaces para la curación de todos los enfermos de ambos sexos de las siete islas y ya los vuelve a desunir, porque las mujeres no pueden permanecer en la clausura y fundación de los Padres. Y se pregunta dónde está el caudal que precisa para fabricar galerías de convalecencia, unir y formalizar la habitación de los Padres y demás que necesita el uno, dos o tres alas con sus respectivas camas, cada una un oratorio, cuarta para las amas y sirvientes y otro para la decente habitación del capellán, para el otro señalado seis u ocho mil pesos para todo y aunque para tanto es más, poco le queda donde están éstos afirman que la ermita de San Sebastián, según esta suele pueden aprovecharse de ella los materiales y que son de poco valor y lo mismo los cuartos que tiene por deteriorados (fol. 8) y mal distribuidos, con que puestas las pobres mujeres con su removido, su sacristán, amas y sirvientas, o han de ser ya fabricado todo, o que perezcan todos cuando menos se piense, según expone y está a la vista, siendo cierto que así el capellán como los demás se conformaran en morir cuando Dios lo disponga y no en otra manera.

No es de mi intención lo que se sigue dirigida a que el Capitán que hoy reside en el de Dolores pase con las mis

mas circunstancias de su institución y el sacristán al de San Sebastián con las mujeres porque los Padres no los han menester, lo cierto es que algunos pretenden incomodar para su particulares fines y se hacen menesterosos a causa de sus comodidades.

Dice también que las rentas de ambos hospitales añadiéndose la del de don Andrés Alvarez, que parece por inútil, dejó de defenderse como administrador del de Dolores, son suficientes para sustentar dos hospitales en que separadamente curen todos los enfermos de ambos sexos partiéndolas con equivalencia y proporción a las circunstancias de cada uno y no se encuentra motivo para este milagro porque si el de Dolores consume sus rentas en lo que necesita y debe cumplir aun añadiendo lo que dejó don Francisco de la Torre, camas y demás para la convalecencia a que no puede alcanzar como el de San Sebastián, que se sabe tiene solamente ciento y cincuenta pesos, puede sufrir la curación y convalecencia de todas las mujeres enfermas de las siete islas, ocurriendo este sexo a la curación en mayor número y de más demora en conseguir la sanidad, como lo enseña la experiencia.

Termina las reflexiones con decir es conveniente aplicar al de San Sebastián su ermita y huerta para el de mujeres, constituyendo de nuevo allí las demás oficinas y piezas que le faltan, o se traslada en otro sitio con las imágenes que allí existen, conservando así la memoria del fundador y el honorífico patronato del Ayuntamiento. Con esto

se corona la obra que es decir en el de San Sebastián permanezca su fundador, aunque se traslada y mude y consérvese el Patronato del Cabildo, aunque se acaben de consumir sus rentas, pero del de Dolores, ni tiene fundador, reedificador, ni Patronato, cosa extraña que éste lo dé el Cabildo a los Padres por absoluto dominio, sin tener algo en él y que el de San Sebastián lo cedan con la precisa advertencia de su fundador y existencia honorífica de su Patronato.

En esta forma, dice, le parece puede este Ayuntamiento ejecutar la contribución de los cien ducados y cien fanegas de trigo, siendo expreso de dicha Real Orden que no se graven para esta fundación los propios de la ciudad; con dichas cien fanegas de trigo y cien ducados solicitando si con las rentas de ambos hospitales habrá bastante para el establecimiento, manutención y permanencia de la nueva fundación.

Sabemos sin controversias que el de Dolores añadiendo lo que dejó don Francisco de la Torre, que aunque no está corriente a causa de las graves dependencias que actualmente se siguen sobre estos bienes, por la fundación de las cuantiosas capellanías y que dice puede llegar a cuatrocientos pesos y doscientas fanegas de trigo, tiene de renta anual mil trescientos sesenta y más ducados y trescientas y treinta fanegas de trigo, con lo que es imposible mantener (no se dice el ¿? y estrecho alimento de los religiosos) sino solamente la curación y convalecencia (fol. 9) de hombres. El de San Sebastián es constante tiene ciento y cin-

cuenta pesos, con lo que es muy imposible alimentar los religiosos, ama y sirvientes y que convalezcan y se curen las mujeres.

Todo lo dicho es según el dictamen de la razón, papeles y noticias verídicas sin haber que sujetar a ¿? inteligencia como dictamen propio, pues ni mueve pasión de voluntario dictamen, ni hay fin particular que incite. Deseando en todo lo que más conforme sea al servicio de Dios y Reales determinaciones.

Apéndice XXIII

INTERROGATORIO SOBRE "NON CULTO" (1698) (1)

Interrogatorio del Abogado

(fol. 42) Celedón de Berraondo en nombre del convento y de religiosos de nuestra Señora de Belén, y del cabildo, justicia y regimiento de esta muy noble y leal ciudad, y en virtud de sus poderes que tengo presentados en los autos que sigo sobre que se reciba la información (folio 42v) de no habérsele dado culto al Venerable Pedro de S. J. B. ni a sus imágenes, y porque debe ser prueba la averiguación y examen sobre no habérsele dado culto al dicho siervo de Dios, ni hecho por alguna persona o personas demostraciones que lo indiquen, en conformidad de lo dispuesto por nuestro muy santo Padre Urbano Octavo de feliz memoria en sus decretos generales promulgados en la congregación de esta Santísima Inquisición el año de mil 621 y confirmados y publicados por su Breve especial el de 634 se ha de servir V. mrd. mandar se haga diligente Inquisi-

(1) ASV, SCR, nº 949, fol. 42-45v; Fondo Betlemiti, nº 4, fol. 227-228v.

ción sobre lo referido y en su consecuencia se examinen los testigos que fueren presentados, por los artículos que en este escrito se contienen. A Vmd. (fol. 43) pido y suplico sea muy servido haber por presentados dichos artículos y con su vista mandar hacer particular proceso en razón de el no culto conforme a lo que llevo pedido.

Primeramente sean preguntados los testigos si conocieron al dicho Venerable s. de D. P. de S. J. B. y de cuánto tiempo a esta parte, en qué lugar y cuál fue la causa de su conocimiento y si alguna vez les habló y cuántas y de qué cosas y negocios y si hubo algunas personas presentes que lo viesan y quiénes fueron.

2.- Item si saben que nació en una de las islas de las Gran Canaria que es la de Tenerife en el lugar de ella llamado Chasna en donde fue Bautizado y Confirmado ¿? de lo cual hay pública voz y fama de Católicos, Píos y legítimos Padres y de legítimo matrimonio, si los conocen o tuvieron noticia (fol. 43v) de ellos y de sus nombres.

3.- Item si saben que el dicho siervo de Dios vino a esta ciudad de Santiago de Guatemala el año de mil651 y que vino y anduvo en traje de seglar dando siempre muchas muestras de honestidad y virtud y después recibió el hábito descubierto de la tercera orden del Señor San Francisco con el cual continuó los restantes días de su vida adelantando siempre lo esclarecido de sus virtudes, buen

ejemplo, especiales aplicaciones de devoción y amor de Dios.

4.- Iten si saben que el dicho siervo de D. vivió y murió con fama y opinión de santidad, virtudes y milagros. La cual fama continuamente más y más creció y crece con los tiempos en la estimación de ¿? varones.

(fol. 44) 5.- Iten si saben que el V. s. de D. pasó de esta presente vida a la del Señor el día lunes 21 de abril del año de 1667 y que después de hechas sus exequias fue enterrado en la iglesia del Señor San Francisco de esta ciudad en la bóveda en que se entierran los religiosos de dicho convento, sin que se obrase en ello novedad en cuanto a la igualdad de su sepultura con la de los otros, sin eminencia o adorno alguno, y que ni cerca de su sepulcro ni en otra parte cerca de sus imágenes hay colgadas o de cualquier otra manera colocadas tablillas vivas, doneros, dones u otras cualesquiera insignias, que denoten culto y veneración lo cual fue y es verdadero y público y notorio y fue y es pública voz y fama.

(fol. 44v) 6.- Iten si saben que fue y es verdad que sus imágenes o retratos en ninguna parte absolutamente se hallan pintadas, esculpidas o de otra manera estampadas con rayos, laureolas, esplendores, insignias, coronas o con otro cualquier signo que de sí traiga o induzca pú-

blica veneración y culto.

7.- Iten si saben que fue y es verdad que las imágenes de dicho s. de D. ni en altares ni en iglesias, oratorios, ni otros lugares públicos han sido puestas ni con rayos ni esplendores ni sin ellos. Y así mismo si saben que fue y es verdad que cerca del sepulcro de dicho V. s. de D. ni en otra parte cerca de sus imágenes o reliquias nunca se encendieron ni retuvieron, ni al presente se encienden, ni tienen lámparas, candelas, cirios o otras (folio 45) cualesquier luminaria.

8.- Iten si saben que fue y es verdad que así cerca del dicho sepulcro como cerca de la persona del dicho s. de D. P. de S. J. B., o otro lugar donde se haya hecho memoria vía por vía de exequias ni en otra alguna parte, jamás sea obrado ¿?, o otra cosa que indique señal de pública veneración y adorno, y que aunque es así que se trasladaron los huesos del dicho s. de D. de su sepulcro a otro lugar haciéndole nuevas exequias y recomendaciones a Dios de su alma, no por eso se le quiso dar culto o veneración ni por ello se hizo demostración que lo denotase y que los dichos huesos se pusieron en lugar donde había otros de religiosos a quienes en ninguna manera se dió semejante culto, todo lo cual saben los testigos porque lo vieron y respectivamente lo oyeron (fol. 45v) que nunca se dijo o

hizo cosa alguna en contrario y saben no puede ser de otra manera de como va articulado porque si fuera lo contrario lo hubieran visto oído o de otra manera sabido y de lo referido hay pública voz y fama fue y es público y notorio.

9.- Iten declaren los testigos si fue y es verdad que todas las predichas cosas y cada una de ellas son y fueron públicas y notorias de las cuales no solamente en esta ciudad donde el dicho s. de D. vivió 15 años, murió y fue sepultado, sino también en otros cercanos y remotos lugares siempre hubo y hay pública voz y fama que siempre estuvo inconursa de tal suerte constante, que nada se dijo, oyó o hizo alguna vez en contrario de lo que en dichos artículos se expresa = Licenciado Don Antonio de Padilla = Celedón de Verraondo.

Presentación del interrogatorio del abogado
y lista de los testigos (2)

(fol. 46) En la ciudad de Santiago de Guatemala, en trece días del mes de octubre de mil seiscientos y noventa y ocho años, estando en la sala principal de la vivienda del hospital del señor San Pedro fundado en esta ciudad. Lugar señalado para las audiencias públicas de esta causa, donde tiene su asistencia el señor Bachiller Don Pedro López de Ramales, tesorero de la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad, parecía el alférez Celedón de Verraondo Procurador del número de la audiencia y real chancillería de esta corte y síndico del Cabildo, Justicia y Regimiento de esta muy noble y leal ciudad de Santiago de Guatemala que lo es de la religión de convalientes de nuestra señora de Bethlem y con asistencia del Bachiller Don José Dorantes presbítero Promotor Fiscal de la curia eclesiástica de este obispado de Guatemala (fol. 46v).
Habiendo sido citado antes por el bachiller don Miguel de Carranza de Córdoba presbítero cursor nombrado para esta causa y reproducida de nuevo la dicha citación por el dicho alférez don Celedón de Verraondo ante el dicho señor tesorero, el dicho promotor fiscal protesto de nuevo no se haga cosa contraria de los decretos promulgados por nues-

tro muy santo Padre Urbano octavo = El dicho Celedón de Verraondo Procurador, exhibió y presentó los artículos contenidos en el pedimento antecedente con la memoria de los testigos que se refiere, y vista por su merced el dicho señor tesorero Don Pedro López de Ramales juez comisario subdelegado de esta causa, habiéndosele leído el dicho pedimento artículos y memoria presentada, por mí el (folio 47) Notario Público los hubo por presentados y mandó dar copia y traslado al dicho Bachiller Don José Dorantes presbítero Promotor fiscal de la curia eclesiástica de este dicho obispado de Guatemala para que dentro de diez días que corran y se cuenten desde el día de la notificación responda y presente interrogatorios y el dicho Celedón de Verraondo procurador de la R. de C. de N. S. de B. y de esta muy noble c. de S. de G. comparezca ante su mod. a hacer el juramento de calumnia, así lo proveo, mando y firmo, siendo testigos llamados el Bachiller José de Castro y Don Pedro de Barrena presbíteros y vecinos de esta dicha ciudad = Bachiller Pedro López de Ramales = testigo rogado José de Castro = testigo rogado = Don Pedro de Barrena = ante mí Ignacio de Agreda Notario Público.

(fol. 47v) En la ciudad de Santiago de Guatemala en trece días del mes de octubre de 1698 años, yo Don Miguel de Carranza y Córdoba presbítero notario del Santo Oficio de la Inquisición en este reino, cursor nombrado en esta causa sobre la Beatificación y C. del V. s. de D.

P. de S. J. leí y notifiqué el traslado del escrito e interrogatorio presentado por el Alférez Celedón de Verraondo Procurador síndico en esta ciudad y de la R. de C. de N.S. de B. contenido en las dos hojas antecedentes y de la memoria por él presentada al Bachiller Don José Dorantes presbítero Promotor fiscal de esta curia eclesiástica en este obispado en su persona y dijo lo que de ello doy fe = Don Miguel de Carranza y Córdoba Cursor nombrado.

(fol. 48) Memoria de los testigos que han de jurar en la información, de no habérsele dado culto al V. s. de D. P. de S. J. B., son como sigue:

- El Señor Doctor Don Juan de Cárdenas, maestrescuela de dicha Santa Iglesia.
- El Maestro Don Carlos de Coronado y Ulloa.
- El Maestro Don José Tomás de Temiño.
- El Maestro Don Francisco Dávila Valenzuela Rector del colegio seminario de nuestra Sra. de la Asunción.
- El Bachiller Don Juan de Salazar.
- El Bachiller Don Diego de Baldisón.
- El Capitán don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, Regidor perpetuo de esta ciudad.
- El Capitán Don Tomás de Siliezar y Velasco Regidor perpetuo de esta ciudad.
- El Maestro de campo Don Sancho Alvarez de Astu-

rias.

(fol. 48v)

- Don Francisco de Arrevillaga.
- El Capitán Don Lorenzo de Montufar, Regidor perpetuo de esta ciudad.

Apéndice XXIIV

INTERROGATORIO SOBRE "NON CULTO" (1)

Interrogatorio del Fiscal

(fol. 57v) El Bachiller Don José Dorantes clérigo presbítero y promotor fiscal en la causa de la Beati. y C. del V. s. de D. P. de S.J.B., digo que Vnco. se ha de servir domador que los testigos incluídos y que se han de examinar acerca de los artículos dados en los autos para enseñanza de la obediencia a los decretos promulgados por el señor Urbano VIII de feliz ¿? sobre el no culto antes que sean (.....)

(fol. 58) preguntados diligente y separadamente por las preguntas siguientes: Las 12 primeras preguntas son iguales a las del interrogatorio de 1702.

13.- (fol. 60) Sea preguntado si sabe que el pueblo tenga devoción con el s. de D. P. de S.J. B. y si dijere que sí sea preguntado cómo lo sabe y con qué ocasión comen-

(1) ASV, SCR, nº 949, fol. 57v-62; Fondo Betlemiti, nº 4, fol. 238v-241.

zó y si persevera todavía dando la causa de su ---

14.- Sea preguntado si ha visto o oído decir que alrededor, cerca o en el mismo sepulcro del S. de D. P. de S.J.B. o en la iglesia, monasterios o otros cualesquier, oratorios, capillas, altares, o en cualesquier otro lugar público, así dentro como fuera de la ciudad o en otra parte hayan sido expuestas o retenidas alguna vez imágenes, estatuas o estampas del dicho s. de D., pintadas o esculpidas (.....)

(fol. 60v) afirmativamente sea preguntado (.....) de la calidad de ellas y otras circunstancias con la razón de su ciencia.

15.- Sea preguntado si alguna vez ha visto o oído decir que las imágenes o estampas del siervo de Dios hayan sido alguna vez esculpidas pintadas o de otra cualesquier manera expresadas, o se hallan rayos, laureles y esplendores, o con otro cualquier signo que denote culto y veneración y si dijere que sí sea preguntado en qué lugar o en qué lugares las vió y declare la señal de veneración con la causa de su ciencia.

16.- Sea preguntado si sabe, o ha oído decir, que a su alrededor, cerca, o junto al dicho sepulcro o en otra parte, en cualquier lugar cerca de las imágenes o reliquias de dicho Siervo de Dios ha habido colgados o en alguna manera retenidas... (fol. 61) votivas, donativos Dones, o algunas co-

sas del mismo género, o se han quitado, o dónde se retenga al presente, señalado el lugar justamente con la causa de su ciencia.

17.- Sea preguntado si sabe o vió o oyó decir que alrededor o junto al dicho sepulcro o en otra parte cerca de las imágenes o reliquias del siervo de D. P. de S.J.B. se han encendido o retenido lámparas, candelas o otras cualesquier luminaria, si todavía permanecen encendiéndose, dando en todo la causa de su ciencia.

18.- Si sabe, o ha oído decir que alrededor o junto al dicho sepulcro, o cerca de las imágenes y en otra parte y en lugares públicos se ha escrito, esculpido, o en otra manera explicado epitafios, rótulos o títulos en honra del S. de D. y los declare si todavía permanecen, con la causa de su ciencia.

19.- Si sabe o ha oído decir que cerca de la persona (fol. 6lv) o memoria de dicho siervo de D. se ha celebrado, hecho o de cualquier manera obrado alguna cosa que signifique pública veneración y culto, y si respondieren afirmativamente sea preguntado en qué consiste la tal cosa, y por quién y por quiénes se ha hecho y desde qué tiempo y en qué lugar y si se hace al presente dando en todo la causa de su ciencia.

20.- Si en cuanto al testigo según las cosas predichas de cualesquier manera depusiere de fama sea preguntado

qué cosa sea fama y si ésta floreció en alguna parte del pueblo o si en la mayor parte, o si se erigió de causas probables o más fue vano rumor del pueblo, si tuvo origen de personas muy afectas o interesadas, esto es con juntas, amigos, religiosos del mismo orden, o por otra parte, que por razón de la Iglesia o lugar en que descansa (fol. 62) el cuerpo del siervo de Dios o por otro cualesquier causa puedan tener algún interés, o a lo menos de afecto, si las personas de quienes nació la fama fueron graves y fidedignas, o no, si leves y rústicas, o otros idiotas. Si la tal fama fue constante y perpetua o se desvaneció brevemente y por poco tiempo si contra la tal fama alguna vez se ha dicho, hecho u obrado, oído alguna cosa en contra. Finalmente si la tal fama resplandece no solamente en los lugares donde el siervo de Dios vivió y murió y fue sepultado, sino también en otros lugares y qué lugares o más asina en otros lugares tan solamente, y no en aquellos en que vivió, murió y fue sepultado y de dónde procedió, no haber esta fama en todos los lugares en lo demás supla la piedad e integridad y diligencia del señor, que debe examinar a quien se da facultad de añadir otros.

Constructo ab anno 1700 ad 1707 TESTIGOS

APPENDICE 25(1)

SUMMARIUM Num. 10, & 11.

quello, che in esso si contiene col medesimo obbligo: e rilavato, e così lo disse, concesse, e si sottoscrisse, essendo stati testimoni presenti il Baciller Don Michele Diegues Sacerdote, Don Diego di Arguelo Scrivano Regio, e Giovanni di Savalla Zovalla, tutti Cittadini di questa detta Città.

Zelatorum di Verracento.

Avanti di me = Filippo Diaz Scrivano Regio, e della Provincia.

Num.	Nomen, Cognomen, Etas.	Indictio	Citatio	Iuramentum	Examen	Num. 11: Tabella Testium primi Processus Informativi constructi ab anno 1700: ad 1707.
1	Illustrissimus D. Don Nicolaus, Regno de Cabrera Decanus Sanctae Ecclesiae Cathedralis, annorum 75. Proc. fol. 1246, 1380.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1246	Die 24. Julii 1702 Proc. fol. 1251. ter.	Die 18. Septemb. 1702 Proc. fol. 1261	Die 28. Februarii 1703 Proc. fol. 1379. ad 1402.	
2	Admodum Rev. Dominus Don Petrus Rosveta Sacerdos annorum 56. Proc. fol. 1406., & ter.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1247	Die 24. Julii 1702 Proc. fol. 1252. ter.	Die 18. Septemb. 1702 Proc. fol. 1263. ter.	Die 12. Martii 1703 Proc. fol. 1404. ad 1423.	
3	Admodum Rev. Dominus Don Dilacus de Baldison Sacerdos annorum 58. Proc. fol. 1424.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1246. ter.	Die 24. Julii 1702 Proc. fol. 1252. ter.	Die 18. Septemb. 1702 Proc. fol. 1264. ter.	Die 16. Aprilis 1703 Proc. fol. 1425. ad 1442.	

Num.	Nomen, Cognomen, Aet.	Inductio	Citatio	Iuramen- tum	Examen
1012	Admodum Rev. Pa- ter Magister Frater Rodericus de Va- lenzucla Ordinis B. Mariae de Mer- cede annorum . . . Proc. fol. 1446.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1246. ter.	Die 24. Julii 1702 Proc. fol. 1287. ter.	Die 13. Novemb. 1702 Proc. fol. 1333. ter.	Die 30. Aprilis 1703 Proc. fol. 1444. ad 1466.
5	Frater Didacus de Molina Religiosus Laicus Ordinis Bea- tae Mariae de Mer- cede annorum 72. Proc. fol. 1470.	Die 12. Julii 1702 Proc. fol. 1246. ter.	Die 24. Novemb. 1702 Proc. fol. 1288. ter.	Die 13. Novemb. 1702 Proc. fol. 1336. & ter.	Die 11. Maji 1703 Proc. fol. 1468. ad 1492. ter.
6	Admodum Rev. Pa- ter Magister Frater Dominicus del Re Ordinis Prædicato- rum annorum 62. Proc. fol. 1497. ter.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1246. ter.	Die 14. Decembr. 1702 Proc. fol. 1294.	Die 15. Novemb. 1702 Proc. fol. 1348. ter.	Die 22. Maji 1703 Proc. fol. 1495. ad 1515.
7	Illustrissimus Domi- nus Signifer Don Joannes de Caseres annorum 70. Proc. fol. 1520.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1247.	Die 7. Novemb. 1702 Proc. fol. 1285.	Die 12. Novemb. 1702 Proc. fol. 1323.	Die 25. Maji 1703 Proc. fol. 1517. ter. ad 1534.

Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio	Citatio	Terminum.	Examen
Admodum Rev. Pater Magister Fr. Augustinus Cano Ordinis Prædicatorum minorum 52. Proc. fol. 1539. ter.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1246	Die 14. Decembr. 1702 Proc. fol. 1293. ter.	Die 15. Novemb. 1702 Proc. fol. 1361	Die 31. Maji 1703 Proc. fol. 1537. ad 1553.
Dominus Nicolaus à Sancta Maria Aiala annorum 53. Proc. fol. 1557. ter.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1247. ter.	Die 7. Novemb. 1702 Proc. fol. 1285	Die 12. Novemb. 1702 Proc. fol. 1324	Die 4. Junii 1703 Proc. fol. 1555. ter. ad 1617. ter.
Magnificus Eugenius Nicolaus annorum 78. Proc. fol. 1622. 43r.		Die 6. Novemb. 1702 Proc. fol. 1280	Die 9. Novemb. 1702 Proc. fol. 1303	Die 25. Junii 1703 Proc. fol. 1620. ad 1650. ter.
Admodum Rev. Pater Frater Laurentius de Guevara Religiosus Ordinis Minorum observant. S. Francisci annorum 62. Proc. fol. 1635. ter.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1245	Die 16. Novemb. 1702 Proc. fol. 1293	Die 23. Novemb. 1702 Proc. fol. 1367. ter.	Die 7. Julii 1703 Proc. fol. 1653. ad 1674.
Admodum Rev. Pater Magister Frater Matthias de Caranza Ordinis Prædicatorum annorum 62. Proc. fol. 1678. ter.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1246. ter.	Die 14. Novemb. 1702 Proc. fol. 1291	Die 15. Novemb. 1702 Proc. fol. 1363. ter.	Die 17. Julii 1703 Proc. fol. 1676. ad 1704.

1013

Nam.	Nomen, Cognomen, Aetas.	Inductio.	Citatio.	Iuramentum.	Examen.
1014 13	Admodum Rev. Pater Frater Aloysius Jimenez Botcome Religiosus Minorum Observantium Sancti Francisci annorum 79. Proc. fol. 1709. ter.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1246	Die 16. Novemb. 1702 Proc. fol. 1293	Die 23. Novemb. 1702 Proc. fol. 1366. ter.	Die 27. Julii 1703 Proc. fol. 1707. ad 1724. ter.
14	Admodum Rev. Pater Magister Frater Franciscus de Paces & Quinones Ordinis Predicatorum annorum 64. Proc. fol. 1729. ter.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1246. ter.	Die 14. Decembr. 1702 Proc. fol. 1293. ter.	Die 15. Novemb. 1702 Proc. fol. 1361. ter.	Die 6. Augusti 1703 Proc. fol. 1727. ad 1764. ter.
15	Admodum Rev. Pater Frater Petrus de Miranda Ordinis Minorum Observantium S. Francisci annorum 63. Proc. fol. 1770.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1246	Die 16. Novemb. 1702 Proc. fol. 1293. ter.	Die 13. Novemb. 1702 Proc. fol. 1364. ter.	Die 27. Augusti 1703 Proc. fol. 1787. ad 1786. ter.
16	Rev. Dominus Don Philippus de Mendoza Patrus Coadjutor Ecclesie Cathedralis annorum 48. Proc. fol. 1791.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1246	Die 6. Novemb. 1702 Proc. fol. 1788. ter.	Die 7. Novemb. 1702 Proc. fol. 1299. ter.	Die 4. Septemb. 1703 Proc. fol. 1789. ad 1810. ter.
17	Dominus Capitaneus Don Franciscus Antonius de Montufar annorum 56. 201. fol. Proc. fol. 1815.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1247.	Die 6. Novemb. 1702 Proc. fol. 1288. ter.	Die 11. Novemb. 1702 Proc. fol. 1305. ter.	Die 12. Septemb. 1703 Proc. fol. 1812. ter. ad 1834.

SUMMARIVM Nomen. -1.015-

Nom.	Nomen, Cognome, & Aetas.	Inductio.	Citatio.	Examen-tem.	Examen-tem.
18	Magnificus Thomas Caravia Sutor annorum 72. Proc. fol. 1838. ter.	Die 11. Julii 1702. Proc. fol. 1247. ter.	Die 8. Novemb. 1702. Proc. fol. 1280.	Die 12. Novemb. 1702. Proc. fol. 1325. ter.	Die 24. Septemb. 1703. Proc. fol. 1836. ad 1850.
19	Admodum Rev. Pater Fr. Gaspar de Covar Religiosus Ordinis B. Mariae de Mercede annorum 58. Proc. fol. 1865.	Die 11. Julii 1702. Proc. fol. 1246. ter.	Die 12. Novemb. 1702. Proc. fol. 1238.	Die 13. Novemb. 1702. Proc. fol. 1335. ter.	Die 1. Octobris 1703. Proc. fol. 1862. ter. ad 1888. ter.
20	Rev. Dominus Don Ferdinandus Velazquez de Guzman Sacerdos annorum 49. Proc. fol. 1893.	Die 11. Julii 1702. Proc. fol. 1247.	Die 7. Novemb. 1702. Proc. fol. 1280. ter.	Die 11. Novemb. 1702. Proc. fol. 1305.	Die 11. Octobris 1703. Proc. fol. 1890. ter. ad 1917.
21	Frater Joseph Alexius de Sancta Cruce Tertiarius Sancti Francisci annorum 68. Proc. fol. 1921. ter.	Die 11. Julii 1702. Proc. fol. 1247. ter.	Die 7. Novemb. 1702. Proc. fol. 1281. ter.	Die 11. Novemb. 1702. Proc. fol. 1310. ter.	Die 22. Octobris 1703. Proc. fol. 1919. ad 1947. ter.
22	Dominus Joannes de Zuniga Zalazar annorum 100. Proc. fol. 1958.	Die 11. Julii 1702. Proc. fol. 1247. ter.	Die 7. Novemb. 1702. Proc. fol. 1281.	Die 11. Novemb. 1702. Proc. fol. 1307.	Die 6. Novemb. 1703. Proc. fol. 1955. ter. ad 1961.

1015

Núm.	Nomen & Cognomen Aet.	Indictio	Citatio	Invenio- tum.	Examen
25	Rev. Dominus Don Franciscus Davila Valenzuela Rector Collegii, & Semi- narii annorum 52. Proc. fol. 1366.	Die 11. Julii 1702	Die 24. Julii 1702	Die 18. Septemb. 1702	Die 9. Novemb. 1703
		Proc. fol. 1246. ter.	Proc. fol. 1252.	Proc. fol. 1265. ter.	Proc. fol. 1263. ter. ad 1995.
26	Admodum Rev. Pa- ter Fr. Nicolaus Ze- ron de Quinones, Magister Provincia- lis Ordinis S. Fran- cisci annorum 53. Proc. fol. 2000. ter.	Die 11. Julii 1702	Die 17. Decembr. 1702	Die 10. Novemb. 1702	Die 19. Novemb. 1703
		Proc. fol. 1245.	Proc. fol. 1294. ter.	Proc. fol. 1299. ter.	Proc. fol. 1293. ad 2016. ter.
25	Magnificus Alphon- sus Solis de la Pace Sculptor annor- um 60. Proc. fol. 2021.	Die 11. Julii 1702	Die 14. Decembr. 1702	Die 13. Novemb. 1702	Die 26. Novemb. 1703
		Proc. fol. 1248.	Proc. fol. 1295.	Proc. fol. 1351. ter.	Proc. fol. 2013. t. r. ad 2047.
26	Rev. Dominus Don Laurentius Gonza- lez de Macda Sa- cerdos annorum 60. Proc. fol. 2052.	Die 11. Julii 1702	Die 12. Octobris 1702	Die 12. Octobris 1702	Die 13. Decembr. 1703
		Proc. fol. 1247.	Proc. fol. 1269. ter.	Proc. fol. 1272.	Proc. fol. 2040. ter. ad 2079.
27	Illustrissimus Domi- nus Don Saneius Al- varez de Asturias, & Nava annor. 57. Proc. fol. 2033. ter.	Die 11. Julii 1702	Die 15. Decembr. 1702	Die 2. Januarii 1703	Die 2. Januarii 1703
		Proc. fol. 1247.	Proc. fol. 1275.	Proc. fol. 2030.	Proc. fol. 2031. ter. ad 2095. ter.

Alum.	Nomen, Cognomen Aldas.	Inductio	Citatio	Incumben- tium	Examen
28	Admodum Rev. Do- minus Don Joannes de Cardenas & reli- diaconus Ecclesie Cathedralis anno- rum 63. Proc. fol. 2100. ter.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1246.	Die 24. Julii 1702 Proc. fol. 1251. ter.	Die 1. Septemb. 1702 Proc. fol. 1262.	Die 8. Januarii 1704 Proc. fol. 2098. ad 2139. ter.
29	Admodum Rev. Pa- ter Lectus Jubilatus Fr. Franciscus Vaf- quez Ordinis Sancti Francisci annor. 77. Proc. fol. 2146. ter.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1246.	Die 16. Novemb. 1702 Proc. fol. 1292. ter.	Die 23. Novemb. 1702 Proc. fol. 1305. ter.	Die 21. Januarii 1704 Proc. fol. 2144. ad 2192.
30	Dominus Capita- neus Don Thomas de Silieza Velasco annorum 55. Proc. fol. 2215.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1247.	Die 7. Novemb. 1702 Proc. fol. 1285.	Die 12. Novemb. 1702 Proc. fol. 1322. ter.	Die 11. Februarii 1704 Proc. fol. 2212. ter. ad 2226. ter.
31	Fr. Thomas Gar- zia Tertiarius San- cti Francisci anno- rum 52. Proc. fol. 2231. ter.	Die 11. Julii 1702 Proc. fol. 1247. ter.	Die 10. Novemb. 1702 Proc. fol. 1286. ter.	Die 12. Novemb. 1702 Proc. fol. 1330.	Die 18. Februarii 1704 Proc. fol. 2229. ad 2247. ter.
2 *O cio.	Rinus Pater Frater Rodericus deCruce Generalis Religio- nis Fratrum Betle- mitarum annor. 67. Proc. fol. 2276. ter.	Die 3. Martii 1703 Proc. fol. 2253.	Die 6. Martii 1703 Proc. fol. 2272. ter.	Die 9. Martii 1704 Proc. fol. 2275. ter.	Die 9. Martii 1704 Proc. fol. 2275. ter. ad 2320.

1017

Nom.	Donum	Conventus	Inductio	Citatio	Interamen- tum	Examen- tum
33 Ex Off- cio	Admodum Rev. Pa- ter Frater Antonius de Quiroga Ordinis S. Francisci anno- rum 58.	Proc. fol. 2327.	Die 3. Martii 1704 Proc. fol. 2255.	Die 6. Martii 1704 Proc. fol. 2272. ter.	Die 3. Aprilis 1704 Proc. fol. 2326. ter.	Die 3. Aprilis 1704 Proc. fol. 2325. ad 2342. ter.
34 Ex Off- cio	Admodum Rev. Pa- ter Presentatus Fr. Emanuel de Arten- ga & Carranza Ordinis S. Dominici annorum 57.	Proc. fol. 2347. ter.	Die 3. Martii 1704 Proc. fol. 2255.	Die 6. Martii 1704 Proc. fol. 2273. ter.	Die 7. Aprilis 1704 Proc. fol. 2347.	Die 7. Aprilis 1704 Proc. fol. 2346. ad 2360.
35 Ex Off- cio	Admodum Rev. Do- minus Don Josephus Thomas de Torvi- gno Praepositus Con- gregationis S. Phi- lippi Neri anno- rum 63.	Proc. fol. 2364. ter.	Die 3. Martii 1704 Proc. fol. 2255.	Die 6. Martii 1704 Proc. fol. 2273.	Die 10. Aprilis 1704 Proc. fol. 2363. ter.	Die 10. Aprilis 1704 Proc. fol. 2362. ter. ad 2381. ter.
36 Ex Off- cio	Admodum Rev. Pa- ter Ignatius de Aspetia Sacerdos Societatis Jesu an- norum 55.	Proc. fol. 2386. ter.	Die 3. Martii 1704 Proc. fol. 2255.	Die 6. Martii 1704 Proc. fol. 2273.	Die 11. Aprilis 1704 Proc. fol. 2386.	Die 14. Aprilis 1704 Proc. fol. 2384. ter. ad 2398.
37 Ex Off- cio	Admodum Rev. Pa- ter Magister Fr. Di- dacus de Rivas Re- ligiosus Ord. B. Ma- riae de Mercede an- norum 58.	Proc. fol. 2404.	Die 3. Martii 1704 Proc. fol. 2255.	Die 7. Martii 1704 Proc. fol. 2274.	Die 18. Aprilis 1704 Proc. fol. 2403. ter.	Die 18. Aprilis 1704 Proc. fol. 2402. ad 2420.

Numer.	Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio.	Citatio.	Iterum.	Visum.
38 Ex Officio.	Admodum Rev. Pater Josephus à Purificatione Ordinis B. Mariæ de Betleem annorum 74. Proc. fol. 2425.	Die 19. Aprilis 1704 Proc. fol. 2419	Die 6. Martii 1704 Proc. fol. 2273. ter.	Die 22. Aprilis 1704 Proc. fol. 2424. ter.	Die 22. Aprilis 1704 Proc. fol. 2423. ter. ad 2453. ter.
39 Ex Officio.	Dominus Capitaneus D. Gregorius de Leon Morasalla, & Tevar Conservator Primarius S. Jacobi annorum 65. Proc. fol. 2457. ter.	Die 3. Martii 1704 Proc. fol. 2255. ter.	Die 7. Martii 1704 Proc. fol. 2274	Die 5. Maji 1704 Proc. fol. 2457. ter.	Die 5. Maji 1704 Proc. fol. 2456. ad 2466. ter.
40 Ex Officio.	Dominus Capitaneus D. Nicolaus de Valenzuela Scriba Regius annorum 52. Proc. fol. 2471.	Die 5. Maji 1704 Proc. fol. 2466. ter.	Die 8. Maji 1704 Proc. fol. 2469	Die 9. Maji 1704 Proc. fol. 2470	Die 9. Maji 1704 Proc. fol. 2469. ter. ad 2485. ter.
41 Ex Officio.	Dominus Don Simeon Percira Officialis Secretaria Camera annorum 66. Proc. fol. 2489. ter.	Die 14. Maji 1704 Proc. fol. 2485	Die 16. Maji 1704 Proc. fol. 2488	Die 16. Maji 1704 Proc. fol. 2489	Die 16. Maji 1704 Proc. fol. 2428. ad 2505. ter.
42 Ex Officio.	Illust. D. Commissarius Generalis Don Melchior de Menelos, & Medrano Eques Ordinis S. Jacobi annorum 80. Proc. fol. 2510.	Die 3. Martii 1704 Proc. fol. 2255. ter.	Die 7. Martii 1704 Proc. fol. 2274. ter.	Die 30. Maji 1704 Proc. fol. 2509. ter.	Die 30. Maji 1704 Proc. fol. 2508. ter. ad 2522.

1019

Num.	Nomen, Cognomen, Aetas.	Inductio	Citatio	Iuramentum	Examen
43 Ex Officio	Domina Nicolassa Gonzalez Davila Vidua annorum 70.	Die 4. Junii 1704	Die 9. Junii 1704	Die 10. Junii 1704	Die 10. Junii 1704
	Proc. fol. 2533.	Proc. fol. 2526	Proc. fol. 2531	Proc. fol. 2532. ter.	Proc. fol. 2531. ad 2538.
44 Ex Officio	Domina Josepha de Pineda annorum 51.	Die 4. Junii 1704	Die 11. Junii 1704	Die 12. Junii 1704	Die 12. Junii 1704
	Proc. fol. 2542. ter.	Proc. fol. 2526. ter.	Proc. fol. 2540. ter.	Proc. fol. 2542	Proc. fol. 2542. ter. ad 2546.
45 Ex Officio	Domina Cecilia de Obando annorum 50.	Die 4. Junii 1704	Die 11. Junii 1704	Die 12. Junii 1704	Die 12. Junii 1704
	Proc. fol. 2551.	Proc. fol. 2526. ter.	Proc. fol. 2549	Proc. fol. 2550. ter.	Proc. fol. 2549. ad 2555.
46 Ex Officio	Domina Joannae de Covar annorum 53.	Die 4. Junii 1704	Die 15. Junii 1704	Die 16. Junii 1704	Die 16. Junii 1704
	Proc. fol. 2559. ter.	Proc. fol. 2526. ter.	Proc. fol. 2557	Proc. fol. 2559	Proc. fol. 2558. ad 2563. ter.
47 Ex Officio	Domina Josepha de Quinones annorum 50.	Die 4. Junii 1704	Die 17. Junii 1704	Die 18. Junii 1704	Die 18. Junii 1704
	Proc. fol. 2568.	Proc. fol. 2527	Proc. fol. 2566	Proc. fol. 2567. ter.	Proc. fol. 2566. ter. ad 2570. ter.

Num.	Nomen, Cognomen, Aetas.	Inductio	Citatio	Iuramentum	Examen
48 Ex Officio.	Sebastiana de Quinones annorum 52. Proc. fol. 2572. ter.	Die 4. Junii 1704. Proc. fol. 2527.	Die 17. Junii 1704. Proc. fol. 2566.	Die 19. Junii 1704. Proc. fol. 2572.	Die 19. Junii 1704. Proc. fol. 2570. ter. ad 2575.
49 Ex Officio.	Domina Agnes de Fuentes Vidua annorum 38. Proc. fol. 2579. ter.	Die 4. Junii 1704. Proc. fol. 2527.	Die 22. Junii 1704. Proc. fol. 2577. ter.	Die 25. Junii 1704. Proc. fol. 2579.	Die 25. Junii 1704. Proc. fol. 2578. ad 2583.
50 Ex Officio.	Domina Balthassar de Rivera annorum 38. Proc. fol. 2587. ter.	Die 4. Junii 1704. Proc. fol. 2527.	Die 26. Junii 1704. Proc. fol. 2585. ter.	Die 27. Junii 1704. Proc. fol. 2587.	Die 27. Junii 1704. Proc. fol. 2585. ter. ad 2590.
51 Ex Officio.	Domina Ursula de Pereira annorum 50. Proc. fol. 2594. ter.	Die 4. Junii 1704. Proc. fol. 2547. ter.	Die 29. Junii 1704. Proc. fol. 2593.	Die 30. Junii 1704. Proc. fol. 2594.	Die 30. Junii 1704. Proc. fol. 2593. ad 2597.
52 Ex Officio.	Frater Hyacinthus de Nava Cantuariensis S. Francisci annorum 62. Proc. fol. 2601. ter.	Die 4. Junii 1704. Proc. fol. 2528.	Die 17. Julii 1704. Proc. fol. 2599. ter.	Die 27. Julii 1704. Proc. fol. 2601.	Die 27. Julii 1704. Proc. fol. 2600. ad 2607. ter.

1021

1022

Num.	Nomen, Cognomen, Aetas.	Inductio	Citatio	Iuramen- tum.	Examp.
53 Ex Off- cio.	Domina Ignatia de Jesu annorum 55. Proc. fol. 2611. ter.	Die 4. Julii 1704. Proc. fol. 2527. ter.	Die 3. Julii 1704. Proc. fol. 2610.	Die 4. Julii 1704. Proc. fol. 2611.	Die 4. Julii 1704. Proc. fol. 2610. ad 2614. ter.
54 Ex Off- cio.	Fr. Marcus a S. Bo- naventura Terti- rius S. Francisci an- norum 70. Proc. fol. 2619.	Die 4. Julii 1704. Proc. fol. 2527. ter.	Die 6. Julii 1704. Proc. fol. 2617.	Die 7. Julii 1704. Proc. fol. 2618. ter.	Die 7. Julii 1704. Proc. fol. 2617. ter. ad 2622.
55 Ex Off- cio.	Frater Dominicus de Abendagno Ter- tiarius S. Francisci annorum 63. Proc. fol. 2626. ter.	Die 4. Julii 1704. Proc. fol. 2528.	Die 8. Julii 1704. Proc. fol. 2624. ter.	Die 9. Julii 1704. Proc. fol. 2626.	Die 9. Julii 1704. Proc. fol. 2624. ter. ad 2630. ter.
56 Ex Off- cio.	Frater Christopho- rus de Ochoa Me- zzanigos Terti- rius S. Francisci annorum 60. Proc. fol. 2635.	Die 4. Julii 1704. Proc. fol. 2528.	Die 10. Julii 1704. Proc. fol. 2633.	Die 12. Julii 1704. Proc. fol. 2634. ter.	Die 12. Julii 1704. Proc. fol. 2633. ad 2638.
57 Ex Off- cio.	Rev. Mater Ema- nuela a S. Josepho Monialis in Mona- sterio Immaculate Conceptionis an- norum 43. Proc. fol. 2648.	Die 4. Julii 1704. Proc. fol. 2527. ter.	Die 13. Julii 1704. Proc. fol. 2645. ter.	Die 14. Julii 1704. Proc. fol. 2647.	Die 14. Julii 1704. Proc. fol. 2645. ter. ad 2650.

Percrebescencia Famæ Sanctitatis, ex Instantijs pro Beatificatione Serui Dei. (1)

BEATISSIME PATER;

Num. 83.

*Percrebescen-
tia Famæ San-
ctitatis, ex In-
stantijs pro Bea-
tificatione Serui
Dei.*

S. r.

*Litteræ Provincia-
lis Ordinis B. Ma-
rie de Mercede Pro-
vinciæ Guatemalæ.*

Non leui meis Imbecillibus humeris huius Almæ præsentationis
Prouinciæ Beatæ Mariæ de Mercede Redemptionis Captiuo-
rum Prouincialatus officij pondere præssus, me virium exper-
tem recognoscens, & illarum ardenti cupiens animi desiderio,
compotem, ut æquè possum (vbi fas est) meo muneri satisfac-
cere; Ad Sacros Vestræ Beatitudinis pedes prouolutus, ab oc-
ciduo hoc Orbe modo quo possum litteris corporaliter non va-
lentem me confero Sanctam, & Apostolicam Beatitudinis Ve-
stræ benedictionem humiliter deprecatus, firmissima haud du-
bitans eam obtinendi fiducia, ipsaque sperans de benignissima
Vestræ Sanctitudinis pietate, misericorditer impertiri dignabi-
tur, quàm jam feliciter obtenta.

Non minore, quam reliquorum Sacrarum Religionum Ciuitatis
huius Præsulum cupiditate flagrans eorum omnium, quæ magis
in dies, accrescere, & exaltare valeant obseruantissimum Bethlee-
miticæ Societatis ordinem ad pulchriorem speciosioreque Ec-
clesiæ oratum gratia Sanctæ Sedis, & Apostolica auctoritate,
nupèr erectum, cuius Fratres se toti Deo dati, & Proximorum
saluti mirissima charitate intenti, Cælestis vitæ genus in Terris
colere institunt, singularissima Sanctitatis omnibus documenta
præbent, & vbiq; cunctis Virtutum omnium præditos, conspi-
citis mirificentissimum exemplar exhibent; Cumque cætero-
rum Ordinum supplices Præfules, & Prælati suas mittant preces
præcordium orantes, quatenus de sua Benignitate Sanctitudo
Vestra Venerabilem Adm. P. Petrum de Sancto Iosepho prædictæ
Sacra Societatis Bethleemiticæ Fundatorem Virum sanctè mira-
bilem cuius, & Vitæ Sanctitatem, & præclaræ perfectionis latif-
sima super his lām exactissimè acta satis innotescere facient,
Testimonia in Sanctorum numerum, solatio cunctorum vniuer-
sali, deferre dignetur. Quibus meas addere, & enixius effunde-
re maxima inter Reliquorum erga prædictum Venerabilem Fra-
trem deuotione compulsus, absque vlla prorsus dubitatione
præsummo: Hoc vnicum annexens Votum, ut Deus Ter Opti-
mus Maximus Sanctitudinem Vestram Sospitem seruet, & ad co-
tius Ecclesiæ prosperitatem incolumem tueatur. Guatemalæ
die 6. Mensis Februarij anni Domini 1704.

Beatissime Pater,

*Sanctitudinis Vestræ pedes osculaturus Supplex Seruus, &
humilis*

(f) 357, Fondo Lotteria 231, 1935, 1998 Fr. Franciscus Romæno.

BEATISSIME PATER.

-1.024-

Societas Bethleemica à Venerabili Petro à Sancto Iosepho Be-
tancur olim in hac Vrbe Goathemalensi in Indijs Occidentali-
bus instituta, & paucis ab hinc annis à vestra Sancta Apostolica
Sede in Religionem erecta, pluribusque Priuilegijs, & gratijs
cumulata eos Religiosæ Observantiæ fructus continuò profert,
adedque suauissimum ergà Proximos charitatis Christianæ, tum
hic, tum in alijs totius Americæ Prouincijs, ac Regnis odorem
vndequaque diffundit, vt vestræ Apostolicæ Benignitatis, & Gra-
tiæ dignissima censeatur; Illa siquidē ab ipso suæ Institutio-
nis initio semper sibi constans, semper sui muneris obseruantissi-
ma, nē dū inter ceteras Religiosas Familias, clarissimis pau-
peratis, mortificationis, modestiæ, aliarumque Religiosarum
Virtutum toti huic nouo Mundo radijs assulget; verū quod
sui proprii muneris est, & peculiare Institutum, sedula cura, &
ardentissima charitate in conualescentium omnino alijs dereli-
ctorum leuamen, & subsidium incumbit, medetur agrotantibus,
Peregrinos hospicio excipit, Puerosque rudimentis instruit Or-
thodoxæ Fidei, atque ante legendi, scribendi, & numeros suppu-
tandi diligentē informat.

Cum autem vberes aded in Ecclesia fructus à Ven. Petro à Sancto
Iosepho initium duxerint, qui prima scilicet tam perfecti Institu-
ti lecerit fundamenta; Cumque alias præfatus Venerabilis
Petrus plurimis, præclarisque Virtutum omnium exemplis, ope-
ribusque mirabilibus, quæ Diuina Maiestas, vt videtur, digna-
ta est meritis eius, & intercessione patrare, magnam sui apud
huius, & aliorum Regnorum Incolas existimationem compara-
uit: Instantibus huius Ciuitatis Votis, & supplicationibus, in-
formationes super ijs omnibus ordinari à Diocesani Antistitis
facultate, hoc ipso currenti tempore conficiuntur. Quæ vt irre-
fragabili Sanctitatis Vestræ, & Sedis Apostolicæ autoritate
firmentur: Collegium hoc Goathemalense Clericorum Regu-
larium Societatis IESV humillimè Sanctitatis Vestræ Sacris Pe-
dibus prouolutum enixè rogat, ac petit, vt suas Litteras Remisso-
riales Sanctitas Vestra expedire dignetur, eaque omnia, quæ ad
publicum præfati Venerabilis Petri à Sancto Iosepho cultum,
spectent, Apostolica benignitate promouere.

Interea humillimi Sanctitatis Vestræ Filij Diuinam deprecamur
Clementiam, vt ad maiorem suæ Sanctæ Fidei exaltationem, &
Vniuersalis Ecclesiæ bonum, Sanctitatem Vestram ad plures, &
felicissimos annos seruet incolumen. Goathemalæ Kalendis
Aprilis Anno Domini 1704.

Beatissime Pater

Sanctitatis Vestræ humillimi, & addictissimi Filij Sacros Pedes
exosculamur.

Antonius Nardon = Ignatius de Azpeytias;

Ioachinus de Penna.

Martinez. Carolus de Ramalis;

Antonius de Valtierra.

Ioannes de Ozzedo;

S. 27
Instantiæ Patrum
Societatis Iesu Col-
legij Goathemalæ

SANCTISSIME PATER. -1.025-

S. 3.

Litteræ Reverendis-
simi Capituli Eccle-
siæ Cathedralis D.
Jacobi Goathemalen-
sis, Sede vacante.

Decanus, cæterique Capitulares Sede vacante Sac. Senatus Ecclesiæ Cathedralis D. Jacobi Goathemalenensis in Indijs Occidentalibus ad Hispaniarum Regis Catholici Imperium spectantibus; Antequam omnia ad V. Beatitud. Pedes humillimè provoluti, illos reuerentèr deosculamur. Deindè visum est Nobis Sanctitudinem Vestram certiore facere, quod in hoc Goathemalensi Episcopatu facta est per Iudices Delegatos non parua Inquisitio de moribus, & vita, ac præclaris Virtutibus Venerabilis Viri Petri de Sancto Iosepho, alio cognomine in Sæculo de Betancur, proclamati. Quapropter notum est præfatum Dei Seruum esse Nobili Genere, & pijs Parentibus natum, & quamvis talis Nobilitas deesset, suis Viribus pollet Virtus, neque cæterarum rerum subsidio indiget, cum ipsa profecto per se explendeat, & nunquàm alienis sordibus obsolescat.

Hac igitur fama, & notitia imbuti summa omnium concordia, nullaque interposita Partium instantia, sed proprio motu à Nobis institutum est has nostras supplicatorias Litteras expedire, quibus postulamus, ut Beatitudo Vestra digne suas Remissoriales Litteras concedere medijs, quibus etiam possit ad vltiora procedi præfata inquisitio, ut sic melius veritas innotescat, atque ita Sacramento contendant, & Iuramento testentur, id ita esse, præcipuè illæ Personæ, quæ prædicto Seruo Dei fuerunt maxima familiaritate coniunctæ; Cum sit res adeò grauis, & maximi momenti, (& quidem) ni fallimur ad maiorem Dei Gloriam, & ædificationem Vniuersalis Ecclesiæ Diuina Prouidentia disposita.

Sed nè perlongè videantur nostræ supplicatoriæ Litteræ nobismet ipsis inuicem verbis Apostoli sumus collocuti. Adcamus igitur cum fiducia ad Thronum gratiæ, & ni fallimur, non aliter, quam seniores illi, de quibus Iohannes allegorice in sua Apocalypsi dicens: Quod ante conspectum illius tremendæ Maiestatis Throni mittebant Coronas suas.

Et si sane seniores idem sonant, quod Presbyteri simili quodam modo. Mittimus etiam nostras presbyterales Coronas ante vestrum Sanctissimum Thronum. Quisnam, Beatissime Pater in Terris Thronus est gratiæ, Diuino Numine institutus, nisi vestra Sanctissima Sedes? Atque si per Vestram Sanctitatem, nobis liceat, extraordinario idiomate colloquemur, quamvis minus Sanctitas Vestra sibi largiatur, quam veritas ipsa concedit; Quod tuus Magnificus Thronus sedes est, non ut quumque, sed prima; Attamen licet sit Sedes, non Sedes, quoniam Superiorum continuo Negotiorum concursu, numquam Sedes, quia semper stas, & meritò vester Magnificus Thronus, Sedes prima nuncupatur, quia omnes iudicat, & à nemine indicatur; Et quamvis omnimoda sit vestra Potestas, ac Iurisdictio, tam in Cælo, quam in Terra, quam Deus communicauit Petro, & Successoribus eius, cum dixit: *Quodcumque ligaueris super Terram eris ligatum & in Cælis. Et quodcumque solueris super Terram, erit solutum & in Cælis.* Ex quibus verbis manifestè constat, quam omnimoda sit vestra potestas Clauis. At licet

talis sit vestra Iurisdictio, non tam est in punitiōem, quam in ædificationem, ac correctionem omnium commendatarumque Omnium. Satis id probant Gratiæ, Indulgentiæ, Remissiones, Absolutiones, Privilegia, aliæque Spirituales, ac spontaneæ distributiones, & concessiones, eleemosinarumque elargitiones, quibus frequentissimè cum suis Omnibus utitur vestra potentissima Dicitio, quia non tam, ut Iudex operator, quam, ut Pater amantissimus, atque amplissimus Præsul, Pastorque benignissimus distribuit.

Sed tempus magnoperè instat, ut iam nostra postulatio pateat, & ne videamur Vestræ Beatitudini molestiam exhibere, obiter dicere aggredimur de Virtutibus prædicti Servi Dei, qui sanctus fuit celebris in tribus potissimum Virtutibus, nempe in Fide, Spe, & Charitate; Et si Apostolus ait, trium autem earum maior est Charitas, in hac quippè super ceteros valdè inflammatus eminebat, præsertim in dilectione Dei super omnia. In Proximi Charitate taliter se gerebat, ut nihil omitteret in studio alienæ salutis. Sed specialius in dilectione Inimicorum eius Charitas relucebat, qua non nisi magno Dei dono roboratus iniurias ei factas facillimè condonabat. Non minus etiam resurgens eius maxima Charitas videbatur cum cæteris Proximis, quæ quidem non solum ad rationalia, sed etiam ad irrationalia dirigebatur; Ut ex ipsius informationibus patet, dono Prophetiæ fuit etiam à Deo condecoratus, atque eius præclare Virtus, tam in vita, quam post obitum multis est testata miraculis. In animarum interioribus penetrandis fuit valde celebris. Interdum pluribus abscentibus, & periclitantibus opem, & auxilium tulit. Multoties Infirmos non paucos graviter egrotantes admiratione multorum, sanæ valetudinis restituit. Deiparæ Mariæ semper Virgini patrocinio in tribulationibus spiritualibus, quibus communiter laborabat fuit aliquoties consolatus, & non numquam à Dæmonum insidijs, quibus vexabatur, liberatus; Atque ipsamet Virgo Sanctissima illi deinceps suum specialissimum fauorem promisit. Frequentissimè Animas in Purgatorio existentes vidit postulantes suffragia, & orationes, ac etiam gratias ei agentes pro tantis beneficijs acceptis.

De cæteris eius Virtutibus quid alloquendum? Nisi tantummodo vno verbo dicere audeamus, quod videbatur animus præfati Servi Dei, ad virtutem Natura ipsa proclivis, ac denique fuit omnium Virtutum Choro septus, atque munitus, idcirco apparebat veluti Virtutibus omnibus ornatus, Prudens, Modestus, humilis, ac mansuetus, sed specialius mirificè relucebat eius suavitatis in alliciendis obstinatorum Peccatorum animis ad conversionem, & correctionem vitæ, atque ita spectatæ Virtutis viam libenter amplectebantur; Et si interdum contra accidebat, tunc non aliter quam Prothomartyr Stephanus aduersus lapidantes cum voce magna clamabat dicens: *Dura ceruice, & in circumcisis cordibus vos autem Spiritui Sancto resistitis*; Simill modo prædictus Dei Seruus, sua mansuetudine exutus, Zelo, quo valdè exardescibat, vehementius commotus, magna ac inusitata vociferatione aduersus Peccatores clamabat, ostendebatque eis dura, ut potaret eos vino compunctionis, & qui-

dem sui animi celsitudine sic felicem de illis triumphum reportabat, Multæ etiam mulieres Meretrices suavi eius correctione, a meretricio quæstu cessabant, & ne obliuione obruamus id, quod non minus est eius virtutis, ac Sanctitatis fama ad eo diffusa est, vt non solum per totam hanc occidentalem Americam nota sit, verum etiam inter ceteras externasque Nationes, ac Gentes satis externa inuenitur. Et quod maius est fuit præfatus seruus Dei conualescentium Hospitalis Goathemalenfis Institutor, atque Sacerrimæ Religionis Hospitalitatis, & Societatis Bethlehemitice, qui prima fundamenta iecit, & licet super hoc latius euagare possemus, tamen ne longius progrediamur, latèque in nostra postulatione procedamus, illam ad extremum perducimus, hac nostra protestatione nempe quid quid huc vsque de moribus vitæ, & virtutibus præfati Serui Dei a nobis dictum est non excedere limites piæ, ac humanæ fidei; atque vestro iudicio, ac Sacrosanctæ Romanæ Ecclesiæ Catholicæ subijcimus.

Magnus, ac supremus Dominus Deus noster, qui vniuersa creauit & regit sua speciali prouidentia maximis auxilijs muniat Beatitudinem vestram ad tantum diuinum munus obeundum, ac etiam custodiat tot pluribus annis, quot Sancta Ecclesia Apostolica Romana opus habet, vt Beatitudo vestra eam prosperè, ac feliciter regat. Datis, & actis Goathemalæ in Indijs Occidentalibus die vigesima mensis Iulij Anno à Natiuitate Domini millesimo septingentesimo quarto, [1704]

SANCTISSIME PATER.

Filioli Vestri Sacri Senatus Ecclesiæ Cathedralis Goathemalenfis singulari, ac filiali dilectione, humilitatione, ac reuerentia, vestræ Beatitudinis Pedes deosculantur.

Doctor Ioannes Cardenas Archidiaconus.

Baccalaureus Petrus Lech de Ramaelis.

Baccalaureus Iosephus de Lara Thesaurarius.

Baccalaureus Antonius de Aparitio Canonicus.

Petrus Zarchen Canonicus.

Doctor Ildefonso Aluarez de la Buente Canonicus.

Iosephus Varon de Berrueza.

BEATISSIME PATER.

Inter non paucos virtute præclaros laudabilis Vitæ, probitatis, & exemplaris opinionis Viros, quibus diuina prouidentia nouum istum in Indijs occidentalibus ad septentrionalis Americæ plaxas vastissimum ditauit orbem; Interque quam plurimos vtriusque sexus, & omnis status Homines; qui prolapsis temporibus, virtute, & exemplo in hac Sancti Iacobi Apostoli Regia, Goathemalensi Ciuitate floruerunt, odorem velut Paradisus spirantes: insignis certè profectoque pluribus, tan antiquis quam recentioribus clarissimis Dei Nostri Seruis, præcellens, & cunctis æquè, & proficiens, vir quidam totius commendationis, & iugis memoriæ clarus Petrus à Sancto Iosepho Betancurt nominatus, qui circumuicina nostræ reparatæ salutis quinquagesimum supra sexcentissimum annum ad oras Fundurem.

S. 4.
Instantiæ totius
Prouinciæ Sini No-
minis Iesu de Go-
atemala Min. Obi. S.
Francisci.

sis Regionis, & Canarijs, Insula videlicet Tenerife non sine speciali numine fortunatus ad totius Regni felicitatem appulit. Inde ad Guauhtemalicam præfatam Ciuitatem diuino instinctu se conferens; Ab ipso sui primo ingressu totus virtuosus operibus, poenitentia, & mortificationis exempla deditus, omnium virtutum ædificium, supra firmam humilitatis, charitatis, & patientia stabilitatem iecit. Vt autem qua erga Proximos charitatem, & Animarum salutem æstusbat, iugiter haberet inseparabilem, quoddam erexit Henoduchium, vt valetudinarios à primo infirmitatis periculo aliquantulum liberos, & pia Mater foueret, aleret, & quandoque vestiret hospitalibus proprijs humeris extractos, cuius exemplo, cum aliqui excitarentur viri à tertio Ordine Sancti Patris Nostri Francisci, in quo ipse erat professus, & exteriore habitu omnes noti, minus suis diebus tolerantes exercitationes indefesso labore ad plenum charitatis erga omnes traditi, terrena despicientes, & solum Dei cultum, & Gloriam desiderantes, quidam suorum laborum præmium cum adhuc viueret Petrus (vt pie tenendum est perceperunt; Alij præfato Petro de Sancto Iosepho, vsque in diem vltimum insequentes; Ita firmiter superstites, eius hospitalitatis Institutum, post eius obitum amplexati sunt, vt in vtraque America septentrionali, scilicet, & meridionali, postquam à Sancta Sede Apostolica fuit approbatum, valde sit extensum notitia cum utilitate Prouinciarum in Americano, & Peruano Regnis, & Animarum profectum, cum non solum Fratres istius Religionis Bechlehemica corpora medeantur conualescentium, sed miro, & dulci conatu ipsorum Animas ad virtutum exercitamenta promoueat cura, Consilia, exemplo, & charitate; Quapropter omnes ad se suauiter trahunt istius Instituti sectatores, & omnium oculos, & deuotionem suauis ligant vinculis Sanctæ operationis, omnesque in Ecclesijs istius Ordinis lætissimi sistent, nam diuinus erga Deum cultus ibi niret, deuotio rutilat, ciuitas ædificat in Infirmarys munditia, sedulitas, spiritualis lectio, Oratio Sacramentorum frequentia, & alia virtutum exercitamenta cernuntur, quibus valetudinarij ad Animarum suarum salutem lucrantur, & Fratres infirmarij Thesauros meritorum reportant. Hæc, & alia non parui momenti, & æstimationis facinora Fratres istius Religionis ab eius Fundatore, & eius Socijs auferunt, qui quidem præclarus via factus, omnia omnibus, diuina ordinatione diem clausit extremum sub die vigesima quinta mensis Aprilis anno Domini millesimo sexcentesimo sexagesimo septimo, cum sexdecim per annos, & Colonus, & Peregrinus Guauhtemale omnium virtutum exemplar degisset, & omnium utilitati vixisset. Hic vir (Beatissime Pater) qui in diebus suis adeo fideliter, vt vidimus, Deo seruiuit, & tantam viuis, & mortuis erga omnes habuit, & habet acceptionem; Quæ indies crescit, & post fere annos quadraginta ab eius à vita discessu adeo resens conspicitur, vt non solum, qui manducauimus, & viuimus cum illo; verum quam plurima generali acclamatione (etiam qui eum non cognouerunt) prosequuntur eius præconia, cum semper ab omnibus fuerit, & verus Seruus Dei habitus, & ab omnibus honore Debito desideratus fama

publica informatione ab ordinario illius Guathemallæ Diocesis (ut dicitur) conspicuus videatur, & cum prædicta Testimonia (vulgò informationes) in præsentiarum ad Beatissimam Vestram Sanctitatem transmittantur, necessarium duximus, hanc humillimam firmare supplicationem ad Vestram Sanctitatis Beatissimos Pedes prouoluti, & cum ipsorum oculo, ut de sua solita benignitate dignetur, præfata benignè admittere Testimonia, & scripta, & ea ad Sacram Congregationem iussu, & protectione consignare, ut si merita adlinc (utinam non desinc) Vestra Beatitudo dignetur dimissoriales Litteras cum rotulo expedire, ut ad vltiora, pro honore tanto viro debito, promoucantur inchoata, & ad optatum peruehantur finem ad laudem, & Gloriam Omnipotentis Dei, & omnium Sanctorum, in quorum glorificatione, & ipse glorificatur Deus, & utinam nostræ non reuertantur inanes humillimæ preces, atque illas, quas ante Deum fundimus pro diuturna incolumitate Vestræ Beatitudinis ad vniuersalis Ecclesiæ utilitatem, & necessitatem. Fact. in hac almo Conuentu S. Patris Nostri Francisci imperatoris Urbis Guathemalensis Prouinciæ Sanctissimi Nominis Iesu Minoradum S. Francisci de Obseruantia antesignano capite, & Seminario. Die vigesima sexta mensis Augusti labentis anni millesimi septingentesimi quarti. Proprijs subscript. Chirographis. [1704]

BEATISSIME PATER.

Vestræ Beatitudinis pedibus prouoluti, quos osculo ex corde afficiunt humillimi Seruuli Prouincia Sanctissimi Nominis Iesu de Guathemala Minoradum S. Francisci de Obseruantia.

Frater Antonius de Quirogas Prædicator S. Inquisitionis Qualificator, & Maior Prouincialis.

Frater Nicolaus de Quinones Lector Iubilatus Qualificator S. Inquisitionis Regens Generalis, & huius Prouinciæ Pater antiquior.

Frater Ioannes Baptista Alvarez de Toledo Lector bis Iubilatus, Doctor Theologiæ, primariæ subtilis Doctoris Scoti Cathedre in Regia Vniuersitate Cathedrarius Diocesis Examinator Synodalis, Sanctæ Inquisitionis ex munere Qualificator Nicanaguenis Prouinciæ Pater, & huius Guathemalensis Examinister Prouincialis, & Definitor.

Frater Ioannes Ramirez Lector Iubilatus Pater Prouinciæ Definitor.

Frater Petrus Miranda Lector Iubilatus Qualificator Sanctæ Inquisitionis Regens Studiorum, & Definitor, & examinatus Synodalis.

Frater Ioannes de Lalauerna Lector Iubilatus Qualificator S. Inquisitionis, & Definitor.

SANTISSIMO PADRE.

S. S.
Instante Conuen-
tu S. Dominici G.
1704.

Ed g' Paltri Huomini insigni, e virtuosi, con li quali la Diuina Bontà hà fecondato questo nouo Mondo spicca di gran lunga il Venerabile Fratello Pietro di San Giuseppe Betancur dell'Isola

Canarie traspiantato nella sua più fiorita età, e condotto in questa Città di San Giacomo Metropoli del Regno di Guatemala nell'America Settentrionale ad effetto, che non solamente producesse frutti delle sue heroiche virtù, e caritatevoli esercitij verso il Prossimo conualefcende, nelli quali perseverò sino la sua fortunata morte; che seguì adi venticinque Aprile dell'anno mille seicento sessanta sette, ma anche perche lasciasse, come semenza del suo spirito molti figlioli, con li quali si è secondata la Chiesa con il nouo Giardino di vna Sacra Religione; Il di cui pio istituto approuato dalla Sede Apostolica esala ogni giorno la fragranza di molte virtù mediante li continui esercitij di carità con vniuersale edificazione, consolatione, e profitto spirituale, e temporale di tutti li Fedeli di quest'America, & ammaestramento delli Fanciulli; Difondendosi per li suoi vasti Regni, e Prouincie il seruore spirituale, che fu loro comunicato dall'ardente spirito del sudetto Venerabile Fratello; Come più diffusamente costa dall'Informationi fatte dall'Ordinario di questa Città, per trasmetterle alla Santità Vostra, ad effetto di conseguire l'honore corrispondente alle sue heroiche virtù per maggior gloria di Dio nostro Signore, esaltatione della nostra Santa Chiesa, consolatione di tutti li Fedeli, e per inanimire li suoi figlioli, accioche continuino, e perseverino nell'opere tanto sante di carità; E per ottenere tale intento, questo Religiosissimo Conuento del Nostro Padre Santo Domenico di Guatemala prostrato à piedi della Santità Vostra humilmente la supplica, e prega, che sia ammesso, & esaminato il Processo fatto dall' Ordinario di questa Città nella Sacra Congregatione, & in conformità delli suoi meriti si compiacca la S. V. far trasmettere le lettere remissoriali ad effetto, che si proceda à tutte l'altre diligenze in honore, e gloria di Dio Nostro Signore, che sia quello conserui la S.V. e la prosperi secondo li bisogni di Santa Chiesa. Da questo Conuento del Nostro Padre San Domenico di Guatemala adi tre Aprile mille settecento, e quattro. 1704

Santissimo Padre

Bagiano li piedi di Vostra Beatitudine

Fra Agostino Cano Maestro, e Padre di Prouincia, e Priore di questo Conuento, Dottore, Decano, e Cattedratico primario di Teologia nella Regia Vniuersità, Qualificatore del Sant' Offitio, & Esaminatore Sinodale di questo Vescouato.

Fra Francesco di Quignones Maestro di Teologia Qualificatore del Sant'Offitio, Esaminatore Sinodale di questo Vescouato, Vicario Prouinciale di questa Prouincia di Guatemala, e Paroco del Regio Patronato del Distretto di Sant'Anna Comalscango, e suoi annessi.

Fra Domenico delli Rè Maestro di Teologia Protonotario Apostolico, Esaminatore Sinodale di questo Vescouato, e Paroco Dottrinario per Sua Maestà di questo distretto di nostra Signora della Candelora dell'Indiani, e suoi annessi.

Fra Andrea Gomez di Rivera Maestro di Teologia, e Collegiante dell'Insigne Vniuersità di San Gregorio di Vagliadolid, e Paroco

co Dottrinario del Regio Patronato di nostra Signora dell'Alf-
funta di Iorotenango, e suoi annessi.

Fra Mattia di Caranza Lettore di Teologia, e Superiore.

J. Marco di Sequeira Presentato nella Santa Teologia, e Reg-
gente.

Fra Gabriele di Artiga Procuratore Generale.

Fra Biagio di Carreres Lettore di Teologia.

Fra Giovanni di Quiros Lettore di Teologia.

Fra Pietro d'Antellon Lettore di Teologia.

Fra Emanuele d'Arteaga Presentato.

Fra Gio: Battista di Zatraín Maestro de Nouitij.

Fra Giovanni Perez di Riura Maestro de Studenti.

Fra Alessandro della Spada Lettore di Filosofia.

Lettera scritta dal Magistrato, e Governo della
Città di Guattemala.

S. 6.
Lettere Illustrissimi
Magistratus Guate-
malæ.

Il Magistrato, e Governo della Città di Guattemala con ogni mag-
gior sommissione supplica la Santità Vostra à continuare li fa-
uori, che meritano le virtù, e le caritateuoli applicationi, e santi
Esercitij, nelli quali s'impiegò tutto il corso della sua vita il
Venerabile Pietro San Giuseppe Betancur, la di cui Sacra Reli-
gione Beatelemica si è difesa, e dilatata col profitto tempora-
le, e spirituale, che in appresso s'accenna.

BEATISSIMO PADRE:

Mai potrà ponderarsi à bastanza la fortuna, che perpetuamente
celebrerà questa molto nobile, e fedele Città di Guattemala per
hauer meritato dalla Diuina Prouidenza, che risplendesse in essa
il Venerabile Pietro di San Giuseppe Betancur; nella di cui vi-
ta risplendettero vna gran fede, vna sopranaturale speranza, ar-
dente carità, profonda humiltà, ammirabile povertà, grandissi-
ma penitenza, misericordioso zelo, continua Oratione, Diuino
amore, incessante timore della Diuina Giustitia, & vna continua
memoria della morte; Tutte le quali, & altre virtù manifestate
dalle sue pie, & elemosinarie applicationi, e diuoti, e santi Eser-
citij lo condussero ad vna stretta amicizia del Signor Iddio, me-
diante la quale operò marauigliosi, ammirabili, e portentosi soc-
corsi, e souuenimenti temporali, e spirituali, come breuemente
si vedono appuntati nell' Epitome della sua vita esemplare, e
nel rigoroso esame di essa; Degna d'esser imitata da ogni Chri-
stiano per conseguire il colmo di tutte le felicità, e godere la
Diuina presenza; La di cui alta prouidenza l'hà comunicata
francamente, liberamente, e piamente per il suo migliore ser-
uitio, e suo maggior honore, e gloria in questi spatiofi Regni
dell'America mediante l'intercessione del suo fedel Seruo con-
reiterati fauori, come sono quelli di hauer solleuata la Compa-
gnia Beatelemica originata dalla vigilanza del detto Venera-
bile Pietro di San Giuseppe, al perfectissimo stato di Religione,
la qual graduatione fu celebrata da questa Città con applauso,
e giubilo per hauerla procreata, fomentata, fondata, e conser-

uata in essa il detto Venerabile Pietro di San Giuseppe, alimentandola coll'ardore della sua efficace carità.

L'altro per hauer difesa, e propagata nelle Città più principall di questi dominij la fondatione di questa Religione, spiccando nell'i suoi Conuenti soggetti egualmente zelanti del maggior seruitio di Dio nostro Signore, & attenti all'osservanza della seuera asprezza del suo Istituto, e sempre vigilanti per il Diuino honore, e profitto dell'Anime.

L'altro è che in tutti li Conuenti nouamente fondati viene lodato il Signore Iddio, & esaltato, e venerato il suo Culto con tanta frequenza, e vigilanza, che non si puol dir di vantaggio.

L'altro è che in tutti li detti Conuenti viene accolta vna grande moltitudine di Poveri, alcuni per trattenerli in essi per essere incurabile il loro male, & altri per ricuperare, & inuigorire la salute per il male di già patito; E gl'vni, e gl'altri sono puntualmente bene seruiti dalle proprie persone Religiose, che hanno l'incumbenza di somministrarli tutto quello, che li bisogna per il loro sollieuo, con quella toleranza, e sofferenza, che bisogna per compatire le loro infermità, e fanno questa functione con tanta benignità, amorevolezza, e carità, che tirano à se gl'infermi bisognosi.

L'altro è che senza tralasciare punto l'assistenza, che bisogna à gl'Ammalati s'applicano questi Religiosi senza verun interesse, all'ammaestramento della Dottrina Christiana, introducendo nella gioventù salutariferi, e virtuosi costumi, per il di cui effetto si mantengono dentro li loro Conuenti le Scole governate dalli loro Religiosi, alle quali accudisce gran numero di fanciulli, & à questi insegnano à leggere, scriuere, e l'abbaco senza far distinctione di persone, anzi che si pratica maggior misericordia con li più poveri, e derelitti, somministrandoli quel che loro bisogna, ad effetto che non perdino, e tralascino questo gran beneficio.

L'altro è, il souenimento quotidiano, che troua nelle Portarie di questi Monasterij, la moltitudine de Poveri d'ogni conditione, che vi concorrono alla giornara: essendo tutti, e ciascheduno d'essi Conuenti piantati dalla misericordia Diuina, ad effetto che in essi risplenda la sua immensa pietà, e la sua liberale prouidenza, la quale viene eseguita per hauer, e mantenere questa Sacra Religione eccessiue spese in tutto quello, che si è riferito, e nelle fabbriche delle sue dispendiose, ammirabili, e belle Chiese, e nell'ornamenti, e cose necessarie al Diuino Culto senza hauer beni stabili, ne rendite corrispondenti à tante magnifiche contributioni, le quali sono opere dell'infinita potenza, che liberamente patrocina con questi, & altri molti fauori quelle medesime che esercitò; E le fabbriche che lasciò principiare il detto Venerabile Pietro di San Giuseppe, li di cui figlioli limitaa con tanta perfettione, prudenza, e senza alcun interesse, che meritano per questo vna gran veneratione, stima, e rispetto. E conoscendo che queste felicità, che proua questa Città, procedono dalla fortuna d'auer spiccato in essa il sudetto Eroico, e Venerabile Pietro di San Giuseppe, brama, e desidera al mag-

gior segno, che sia posto nel Catalogo delli Santi, e come tale venerato su li Sagri Altari, non solamente per il di lui maggior honore, & esaltatione, ma anche per poter refugiarsi, e preu-
 Jersi della di lui protectione, & ausilio in tutti li bisogni com-
 muni, conforme l'attende questo Magistrato, e Gouerno dalla
 benignità della Santità Vostra, supplicandola con ogni sommis-
 sione, come Clementissimo Padre, che attesi li meriti, che ridon-
 dano dalle di lui virtù, si compiaccia proteggere questa pre-
 tentione, e conceder la gratia, che stimerà esser conueniente col
 suo santo, e consueto zelo, col quale la Santità Vostra favorirà,
 & onorerà questa Città, la quale pregherà il Signor Iddio, che
 conceda lunga vita alla Santità Vostra per beneficio della Chri-
 stianità, e di Santa Chiesa Guatemala primo Aprile anno mille
 settecento quattro. [1704]

Don Emanuele di Medrano, e Solorzano.

Don Sebastiano di Solaiza, e Ledesma.

Don Giuseppe Agostino di Srada, & Arceitia.

Emanuele di Farignas.

Francesco di Fuentes, e Guzman.

D'ordine del Magistrato, e Gouerno.

Don Nicola di Valenzuela Scriuano primario del Magistrato.

Lettera scritta dalli Fratelli di San Giouanni di Dio
 à Sua Santità.

S. 7.

Littera R.R. Fratru
 S. Iohannis de Deo

BEATISSIMO PADRE.

Hauendo la Compagnia di Nostra Signora di Betrelem dell'Ospe-
 dale delli Conualescanti fondata dal Venerabile Fratello Pie-
 tro di San Giuseppe Betancur in questa Città di Guatemala,
 ottenuta la conferma del suo Istituto, e Religione da questa
 Santa Sede Apostolica, si scuoprano alla giornata gl'ammirabi-
 li effetti della Diuina Prouidenza nel grande progresso, col
 quale nello spatio di pochi anni si è dilata per tutte le parti di
 quest'America; Atteso che alletrate le Città, e Prouincie di essa,
 tanto delle commendabili virtù, & austerità di vita di questi
 esemplarissimi Religiosi, come anche delli molti beneficij, che
 producono col Ministero della loro professione à fauore, e pro-
 dell'Infermi derelitti, e delli fanciulli, alli quali insegnano gra-
 tis à leggere, scriuere, & abbaco, & anche li Misterij della no-
 stra Santa fede Cattolica, per il che sono imponderabili le Pie-
 Instance che vengono fatte dalle dette Città per la fondatione
 di essi Religiosi, offerendo ciascheduna di esse per tali effetto
 delle Case, & abbondanti elemosine delli loro proprij Capirali
 per le spese delle Fabriche, e per il mantenimento delli poveri
 Conualescanti, à segno tale, che solamente nel Regno del Perù
 si trouano al presente fondati moltissimi Ospedali con gran ma-
 gnificenza, e con maggior nerazione del Culto Diuino, e con
 la medesima decenza sono stati anche fondati nel Messico, nella
 Puebla degl'Angeli, In Oaxacha senza molti altri, che si troua-
 no in procinto di fondarsi per corrispondere alle reiterate istan-

ze, e Pie preghiere, con le quali procurano hauere questi Ospedali per il beneficio dell'Anime, e delli Corpi; Atteso che nella maggior parte di queste Città sono affatto priui li Poveri di questo sollieuo, e Consolatione; Et in quelle Città, nelle quali vi è il nostro Ospedale di San Giouanni di Dio, fa maggior profitto col di loro aiuto e someto, conforme lo dimostra l'esperienza, atteso che molti poveri, che erano rimasti libberi dal pericoloso stato delle loro Infermità, ricadeuano, e moriuano per mancar loro quel Vitto, & assistenza, che li bisognaua per guarire affatto; E questo lo conseguiscono mediante, quello Pio Ospedale di Bettelemme, poiche li di lui Religiosi li conducono ad esso in vna sedia portabile, e tal volta sopra le proprie spalle per refrigerarli, e seruirli nel loro Ospedale.

E se le piante insensibili per recognitione delle benigne influenze del Cielo, gradiscono li loro frutti, e sembra, che brillanti di Giola lo dimostrano col presentarli al medesimo, dal quale li riceuettero, come potranno mai far di meno le Piantie viuie di questi figli prodotti dall'animato Cielo del Venerabile Fratello Pietro di San Gioseppe Bettancur per recognitione, e gratitudine dell'Influenze communicate loro dall'efficacia del suo esempio, Dottrina, e Virtù di non manifestare il molto che da lui riceuettero col sollecitare e procurare, che la S. V. lo numeri, e descriua nel Catalogo delli Santi Atteso, che non solamente questi suoi Figlioli, ma anche tutta questa Città di Guarema, e li di lei Cittadini lo desiderano e bramano, come Testimonij di vista delle sue heroiche virtù, e miracoli, che vengono riferiti nella sua ammirabile vita tanto rigorosa, e penitente, come viene comprouato dalle sue gradi mortificationi, digiuni, & asprezze del Corpo, ad effetto, che essendo honorato, e venerato il Nostro Signore Iddio con simili Homini Illustri, godiamo la fortuna d'adorarlo in Terra mediante la dichiarazione della S. V. di regnare per eterna memoria nelle dilite della Beatitudine acciochè conseguendo questi suoi Figlioli il fine di vedere il loro diletto Maestro su gl'Altari s'augumenti maggiormente il culto, e la veneratione della nostra Catolica Religione, per la maggiore edificazione, e beneficio delli Fedeli, Iddio sia quello, che conferui per lunghi anni la Persona della S. V. per Colonna fermissima della Chiesa, conforme glie lo preghiamo, e specialmente Noi altri figli del Nostro Padre San Giouan di Dio Dall'Ospedale Regio di San Giacomo di Guarema a di 20. Marzo 1704.

Santissimo Padre.

Bagiano li Piedi della S. V. li suoi humilissimi Figli:

Frà Nicola Lopez di S. Sauerio Vicario Prouinciale:

Frà emanuele di Iema, e mendoza Sacerdote.

Frà Francesco Sanchez.

Frà Gio. Zappara,

Frà Francesco Coria:

S. 8.
Lettere Regie Au-
dientie Guatemale

Lettera scritta dall'vdiencia di Guatemala à sua Santità :

Santissimo, e Beatissimo Padre.

Essendosi degnata la Santità d'Innocenzo XI. Glorioso Predecessore di V. B. d'inalzare al perfetto grado di Religione la diuota Compagnia Bettelemite autentificandola benignamente con le decorose espressioni, che si contengono nella Bolla della sua conferma; Rimase questa Regia vdiencia principalmente interessata per gl'honori, e gratie, con le quali si stabilì, e pubblicò la sua perpetuità, e dilatione, poichà essendoui il soglio della sua Giudicatura, e gouerno in questa Città di Guatemala Capo e metropoli delle varie, e diuerse Prouincie, che formano il suo distretto, & essendo state poste in essa materialmente, e formalmente le prime pietre di questo importantissimo, e Sacro edificio, gode questo Magistrato delli Beneficij spirituali, e temporali, che conseguono li suoi sudditi della caritateuole assistenza, & edificazione di questi Religiosi. E come la vita innocente del venerabile Fratello Pietro di S. Giuseppe Betancur loro Fondatore, e il prodig'je mirauiglie, che si compiacque operare il Signore per credito delle sue virtù, non poterono occultarsi alli Prelati e superiori Ecclesiastici di questa Diocesi, ne alla Sagra Congregazione de Riti, e statì attualmente facendo per autorità ordinaria l'Informationi sopra l'uno e l'altro, mossa dalle sue obligationi, & affetto quest'vdiencia, ardisce supplicare la S. V. ad effetto, che si degni fauorire questa Causa, e farla camminare con ogni felicità, acciò che questa Religione, che con tanta premura si esercita nella conualescenza dell'Infermi, nella consolazione delli Poveri, nell'ammaestramento delli Figlioli, nell'alloggiamento delli Pellegrini, & in altre ammirabili opere di carità, conseguisca il glorioso ogetto di vedere il loro Fondatore honorato con l'approuatione della Chiesa, e stabilito maggiormente ad effetto, che habbia maggior seruuore la pietà delli Fedeli, nel somministrare l'elemosine, per mantenere vn numero tanto grande di Persone vergognose prendendo essi Religiosi per loro con gran scarsezza quel tanto, che li bisogna per mantenere l'operationi del loro Istituto, essendo degna di notarsi la loro austerità, penitenza, & nudità.

Tutte l'altre rappresentazioni, che faranno state fatte sin hora, e si faranno in auuenire alla Sede Apostolica sopra questo particolare dalli Regni, Prouincie, Città, e Comunità di questa America, farano pie dimostrazioni dell'Amore, col quale vengono, riguardati da tutti questi Religiosi, e del concetto grande col quale venerano la memoria del loro Fondatore: Ma li nostri Officij Beatissimo Padre sono inescusabili per la gratitudine, e per l'obbligo atreo essere stato questo il terreno illustrato (conforme si è di già detto) personalmente da questo singolarissimo Uomo col splendore delle sue virtù, e doue si raccolse l'inestimabile frutto del suo esempio da molti, che desiderando imitarlo mutarono il modo di viuere, e riformarono li loro costu-

mi, oltre li continui Beneficij, e la presentanea consolatione, che con la sua infiammata carità sperimentorono generalmente gl'Infermi, li Poveri, gl'Assitti li Pellegrini, e per fine ogni sorte di Persone miserabili, onde bensì manifesta l'obbligo, che c'assiste per fare queste efficaci, e reuerenti istanze, le quali accompagnano con la pia speranza di conseguire tanto nobili, & efficaci brame nel felice Pontificato della S. V. Iddio sia quello, che la conferui, e guardi per molti anni per fermissima colonna della Chiesa. Guatemali à dì 26. Marzo li 704.

Bagliano li Piedi della S. V. li suoi più humili Figlioli.

D. Glo: Girolamo Duardo.

Don Ferdinando della Riua Agüero.

Il Dottore D. Gregorio Carillo escudero.

Il Licentiate D. Pietro de Gueras Fernandes d'Ixar.

Il Licentiate D. Domenico Antonio d'Ouiedo, e Bagnos.

Il Licentiate D. Giuseppe Gutierrez della Pega.

Lettera Scritta à S. Santità dalli Religiosi di S. Agostino.

BEATISSIMO PADRE.

S. 9.

Littere RR. Patrum
S. Augustini.

La Sacra Religiosa, & Ospedaliera Famiglia delli Padri di Bettemme fondata nella Città di Betlemme, e dilatata nelli Regni della Noua Spagna, e Perù, confermata in Religione dalla S. Sede Apostolica desidera, e procura, che la S. V. dichiari Beato il V. Fratello Pietro di S. Giuseppe Betancur loro Fondatore, la di cui ammirabile vita, comendabili costumi, e singolari virtù hanno dato gran Campo alla Fama di dilatarsi in questo nouo Mondo, non essendoui in tutto esso alcuna Persona, che non celebri, & applaudisca le virtù tanto rare, e prodigiose di questo Santo Uomo; E quando nella presente occasione tutte le Sagre Religioni informano alle S. V., e decantano il grand'utile, e li profitteuoli effetti spirituali, e temporali, che gode tutta l'America mediante li caritateuoli Ospedali de Conualefcenti regolati dalli detti Religiosissimi Padri, questa del Nostro Padre Sant' Agostino, Lumiera di Santa Chiesa riproduce, e ratifica in questa occasione tutta quella informazione, che possono dare alla Santità Vostra tutte le Sagre, e Religiose Famiglie, e dice di più con la comune voce del Popolo, che il Molto V. Fratello Pietro di S. Giuseppe Fondatore della detta Religione Bettemmitica fu vn Uomo molto esemplare, diuoto, & à maglor segno caritateuole, e solamente assistito dalla gratia del Signore, potè fare, & operare in questo nouo Mondo quelle cose tanto singolari, e rare, che fece per edificatione delli Fedeli; E se la voce del Popolo è quella di Dio, non dubitiamo punto, che quella di Dio, il quale paga, e remunera le virtù delli Giusti, remunererà, e paghi quelle del detto Fondatore delli Religiosi Bettemmitici mediante la clemenza della S. V., publicando (che ho fatte tutte le diligenze necessarie, e consuete farsi dalla S. Sede Apostolica in tali casi,) che il detto Venerabile Fratello Pietro sia degno, che da

398

SUMMARY Num. 83. -1.037-

tutti li Fedeli sia venerato per Beato; Il Signore Iddio sia quello
che conferui la S. V. nel colmo delle felicità per beneficio della
Chiesa Cattolica, e così lo preghiamo noi altri Figli di S. Ago-
stino. Guatemala 6. di Febraro 1784.

Fra Giuseppe di Mendozza Lettore della Sac. Teologia, e Vica-
rio Priore.

Fra Baldassarre di Conteras Notaro del Conuento.

Fra Luca di Poza.

Fra Bartolomeo di Molina Consultore.

Fra Giuseppe della Croce Consultore.

Fra Gelasio di Moraez Procuratore.

R E V I S A

Ioannes Zuccherinius Fidei
Subpromotor.

J. Zuccherinius

Zuccherinius

ed. w. 6. 416. 10. 11/105. 103. APENDICE XXVII ----- 1.038

(1) B.H.P. nº 5.422, fol. 77-85.

. Ad-

Num.	Nomen, Cognomen, Aetas.	Indictio.	Citatio.	Iuramen- tum.	Examen -1039-
1639	Admodum Reveren- dus Pater Frater Gregorius de Que- vedo Sacerdos Or- dinis Beatae Mariae de Mercede, anno- rum 71.	Die 16. Junii 1722	Die 6. Julii 1722	Die 10. Julii 1722	Die 11. Augusti 1722
	Proc. fol. 3089.	Proc. fol. 2965. ter.	Proc. fol. 2970. ter.	Proc. fol. 2993. ter.	Proc. fol. 3086. ter. ad 3110.
6	Dominus Don Di- dacus a Paredas an- norum 75.	Die 16. Junii 1722	Die 1. Julii 1722	Die 8. Julii 1722	Die 17. Augusti 1722
	Proc. fol. 3115.	Proc. fol. 2966.	Proc. fol. 2969.	Proc. fol. 2933. ter.	Proc. fol. 3112. ter. ad 3129. ter.
7	Admodum Reveren- dus Pater Frater Bernardus Alvarez Definitor Genera- lis Ordinis Mino- rum S. Francisci an- norum 67.	Die 16. Junii 1722	Die 1. Julii 1722	Die 7. Julii 1722	Die 21. Augusti 1722
	Proc. fol. 3134. ter.	Proc. fol. 2965. ter.	Proc. fol. 2968. ter.	Proc. fol. 2980.	Proc. fol. 3132. ad 3143. ter.
8	Dominus Gregorius Toscano de la Peria Tertiarius S. Fran- cisci annorum 79.	Die 16. Junii 1722	Die 6. Julii 1722	Die 7. Julii 1722	Die 1. Septemb. 1722
	Proc. fol. 3153. ter.	Proc. fol. 2966.	Proc. fol. 2971.	Proc. fol. 2985. ter.	Proc. fol. 3151. ad 3186. ter.

Num.	Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio	Citatio	Iuramen- tum.	Examen
646 9	Dominus Don Jo- seph Lobo Xiron de Algarado Syndicus Generalis Civitatis Goatêmalez, anno- rum 77. Proc. fol. 3191. ter.	Die 16. Iunii 1722 Proc. fol. 2966.	Die 3. Iulii 1722 Proc. fol. 2970.	Die 7. Iulii 1722 Proc. fol. 2983. ter.	Die 14. Septemb. 1722 Proc. fol. 3189. ad 3209. ter.
646 10	Illustrissimus Domi- nus Capitaneus Don Joannes Lopez de Aspeitia, anno- rum 75. Proc. fol. 3214. ter.	Die 16. Iunii 1722 Proc. fol. 3966.	Die 1. Iulii 1722 Proc. fol. 2968. ter.	Die 7. Iulii 1722 Proc. fol. 2986. ter.	Die 18. Septemb. 1722 Proc. fol. 3212. ad 3233.
646 11	Illustrissimus Domi- nus Capitaneus Don Joannes Ignatius de Uriá, annorum 73. Proc. fol. 3242.	Die 16. Iunii 1722 Proc. fol. 2966.	Die 3. Iulii 1722 Proc. fol. 2970.	Die 8. Iulii 1722 Proc. fol. 2992. ter.	Die 24. Septemb. 1722 Proc. fol. 3239. ter. ad 3259.
646 12	Dominus Petrus de Figuera, & Solor- zano, annorum 62. Proc. fol. 3264.	Die 16. Iunii 1722 Proc. fol. 2966.	Die 3. Iulii 1722 Proc. fol. 2970. ter.	Die 7. Iulii 1722 Proc. fol. 2984. ter.	Die 28. Septemb. 1722 Proc. fol. 3261. ter. ad 3278.
646 13	Frater Thomas de Merlo Tertiarius Ordinis S. Francisci annorum 63. Proc. fol. 3282. ter.	Die 16. Iunii 1722 Proc. fol. 2966.	Die 6. Iulii 1722 Proc. fol. 2971.	Die 7. Iulii 1722 Proc. fol. 2982. ter.	Die 2. Octobris 1722 Proc. fol. 3280. ter. ad 3313.

1040

Num.	Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio	Citatio	Iuramen- tum.	Examen- tum.
14	Dominus Donna Antonia de Noriega, Guerra, annorum 69.	Die 16. Junii 1722	Die 3. Julii 1722	Die 8. Julii 1722	Die 16. Octobris 1722
	Proc. fol. 3319. ter.	Proc. fol. 2966.	Proc. fol. 2970.	Proc. fol. 2989. ter.	Proc. fol. 3317. ad 3338.
15	Dominus Sebastianus Urtado Bertan- cur Regius Scriba, annorum 70.	Die 16. Junii 1722	Die 3. Julii 1722	Die 8. Julii 1722	Die 20. Octobris 1722
	Proc. fol. 3343.	Proc. fol. 2966.	Proc. fol. 2969. ter.	Proc. fol. 2990. ter.	Proc. fol. 3340. ter. ad 3363.
16	Dominus Didaeus Mendoz Prieto, an- norum 70.	Die 22. Octobris 1722	Die 23. Octobris 1722	Die 26. Octobris 1722	Die 29. Octobris 1722
	Proc. fol. 3392. ter.	Proc. fol. 3366.	Proc. fol. 3371.	Proc. fol. 3373. ter.	Proc. fol. 3390. ad 3412.
17	Dominus Mattheus de Rizo, anno- rum 63.	Die 22. Octobris 1722	Die 23. Octobris 1722	Die 26. Octobris 1722	Die 5. Novemb. 1722
	Proc. fol. 3416. ter.	Proc. fol. 3366.	Proc. fol. 3369.	Proc. fol. 3374. ter.	Proc. fol. 3414. ad 3412. ter.
18	Dominus Joannes de Auduxar, anno- rum 66.	Die 22. Octobris 1722	Die 23. Octobris 1722	Die 26. Octobris 1722	Die 10. Novemb. 1722
	Proc. fol. 3447. ter.	Proc. fol. 3366.	Proc. fol. 3369. ter.	Proc. fol. 3378. ter.	Proc. fol. 3415. ad 3465. ter.

1042

N ^o .	Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio	Citatio	Inven- tum	Examen
19	Dominus Michael de Agüero, anno- rum 73.	Die 22. Octobris 1722	Die 24. Octobris 1722	Die 26. Octobris 1722	Die 12. Novemb. 1722
	Proc. fol. 3470. ter.	Proc. fol. 3366.	Proc. fol. 3372.	Proc. fol. 3470.	Proc. fol. 3468. ad 3491.
20	Dominus Ignatius de Alva Aurifex an- norum 77.	Die 22. Octobris 1722	Die 24. Octobris 1722	Die 26. Octobris 1722	Die 18. Novemb. 1722
	Proc. fol. 3496. ter.	Proc. fol. 3366.	Proc. fol. 3371. ter.	Proc. fol. 3377. ter.	Proc. fol. 3493. ad 3516. ter.
21	Dominus Joseph Martinez anno- rum 77.	Die 22. Octobris 1722	Die 24. Octobris 1722	Die 26. Octobris 1722	Die 13. Aprilis 1723
	Proc. fol. 3524.	Proc. fol. 3366.	Proc. fol. 3371. ter.	Proc. fol. 3379. ter.	Proc. fol. 3521. ter. ad 3542. ter.
22	Dominus Sebastia- nus Diaz de Cuellar annorum 64.	Die 22. Octobris 1722	Die 23. Octobris 1722	Die 26. Octobris 1722	Die 16. Aprilis 1723
	Proc. fol. 3548.	Proc. fol. 3366.	Proc. fol. 3371.	Proc. fol. 3375. ter.	Proc. fol. 3545. ter. ad 3564. ter.
23	Dominus Joannes Emanuel Roldan annorum 63.	Die 22. Octobris 1722	Die 23. Octobris 1722	Die 26. Octobris 1722	Die 23. Aprilis 1723
	Proc. fol. 3574. ter.	Proc. fol. 3366.	Proc. fol. 3369. ter.	Proc. fol. 3382.	Proc. fol. 3572. ad 3593.

Num.	Nomen, Cognomen, Aetas.	Inductio	Citatio	Iuramentum.	Examen
24	Dominus Isidorus de Monasterio Olmedo annorum 70. Proc. fol. 3598. ter.	Die 22. Octobris 1722 Proc. fol. 3366.	Die 22. Octobris 1722 Proc. fol. 3370.	Die 26. Octobris 1722 Proc. fol. 3384.	Die 27. Aprilis 1723 Proc. fol. 3595. ter. ad 3612. ter.
25	Dominus Joannes Sedano, annorum 65. Proc. fol. 3617. ter.	Die 22. Octobris 1722 Proc. fol. 3366.	Die 23. Octobris 1722 Proc. fol. 3370.	Die 26. Octobris 1722 Proc. fol. 3376. ter.	Die 7. Maji 1723 Proc. fol. 3615. ad 3634. ter.
26 Ex Officio.	Admodum Rev. Pater Fr. Petrus Moran Sacerdos Ordinis Prædicatorum annorum 74. Proc. fol. 3664. ter.	Die 25. Maji 1723 Proc. fol. 3645. ter.	Die 1. Junii 1723 Proc. fol. 3660. ter.	Die 8. Junii 1723 Proc. fol. 3664.	Die 8. Junii 1723 Proc. fol. 3663. ad 3686.
27 Ex Officio.	Dominus Joannes de la Cerda annorum 82. Proc. fol. 3691.	Die 25. Maji 1723 Proc. fol. 3645. ter.	Die 4. Junii 1723 Proc. fol. 3663.	Die 14. Junii 1723 Proc. fol. 3690.	Die 14. Junii 1723 Proc. fol. 3689. ad 3704. ter.
28 Ex Officio.	Admodum Rev. Dominus Baccalaureus Don Antonius Rodriguez de Espinosa annorum 67. Proc. fol. 3710. ter.	Die 22. Maji 1723 Proc. fol. 3645. ter.	Die 18. Junii 1723 Proc. fol. 3708. ter.	Die 21. Junii 1723 Proc. fol. 3710.	Die 21. Junii 1723 Proc. fol. 3708. ter. ad 3730. ter.

Num.	Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio	Citatio	Iuramen- tum.	Examen
29 Ex Offi- cio.	Illustrissimus Domi- nus Capitaneus Don Joseph Rodriguez de Espinosa anno- rum 63. Proc. fol. 3740.	Die 25. Majii 1723 Proc. fol. 3646.	Die 2. Junii 1723 Proc. fol. 3661.	Die 25. Junii 1723 Proc. fol. 3739. ter.	Die 25. Junii 1723 Proc. fol. 3738. ad 3759.
30 Ex Offi- cio.	Admodum Rev. Pa- ter Fr. Gabriel de Artiga Qualificator S. Officii Ordinis Prædicatorum an- norum 60. Proc. fol. 3763. ter.	Die 25. Majii 1723 Proc. fol. 3645. ter.	Die 1. Junii 1723 Proc. fol. 3660.	Die 30. Junii 1723 Proc. fol. 3763.	Die 30. Junii 1723 Proc. fol. 3762. ad 3776. ter.
31 Ex Offi- cio.	Admodum Rev. Do- minus Baccalaureus Don Franciscus Vin- del de Rivera anno- rum 62. Proc. fol. 3871. ter.	Die 25. Majii 1723 Proc. fol. 3645. ter.	Die 3. Junii 1723 Proc. fol. 3661. ter.	Die 3. Julii 1723 Proc. fol. 3780. ter.	Die 3. Julii 1723 Proc. fol. 3779. ter. ad 3802. ter.
32 Ex Offi- cio.	Admodum Rev. Do- minus Don Joannes de Salazar Covar- ruvias Sacerdos an- norum 65. Proc. fol. 3808.	Die 25. Majii 1723 Proc. fol. 3645. ter.	Die 2. Junii 1723 Proc. fol. 3661.	Die 7. Julii 1723 Proc. fol. 3807. ter.	Die 7. Julii 1723 Proc. fol. 3806. ad 3826. ter.
33 Ex Offi- cio.	Admodum Rev. Do- minus Don Didacus de Salazar Covar- ruvias Sacerdos an- norum 60. Proc. fol. 3831. ter.	Die 25. Majii 1723 Proc. fol. 3645. ter.	Die 3. Junii 1723 Proc. fol. 3661. & ter.	Die 10. Julii 1723 Proc. fol. 3831.	Die 10. Julii 1723 Proc. fol. 3829. ter. ad 3855.

Num.	Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio	Citatio	Iuramentum.	Examen
1045 34 Ex Officio.	Admodum Rev. Dominus Baccalaureus Don Ignatius Ruiz de Caceres annorum 46. Proc. fol. 3860. ter.	Die 25. Maji 1723 Proc. fol. 3645. ter.	Die 3. Junii 1723 Proc. fol. 3661. ter.	Die 16. Julii 1723 Proc. fol. 3860.	Die 16. Julii 1723 Proc. fol. 3858. ter. ad 3878. ter.
35 Ex Officio.	Admodum Rev. Pater Frater Antonius Alvarez de Toledo Lector Generalis Ordinis B. Mariae de Mercede annorum 67. Proc. fol. 3887. ter.	Die 19. Julii 1723 Proc. fol. 3880.	Die 20. Julii 1723 Proc. fol. 3885. ter.	Die 21. Julii 1723 Proc. fol. 3887.	Die 21. Julii 1723 Proc. fol. 3885. ter. ad 3900. ter.
36 Ex Officio.	Admodum Rev. Pater Fater Mattheus Gagliard Qualificator S. Officii, Ordinis B. Mariae de Mercede annorum 56. Proc. fol. 3912.	Die 19. Julii 1723 Proc. fol. 3880.	Die 24. Julii 1723 Proc. fol. 3908. ter.	Die 27. Julii 1723 Proc. fol. 3911. ter.	Die 27. Julii 1723 Proc. fol. 3910. ad 3944.
37 Ex Officio.	Admodum P. Dominus Don Felicianus Rubio de Caceres Sacerdos annorum 36. Proc. fol. 3954. ter.	Die 25. Maji 1723 Proc. fol. 3646.	Die 4. Junii 1723 Proc. fol. 3662.	Die 2. Augusti 1723 Proc. fol. 3954.	Die 2. Augusti 1723 Proc. fol. 3952. ter. ad 3958. ter.
38 Ex Officio.	Admodum Rev. Dominus Baccalaureus Don Joannes de Salazar annorum 65. Proc. fol. 3992. ter. & 3964. ter.	Die 25. Maji 1723 Proc. fol. 3645. ter.	Die 3. Augusti 1723 Proc. fol. 3961. ter.	Die 5. Augusti 1723 Proc. fol. 3963.	Die 5. Augusti 1723 Proc. fol. 3961. ter. ad

<i>Num.</i>	<i>Nomen, Cognomen, Aetas.</i>	<i>Inductio</i>	<i>Citatio</i>	<i>Inven- tum.</i>	<i>Inven-</i>
39 <i>Ex Offi- cio.</i>	Dominus Antonius de Zabaleta anno- rum 70. Proc. fol. 3970.	Die 30. Julii 1723 Proc. fol. 3948.	Die 6. Augusti 1723 Proc. fol. 3968.	Die 7. Augusti 1723 Proc. fol. 3969. ter.	Die 7. Augusti 1723 Proc. fol. 3968. ad 3973.
40 <i>Ex Offi- cio.</i>	Dominus Emanuel de España Piotor annorum 27. Proc. fol. 3978.	Die 30. Julii 1723 Proc. fol. 3948. ter.	Die 7. Augusti 1723 Proc. fol. 3975. ter.	Die 9. Augusti 1723 Proc. fol. 3977. ter.	Die 9. Augusti 1723 Proc. fol. 3976. a l 3981.
41 <i>Ex Offi- cio.</i>	Dominus Joseph de Calvario anno- rum 82. Proc. fol. 3986.	Die 30. Julii 1723 Proc. fol. 3948. ter.	Die 13. Augusti 1723 Proc. fol. 3983. ter.	Die 14. Augusti 1723 Proc. fol. 3985.	Die 14. Augusti 1723 Proc. fol. 3984. ad 3988.
42 <i>Ex Offi- cio.</i>	Domina Elifabeth Therelia de Armas annorum 67. Proc. fol. 3993. ter.	Die 30. Julii 1723 Proc. fol. 3948.	Die 14. Augusti 1723 Proc. fol. 3990. ter.	Die 15. Augusti 1723 Proc. fol. 3992. ter.	Die 16. Augusti 1723 Proc. fol. 3991. ad 3998.
43 <i>Ex Offi- cio.</i>	Domina Simeona de la Cruz, & Mon- toja annorum 62. Proc. fol. 4003. ter.	Die 30. Julii 1723 Proc. fol. 3948. ter.	Die 16. Augusti 1723 Proc. fol. 4001.	Die 17. Augusti 1723 Proc. fol. 4003.	Die 17. Augusti 1723 Proc. fol. 4001. ter. ad 4006. ter.

1046

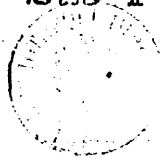
1047

Num.	Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio	Citatio	Iuramen- tum.	Examen -1847-
44 Ex Offi- cio.	Domina Gregoria del Prado de Salze- do annorum 57. Proc. fol. 4012.	Die 30. Iulii 1723 Proc. fol. 3948.	Die 18. Augusti 1723 Proc. fol. 4009. ter.	Die 19. Augusti 1723 Proc. fol. 4011.	Die 19. Augusti 1723 Proc. fol. 4009 ter. ad 4014.
45 Ex Offi- cio.	Rev. Mater Soror Maria à SS. Sacra- mento Vicaria Con- servatorii B. Mariae de Bettlem anno- rum 56. Proc. fol. 4023. ter.	Die 19. Augusti 1723 Proc. fol. 4014. ter.	Die 19. Augusti 1723 Proc. fol. 4020. ter.	Die 21. Augusti 1723 Proc. fol. 4022. ter.	Die 21. Augusti 1723 Proc. fol. 4021. ad 4027.

R E V I S A

Joannes Prunerus Sub-Promotor
Fidei.

Ab Arch. ut A



Apéndice XXVIII

PESQUISA DE LOS ESCRITOS

DE PEDRO DE BETANCURT (1)

Reverendissima Domine uti frater. Cum in propositione dubiis supra admissione commissionis introductionis causa Beatis. et Canonizss. Servi Dei Petri de Betancur a San Josepho fundatoris fratrum Bethlemitarum, Sac: Rituum congregationis sub die 20 februaris currentis Anni 1712 resolutionem dicti dubiis minime deveniendum esse censuerit, nisi prius iuxta prescriptum in Decretis Generalibus preterea recognitis non nullis scriptis manu supra dicti Servi Dei exaratis, et in processu informativo enunciatis, in presentationum postulatoribus huius modi causae eidem Sacrae Congregationi humillime suplicantibus, quatenus amplitudini suae facultatem faciendi debitas, et oportunas diligentias, et perquisitiones pro ipsis perquirendis benigne impartiri dignaretur emi Patres eidem sacrae congregationi prepositi annuente etiam assulo petitioni benigne indulgendo, easdem iuxta annexo am instructionem, amplitudini suae omnino committendas esse duxerunt id circo sensa ipsius sacrae congregationis in retanti ponderis adamussim exequendo, que

(1) ASV, Fondo Betlemite, n° 24, fol. lv-3v.

in inserta instructione continentur diligenter inquirat et adimpleat Dei que Felix, et incolumis vivat. R. Rome 2 de Julii 1712 = Amplitis. - sue = ubi Fr. Card. Carpineus = ordinario Goathemalano:

Instructio. Pro Reverendissimo ordinario Goatemalano. cum in examinando processu informativo Goatemalano supra sanctitati vitae, virtutibus, et miraculis servi Dei Fr. Petri de Betancur a San Josepho Fundatoris Religionis Fratrum Bethlemitarum pro obtinenda signatura comissionis introductionis causae fuerit animadversum constare de non nullis scriptis manu Servi Dei cum singulis videlicet = scriptura cui titulus, Miracoli di Nostra Signora di Bethlemme della casucia del fratello Pietro = instrumentum authenticum firmatum a P. frater Ferdinando del Spino comisario tertiis ordinis continens desiderium Servi Dei pro consecutione ordinis sacerdotalis applicandi ad infidelium conversionem cum martiriis desiderio = Liberculus continens exercitia spiritualia que Servis Dei cum sociis faciebat in loco calvariis = Pia et devota carmina a Servo Dei composita, in honorem Santissimae Nativitatis Domini Nostri Jesu Christi, et in laudem Beatissima Virginis = Liberculus in quo adnotabantur defunctis cuius libet anni Aliquae litterae scriptae a Servi Dei ut non nullae scripturae = Necnon vita Servi Dei scripta a Patre Emanuele Lobo Religioso societatis Iesu manu scripta, et de libris vitae eiusdem Servi Dei impressis = et Sacra congregatio iudicaverit eadem scriptura

esse revivenda priusquam ad signaturam comissionis procederetur: ex parte postulantis causae supplicatum fuit Sac. congregationis pro facultate faciendi in partibus perquisitione ad effectum reperiendi scripta supra enunciata eadem sacra congregatio die 2^a juliis proximi preteriti perquisitionem petitam commissit ordinario Coathemalano ut diligentiae fiant iuxta specialem instructionem. Ad satisfaciendum itaque sensui sacrae congregationis dignetur Reverendissimus Episcopus et sede vacantes D. Vicarius capitularis facere diligentem perquisitionem in Archivio conventus fratrum Bethlehemitarum civitatis Coathemalae pro reperiendis praefatis manuscriptis originalibus, illisque repertis, faciat ex illis extrahi copiam, eamque postea cum originalibus collationata ad Sac. Rituum congregationem per fidelem portio remittat, sigillis exquirat munitam, advertendo quod huiusmodi perquisitio, et extractio facienda erit cum solitis cautelis, et solemnitatibus. Nempe Reverendissimus D. Episcopus, aut D. Vicarius Capitularis una cum Notario curiae Episcopalis accedat ad praefatum conventum Bethlehemitarum ibique convocatis superiores Archivista, et altero ex Patribus Gravioribus, et senioribus eiusdem conventus faciat sibi designari locum Archivis, et deinde omnes accedant ad dictum Archivium ubi Dominus Episcopus aut Dominus Vicarius capitularis diligenter perquirat omnes libros, volumina et scripturas in eo existentes, describendo unumquemque locum, et partem Archivis qua fiet perquisitio et manuscripta originalia Servi Dei, sique inveniet faciat extrahi de-

signando materiam contentam in ;? quaque scriptura ac quantitatē foliorum et etiam locum in quo singula describantur per lustrato que toto Archivio reperti que scripturis originalibus, que desiderantur idem Reverendissimus Episcopus aut Dominus Vicarius capitularis examinet ex officio supra dictos patres superiorem, Archivisten, et Religiosos. adhivitos in accessu supra identitate earundem scripturam, ac existenti: continua in Archivio nempe quod eadem scriptura sint originales manuscripte Servi Dei, quodque nunquam fuerint exinde extracti, sed semper servate in Archivio, immo infine unius cuiusque scripture, voluminis et tractatus extendatur per notarius fides recognitionis manus Servi Dei, dinumerando quantitatē foliorum unius cuiusque manuscripti, ulterius examinentur supra dicti Patres, an sciant quod ex antea existerint in eodem Archivio aut in alio aliquo loco dicti conventus, aut panis aliquem Religiorum que vis alia scriptura originalis servi Dei, et si quis dixerit extase aliquam scripturam mandet Dominum ordinarius, ut sibi consignet talis scriptura, eaque recognita ut supra uniatur cum aliis, si vero dixe sin nullam aliam preter repertas extitisset nec de presenti existere, extendatur in eodem actu, depositio unius cuiusque, et recipiatur abutroque iuramentum quod aliam, vel alias non habeant, neque dolo desiderin, habere absoluta perquisitione uniantur omnia manuscripta originalia cum recognitione manus insine unius cuius que, ut supra, et de eis fiat copia eaque confecta collationetur, et auscultatur ab episcopo, notario et ab altero, qui copia confecerit ad-

hibitio et faciendam collationem et deinde legalitate munita in presentia dictorum patrum claudatur, et sigillis munitur, et postea remittatur ad sacrum rituum congregationem una cum instrumento publico prefati accessus, et descriptionis in authentica forma et cum legalitatibus solitis, et pro Majori diligentia Reverendissimus Episcopus, et sede vacante dominus Vicarius Capitularis ut supra dignetur demandare ad valvas curie episcopalis, nec non Ecclesie cathedralis, et aliarum et in aliis locis solitis, et consuetis officii edictum quo moneantur omnes, et singuli penis quos extiterit, vel extat aliqua scriptura originalis vel epistola a dicto Servo Dei composita, et scripta vel qui habuerit notitiam de eisdem scriptis, et epistolis ad tradendum exhibendum et revelandum respective intra tempus dominatum sue Reverendissime benevisum sub penis censurarum aliis que arbitrio Dominatione sue Reverendissime infligendis, et post hec si fuerint reperte alie scripture originales reconoscantur, et cum aliis subsigillis ut supra clause eadem copia cum originalibus ut supra collationata, et auscultata cum solitis solemnitatibus subscripta et legalizata remittatur ad sacrum Rituum Congregationem. ----- Haec autem procedunt in hypothesis, in qua manuscripta reperiantur quod si eanon obstantes perquisitione inveniri non possint opus est ut Sacrum Rituum Congregationem transmittantur instrumenta in authenticam formam de diligentis factis, et manuscriptis non repertis = Prospero de Lumbeviri, fidei Promotor.

Apéndice XXIX

RECONOCIMIENTO DEL ARCHIVO DEL CONVENTO
DE LA RELIGION DE BETULEM. 1722 (1)

"Recomendado por el señor Juez Provisor y Vicario General de este obispado, y así mismo de la recolección de los papeles versos y cédulas y demás instrumentos hechos por el Venerable siervo de Dios Pedro de San Joseph Betancurt para efecto de ponerlo en los autos de la materia porque conste pongo esta razón en Guatemala en veinte y dos días del mes de julio de mil setecientos y veinte y dos años = En testimonio de verdad Pedro de Medina Monsar --- Secretario.

En la ciudad de Santiago de Guatemala en veinte y nueve días del mes de julio de mil setecientos y veinte y dos el señor doctor Don Joseph Varón de Berrieza Deán de esta Santa Iglesia cathedral de Guatemala, Juez Provisor y Vicario General de este obispado nombrado por el ilustrísimo y reverendísimo señor Doctor y Maestre dos veces jubilado Don Fray Juan Bautista Alvarez de Toledo por la Divina Gracia y

(1) ASV, Fondo Betlemiti, nº 24, fol. 15-18.

de la Santa Sede Apostólica obispo de Guatemala y Verapaz del Consejo de S.M., Juez Comisario para efecto de la Presquisición de ciertos libros y papeles firmados de la propia mano del Siervo de Dios Pedro de Betancurt de San José en conformidad de la disposición de la congregación sagrada de Ritos que consta por carta del Eminentísimo Señor cardenal Carpineo hecha en Roma en 20 de agosto de mil seiscientos y doce, su merced habiendo ido personalmente al convento de nuestra Señora de Bethlem de la Religión Bethlemítica de esta dicha ciudad en ejecución de los preceptos de la dicha sagrada congregación y habiendo convocado allí al Superior, al Archivero y a otros dos Padres de los más graves y ancianos del dicho convento, hizo que se le señalase el lugar del Archivo el cual se abrió y se fueron reconociendo los libros y escrituras en él existentes en la forma siguiente:

Primeramente dos libros impresos de la Vida del Venerable hermano Pedro de San José Betancurt, su autor el doctor Don Francisco Antonio de Montalvo impreso en Roma el año de 1683 = Item trece libros de entradas de Religiosos, profesiones, gastos, recibos = Item tres cuadernos forrados en pergamino, dos de ellos impresos con puntos de derecho a favor de la Religión Bethlemítica y otro manuscrito hecho por la misma Religión de cierto allanamiento a favor del Patronato Real = Item cuatro cuadernos impresos sobre otros puntos de Derecho en algunos litigios que ha tenido dicha Religión = Item otro cuaderno pequeño en que están trasuntados unos Bre

ves de Nuestro Santísimo Padre Clemente undécimo = Iten otras Bulas Pontificias y Licencias con el Pase de la Santa Cruzada = Iten un legajo con treinta instrumentos que son títulos de casas y solares que se compraron para la fundación de dicho convento = Iten otro legajo con varias escrituras de ventas, imposiciones y fundaciones de capellanías = Iten otros tres legajos con varias escrituras de ventas, imposiciones y fundaciones de capellanías = Iten otros tres legajos con varias escrituras de ventas, compras, remates y Dotaciones de obras Pías = Iten otro legajo con varias cartas escritas al Hermano Mayor por algunas personas, cédulas y Patentes de la Religión con otros papeles que no son los que se buscan = Iten otro legajo en que están las informaciones y fees de Bautismo de los que han tomado el hábito de la Religión = Iten otro legajo de las constituciones en cuadernos impresos y duplicados, formas de recibir el hábito, también impresas con otros edictos de los ilustrísimos señores Arzobispo de México y obispo de Guatemala y una bula impresa en papel de marca mayor de Nuestro Santísimo Padre el Señor Clemente XI = Iten otro legajo como ¿? de papel con varios cuadernos así impresos como manuscritos = Iten otros autos pertenecientes a la Religión que tampoco son de los que se buscan = Iten otro legajo como media ¿? de papel con varias cédulas, Bulas, cartas ¿? convocatorias para una Junta General y testimonio de la visita de estos conventos de otro pleito con un cura de los Remedios y otros papeles, que no son de los que se

buscan = Iten otro legajo en el que están algunos informes de la Real Audiencia del Illmo. Sr. Obispo de Guadalajara y su Cabildo Eclesiástico y sagradas Religiones para conseguir la fundación en aquella ciudad, otro papel en que se hace Relación de los ejercicios en que se ocupan los hermanos del hospital de Nuestra Señora de Pethlem y otros papeles que no son de los que se buscan = Iten unas estampas de papel Retrato de una Reina de las Españas = Y no se halla otra cosa en el dicho Archivo con lo cual su merced mandó que los otros Religiosos que fueron con el Rdo. Padre Prefecto Fr. Andrés de la Purificación, Fr. Juan de la Natividad, el Rdo. Padre Fr. Damián de San Bernardo y Fr. José del Rosario declaren debajo de juramento, si fuera de los dichos papeles halló otros que pertenezcan al dicho Archivo y así mismo si saben que algunos manuscritos del Venerable Hermano Pedro de San José Betancurt están dentro o fuera del convento y so cargo del juramento hecho dijo el Rvdo. Padre Prefecto que nunca ha sabido estuviesen dentro del convento y su Archivo papeles algunos firmados del Venerable hermano Pedro de San José Betancurt, que lo que sabe es que en el convento del señor San Francisco de esta ciudad paran y están existentes algunos papeles que dejó cerrados el Rvdo. Padre Prelado Fr. Francisco Vázquez cronista de esta Provincia y que estos papeles antes estuvieron en poder del Padre Manuel Lobo de la compañía de Jesús, confesor de dicho hermano Pedro y que esto sabe de cierto porque se los

mostró aunque cerrados como estaban el Rmo. P. Fr. Juan de Salaberría siendo Provincial de esta Provincia y que no sabe otra cosa en cuanto a esto = El P. Fr. Juan de la Natividad dijo que no sabe de los papeles que se preguntan cosa alguna = el Rvdo. P. Fr. Damián de San Bernardo dijo que exhibía un papel manuscrito de letra del siervo de Dios, que se lo entregó Fr. Sebastián de la Natividad religioso Bethlemita testigo examinado en el segundo proceso, que ya es difunto quien le dijo que era de la letra del siervo de Dios y que la conocía por haberse criado en su compañía, el cual papel está en la cuarta parte de un pliego a la vuelta de un billete escrito a Fr. José Moreira por Doña Inés Alfonso Mazariegos y empieza dicho papel = Preténdese con el favor de Dios, el cual papel mandó tener en su poder un librito que fue impreso en Sevilla de la Vida del Siervo de Dios copiado ad pedem littera del que se imprimió en Guatemala escrito por el Padre Manuel Lobo de la Cía. de Jesús su confesor y fue impreso en esta ciudad el año de 1667, que fue el mismo en que murió y fue reproducida la impresión en Sevilla el año de 1673 por la fama de las virtudes del siervo de Dios y que el mismo Rvdo. P. Cronista dice que están en su poder muchos escritos in genere y que sabe por los escritos que están en su poder como cronista de esta Provincia que muchos de ellos son de letra del siervo de Dios y también que entre los escritos que dejó de la crónica de su Sagrada Religión el Rvdo. Padre Fr. José de Moreira su predecesor, hallados en el Archivo de su convento hay una anotación que dice Milagros

de Nuestra Señora de Bethlen de la casita del hermano Pedro, como también hace mención de un instrumento auténtico formado por el Rvdo. P. Fr. Fernando de Espino, comisario de la tercera Orden, donde se contiene el vivo deseo del siervo de Dios de ser sacerdote para emplearse en la conversión de los infieles de los Jicaques o del Japón con ansias de padecer martirio en este empleo y algunas apariciones de personas difuntas y particularmente de D. Gregorio de Mesa y Ayala dirigido del espíritu del siervo de Dios en los principios de su existencia en el Calvario y que todo esto resulta de un librito escrito de letra del hermano Pedro, como también dice dicho Rvdo. P. Jubilado Vázquez, que tiene en su poder un escrito por donde consta que fue librada la casa de don Fernando Pacheco de espíritus con haber deshumado los huesos de algunos cadáveres, que allí estaban sepultados y que también hacía algunas coplas en honor del Nacimiento del Niño Jesús y que también hace mención del librito que el siervo de Dios hacía cada año y de los papeles en los cuales escribía los difuntos para repartir las cédulas y que enuncia un instrumento de Declaración de Nicolás de Ochoa aprobado del Rvdo. P. Fr. Rodrigo de la Cruz, General de la Religión Bethlemítica sobre el caso hecho de las apariciones del Siervo de Dios a una enferma la cual era aliviada o asistida de lo necesario del mismo mientras vivía y que concluye dicho Padre Vázquez tener muchas noticias por escritos adquiridos por el oficio de cronista que él tiene y la

conserva y que esto es lo que sabe y que no tiene otra cosa que decir = El Rvdo. P. Fr. José del Rosario dijo que no ha visto papeles algunos en la casa ni fuera de ella si no es unos renglones en una cuartilla o cuarta parte de un pliego al revés de un papel escrito a un Padre de San Francisco, el cual le dió el Padre Fr. Sebastián de la Natividad al Padre Fr. Damián de San Bernardo y que ha oído decir que en el convento de San Francisco están varios escritos por el hermano Pedro. Los cuales tenía el Jubilado fray Francisco Várquez y que no sabe otra cosa. Todo lo cual firmaron con su merced en dicho día mes y año siendo testigos el Bachiller don Simón de Morillas, don Manuel de Cepeda = Doctor don José Varón de Berrieza = Fr. Andrés de la Purificación = Fr. Juan de la Natividad = Fr. Damián de San Bernardo = Fr. José del Rosario = Bachiller Simón de Morillas = Manuel Cepeda = Ante mí Simón de Castellanos Notario.

S. IACOBI GOATTEMALAN.
Beatificationis, & Canonizationis
 VEN. SERVI DEI
 F. PETRI DE BETTANCVR
 A SANCTO IOSEPHO
 Fundatoris Religionis Fratrum
 Bethlemitarum. (1)
 ANIMADVERSIONES
 Fidei Promotoris. per Prospero deure
 SVPER DV B IO.

An sit signanda Commissio introductionis Cause in casu,
 & ad effectum &c.

Emc, & Rmc Dñe.



D V E R S V S instantiam Postulatorum, vrget prae-
 iudicialis exceptio, quandoquidem hic Dei Seruus
 libros, & scripturas exarauit, veluti habetur ex Te-
 ste XXIX. in Proc. fol. 960. à 1., ibi = Sà per le scritture,
 che stanno in suo potere, come Cronista di questa
 Prouincia, e molte sono di carattere del Seruo di Dio,
 & fol. 978. sermo sit de alio Libro scripto manu Serui Dei, & fo-
 lis 979. à tergo de aliquibus Epistolis, & fol. 992. de alio Liber-
 culo. Alter insuper Testis, nempe XXXI. fol. 1045. ait = Insegnaua
 alli Fanciulli delli Verjetti, e Canzoni composte da lui medemo,
 & Testis 32. fol. 1092. = Consegnò al Confessore alcuni manuscritti
 del Seruo di Dio.

Porrò hæc omnia sunt reuidentia ante signaturam Commissionis, iux-
 tà præscriptum in Decretis generalibus pag. 54. §. Præterea, quem-
 admodum pariter exhibenda videntur quædam alia scripta ab alijs
 composita, & quæ Vitam Serui Dei respiciunt, de quibus loqui-
 tur Testis 29. fol. 959. ibi = Fù stampato vn Libro della Vita del Ser-
 uo di Dio, & fol. 972. Trouo trà le altre scritture, che scriffe della
 Cronica della sua Religione il Reuerendo Padre Frà Giuseppe Mo-
 reira vn'annotatione, che dice Miracoli di Nostira Signora di Bette-
 lemme della Casuccia del Fratello Pietro, rursus fol. 973. mentio fit
 cuiusdam Instrumenti, ibi = Nel quale Istromento frà le altre cose
 si dà ragguaglio delle virtù del Seruo di Dio doppo la sua morte, &
 fol. 982. 994., & 999. ità legitur = Hauere altre notizie acquistate
 per l'Offizio di Cronista, che lui hà, e le custodisce separate dall'al-
 tre per il credito, che hò delle virtù del Seruo di Dio; & Testis 33.
 loquitur de duobus libris continentibus Vitam eiusdem Serui Dei,
 quorum vnus fuit compositus à Confessore eiusdem, & alter Romæ
 Absque eo, quod quidquam f. Consuetudine Postulatorum responso,
 quod ante signaturam Commissionis Sacra hæc Congregatio caret
 jurisdictione, & sic quod horum operum exhibitionem, & reuisione-
 (1) ASV. Fondo Betlemit. n. 21. A nem

-1.051-2

nem ignoratur quo iure in hoc rerum statu petere valeat: Si enim Summus Pontifex hanc Sacram consulit Congregationem, ut videat, & consulat super signatura Commissionis, & pro recto, & adæquato consilio examen operum reputatur necessarium, nemo est, qui non videat defectum iurisdictionis nihil habere commune cum hypothese nostra præfenti.

Multoquæ minus refragante, si dicatur exhibenda esse opera, quæ fuerunt conscripta à Seruo Dei, sed non esse locum exhibitioni aliorum Scriptorum, quæ de Seruo Dei loquuntur, & ab eodem non fuerunt composita: Si enim in hoc Iudicio signaturæ Commissionis munus est Fidei Promotoris inquirere an aliquid concurrat obstatum, patentissima est necessitas exhibitionis horum etiam operum, cum posset dari casus, quod in his operibus aliquid esset obstatum, & de facto memini ita practicum fuisse in Causa Montis Regalis, seu Cuneen. Canonizationis Serui Dei Angeli à Clauasio; In illa Io: Baptista Bottinius, qui tunc temporis supplebat vices Archiepiscopi Myrensis Fidei Promotoris occasione signaturæ Commissionis, inter cetera opposuit, quod non fuerant exhibiti omnes Processus, & omnes Informationes, & quod opera Serui Dei non fuerant reuisa, & S. Congregatio referente Eino D. Cardin. Caprara, respondit die 24. Nouembris 1709. *Dilata, & exhibeantur omnes Processus, & Informationes, & reuideantur Opera per deputandos ab Eius Ponente.*

Sufficere hæc deberent pro exclusione Signaturæ Commissionis, sed ne videat effugere velle laborem, in cæteris discutiendis, quæ ad causam facere possunt, se offert primo loco validitas Processus, quæ debet examinari, & in qua nonnullæ occurrunt difficultates.

Prima est, quod in *Proc. fol. 99. à ter.*, data fuit à Procuratore Causæ notula 97. Testium examinandorum soli 57. Testes examinati sunt, inter quos vndecim enumerantur examinati ex Officio, & quindecim reexaminati, quia nominati fuerunt in Contestes à Testibus præcedentibus examinatis. Suspicio ergo est, quod examen fuerit omissum, ex quo scilicet Testes aliquid deponere possent, quod aduersaretur assertæ sanctæ virtutum, & miraculorum.

Adpariter posito, si à Postulatoribus dicatur, quod in *Proc. fol. 131.*, data fuit à Procuratore Causæ alia notula 23. Testium sub ea ratione, quod aliqui ex Testibus in prima notula descriptis erant mortui, & alij absentes; quandoquidem id non tollit allegatam præsumptionem, cum absentia, & mos nullatenus iustificetur, licet essent de necessitate iustificandæ, tanquam fundamentum intentionis.

Secunda est, quod non fuit observata forma nouissimorum decretorum, in quorum *S. Tertio disponitur*, quod interrogatoria retineantur semper clausa, & sigillata cum sigillis eorundem Iudicum, & quod non aperiuntur nisi in actu examinis, & claudantur in fine, quæ res etiam extenditur ad depositiones Testium; Nulla remanente difficultate quoad inobservantiam similis præscripti, quia clausura in quolibet examine, & sessione non fuit facta cum sigillo Iudicum, sed in capsula cum clauo, quæ solum vni ex Iudicibus consignatur, veluti constat ex toto Processu.

Ac quævis dici valeat, quod decreta loquuntur de Processibus auctoritate Apostolica fabricandis, quidquid tamen sit de littera decretorum, mens, & intentio Summi Pontificis fuit, ne interrogatoria devenirent ad manus Postulatorum, & sic ad auerterendam quamvis suspicionem in Iudiciis. Res hæc non est solum operabi-

audoritate ordinaria fabricatos, adeoque difficultas evitari non
valet sub obtentu, quod decreta loquantur de Processibus audori-
tate Apostolica fabricatis. - 1. 062 -

Tertia est, quod Testis quintus in *Proc. fol. 333.* non fecit Crucem si b.
scribendo cum tali signo suum examen, quod etiam facere negle-
xit in continuatis sessionibus suae depositionis, de quibus *Proc. fol.*
338. 343. 350. cum quo pariter defectu procedunt Testes 33. *fol.*
1317. Testis 44 *fol. 1324.* & sequentes Testes 45. 46. 47. 48. 49.
50. 51. 52. & 53. quinimodò respectu dicti Testis 51. idem defectus sub-
scriptio ludicum, & aliorum, & sic scripta apparet forma Decretorum
generalium pag. 59., ubi dicitur: *Rem totam ita peragere de-*
beant, ut omnes sua nomina subnotent post subscriptionem cuiuscun-
que Testis antequàm discedant à loco ipsius Examinis.

Quarta est, quod Testis 22. fuit solum interrogatus usque ad unde-
cimum interrogatorium inclusivè *Process. fol. 778.* à tergo, quod fieri
non poterat, multoque magis cum ille ageret annum centesimi-
mum, qui proinde optimè poterat esse informatus de gestis Servi
Dei, & omisso examinis quoad aliqua etiam interrogatoria, cau-
sas nullitatem, secundum ea, quae saepe allegavi occasione similium
disputationum.

Hae dicta sint circa validitatem, nunc operis pretium est transire
facere ad requisita pro Signatura Commissionis, & hae vulgariae
sunt, quod constet scilicet de fama Sanctitatis, quod concurrant
instantiae Principum, & quod nihil adsit obstativum; Quidquid au-
tem sit de primis duobus requisitis, licet quoad secundum dici
possit, quod deficiat instantia Episcopi, & quod Personae, quae scri-
plerunt, non videntur unice, & principaliter respexisse ad famam
Servi Dei, sed ad benemerita Religionis Bethlemicae quàm tot
laudibus extollunt, vis stat in Tertio, cum aliqua concurrant ob-
stacula.

Testis 31. in *Processu fol. 1051.* à tergo, inquit: *Il Servo di Dio profeti-*
zando la sua morte diceva, se vi fosse qualcuno, che volesse qualche
cosa per il Cielo, vi era il Corriero per andar colà. Testis 26. in *Pro-*
cessu fol. 877. à tergo, iuxta decimum sextum inquit: *Diceva il Ser-*
vo di Dio, che se si bavesse da scrivere tutte le cose che quella Divi-
na Signora; loquendo de Beatissima Virgine baveva fatte con lui,
bisognava fare un Libro troppo grande. Testis 32. in *Processu folio*
1104. iuxta 27. = *Disse il Servo di Dio, che ogni giorno baveva più di*
sessanta negotij di Opere di Carità fuori di Casa senza altri cento po-
te più, ò meno soprannumerarij. Testis nonus fol. 423. = *Disse il Ser-*
vo di Dio, che per la misericordia di Dio non era entrato nel suo sto-
maco alcun boccone dal giovedì fino à una mattina di Pasqua. Testis
14. in *Process. fol. 573.* iuxta duodecimum narrat, quod Dei Servus
notabat in quodam liberculo verbera, quibus corpus suum affli-
gebat, & concordant Testis 18. in *Processu fol. 672.* & Testis 28.
fol. 930.

Addendo, quod Testis 29. in *Processu fol. 979.* à tergo, ita deponit: *E*
sà anche per le dette scritture, che era solito dire il Servo di Dio, che
per la spedizione degli affari usuali, e comuni baveva la Santissima
Verghine nell'Oratorio à Casa, mà per gl'ardui, gravi, e difficili ri-
correva à Nostra Signora della Mercede. Rursus Testis nonus fol.
423. ita loquitur: *E questa sofferenza l'esperientò esso Testimonio*
con se stesso, poichè essendo lui entrato di fresco in sua compagnia, e
poteva baverne dodici in tredici anni. Et 23. in un occasione gl'impuse
il Servo di Dio, che sonasse un Campanello due bore doppo] mezza di,

perche si ritirassero à fare gl' Esercizij, e si addormenti nel tempo, che lo doueva fare. Venne il Seruo di Dio, e lo sonò lui, e trouandolo addormentato, lo svegliò, dandogli una frustata con una Disciplina, dicendogli, perche vi sete addormentato Fratello, e non sonate il Campanello alle due hore ordinate, e lui gli rispose sdegnato per la frustata, che gli haueua data, e per essere stato sorpreso, per hauegli impedito il dormire, e con poco rispetto dicendogli, o questa sì, che è bella, Fratello vostra Carità se ne vada à dormire con tutto quel barbone, e pretende, che non dorma Io, che sona Ragazzo. Testis denique 38. fol. 122. & in un occasione, che andaua il Seruo di Dio colla pignata per ripartire agl' Infermi &c. si fece: mò in Casa di esso Testimonio, & arriuò iul una Ragazza di un' Inferma, e li disse, che diceua la sua Padrona, che per la sua bella faccia li dassi qualche cosa, & allora il Seruo di Dio li diede uno sciaffo molto forte, dicendo, che quello non era modo di domandare.

1063

Ab his autem, quæ huc vsque dicta sunt, colligi videtur quædam iactantia in Seruo Dei, necnon ex his inferri videtur quidam excessiuis rigor in corrigendo, quando correctio debet esse in spiritu lenitatis, luxa illud Diui Pauli ad Galat. cap. 6.

Prædictaque suspicio iactantiæ incrementum suscipit à factis Serui Dei, quæ sicuti in publico, & coram Populo gesti sunt, ita quandam speciem vanæ gloriæ secum ferre posse videntur. Testis Tertius fol. 292. narrat, Che li giouedì Santi per memoria della Passione del Nostro Redentore, vsciuu il Seruo di Dio nudo dal mezzo corpo in su coperto col suo Cappuccio con una Croce molto pesante sopra le spalle, e vsciuu li Sacrarj, ed alla Porta della Chiesa entraua in ginocchioni, e così andaua in sino al luogo, oue staua il Sacramento, & concordant Testis 14. fol. 572. Testis 15. fol. 607., & Testis 16. fol. 626., & similia sunt illa, quæ referuntur à nono Teste in Process. fol. 1293. super secundo = Et il giorno dell'Ottaua del Corpus Domini, stando esso Testimonio colla sua Compagnia schierata nella Piazza, viddi il Seruo di Dio col suo Mantello inalberato in una Canna d'India, e tremolando à guisa di Bandiera, e suonando colla bocca, e doppo si prostra in terra in forma di Croce sopra il suo Mantello, cum quo concordant Testis 32. Summ. num. 23. S. 3. pag. 112., pagina 113., & alibi.

Postremò poterunt Eius Patres ponderare dictum Testis 18. Prot. fol. 673., & in Summ. num. 27. dictum Testis 28. pag. 145. il giuramento fatto dal Seruo di Dio di confessare la Purità della Concezione della Madre di Dio, quale atto in un libretto sottoscrisse col sangue delle proprie vene, e questo giuramento, o proponimento lo rinouaua ogni anno, si ibi sermo sit de Immaculata Conceptione Deiparæ Virginis, meum non est de tali Misterio hic, & nunc Sermonem facere: editæ sunt Constitutiones à Summis Pontificibus Sixto Quarto, Pio Quinto, Paolo Quinto, Gregorio Decimoquinto, tale misterium pronus veneror, sed punctus est, vt videatur, an sit actus permittus, & licitus iuramentum proprio sanguine subscriptum emitte, quo quis se adstringat ad illud confitendum.

Atque hæc dicta sint sub Censura saluo semper &c.

Prosper de Lambertinis Sac. Consistorii Advocatus, & Coadutor Archiepiscopi Myrensis Fidei Promotoris.

S. IACOBI GOATEMALAN.

Beatificationis, & Canonizationis

-1.054-

VEN. SERVI DEI

FRATRIS PETRI

DE BETTANCVR

A SANCTO IOSEPHO

Fundatoris Religionis Fratrum Betlemitarum.

R E S P O N S I O *fn d4*

Ad Animaduerfiones Domini Promo-
toris Fidei.

S V P E R D V B I O

*An fit signanda commissio introductionis
causæ in casu &c. & ad effectum &c.*

Eñe, & Rñe Dñe.



Ntequàm deueniat Illustrissimus D. meus Lamberti-
nus ad examinandam validitatem Processus Informa-
tivi, ex quo desumptæ sunt probationes præsentis As-
sumpti, & Requisite necessaria pro admissione Com-
missionis Introductionis Causæ, [notat in suis accura-
tissimis Animaduerfionibus exceptionem equidem præ-
judicialissimam Causæ.] Nimirum præliminarem reui-
sionem scripturarum, seu opusculorum Serui Dei, quo-
rum notitia resultat ex depositione quorundam Te-
stium eiusdem Processus. Verùm in casu, & ad effe-

ctum, de quo agitur, huiusmodi exceptio non videtur obstare, quin affir-
mariùè sit rescribendum in discussione præsentis dubij, & annuendum spe-
ratur à clementissima EE.VV. benignitate.

Et enim licet in aliqua causa prudentissime fuerit practicata ista preliminaris reuisione post decreta nouissima, non obstante, quod in contrarium disponant Decreta generalia precipientia, non esse prius ad aliquem actum Inquisitionis deueniendum, quam Manuscripta Seruorum Dei fuerint diligenter examinata, cum ex eorum verbis, videatur pernecessè presupponi signaturam Commissionis tribuituræ Iurisdictionis, ex solo motiui disquirendi, vtrum aliquod emergeret ex eis obstatium illius introductionis; Nihilominus non exinde introducta est firma, & stabilis praxis, certam constituens regulam circa preliminarum operum reuisionem. Sed ipsa est remittenda arbitrio eiusdem Sacre Congregationis à peculiaribus casuum circumstantijs regulando, tam inspecta qualitate operum, & præsertim librorum, an scilicet connexionem habeant cum vita, & moribus Seruorum Dei, quam attento statu Causæ, iuxta sensum bon. mem. Illustrissimi Marchionis Ioannis Baptistæ Bortinij expositum in hoc puncto in Causa Montis Regalis, seu Cuncti. Beati Angeli à Clauasio Ordinis Sancti Francisci.

Famulando igitur huic sensui, videtur in hypothesi intrare arbitrium, & sine aliqua prorsus dubitatione annuendum esse admissioni Signaturæ Commissionis tam inspecta qualitate opusculorum, quam attento statu Causæ.

Et quidem si consideratur qualitas Scripturarum, & opusculorum, quæ reuidentur proponuntur; Scripta Serui Dei enunciata in Animaduersionibus §. primo, & seqq. non indigent, neque merentur aliquam reuisionem, & examen, quia illæ non continent aliquem tractatum, & materiam arduam, adeo ut opus sit examinare vtrum contineatur in eis error contra fidem, vel bonos mores, vel doctrina aliqua noua, & peregrina, atque à communi sensu Ecclesiæ, & consuetudine aliena. Sed sunt simplices adnotationes minus essentielles factæ à Seruo Dei penitus Idiota, & simplici, quæ manifestant eius simplicitatem, & vitæ probitatem; Vnde ex eis nullum obstatium Introductioni Causæ emergere valet, vt manifestè apparet ex lectura depositionum ipsorummet Testium referentium tenorem ipsorum scriptorum.

Quandoquidem scripturæ, de quibus facit mentionem Testis XXIX. fol. 960. ut in Animaduersionibus §. primo continent Natalia Serui Dei, ibi = *Disse sapere solamente per le scritture, che stanno in suo potere, come Cronista di questa Prouincia, e molte di esse sono di carattere del Seruo di Dio, da lui conosciuto, dalle quali cosa essere natuo della Terra nominata Cosua esistente nell'Isola di Tanartje, la quale è una delle Canarie, figlio di Genitori Christiani.* In libercolo mentionato ab eodem Teste Proc. fol. 978. à ter. registratur apparitio Animæ Fratris D. Gregorij de Mesa Territorij, dum Seruus Dei morabatur in loco dicto il Santo Caluario, ibi = *Stando in questo luogo hebbe, per quanto si diceua, diuerse apparitioni di Persone defunte, e specialmente di una, che era stata molto familiare, e si presume essere stato il fratello Don Gregorio di Mesa, & Arala, che fu Tertiario dell'habito esteriore, e fu suo Direttore nelli principij della sua Assistenza nel Caluario, nelle materie di Spirito, come cosa da un libretto scritto di Carattere del Seruo di Dio.* Epistolæ de quibus ait idem Testis Proc. fol. 978. continent Instantiam Serui Dei pro elemosyna ad faciendum recitari Missas in suffragium defunctorum, ibi = *In alcune lettere scritte dal Venerabil Fratello à diuerse Persone in qual tempo si troua, e vede, che hebbeua delle Messe per due defonti &c.* In libercolo tandem, de quo loquitur idem Testis Proc. fol. 992. adnotabat Seruus Dei nomina Defunctorum, ad effectum distribuendi inter pios fideles, eorum suffragia, ibi = *nel libretto, che il Seruo di Dio faceva ogni anno, e nelle parte, nelle quali si faceua li defonti*

per far poi delle cartucce da ripartire in quelle, che fece due Mesi prima della sua morte, pose, e scrisse reitivamente il suo nome si à gli altri desunti, che scriueua, e notaua.

Scripturæ relata à Teste XXXI., ut in Animaduersionibus S. primo continent Versiculos, & Hymnos in laudem Sanctissimi Domini N. Iesu Christi, & Beatissimæ Virginis, Proc. fol. 1045. ibi = In tempo del Natale del Signore faceua grandi dimostrazioni d'allegrezza, e giubilo, & insegnaua alli fanciulli delli Versetti, e Canzonette composte da esso medesimo per lodare la Santissima Vergine, & il di lei Santissimo Figlio; = Manuscripta demum, de quibus loquitur Testis XXXII., qui est Reuerendissimus Pater Rodericus à Cruce Generalis Religionis Belemiticæ continent supplices instantias Serui Dei apud Reuerendissimum Episcopum tempore Professionis emissæ, ad hoc, vt suo nomini loco cognominis suæ familiæ Betancur adderetur nomen Sancti Iosephi, ob magnam eius deuotionem ergà Sanctum Patriarcham, Proc. fol. 1092.

Si considerentur verò scripta aliorum respicientia Vitam Serui Dei, enunciata à Testibus descriptis in sæpè citatis Animaduersionibus S. Porrò, ista non sunt examinanda, quia non subiacent dispositioni Decretorum generalium.

Multoquè minùs exhibenda videntur, cum non agatur de aliquo Processu formali contestato ad probandam Sanctam Vitam, & opera virtuosa Serui Dei, cuius exhibitio erit forsàn necessaria ad effectum inquirendi, vtum ex eo aliquid emergeret obstaculum Causæ introductioni, sed sunt simplices Scripturæ, & relationes informes absque vlla authentica, nullum gradum probationis constituentes, Proc. fol. 972. 982. 994., & 999. Instrumentum verò enunciatum dicto S. Porrò, continet Professionem emissam à Seruo Dei, Proc. fol. 973. ibi = Il Seruo di Dio subito, che venne in questa Città, e guardò di alcune Indispositioni, che patiuo, e sù mediatore nell'Ospedale di San Giouanni di Dio di questa Città, s' applicò alli Studij della Grammatica, con disegno, e viui desiderij di essere Sacerdote per impiegarsi poi nella Conuersione dell' Infedeli delli Xichagues, ò del Giappone, e con brame di patire il Martirio in questo impiego, e ciò costò ad esso Testimonio per vn' Instrumento autentico, che tiene in suo potere formato dal Reuerendo Padre Fra Ferdinando di Spino, che era Commissario del Terzo Ordine, nel quale Instrumento frà le altre cose si riferisce questa notizia, dando raguaglio della Virtù del Seruo di Dio &c.

Tandem Opera impressa relata in dictis Animaduersionibus S. Porrò, respiciunt Vitam impressam, quæ est ipsamet collecta ab eius Confessario, vt legitur in principio eiusdem Vitæ impressæ in Vrbe anno 1683. apud Nicolaum Angelum Tinaffi.

Huiusmodi generis sunt scripturæ originales enunciate in citatis Animaduersionibus S. primo. Et alia scripta, & opera impressa descripta in eisdem Animaduersionibus S. Porrò, & duobus seqq. Vnde eorum qualitas neque videtur apta ad retardandam admissionem Commissionis petita.

Praeterquàmquod omnia scripta, & opera tractantia de Seruo Dei recepta sunt absque vlla contradictione, & cum laude, & plausu, Proc. fol. 1088. à ser. ibi = li libri, che sono stati stampati della Vita del Seruo di Dio, e l'altre notizie, che sono state dette tanto in scritto, come in discorso, sono state bene ammesse senza alcuna contraddittione, e dubbio, anzi più tosto con molte lodi.

Si verò attendatur status Causæ; Fortius videtur in hypothesi arbitrandum, & annuendum admissioni Commissionis. Agitur quippè de Seruo Dei defuncto 25. Aprilis 1667. in finitimis, & vltimis remotissimæ Americanæ

Regionis Partibus, ad quas tumultuosissimis hisce temporibus, nullus datur curus accessus, & difficilis est, imò quasi impossibilis redditur transmissio litterarum. Vnde si essent attendenda manuscripta ex dicta remotissima Regione transmittenda, plurimum annorum tempus foret expectandum cum maximo præiudicio Causæ, quæ necessarijs probationibus destituta remaneret ex deficientia Testium hoc interim superueniente, cum de præsentibus elapsi iam sint anni 44. ab obitu Serui Dei.

Igitur in hypothesi: & attenta qualitate scripturarum, & considerato statu causæ, videtur esse locus, imò necessaria Signatura Commissionis, ut obuiari possit periculo imminenti præiudicii de Commissionis probationum, recipiendo eas celeriter Auctoritate Apostolica.

Addito, quod pluries in concursu harum circumstantiarum in aliquibus causis admisit hæc Sacra Congregatio Signaturam Commissionis; Imò relaxauit litteras remissoriales pro recipiendo auctoritate Apostolica probationes, quæ perire poterant, antè examen, & reuisionem operum, & manuscriptorum requisitam à Decretis Generalibus pag. 54. & signante in causa Mexicana Serui Dei Gregorij Lopez, in qua post admissam die 28. Octobris 1675. Commissionem introductionis causæ, & relaxatas 29. Ianuarij 1676. Litteras Remissoriales pro consuecundo processu in specie ne probationes perirent, fuerunt die 21. Augusti 1688., & 4. Aprilis 1693. examinata, & approbata opera Serui Dei: In causa Antuerpien. Seruæ Dei Annæ à Sancto Bartholomæo, in qua post reassumptam 16. Ianuarij 1677. causam, fuerunt 14. Martij 1693. examinata, & approbata eius opera. In causa Tirasonen. Seruæ Dei Mariæ de Iesu, in qua fuit signata Commissio 18. Ianuarij 1673., & die 4. Augusti 1673. fuerunt relaxatæ litteræ remissoriales pro fabricando processu in specie ne pereant probationes non expectata reuisione, nec minus commissio prius examine eius operum; Et in Valentina Serui Dei Ioannis de Ribera, in qua fuit signata commissio 24. Nouembris 1663. absque eo quod fuissent prius examinata opera; Et magis præcisè in causa Mantuana Serui Dei Francisci Gonzagæ, in qua sub die 12. Iunij 1657. emanauit sequens decretum = *In Istitis Procurator causa &c. ne probationes perirent, sibi concedi remissoriales litteras, ad sumendas depositiones Testium valetudinariorum, & senium de certa scientia, & visu super vita, virtutibus, & miraculis Serui Dei præfati, licet adhuc examinata non fuerint Opera ab eodem, dum viueret, edita, neque declaratum, in eis contra Fidem, bonos mores &c. quidquam contineri; Et Sanctissimus ad relationem Eminentissimi Domini Cardinalis Coshaguti eiusdem causæ Relatoris in Sac. Rituum Congregatione habita coram Sanctitate Sua, non obstantibus nouis Sanctissimæ Inquisitionis decretis ab Eminentissimis PP. eidem Congregationi Præpositis, petitis remissoriales litteras ad regulam Text. in cap. Quoniam frequenter, ut lite non contessat. ne probationes pereant, decerni, & relaxari posse concessis. Die 12. Iunij 1657.*

Soluta hæc principali difficultate, edo facilius diluuntur aliæ tangentes validitatem, & requisita necessaria pro Signatura commissionis.

Specu itaque validitatis obijciuntur primo loco, quod ex eo quia ex 97. Testibus specificatis à Procuratore causæ, ad effectum eos examinandi, soli 57. fuerint examinati, suspicari possit, fuisse omissum examen, ex eo quod Testes aliquid deponere possent, quod aduersaretur Fama Sanctitatis Serui Dei: Secundò, quod non fuit seruata forma nouissimorum decretorum circa clausuram Interrogatoriorum, cum ea non fuerit facta sub sigillis, sed in capsula cum clauis; Tertio, quod Testis quintus, & alij descripti in Adversariis S. Tertio, nescientes scribere, non scelerique

signum Crucis: Et quarto, quod Testis XXII. fuerit solum interrogatus
vltimè ad vndecimum Interrogatorium. Sed nulla ex dictis obiectionibus
videtur alicuius releuantia.

Prima siquidem respiciens omissionem examinis Testium inductorum à Pro-
curatore causæ, vt in Animaduersionibus §. *Prima est*, & §. *ad partes* fa-
cillimè remouetur: Quia examen Testium descriptorum in prima notula
omissum fuit ex eo quia aliqui erant defuncti, alij verò erant absentes;
Vnde ij, qui fuerant antea specificati, non poterant examinari, vt expressè
protestatur, & declarat idem Procurator in actu exhibitionis nouæ notulæ
process. fol. 130. à ter. ibi = *Nota delli Testimonij, delli quali pretendo pre-
ualerini nell' Informatione della vita, virtù, e morte del Seruo di Dio Pie-
tro di San Gioseppe Betancur, in vece di quelli, che sono morti, & erano pre-
sentati nella nota antecedente, e di quelli, che si sono assentati, e sono li
seguenti &c.*

Nec quidquam ob stare potest, quod non fuerit prius iustificata absentia, &
mors dictorum Testium, quia huiusmodi iustificatio non erat necessaria
ad hunc effectum, cum pendente ab arbitrio inducentis examinare omnes,
aut aliquos ex testibus inductis ex eadem ratione, quæ excusat ab onere
examinandi super omnibus articulis vnumquemque Testem inductum
luxa sensum Bellamer. in cap. *Per tuas* num. 13. versic. quinto *quaritur
eum seqq. de Testibus*.

Secunda tangens clausuram Interrogatoriorum, de qua in eisdem Animad-
uersionibus §. *Secunda est*, & §. *Ac quamuis*, sublata remanet ex lectura
ipsorum met decretorum nouissimorum. In ijs enim præscribitur forma
inuigenda in literis remissorialibus, quod scilicet Interrogatoria reti-
neantur semper clausa, & quod non possint aperiri nisi in præsentia Domi-
porum Iudicum in principio examinis: Ad tenorem huius præscripti fue-
runt inclusa intra capsulam ad hunc effectum destinata omnia acta vna
cum Interrogatorijs sub clauis custodita ab ipso met Domino Iudice, vt
testatur Notarius Aduarius *proc. fol. 121. ibi = In esecutione, & adempi-
mento di quello, che s'è proueduto, & ordinato coll'atto fatto sotto gl' undeci
Luglio prossimo passato &c.* Io Sebastiano Caello Notaro publico del Tribu-
nale Ecclesiastico di questa Città, e Diocesi, e deputato per la formatione
degl' atti della Beatificatione, e Canonizatione del Venerabile Seruo di Dio
Pietro di San Gioseppe Betancur atteso, e faccio fede, che quelli fatti fin quà
alla presenza, e coll' assistenza del Signor Baccilliere Don Pietro Lopez di
Ramales Cantore &c., e Giudice Commissario subdelegato &c., e del Baccel-
liere Don Giuseppe Dorantes Sacerdote, e Promotore Fiscale della Curia
Ecclesiastica di questo detto Vescouato, e specialmente nominato per questa
causa, esso Promotore con le sue mani li mise, e rimasero nella detta Casset-
ta, la quale è stata destinata per custodire li detti atti, e la serrò con la sua
chiave, la quale diede, e consegnò al detto Signor Giudice Commissario, e
da esso s'è ritenuta, e rimase in suo potere &c. Et Interrogatoria Promo-
toris Fiscalis, de quibus sermo habetur, retenta fuerunt semper inclusa
in eadem capsula, vt resultat ex process. fol. 235. à ter. ibi = *Il detto Pro-
motore Fiscale aprì la Cassetta, oue si custodiuanò gl'atti di questa causa, e
cauò fuori li detti Interrogatorij &c.* Id quoque habetur in principio, &
fine cuiuslibet sessionis vniuscuiusque Testis, vt videre est ex reuolutione
processus.

Vnde à nemine dubitari potest, quod non fuerit hoc modo seruata forma
decretorum nouissimorum ad idem iussu San. mem. Innocentij XI. etiamsi
deficiat eorum sigillatio, vt ponderatur in eisdem Animaduersionibus ex
tenore eorundem decretorum præscriptum, quod = *pro maiori cauthe-*

la prescribi debeat in litteris remissorialibus, quod non solum Interrogatoria resineantur semper clausa, & sigillata. Quandoquidem est indubitabile, quod retinendo Interrogatoria tali custodia clausa, impossibile est, quod eadem deuenirent ad manus Postulatorum, ad quod restringitur sensus Decretorum: Et propterea mens, & intentio Summi Pontificis redditur maiori vigilantia, & cautione adimpleta hoc modo, quam si fuissent eadem Interrogatoria retenta penes Notarium sub sigillo clausa.

Tertia difficultas restricta ad deficientiam signi Crucis in fine examinis Testium Quinti, Trigesimi Tertij, & aliorum enunciatorum in Animaduersionibus §. Tertia est, diluitur, quia verba decretorum Generalium, in quibus prescribitur Iudicibus, ut omnes sua nomina subnotent post subscriptionem cuiuscumque Testis, intelligenda sunt sano modo, videlicet, quatenus Testes sciant scribere; Secus vero in recipiendo examine Testium Idiotarum, & Faminarum scribere nescientium, quo casu cum decreta nihil disponant de appositione signi Crucis in fine examinis. Intra lris dispositio, ad cuius tenorem similis appositio nullo modo requiritur.

Ceterum ex omissione subscriptionis Iudicum, & Testis in fine examinis nullo defectu, aut vitio labefactatur validitas processus, aut examen Testis, quia satis est attestatio Notarij, & eius subscriptio apposta in fine cuiuslibet examinis, cui omnimoda praestatur fides *Put. decis. 359. num. 6. lib. 2., Paleott. dec. 350., Rot. in Relatione Sancti Raymundi part. prima. artic. primo.*

Maximè quando Testes sunt personae Idiotae, & feminae scribere nescientes, ut in hypothesi, & habetur in processu attestatio Notarij asserentis = *Non sapere scriuere, e di ciò ne faccio fede process. fol. 333. circa Testem V., & fol. 1316. 1331. à ter. 1339. 1346. 1350. à ter. 1358. 1364., & 1388. Respectu Testium XXXIII. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51., & 53. respectiue = lo sottoferissero siorchè il detto Testimonio, il quale disse non saper scriuere, e di ciò faccio fede.*

Ad quartam itemum, quae tangit omissionem Interrogatoriorum in examine Testis XXII., ut in eisdem Animaduersionibus §. Quarta est, facillimè resultat responsio ex eodem processu, nimirum Testis iste in decrepita consiliatus ætate, Atrocius Infirmis, non potuit ulterius deponere *proc. fol. 778. à ter. ibi = Per trouarsi aggrauato, e molestato per le sue indispositioni, non depone nell' altre domande degl' articoli.* Cumquè ex hoc motuo fuerit de mandato Dominorum Iudicum dimissum eius examen *proc. fol. 778. à ter. ibi = E con questo si fini il suo esame.* Nulla proinde potest causari nullitas in examine dicti Testis, quia pendet ab arbitrio Dominorum Iudicum referuare, tollere, & addere Interrogatoria ad eorum libitum ex clausulis in eisdem Interrogatorijs apposis.

Quoad requisita necessaria pro Signatura Commissionis nihil adnotatur in primo puncto respiciente famam Sanctitatis. In secundo verò tangente instantias Principum ponderatur deficientia litterarum Reuerendissimi Episcopi, quodquè in litteris instantiarum respicitur principaliter ad bene merita Religionis, non autem ad famam Serui Dei, ut in Animaduersionibus §. *Hac dicta sunt.* Pro solutione istarum difficultatum supplicatur animaduerti in facto, quod Processus informatiui factus fuit Goaternali Sede Episcopali vacante à Dotinalis Iudicibus delegatis à Reuerendissimo Capitulo Ecclesiae Cathedralis, & eo tempore, quo allata est ad Verbum copia Processus, remissa sunt litterae ipsius Reuerendissimi Capituli, una cum instantijs aliarum Vniuersitatum, quae omnes sunt registratae in Summ. num. 83. à pag. 384. ad finem.

In l^{ra} Reuerendissimi Capituli exponunt, & representant DD. Capitulares, 7 - 1070 -
 si ille fabricatum processum Sede Episcopali vacante, denique à celebri
 f^{ma} Sanctitatis Serui Dei, enixè deprecantur Sanctissimum, ut dignetur
 demandare concessionem litterarum remissorialium ad faciendam aucto-
 ritate Apostolica Inquisitionem eius virtutum Summario dicto num. 83.
 fol. 386. §. 3. ibi Decanus, ceterique Capitulares Sede vacante &c. Visum
 est nobis Sanctitudinem Vestram certiorum facere, quod in hoc Goathema-
 lensi Episcopatu facta est per Iudices delegatos non parua Inquisitio de
 moribus, & vita, ac praeclaris virtutibus Venerabilis Viri Petri de Sancto
 Iosepho, alio cognomine in Saeculo de Betancur proclamati &c. Hac igitur
 fama, & notitia imbuti, summa omnium concordia, nullaque interposita
 Partium instantia, sed proprio motu à nobis institum est hac nostras suppli-
 catorias litteras expedire, quibus postulamus, ut Beatitudo Vestra dignetur
 suas remissoriales concedere medijs, quibus etiam possit ad ulteriora procedi
 praefata Inquisitio, ut sic melius veritas innotescat, atque ita Sacramento
 contendat, & iuramento testentur, id ita esse, praecipue illa persona, qua
 praedicto Seruo Dei fuerunt maxima familiaritate coniuncta.

In cunctis praefatis Instantijs ultra celebre encomium Religionis Bethlemi-
 ticæ, quod redundat in maximam gloriam, & honorem Serui Dei eius
 Fundatoris, specificè extolluntur virtutes viri Dei.

In litteris Reuerendissimi Capituli, & Ecclesiae Cathedralis Goatemalae
 Summar. num. 83. pag. 387. haec referuntur de virtutibus Serui Dei = Ne
 videamur Vestra Beatitudini molestiam exhibere, obiter dicere aggredi-
 mur de virtutibus praedicti Serui Dei, Qui sanctè fuit celsitris in tribus potis-
 simum virtutibus, nempe in Fide, Spe, & Charitate; Et si Apostolus ait,
 tritum autem earum maior est Charitas; In hac quippe super ceteros valde
 inflammatus eminebat, praesertim in dilectione Dei super omnia. In Proxi-
 mi Charitate taliter se gerebat, ut nihil omitteret in studio aliena salutis.
 Sed specialius in dilectione Inimicorum eius Charitas relucebat, qua nonnisi
 magna Dei dono roboratus iniurias ei factas facillime condonabat. Non mi-
 nus etiam resurgens eius maxima Charitas videbatur cum ceteris proximis,
 quae quidem non solum ad rationalia, sed etiam ad irrationalia dirigeba-
 tur, ut ex ipsius Informationibus patebit; Dono Prophetia fuit etiam à Deo
 condecoratus, atque eius praeclara virtus tam in vita, quam post obitum
 multis est testata miraculis. In animorum interioribus penetrandis fuit
 valde celebris. Interdum pluribus absentibus, & perisitantibus opem, &
 auxilium tulit. Multoties Infirmos non paucos grauius egrotantes admi-
 ratione multorum sana valetudini restituit. Deipara Mariae semper Vir-
 gini patrocinio in tribulationibus spiritualibus, quibus communiter labora-
 bat, fuit aliquoties consolatus, & nonnumquam à Daemonum insidijs, qui-
 bus vexabatur, liberatus; Atque ipsa met Virgo Sanctissima illi deinceps
 suum specialissimum fauorem promissit. Frequentissimè Animas in Purgato-
 rio existentes vidit postulantes suffragia, & orationes, ac etiam gratias ei
 agentes pro tantis beneficijs acceptis. De ceteris etiam virtutibus quid al-
 loquendum? Nisi tantummodo vno verbo dicere audemus, quod videbatur
 animus praefati Serui Dei, ad virtutem naturae ipsa procliuus, ac denique
 fuit omnium virtutum Choro sequutus, atque munitus; Idcirco apparebat
 veluti virtutibus omnibus ornatus, prudens, modestus, humilis, ac mansue-
 tus, sed specialius mirisè relucebat eius suauitas in alliciendis Peccatorum
 obstinatorum anilis ad conuersionem, & correctionem vitae, atque ita spe-
 ciatè virtutis viam libenter amplectebantur. Et si interdum de contra ac-
 cidebat, Tunc non aliter, quam Prothomartyr Stephanus aduersus lapidan-
 tes cum voce magna clacabat diceps = Dura ceruice, & incircumcis Cor-

1071-
 dibus vos autem Spiritui Sancto resistitis = Simili modo praedictus Dei Ser-
 uus sua mansuetudine exutus, zelo, quo, valde exardebat, vehementius
 commotus, magna, ac iniustata vociferatione aduersus Peccatores elam-
 bat, ostendebatque eis dura, ut potares eos vino compunctionis, & quidem
 sui animi celsitudine sic felicem de Illis triumphum reportauit, Multa
 etiam Mulieres meretrices suauis eius correctione à meretricio quaestu
 cessabant.

Et respectu Percrebrescentiae famae sanctitatis Serui Dei subduntur sequen-
 tia. Et ne obliuione obruamus id, quod non minus est, Eius virtutis, & san-
 ctitatis fama adeò diffusa est, ut non solum per totam hanc Occidentalem
 American notam sit; Verum etiam inter ceteras, exterarumque Nationes, &
 Gentes satis extensa inuenitur. Et quod maius est, fuit praefatus Seruus
 Dei Conualecentium Hospitalis Goathemalensis Institutor, atque Sacerrima
 Religionis Hospitalitatis, & Societatis Betlehemiticae, qui prima funda-
 menta iecit; Et licet super hoc latius euagare possemus; Tamen ne longius
 progrediamur, latèque in nostra postulatione procedamus, illam ad extre-
 mum perducimus &c.

In illis Reuerendissimi Patris Prouincialis Ordinis Beatae Mariae de Mercede
 Redemptionis Captiuorum Prouinciae Goatemalae Summario num. 83. §. 1.
 pag. 334. post elata merita Religionis Betlehemiticae subduntur de Seruo
 Dei eius Institutore sequentia = Cumque caterorum Ordinum supplices
 Praefules, & Praelati suis mittant preces precordissimi orantes, quatenus de
 sua Benignitate Sanctitudo Vestra Venerabilem Admodum Patrem Petrum
 de Sancto Iosepho praedicta Sacra Societatis Betlehemiticae Fundatorem Vi-
 rum sanctè mirabilem; Cuius & vita sanctitatem, & praecleara perfectionis
 latissima super his iam exactissime antea factis innotescere facient Testi-
 monia, in Sanctorum numerum, solatio cunctorum vniuersali deferre di-
 gnetur.

In litteris Instantiarum RR. Patrum Societatis Iesu Collegij Goatemalae
 Summ. dicto num. 83. §. 2. pag. 385. post recensitos vbere fructus Charita-
 tis, quos continuo profert Religio Betlehemitica Goatemalae, & in alijs
 Prouincijs, & Regnis Americae dicuntur de Seruo Dei haec verba = Cui
 autem vbere adeò in Ecclesia fructus à Ven. Petro à Sancto Iosepho ini-
 tium duxerit, qui prima scilicet tam perfecti Instituti iecerit fundamen-
 ta; Cuique alias praefatus Venerabilis Petrus plurimis, praeclearisque vir-
 tutum omnium exemplis, operibusque mirabilibus, quae Diuina Maestas, ut
 videtur, dignata est meritis eius, & Intercessione patrare, magnam sui apud
 huius, & aliorum Regnorum Lucolas existimationem comparauit.

In reliquis Instantijs Prouinciae Sanctissimi Nominis Iesu de Goatemala Min.
 Obf. S. Francisci dicto num. 83. §. 4. pag. 388. RR. Patrum Conuentus San-
 cti Dominici Goatemalae Summ. pag. 390. §. 5. & subsequentijs §. 6. ad §. 9.
 à pag. 392. ad finem celebratur vbique fama laudabilis vitae, probitatis, &
 exemplaris opinionis Vener. Serui Dei Petri à S. Iosepho Fundatoris Ven.
 Religionis Betlehemiticae. Imò in litteris, & Instantijs excellentissimorum
 Dominorum Syndicorum, Magistratus Ciuitatis Summar. pag. 392. §. 6. de
 eodem Seruo Dei habentur in principio sequentia = Mai potra ponde-
 rarsi à bastanza la fortuna, che perpetuamente celebrerà quella nobile, e fe-
 dele Città di Guatemala per hauer meritato dalla Diuina prouidenza, che
 risplendesse in essa il Venerabile Pietro di San Giuseppe Betancur, nella di
 cui vita risplendettero una gran Fede, una sopranaturale Speranza, ar-
 dente Carità, profonda humiltà, ammirabile povertà, grandissima peniten-
 za; misericordioso zelo, continua oratione, Diuino amore, incessante timore
 della Diuina Giustitia, & una nuova memoria della morte; Tutte le

quali, & altre virtù manifestate dalle sue pie, & celesti applicazioni, e diuote, e santi esercizi lo condussero ad una perfetta unione col Signore Iddio, mediante la quale operò meravigliosi, ammirabili, e portentosi soccorsi, e souuenimenti temporali, e spirituali, come breuementi, vedono appuntati nell' Epitome della sua Vita esemplare, e nel rigoroso esame di essa, Degna d'essere imitata da ogni Cristiano per conseguire il colmo di tutte le felicità, e godere la Diuina presenza.

Quoad tertium tandem requisitum; An scilicet, aliquod emergat obstaculum Signaturæ Commissionis; examinando dicta nonnullorum Testium, ex ijs pretenditur elici aliqua inconstantia in Seruo Dei, vt in eisdem Animaduersionibus §. Testis XXXI. & seqq. Verum bene, & attentè ponderabitur tota, & integra depositio vniuscuiusque Testis citati in eisdem Animaduersionibus loco quo supra, apparebit quod hoc, nrdum in minimo non obumbrari illius virtutes, sed magis suam Sanctitatem clarescere.

Et quidem incoando ab examine depositionis Testis trigesimi primi Proc. fol. 1051. à ter. In ea non fit sermo de obitu Serui Dei, sed narratur prædictio obitus Fratris Petri Fernandens prænunciata ea simplicitate relata à Teste Proc. fol. 1051. à ter. ibi = Stando infermo il Fratello Pietro Fernandez per le molte penitentie, che haueua fatte in quella settimana santa, prima che il Seruo di Dio passasse da questa à miglior vita, come profetizzando la di lui morte, li diceua il Seruo di Dio Pietro di San Giuseppe, se vi fosse qualcb' uno che volesse qualche cosa per il Cielo, vi era il Corriero per andare colà.

Depositio Testis XXVI. Proc. fol. 877. iuxta ubi vt in eisdem Animaduersionibus citat. §. Testis XXXI. manifestat mannam deuotionem Serui Dei erga Beatissimam Virginem, & gratias, ac fauores sibi participatos ab eadem dicto fol. 877. ibi = Disse sapere la morte diuotione, che il Seruo di Dio haueua alla Santissima Vergine fece una processione la notte del Santo Natale, & la continuaua ogn' anno &c. Et in questa bisogna publico faceua la processione con l'Imagine di Nostra Signora, che lui haueua nel suo Oratorio, & in hoggi si conserua nella Chiesa dell' Ospedale di Bettelemme, accompagnandola li fanciulli della Scuola, e tutte quelle Persone, che poteua radunare: E furono tali li fauori, che riceuè da Dio Nostra Signore per mezzo di questa Santissima Vergine, che intese di diuerse volte, che diceua il Seruo di Dio, che se si hauessero da scrinere tutte le cose, che quella Diuina Signora haueua fatte con lui, bisognaua fare un libro molto grande, e da ciò si conoscono li molti fauori fattili dalla Madre di Dio.

Porrò possunt licitè enarrari magnalia Dei, & fauores caelestes ad maiorem Dei gloriam, & Proximi salutem, vt egregie explicando locum Matthæi cap. 9. ibi = Videte ne quis sciatur tradit D. Gregor. Moral. lib. 19. cap. 18. ibi = Aliquando Sancti Viri, & coram Illis hominibus compelluntur bona facere, aut eadem hominibus facta narrare, sed ad eum finem referentes, vt non ipsi eisdem operibus, sed Pater eorum, qui in Celis est, debeat glorificari.

Quidquid dicitur à Teste XXXII. quod scilicet Seruus Dei affirmavit = che ogni giorno haueua più di settanta negotij = vt in eisdem Animaduersionibus citato §. Testis 31. manifestat prædictos actus excellentissimæ, & heroicæ Serui Dei spei in succurrendo necessitatibus, & ardentissimæ insinul eius charitatis erga Pauperes, Viuos, Virgines, Orphanas, & derelictas, & effectus Diuinæ providentiæ, in eisdem actibus, de quibus ipse Testis erat Testis oculatus, & vnus è primis Socijs electus à Seruo Dei. Dicit namque Testis, quod ultra magnam, & continuam, assistentiam, quæ præbebat in Hôspitali conualecentium, = Accendiu

il Seruo di Dio al souuenimento, e consolatione di molte pouere Vedoue, Zie-
 selle, & Orfane bisognose, e derelitte, & in tanto numero, che affermò ad es-
 so Deponente, che ogni giorno haueua più di settanta negotij precisi di opere
 di Carità fuori di Casa senza altri cento poco più, ò meno sopranumerarij, ò
 per ciò intese per cosa molto certa esso Testimonio, ò come publica, è notoria,
 che si trouaua in un istesso tempo il Seruo di Dio in molte parti, e lo viddero
 alcune Persone in una medesima hora accudire in diuerse parti per li biso-
 gni delli Pouerj, & à tutti li sudetti bisogni accudiua con grande liberali-
 tà, ò mai vi mancò niente, nemeno l'intese dolere esso Testimonio, ma bensì
 lodare la gran liberalità del Signore Iddio, e la sua Prouidenza, che l'accu-
 diua con tanta abbondanza.

Afferiti Serui Dei relati à Teste IX. Proc. fol. 423. circa eius jejuniū, demon-
 strat asperitatem ejus jejuniorum, & zelū, quo Seruus Dei conbatur, ut Pueri
 insinarentur amore, & desiderio, illud practicandi, ibi = *E delli digiuni al*
trappasso solamente puol dire, hauerlo inteso una mattina di Pasqua di Resur-
rezione, mentre ripartina pezzi di Pane, e Carne alli Ragazzi, dire,
che per la misericordia di Dio non era entrato nel suo stomaco alcun boccone
dal Giovedì sino all'ora, e questo non lo dico, accioche nessuno lo faccia, per-
che il Signor Iddio guida ciascuno per quel camino, che li piace, e prese uno,
ò due bocconi di Pane di Granturco.

Nota flagellationū, quas referunt Testes XIV. XVIII. & XXVIII. fol. 573. 672.
 & 970. fecisse Seruum Dei in quodam liberulo; Facta est ad adimplendum
 votum emissum flagellandi corpus suum tot flagellationibus, quot Diuinis-
 simum Corpus Christi Domini fuerat flagellatum Proc. fol. 671. à terg. ibi =
Si faceua rigorose discipline tutti li giorni della Settimana, e per riuerenza,
e commemoratione delle Battiture riceuute dal Nostro Redentore fece propo-
nimento di darli cinque mila, e più frustate, & anche eccedè questo numero
per quanto si disse essersi veduto in un libretto, ò quinternolo, nel quale il
Seruo di Dio le andaua notando.

Rursus tres actus ponderati in eisdem Animaduersionibus §. Addendo; Vnus
 nempe relatus à Teste XXIX. circa recursum Serui Dei ad Beatiss. Virgi-
 nem in cunctis suis operationibus, Alter à Teste nono circa irreuerentiam
 Pueri erga Seruum Dei; Et alter à Teste XXXVIII. circa correctionem
 factam cuidam Puellæ incautæ in quærendo, & petendo eleemosynam, non
 solum in nihilo obnubilant fulgorem virtutum Serui Dei, sed etiam magis
 claram reddunt eius Sanctitatem. Et quidem in primo actu cernitur ma-
 xima, e tenerrima deuotio, pietas, & fiducia, quam Seruus Dei habebat in
 Beatissima Virgine Proc. fol. 979. à ter. In secundo recognoscitur constantis-
 sima Serui Dei patientia in Iniurijs, ac profundissima eius humilitas Proc.
 fol. 428. ibi = *E questa sofferenza l'esperimentò con poco rispetto dicendoli ob*
questa sì, che è bella, Fratello, vostra carità se ne vada dormire con tutto
quel barbone, e pretende, e vuole, che non dorma lo, che sono Ragazzo, e
siedi suagliato tutto hieri sera; Allora il Fratello con grande mansuetudine
li disse. Fratello Iddio sì, chi dorme, e l'accarezzò in maniera, che ri-
stasse facendo più stima della sua gran Virtù, e Carità: Et in tertio demum
manifestatur ardentissimus eius zelus Honoris, & Gloriæ Dei Proc. fol. 1232
ibi = Il Seruo di Dio li diede un Schiaffo molto forte dicendo = che quello non
era modo di domandare, poiche si doueua chiedere per amor di Dio, e li mandò
l'Atole assieme con questa auuertenza.

**Postremo duo facta in publico gesta à Seruo Dei; alterum nempe in nocte fe-
 riz quintæ Hebdomadæ Maioris, dum nudis pedibus, & corpore à parte
 superiori capite autem cooperto, oñustus graui Cruce visitabat Sacramen-
 Et alterum infra octauam Sanctissimi Corporis Christi, dum Processionali-**

tèr in associando Sanctissimam Eucharistiam præcedebat cum jubilationis, & lætitiæ signis, ex quibus prætenditur erui aliquod incrementum suspitionis iactantiæ in Seruo Dei, vt in Animaduersionibus S. prædictæque suspitionis, magis magisque claram demonstrant Sanctitatem Serui Dei.

In primo namque facto consideratur vehementissima, & ardentissima deuotio Serui Dei erga Sanctissimam Passionem Domini Nostri Redemptoris, & desiderium participandi aliquid de Sancta Passione, vna cum profundissima eius Humilitate. Huiusmodi exercitium faciebat Seruus Dei de nocte cum maxima deuotione, & capite cooperto. Vnde ignoratur ex quo capite desumi valeat aliqua suspicio inanis Gloriæ in Seruo Dei. Ità enim habetur ex depositione Testis XIV. *Proc. fol. 572. Il Seruo di Dio la notte del Giovedì Santo uscìua nudo dal mezzo corpo in sù con una pesante Croce sopra le spalle fatta di due legni molto rezzi, e dalle foglie delle Porte delle Chiese entraua inginocchione, & in questa maniera caminaua sino il luogo, oue staua depositato il Santissimo Sacramento, doue dopo hauere fatto oratione, le veniuano date da un'altro, che l'accompagnaua pure coperto, delle frustate e se ne uscìua di nouo pure in ginocchione sino alla Porta della Chiesa, & in quella medesima forma caminaua, e faceua tutte le Stationi, sin tanto, che le finìua nella Chiesa di S. Caterina Martire, che è la più immediata à quella di Nostra Signora della Mercede, dalla quale esce la Processione delli Nazareni sù la mezza notte, & inui prostrato in terra con la Croce addosso aspettua la Processione per incorporarsi in essa, e seguitare un'altra volta le Stationi, e finite queste se ne andaua al Caluario nella medesima forma, caminando li passi per la strada dell'amarezza, e di là se ne ritornaua con la Croce sino à Betstelemme, doue arriuaua ordinariamente quattro hore auanti il mezzo di, e quel che allora prendeva per sollicuo di tutta questa fatica, e per disgiunarsi al Venerdì Santo, consisteva in un poco di Aloe.*

Alterum verò factum eleuationis Pallij tanquam Vexillum cum signis jubilationis, & lætitiæ, dum associabat Processionem Sanctissimæ Eucharistiæ intra Octauam solemnitatis Sanctissimi Corporis Christi, negari non potest, quin fuerit excessus vehementis amoris Serui Dei erga Augustissimum Sacramentum. Ex eo namque exercitio, & ex dictis signis amoris, gaudij, & lætitiæ excitabatur in Populo maxima deuotio Sum. nu. 23. pag. 113. ibi = *Dando i siti grandi saldi di piacere, che sembraua non essere corrispondenti alle sue forze; Et era tanto grande la deuotione, che causaua con questi à tutto il concorso, tanto delle persone spirituali, e graui, come del Popolo, e delli stessi Ragazzi, che tutti si componenano, e moueuanò à maggior deuotione, e causaua tanta tenerezza il vedere le azioni del Seruo di Dio, che prorompeuano in lagrime.*

Huiusmodi lætitiæ, & jubilationis signis præcedens David associabat Arcam Domini Reg. lib. 2. cap. 6. ibi = *David autem, & omnis Israel iudebant coram Domino omnibus lignis Fabrefectis, & Cytharis, & Liris, & Tympanis, & Fistris, & Cymbalis, & inferiùs ibi = & David percutiebat in Organis armigatis, & saltabat totis viribus ante Dominum.*

Ex omnibus relatis actibus nulla prorsus quæuis imaginaria etiam leuissima inanis gloriæ suspicio hauriri valet neque ex parte rei, neque ex parte subiecti. Porro cunctæ actiones Serui Dei, & specificè supra descriptæ sunt sanctæ, & gestæ ad honorem, & gloriam Dei, & causabant in Intuentibus eas magnam salutis Animarum utilitatem; Rursus idem Seruus Dei est in possessione integerrimæ famæ, virtutis, pietatis, innocentiae, & humilitatis, & hoc casu quodcumque factum Serui Dei etiam æquiuocum interpretari debet in sensu recto, & sane quia quæuis fauorabilis præsumptio tunc debet pro eo, vt in similibus legitur P. Daniel Bartolin vita Card. Bellarmini lib. 3. cap. 10. pag. 348.

Inanis nempe gloria juxta doctrinam *D. Thomae 2.2. quæst. 123. art. 2.4. & 112* 1075
consistit in manifestatione propriæ excellentiæ, & hæc tripliciter potest
contingere. Primò ex parte rei, de qua quis gloriam quærit, nempe si
glorietur de eo, quod non est gloria dignum, puta de re fragili, & caduca.
Secundò ex parte ejus, à quo quis gloriam quærit, nempe hominis, cujus
judicium non est certum; Et tertio ex parte ipsius, qui gloriam appetit,
qui videlicet appetitum gloriæ suæ non refert in debitum finem, scilicet
ad honorem Dei, vel Proximi salutem.

His positis congrua congruis referendo, examinata attentè vnaquaque ex su-
prà relatis actionibus; Nulla ex relatis circumstantiis inanem gloriam
redolentibus concurret in ijs. Quare omnes dictæ actiones non solum sunt
prorsus immunes ab omni labe; Verum etiam tanquam sanctæ, rectæ, probæ,
& laudabiles manifestant magis decorem, & fulgorem Virtutum Servi
Dei, & probitatem ejus Vitæ.

Ultima demum ponderatio, quæ sit in eisdem Animadversionibus *S. Postremo*
circa juramentum factum à Servo Dei de profitendo Puritatem Concep-
tionis, scriptum, & subscriptum proprio sanguine, non videtur alicujus
momenti. Etenim nihil præjudicare potest, quin majori solemnitate vo-
luerit Ven. Vir Dei jurare professionem Puritatis Conceptionis Beatæ Vir-
ginis Mariæ, cum ad eam profitendam teneantur ex præcepto cuncti Fide-
les. Imò in cunctis Vniuersitatibus Hispaniarum cuncti Laureati in pro-
fessione Fidei solemniter profitentur hanc Purissimam, & Immaculatam
Conceptionem, Et Summi Pontifices mandarunt de Præcepto ejus solem-
nitatem.

Quare &c.

Antonius Franceschettus.

REVIS A

Ioannes Zuccherinius Subpromotor Fidei.

Apéndice XXXXII

Interrogatorio del abogado. 1730 (1)

1.- Primeramente fue preguntado de qué manera fue y es verdad que el venerable siervo de Dios Pedro de San José Betancur fue nascido en el lugar de Villa Flor y Chasna en la isla de Tenerife, una de las primeras islas fortunadas que hoy se llama de Canarias, hijo de Amador González de la noble familia de Betancur y de Ana García, sus padres píos y honestos y que el día 21 de marzo del año de 1626 fue bautizado y después confirmado a su tiempo con el sagrado crisma y sucesivamente instruído y educado en santo temor de Dios y rudimentos de la Doctrina cristiana, y en todo dió gran muestra de la futura santidad como más largamente deponen los testigos informados dando la causa de saberlo y fue y es verdadero y público y notorio y fue y es pública voz y fama.

2.- De qué manera sea el que creciendo en la edad, no dejados nunca los ejercicios de piedad, fue preso de una gravísima enfermedad de tanta vehemencia que quedó como un tronco, no aprovechando nada los experimentos del

(1) ASV, SCR, núms. 938, 941, fols. 1699-1728, 2894-2933; es igual al interrogatorio de 1740. ASV, SCR, nº 942, fol. 84v-116.

Arte oportunamente aplicados para reprimir la violencia de la enfermedad, por la cual le habían quedado los miembros inútiles para el movimiento, atormentado con esto, encomendándose en esta aflicción al dador de las luces, hizo propósito de visitar la capilla, lugar en honra de San Amaro, aunque distante de su domicilio, invocando su intercesión, al instante la sintió eficacísima, pues apenas empezó a soltar los pies y manos con aquella confianza, al punto libre y expedito de la antigua torpeza de los pies y demás miembros, fue y visitó la dicha capilla y volvió a sus propios países con enteras y recuperadas fuerzas, con admiración de todos, preservado milagrosamente por el Altísimo para cosas mayores y experimentos de virtudes a que estaba destinado. Lo cual fue y es público y notorio, y fue y es pública voz y fama.

3.- Que perseverando juntamente en devoción, e inspirado del Divino Espíritu se determinó a pasar a las remotísimas regiones de la América donde (fol. 85) discurrió hallar mayor brecha para aumentar la gloria de Dios, y ejercitar obras de piedad en bien del prójimo. Conseguida al punto la embarcación, pedida la bendición de sus padres, felizmente arribó al primer puerto de La Habana y de allí a la ciudad de Guatemala en el reino de México, juzgando que había conseguido bien el fin de su vocación, por afecto de su devoción besó la tierra y dijo que allí

había de vivir y morir, lo cual fue y es verdadero, público y notorio, y fue y es pública voz y fama.

4.- Que el venerable siervo de Dios prosiguió con felices sucesos la expedición deseada y recibido benignamente por todos en dicha ciudad, estableció las obras con todo fervor de espíritu, que juzgó había de consumir a la mayor gloria de Dios, y todos de la docilidad y simplicidad de ánimo que en el nuevo huésped veían, no dudaron en juzgar bien, cual había de ser después. Lo que fue y es público y notorio, y fue y es pública voz y fama.

5.- Que en la misma ciudad estando ya como ciudadano y con todos grato, se sujetó al imperio de las humanas letras, con las cuales, como él lo deseaba pudiese entrar en alguna religión y predicar la palabra de Dios y promoverse al estado sacerdotal, siendo ya de más de treinta años, no rehusó entrar a las escuelas de la Compañía de Jesús y contarse entre los niños que aprendían los primeros rudimentos de la gramática. En la edad era adulto, pero en la simplicidad de corazón (fol. 85v) verdaderamente no inferior a aquellos pequeñitos que Dios ama. Lo cual fue y es público y notorio y fue y es pública voz y fama.

6.- Que verdad fue y es que aunque procuraba debilitar o fecundar lo árido de su entendimiento con fervoroso ánimo puestas todas las diligencias oportunas, para aprovechar, haciendo continuas súplicas, ejercicios espirituales y piadosos novenarios en obsequio de la Virgen María para conseguir este fin, con todo eso más rudo en letras, se hacía escarnio de sus demás condiscípulos. Lo cual fue y es público y notorio y fue y es pública voz y fama.

7.- De qué manera fue verdad y es que perseverando en la carrera comenzado, hallándose en suma pobreza, el que después había de ser el asilo de los pobres, fue acogido en una pública oficina de hacer paños y que distaba casi media legua de la ciudad de Guate.. Y allí ejercitando el oficio con gran solícitud y no desistiendo de los estudios, con alegre ánimo e invencible paciencia, cuatro veces al día caminaba desde aquella oficina a las escuelas públicas, aun en tiempo de invierno, por aguas y por calles lodosas, como más latamente deponen los testigos informados, dando la razón, y fue y es público y notorio y fue y es pública voz y fama.

8.- De qué manera fue y es verdad que al punto que volvía de los estudios literales al lugar de la oficina procuraba ejercitar a la virtud y apartarse de los (fol. 88)

vicios con gran conato a los miserables que allí estaban condenados a la pena del trabajo, rezando con ellos a horas establecidas el rosario de la Virgen y no desistiendo jamás de otros actos de piedad y resplandeciendo con ejemplo y palabras y eximia humildad, no poco aprovechó al bien de aquellos miserables siervos y para su espiritual consuelo. Lo cual fue y es público y notorio y fue y es pública voz y fama.

9.- De qué manera fue verdad y es que entre los demás ejercicios de piedad, aun cuando vivía en dicha oficina, y continuaba los estudios, empezó a frecuentar la Iglesia del Calvario, insigne Santuario de Guate., que hacía tiempo que estaba instituido en memoria de la Pasión del Señor, ofreciendo allí piadosas meditaciones y juntamente piadosos ruegos con los cuales se recreaba su espíritu por casi noches enteras. Visitaba también muchas veces el Hospital de San Lázaro y a los enfermos que allí yacían, servía con fervoroso celo de caridad, de las cuales obras nunca dejadas en obsequio de la Pasión del Señor y socorro de los enfermos, ya resplandecía el ejemplar que había de ser de mortificación y hospitalidad. Lo cual fue y es notorio y público y fue y es pública voz y fama.

10.- De qué manera fue verdad y es que dejando con parecer de su confesor y de otros piadosos y doctos varo-

nes los estudios, de los cuales conocía que nada aprovechaba, cogió el camino del espíritu, que es la (fol. 86v) verdadera sabiduría, con más libertad, deseando seguir la humildad y pobreza del Seráfico Padre San Francisco, que era en lo que únicamente pensaba, pidió el ser admitido entre los hermanos de la tercera orden de Penitencia del mismo Seráfico Padre, de lo cual se alegró en gran manera. Y faltándole los medios se vió obligado a mendigar una miserable túnica y la obtuvo de limosna. Lo cual fue y es público y notorio y es pública voz y fama.

11.- De qué manera fue verdad y es que el año de mil seiscientos y cincuenta y cinco años, después de haber venido a esta ciudad de Santiago de Guatemala, negándose a sí mismo y ofreciéndose en sacrificio al Altísimo, consiguió ser admitido entre los terceros de San Francisco y vestido con suma alegría aquella túnica de penitencia, se levantó como gigante a correr el camino de la perfección y a hallar los tesoros que están escondidos a los sabios y sólo se revelan a los pequeños y humildes. Lo cual fue y es verdadero público (...).

12.- De qué manera fue verdad y es que deseando promover al punto sólidos fundamentos de piedad en aquel Santuario del Calvario, cuya suavidad había gustado, aun cuando estaba en los estudios y officina, puso su tiber-

náculo y allí ocupándose día y noche en piadosas meditaciones y oraciones y mortificándose con disciplinas y otros penales ejercicios, deseaba con compunción y devotos afectos imprimir la memoria y llagas (fol. 87) de la pasión del Señor en su corazón y cuerpo y seguir las pisadas de N. Sr. Jesucristo tomando la cruz de su abnegación. Lo cual fue y es (...).

13.- De qué manera fue verdad y es que la eximia piedad del siervo de Dios y todos los ejercicios de virtudes, nunca dejados por él en el dicho Santuario, al punto resplandecieron en pública edificación y frecuentemente fue frecuentada y venerada la Iglesia del Calvario, y todos los días comenzó a ser visitada por los fieles de Cristo distintamente y se introdujeron allí muchos ejercicios de devoción y comprensión, no sin gran fruto de las almas y con las ejemplares amonestaciones y hechos del siervo de Dios, no pocos que se hallaban envueltos en el cieno de los vicios, merecieron volver al buen fruto y hacerse participantes de la pasión del Señor. Lo cual fue y es (...).

14.- Que verdad fue y es que creciendo ya la devoción de uno y otro sexo y el concurso a aquel Santuario, el siervo de Dios compadecido de los niños que habitan en las moradas cercanas a la ciudad, los cuales se mantenían como animales del campo, determinó con gran esfuer-

zo ver por la espiritual educación de ellos, obtenida la oportunidad de una casilla, en sitio a propósito para el intento, comenzó a convocar allí aquellas tiernas ovejillas, en los días de fiesta, a horas (fol. 87v) determinadas y a instruirlos en los preceptos saludables de la doctrina cristiana y acabada esta instrucción, rezaba con todos los quince misterios del Salterio de la Virgen María, y que comenzaron al concurrir distintamente todos los niños, aun los más remotos de la ciudad, a aquel tan santo ejercicio. Lo cual es y fue (...).

15.- La verdad fue y es que doliéndose el siervo de Dios en aquel concurso de niños de muchos que por su pobreza llegaban desnudos, porque no aconteciese el que desistieran por vergüenza, de aquellos ejercicios, dispuso dar algún socorro oportuno a tanta necesidad. Comenzó a excitar los ánimos de los magnates a una obra tan piadosa y a mendigar medios por la ciudad para cubrir aquella desnudez, y con la bendición de Dios tuvo tan feliz suceso que pudo abundantemente socorrer a aquellos miserables, rudos infantillos. Lo cual fue...

16.- De qué manera fue verdad y es que creciendo en tanta manera la caridad del Venerable siervo de Dios para con todos los pobres y afligidos distintamente, los cuales o se hallasen en los hospitales o en las cárceles o en cualesquier angustia se hizo consuelo particular con

espirituales y corporales socorros y conociendo que sería muy grato y aceptable sacrificio a Dios, óptimo máximo, si de las piadosas limosnas de los fieles instituyera algún alivio fijo en socorro de estos pobres, deliberó un (folio 88) perpetuo edificio de caridad, en el cual se refrigeraran los pobres peregrinos y convalecientes, los cuales por experiencia había conocido, que después de que convalecían de los accidentes, por falta de alimentos las más veces peligraban y miserablemente morían. Lo cual fue (...).

17.- De qué manera fue verdad y es que conociendo el siervo de Dios que este especial monumento de la caridad de Dios, óptimo máximo, se lo había encomendado a él para que con más fervoroso espíritu trabajara en el camino que había comenzado, encomendándose al auxilio y patrocinio de la Virgen María en aquella pequeña casilla, que poco ha había usado para enseñar a los niños, puso la primera piedra de tan gran edificio, y comprada ésta con piadosas limosnas de los fieles, con un sitio a propósito para la fábrica del Hospital, habiendo recibido una Imagen de la Virgen María, que donó el Rector de la cercana parroquia, fue llevada en procesión, acompañado con luces y preces aquellos mismos niños que él instruía y la colocó en la misma casilla, la cual se convirtió en un piadoso oratorio, en donde empezaron a ofrecer juntamente alabanzas a Dios, óptimo máximo, y ejercicios espirituales en honra de la Virgen Madre de Dios con grande admiración y edificación de los demás

fieles. Lo cual fue (...).

18.- (fol. 188v) De qué manera fue verdad y es, que concurriendo las limosnas de los magnates y demás ciudadanos a la piedad del siervo de Dios, obtenidas las licencias de los superiores y cooperando la providencia del Altísimo con maravillosos modos a esta obra, a la cual había elegido al siervo de Dios, se comenzó a edificar un Hospital para pobres convalecientes y peregrinos y aquel pequeño cratorio erecto en aquella casilla, ampliado en forma de Iglesia, la cual quiso, no sin misterio, fuese llamada debajo de la invocación de la Virgen María de Bethlem, como Dios, óptimo máximo, se dignó resplandecer en el Portal de Bethlen, entre viles pajas, para la reparación del humano género, así conocieran todos que para beneficio común de los pobres, la providencia divina de aquellas viles pajas, de las cuales, primero se había compuesto aquella casilla, había de nacer un nuevo y prodigioso ejemplo, como más latamente informan los testigos informados, dando la causa en todo de su dicho y ciencia.

19.- De qué manera fue verdad y es, que el venerable siervo de Dios, apenas había delineado el edificio de caridad que había meditado, cuando al punto se perficionó en beneficio público, llevando juntamente los materiales sobre sus propios hombros, los cuales abundantemente se aumentaban, no sin prodigio, haciendo a manera de viles peones, mayores cosas de lo que permitían sus fuerzas, he-

cho todo, para todas las cosas y no sin admiración, pues de allí a poco tiempo fue levantada (fol. 89) ya en perfección la sala de la enfermería, edificadas también las demás oficinas oportunas, adornada y alhajada con todas las demás alhajas necesarias para alivio y comodidad de los pobres convalecientes, como más latamente (...).

20.- De qué manera fue verdad y es, que deseando llenar abundantemente el hospital, ya dispuesto, de las delicias que únicamente apetecía, que eran los pobres convalecientes de cualquier estado y condición a los cuales diligentísimamente inquiría y echándoselos a sus propios hombros los llevaba al Hospital y no tan solamente comenzó a fomentarlos con alimentos, con los cuales suficientemente los mantenía, sino que también los instruía en el santo amor de Dios, de suerte que de allí se volviesen no sólo buenos en el cuerpo, sino también revalidados en el espíritu y enseñados en el camino de la salud, como más latamente (...).

21.- De qué manera fue verdad y es, que de tanta admiración y edificación fue este ejemplo de caridad hasta entonces no visto, que muchos de los ciudadanos de Guate. y no pocos de los que profesaban el orden tercero de San Francisco pidieron ser admitidos a la parte del mismo ministerio y no tan solamente a servir a los pobres convalecientes, sino también en los demás ejercicios de piedad,

que el venerable siervo de Dios (fol. 89v) promovía y juntarse e imitarle a él particularmente para que así comenzase también el nuevo Instituto de los Bethlemitas, el cual se había de propagar en tanto beneficio de los pobres dijo la común aclamación de todos. Como más latamente (...).

22.- De qué manera fue verdad y es, que el venerable siervo de Dios por los eximios oficios de piedad que ejercitaba con los convalecientes en el Hospital nuevamente erecto y los socorros que suministraba desde el día que tomó el hábito de la tercera orden, no omitía el consolar a los pobres vergonzantes, viudas, huérfanos, encarcelados y agonizantes y a todos los que se hallaban en cualquier aflicción, así del espíritu como de cuerpo y así también los demás ejemplos de piedad instituidos y aumentados en obsequio y culto del Augustísimo Sacramento y de la siempre Virgen María y de los Santos y así mismo no dejadas las rigidísimas penitencias de su propio cuerpo, ayunos y aflicciones jamás, de manera que mereció ser llamado Padre y precidio de los pobres e insigne prodigio de Penitencia y Santidad y aclamado de todos como más latamente lo deponen los (...).

DE LAS VIRTUDES TEOLÓGICAS Y CARDINALES EN COMUN.

23.- También de qué manera fue verdad y es que el venerable siervo de Dios por todo el curso de su vida, hasta (fol. 90) el precioso día de su muerte, resplande-

ció en admirable modo en las virtudes teologales y cardinales y en todas las demás anexas a éstas en grado verdaderamente eminente y heroico, como más latamente (...).

DE LAS VIRTUDES TEOLOGALES EN PARTICULAR Y PRINCIPALMENTE DE LA FE

24.- De qué manera fue verdad y es, que fue honrado por el Altísimo de excelencia y grandeza de fe, en cuya pureza perseveró hasta el último momento de su vida y siempre procuró instruir con gran conato a los rudos e ignorantes, en la firmeza de la fe, con palabra y ejemplo y con muchos oficios de caridad y volver a los que se apartaban con persuaciones y reducirlos con saludables consejos, como más latamente (...).

25.- De qué manera fue verdad y es, que creyó los sacrosantos misterios de la fe firmemente y con muchas obras santísimas comprobó en sí viva y efficacísima fe, porque instruido por sus padres piadosa, católica y diligentemente desde sus primeros años, aborreció los vicios y pecados y tuvo siempre temor de Dios, el cual procuró siempre en otros, con sus pláticas, como más latamente (...). (fol. 90v).

26.- Que por la grandeza de su fe siempre sintió cosas altas y sublimes de Dios, como lo mostró siempre en

sus dichos y hechos, despreciando del todo la transitoria gloria de este mundo, confiando en las adversidades únicamente en Dios, resignándose perpetuamente a su voluntad, como más latamente (...).

27.- Que la grandeza de su fe obraba en él, aunque rudo e iletrado, tanta y tan grande facundia siempre que de ella hablaba, que parecía profundísimo teólogo y muchos sapientísimos varones fueron de opinión que Dios, óptimo máximo, le había dado ciencia infusa por la gran facilidad que tenía de desatar gravísimas dudas y por eso en cosas arduas lo pedían su parecer, como más latamente (...).

28.- Que mediante la fe fue adornado siempre de su singular piedad para con Dios, con cuya suavísima costumbre y abrasado fervor se entretenía su ánimo siempre y hablaba de cosas celestiales y por la misma fe ardentísima siempre respiró amor y devoción con la Beatísima Virgen y todos los santos y reverenció al Augustísimo Sacramento de la Eucaristía con especialísimos actos, como más latamente (...).

29.- De qué manera fue verdad y es, que por la devoción en que se abrasaba para con el Augustísimo Sacramento (fol. 91) en cualquier parte, y en cualquier iglesia que se expusiera a la pública veneración, postrado en tierra y casi enajenado de los sentidos contemplaba aquel Altísimo Misterio y casi olvidado del cuerpo y de las cosas

humanas se anegaba en aquella inmensidad; como más latamente lo (...).

30.- Que verdad fue y es que el especial obsequio del siervo de Dios y profunda veneración para con el Santísimo Sacramento, resplandeció en que todos los domingos y especiales solemnidades de la siempre Virgen María y del Seráfico Padre San Francisco, procuraba ponerlo al público culto en la capilla de los terceros de la misma Orden, compradas las cosas necesarias para las luces, ornato del altar y todas las demás señales externas para aumentar la veneración y obsequio de este Augustísimo Misterio, no sin mucho fruto de los fieles de Cristo, que concurrían a semejante solemnidad, a los cuales fervorosamente exhortaba, para que con alegre voz y espíritu, alabaran tan inefable Sacramento, como más latamente (...).

31.- De qué manera fue verdad y es, que los especialísimos ejemplos de esta misma devoción, en público los confesaba en la solemne procesión del Cuerpo (fol. 91v) de Cristo, en donde con exteriores y espirituales muestras de alegría, rebotando de gozo y bailando y con devotas canciones acerca del sacramento en todo el circuito de la procesión, excitaba grande compunción a los demás que asistían y admiraban al siervo de Dios como absorto del fervor de la devoción y enajenado de los sentidos y únicamente resonando gloria del Altísimo con actos y sig-

nos. Como más latamente (...).

32.- También de qué manera fue verdad y es, que la heroica fe del venerable siervo de Dios resplandeció en aquella excelente confianza, con la cual, del todo destituido de medios, emprendió cosas admirables y que excedían las fuerzas humanas, así en las obras extrínsecas como en las internas y en los actos espirituales de penitencia y mortificación, juntamente ejercitados en obsequio de Dios óptimo máximo, con invencible perseverancia hasta el fin, y comprobados siempre divinamente con prodigios y favorable éxito, como más latamente (...).

33.- De qué manera fue verdad y es, que el dicho venerable siervo de Dios hizo y dijo otras muchas cosas en todo el tiempo de su vida, las cuales muestran que él tuvo grande y excelente fe, como más latamente (...).

34.- (fol. 92) Que en todos y cada uno de los actos ya dichos que miran a la grandeza y heroicidad de fe se ejercitó el venerable siervo de Dios, prontamente, felizmente y con grande gusto, como más latamente (...).

DE LA ESPERANZA

35.- Que verdad fue y es, que el venerable siervo de Dios tuvo firmísima esperanza por la misericordia de

Dios e infinitos méritos de su Pasión, de conseguir celestial gloria y de gozar de la visión beatífica y que propuso, así mismo, por fin el sumo bien al cual dirigió todas sus obras y dichos y toda la carrera de su vida, como más latamente (...).

36.- De qué manera fue verdad y es, que por esta misma firmeza de esperanza, desde sus primeros años, tuvo deseo de aprovechar en el camino del espíritu y por eso con suma vigilancia guardó los preceptos divinos y de la Santa Madre Iglesia y consejos evangélicos y atendió fervorosamente en todo el tiempo de su vida a esta misma perfección con la cual se juntara al Creador. Como más latamente (...).

37.- (fol. 92v) De qué manera por la grandeza de esta esperanza, emprendió la navegación a partes remotísimas, deseando morir por Cristo, en el único deseo de conseguir el último fin, del todo apartado del mundo, siempre aborreció todas las cosas temporales, que nada aprovechaban para la consecución de la otra Bienaventuranza, contento con suma pobreza, únicamente fiijo estuvo siempre al mismo sumo efecto, como más latamente (...).

38.- De qué manera fue verdad y es, que la excelencia de la firmísima fe con la cual anhelaba el siervo de Dios, quedó comprobada con la aparición y dulce coloquio

de la siempre Virgen María, pues como en el Santuario del Calvario, en donde acostumbraba a ofrecer al Altísimo los particulares obsequios de su devoción, meditaba allí una noche el tremendo Juicio de Dios, apareciósele la siempre Virgen María y le ofreció benigneamente su patrocinio, el cual imploraba del íntimo afecto de su corazón, y le insinuó la perseverancia en el camino que había comenzado y amantísimamente le prometió que nunca le había de faltar de la confianza que había conseguido, como más latamente (...).

39.- De qué manera fue verdad y es que semejante ardiente confianza y deseo de conseguir el sumo bien (fol.93) lo declaró en el último artículo de la muerte, cuando habiendo recibido la noticia de los médicos de la muerte que le amenazaba, con alegre ánimo pronunció: ahora me he de alegrar, ahora me he de alegrar porque iremos a la visión Beatífica (subrayado original) y muchas veces entre las mismas angustias mostró este deseo por reiterados actos, con admiración de todos los que asistían. Como más latamente (...).

40.-De qué manera fue verdad y es, que abrasado con la heroicidad de la misma esperanza resplandeció en el siervo de Dios en admirable modo, de los innumerables ejercicios de piedad, juntamente continuados así en el Calvario como en otros santuarios e iglesias de Guatemala, principalmente en la Iglesia de N. Sra. (fol. 93v) de las Mer-

cedes, en obsequio del Augustísimo Sacramento, y la siempre Virgen María, de San José y de otros Santos y de las meditaciones de la Pasión del Señor y otros especialísimos actos de interna devoción, contados por los testigos latamente, bien informados, que demuestran la sobrenatural esperanza del siervo de Dios, como más latamente (...).

42.- De qué manera fue verdad y es, que la excelencia del venerable siervo de Dios en esta virtud quedó comprobada a causa de las cosas temporales, pues siendo pobre y miserable y casi desnudo, pero tan confiado en la Divina Providencia que se determinó a darles socorro, limosnas, mantenimiento y vestuario abundantemente a todos los mendigos, vergonzantes, huérfanos, viudas, encarcelados y a fabricar una amplísima casa para los convalecientes y peregrinos y allí refrigerarlos, convalecerlos y alimentarlos y emprendió tantas obras casi imposibles y las consumó con felicísimo éxito en todas, y obró otras cosas singulares cooperando el Patrocinio del Altísimo; multiplicados no sólo una vez los mantenimientos necesarios para la fábrica, y para socorrer las penurias de los que trabajaban, como más latamente (...).

43.- De qué manera fue verdad y es, que en comprobación (fol. 94) de esta eximia confianza que el siervo de Dios había puesto en la Providencia del Altísimo preguntado por el Rmo. fray Payo de Ribera, entonces obispo

de Guatemala, cuando él fabricaba el hospital, con qué medios se determinaba a comenzar tan grande obra, con una cara alegre respondió que él a la verdad no lo sabía, sino que Dios lo había de hacer a quien nada le es imposible, como después el éxito lo demostró; como más latamente(...).

DE LA CARIDAD PARA CON DIOS

44.- De qué manera fue verdad y es que, siempre amó a Dios, por su infinita bondad, de todo su corazón y de toda su alma y de toda su mente, no buscando otra cosa fuera de su honra y gloria, de donde sus continuas meditaciones y coloquios se versaban para con Dios, todo él estaba en Dios y Dios en él, andaba desnuda la cabeza en obsequio de la Divina Majestad, a la cual traía presente en todas partes y reverenciaba con filial amor, como más latamente (...).

45.- De qué manera fue verdad y es, que encendido con este vehemente amor, y abrasándose se quemaba unido al deseo del Pan Eucarístico, al cual frecuentísimamente su espíritu lo reverenciaba a modo de Viático, deseando desatarse y estar con Cristo y esto lo mostraba aquella alegría como estática con que se llegaba al (fol.94v) sagrado combate, como a los desposorios de su señor, cuya fruición únicamente anhelaba, como más latamente (...).

46.- De qué manera fue verdad y es, que por esta misma caridad deseaba morir y padecer por Dios cualesquiera tribulaciones, angustias, penas y mortificaciones, buscando en cualquier parte ocasiones de agradarle, como más latamente (...).

47.- De qué manera fue verdad y es, que este vehementísimo amor con el cual se iba a Dios, resplandecía de la pureza de su conciencia, serenidad y alegría interna y externa de su corazón e intenso fervor de reducir a buen camino y de ablandar los corazones endurecidos de los pecadores sordos, lo cual nunca dejó de hacer, con consejos, amonestaciones y ruegos, como más latamente (...).

48.- De qué manera fue verdad y es, que por el exceso de esta caridad para con Dios, siempre procuró promover el celo del Divino Culto con todas sus fuerzas y ésta fue siempre su solicitud, que todos ofrecieran en holocausto al Altísimo la pureza de su corazón y se apartaran de la ofensa de Dios y cogieran una vida inocente en su santo temor, como más latamente (...).

49.- (fol. 95) De qué manera fue verdad y es, que por esta misma caridad como transformado en Dios, estaba tal que en él se imitaba por la alegría, o la tristeza en todos los Divinos Misterios. Con la ocasión de la Conmemoración del Nacimiento, aquella noche en que nació en

Belén la luz de todas las gentes, convocaba a todos los magnates, Eclesiásticos y a todos los demás del gremio de la ciudad de Guatemala, al oratorio de su Hospital, erecto debajo de esta misma invocación y compuesta de todos los que asistían en gran número, una solemne Procesión, en la cual se llevaba la imagen de la Virgen María y alegrándose con su Espíritu reverenciaba aquel sagrado misterio con preces particulares del Salterio de la misma Virgen Madre de Dios y con otras devotas canciones y luces encendidas se iba a la contemplación altísima de aquel misterio y de esta misma forma en las vísperas de la Epifanía, renovaba los obsequios de su amor con grande edificación y compunción de todos, como más latamente (...).

50.- De qué manera fue verdad y es, que en la ¿? es increíble cuanto se contristaba por el mismo excesivo amor de su espíritu, en la contemplación nunca dejada en aquel tiempo de la Pasión del Señor y con cuantas mortificaciones y aflicciones mortificaba también su propio cuerpo, deseando con todas sus fuerzas (fol. 95v) imitar las pisadas de su Señor y ser admitido en parte de sus penas, como más latamente (...).

51.- De qué manera fue verdad y es, que por esta misma caridad, deseando grandemente que con Dios se reverenciara también la Beatísima Virgen y en sus solemnidades juntamente ofrecía especiales ejemplos de devoción, novenarios y otros obsequios de público culto, latamente

por los testigos y se alegraba de que otros los ofrecieran y de que se hiciera con solemne rito la conmemoración de los demás santos que amaron a Dios, para que se glorificase la Divina Majestad en sus santos, como más latamente (...).

DE LA CARIDAD PARA CON EL PROJIMO

52.- Y de este encendido amor para con Dios, con que resplandecía, redundaba también la heroica caridad del venerable siervo de Dios para con los prójimos, a los cuales según el precepto evangélico, amaba como a sí mismo, de suerte que nunca dejó de cumplir nada que fuese espiritual o corporal consuelo de los pobres, ni omitió nada de esto, como más latamente (...).

53.- De qué manera fue verdad y es, que no sólo deseaba con todas sus fuerzas el hacer salvos a todos, sino que también con todo conato, en cuanto podía lo (fol. 96) procuraba con oportunos remedios para esto; ayudando y confirmando con saludables consejos a los que mudaban de vida y a los pecadores, para que se convirtiesen, procurando apartarlos del camino de la perdición, con ejemplo, amonestaciones, penitencias y oraciones y también por los silencios de la noche excitaba a todo el pueblo con alta voz y el sonido de una campanilla, para que rogaran a Dios, óptimo máximo, por aquellos que se hallaban en pe-

cado mortal con el fin de ablandar éstos, como más latamente (...).

54.- De qué manera fue verdad y es, que por este mismo fin era muy cuidadoso con la fraterna corrección y donde conocía que alguno se había apartado del camino recto, en secreto, no menos que eficazmente, lo amonestaba para que volviese al camino recto y son innumerables los casos de conversiones, principalmente de mujeres perdidas, con el socorro ya dicho de las correcciones; como más latamente (...).

55.- De qué manera fue verdad y es, que por este mismo celo de la caridad, casi nunca dejó el consuelo a todos y a cada uno de aquellos que le decían que suplicara a la Divina Majestad por alguna interna o externa aflicción o desconsuelo que padecían y peligraban como consta (fol. 96v) de los casos particulares referidos por los testigos bien noticiados con todas sus circunstancias, dando en todo la razón de su dicho y causa de su ciencia.

56.- De qué manera fue verdad y es, que con igual ánimo padeció las injurias, molestias y persecuciones y dió un singular ejemplo de tan eximia caridad con un hombre perdido, quien burlándolo como a hipócrita lo hirió con una bofetada y él con alegre semblante le ofreció la otra mejilla, y en nada se conmovió su ánimo, sino que ha-

biendo llegado este perseguidor a las últimas angustias, por una enfermedad le dió el siervo de Dios saludable asistencia en aquel peligroso tránsito, con fervoroso celo, no dejando de ofrecer súplicas por su salvación, como más latamente (...).

57.- De qué manera fue verdad y es que el particular celo del siervo de Dios, para que los ignorantes se instruyeran en los preceptos de la Divina Ley, costumbres y Letras, esta obra de piedad empezó a ejercitar, como está dicho, después de su llegada a Guatemala, poco después con los condenados al ejercicio de los paños, después en el Santuario del Calvario con aquellos niños que vivían a las afueras de la ciudad y de allí procuró abrir escuela pública en su hospital, para que los rudos la rindiesen principios saludables, piedad, costumbres y letras, siempre con gran fruto, siempre seguido como hasta (fol. 97) ahora se acostumbra, como más latamente (...).

58.- De qué manera fue verdad y es, que nunca dejó de asistir a los agonizantes en aquel último conflicto de todas las cosas, exhortándolos a compunción, consolándolos en el Señor y confortándolos con la esperanza de la Salvación eterna, exhortaba también a los condenados a muerte, con la memoria de la Pasión del Señor y con otras saludables amonestaciones, para conseguir el fruto de la Pasión y perdón de sus pecados y procuraba ofrecer piado-

sos sufragios por sus almas, como más latamente (...).

59.- De qué manera fue verdad y es, que nunca faltó a los miserables y vergonzantes y viudas con su asistencia, el venerable siervo de Dios y también para sus necesidades y angustias temporales y mendigando limosnas para todos, pidiendo de puerta en puerta a la piadosa.... de los fieles y veía abundantemente por sus angustias hecho padre de familia de todos y común consuelo y refrigerio de los pobres, como más latamente (...).

60.- (fol. 97v) De qué manera fue y es verdad que el Altísimo se dignó de ilustrar la eximia caridad del siervo de Dios para con los necesitados y pobres con un insigne prodigio de multiplicación, pues en la solemnidad de San José no le faltó suficiente acopio de pan, para el socorro de un gran número de los que habían concurrido en aquel día, en que todos los años acostumbraba esta distribución a todos los que le pedían, con alegre ánimo hizo su distribución, dándoles a todos el acostumbrado socorro, sin que nunca faltara el arca del pan, ni quedase agitada, con admiración de todos, como más latamente (...).

61.- De qué manera fue verdad y es, que no tan solamente alimentaba a los hambrientos de cualquier condición, sino a cualquiera que supiera que por recesidad estaban casi desnudos, era solícito en admirable modo en pro-

porcionarles el congruo vestuario, principalmente a las niñas honestas y viudas, las cuales por la vergüenza de la desnudez de que eran oprimidas se abstenían de la frecuencia en la Iglesia y no querían asistir a las Misas, trabajaba siempre con fervoroso celo para socorrer las extremas necesidades, como a los niños que convocaba al Santuario del Calvario a oír los rudimentos de la fe, como está ya dicho, estando casi desnudos, procuró con piedad igual, al punto proveerlos de congruos vestidos, como más latamente (...).

62.- (fol. 98) De qué manera fue verdad y es que a los enfermos encualquier parte que se hallasen, en sus mansiones particulares, frecuentemente los visitaba y en la aflicción en que se hallaban, con suaves palabras los consolaba y con exquisitas viandas y manjares los regalaba y confortaba y si en sus propias casas no podían tener la asistencia necesaria para las demás cosas o aquellos que en las calles públicas, como muchas veces acontecía, estaban arrojados y dejados de todos, procuraba llevárselos al hospital y en una silla portátil y en sus propios hombros la cargaba, para que allí diligentemente se curasen y se proveyeran abundantemente de todas las cosas necesarias, sintiendo la aflicción de éstos y enseñándolos con el ejemplo, como más latamente (...).

63.- De qué manera fue verdad y es que entre todas las cargas que alegremente sufría, en socorro de los pobres, no omitía el visitar y consolar a los demás enfermos que yacían en los Hospitales públicos de Guatemala, principalmente el de San Lázaro y San Alejo, y con sus propias manos lavaba y limpiaba las sábanas de los enfermos, y se ejercitaba en los más despreciados y viles oficios con alegre semblante y con gran gozo, en socorro de los enfermos, trataba (fol. 98v) y con su propia lengua besaba y expurgaba las llagas y heridas de los enfermos y en estas obras de tan eximia caridad más se alegraba. En el tiempo en que alguna epidémica enfermedad se sucedía, despreciando el peligro de su propia vida, determinado a dar su alma alegremente por sus hermanos, como más latamente (...).

64.- De qué manera fue verdad y es que continua y fervorosamente atendía al consuelo de los encarcelados en sus angustias y en todas las semanas, en ciertos y determinados días, los proveía abundantemente de manjares buscados de la piedad de los fieles, los cuales él reparaba y al mismo tiempo consolaba a aquellos miserables con pláticas espirituales y excitaba a la piedad y conformidad en las adversidades que padecían; como más latamente (...).

65.- De qué manera fue verdad y es que en cualquier parte que le avisaban que había de haber entierro, hacía

esta piadosa obra, así particular, o para sí, levantaba del féretro el cuerpo que había de ser enterrado y lo ponía y componía en la tierra, no sin pocas lágrimas, y ofreciendo preces y otros particulares afectos en sufragios del difunto, como más latamente (...).

66.- (fol. 99) De qué manera fue verdad y es que del impulso de la ardiente caridad, premeditó como está ya dicho, el Hospital público, distintamente para todos los convalecientes y para recibir a todos los peregrinos y fomentarlos felicísimamente lo empezó y acabó no omitiendo las acostumbradas obras con los enfermos de los demás Hospitales, encarcelados, agonizantes y demás pobres con quienes ejercitó casi infinitos actos de heroica piedad, referidos por los testigos bien noticiados, con todas sus circunstancias, siempre asistente y vigilante con para con los convalecientes a los cuales acostumbró llevar en sus propios hombros a aquel asilo y a las cosas necesarias, a todos los peregrinos atendía para fortalecerles las fuerzas y también con espirituales consejos y saludables amonestaciones para recrearles el espíritu en el camino de la salud y para perpetuar estos ejercicios de piedad, comenzó la fundación del particular instituto y fundación de la que nunca se apartaran, con cierta confianza, que con la dignación del Altísimo se había de argumentar como se argumentó en beneficio de los pobres, como más latamente (...).

67.- También de qué manera fue verdad y es que esta ardentísima caridad del siervo de Dios, no menos (folio 99v) resplandeció para con los difuntos y almas del purgatorio por cuyo sufragio y para que cuanto antes gozaran de la visión beatífica, hacía sufragios y obras satisfactorias, de suerte que nunca le faltase momento en que no procurase intensísimamente este refrigerio, y exhortaba y disponía fervorosamente a todos los demás a este insigne y saludable ejercicio de misericordia; como más latamente(...).

68.- De qué manera fue verdad y es que especialmente todos los lunes y sábados por las calles y lugares públicos de Guatemala entre los silencios de la noche, tocando una campanilla exhortaba a la devoción de todos a orar por los difuntos y a todos los que encontraba cuando iba en esta peregrinación, o fueran sacerdotes o seculares, no les dejaba pasar sin que primero rezasen un padrenuestro y un Ave María, o un responso por las ánimas, como más latamente (...).

69.- También de qué manera fue verdad y es que los nombres de todos los que morían así en la ciudad de Guatemala, como fuera, en otro lugar, lugares particulares, los anotaba y llevándolos consigo al principio de todos los meses, los repartía por suertes, encomendando tuviesen cuidado y solicitud del difunto que les cabía, como

más latamente (...).

70.- (fol. 100) De qué manera fue verdad y es que en el día de la conmemoración de todos los santos, a todos los ciudadanos de Guatemala, por las puertas de las casas indistintamente los compelia para que en obsequio del Santo de su nombre hiciesen sufragios por los fieles difuntos, cuya conmemoración universal se hacía otro día y conseguía de la piadosa liberalidad el que diesen copiosas limosnas para decir misas y procuraba públicos aniversarios, fuera del octavario de esta conmemoración de los difuntos, así en la capilla de San Francisco y en el Santuario del Calvario, por los hermanos de la tercera orden seráfica, como también en los Hospitales de San Lázaro y de San Alejo por sufragio de los indios allí difuntos y enterrados, como más latamente (...).

71.- De qué manera fue verdad y es que erigió y fundó capillas particulares a la entrada de Guatemala, para sufragio de las mismas almas, poniendo a todos los que entraban el débito de ofrecer preces y limosnas para causa tan piadosa; y no dejó por último nunca otros muchos y particulares ejercicios que mostraban la intensísima caridad para con los difuntos, cuya excelencia, no sólo una vez mereció ser comprobada con apariciones de las almas, o para pedirle sufragios, o para darle gracias de los recibidos, de las cuales latamente deponen

los testigos informados, dando (fol. 100v) en todo la razón de su dicho y causa de su ciencia.

DE LA PRUDENCIA

72.- De qué manera fue verdad y es que el Altísimo dió a su siervo eximia Prudencia, junta con santa simplicidad, a la cual siempre en grado heroico fue manifestada en todas sus obras, con admiración de todos que observaban sus hechos y oían sus palabras, como más latamente (...).

73.- De qué manera fue verdad y es que tuvo suma prudencia en gobernarse a sí mismo, pues antes de comenzar todas sus obras las encomendaba a Dios y las dirigía a su Gloria y a la consecución de la salvación eterna y siempre obraba con gran circunspección y en cualesquier cosa ardua, pedía consejo humildemente a los sabios y principalmente a los confesores; como más latamente (...).

74.- De qué manera fue verdad y es que su singular prudencia se conocía específicamente de la gran cautela que tenía en cualquier discurso y por eso todos los magnates, así eclesiásticos como seculares, y todos los hombres de cualesquier condición veneraban al siervo de Dios y en cualquier parte le daban libre entrada para sí, como más latamente (...).

75.- (fol. 101) De qué manera fue verdad y es que la excelencia de esta virtud lucía también en los consejos espirituales y saludables del venerable siervo de Dios y en aquella prontitud y celo con el cual sólo por intuición del Divino amor y por Dios movido de superior luz ocurría a socorrer todas las necesidades de supríjimo, aun no habiéndoselas comunicado, lo cual en todas partes sin sobrenatural providencia no lo pudiera hacer, como consta de todos los casos referidos particulares, por los testigos latamente (...).

76.- De qué manera fue verdad y es que la heroica prudencia del siervo de Dios resplandeció fuera de esto, en su afabilidad y mansedumbre con la cual corregía a los pecadores y reducía con modo fácil a buen camino los endurecidos corazones, de lo cual se seguían muchos espirituales frutos y conversiones, como más latamente (...)

77.- De qué manera fue verdad y es que la suma y excelente prudencia del siervo de Dios resplandeció también en los medios tomados y puestos por él para la instrucción de su espíritu, nunca dejadas de día y de noche las oraciones y contemplaciones (fol. 101v) y otros espirituales ejercicios que miraban al progreso de la perfección que había comenzado y de tanto y de tantas obras de superogación y acciones heroicas de cualquier virtud y principalmente de la caridad para con Dios y el prójimo.

mo y arriba mencionadas, con una heroica perseverancia hasta la muerte, y otros ejemplos de consumada prudencia por casos particulares referidos con individuales, por los testigos con todas circunstancias, dando la razón de su dicho y ciencia.

DE LA JUSTICIA

78.- De qué manera fue verdad y es que el venerable siervo de Dios en la virtud de la justicia fue también excelente, llevando una vida inculpable y nunca en él ni la más leve acción que supiera a imperfección fue vista. Amantísimo de Dios y de su Gloria y honra y fidelísimo observante de los mandamientos, cuidadosísimo de la oración y contemplación y también entre los ejercicios exteriores juntamente se iba a Dios, como más latamente (...).

79.- De qué manera fue verdad y es que para cumplir las partes de la justicia admirablemente floreció en la virtud de la Religión, así para los actos internos como externos, en todo el curso de su vida siempre dió el debido culto a Dios, óptimo máximo (fol. 102) y a la Santísima Virgen y a los demás santos y procuró el que otros lo dieran y solemnizaran con solemnes ritos y reverenciaran y celebraran con actos especiales de devoción los Divinos Misterios, y sobremanera se contrista-

ba su espíritu sobre aquellos que por el pecado mortal entregaban a Satanás su alma redimida con la preciosa sangre de Jesucristo y para reparar semejante injusticia ofrecía continuas súplicas y pedía que otros las ofreciesen y ponía los medios especiales para su conversión, como más latamente (...).

80.- De qué manera fue verdad y es que la justicia del siervo de Dios resplandeció también en aquella reverencia que tuvo para con los superiores, que había elegido para sí el camino del espíritu siendo observantísimo de sus pareceres y consejos y en la suma gratitud para con los bienhechores y en la afabilidad así en sus dichos como en sus obras con todo género de personas con quienes trataba, dándoles siempre a éstos la debida honra, como más latamente (...).

81.- De qué manera fue verdad y es que la justicia (fol. 102v) heroica del siervo de Dios, especialmente resplandecía de la verdad que siempre pronunciaba sin lisonja ni engaño y de la prudencia y simplicidad de corazón con que siempre recibía todas las cosas en buena parte y con otros muchísimos ejemplos de virtud, referidos por los testigos bien noticiados, con individualidad con todas sus circunstancias dando la razón de su dicho y causa de su ciencia.

DE LA FORTALEZA

82.- De qué manera fue verdad y es que el siervo de Dios fue adornado de una generosa y heroica fortaleza de ánimo, en comenza, cosas arduas y en sufrir cosas adversas inmutable, y tan paciente y constante permaneció en toda la carrera de su vida que a todos les pareció incapaz de alteración y en las tribulaciones y contradicciones nunca se contristó, sino que con una suma alegría y serenidad lo sufrió, por lo cual era llamado de todos excelente en la fortaleza, como más latamente (...).

83.- De qué manera fue verdad y es que esta fortaleza le fue dada del cielo al siervo de Dios y la mostró primeramente aquella peligrosa expedición que emprendió a remotas y no conocidas regiones, sólo con el deseo de propagar la Gloria de Dios y aquella grandeza de ánimo con que, siendo (fol. 103) pobrísimo, necesitado, peregrino, determinó socorrer distintamente a todos los pobres de una región que él no conocía, obra tan ardua la consumó con felicidad, y fue tesorero y dispensador en esta ciudad de Guatemala, de todos, como más latamente (...).

84.- De qué manera fue verdad y es que la fortaleza del siervo de Dios la comprobó aquel magnífico y perpetuo asilo, que no dudó fabricar desde los cimientos, como fin de su peregrinación en esta ciudad de Guatemala en donde en adelante se recibiese y también no sólo para que

se consolaran las corporales necesidades de éstos abundantemente, sino también para atender al culto espiritual de éstos, como con igual felicidad lo instituyó y lo dejó en perfección con admiración de todos a quienes parecía imposible, como más latamente (...).

85.- De qué manera fue verdad y es que su heroica fortaleza no menos resplandeció en aquella igualdad de ánimo que siempre guardó, así en las cosas prósperas como en las adversas y en la admirable paciencia con que sufrió oprobios, menosprecios y también bofetadas, y en otros innumerables actos que mostraban la heroicidad de esta virtud en el siervo de Dios (fol. 103v) referidos por los testigos bien noticiados, con todas sus circunstancias, dando en todo la razón de su dicho y causa de su ciencia.

DE LA TEMPERANCIA

86.- De qué manera fue verdad y es que la virtud de la temperancia fue heroica en el siervo de Dios según todas sus partes, la vergüenza la tuvo desde sus primeros años en tanta manera que nada más aborreció que la torpeza de los vicios, como siempre los mostró en sus dichos y hechos, como más latamente (...).

87.- De qué manera fue verdad y es que el olor de su pureza y castidad fue también veneración de todos,

que acostumbrando el conversar en tantas casas y en todas partes y también con mujeres peligrosas y perdidas, de las cuales muchas, como está dicho, redujo al camino de la honestidad con piadosas amonestaciones y otros oportunos medios; ninguno dudó nunca del candor de su pureza, sino que en esto dió un prodigioso ejemplo de sí, pues como puro oro, más puro entre las llamas, resplandeció, como más latamente (...).

88.- De qué manera fue verdad y es que dió también argumentos de esta heroica temperanza en aquella admirable y heroica abstinencia, que siempre observó (fol. 104) de tal manera que no sólo se abstenía de las viandas delicadas y suaves, pero aun también de las viles y medianas y aun necesarias para la vida, y muchas veces entre tantos trabajos, nunca dejados de día y de noche se mantenía con pan y agua y ésta era su ordinaria refección y algunas veces juntaba unas hierbas amargas, como más latamente... (...).

89.- De qué manera fue verdad y es que esta misma virtud resplandeció admirablemente en rigurosos ayunos sobre las cosas yumanas, que hizo familiares para sí, los cuales comenzó desde su niñez y los continuó indefenso siempre, por todo el curso de su vida y más rigurosos los hacía en las solemnidades de la Virgen María, de San José, de San Francisco, de San Miguel y otros santos a los cua-

les reverenciaba con especial afecto de devoción. Y en obsequio suyo, por tres días enteros absolutamente los pasaba sin ningún manjar, y se mantenía con la contemplación sobrenatural, como más latamente (...).

90.- De qué manera fue verdad y es que en el tiempo de la Cuaresma y Adviento una vez cada semana se recreaba su espíritu con aquel ayuno de tres (fol. 104v) días, y desde el lunes de la semana Santa hasta el sábado a medio día absolutamente se abstenía de todo manjar y los ¿? del cuerpo los excitaba con la meditación de la Pasión del Señor y con otras maceraciones, como más latamente (...).

91.- De qué manera fue verdad y es que con todo esto no faltándole fuerzas entre tantas obras ya dichas y para otras obras de caridad no menos mortificaba su extenuado cuerpo con otras rígidas mortificaciones y continuas disciplinas, hasta derramar sangre, de suerte que se pudiera contar entre los mártires de la penitencia, como más latamente (...).

92.- De qué manera fue verdad y es que vestido con una simple, ruda y áspera túnica de sayal y sin sombrero, pasando de día y de noche por aguas, nieves y otras incomodidades. Y cubría las partes de su cuerpo con un cilicio sembrado o tejido de puntas muy afiladas, y para que más apretase se lo ceñía por todo el circuito del cuerpo con

unos cordones y éste nunca lo dejó y siempre con alegre semblante y espíritu apacible, perseveró como en una cárcel de continua maceración, hasta su muerte, como más latamente (...).

93.- (fol. 105) De qué manera fue verdad y es que entre tan trabajosos ejercicios de caridad y mortificación, con espíritu siempre constante, pasaba casi enteras las noches sin dormir, dado a la contemplación y oración y cansadas ya las fuerzas tomaba un corto sueño, no en otra parte, que sobre un áspero tronco arrimado al bordón, o hincado de rodillas, o en otra concavidad de una pared, donde no cabía entero el cuerpo, sino curvado, donde tomaba otro nuevo género de aflicción, como más latamente (...).

94.- De qué manera fue verdad y es que fuera de tantos rigurosos ayunos, cilicios y aflicciones, nunca dejadas entre año, ofrecía un particular obsequio el Jueves Santo en la noche, en honor de la Pasión del Señor, visitaba esta noche todas las Iglesias de Guatemala, donde se reverenciaba el Augustísimo Cuerpo del Señor, puesto en el Monumento, casi desnudo, llevando cargada una cruz sobre sus hombros, grande y pesada y desde el umbral de la puerta de la Iglesia iba llegándose de rodillas hasta el Altar del Monumento y después con la misma cruz proseguía la procesión que se acostumbraba hacer aquella noche con grandioso afecto de (fol. 105v) devoción y edificac-

ción y compunción de todos y después se iba al Santuario del Calvario y en memoria de la Pasión del Señor, por horas enteras, extendidas las manos en forma de cruz y puestos los pies en el mismo modo, que era su frecuente modo de orar, contemplaba todos los misterios y continuaba otros ejercicios, no menos rígidos de mortificación, especificados latamente por los testigos bien noticiados, dando en todo razón de su dicho y causa de su ciencia.

95.- De qué manera fue verdad y es que siendo siempre tan rígido para sí, en tantos modos, a los demás que corregía, siempre se mostró muy suave y si alguna vez alguno de los hermanos que tenía agregados en el Hospital de Belén, lo reprendía como menos cuidado en los obsequios de los pobres; de allí luego al punto le hablaba benigno y lo recibía con una cara alegre, como más latamente (...).

DE LA HUMILDAD

96.- De qué manera fue verdad y es que por último todas las virtudes heroicas del siervo de Dios las coronó la humildad, que verdaderamente resplandeció sobrenatural en todas sus obras, así como para su desprecio como para los ministerios viles y despreciables, en que se ejercitaba por Dios y por su amor, como también para las voluntarias mortificaciones y suma paciencia en sufrir oprobios, contumelias, desprecios, y (fol. 106) castigos, sin la más

mínima conmoción, de suerte que todos experimentaban en él una serena cara en las cosas adversas y dulces coloquios y humilde conversación y mansedumbre ejemplar, como más latamente (...).

97.- De qué manera fue verdad y es que como un religioso grave de la Orden de Santo Domingo quisiese probar el espíritu del siervo de Dios, habiéndolo llamado a su propia celda y tratándolo de hipócrita seductor y vil esclavo, todas estas cosas las sufrió el siervo de Dios con profunda humildad y besándole las manos el religioso, esto único le pidió, que rezase un responso por las almas del purgatorio, como más latamente (...).

98.- De qué manera fue verdad y es que por los mismos dichos del religioso y desprecios que benigna y humildemente había recibido, y alabándolo con grandes encomios por los ministerios que ejercitaba, por los cuales había de ser glorificado por el Altísimo, el siervo de Dios perseverando en la misma serenidad siempre juzgando bajamente de sí, otra vez le besó las manos al religioso y le pidió que orase por las almas del purgatorio, por lo cual el mismo (fol. 106v) religioso con admiración suya y de todos los demás celebró como sólida la humildad del siervo de Dios, como más latamente (...).

99.- De qué manera fue verdad y es que otra vez fue llamado de hipócrita por un secular y hombre réprobo lle-

gando a herirlo con una bofetada y no falló ni se conmovió su ánimo, sino que al punto se ofreció a recibir otra contumelia, con admiración de todos, los cuales aclamaron su profundísima humildad y confusión del que lo había hecho, como más latamente (...).

100.- De qué manera fue verdad y es que prosiguiendo con sus ejercicios espirituales en el tiempo de noche, fue herido con cintarazos por unos hombres perdidos, porque con las piadosas y saludables voces que sonaban en los oídos de los pecadores con que impedía sus vicios, perseverando en su misión con tranquilidad de ánimo sin perturbarse en nada de lo cual sucedió que uno de éstos admirando la suma humildad del siervo de Dios, movido de repentina compunción, se convirtió al camino de la salud, como más latamente (...).

101.- De qué manera fue verdad y es que en aquel tiempo en que se hallaba en la fábrica del Hospital, alegrándose con sumo gozo de merecía (fol. 107) cargaba en sus propios hombros los materiales, como uno de los más ínfimos que trabajaban, no sólo una vez exclamó: quién me había de decir a mí que por dignación del Altísimo había de ser cargados el que aspiraba al sacerdocio? Tanta fue la humildad del siervo de Dios, que solamente se ¿? de ser despreciado de los demás, como más latamente (...).

102.- De qué manera fue verdad y es cómo en todo el curso de su vida ejercitó otros muchos actos que demostraba grandísima humildad y paciencia. Nunca más alegre que cuando padecía contumelias por su Señor, cuando trabajaba en los ministerios más despreciables. Como más latamente (...).

103.- De qué manera fue verdad y es que el venerable siervo de Dios fue adornado por el Altísimo de dones sobrenaturales y señaladamente el don de penetrar cosas ocultas y de predecir cosas futuras, como lo comprobó admirablemente el efecto seguido, como más latamente (...).

104.- De qué manera fue verdad y es que estando en cinta cierta mujer honesta, la cual por apetencia (folio 107v) del feto que llevaba en el vientre le apeteció una granada, sin que a nadie le comunicase este antojo, al punto vino el siervo de Dios y le dió el fruto que apetecía y preguntándole la mujer quién le había revelado su deseo respondió que con alegre ánimo comiera, no peligrase la criatura, como más latamente (...).

105.- De qué manera fue verdad y es que conocida la muerte de cierta mujer que en fraude de su propio marido tenía trato ilícito con cierto caballero, la cual en el mismo pecado había muerto, el venerable siervo de Dios que fervientísimamente oraba en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes, al punto se fue allá y encontrando

al adúltero en el camino, amedrentado con el caso sucedido, amonestado de que se apartase del pecado, entró en la casa de la mujer y alcanzó del Altísimo el que la volviera a la vida, como más latamente (...).

106.- De qué manera fue verdad y es que otra vez conocida la pésima intención de un hombre que ciego de cólera meditaba un atroz delito, antes de amanecer le salió al encuentro y siguiéndole le rogó una y otra vez por las entrañas de Jesucristo se (fol. 108) abstuviese del desenfrenado ímpetu que se llevaba, pero despreciadas las saludables amonestaciones y tenaz en su propósito no dejó de ejecutar el execrable delito que verdaderamente había conocido el siervo de Dios, como más latamente (...).

107.- De qué manera fue verdad y es que deseando apartar a cierto mancebo inmodesto de cierta pésima costumbre, en que conoció por sobrenatural luz que estaba enredado, aunque incógnita a todos, lo amonestó del gravísimo peligro que le emanaba si no se apartaba de lo que había comenzado, como poco después lo demostró el desplorable suceso, seguido por su pertinacia con la muerte del mismo, dada violentamente por causa de la dicha costumbre, como más latamente (...).

108.- De qué manera fue verdad y es que conoció con la misma luz sobrenatural que en cierta casa, donde se oía

continuo ruido, que había muchos cuerpos humanos difuntos enterrados, habiendo cogido unos indios y cavando éstos en aquel lugar que el siervo de Dios había señalado fueron hallando los cadáveres, a quienes se les dió sepultura (fol. 108v) eclesiástica, como más latamente (...).

109.- De qué manera fue verdad y es que como uno de los hermanos que había albergado con él, llamándose Pedro Fernández, se acostase en el lecho de su cama por cierta leve indisposición que le había sobrevenido, ocurrió el siervo de Dios luego al punto y amonestó al enfermo, que sería más meritorio si muriese en la enfermería entre los pobres, como sucedió, después de dos días, según la predicción del siervo de Dios, mirándolo todos murió en el Señor el dicho hermano, como más latamente (...).

110.- De qué manera fue verdad y es que en cierta ocasión, orando el siervo de Dios y conociendo con su espíritu el peligro que amenazaba a un hombre, que con desesperación determinaba de ahorcarse, al punto voló allá y le libró de las fauces de la muerte y de Satanás, como más latamente (...).

111.- De qué manera fue verdad y es que el venerable (fol. 109) siervo de Dios trayendo a un infante huérfano y desamparado a la iglesia para que gozase del santo Bautismo, el párroco por modo de chanza le dijo ^{qué} qué infan-

tillos eran aquellos que le tría y él pronunció que aquel niño había de ser un buen sacerdote y el efecto que ya se siguió lo demostró, como más latamente (...).

112.- De qué manera fue verdad y es que conociendo con espíritu la luz el peligro evidente de un navío en que iban dos religiosos de San Francisco que caminaban a la Provincia de Nicaragua con ocasión del Capítulo, al mismo punto le dijo a la hermana de uno de los religiosos que no pensara en nada de esto amonestándola que convenía que por tres horas ofreciera preces a la Virgen María de Santa Cruz, y como la piadosa mujer al instante se partiera, preguntándoles después al siervo de Dios que para qué obsequio le había mandado que ofreciese aquellas preces, le dijo que entonces amenazaba a dos religiosos de San Francisco que navegaban a la Provincia de Nicaragua, y respondiéndola la mujer que uno de ellos era su hermano, tened buen ánimo, replicó el siervo de Dios, porque (fol. 109v) ya se les quitó el peligro, como después de noticias tenidas quedó bien verificado, como más latamente (...).

113.- De qué manera fue verdad y es que antes de que se comenzara la fábrica del Hospital y de la Iglesia, delineó las oficinas y edificio y todo aquel sitio como después se fabricó, lo predijo, aunque entonces parecía imposible que en aquella parte, por donde pasaba una calle pública, nunca se pudiera permitir el que se cerrara y se

ocupara con la nueva fábrica de la dicha Iglesia, como más latamente (...).

114.- De qué manera fue verdad y es que con la misma luz sobrenatural, dijo que un noble caballero, Rodrigo de la Cruz, que antes él no conocía, luego que lo vió en una ocasión que vino a Guatemala, dijo que él había de dar nombre a su Instituto, y que lo había de aumentar, pues a expectación de todos, menospreciando todas las comodidades y honras, poco después con admiración de todos, pidió ser admitido al nuevo Instituto del Hospital de Belén y lo consiguió, como más latamente (...).

115.- De qué manera fue verdad y es que también (folio 110) con Divina luz, el día de su muerte, lo cual se mostró en que en el librito en que apuntaba los difuntos, en el mes de abril del mismo año en que durmió en el Señor, se apuntó él como difunto y poco antes de su precioso tránsito, sin que hubiera indicio natural en un hombre que aún no era de edad vieja, le comunicó al hermano Rodrigo de la Cruz, que entonces estaba ya agregado entre los compañeros de su Instituto, según la predicción hecha por el siervo de Dios, le encomendó el Instituto encarecidamente y los nombres de los bienhechores y todo lo que había premeditado para ornamento de la Iglesia y las ofi-

cinas en que habían de trabajar, señal evidente de la ciencia que tenía de que en breve se había de apartar de las cosas terrenas, como después de un mes sucedió, como más latamente (...).

116.- De qué manera fue verdad y es que previó y predijo muchas necesidades y otros muchos acasos a él divinamente revelados y que mereció ser honrado con prodigiosos favores del Altísimo, comprobando la excelencia de sus virtudes, en que resplandeció el siervo de Dios y la santidad de su vida, como más latamente (...).

DE LOS MILAGROS EN VIDA

117.- (fol. 110v) De qué manera fue verdad y es que el venerable siervo de Dios fue glorificado por el Santísimo con grandes e insignes milagros y prodigios acaecimientos, aun viviendo, hechos por sus méritos; como más latamente (...).

118.- De qué manera fue verdad y es que habiéndose muerto de repente, cierta noble viuda en el mismo acto de concubito, el mismo amante por los grandes escándalos que se habían de originar en la ciudad entre los conocidos y parientes de la misma mujer, amedrentado, no ofreciéndose-

le otro saludable parecer en negocio de tanto peso, se fue en busca del siervo de Dios y lo halló oportunamente en la Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes, adonde las más veces se iba entre los silencios de la noche, a ocuparse en la contemplación y habiendo conocido el siervo de Dios la causa de la venida del amante, antes de que le expusiera la serie de la cosa, le amonestó que implorara la misericordia del Señor y que de corazón se encomendara al patrocinio de la Virgen María; entre tanto el siervo de Dios, apartándose a otra capilla, mortificando su propio cuerpo con una recia disciplina invocó (fol.111) la diestra del Omnipotente en aquel lamentable caso y de allí con grande confianza se partió al lugar del infortunio y a la mujer que estaba muerta, hecha sobre ella la señal de la cruz, la llamó por su propio nombre, la cual al punto prodigiosamente volvió a la vida y conociendo su error dió gracias al Altísimo y con el mismo socorro del venerable siervo de Dios fue libre en todo y oportunamente atendió a su honra y al peligro del amante, quien en el camino de la salud que había dejado, no menos prodigiosamente se vió restituído, como más latamente (...).

119.- De qué manera fue verdad y es que estando destituído de todos sus sentidos por ¿? de ¿? fray Ambrosio de Quiñones, sacerdote profeso de la familia de Santo Do-

mingo en el convento de Guatemala, por espacio de más de seis meses, sin que hubiesen aprovechado los más eficaces experimentos de la Medicina, ocho días antes de la fiesta del glorioso patriarca Santo Domingo, llegándose el venerable siervo de Dios al enfermo y teniendo con él un coloquio, al despedirse le dijo a los hermanos que le asistían que estuviesen con alegre ánimo, que el enfermo había de sanar de aquella enfermedad, como sucedió, pues (folio 111v) en la fiesta de Santo Domingo, no habiéndosele aplicado en todo este tiempo otra humana diligencia para su sanidad, al punto le fue quitada la pertinacia de la enfermedad y sanó maravillosamente a vista de todos, sin que ninguno dudase que se la había dado aquella prodigiosa y repentina salud por intercesión del siervo de Dios, como más latamente (...).

120.- De qué manera fue verdad y es que Sor Manuela de San José, monja, como hubiese cinco años que estuviese oprimida de una gravísima calentura, sin que aprovechase nada la industria del médico, al punto que el siervo de Dios le puso la mano sobre la cabeza instantánea y perfectamente quedó buena, como más latamente (...).

121.- De qué manera fue verdad y es que el venerable siervo de Dios con la ocasión en que andaba toda la ciudad entre los silencios de la noche, excitando con la

campanilla a los ciudadanos a orar por los difuntos y pecadores, muchas veces cayendo grandes lluvias fue preservado milagrosamente de ellas, de suerte que nunca dejó este piadoso ejercicio y después se volvía sin haberse mojado en nada, como más latamente (...).

122.- (fol. 112) De qué manera fue verdad y es que como en el año de mil seiscientos sesenta y seis en la tierra de Chimaltenango se hubiese entrado una epidémica enfermedad, estando de cura fr. Francisco de Paz, profeso de la Orden de Predicadores, con ocasión de administrar los sacramentos a los enfermos contrajo el contagio, pero con todo, por el celo de las almas perseveró por cuatro días en su ministerio, y aumentándose la malignidad de la enfermedad se determinó a venirse a su convento y habiendo sido visitado de los médicos, dijeron no había alguna esperanza de su salud, teniendo la experiencia de haber echado sangre ya corrupta, en este estado se hallaba el enfermo, esperando la amenazada muerte, cuando llegó allí el venerable siervo de Dios sin que nadie lo esperase y sentándose en la cama del enfermo con alegre semblante dijo que de aquella enfermedad no había de morir, y ofreciéndole un manjar insinuándole comiese de él y después se refrigerase con una porción de agua fría, lo cual hecho se despidió el venerable siervo de Dios y quedándose luego descansado sosegadamente el día siguiente se halló perfectamente sano con admiración de todos y principalmen

te de los médicos, quienes afirmaban que no podía acontecer aquella (fol.112v) salud, sino milagrosamente y por intercesión del siervo de Dios, y al punto habiendo tomado la bendición de su superior con firme confianza volvió a tomar y a continuar el ministerio en aquella tierra, donde se había aumentado más la epidemia, como más latamente (...).

123.- De qué manera fue verdad y es que el dicho venerable siervo de Dios aun viviendo otro el Altísimo por sus méritos e intercesión otros muchos milagros y prodigios que exceden toda la potencia y fuerza de la naturaleza como consta de los casos particulares, los cuales con expresión de personas, cosas, lugares y tiempos y con otras adjuntas circunstancias refieren los testigos informados que ellos saben y son públicos y notorios y de los cuales fue y es pública voz y fama, público y notorio.

DE LA FAMA DE SANTIDAD EN VIDA

124.- De qué manera fue verdad y es que el venerable siervo de Dios, por los insignes méritos de heroicas virtudes que ejercitó y las cuales obró continuamente para el común beneficio y los prodigios obrados por el Altísimo por su intercesión, aun cuando vivía fue tenido por todos indistintamente como santo y de la misma manera fue tenido y siempre fue la misma fama y opinión para con las

personas constituidas en dignidad eclesiástica y episcopal, para con (fol. 113) los religiosos, magnates y de primera condición y para con todos los del gremio y distrito de la ciudad de Guatemala, sin que nunca se oyera alguna cosa en contrario o se dijera o se hiciera, lo cual lo saben los testigos informados, dando la razón de su dicho y causa de su ciencia.

DE SU PRECIOSA MUERTE

125.- De qué manera fue verdad y es que siendo el venerable siervo de Dios de cuarenta y ocho años lleno de continuas piedades y ejercicios de heroicas virtudes, fue llamado por el Altísimo a pasar a la Celestial Gloria y a la fruición de los Bienaventurados, habiéndole cogido una agudísima fiebre, le fue forzoso acostarse en la enfermería que había fabricado para los convalecientes, teniendo extenuadas ya las fuerzas por los ayunos, abstinencias y trabajos que nunca dejó, habiéndosele aumentado la violencia de la enfermedad recibió el Santísimo Viático y la Extrema Unción y habiendo recibido muchas veces las protestaciones de la fe, nunca dejada la fortaleza heroica y serenidad de ánimo y semblante, tolerando agudísimos dolores con que era atormentado, con admiración y edificación de todos los que entraban a visitarlo, entre los cuales fueron no sólo una vez el mismo (fol. 113v) Rmo. Obispo de Guatemala, y sus piadosos Eclesiásticos y Magnates y hu-

mildemente pedía la bendición a los hermanos de su hospital, y amonestándoles que continuaran en el camino que habían comenzado y en la humildad, levantando por último las manos al Glorioso Patriarca San José, su especial abogado, cuya imagen había puesto en la enfermería, para consolar e incitar a la devoción de los pobres, dulcísimamente descansó en el Señor, año de mil seiscientos y sesenta y siete, día veinte y cinco del mes de abril, en el cual no sólo una vez se había apuntado en su Librito entre los difuntos señalados, como más latamente (...).

126.-De qué manera fue verdad y es que apenas había muerto el siervo de Dios cuando primeramente su confesor, insigne varón, en piedad y óptimo consejero de su perfección y los demás sacerdotes que habían asistido a su feliz tránsito, comenzaron con devoto afecto de amor a besarle los pies y a regarlos con sus lágrimas, y el Emo. Obispo habiendo tenido la noticia de su muerte se fue allá y con otros innumerables Eclesiásticos y seculares de primera esfera y con otros de los que allí asistían, llamó al siervo de Dios varón singular, ejemplarísimo, digno de la veneración de todos, como más latamente (...).

127.- De qué manera fue verdad y es que habiéndose divulgado la noticia fue conmovida toda la ciudad (folio 114) de Guatemala y se veía a todo el pueblo llorando, se contristaban y llamaban padre suyo los huérfanos, las viudas, los niños y todos los demás pobres y mendigos y los

afligidos y miserables, lo llamaban su consuelo y refrigerio, los magnates y otros nobles su elegido tesorero, quien recibía las piadosísimas limosnas y fielmente las repartía, ofrecía al Altísimo y todos concurrían a la enfermería, donde estaba puesto su cuerpo y saltando los muros y entrando por fuera a venerar el Sacro Santo Cuerpo y a besarle los pies y las manos y a llevar consigo y a conservar las reliquias del pobre saco con que se cubría y procuraban hacer otros singulares ejemplos de devoción; y tanta fue la gente y concurso que convino el poner guardas por que no aconteciera alguna cosa siniestra, como más latamente (...).

128.- De qué manera fue verdad y es que pidiéndolo la devoción de todos, fue pasado de allí el cuerpo del venerable siervo de Dios a la Iglesia de la Escuela de Cristo, donde fue expuesto públicamente, donde es increíble cuánta fue la aclamación de todos y cuántos los obsequios de todos, a los que se les permitía la entrada, haciéndolo con lágrimas y compunción, unos tocando aquel sacrosanto cuerpo con rosarios, otros besándole los pies y manos, y todos aclamando las (fol. 114v) virtudes y singulares obras que en beneficio de todos había obrado, como más latamente (...).

129.- De qué manera fue verdad y es que después, habiendo llegado al día siguiente fue pasado el cuerpo del venerable siervo de Dios a la Iglesia del Seráfico Padre

San Francisco, asistiendo alternadamente el Señor Presidente y oidores de la Real Audiencia y después los Prebendados de la Iglesia Catedral, los Religiosos y magnates, donde habiéndosele hecho las acostumbradas exequias, no faltando la aclamación de los fieles y sonido de todas las campanas, mientras estuvo expuesto el cuerpo; por último en la misma Iglesia, a súplica de los religiosos de la misma comunidad, en su misma bóveda subterránea fue enterrado, como más latamente (...).

130.- De qué manera fue verdad y es que no poco después de su muerte, en un día solemne se le hizo un funeral con gran magnificencia de todos los del gremio de la ciudad de Guatemala, costeándolo ellos en señal de su especial devoción y con innumerable concurso del pueblo, no cesando la aclamación con que el Santo Varón edificaba a los ricos con su pobreza, a los pobres con su misericordia, a los enfermos y convalecientes (fol. 115) con su caridad, a los magnates con su penitencia y a los inferiores con su mortificación y por último todos con la perfecta abnegación de sí mismo, comparándolo por las maceraciones y aflicciones de su propio cuerpo a los más rígidos. Anacoretas entre la conversación de las gentes y también a los mártires, como más latamente (...).

DE LOS MILAGROS DESPUES DE MUERTO

131.- De qué manera fue verdad y es que por los méritos e intercesión del venerable siervo de Dios, después de su muerte, así en la ciudad de Guatemala, como en otros lugares, en donde al punto se extendió admirablemente la fama de su santidad, se dignó el Altísimo y cada día se digna de obrar muchos y grandes milagros fuera de las fuerzas de la naturaleza, de los cuales pueden deponer los testigos bien noticiados de éstos, contando casos particulares, personas, lugares y tiempos y otras circunstancias, dando en todo la razón de su dicho y causa de su ciencia.

DE LA FAMA DE SANTIDAD Y DE SU PERSEVERANCIA
DESPUES DE MUERTO

132.- De qué manera fue verdad y es que la fama de santidad del venerable siervo de Dios existió aun estando vivo en la ciudad de Guatemala y en sus contornos y floreció admirablemente desde el día de su preciosa (folio 115v) muerte, siendo divulgada y desparramada en todas partes, aun en las más remotas partes de la América y promulgada por todos; y siempre más y más se aumenta, siendo aplaudida con común aplauso distintamente de todas las personas de primera condición y esfera constituidas en dignidad, así eclesiástica como secular, religiosos de las Ordenes y magnates y por último permanece inconcusa para con todos y cada uno, acordándose de los beneficios

y piadosas obras que el mismo venerable siervo de Dios instituyó en tantos hospitales, que poco después de su muerte no sólo en el Reino de México, sino también en las remotísimas partes del Perú, a súplica de las mismas ciudades y lugares donde fueron fabricados, concurriendo en cada parte gran número de limosnas por intuitu de los méritos del siervo de Dios, de suerte que hasta el día de hoy se cuentan más de 16 casas públicas en las cuales juntamente se observan los ejercicios de piedad instituidos por el siervo de Dios en gran beneficio de los fieles; como más abundantemente se dilata la fama de su santidad, siempre constante, perenne e inconcusa sin que jamás se haya oído, dicho o hecho alguna cosa en contrario, como más latamente (...).

133.- De qué manera fue verdad y es que la misma (fol. 116) santidad del venerable siervo de Dios mereció ser comprobada con el insigne testimonio de Inocencio Papa Undécimo, quien pasados menos de quince años de la muerte del piadoso fundador, oídas las obras que con indeficiente celo y admirable fama de espíritu, para beneficio de los pobres había fabricado la Congregación de Betlemitas, aprobó el instituto de tanta edificación y la erigió en Religión y confirmó las constituciones por especial breve y con apostólica bendición y benigna piedad, predijo los copiosos frutos que había de tener y efectivamente los tuvo, como más latamente (...).

134.- Que de las cosas dichas y de cada una, no sólo en los lugares donde el siervo de Dios vivió y murió y fue sepultado, sino también otros próximos y remotos y en todas partes, siempre existió y ahora existe la pública voz y fama y la común reputación, firme, constante e inconcusa, de tal suerte que nunca se ha oído, ni dicho ni hecho alguna cosa en contrario, como más latamente (...).

x x x

3 de diciembre de 1740 se comenzó el examen del R. Fray Juan Vázquez de Molina.

Apéndice XXXIII

INTERROGATORIO FISCAL. 1730

TESTIGO FR. ANTONIO DE ANDRADE (1)

(fol. 123) Examinación Rdo. Pe. Fr. Fr. Antonio de Andrade Religioso sacerdote de la Regular observancia de los menores del seráfico San Francisco de edad de 58 años, testigo reservado y jurado, el cual el día siete del corriente mes hizo juramento y depuso lo siguiente.

1.- Primeramente amonestado de la importancia y gravedad del perjurio, principalmente en las causas gravísimas y como son las de Beatificación y Canonización, las cuales son las mayores que puede haber en las iglesias de Dios, a lo que respondió y dijo hallarse enterado en todo. -----

2.- (fol. 123v) Al segundo interrogatorio, habiendo sido preguntado por su nombre, sobrenombre, patria, edad, padres, estado, ejercicio o profesión, de su riqueza o pobreza y demás circunstancias conducentes al asunto, respondió y dijo llamarse Fr. Antonio de Andrade, que es natural de la ciudad de San Miguel en este Obispado de Guatemala,

(1) ASV SCR, nº 941, fol. 2.869v-2.879; nº 938, folios 1.618v-1.687v. El testigo Fr. Antonio de Andrade declaró en 1740, pero dado que el interrogatorio es el mismo lo ponemos como ejemplo más lejano en el tiempo. Ibid., nº 942, fol. 123-139v.

de edad de 58 años, hijo legítimo de Dn. Francisco Agustín de Andrade, que fue regidor de dicha ciudad y de Dña. Clara de Bonilla que su estado de religioso profeso y sacerdote de la regular observancia de los menores del Seráfico Padre San Francisco y misionero Apostólico del Colegio de Cristo Señor Nuestro crucificado, de esta dicha ciudad, donde ha sido Guardián dos veces, que no tiene riqueza ninguna por profesar conforme a su Instituto la pobreza Evangélica. -----

3.- Al tercer interrogatorio, habiendo sido preguntado si anualmente había confesado sus pecados y recibido el Smo. Sacramento de la Eucaristía, en qué Iglesia, por cuál sacerdote, en presencia de qué testigos, en qué mes y año hizo últimamente esta diligencia, respondió y dijo que no solamente cada año, sino diariamente ha celebrado el Santo Sacrificio de la Misa y confesándose Sacramentalmente para ello y que en los Jueves Santos de cada año ha recibido desde que es religioso la Sagrada Eucaristía de mano de sus Prelados, según práctica de su Religión (folio 124) y que en los años que ha sido tal Guardián de dicho Colegio ha celebrado, que por lo que toca al precepto anual cumplió con la confesión y sagrada comunión el Jueves Santo que fue en el mes de abril del presente año de 1740, hallándose presente la comunidad Religiosa de dicho Convento y concurso del pueblo. Y esto responde. -----

4.- Al cuarto interrogatorio, habiéndosele pregun-

tado si alguna vez ha sido procesado y acusado de algún delito, de cuál, ante qué juez, en qué año, si una vez o muchas, cuántas, si ha obtenido la absolución del delito o si existe aún todavía la causa. Respondió y dijo que nunca ha sido procesado ni acusado, con lo que absuelve las demás circunstancias de la pregunta. -----

5.- Al quinto interrogatorio, habiéndosele preguntado si alguna vez ha sido excomulgado por alguna causa, por cuál, y cuántas veces y si ha sido absuelto, o todavía persevera en la excomunión. Respondió y dijo que nunca ha sido excomulgado por ninguna causa, con lo que quedan absueltas las otras circunstancias de la pregunta y esto responde. -----

6.- Al sexto interrogatorio, habiendo sido preguntado si ha sido alguna vez instruido por voz o por escrito de qué modo debía responder y por quién ha sido instruido (fol. 124v) cuántas veces, dónde, con qué palabras o escritos y en qué tiempo. Respondió que ninguna vez y por ninguna persona por escrito ni de palabra ha sido instruido para declarar, con lo cual queda absuelto de las demás circunstancias de la pregunta. Y esto responde. ----

7.- Al séptimo interrogatorio, habiendo sido preguntado si ha oído alguna vez nombrar al predicho h. P. de S.J.B., a quién o a quiénes, con qué ocasión y cuántas veces le ha acontecido, dónde y quiénes presentes. Res-

pondió y dijo que en muchas ocasiones ha oído nombrar al referido V.H.P. de S.J.B. y que esta nominación la ha oído comúnmente y de voz pública desde la primera edad del testigo, sin acordarse ahora de personas particulares, que la ocasión con que le ha oído mentar es la de las virtudes de dicho V.H.P. de S.J.B., lo que ha acontecido muchas veces en esta ciudad de Guatemala, en presencia de varios vecinos suyos, que no tiene presentes, en cuyas razones funda la causa de su dicho.

8.- Al octavo interrogatorio, habiendo sido preguntado si tenga particular devoción o afecto al dicho siervo de Dios, porqué causa y si desea por ventura su Beatificación y Canonización y si la procura, Respondió y dijo tener particular afecto al dicho siervo de Dios por sus virtudes, que desea con vivas ansias su Beatificación y Canonización, pero que no la (fol. 125) procura por no pertenecerle ni tocarle.

9.- Al noveno interrogatorio, habiendo sido preguntado si por ventura sepa en qué año, mes y día, en qué lugar y en qué lugar de lugar hubiese nacido el dicho siervo de Dios el V.H.P. de S.J.B. Respondió y dijo que sólo sabe que el dicho siervo de Dios nació en una de las Islas de Canarias, sin saber cuál ni las demás circunstancias de la pregunta. Y preguntado cómo sabe del lugar del nacimiento o de dicho siervo de Dios, respondió y dijo sa-

berlo por pública voz y de muchas personas con la ocasión que lleva expresada de hablarse de sus virtudes y que las ocasiones en que lo ha oído han sido muchas, particularmente en esta ciudad de Guatemala y otras partes que no tiene presentes.

10.- Al décimo interrogatorio, habiendo sido preguntado si por ventura sepa de qué padres hubiese nacido el dicho siervo de Dios, dijo ignora cuáles fueron sus padres por cuyo motivo ignora también su estado, costumbres y demás que contiene la pregunta.

11.- Al undécimo interrogatorio, habiéndosele preguntado si por ventura sepa en qué lugar y en qué lugar de lugares, o en cuáles lugares hubiese vivido el dicho siervo de Dios, y de qué edad murió, qué ejercicios o profesión se aplicó, qué género de vida (fol. 125v) hizo y si perseveró siempre en el mismo estado y cuál hubiese sido dicho estado y de dónde y cómo lo sabe. Respondió y dijo saber que dicho siervo de Dios vino de las Islas Canarias a esta ciudad de Guatemala donde vivió y murió. Y preguntado en qué lugares de ella dijo que en una casa que está en el Barrio de San Francisco, que ignora la edad en que murió, que sabe que el dicho siervo de Dios se aplicó al ejercicio de la Caridad en la asistencia de los enfermos que ésta fue su profesión y el género de vida que hizo, en la cual perseveró hasta su muerte, todo lo cual no lo

testifica de vista sino por haberlo oído a muchos y ser pública voz y fama y de los muchos a quienes lo ha oído no tiene presente ninguno que poder expresar.

12.- Al duodécimo interrogatorio, habiendo sido preguntado si por ventura sepa o haya oído decir qué fama y estimación y opinión se hubiese hecho de las costumbres y vida del dicho siervo de Dios. Respondió y dijo que fue de Santidad y sus virtudes heroicas. Y preguntado dónde y de qué personas tuvo origen esta fama, si por ventura eran personas discretas, honestas, nobles, literatas, religiosas y si dicha fama tuvo origen de varones prudentes o de hombres ignorantes, bajos, plebeyos y ordinarios y con qué hechos o señales fue comprobada dicha fama, en qué lugar o en qué lugares haya estado más pública esta fama, o ya en el (fol. 126) que vivió, murió y fue sepultado, o ya en otros lugares, en cuáles, en qué tiempo se dijo, qué principio, si se continuó o fue interpolada y qué tiempo duraba, si fue común a todos los del lugar o de los lugares donde vivió o algunos solamente y de quiénes y si el dicho testigo está en el mismo concepto y si así él como los demás, u otro alguno haya sentido lo contrario, o si por ventura haya oído decir que otros hayan sentido lo contrario. A que respondió que en esta ciudad de Guatemala, y por pública voz de muchas personas discretas, honestas, nobles, sabias, religiosas y de varo-

nes prudentes y también de personas ignorantes, bajas plebeyas y ordinarias fue comprobada la dicha fama, la cual dicha fama fue comprobada con muchos casos prodigiosos, de los cuales tiene presente haber oído a su Maestro el P. Francisco de la Cabada de la Compañía de Jesús, que es ya difunto, que estando en la casa de sus padres el dicho Pe. Cabada, siendo de corta edad, pero ya con maduro juicio y discreción, vió entrar en dicha casa, que era en esta ciudad, frontero de la Iglesia del convento de la Purísima Concepción de Nuestra Señora al dicho siervo de Dios, el h.P. de S.J., en ocasión que estaba lloviendo, enjuto su cuerpo y una taza, en que pedía limosna, llena de agua a que se agrega su ardentísima caridad en la asistencia de los enfermos (fol. 126v) que se hacía sobresalir a los ojos de todos. Que en esta ciudad en la cual vivió, murió y fue sepultado, le consta estuvo más viva esta fama, como también otros lugares de los cuales tiene presentes la ciudad de San Salvador, San Miguel, la de León Provincia de Nicaragua, la de Cartago Provincia de Costarica, todas de este Reino de Guatemala y por consiguiente infiere se extendería a los demás lugares de las dichas provincias. Que esta fama tuvo su origen desde que entró a esta dicha ciudad de Guatemala el dicho siervo de Dios y se continuó hasta su muerte, sin interpolación de tiempo y persevera hasta el tiempo presente sin descaecimiento alguno. Y que dicha fama en

esta dicha ciudad de Guatemala es común a nobles y plebeyos, sabios e ignorantes. Y en las otras de las Provincias sólo le consta de las personas de la Primera Jerarquía, de las cuales en particular no tiene presente algunas. Que el declarante está en el sentir por lo que mira así de ser cierta dicha fama de santidad y que así el mismo declarante como los demás nunca han estado de contrario sentir ni tampoco ha oído decir que otro alguno haya estado de contrario sentir, contra la expresada fama de santidad. Todo lo cual sabe dicho declarante en esta ciudad con el motivo de haber hablado de las costumbres de dicho siervo de Dios (fol. 127) y en las demás ciudades y partes que ha citado con ocasión del ejercicio de sus Misiones. Y sobre el caso que lleva expresado de oídas del Pe. Francisco de la Cabaña hace juicio estuvo presente a la relación de dicho Padre, el R.P.M. Fr. Damián de Regil del sagrado Orden de Predicadores Prior Provincial de esta provincia de Guatemala, lo que no puede afirmar con evidencia, ni los otros que la pudieron saber, ni expresa noticia que lo sepan otros.

Y por haber terminado la hora se dejó el examen en este estado, con ánimo de continuarlo este día de la fecha a las tres horas de la tarde, acerca de lo cual se amonestó al testigo por los dichos Señores Jueces Delegados y se le dió licencia, empero con encargo de que an-

tes que se vaya eche su firma, según lo cual lo hizo tomando luego la pluma y también lo hicieron los dichos señores jueces Delegados, juntamente con los dichos Sotopromotores de la Fe y yo el Notario y el dicho examen se cerró y selló juntamente con los dichos interrogatorios con los sellos de los dichos señores jueces delegados para que no se abriesen si no es en el acto de otro examen y sesión, según la forma y disposición de los Decretos novísimos de la Sagrada Congregación de Ritos y de todo yo el Notario doy fe = Yo Fr. Antonio de Andrade (fol. 127v) testigo lo declaré por ser verdad = Fr. Antonio de Andrade = Fr. Pedro Obispo de Guatemala = Dr. Dn. José Ignacio Ortiz de Letona = Dr. Dn. Agustín de la Cagiga = Dr. José de Valenzuela = José Joaquín de los Llanos = Ante mí Francisco Antonio de Fuentes Notario.

X X X

En la ciudad de Guatemala en 10 días del mes de octubre de 1740 años. Indicción tercera y del Pontificado de Ntro. Ssmo. Pe. Benedicto XIV. Año primero, ante el Illmo. y Rmo. Sr. Ntro. Dn. Fr. Pedro Pardo de Figueroa del orden de los mínimos de San Francisco de Paula, por la Divina Gracia y de la Sta. Sede Apostólica Obispo de Guatemala y Verapaz del Consejo de Su Majestad y los Sres. Dres. Don José Ortiz de Letona, tesore-

ro de esta Sta. Iglesia Catedral y D. Agustín de la Cagiga y Rada Canónigo de ella jueces Delegados Apostólicos de la Sta. Sede Apostólica para la continuación y perfección del proceso sobre la vida y virtudes y milagros in specir del V.H.P. de S.J.B., fundador de la R.B., estando presentes e interviniendo el Dr. Dn. José de Valenzuela y Don Joaquín de los Llamas Soto Promotores de la Fe en esta dicha Santa Iglesia Catedral y Capilla que llaman de los Reyes, precisamente delante del Altar de Cristo Sr. Ntro. Crucificado, a las tres horas de la tarde compareció a continuar su examen (fol. 128) el R. P. Apostólico Fr. Antonio de Andrade y habiéndose procedido a la apercepción del pliego en que quedó cerrado el proceso con los interrogatorios y examen, se le mandó por los dichos Sres. Jueces Delegados, reiterar el juramento y en su consecuencia el susodicho tocando los Sagrados Evangelios delante de sí puestos, reiteró dicho Juramento diciendo: así lo juro y prometo y así Dios me ayude y estos Santos Evangelios de Dios. Con lo cual se continuó el examen del dicho declarante y el susodicho dijo y después lo siguiente.

13.- Al decimotercero interrogatorio, habiéndosele preguntado si dicho declarante conoció al siervo de Dios el h.P. de S.J.B. respondió y dijo no haberle conocido.

14.- Al décimocuarto interrogatorio, habiéndosele

preguntado si sabía o había oído decir que el dicho siervo de Dios el h.P. de S.J.B. fundador de la R.B. hubiese siempre observado exactamente los preceptos de Dios y de la Iglesia, el voto de castidad y todas aquellas cosas a las cuales estaba obligado por razón de su estado eclesiástico y otros ejercicios que obtuvo y si hubiese tenido celo y del honor y Gloria de Dios y de la salud de las almas. Respondió y dijo que oyó decir que el dicho siervo de Dios siempre observó los preceptos de Dios (folio 128v) y de su Iglesia, que también observó la virtud de la castidad pero que ignora si fue con voto o sin él, así mismo que cumplió con todas aquellas cosas a las cuales estaba obligado por su estado de tercero de N.P. San Francisco, como con los demás ejercicios que obtuvo de hospitalidad, asistencia a los enfermos, enseñanza a los niños, abrigando a los huérfanos y pidiendo limosnas para sufragios de las ánimas del purgatorio, que tuvo celo ardentísimo del honor y gloria de Dios y de la salud de las almas como lo acreditan los hechos anteriormente referidos. Todo lo cual ha sabido con el motivo de hablar de las virtudes del dicho siervo de Dios por pública voz y fama y que al presente no se acuerda de nominar alguna persona en particular a quien lo haya oído y esto responde.

15.- Al décimoquinto interrogatorio, habiéndosele preguntado que si sabe o ha oído decir que el dicho sier-

vo de Dios fue adornado de virtudes cristianas y que continuamente las ejercitó respondió: y dijo que sabe en la misma forma que el dicho siervo de Dios ejecutó las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad para con Dios y el prójimo y también ejercitó las cardinales como son la prudencia, justicia (fol. 129), fortaleza y templanza, que todas se comprueban con la frecuencia de los santos Sacramentos que tuvo, así mismo dice que ha oído ejercitó las demás virtudes anejas a ellas, como son el ayuno, la penitencia, paciencia, constancia en los ejercicios espirituales, asistencia a los enfermos, socorro a las viudas, educación de huérfanos y niños, sufrimiento en las adversidades, consejos, con que sacó a muchas almas del camino de la perdición, el continuo afán con que solicitaba las limosnas para vivos y muertos; la humildad, retiro y silencio con que procuró evitar ociosas confabulaciones, frecuencia a las iglesias donde por razón de algún jubileo estaba expuesto Augusto y Ve. Sacramento de la Eucaristía, donde se mantenía por espacio de algunas horas hincado de rodillas en continua oración, sin faltar por esto a los ejercicios cuotidianos en que se ejercitaba como queda referido; demás de esto dijo haber oído decir que todos los días procuraba asistir al Santo Sacrificio de la Misa en la Iglesia del convento del Seráfico P. S. Francisco de esta ciudad y sobre todo que fue especialísimo devo-

to de N. Sra. la Virgen María, reverenciándola y celebrándola en los días de sus festividades, procurando al mismo tiempo que todos sus prójimos lo hiciesen así. Y que todo lo que ha respondido sobre esta pregunta lo ha sabido y entendido, no (fol. 29v) sólo de oídas sino por noticia y voz común en esta dicha ciudad de Guatemala, sin hacer memoria de persona particular que pudiera expresar al presente y esto responde.

16.- Al interrogatorio decimosexto, habiéndosele preguntado si sabía que las virtudes que observó el dicho siervo de Dios fuesen en grado heroico y excelente y habiendo respondido que sí, se le preguntó si sabía lo que era virtud heroica, en qué consistía y de qué dependía y de dónde infiere la excelencia y heroicidad de las virtudes de dicho siervo de Dios. A que respondió que sí sabía lo que es virtud heroica y que consistía en la perfección con que se obra y que de esta manera se sabía obraba el siervo de Dios, sin tener otro objeto que su Divina Majestad y bien de las almas, de donde se infiere la excelencia y heroicidad de dichas virtudes y que a lo que le parece según lo que ha oído que todas las virtudes que ejercitó el siervo de Dios tocaron el grado de heroicidad, en el cual perseveraron hasta el último fin de su vida, y no ha oído decir, ni ha sabido de algunos que sean de contrario sentir. Todo lo cual sabe por pública voz y fama en esta ciudad de Gua-

temala, sin poder expresar de presente persona particular, de quien lo ha oído y esto responde.

17.- Al interrogatorio decimoséptimo, habiéndosele preguntado si sabía o había oído decir que dicho siervo de Dios fuese ilustrado de algunos dones sobrenaturales, respondió y dijo no saberlo y sólo puede expresar (fol. 130) haber oído decir en su infancia, siendo el declarante de edad de 14 años, en conversación de otros niños sus condiscípulos de la misma edad con poca diferencia, que estando una persona cuyo nombre ignora y su estado, y condición, determinada a ahorcarse voluntariamente, le salió a la puerta de su casa el siervo de Dios y le dió un lazo para que ejecutase lo que pretendía, con lo cual le dió a entender había penetrado su intención y le apartó de aquél depravado intento. Y por el transcurso del tiempo no puede asegurar a quién de sus condiscípulos lo oyó, ni quiénes estaban presentes y sobre esta pregunta no tiene más que decir, sino que no ha oído en contrario de la buena fama y opinión de dicho siervo de Dios a persona alguna y esto responde.

18.- Al interrogatorio decimoctavo, habiéndosele preguntado que si sabía o había oído decir que el dicho siervo de Dios fuera del don de penetración de corazones y del conocimiento de los interiores hubiese tenido otros dones sobrenaturales de los que se refieren en

los artículos, respondió y dijo que no lo sabe, pero que ni tampoco ha oído decir lo contrario a persona alguna y responde.

19.- Al interrogatorio decimonoveno, habiéndosele preguntado si sabía o había oído decir que el dicho siervo de Dios hubiese tenido muchas visiones y apariciones celestiales, respondió y dijo que sobre esta pregunta no sabe (fol. 130v) ni ha oído decir cosa alguna. Y responde.

Y por haber terminado la hora se dejó el examen en este estado con ánimo de continuarlo el día miércoles doce del corriente mes a las nueve horas de la mañana...

20.- (fol. 131v) Al interrogatorio vigésimo, habiéndosele preguntado si sabía o había oído decir que el siervo de Dios el h.P. de S.J.B. padeció contradicciones y adversidades. Respondió y dijo que no sabe el contenido de la pregunta, pero que tiene presente haberle acaecido al dicho siervo de Dios, a los principios de irse manifestando sus virtudes el hecho siguiente: que el R.P. Mtro. Xibaja del sagrado Orden de Predicadores de esta Provincia de Guatemala de cuyo nombre no se acuerda y sólo sí que es ya difunto, hallándose doctrinero en el Curato que llaman Milpas altas, tres leguas distante de esta ciudad de Guatemala con la ocasión de haber ido al dicho curato el referido siervo de Dios a pedir limosna, quiso probar la realidad de su virtud llamándole dos y tres veces a su pre-

sencia y reprendiéndole con aspereza otras tantas, a cuyos hechos se manifestó el siervo de Dios siempre humilde y habiendo reconocido dicho Mtr. Xibaja la virtud que en él había le abrazó amorosamente y le significó que le quería siempre con verdadero amor, a cuyas razones respondió el siervo de Dios dándole las gracias y expresándole al mismo tiempo que le pesaría lo hecho al dicho R.P. Xibaja porque de allí adelante (fol. 132) lo buscaría y solicitaría siempre para la dirección de su espíritu (debiendo advertir que el dicho Mtro. Xibaja era Religioso de virtud conocida y opinión de varón venerable de literatura). Y que este hecho lo sabe el declarante por habérselo contado el R.P. fr. Lucas de Angulo religioso del mencionado Colegio de Cristo Sr. Nuestro de esta dicha ciudad, en presencia de otros religiosos, de cuyos nombres no se acuerda y que el dicho R.P. Angulo refirió haberlo oído del R.P. Mtro. Fr. Antonio Gz. del dicho sagrado orden de Predicadores, que es ya difunto, y que por esto no puede el declarante afirmar año, mes ni día en que sucedió lo referido, sino el que era al principio de irse manifestando en virtudes el dicho siervo de Dios, como tiene expresado y esto responde.

21.- Al interrogatorio vigésimo primero, habiéndosele preguntado si sabía o había oído decir que el dicho siervo de Dios hubiese escrito algunos libros, opúsculos, tratados, cartas y otras cosas semejantes. Respondió y di-

jo no sabía, ni había oído decir nada de la pregunta, responde.

22.- Al interrogatorio vigésimo segundo, habiéndosele preguntado si sabía o había oído decir en qué lugar y en qué casa, en qué año, mes y día y de cuál enfermedad hubiese muerto el dicho siervo de Dios (fol. 132v). Respondió y dijo que sólo ha oído decir por voz común y notorio que murió en esta ciudad de Guatemala en la casa de su Hospitalidad, que hoy es convento de los Religiosos de Bet., pero que la noticia que tiene del año, mes y día, que fue el año de 1667 a 25 de abril, en que acaeció su muerte la adquirió por haberlo leído en un cuaderno manuscrito que se intitula Instrucción sobre la vida de dicho siervo de Dios escrita por los RR. PP. Betlemitas, la cual hubo el declarante de manos de dichos Padres. Y preguntado con qué motivo se la dieron, respondió que para que hubiese presente los puntos sobre que se le había de preguntar en el actual proceso, que en cuanto a la enfermedad de que murió dicho siervo de Dios y con qué circunstancias y señales y argumentos fuese adornado el dicho fallecimiento y con qué motivo y de qué personas procedió esta fama y opinión, si por ventura fue de personas discretas, honestas, nobles, sabias y prudentes o de personas bajas y ordinarias. Iten en qué lugar y en qué lugares está más viva dicha fama y opinión y si en los lugares en que vivió, murió y fue sepultado o tam-

bién de otros y en cuáles y si hubiese sido continua o interpolada por cuánto tiempo hubiese (fol. 133) durado y si hoy día dura y persevera si sea común a todos los lugares o alguno tan solamente. Y si por ventura así el que declara como otros hayan alguna vez sentido lo contrario. Respondió y dijo que por pública voz y fama ha oído decir que murió el dicho siervo de Dios con opinión y fama de excelente y eximia sentidad, que no sabe ni ha oído decir señales y argumentos y circunstancias que acasiesen en su fallecimiento, en confirmación de dicha buena fama, la cual está más viva, según lo que puede asegurar el declarante, en todo este reino de Guatemala y está perseverando hasta ahora y es común a todas las personas de primera jerarquía en los dichos lugares, exceptuando esta ciudad de Guatemala, en que es común a toda clase de personas, siendo la causa de dicha buena opinión y fama la experiencia que se tuvo de las virtudes y religioso obrar del dicho siervo de Dios y que así el que declara como otros nunca han estado de contrario sentir, ni que ha oído decir que otro sea de contrario sentir, y esto responde.

Y por haber terminado la hora...

23.- (fol. 134v) Al interrogatorio vigésimo tercero, habiéndosele preguntado si sabía dónde hubiese sido sepultado el siervo de Dios el h.P. de S.J.P. Respondió y dijo no lo sabe con evidencia y sólo sí ha oído decir

que el cuerpo del dicho siervo de Dios se halla al presente guardado en la iglesia del Convento del Seráfico Padre San Francisco de esta ciudad de Guatemala en el Presbiterio de ella al lado de la Epístola y que ignora si ése fue su primer sepulcro o si ha sido trasladado allí, cuya noticia tiene con el motivo de hallarse en el mismo sepulcro el cuerpo del P. Fr. Apostólico fr. Melchor López, varón de ejemplar vida, por cuya causa dicho sepulcro tiene tres llaves, de las cuales una debe tener el guardián del dicho colegio de esta ciudad, y habiendo sido dos veces el que declara ha tenido en su poder otras tantas veces la expresada llave, y ha oído por cosa común y asentada entre los religiosos del referido Convento que en el mencionado sepulcro se halla el cuerpo del dicho siervo de Dios, sin poder expresar en particular religioso alguno, por haber algunos años que comenzó a oír la (fol. 135) especie. Y responde.

24.- Al interrogatorio vigésimo cuarto, habiéndoles preguntado si el declarante alguna vez a ido a visitar el sepulcro de dicho siervo de Dios, o hubiese visto u oído decir que otros hayan ido a visitarle, si una vez o frecuentemente o muchas veces y si se hubiese hecho juicio de que la referida visita y concurso se haga con el motivo de que estando reputado comúnmente por el siervo de Dios pueda alcanzar de su Majestad e interceder sus gracias y beneficios y si por ventura este dicho

concurso se hubiese alguna vez disminuído o aumentado y si continuamente se aumenta. Respondió y dijo que con el motivo preciso de ir a visitar al cuerpo del siervo de Dios no ha ido nunca al referido sepulcro, ni ha oído decir que otras personas hayan ido a visitarle con el motivo de interceder gracias y beneficios por su medio de la Magestad Divina; y sólo sabe que ahora cosa de catorce años que el R.P. Dr. fr. Francisco Vidal, que entonces era Guardián de dicho convento del seráfico P. San Francisco; que hoy se halla ausente en los Reinos de España, le pidió concurriese con la llave que toca tener en su poder al Guardián de dicho Colegio, con cuyo motivo siendo el declarante vino a la Sacristía de dicho (fol. 135v) convento, donde entregó la llave al dicho P. Guardián fr. Francisco Vidal, quien con otras personas pasó a abrir dicho sepulcro, siendo estas personas eclesiásticas, seculares y regulares, de las cuales en particular sólo puedo nominar al dicho P. Guardián. Y preguntado con qué motivo concurrieron las expresadas personas a abrir el mencionado sepulcro, dijo que acertadamente no puede asegurarlo, pero que moralmente cree que fue acto judicial de visita e inspección del cuerpo de dicho siervo de Dios, y esto responde.

25.- Al interrogatorio vigésimo quinto, habiéndosele preguntado si supiese o hubiese oído decir que el pueblo tenía devoción con el dicho siervo de Dios, res-

pondió y dijo que sí. Y preguntado si fuese todo el pueblo o alguna parte de él, si la mayor o la menor, o todo el pueblo, por ventura si sea de algún lugar solo o de muchos, de quién o de quiénes y si había oído decir en qué consistía la dicha devoción, desde qué tiempo había oído decir en qué consistía la dicha devoción, desde qué tiempo había empezado y si por ventura sabía o había oído decir que desde el principio hasta el día de hoy hubiese sido disminuída o aumentada y si continuamente se aumenta. Respondió y dijo que sabe que en esta ciudad de Guatemala todo el pueblo mantiene devoción con dicho siervo de Dios y que en los demás lugares de este reino entre personas de conocimiento, y (fol. 136) discreción, la mayor parte la tiene, pero de los ignorantes y de menor alcance no le consta de su devoción, ni tampoco de su que la referida devoción consiste en los beneficios que algunas personas han experimentado en el Patrocinio de dicho siervo de Dios, cuya experiencia enciende el ánimo y corazón de los demás esperando iguales favores. Que desde el año de 1691 en que el que declara llegó a esta ciudad de Guatemala, ha visto siempre en aumento la dicha devoción, hasta el presente. Y preguntado qué beneficios sean los expresados que han recibido los pueblos, dijo haber oído decir a muchas personas haber experimentado consuelos espirituales en sus aflicciones y congojas de ánimo y al mismo tiempo a otras alivio en sus dolencias corporales, de

cuyos hechos no puede al presente expresar alguno en particular por no acordarse de las personas y sus circunstancias, y esto responde.

26.- Al vigésimo sexto interrogatorio, habiéndosele preguntado si sabía o había oído decir que por intercesión de dicho siervo de Dios se hubiesen obrado algunos milagros, dijo que no sabe y responde.

27.- Al interrogatorio vigésimo séptimo, que contiene (fol. 136v) si ha experimentado en sí por la invocación del siervo de Dios de aplicación de alguna de sus imágenes o sus reliquias algún milagro, o que otros hayan experimentado lo mismo. Respondió y dijo que ya tiene dicho no saber cosa en el asunto como ha respondido en la pregunta antecedente. Y responde.

Y por haber terminado la hora.....

28.- (fol. 137v) Al interrogatorio vigésimo octavo, habiéndosele preguntado que si sabía o había oído decir que el dicho siervo de Dios el h.P. de S.J.B. mediante alguna aparición hubiese hecho algún milagro, respondió y dijo que no lo sabe, ni ha oído decir, por lo cual se omitieron las demás preguntas de este interrogatorio y responde.

29.- Y por la misma causa y motivo de no saber el que declara ni haber oído decir de algunos milagros habidos por el siervo de Dios después de su muerte se

omitió el interrogatorio vigésimo nono.

30.- Por esta misma causa el interrogatorio trigésimo que pregunta sobre el tiempo, lugar y lugar de lugares, que se obraron los milagros, no tiene qué decir. Y esto responde.

31.- Al interrogatorio trigésimo primero que trata sobre (fol. 138) alguna curación milagrosa habida por intercesión del dicho siervo de Dios, dijo que no lo sabe y esto responde.

32.- Al interrogatorio trigésimo segundo dijo en de los antecedentes no tener qué decir. Y esto responde.

33.- Por el mismo motivo y causa al interrogatorio trigésimo tercero respondió y dijo no saberlo.

34.- Por la misma causa al interrogatorio trigésimo cuarto respondió y dijo no saberlo.

35.- Al interrogatorio trigésimo quinto respondió y dijo no saberlo por el motivo que ha expresado en los antecedentes. Y esto responde.

36.- Al interrogatorio trigésimo sexto respondió y dijo no saberlo, y responde.

37.- Al interrogatorio trigésimo séptimo, que es el último de los exhibidos, habiéndosele preguntado qué

concepto y juicio hace de lo que significa, o que sea fama, respondió y dijo que por fama entendía la voz pública, y la del siervo de Dios aquella buena opinión de sus virtudes. Y repreguntado si es más viva en alguna parte del pueblo, o en todo él, si había nacido de causas probables, o de rumores del pueblo, si hubiese tenido origen de personas demasiadamente ajenas o sospechosas o interesadas, como parientes o afines, amigos íntimos o de otras (fol. 138v) cualesquier personas, las cuales puedan tener algún interés de afecto o por razón de la Iglesia en la cual descansa el cuerpo de dicho siervo de Dios o por otra cualquier causa. Y si por ventura las personas de quienes ha nacido la fama sean graves y fidedignas, o ¿? u ordinarias. Mujeres, rústicos y otros idiotas y ignorantes. Si cada día dicha fama haya durado siempre constante y perpetua por poco tiempo y después se haya desvanecido; si por ventura alguna vez por dicho hecho o escrito haya oído alguna cosa contraria a esta dicha fama; y si esta dicha fama haya tenido su origen de las Historias o de los libros de la vida de dicho siervo de Dios, o de otro libro o historia más moderna. Si por ventura esta dicha fama está más viva no sólo en los lugares donde el siervo de Dios vivió, murió y fue sepultado, sino también en otros lugares, o por el contrario y de dónde procedía que esta dicha fama no fuese igual en todos los lugares. Respondió y dijo que en esta dicha ciudad de Guatemala estaba y está vigorosa en todo el pue-

blo la dicha fama, que había nacido no de rumor del pueblo, sino de causas muy probables, como son la experiencia de las virtudes que lleva expresadas de dicho siervo de Dios, que el origen de dicha fama es universal (folio 139) de todo género de personas, que no le consta al declarante de alguna de ellas sea movido su afecto por parentesco, amistad íntima, ni otro algún interés, sino sólo el de su virtud y que entre dichas personas hay graves y fidedignas y livianas y ordinarias; que dicha fama ha sido constante y perpetua y siempre ha durado; que no ha oído por dicho hecho o escrito cosas en contrario a ella, que no sabe que la mencionada fama haya tenido su origen de Historias o libros de la vida de dicho siervo de Dios, ni de otro libro o Historia más moderna y últimamente que le consta que aquí en esta ciudad de Guatemala donde el dicho siervo de Dios vivió, murió y fue sepultado, está más viva y más universal que en los otros lugares y Provincias de este Reino. Donde como lleva dicho sobre algunos de los interrogatorios antecedentes sólo en los de primera jerarquía, para cuya diferencia no haya otra causa, ni motivo que el haber vivido y morado en esta dicha ciudad de Guatemala, por lo que se radicó más el conocimiento en toda clase de personas y en los demás lugares sólo se extiende a aquellas que frecuentan el comercio con esta dicha ciudad, sin que esto sea negar afecto en los demás habitantes

de otros pueblos, sino referir lo que acerca de esto
(fol. 139v) le consta. Y esto responde.

Num. 4. Tabella Te- ium Processus postolici ne reant pro- tiones,	Num.	Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio	Citatio	Juramen- tum	Examen.
	APEND. CXXXIV					-1.162-
1		Admod. Reveren- dus Pater, Fr. Pe- trus Salguero Ordini Minorum Sancti Francis- ci, Qualificator Supremæ Inquisitionis S. Offi- cii annorum 80.	Die 7. Octobris 1730.	Die 9. Octobris 1730.	Die 13. Octobris 1730.	Die 19. Octobris 1730.
		Proc. fol. 140.	Proc. fol. 151. ter.	Proc. fol. 164.	Proc. fol. 185. t. ad 393. ter.	
		Proc. fol. 186.				
2		Fr. Franciscus Ram- os Laicus Profes- sus Ordinis Sancti Francis- ci annorum 75.	Die 7. Octobris 1730.	Die 9. Octobris 1730.	Die 13. Octobris 1730.	Die 3. Februarii 1731.
		Proc. fol. 140.	Proc. fol. 152.	Proc. fol. 168. ter.	Proc. fol. 398. ad 513. ter.	
		Process. fol. 398. tergo.				
3		Adm. Reverendus Dominus Baccalau- reus D. Petrus Del- gado de Naxera, Sacerdos annorum 77.	Die 7. Octobris 1730.	Die 9. Octobris 1730.	Die 13. Octobris 1730.	Die 29. Martii 1731.
		Proc. fol. 140. ter.	Proc. fol. 154. ter.	Proc. fol. 166.	Proc. fol. 518. ter. ad 611. t.	
		Process. fol. 519. tergo.				
4		Dominus D. Joannes Ignatius de Uria Militie Præfe- ctus annorum 82.	Die 7. Octobris 1730.	Die 9. Octobris 1730.	Die 13. Octobris 1730.	Die 9. Maii 1731.
		Proc. fol. 140. ter.	Proc. fol. 155. ter.	Proc. fol. 167. ter.	Proc. fol. 616. ad 755.	
		Process. fol. 616. tergo.				

Fr. Tho-

SUMMARIUM Num. 4. -1.163- 15.

Num.	Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio	Citatio	Juramen- tum	Examen.
5	Fr. Thomas Merlo Laicus Ordinis Sancti Francisci annorum 74. Process. fol. 760. tergo.	Die 7. Octobris 1730. Proc. fol. 140. ter.	Die 9. Octobris 1730. Proc. fol. 156. ter.	Die 13. Octobris 1730. Proc. fol. 171.	Die 6. Augusti 1731. Proc. fol. 260. ad 216. ter.
6	Fr. Michael Mon- roi Laicus Professor Ordinis S. Francisci annorum 74. Process. fol. 921. tergo.	Die 7. Octobris 1730. Proc. fol. 40. ter.	Die 9. Octobris 1730. Proc. fol. 152. ter.	Die 13. Octobris 1730. Proc. fol. 176. ter.	Die 12. Octobris 1731. Proc. fol. 221. ter. ad 1056.
7	Frater Ignatius d Alva Tertiarius Or- dinis S. Francisci annorum 85. Proc. fol. 1062.	Die 7. Octobris 1730. Proc. fol. 141.	Die 9. Octobris 1730. Proc. fol. 58.	Die 13. Octobris 1730. Proc. fol. 170. ter.	Die 11. Decem- bris 1731. Proc. fol. 2061. ter. ad 1164.
8	Admod. Rev. Do- minus Baccalaureus Don Joannes de Sa- lazar annorum 73. Proc. fol. 1170.	Die 7. Octobris 1730. Proc. fol. 140. ter.	Die 9. Octobris 1730. Proc. fol. 153. ter.	Die 13. Octobris 1730. Proc. fol. 164. ter.	Die 28. Februarii 1732. Proc. fol. 1169. ter. ad 1253.
9	Adm. Reverendus Dominus D. Didac- tus e Salazar Sa- cerdos annorum 68. Proc. fol. 1260.	Die 7. Octobris 1730. Proc. fol. 140. ter.	Die 9. Octobris 1730. Proc. fol. 154.	Die 13. Octobris 1730. Proc. fol. 166.	Die 31. Martii 1732. Proc. fol. 1258. ad 1342. ter.

<i>Num.</i>	<i>Nomen, Cognomen, Ætas.</i>	<i>Inductio</i>	<i>Citatio</i>	<i>Juramen- tum.</i>	<i>Examen. - 1. 164 -</i>
I 0	D. Antonius de An- dino & Arze anno- rum 77. Proc. fol. 1354. tergo.	Die 6. Junii 1732. Proc. fol. 1341. ter.	Die 7. Junii 1732. Proc. fol. 1345.	Die 7. Junii 1732. Proc. fol. 1348.	Die 9. Junii 1732. Proc. fol. 1354. ad 1407.
I 1	Ad. Rev. Dominus Baccalaureus Don. Franciscus Romero annorum 60. Proc. fol. 1472. tergo.	Die 7. Octobris 1730. Proc. fol. 141.	Die 9. Octobris 1730. Proc. fol. 157. ter.	Die 13. Octobris 1730. Proc. fol. 168.	Die 28. Julii 1732. Proc. fol. 1471. ter. ad 1614.
I 2	Fr. Thomas de las Varillas Laicus Ter- tiii Ordinis S. Fran- cisci annorum 81. Proc. fol. 1647.	Die 7. Octobris 1730. Proc. fol. 140. ter.	Die 9. Octobris 1730. Proc. fol. 159.	Die 13. Octobris 1730. Proc. fol. 170.	Die 15. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1645. ad 1700. ter.
I 3	D. Joannes. Senado annorum 76. Proc. fol. 1706. tergo.	Die 11. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1617. ter.	Die 12. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1627. ter.	Die 13. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1637. ter.	Die 30. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1706. ad 1679.
I 4	Dominus Thomas de Sarabia anno- rum 80. Proc. fol. 1774. tergo.	Die 11. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1618.	Die 12. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1623. ter.	Die 13. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1634.	Die 20. Octobris 1732. Proc. fol. 1774. ad 1852.

Domi-

Num.	Nomen, Cognomen, Alias.	Inductio	Citatio	Juramen- tum	Examen.
15	D. Sebastianus Diaz de Quellar annorum 75. Proc. fol. 1857.	Die 11. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1618.	Die 12. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1626. ter.	Die 13. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1636. ter.	Die 18. Decem- bris 1732. Proc. fol. 1856. ter. ad 1943. ter.
16	Admod. Rev. Pater Fr. Mattheus Ga- gliardo Ex Provin- cialis Ord. B. Marię de Mercede anno- rum 65. Proc. fol. 1951.	Die 11. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1617. ter.	Die 11. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1622.	Die 13. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1632. ter.	Die 7. Januarii 1733. Proc. fol. 1949. ad ad 2062.
17	D. Franciscus Mat- thias de Paz anno- rum 75. Proc. fol. 2067. tergo.	Die 11. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1617. ter.	Die 12. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1623.	Die 13. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1633.	Die 9. Februarii 1733. Proc. fol. 2067. ad 2141.
18	Dominus Franciscus de Saez annor. 80. Process. fol. 2158. tergo.	Die 11. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1618.	Die 12. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1625. ter.	Die 13. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1635. ter.	Die 5. Martii 1733. Proc. fol. 2158. ad 2249.
19	D. Joannes de An- drada annor. 75. Proc. fol. 2254.	Die 11. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1617. ter.	Die 12. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1623. ter.	Die 13. Septem- bris 1732. Proc. fol. 1633. ter.	Die 13. Aprilis 1733. Proc. fol. 2253. ter. ad 2326.

Num.	Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio	Citatio	Juramen- tum.	Examen
20	Dominus Raymundus de Molina annorum 79. Proc. fol. 2330.	Die 11. Septembris 1732. Proc. fol. 1618.	Die 12. Septembris 1732. Proc. fol. 1618.	Die 13. Septembris 1732. Proc. fol. 1634. ter.	Die 4. Maii 1733. Proc. fol. 2330. ad 2330. ter.
21	Dominus Gaspar de Archila annorum 73. Proc. fol. 2392. tergo.	Die 11. Septembris 1732. Proc. fol. 1618.	Die 12. Septembris 1732. Proc. fol. 1626.	Die 13. Septembris 1732. Proc. fol. 1636.	Die 22. Maii 1733. Proc. fol. 2391. ad 2444.
22	D. Antonius Monroi annor. 67. Proc. fol. 2449 tergo.	Die 11. Septembris 1732. Proc. fol. 1618.	Die 12. Septembris 1732. Proc. fol. 1627.	Die 13. Septembris 1732. Proc. fol. 1637.	Die 91. Junii 1733. Proc. fol. 2449. ad 2541. ter.
23 Ex Officio.	Ad. Rev. Dominus D. Petrus Melendez Sacerdos annor. 63. Proc. fol. 2558. tergo.	Die 11. Julii 1733. Proc. fol. 2544. ter.	Die 11. Junii 1733. Proc. fol. 2546. ter.	Die 13. Junii 1733. Proc. fol. 2551.	Die 15. Julii 1733. Proc. fol. 2553. ad 2677.
24 Ex Officio.	Admod. Rev. Pater Fr. Nicolaus Vivas Ordinis Prædicatorum annor. 65. Proc. fol. 2682.	Die 11. Junii 1733. Proc. fol. 2544.	Die 11. Junii 1733. Proc. fol. 2547.	Die 13. Julii 1733. Proc. fol. 2551. ter.	Die 21. Augusti 1733. Proc. fol. 2681. ter. d 2757. ter.

m.	Nomen, Cognomen, Etas.	Inductio	Citatio	Juramen- tum	Examen
5 of	Admod. Rev. Pater Fr. Hiacyntus San- chez Sacerdos Ordini- nis B. Marię de Mer- cede annor. 52. Process. fol. 2764.	Die 11. Julii 1733. Proc. fol. 2544. ter.	Die 11. Julii 1733. Proc. fol. 2547. ter.	Die 13. Julii 1733. Proc. fol. 2552.	Die 11. Septem- bris 1733. Proc. fol. 2762. ad 2847.
6 of	D. Capitaneus Don Jo: Antonius Dighe- ro annor. 56. Process. fol. 2852.	Die 11. Julii 1733. Proc. fol. 2554. ter.	Die 11. Julii 1733. Proc. fol. 2548.	Die 13. Julii 1733. Proc. fol. 3552. ter.	Die 5. Octobris 1733. Proc. fol. 2851. ter. ad 2925. ter.
7 of	Ad. Rev. Pater Fr. Joannes Vasquez de Molina Sacerdos Ordin. B. Marię de Mercede annor. 51. Process. fol. 2950. tergo.	Die 21. Octobris 1733. Proc. fol. 2927. ter.	Die 22. Octobris 1733. Proc. fol. 2928. ter.	Die 23. Octobris 1733. Proc. fol. 2938. ter.	Die 26. Octobris 1733. Proc. fol. 2950. ad 2955.
8 of	Ad. Rev. Pater Fr. Nicolaus de Pania- ga Concionator Ordini- nis S. Dominici an- norum 33. Process. fol. 2956.	Die 21. Octobris 1733. Proc. fol. 2927. ter.	Die 22. Octobris 1733. Proc. fol. 2929.	Die 23. Octobris 1733. Proc. fol. 2939.	Die 29. Octobris 1733. Proc. fol. 2955. t. r. ad 295. ter.
9 of	Ad. Rev. Pater Fr. Hioachim Chalder- ron Sacerdos Ordin. Minor. S. Francisci annor. 44. Proc. fol. 2959.	Die 21. Octobris 1733. Proc. fol. 2928.	Die 22. Octobris 1733. Proc. fol. 2930.	Die 23. Octobris 1733. Proc. fol. 2939. ter.	Die 29. Octobris 1733. Proc. fol. 2958. ter. ad 2961.

Num.	Nomen, Cognomen, Aet.	Inductio	Citatio.	Juramen- tum.	Examen- tum.
30 Ex Of- ficio.	Adm. Rev. Dominus Don Joseph Igna- tius de Uria Sacer- dos annor. 70.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 23. Septem- 1733.	Die 30. Octobris 1733. Proc. fo- lio 2961. tergo ad 2964. ter.
31 Ex Of- ficio.	Adm. Rev. Dominus Don Emánuel de Gusman Sacerdos annor. 49.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 23. Octobris 1733.	Die 31. Octobris 1733. Proc. fo- lio 2970. ad 2972.
32 Ex Of- ficio.	Dominus Franciscus Xáverius de Ubeda annor. 38.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 23. Octobris 1733.	Die 31. Octobris 1733. Proc. fo- lio 2962. tergo ad 2974. ter.
33 Ex Of- ficio.	Domina Maria Idalgo annor. 38.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 23. Octobris 1733.	Die 2. Novem- bris 1733. Proc. fo- lio 2975. ad 2977.
34 Ex Of- ficio.	Domina Catarina Idalgo annor. 15.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 23. Octobris 1733.	Die 2. Novem- bris 1733. Proc. fo- lio 2977. ad 2979. ter.

Num.	Nomen, Cognomen, Ætas.	Indictio.	Citatio.	Juramen- tum.	Examen.
35 Ex Of- ficio.	Dominus Capita- neus Don Alfonsus Chico de Pedraza annor. 60.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 23. Octobris 1733.	Die 4. Novem- bris 1833. Proc. fo- lio 2985. tergo ad 2988.
	Proc. fol. 2986.	Proc. fo- lio 2928.	Proc. fo- lio 2933. ter.	Proc. fo- lio 2940. ter.	
36 Ex Of- ficio.	Domina Hyacintha Vasquez annor. 80.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 23. Octobris 1733.	Die 4. Novem- bris 1733. Proc. fo- lio 2988. tergo ad 2990. ter.
	Proc. fol. 2988. ter.	Proc. fo- lio 2928.	Proc. fo- lio 2933.	Proc. fo- lio 2942. ter.	
37 Ex Of- ficio.	Dominus Joannes Anduxar annor. 78.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 28. Octobris 1733.	Die 5. Novem- bris 1733. Proc. fo- lio 2991. ad 2994.
	Proc. fol. 2991.	Proc. fo- lio 2928.	Proc. fo- lio 2934. ter.	Proc. fo- lio 2941. ter.	
38 Ex Of- ficio.	Domina Magdalena de Cobar annor. 70.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 23. Octobris 1733.	Die 5. Novem- bris 1733. Proc. fo- lio 2994. ad 2996.
	Proc. fol. 2994.	Proc. fo- lio 2928.	Proc. fo- lio 2934. ter.	Proc. fo- lio 2942. ter.	
39 Ex Of- ficio.	Dominus Emanuel Monzon annor. 36.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 25. Octobris 1733.	Die 6. Novem- bris 1733. Proc. fo- lio 2996. ad 2997. ter.
	Proc. fol. 2996. ter.	Proc. fo- lio 2928.	Proc. fo- lio 2934.	Proc. fo- lio 2941. ter.	

Num.	Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio.	Citatio.	Juramen- tum.	Examen.
40 Ex Of- ficio.	Dominus Batilius Victorius de Andino, & Arze annorum 70.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 23. Octobris 1733.	Die 16. Novem- bris 1733. Proc. fo- lio 2997.
	Proc. fol. 2998.	Proc. fo- lio 2928.	Proc. fo- lio 2936.	Proc. fo- lio 2941. terga ad ter. 3000.	
41 Ex Of- ficio.	Fr. Stephanus de Sanda Cruce Ter- tarius S. Francisci annorum 60.		Die 7. Novem- bris 1733.	Die 9. Novem- bris 1733.	Die 9. Novem- bris 1733. Proc. fo- lio 3014. tergo ad 3016. ter.
	Proc. fol. 3013.		Proc. fo- lio 3011.	Proc. fo- lio 3014.	
42 Ex Of- ficio.	Domina Antonia de Alvarado annor. . .	Die 21. Octobris 1733.	Die 6. Novem- bris 1733.	Die 7. Novem- bris 1733.	Die 9. Novem- bris 1733. Proc. fo- lio 3106. tergo ad 3018.
	Proc. fol. 3016. ter.	Proc. fo- lio 2928.	Proc. fo- lio 3003. ter.	Proc. fo- lio 3006. ter.	
43 Ex Of- ficio.	Domina Michaela Hieronyma Remi- rez annor. 25.	Die 21. Octobris 1733.	Die 7. Novem- bris 1733.	Die 6. Novem- bris 1733.	Die 9. Novem- bris 1733. Proc. fo- lio 3018. ad 3020. ter.
	Proc. fol. 3018. ter.	Proc. fo- lio 2928.	Proc. fo- lio 3010. ter.	Proc. fo- lio 3006.	
44 Ex Of- ficio.	Domina Melchior- ra Xiron annor. 70.	Die 21. Octobris 1733.	Die 6. Novem- bris 1733.	Die 7. Novem- bris 1733.	Die 9. Novem- bris 1733. Proc. fo- lio 3020. tergo ad 3023. ter.
	Proc. fol. 3020. ter.	Proc. fo- lio 2928.	Proc. fo- lio 3003.	Proc. fo- lio 3007.	

Num.	Nomen, Cognomen, Etas.	Inductio.	Citatio.	Juramen- tum.	Examen.
45 Ex Of- ficio.	Domini Margarita de Agüero annor. 49.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 10. Novem- bris 1733.	Die 10. Novem- bris 1733.
	Proc. fol. 3031.	Proc. fo- lio 2928.	Proc. fo- lio 2955.	Proc. fo- lio 3029. ter.	Proc. fo- lio 3030. tergo ad 3032. ter.
46 Ex Of- ficio.	Domina Joanna de Andino annor. 80.	Die 21. Octobris 1733.	Die 22. Octobris 1733.	Die 10. Novem- bris 1733.	Die 10. Novem- bris 1733.
	Proc. fol. 3034. ter.	Proc. fo- lio 2928.	Proc. fo- lio 2935. ter.	Proc. fo- lio 3033. ter.	Proc. fo- lio 3034. tergo ad 3037.
47 Ex Of- ficio.	Domina Maria à San- tissimo Sacramen- to Biguina anno- rum 66.	Die 21. Octobris 1733.	Die 9. Novem- bris 1733.	Die 11. Novem- bris 1733.	Die 11. Novem- bris 1733.
	Proc. fol. 3038. ter.	Proc. fo- lio 2925.	Proc. fo- lio 3027. ter.	Proc. fo- lio 3038. tergo ad 3042.	Proc. fo- lio 3038. tergo ad 3042.
48 Ex Of- ficio.	Domina Hieronyma de Abarca anno- rum 57.	Die 11. Novem- bris 1733.	Die 13. Novem- bris 1733.	Die 16. Novem- bris 1733.	Die 16. Novem- bris 1733.
	Proc. fol. 3048. ter.	Proc. fo- lio 3043.	Proc. fo- lio 3045.	Proc. fo- lio 3047. ad 3049. ter.	Proc. fo- lio 3048. ad 3049. ter.
49 Ex Of- ficio.	Adm. Rev. P. Magi- ster Fr. Gregorius de Azafion Ordinis Predicatorum, an- norum 47.	Die 21. Octobris 1733.	Die 6. Novem- bris 1733.	Die 16. Novem- bris 1733.	Die 16. Novem- bris 1733.
	Proc. fol. 3051.	Proc. fo- lio 2927. ter.	Proc. fo- lio 3004.	Proc. fo- lio 3050. ter.	Proc. fo- lio 3051. ad 3053. ter.

1740. ad 1742. TEST. 1605

APENDICE 3500

SUMMARIUM Num. 8. - 1. 172-43

bricava in questa Città; e perche esso Rev. Padre Fr. Damiano di S. Bernardo si trovava costituito in avanzata età, e con salute poco buona: Per tanto acciocche non si trattenesse la prosecuzione di detto Processo, usando della facoltà a lui concessa nel mentovato Istrumento di mandato di Procura, nel miglior modo, via, e forma che poteva et avesse luogo de jure nel caso di legittimo impedimento d'infermità, assenza, o qualsivoglia altro che potesse impedirgli la precisa assistenza, che ricercava la continuazione, e fine di detto Processo, ne faceva la sostituzione nel Padre Fr. Giovanni di Gesù Maria, Religioso dell'istessa Religione per tutto il contenuto nel medesimo Istrumento, senza riservarsi colla alcuna esso Rev. P. Fr. Damiano di S. Bernardo nell'espressi casi, ma solamente, che il riferito mandato di Procura restasse nella sua forza, e vigore: per usare di esso extra li detti casi, senza che per questo s'intendesse revocata la detta sostituzione, nè al contrario, e lo rilevò, conforme esso era rilevato, e il detto Rev. Padre Fr. Damiano di S. Bernardo, a me Notaro ben cognito, così sostituì, e confermò, stando ivi presenti per Testimoni Don Gio: di Barreneche, Valentino di Puentes, e Francesco Paulo de la Fuentes abitante di questa Città, come fo fede.

Fr. Damiano di S. Bernardo. Avanti di me.

Francesco Antonio de Fuentes Notaro Maggiore.

1172

Num. 8.
Tabella Testamenti alterius Processus, Remissorialis, & Compulsorialis in specie.

Num.	Nomen, Cognomen, & Etas.	Indictio.	Citatio.	Juramentum.	Examen.
1	Adm. Rev. P. Fr. Antonius de Andrada Sacerdos Ord. Min. Obf. S. Francisci, annor. 58.	Die 20. Septembris 1740.	Die 30. Septembris 1740.	Die 7. Octobris 1740.	Die 10. Octobris 1740.
	Proc. fol. 297. ter.	Proc. folio 203. ter.	Proc. folio 215. ter.	Proc. folio 221. ter.	Proc. folio 297. ad 416. ter.
2	Adm. Rev. P. Fr. Joseph Blasius Aarazel Sacerdos Ord. Min. Obf. S. Francisci annor. 54.	Die 20. Septembris 1740.	Die 5. Octobris 1740.	Die 7. Octobris 1740.	Die 14. Novembris 1740.
	Proc. fol. 425.	Proc. folio 204.	Proc. folio 216. ter.	Proc. folio 222. ter.	Proc. folio 424. pr. ad 498. ter.

Nam.	Nomen, Cognomen, Aet.	Indictio.	Citatio.	Juramen- tum.	Examen.
3	Adm. R. P. Fr. Joannes Vasquez del Molina Sacerdos ejusdem Ordinis annorum 60.	Die 20. Septembris 1740.	Die 30. Septembris 1740.	Die 7. Octobris 1740.	Die 3. Decembris 1740.
	Proc. fol. 506. ter.	Proc. folio 203. ter.	Proc. folio 215.	Proc. folio 220. ter.	Proc. folio 505. ter. ad 589 ter.
4	Adm. R. P. Fr. Franciscus de Orosco Sacerdos Ordinis Beatae Mariae de Mercede annorum 76.	Die 20. Septembris 1740.	Die 30. Septembris 1740.	Die 7. Octobris 1740.	Die 12. Decembris 1740.
	Proc. fol. 597. ter.	Proc. folio 203. ter.	Proc. folio 214. ter.	Proc. folio 220.	Proc. folio 597. ad 691.
5	Adm. Rev. P. Fr. Petrus Melian de Bettancur Sacerdos ejusdem Ordinis annorum 60.	Die 20. Septembris 1740.	Die 5. Octobris 1740.	Die 7. Octobris 1740.	Die 4. Martii 1741.
	Proc. fol. 700.	Proc. folio 204.	Proc. folio 216.	Proc. folio 222.	Proc. folio 699. ad 777.
6	Adm. R. P. Fr. Franciscus de Sancho & Amadeo Sacerdos Ord. Min. Sancti Francisci annorum 65.	Die 20. Septembris 1740.	Die 30. Septembris 1740.	Die 7. Octobris 1740.	Die 10. Aprilis 1741.
	Proc. fol. 785. ter.	Proc. folio 203. ter.	Proc. folio 215. ter.	Proc. folio 221.	Proc. folio 784. ter. ad 849 ter.
7	Adm. Rev. Dominus Don Jo: Silvester Sanchez de Leon Sacerdos annorum 69.	Die 26. Aprilis 1741.	Die 27. Aprilis 1741.	Die 28. Aprilis 1741.	Die 28. Aprilis 1741.
	Proc. fol. 850. ter.	Proc. folio 351. ter.	Proc. folio 353. ter.	Proc. folio 355. ter.	Proc. folio 358. ad 963.

mm.	Nomen, Cognomen, Aet.	Indicatio.	Clasificatio.	Januarii.	Februarii.
8	Adm. Rev. Dominus Don Didacus Arias de Miranda Sacer- dos annor. 62.	Die 26. Aprilis 1741.	Die 27. Aprilis 1741.	Die 28. Aprilis 1741.	Die 19. Junii 1741
8	Proc. fol. 966.	Proc. fo- lio 351. ter.	Proc. fo- lio 354. ter.	Proc. fo- lio 856. ter.	Proc. fo- lio 965. tergo ad 1027. ter.
9	Adm. Rev. P. Ma- gister Fr. Damianus de Rexil Ordinis Prædicatorum an- norum 59.	Die 12. Julii 1741	Die 17. Julii 1741	Die 21. Julii 1741	Die 21. Junii 1741
9	Proc. fol. 1066.	Proc. fo- lio 1031. ter.	Proc. fo- lio 1043. ter.	Proc. fo- lio 1065. ter.	Proc. fo- lio 1064. ad 1068.
10	Adm. Rev. Pater Fr. Lucas Joseph de Angulo Ord. Min. Obfer. S. Francisci annor. 53.	Die 12. Julii 1741	Die 17. Julii 1741	Die 21. Julii 1741	Die 21. Julii 1741
10	Proc. fol. 1070.	Proc. fo- lio 1031. ter.	Proc. fo- lio 1042. ter.	Proc. fo- lio 1069. ter.	Proc. fo- lio 1068. ad 1071. ter.
11	Adm. Rev. P. Fr. Jo- seph de Sierra Sa- cerdos Ord. Minor. S. Francisci anno- rum 39.	Die 12. Julii 1741	Die 17. Julii 1741	Die 21. Julii 1741	Die 21. Julii 1741
11	Proc. fol. 1074.	Proc. fo- lio 1031. ter.	Proc. fo- lio 1043. ter.	Proc. fo- lio 1073. ter.	Proc. fo- lio 1072. ad 1075. ter.
12	Adm. Rev. Dominus Don Petrus Cave- za de Vaca Sacer- dos annor. 66.	Die 12. Julii 1741	Die 19. Julii 1741	Die 21. Julii 1741	Die 21. Julii 1741
12	Proc. fol. 1077. ter.	Proc. fo- lio 1032. ter.	Proc. fo- lio 1046. ter.	Proc. fo- lio 1076. ter.	Proc. fo- lio 1076. ad 1079. ter.

Nam.	Nomen, Cognomen, Ætas.	Inductio.	Citatio.	Juramen. tota.	Examen.
II 3 Ex Of- ficio.	Adm. Rev. Dominus Don Thomas Me- lendes Palaes Sa- cerdos annor. 53.	Die 12. Julii 1741	Die 19. Julii 1741	Die 21. Julii 1741	Die 21. Julii 1741
	Proc. fol. 1081. ter.	Proc. fo- lio 1032.	Proc. fo- lio 1046. ter.	Proc. fo- lio 1080. ter.	Proc. fo- lio 1080. ad 1083. ter.
II 4 Ex Of- ficio.	Adm. Rev. P. Fra- ter Andreas à Pu- rificatione Sacerdos Ordinis Betlemita- rum annor. 70.	Die 12. Julii 1741	Die 18. Julii 1741	Die 21. Julii 1741	Die 21. Julii 1741
	Proc. fol. 1085. ter.	Proc. fo- lio 1032.	Proc. fo- lio 1045. ter.	Proc. fo- lio 1085.	Proc. fo- lio 1085. ad 1088.
II 5 Ex Of- ficio.	Domina Nicoletta Marrube annor. 47.	Die 12. Julii 1741	Die 20. Julii 1741	Die 24. Julii 1741	Die 24. Julii 1741
	Proc. fol. 1090. ter.	Proc. fo- lio 1032.	Proc. fo- lio 1047. ter.	Proc. fo- lio 1039. ter.	Proc. fo- lio 1088. tergo ad 1092.
II 6 Ex Of- ficio.	Domina Thomasia Abarca Paniagua annor. 52.	Die 12. Julii 1741	Die 20. Julii 1741	Die 24. Julii 1741	Die 24. Julii 1741
	Proc. fol. 1094.	Proc. fo- lio 1032. ter.	Proc. fo- lio 1043. ter.	Proc. fo- lio 1093.	Proc. fo- lio 1092. ad 1096.
II 7 Ex Of- ficio.	Rev. Mater Maria Jesu Montalis in Monasterio Carme- litarum Discalcea- tarum, annor. 72.	Die 12. Julii 1741	Die 20. Julii 1741	Die 28. Julii 1741	Die 28. Julii 1741
	Proc. fol. 1093.	Proc. fo- lio 1032.	Proc. fo- lio 1049.	Proc. fo- lio 1097.	Proc. fo- lio 1096. ad 1099. ter.

SUMMARIUM Num. 8. & 9. -1. 170- 47

1.	Nomen, Cognomen, Aetas.	Indictio.	Citatio.	Juramen- tum.	Examen- tum.
8 of-	Domina Elisabeth Sanchez de Lion annor. 66.	Die 12. Julii 1741	Die 20. Julii 1741	Die 28. Julii 1741	Die 28. Julii 1741
	Proc. fol. 1101. ter.	Proc. fo- lio 1032.	Proc. fo- lio 1048.	Proc. fo- lio 1100. ter.	Proc. fo- lio 1099. tergo ad 1103.
9 of-	Adm. Rev. Dominus Don Joannes de Quintana Sacerdos annor. 44.	Die 12. Julii 1741	Die 20. Julii 1741	Die 28. Julii 1741	Die 28. Julii 1741
10.	Proc. fol. 1105.	Proc. fo- lio 1032. ter.	Proc. fo- lio 1047.	Proc. fo- lio 1104. ter.	Proc. fo- lio 1103. tergo ad 1106. ter.

EMINENTISSIMI, ET REVERENDISSIMI DOMINI
SANCTÆ ROMANÆ ECCLESIAE PRÆPOSITI
CARDINALES.

Duobus ab hinc retroactis annis per Procuratorem ad hunc effe-
ctum specialiter deputatum, fuit exhibitum, supplici me-
diante libello, plicum literarum remissorialium clausum, &
obsignatum, mihi, ac meo Vicario Generali, necnon qua-
tuor Dignitatibus & Canonicis hujus Cathedralis Ecclesie di-
rectarum pro continuatione in hac Civitate, & Diocesi
Guatemala Processus auctoritate Apostolica incepti super
virtutibus, & miraculis in specie Ven. Servi Dei Fr. Petri
à S. Josepho de Betancur, Religionis Bethlemiticæ Funda-
toris, tanquam Judicibus à Sacra Rituum Congregatione
delegatis in Causa Beatificationis, & Canonizationis dicti
Servi Dei. Quæ quidem literæ ita clausæ, & obsignatæ de-
bita cum reverentia sunt receptæ coram præfatis Dominis, ac
Testibus ad id specialiter adhibitis; Postea verò utendo fa-
cultate mihi tributa in externa inscriptione plici dictarum Li-
terarum remissorialium deputavi & elegi in Conjudices &
Condelegatos ad easdem Literas exequendas quatuor ex dictis
Dignitatibus & Canonicis illius Cathedralis Ecclesie Guate-
malanæ, qui jurisdictionem sibi delegatam acceptarunt. Ita-
quidè citato, atque præfente, observante, & consentiente
Do-

Num. 9.

Litteræ DD. Judi-
cum delegatorum,
responsive ad hanc
Sacram Congrega-
tionem.

Proc. fol. 5. ter. &
seqq.

A

Prima Reverendissi-
mi Episcopi Guate-
malæ.

§. 1.

Deputati, seu no-
minatio Conjudicum.

§. 2.

Aperitio literarum,
& acceptatio Juris-
dictionis.

S. JACOBI GUATEMALÆ

Beatificationis, & Canonizationis

VEN. SERVI DEI

FR. PETRI DE BETTANCUR

A SANCTO JOSEPHO

Religionis Fratrum Bethlehemitarum

Fundatoris.

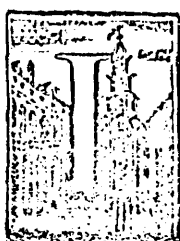
ANIMADVERSIONES

R. P. PROMOTORIS FIDEI

SUPER DUBIO

*An constet de Virtutibus Theologicis Fide, Spe, & Charitate
in Deum & Proximum necnon ac Cardinalibus Prudentia,
Justitia, Fortitudine, & Temperantia, earumque
adnexis in gradu heroico in casu, & ad effectum,
de quo agitur.*

✱ BEATISSIME PATER.



IN SUPREMO Justitiæ Solio sedenti Tibi exhibet, BEATISSIME
PATER, Ordo Fratrum Bethlehemitarum inclytum Funda-
torem suum PETRUM A SANCTO JOSEPHO DE
BETTANCUR, ut illius heroicae Virtutes, & præclara ge-
sta non solo novi Orbis, longèque distitarum Gentium esse-
rentur præconio; sed egressa à mari usque ad mare, testi-
ficanter à populo, & à Rege, & à Spiritu Sancto gubernatur
& regitur, & à populo, & à Rege, & à Spiritu Sancto gubernatur
& regitur, & à populo, & à Rege, & à Spiritu Sancto gubernatur
& regitur.

Ne prohibentur Potenti Orationis sublevari de lapidibus, & de
inscrutabili consilio per vias educere, quas terrena & carnalis prudentia
nullo modo assequitur, hunc Servum suum nullis artibus, nulla eloquen-
tia instructum, nullo demum humanæ potentie, vel opum præsidio com-
munitum, sed solam habentem Fidem, quæ per Charitatem operatur,
esse voluit Parentem novæ Sobolis, quæ eidem Charitati se se devovens,
Pauperes Infirmos, & Convalescentes, quotquot obvios inveniret, pie
colligeret, propriis humeris deferret in Domos providè instructas, eos-
que cibo, medela, omni demum misericordiæ officio soveret, & recrea-
ret. Id tamen cum sibi, tum suis Affeclis potissimè propositum est, ut
Pauperes non solum à languoribus sanare, sed et novi Ordinis leges,
consultissimè institutæ, collimarunt, & non denarent huic Familiae, in

Animarum propriarum, & Proximorum salutem per omnium Virtutum usum, & vitam probare exemplar adeo incumbere, ut qui ad **RECENS ERECTA HOSPITALIA** venirent, Corporis salutem recuperaturi, in Anima quoque salute meliores effecti egrederentur, ut cavetur in Cap. primo §. 1. Constitutionum.

- 2 Quantū autem Ven. Dei Servus efferebat beneficentiā in Pauperes, ut animarum & corporum incolumitati prospiceret, tantā sevit asperitate in se ipsum, illuvie & squallore oblitum, carnis maceratione attritum, & quancumque voluptatis illecebram refugientem, quousque per arduum poenitentiae iter cursum consummaret, & despectus in oculis hominum, Christianae militiae stipendia tandem conficeret.
- 3 Hi tamen ab emerito Operario eximati labores cum proponantur Sanctitati Tuae, tanquam materia gloriosi triumphi, cui Altarium honores succedere debent, appendendi sunt ad rigidam Sanctuarii lancem, & cautā inquisitione expendendum est, an vita Servi Dei illustris verē fuerit Virtutibus supernaturalibus & moralibus, spectatā tam substantiā, quā modo operandi; an illa designet Hominem perfectum, ultimo sine motum, prætergressum communem modum operandi iustorum, colibentem humanos quosque affectus, promptē, facili, & delectabiliter; quique devictā cum interno, externoque hoste luctā, semper firmus, semperque constans in seque inito sancto proposito usque in finem perseveraverit, juxta tria principia, de quibus omnes Scribentes, & præ cæteris *Matta de Canonizat. Sanctor. par. 2. cap. 15. a num. 9. ad 32. & sa. me. Bened. XIV. eodem tractat. lib. 3. cap. 21. num. 11. in fin. & cap. 22. num. 1. & seq.*
- 4 Difficilis itaque & ardua est conjectura tantæ virtutis, quæ virtutem ferē Divinam attingit; & cū ad illam tutō assequendam intendendi sint in præsentiarum omnes nervi severæ inquisitionis, idcirco congruum duximus ea, quæ pro officii debito annotavimus, in tria, de more, Capita partiri, quorum primum Probationes, expendit, secundum Relevantiam, tertium Oblativa.
- 5 Antequam verō ullus instituatur sermo, fas sit, amplissimos Patres in hac Causa suffragaturos præviè monere, nullam à me, nullamque à Postulatoribus, pro respectivi muneris debito, omissam fuisse diligentiam quoad scripta Servi Dei, ut dilucidē & apertē constaret, illa in quavis sui parte debitam subiiic censuram, quemadmodum præscribunt Decreta Generalia. Non modicum certē tempus, nec tenues conlati sunt labores in hanc indaginem nullo pacto prætereundam. Quamvis enim Theologi, ad censuram de more adhibiti, texere non prætermiserint eorundem Scriptorum Catalogum, factaque illius relatione per clar. me. Card. Picum Mirandulanum, Sac. Rituum Congregatio die 9. Aprilis 1729. rescripserit = *Nihil in eis obflare, quin procedi possit ad ulteriora*, ut constat ex Sum. num. 2. Nihilominus cum in eodem Catalogo occurrat aliqua mentio Scriptorum, non explicita, & individua, sed complexiva plurium specierum, opus fuit singillatim enucleare, quæ ibidem collectivè enunciabantur per sequentes formulas = *Item nonnullarum Litterarum, & quamplurium aliarum Scripturarum ejusdem, quæ inserta reperiuntur in dicto volumine* = *Item quamplurimorum aliorum Manuscriptorum ejusdem Servi Dei.*
- 6 Præterea cum in Processibus tam Informativis, quā Apostolicis frequentissimi sint Testes, qui enunciant Scripta Servi Dei aliquando *in genere*, aliquando *in specie*; quique mentionem faciunt nunc de Epistolis specialibus, nunc de Liberculis, nunc de Schedulis, nunc de Carminibus, nunc de piis Exercitiis, nunc de Fidei professione, nunc de Testamento Ser-

vi Dei, nunc de moderamine, & institutione totius vite interioris, & exterioris, nunc demum de diversis id genus scriptiunculis; oportuit cautè investigare, conjunctisque cum Postulatoribus studiis, inquirere, an aliquid censuram effugerit, itaut esset necesse, illam instaurare quoad scripta prætermissa.

- 7 Omnia tamen, Deo favente, aded posita sunt in aperto, ut antiota fuerit quævis ambago, & cessaverit ex novis diligentis quævis præconcepta formido. Ex uno latere adductæ sunt enunciativæ Testium loquentium de Scriptis, & simul expensæ circumstantiæ, ab iisdem Testibus explicatæ; ex altera verò parte invicem collatæ sunt dictæ enunciativæ, dictæque circumstantiæ cum Scriptis à Postulatoribus productis, & suo aptè loco junctis; factique hac industri, & omnino necessariâ collatione, constetit, Scripta quæcumque vel fuisse integrâ fide Censoribus proposita, vel majori, quæ adhiberi possit, diligentia ritè perquisita, & non inventa.
- 8 Ad assequendam veritatem, tutam & facilem stravit viam Processus, ad Scripta perquirenda jamdiu confectus ab Episcopo Guatemalæ juxta Instructionem luculentissimam, exaratam a sa. me. Benedicto XIV. tunc in minoribus munus Fidei Promotoris, magnâ sui nominis celebritate, obcunte. In eodem Processu nullæ desiderantur circumspeditionis, & diligentie partes; Vicarius enim Generalis, ab Episcopo ad hunc finem subdelegatus recognovit Archivum Patrum Bethlenitarum, seniores Patres examinavit; Vitæ Servi Dei tam manuscriptas, quam prælo editas excerpfit, & legalitate munivit; Manuscripta quæcumque ibidem reperta, & diligenter collationata inseruit de verbo ad verbum in eodem Processu; Insuper publicato Edicto, & interminato anathemate contra alios quoscumque incertos detentores, alia nactus est Scripta Servi Dei, quæ pariter in octo sessionibus fuerunt recognita, & inserta de verbo ad verbum in eodem Processu diligentiarum. Uno verbo, nedùm varia Servi Dei Opuscula, sed minutæ quæque Pagellæ, Epistolæ, & Folia indicata a Testibus, bonâ, ut oportebat, fide, exhibita fuerunt à detentoribus, & excerpta per extensum in dicto Processu, qui postea exhibitus fuit Censoribus, ut suo aptè munere fungerentur. Si quid verò reperiri non potuit, temporis injuriæ & casus tribuendum est, non rigidæ perquisitioni, in qua Judex, & Postulatores Causæ omnes intenderunt industriæ & diligentie nervos. Hac sanè methodo (ut proximè agebam) facili negotio assequi potuimus, quòd Scripta, ad quæ se se referunt Telles uno vel altero loco Summarii, spectatâ materiâ, spectatisque circumstantiis, in ea ipsa coincidunt Scripta, quæ jam examinata fuerunt à Theologis, & à clar. me. Card. Pico in Sac. Congregatione relata.
- 9 Ritualitati ejusdem benè constructi Processus Diligentiarum accepta referimus non solum Scripta exarata à Servo Dei, sed etiam alia Scripta, edita à Personis diversis, in quibus illius vita, resque gestæ recensentur, quamvis illa à revisione sint immunia. Scripta id genus fuerunt mihi exhibita à Postulatoribus, commendabili veritatis & obedientiæ studio incensis; illaque, quâ potui sedulitate, evolvi. Imò cum excurrerem peculiarem Vitam Servi Dei, attributam Patri Emanueli Lobo à Societate Jesu, qui fuisse dicebatur ejusdem Ven. Petri Confessarius, multa que mihi occurrerent suadentia, Patrem Lobo non fuisse hujusce Commentarii Auctorem, minùsque fuisse Confessarium Servi Dei; gravi tandem rationum à Postulatoribus adductarum momento, & exploratis adactus sum Testimoniis, ut eidem Patri Lobo utramque qualitatem, in gratiam veritatis, concederem.

70 His preliminariter notatis, primum ex propositis Articulis aggredimur, in quo queritur.

-1180-

De Probationibus.

11 **D**UO sunt Probationum genera, quibus utuntur Postulatores, extrajudicialium unum, judicialium alterum. In primis diu non videtur immorandum, cum Probationes extrajudiciales in Causis procedentibus per viam non Cultus heroicitem Virtutum nec plene, nec directè concludant, sed merum præferant Adminiculum, juxta elementarem regulam, de qua latè sa. me. Bened. XIV. lib. 3. cap. 8. num. 11. Grande momentum statuunt Postulatores in Vita nostri Venerabilis, scripta à supramemorato Patre Emanuele Lobo è Societate Jesu, spectatæ fidei Sacerdote, & Servi Dei Confessario. Ad augendum pondus Testibus, allegatis ad probandum mox unum, mox alterum actum Virtutis, adjicitur tam in Summario, quàm in Elencho eadem Vita, utpote communiciens dictorum Testium ponderoso Adminiculo.

12 Multa tamen sunt, quæ aut demere, aut longè minuere videntur efficaciam & vim dictæ Vitæ, seu dictæ Probationis *adminicularis*. Præmissis enim, quod in cæca ignorantie caligine sepulta sunt omnia gesta Ven. Petri ab ortu usque ad accessum ad urbem Guatemalensem, & tantum nobis constent ea, quæ contingere ab inde citrà usque à l obitum per brevem quindecim tantum annorum cursum; advertere insuper necesse est, quòd Servus Dei per hoc quindenne tempus NON UNICUM habuit Confessarium Patrem Emanuele Lobo, sed habuit etiam in Confessarium & Directorem Patrem Ferdinandum de Espino Tertii Ordinis S. Francisci, qui postea digessit in brevem relationem, munitam jurisjurandi Sacramento, omnia gesta à Servo Dei in mora triluistri exactà apud urbem Guatemalensem Summario à pag. 60. ad plures seqq. Et de facto narrat hic Confessarius, diversus à primo, quæ piè gesta sunt à nostro Venerabili; memorat operam in Litteras, invitâ Minerva conlatam, nomen datum Franciscanæ Familix, temporalem & spiritualem opem Proximo exhibitam, Corpus in servitutem redactum, omnem demùm institutionem Vitæ conformatam consiliis & præceptis, propositis à se ipso tanquam Confessario & Directore; ægrè tandem dolet, non omnia litteris consignasse, cum crederet se natu majorem, Servo Dei prædecessurum: Causa porro scientiæ ab hoc Scriptore adducta, ea est = *per averlo confessato per molto tempo, & intra e comiche tanto tempo sentii le sue Confessioni, e seppi l'interno della sua Coscienza.*

13 Datâ itaque existentia alterius Confessarii, incertum & subobscurum remanet, an Pater Lobo è Societate Jesu, author Vitæ frequentissimè usurpatæ in Summario, & in Elencho ad fulciendos Testes, & ad adminiculandos actus Virtutum, fuerit verè Testis *oculatus* eorum, quæ scriptis mandavit, seu potius fuerit Tellis *de auditu*, qui res gestas hauserit ab altero Confessario. Nunquam idem Scriptor se Confessarium, vel Directorem nominat Ven. Petri; nunquam ad conciliandam fidem scriptioni adducit in causam scientiæ pia colloquia a se habita cum Servo Dei; imò quando occasio & ordo rerum narratarum Confessarios interpellat, semper contextus historiæ designat, suppresso nomine, Confessarium tanquam personam distinctam ab authore Commentarii, ut legitur fol. 2. terg. = *Di alcune cose più interne depongono con giuramento li di lui Confessori, & fol. 6: terg. = e conferendo in diverse occasioni col suo Padre Spirituale, si anima-*

animava alla speranza, che dava il Confessore; & fol. 7. = Conferì col Confessore questo caso; & cum his concordant quæ leguntur fol. 33. 41. 55. 57. 62. 83. 84. 85. & alibi.

- 14 Debiliior etiam fit Probatio adminiculativa eruta ex hac Vita, quia Pater Lobo contrivavit in suam historiam multa, quæ repetit a fonte non prorsus vindicato & illimi, nempe ex cumulo variarum Scripturarum, quæ ad illum pervenire. Hæc porro Scripturæ certum non recognoscunt Authorem, vel Authorem habent ipsum Dei Servum, quem jura abhorrent testimonium ferre pro se ipso. Siquidem Testis XXII. Proc. Inform. anni 1700. Summ. pag. 249. sub §. 167. deponit = E questo, conforme ha detto, glielo assicurarono in voce diverse volte, ed in scritto; il quale Istrumento con altre Scritture toccanti la Vita del Servo di Dio, consegnò esso Testimonio al Padre Emanuele Lobo Confessore del Servo di Dio; Cui Testi occinno alter in Summ. pag. 352. num. 64. = Quello si ricorda, si è, che ebbe nelle sue mani il Testimonio un Baulletto di varie Scritture, nelle quali costavano molte delle sue cose occulte, il quale portò il Testimonio personalmente dopo morto il Servo di Dio al P. Emanuele Lobo della Compagnia di Gesù, che era stato di lui Confessore; ed intese dire da molte Persone gravi, delli nomi delle quali non si ricorda, che tra le dette Scritture stavano registrate le smentite, che si dava, ed il motivo, che ne aveva.

- 15 Et de facto idem Author in uno, vel altero loco sui Commentarii edisserit de gestis Servi Dei, non quia illa viderit, sed quia hîdem adhibuerit Scriptis ejusdem, & quandoque etiam Scriptis alienis, ut videre est in dicto Commentario fol. 6. = Ecce voto etc., e si trova scritto di suo carattere di stilare almeno tre ore il giorno; fol. 34. = Le di lui discipline erano quotidiane; in un Quadernetto, che ho appresso di me, di sua mano, dice queste parole; fol. 36. terg. = Nel Quadernetto sopra allegato aggiunge questa divozione etc.; fol. 40. = Non so, se questa verità resti abbastanza confermata da alcune parole, che trovo scritte di suo pugno nel Quaderno accennato; mi contento di riferirle nel mondo, con cui le trovo scritte; fol. 48. = Il rispetto di voto, che egli ebbe al dolcissimo Mistero della Concezione immacolata, fu tale, che non cedette a quello d'un altro, come appariva per un Scritto, che ho appi. 15 di me, tutto di suo pugno; & alibi passim.

- 16 Fidem etiam minuit huic Vitæ studiosus quidam verborum apparatus, & exaggeratio emphatica, a puritate, & sinceritate historica aliquantulum devia. Narrat fol. 28., quod Ven. Dei Servus = tutte le mattine portava sulle spalle una gran pignatta piena di minestrina, per ripartirla tra li due Ospedali, e se il sommo calore del fuoco della pignatta non scottava la spalla, che nuda portava, procedeva, perche il calore del petto era maggiore di quello. Jure subiraſci quis posset huic Scriptori, quod suo tantum judicio tribuere voluerit Servo Dei & miraculum, & elogium, quod Ecclesia, prævio maturo examine, tribuendum duxit S. Joanni Colabytæ, quem vis ignis non attigit, & de quo legitur, sequiorem in eum fuisse ignem, qui foris uſſerat, quàm qui intus accenderat. Et ab hac exaggeratione non longè abluſit altera, legenda fol. 43. = per l'assiduità, con cui stava genuflesso, contraſſe ne' ginocchi alcuni calli, come di Camelo, così grossi, quanto pagnotte; prodigio eguale a quello, che si narra dell'Apostolo S. Giacomo minore nella sua vita; si viddero dopo la sua morte, e furono oggetto di ammirazione.

- 17 Parum insuper sibi est constans Scriptor in historia a se concinnatâ. Afferuit fol. 65. terg. Ven. Petrum in Ecclesia ram frequenti Populo publicè fuisse traditum tanquam hypocritam & sicophantam per hæc verba =

Colonna di setto sembrava il Fratello Pietro per ragione della sua fortezza: La pazienza lo trasformò in statua, & in statua d'oro, grata agli occhi di Dio per la sua bellezza, e stimabile da esso per la sofferenza etc. In certa occasione una Persona grave, che non lo conosceva, ne lo aveva mai veduto, giudicò la di lui vita per un'ipocrisia, e scandalizatosi di alcune dimostrazioni, che aveva udite, quali dovette giudicare per eccessive: stando una sera in una Chiesa con alcuni altri, entrò il Fratel Pietro, & avvisata detta Persona chi egli era, se gli accostò, e trattollo da Ipocrita, & Impostore. Sed paulo post sibi contradicens, huc habet pag. 79. tergo = si può contare per un continuo miracolo della sua innocentissima vita, che in tutto il tempo, che visse in Goatemala, non vi fu NE PUR UNO, che in esso offerisse il minimo difetto, ne chi parlasse contro di lui una minima parola.

18 Hæc quoad Probationes extrajudiciales: Quò verò ad Judiciales, quamvis Postulatores ad evincenda nonnulla pietatis opera, a Servo Dei exercita in Patria primò florente juventute, præferant undenarium numerum Testium in Summ. a pag. 18. ad 24., nec ambigendum sit, eos ritè fuisse compulsatos in Processu Apostolico ne pereant a fol. 2820. tergo. ad fol. 2838.: nihilominus cum Processus Informativus continens hos signatos undecim Testes, validus in congruò Judicio non fuerit declaratus, nullam iidem Testes adstruere valent Probationem directam, sed angustis contrahuntur finibus simplicis Adminiculi, ut latè tradit sa. mc. Benedictus XIV. lib. 2. cap. 43. num. 5. Compulsatio siquidem etiam ritè facta, eos non elevat ad gradum Probationis concludentis, sed relinquit in classe Adminiculi, ut egregiè profequitur idem Pontifex lib. 2. cap. 52. num. 2.

19 Enixius tamen petimus, enodari a Postulatoribus difficultates, quæ obversantur perpendenti Probationem directam, elicitam ex Processibus Apostolicis, & Informativis, de quorum validitate dubitari non potest. In primo Processu Apostolico ne pereant, constructo anno sexagesimo tertio jam exacto ab obitu Servi Dei, quadraginta novem recensentur Testes. Ex his viginti duo nihil testari possunt de visu, utpote in lucem editi post eundem obitum, qui contigit anno 1667. Tres insuper alii Testes ejusdem Processus Apostolici, nempe XVIII., XXVI., & XLVII. eo ipso anno, quo Servus Dei excessit è vivis, annum agebant decimum quartum; ideoque censendi sunt Testes merè Adminiculares, cum vix testari possint de iis, quæ viderant ante adeptam pubertatem. Decem & novem Testes, factà diligenti temporis supputatione, pubertatem non attigerunt in die obitus Servi Dei; ex quo fit, quòd conspicuus ille numerus Testium erutorum ex primo Processu Apostolico ne pereant, contrahitur ad longè minorem numerum, nempe ad quinque tantum Testes oculos, qui tamen in memorata die obitus paucos admodum numerabant annos; etenim Testis VII. annum agebat vigesimum primum, Testis IV. decimum octavum, I. decimum septimum, XII. annum decimum sextum, XIV. annum decimum quintum.

20 Alter verò Processus Apostolicus Remissorialis in specie, absolutus effluxis annis 73. a decessu nostri Venerabilis, complectitur Testes undeviginti. Ex quibus unus triennis erat tempore obitus Servi Dei, reliqui autem lucis usuram non fuerant adepti. Si igitur numerum, & quantitatem Testium Apostolicorum consideras ad qualitatem, hauries ex utroque Processu quinque solummodò oculos Testes, eosque non omnino efficaces ad adstruendam Probationem directam virtutis heroicæ, vel quia deponunt ad breve tempus, vel quia multa referunt de auditu, vel quia ea, quæ testantur de visu, incertum est, an viderint ante, vel post pubertatem. Parcimus

labori proferendi loca, ex quibus hæc dubietas ingeritur, cum constare illa facile possint accuratè legenti, nec deerit in hisce notis occasio illud enucleandi.

- 21 Non itaque satis esse videntur Processus Apostolici, ut ex illis forsim sumptis eliciatur Probatio directæ, & concludens. At si Pollutatores hosce Apostolicos Testes tales, quales sunt, sive *de visu*, sive *de auditu*, seu *Pu- bres*, sive *Impuberes* conjungere velint Testibus oculatis Processuum In- formativorum, adhuc multa sunt, quæ obstant conjunctioni, & quæ, illa etiam admissa, resiliunt Probationi directæ. Processus siquidem In- formativus primitus constructus anno 1700., elapsis jam annis 33. ab obitu Servi Dei, exhibet copiosum numerum *quingenta septem* Testium, quorum tamen nullus repeti potuit, & diligenter, ut oportebat, subijci Interrogatoriis Promotoris Fidei in Processu Apostolico, cum nemo illo- rum viveret tempore illius serotinæ Compulsationis, factæ anno 1730. Alter Processus Informativus serius etiam constructus anno 1722., hoc est elapsis annis 55. ab obitu Servi Dei, complectitur Testes *quadraginta quinque*. Verùm ex tam conspicuo numero repetiti sunt in Processu Apo- stolico septem numerici Testes, nempe XI., XIII., XVIII., XXII., XXXII., XXXVI., & XXXVIII. Cæteri, quorum desideratur repetitio, omninò necessaria ad eliciendam pressius sub torculo Interrogatoriorum Apostolicorum veritatem, defuncti asseruntur, quamvis quoad Testes V., VIII., XII., XIV., XV., XVI., XVIII., XXI., XXIV., XXV., aliosque complures, fides obitus producta non sit. Sed dato etiam, citra veri in- juriam, quòd omnes prædecefferint; adhuc Apostolici Testes non viden- tur conjungendi cum Informativis, non discussis, nec repetitis in Apo- stolico, cum tarditas Processuum Apostolicorum impederit hanc repe- tionem. Gratissimum idcirco, & præsentì Causæ æquè perutile erit, quòd Pollutatores eà, quæ pollent bonà, sincerâque fide nos edoceant, cur distulerint primum Processum Ordinarium per annos 33., & alterum itidem Ordinarium per annos 55. ab obitu Servi Dei; nec non cur distu- lerint primum Processum Apostolicum per annos 63., & alterum quoque Apostolicum per annos 73., cum ex hac tarditate duo Causæ inferantur gravissima dispendia: *Primum*, quòd Testes Informativi tempore proxi- mo examinati, disertius & cum opportuna causa scientiæ narrassent quæ viderant; *Alterum*, quòd Processus Apostolici constructi congruo tem- pore repetiissent Testes Ordinarios, & insuper uberiores dedissent sege- tem Testium Apostolicorum, quibus nec debilis ætas, nec numerus, nec causa scientiæ, nec aliæ demùm circumstantiæ adversari potuissent.
- 22 Minime suffragante vel paupertate Causæ, vel errore, qui obreperit in- intelligentia Decretorum Urbani VIII. Siquidem Paupertati opponi viden- tur conspicui sumptus successivo tempore erogati in utranque speciem Processuum, grandem Voluminum molem attingentium. Quòd verò ad Decreta Urbana, advertendum puto, quòd anno 1667., quo obiit Ser-vus Dei, depulsa quavis ignorantie caligine, jam patebat verus eorun- dem sensus, quòdque per id tempus jam mos inoleverat consuecendi tem- pore opportuno Processus, sive Ordinarios, sive Apostolicos, non ex- pectato lapsu annorum quinquaginta; imò tunc temporis Pollulatoribus familiare jam erat, impetrare Dispensationem Apostolicam, quâ median- te proponi posset Dubium super Virtutibus, non exacto adhuc cursu an- norum 50. ab obitu, juxta multiplicia exempla similium Dispensationum videntur apud sa. me. Benedictum XIV. lib. 2. num. 5.

- 23 At dato etiam, & non concessa, quòd locus sit Processuum conjunctioni,

anceps

anceps adhuc hæreo, an ex iisdem simul unitis emergat Probatio Directa & concludens Virtutum heroicarum. Postulatores, quibus res ipsa dubium ingellit, post absolutum Summarium, ulterò & me non petente, exarant Elenchum, in quo ordinatâ serie sub titulo cuiusque Virtutis recensentur illius peculiares actus à Testibus consentaneis mutuati. Non inficior, quod eorum aliqui opportunum habeant munimen Probationis directæ; plerique tamen illam desiderant, cum actus probentur ex solis Testibus Informativis *ocularis*, non habentibus Conteltes Apostolicos saltem *de auditu à videntibus*. Il porro, qui à Postulatoribus nuncupantur Testes Apostolici *de auditu à vidente*, reverà tales non sunt, cum colligi non possit, an illi testificata reverà *audierint ab illo, qui viderit*. Insuper plures aliquando dantur actus, qui innituntur Testibus Apostolicis habentibus imaginem Testium oculatorum; spectatâ tamen medullitâ eorum depositione, Testes *de visu* non sunt; vel si sint, supputatâ diligenti calculo eorum ætate, comperientur impuberes tempore, quo Servus Dei mortem obiit.

- 24 Sapientissimi Suffragantes, quorum nusquam satis commendari potest solertia, melius percipient hos defectus evoluto Elencho ulterò à Postulatoribus dato; planèque intelligent, quàm utile, imò quàm prorsus necessarium sit, oculo cernente acutum medullitâ rimari qualitatem Testium, & illorum contextualitatem, exhibitam in eodem Elencho ad munendum mox unum, mox alterum virtutis actum; scrutari ætatem, & causam scientiæ; rigidè tandem inquirere, an apto inter se foedere copulari possint Probationes petitiæ ab Ordinariis & Apostolicis Processibus. Absit, ut velim singulos Virtutum actus expendere, Testium qualitatem invicem conferre, & singulas Probationes non apte inter se coincidentes enucleare; amplissimis Patribus hæc relinquatur provincia; mihi satis sit unum, vel alterum præmissorum specimen exhibere.
- 25 Ad evincendam Fidem heroicam Servi Dei commendatur in Elencho, quoddam licet rudis, nullumque habens litterarum præsidium, investigaverit tamen penitiores sensus, quos habent tam Epistolæ, quàm Evangelia legi solita in Missis. Ut id probent, quinque proferunt Testes de propria experientia, & *certa scientia*, ut in Elencho pag. 48. num. 7., omnes tamen sunt Informativi, nullus Apostolicus. Insuper solus Tellis XXI. est *de visu*; reliqui verò, nempe Testes XVIII., XIX., & XXIX. nullam reddunt causam scientiæ; Tellis verò XXVI. est *de auditu vago*.
- 26 Putant iidem Postulatores, probari in Elencho pag. 48. num. 8. Fidem heroicam, ex quo Servus Dei alta intelligeret de Divinis, multaque de Divinis Theologico more disertè loqueretur. Quinque adducuntur Testes, tres nempe Apostolici, & duo Informativi. Apostolici I., & II. sunt *auriti*; VII. verò, sive III. quoad hunc actum, confugit ad notorietatem. Alii duo Testes Informativi sunt *de auditu vago & incerto*, quamvis Nota marginalis exprimat, eos esse Testes de propria experientia, sive *de auditu à videntibus*.
- 27 Eandem heroicam Fidem adstruunt Postulatores in Servo Dei assueto Pueros instruere mysteriis Fidei, & informare necessariâ Cathedesi. Id statuunt in dicto quinque Testium, quorum unus est Apostolicus, reliqui Informativi. Sed Apostolicus, qui dicitur *de visu*, si annos numeres, pubertatem non attigerat tempore obitus Servi Dei. Ex aliis verò Informativis Testibus tres sunt *de visu*, IV. verò sive IX. scientiæ causam non reddit.
- 28 Ad Fidem heroicam, ajunt Postulatores, referri æstuans desiderium Servi Dei

Dei assequendi Martyrium; ideoque intermisso litterarum studio, ad alias Terras commigrasse, ut Fidem suam sanguine consecraret. Sed hæc commigratio, hoc fervens Martyrii desiderium stat in dicto unius Testis Informativi, & in dicto Scriptoris Vitæ Servi Dei, & neuter scientiæ causam adducit. Quemadmodum ex solo dicto unius Testis Apostolici, constituti in ætatis anno tertio tempore quo obiit Servus Dei, probant Postulatores, quod Ven. Petrus quotannis renovaverit Protestationem Fidei, eamque proprio sanguine conscripserit.

29 Argumentum ejusdem heroicæ Fidei statuunt Postulatores in ferventissima devotione Servi Dei erga omnia Mytheria Christi Domini, & constanti cultu SSnæ Virginis, & Sanctis exhibito. At ex quatuor Testibus Apostolicis ad id probandum assumptis, unus tantum est *de visu*; & licet secundus reddat scientiæ causam = *per averlo così visto*, admonet tamen diligens supputatio ætatis, quod in die obitus Servi Dei hic Testis in anno undecimo versaretur; Testis vero VII. adducit *notorietatem*, & V. *notæ reddit causam scientiæ*. Compendiaria hæc Testium deliberatio salutarem ingeret cautelam, quæ sapientissimi Sulfragantes acutum cernentes, benè rinentur Probationes invicem collatas, solerterque scrutentur qualitatem, numerum, ætatem, & causam, quam reddunt Testes in Elencho usurpati.

30 Benè norunt Postulatores, has Probationes expendentes, agi à se negotium alex & salebrarum plenum; ideoque difficultatem prævenientes asseruerunt in Informatione pag. 2. num. 3., quod Testes singulares singularitate adminiculativa, & deponentes de actibus ad unam eandemque Virtutem pertinentibus, *recte uniri possunt ad integrandam Probationem habitus ejusdem Virtutis*. Non obliator Dicto Postulatorum, si propositio abstracta recipiatur in concreto, in sensu accommodo, & cum eo moderamine, quod Jura nostra præscribunt. Habeat locum hæc species Probationum *integralium*, si non desit, imò præcedat Probatio *essentialis*. Firma sient in unoquoque genere Virtutis fundamenta Probationis elicite ex Testibus contestibus *de visu*; fulciantur principales actus hoc munimine; & ex iis colligatis quodam vinculo Probationis ineluctabilis emergat, habitus Virtutum; sternatur hæc basis, stringatur hoc vinculum; postea non indignabor, si unus vel alter actus Virtutis eliciatur à Teste singulari, & si hæc pars integralis cohareat essentiali: uno verbo, habeatur Probatio directa & concludens, illam adjuvet, sed non suppleat Testis singularis. Mea non est hæc sententia, sed sa. me. Benedicti XIV., quam ex Canonicis principiis hausam, singulari doctrina exornat, nobisque sequendam proponit lib. 3. cap. 4. num. 6. & 7. in fine ibi = *Nihil etenim prohibet, quin PROBATIO PLURIBUS ACTIBUS V. G. CHARITATIS PER TESTES CONTESTES IDIOTIS VIRTUTIS, PROBATIO hæc non leve Adminiculum recipiat ab aliis actibus ad eam pertinentibus, quamvis per Testes singulares comprobatis*. Non facile verò jus patitur, minusque Apostolicæ Sedis disciplina, quod multiplices actus Virtutum adducti in Elencho, probentur ab uno Teste singulari *de visu*, nullum alium Contestem *de visu* habente, vel ab uno Teste *de visu*, & pluribus *de auditu*; hoc quippe casu labitur Probatio directa, solaque emergit Probatio semiplena & imperfecta, quemadmodum ediscimus, eodem defuncto Pontifice edocente lib. 3. cap. 3. num. 3. ibi = *In Causis Beatificationis & Canonizationis procedentibus per viam non Cultus, sive tractetur de Virtutibus, sive de Martyrio, non est sufficiens illa Probatio, qua descendit ex Testibus de auditu; vel ex uno Teste de visu, junctis Testibus*

de auditu, sed vera, integra, & adequata Probatio constituenda est in Testibus concessibus de visu.

De Relevantia.

31. **Q**uamvis unanimi sensu tam Postulatores, quam multiplices Testes assirment, Ven. Petrum vitam trafluxisse ad annum *quadragagesimum octavum*, quemadmodum legitur in Elencho pag. 254. num. 13.; ex Fide tamen Baptismatis data *Summ. pag. 17. lit. A.*, & ex iis, quæ narrantur de obitu in *Summ. num. 22. per totum*, assequimur, illum editum fuisse in lucem die 21. Martii anni 1626., & viam universæ carnis ingressum die 25. Aprilis 1667.; ideoque vitæ cursus circumscribitur breviori termino annorum 41., ut patet calculanti. Non succenseo Postulatoribus, quod in hunc errorem impeerint; miror de Testibus, qui dum conantur texere seriem Vitæ, & Virtutes heroicas in lucem proferre, inscios se produnt circumstantiæ principalioris ejusdem Vitæ.
32. *Ætas à natiuitate ad mortem exacta, trifariam videtur partienda, cum triplex sit status vitæ nostri Venerabilis; Prima pars constat ex annis viginti quinque; Secunda ex annis quatuor; Tertia ex annis duodecim.*
33. *Gesta in prima ætate complectente, ut præmisimus, annos viginti quinque, cæca prorsus obvolvuntur caligine, latentque in tenebris vitæ tenor & institutum. Nonnulli tantum Testes, quorum non constat examen validum fuisse declaratum, ut pariter præmisimus, pauca delibunt de pueræ Educatione & pueritia Servi Dei, & pauca itidem de vita morigera Fratrum & Sororum nostri Venerabilis Sum. pag. 18. & seq. Nec majora certe expectari poterant ab his Testibus, cum Servus Dei, vix exacta pueritia, trajecerit in Hispanias, ab oculis Testium longè distitas, multoque ibidem tempore absumpto, ad Paternos Lares remigraverit, atque in iisdem Laribus obscuram, & custodiendo pecori addictam vitam transegerit, nempe usque ad annum 1650., ut ipse fatetur in suo Testamento Sum. pag. 84. §. 104., & constat ex Teste XXXVIII. Proc. Apost. in specie fol. 2429. terg., & fol. 2430.; A natiuitate ergo usque ad dictum annum 1650. viginti quinque numerantur anni, quibus decurrentibus omnia gesta à Servo Dei prorsus ignorantur, quod idem est, ac ignorare dimidiam vitæ partem.*
34. *Succedit Ætas secunda, sive secunda pars vitæ, brevi coercita termino quatuor annorum, qui effluxere ab anno 1650., quo Servus Dei, inscius Parentibus, à Patria aufugit, & in urbem Guatemalæ se contulit usque ad annum 1655., quo in eadem urbe nomen dedit Tertio Ordini S. Francisci Sum. pag. 55. §. 42. Quatrienne hoc tempus multa exhibet referenda ad vitam dignam benè morato homine, nempe iuge studium orandi, castigationem corporis, incitamenta aliis præstita ad benè vivendum; & demùm industriam ad litteras addiscendas in ætate adulta, irritò labore conlatam, & tempus in eadem palestra cum pueris infructuosè attritum. Digna laude, digna homine pio videri hæc possunt; at amplissimi Patres judicabunt, an id vitæ genus attingat characterem heroicum: Quilibet enim iustus gratiæ, virtutum, & donorum connexionem à Deo recipit, non tamen quilibet iustus ad eum pertingit gradum, quem ad Canonizationem Ecclesiæ requirit, sed qui multis progressibus excellenter heroicarum Virtutum exercitio iustus evasit, ut ajunt Auditores Rotæ in Relu. B. Theresia in tit. d. Sanctitate Vita in specie. Eminentia enim Virtutis in*
Cano-

Canonizandis stat in ultimo gradu perfectionis, qua facit, ut homo etiam materiam Virtutum supra communem aliorum hominum operandi modum operetur, & in hoc Deo similis sit, ut inquit Card. de Laurea in 3. lib. Sententiar. tom. 2. disput. 32. art. 3. num. 27. quod idem est, ac habere eminentissimum Charitatis gradum, & excellentem illius intensionem, a qua operationes Potentiarum ex imperio voluntatis dirigantur ad ultimum supernaturalem finem, ut de proximo illum attingant, ut notat Scacch. de not. & sign. Sanctis. sess. 2. cap. 4. pag. 144. Præterea iidem actus, ex quibus habitus Virtutum coalescunt, naturâ suâ ardui, debent etiam esse multiplices in unaquaque specie Virtutis proprio statui accommodatâ, & uniformi tenore constanter exerciti, ne alias virtus heroica cum virtute communi confundatur, & labatur solidum præsentis iudicii fundamentum, ut bene in proposito utriusque Virtutis speciem distingue per Theologica, & Canonica principia sa. me. Benedictus XIV. lib. 3. cap. 21. num. 10. & seq.

35 Eoque solertiùs id inquirendum est in nostro Venerabili, relativè ad tempus annorum vigintinovem, quos transegit in sæculo, quia vi letur non posse omninò commendari illius fuga è domo Paterna, ut in Indias trajiceret, relictis Parentibus egestate pressis, quibus filius degens in ætate jam confirmatâ, suppetias opportunè ferre poterat. De paupertate non dubitandum, cum labore manuum, undè victum transigerent, operarentur; imò apertè paupertas ista se prolic, cum superioribus annis iidem parentes hiliun hunc creditori oppignoraverint, ut deponit Testis XXXVIII. Proc. Apost. in specie fol. 2430. ibi = Sà effo T. Simonio, che, essendo fanciullo il Servo di Dio, passò in Spagna in compagnia di un uomo, che era Cittadino della sua Terra, il quale avendo fatta una lite contro il Padre del Servo di Dio sopra alcuni Terreni arativi, la vinse, e dandoli notizia del suo buon esito al Padre del Servo di Dio, questo rispose con rassegnazione alla volontà Divina; e l'avversario li replicò, che quando si contentasse di lasciarli portare Pietro in sua compagnia, perche lo voleva passare in Spagna, gli averebbe lasciati li detti Terreni: ed il suo Padre e Madre. O PER IL BISOGNO, CHE AVEVANO, è pure per vedere la stima, che facevan quell'uomo di quel ragazzo, glielo consigliero, e con questa occasione passò in Spagna. Nec etiam dubitandum de eorundem Parentum dissensu & moerore, quia Servus Dei bene de illo conscius, ausugit, requisito solum consilio nimium periculoso mulieris, quam alii Sororem, alii Amitam nuncupant, Summi. pag. 29. §. 21. = E temendo, che li suoi Genitori gli impedissero il viaggio, se ne fuggì, e dalla nave scrisse agli stessi una Lettera, domandando la loro benedizione, ed intraprese tal viaggio col consiglio di una sua Zia, la quale gl'insinuò, che così li conveniva per il servizio di Dio; & concordat Testis XXXVIII. Proc. Apost. in specie fol. 2430.; & Scriptior Commentarii ejus Vitæ hæc habet = Ciò, che sappiamo, è, che avendo consultato con una sua Sorella molto accreditata in virtù, il suo desiderio di passare alle Indie, vi fu animato molto da essa.

36 Quamvis enim Divina Sapientia centuplum promittat relinquenti Domum, Fratres, aut Sorores, Patrem, aut Matrem, & non venerit pacem, mittere, sed gladium, & separare hominem a Patre suo; nihilominus vel ista accipienda sunt moraliter, quoad inordinatum affectum avertemtem hominem a salute; vel si in sensu physico accipiantur, ita sunt retinenda, ne iisdem Parentibus desit Charitatis officium, quod non solum in spiritualibus, sed etiam in temporalibus debet verificari, juxta aureum monitum S. Ambrosii lib. 8. In Evangelium Luca = Bene lex, qua premi-

12

ferat: Diliges Dominum Deum, & diliges Proximum tuum, subiecit: Honora Patrem tuum, & Matrem &c. Parum est non ledere, in honora, ut bonus sis &c. Est autem honor non solum honorificentia; sed etiam largitatis &c.: Honor enim est, deferré pro meritis: Pasce Patrem tuum, pasce Matrem tuam. Videant ergo Pollutatores, ut hæc mea qualiscumque dubitatio eliminetur, demonstrando, quod Servus Dei nullum intulerit Parentibus detrimentum; quod fuga non refragetur obsequio tam reverentia, quam largitatis: quodque Servus Dei proportionata media ad perfectionem inire in Patria non posset, nisi aliò, relictis Parentibus, aufugeret. Solus enim titulus Ingressus in Religionem Servum Dei per se excusare non posset, si quocumque modo de Parentum dispendio dubitaretur, juxta doctrinam Divi Thomæ quodlibet. 111. quest. 6. art. 11., cui concinit Concilium Gangrense Can. 16., relatum in distinct. 30. Can. si qui Filii, ibi = Si qui Filii Parentes, maxime fideles deseruerint occasione Dei cultus, hoc iustum judicantes esse, & non potius debitum honorem Parentibus reddiderint, ut hoc ipsum in eis venerentur, quod fideles sint; anathema sit.

37 Duo etiam notari possunt in hoc Quatriennio, quæ multum conformari non videntur Instituto Hominis, summum perfectionis gradum attingere debentis. Primum est, quod Dei Servus flexilem & mollem prætergressus, & maturam jam adeptus ætatem, erectus in vanam spem litteras ediscendi, ut sacerdotalem gradum consequeretur = Incominciò a studiare da primi rudimenti della Grammatica &c. tutto che egli fosse Uomo già fatto per l'età, quanto per la maturità: Grande era la di lui applicazione &c., ma nulla faceva di profecto &c. Non lasciava di affaticarsi con fatica violenta allo studio, tanto che fece voto, e si trovò scritto di suo carattere, di studiare almeno tre ore al giorno &c. In questo duro contratto, e contesa tra il desiderio, che aveva dell'acquisto delle scienze, ed il proprio intelletto, e memoria, consumò tre anni. Summ. pag. 43. §. 95. cum duob. seqq. Hæc jactura temporis, utilis impendendi in alia opera pietatis cum sibi, tum aliis prolutura, quamvis præcipue vertenda sit vitio Directoris Spiritualis, blandientis plus æquo genio, & irritis conatibus Servi Dei, ut videre est Summ. loc. mox citato = Si animava di nuovo a perseverare colla speranza, che li dava il Confessore; nihilominus aliquam detegit pervicaciam in Servo Dei, qui non obstante incapacitate palpabili, & notoria, a male auspicato cursu litterario non relinquit = E conferendo &c. col suo Padre Spirituale, li rappresentava ingenuamente per una parte le ansie, colle quali viveva d'imparare per impiegarsi in servizio di Dio, e dell'anima, e per l'altra parte la rozzezza del suo ingegno, che in se riconosceva inetto all'impresa, ed il NOTORIO perdimento di tempo, e della fatica Summ. pag. 44. §. 97. Majorem verò ingerit admirationem, quod Servus Dei composito, se latoque animo mentis suæ hebetudinem, & ignorantie tenebras patienter ferre non potuerit, & tollio affectus, & indignatione percitus aufugerit, & Deo mentis suæ tenebras quodammo lo exprobraverit = Nel decorso di qu. si tre anni gli accadde una volta d'insistitarsi talmente d'allo studio e di se stesso a cagione della sua rozzezza, che come fuggendo senza sapere dove andasse, se ne uscì &c., querelando con Dio della propria incapacità, Summ. pag. 44. §. 99.

38 Bonarum cit mentium, Divinæ voluntati se in omnibus subicere, & conformare; cum solus sit Dominus, qui format lucem, & creat tenebras. Conceditur quidem humanæ fragilitati, aliquid proprium velle, sed statim elevari supra se debet, & illi adhærere, qui super omnes dominatur. Notam

stram itaque voluntatem corrigere, & illius nos voluntati subdere debemus, dicentes = non sicut Ego volo, sed sicut Tu; sunt verba praeclarissimi Card. Bona in tractat. de Princip. Vit. Christiana cap. 32. Et ratio à priori, quae ab illo assertur, in eo stat, quod secretissimi consilii sui dispositione fixa sunt apud Deum quaecumque fiunt in Orbe Terrarum, sive dura; sive acerbæ; ideoque tanquam servi fideles quaecumque agenda sunt, ita Domino committere debemus, ut nihil sumus solliciti quid de nobis, quid de aliis fieri velit; Imò si quando bona opera, quæ aggressi sumus, vel agri- tudine, vel qualibet adversitate impediri contigerit, **NON CONTRISTABIMUR**; scit enim Deus quid nobis magis expediat. Fides servus & pru- dens nihil querit, nihil optat, nisi Domini beneplacitum, & in omni even- tu ex intimo cordis affectu ait: Ita Pater, quoniam sic fuit placitum ante Te; sunt verba citati Authoris locis mox allegatis. Non se exerit virtus cum secundo, & juxta nostram voluntatem facili cursu vita procedit; tunc elucet, cum ipsa voluntas à desiderio suo dejicitur; ex quo fit, ut vir ve- rē justus nunquam turbetur, nunquam aufugiat, nunquam de Deo con- queratur. Bellè hic coincidit alterum eximii Cardinalis effatum in Opusc. de manu duct. ad Caelum cap. 15. sub num. 2. = Viro bono nihil accedit mali, non quia non sentiat, sed quia vincit; respicit enim omnem adversitatem, ut occasionem exercendi patientiam, ut instrumentum Divinae Gratiae, ut viam ad gloriam in aeternum duraturam. Potest vir bonus miser dici, esse non potest.

39 Secundum dignum adverti in hoc Quatriennio, est electio status Regularis, & ingressus in tertium Ordinem S. Francisci, factus impulsu tantum pro- prii consilii, & nullo faciem praeferente deliberationi adeo gravi, ut ex illa totum peniteat spiritualis vitae momentum. Licet enim Servus Dei pro- fessus fuerit Regulam Tertii Ordinis S. Francisci de Poenitentia in manibus Confessarii sui P. Ferdinandi de Espino, ut habetur in Sum. pag. 61. §. 73. = Professo nelle mie mani il Terz' Ordine con abito scoperto; hæc tamen Pro- fessio non fuit consentanea, sed imò opposita consilio ejusdem Confessarii, & unice procedens à deliberatione Servi Dei inita à se solo, quemadmo- dum declaravit idem Confessarius P. Espino Sum. pag. 61. §. 72. = Insisten- do, che le dassi l'abito, finalmente glielo diedi &c. assistendovi la Comuni- tà del Relig'io, e dei Fratelli del Terz' Ordine. Grande fu la consolazione di tutti, e maggiormente la sua &c.; tuttavia più d'una volta le insinuat, che prendesse l'abito di Latio, di Sacerdote nella mia Religione, perch' forse il Signore gli averebbe aperta la memoria colla frequenza del Coro, e recita de Salmi, e finalmente mi disse, che il Signore non lo guidava per quella strada, ed era contentissimo del suo Terz' Ordine di Penitenza. Angelus Sathanae se in Angelum lucis transformans, sub specie boni multa ingerit imperitiis, quibus decipi possunt; hisque avertendis insidiis, praesertim in delibera- tione status, nullum utilius remedium, quam quod praescribit Cassianus collat. 2. cap. 10. ibi = Univerfa, non solum quæ agenda sunt, sed etiam quæ cogitantur, seniorum reserventur examini, ut nihil quis suo iudicio credens, illorum per omnia definitionibus acquiescat, & quid bonum, vel malum de- beat judicari, illorum traditione cognoscat. Quod melius explicat specci- atus Card. Bona de discret. Spirit. cap. 4. in fin. = Sunt qui dicunt, se alieno iudicio non credere, **QUIA DE SVO CERTI SUNT PER OCCUL- TAM DEI REVELATIONEM**; sed his respondendum est, posse homi- nem decipi cum sibi credit. Si autem credit Superiori, aut consilio peritio- res, errare non potest; respicit enim Deus animam humilem; et si revelatio vera est, nunquam permittet, ut alterius consilio eludatur.

14

- 40 Succedit ultima *etas Vita*, quæ complectitur annos *serè duodecim*, effluxos ab induto habitu Poenitentiae anno 1653. usque ad mortem obitam die 25, Aprilis 1667. Amplissimorum Patrum solertia, accurataque discussioni relictum est iudicare, an vita Servi Dei, quæ pro superiori tempore laetet in coeca caligine, censeri possit heroica ex hoc duodennio, tum spectatâ mensurâ temporis, tum libratis illis, quæ in illo contigerunt; & angelis Servi Dei versentur in ea luce, quam sibi deposcit Virtus heroica, vel potius versentur intra angustiores limites virtutis communis, quâ ut plurimum pollent viri morigeri, qui militant modo ordinario, non autem eminenti in catholis Christianæ & Religiosæ militiæ; & an demum conjiungere datum sit perfectionem, arduitatem, & sublimitatem illam, quæ proximè ultimum finem attingit, & quæ est solidissima basis, supra quam se se erigunt Heroes in album Sanctorum referendi ab Ecclesia pro edificatione & imitatione Populi Christiani, ut præmissimus §. 3. *presentium Notarum*.

De Obstatis.

- 41 **E**XORDIENDO à Virtute Fidei, expendi oportet, an benè cum heroica Virtute societur votum emissum à Servo Dei, de propugnanda usque ad sanguinis effusione inclusive Conceptione Immaculatæ Genitricis Dei Mariæ. Votum refert P. Lobo in Vita Servi Dei pag. 48. in fine = Il rispetto di voto, che egli ebbe al Mistero dolcissimo della Concezione &c. appariva per un scritto, che ho appresso di me, tutto di suo pugno, in cui dopo una divotissima protesta della Fede aggiunge queste parole = Nel nome del Padre, del Figlio, e dello Spirito Santo: Benedetto e lodato sia il Santissimo Sacramento dell' Altare, e l'Immacolata Concezione della Vergine Maria Nostra Signora, concepita senza peccato Originale: Dico io Pietro di Bettancur, che gliuro per questa ☩, e per i Santi Evangelj, di difendere, che la Nostra Signora la Vergine Maria fu concepita senza macchia di peccato originale, e di perdere la vita, se si offrirà l'occasione, per la sua santissima Concezione, e per essere ciò la verità, lo sottoscrivo col mio nome, col proprio sangue. Martedì 8. Dicembre 1654. E dopo la firma aggiunse = Ogn'anno confermo il già detto, che perderò mille vite per difendere la Concezione di Maria = Ed non seror arroganti, ut unam vel alteram inter se oppositam de voto sanguinario opinionem, tanto animorum cōflu, tanta ingeniorum contentione hac ætate propugnata à clarissimis Scriptoribus, aut commenlem, aut rejiciam: Rationum pondera utrinque deducta, doctissimè de more attinguntur à sa. me. Benedicto XIV. lib. 3. cap. 19. num. 12. & seqq., qui tamen, etsi affirmet, immotam stare Regulam IN ALIIS CASIBUS, ut Martyr dici non possit moriens pro questione a Ihuc ab Ecclesia non definita; in hoc tamen signato casu, controversiam relinquit definiendam sapientiorum iudicio, ut conclusit loco citato num. 15. in fin.
- 42 Quicquid igitur sit, an in hoc opinionum conflictu, vindicari possit ab errore qui adhæserit affirmativa; cum versetur tamen in disquisitione *Virtutis heroica*, severius res poscit examen; non satis est, heroem à culpa vacare, ultimum in illo gradum perfectionis inquirimus, illaque perfectio statim peragendo omnia, juxta præcepta & consilia Evangelica cum circumstantiis conferentibus ad summos apices perfectionis quoad substantiam & modum singulorum operum, sunt verba P. Martini de Esparza in celebri suo suffragio lato in Causa Ven. Servi Dei Card. Bellarmini, de quo defunctus Pontifex lib. 3. cap. 21. num. 10. post med. Convenit heroicitati, quod

quod. I Servus Dei firmiter asseruerit Christi Matrem à macula originali præservatam, cum hæc assertio magis cum vera pietate consonet, magis Dignitati Genitricis, magis Dignitati Filii Redemptoris conveniat, magis denique sanuletur propensione, quam habet Ecclesia erga hoc Mysterium; Unum pro officii debito expendendum propono, an ignarus homo, nullo, quo I sciam, adactus consilio Directoris, Marte suo voverit, aut religione Sacramenti proprio sanguine exarati promiserit, novo hætenus Martyrii genere vitam profundere pro hoc Mysterio nec Divino, nec Ecclesiastico oraculo delinito. Vacet actus culpa; sed querat solertia, amplissimorum Patrum, an adverteatur heroicitati; expendat, an hic actus sit commendabilis, an verè perfectus in Servo Dei, quem Ecclesia donat Altarium honore, & quem Christiano Populo proponit ad imitandum. Tribuatur Votum & Juramentum devotioni, quæ (ut agebat Bernardus) de simplici corde & amore Virginis veniebat; sed honor Regis iudicium diligit. Honor exhibendus Cælorum Reginae, non stat in improvida effusione sanguinis, sed in pia confessione Mysterii. Aut egregiè sentit Alphonsus de Castro, quem refert sa. me. Bened. XIV. lib. 3. cap. 19. num. 14. = Ego quidem Virginem Deiparam sine peccato originali conceptam, fuisse credo, quia hoc magis pium est, & magis Dignitati Matris Dei, & Filii ejus, totius generis humani Redemptoris dignitati & excellentiæ nec pilum detrabens; attamen non tam firmo animo hanc teneo sententiam, ut illam putem esse Fidem Catholicam; atque ideo pro hujus Sententiæ tutela non libenter cervicem gladio ponere.

- 43 Charitati nonnihil detrabere videtur nimis vel austera vel inconsulta agendi methodus, quam Servus Dei adhibuit tum in corrigendis suis Contubernaliis, tum in illis à se reiiciendis, tum quoque in eorum defectibus detegendis. Puerum ille duodeennem, somno indulgentem ex necessitate naturæ, nec statim horis Campanulam pullantem, excutit verberibus, tantamque in tenerissima adhuc ætate iram commovet, ut illa percitus adolescens impudenter responderit = *Gli rispose sdegnato per la frustata, che gli aveva data, e per esser stato sorpreso per avereli impedito il dormire, e con poco rispetto licendoli: Oh questa sì, che è bella Carità: Fratello, Vostra Carità se ne dà a dormire con tutto quel barbone, e pretende e vuole, che non dorma io, che sono ragazzo, e siceli frugliato tutto jeri sera, Summario pag. 365. §. 27. Servum Dei, cui iam Benefactori fortuito indignatum, prius homo interpellat, & Religiosum habitum ab illo deposcit, acerbè, & inurbane repellitur à Servo Dei. Quid tunc? Pietas rogantis habitum in furorem vertitur, postulata religiosa transeunt in perjuriam; adeo ut idem Dei Servus errorem suum agnoscens, nihil omiserit eorum, quæ apta videri poterant ad furentis impetum emolliendum = *L'incontrò il Servo di Dio in un'occasione sdegnato contro un Benefattore, e perciò lo riprese, E CON SEVERITÀ LO MANDO VIA, NEGANDO L'ABITO; e crescendo il Pretendente nella sua furia, disse = Ne io voglio tal Abito; & il Servo di Dio al vedere ciò, & udire li giuramenti e voti, colli quali questo sfogava la sua furia, li pose il Rosario al collo &c. Denunciat ultroneè Servus Dei Domini inobedientiam ancillæ, quæ die præstituta omiserat peccata confiteri, & sacra relicti Eucharistiæ, spreto præcepto injuncto toti Familiæ ad instantiam ejusdem Servi Dei Summario, pag. 379. §. 29. & pag. 389. §. 68. Poterat eadem ancilla clam corrigi à Servo Dei, dicti præcepti auctore; poterat charitas bonam illius tueri opinionem, juxta monitum Augustini lib. de Verb. Domini = *audens correctioni, parcens puero*; poterat demum sanctæ custodiri oraculum Divinæ Sapientiæ = *Ne accu***

accuses Servum apud Dominum suum, ne forte maledicat tibi; & corrumpas. Levia hec, ut plane sentio, videri possunt, si ratio judicandi mutuetur à communi operandi modo; secus si appendantur ad libram Charitatis heroicę, quę indole suā patiens & benigna est, & non irritatur. Unde apte agebat Apostolus, benignam, & patientem Charitatem in Proximorum correctione esse adhibendam ad Galatas 6. ibi: Si occupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos, qui spirituales estis, huiusmodi instruite in spiritu lenitatis. Cui concinnant S. Leo Epist. 84. ad Anastas. cap. 1. = Plus ergo corrigendo agat benevolentia, quam severitas, plus cohortatio, quam communitio: plus charitas, quam potestas; & S. Gregorius Nazianz. in lib. de moderatione. = Hanc rationem tene, ut Fratrem corrigas leniter & humane, & non ut hostis, & rigidus Medicus.

44 Devia etiam à Prudentię dictamine videri possunt insolita quędam exercitia pietatis adhibita à Servo Dei tum in Ecclesia, tum etiam alibi coram frequenti Populo per incompósitos corporis motus, per actus prophano magis, quam Ecclesiastico ritui accommodatos, aptosque ad excitandam potius admirationem & risum, quam pietatem interessentibus Ecclesiasticis Functionibus. Nè infructuoso labore hic transcribantur, quę obvia passim sunt pereurrenti Summarium, aliqua delibamus, & in compendium perstringimus. Exhibemus itaque Servum Dei in Ecclesiasticis Functionibus choreas frequenter agentem, potissimum verò saltantem in Processione solemnī Corporis Christi, & pallium suum baculo alligatum ventilantem ad instar vexilli; ita ut quamvis P. Lobo hec referens, preoccupaverit consuetā suā Panegeri admirationem ingestam talia intuenti, & consideranti pag. 46. terg. = Sentano altri chò, che loro piace del Fratel Pietro, che a me causava maggior stupore vederlo ballare avanti l'Arca di Cristo Sacramentato; nihilominus plebs ignara, non assueta hisce indecentibus actibus, non aliam ex his, quam dementię haurire potuit conjecturam, ut deponit Testis II. Proc. Apost. In specie fol. 439. ibi = Con questi e simili atti, e principalmente in quell'atto pubblico di ballare nella Processione solenne del Corpus Domini, che quantunque per se era tanto edificativo, SI ESPOSEVA A CHE LA GENTE IGNORANTE, E PLEBEA LO TENESSE PER MATTO. (In nocte Nativitatis Domini liberiores aguntur choreę in Ecclesia à Servo Dei = senza mantello, ne cappello, con alcuni sonagli in mano cantava alcune Canzoncine fatte da lui, dicendo, che diventassero pazzi per allegria; e lui pareva tanto pazzo, CHE DANDOSI MOLTE VOLTE MOLTI COLPI NEL LEGGIO, SEDIE DEL CORO, NELLA TESTA, NELLE BRACCIA. APPUNTO COME SE FOSSE INSENSATO, seguitava la sua funzione di ballare. Abhorret itidem à verecundia, quod Servus Dei in majori Hebdomada, socio suo spectante, insueto poenitentię genere sese affligens, corpus nudaverit: sopra un banco di Falegnami, ut refert Testis XLI. Proc. Inform. fol. 2497. ibi = Nella settimana santa si esercitò per strapazzo, e mortificazione il Servo di Dio con un altro Fratello, che chiamavano Pietro il piccolo, col mettersi nudi col corpo a traverso sopra un Banco di Falegnami coperto di pietruccie, e croci, e muoversi sopra di esso per tormentarsi in quella maniera.

45 Solent ista referri à Postulatoribus ad mentis excessum, ad animum serventissimā charitate restuantem, & in Divinorum contemplatione adeo defixum, ut freni quodammodo impatiens, ad externos hosce actus vel invitus prosilierit. Concedatur iste mentis excessus: inquiratur de vera & unica causa; quę enim mentem elevat & invadunt ex instinctu mere Divino, secius prorsus vel pravo, vel quandoque humano, & naturali instinctu, nunquam contingere solent cum deordinatione naturę, vel

motus, nec unquam deprehenditur in illis aliquid indecens secundum motus intrinsecos, vel extrinsecos; quoniam Gratia secundum genus suum naturam, & mores perficere, non destruire, minuire, aut violare natura est, ut optime notat Cajetan. in 2.2. Divi Thomae quest. 173. art. 3. cum quo concordant Gravina in *Lapid. Lydio lib. 2 cap. 28.*, Matta de *Canonicis. Sanctor. par. 3. cap. 4. num. 32.*, & alii passim; nihil porro videtur magis adversari huic ordini, quam hoc poenitentiae genus, nudato corpore, aliis spectantibus exercitum, quam saltationes incompositae = senza riantello, ne cappello, con alcuni sonagli in mano, dicendo a tutti, che divenissero pazzi per allegrezza; e lui pareva tanto pazzo, che dandosi molte volte molti colpi nel leggiovo &c., appunto come se fosse insensato. In his rectus ordo stare non potest; stare non possunt mores Ecclesiae; stare demum non potest pietas. sed potius ingeritur intuenti risus, & admiratio, ut bene in exclusionem excessus Divini arguit Card. Lauræa de *Mirac. disp. 20. art. 23.* ibi = Quò verò ad motus, pariter dicendum est, quòd si modesti sint cum decenti corporis compositione, ipsique ecstasici tam in termino a quo, quam in ipso motu, & in termino ad quem, in compositione decenti, sicut ego met vidi, conspiciantur, ut ad devotionem potius & pietatem, quam ad derisionem moveant.

Si verò iidem Postulatores excludunt alienationem mentis, quam cæteroquin præferunt verba illa = e lui pareva tanto pazzo, che dandosi molte volte molti colpi nel leggiovo, sedie del Coro &c., appunto come se fosse insensato, seguitava la sua funzione di ballare; atque tribuunt tam huiusmodi incompositas choreas, quam erectionem pallii in morem vexilli, & sonitum elicitum ex æreis crepitaculis, Servo Dei voluntariè gestienti exprimere per hos actus letitiam conceptam a recolendo memoriam Sacramenti Eucharistici in publica supplicatione delati; videant, nè id genus lætitiæ rigidiorē deposcat censuram, cum illa refragetur modestiæ exteriori, quam in sacris Processionibus commendat Rituale Romanum; sicut enim, teste Tullio lib. 4. *Tuscul. 99.*, species cujuslibet compositi, seu corporis naturalis, præsertim humani, enitet in recta proportionē; & dispositione membrorum cum gestibus aptis ad opus, quod exercetur = sic p. iter ad decorem, & venustatem sacra Processionis, quæ est morale compositum, requiritur proportio, & religiosa compositio singulorum, qui Processioni interfunt, ex quibus tanquam ex corpore constat ipsa Processio; ET INSUPER EXIGUNTUR GESTUS DECENTES, ET APTI AD DIVINUM CULTUM, ET OBSEQUIUM. AD QUOD DIRIGITUR PROCESSIO; PERTINET AUTEM AD VIRTUTEM MODESTIÆ IMPONERE MODUM, ET REGULAM CUNCTIS PARTIBUS CORPORIS, EARUMQUE MOTIBUS, ET GESTIBUS, sunt verba Quarti in *Tract. de Rit. Process. Eccles. scilicet. 1. puncti. 6. considerat. 5. num. 1.*; idque ipsum antea genericè monuerat S. Ambrosius de *Virginibus lib. 1.*, = Non gestus sit fractior, non incessus solutior, non vox petulantior, ne ipsa corporis species figura sit probitatis.

Diffona etiam a Prudentiæ virtute videri possunt multa, quæ narrantur a Testibus de Servo Dei circa exteriorem suæ personæ cultum. Narrat Testis XXVI. *Proc. Inform. fol. 2061.* = Vide alcuna volta lavarsi le mani con acqua nella pario, che questa scorreva più immonda; alter verò Testis IX. dicti *Proc. Summ. pag. 336. §. 63.* refert = Li serviva per camiscia un pezzo di canovaccio, dall' Indiani chiamato Guangoche, col quale coprono li

18

fardelli, ed era tale l'osprezza, che praticava con se medesimo; che mai si mutava quella sorte di vestito, e questo era cagione, che li nascevano molti pedocchi, li quali sopportava &c.; ed in un'occasione fu affretto a levarsi da dosso, e per farlo si servì d'esso Testimonio, che fece bollire un polzonetto di acqua, nel quale avendo messo l'abito, lasciò l'acqua tinta come un scarlatto d'l sangue, del quale erano pieni li pedocchi, ed abito, ed il suo corpo, Commendandum est in quolibet Christiano, quod ille sic vivat. ut exter- no etiam squallore ostendat, se poenitentem esse, qui pro peccatis com- missis satisfacere satagat, & ab omni labe purgari; at squalor iste, & demissa species personæ cruciatum corporis, non sordes desiderat = Ni- hil in te appareat (inquit clarissimus Card. Bona in sua aurea *Manuductione* ad Cœlum cap. 10. num. 4.) quod possit offendere intuentes, non sordes ve- stium, non frontis ruga &c., non quidquid naseam, vel fastidium parit; multa possunt honestè fieri, quæ non possunt honestè videri.

48 Supra relati actus imprudentiæ eò magis displicent, quia in examine præ- sentis Causæ, & in tota serie vitæ nostræ Venerabilis multa conceduntur simplicitati, quæ fortè nimia videri debeat. Simplicitas bona, quæ sedet in ordine virtutum moralium, regulatur à dictamine rationis, & contra- riatur dolositati; mala verò opponitur discretioni, istaque communi- ter appellatur nimia simplicitas, seu rusticitas, quam non immeritò Jura reprehendunt; quia, ut inquit Textus in Cap. si cupis caus. 16. quæst. 1. = non multum distat à vitio vel decipere posse, vel decipi; idcirco in Servis Dei quantum commendatur, & extollitur simplicitas cordis, exhibens hominem talem exterioris, quælis interioris est, qui malitia parvu- lus sit, & qui non exclusa prudentia circumspectione, fidem in omnibus esse arbitretur; quique demum, semota ratiocinatione superflua, adhibeat re- gulam veritatis æterna pro mensura judicii sui, ut aptè de more docet Card. Bona de *Manuduct.* ad Cœlum cap. 25. num. 2., & de discret. spirit. cap. 5. num. 3. art. 8.; tantum reprehenditur nimia simplicitas mentis, quæ discretionem non habet, & quæ à ratione non movetur, ut inquit S. Am- brosius lib. 7. cap. 9. in Lucam = Non virtus, sed infirmitas videtur sine ratione simplicitas; & concordat Glossa in dicto Cap. si cupis verbo simpli- citatem 16. quæst. 1., Mattea de Canonizat. Sanctior. par. 2. cap. 16. num. 3.

49 Et prosecuto declarat hanc nimiam simplicitatem id, quod narrat Tellis XXVII. Proc. Inform. compulsi. in Apost. fol. 3702. terg. = Il Servo di Dio bnfisso una notte alla porta di una Signora di questa Città; ed aprenodogli eff- con ammirazione per la novità dell' ora, entrò il Servo di Dio caricato con un cane inferno, e li raccomandò, che lo tenesse infino alla mattina. Ean- dem nimiam simplicitatem, finitima ingenio imbecilli, clariùs evincit Intentio Servi Dei conficiendi quandam potionem Cervisiæ similem, vulgò dictam Chica, de qua Tellis XXIX. Proc. Apost. ne per. fol. 2960. Ve- titum erat rigida temporali lege, & interminata per Edictum etiam poe- nâ publicæ fustigationis, ne quis propinasset hanc potionem tum saluti corporum inimicam, tum quoque frequenti ebrietati servientem, Proc. loco proximè citato; attamen Servus Dei, nisi a P. Miranda, cui suam intentionem aperuit, fuisset impeditus; potionem ipsam propinasset, fal- laci obtentu reportandi publicam fustigationem = e di patire questa ignomi- nia e pena per amore di Gesù Cristo. Quot in uno actu timeri possunt erro- res! In propria persona publicè fustigata inurebat Servus Dei Franciscano Ordini non levem notam ignominie; occasionem populo præbebat ebie- ratis.

19
 ratis; pessumdabat providam legem in commune bonum à Magistratu sanc-
 citam, & sine peccato à Persona etiam Ecclesiastica non contemnendam.
 Caruit actus executione, intentione agentis non caruit. Videat prudens
 quilibet Suffragator, an id processerit ex simplicitate illa, quæ soederari
 non possit discretioni, & dictamini rationis; clamat enim Paulus, *ne ma-
 la faciamus, ut veniant bona.*

10 Huic nimis simplicitati non directæ à discreto rationis moderamine
 videtur adscribenda rejectio duplicis elemosynæ, quam Judices lar-
 giti sunt Servo Dei, & quam concessere ex multa imposita foemi-
 nis malè viventibus. Testes eruci ex Processibus Informativis compulsatis
 in Apostolico ne pereant, apertè declarant, multam impositam foeminis
 fuisse consecrariam delicti, seu vitæ inhonestæ = *Essendo Giudice di questa
 Città &c. condannò una donna di mala vita nella somma di 30. pezze da otto,*
quale volle dare per elemosina al Servo di Dio, Proc. Apost. fol. 2448. terg.
& seq.; & alibi = *Essendo Giudice &c. D. Alfonso de Vargas TOLSE AD*
ALCUNE DONNE CORTIGIANE alcuni vestiti profani, colli quali
davano scandalo, & avendoli venduti, e ritrazione trecento pezze da otto,
fecce chiamare il Servo di Dio, e gliele diede, Proc. fol. 2039. terg. Si ex
 lectura Summarii conjicerem injustitiam poenæ inflictae, & pecuniam tan-
 quam sanguinem è venis pauperum expressum a duro & præcipite Judice,
 placerent eo casu verba Servi Dei pauperum sanguinem respicientis, &
 publicè declarantis = *che quelle erano lagrime d' una povera donna, dell'*
quale il Signore non voleva servirsene; che il Signor Idlio non riceveva
quella sorte di denaro, ne lo voleva ammettere, e perciò lo lasciò ivi. At ex
 opposito cum poena justè irrogata fuerit, tanquam medium aptum ad
 coercendam mulierum impudentiam, subtrahendam materiam scandali,
 & crimen ex præscripto Legum vindicandum; Servus Dei arguens Judi-
 cem recessisse videtur à discreto rationis dictamine, quia plurimum in-
 terest, homines severitate poenæ corrigi, & in bonam frugem traduci.
 Est enim vindictio specialis virtus constituta inter partes *Justitia potentia-*
lis, & pertinet ad peccatorum emendationem, Justitia conservationem, &c.
Dei honorem, ut adhæsit ad doctrinam D. Thomæ 2. 2. quest. 80. artic.
unico in corpore versis. quandoque autem, egregiè docet defunctus Ponti-
sex lib. 3. cap. 24. sub num. 18.

11 Eadem Justitiæ, quæ complectitur veritatem tanquam virtutem adnexam,
 ut docet D. Th. 2. 2. q. 109. a. 1. o., aliquod fortasse intulere dispendium quæ-
 dam (si dicta Tellis vera sunt) mendacia prolata à Servo Dei ex bona inten-
 tione tuendi famam Proximi in discrimen adductam. Narrat Tellis XXXII.
 ex secundo Proc. Inform. fol. 3845. = *Una donna conjugata, che stando as-*
sente il Marito, partorì un Bambino; essendo poscia tornato il Marito, &
avendo trovato il detto Bambino, avendo domandato a sua Moglie di chi era
quell' Infante, ella rispose, che il Fratello Pietro glielo aveva portato, ac-
ciochè l' allevasse; e non sapendo niente di ciò il Servo di Dio, ne avendo
egli la notizia della venuta di detto Marito, entrò in questo tempo nella casa,
e li disse, che se li serviva di molestia il Bambino, CHE AVEVA DATO
AD ALLEVARE, lo portaria ad altra parte; perlocchè restò soddisfatto il
Marito, deponendo il sospetto &c., & offerendo d' allevare il Bambino.
 Plurimum commendassem in Servo Dei, quod ipse, veritate etiam (si
 opus erat) reticita, rationem aliquam honestam & prudentem iniisset,
 qua puer genitus ex adulterio mulieris facile credi posset ortus ab extra-

20
nea. & propulsari suspicio insidens Marito: displicet. quoddam ille hanc suspicionem removerit, & periclitanti sibi uxoris consuluerit per assertionem falsi, ajendo = *Che se il serviva di molestia il Bambino, CHE AVEVA DATO AD ALLEVARE, lo portaria ad altra parte.* Aberat quippe prorsus à vero, quoddam ille puerum nutriendum praeberit foeminae; quinimò fatetur Testis omnimodam ignorantiam in Servo Dei, ibi = *non sapendo niente di ciò il Servo di Dio.*

93 Vitanda sunt scandala, quae sine culpa vitari possunt; at concordia sacrae Scripturae, SS. Patrum, & Ecclesiasticarum Legum testimonio edocemur, inesse mendacio inseparabilem culpam & malitiam, quae actum reddit prohibitum, quia malum, & quae nunquam honestari potest propter bonum finem, etiam si agatur de tuenda Proximi vel vita, vel fama. Porro si id generatim verum est in quocumque bene timorato homine; multo magis verum id esse debet in homine perfecto, quem Ecclesia Dei ceteris proponere intendit ad imitationem. Textus sunt aperti in Cap. ne quis 14. caus. 22. quast. 2. = *Ne quis arbitretur, perfectum & spirituales hominem pro ista temporali vita, in cuius morte non occiditur sive sua, sive alterius anima, debere mentiri; quoniam aliud est mentiri, aliud est verum occultare: siquidem aliud est falsum dicere, aliud verum tacere; ut si quis forte vel ad istam visibilem mortem non vult hominem prodere, paratus esset verum occultare, non falsum dicere, ut neque prodatur, neque mentiat, nec occidat animam suam pro corpore alterius &c., manifestum est, non esse culpandum aliquando verum tacere, falsum vero dicere non invenitur concessum esse PERFECTIS; & concordat alter Textus in Cap. super eo 4. de usuris, ibi = Quia cum Scriptura sacra prohibeat pro alterius vita mentiri &c., S. Augustinus lib. de mendac. = Quomodo (inquit) non perverissimè dicitur, ut alter corporaliter vivat, debere alterum spiritualiter mori? Dilectio Proximi ex sua cuiusque terminum accepit; diliges, inquit, Proximum tuum tanquam te ipsum. Quomodo ergo quisque diligit tanquam se ipsum, cui, ut praestet vitam temporalem, ipse amittit eternam? & cap. 17. = Faciet ergo homo etiam pro temporali hominum salute quod potest; cum autem ad hunc Articulum ventum fuerit, ut tali saluti consulere, nisi peccando, non possit, iam se existimet, non habere quid faciat, quando id reliquum esse perspexerit, quod non rectè faciat; S. Hieronymus lib. 2. de summo bono cap. 30. = Summopere, inquit, cavendum est omne mendacium; quamvis nonnunquam sit aliquod mendacii genus culpa levioris, si quisquam pro salute hominum mentiat; sed quia scriptum est: os, quod mentitur, occidit animam, & perdes omnes, qui loquuntur mendacium, HOC QUOQUE MENDACII GENUS PERFECTI VIRI SUMMOPERE FUGIUNT, UT NEC VITA COMPROBET PER EORUM FALLACIAM DEFENDATUR; NE ANIMAE SUAE NOCEANT, DUM PRAESTARE VITAM ALIENAM CARNI NITUNTUR. Quod obijcimus Servo Dei quoad modum adhibitum pro tuenda fama mulieris, obijcimus etiam quoad modum adhibitum in tuenda fama artificis, quae adducta fuerat in discrimen ex furto patrato, ut legere est Sum. pag. 245. §. 140.*

93 Contra virtutem Temperantiae urgere videtur austerissimus, & supra hominum fidem acerbus vitae tenor, quo usus est Servus Dei in domando corpore, & in servitutem redigendo. Toto occurrunt Summario immodicæ flagellationes, & verbera = *le quali nello spazio di otto mesi erano ottomila dugento sessantacinque: occurrunt jejunia = che faceva ogni anno, e di quelli*

quelli cento al trapasso, interpolati: occurrunt noctes infomnes quandoque traducte sub diò, quandoque corpore a cruce librato & pendente: occurrunt cilicia tum villosa, tum ferrea, ex quorum omnium immoderato usu attenuatæ sunt, & prorsus fractæ vires corporis; neque hic finis. Diversa addita sunt poenitentiae genera, ex quibus timeri potest, Servum Dei, attritis prorsus naturæ viribus, mortem sibi conscivisse. Testis V. secundi Processus Infirm. fol. 3090. terg. affirmat = che era morto il Servo di Dio di dolore di puntura, e che questo gli si era originato per aver bevuto il fiele per mortificarsi; Testis XXV. Proc. ne pereant. fol. 2791. ibi = L'ultima disciplina, che si diede il Servo di Dio, fu con animo di aggiustare il numero di 5000. battiture in onore di quelle, che patì il nostro Redentore &c.; e questa particolarità, di esser morto il Servo di Dio di detta disciplina, l'udi il Testimonio da quel Religioso vecchj. Hisce Testibus occinit P. Lobo in Commentar. Vita Sum. pag. 428. §. 185. = Benchè fosse molto robusto &c., però colli digiuni &c. si può presumere che consumò la salute. E grazia la complessione di modo, che si lasciò opprimere dalla morte. Edque magis reprehendenda videtur hæc austeritas, quia Servus Dei, contracto jam morbo, ex quo postea occubuit, nullis proborum hominum consiliis, nullis precibus, nullis demùm rationibus flecti potuit ad parcendum laboribus, & consulendum vitæ suæ periclitanti, ut disertè deponeunt Testis XXV. Proc. ne pereant fol. 2791., & Testis XXVI. dicta Proc. fol. 2884.

14 Sapientissimi itaque Suffragantes in exclusionem Temperantiæ heroicæ Ven. Petri perpendant cum S. Thoma quodlibet. 5. quæst. 9. art. 3. = quodd aliter est judicandum de fine, aliter de his, quæ sunt ad finem. Illud enim quod queritur tanquam finis, absque mensura querendum est; in his autem, quæ sunt ad finem, est adhibenda mensura secundum proportionem ad finem &c. Est ergo considerandum, quodd in spiritali vita dilectio Dei est sicut finis: jejunia autem, & vigilia, & alia exercitia corporalia, non quaruntur tanquam finis, quia sicut dicitur ad Romanos 14. = Non est Regnum Dei escæ & potus, sed adhibentur tanquam necessaria ad finem, idest ad domandas concupiscentias carnis; secundum illud Apost. 2. ad Corinth. 9. = Castigo corpus meum &c.; & ideo hujusmodi sunt adhibenda cum quadam mensura rationis, ut scilicet concupiscentia devitetur, & natura non extinguatur; secundum illud ad Roman. 12. = Exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, & postea subdit = rationabile obsequium vestrum. Id ipsum confirmat præfatus Doctor Angelicus 2.2. quæst. 68. art. 1. ad 3.; & concordat Text. in Cap. non medicrifer 124. de consecrat. distinct. 5. ibi = Rationalis hominis dignitatem amittit, qui jejunium charitati, vigiliis sensus integritati præfert; & iterum = De rapina verò holocaustum offert, qui sive ciborum nimia egestate, vel somni penuria corpus immediate affligit; S. Bernardus serm. 111. de circumcis. = Ergo, ne incurrat qui currit, illuminari necesse est lumine discretionis, quæ mater virtutum est, & CONSUMATIO PERFECTIO- NIS; hæc nimirum docet, ne quid nimis; nam & qui nimius est, fructum boni operis abscindit, non circumcidit, sicut qui tepidus est, minus facit; Guillelmus Abbas S. Theodorici in tract. de vit. solitar. cum Operibus S. Bernardi edito cap. 11. = Sunt (inquit) & alia corporis exercitia, in quibus necesse est corpus laborare, sicut sunt vigilia, jejunia, & alia hujusmodi, quæ spiritalia non impediunt, sed juvant, si cum ratione discretionis fiant; quæ si ex indiscretionis vitio sic agantur, ut vel deficiente spiritu, vel

82
languente corpore, spiritualia impediuntur; qui sic est, corpori suo nulli boni operis effectum. *Ex.* Modus in omnibus adhibendus est: affligendum est corpus aliquando, sed non conterendum.

85 Expendendum est etiam ad aquas Sanctuarum lances, an Servus Dei, qui aliquando sensit legem in membris suis repugnantem legi mentis suae, ut in *Proc. ut pereant* fol. 1480. *terg.*, potuerit absque periculo contaminandae castitatis frequenter versari in domibus prostutarum mulierum, obtentu avertendorum scelerum per propriam praesentiam. Occurrunt toto passim Summario frequentes huiusmodi accessus, & frequentes morae in eisdem domibus exactae; licet, ut verum fatear, contemporanea. & externa non desint pietatis indicia. Insuper in majus etiam periculum adducta videri potest castitas Servi Dei, cum ille non solum in more habuerit curare, & lambere aliarum mulierum ulcera, quod quidem serventissimae tribui potest charitati; sed eisdem aegris mulieribus alia exhibere officia, non consentanea dispari sexui, & hominis claustralis instituto *Summ.* pag. 67.

86 § 23: ibi = Avendo conseguito (Servus Dei) la Casetta, che ho detto, trovando una povera Negra attratta di questa Città, benché non si ricordava del luogo, e prendendola sopra le sue spalle, la portò a detta Casetta, dove la curò sino a restituirla in salute; *Summ.* pag. 78. §. 79. ibi = Trovò una Casuccia ad una povera donna stroppia, nominata Maria d'Esquibel, alla quale assisteva il Servo di Dio colle sue limosine, ed assistenza, per essere una donna molto esemplare, e penitente, non ostante le sue infermità, e piaghe, le quali sà il Testimonio per averlo inteso da molti della casa, che glie lo PULIVA IL SERVO DI DIO COLLA SUA PROPRIA LINGUA, atteso che per la sua gran povertà, e per l'antichità del male non usava altro medicamento; ed acciocchè potesse fare i suoi esercizi, e discipline, la cavava il Servo di Dio dal suo letto, mediante le preghiere di quella, e la poneva in mezzo alla stanziosa sopra una pelle di vacca, che li serviva di strato, e si ritirava, serrando la porta per tutto quel tempo necessario, che si occupava in quegli esercizi, e dopo ritornava a metterla nel suo letto per riposare &c. & *Proc. Inform. compulsi. in Apost.* fol. 2447. *terg.* = Ed anco sà esso Testimonio, che essendo andata un giorno la di lui moglie nella Casuccia di Betlemme, nel bel principio LA PRESE IL SERVO DI DIO PER LA MANO, ed accennandogli i suoi contorni, e circonvicini, li disse: vedete Sorella questo luogo, qui si deve piantare la Chiesa di Betlem; & detto *Proc.* fol. 2078. = Ed anche sà, che trovandosi una donna, che abitava vicino all'Ospedale di S. Giovanni di Dio, e si chiamava Maria, ma non sà se vive, CON UNA PIAGA SOPRA LA SPALLA, CHE SI DILATAVA SINO ALLA GOLA, e con molti Medici, e medicamenti, non era mai guarita in molto tempo; ed essendo arrivato il Servo di Dio in quella casa, li fu data notizia di quell'infermità, e lui con il suo santo zelo fece una Novena con alcuni fanciulli, che vi erano nella casa, e faceva, che quelli toccassero colle loro mani la piaga assieme CON QUELLE DEL SERVO DI DIO, DICENDO DELLE SALVE REGINE &c.

87 At magis periclitari potuit castitas, & Religiosi hominis modestia in praestito cuidam mulieri officio obstetricis, quod importare videntur in Italico idiomate verba Testis in *Proc. Apost. in speculo* fol. 983. *terg.* = Ed anche sà, che avendo concepito d'adulterio una Donna accasata, il di cui marito stava assente, andò ad essa il Ven. Servo di Dio un giorno, e prevenendola il prossimo arrivo del Marito, come fosse già vicino il parto, immedesimamente diede alla luce la Donna l'Infante, LO RACCOLSE IL VEN. SERVO DI DIO; & detto *Proc. Apost.*

Apostol. in specie fol. 3956. ter. ibi = Sapere &c. che stando in questa Città una Signora incinta da sei mesi, che aveva concepito, assente il suo Marito, & che in questo tempo le lettere di lui, che già veniva presto a quella Città; ed essendosi la Signora ricorsa al Ven. Servo di Dio, riferendoli lo stato, in cui si trovava, il quale consolandola molto si ritirò ad un cantone della Chiesa a far orazione, e dopo fatta, chiamò la detta Signora, che in quel tempo si trovava con una visita, E LA FECE PRONTAMENTE PARTORIRE, RACCOGLIENDO NEL SUO MANTELLO L' INFANTE; &c. Proc. Apostol. ne pereant fol. 2789. ibi = Trovandosi in questa Città una Signora di qualità, timida del suo discredito per trovarsi gravida, accorsa opportunamente il Servo di Dio con lume soprannaturale nel tempo medesimo del parto, e RICEVENDO L' INFANTE NEL SUO MANTELLO, assicurò la detta Signora, che non avesse alcun timore. Et tandem non parum videtur adversari modestiæ, quod Servus Dei, postquam vixit miraculose resistit (ut ajunt Testes) nobilem Viduam defunctam in vitio libidinoso congressu, & nudam in thoro jacentem, illam depositis antea vestibus indui non curaverit, sed proprio obvolutam pallio, propriisque elatum humeris, ad illius domum vivam advexit. Proc. Apostol. in specie fol. 3957. ter. = e fece, che il Cavaliere parente della detta Signora prendesse tutte le sue vesti e panni, ed il Servo di Dio involtò la Signora nel suo proprio mantello, e SE LA POSE SOPRA LE PROPRIE SPALLE &c. e la portò alla sua propria casa &c.; ed avendola introdotta il Servo di Dio fino al suo proprio gabinetto, la fece vestire &c.

- 17 Multum ferventi Charitati, multum zelo, multum recte intentioni utilis: Postulatoribus non obstructor; sed multum etiam ipsi tribuant timori justè concepto, ex hac diversi sexus frequentia, ex familiaritate in honestarum mulierum, ex tactibus, & ex supra relato officiorum genere, indole suā nimium periculoso lutea vasa portanti. Concupiscit caro adversus spiritum, spiritus autem adversus carnem; hæc enim sibi invicem adversantur, nec unquam inter illos firmè paciscuntur induciæ = In hac pugna (monet Card. Bona in princp. Vita Christiana par. 2. cap. 7. conf. fin.) adversus carnem, removenda primum est omnis tentationis occasio, servata in omnibus modestia & severitate, omniumque sensuum continentia: OMNIUM DEINDE MULIERUM EVITANDUM CONSORTIUM, quoniam magna in diverso sexu vis fomitis est, & ad id uterque fertur, ad quod provocat iex natura, etiam si pars superior contradicat; nam menti insiguntur corporalis figura, & sæpe recurrit insiliens cordi insanabile vulnus.
- 18 Sed res est, inquit, de villibus foeminis, de ægris, de periclitantibus, de setidā sancto manantibus. Quid inde? Qui ignem tetigerit, statim inducitur = Viri tactus & foemina sentis naturam suam, & diversitatem sentis intelligit, aiebat Hieronymus lib. 1. contra Jovinianum; Pugna est cum hoste callido, & vertente in perniciem animæ id quoque quod refugit natura. Res non probanda exemplis; sed si exempla desiderantur, unum satis sit pro cunctis, quod refert S. Antoninus in Summa par. 4. tit. 1. cap. 3. §. 2. in fin. = Cum quidam Juvenis sæculo abrenunciavit Deo se decessisset, audita infirmitate Patris, eum visitavit, & cum una dierum cruce Patris fricaret eum germana sua (nam & qualitas infirmitatis tales fricationes exiebat de consilio Medicina) casu contigit, manum Fratris contingere manum Sororis suæ; indeque illi tanta tentatio carnis secuta est, quod illi non repugnans, non multo post usque ad incestum eam germana decessit.

24

59 Dubitari etiam contingit, an Servus Dei, facilis nimium ad extollenda coram aliis bona sua opera, & Coelestium charismatum dona, perfecte humilis dici poterit, & in heroico gradu possidere hanc virtutem humilitatis, quae post Theologicas & intellectuales, inter ceteras primatum habet. **Verè** etenim humilis appetit gloriam tanquam stipendium Virtutis, animi directè in actionem intento, non propter ostentationem, sed ob solam virtutem; abstinere à multiloquio, latere desiderat, & nesciri, infra se omnia ponit, se infra omnia, seque totum infra nihilum claudit, ita verè humilem vivis exprimit coloribus Card. Bona in nunquam satis laudata sua *Manuductione* cap. 34. per tot. At Ven. Petrus daturus Proximo cum virtutis, tum poenitentiae, tum etiam ad Coelestes appetendos favores incitamenta, se ipsum in exemplar proponit. Jejunium extollit, & sese exhibet jejunantem. **Si ricorda averle detto il Servo di Dio, esortandoli al digiuno, che tre giorni della settimana santa, tanto lui, quanto un altro suo compagno &c., avevano digiunato al trapasso senza mangiar niente, Proc. Inform. compulsi. in Apost. fol. 2536. terg. & alio loco = Averlo inteso dire, che per la misericordia di Dio NON ERA ENTRATO NEL SUO STOMACO ALCUN BOCCONE DAL GIOVEDÌ SANTO SINO ALLORA, soggiungendo: E questo non lo dico, acciochè alcuno lo faccia, perchè il Signor Iddio guidi ciascuno per quel cammino, che li piace, Sum. pag. 335. §. 39. idè alio loco = Il Servo di Dio diceva, che digiunava specialmente li Sabbati in onore della SS. Vergine Maria, Summ. pag. 30. §. 25. Hanc denique abstinentiam plurimum extollit P. Lobo ex ipso ore Servi Dei in aliis citato Vitae commentario fol. 25. terg. = *Giammai mangiò di dette minestre (nempe Convalescentium) e soleva dire con grazia, che il solo odore lo sostentava, e che egli MANGIAVA COL SOLAMENTE VEDER MANGIARE LI SUOI POVERI.***

60 Proximum hortatur ad SS. Virginitatis devotionem, & cultum = Procurava stabilire, ed imprimere la di lei divozione nel cuore d'elli Fedeli con un notabile fervore, ut ait Testis XII. Summario pag. 18. §. 106.; at argumenta, quae Proximum moveant, petuntur a se ipso, ut immediate subiungit idem Testis = *Alcune volte intesi dire dal Servo di Dio, stando divertito, e spensierato, che quel luogo, dove stà nostra Signora, era il luogo delle sue Consulte, PERCHÈ IVI PASSAVA MOLTE NOTTI INTIERE IN COLLOQUIJ, ED ORAZIONI CON LA SANTISSIMA VERGINE MADRE DI DIO; & alter Testis Proc. Inf. fol. 2063. in fin. non absterget sermonem Servi Dei, ibi = Che se si avessero avuto a scrivere tutte quelle cose, che quella DIVINA SIGNORA AVEVA FATTE CON LUI, BISOGNAVA FARE UN LIBRO MOLTO GRANDE.*

61 Monet Servus Dei, in Deum tanquam in ultimum finem, dirigi oportere quoscunque humanos actus, & se ipsum proponit velut Deo perpetui amoris unione conjunctum, ut ait Testis XXXII. Summ. pag. 177. §. 102. ibi = *Le sue operazioni, ed azioni anche le più minime, le dirigeva al maggior onore, e gloria di Dio, e l'esercitava per il di lui amore, e consigliava gli altri a far lo stesso; e perciò stava SEMPRE IN CONTINUO ATTO DI AMOR DI DIO, ed in un continuo fervore, e brama di servirlo, e di patire il martirio, e tutte le tribolazioni, ed affronti, che potesse patire per suo amore, E COSÌ L'UDI' DA LUI ESSO TESTIMONIO.*

62 Exhibet se se Populo conspiciendum nudato semper capite, non obstante nocturno etiam aeris inclementia, & ultro prodit se ipsum tanquam ba-

bentem

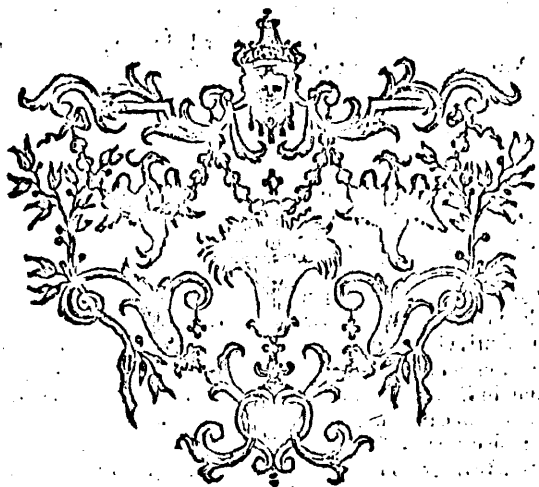
benè visibilem socium, & comitem Jesum Nazarenum, *Proc. Inf. comp. phis. Apost. in specie fol. 3453. ter. ibi = Il Servo di Dio andava sempre colla sua scoperta di notte, e di giorno, e generalmente si disse, che era ciò. PO' HE' L' ACCOMPAGNAVA VISIBILMENTE GESU' NAZARENO. E QUESTO LO DISSE L'ISTESSO SERVO DI DIO ad una persona, di cui non si ricorda il nome; & concinit alter Tettis Procesi. ne per. fol. 1364. ter. ibi = Dimandato da alcune Persone di distinzione perche si copriva la testa, gli rispondeva, che come poteva coprirsi in PRESENZA DI GESU' NAZARENO, CHE L'ACCOMPAGNAVA?*

3) Relinquimus itaque spectatae diligentiae Postulatorum Servum Dei vindicamus quovis etiam levi vitio jactantiae, & vanagloriae, quam etsi excludenda videatur bonus finis intentus ad Dei gloriam, & ad aedificationem Praefectorum; aliqua tamen deesse videntur, quae huic fini refragantur. Videntur quippe deesse necessitas, cum ille ad id faciendum nullo adactus fuerit Superiorum vel praecepto, vel consilio; deesse videtur circumspectio, tum quia proponi potuerunt exempla Sanctorum; tum etiam quia aliqua nota sunt omnibus indistincte audientibus, non clàm uni, vel alteri privatae personae, scienti quàm bonum sit abscondere Sacramentum Regis, quem admodum fecerunt alii Sancti; deesse tandem visa est veritas narrationis; semel quippe, ac iterùm asseruit Servus Dei = *che stava sempre in continuo atto di amor di Dio*. Non enim dari potest in viatoribus actualis, & inquam interrupta unio amoris, cum illa reservetur Comprahensio in Patria; quando Deus erit omnia in omnibus, ut dicitur prima ad Cor. 13. Potest siquidem homo in praesenti vita studium suum conferre ad vacandum Deo, & rebus Divinis, praetermissis aliis, nisi quantum necessitas praesentis vitae requirit, & hoc modo habere Charitatem perfectam, non communem, concessam viatoribus; potest itidem habitualiter deum suum in Deo collocare, ut nihil velit, quod Divinae dilectioni sit contrarium, quo casu minus perfecta, & communis Charitas dicitur: ac alio modo se se erigere, & eo ferri non potest homo in hac vita, ut ejus cor semper actualiter in Deum feratur = *e illa sempre in continuo atto di amor di Dio*, ut de se ipso asseruit Ven. noster Petrus. Continua, & actualis amoris unio solis conceditur beatis in Patria, juxta doctrinam Thomae 2. 2. *quest. 44. art. 4. ad 2. ibi = Dupliciter contingit, ex toto corde Deum diligere: uno quidem modo in actu, id est, ut totum cor hominis semper actualiter in Deum feratur, & ista est perfectio Patria; & Angelicum Doctorem refert, & sequitur sa. me. Bened. XIV. lib. 3. cap. 23. num. 22.*, ubi tres supra expressos Charitatis status distinguit.

4) De donis supernaturalibus, quae ornamenta sunt, non fundamenta Sanctitatis, & de quibus aliqua potest haberi ratio, si in antecessum constiterit, Virtutes heroicas in clarissima luce fuisse constitutas, & à quavis notà vindictae, sermonem non facimus. Viderint sapientissimi Suffragantes, an Propositiones adductae verè hæc Dona perstringant, seu potius, ut timeo, insinuantur hæc Dona tenui, & enervi Probationi; sed si fortè hisce Donis supernaturalibus aliqui Testes accenseant miraculosam multiplicationem pecuniae in fabricam Hospitalis, & in alios pios usus erogatae, cautè inquirent, an hoc assertum collidatur opposito asserto minus creduli Testis, qui uberem pecuniam non adscribit miraculo, sed Fidelium munificentiae, & liberalitati; ait enim Testis V. *Proc. Apost. ne per. fol. 748. ter. = Non sapere, se moltiplicasse il denaro, abbenchè è vero, che sà da pubblico*

26
blico, e notorio, publica voce, e fama, che sempre TROVO' NELLA
LIBERALITA' DE' FEDELI quel numero di monete, delle quali aveva
necessariamente bisogno per le sue Opere.
Quæ dicta sint sub censura &c. salvo &c.

Benedictus Veterani S. Fidei Promotor.



S. JACOBI GUATEMALÆ
Beatificationis, & Canonizationis
VEN. SERVI DEI
FR. PETRI DE BETTANCUR
A SANCTO JOSEPHO
Religionis Fratrum Bethlehemitarum
Fundatoris.

RESPONSIO
A D
ANIMADVERSIONES
R. P. PROMOTORIS FIDEI
SUPER DUBIO

*An constet de Virtutibus Theologicalibus Fide, Spe, & Charitate
 erga Deum & Proximum; ac de Cardinalibus Prudentia,
 Justitia, Fortitudine, & Temperantia, earumque
 adnexis in gradu heroico in casu, & ad effectum,
 de quo agitur.*

BEATISSIME PATER.



DIVINA mos est Providentia, BEATISSIME PATER, juxta
 LOCORUM, ET TEMPORUM OPPORTUNITA-
 TES, suos electos Servos ad eximia Sanctitatis gradum subli-
 mare, ut Fideles exemplaria hac incuentes, habeant insinul
 quid venerentur, & imitentur, ad venerationem obsequiosos
 demissi, strenue ad imitationem erecti, veluti in Bulla Cano-
 nizationis S. JOANNIS DE DEO edita 15. Julii 1691.
 §. 2. sapientissimè agebat sa. me. Innocentius XII., & me-
 ritò quidem, cum usque tunc in Europa = heroicarum Virtutum, præser-
 tim verò ignita Charitatis exemplar insigne prodierit idem B. Joannes de
 Deo, qui eandem Ecclesiam nova etiam prole fecundavit Fratrum Hospitali-
 tatis infirmis inservientium &c.. & eximia pietatis opera erga infirmos in
 suis Hospitalibus degentes, præclaro animarum, corporumque profectui, exercen-
 tium.

Non minùs itaque letandum nunc nobis esse, eidemque Apostolica Sedi, &
 Catho-

Catholica Ecclesia gratulari posse confidimus; quod eadem Divina Providentia eundem prorsus spiritum S. Joannis de Deo, idemque absolutissimum ignita Charitatis exemplar subinde etiam in INDICIS REGIONIBUS per alterum Servum suum VEN. PETRUM DE BETTANCUR, cum maximo etiam esserum gentium, & infidelium scenore, renovaverit; nam & ejus heroica Virtutes, & preclara gesta (ut ipsis elegantissimis, & nonnisi a perspecta veritate expressis verbis ipsius R. P. Fidei Promotoris utamur Animadv. num. 1.) non solo novi Orbis, longèque dissitarum gentium esseruntur preconio, sed egressa a mari usque ad mare, ipsius etiam Apostolica Sedis, qua a Spiritu Sancto gubernatur & regitur, rigida prius circumspectione examinanda, & infallibili deinde Oraculo, uti confidimus, approbanda deferuntur; quippe & hunc Servum suum (Dominus) nullis artibus, nulla eloquentia instructum, nullo demum humana potentia, vel opum presidio communitum, sed solum habentem Fidem, qua per Charitatem operatur, esse voluit Parentem novæ sobolis, qua eidem Charitati se se devovens, pauperes infirmos, & convalescentes (necdum fideles, sed etiam infideles) quotquot obvios inveniret, p̄a colligeret, propriis humeris deferret in domos providè instructas, easque cibo, medela, omni demum misericordia officio foveret, & recrearet; idque potissimum cum sibi, tum effectis suis propositum esse voluit, ut in animarum propriarum, & Proximorum salutem &c. adeo incumbere, ut qui ad recens erecta Hospitalia venirent corporis salutem recuperaturi, in anima quoque salute meliores effecti egredirentur.

Ad hæc autem tot, ac talia verè Christiana, verè ignita, adeoque maxime heroica Charitatis opera, cum adeo fuerit idem VEN. PETRUS intimè permotus, quod, dum aliorum animarum, & corporum incolumitati prospiceret (quemadmodum intimè rimatis præclarissimis hujus Causæ meritis eadem prosequitur Animadversio num. 2. & 3.) tanta insimul saulit asperitate in seipsum, illuvie, & squallore oblitum, carnis maceratione attritum, & quamcumque voluptatis illecebram resingentem, quousque per arduum Poenitentia iter cursum consummaret, & despectus in oculis hominum, Christiana militia stipendia tantum conficeret; hinc nullatenus dubitandum, quin tot, ac tales ab emerito Operario exaltati labores, jure merito propriantur SANGUITATI TUÆ, tanquam materia gloriosi Triumphi, cui Altarium onores succedere debent. Hæc etenim est illa Charitas, quæ, juxta Apostolum, promissionem habet vitæ, quæ nunc est pariter, & futura &c., suporè qua illa omnia comprehendit, propter qua Dominus in ultima discussionis examine remuneraturum se bonos, & malos asserit puniendum; hæc enim pascit esurientes, sitientes potat, colligit hospites, nudos vestit, & non solum infirmos visitat, sed eorum in se infirmitates assumens infirmantium curam agit, in carcere positos subvenit, & quibus vivis in infirmitate communicat, participat in sepultura defunctis &c., per hanc superflua divitum, quæ congregata fortè servarentur ad mortem, in necessitates pauperum erogantur ad vitam; per hanc terrena in Cælestia, & transitoria in æterna felici commercio commutantur, quemadmodum appositè ad rem nostram, & in consimili argumento habetur in Bulla erectionis Fratrum Ordinis Hospitalarii S. Spiritus in Saxia de Urbe, edita a sa. me. Innocentio III. 13. Cal. Julii anno 1204., ut in Bullar. Rom. tom. 1. pag. mihi 85.

Quia verò hic ipse grandium meritorum cumulus, ed rigidiorem inquisitionis trutinam, tam circa Probationem, quam circa Relevantiam, & cetera annexa omnia, ut, juxta laudabiles Canonicas institutiones, & Apostolicæ Sedis disciplinam, tanquam aurum in igne probetur, exposcit; Nos ipsam hæc in re præsignatam ab Animadversionibus methodum sequendo, nostras

Respon-

Responsiones, de more, in tria Capita partimur, quorum Primum est de Probationibus, alterum de Relevantiis, ac Tertium de assertis Obstativis. Et quoniam in ordine ad solitam PRÆLIMINAREM inquisitionem DE SCRIPTIS Ven. Servi Dei, & Scriptis etiam aliorum de ipso agentium, quotquot a Testibus in Summario, & in omnibus Processibus commemorantur, talem tantamque diligentiam quoad singula etiam in specie, & in individuo adhibuimus, ut non sine longo studio ac labore, tandem solertissimè huic ipsius R. P. Fidei Promotoris indagini, & planè ad ejus votum, Deo favente, plenissimè satisfecerimus, ipseque, pro ea qua pollet ingenuitate, totam Facti seriem, atque ita, de more, eleganter exposuit (in præf. Animadv. num. 5. ad 9. per tot.) ut supervacaneum sit quidquam insuper addere; hinc ad Primum ex tribus propositis Inquisitionis capitibus gradum facimus, in quo quaeritur.

CAPUT PRIMUM

De Probationibus.

A Dea, quæ in puncto Probationum latissimè congerit Animadversio a num. 11. ad 30., ut nos clarè, solè, breviter, ac diluculè faciamus satis, genericas disputationes omittimus, in quibus cum R. P. Fidei Promotore ultro convenimus, primariam Probationis vim esse faciendam in Testibus formiter in Processibus examinatis, tam Apostolicis, quàm Informativis, quorum conjunctio ad integrandam Probationem in nostris Causis, ubi necessaria requisita non desint (uti certè non desunt in casu nostro) est innegabilis, jura latissimè tradita a sa. me. Benedicto XIV. de Servor. Dei Beatific. & Canonizat. lib. 2. cap. 5., & lib. 3. cap. 3. 4. & 8., & alibi sæpillimè.

Ut itaque in concreto, atque uno idem oculi (ut ajunt) sapientissimi Suffragantes plenissimam nostrorum Testium, ac Processuum vim, & efficaciam (in hac liquidem Probationis specie, & quidem directà nos omnino verisimur) & aulque omnimodam Postulatorum in iisdem Probationibus comparandam diligentiam percipiant, ipsam brevissimam FACTI seriem nobiscum expendant oportet, ex qua omnes ex adverso excitatæ disputationes, supputationes, ac suspiciones penitus evanescunt.

Obiit Ven. Dei Famulus die 25. Aprilis 1667., postquam ab anno 1650. in Indias appulerat, & in Civitate S. Jacobi (vulgò di Guatemala) renovato spiritu S. Joannis de Deo, & heroicarum Virtutum, ac Sanctitatis odore ubique diffuso, novum sobolem Hospitalitatis instituerat, quam in tali, ac tanta paupertate fundavit, ut nonnulli zeli salutis animarum, & Charitatis erga pauperes in suo Testamento heredem reliquerit, veluti liquet ex ipso ejus Testamenti tenore relato in Summar. pag. 83. ad 90. §. 98. ad 119.

Itaque primis ab obitu annis constabiliendæ Hospitalis domui, Infirmeriæ, & Oratorio, & constabiliendis cum Rmo Episcopo Regulari, ab ejus Successore Rmo P. Fr. Roderico a Cruce, aliisque Sociis adlaboratum est, quod die 25. Januarii sequentis anni 1668. Hospitalitatis vota emisissent, ut liquet ex Processu Diligentiar. anni 1722. fol. 135., & ex Chronicis Or. l. editis a Montalvo lib. 3. cap. 6. 7. 8. pag. 263. ad 277., & a Garzia lib. 2. in Vit. P. Fr. Roderici a Cruce cap. 8. pag. 26.

Cumque saluberrimi, atque utilissimi hujusce Instituti qualitas, ob talem, tantamque erga Proximos charitatem, mirum in modum populis omnibus

4 arderet; incredibile dictu est, quàm celeriter ad alias etiam Civitates, & Provincias ejus fama, ac desiderium pervaserit. itaut biennii spatii in, ipsum Peruanum Regnum (adnitante in primis Ven. Viro P. Francisco de Castillo Soc. Jesu, tunc Linæ degente) penetraverit, ubi in ipsa prin. ejus Civitate Lima, primarium Hospitale (vulgò de Nuestra Señora de el Carmen) anno 1671. obtinuit, veluti apprimè referunt Montalvus lib. 3. cap. 12. 13. & 14. a pag. 293. ad 307., & Garzias in Chron. lib. 2. cap. 15. 16. 17. & 18. a pag. 75. ad 92.

11 Atque ita porro novæ hujus Hospitalitatis Institutio, ac Leges in maxima paupertate fundatæ, nonnisi per summam tunc paucorum Sociorum industriam, & laborem, & in mediis tribulationibus, incrementum. Deo favente, acceperunt; ita tamen, ut ad omnes insimul de medio tollendas, quæ exoriri coeperant agitationes, opus fuerit, ut ejusdem Institutionis Leges ad ipsam Romanam Sedem deferrentur pro Apostolica confirmatione; ad quem effectum datâ per Rmum Episcopum die 11. Maii 1669. Epistola Informativa ad Summum Pontificem tunc CLEMENTEM X. (quæ est in Sum. pag. 90. & 91. §. 120. ad 125.) missuque ad Apostolicam Sedem Procuratore Fr. Antonio a Cruce, hic tandem favorabile intentum obtinuit, ex Literis in formâ Brevis ejusdem sa. me. Clementis X. editis die 2. Maii 1672., quæ extant apud Montalvum cit. lib. 3. cap. 10. pag. 280. ad 285., & apud Garziam cit. lib. 2. cap. 13. pag. 60. ad 70.

12 Verùm aliis indè ortis (ut assolet in hujusmodi Institutionum initiis) apud Regis in Indiis Ministros, & in ipsa Matritensi Curia difficultatibus, ipsemet Ven. Dei Famuli successor, & nascentis Institutionis Praeses Fr. Rodericus a Cruce, ad Matritensem, & Romanam Curiam iteratis vicibus trajicere cogitur anno 1673. & 1681., talesque ac tam validas utrobique dubietates, & licium ambages, dispensia, & incommoda expertus est, ut quamvis Summus Pontifex Ven. Innocentius XI. ex se tandem, ac Mom proprio Bethlemiticam Societatem in Regularem Congregationem crexerit, ipsi Apostolicæ Sedi immediatè subjectam, dato Diplomate die 26. Martii 1687., & ipsum P. Rodericum in Generalem ejusdem Congregationis Praefectum auctoritate Apostolica deputaverit, alio Diplomate dato die 14. Junii ejusdem anni 1687., adhuc tamen in Matritensi Curia diu sistere coactus fuerit ad plures, & plures annos, & nonnisi demùm, tribus patrocinantibus Summis Pontificibus Innocentio XI., Alexandro VIII., & Innocentio XII., die tandem 18. Aprilis 1696. facultatem obtinuerit cum Pontificiis Diplomatum in Indias remeandi, veluti hæc omnia latius, ac plenissimè relata videre est apud Montalvum lib. 3. cap. 20. & seqq. cap. 30. final. per tot., & apud Garziam in præcit. Chronic. lib. 2. cap. 29. & seqq. a pag. 135. & seqq., & lib. 3. cap. 1. & seqq. a pag. 1. ad 19. per tot.

13 Hanc nimirum Fasti seriem (de qua etiam distinctius, & per seriem Actorum ordine Chronologico, in manibus Emi. & Rmi D. Cardinalis Causæ Relatoris) obiter indicasse sat est, ut quisque faciliè intelligat, in hac summa rerum incertitudine, & egastate nascentem Congregationem, vix parem tam longis, & tam diutinis sollennibus itineribus, litigiis, & impensis esse potuisse; ut mirum proinde esse non debeat, quod nonnisi post prætatam Generalis dimissionem ex Europa de anno 1696., ac ejus in Indias reditum, tunc demùm a hanc aliam impensam, seu constructionem Processus pro Causa Ven. Petri Instituti Fundatoris manus adnoveri potuerit; prout illic deinde factum est, dato Procura Mandato ad hunc effectum in personam Domini Zeledón de Verraonda sub tribus Capitularibus Congregationibus habitis in Civitate S. Jacobi de Guatemala sub diebus 25. & 6. Maii 1698., qui

qui & ipse mox impeditus alium deinde substituit Dominum Stephanum de Fuentes, die 15. Septembris anni 1700. veluti liquet ex ipsis Procurator Mandatis per extensum relatis in ipso primo Processu Informativo anni 1700. a fol. 6. & seqq. & in prima Positione edita super Cause Introductione anno 1711. Summ. num. 3. pag. 2. ad 10.

Quoque demum omnem hac in re ejusdem nascentis pauperimae Religionis negligentiam, ac negligentiae suspitionem reprobavit. Illud est, quod illico ab obitu Ven. Dei Famuli non destiterant ejus Socii per privatas Attestationes notitias Personarum exquirere, quae, ubi primum liceret, essent in Testes adducendae in Processu, veluti liquet in Proc. Diligentiar. a fol. 35. & seqq. Tunc, inter alia, extitit tunc data Attestatio R. P. Fr. Ferdinandi de Espino Definitoris Generalis, & Commissarii Ordinis Minorum S. Francisci, unius ex primis Servi Dei Confessariis, qui utpote morte praeventus examinari deinde non potuit in Processu, ejusque proinde jurata Attestatio data est in Summario pag. 60. & 61. per tot., prout etiam ejus Vitae Relatio (eodem obitus anno 1687.) exarata, ac typis edita Guatemalae ab altero ejus praclarissimo Confessario P. Emanuele Lobo Soc. Jesu, qui & ipse morte praeventus die 21. Martii 1687. formali deinde examini in Processu subijci non potuit.

Nec altera etiam hujusce Processus dilatonis ratio defuit, communis nempe, & in iudicis Regionibus nonnisi diu postea sublatas, error circa intelligentiam Decretorum sa. me. Urbani VIII. in ordine ad lapsum quinquaginta annorum post obitum Dei Servorum, de quo communi errore testimonium perhibet ipse sa. me. Benedictus XIV. in suo Opere de Servorum Dei Beatificat. & Canoniz. lib. 2. cap. 54. n. 2. quem error em in concreto nostri casus nonnisi demum anno 1687. Romae dispulit cl. me. Prosper Bottinius, tunc Fidei Promotor, in revisione Vitae nostri Ven. Dei Famuli a Montalvo conscriptae (a); postquam scilicet alius etiam in concreto error irreperat, circa verba Generalium Decretorum sa. me. Urbani VIII. in Epistola Encyclicae, ubi nimia proclivitas, atque celeritas prohibetur in construendis

Ubi in Praefatione = Hamandado (inquitt) el vigilante zelo de la Santidad de. Nuestro Señor Innocencio Undecimo, que oy faultamente rige la universal Iglesia, que no se imprima en Roma libro alguno de Sugeto, que no esté Beatificado, y lo- gre ya cultos publicos, sin que pase primero por el riguroso examen de la sagrada Congregacion de Ritos. En cumplimiento de esta justissima ley, el Revmo P. Maestro del Sagro Palacio remitió esta Vida del hermano Pedro a la censura del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Monseñor Prospero Bottini Arzobispo de Mira, Promotor de la Fe, y Abogado Fiscal de la dicha Congregacion. Despues de haver examinado su Ilustrissima con poderoso y grave juicio los sucesos, de que se compone el discurso de su historia, sin horrorle una sola letra, la bolvió a dicho Revmo Padre Maestro, asegurandole se podia imprimir en la conformidad, que estava, porque no hallava inconveniente alguno, y a mi me dixo, que ellañava, como no se ha- van hecho Informaciones por el Ordinario de la Vida de un Varon tan grande y exemplar &c. (ho est Italiano) Ha ordinato il vigilante zelo della Santità di Nostro Signore Innocenzo XI. felicemente regnante, che non si stampi in Roma alle stampe verun Libro, di Vita di Persona che non sia stata beatificata, o non sia di già in possesso di Culto publico, senza che prima passi sotto la revisione, e rigoroso esame della Sacra Congregazione de' Riti. In adempimento di questa giustissima legge il Rmo Padre Maestro del Sagro Palazzo rimise quella Vita del Fr. Pietro alla censura dell' Illmo e Rmo Monsignor Prospero Bottini Arcivescovo di Mira. Promotor della Fede, e Avvocato Fiscale della detta Congregazione; il quale dopo aver con maturo, e grave giudizio esaminati gli avvenimenti, de quali è tessuta la Storia, senza toglierli neppure una sillaba, la ritornò al detto Rmo Padre Maestro, assicurandolo che poteva impri- mersi tale qual'era, non essendovi cosa alcuna da addorre; ed a me disse, che si ma- ravigliava che non si fossero fatti li Processi Informativi, di un sì grand' Uomo, e così esemplare &c.

- 6 post obitum Dei Servorum Processibus Informativis, quæ ab ipso cætero-
 quid doctissimo P. Lobo de lapsu saltè viginti annorum post obitum fuerant
 intellecta, veluti ad rem notat P. Franciscus Valquez Chronista Ordinis
 S. Francisci compulsat. *in Process. Diligentiar. fol. 118. ter. & seq. (b)*
- 16 Hinc autem evidenter exclusâ quavis culpabili dilatione in constructione
 primi Processus (in quo insuper plerique omnes sunt optimi Testes de vi-
 su, & certâ scientia, perindè ac si deposuissent tertio, vel quarto anno
 post obitum Servi Dei, imò sic tantò plenius contestantur de continuata
 fama ejus Virtutum, & Sanctitatis ad 30. annos, & ultra) nihil est in
 quo postmodum vigilantiâ, & industria Postulatorum possit ullatenus re-
 prehendi; Procursat liquidem contemporaneè ab Insulis Fortunatis (vul-
 gò Canariis) patriâ Dei Famuli, opportunis Informationibus de legitima
 ejus nativitate, & educatione; & ad Urbem transmissis præfato primo
 Processu, non ex eorum culpa, sed ex longinquitate Locorum, ac navi-
 gationum periculis accidit, ut primum Transumptum anno 1707. fuerit de-
 perditum; undè non sine multa temporis, sed involuntaria, jactura opus
 fuit, ut aliud Transumptum de hâc ex Indiis exquireretur, & transmittere-
 retur, veluti liquet ex Actis relatis in Processu Compulsoriali a fol. 2812.
 & seq. & fol. 2856. ad 2859.
- 17 Hoc novo Transumpto ad Urbem perlato, in Italicum idioma traducto, pa-
 rato, & impresso Summario, Informatione, Animadversionibus, Re-
 sponcionibus, aliisque necessariis, & præpositâ quàm èstissimè Causâ super
 Signatura Commissionis in Congregatione Ordinaria Sacrorum Rituum die
 27. Februarii 1712. quia tamen ex Processus revolutione compertum fuit,
 quamplurima esse Ven. Dei Famuli Manuscripta nondùm exhibita, placuit
 idcirco Sacræ Congregationi rescribere = Dilata, & revideantur Opera &c.;
 & hinc nova, sed Postulatoribus omninò inculpabilis jactura temporis; al-
 solet enim, quod tunc negavit, nunc Sacra Congregatio admittere ex æqui-
 tate, hoc est Causarum Introductionem, dilata Manuscriptorum perquisi-
 tione, & examini post illam, ut ex compluribus novissimarum Causarum
 exemplis patet, & sapientissimis Patribus est notissimum. *Ubi hæc*
- 18 Et si autem illic Postulatores eodem anno 1712. die 2. Julii, solitas parti-
 culares Literas Sacræ Congregationis ad hunc effectum obtinuerint, unâ
 cum

(b) Ubi de ipso P. Lobo loquens, ac de Vita ab illo conscripta, ait sibi dixisse, quòd
 determinaba añadir la dicha Relacion, y disponerla en Volumen suficiente, que
 compusiese un Libro de la Vida, y Virtudes del Ven. hermano Pedro, así me lo dixo
 varias vezes su Paternidad &c. y que demas del gusto que tendria en ampliar, y
 escribir la vida de este Ven. Varon, tenia orden de su Superior, y Prelado para ha-
 zerlo, pero que esperaba a los Informaciones, que se havian de hacer publicas y gene-
 ralmente cumplidos los veinte años despues de la muerte del Siervo de Dios. Mas
 queriendo Nuestro Señor premiar los muchos, y loables trabajos de este gran Reli-
 gioso (P. Lobo) en que continuamente en servicio de Dios, y de su Religión se empleò,
 con aclamacion general y exemplo de todo este Reyno, le llamó para sí a los 21. de Ma-
 rzo del año pasado de 1687. poco antes de que se cumpliesen los veinte de la muerte
 del hermano Pedro (Italicè) Che pensava di accrescere la detta Relazione, e ridarla
 ad un conveniente Volume, o Libro della Vita, e Virtù del Ven. Fr. Pietro, e così
 dissimili più volte il medesimo Padre (Lobo) e che oltre il genio, che egli aveva di
 ampliare, e scrivere la Vita di quell' Uomo Venerabile, aveva in hoc ordine di far-
 lo da' suoi Prelati, e Superiori; che però aspettava li Processi Informativi, che avean
 da farsi con pubblico, e formale esame de' Testimoni, pulati che fossero vent' anni
 dalla morte del Servo di Dio: volendo però il Signore Iddio premiare le molte, e lo-
 devoli fatiche di questo gran Religioso (P. Lobo) nelle quali erasi del continuo im-
 piegato in servizio di Dio, e della sua sacra Religione, con generale acclamazio-
 ne, ed esempio lasciato in tutto questo Regno, lo chiamò a sé alli 21. di Marzo del
 passato anno 1687, cioè poco prima che si compissero li vent' anni dopo la morte del
 Fr. Pietro.

cum *Instructio* R. P. Fidei Promotoris, tunc Prosperi Lambertini; adhuc tamen quia & immensa Locorum distantia, & plusquam insignis *manuscriptorum Schedularum* multiplicitas perquirenda, non adeo facile, nec adeo brevi tempore expleri poterat, hinc saluberrimo sanè consilio iidem Postulatores, quoniam nondum Apostolica Sedes manum in Causa apposuerat (quod sit per Signaturam Commissionis) nè interim in Causæ præjudicium complures optimi Testes deficerent ætate graves, qui in præcedenti Processu non fuerant examinati, contemporaneè ad Manuscriptorum perquisitionem, alterum pro huiusmodi Testium examine Ordinaria auctoritate Processum opportunè construi curarunt, uti oppidò factum est cum examine aliorum Testium quadragintaquinque.

- 19 Utroque deinde Processu ad Urbem remisso, suffectoque die 12. Junii 1724. in locum prædefuncti Cardinalis Portocarrero, Cardinali Pico Mirandulano Relatore, deputati ab ipso fuerunt opportuni Manuscriptorum Theologi Revisores, factique deinde per ipsum Relatione in Congregatione Ordinaria diei 9. Aprilis 1729. favorabile Rescriptum proditit = Nihil obstarè quin procedi possit ad ultiora; cui SSiùs annuit die 18. Junii ejusdem anni 1729. Et hoc interim cumulado ex novo Processu ampliori Summario, productisque novis Epistolis Instantiarum, ac reposita Causa super Signatura Commissionis in Congregatione Ordinaria diei 30. Julii ejusdem anni 1729. favorabile Affirmativum responsum proditit, quod SSiùs approbavit die 6. Augusti ejusdem anni 1729.
- 20 Facto autem sic loco pro Remissorialibus expetendis ad effectum construendi Apostolica auctoritate Processum ne probationes perirent, hæc Literæ per diligentissimos Postulatores statim sunt expeditæ die 20. Augusti ejusdem anni 1729. annuente SSiùo die 3. Septembris ejusdem anni; in quarum vim illicò sequenti anno 1730. fuit manus apposta hujus primi Apostolici Processus constructioni; & hoc interim paratum in Urbe fuit, & in Sacra Congregatione die 20. Januarii 1731. propositum Dubium super non cultu, & favorabiliter resolutum, annuente SSiùo die 24. ejusdem mensis, & anni.
- 21 Petitis deinde a Postulatoribus, & a Sac. Congregatione die 3. Martii ejusdem anni 1731. indultæ fuerunt Remissoriales pro construendo in Urbe Apostolica auctoritate Processu super fama Sanctitatis in genere; eoque, post varias dilationes ob DD. Judicum impedimenta, completo, & exhibitò ann. 1738., immediatè sequenti mox anno 1739. die 31. Januarii propositi in S. Congr. fuit dubium super fama in genere, cui S. Congr. Affirmativum responsum dedit, annuente SSiùo die 3. Febr. ejusdem anni 1739.
- 22 Et sic factò demùm loco petitioni Remissorialium, & Compulsorialium pro constructione ultimi Processus Apostolici in specie, eodem indilatè a diligentissimis Postulatoribus petita sunt, & a Sac. Congregatione concessæ eadem die 31. Januarii 1739. annuente SSiùo die 3. Februarii ejusdem anni; in quarum vim hic etiam Processus immediatè sequenti anno 1740. a die 16. Octobris fuit compilatus, & absolutus die 28. Julii 1741., cujus Validitas unà cum aliis fuit deinde in Sacra Congregatione formiter discussa, & approbata, ex Decreto, quod per extensum legitur in Sum. num. 1. pag. 1.
- 23 „ His autem IN FACTO ita positis, facilis Responso est ad eas omnes difficultates, quas circa directam Probationem elicitam EX PROCESSIBUS, APOSTOLICIS, ET INFORMATIVIS obiicit Animadv. num. 19. & seqq.
- 24 Retento siquidem, ut par est, eodem nostrorum PROCESSUUM ordine Chronologico, quo fuerunt constructi, & exordiendo a primo PROCESSU INFORMATIVO (ubi primùm licuit) compilato usque ab anno 1700., hic sanè Processus (quamvis ob habendū recensitas causas, nonnisi post

30. annos ab obitu Servi Dei construi valuerit) adhuc tamen valde conspiciuntur numerum exhibet QUINQUAGINTA SEPTEM TESTIUM in ipso formiter examinatorum, & quidem aetate valde gravium, quique ferè omnes de visu deponunt, & propria observatione, nedùm per septem, aut decem, sed etiam ut plurimum per quiddecim, aut sexdecim annos (quos nimirum Ven. Dei Famulus supervixit in Indiis) usque ad obitum, veluti ex individua eorumdem singulorum Testium recensione, cum respectiva singulorum aetate, personalibus qualitatibus, & causa scientia, ad oculum demonstramus in novo Catalogo Testium, quem in calce presentium Responsionum exhibemus, ex gratia relegendum ibid. a pag. 1. ad pag. 10. (c).

Nec, in ordine ad hunc primum Processum, quidquam relevat, unica quæ obiter ex adverso motivatur exceptio in est. Animad. num. 21., quod nimirum, stante Testium obitu, nullus ex ipsis repeti deindè potuerit in Processibus Apostolicis. Hoc ipso enim, quod non ex culpa Postulatorum, sed ex ipsa Sacrae Congregationis disciplina, & lege Decretorum circa inquisitionem, & revisionem Manuscriptorum (a qua tunc nondùm mos inoleverat dispensandi ante Signaturam Commissionis) tandiù dilata fuit huius Cause Introductio, uti superius jam vidimus; hoc ipso, inquam, tandiù dilata Apostolicorum Processuum constructio non est ipsis Postulatoribus ulatendis imputanda; nec proindè in his terminis quidquam obest repetitionis defectus; nam sufficit pramortuorum Testium compulsatio in Processu Apostolico, & formalis discussio, & approbatio utriusque Processus tam Informativi, quàm Apostolici validitatis, veluti ad rem monuit sa. me. Benedictus XIV. de Servor. Dei Beatific. & Canonizat. lib. 2. cap. 5. num. 11. 12. & 13., ubi quoddam Testes Processus Ordinarii mortui sint tempore quo fieri

(c) Tellis I. aetatis annor. 75., qui de tempore obitus Servi Dei anno 1567. erat annor. circiter quadraginta; II. annor. 53., qui de dicto tempore, & anno 1667. erat annor. circ. viginti. III. annor. 58., qui dicto tempore erat annor. circ. vigintiquatuor. IV. qui de dicto tempore erat annor. plusquam vigintiquinque. V. annor. 72. de dicto tempore annor. circ. quadraginta. VI. annor. 62., & tunc circ. triginta. VII. annor. 70., & tunc circ. triginta septem. VIII. annor. 52., & tunc circ. viginti. IX. annor. 53., & tunc circ. viginti. X. annor. 78., & tunc supra quadraginta. XI. annor. 62., & tunc circ. triginta. XII. annor. 62., & tunc circ. triginta. XIII. annor. 79., & tunc circ. quadraginta quinque. XIV. annor. 64., & tunc supra triginta. XV. annor. 63., & tunc circ. triginta. XVI. annor. 48., & tunc circ. annor. quindecim. XVII. annor. 56., & tunc supra viginti. XVIII. annor. 72., & tunc circ. quadraginta. XIX. annor. 58., & tunc supra vigintiquinque. XX. annor. 49., & tunc supra quindecim. XXI. annor. 68., & tunc circ. trigintaquinque. XXII. annor. 100., & tunc supra sexagintaquinque. XXIII. annor. 52., & tunc circ. viginti. XXIV. annor. 53., & tunc circ. viginti. XXV. annor. 60., & tunc circ. vigintiseptem. XXVI. annor. 60., & tunc circ. vigintiseptem. XXVII. annor. 59., & tunc circ. vigintiquinque. XXVIII. annor. 65., & tunc supra triginta. XXIX. annor. 57., & tunc circ. vigintiquinque. XXX. annor. 55., & tunc circ. viginti. XXXI. annor. 52., & tunc circ. decem & octo. XXXII. annor. 67., & tunc circ. triginta tres. XXXIII. annor. 58., & tunc circ. vigintiquinque. XXXIV. annor. 54., & tunc circ. viginti. XXXV. annor. 63., & tunc circ. triginta. XXXVI. annor. 55., & tunc circ. viginti. XXXVII. annor. 58., & tunc circ. vigintiquinque. XXXVIII. annor. 74., & tunc circ. quadraginta. XXXIX. annor. 65., & tunc supra triginta. XL. annor. 52., & tunc circ. decem & octo. XLI. annor. 66., & tunc supra triginta. XLII. annor. 80., & tunc circ. quadragintaquinque. XLIII. annor. 70., & tunc circ. triginta septem. XLIV. annor. 51., & tunc circ. decem & octo. XLV. annor. 50., & tunc supra quindecim. XLVI. annor. 53., & tunc circ. viginti. XLVII. annor. 50., & tunc supra quindecim. XLVIII. annor. 52., & tunc circ. decem & octo. XLIX. annor. 38. de auditu a genitrice. L. annor. 38. refert apparitionem Servi Dei de facto proprio. LI. annor. 62., & tunc circ. triginta. LII. annor. 55. de auditu a videntibus. LIV. annor. 70. de auditu. LV. annor. 63., & tunc circ. triginta. LVI. annor. 60. de auditu a videntibus. LVII. annor. 43. de auditu a videntibus.

9
 fieri coepit Processus Apostolicus &c. Secundum, quod Processus Ordinarius compulsum sit in Apostolicum, ut constet videlicet de illius identitate &c.; ac demum, quod in Sacra Congregatione discussus sit, & approbata validitas Processus ab Ordinario confecti; quæ omnia in casu apprimè verificantur; & ratio rationis est, quia in reliquis primaria vis Depositionis Testium non in repetitione consistit, sed in assertionem sub Juramento, cujus unica, & essentialis vis utrobique par est, tam in Informativis Processibus, quam in Apostolicis, ut cuique est notissimum.

Quod etiam magis laudanda cautio, & industria nostrorum Posulatorum est, qui cum ex dilata hujus Cause Introductione, donec in Indiis formiter inquirerentur Scripta, & ad Urbem deinde transmitterentur, & examini de more subicerentur ad tramites Rescripti Sacre Congregationis (de quo supra num. 17.) optimè viderent, hoc interim alios complures Testes deperire posse, qui in præfato primo Processu Informativo non fuerant examinati, optimo sanè consilio, donec inquirerentur Scripta Servi Dei, ipsi alterum in Indiis Processum Ordinaria auctoritate construi curarunt, in quo alium valde conspicuum numerum QUADRAGINTA QUINQUE TESTIUM formali examini supposuerunt, qui similiter & graviores ætate erant, & Ven. Dei Famulum ipsi quoque ut plurimum de visu noverant ad plures annos, eademque, & alia plurima jugiter deinde cognoverant ex immediato etiam auditu ab iis, qui viderunt, uti ex ipsorum etiam 43. Testium in specie, & in individuo, recensione patet, cum singulorum ætate, personalibus qualitatibus, & respectiva causa scientiæ, in præfato novo Catalogo Testium a pag. 10. ad 27. (d).

Cumque ex his Testibus non soli septem (ut asserit Animadversio cit. num. 23.) sed plures fuerint deinde in Processu Apostolico repetiti, nempe ii, qui tunc inibi supervivere inventi sunt, ut ibi in specie sunt Testes XI. XIII. XVIII. XX. XXII. XXV. XXXII. XXXIII. XXXVI. XXXVIII. XLV.; & in Apostolico ne pereant Testes IV. V. VII. VIII. IX. XIII. XV. XVI. XXXVII. & XLVII., jam nemo non videt, ex utroque nostro Informativo Processu simul unito nonnisi planè insignem, & plusquam insignem numerum haberi optimorum Testium, Secularium, & Regularium variorum Ordinum, & Sacerdotum, ætate gravium, & exceptione majorum, qui Ven. Dei Famulum agnoverunt, & terè in omnibus de visu deposuerunt, aut simul etiam deinde jugiter de immediato auditu a videntibus; quod sane

B

nè

d) Testis I. ætat. annor. 67., qui de tempore obitus Servi Dei anno 1667. erat annor. duodecim, & præter plura de visu, plurima deponit de auditu a videntibus. II. annor. 67. de visu per septennium ante obitum Servi Dei. III. annor. 71., qui tempore obitus Servi Dei erat annorum circ. decem & octo. IV. annor. 76., & tunc circ. viginti annis. V. annor. 71., & tunc circ. quatuordecim. VI. annor. 75., & tunc supra viginti. VII. annor. 67. = da tre in quattro anni avanti la sua morte. VIII. annor. 79., & tunc viginti quatuor. IX. annor. 77., & tunc duo supra viginti. X. annor. 75., & tunc supra viginti. XI. annor. 73. de auditu a videntibus. XII. annor. 62. de visu, & auditu &c. XIII. annor. 63. ex auditu a videntibus. XIV. annor. 69., & tunc quatuordecim, de visu, & auditu a videntibus. XV. annor. 70., & tunc annor. quindecim, de visu & auditu a videntibus. XVI. annor. 70., & tunc quindecim, de visu & auditu a videntibus. XVII. annor. 63. de visu & auditu a videntibus. XVIII. annor. 66., & tunc undecim, de visu & auditu a videntibus. XIX. annor. 73., & tunc decem & octo, de visu & auditu a videntibus. XX. annor. 77., & tunc duo supra viginti. XXI. annor. 77., & tunc duo supra viginti. XXII. annor. 64. de visu & auditu a videntibus. XXIII. annor. 63. XXIV. annor. 70., & tunc annor. quindecim, de visu & auditu &c. XXV. annor. 65., de visu per spacio di sei o sette anni, ac deinceps de auditu a videntibus. XXVI. annor. 74., & tunc circ. viginti. XXVII. annor. 82., & tunc plusquam viginti sex. XXVIII. annor. 67. de visu & auditu a videntibus; & alii similiter.

10
ne optimum, & præcipuum *Probationis*, & quidem omnino *directa* genus est, ut patet, & ex adverso non controversatur.

28 Verum quidem est, seriùs deinde *Apostolicos Processus* fuisse constructos, nempe primum ne pereant *Probationes* anno 63. post obitum Servi Dei, alterum verò in specie, post annos 73. ab eodem obitu, uti verissimè observat *Animadversio num. 19. & 20.* Sed est etiam in facto verissimum, Primò, non ex culpa id evenisse *Postulatorum*, sed ex dilata ab ipsa *Sacra Congregatione*, juxta tunc vigentem disciplinam, *Signatura Commissionis* post formalem inquisitionem, & approbationem *Manuscriptorum Ven. Dei Famuli*, quæ nonnisi de anno 1729. fuit expleta, uti superius jam vidimus num. 17 & 19. Secundò, quod non pauci nihilominus *Testes* ex vigilantissima *Postulatorum* industria fuerunt in hoc etiam utroque *Processu* formiter examinati, nempe in *Apostolico* ne pereant *Testes* 49., & in altero *Remissoriali in specie* *Testes* 19., & in primo quidem complures inventi sunt etiam de visu, & passim in reliquis tam in uno, quàm in altero *Processu* etiam de auditu a propriis respectivis gentoribus, aliisque personis certis, & nominatis tunc viventibus, & videntibus, veluti pariter ex individua singulorum *Testium* utriusque *Processus* recensio, cum respectiva singulorum ætate, personalibus qualitatibus, & causa scientiæ plenissimè videre est in præcit. novo *Catalogo Testium* a pag. 27. ad 44. per tot.

29 Quin obliet illa reflexio, de qua in contrar. *Animadu. num. 19.*, quod mirum ex 49. *Testibus* primi *Processus Apostolici* ne pereant, complures non sint de visu, utpotè in lucem editi post obitum Dei Famuli, alii verò de tempore ejusdem obitus adhuc essent in *impubertate*, alii verò de eo tunc essent solummodò circa *vigesimum* ætatis annum; quòdque ex *Testibus* 19. alterius *Processus Apostolici*, nemo amplius fuerit de visu, ut in *Animadu. num. 20.* Sæc est enim, quòd plures pubertatem jam tunc excederent a pluribus annis (ut ipsa etiam ingenuè fatetur *Animadversio*) & quidem non uno tantum, aut altero anno, ut eadem asserit *Animadversio*; nam *Testes* I. XIV. XVIII., & XLVI. examinati in hoc *Processu* anni 1736. in ætate annor. octoginta, numerabant per consequens de tempore obitus *Servi Dei* ætatis annos septendecim; & sic serè *Tellis* XX., utpotè de tempore examinis annor. 79.; *Tellis* verò XII. ætatis annor. 81. numerare tunc debuit annum decimum octavum; ac demùm *Tellis* VII. annor. 85., numerare tunc debuit ætatis annum vigesimum secundum; & sic horum omnium *Testimonium* est planè legitimum. Ad hæc autem accedit, quòd tum hi, tum *Tellis* III. (tunc annor. quatuordecim, & de tempore examinis 77.) tum alii plerique omnes, præter scientiæ causam de visu (e), aliam etiam scientiæ causam passim cumulant de immediato auditu earundem rerum (& quidem juxta deinde continuato, usque ad senectam) a respectivis propriis gentoribus, aut à primis sociis Dei Famuli, aliisque personis certis tunc viventibus, & videntibus; At enim verò par hodie in Jure est effectus ad lineam coequalis *Probationis* in *Testibus Apostolicis*, sive ex visu deponant, sive

(e) Hanc ipsam scientiæ causam de visu ad plures annos, & quidem de tempore proximo pubertati, habent etiam in eodem *Processu Apostolico* ne pereant *Tellis* II., qui de tempore obitus *Servi Dei* erat annor. duodecim, & deinde major factus in hoc *Processu* deposuit in ætate annor. 75., *Tellis* III. tunc in termino pubertatis, ut supra, qui deinde deposuit in ætate annor. 77., *Testis* V., & *Testis* VI., qui tunc annor. circiter decem, deposuerunt in eodem *Processu Apostolico* in ætate annor. 74., *Testis* VIII., qui deposuit in ætate annor. 73., *Testis* X. tunc annor. circiter tredecim, qui deposuit in ætate annor. serè 77., *Testis* XIII. tunc annor. undecim, qui de tempore examinis erat annor. 76., *Testes* XV., XVII., & XIX. tunc annor. circiter decem, utpotè de tempore examinis annor. 75., & alii similiter.

sive ex immediato auditu a videntibus, ex novissimo generali Decreto sa. me. Benedicti XIV. edito die 17. Julii 1754., in quo, ad amputandam controversiam = an in Causis &c. procedentibus per viam non cultus, cum disputandum proponitur dubium super Virtutibus, aut Martyrio. Testes de auditu audiens, qui soli extent in Processu Apostolico, in linea probationis jungi possint cum Testibus de visu, qui extant in Processu Ordinario &c., expressè decrevit, ibi = Decernimus primò &c., prædictam CONJUNCTIONEM IN LINEA PROBATIONIS competere tantum TESTIBUS DE AUDITU A VIDENTIBUS, qui sint in Processu Apostolico examinati &c., & ex CONJUNCTIONE TESTIUM DE VISU examinatorum in Processu ORDINARIO cum Testibus DE AUDITU A VIDENTIBUS examinatis in Processu APOSTOLICO, propositis Dubiis super Virtutibus, aut Martyrio responderi posse = CONSTARE &c., & in progressu &c. sufficere debere DUO MIRACULA.

Idque eò certius, quod in casu nostro non desunt PLURES APOSTOLICI TESTES etiam DE VISU, & ÆTATE MAJORES, ut supra; & alii longè plures, qui ita sunt DE AUDITU A VIDENTIBUS, ut prius etiam fuerint DE VISU IN ÆTATE PROXIMA PUBERTATI, qui non propterea desinunt esse re ipsa de visu, & uti tales ex prudenti Judicis arbitrio considerandi, ad communiter tradita per Doctores, qui generatim loquendo, tunc impubertis Testimonium rejiciunt, si factus adultus ea testetur quæ vidit in pupillari ætate, quæque ejus intelligentiam excedebant; se- cius autem, si factus pubes testimonium de his reddat, quæ vidit in pupillari ætate, & quæ in eadem ætate poterat perfecte cognoscere, uti distinguendo re- tulit sa. me. Benedictus XIV. lib. 3. cap. 6. num. 3., ubi concordantes ad- ducit Joannem Andreæ in Addit. ad Speculator. tit. de Testib. §. 1. ver- b. omnes, Farinaccium in tract. de Testib. quest. 58. num. 58. & seq., & in nostris Causis Mathæuccium in Pract. Theol. Canon. tit. 5. cap. 2. num. 13.; & Pignatellium Consult. 187. num. 10. & 11. tom. 10.; & signanter de vi- sis in ætate proxima pubertati, speciatim admonent Clarus in Praxi §. final. quest. 24. vers. vidi quandoque, Virius Commun. opinion. verb. Testis, vers. & istud procedi, Mascardus de Probationib. concl. 1296. num. 1., Fa- rinaccius in pract. tract. de Testib. quest. 58. num. 61. & 62., & passim aliàs sicuti sunt Auditores Rotæ in nostris Causis, idque ne jam ubi de Vir- tutibus sermo est (in quibus terminis nulla est etiam hodi: Causa alicujus Dei Servi in proventu ætate defuncti, in qua similiter non adsint cum aliis Testes de visu in impubertate, uti notissimum est) sed ubi etiam sermo est de Miraculis, exemplo Causarum S. Andreæ Corsini Mirac. IV., S. Cajeta- ni Mirac. IV. VI. VII. VIII. IX. & XII., S. Francisci Borgiæ Mirac. V. & VII., S. Caroli Borromæi Mirac. IX. XI. XIII., & XVIII., S. Aloysii Gonzagæ Mirac. IV. & VI., S. Vincentii a Paulo Mirac. I., & novissimè in Causa Beatificationis B. Josephi a Cupertino Mirac. II. & III., ut in secund. ejus Post. anni 1751. pag. 6. & seq. num. 16. ad 36., & pag. 85. & seq. num. 13. ad 22., ipso tunc disertissimè, de more, hac in re perorante, & favorabiliter decernente sa. me. BENEDICTO XIV. in verbali Informa- tione habita coram eodem Summo Pontifice, ipso etiam præsentè (qui tunc a studiis erat ejusdem Summi Pontificis) R. P. Fidei Promotore Ve- terani, ut ipso in veritatis obsequium testari dignabitur.

Et optima ratio rationis est, quia SENSUS, & INTELLIGENTIA, non sunt in homine QUID JURIS, sed QUID FACTI; & communes Le- ges in hac parte fundantur in sola præsumptione, de eo quod scilicet impu- beres non perfectè cognoscant id, de quo testificantur, ad text. in leg. 3. §.

12 *lego Julia*, ibique *Gloss.* verb. *lubricum ff. de Testibus*. Ideoque, ubi non presumptionibus agitur, sed intus inspecta (ut in nostris Causis) ipsa veritate, tunc veriori distinctione retenta, inter *Infantia proximos*, & *proximos pubertati* (de qua passim Doctores apud Cujacium in cap. 6. de *Despons. impuber.*, & apud Lara de *Vita homin.* cap. 4.) ex peculiaribus cujusque individui circumstantiis, ejus capacitas, aut incapacitas, prudentis Judicis arbitrio relinquitur, in ipsis circumstantiis, dijudicanda; & sic vel ipse *infantia proximus*, prout doli capax plus aut minus invenitur, Ecclesiae Legibus, & Praeceptis incipit obligari, & Sacramentali etiam absolutioni subjacet ad prudentis Directoris arbitrium, sacram item Unctionem admittit, & non amplius in obitu festivum, sed lugubrem habet ab Ecclesia campanarum sonitum, & suffragia mortuorum, ex *Catechismo*, & *Rituali Romano*; imò & Censura a jure laeae capax habetur, apud Suarez disp. 5. de *Censur. sect. 1. num. 17.*, idque etiam supponit Textus in *Cap. super eo*, & *Cap. final. de sentent. Excommunicat.* quoad excommunicationem Canonis ob Clerici percussione, ut cum aliis adnotat Schmalzgrueber in *Jus Canon. part. 4. tit. 39. num. 42.*, ubi & generaliter rationem addit, quia nec hujusmodi impuberes ullo jure eximuntur, & cum culpam committere possunt, cui adnexa Censura est, non est cur a Censura excusentur; & num. 249., ubi idcirco = de eorum absolutione per Episcopum.

32 At verò pubertati proximus, ad prudentis Parochi arbitrium, ipsius etiam Eucharistici Sacramenti (quod altiore, & ultra sensus, intelligentiam requirit) capax elicitur, ex *Catechismo*, & *Ritual. Rom.*; & quoad humana negotia, etiam sine Tutoris auctoritate contrahens, naturaliter obligatur, ut Gomez advertit in l. 3. *Taur.* num. 2. & 4., & Solorzano tom. 2. de *Jur. Indiar. lib. 1. cap. 5. a num. 47. & cap. 10. num. 37.*; imò etiam civiliter aliquando obligatur, ubi signanter dolum commiserit ad text. in l. 2. ff. de *Fidejussor. & l. 13. §. 1. ff. de dolo*, aut aliis ex contractu locupletior sit factus, ad leg. 46 ff. de *obligat. & action.*, & leg. 3. §. 4. ff. de *negotior. gestor.*; & in Criminalibus, prout magis capax doli, ac malitiae invenitur, extra ordinem punitur ad arbitrium, cum de jure Civili in leg. 7. *Cod. de poenis*, cum etiam de jure Canonico in cap. 1. extr. de *delictis puerorum*, ubi fundatissime Pontifex Gregorius IX = *Pueris* (inquit) *grandi sculis peccatum nolunt attribuiere quidam, nisi ab annis quatuordecim, cum pubescere coeperint; quod merito crederemus, si nulla essent peccata, nisi quae membris genitalibus admittuntur; quis verò audeat affirmare, furta, mendacia, & perjuriam non esse peccata? At his plena est puerilis aetas; quamvis in eis non ita, ut in majoribus, puniendi videantur; quo loco Glossa egregie = Nota [inquit] quod Pueri doli capaces peccare possunt in multis, & puniri debent, sed non in tantum sicut majores; & ita peccare possunt, item omne delictum cadit in Puerum, praeter delictum carnis; & infra verb. *grav. dissensilis* = Tales enim (inquit) & mentiri, & verum dicere, & confiteri, & negare possunt &c.; & verb. *pubescere*, in ordine etiam ad carnis peccata, excipit, ibi = nisi malitia suppleat aetatem, ut supra ex cap. de *illis*, & cap. final. de *despons. impuberum*; & hinc quod jurare possunt, cum Juramentum Pupilli valeat &c., ideoque generaliter = teneantur ergo tales Pueri ex delictis &c.; & bene Farinaccius tom. 3. tit. 3. de *Poenis* quest. 92., quod hi etiam = Si crimina prorsus enormia committant, nec spes sit emendationis &c., etiam ultimo supplicio affici queant.*

33 Atque adeo, contrario sensu, non est cur & hi sufficiens cognitione, & advertentia possint in circumstantiis etiam Virtutum, & Miraculorum cœferi non debeant = qui infantia egressi, doli capaces sunt, quod Judicis arbitrio relin-

relinquunt, etque ex circumstantiis dijudicandum, cum contingat, alios alius maturius iudicio pollere, uti post alios optime concludit Reinsseltuel in Jus Canon. lib. 5. tit. 23. num. 3. & 4. inam ut de Evangelico etiam puero egregie ait S. Augustinus tract. 2. in Joann. = qui adeptus fuerat sanitatem, idoneus erat beneficii Testis; & Pignatollus cit. tom. 10. consult. 187. num. 11. = quia cum eorum dictum sit circa ea, quae cadebant in eorum sensum, ac intellectum, recte possunt de illis ferre testimonium; & Matthaeuccius cit. Praef. Theolog. Canon. tit. 5. cap. 2. num. 13. ubi & ipse limitat in nostris Causis = Si fuerint talia, quae in Impuberis intellectum cadere potuissent, quod praesertim videtur verificari, si quis proximus pubertati viderit Servum Dei frequenter exerceri in actibus orationis, macerationis carnis &c., vel ipso orante, aut ad ejus invocationem, Infirmum subito sanatum; tunc enim factus pubes, praestito juramento de veritate dicenda, poterit de illis deponere.

- 34 Hujusmodi autem in facto esse, quae a nostris Testibus Apostolicis de visu recensentur in impubertate, ex ipsis vitae activa circumstantiis apprimè liquet, quam Ven. Dei Famulus jugiter exercuit in assiduis externis operibus eximiae devotionis, & mortificationis erga seipsum, & omnimodae charitatis, & misericordiae erga alios, quae proinde maxime sub puerorum etiam sensum cadunt & intellectum; & hujusmodi serè innumera sunt, quae de singulis Testibus respectivè a nobis recensita videre est in praef. novo Catalogo Testium a pag. 27. & seqq., ubi exempli gratia Testis I. quod = Io conobbe in un pagliaro, o casa di paglia &c., dove visse poveramente &c., si applicò alle opere di pietà, o misericordia, assistendo all' Ospedale, & altri poveri infermi &c. con le limosine, che raccoglieva; quod defererebat = una vettina di una certa bevanda chiamata Atole &c., e amministrava la detta bevanda &c., dava alcune Cedolette de' defonti per raccomandarli a Dio &c., parlandoli innumerevoli volte con occasione di farlo recitare il santo Rosario con altri ragazzi &c., come per insegnarli la Dottrina Cristiana; deque orationibus etiam nocturnis per vicos, & plateas pro animabus purgantibus, & pro respicientia exilientium in peccato mortali; & de aliis pluribus eximiae devotionis actibus in publicis Processionibus; deque devotis ejus flantibus ad loca sacra humeris cruce oneratis; de pauperibus infirmis vel in sede gestatoris, vel humeris superimpositis, & ad Hospitale deductis; de Charitatis operibus erga defunctos, quorum cadavera etiam humeris defererebat, & sepeliebat; & erga carceratos; de quaestis etiam subsidiis ad nudos pueros vestiendos, quos deinde in Christiana Doctrina erudiebat, exercebatque in operibus devotionis; de insigni ejus corporis mortificatione etiam externâ, rudi, & aspera tunica incedendo semper indutus, ac discooperto semper capite de die, ac de nocte, de aestate, atque hyeme, absque ullo temporum discrimine, aut caloris, aut frigoris, aut imbrum; de jugi, & inalterabili ejus vultus hilaritate, cum maxima semper modestia, & circumspectione conjunctâ, quae internam cordis in Deo laetitiam exterius etiam manifestaret; de aedificativis ejus verbis, & allocutionibus, quae alios etiam ad devotionem, & opera pietatis, & charitatis accenderent; & passim alibi sexcenta similia, quae hic I. Testis, & alii passim similiter, in Ven. Dei Famulo, tam ipsi in impubertate, & cum admiratione jugiter observarunt, tam ab aliis majoribus ipsi quoque deinde majores facti jugiter audierunt, deque omnibus demum maturè perpensis, fundatissimum de tempore examinis iudicium tulerunt, in matura, & plusquam matura, & senili aetate annorum sexaginta, & septuaginta, & aliqui etiam octoginta annorum, & ultra, ut ex praef. novo Catalogo Testium cuique patet, usque ad evidentiam.

35 Constat itaque, *optimam* ossio hujus Cause PROBATIONEM, & quidem omnino DIRECTAM, utpotè resultantem ex PROCESSIBUS tam INFORMATIVIS (per plurimos, & optimos *Testes* omnino DE VISU *etate graves*, & omni exceptione majores) quàm ex PROCESSIBUS APOSTOLICIS per complures itidem *Testes* roverà *de visu*, & plures quidem etiam *etate majores*, alios verò *etiam minores etate*, adhuc *rationis rerum* bene capaces, & deindè etiam passim DE AUDITU A VIDENTIBUS; In quibus terminis nemo est, qui non videat, CONJUNCTIONEM hujusmodi PROCESSUUM, ac TESTIUM esse omnino *innegabilem*, cum omnia concurrant, quæ a sa. mc. Benedicto XIV. ad ejusmodi conjunctionem sunt requisita: concurrunt enim, quòd *Testes Informativi mortui* essent *de tempore Processus Apostolici*; ut quoad *Testes primi Processus Informativi* ipsamet notat Animadversio num. 21., & quoad alios *secundi Processus Informativi*, pariter liquet ex consideratione eorum *etatis*, & *qualitatis*; quòdque ii, qui *inibi in vivis reperti sunt* *de tempore primi Processus Apostolici*, fuerunt in ipso *formiter repetiti*, qui, ut *suprà*, complures sunt (& in his etiam *Testes XVIII.*, & *XXV.*, de quibus proindè frustra *ibid.* querit Animadversio, ut *Fides obitus* producta fuisset) Concurrit legitima utriusque *Processus Informativi* COMPULSATIO in *Processum Apostolicum*; concurrit *formalis discussio*, & *approbatio prælatorum omnium Processuum*, tum utriusque *Informativi*, tum utriusque *Apostolici*, VALIDITATIS; nec minùs etiam denique concurrunt *evidentissima* cujusvis CULPABILIS DILATIONIS EXCLUSIO ex parte *Postulatorum*, nedùm in ordine ad *Processus Informativos*, sed etiam, & multò magis in ordine ad *Processus Apostolicos* nullatenùs dependentes ab eorum arbitrio, sed à disciplina, & concessionibus, seu *Rescriptis* ipsius Sacræ Congregationis, uti *suprà in facto* plenissimè visum est à num. 8. ad 22., & in *jure* ad rem docuit sa. mc. Benedictus XIV. *lib. 2. cap. 5. num. 11. 12. & 13. ibid. relatus num. 25.*

36 Nec minùs etiam patet, eandem *directam* PROBATIONEM esse omnino CONCLUDENTISSIMAM. Quidquid enim nunc sit de paucis quibusdam actibus *Fidei*, quos veluti à festinata Cause Patroni sollicitudine, ut *Elenchi* Informationis loco exhiberet, non *be.è* hactenùs probatos, inquit Animadversio num. 25. ad 29. (de quibus nos *infra*, in *nova* eorundem actuum, & *Elenchi* recensione, & *comprobatione*, suo loco *Cap. II.*, ubi de *Relevantia* sermo erit) & quidquid sit pariter de aliis quibusdam actibus, ut plurimùm quoad *res internas*, vel *ocultas*, quæ non nisi per *Testes singulares* probari possunt, quos quidem *Testes*, & *actus* nos utique in linea solummodò probationis integralis, & *adiminiculative*, in ordine ad totius Cause complexum, dicimus admittendos, ipso etiam in his terminis ultrò consentiente, & *plaudente* R. P. *Fidei* Promotore num. 30, ubi & ipse = habeat (inquit) locum hac *species* Probationum integralium, si non desit, imò *præcedat* Probatio essentialis &c., uno verbo, habeatur Probatio *directa*, & *concludens*, illam adjuvet, sed non suppleat *Testis singularis*; hoc unum est, quòd IN CÆTERIS plerisque omnibus ACTIBUS omnium, & *singularum* VIRTUTUM in *specie*, & in *individuo*, ipsa ESSENTIALIS PROBATIO, *directa*, & *concludens* omnino non deest, utpotè resultans ex pluribus *Testibus* contestibus *Informativis* DE VISU, & *Apostolicis* itidem DE VISU, aut simul & semel *de immediato* AUDITU A VIDENTIBUS, prout *infra in cit. Cap. II.* in *nova* *Elenchi* Recensione patebit. Certissimè autem ex *novissimo* generali DECRETO edito a sa. mc. BENEDICTO XIV. die 17. Julii 1754., ut *suprà num. 29.*, cautum est, etiam

15
= predictam conjunctionem IN LINEA PROBATIONIS competere Testi-
bus DE AUDITU A VIDENTIBUS, qui sunt IN PROCESSU APO-
STOLICO examinati; & ex CONIUNCTIONE Testium DE VISU exa-
minatorum IN PROCESSU ORDINARIO cum TESTIBUS DE AUDI-
TU A VIDENTIBUS examinatis IN PROCESSU APOSTOLICO, ab-
soluè responderi posse CONSTARE, & in progressu (ad Beatificationem)
sufficere debere DUO MIRACULA.

37 Hinc supervacanea forsitan Animadversionis distinctio videri possit (num. 11.
& seqq.) In ordine ad DUO PROBATIONUM GENERA, quibus (in-
quit) utuntur Postulatores, EXTRAJUDICIALIUM unum, JUDICIA-
LIUM alterum; quodque Probationes EXTRAJUDICIALES in Causis
precedentibus per viam non cultus &c. merum praeferant ADMINICU-
LUM, ut apud fa. me. Benedictum XIV. lib. 3. cap. 8. num. 11. Cum
enim nos idipsum in Jure usque ab initio dixerimus num. 6., & in prae-
senti Causa directè Probationes JUDICIALES resultantes EX QUATUOR
PROCESSIBUS omnino superabundent, uti hactenus est demonstratum;
cumque de factò nonnisi ADMINICULI loco, historicum ejus VITAE
COMMENTARIUM à P. Emanuele Lobo Servi Dei Confessario conscrip-
tum, in Summario, & Elencho fuerit insuper additum; non videbatur
fortasse in hoc unico Vita Commentario tantoperè immorandum, ut in con-
trar. Animadvers. à num. 11. ad 17. per tot.; postquam praesertim tunc
de praefato ejus AUCTORE, tunc de praefata ejusdem Auctoris, tanquam
CONFESSARII Dei Famuli, qualitate nihil supererat eidem R. P. Fidei
Promotori dubitandum, ut ipsemet ingenuè praemittit ibid. num. 9. in
fin., ubi = Inò (inquit) cum excurrem peculiarem Vitam Servi Dei attri-
butam Patri Emanuele Lobo & Societate Jesu, multaque mihi occurrerent sua-
dentia, PATREM LOBO non fuisse hujusce Commentarii AUCTOREM,
minisque fuisse CONFESSARIUM Servi Dei; gravi tandem rationum à
Postulatoribus adductarum momento, & exploratis adactus sum Testimo-
niis, ut eidem Patri Lobo utramque qualitatem, in gratiam veritatis, con-
cederem.

38 Nec verò aliter asseri omnino poterat, aut posset, nisi contra apertissimam
veritatem frustra pugnandi, & contra factum. Praeter enim Testes, qui
utrumque passim affirmant, absque ulla, vel minima hesitatione, ipse de se
COMMENTARIUM LIBELLUS apprime loquitur, utpotè ipsomet anno
obitus Ven. Dei Famuli 1667., & in ipsamet Urbe Guatemala, ab ipsomet
P. Emanuele Lobo publicis typis editus, cum publicis approbationibus, & sub
hoc titulo ibi = RELACION DE LA VIDA, y Virtudes del V. hermano
PEDRO DE SAN JOSEPH BETANCUR &c. por el P. MANUEL LOBO
de la Compañia de Jesus = con licencia &c., Guatemala &c., anno de 1667.
Cumque ibidem idipsum asserant tunc deputati à Locis Superioribus Theolo-
gi Revisores, tunc utraque expressa Licentia Superiorum ejusdem Loci, ut
ibi = LICENCIA DEL GOBIERNO SUPERIOR &c. Por el presente
= doy licencia a Joseph de Pineda y Barra Impresor de Libros, para que
pueda imprimir un Libro intitulado = RELACION DE LA VIDA &c.,
DISPUESTA POR EL MUY R. P. MAESTRO MANUEL LOBO de la
Compañia de Jesus &c. en Goatemala en 31 de el mes de Octubre de 1667.
(Italicè) = Licenza del Governo superiore. In virtù del presente do licenza
a Giuseppe Pineda e Barra Stampatore di Libri, di potere stampare un Libro
intitolato = RELAZIONE DELLA VITA &c., COMPOSTO DAL
M. R. P. MAESTRO EMANUELE LOBO della Compagnia di Gesù &c.
In Goatemala a 31. di Ottobre 1667.; & mox infra = LICENCIA DEL OR-
DINA-

16

„ **DINARIO** = Por la presente doy, y concedo licencia paraque en la Imprenta della Ciudad se pueda imprimir, e imprima un Libro intitulado = **RELACION de la vida &c.**, ESCRITO POR EL R. P. M. LOBO de la Compañia de Jesus, attento que aviendolo remitido al M. R. P. M. Fr. Joseph Monroy del Orden de N. Señora de las Mercedes &c., consta de su aprovacion, no aver cosa digna de censura &c. Dada en la Ciudad de Santiago de Goatemala en 2. de Diziembre de 1667. (*Italicè*) = In

virtù della presente do, e concedo licenza, che nella Stamperia di questa Città possa imprimirse, e s'imprima un Libro intitolato = **RELAZIONE della Vita &c.**, SCRITTO DAL M. R. P. EMANUELE LOBO della Compagnia di Gesù, atteso che avendolo fatto esaminare dal M. R. P. Fr. Giuseppe Monroy dell' Ordine di Nostra Signora della Mercede &c., consta dalla di lui approvazione, non esservi alcuna cosa, che meriti censura &c. Dato in questa Città di S. Giacomo di Goatemala a 2. Dicembre 1667. Quis unquam in talibus circumstantiis alicujus Libri sic formiter approbat, & typis editi (ipso Autore petente, vidente, ac presente, & in fronte Libri ipsissimum nomen suum expressè præsente) quis, inquam, de hujusmodi LIBRI AUCTORE ullatenus dubitaverit ?

39 Quodd autem idem P. LOBO fuerit insimul unus ex CONFESSARIIS, imò & PRÆCIPUUS DIRECTOR ejus spiritus usque ad obitum, disertè plerique omnes Testes affirmant, & in specie Testis XXIX. P. Franciscus Vasquez Chronista Summar. pag. 300. §. 56., ubi = Si che il suo CONFESSORE PRINCIPALE fu il R. P. EMANUELE LOBO della Compagnia di Gesù &c.; quòdque insimul = il Servo di Dio comunicava molte cose spirituali, e di divozione, ed altre cose gravi attinenti all'anima sua col R. P. Giubilato Fra Giuseppe di Moreira Religioso della sua sacra Religione &c., e parimenti nel Convento della Mercede col Maestro Fra Giuseppe Monroy, ed in quello di San Domenico con Fra Giovanni di Xiraja, e con molti altri Soggetti &c.

40 Testis II. in Catalog. Test. pag. 1., ubi = Conobbe il Servo di Dio &c. anche coll'occasione di confessarsi il detto Ven. Servo di Dio col R. P. Emanuele Lobo della Compagnia di Gesù, dal quale andava anch'esso Testimonio a confessarsi; & Summ. pag. 424. §. 157., ubi usque ad obitum Servi Dei = Vide il Testimonio in una occasione, che stavano accostati alla testiera del suo letto Monsignor Don Fra Pajo de' Rivera &c., ed alli piedi di detto letto Don Sebastiano Alvarez, Alfonso Riscal di Caldas, ed il SUO CONFESSORE, che stava presente, IL QUALE ERA IL P. EMANUELE LOBO della Compagnia di Gesù; & pag. 425. §. 161. = riconobbe la gran conformità, e rassegnazione, che aveva colla Divina volontà, per VEDERLO FREQUENTEMENTE RICONCILIARE COLLI CONFESSORI, che gli assistevano nella sua infermità, li quali furono IL P. EMANUELE LOBO della Compagnia di Gesù, il Giubilato Fra Alfonso Vasquez dell' Ordine di S. Francesco, ed il Maestro Don Bernardino di Obando, tutti in oggi defonti, e Soggetti tenuti nella comune stima per uomini di gran virtù, e letteratura.

41 Testis V. Summ. pag. 103. ante §. 19., ubi de visione loquens, & locutione Beatissime Virginis in loco Calvarii, de qua = riconvenendolo (inquit) il suo Confessore all'ora della sua morte, e dimandandole, se stava certo d'essere stato il successo, come glie l'aveva riferito, si ratificò rispondendo egli al detto PADRE SUO CONFESSORE, CHE ERA IL P. M. EMANUELE LOBO in oggi defonto, che ciò era certissimo; & Testis VIII. eod. Summar. pag. 426. §. 170. = Vidi che entravano a visitarlo molti dei Sacerdoti consecrati per uomini di gran virtù, e tra quelli IL PADRE EMANUELE LOBO

- LOBO della Compagnia di Gesù, col QUALE il Servo di Dio frequentava il SAGRAMENTO DELLA CONFESSIONE; & sic etiam Tellis IX. eod. Summ. pag. 114. §. 86. = Per quel che tocca la frequenza delli Sacramenti &c. aveva un CONFESSORE, col quale frequentemente trattava le cose del suo spirito, e quello fu IL R. P. EMANUELE LOBO della Compagnia di Gesù, Soggetto di cognita virtù, e letteratura, il quale lo assistè fino al fine della sua vita.
- 42 Et Tellis X. in precit. Catal. Test. pag. 16. = LO VIDE il Testimonio varie volte NEL CONFESSIONARIO CON IL P. EMANUELE LOBO; & Summ. pag. 413. §. 93. in obitu = vide che l'assistè l'Illmo, e Rmo Signor Maestro Don Fra Pajo di Ribera, che allora era Vescovo di questo Vescovato, ed il R. P. EMANUELE LOBO SUO CONFESSORE, il Ven. Maestro Don Bernardino di Obando, ed altri esemplari Sacerdoti; cum quosonant Tellis XIV. ibid. pag. 96. §. 30. = Ogni giorno si confessava, e comunicava, alcune volte nella Chiesa di San Francesco, ed altre in quella della Compagnia di Gesù, dove lo vide molte volte, ed in quella della Compagnia COLL' OCCASIONE DI CONCORRERE COL SERVO DI DIO IL TESTIMONIO A CONFESSARSI CON IL P. EMANUELE LOBO, che era il CONFESSORE DEL DETTO SERVO DI DIO, ED ANCHE DEL TESTIMONIO.
- 43 Et Tellis XIX. eod. Summ. pag. 174. §. 83. = Sà, che aveva il SUO CONFESSORE ASSEGNATO, E FERMO, CHE ERA IL R. P. EMANUELE LOBO della Compagnia di Gesù, ed anche il Mrò D. Bernardino di Obando; idque, ut notat Tellis XXIII. eod. Summ. pag. 39. §. 75. = Sin da quel tempo (de' suoi Andj) dava vari esempj della sua virtù &c., a segno tale, che pregò il R. P. EMANUELE LOBO SUO CONFESSORE, che chiedesse al P. Giovanni della Croce suo Maestro, che lo facesse battere &c.; & sic etiam alter Tellis XXIII. eod. Summ. pag. 175. §. 87. = E per quel che tocca al di lui CONFESSORE, SA ESSO TESTIMONIO PER CERTISSIMO, CHE FU IL P. EMANUELE LOBO della Compagnia di Gesù, Persona molto prudente, e di gran santità, e letteratura, dal quale fu diretto da quando venne in questa Città sino che morì.
- 44 Et Tellis XXVI. ibid. pag. 303. §. 73. = Lo vide lontano da ogni regalo, e convenienza temporale, procurando d'impiegarsi in quelle opere, che egli intende va essere di maggior piacere Divino &c., conforme alla direzione del SUO CONFESSORE, il quale conobbe il Testimonio, e sà che fu il R. P. EMANUELE LOBO della Compagnia di Gesù, Persona di molte lettere, e virtù, ED AUTORE DEL PRIMO LIBRO, CHE USCÌ, IMMEDIATAMENTE ALLA MORTE DEL SERVO DI DIO, STAMPATO IN QUESTA CITTA', sotto la di cui direzione perseverò l'istesso Servo di Dio fino alla sua morte; ed anche sà il Testimonio, che il detto Servo di Dio si prevaleva del consiglio di Religiosi prudenti e dotti, come lo fece col Maestro Fra Giovanni di Xirvaja della Sagra Religione Domenicana, Uomo di qualificata virtù, e lettere &c.
- 45 Et Tellis XXVIII. eod. Summ. pag. 177. §. 100. = Eleffe per DIRETTORE della sua coscienza il R. P. MAESTRO EMANUELE LOBO, Religioso della Sagra Compagnia di Gesù, Uomo di gran letteratura, e spirito, per la qual causa il sudetto Rev. Padre meritò sempre la stima di tutta la gente di questa Città &c.; & Tellis XXIX. Proc. fol. 3744. ter. = Dopo la morte del Servo di Dio Pietro di San Giuseppe Bettaneri s'impresse un Libro piccolo, & il suo Autore fu il R. P. Emanuele Lobo della Compagnia di Gesù Confessore del detto Servo di Dio &c.; & Tellis XXXI. Summar. pag. 304. §. 78. = Per sua

18

sua maggior sferrezza fosse per SUO CONFESSORE IL P. EMANUELE LOBO della Compagnia di Gesù, che era in quel tempo uno delli primi soggetti di questa Città, stimato, e conosciuto per la sua gran virtù, e lettere, sopra la di cui direzione perseverò fino alla morte.

46 *alii omittis. Tellis XXXII. (qui fuit intimus Socius Servi Dei, ejusque successor in regimine Religionis) eod. Summ. pag. 42. §. 91. = Con quest' animo (inquit) si applicò alli studj, e mentre stava in questi, FLESSE PER SUO CONFESSORE IL R. P. EMANUELE LOBO della Compagnia di Gesù, della di cui letteratura, prudenza, e virtù è costante la notizia; e dopo che colla sua direzione muto di parere, ed impiego, tutte le sue ansietà furono di rinvenire il modo di poter maggiormente servire Iddio, non pensando per se in alcuna cosa temporale. E DISPREZZANDO LA VITA, E LA SALUTE, PER QUANTO GLI PERMETTEVA IL SUO CONFESSORE; AL QUALE, COME COSTA AD ESSO TESTIMONIO, STIENDE SEMPRE SOGGETTO, PER QUEL CHE INTENSE DIRE TANTO DAL SERVO DI DIO, COME DAL MEDESIMO CONFESSORE; cum quo itidem consonant Tellis XXXIV. pag. 301. §. 60., e Tellis XXXV. ibid. §. 61. ubi = Sa, che si dirigeva per quel che gli ordinava il R. P. EMANUELE LOBO DELLA COMPAGNIA DI GESU', CHE FU' IL SUO CONFESSORE FERMO, SIN TANTO CHE MORI'.*

47 *At multa sunt (inquit Animadversio num. 12.) qua aut demere, aut longe minuire videntur efficaciam, & vim dictæ Vita; & PRIMO', quod cum Dei Servus non unicuique habuerit Confessarium P. Lobo, sed etiam P. Ferdinandum de Espino Tertii Ordinis S. Francisci, qui plura refert in Summ. pag. 60. & seqq. = per averlo confessato per molto tempo &c., comechè tanto tempo sentì le sue Confessioni, e seppi l'interno della sua coscienza; hinc incertum, & subobscurum remanet (ut arguit Animadversio) an P. Lobo fuerit verè Tellis oculis eorum, quæ scriptis mandavit, seu potius fuerit Tellis de auditu, qui res gestas hausserit ab altero Confessario; quippe, ut subdit, nunquam idem Scriptor se Confessarium, vel Directorem nominat, imò quando occasio, & ordo rerum narratarum Confessarios interpellat, semper contextus Historiæ Confessarium, aut Confessarios designat, suppresso nomine, & in tertia persona, ut ibi in cir. Vita fol. 2. ter. addi alcune cose più interne deponono con giuramento li di lui Confessori; & fol. 6. = conferendo in diverse occasioni col suo Padre Spirituale, si animava alla speranza, che dava il Confessore; & fol. 7. = conferì col Confessore quel caso; & alibi passim similiter, inquit eadem Animadversio cit. num. 12. & 13. per tot.*

48 *sed totum hujusce Animadversionis argumentum, utpotè merè negativum, ad contrarium intentum non concludere, nemo est, qui non videat. Illo enim, ultra Patrem Lobo, non unum P. Ferdinandum de Espino Ven. Dei Famulus, sed alios mille Confessarios habuisset (prout certè plures aut Confessarios, aut Directores habuisset, referunt Testes, tum in Ordine B. Mariæ de Mercede, tum in Ordine S. Dominici, tum in Congregatione Oratorii S. Philippi Neri, cujus contemporaneus Fundator extitit R. D. Bernardinus de Obando, tum alios) hoc ipso tamen, quod ex omnibus PRIMARIUS, PRÆCIPUUS, & FIXUS eum CONFESSARIUS, tum DIRECTOR fuit P. LOBO, & quidem a primis annis ipsius Dei Famuli adveniens ad eam Civitatem, per totos QUINDECIM, aut SEXDECIM annos, quibus inibi vixit USQUE AD OBITUM, uti discretè prærelati Testes affirmant, & ex ipsis etiam Ven. Dei Famuli manuscriptis adnotationibus con-*

controverti non potest (ut infra suo loco videbimus Cap. II. ubi de Relat. varia sermo erit) manifestum est, quod, quicquid dici velit de partiali forsitan cognitione illi us conscientia, & aliarum rerum, in ordine ad alios Confessarios; hæc non partialis proleto, sed prorsus integra, & universalis, quoad PATREM LOBO, venit intelligenda, ut expressè cum aliis notat intimus ejus socius, ac successor Tellis XXXII., ut supra num. 46. etc. Cumque de facto ipse P. LOBO, unus ex omnibus, hanc postmodum exarandæ Relationis ejus Vitæ, & Virtutum provinciam assumpserit, atque ita quidem, ut alii, aut oretenus, aut etiam de scripto, cum ipso communicaverint; consequens est, quod in hoc Confessario una scientiæ causam non excludit, quoddam imò habita cum aliis Confessariis conferentia, tantò magis in ipso comprobatur, unà cum scientiæ causa de auditu ab illis, etiam propriam correspondentiam scientiæ causam de visu.

Quod si ipse non se expressè (uti licet P. Ferdinandus de Espino, utpotè in limitata aliquarum tantum rerum attestazione) Confessarium dixit, aut scientiæ causam ex confessione allegavit; non hinc sequitur, hanc a se qualitatem exclusisse (quæ omnibus erat exploratissima) cum implicite id ipsum sapissime dixerit in pluribus locis. Adde autem non erat in circumstantiis uberior hæc expressio necessaria, ut imò prudentissime fecisse in hac parte dicendus sit, tum nè aliorum Confessariorum laudi, ac merito quidquam decerpere, sibi que omnia adscribere videretur; tum nè in coordinata serie omnium rerum, tam ipsum Dei Famulum, quam non raro etiam aliarum personarum conscientias, crimina, & peccata etc. attingentium, se aut aliud quemlibet ex Confessariis nominatum indigendo, cum circumstantiis causarum, locorum, aut temporum, aliquod inde vel minimum præjudicium Sacramentali sigillo, aut ullius offensionis fortasse posset accidere; unde bene in communi, & ex communi causa Confessariorum, & omnino de visu, in Præfatione præmisit, quod = Tutti quelli, che la cognizione NE AVESSIMO (atque ita porro non se ab aliis sejungit, sed cumulatim cum aliis, loquitur in prima persona, & non in numero singulari, sed plurali, ut ibi = NE AVESSIMO) AMMIRAMMO (in Dei Famulo) un chiaro lume del nostro secolo, una muta riprensione della vita rilassata, un efficace spre alla peccata, un indefesso ministro della Carità, un infatigabile esecutore di tutte le opere di misericordia, un sagacissimo ingegnere di sante invenzioni, un rifugio universale di tutti li invalidi, un sollievo comune per tutti li travagliati, un soave arbitro delle volontà altrui, un dolce allettamento degli affetti, un soave attrattivo de' cuori, un canale sicuro del profitto spirituale, che vivo fu disprezzatore del Mondo, e defonto fu il soggetto degli applausi di esso, un ricchissimo povero, ed un sapientissimo idiota; quæ sanè pauca, sed substantialissima verba, veluti semina, omnem Dei Famuli vitam, omnia exercitia, & omnia ejus virtutum genera comprehendunt, & causa scientiæ aut Confessionis, aut de visu, ut patet.

Atque hinc porro notabiliter subdit, ac similiter in communi, quod = Di alcune cose più interne depongono con giuramento li di lui Confessori (non se excludens, sed imò de se præcipue loquens, qui scribebat, nam subdit) intachè per esser egli morto di fresco, E' NECESSARIO TRALASCIARNE MOLTE DI PARI EDIFICAZIONE a quelle, che si riferiranno (quæ ipsum rursus cautissime indigitant tanquam silere coactum) perchè vivono ancora coloro, che sono meschiati ne' successi, LA RELAZIONE DE' QUALI POTREBBE CONTRISTARLI (id quod porro est juxta monitum D. Thomæ in 4. sent. distict. 21, quest. 3. part. 3. & in supplem. quest. 11. art. 5., & sa. me. Benedicti XIV. lib. 3. cap. 7. num. 1. qd 6.) Neque

20
 alius itidem, nisi intus ejus Confessarius, in ejusdem Libri nuncupatione, vulgò = DEDICA alla purissima Vergine Maria Madre di Dio di Betlem, ita posset de internis Dei Famuli motibus, & affectibus, intentionibus, & cogitationibus etc. illam alloqui, ut ibi = Ritorna a voi, purissima Vergine etc., come AL PROPRIO FINE una Vita, che DA VOI RICONOSCE IL SUO PRINCIPIO, quella cioè del Fr. Pietro di San Giuseppe, CHE INCOMINCIO' CON IL LATTE DELLA VOSTRA DIVOZIONE, e terminò IN BRACCIO DEL VOSTRO PATROCINIO: u di lui PRIMI PASSI REGOLATI DALLA VOSTRA SOAVE PROVIDENZA furono diretti a Betlem. Ospedale dalla di lui divozione fondato con questo nome. A CAUSA DEL TENERO AFFETTO CHE EB- BE etc. & dal sacro LATTE, CHE IN ESSO GLI DASTE, questo figlio adottivo RICONOSCE LI SUOI PROGRESSI etc.; La intraprese egli (la sua fervorosa carriera) e la terminò come un Sole gigante, ACCESO NELLA PURA FIAMMA DEL VOSTRO AMORE; non vi fu chi non godesse dell'effica ce calore de' suoi esempj: IO LI SCRIVO, acciocchè pervenga LA LUCE. E NOTIZIA di esij a chi, per cagione della lontananza, NON NE SENTI' IL CALORE; e correndo questa Vita AL LUME DE' VOSTRI MISERICORDIOSISSIMI OCCHI, ciascuna delle virtù etc. sarà un folgore, che penetrando soavemente li cuori, li compungerà, e li farà migliori.

51 Quod SECUNDO dubitat Animadversio num. 14. & 15. an P. Lobo mul-
 ta corripuerit in suam Historiam reperta ex fonte non prorsus vindicato &
 illius, nempe ex cumulo variarum Scripturarum, quæ certum non reco-
 gnoscunt Auctorem, ex Summ. pag. 249. §. 167. & pag. 352. §. 164.
 vel Auctorem habent ipsum Dei Servum, quem Jura abhorrent testimonium
 ferre pro seipso, ut in ipso Vitæ Commentario fol. 6., ubi = Fecit voto etc.
 & si trova scritto di suo carattere, di studiare almeno tre ore il giorno; & fol. 34.
 ubi = le di lui discipline erano quotidiano; in un quadernetto, che hò appres-
 so di me di sua mano, dice queste parole; & fol. 36. terg., ubi de eo tenet
 quadernetto sopra allegato etc.; & fol. 40. & 48. similiter, ut in cit.
 Animadvers. num. 14. & 15. Dicimus, ea ipsa monumenta, quæ a
 P. Lobo subinde fuerunt, ad magis magisque corroborandam alicujus Fidei
 fidem, in hujusmodi Commentario allegata, adeo certa, & indubitata
 fuisse, & adeo publicè omnibus nota, & planè conformia veritati, ut hinc
 potè idem Vitæ Commentarius a P. Lobo conscriptus, magis magisque
 fuerit omnibus acceptus, & probatissimus = Contestando tutti essere verissi-
 ma tale Istoria, comechè tutti conobbero il Servo di Dio in vita sua con mag-
 gior familiarità, benchè sono in oggi defuncti, dalli quali di più intese dire,
 che l'Istoria stava scarsa, rispetto del molto, che si poteva dire; senza ave-
 re udito il Testimonio, nè sentito cosa in contrario, che si opponga alla veri-
 tà dell'Istoria, ut expressè inquit Testis XXXI. 2. Proc. Inf. fol. 3784. terg.,
 cum quæ alii apprime consentiunt Testis XXX. in eod. Proc. fol. 3766. in
 fin. & terg., Testis XXXII. ibid. fol. 3813., Testis XXXIII. ibid. fol. 3837.
 & terg., Testis XXXIV. ibid. fol. 3864., Testis XXXV. ibid. fol. 3893., Te-
 stis XXXVI. ibid. fol. 3917. terg., & alii passim, & Chronologico ordi-
 ne bene prosequitur, cum Montalvo, P. Franciscus Vasquez in Proc. Dili-
 gent. fol. 118. & seq. (f).

52 Et

(f) Ibi P. Franciscus Vasquez Chronista Tertii Ordinis S. Francisci, de eadem Vita loquens conscripta a P. Emanuele Lobo Societatis Jesu, & typis edita Guatemalæ anno 1667. ait, quod = Con elle título de Relacion dió a la luz comun generales, y muy

52 Et reverà hujusmodi monumenta sunt publica Instrumenta, aliaque scripta, ipso adhuc vivente Dei Famulo; & post ejus obitum, juratae Attestationes Personarum de certa scientia, & ut plurimum deponentium de facto proprio; quæ deinde Personæ fuerunt in Testes adductæ, & formiter examinata idiplum deposuerunt in Processu Informativo anni 1700. Hæ autem Attestationes post obitum Dei Famuli, ut plurimum non antè, sed post editam à Patre Lobo ejus Vitam, a primis Dei Famuli Sociis undecumque ex certis Personis fuerunt collectæ, & ad Patrem Lobo, utpotè ejus Confessarium, & Vita Scriptorem delatæ; eaque proinde omnia, junctâ cum manuscriptis, Schedulis Servi Dei, & Quadermis (ut vocant) ad instar relationis conscientia, & adnotationis aliarum rerum, scriptum, & fundatam a se Institutionem attingentium &c., post obitum ipsius Patris Lobo (ut suprà secutum die 21. Martii 1687.) fuerunt omnia ad Archivum translata Conventus Ordinis S. Francisci (in quo Corpus Dei Famuli fuerat sepultum) & ab hoc Archivum deinde, juxta Literas hujus Sacre Congregationis, usque ab anno 1712. expeditas, & juxta adnexam tunc Fidei Promptoris, Prosperi Lambertini, Instructionem, formiter extracta fuerunt, & sub oculo S. fioni-

muy vivas noticias de quien fue el hermano Pedro de San Joseph, su Autor, compendiando &c. en veinte y ocho Capítulos todo lo que por entonces (que fue el mismo año, en que murió el Siervo de Dios) se pudo dezir; despues agregando el muy Reberendo Padre Maestro Manuel Lobo muy selectas noticias, instrumentos, y testimonios, determinaba añadir la dicha Relacion, y disponerla en Volumen suficiente, que compuliese un Libro de la Vida, y Virtudes del Ven. hermano Pedro; así me lo dixo, varias vezes su Paternidad, confiriendole yo en algunas cosas, y materias de Chronica, careando algunos instrumentos, y papeles, que yo adquiri de letra del hermano Pedro, con los que su Paternidad muy Reberenda tenia.

Hoc est Italicè = Sotto questo titolo di Relazione diè l'Autore (il P. Lobo) alla pubblica luce un ritratto assai al vivo e al naturale del Ven. Pietro di San Giuseppe &c., compendiando &c. in 28. Capitoli tutto ciò, che per allora (ciò suo all'anno medesimo della morte del Servo di Dio) potea dirsi. Avendo poscia messa assieme il M. R. P. Maestro Emanuele Lobo altre molte, e scelte notizie, istrumenti, e attestazioni, pensava di accrescere detta Relazione, e ridarla ad un conveniente Volume, o Libro della Vita, e Virtù del Ven. Fr. Pietro; e così dissemi più volte il medesimo P. Lobo, in occasione che io andavo a conferire con lui sopra alcuni punti, e materie, d'istoria, e, collazionare alcune carte, che io acquistai, scritte di mano del Fr. Pietro, in le altre, che sua Paternità molto Reverenda di già aveva.

Et consonat Montebani in Vita Roma edita anno 1683. in Introd. ubi præmissa, quod = Elle docto, y erudito Padre fue su Confessor, y así desde la Silla, en que le juzgaba, iba formando de sus acciones heroicas, y Virtudes exemplares la eloquente composicion de su Historia &c. i. mox ait primam vitam editionem anni 1667. fuisse = Historia diminuta por aver carecido de las memorias de las acciones mas notables de este Ven. hermano, que se conservan en diversos papeles, que paran en poder del dicho Padre Manuel Lobo, que como Padre de su vida espiritual es solo quien podrá en mas dilatados pliegos dar el alma, que merece, a un Sugeto tan plausible, y admirable; ideoque ad ipsum P. Lobo, tunc adhuc viventem, conversus addit ibi, quod = al bien comun estamos todos obligados a ceder el interés particular, y así &c. le pido por amor de Dios, que las publique quanto antes, para exemplo de las almas, y edificacion de los fieles.

Hoc est Italicè, quod = Questo docto, ed erudito Padre (Lobo) fu di lui Confessore, e così fin dal Confessionale, in cui lo giudicava, andava formando delle di lui eroiche azioni, ed esemplari Virtù l'eloquente composizione della sua Storia &c., per altro scarso, a cagione d'esserli in quel tempo mancate altre memorie di notabili azioni di questo Ven. Fratello, che si conservano in diverse carte, che ora sono in mano del medesimo P. Emanuele Lobo, il quale, siccome Padre della di lui vita spirituale, potrebbe solo in altra Storia più ampia dare quel maggiore risulso, che merita, ad un Soggetto cotanto lodovole, ed ammirabile &c. i. ed essendo che tutti siamo obligati di sacrificare i propri riguardi privati al ben comune; così &c. lo prego per l'amor di Dio, che quanto prima li dia alla pubblica luce, perchè siano d'esempio ad altre anime, e di edificazione a tutti i Fedeli.

22

sonibus a Iudice delegato prius recognita, & compulsata in Processu Diligentiarum (2). & in ipso Processu clauso, & sigillato ad Sacram Congregationem transmissa, a Theologis Revisoribus mox omnia, & singula respectivè revisa, & a Cardinali Pico Mirandulano tunc Ponente in Sacra Congregatione relata, & ab ipsa Sacra Congregatione approbata, ex Decreto = *Nihil obitare quin procedi possit ad ulteriora*, sub die 9. Aprilis 1729., de quo nos alibi supra diximus pag. 7. num. 19.

- 53 Nec diversimodè quidquam habet ex adversò allegatus Testis XXII. Sum. pag. 249. §. 167. Ibi siquidem ipsemet intinuit (de quo supra) Dei Famuli socius, ac deinde successor in regimine Religionis P. Fr. Rodericus a Cruce, de Miraculo panis in furno combusto, & a Dei Famulo ad optimam qualitatem restituti, loquens, in domo = di Giuseppi Barrientos, come (inquit) la medesima Giuseppa Barrientos, & il medesimo Giuseppe Serrato assicuraron ad esso Testimonio, & glie lo diedero anche scritto; de hoc ipso subdit, quod = quello, conforme ha detto, glielo assicuraron in voce diverse volte, ed in scritto, il quale istrumento (hoc est publicum, & juratum eorum de hoc Facto attestationem) con altre Scritture toccanti la vita del Servo di Dio, consegnò esso Testimonio al R. P. Emanuele Lobo Confessore del detto Servo di Dio. Et similiter, quod Summ. pag. 352. §. 164. ait Testis I. P. Fr. Sebastianus a Nativitate Sacerdos Ordinis Bethlehemitarum, & alter

- (6) Ita nimirum distilla bujus Facti series habetur ex praeaudato Chronista P. Francisco Vasquez cit. Proc. Diligen. fol. 118. terg. & seq., ubi ait, quod post obitum Patris Lobo (scilicet = a los 21. del año pasado de 1687) viendo yo, que quedava huersana la Historia del hermano Pedro (como lo quedó toda ella Provincia) y sabiendo con evidencia la gabela en que tenía los papeles, por aver visto, viviendo su Paternidad, por el amor que le devi de Maestro mio, muchos de ellos; disponiendo Dios con su altísima providencia la ocasión mas oportuna para adquirirlos, y aprehenderlos, que fue ser actualmente Ministro Provincial de esta santa Provincia N. M. R. Padre Fray Alonso de Aspetia, sugeto merecedor de ser General de la Orden, quien con intimo y muy estrecho lazo de amistad trataba, y comunicaba al muy Reverendo Padre Maestro Manuel Lobo, y ser hermano del Provincial, el Religioso que en el Colegio los pudo solicitar, y adquirir de su Prelado; quiso Dios (por los meritos de nuestro Padre S. Francisco, como se puede entender) viniesen a parar todos a mi poder.

- Illoc est Italicè = Vedendo io, che (per la morte del P. Lobo seguita alli 21. di Marzo dell' anno passato 1687.) restava orfana, e priva di Scrittore la Storia del Fr. Pietro (come di un tal soggetto restò priva tutta questa Provincia) e sapendo io il preciso luogo, in cui riteneva serrati detti documenti, per aver io, vivente detto Padre Lobo a ragion del molto affetto, che mi portava come Maestro mio, avuta occasione di vederli; portai il Signor Iddio colla sua altissima providenza la più opportuna occasione, che mai si potesse dare, per farne l'acquisto, e fu il ritrovarsi allora Provinciale di questa santa Provincia il nostro Molto Reverendo Padre Fr. Alonso di Aspetia, soggetto meritevole d'essere Generale dell'Ordine, il quale aveva una molto intima amicizia, e stretto laccio di scambievolmente comunicazione col M. R. P. Maestro Emanuele Lobo; e l'esser di più incontrato ch'era Fratello di esso Provinciale quello stesso Religioso Genito, che potea trattare in Collegio un tale affare, ed impetrare dal suo Superiore una tal grazia; e così dispese Iddio (per i meriti, come può crederli, del N. P. S. Francesco) che venissero tutti li detti scritti, e documenti a finire in mie mani.

- Et hinc porro Idem P. Vasquez novam & ampliozem *Vite historiam* Ven. Dei Famuli adornavit, quæ manuscripta in eodem Archivo sul Ordinis fuit asservata, ac postmodum in eodem Processu Diligentiarum formiter exhibita, & una cum cæteris Manuscriptis Dei Famuli ad hanc Sacram Congregationem transmissa, & uti supra jam diximus, revisa, & approbata.

- Et consonat ipsemet *Actus* formalis *congragationis* eorundem Manuscriptorum &c., & R. P. Pietro Salguero Provinciali Ordinis S. Francisci, per manum R. P. Joannis Pasqual ejusdem Ordinis Ex-Diffinitoris, ac Secretarii, die 22. Septembris 1723. factæ in dicta Proc. Diligen., ubi fol. 32. & ter. dixit = que en obediencia del exa-

alter ex Sociis Servi Dei annor. 80., non incertæ fidei est, sed imprimis à certa scientia de visu & auditu proprio = Che il detto Servo di Dio &c. teneva la Settimana Santa grande orazione, e che si disciplinava molto. perchè nà molte volte il strepito delle battiture &c., benchè non sà il numero delle frustate; & in hac parte deinde, hoc est circa numerum, addit = Che del quinternolo (ipsius Dei Famuli) che riferisce l' Articolo, quello che si ricorda s'è, che ebbe nelle sue mani il Testimonio un baulletto di varie Scritture, nelle quali costavano molte delle sue cose occulte, il quale portò il Testimonio personalmente, dopo morto il Servo di Dio, al P. Emanuele Lobo &c. di lui Confessore, ed intese &c., che fra le dette Scritture stavano registrate di suo carattere le frustate che si dava, ed il motivo che ne aveva. Non itaque incertæ fidei sunt monumenta ad P. Lobum allata, sed ea, quæ prius de visu cognita, & respectivè de auditu a personis certis videntibus, aut de facto proprio, in juratas tunc Attestationes redacta sunt, ac suo deinde tempore a respectivis iisdem personis, uti Testibus, formitèr in Processibus comprobata.

Et similiter, quæ P. Lobo ex manuscriptis Anotationibus, seu Quadernis Dei Famuli in ejus Vita allegavit, non idè simpliciter ipse scribit, aut retulit, quia scripta reperit; sed quia, ipso uti Confessario, ac Directore benè sciente, ac probante, a Dei Famulo prius exercita, & scripto fuerant adnotata, hinc ad uberiorem Historiæ fidem, ipsa etiam deinde Ven. Dei Famuli præfata verba, & manuscripta folia identidem superadjecit, ut in cit. Vit. fol. 6., ubi præmissis, quod = Erano molto inferiori gli avvanzamenti, ch'egli sperimentava nelle lettere, a quelli, che

ognu-

do cumplimiento de lo dispuesto, y mandado por los Edictos expedidos a fin de, que se manifesten y exivan todos los papeles, y instrumentos, que toquen, y pertenexcan al Siervo de Dios Pedro de Betancur &c., con noticia que en mi relide, de que en el Archivo de este Convento paraban algunos papeles de los referidos, me aplique con el desvelo, y cuidado que la materia pide, a el registro y expeculacion de dicho Archivo, y hallé el Pliego, que con la solemnidad que se requiere, remito a VSS. con el R. P. Fray Juan Pasqual Ex-diffinitor della sobredicha Provincia, y Secretario della &c., serrado &c., y cinco sellos &c., superaddito ab eodem P. Provincialis &c., juramento, ut ibi = y juro in verbo Sacerdotis, no quedan en dicho Archivo otros Papeles, ni Instrumentos, que toquen al dicho Siervo de Dios. Et hæc per tota omnia singularem per D. Judicem Delegatum fuerunt in primis recognita, & formitèr in Inventarium relecta in eod. Processu. a fol. 18. ter. & seqq., ac successivè postmodum sub octo Sessionibus a die 16. Octobris usque ad diem 7. Decembris ejusdem anni 1722. fuerunt singula per extensum ibidem compulsata, a cit. fol. 33. ad fol. 155. terg. per tot. Quibus deinde accellere ab eodem Judice Delegato recognita, & opportunis suis, ac Notarii subscriptionibus ac debita legalitate munitæ, & ad Sac. Congregationem transmissæ, tres Historiæ seu Vita Ven. Dei Famuli, nempe Prima a P. Lobo ut supra conscripta, ac typis edita Guatemalæ de anno 1667., altera a Francisco Antonio Montalvo exarata, ac Romanis typis edita anno 1683., Tertia manuscripta Historia folior. 193. a præfato Chronista P. Francisco Vazquez Ordinis S. Francisci, ut supra, ampliata &c.

Quæ omnia tunc ad Sac. Congregationem transmissa, & respectivè ut supra revisa, & approbata, nunc iterum a nobis cum toto Processu Diligentiarum, & cum adjecta insuper Bethlemitica Historia a R. P. Fr. Josepho Garzia Ord. S. Francisci conscripta, ac typis edita = en Sevilla año 1723., itemque altera novissima Vita ejusdem Dei Famuli Italice scripta, & Romæ edita anno 1739. (una etiam cum Libello Regularum, & Constitutionum ipsius Bethlemitica Religionis a Sede Apostolica approbatarum, typis edito anno 1751.) ad ipsum R. P. FIDEI PRO MOTOREM delata fuerunt, ejusque iteratæ revisioni, de more, subjecta in ordine ad examen LITOTUM, de quo agitur, ab eoque porro omnia, quæ par erat diuturna, ac diligenti maturitate recognita, nonnisi tandem omnimodæ Pollutorum diligentia, ac obedientia, in debita omnium attorum, & ipsius veritatis dilucidatione, promeritam laudem retulerunt, ut ipse, pro ea quæ pollet ingenuitate, testari dignatus est in ipsi admodum versionibus a num. 5. ad 10. per tot.

24

ognuno riconosceva in lui nelle virtù; quoddamque = a fine di conseguire il profitto nelle lettere, si valeva della virtù, come di mezzo, offerendo al Signore tutti gli esercizi spirituali dettatigli dalla sua divozione, per ottenere da esso quell'abilità, che gli mancava (quæ sanè omnia P. Lobo aliunde scivit, & retulit, ex confessione, aut spiritualibus conferentiis Dei Famuli) hinc subdit, quod ad eundem finem = fece voto (e si trova scritto di suo carattere) di studiare almeno tre ore ogni giorno &c.; & similiter fol. 34. ubi de studio loquens mortificationum, quas hic Confessorius aliunde benè noverat, præmittit, ibi = Che non vi fu sorte di tormento, ch'egli non bramasse di far sentire innocentemente al suo corpo &c., il suo abito esterno era un sacco di panno rosso, e grossolano &c., l'interiore era una flonora tessuta di funicelle &c.; quando mutava abito &c., ne usava altro tessuto di crini, e setole di bestie; le di lui discipline erano quotidiane &c.; ad hæc porro sibi aliunde optime cognita, insuper addit ibi = In un Quadernetto, che ho appresso di me scritto di sua mano, dice queste parole &c. = Ad onore della Passione del Redentore (Dio mi dia vigore) voglio darmi cinque mila, e tante percosse da oggi &c. 21. di Maggio 1654. fino al Venerdì Santo; quæ planè admissum, inò & cum maximo favore nox implevit; nam subdit P. Lobo = Che quel anno 1654. se ne diede ottomila quattrocento, e settanta due, e negli anni seguenti eccedono quella somma.

55 „ Et similia sunt, quæ inibi habentur fol. 39. ter., & fol. 40. & 48., ubi, post alia relata eque opera Ven. Dei Famuli, sibi aliunde, aut ex confessione, aut ex conferentiis spiritualibus, benè cognita, & explorata, idem P. Lobo manuscriptis iisdem de rebus ipsius Ven. Dei Famuli *Adnotationes* insuperaddit; quæ sanè in his terminis nedum fidem huic *Historia* demere, aut minuire apta non sunt, ut inò tantò majoris, & maximi momenti, & veluti illibatillimæ veritatis argumenta, ea, quæ ab ejusmodi Confessoribus ita narrantur, sint reputanda, uti nemo sapiens, ac prudens non intelligit; & in ipsissimis nostris terminis apprimè monuit sa. me. Benedictus XIV. lib. 3. cap. 24. num. 61., ubi præmissis, quod = Virginitas S. Philippi Neri ipsius dicto probata fuit, non enim ceteris adminiculis in eadem Relatione narratis; & id ipsum in S. Dominico contigisse &c.; mox ibi generaliter concludit = absurdum quippe maximum esset, si eorum dictis, de quorum sanctitate ex tot aliis constat documentis, fides non præstaretur; & alibi latius eod. lib. 3. cap. 10. num. 11., ubi ex professis de his agens = Qui adhuc canonizati non sunt, sed de quibus disputatur, an sint necne canonizandi, utrum videlicet valida, & sufficientes haberi possint probationes, quæ desumuntur ex Relationibus, quas de se ipsis conscripserunt; firmat, ibi = Probationis vim, & efficaciam habere debere Visiones, Apparitiones, Revelationes, quas sibi contigisse Servi Dei referunt, nisi desint circumstantia alibi referenda &c.; idemque dicendum de ceteris rebus, quæ solo Dei Servorum testimonio probari possunt, si tamen ex aliis documentis constet de eorum Viribus heroicis; his quippe præcedentibus probationibus aliunde petitis, absolum professio esset fidem non præstare his, quæ Servi Dei de seipsis retulerunt.

56 „ Quod verò, TERTIO LOCO, subdit *Animadversio* num. 16., quod fidem huic *Vita* minuit quidam verborum apparatus, & exaggeratio emphatica a puritate, & sinceritate aliquantulum devia. Dicimus, quod duo ad hoc assumptum ex adverso allegati loci ex ead. *Vita* fol. 28. & 43., aded nihil favent contrario *Animadversionis* intentui, ut inò probent oppositum. Præmissis siquidem ex contextu ibid. fol. 27. ter., quod = A chi conobbe il Fr. Pietro di San Giuseppe, e fece attenzione al tenore della sua vita, non gli

gli parrà esagerazione ciò, che come schietta verità afferma quegli, che lo confessò per lo spazio di quindici anni, quanti ne visse in Guatimala (quibus sanè verbis nonnulli seipsum uti talem Confessarium, ac publicè notum, exprimit P. LOBO, & ex intima causa scientie, nam subdit) CHE IN TUTTO QUESTO TEMPO NON FECE PURE UN PASSO, CHE NON FOSSE IN SERVIZIO DI DIO, E PER BENE SPIRITUALE DE' PROSSIMI; e ciò, che deve più ammirarsi circa questa lode, è, che stava IN CONTINUO MOTO DI GIORNO, E DI NOTTE, e con una forza così indefessa, e con una costanza così invariabile, che ARRIVÒ QUALCHE VOLTA A FARSI SCRUPOLO DELLA SUA TROPPO EFFICACE ATTIVITÀ, ED A TEMERE DI MANCARE A SE STESSO, PER ACCODIRE AL SERVIZIO DE' PROSSIMI, dovendo anzi consolarsi con quello, con cui S. Gregorio Nazianzeno animava suo Fratello il Nisseno, nempè in epist. 34. ubi = Tua (inquit) discursatio Deo grata, acceptaque est; fixumque, ac certum est de multis benemereri, quamvis loco minimè fixus sis; nisi verò quis Solem accuset, quia in Orbe, currit; aut etiam sidera fixa laudans, Planetas vituperet. quorum error quoque ipse compositus est, atque concinnus.

Hinc subdit fol. 28. quòd similiter = Lasciava il Fr. Pietro a suoi compagni il pensare dell'i domestici, ed andava come un Sole mutabile con continuo movimento a soccorrere i poveri; additque in assumpti comprobationem = QUOTIDIANAMENTE visitava, e dava elemosina ad una povera stropicata, che stava in letto in una contrada disabitata, e con altre quasi egualmente necessitate praticava l'istesso: TUTTE LE MATTINE PORTAVA SULLE SUE SPALLE UNA GRAN PIGNATTA PIENA DI MINESTRA (utique ab initio præsertim valde calida, ut intrà, & est notandum) per ripartirla tra li due Ospedali di S. Lazzaro, e di Sant' Alessio, lontano il primo un quarto di lega dalla Città, e fra essi, quanto all' Ospedale di Belem, dove tornava con la minestra, ch'era avvanzata, per dare la colazione a suoi piccoli scolari; hic verissimè simul, & elegantissimè subdens, quòd = SE IL SOMMO CALORE DEL FONDO DELLA PIGNATTA (in primo præsertim exitu summo mane) non scottava la SPALLA che NUDA portava, procedeva perchè il calore del petto era maggiore di quello. Id autem eatenus indecens, aut hyperbolicum est, quatenus est illud S. Gregorii Nazianzeni ad Fratrem suum, & sexcenta similia nedum in sacris Scripturis, sed in ipsis etiam sacris Paginis, ut in toto Libro Job, & alibi; aut etiam illud in primis, quòd elegantissimè, ac opportunissimè, ipsa etiam ad rem commemorat Animadversio, de de S. Joanne de Deo adhibitum ab Ecclesia in Bulla ejus Canonizationis, & in Breviario Romano, = signoriam in eum fuisse ignem, qui foris offerat, quam qui intus accenderat. (Nec est, quod idcirco Patri Lobo subirascei, quasi de plagio Ecclesiastico, valeamus, ut inquit Animadversio; nam diu antea scripsit P. Lobo (hoc est anno 1667.) quam Bulla prodierit S. Joannis de Deo edita 15. Julii 1691., ac diu etiam postea ejus Lectiones pro Breviario Romano.

Nec diversimodè se habet, quod est in ead. Vita fol. 43., ubi de assiduitate agitur Dei famuli orandi flexis genibus; nam = in qualsivoglia Chiesa, in cui si esponesse il Santissimo Sacramento, egli si ritirava etc., e conspedirsi presto dalle sue quotidiane occupazioni, andava ad essa, e genuflesso, nel luogo a suo parere più ritirato, perseverava immobile quanto una pietra, finchè la sera si riponeva il Signore; & hinc sequitur, quòd = per l'assiduità, con cui stava genuflesso, contrasse NE' GINOCCHI ALCUNI CALLI COME DI CAMELO, COSÌ GROSSI QUANTO PAGNOTTE, prodigio eguale

26

a quello, che si narra dell'Apostolo San Giacomo il Minore nella sua Vita. Si videro dopo la sua morte, e furono oggetti di ammirazione, e ne rimasero le persone devote molto edificate, e compunte. Sed cum reverà de S. Jacobo id legatur etiam in Breviar. Rom. die 1. Maii Lect. 5., quod ei = assiduitas orandi ita callum genibus obdlexerat, ut duritie, cameli pellem imitaretur; cumque idipsum de Ven. Dei Famulo, non conjectando asserat P. Lobo, sed reverà in facto id accidisse, atque ita quidem, quod oculari inspectione = SI VIDERO dopo la sua morte, e ne rimasero le persone devote molto edificate, e compunte; prout de facto alii etiam oculati Testes affirmant Summ. pag. 412. §. 87., ubi in specie Testis IX. = subito (inquit) che spirò il detto Servo di Dio, li suoi medesimi Confessori, ed altri Sacerdoti, che si trovarono presenti, li lavarono li piedi, e li tagliarono li calli delle ginocchia, che erano molto grandi, per la continua orazione, e li custodiscono come reliquie &c. & Testis VIII. ibid. pag. 427. §. 175. &c., consequens est, nullam penitus hac de re in huiusmodi Scriptore exaggerationem fingi posse, ut patet.

59 Et verò, non ea erat publica, & exploratissima de hoc Religioso viro (P. Lobo) eximatio, ut nullum vel minimum in eiusmodi Vita Relatione (quam eodem obitus anno, & apud eos, qui totius vite Dei Famuli Testes erant oculatissimi, publicè vulgavit, ac typis edidit) veritati suum faceret; cum potius ipsum omnes, tum ob singularis doctrinæ laudem, tum multò magis ob Apostolicum zelum, & valde conspicuam, & positivam egregie pietatis, & Evangelicæ perfectioris vitæ opinionem, summo perè venerarentur (h) atque

(h) Atque ita porro de P. Lobo refert, Inter alios, clarissimus alius ejus alumnus, R. P. Franciscus Vasquez Chronista Ordinis S. Francisci in mss. Historia Vita nostri Ven. Dei Famuli in Polog. ubi illum dicit = uno delli più insigni Uomini &c. d. l' Apostolica Compagnia di Gesù (uno de los mas illustres Varones &c. de la Apostolica Compagnia de Jesus) natus quippe Amalquitæ anno 1614. deinde in ætate annorum quod. cum Mexicum venit Collegiū eu. el. f. rentissimo Colegio de S. Idelfonso = anno 1626. ubi post biennium Societatem ingressus anno 1628. usque adeo in sacris Literis, & in egregia pietate profecit (sub directione præsertim celeberrimi Spiritualis Magistri P. MICHAELIS GOBENZ) ut in ætate annor. 28. Apostolicum Predicationis ministerium obire coepit anno 1642. idque variis in locis usque ad annum 1650. continuaverit, quo & ipse (contemporaneè ad Ven. Dei Famulum) Guatemalæ veniens in ætate annorum 36., exactis ibi in egregiis Apostolicis laboribus, & in eximia perfectioris Evangelicæ vitæ opinione alius 37. annis, diem tandem clausit extremum 21. Martii 1687. in ætate annor. 73., veluti latius hæc omnia proseguuntur idem P. Vasquez loc. cit. subdiſque in specie

Quod fuerunt numerosissimi auditorios, que liempre tubo, en tiempo de 45. años, que con incassable reſor exerció tan a la continua el Apostolico ministerio de diseminar la palabra de Dios en sermon muy frequentes, en pláticas, exemplos, doctrinas, exhortaciones, que hacia continuas en publico, de como sin intermision en el Confessorio, conbversations, coloquios espirituales, consejos, y consultas, que se hacian &c. quodque = Su predicacion, exemplo, y santos documentos llenaron los claustros de Religiosos, el Clero de Ministros de Dios, los Monasterios de Espoſas de Jesu Crillo, las casas de virtudes, los varios, y retiros de muchos exercicios espirituales &c. quodque in his = el Hermano Pedro no solo fue de los que mas secundaron dieron como ciento el fruto: sino tan feliz, que entre muchos tubo por panegirista, aquién fue &c. Historico fabio, eloquentissimo, y puro &c. (Italicè) = Che numerosissima fu l'udienza, che sempre ebbe nel corso di 45. anni, che con indicibile fructo esercitò l'Apostolico ministerio di diseminare la parola di Dio, in sermoni assai frequentissimi, in ragionamenti, in catechismi, in esortazioni, che faceva così in publico, come aſſiduamente in privato nel Confessionale, conference, colloqui spirituali, consigli, e consulte &c. di modo che realmente le sue prediche, esempi, e santi consigli riempirono di Religiosi li chiosivi, il clero di veri Ministri di Dio, di Spoſe di Gesù Cristo li Monisteri, di virtù le case de' secolari, e di molti spirituali exercizj i sanri ritiri &c. che fra gli altri il Fr. Pietro non solo fu delli più secondi, che fruttificasse al cen-

atque ita quidem, ut prae laudatus P. Joseph Monroy Ord. B. Mariae de Mercede, qui unus fuit ex Directoribus Servi Dei, & ejusdem Historie, post ejus obitum, Revisor deputatus à Ritu Ordinario, nescitum (inquit Summ. pag. 6. §. 5.) = giunsero in questo Libro a miei occhi le azioni di questo EROE, ed IO SONO TESTIMONIO OCULATO &c., CONOSCENDO LA VERITA', CHE IN ESSO SI RIFERISCE; sed & insuper ibid. §. 8. = non posso di meno (inquit) di confessare, che è stata UNA FORTUNA per questi EROE, che una penna sì dotta (P. Lobo) si sia impiegata alla relazione della sua vita; poichè chi SEPPE DIRIGGERE LI PASSI DEL SUO PROFITTO, COME PADRE SPIRITUALE, egli come docto, e mistico, CE GLI ADDITA, manifestandoci insieme l'obbedienza di Pietro nell'esecuzione, e l'efficacia del Maestro Spirituale nell'istruzione; e come li diviso ne' suoi consigli, così si vedono eseguiti nella sincerità dello scritto, insegnando a tutti li stati d'incipienti, proficienti, e perfetti la mistica dottrina dell'Angelo delle Scuole &c., che = CALENT INCIPIENTES, FERVENT PROFICIENTES, ARDENT PERFECTI; e perciò a tutti è necessaria la dottrina di questo Libro; nam, ut subdit = persuade alle Anime, che nè le dignità, nè il buon talento, nè lo studio, nè le scienze &c., rendono salvo l'Uomo, ma sì bene la Grazia di Dio col mezzo dell'umiltà, carità, orazione, divozione, fervore, penitenza, mortificazione, e tratto interno con Dio &c.; undè de eodem P. Lobo mox addit = vi sono lingue, che sono penne, perche registrano nel cuore ciocchè favellano &c., ma vi sono pur anche penne, che sono lingue, poichè scrivendo parlano, ed imprimono concetti altissimi di spirito &c., questo ritroverà chi leggerà questo Libro, e ringrazierà il Signore Idolo di aver favorito questa nostra età di un Ero: così maraviglioso &c., e che vi siano anche Scrittori, che sappiano descriverlo COSÌ BENE &c., E COSÌ AL VIVO &c., COME SE LO AVES- SIMO ANCORA PRESENTB.

to „ Hinc facile de se corrui unica illa, & asserta contradictio, quæ, postremo loco, motivatur in contrar. Animadv. num. 17., ex quo nempe fol. 65. ter. referat eadem Vita, Ven. Petrum fuisse semel in Ecclesia coram frequentissimo populo traductum tanquam hypochritam, & scophantam; contra vero fol. 79. ter. absolute asserat, ibi = si può contare per un continuo Miracolo della sua tantissima vita, che in tutto il tempo che visse in Goatemala, non vi fu NEPUR UNO, che in esso osservasse il minimo difetto, nè chi parlasse

D 2

„ con-

to per uno, ma su altri fortunato in avere per suo storico quello stesso Uomo savio, elegante, e veridico &c.

trout etiam de eodem P. Lobo, correlativè ad Ven. Del Famulum, opportunè ultertus expendit ibi = que imprimi in el cumulo de virtutes, de que era este V.P. (Lobo) adornado &c., porque se de cierto, que el V.P. Manuel Lobo practicò este generoso desaproprío &c.; quòdque = licomo dice el Espíritu Santo, en los hijos lo conoce el Padre &c., en el hermano Pedro se manifiesta, y dà a conocer quien fue el V. P. Manuel Lobo Varon exemplarissimo, y su Padre, y Maestro de espíritu, que le engendró, y educó en la vida espiritual con el mismo estilo, regimen, y metodo, que en si practicó, siendo el exemplar dechado, y como original, de quien se copió el retablo admirable de las virtudes, y famosas operaciones del hermano Pedro &c. (Italiè) = Che egli impressè (in Ven. Pietro) il cumulo di quelle virtù, delle quali esso Ven. P. Lobo era in se stesso già adornato &c., POICHÈ SO' DI CERTO, che il Ven. Padre Emanuele Lobo udì di questo generoso disarcio &c.; e siccome dice lo Spirito Santo, che nei Figli si riconosce il Padre &c.; così nel Fr. Pietro si manifesta, e si dà bene a conoscere chi fosse il Ven. Padre Emanuele Lobo, Uomo esemplarissimo, e di lui Padre, e Maestro di Spirito, che lo generò, e fece grande nella Vita Spirituale con quello stile medesimo, governo, e metodo di vita, che egli praticamente teneva per se medesimo, essendo egli stesso quell' esemplari modello, e come originale, da cui si estrasse la copia dell' ammirabile ritratto delle virtù, e delle gloriose gesta del Fr. Pietro &c.

contro di lui una minima parola. Hoc enim, quod secundo loco dicitur: verissimum est, quia re ipsa, nemo unquam fuit, qui aliquid in ipso reverà defectuosum, aut ulla vel minima, sed iusta reprehensione dignum reperire valuerit = che in esso osservasse il minimo DIFETTO, nè chi parlasse contro di lui (subintellige con giustizia) una minima parola; nam idcirco subdit ibid. fol. 80. = quando la malizia, che sempre si arma con prave intenzioni, e mira al rovescio, ed aguzza la lingua contro la virtù, NON TROVA in un Soggetto, CHE RIPRENDERE, nè che dire, anche quando più attentamente l'osserva, e cavillosamente l'esamina; QUESTO SOGGETTO gode anche per questo attestato negativo affermato dalla voce del Popolo (che è quella di Dio) un'eccedente QUALIFICAZIONE DI PERFETTO; idque exemplo Judith, de qua etiam notatur in sacris Paginis Judith cap. 8., quod = erat haec in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum valde; nec erat, qui de ea loqueretur verbum malum; nec minùs etiam exemplo Ruth, de qua item (opportunissimè ad Bethlemiticam Fundationem) dictum est Ruth cap. 4., quod esset = Virtutis exemplum in Ephrata, & haberet celebre nomen IN BETHLEEM.

61 Idipsum autem nullatenùs negat, aut excludit, quod idem Ven. Dei Famulus (ipsum etiam Christi Domini, & aliorum Sanctorum exemplo) suas aliquando, sed injustas, aut a sceleris hominibus, aut etiam a bonis, sed deceptis, aut oblocutiones, aut persecutiones pertulerit; quemadmodum de facto prosequitur eadem Vita cap. 21. per tot., ubi idcirco fol. 64. ter. = Figlia dell' umiltà (inquit) è la pazienza; era egli uomo di un naturale fortissimo, e sopportava assai bene i travagli &c., la Virtù non ebbe occasione di dolersi di vedere impiegata una fortezza sì eroica in servizio del Mondo &c. molto ebbe di che gloriarsi la Grazia, in veder impiegata in esercizi di virtù quell' invincibil fortezza &c., a questa aggiunse la medesima Grazia nuove forze &c.; subditque, inter alia, casum de impedita a Dei Famulo nocturna quadam gravissima Divina offensa, qua de causa sceleratus amalius = dette al banditore di Dio (Ven. Pietro) un buon carico di bastonate, e di calci, eh' egli soffrì non solamente con pazienza, ma eziandio volentieri, rimanendo benedetto, pesto, grato a colui, che in vece d'intepidire la sua divozione &c., maggiormente lo aveva confermato in essa &c.; tacque il successo, e solamente se ne rammentava per pregare Iddio per il suo benefattore.

62 Ejusmodi autem est etiam, qui ex adverso notatur casus, ex eadem Vit. cit. cap. 21. fol. 65. ter.; ubi itidem praemisso, quod = giammai si risentì alli colpi, ne si dolse mai degli aggravj; mox = In certa occasione (inquit) una persona grave, che nol conosceva, ne lo aveva mai veduto, giudicò la di lui vita per un' ipocrisia, e scandalizzatosi di alcune dimostrazioni, che aveva udite (quali dovevate giudicare per eccessive) stando una sera in una Chiesa con alcuni altri, entrò il Fr. Pietro, ed avvisata detta Persona chi egli era, se gli accostò, e trattollo da ipocrita, ed impostore. Hec ultronea aggressio sic loquitur de contumelia injustitia ex parte aggressoris, deque heroica virtute ex parte Dei Famuli; maxime quod = ricevette l'umile Fratello la contumelia con quel gradimento, con cui altri ricevono le lodi, e lo ringraziò con volto lieto e giocondo, della cognizione, che lui mostrava di avere di esso. Quod si, uti sequitur in contextu, = questa mansueta risposta fu ricevuta così malamente dall' offensore, che ne riportò egli una crudele guancolata; ricevutela Pietro con più allegria della prima riprensione, e genuflesso &c. lo pregò a non risparmiarli le molte e maggiori, che meritava &c., e disse, che desiderava gli avvisasse le sue mancanze per emendarsene. Sed quid denique ex hoc facto concluditur in contextu? nempe ibi = l'effetto di questa aggravio &c.

vio &c., per chi lo fece, fu lagrimevole, poichè poco dopo gli si inaridì quel braccio &c., e se gli originarono altre infermità, per le quali morì.

Nè autem ex hoc Facto de omnimoda innocentia, ac iustitia ex parte Dei homini dubitare possimus; deque omnimoda veritate, ac sinceritate narrationis, ex parte Patris Lobo ejus Vita Scriptoris; quoddamque, ut alia plurima sparsim in eadem Vita, ita etiam hoc ipsum Factum idem P. Lobo retulerit ex scientia Confessionis, aut consensu spiritualis habitae cum Dei Patro; opportune ad rem subdit, ibi = Di questo caso il Fr. Pietro NON DISSE PAROLA IN SUA VITA, ma con inutile sincerità dissimulando, per quanto poi la temerità dell'aggressore, LO COMUNICO' SOLAMENTE CON CHI GIUDICO', CHE, COME DISAPASSIONATO, LO AVEREBBE AVVISATO CON VERITÀ, E SCHIETTEZZA, DELLI MANCAMENTI, PER LI QUALI POTEVA AVER MERITATO QUEL CASTIGO, PER EMENDARSENE; quod idem est ac dicere, ipsum P. LOBO & primum Servi Dei CONFESSARIUM fuisse, & post ejus obitum VITAE SCRIPTOREM, & quidem penitus OCULATUM, & usquequaque GRAVISSIMUM, ac FIDE DIGNISSIMUM, ut ex hoc ipso loco, aliisque hactenus dictis, est manifestum.

CAPUT SECUNDUM

De Relevantia.

*Quoad primum Vitae statum VEN. SERVI DEI,
a nativitate usque ad annum 1650.,
quo in Indias trajecit.*

ANIMADVERSI O.

„ **P**REMISSO (num. 31.) quod Servi Dei vita ad quadragesimum primum pertingeret aetatis annum, non ad annum quadragesimum octavum, uti ex aliquibus Testibus per errorem dixit Causae Patronus in Elencho pag. 154. num. 13., qua in re non Posulatoribus succedere se, ait Animadversio, quod in hunc errorem impegerint, sed mirari de Testibus, qui infelices se prodiderint circumstantia principalioris ejusdem vitae.

„ Mox (num. 32.) ita triplicem ejusdem vitae statum distinguit, ut Primus sit ab ejus Nativitate usque ad 25. aetatis annum, hoc est usque ad annum 1650., quo in Indias trajecit; Secundus sit quatuor annorum, quibus Goatemala adhuc in statu seculari versatus est usque ad annum 1655.; Tertius denique a praefato anno 1655., quo Religiosum habitum induit Poenitentiae, seu Tertii Ordinis S. Francisci, per annos duodecim usque ad obitum, secutum die 25. Aprilis 1667.

„ Et in ordine ad primum Vitae tempus, notat Animadversio num. 33., quod ejus temporis gesta coeca obvolvuntur caligine, latentque in tenebris; licet enim aliqui Testes relati in Sum. a pag. 18. & seq. pauca delibent de ejus pia educatione, & pueritia, deque vita morigerata ejus Fratrum, & Sororum; cum tamen Servus Dei, vix exacta pueritia, trajecerit in Hispanias ab oculis Testium longè distitas, multoque ibidem tempore absumpto, ad Patris lares remigraverit, atque inibi obscuram, & custodiendo pecori ad dictam vitam transegerit usque ad annum 1650., quo in Indias trajecit; hinc meri-

- 50
 „ merito concludi posse, ait: *ejus temporis gesta penitus ignorari*, ut ibi
 „ latius cit. num. 33.
 „ Quod etiam pertinet id, quod de asserta illius fuga a Domo Paterna, ut in In-
 „ dias trajecit, deinde expendit Animadversio num. 34. & seq., tum quod
 „ nimirum Parentes reliquerit egestate pressos, quibus filius in aetate degens
 „ jam confirmata, suppetias ferre potuisset; tum quod a Patria discesserit
 „ requisito solum mulieris consilio satis periculoso; tum quod etiam in Patria
 „ proportionata media ad perfectionem inire potuisset, uti latius exornando
 „ prosequitur eadem Animadversio cit. num. 34. ad 36. per tot.

RESPONSIO.

- 2 Nullius profecto momenti est (quin & magis prodest ad nostrum intentum)
 quod, primo loco, ac veluti preliminariter notat Animadversio, de aquiva-
 catione Causae Patroni, & aliquorum Testium in ordine ad praefatam
 aetatem, quam vixerit Ven. Dei Famulus. Cum enim ipse a pueritia delatus
 sit in Hispaniam, & in Patriam reversus, longè ab omni conversatione,
 solitariam, & custodiendo pecori addictam vitam transegerit usque ad an-
 num 1650. (seu verius 1649., ut infra) quo ipse tacitus, ac veluti insa-
 lutato hospite, in Indias trajecit, ut ipsa etiam ulterò prosequitur Animad-
 versio; cumque certò certius, nec ulla a Ven. Dei Famulo de eo tunc qua-
 sita, nec secum allata fuerit Fides Baptismatis (nam haec nullibi inter ejus
 Scripta, nec etiam post obitum, fuit reperta, sed nonnisi demùm de tempore
 Processus Informativi fuit a Postulatoribus quaesita ab Insulis Fortunatis, Pa-
 tria Dei Famuli, & tunc primum extracta a Libris Parochialibus sub pra-
 efa die 30. Aprilis anni 1704., & compulsata in eodem Processu, uti liquet
 ex Summario pag. 17. num. 5. lit. A. & B.) hinc mirum omnino esse non
 debet, si nedùm Testes in Indiis, sed nec etiam fortasse ipse Dei Famu-
 lus praefatum suae aetatis annum, aut scire studuerit, aut sciverit assi-
 gnare.
- 3 Cumque pauperrimum, laboriosissimum, & mortificatissimum vivendi ge-
 nus illicò in Indiis ab ipso Dei Famulo susceptum, nonnisi ipsum omnium
 oculis, ac jugiter exhibuerit = *Altitudo*, & squallore obstitit, carnis ma-
 ceratione attritum, & quancumque voluptatis illecebram refugientem, ut ipsa
 met inquit Animadversio num. 2. & num. 43., ubi iterum illum exhibet
 ex Summ. pag. 365. §. 27. = *con tutto quel barbone*; & rursus num. 53.,
 ubi imò Obstativo loco (de quo nos infra Cap. III. pag. 75. ad 80.) notat,
 quod = *Toto occurrunt Summario immodica FLAGELLATIONES, ET*
VERBERA, = *le quali nell' spazio di otto mesi erano ottomila dugenti sessanta-*
cinque: occurrunt JEJUNIA, = *che faceva ogn' anno, e di quelli cento al*
trapasso, interpolati; occurrunt NOCTES INSOMNES, quandoque tradu-
 ita sub diò, quandoque corpore a cruce librato, & pendente: occurrunt CL-
 IICIA tum villosa, tum ferrea, ex quorum omnium immoderato usu at-
 tenuata sunt, & prorsus fracta vires Corporis; neque hic finis etc.; ita quod
 ipso ejus Confessario teste (ut infra pag. 76. num. 73.) = *se si cercassimo*
idea per copiare un RITRATTO al vivo DELLA MORTIFICAZIONE,
 non se ne troverebbe altra così propria; nam = *pareva, che avesse rinun-*
ziato alle leggi della Carne, ed avesse giurate le proprietà dello Spirito etc.
 Mirabimur, si idcirco Testes, ducto (uti assolet in defunctu Fidei Baptisma-
 tis) ab ejusmodi externo Corporis aspectu, ejus aetatis argumento, ad unum
 omnes, quotquot illum viderent, proventioris illum aetatis (& quidem
 per septem vel octo, plus minus, annos) existimare debuerint?

Quod.

- 4 Quodnam autem, ex huiusmodi errore (prorsus innoxio, & materiali) inferri potest ejus *Causa*, & *heroicis Virtutibus præjudicium*? omnino NUL-
LUM. Hoc ipso enim, quod omnes nostri *Testes*, tam *Informativi*,
quàm *Apostolici*, & sive ex propria scientiæ causa de *visu*, sive de *auditu*
& *videntibus*, non nisi *pro tempore* deponunt, quo *Dei Famulus* vixit in
Indiis; & hoc tempus certissimos *limites* habeat, ac prorsus *indubitatos*,
nempe ab anno 1650. ad annum 1667., & sic per *sexdecim*, aut *septende-*
cim postremos vitæ annos ibidem *traductos*, & in assiduo *heroicarum Vir-*
tutum exercitio, in una semper eadem *Civitate Guatemale*, jugiter continua-
tos usque ad *obitum*, secutum *die 25. Aprilis 1667.*, ut ipsa etiam ingenuè
notat *Animadversio à num. 31. & seq.*, & controversi non potest: Quid-
nam proinde ejus *Virtutibus* detrahatur, si de tempore *obitus* idem *Dei Famu-*
lus quadragesimum primum (& non potius *quadragesimum octavum*) nume-
raret ætatis annum? Iud, quid non tantò *majoris*, & *maximi ponderis ratio-*
nem ad *heroicitatis* *judicium* hæc ipsa *circumstantia* insuper addit, quod
reverà de eo tunc *Dei Famulus* solummodò *quadragesimum primum* ageret
ætatis annum, non autem *quadragesimum octavum*? Sic enim tantò citius,
hoc est a *vigesimo quinto* (non autem seriùs a *trigesimo primo*, vel *secundo*)
ætatis anno, perfectioris vitæ *stadium* ingredi cœpit, & currere *cursum*
salutis; quod per consequens longè *laudabilius*, & tantò *majoris*, & *ma-*
ximi momenti ad *heroicitatis* *judicium* esse debere, nemo non intelligit;
nam & sic tantò veriùs de ipso dicitur *Sapien. cap. 4.*, quod = *Consum-*
matus in brevi explevit tempora multa; placita enim erat *Deo anima* illius;
propter hoc properavit educere illum de medio *iniquitatum* &c.; senectus enim
venerabilis est, non *diuturna*, neque *annorum numero computata*; cani eni-
tem sunt *sensus hominis*, & *ætas senectutis* VITA IMMACULATA.
- 5 Nec verò ipsum *Vitæ spatium* (de quo *Testes* loquuntur, & de quo in præ-
senti *Causa* nos agimus) per annos circiter *sexdecim*, qui excurrunt ab anno
1650. usque ad *obitum* *Dei Famuli* secutum *25. Aprilis 1667.*, non satis
superque esse potest, ac debet ad nostrum *intentum*. Nam, ut *longissimè*
nostrarum *Causarum* *experientia* edoctus, apprimè nos docuit *san-*
ctus Benedictus XIV. lib. 3. cap. 39. num. 5. = In eo quod attinet ad *tempus*,
res nec est *definita*, nec *facile definiri potest*; cum fieri quandoque possit, ut
quis con- summat in brevi expleat *tempora multa* &c.; & condemnet *Iustus*
mortui viros impios, & *juventus celerius consummata longam vitam inju-*
sti &c.; ideoque, ut subdit, = *Domini munere fungebar Fidei Promotoris*, non-
nullos *Consultores* audiui asserentes, pro *Virtutum* approbatione opus esse,
ut *Dei Servus* per *spatium* saltem *ultimorum DECEM ANNORUM* suæ *vi-*
tæ heroicè vixerit, sive *res sit de Dei Servo*, qui ante *conversionem* multis
fuerit *criminibus obnoxius*, sive *de Dei Servo*, qui citrà *propterea crimina*, sed
non *heroicè* antea *vixerit* &c.; Cum autem *assertionis rationem* explorassim,
nec illa unquam mihi *allata sit* (quamquàm *optima* non deerat, nec deest,
quod nimirum in *Servo Dei Confessore* *Ecclesia* *longam heroicè* requirit,
longum autem tempus in *jure* dicitur, quod *spatium* *decem annorum* præter-
greditur, ut alibi notat *idem Pontifex*) a *proposita sententia* non recedo,
qua *diuturnam exposcit quidem heroicè*, absque ulla tamen *temporis de-*
finitione; ideoque, ubi casus contingat, unusquisque in *Causa* *suffragatu-*
rus, perpenso *antecedentis vitæ Servi Dei cursu*, *videre* debet, an
VEL *DIUTURNI RATIONE TEMPORIS*, quo *heroicè vixit*, VEL
RATIONE QUALITATIS ACTUUM, quos *breviori tempore exer-*
cuit, ille inter *Heroes* possit *adscribi*, & inter *Santos* in *Ecclesia* *colendas*
recenseri.

32
6 Ac de facto, aliis pluribus omillis altarum Causarum exemplis; unum sat
est in presenti commemorare S. JOANNEM DII DEO, cui ratione
simillima vocationis, simillimi status, simillimæ Institutæ Religionis, æque
simillimæ, & austerissimæ (& quidem in longè etiam maiori totius vitæ
innocentia) Mortificationis, & Pœnitentiæ, & simillimæ, ac prorsus
penita erga Deum, & Proximum Charitatis, & Sanctitatis, noster Ven.
Del Famulus fuit oppidò quàm simillimus. Constat enim, S. Joannem de
Deo in lucem editum usque ab anno 1495. vitam produxisse ad diem 8. Mar-
til 1550. quo Granatæ obiit in ætate annorum quinquaginta quinque; con-
stat, plusquàm tres. ex quatuor ejus vitæ partibus, hoc est primos totos
quadragesima duos annos fuisse ab ipso in seculari statu, atque ita traductos,
ut in maximo perditionis periculo aliquandò fuerit versatus(a), donec audita
Ven.

(a) In ejus VITA ex Causæ Actis excerpta ab Episcopo Cyrenensi, ac primum edita,
occasione illius Beatificationis sub sa. me. Urbano VIII. anno 1630., ac rursus Itali-
cæ occasione Canonizationis Romæ edita, & Cardinali Carpineo tunc Urbis Vica-
rio, Ordinis Protectori, & Causæ Ponenti dicata anno 1693., præmissis lib. 1.
cap. 1., quod = fu nativo di Montemaggiore &c., Terra di Portogallo &c. nell'an-
no 1495 i suo Padre siciliano Andrea Citta, il nome di sua Madre da nessun Te-
stimonio si dice &c., ma di legitimo matrimonio &c. quodque fuit utique in infantia
bene educatus = e non lasciavano suo Padre, e Madre di accrescere, & ajutare
le sue buone inclinazioni con il lor buono esempio.

Mox ibid. cap. 2. pag. 8. = non essendo di maggior età, che di otto anni, lasciò (i suoi
Genitori) senza fargli motto, e quantunque disingale al Patriarca Abramo nell'
età, volse nondimeno imitarlo nello stordarsi della casa sua &c. essendo in aliena
Terra pellegrino &c. & quia = la sua guida, e conduttore era un Sacerdote &c.,
potrà dirsi senza temerità, che ispirato da Dio se ne andò in Castiglia; sed tamen
ibid. pag. 9. adde = provò l'assenza Madre la sua assenza, che conforme la tradizione
di molti, ventiquattro dopo la partenza del suo figlio, passò a miglior vita, in preda
della malinconia, che l'assenza dell'amato figlio causata le aveva; e restando il Pa-
dre afflitto per l'una, e l'altra perdita &c., abbandonando il mondo, prese l'abito di
Religioso.

Interea S. Joannes ibid. & pag. 10. & 11. = servì in Oropesa &c. molto tempo &c., hoc
est = nei primi anni &c. Francesco Maggiorele carceriere della Terra &c., in qua-
litate Pastoris, usque ad ætatis annum 21., quo tempore = essendo di maggior età,
accompagnò per Soldato il Capitano Giovanni Ferrus &c. a Fonterabia &c., ubi
edim epulas quasdam fecit, & a mul., cui insidebat, fuisse ad sex milliaria in mon-
tem abreptus, ac in terram prolapsus pro semimortuo relictus ad duas horas, a B Vir-
gine sibi apparente in abito di Pastora confortatus, & ad orationis studium incitatus,
ad factos remeavit ibid. pag. 13. sed novis deinde infortunio oppressus, ex furto alio-
rum commilitonum, ex quo parum abiit, quin mortem luocenter obiret = ordi-
nando (il Capitano) fuisse subito appiccato; & ab hoc etiam periculo ereptus = da un
Cavaliere di rispetto &c. ibid. pag. 16. & 17. iterum rediit = ad Oropesa &c. al ser-
vizio &c. delle sue pecorelle.

Sed post quatuordecim annos ibid. pag. 19. & seq. = non avendo anche ben domata la vivaci-
tà della gioventù &c., ad militiam iterum rediit sub Carolo V., conlectoque Ger-
manico bello, cum suo duce = tornò per mare in Spagna; frustra que genitoribus
quæsiit in Lusitania, pag. 24. = tornò al suo primo officio di Pastore guardando in Si-
cilia le pecore di una certa Signora &c. Diavora di Zunica, a qua postmodum
pag. 25. = licenziatosi se ne andò in Gibilterra; & cum quodam equite, il quale an-
dava a Centa per adempire il suo esilio &c., portando seco sua moglie, e quattro figli-
uole &c., in Africani traiecit, ubi postinam societatem cum quodam serp. concive
suo (pag. 29.) qui, Deo ita permittente, tandem allquando Catholicam Fidem de-
servavit, & descendit ad Mauros, ab illo per literas invitatus, & acriter ex dero ten-
tatus a demone (pag. 31.) opportunè cum Religioso Franciscano confectus, ab eoque
jussus = che subito si partisse da Centa, & andasse in Spagna, uti Deo placuit, obe-
diens, in Hispaniam remeavit.

Ibi porro pag. 37. & 38. = in Gibilterra &c. fecit una confession generale &c., e accen-
nando alcuni poebi denari &c., e comprati alcuni Libretti divoti, cartelle, &
immagini &c. l'andava vendendo per i Luoghi circonvicini; & sic pag. 40. = andò
on &c. da un luogo all'altro &c., habitaque pag. 42. apud fontem visicno Pueri Jesu
= che

Ven. Magistri JOANNIS DE AVILA prædicatione, sermo ad bonam frugem; & ad penitentiam conversus fuit in die festo S. Sebastiani Martyris, hoc est die 20. Januarii 1537., a quo porro tempore nonnisi TREDECIM ANNI postmodum excurrerunt ad ejus obitum, ut supra, secutum die 8. Martii 1550., & hoc porro temporis spatium annorum tredecim, satis superque ad heroicis Judicium in ejus Causa fuit reputatum.

Hinc porro nullius relevantie est, quod, SECUNDO LOGO, notat Animadversio, nempe primum vite tempus annorum 25. nostri Ven. Dei Famuli (a natiuitatis anno 1626. usque ad annum 1650., quo in Indias traiecit) vel ceca obvolvi caligine, & latere in tenebris, vel non recte probari, ut inquit Animadversio num. 33. Nam neque in Causa S. Joannis de Deo, ulla directæ, aut plena, alienius probationis necessitas fuit, in ordine ad longioris temporis spatium annorum 42. ante seriam ejus Conversionem, nec in aliis Causis Dei Servorum ad Deum conversorum post peccata.

Et ratio est, quia semel posita certa aliqua, & sufficienti EPOCHÂ annorum circiter DECEM, pro judicio continuata HEROICITATIS VIRTUTUM usque ad obitum, ut supra monuit sa. me. Benedictus XIV., & semel posita legitima, & concludenti Probatione per Testes contestes quoad hujus temporis heroicis (prout certè hæc non deficit in casu nostro, per longius etiam temporis spatium annorum quindecim, aut sexdecim, qui excurrunt ab anno 1650. usque ad obitum Servi Dei, secutum die 25. Aprilis 1667., ut infra suo loco) sat est in reliquis, hoc est pro prioris vite parte, quævis probatio, etiam si merè de auditu, & adminiculativa, quia tunc ipsamet prior vita sua veluti pro Articulo separato se habet, & pro Adminiculo in ordine ad substantiale Judicium heroicis pro tempore posteriori, juxta ea, quæ tradit laudatus Pontifex lib. 3. cap. 3. num. 6., ubi, quod idcirco in his etiam Causis = Testes de auditu non rejicimus, aut quia eorum dicta si non vim probationis, vim adminiculi habere possunt, & quidem majoris, aut minoris &c.; aut quia in examine harum Causarum aliquando contingit, ut non obstante quacumque diligentia, Testes de visu super alienius rei probatione haberi non possint, puta si agatur &c. de gestis in pueritia, vel prima juventute &c.

Certissimè autem, quia plures in casu nostro Testes non desunt adminiculativè deponentes de pia educatione, & pueritia Ven. Dei Famuli; deque vita morigerâ ejusdem fratrum, & sororum; quodque exacta pueritia, de genitorum consensu, trajecerit in Hispanias, & aliquo ibi tempore absumpto, ad paternos Lares remigraverit, ibique nonnisi prorsus innocentissimam, utpotè custodiendo pecori addictam vitam transegerit, ut ipsa etiam ingenuè admittit Animadversio cit. num. 33., & latius, atque distinctius videre est in Informatione, seu Elencho cap. 1. num. 1. 2. 3., & in Sum. num. 5. pag. 17. ad 26. per tot. Cumque nullum de hac prima ætate contrarium vitium, nullumque exadversò peccatum in Ven. Dei Famulo deprehendi valuerit, quod

E

val-

= che li mostrò un granato aperto con una croce in mezzo, dicendoli: Giovanni di Dio, Granato sarà la tua croce! Granata veni, = di età di quarantadue anni. Et tunc est ibid. pag. 44., quod auditò in die festo S. Sebastiani, & in ejus Ecclesia, serventi conione Ven. Magistri JOANNIS DE AVILA = uscì dalla Chiesa empinando l'aria di voci &c., e correndo alla sua casa, ipsam pecuniâ, ceterisque omnibus rebus omnino nudavit, & omnia pauperibus suis largitus, etiam = 1 Libris buoni, e divoti &c., & alcuni presanti li stracciò con le sue mani, e con li denti; & uno verbo solus ipse = rimase in camicia, e calzoni, arditissimam ab eo tunc ingrediens viam Penitentis, & ardentissimæ erga Deum, & Proximum Charitatis, quibus in reliquo vite spatio annorum tredecim, ad supremum usque gradum heroicis pergit, & sublimissima Sanctitatis.

34
valde morigeræ innocentia, & morum honestati opponatur; & nihilominus nos hac prima vite parte nonnisi pro Adminiculo utamur: manifestum est, nec in ordine ad ulteriorem ejus probationem, nec in ordine ad ejus reuerentiam esse ulterius innuendum; cum idipsum & plus aliquid in aliis Causis Dei Servorum usuvenisse compertum sit, qui usque ad conversionis tempus positiva crimina, aut peccata patraverint, aut longè plus temporis inter Mundi vanitates, & infanias falsas inutiliter absumpserint.

10 „ Quo verò ad assertam *figam* a domo Paterna, ut in Indias trajiceret, de qua TERTIO LOCO, late prosequitur Animadversio num. 34. ad 36. per tot. „ Omisso, quòd ubi etiam aliquid ea in re defecisse Ven. Dei Famulum diceremus, non exinde heroicis judicium pro reliquo vitæ tempore in Indiis traducto, quidquam detrimenti caperet, exemplo, inter alios, S. Joannis de Deo, qui, ut supra vidimus, = lasciò (i suoi Genitori) senza fargli motto; ita quòd = provò l'afflitta Madre la sua assenza, che, conforme la tradizione di molti, venti giorni dopo la partenza del suo figlio, passò a miglior vita, in preda della malinconia &c., adhuc tamen reverà nollet Ven. Dei Famulus in discessu a Patria sua nihil deliquit; tum quia re ipsa internam Divinam motionem, & vocationem secutus est; tum quia parentes non in ea afflictione, aut in tali egestate reliquit, ut sine ipso facile sustentari, & vitam traducere non possent.

11 Prima pars, utpote res interna, nullo sanè meliori argumento, quàm ab ipsis effectibus demonstratur, juxta Divinum illud = a fructibus eorum cognoscetis eos; non potest arbor mala bonos fructus facere, neque arbor bona malos fructus facere; quo sanè argumento benè usus ipse etiam ejus Confessarius P. Lobo in saepe cit. Vit. fol. 3. & 4. = Dagli effetti (inquit) si può inferire, che per impulso superiore, e guidato dalla particolare provvidenza di Dio, lasciò la sua Patria &c., e se ne venne in Guatemala, patria comune, e ricovero universale, e generale ospizio de' poveri, ed infermi; idque aliis adjectis opportunissimis circumstantiis, & quòd consultatio non detulit ad hoc iter arripientium; nam = sappiamo [addit ejus Confessarius loc. cit.] che avendo consultato con una sua sorella molto accreditata in virtù il suo desiderio di passare all' Indie, vi fu animato molto da essa, perche l'assicurò, che da quel suo viaggio era per risultare a Dio molta gloria, e ad esso molti vantaggi; e conoscendo Pietro la sode Virtù della Sorella, si apprese al di lei consiglio, come ad un oracolo, e si risolvè di eseguirlo; idque porro, ita etiam Divinitus factum fuisse, & benè factum, tum optima qualitas comprobatur ipsius Sororis LUCIÆ, de qua idipsum notant Testes de visu, & certa scientia in summi. pag. 18. §. 3., pag. 19. §. 6., pag. 20. §. 10., pag. 21. §. 15. in fin., & §. 21., pag. 22. §. 26., & pag. 23. §. 31. = Che era MOLTO VENERATA PER UNA SPECIALE SERVA DI DIO, & pag. 24. §. 36., tum optima jam tunc morum qualitar ipsius Dei Famuli, quem jam tunc Testis V. ibid. pag. 20. §. 13. = lo vide vivere con molta modestia, e sempre inclinato a cose divote, e di virtù, per essere andato molto tempo esso Testimonio in sua compagnia, essendo di una modesta età, & similiter Testis VIII. ibid. pag. 21. §. 19., & Testis IX. ibid. pag. 23. §. 28. & 29. = tum optimus denique inde secutus probavit eventus, & effectus; quo stante, non est ulterius, nec etiam a nobis, de internis Dei Servorum motionibus, & Divinis dispositionibus cavillandum.

12 Maxime, quòd nec etiam (ex altera parte) talis erat ejus Genitorum conditio, aut talis egestas, qualis asseritur ex adverso. Nam, uti benè ad rem notat ipse ejus præfatus Confessarius loc. cit., quamvis = il modesto contengo, e la vigilanza con cui Pietro scbiò sempre ogni genere di lode, e di esiti

mazione, chinsero con la chiave del silenzio i suoi labbri, affinché non uscisse da essi parola, che indicasse la chiarezza dell' ascendenti, e la nobiltà del suo sangue; adhuc tamen = le di lui opere la fecero credere rilevante, e così l'attesta un Testimonio grave, e degno di fede, che conobbe i di lui genitori, ed afferma, che furono di sangue il più nobile delle Canarie, dove il cognome Betancur è molto rispettato, come assai qualificato. Ad hunc autem Testem, qui unicus notus erat in Indiis Patri Lobo, alii deinde complures Testes accesserunt examinati in patria Dei Famuli, qui ad unum omnes idipsum dixerunt, usque ad ejus tempora, ac deinceps = facendosi ogni conto, e stima delli loro descendent, li quali sono delli primi di questa Terra, ed hanno conservato il suo buon credito, concetto, e stima, ut in Summar. num. 5. pag. 18. §. 4. & pag. 19. §. 7. = avendo contratta parentela con le prime famiglie di questa Terra; & pag. 20. §. 11. & 15. idcirco potius = invidiati da altri Cittadini; & pag. 21. §. 16., pag. 22. §. 22. & 27., pag. 23. §. 32., pag. 24. §. 27.; & ad stipulatur etiam Consanguineus qualitas in Indiis, in Telle V. Processus Apostolici anni 1740., qui in Catal. Testium pag. 40. in fin. & seq. est R. P. Fr. Petrus Melian de Betancur = Padre più antico di questa Provincia del SSmo nome di Gesù; Presidente in capite del Convento di Almolonga, in cui è Lettore Giubilato, & è stato suo Definitor, due volte Provinciale, Commissario, Visitatore &c., Qualificatore del Santo Offizio, & Esaminatore Sinodale di questa Diocesi &c.; quique passim in sua depositione de auditu loquitur a suis Genitoribus, = PER LA PARENTELA IMMEDIATA, CHE IL PADRE DEL TESTIMONIO AVEVA COLL' ISTESSO VEN. SERVO DI DIO.

3. „Nec sane aliter evincit ex adverso num. 35. allegatus Testis XXXVIII. Proc. „Appl. in specie fol. 2430. „Hoc ipso enim, quod alter civis = Cittadino della sua Terra &c. avendo fatta una lite contro il Padre del Servo di Dio sopra alcuni terreni arativi, la vinse; hoc ipso, inquam, consequens est, præter domum ad incolandum (quam habuisse memorant supra indicati Testes in Summ. cit. num. 5.) nec etiam ejus genitoribus detuisse ad se honeste subsistentiam = Terreni arativi, ut inquit hic Testis; nam, cessi desuper mota lite = l' avversario la vinse &c.; adhuc tamen data optione = che quando si contentasse di lasciargli portare Pietro in sua compagnia &c. in Spagna, gli avrebbe lasciati li detti Terreni; hac porro optione ab ejus Genitoribus acceptata, ut ibi = il suo Padre e Madre, o per il bisogno che avevano (& hic notanda non assoluta, sed disjunctiva loquendi ratio hujus Testis, non de visu, sed de auditu auditus in ultimo Processu Apostolico anni 1740., qui nihilominus hanc ipsam egestatem potius excludit, nam subdit) O PURE PER VEDERE LA STIMA, CHE FACEVA QUELL' UOMO DI QUEL RAGAZZO, GLIE LO CONCESSERO, e con questa occasione passo in Spagna; hoc unum est, quod se nunquam amiserunt i TERRENI ARATIVI, ad honestè vivendum; cumque post illius Civis, ac Dei Famuli in patriam reditum ex Hispaniis, ipsamet notet Animadversio num. 33., quod Dei Famulus in iisdem paternis Laribus obsecram, & custodiendo PECORI (utique Paterno, & ad instar antiquissimi recepti moris inter ipsos sanctissimos Patriarchas Abelem, Jacobum &c.) additam vitam transegerit usque ad annum 1650., quo in Indias trajecit; satis superque, ex his omnibus in facto concluditur, non eam fuisse ejus genitorum egestatem, minusque illam extremam, aut saltè omnino gravem, quæ ad contrarium intentum necessaria fuisset, juxta auctoritates ex adverso allegatas num. 36., & de qua passim consonant Theologi, & Canonistæ ad lib. 3. Decretal. tit. 31. de Regularib. &c.

14 Et sic cessante in Facto asserta vel extrema, vel gravi egestate, ex parte Parentum; ad quorum imò levamen, nec alii etiam Filii, ac respective Dei Famuli fratres, ac sorores decrant, & omnes benè morigeri, ac devoti (uti de visu, & propria observatione referunt Testes in eod. Summ. pag. 18. §. 2. & 3., pag. 19. §. 6., pag. 20. §. 10., pag. 21. §. 21., pag. 22. §. 26., pag. 23. §. 30. 31., & pag. 24. §. 35. 36.) Cessante asserto periculoso consilio incerta mulieris; quæ imò fuisse constat germana ejus Soror Lucia, & ipsa certissimè apud omnes = MOLTO VENERATA PER UNA SPECIALE SERVA DI DIO, uti præindicati de visu, ac certa scientia Testes affirmant in eod. Summ. cit. num. 5. per tot. & cessante demùm fugitiva qualitate Dei Famuli, aut asserto defectu ejus debite reverentia, ac obsequii erga genitores; nam etsi internam Divinam motionem, ac proprium discessum, non preventivè illis aperuit, hoc unice fuit = temendo che li suoi genitori gl'impedissero il viaggio; ceterùm, contemporanè ad suum ipsum discessum = dalla nave scrisse agl'istessi una lettera domandando la loro benedizione etc., ut in Summ. pag. 29. §. 21. notat ipsemet Testis exadversò allegatus; ad quem effectum = s'inginocchiò etc., ed in questa maniera scrisse, ut in eod. Summ. pag. 41. §. 87. etc. (b); manifestum est, in talibus circumstantiis, ab ejusmodi Dei Famuli discessu, & a reliquo etiam totius præcedentis vite tenore usque ad præfatum in Indias discessum in ætate annor. 25., a seò nullam esse posse difficultatem, ut imò hac ipsa omnia validissimi potiùs ADMINICULI loco esse possint, ac debeant ad judicium ferendum de subsæcuta postmodùm in Indiis per totum reliquum vite spatium usque ad obitum omnimoda VIRTUTUM HEROICITATE, de qua nunc videndum.

*De altero vitæ spatio annor. 16., quo SERVUS DEI
Goatemale vixit ab anno 1650. usque ad obitum
(secutum 25. Aprilis 1667.)*

ANIMADVERSI O.

15 „ **L**ICET hoc vite spatium in duo subdividat Animadversio, ut primum sit quatuordecim tempus, adhuc in statu seculari tractum usque ad annum 1655., alterum annorum duodecim in Religioso statu usque ad obitum, ut supra num. 32. & 34., adhuc tamen ingenuè fatetur cit. num. 34., quòd ipsum quoque = quatuordecim tempus multa exhibet referenda ad vitam „ dignam

(b) Ibi Testis XXXII. intimus Dei famuli socius, ejusque successor in regimine Religioni, P. Fr. Rodericus a Cruce = Con questo consiglio (inquit) risolsse imbarcarsi sopra un Vascello, che stava in procinto di partire etc., celando questa risoluzione alli suoi proprii genitori etc.; ita tamen, quòd = nell'istesso tempo che diede il segno di partenza il detto vascello, s'inginocchiò nella coperta, o ponte di esso, ed in questa maniera scrisse una Lettera alli suoi genitori, chiedendogli la loro benedizione, e licenziandosi da loro, raggiugnendoli il suo viaggio, ed avendo mandatu il foglio a terra, proseguì immediatamente il viaggio etc.

Et consonat Proc. Diligen. fol. 97., ubi de hoc ipso Facto, eademque Epistola ipse narravit Dei Famulus = que no le arrivò en tierra a escribirle etc., porque el demonio no le tentara, y le hiziera dechar de hazer el viage, y que desde a bordo de la nao lo hizo hincandose de rodillas, pidiendoles licencia, y su bendicion, la qual como si se la echara recevia de rodillas, y así estuvo hasta que ferrò su carta; & rursum ibid. fol. 125. Hoc est italicè = Che non si arrivò bid di scrivere tal Lettera stando in terra ferma etc., affinché il demonio non lo tentasse, e facesse lasciargli d'intraprendere il suo viaggio, e che però lo fece stando al bordo della nave, gettandosi inginocchiato, chiedendo da essi licenza, e la loro benedizione, la quale come in atto che le si desse, la ricevette inginocchiato, così rimanendo finchè chiuse la Lettera.

37
 „ dignam bene morato homine, nempe iuge studium orandi, castigationem corpo-
 „ ris, incitamenta aliis praestita ad bene vivendum, ac industriam ad lite-
 „ ras addiscendas, licet irrita labore, constat, ut ibi latius cit. num. 34.
 „ Et nonnisi Dno sibi, quoad hoc tempus, displicere ait Animadversio num. 37.
 „ primò nempe, quod Servus Dei in etate jam matura erectus in vanam spem
 „ literas ediscendi, ut Sacerdotalem gradum assequeretur, huius temporis ja-
 „ sturam fecerit, quod utiliùs in alia pietatis opera impendi poterat, ex
 „ quò aliqua ejus perveracia detegitur, minimè commendabilis; maximè
 „ quò aliquando ignorantia cordis affectus, & indignatione percitus au su-
 „ gerit, & Deo mentis sua tenebras quodammodo exprobraverit, ut ex Summ.
 „ pag. 44. §. 99. latius ibidem prosequitur Animadversio num. 37. & 38.
 „ Alterum est, quod impulsu tantum proprii consilii, & nullo facem prae-
 „ rente, in deliberatione adeò gravi, ingressus fuerit Tertium Ordinem
 „ S. Francisci; etsi enim professionem emisit in manibus P. Ferdinandi de
 „ Espino Confessarii sui, adhuc tamen hæc professio non fuerit consentanea,
 „ sed opposita consilio ejusdem Confessarii, ut ex Summ. pag. 61. §. 72. 73.
 „ argui posse credit eadem Animadversio num. 39.
 „ Et in ordine demùm ad tertium tempus (ut ipse distinguit) duodecim anno-
 „ rum, qui ab induto habitu Pœnitentiae S. Francisci anno 1655. excurrunt
 „ usque ad mortem obitam die 25. Aprilis 1667., cum nihil in specie habeat
 „ R. P. Fidei Promotor, quod in puncto Relevantiæ possit opponere, hinc
 „ genericè ad Reverendissimorum Suffragantium judicium remissivè se habet,
 „ ut ipsi, pro eorum solertia, dijudicent, an vita Servi Dei, tum spectata
 „ mensura temporis, tum libris iis, quæ in illo contigerunt, versetur in ea
 „ luce, quam sibi deposcit Virtus heroica, prout latius exornando concludit
 „ eadem Animadversio num. 40. per tot.

R E S P O N S I O.

- 16 Verissima quidem in Facto est, sed tamen ad Heroicitatis judicium, in præ-
 senti casu, nullatenus necessaria est huius temporis subdi-visio, quam facit
 Animadversio; etsi enim Ven. Dei Famulus a Ihuc in statu seculari perman-
 serit ab anno 1650. usque ad susceptum habitum tertii Ordinis Pœnitentiae
 S. Francisci de anno 1655., adhuc tamen certissimum est, quòd hoc ipsum
 tempus, nedùm multa exhibet referenda ad vitam dignam bene morato ho-
 mine, nempe iuge studium orandi, castigationem corporis, incitamenta
 aliis praestita ad bene vivendum, ut ipsa etiam inquit Animadversio num. 34.
 sed alia etiam exhibet longè plura, & egregia sublimioris Evangelica perfe-
 ctionis exercitia, quæ (opportunè adhibitis chronologicis notis temporum)
 hoc ipsum tempus non sinunt ab Heroicitatis judicio ullatenus separari.
- 17 Præmissis siquidem, quòd statim à primo ipso ad eam Civitatem appulsus,
 optima occasio non desuit, ad intimam sui ipsius cognitionem, & abnegatio-
 nem, & ad caducarum omnium rerum despectum singularem, tum ob gra-
 vim in itinere contractam aegritudinem, ob quam ad Hospitale deferri coa-
 ctus est, & ex numero aegrotorum, qui sibi adjacebant, nonnisi ipse solus
 a morte evasit incolumis (c), tum ob illicò subscentes eodem anno validis-
 simos

(c) A Patria discessit Ven. Dei Famulus ipsa die 18. Septembris 1649., ut ex originali
 nota inter ejus manuscripta Proc. Dilig. fol. 82. in hæc verba, ibi = Memoria del mes
 y año, que salí de mi patria de la Isla de Tenerife de lugar de Bistlor a dies y ocho
 de Septiembre de mill seiscientos y quarenta y nueve años (Italicè) = Nota del
 mes, ed año, che io partí dalla mia Patria dell' Isola di Tenerife, del Luogo di
 Bistlor, alli diciotto di Settembre dell' anno mille seicento quarantanove.

38

simos Terramotus, qui maximum universis illius Civitatis incolis terrorem incusserunt (d); hinc tantò magis usque ab initio Ven. Dei Famulus solido perfectioris vitæ exercitio in intimo Dei timore, & amore, & in maxima vitæ innocentia, & puritate conscientia se addixit, electis ad hunc effectum prius in Ecclesia Ordinis S. Francisci, deinde in Ecclesia Societatis Jesu duobus egregiis spiritualibus vitæ ducibus, a quorum consilio, ac directione ne latum quidem unguem, ut ajunt, unquam discessit. Cumque ex his primis (cognitis Dei Famuli desideriis, Divinæ gloriæ inserviendi, & Proximorum utilitati) longè magis proficiam futuram esse Dei Famuli operam arbitraretur, si Literarum studiis incumberet, mirum est, quo animi ardore, quo sui contemptu, & humilitate, & quàm assiduo cæterarum etiam virtutum omnium exercitio, litteris Dei Servus ad triennium operam dederit, uti, præter ipsos Confessarios (e), apprimè comprobant Testes in Summario relati, & in Elencho cap. 1. §. 2. pag. 9. ad 20. per tot.

Et sanè, non communis, sed valdè solida pietatis, & eximie virtutis certissima probatio est, talis, ac tanta conscientia puritas, qualis & quanta ab ejus temporis Confessariis, ut supra, manifestatur; nam P. Ferdinandus de Espino absolute ait = averlo conosciuto SEMPRE BENE INCLINATO &c. = COSCIENZA NETTA, E PURA &c., quòdque uno verbo = SEMPRE lo giudicai un PERFETTO Cristiano; & similiter P. Lobo, quòd = TUTTI, che la cognizione ne avessimo, AMMIRAMMO UN CHIARO LUME &c., una mta RIPRENSIONE DELLA VITA RILASSATA, UN EFFICACE SPRONE ALLA PERFETTA &c., quòdque = IN QUINDICI ANNI, che visse in Guatemala AVVANZOSSI COTANTO NELLA VIRTU', e ne dette tali esempj &c., che niuno vi fu, che non l'ammi-

Guatemalam appellat anno 1652, uti liquet ex ejus Testamento in Summ. pag. 84. §. 114. & consonat Proc. Dilig. fol. 102. terg., & in Restr. num. 79., ubi quòd appulit infirmus = y se fue al Hospital &c. (extra Civitatem) a curare, y que en el lado obanda donde estaba enfermo, no que lo ninguno vivo, sino es el (italicè) che fu o entrassi (della malattia sopraggiuntali nel viaggio) all' Ospedale, e che dalla banda, o corsia degli ammalati, ove stava egli infermo, non restò vivo veruno, fuori che lui.

(d) Porro ejus deinde ingressus in Civitatem incidit in diem = que empearon los temblores grandes (che incominciarono a sentirsi grandi scotimenti di Tremuoti) de quibus notat eod. Proc. Dilig. fol. 72., & in Restr. num. 59. ibi = Memoria del temblor, que sucedió en la Ciudad de Santiago de Guatemala año de mil seiscientos, y cinquenta y uno, a diez y ocho de Febrero a las dos de la tarde dieron tres temblores hasta las tres de la tarde, que estremeció toda esta Ciudad, donde estuvo temblando hasta las dos de la noche, y despues al dia siguiente algunos mas, que son per todos quarenta y seis temblores, derribó muchas casas, y parte de los templos ha derribado (italicè) zvota del Terremoto, che avvenne nella Città di San Giacomo di Guatemala nell' anno 1651. il giorno 18. di Febrero, dalle due alle tre ore del dopo pranzo furono tre scosse; che empirono di spavento tutta questa Città, indi proseguirono altri tremori di Terra fino alle due ore di notte, e più altri di poi nel giorno seguente, che furono in tutto quarantasei scosse; caddero molte case, ed alcuna parte anche di Chiesa ha patito rovina.

(e) Ab hoc ipso anno 1651. studio Literarum se addixit in Collegio Societatis Jesu, ipso in primis ad id hortante altero ejus ab eo tunc Confessario P. Ferdinando de Espino Ordinis S. Francisci, ut ipsimet Confessarius ait in sua jurata attestatione data 4. Maii 1660. (quam proinde P. Lobo præ oculis habere omnino non poterat in Historia Vita Ven. Dei Famuli, ante biennium conscripta, ac typis edita Guatemalæ anno 1667, ut supra vidimus pag. 15. & 16. num. 38.) Summ. pag. 60. & seq. 3. 64., ubi = In verbo Sacerdotis iuro (inquit) aver conosciuto da 18. anni in qua (adeoque præcisè ab ipso primo anno 1651.) il Fr. Pietro Bettancur &c. in tempo che ad istruzione mia principiava a studiare, per averlo conosciuto sempre ben inclinato alle cose di Chiesa, e di gran virtù &c., per averlo confessato molto tempo, e trovato in lui una coscienza netta, e pura; motivo per il quale bramando (ipse P. Espino) che prendesse l' abito nella Religione di S. Francesco, le avevo insinuato che studiasse.

Et

- mirasse &c. Atque ita porrò = COME SCHIETTA VERITA'. AFFER-
MA quegli, che LO CONFESSO' PER LO SPAZIO DI QUINDICI
ANNI. quanti ne vissi in Guatemala (hoc est. ut sub. lit) = Che in TUT TO
QUESTO TEMPO non fece pure un passo, che non fosse in servizio di Dio,
e per bene spirituale de' Prossimi: adeoque, nec a nobis hoc quindecim anno-
rum spatium in heroicis iudicio scindi potest. aut debet, ut patet.
- 19 Neque enim, nisi valde rarum, & altissimæ Humilitatis, Mortificationis,
& ab una eademque ignita, & heroica erga Deum, & Proximum Charitate
directæ Fortitudinis est argumentum. quod tunc Dei Famulus, illustri etiam
S. Ignatii de Loyola motus exemplo, in adulta jam ætate, primis Gram-
maticæ rudimentis, inter pueros, in publica schola addiscendis incumberet,
uti probant Testes contelles in eod. Elench. num. 7. pag. 10. & 11., idque
non sine mille toleratis, ab ipsis etiam pueris, ludibriis, opprobriis, mortifi-
cationibus, ac derisionibus, uti plenissimè ibid. num. 16. pag. 17. & 18.
- 20 Quod valde longi itineris incommoda, bis in die, a suis sedibus, per milli-
cium dimidio a Collegio distitis, quotidie patientissimè toleraret = e questo
benchè piovesse, faceffe Scie, o altra inclemenza. con animo allegro, e pa-
zienza ammirabile &c. = levandosi a buon ora, per arrivare a tempo alla
Messa, che costumano sentire li Studenti tutti assieme &c., e benchè fosse
tanto distante, era sempre il primo, che accendeva a tutto &c., idedque = usciva
sull'alberggiare, uti latius Testes ibidem relati num. 8. pag. 11. & 12.
- 21 Quod eadem de causa tres saltè m horas qualibet die lectionibus addiscendis
impenderet, ac sapiens etiam intervas noctes Juceret prorsus insomnes, ita
quod = Sà (Tellis III. de visu) che in alcune occasioni, dopo avere applicato
tutta la notte, si trovava anche sull'alberggiare colla Grammatica in mano;
& Tellis XV., quod = andava li giorni interi in un luogo ritirato fuori
della Città per studiare la lezione; quodque eadem de causa = si valeva
della virtù, come di mezzo, nedum = offerendo al Signore tutti gli esercizj
spirituali dettatigli dalla sua divozione, sed voti etiam religione se adstrin-
gens = di studiare almeno tre ore ogni giorno, veluti præter Testes ibid. m
adductos num. 9. & seq. pag. 12. & 13., ipsum Votum, seu Propositum
comprobat originaliter compulsatum in Proc. Dilig. fol. 157. ter. & seq.
- 22 Ad hæc autem, non levis momenti est, & non sine admiratione referunt Te-
stes, quod simul & semel æquo fervore prædicte Dei Famulus, hoc est
= aver continuato g'li studi con gli exercizj spirituali; nedum enim = frequen-
tava nell'istesso tempo la santa Confessione, e Comunione, verum etiam
= di-

Et contemporanee ab eodem anno 1651. habuit etiam Confessurium, ac Directorem
P. Emmanuelem Lobo Soc. Jesu, ut alibi supra viliimus a pag. 16. & seqq. num. 39.
& seqq., ubi in specie tempus coarctant Tellis VIII. = fino al fine della sua vita;
Tellis X., Tellis XXIII. = fin da quel tempo &c. (de suoi studi) a segno che pregò
il P. Emanuel Lobo suo Confessore, che chiedesse al P. Giovanni della Croce suo
Maestro, che lo facesse battere &c. = dal quale fu diretto da quando venne in questa
Città fino che morì; Tellis XXVI., Tellis XXVIII., Tellis XXXI., & Te-
llis XXXII. incipimus ejus Socius ib. num. 46.

Itaque ab hoc ipso studiorum tempore (ab anno 1651. ad 1654.) sunt heroici actus, de
quibus bene admonet alter ejus Confessarius P. Ferdinandus de Espino Sum. pag. 60.
& 66. & seq., quod = Allora principia a studiare nel Collegio della Compagnia di
Gesù, dove ancorchè applicasse molto, per disposizione del Signore, e suoi segreti
giudizj, non vi fu mai modo &c., e ricorrendo perciò da me con molte afflizione, e
lagrime &c., piangeva, digiunava, si disciplinava, ed ogni giorno con una croce
in spalla visitava il santo Calvario, uscendo di casa del detto Vilches, che era assai
distante, e ritornava coll' istessa croce quasi alle undici della notte, e subito si poneva
a studiare, e frequentava nell' istesso tempo ben spesso la santa Confessione, e Comu-
nione &c., ex quibus porrò, aliisque, meritis deinde concludit & 76. = che sempre
lo giudicai un perfetto Cristiano &c.

40
 = digituava, e si disciplinava, ed ogni giorno con una Croce in spalla visita-
 va il santo Calvario, uscendo di casa del detto Vilches, che era assai distante,
 e ritornava con l'istessa croce quasi alle undici della notte, uti refert primus
 ejus Confessarius P. Ferdinandus de Espino Summ. pag. 60. §. 67. & 76.;
 & plenè consonant alii Testes relati in Elencho cit. num. 9. 10. & 11. a
 pag. 12. ad 14., ubi Testis II. quod in eadem Ecclesia = del Calvario di
 questa Città &c. offeriva pie meditazioni, e continue preci, ricreando lo spi-
 rito suo notti intiere colla meditazione dei misterj della Passione del Signore;
 & similiter Testis XXI. = costa ad esso Testimonio, che in quel tempo partiva
 dalla casa di Vilches, ed andava al santo Calvario, con una croce sopra le
 spalle, la notte fuor d'ora &c.

23 Nec minùs ardens jam tunc erat ejus amor, devotio, & obsequium erga
 Beatissimam Virginem; nam = faceva continui esercizj spirituali, e pie no-
 vene alla Vergine Santissima, inquit Testis II. cit. pag. 14., & alii consonant
 ibid. num. 12. & 13. cit. pag. 14. & 15. per tot., ubi signanter de Ecclesia,
 & Imagine = di nostra Signora della Mercede, cui addictissimus fuit per
 totam vitam, & qua tunc ab initio semel exposita in Cathedrali, notat Te-
 stis IV., quod = il Religioso, che la notte rimase vegliando &c., vide un
 Soggetto, che mi aveva veduto (Ven. Dei Famulum) il quale era stato genu-
 fesso avanti la santa Immagine &c. dalle cinque ore dopo il mezzo di sino alle
 quattro in cinque ore dopo la mezza notte, e vedendo &c., che stava immo-
 bile, rimase ammirato, come poteva stare tanto tempo inginocchioni, e per-
 ciò si accollò a lui per alzarlo in piedi, e non ostante l'istanza &c. rimase ingi-
 nocchioni &c., & post hæc a Religioso quæsitum = che lo riconciliasse, e
 desse la Comunione &c., expressè etiam subdens = e questo successe quando il
 Servo di Dio era scolare; & Testis V., qui est ipse Sacrista, inluper ad-
 dit, ab eo tunc = essere cresciuto, e continuata la sua cognizione &c., per
 avere il Servo di Dio molto frequentata la Chiesa della Mercede, prevalendosi
 di esso Testimonio, acciocchè gli aprisse le porte &c.

24 Et hinc alia etiam pia sollicitudo, & exercitia præsertim in honorem Bñe Vir-
 gini; ab eo tunc devotissimè frequentabat, uti passim referunt Testes in
 eod. Elench. num. 14. pag. 15., & passim in Summ. per tot., & temporis
 circumstantiam apprimè coarctant ipsamet originales Ven. Dei Famuli ad-
 notationes in Proc. Dilig. fol. 82. in fin. & seq. (f) ibi = Nota del giorno che
 entrò per Fratello della Congregazione nella Compagnia di Gesù a di 15. No-
 vembre 1653. = Nota di quando fu iscritto Fratello del cordone di S. Fran-
 cesco li 30. Novembre, festa di S. Andrea, 1653. = Nota del giorno, che fu
 iscritto Fratello di Nostra Signora del Carmine, di 16. Luglio 1654. In Pie-
 tro di Betancur; & in ordine ad Novenam in honorem Purificationis B. Ma-
 riæ Virginis, notat ibid. fol. 157. terg., quod = quattro virtù accompagna-
 no la sua orazione, che sono Fiducia, Umiltà, Perseveranza, e Mortifi-
 cazione &c.; e fin da oggi 20. Gennaio 1654. alli 3. Febrajo, la prima cosa
 con-

(f) Originalio Ven. Dei Famuli verba sunt, ibi = Memoria del dia que entrè por her-
 mano de la Congregacion en la Compañia de Jesus, a quinze de Noviembre año
 de 1653. = Memoria de quando entrè por hermano de la Querda en San Francisco,
 el postrer dia de Noviembre, dia de San Andres, año de 1653. = Memoria del dia
 que entrè por hermano de Nuestra Señora de el Carmen, en dies y seis del mes de
 Julio del año de 1654. Yo Pedro de Betancur; & fol. 147., ubi de Novena in hono-
 rem Purificationis, adnotata, & exercitia in oratione = Quatro virtudes acompañan
 su oracion, que son confianza, humildad, perseverancia, y mortificación; &
 mon = desde oy 20. de Enero 1654. usque ad 3. Februarium = lo primero Confesion
 y Comunión, lo segundo, ocupar todas las horas de las dias siguientes, lo terce-
 ro, cinco dias de cilicio &c., en honra de la Purificación de Nuestra Señora.

confessarsi, e comunicarsi; la seconda, di voti e esercizi in ogn' ora delli giorni seguenti; la terza, cinque giorni di cilizio &c., in onore della Purificazione di Nostra Signora.

35 De hoc item tempore est, quod cum primum coepit vivere nella Fabbrica de' panni di Pietro d'Almengol (quod fuit a primo anno 1653.) ibi congregava li Forzati, e con loro recitava il Rosario, ut inquit Tellis XIX. cit. Elench. num. 15. pag. 16.; & Tellis XI. = faceva, che si separassero dalli vizj &c., recitando con loro ogni giorno il Rosario &c., consolandoli &c. nel loro travagli, ed intercedendo con li loro Padroni, acciuchè avessero pietà di essi &c.; Tellis XII. = esortava tutti li Mori, ed altri imprigionati &c., che sopportassero con pazienza, e con umiltà quella fatica &c.; Tellis XIV. = applicava in dargli buoni documenti, e consigli, e nell' insegnargli la Dottrina Cristiana &c.; & similiter Tellis XVIII. = ciò non ostante s' impiegava questo Servo di Dio nell' ammaestrare, ed insegnare la Dottrina alla Negri, e Schiavi, che vi erano in quell' abitazione &c.; & alii similiter.

36 Et, nè longius abeamus, de hoc etiam primo tempore sunt, quæ, ut ipsemet notat Rñus Oppositor Animadv. num. 53. = toto occurrunt Summario immodica flagellationes, & verbera, le quali nello spazio di otto mesi erano ottomila dugento sessantacinque; ita enim præter Testes, id ipsum de hoc tempore apprimè comprobant originalis Adnotatio Dei Famuli in præcit. Proc. Dilig. fol. 158. (c) ibi = Nota degli atti di divozione verso la Passione di Cristo, da oggi festa di Pentecoste 24. Maggio 1654. = Ad onore della Passione del mio Redentore Gesù Cristo: Dio mi dia forza: cinque volte tanto battiture da oggi suo al Venerdì Santo: di più in tutti li giorni di Venerdì al Santo Calvario, ed in caso d' impedimento, un' ora di penitenza inginocchiata con la croce sulle spalle: di più ho da recitare in tal tempo cinque mila Tantum Credo &c.; & sequitur deinde numerus adimpletionum utriusque propositi per singulos menses adnotatus, quæ de dicto anno 1654. sunt longè plures, ac deinceps similiter, ut ibid. cit. fol. 158. & ter. per tot.

37 Prout itidem ab hoc primo tempore est repetendum luculentissimum illud heroica Fidei, & ardentissimi in Deum amoris argumentum, quod ex Fidei Protestatione resultat, non atramento, sed proprio sanguine subscripta Ven. Dei Famulo, de qua Tellis IX. Summ. pag. 107. §. 44. = La protesta (inquit) che ogn' anno rivalidava, servendola prima, e firmandola in tutti gli anni col sangue delle sue vene, la quale scrittura vide il Testimonio: qua porro existat originaliter descripta in Proc. Dilig. fol. 29. terg., & est pro prima vice scripta, & subscripta a Dei Famulo die 8. Decembris 1654., & singulis annis deinde iterum comprobata ibid. fol. 155. ter. & seq. (h).

F

28 Quod-

(a) Originalia Ven. Dei Famuli verba sunt = Memoria de las devociones de la Passion de Christo, desde oy dia de Pasqua de Espiritu Santo veinte y quatro del mes de Mayo del año de mil seiscientos cinquenta y quatro = A honra de la Passion de mi Redemptor Jesu Christo: Dios me de esfuerço: cinco mil y tantos aflores desde aquí Viernes Santo = Mas todos los Viernes al Calvario, si no pudiera, en penitencia una hora de rodillas con la tracueñas = Mas he de refar en este tiempo cinco mill tantos Cremos &c.

(b) Originalis Protestatio Fidei a Ven. Dei Famulo proprio sanguine subscripta die 8. Decembris 1654. Incipit ibi = Jesus, Maria, Joseph: Seanme Testigos todos los Corretanos del Cielo, los hombres en la Tierras los demonios en el infierno, de la protesta que hago de la Santa Fee Catholica: Creo fiel, y verdaderamente en el Sacrosanto Mysterio de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, Espiritu Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero: creo fiel, y verdaderamente en el Santissimo Sacramento del Altar, y en todo a quello que cree, y confiesa la Santa Iglesia Romana, en la qual Fee quiero vivir, y morir, si alguna cosa en contra pen-

fare,

- 41
- 28 Quodque adhuc *clarius* nostrum Ven. Dei Famulum jam tunc ad *supremum* ipsum *contemplationis*, ac intimis *Divina* *presentia*, & *unionis*, atque adeo sublimissimæ *heroicitatis* gradum pertigisse, probat usque ad evidenti-
tiam, illud est, quod ipsemet adnotat Ritus Oppositor *Animadv.* num. 62. & 63. ex *Proc. Apost.* in *specie* fol. 3453. *terg.* : quodd nimirum = il Servo di Dio andava sempre con la testa scoperta &c., e generalmente si disse, che era ciò, poichè l' accompagnava visibilmente Gesù Nazareno, e questo lo disse l' stesso Servo di Dio ad una Persona; & *Proc.* nè per. fol. 1364. *terg.* = dimandato da alcune persone di distinzione, perchè non si cuopriva la testa, rispondeva, che come poteva cuoprirsi in presenza di Gesù, che l' accompagnava? Id autem omnino initium habuit a die 8. Januarii 1655., veluti, præter ejus Confessarium P. Lobo in *Vit.* fol. 31. *terg.*, habetur ex ipsamet originali ipsius Ven. Dei Famuli Adnotatione in *Proc. Diligen.* fol. 157. in *fin.* ibi = Desde oy ocho de Enero me acompañaba mi Jesus de Nazareno año de 1655., qua de re nos alibi fusiùs infra cap. 3. num. 124. ad 128. pag. 99. ad 101. per tot.
- 29 Hæc autem (& alia plura, quæ ab ipso etiam P. Ferdinando de Espino in ordine ad S. Calvarium obitor indicantur *Summ.* pag. 60. & 61. §. 69. 70. & 71., & a nobis infra cap. 3. num. 134. pag. 103. in *fin.* & seq.) utpotè a Ven. Dei Famulo gesta adhuc in statu seculari degente, & omnino ante susceptum Religiosum habitum Tertii Ordinis S. Francisci, quod acci-
die in principio mensis Julii ejusdem anni 1655., nam deinde professus est in manibus ejusdem R. P. Ferdinandi de Espino die 8. Julii 1656., ut ex originali ipsius Dei Famuli Adnotatione liquet in *Proc. Diligen.* fol. 89. *ter.* in *fin.*; hæc, inquam, manifestissimè probant, hoc ipsum *vita* tempus, quod excurrit ab anno 1650. ad 1655., non esse ullatenùs in *presenti* *Causa* exclu-
dendum A JUDICIO HEROICITATIS, ut patet.
- 30 „ Quin obstat, quæ duo latissimè de hoc tempore notat, & exornat Ani-
„ malverſo a num. 37. ad 39., de inutiliter nimirum impenso labore per
„ triennium in literis addiscendis, attentè naturali ipsius Dei Famuli incapa-
„ citate, deque asserta p. Viracha prolixiùs Tertium Ordinem Penitentia
„ S. Francisci, nedum non probante, sed imò renuente, & contradicente,
„ ipso P. Ferdinando de Espino tunc ejus Confessario „ Nam ex Contextu ipso
præfati ejus Confessarii Patris Espino *Summ.* pag. 60. & seq., patet, vel
nullam penitus in circumstantiis culpam esse potuisse; vel si quæ culpa
fuisse dici velit, eam nullatenùs Ven. Dei Famulo, sed unicè, & in utram-
que partem, ipsimet ejus Confessarii P. Ferdinando de Espino fuisse, & esse
imputandam.

31 Ipse-

fare, dizlere, obiziere, sea en si de ningunvalor, sino que ella sea mi ultima y po-
strera voluntad. Amen = Todo ello propongo hasta la muerte en el Nombre del
Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo &c., ac desinit = y por ser verdad lo firmè
do mi nombre con mi propia sangre. Jesus; yo Pedro de Betancur = Mortes ocho
de Diciembre año mil seiscientos y cinquenta y quatro &c., & sic etiam deinceps us-
que ad obitum. ex Testamento, de quo in *Summ.* pag. 83. §. 100. & 101.

Hoc est Italicè = Gesù, Maria, Giuseppe. Misiano Testimonj tutti li Santi Cittadini
del Cielo, gli uomini della Terra, e i demonj dell' Inferno, della Protetta ebe io so
della Santa Fede Catholica: Credo fedelmente, e fermamente nel Sagrosanto Miste-
rio della Santissima Trinità Padre, Figliuolo, o Spirito Santo, tre Persone distinte,
o un solo vero Dio; credo fedelmente, e fermamente nel Santissimo Sacramento dell'
Altare, e tutto ciò che crede, e confessa la Santa Chiesa Romana, nella cui Fede
voglio vivere, o morire; e se alcuna cosa io pensassi, diceffi, o faceffi chti in contra-
rio, voglio che in se non abbia alcun valore; ma che questa unicamente sia la mia ul-
tima, e sincera volontà. Amen: E tutto ciò propongo sino alla mia morte, in nome
del Padre, del Figliuolo, e dello Spirito Santo &c., e per essere ciò la verità, lo sottoscrif-
si di mio nome, col mio proprio sangue. Gesù - Io Pietro de Betancur, 0222 Martedì
8. Dicembre 1654. &c.

- 43
 31 Ipsemet siquidem P. Ferdinandus antea fuit, ut Ven. Dei Famulus studio Literarum se adiceret cit. Summar. pag. 60. §. 64. ibi = AD INSINUATIONE MIA principiava a studiare, per averlo conosciuto sempre bene inclinato alle cose di Chiesa, e di gran virtù etc., motivo, per il quale bramando (ipsemet P. Ferdinandus) che prendesse l'abito nella Religione di S. Francesco, le aveva insinuato, che studiassi etc., allora principiò a studiare; Cūnque subindè Dei Famulus ibid. §. 68. = vedendo che era fatica inutile, e quasi impossibile, opportunè ad ipsum recurrere non omitteret, & unicè querere extra claustra = l'abito del Terz' Ordine di Penitenza di San Francesco; ipsemet P. Ferdinandus (qui illum optabat Sacerdotem Religiosum primi Ordinis intra claustra) IO PERÒ (inquit) gl'insinuai che continuassi li studi, perchè il Signore vi averebbe provisto, e finalmente restarebbe istruito della latinità, ed in tal modo passerebbe al Sacerdozio etc. Quod si itaque Dei Famulus huic ipsi Confessario ita suadenti ipse humiliter, ac simpliciter = OB-BEDI', e nuovamente intraprese li studi, ut ibid. §. 69. quænam, obsecro, vel minima culpa in ipso Ven. Dei Famulo fingi potest?
- 32 Imò quid mirum, si in hac occasione, uti benè prosequitur alter ejus Confessarius P. Lobo Summ. pag. 44. §. 97. & 98. = In questo duro contrasto etc. trattando già di desistere dalla cominciata idea, e si animava di nuovo a perseverare colla speranza, che gli dava il Confessore (P. Espino) quale l'assicurava, che continuando averebbe fatto profitto etc., udendo da esso quanta fosse la forza della perseveranza etc., quid mirum, inquam, quod = gli accade una volta d'infidarsi talmente dello studio, e di se stesso, a cagione della sua rozzezza, che come fuggendo, senza sapere dove andasse, ne a che fare, se ne uscì dalla Città etc., e stando pensieroso nella Chiesa qu'relandosi con Dio per la propria incapacità, e quasi determinato d'allontanarsi più dalla Città, anzi di non più tornarvi per non tornare allo studio etc.?
- 33 Conflitto enim, ex ipso Contextu hoc semel accidisse Dei Servo in circumstantiis ex primo motu, & veluti posito extra se ipsum, utpotè infidito dello studio, e di se stesso etc., come fuggendo, senza sapere dove andasse, ne a che fare etc., stando pensieroso per la propria incapacità etc., nemo non videt, aut nihil ex plena deliberatione tunc egisse, aut dixisse Dei Servum, aut non tam ipsi hujus facti culpam, quam potius ejus Confessario P. Espino, aut verius demonis tentationi fuisse, & esse imputandam; nam tunc reverè est, quod = fu compreso da una tentazione etc., ex qua porro in ipsamet Ecclesia statim Livinius illuminatus Venerabilis Dei Famulus = riconobbe egli, che quei pensieri erano tanti passi di perdizione etc.; ideòque = ritornò in Guatemala etc., conferì col Confessore (utique P. Lobo, qui id narrat) questo caso, e COL CONSIGLIO DI ESSO (P. Lobo) LASCIO' LO STUDIO, giacchè etc. I SEGNI PERSUASERO, NON ESSERE VOLER DI DIO, CHE IO CONTINUASSE.
- 34 Et hinc est, quod reversus Dei Famulus ad P. Ferdinandum de Espino = genussesso, e con lagrime mi pregò (inquit ipse P. Ferdinandus cit. pag. 60. §. 69. & 70.) che le dassi l'abito scoperto del Terz' Ordine di Penitenza; cui nihilominus = li disse, che era ancora troppo giovane, e PIÙ' VOLENTIERI l'avrei dato, e pregato il Provinciale, che li desse l'ABITO DEL PRIM' ORDINE (ut sic nimirum ad Sacerdotium ascenderet intrà claustra) al che rispose, CHE NON ERA DEGNO; & hæc est altera Animadversionis pars de asserta perveracia Servi Dei, quæ tamen in circumstantiis cognita Divine voluntatis etc., ut supra, nonnulli heroica prudentia, & humilitas fuit, ut patet.
- 35 Quod si tunc aliqua fuisse perveracia dici velit, hæc unicè fuit ex parte ipsius

44
 ipsius P. Ferdinandi, qui tot signis non contentus, adhuc (ut ipse ingenuè
 fatetur *ibid.* §. 72) = intavola più d'una volta le insinuat, che prendesse
 l'abito di Laico, o Sacerdote nella mia Religione, perchè FORSE il Signore
 le avrebbe APERTA LA MEMORIA COLLA FREQUENZA DEL
 CORO, E RECITA DELLI SALMI (quod unicum scilicet ipsius P. Fordi-
 nandi erat intentum, ut suprà, sed Deo minimè acceptum, qui aliter de
 Ven. Petro disponebat) ideòque optimo sanè jure = finalmente mi disse,
 (Servus Dei) CHE IL SIGNORE NON LO GUIDAVA PER QUEL-
 LA STRADA, ed era contentissimo del suo TERZ' ORDINE DI PENI-
 TENZA &c.; & sic tandem = glie lo diedi &c., assistendovi la Comunità de'
 Religiosi, e dei Fratelli del Terz' Ordine, e grande fu la consolazione di tutti,
 e maggiormente la sua, tanto chè più d'una volta MI DISSE, CHE STI-
 MAVA PIÙ' QUEL ROZZO SACCO, CHE UN TOSONE.

36 „ Ad tertium itaque deveniendo ejus vite statum (ut distinguit Animadversio
 „ num. 40.) annorum duodecim, qui ab induto habitu Penitentiae anno 1655.
 „ effluxerunt usque ad mortem obitam die 25. Aprilis 1667. „ Cum nihil ul-
 „ trā in specie habeat R. P. Fidei Promotor, quod opponat; hinc & nos ul-
 „ trō cum ipso = Amplissimorum Patrum solertia, accurataque discussioni ju-
 „ dicandum relinquimus, an vita Servi Dei censeri possit heroica; vita, in-
 „ quam, quae pro superiori tempore, & signanter ab anno 1650., non qui-
 „ dem latet in caeca caligine, aut in communi Virtute sistit (uti ex defectu Chro-
 „ nologica adnotationis actuum putabat Animadversio) sed a primo ipso sui in
 „ Indias adventu, hoc est a praefato anno 1650., ita sublimioris, ac sublimissi-
 „ mae Christianae perfectionis exercitio se addixit, ut adhuc in statu seculari
 „ degens, & ante susceptum Religiosum habitum, Dei Servus ad heroicis
 „ gradum pertigisse dici possit, quemadmodum ex Chronologicis notis actuum
 „ ac temporum, a nobis hactenus est demonstratum; tantòque proinde magis
 „ idipsum censendum sit, adjectis reliquis prorsus eximii omnimodae perfe-
 „ ctionis operibus, quae post indutum Religiosum habitum in dies magis, & si-
 „ ne ulla arduissimi servoris, & prorsus ignita Charitatis intermissione, jugi-
 „ ter deinceps continuavit usque ad obitum. Sic enim & ratione LONGI TEM-
 „ PORIS (ab anno 1650., aut 1651. at 1667.) per quindecim annorum spatium
 „ & ultra; & una simul ratione QUALITATIS ACTUUM, satis superque
 „ congruit, ac tutum in praesenti Causa HEROICITATIS judicium esse,
 „ non dubitamus, ad tradita per sa. me. Benedictum XIV. lib. 3. cap. 39.
 „ num. 5., de quo nos suprà pag. 31. num. 5. per cor.

37 Et quoniam de facto, non tam de substantia Relevantia sollicitum se osten-
 dit Reverendissimus Oppositor (quam oppidò plenissimam esse, ipse quo-
 que in elegantissima, ac totius Causae veluti characteristica Idea, satis expressit
 in princ. Animadv. num. 1. & 2.) sed potius in ordine ad debitam Rele-
 vantiae probationem, & Probationum contextualitatem, aliquibus idcirco
 in specie adnotatis actibus in ordine ad virtutem Fidei, ut in contrar. Ani-
 madv. num. 24. ad 29., quibus nos in hoc Cap. 2. de Relevantia, tanquam
 suo opportuno loco, satisfacturos superius diximus pag. 14. num. 36. Hinc
 breviter (nè hæc ipsa Responso in aliam evadat Elenchi molem cum ipsorum
 Reverendissimorum Suffragantium fastidio) ex duabus tantummodò FACTI
 considerationibus, omnem hac in re amaritudinem facillè cessare posse,
 confidimus.

38 PRIMA consideratio est, quòd ubi etiam in longè pluribus uniuscujusque
 Virtutis actibus unus, aut alter actus non esset reverà per plures Testes con-
 testes tam Informativos, quàm Apostolicos plenè probatus, non idcirco
 unaquæque Virtus non plenè probata dici possit, aut debeat ex aliis actibus
 bene.

45
benè, & concludenter probatis, uti suprà jam diximus cit. pag. 14. num. 36.; & ratio est, quia tunc nihilominus unus etiam, aut alter ille actus, licet semiplenè probatus, optimè superaccedit, in linea videlicet integralis Probationis, & Adminiculi, veluti cum sa. me. Benedicto XIV. ipse etiam adnotat Reverendissimus Oppositor num. 30. ubi & ipse = habeat locum (inquit) hac species Probationum integralium, si non desit, inò precedat Probatio essentialis: fulciantur principales actus hoc munimine &c., sternatur hac basis &c., postea non indignabor, si unus, vel alter actus virtutis eliciatur a Teste singulari, & si hæc pars integrans cohereat essentiali.

39 Et ad hanc porro Regulam expendendo ea, quæ in concreto casu, in ordine ad virtutem Fidei exadversò notat eadem Animadversio cit. num. 25. ad 29., NULLUS est ex ibidem notatis ACTIBUS, qui (præcisè etiam loquendo) novis Contestibus, qui a nobis hic & nunc in subiectis Notis indicantur) nedùm unus, sed etiam plures non habeat in ipso etiam jam exhibito Elencho opportunos Testes, unumquemque ex iisdem respectivis exadversò notatis actibus opportunè comprobantes. Ipsamet siquidem Animadversio cit. num. 25., ubi loquitur de actu exhibito in Elencho pag. 48. num. 7., ingenuè fatetur, quinque a Causæ Patrono proferri Testes; & in his unum de visu, ceteri omnes, ut eadem Animadversio notat, sint Informativi. Sic num. 26., ubi de actu loquitur exhibito in Elencho pag. 48. num. 8., non minùs quàm totidem, hoc est quinque Testes proferri, admittit, & quidem tres Apostolicos, & duos Informativos, quamvis illi, ut notat, sint unicè de auditu. Sic num. 27., ubi de actu loquitur exhibito in Elencho num. 10., totidem, hoc est quinque Testes, proferri fatetur, & in his unum Apostolicum, & quidem de visu (licet in impubertate) & tres itidem de visu Informativos, & absque ulla exceptione &c., adedque ex iis, quæ in ordine ad virtutem Fidei (nam de martyrii desiderio, & ardentissima Dei Famuli devotione erga omnia mysteria Christi Domini, & Beatissimam Virginem, & alios Sanctos, de quibus ibid. num. 28. & 29. mox infra dicemus) unicè notat Animadversio a cit. num. 25. ad 29. NULLUS est ACTUS, qui non saltem ADMINICULI loco, ad ipsius etiam Animadversionis sensum, esse possit, ac debeat, in ordine ad virtutem HEROICÆ FIDEL, jam aliundè ex aliis compluribus actibus plenissimè probatis comprobata in eod. Elencho, cap. 3. a pag. 43. ad 80. per tot.

40 SECUNDA consideratio est, quod cum vita Ven. Dei Famuli ut plurimum in actione versata fuerit, hoc est in operibus omnimodæ, ac etiam externe Mortificationis, & in operibus ignita, & ardentissima erga Deum, & Proximum Charitatis, per publicas Cathedras, & Rosarii, & aliarum precum recitationes publicas; publicam curam pauperum, egentium, infirmorum, & convalescentium, istorumque etiam publicam delationem super humeros ad Hospitale; publicam, & quotidianam elemosynarum congregationem, & respectivam erogationem in indigentias pauperum, & miserabilium virorum, & mulierum, per privatas domos, & per totam Civitatem; publicam, & quotidianam pulmenti, seu jusculi Atole, delationem ad tria Hospitalia, quorum duo extrà Urbem, ac sumum intrà Civitatem; ac similiter aliorum cibariorum provisionem pro infirmis, convalescentibus, invalidis, carcere detentis &c.; publicam item miserabilium puerorum collectionem, provisionem vestium ad eorum nuditatem cooperientiam, & semaculi ad eorum sustentationem, ut sic ed faciliùs ad Scholam pertraheret, ad instructionem in rudimentis Christianæ Fidei, & ad pia exercitia omnimodæ devotionis, & alia sexcenta similia, & externa opera Misericordie, quæ passim omnium gentis incurrebant, & non poterant, ve ab ipsis pue-

46 pueris non bene percipi, imò & ab ipsis, veluti etiam ut plurimum de facto proprio, tanto magis in circumstantiis adverti, memorie altissime insigi, & cum admiratione adnotari, ac promiscuè tunc inter ipsos, ac deinceps etiam semper cum genitoribus, consanguineis, amicis (qui in proventiore etate positi eadem viderant) jugiter commemorari.

41 Hinc est, quod in peculiaribus hisce hujus Causa, & Facti circumstantiis, sicuti optima fide de his, & aliis optimè omnes nostri deponunt Informativi Testes de visu, & omni exceptione majores, ita nullatenus potest eadem fides (sic præviè constabilita a pluribus Testibus Informativis) non etiam adhiberi nostris Testibus Apostolicis itidem de visu, nedùm scilicet iis pluribus, qui de tempore obitus Servi Dei in etate erant jam adulta annorum circiter viginti (de quibus nulla est, aut esse potest difficultas) sed aliis etiam, qui licet tunc annos non excederent pubertatis, adhuc tamen de visu erant in etate proxima pubertati, cuique porro ab eo tunc insimul erant, ac etiam a deinceps in majori etate, de immediato auditu ab aliis tunc in majori etate viventibus, & videntibus, juxta superius in jure firmata cap. 1. art. 28. ad 36. par. 10. ad 14. per tot., ad quem porro effectum novum in Facto omnium Processuum, & singulorum Testium Catalogum in eadem presentium Responsum exhibere non omisimus, cum singulorum etate, personalibus qualitatibus, & respectiva causa scientiæ. Et ad hanc porro Regulam iterum expendendo paucos illos ex adverso, ut supra, adnotatos Fidei actus (in contr. Animad. num. 25. ad 29.) & præcisivè loquendo ab uno, aut alteri Amanuensium errore in designanda, in una aut altera marginali adnotatione, una pro altera causa scientiæ (id quod, attentè hæc Missima Causæ Patroni qualitate, materialiter se habet) in reliquis ipsa prædictis Animadversionis adnotatio, a facto abesse deprehenditur.

42 Non quod, primo loco, notat Animadversio num. 25. de actu Fidei relato in Elencho pag. 48. num. 3., quod nimirum Dei Servus = licet rudis, nullumque habens literarum præsidium, adhuc tamen penitiores sensus intellexerit, quos habent Epistola, & Evangelia legi solita in Missis, magnamque (ut subijcit in Elencho) nactus fuerit de Divinis Mysteriis cognitionem. Ad quinque Informativos Testes ibidem relatos, qui Epistolas expriment, & Evangelia, in reliquis addendus Testis VII. Apostolicus, qui Sum. pag. 95. §. 10. sic ibi = Che il Servo di Dio sentiva sempre altamente dell' Altissimo &c. nelli suoi detti, e fatti &c., come alcune volte l'udi il Testimonio, ammirando gli Domini detti la profondità, con cui parlava delle cose Divine; item I. Apostolicus ibid. par. 93. §. 4., ubi = Che il detto Servo di Dio, come fuori di se, sentiva cose sublimi, ed alte &c., & II. itidem Apostolicus ibid. pag. 94. §. 14., quod = sempre sentì cose alte, e sublimi di Dio, come lo dimostrarò nelli suoi tanti discorsi &c.; de quo auditu a videntibus itidem Apostolicus ibidem pag. 93. §. 6. & 7., ubi = da molti Domini detti intese dire, che parlava cose tanto alte, che non avria potuto arrivare a comprenderle, se non che tenendo la scienza sopranaturalmente infusa; & ibid. pag. 94. §. 14., ubi = Che parlava tanto altamente, che le sue parole cagionavano ammirazione agli Domini suoi &c., lo che udi da varie Persone &c., dal R. P. Rodrigo &c., il quale aveva conversato varie volte col Servo di Dio &c., dal P. Fra Gioacchino Calderon &c., che l'udi dal R. P. Miranda &c., che per qualche tempo fu Direttore spirituale del Servo di Dio; & Testis VI. Proc. Apost. n. pereant fol. 984., & Testis XVIII. eod. Proc. fol. 2210., & alii passim similiter.

43 Quod deinde notat eadem Animadversio num. 27. de puerorum instructiōe in Mysteriis Fidei, exerceri solita a Ven. Dei Famulo, Non soli quinque Testes allegati leguntur in Elencho num. 10. pag. 51 (ut asserit Animad-

animadversio) sed cubitalibus literis inibi dictum est, quod = *preter septem Testes, & Vita Scriptorem supra allegatos cap. 1. §. 2. num. 15., & alios undecim Testes datos nbi supra num. 26., alii quinque inibi sunt adjecti cit. pag. 51., quibus porro & nos alios octiddecim Testes adjicimus tam Apostolicos, quam Informativos, Et necdum de vñsi, sed ut plurimum de facto etiam proprio deponentes, ex novo Catalogo Testium apag. 6. & seqq. (1).*

- 44 " Quod verò num. 28. notat Animadversio de Ven. Dei Famuli desiderio assequendi Martyrium. In hac sanè parte, utpotè in re interna, mirum esse non debet, si plenior, atque plenissima probatio (quæ tamen melior, in hoc puncto, nec etiam in aliis Causis fuit necessaria) haberi non potuit. At in primis Confessarius certè non deest, qui Summ. pag. 355. sub. §. 182. inquit, quod = *Brand con vive ansie (Servus Dei) di morir Martire, ed arrivò a segno di porre in trattato, per conseguire questo suo intento, di passare al Giappone, o ad altra Provincia di Gentili barbari, dove convertendo li docili vivesse esposto alla crudeltà dei ribelli, ma conobbe non esser questo di volontà di Dio (& qui sic loquitur, nonnisi ex causa scientiæ Confessionis, aut spiritualis intimo conferentia loqui potest, ut patet) Cui adlupulatur Testis XIV. Servi Dei Condiscipulus in eod. Elench. num. 14. allegatus ex Summ. pag. 37. §. 66., ubi = per quanto ha notizia esso Testimonio, si partì da questa Città di Goatemala con disegno di cercare il Martirio, ed essendo arrivato etc. a Petapa, entrò nella Chiesa etc., e con spectato lume datogli dal Signore, per mezzo di una Santissima Vergine di nostra Signora del Rosario etc., se ne ritornò a questa Città etc. Nec minus etiam adlupulatur ipsa hereticissima Fidel protestatio scripta a Dei Famulo, & ipsamet proprio sanguine subscripta usque à die 8. Decembris 1654., & quotannis deinde jugiter confirmata, renovata, atque iterum subscripta usque ad obitum, de qua superius videre est num. 27., ibique in not. lit. h. pag. 41. & 42.*

- 45 Quid si ad hæc itaque nunc alius accedat gravissimus Religiosus Testis XII. Proc. Apost. ne per. (annor. 81.) qui Summ. pag. 31. §. 33. idiplum prosequitur = *che uscì da questa Città etc., ed essendo arrivato al luogo di Petapa etc., sà per averlo udito così dire dal P. Vicario, ch' era allora di detto Luogo di Petapa, Fra Giuseppe Espinal Religioso Domenicano, in oggi defunto, che essendo arrivato il Servo di Dio al detto Luogo, e fatta orazione nella Chiesa, gli parlò ivi la Beatissima Vergine del Rosario etc., e gli disse, che se ne tornasse a Guatemala, dove stava la sua salvezione; ed il Servo di Dio solamente comunicò ciò al detto P. Vicario, e questo al Testimonio, che allora trovavasi in detto Luogo, e vide il Servo di Dio nel Convento di detto Luogo, e dicendo il Testimonio al detto Vicario, che il Servo di Dio se ne andava etc., raccontorli allora questo che ha dichiarato; nec minus etiam eccedit alter Testis XII. (qui est alter Ven. Dei Famulus Condiscipulus) ut in Catal. pag. 3. §. 12., P. Fr. Mathias de Carranza Ord. Predicatorum, qui = *sin dal detto tempo che fu studente, conobbe il Servo di Dio, e trattò, e comunicò seco familiarmente etc., eratque de tempore obitus Servi Dei annor. circ. 30., qui porro in Summ. pag. 37. §. 60. & 61. ait ibi, quod = essendo arrivato (Servus Dei) alla Terra di Petapa distante etc., se ne ritornò subito etc., ed intese dire il Testimonio (usque tunc scilicet, adeoque a præfatis Religiosis**

(1) Ita siquidem in ipsa causa scientia referunt ex primo Processu Inform. Testis XXXI. in Catalog. Testium pag. 6., ex altero Informativo, Testis I. & II. de facto proprio ibid. pag. 11., III. pag. 12., IV. pag. 13., V. pag. 14., IX. pag. 15., XII. pag. 17., XVI. pag. 19., XVII. pag. 20., XVIII. ibid., XXII. pag. 21., XXIII. pag. 22., XXVI. pag. 23., & ex Proc. Apost. ne per. Testis I. pag. 27. & 28., V. pag. 30., XIV. pag. 34., XVII. pag. 35. etc.

48

giosis videntibus, aut a Confessario Servi Dei) che il motivo di essere ritornato fu, che stando nella Chiesa di detta Terra gli parlò una Santissima Vergine del Rosario &c., e gli comandò ritornasse a questa Città, perchè non conveniva che andasse ad altra parte &c.

46 Quod autem, ultimo loco, notat eadem Animadversio num. 29. de serventissima Servi Dei devotione erga omnia mysteria Christi Domini, & constanti cultu Santissima Virgini, & Sanctis exhibitio. Non soli quatuor Apostolici Testes ea comprobant (ut ibi asserit Animadversio) sed longè plures, ut ex ipsomet Elencho a num. 20. & seqq. pag. 57. & seqq.; ubi num. 20. & 21. de Servi Dei devotione erga SSimum Sacramentum, in quavis Ecclesia publicè esset expositum, non minùs, quàm quatuordecim Testes sunt allegati, ex quibus undecim de visu, & in his etiam Apostolici, ut ibid. cit. pag. 57. ad 60.; & infra num. 22., ubi de publicis, & serventissimis devotionis actibus in solemnè Processione Corporis Christi, non minùs, quàm duodecim Testes sunt, & in his octo de visu, atque etiam Apostolici, ut ibi pag. 60. ad 62.; & infra num. 23. & 24., ubi de aliis serventissimis actibus in nocte Nativitatis Domini, undecim Testes, in quibus octo de visu, & in his etiam Apostolici, ut ibi pag. 63. ad 65.; & infra num. 25. juncto etiam 27., ubi de serventissima ejus devotione erga Deiparam, novem Testes, in quibus septem de visu, & in his etiam Apostolici, ut ibi pag. 65. ad 67.; & infra num. 28. & 29., ubi signanter de Novena, & festo Purificationis ejusdem B. Mariæ Virginis, utrobique octo Testes, in quibus quinque vel sex de visu, ut ibi pag. 68. ad 71.; & nè longius abeamus, alia plura sunt & egregia eximia devotionis specimina a Ven. Dei Famulo edita erga Bñam Virginem, & alios Sanctos, quæ ibidem seorsim enumerata videre est a num. 31. ad 37. pag. 71. ad 77. per tot., quæ quidem aut ibi sufficienter probata esse deprehenduntur, aut talia sunt, ut facillimè à plerisque omnibus Testibus singulorum Processuum, tam Informativis, quàm Apostolicis, & tam de visu, quàm respectivè de auditu a videntibus, vel ex ipso novo Catalogo Testium, ex quo hic triginta indicamus (k), plenissimè comprobentur.

47 Cùmque porrò, evoluto iterum Elencho, tùm in ordine ad totam Virtutem heroicam FIDEI, de qua est ibid. cap. 3. pag. 43. ad 80., tùm etiam in ordine ad reliquas, tam Theologales, in quibus est SPES, & CHARITAS in Deum, & Proximum, de quibus plenissimè ibidem videre est cap. 4. 5. & 6. pag. 80. ad 133., tùm Cardinales, etiam a nobis iterum, evoluce, PRUDENTIA, quæ est ibid. cap. 7. pag. 185. & seqq., JUSTITIA, ibid. cap. 8. pag. 197. & seqq., FORTITUDO ibid. cap. 9. pag. 204. & seqq., TEMPERANTIA, ibid. cap. 10. pag. 214. & seqq., HUMILITAS, & reliqua, ibid. a cap. 11. & seqq. a pag. 230. & seqq., nulla sit planè Virtus, quæ plures non habeat actus, per duos saltè oportunos Testes testes, tam Informativos de visu, quàm similiter de visu etiam Apostolicos, aut hoc saltè de auditu a videntibus, & aliis etiam longè pluribus Adminiculis saltè loco ajectis, optimè comprobatos; hinc non est ulla tenens de plenissima, luculentissima, & concludentissima probata hujus Causæ RELEVANTIA dubitandum.

CA.

(k) Ex his porrò hac de re memorant in ipsa causa scientiæ ex primo Proc. Inform. Testes IV. & V. in Catal. pag. 2., X. pag. 3., XIX. pag. 4., ex altero Proc. Inform. I. pag. 10. & 11., II. III. & IV. pag. 12., V. pag. 13. 14., VI. ibid., XII. pag. 17., XIV. pag. 18., XVI. pag. 19., XVII. pag. 20., XVIII. ibid., XXIII. pag. 22., XXIV. ibid., XXXI. pag. 23., XXXII. pag. 24., XXXIII. pag. 25., XXXIV. pag. 26., XXXV. pag. 27., XXXVI. pag. 28., XXXVII. pag. 29., XXXVIII. pag. 30., XXXIX. pag. 31., XL. pag. 32., XLI. pag. 33., XLII. pag. 34., XLIII. pag. 35., XLIV. pag. 36., XLV. pag. 37., XLVI. pag. 38., XLVII. pag. 39., XLVIII. pag. 40., XLIX. pag. 41., L. pag. 42., LI. pag. 43., LII. pag. 44., LIII. pag. 45., LIV. pag. 46., LV. pag. 47., LVI. pag. 48., LVII. pag. 49., LVIII. pag. 50., LIX. pag. 51., LX. pag. 52., LXI. pag. 53., LXII. pag. 54., LXIII. pag. 55., LXIV. pag. 56., LXV. pag. 57., LXVI. pag. 58., LXVII. pag. 59., LXVIII. pag. 60., LXIX. pag. 61., LXX. pag. 62., LXXI. pag. 63., LXXII. pag. 64., LXXIII. pag. 65., LXXIV. pag. 66., LXXV. pag. 67., LXXVI. pag. 68., LXXVII. pag. 69., LXXVIII. pag. 70., LXXIX. pag. 71., LXXX. pag. 72., LXXXI. pag. 73., LXXXII. pag. 74., LXXXIII. pag. 75., LXXXIV. pag. 76., LXXXV. pag. 77., LXXXVI. pag. 78., LXXXVII. pag. 79., LXXXVIII. pag. 80., LXXXIX. pag. 81., LXXXX. pag. 82., LXXXXI. pag. 83., LXXXXII. pag. 84., LXXXXIII. pag. 85., LXXXXIV. pag. 86., LXXXXV. pag. 87., LXXXXVI. pag. 88., LXXXXVII. pag. 89., LXXXXVIII. pag. 90., LXXXXIX. pag. 91., LXXXXX. pag. 92., LXXXXXI. pag. 93., LXXXXXII. pag. 94., LXXXXXIII. pag. 95., LXXXXXIV. pag. 96., LXXXXXV. pag. 97., LXXXXXVI. pag. 98., LXXXXXVII. pag. 99., LXXXXXVIII. pag. 100., LXXXXXIX. pag. 101., LXXXXXX. pag. 102., LXXXXXXI. pag. 103., LXXXXXXII. pag. 104., LXXXXXXIII. pag. 105., LXXXXXXIV. pag. 106., LXXXXXXV. pag. 107., LXXXXXXVI. pag. 108., LXXXXXXVII. pag. 109., LXXXXXXVIII. pag. 110., LXXXXXXIX. pag. 111., LXXXXXXX. pag. 112., LXXXXXXXI. pag. 113., LXXXXXXXII. pag. 114., LXXXXXXXIII. pag. 115., LXXXXXXXIV. pag. 116., LXXXXXXXV. pag. 117., LXXXXXXXVI. pag. 118., LXXXXXXXVII. pag. 119., LXXXXXXXVIII. pag. 120., LXXXXXXXIX. pag. 121., LXXXXXXX. pag. 122., LXXXXXXXI. pag. 123., LXXXXXXXII. pag. 124., LXXXXXXXIII. pag. 125., LXXXXXXXIV. pag. 126., LXXXXXXXV. pag. 127., LXXXXXXXVI. pag. 128., LXXXXXXXVII. pag. 129., LXXXXXXXVIII. pag. 130., LXXXXXXXIX. pag. 131., LXXXXXXX. pag. 132., LXXXXXXXI. pag. 133., LXXXXXXXII. pag. 134., LXXXXXXXIII. pag. 135., LXXXXXXXIV. pag. 136., LXXXXXXXV. pag. 137., LXXXXXXXVI. pag. 138., LXXXXXXXVII. pag. 139., LXXXXXXXVIII. pag. 140., LXXXXXXXIX. pag. 141., LXXXXXXX. pag. 142., LXXXXXXXI. pag. 143., LXXXXXXXII. pag. 144., LXXXXXXXIII. pag. 145., LXXXXXXXIV. pag. 146., LXXXXXXXV. pag. 147., LXXXXXXXVI. pag. 148., LXXXXXXXVII. pag. 149., LXXXXXXXVIII. pag. 150., LXXXXXXXIX. pag. 151., LXXXXXXX. pag. 152., LXXXXXXXI. pag. 153., LXXXXXXXII. pag. 154., LXXXXXXXIII. pag. 155., LXXXXXXXIV. pag. 156., LXXXXXXXV. pag. 157., LXXXXXXXVI. pag. 158., LXXXXXXXVII. pag. 159., LXXXXXXXVIII. pag. 160., LXXXXXXXIX. pag. 161., LXXXXXXX. pag. 162., LXXXXXXXI. pag. 163., LXXXXXXXII. pag. 164., LXXXXXXXIII. pag. 165., LXXXXXXXIV. pag. 166., LXXXXXXXV. pag. 167., LXXXXXXXVI. pag. 168., LXXXXXXXVII. pag. 169., LXXXXXXXVIII. pag. 170., LXXXXXXXIX. pag. 171., LXXXXXXX. pag. 172., LXXXXXXXI. pag. 173., LXXXXXXXII. pag. 174., LXXXXXXXIII. pag. 175., LXXXXXXXIV. pag. 176., LXXXXXXXV. pag. 177., LXXXXXXXVI. pag. 178., LXXXXXXXVII. pag. 179., LXXXXXXXVIII. pag. 180., LXXXXXXXIX. pag. 181., LXXXXXXX. pag. 182., LXXXXXXXI. pag. 183., LXXXXXXXII. pag. 184., LXXXXXXXIII. pag. 185., LXXXXXXXIV. pag. 186., LXXXXXXXV. pag. 187., LXXXXXXXVI. pag. 188., LXXXXXXXVII. pag. 189., LXXXXXXXVIII. pag. 190., LXXXXXXXIX. pag. 191., LXXXXXXX. pag. 192., LXXXXXXXI. pag. 193., LXXXXXXXII. pag. 194., LXXXXXXXIII. pag. 195., LXXXXXXXIV. pag. 196., LXXXXXXXV. pag. 197., LXXXXXXXVI. pag. 198., LXXXXXXXVII. pag. 199., LXXXXXXXVIII. pag. 200., LXXXXXXXIX. pag. 201., LXXXXXXX. pag. 202., LXXXXXXXI. pag. 203., LXXXXXXXII. pag. 204., LXXXXXXXIII. pag. 205., LXXXXXXXIV. pag. 206., LXXXXXXXV. pag. 207., LXXXXXXXVI. pag. 208., LXXXXXXXVII. pag. 209., LXXXXXXXVIII. pag. 210., LXXXXXXXIX. pag. 211., LXXXXXXX. pag. 212., LXXXXXXXI. pag. 213., LXXXXXXXII. pag. 214., LXXXXXXXIII. pag. 215., LXXXXXXXIV. pag. 216., LXXXXXXXV. pag. 217., LXXXXXXXVI. pag. 218., LXXXXXXXVII. pag. 219., LXXXXXXXVIII. pag. 220., LXXXXXXXIX. pag. 221., LXXXXXXX. pag. 222., LXXXXXXXI. pag. 223., LXXXXXXXII. pag. 224., LXXXXXXXIII. pag. 225., LXXXXXXXIV. pag. 226., LXXXXXXXV. pag. 227., LXXXXXXXVI. pag. 228., LXXXXXXXVII. pag. 229., LXXXXXXXVIII. pag. 230., LXXXXXXXIX. pag. 231., LXXXXXXX. pag. 232., LXXXXXXXI. pag. 233., LXXXXXXXII. pag. 234., LXXXXXXXIII. pag. 235., LXXXXXXXIV. pag. 236., LXXXXXXXV. pag. 237., LXXXXXXXVI. pag. 238., LXXXXXXXVII. pag. 239., LXXXXXXXVIII. pag. 240., LXXXXXXXIX. pag. 241., LXXXXXXX. pag. 242., LXXXXXXXI. pag. 243., LXXXXXXXII. pag. 244., LXXXXXXXIII. pag. 245., LXXXXXXXIV. pag. 246., LXXXXXXXV. pag. 247., LXXXXXXXVI. pag. 248., LXXXXXXXVII. pag. 249., LXXXXXXXVIII. pag. 250., LXXXXXXXIX. pag. 251., LXXXXXXX. pag. 252., LXXXXXXXI. pag. 253., LXXXXXXXII. pag. 254., LXXXXXXXIII. pag. 255., LXXXXXXXIV. pag. 256., LXXXXXXXV. pag. 257., LXXXXXXXVI. pag. 258., LXXXXXXXVII. pag. 259., LXXXXXXXVIII. pag. 260., LXXXXXXXIX. pag. 261., LXXXXXXX. pag. 262., LXXXXXXXI. pag. 263., LXXXXXXXII. pag. 264., LXXXXXXXIII. pag. 265., LXXXXXXXIV. pag. 266., LXXXXXXXV. pag. 267., LXXXXXXXVI. pag. 268., LXXXXXXXVII. pag. 269., LXXXXXXXVIII. pag. 270., LXXXXXXXIX. pag. 271., LXXXXXXX. pag. 272., LXXXXXXXI. pag. 273., LXXXXXXXII. pag. 274., LXXXXXXXIII. pag. 275., LXXXXXXXIV. pag. 276., LXXXXXXXV. pag. 277., LXXXXXXXVI. pag. 278., LXXXXXXXVII. pag. 279., LXXXXXXXVIII. pag. 280., LXXXXXXXIX. pag. 281., LXXXXXXX. pag. 282., LXXXXXXXI. pag. 283., LXXXXXXXII. pag. 284., LXXXXXXXIII. pag. 285., LXXXXXXXIV. pag. 286., LXXXXXXXV. pag. 287., LXXXXXXXVI. pag. 288., LXXXXXXXVII. pag. 289., LXXXXXXXVIII. pag. 290., LXXXXXXXIX. pag. 291., LXXXXXXX. pag. 292., LXXXXXXXI. pag. 293., LXXXXXXXII. pag. 294., LXXXXXXXIII. pag. 295., LXXXXXXXIV. pag. 296., LXXXXXXXV. pag. 297., LXXXXXXXVI. pag. 298., LXXXXXXXVII. pag. 299., LXXXXXXXVIII. pag. 300., LXXXXXXXIX. pag. 301., LXXXXXXX. pag. 302., LXXXXXXXI. pag. 303., LXXXXXXXII. pag. 304., LXXXXXXXIII. pag. 305., LXXXXXXXIV. pag. 306., LXXXXXXXV. pag. 307., LXXXXXXXVI. pag. 308., LXXXXXXXVII. pag. 309., LXXXXXXXVIII. pag. 310., LXXXXXXXIX. pag. 311., LXXXXXXX. pag. 312., LXXXXXXXI. pag. 313., LXXXXXXXII. pag. 314., LXXXXXXXIII. pag. 315., LXXXXXXXIV. pag. 316., LXXXXXXXV. pag. 317., LXXXXXXXVI. pag. 318., LXXXXXXXVII. pag. 319., LXXXXXXXVIII. pag. 320., LXXXXXXXIX. pag. 321., LXXXXXXX. pag. 322., LXXXXXXXI. pag. 323., LXXXXXXXII. pag. 324., LXXXXXXXIII. pag. 325., LXXXXXXXIV. pag. 326., LXXXXXXXV. pag. 327., LXXXXXXXVI. pag. 328., LXXXXXXXVII. pag. 329., LXXXXXXXVIII. pag. 330., LXXXXXXXIX. pag. 331., LXXXXXXX. pag. 332., LXXXXXXXI. pag. 333., LXXXXXXXII. pag. 334., LXXXXXXXIII. pag. 335., LXXXXXXXIV. pag. 336., LXXXXXXXV. pag. 337., LXXXXXXXVI. pag. 338., LXXXXXXXVII. pag. 339., LXXXXXXXVIII. pag. 340., LXXXXXXXIX. pag. 341., LXXXXXXX. pag. 342., LXXXXXXXI. pag. 343., LXXXXXXXII. pag. 344., LXXXXXXXIII. pag. 345., LXXXXXXXIV. pag. 346., LXXXXXXXV. pag. 347., LXXXXXXXVI. pag. 348., LXXXXXXXVII. pag. 349., LXXXXXXXVIII. pag. 350., LXXXXXXXIX. pag. 351., LXXXXXXX. pag. 352., LXXXXXXXI. pag. 353., LXXXXXXXII. pag. 354., LXXXXXXXIII. pag. 355., LXXXXXXXIV. pag. 356., LXXXXXXXV. pag. 357., LXXXXXXXVI. pag. 358., LXXXXXXXVII. pag. 359., LXXXXXXXVIII. pag. 360., LXXXXXXXIX. pag. 361., LXXXXXXX. pag. 362., LXXXXXXXI. pag. 363., LXXXXXXXII. pag. 364., LXXXXXXXIII. pag. 365., LXXXXXXXIV. pag. 366., LXXXXXXXV. pag. 367., LXXXXXXXVI. pag. 368., LXXXXXXXVII. pag. 369., LXXXXXXXVIII. pag. 370., LXXXXXXXIX. pag. 371., LXXXXXXX. pag. 372., LXXXXXXXI. pag. 373., LXXXXXXXII. pag. 374., LXXXXXXXIII. pag. 375., LXXXXXXXIV. pag. 376., LXXXXXXXV. pag. 377., LXXXXXXXVI. pag. 378., LXXXXXXXVII. pag. 379., LXXXXXXXVIII. pag. 380., LXXXXXXXIX. pag. 381., LXXXXXXX. pag. 382., LXXXXXXXI. pag. 383., LXXXXXXXII. pag. 384., LXXXXXXXIII. pag. 385., LXXXXXXXIV. pag. 386., LXXXXXXXV. pag. 387., LXXXXXXXVI. pag. 388., LXXXXXXXVII. pag. 389., LXXXXXXXVIII. pag. 390., LXXXXXXXIX. pag. 391., LXXXXXXX. pag. 392., LXXXXXXXI. pag. 393., LXXXXXXXII. pag. 394., LXXXXXXXIII. pag. 395., LXXXXXXXIV. pag. 396., LXXXXXXXV. pag. 397., LXXXXXXXVI. pag. 398., LXXXXXXXVII. pag. 399., LXXXXXXXVIII. pag. 400., LXXXXXXXIX. pag. 401., LXXXXXXX. pag. 402., LXXXXXXXI. pag. 403., LXXXXXXXII. pag. 404., LXXXXXXXIII. pag. 405., LXXXXXXXIV. pag. 406., LXXXXXXXV. pag. 407., LXXXXXXXVI. pag. 408., LXXXXXXXVII. pag. 409., LXXXXXXXVIII. pag. 410., LXXXXXXXIX. pag. 411., LXXXXXXX. pag. 412., LXXXXXXXI. pag. 413., LXXXXXXXII. pag. 414., LXXXXXXXIII. pag. 415., LXXXXXXXIV. pag. 416., LXXXXXXXV. pag. 417., LXXXXXXXVI. pag. 418., LXXXXXXXVII. pag. 419., LXXXXXXXVIII. pag. 420., LXXXXXXXIX. pag. 421., LXXXXXXX. pag. 422., LXXXXXXXI. pag. 423., LXXXXXXXII. pag. 424., LXXXXXXXIII. pag. 425., LXXXXXXXIV. pag. 426., LXXXXXXXV. pag. 427., LXXXXXXXVI. pag. 428., LXXXXXXXVII. pag. 429., LXXXXXXXVIII. pag. 430., LXXXXXXXIX. pag. 431., LXXXXXXX. pag. 432., LXXXXXXXI. pag. 433., LXXXXXXXII. pag. 434., LXXXXXXXIII. pag. 435., LXXXXXXXIV. pag. 436., LXXXXXXXV. pag. 437., LXXXXXXXVI. pag. 438., LXXXXXXXVII. pag. 439., LXXXXXXXVIII. pag. 440., LXXXXXXXIX. pag. 441., LXXXXXXX. pag. 442., LXXXXXXXI. pag. 443., LXXXXXXXII. pag. 444., LXXXXXXXIII. pag. 445., LXXXXXXXIV. pag. 446., LXXXXXXXV. pag. 447., LXXXXXXXVI. pag. 448., LXXXXXXXVII. pag. 449., LXXXXXXXVIII. pag. 450., LXXXXXXXIX. pag. 451., LXXXXXXX. pag. 452., LXXXXXXXI. pag. 453., LXXXXXXXII. pag. 454., LXXXXXXXIII. pag. 455., LXXXXXXXIV. pag. 456., LXXXXXXXV. pag. 457., LXXXXXXXVI. pag. 458., LXXXXXXXVII. pag. 459., LXXXXXXXVIII. pag. 460., LXXXXXXXIX. pag. 461., LXXXXXXX. pag. 462., LXXXXXXXI. pag. 463., LXXXXXXXII. pag. 464., LXXXXXXXIII. pag. 465., LXXXXXXXIV. pag. 466., LXXXXXXXV. pag. 467., LXXXXXXXVI. pag. 468., LXXXXXXXVII. pag. 469., LXXXXXXXVIII. pag. 470., LXXXXXXXIX. pag. 471., LXXXXXXX. pag. 472., LXXXXXXXI. pag. 473., LXXXXXXXII. pag. 474., LXXXXXXXIII. pag. 475., LXXXXXXXIV. pag. 476., LXXXXXXXV. pag. 477., LXXXXXXXVI. pag. 478., LXXXXXXXVII. pag. 479., LXXXXXXXVIII. pag. 480., LXXXXXXXIX. pag. 481., LXXXXXXX. pag. 482., LXXXXXXXI. pag. 483., LXXXXXXXII. pag. 484., LXXXXXXXIII. pag. 485., LXXXXXXXIV. pag. 486., LXXXXXXXV. pag. 487., LXXXXXXXVI. pag. 488., LXXXXXXXVII. pag. 489., LXXXXXXXVIII. pag. 490., LXXXXXXXIX. pag. 491., LXXXXXXX. pag. 492., LXXXXXXXI. pag. 493., LXXXXXXXII. pag. 494., LXXXXXXXIII. pag. 495., LXXXXXXXIV. pag. 496., LXXXXXXXV. pag. 497., LXXXXXXXVI. pag. 498., LXXXXXXXVII. pag. 499., LXXXXXXXVIII. pag. 500., LXXXXXXXIX. pag. 501., LXXXXXXX. pag. 502., LXXXXXXXI. pag. 503., LXXXXXXXII. pag. 504., LXXXXXXXIII. pag. 505., LXXXXXXXIV. pag. 506., LXXXXXXXV. pag. 507., LXXXXXXXVI. pag. 508., LXXXXXXXVII. pag. 509., LXXXXXXXVIII. pag. 510., LXXXXXXXIX. pag. 511., LXXXXXXX. pag. 512., LXXXXXXXI. pag. 513., LXXXXXXXII. pag. 514., LXXXXXXXIII. pag. 515., LXXXXXXXIV. pag. 516., LXXXXXXXV. pag. 517., LXXXXXXXVI. pag. 518., LXXXXXXXVII. pag. 519., LXXXXXXXVIII. pag. 520., LXXXXXXXIX. pag. 521., LXXXXXXX. pag. 522., LXXXXXXXI. pag. 523., LXXXXXXXII. pag. 524., LXXXXXXXIII. pag. 525., LXXXXXXXIV. pag. 526., LXXXXXXXV. pag. 527., LXXXXXXXVI. pag. 528., LXXXXXXXVII. pag. 529., LXXXXXXXVIII. pag. 530., LXXXXXXXIX. pag. 531., LXXXXXXX. pag. 532., LXXXXXXXI. pag. 533., LXXXXXXXII. pag. 534., LXXXXXXXIII. pag. 535., LXXXXXXXIV. pag. 536., LXXXXXXXV. pag. 537., LXXXXXXXVI. pag. 538., LXXXXXXXVII. pag. 539., LXXXXXXXVIII. pag. 540., LXXXXXXXIX. pag. 541., LXXXXXXX. pag. 542., LXXXXXXXI. pag. 543., LXXXXXXXII. pag. 544., LXXXXXXXIII. pag. 545., LXXXXXXXIV. pag. 546., LXXXXXXXV. pag. 547., LXXXXXXXVI. pag. 548., LXXXXXXXVII. pag. 549., LXXXXXXXVIII. pag. 550., LXXXXXXXIX. pag. 551., LXXXXXXX. pag. 552., LXXXXXXXI. pag. 553., LXXXXXXXII. pag. 554., LXXXXXXXIII. pag. 555., LXXXXXXXIV. pag. 556., LXXXXXXXV. pag. 557., LXXXXXXXVI. pag. 558., LXXXXXXXVII. pag. 559., LXXXXXXXVIII. pag. 560., LXXXXXXXIX. pag. 561., LXXXXXXX. pag. 562., LXXXXXXXI. pag. 563., LXXXXXXXII. pag. 564., LXXXXXXXIII. pag. 565., LXXXXXXXIV. pag. 566., LXXXXXXXV. pag. 567., LXXXXXXXVI. pag. 568., LXXXXXXXVII. pag. 569., LXXXXXXXVIII. pag. 570., LXXXXXXXIX. pag. 571., LXXXXXXX. pag. 572., LXXXXXXXI. pag. 573., LXXXXXXXII. pag. 574., LXXXXXXXIII. pag. 575., LXXXXXXXIV. pag. 576., LXXXXXXXV. pag. 577., LXXXXXXXVI. pag. 578., LXXXXXXXVII. pag. 579., LXXXXXXXVIII. pag. 580., LXXXXXXXIX. pag. 581., LXXXXXXX. pag. 582., LXXXXXXXI. pag. 583., LXXXXXXXII. pag. 584., LXXXXXXXIII. pag. 585., LXXXXXXXIV. pag. 586., LXXXXXXXV. pag. 587., LXXXXXXXVI. pag. 588., LXXXXXXXVII. pag. 589., LXXXXXXXVIII. pag. 590., LXXXXXXXIX. pag. 591., LXXXXXXX. pag. 592., LXXXXXXXI. pag. 593., LXXXXXXXII. pag. 594., LXXXXXXXIII. pag. 595., LXXXXXXXIV. pag. 596., LXXXXXXXV. pag. 597., LXXXXXXXVI. pag. 598., LXXXXXXXVII. pag. 599., LXXXXXXXVIII. pag. 600., LXXXXXXXIX. pag. 601., LXXXXXXX. pag. 602., LXXXXXXXI. pag. 603., LXXXXXXXII. pag. 604., LXXXXXXXIII. pag. 605., LXXXXXXXIV. pag. 606., LXXXXXXXV. pag. 607., LXXXXXXXVI. pag. 608., LXXXXXXXVII. pag. 609., LXXXXXXXVIII. pag. 610., LXXXXXXXIX. pag. 611., LXXXXXXX. pag. 612., LXXXXXXXI. pag. 613., LXXXXXXXII. pag. 614., LXXXXXXXIII. pag. 615., LXXXXXXXIV. pag. 616., LXXXXXXXV. pag. 617., LXXXXXXXVI. pag. 618., LXXXXXXXVII. pag. 619., LXXXXXXXVIII. pag. 620., LXXXXXXXIX. pag. 621., LXXXXXXX. pag. 622., LXXXXXXXI. pag. 623., LXXXXXXXII. pag. 624., LXXXXXXXIII. pag. 625., LXXXXXXXIV. pag. 626., LXXXXXXXV. pag. 627., LXXXXXXXVI. pag. 628., LXXXXXXXVII. pag. 629., LXXXXXXXVIII. pag. 630., LXXXXXXXIX. pag. 631., LXXXXXXX. pag. 632., LXXXXXXXI. pag. 633., LXXXXXXXII. pag. 634., LXXXXXXXIII. pag. 635., LXXXXXXXIV. pag. 636., LXXXXXXXV. pag. 637., LXXXXXXXVI. pag. 638., LXXXXXXXVII. pag. 639., LXXXXXXXVIII. pag. 640., LXXXXXXXIX. pag. 641., LXXXXXXX. pag. 642., LXXXXXXXI. pag. 643., LXXXXXXXII. pag. 644., LXXXXXXXIII. pag. 645., LXXXXXXXIV. pag. 646., LXXXXXXXV. pag. 647., LXXXXXXXVI. pag. 648., LXXXXXXXVII. pag. 649., LXXXXXXXVIII. pag. 650., LXXXXXXXIX. pag. 651., LXXXXXXX. pag. 652., LXXXXXXXI. pag. 653., LXXXXXXXII. pag. 654., LXXXXXXXIII. pag. 655., LXXXXXXXIV. pag. 656., LXXXXXXXV. pag. 657., LXXXXXXXVI. pag. 658., LXXXXXXXVII. pag. 659., LXXXXXXXVIII. pag. 660., LXXXXXXXIX. pag. 661., LXXXXXXX. pag. 662., LXXXXXXXI. pag. 663., LXXXXXXXII. pag. 664., LXXXXXXXIII. pag. 665., LXXXXXXXIV. pag. 666., LXXXXXXXV. pag. 667., LXXXXXXXVI. pag. 668., LXXXXXXXVII. pag. 669., LXXXXXXXVIII. pag. 670., LXXXXXXXIX. pag. 671., LXXXXXXX. pag. 672., LXXXXXXXI. pag. 673., LXXXXXXXII. pag. 674., LXXXXXXXIII. pag. 675., LXXXXXXXIV. pag. 676., LXXXXXXXV. pag. 677., LXXXXXXXVI. pag. 678., LXXXXXXXVII. pag. 679., LXXXXXXXVIII. pag. 680., LXXXXXXXIX. pag. 681., LXXXXXXX. pag. 682., LXXXXXXXI. pag. 683., LXXXXXXXII. pag. 684., LXXXXXXXIII. pag. 685., LXXXXXXXIV. pag. 686., LXXXXXXXV. pag. 687., LXXXXXXXVI. pag. 688., LXXXXXXXVII. pag. 689., LXXXXXXXVIII. pag. 690., LXXXXXXXIX. pag. 691., LXXXXXXX. pag. 692., LXXXXXXXI. pag. 693., LXXXXXXXII. pag. 694., LXXXXXXXIII. pag. 695., LXXXXXXXIV. pag. 696., LXXXXXXXV. pag. 697., LXXXXXXXVI. pag. 698., LXXXXXXXVII. pag. 699., LXXXXXXXVIII. pag. 700., LXXXXXXXIX. pag. 701., LXXXXXXX. pag. 702., LXXXXXXXI. pag. 703., LXXXXXXXII. pag. 704., LXXXXXXXIII. pag. 705., LXXXXXXXIV. pag. 706., LXXXXXXXV. pag. 707., LXXXXXXXVI. pag. 708., LXXXXXXXVII. pag. 709., LXXXXXXXVIII. pag. 710., LXXXXXXXIX. pag. 711., LXXXXXXX. pag. 712., LXXXXXXXI. pag. 713., LXXXXXXXII. pag. 714., LXXXXXXXIII. pag. 715., LXXXXXXXIV. pag. 716., LXXXXXXXV. pag. 717., LXXXXXXXVI. pag. 718., LXXXXXXXVII. pag. 719., LXXXXXXXVIII. pag. 720., LXXXXXXXIX. pag. 721., LXXXXXXX. pag. 722., LXXXXXXXI. pag. 723., LXXXXXXXII. pag. 724., LXXXXXXXIII. pag. 725., LXXXXXXXIV. pag. 726., LXXXXXXXV. pag. 727., LXXXXXXXVI. pag. 728., LXXXXXXXVII. pag. 729., LXXXXXXXVIII. pag. 730., LXXXXXXXIX. pag. 731., LXXXXXXX. pag. 732., LXXXXXXXI. pag. 733., LXXXXXXXII. pag. 734., LXXXXXXXIII. pag. 735., LXXXXXXXIV. pag. 736., LXXXXXXXV. pag. 737., LXXXXXXXVI. pag. 738., LXXXXXXXVII. pag. 739., LXXXXXXXVIII. pag. 740., LXXXXXXXIX. pag. 741., LXXXXXXX. pag. 742., LXXXXXXXI. pag. 743., LXXXXXXXII. pag. 744., LXXXXXXXIII. pag. 745., LXXXXXXXIV. pag. 746., LXXXXXXXV. pag. 747., LXXXXXXXVI. pag. 748., LXXXXXXXVII. pag. 749., LXXXXXXXVIII. pag. 750., LXXXXXXXIX. pag. 751., LXXXXXXX. pag. 752., LXXXXXXXI. pag. 753., LXXXXXXXII. pag. 754., LXXXXXXXIII. pag. 755., LXXXXXXXIV. pag. 756., LXXXXXXXV. pag. 757., LXXXXXXXVI. pag. 758., LXXXXXXXVII. pag. 759., LXXXXXXXVIII. pag. 760., LXXXXXXXIX. pag. 761., LXXXXXXX. pag. 762., LXXXXXXXI. pag. 763., LXXXXXXXII. pag. 764., LXXXXXXXIII. pag. 765., LXXXXXXXIV. pag. 766., LXXXXXXXV. pag. 767., LXXXXXXXVI. pag. 768., LXXXXXXXVII. pag. 769., LXXXXXXXVIII. pag. 770., LXXXXXXXIX. pag. 771., LXXXXXXX. pag. 772., LXXXXXXXI. pag. 773., LXXXXXXXII. pag. 774., LXXXXXXXIII. pag. 775., LXXXXXXXIV. pag. 776., LXXXXXXXV. pag. 777., LXXXXXXXVI. pag. 778., LXXXXXXXVII. pag. 779., LXXXXXXXVIII. pag. 780., LXXXXXXXIX. pag. 781., LXXXXXXX. pag. 782., LXXXXXXXI. pag. 783., LXXXXXXXII. pag. 784., LXXXXXXXIII. pag. 785., LXXXXXXXIV. pag. 786., LXXXXXXXV. pag. 787., LXXXXXXXVI. pag. 788., LXXXXXXXVII. pag. 789., LXXXXXXXVIII. pag. 790., LXXXXXXXIX. pag. 791., LXXXXXXX. pag. 792., LXXXXXXXI. pag. 793., LXXXXXXXII. pag. 794., LXXXXXXXIII. pag. 795., LXXXXXXXIV. pag. 796., LXXXXXXXV. pag. 797., LXXXXXXXVI. pag. 798., LXXXXXXXVII. pag. 799., LXXXXXXXVIII. pag. 800., LXXXXXXXIX. pag. 801., LXXXXXXX. pag. 802., LXXXXXXXI. pag. 803., LXXXXXXXII. pag. 804., LXXXXXXXIII. pag. 805., LXXXXXXXIV. pag. 806., LXXXXXXXV. pag. 807., LXXXXXXXVI. pag. 808., LXXXXXXXVII. pag. 809., LXXXXXXXVIII. pag. 810., LXXXXXXXIX. pag. 811., LXXXXXXX. pag. 812., LXXXXXXXI. pag. 813., LXXXXXXXII. pag. 814., LXXXXXXXIII. pag. 815., LXXXXXXXIV. pag. 816., LXXXXXXXV. pag. 817., LXXXXXXXVI. pag. 818., LXXXXXXXVII. pag. 819., LXXXXXXXVIII. pag. 820., LXXXXXXXIX. pag. 821., LXXXXXXX. pag. 822., LXXXXXXXI. pag. 823., LXXXXXXXII. pag. 824., LXXXXXXXIII. pag. 825., LXXXXXXXIV. pag. 826., LXXXXXXXV. pag. 827., LXXXXXXXVI. pag. 828., LXXXXXXXVII. pag. 829., LXXXXXXXVIII. pag. 830., LXXXXXXXIX. pag. 831., LXXXXXXX. pag. 832., LXXXXXXXI. pag. 833., LXXXXXXXII. pag. 834., LXXXXXXXIII. pag. 835., LXXXXXXXIV. pag. 836., LXXXXXXXV. pag. 837., LXXXXXXXVI. pag. 838., LXXXXXXXVII. pag. 839., LXXXXXXXVIII. pag. 840., LXXXXXXXIX. pag. 841., LXXXXXXX. pag. 842., LXXXXXXXI. pag. 843., LXXXXXXXII. pag. 844., LXXXXXXXIII. pag. 845., LXXXXXXXIV. pag. 846., LXXXXXXXV. pag. 847., LXXXXXXXVI. pag. 848., LXXXXXXXVII. pag. 849., LXXXXXXXVIII. pag. 850., LXXXXXXXIX. pag. 851., LXXXXXXX. pag. 852., LXXXXXXXI. pag. 853., LXXXXXXXII. pag. 854., LXXXXXXXIII. pag. 855., LXXXXXXXIV. pag. 856., LXXXXXXXV. pag. 857., LXXXXXXXVI. pag. 858., LXXXXXXXVII. pag. 859., LXXXXXXXVIII. pag. 860., LXXXXXXXIX. pag. 861., LXXXXXXX. pag. 862., LXXXXXXXI. pag. 863., LXXXXXXXII. pag. 864., LXXXXXXXIII. pag. 865., LXXXXXXXIV. pag. 866., LXXXXXXXV. pag. 867., LXXXXXXXVI. pag. 868., LXXXXXXXVII. pag. 869., LXXXXXXXVIII. pag. 870., LXXXXXXXIX. pag. 871., LXXXXXXX. pag. 872., LXXXXXXXI. pag. 873., LXXXXXXXII. pag. 874., LXXXXXXXIII. pag. 875., LXXXXXXXIV. pag. 876., LXXXXXXXV. pag. 877., LXXXXXXXVI. pag. 878., LXXXXXXXVII. pag. 879., LXXXXXXXVIII. pag. 880., LXXXXXXXIX. pag. 881., LXXXXXXX. pag. 882., LXXXXXXXI. pag. 883., LXXXXXXXII. pag. 884., LXXXXXXXIII. pag. 885., LXXXXXXXIV. pag. 886., LXXXXXXXV. pag. 887., LXXXXXXXVI. pag. 888., LXXXXXXXVII. pag. 889., LXXXXXXXVIII. pag. 890., LXXXXXXXIX. pag. 891., LXXXXXXX. pag. 892., LXXXXXXXI. pag. 893., LXXXXXXXII. pag. 894., LXXXXXXXIII. pag. 895., LXXXXXXXIV. pag. 896., LXXXXXXXV. pag. 897., LXXXXXXXVI. pag. 898., LXXXXXXXVII. pag. 899., LXXXXXXXVIII. pag. 900., LXXXXXXXIX. pag. 901., LXXXXXXX. pag. 902., LXXXXXXXI. pag. 903., LXXXXXXXII. pag. 904., LXXXXXXXIII. pag. 905., LXXXXXXXIV. pag. 906., LXXXXXXXV. pag. 907., LXXXXXXXVI. pag. 908., LXXXXXXXVII. pag. 909., LXXXXXXXVIII. pag. 910., LXXXXXXXIX. pag. 911., LXXXXXXX. pag. 912., LXXXXXXXI. pag. 913., LXXXXXXXII. pag. 914., LXXXXXXXIII. pag. 915., LXXXXXXXIV. pag. 916., LXXXXXXXV. pag. 917., LXXXXXXXVI. pag. 918., LXXXXXXXVII. pag. 919., LXXXXXXXVIII. pag. 920., LXXXXXXXIX. pag. 921., LXXXXXXX. pag. 922., LXXXXXXXI. pag. 923., LXXXXXXXII. pag. 924., LXXXXXXXIII. pag. 925., LXXXXXXXIV. pag. 926., LXXXXXXXV. pag. 927., LXXXXXXXVI. pag. 928., LXXXXXXXVII. pag. 929., LXXXXXXXVIII. pag. 930., LXXXXXXXIX. pag. 931., LXXXXXXX. pag. 932., LXXXXXXXI. pag. 933., LXXXXXXXII. pag. 934., LXXXXXXXIII. pag. 935., LXXXXXXXIV. pag. 936., LXXXXXXXV. pag. 937., LXXXXXXXVI. pag. 938., LXXXXXXXVII. pag. 939., LXXXXXXXVIII. pag. 940., LXXXXXXXIX. pag. 941., LXXXXXXX. pag. 942.,

CAPUT TERTIUM

De assertis Obstativis & primò De heroica Fide VEN, SERVI DEI.

ANIMADVERSI O.

IN ordine ad Virtutem Fidei illud, primo loco, expendendum proponit Animadversio num. 41. & seq., an ejus heroicitati opponatur *Votum* emissum a Ven. Dei Famulo de tuenda usque ad sanguinem Conceptione Immaculata Genitricis Dei, veluti refert P. Lobo in Vita Servi Dei pag. 48. in fin. Licet enim alterutram opinionem de hoc *Voto* neque commendare se velle dicat Rissius Oppositor, neque rejicere, sed remissivè se habere ad sa. me. Benedictum XIV. lib. 3. cap. 19. num. 12. & seqq., qui etsi immotam stare ait regulam IN ALIIS CASIBUS, ut MARTYR dici non possit moriens pro questione adhuc ab Ecclesia non definita, IN HOC TAMEN SIGNATO CASU controversiam relinquit definiendam sapientiorum judicio, loc. cit. num. 15. in fin.

At tamen, uti subsumit Animadversio num. 42., omisso, quod in hoc opinionum conflictu vindicari possit ab errore, qui adhæserit affirmativè; illud urget, quod cum versemur in disquisitione *Virtutis heroica*, non satis est heroem a culpa vacare, ultimum in illo gradum perfectionis inquiremus &c. Itaque in concreto casu = Convenit. (inquit) heroicitati, quod Servus Dei firmiter asseruerit, Christi Matrem a macula Originali præservatam, cum hac assertio magis cum vera pietate consonet, magis dignitati Genitricis, magis dignitati Filii Redemptoris conveniat, magis denique sanctorum propensione, quam habet Ecclesia erga hoc *Mysterium* illud tamen pro officii debito expendendum relinquit, an ignarus homo rectè voverit, novo hætenus Martyrii genere vitam profunderet pro hoc *Mysterio* nec Divino, nec Ecclesiastico Oraculo definito; contra quod sentit Alphonsus de Castro ibidem relatus cit. num. 42.

R E S P O N S I O.

Sed omnis cessat Animadversio, si duo in primis distinguantur, quæ ad invicem confundi non debent. Aliud est enim querere, an si quis ex causa hujusmodi *Voti* vitam profuderit, sit, necne, inter MARTYRES ab Ecclesia recensendus; aliud longè diversum est querere, an ipsa ejusmodi *Voti* emissio possit, nec ne, cum sincera heroica pietate, & Christiana VIRTUTE consistere.

Primum illud est, de quo unicè querit sa. me. Benedictus XIV. cit. lib. 3. cap. 19. num. 12. & seqq. At de hoc non queritur in casu nostro; neque enim agitur de declaratione Martyrii in casu, quo noster Dei Famulus pro ejusmodi *Mysterii* tuitione vitam profudisset; neque ipse noster Dei Famulus quidquam dixit, aut fecit, ex quo se in tali casu uti Martyrem declarandum prætenderit ab Ecclesia, ut ex ipso ejus integro contextu patet, & in facto ex adverso non controvertitur. Quamquam in hac etiam questione, & in hoc casu, sapientissima cautio fuerit Benedicti XIV., ad quem provocat Animadversio cit. num. 41. Hoc ipso enim, quod doctissimus Pontifex, libratæ rationum momenti hinc inde deductis, etsi immotam

50
 flare vult regulam in aliis casibus, ut MARTYR AICI non possit inueniri pro questione adhuc ab Ecclesia non definita, IN HOC TAMEN SIGNATO CASU CONTROVERSIAM RELINQUIT DEFINIENDAM SAPIENTERUM JUDICIO, ut ipsamet inquit Animadversio; hoc idem est, ac dicere, doctissimum Pontificem, ita dubium habuisse, ut in signato casu nullum apertum absurdum agnoverit etiam in ordine ad MARTYRII declarationem; unde tantò minùs, ex mente Pontificis, Oblatiui loco esse potest ipsa voti emissio, unicè considerata in ordine ad actum VIR- TUTIS.

4 Hoc secundum est autem, de quo unicè quaeritur in casu nostro, an Oblati- ui loco sit ipsa voti emissio considerata in ordine ad actum VIRTUTIS.

5 Et in hac etiam parte, ipsamet difficultatem solvit doctissima Animadversio. Hoc ipso enim, quod AB ERRORE VINDICARI posse consen- tit, qui opinioni adhaeserit affirmativa, etiam in ordine ad punctum MAR- TYRII, tantumque in eo vim facit, quod non satis est heroem a culpa va- care, ULTIMUM in illo GRADUM PERFECTIONIS inquirimus; hoc ipso, inquam, fatetur Animadversio, Oblatiui loco esse non posse, & à culpa vacare ipsum actum emissionis voti in ordine ad considerationem Virtutis; nam = VACET ACTUS CULPA, ipsamet inquit num. 42. unicè restri- ctà dubitatione, an hic actus sit ultimo gradui perfectionis, hoc est heroi- citati imputandus. Sed facta etiam hypothesi, quod hic actus non esset he- roicus; non inde idcirco deliceret heroicitas Fidei, & aliarum Virtutum omnium Ven. Dei Famuli ex aliis centenis, ac millenis actibus singularum. Constat enim, & expressè admonet idem sa. me. Benedictus XIV. lib. 3. cap. 21. num. 15. in iudicio heroicis Virtutum, non sufficere quidem probationem unius Virtutis, sed omnium probationem requiri: sed (ut sub- dit) non ita, ut beatificandus, & canonizandus debuerit in omnibus heroicè se exercere; quia haec (uti praemisera num. 11.) sic explicanda sunt, & intelligenda &c., ut in quolibet Beatificando &c. per actus multiplices heroi- cos probetur existentia Virtutum Theologalium, & praecipue Charitatis &c.; probatis autem modo praedictis Virtutibus Theologalibus in gradu heroico (uti certè in nostro Ven. Dei Famulo, ex aliis innumeris heroicis actibus pro- batæ sunt usque ad abundantiam) necesse est, ut probetur aliarum Virtu- tum existentia, NON SEMPER PER ACTUS HEROICOS, SED QUANDOQUE PER ACTUS HEROICOS, QUANDOQUE PER ACTUS COMMUNES; RESTRICTA ACTUUM HEROICO- RUM NECESSITATE AD EAS VIRTUTES, IN QUIBUS DEI SER- VUS, DUM VIVERET, JUXTA SUUM STATUM, ET CONDI- TIONEM POTUIT SE EXERCERE.

6 Idque adeò verum est, ut in longè etiam durioribus terminis alicujus Dei Servi, in quo aliqua nedum actio non heroica, sed imò aliqua etiam Do- ctrina adfuerit, de qua, licet pro eo tunc utrinque disputaretur, postmodum amplius disputare non liceat, cum lata deinde ab Ecclesia definitio fuerit contraria doctrina tradita ab aliquo Servo Dei, adhuc tamen id Oblatiui loco esse nequit in Causa ejus Beatificationis & Canonizationis, uti petita undique sacrà eruditione, firmat in nostris Causis idem sa. me. Pontifex lib. 2. cap. 29. per tot.; nam, inter alios, = Sanctus is fuit, qui credidit, ab hereticis baptizatus esse rebaptizandos: Sanctus fuit, qui in Christi cor- pore & sensum poena, & dolorem fuisse negavit: Sanctus fuit, qui in Chiliasarum dogma descendit: Sanctus fuit, qui viro ob adulterii culpam uxorem repudianti alterum Matrimonium concessit: Sanctus fuit, qui Animis piorum usque ad Judicii diem veram felicitatem ademittit: Sanctus fuit, qui ant-

animam hominis ex traduce esse putavit: Sanctus fuit, qui animam Adæ ante corpus fuisse editam opinatus est: Sancti fuerunt, qui Angelos multis ante mundum corporeum æternitatis creatos esse existimaverunt &c. uti totidem verbis prosequitur Melchior Canus de loc. Theologic. lib. 7. cap. 3. sub ea nimirum ratione, quod hujusmodi res non erant tunc (quando a Sanctis Viris respectivè opinata, & scripto tradita fuerunt) adeo in Ecclesia desinit, ut nunc esse videmus. A fortiori proinde Oblatio loco esse nequit in casu nostro votum Dei Famuli, de quo post exortas (longè post Dei Famulum) novissimis temporibus disputationes, adhuc nulla prodiit Sedis Apostolicæ contra votum censura, seu definitio; sed imò publicè adhuc votum defenditur, & alicubi etiam publicè emittitur, uti post alios adnotat Benedictus Piazza in Oper. cit. tit. Causa Immaculata Conceptionis &c. edit. 1747. pag. 596. num. 311. & seqq. (a) & sapientissimis Patribus est notissimum.

- 7 Fortius, quia si ad circumstantias PERSONÆ, LOCORUM, ac TEMPORUM, uti par est, attendamus, erit profecto cur hæc eadem actio nedum a culpa vacare dicenda sit (veluti expressè consentit Animadversio cit. num. 42. = Vacet actus culpa) sed laudi etiam nostro Ven. Dei Famulo, imò & heroicæ sit imputanda. Agitur enim de Persona, non studiis speculativis dedita literarum, sed bene quidem studio addicta omnium operum (quorumcumque se præberet occasio) egregie pietatis, & eximie devotionis tum erga omnia, & singula Divina Mystra, tum etiam erga Beatissimam Virginem, ejusque singulas, quas Ecclesia Festo recolit, prerogativas. Agitur de Persona, quæ habitum, & regulam assumpserat Tertii Ordinis S. Francisci, cujus Ordinis hæc ipsa veluti characteristica devotio est, tuendi pro viribus immaculatam Deiparæ Conceptionem. Agitur de remotissimis Regionibus Indiciæ ditionis Hispaniæ, cujus præsertim Nationis, in omni qua latè patet sua dominatione, erga hæc Mystrum pietas qualis & quanta sit, nemo ignorat. Ac demum de Locis, ac Temporibus agitur, in quibus, nescio quo pacto, inter Indicos Missionarios fama increbuerat, fuisse hoc Mystrum ab Apostolica Sede jam definitum, veluti refert notissimus olim hujus Sacræ Congregationis

G 2

Apo-

(1) Ibi inter alia num. 313. expressè notat hic Auctor, quod hæc ipsa de causa = votum illud speciale ante hæc a pijs fidelibus frequentatum non adeo fuit, ducc Lampridius oppugnatione sua frequentandum persuaſit. Et cl. me. P. Joannes Antonius a Panormio (quem sæpe laudat fa. me. Benedictus XIV. & signanter lib. 1. de Canoniz. cap. 43. num. 7. pag. 259. edition. Patavinæ) in Scrutin. Doctrinul. cap. 6. art. 9. pag. 373. postquam incuncti Constitutionis a fa. me. Clemente XI. e litæ pro Festo Conceptionis, subdit = Cui hoc Decretum, præ aliis innumeris titulis, erga tantam Pontificem perpetuè obſervatam profectitur triplex sub Francisci vexillo militans Seraphicus Ordo, totaque Mariano-Subtili Magistri Schola, cujus characteristica prerogativa est, prædictam immaculatam Deiparæ ab Originali labe ad sanguinis effusionem tuari. Quod si in pluribus non votum, sed contestatio protuberantè sanguinis exprimitur, adhuc tamen ad rem nostram, ubi pia, & honesta sit ea contestatio, pluri quoque & honestum esse votum nemo non noverit; & facit exemplum, inter alia, doctissimi, ac piissimi Ecclesiasticorum Annalium Continuators Spondani tom. 1. ad annum 1350. num. 24. pag. 509. ac novissimè ipsius etiam B. Jo. Francisci Fremot de Chantal, de qua videre est in ejus vita Romæ edita 1741. part. 3. cap. 7. pag. 385., ubi quod = Sopra tutte (le feste della B. Vergine) onorava con culto straordinario quella della sua immacolata Concezione, dicendo che si sarebbe stimata assai felice, se avesse potuto dare la vita per la difesa di questo suo inestimabile Privilegio &c., & intra, ubi = una memoria dettata da lei nell' anno 1640., in qua, inter alia, hæc habet, genuflessa coram Sanctissima Virgine = Nelle lacrime vostre mani di nuovo mi sacrifico in unione del Sacrificio, che voi faceste di voi medesima nel giorno della vostra immacolata Concezione, per la quale voglio benedire per sempre il Padre, il Figliuolo, e lo Spirito Santo.

§2

Apostolica, & *Indictis* Consultor, ac *suprema universalis* Romanæ Inquisitionis *Qualificator* R. P. Fr. Didacus Tellius Ordinis B. Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum, *Manuscriptorum* nostri Ven. Dei Famili Revisor deputatus, in suo *Voto*, jussu hujus Sacræ Congregationis edito pro veritate usque a die 26. Martii 1729. (de quo originaliter in manibus Emi & Rmi Dni Cardinalis Cause Ponentis)

8 Ibi = nimirum (inquit) temporibus illis, nescio qua occasione, *Missionarios Apostolicos* remotis *Regiones* petentes modum in hac parte excessisse invenio: etenim ab *Insulis Philippinis*, & *Sinarum Territoriis* hac *Dubia* proposita venerunt *Sacræ Congregationi* S. Officii = I. An inter *Mysteria*, quæ *Catechumenis* credenda proponuntur, liceat, seu conveniat appnere *Beatam Mariam Virginem* conceptam fuisse sine peccato originali? II. An in *Missionibus* novis conveniat de præfuo *Mysterio* ita scribere, ut *Neophyti* putent, sententiam affirmativam omnino *Fide Catholica* definitam esse? Quæ *Dubia* commissa jussu *Sacræ Congregationis* Emi Cardinali de *Lanrea* tunc *Consultori*, & *Qualificatori*, ac *Cajetano Miroballo* pariter *Qualificatori*, responsum habuere die 22. Aprilis 1674. = *Legendas*, & *observandas* esse *Constitutiones* Sixti IV., Pauli V., Gregorii XV., & *Alexandri VII.* = *Videntur* *Missionarii* in nova *Hispania* regionibus, quas ad *Asiaticas* illas *navigaturi* putant, idipsum *disseminasse*; quos si *credita declarationis* *uncios* habuit *Ven. Dei Servus*, præclarior ejus *commendanda* venit *Fides*, & *Obsequia*. Quid enim celebrabat, nisi *definitionem* *Romanæ Sedis*, per ejusdem *Sedis Ministros*, & *Evangelicos Operarios* sibi *denunciatam*?

9 Hæc doctissimus *Revisor*; cui apprimè in facto consonat ipse noster *Ven. Dei Famulus*, inter cujus *Carmina* *manuscripta* (jam tunc *revisa*, & *approbata*) hæc sunt *Proc. fol. 84. in princ.* ibi = *Alegrese todo el mundo DE LA NUEVA, QUE HA VENIDO, pues en ella NOS HAN TRALDO DE FEE A LA CONCEPCION; alegremonos, hermanos, de saltos el corazon* = quæ verba ita latine sonant ad litteram = *Latetur universus Orbis DE SUPERVENTO (ab Urbe) NUNCIO, QUOD NOS FLIDEM DEFERRE JUBET VIRGINIS CONCEPTIONI: exultemus, Fratres, nostrum tripudiet cor. Certissimè itaque, in tot, ac talibus circumstantiis, hæc actio, nedum culpa vacare in Dei Famulo dicenda est, sed etiam heicitati imputanda. Quid enim celebrabat, nisi (in circumstantiis loci, ac temporum publicè vulgatam) DEFINITIONEM ROMANÆ SEDIS per ejusdem SEDIS MINISTROS, & EVANGELICOS OPERARIOS sibi DENUNCIATAM? de quibus nimirum, etiam Divinitus dictum noverat = Qui vos audit, me audit &c.*

10 Eoque magis, quod in facto itidem *Ven. Dei Famulus*, præventivè, & contextualiter ad *Voti* emissionem, hanc in ipsomet folio *PROTESTATIONEM* expresse præmisit, *relatam* ab ipsomet *Vite Scriptore*, & *Confessario* (de cujus proinde *notitia*, & *consilio*, seu *permissione*, & *approbatione* non est dubitandum) ibi = *CREDO OMNE ID, QUOD CREDIT, ET CONFITETUR SANCTÆ ROMANÆ ECCLESIA &c., ET SI QUID CONTRARIUM COGITAVERIM, AUT FECERIM, EX NUNC IRRITUM, AC NULLUM ESSE VOLO; HANC ENIM STATUO POSTREMAM, ET ULTIMAM MEAM FUTURAM VOLUNTATEM. Ex hac ipsa enim vel unica solemnî Protestatione, ut ad rem optimè, inter alia plura & egregia, subsumebat idem prælaudatus doctissimus *Revisor* in suo *Voto* pro veritate *loc. cit.* = *Solari radio clarior est jurantis INTENTIO, pia quidem in Virginis honorem devotioni addicta, sed IN ECCLESIAE AUCTORITATE NIXA, atque EJUS DECRETIS**

cecam

etiam OBEDIENTIAM SACRAMENTO SIGNANS &c. ; undè ed fortius concludendum sibi esse dixit, quodd = sive hoc, sive illud in causa fuerit (Carminis, & Voti Ven. Dei Famuli) magna laus manet Voti, & juramenti reum se religiosissimè constituentem, cum ex materia PIETAS, ex regula VERITAS, ex motivo RELIGIO, ex animo DEVOTIO omnino niteant: nec ultra his immorandum &c. Ergo perfectis, & qua potui maturitate consideratis omnibus &c., censeo, nihil ebesse, quin & prodesse nihil ea posse, ut in Causa &c. ad ulteriora procedatur &c. Fr. Didacus Tellius: Cujus porro judicium cum subinde fuerit per Eminentium tunc Causae Ponentem in Sacra Congregatione relatum, & ab ipsa Sacra Congregatione maturè discussum, & approbatum; nec etiam a nobis proinde est in re clarissima (utpotè in actu, nisi ex natura sua, at saltem ex circumstantiis, nedum prorsus innoxio, sed & omnino heroico) ulterius dubitandum.

De Charitate erga Proximum.

ANIMADVERSI O.

- 11 „ **C**haritati nonnihil detrudere videtur (inquit Animadversio num. 43.)
 „ nigris, vel austera, vel inconsulta agendi methodus, quam Servus
 „ Dei adhibuit tum in corrigendis suis contubernabilibus, tum in illis ase reii-
 „ ciendis, tum quoque in eorum defectibus detegendis. Cujus tamen generici
 „ asserti, nonnisi UNICUM (pro qualibet asserti parte) CASUM asserti,
 „ quorum
 12 „ PRIMUS est, quodd = Puerum duodennum somno indulgentem, ex necessi-
 „ tate natura, nec statim horis campanulam pulsantem verbere semel excusserit
 „ Servus Dei; undè ira percitus adolescens impudenter responderit = Gli
 „ rispose sdegnato per la frustata, che gli aveva data, e per essere stato sorpreso
 „ per avergli impedito il dormire, e con poco rispetto dicendoli: oh questa sì che
 „ è bella carità: Fratello, vostra carità se ne va a dormire con tutto quel bar-
 „ bone, e pretende, e vuole che non dorma io, che sono ragazzo, e siedi
 „ svegliato tutto jeri sera, ut ex Summar. pag. 365. §. 27. notat Animadver-
 „ sio cit. num. 43.

R E S P O N S I O.

- 13 Sed si integrum hujus loci Contextum audiamus; nedum omnis illico cessabit
 Animadversio, sed fieri cogemur, prout ipsamet in fine ejusdem n. 43.
 pro veritate fateri cogitur Animadversio, quodd levia hac, ut planè sentio,
 videri possunt. Nam qui hac refert, est ille idem adolescens, postea Religio-
 sus, & Socius Ven. Servi Dei, Testis IX. Fr. Nicolaus a S. Maria, Summ.
 cit. pag. 365. §. 27., ubi de heroica patientia loquens Dei Famuli, ejus-
 que mansuetudinis in sufferendis opprobriis, & contumeliis, seipsum in exem-
 plum asserti, ibi = Era tanto sofferente (Servus Dei) e paziente, che sa esso Te-
 stimonio, per averlo inteso, che più alcuni strapazzi, ed oltraggi nella sua
 persona, e li sopportò con gran pazienza, e tolleranza, ed anche dello batta-
 nato, e schiaffi &c.. E questa SOFFERENZA L' ESPERIMENTO' ES-
 SO TESTIMONIO CON SE STESSO; poichè essendo entrato al fresco
 in sua compagnia (e poteva avere dodici in tredici anni di età) in un occasione
 l'imposi il Servo di Dio, che suonasse un campanello due ore dopo il mezzo dì,
 perchè si ritirassero a fare gli Esercizj, e si addormì nel tempo che le doveva
 fare, e venne il Servo di Dio, e lo suonò lui, e trovandolo addormentato lo
 sve-

14

svegliò dandoli una frustata con una disciplina, dicendoli, perche vi siete addormentato, Fratello, e non suonaste il campanello alle due ore ordinatevi? e lui gli rispose sdegnato per la frustata, che gli aveva data, e per essere stato sorpreso, per averli impedito il dormire, e con poco rispetto dicendoli = Oh questa sì che è bella carità: Fratello, vostra carità se ne va a dormire con tutto quel barbone, e pretende, e vuole, che non dorma io, che sono ragazzo, e stiedi svegliato tutto jorì sera.

14 Et quid insuper addit Tellis? nempe ibi, quod = allora il Fratello (Servus Dei) con grande mansuetudine li disse: Fratello; Iddio sa chi dorme; e l'accarezzò in maniera, che rimase [hic Tellis] facendo più stima della sua gran virtù, e carità. In hoc itaque facto, optimè sensit Tellis, seipsum, & non Dei Famulum ita somno indulgere consuevisse, ut Communitatis obligationi decederet; nam ex contextu liquet, ipsum Dei Famulum etiam tunc vigilasse, quippe = venne il Servo di Dio, e lo suonò lui &c.; atque adolescenti sibi somnum exprobranti, idem Dei Servus = con grande mansuetudine respondit = Fratello, Iddio sa chi dorme. Cumque porrò idem Dei Famulus respectu adolescentis Superior esset, atque adeo posset utique in ejus defectum pro libito, & appositè ad ejus ætatem, & conditionem leviter animadvertere, prout certè levissima, & utilissima tum in scholis erga discipulos, tum aliàs pro omnibus Superioribus erga subalternos pueros animadvertit est ictus finiculi, seu discipline = una frustata, eaque ad correctionem utique moderatissimam; atque ita quidem, ut mox illicò mansuetissimus Dei Famulus contumelia ab illo laceratus, nedum ultra verbera non adjecerit, quin imò = l'accarezzò in maniera, che rimase [idem Tellis] facendo più stima della sua gran virtù, e carità; manifestum hinc est, hoc factum benè perpensum nedum Oblativi loco esse non posse, ut imò heroicam Ven. Servi Dei vigilantiam simul, & mansuetudinem, ac fortitudinem apprime commendat, ut patet.

15 „ SECUNDUS ex adverso notatus casus est, de quodam Religiosum habitum „ a Dei Famulo depresso, & ab ipso acerbe, ac inhumanè repulso, ut quidem asserit Animadvertio cit. num. 43.

16 Sed si benè ad Contextum advertamus, & ad circumstantias Facti, de quo alii etiam Testes deponunt relati in Elencho pag. 145. & 146. num. 8., nedum inibi Ven. Dei Famulum indignatum non habemus, ut imò ipse furentem hominem prius opportunè correptum, patienter emolli-verit, & ardentissima prosecutus fuerit charitate; veluti inter alios de immediato auditu a tribus videntibus, distinctè prosequitur Tellis XXXII. Sum. pag. 207. §. 98., ubi = Sa &c. per averglielo riferito tre Fratelli, che erano compagni del Servo di Dio &c., che stando Rodrigo di Trovar, uomo di aspra condizione, pretendendo d'esser compagno del Servo di Dio, successe una controversia nell' medesima Casa con un altro secolare, & ALTERCANDO (non utique Dei Famulus, sed ut ibidem nominatum, ac expressè subditur) IL DETTO RODRIGO, proruppe in giuramenti, e minacce &c.; & tunc est, quod accurrit Dei Famulus = Ed avendo inteso il Servo di Dio, con gran severità gli disse, che non voleva in sua compagnia un uomo simile, e tanto fregolato verso Dio. Ad hæc itaque iustissimè prolata a Dei Famulo, Rodrigus ille irritatosi maggiormente per questo, proruppe in nuovi giuramenti, dicendo che nemmeno lui voleva stare in sua compagnia. Sed quid tum? Superno nempe lumine affatus, & æstu abreptus heroica charitatis = Allora si accostò a lui il Servo di Dio, e gli disse = per questa istessa ragione voglio, che adesso siate mio compagno; e cavando fuori il Rosario, glielo pose al collo, e lo portò tirandolo col detto Rosario (senza che quello facesse alcuna resistenza) all' Oratorio.

torio, e suonò il campanello per dire il Rosario &c., e subito &c. incominciò il detto Rodrigo a piangere pentito &c.

- 17 Hæc nimirum apertè probant, optimè se gessisse Dei Famulum, tùm in correptione cum illo adhibita, utpotè = sdegnato contro un benefattore; ita & taliter. ut prorumpere non vereretur etiam = in giuramenti. e minacce; tùm in denegando illi habitum Religiosum, quo certò certius ille tunc erat indignus = negandoli l'abito &c. = che non voleva in sua compagnia un uomo simile, e tanto sregolato verso Dio; attento præsertim reliquo contextu, ut supra, & superna Divina motione, quæ aliàs sufficit, exemplo S. Joannis de Deo. de quo habetur in ejus Vita Romæ editâ, & bo. me. Cardinali Carpineo tunc Urbis Vicario, & Cause Ponenti dicatâ ann. 1690. cap. 36. pag. 177., quod similiter = andò al suo Ospedale un uomo ad offerirsegli per compagno nel servizio de' poveri, del che mostrava grandissimo desiderio, chiedendogli l'abito; ma il Servo di Dio conoscendo, che non era indotto da buon spirito, non gli lo volse dare, licenziandolo con ogni modestia; & essendo colui, che ciò pretendeva, molto impertinente, non contento di maltrattarlo con parole ingiuriose, avendolo fatto allontanare quell che si trovavano presenti, da lontano gli tirò una pietra, e lo ferì in faccia; volsero alcuni, che si scandalizzarono di cosa tanto malfatta, farne vendetta; ma lui lo difese, e lo scolpò, dicendo, che stava in collera per non averlo voluto ricevere in sua compagnia; e perciò non era maraviglia, che essendo di ciò disontrato, avesse fatto tale eccesso, il quale lui gli aveva già perdonato, giudicando, che dovea perdonargli, acciò l'altro perdonasse a lui; e perciò se ne andò quel mal' uomo senza castigo, restando il Servo di Dio vittorioso, ma ferito.

- 18 „ TERTIUS denique ex adverso notatus casus est, quod = denunciat nironè Servus Dei Domina inobedientiam ancilla, qua die præstituta omiserat peccata confiteri, & sacra refect Eucharistia, spretò præcepto injuncto toti familie; poterat enim eadem ancilla etiam corrigi, & poterat charitas bonum illius tueri opinionem, inquit Anima. Iversio cit. num. 43. ex Summ. pag. 379. §. 29.

- 19 Sed ibi integer contextus est = Che avendo il Servo di Dio chiesta a Donna Giovanna di Obando di già defunta, che tutta la sua famiglia andasse per acquistare un Giubileo, che si celebrava nella Chiesa di San Francesco di questa Città, e che l'applicassero per l'Anima, confessandosi, e comunicandosi; il giorno seguente ritornò, e li rese le grazie, perche tutta la Famiglia avesse fatta quella funzione, alla riserva di una delle sue serve, che l'aveva omessa; e dubitando la Signora, qual di esse poteva essere, sospettò di una, che aveva il mal concetto, ma il Servo di Dio l'acquietò, segnalandogli un'altra, che era quella, che aveva mancato, e li chiese, che non li facesse alcun male, perche quella si sarebbe emendata, confessandosi in un'altra occasione, veluti refert Testis IX. de auditu a Cæcilia de Obando.

- 20 Et ipsamet consonat Cæcilia de Obando Testis XLV. eod. Summ. pag. 389. §. 68., ibi = Stando essa Testimonia in compagnia di Donna Giovanna di Obando (dalla quale fu allevata, la quale aveva famiglia di più di cinquanta servidori, fra liberi, e schiavi) vi arrivò il Servo di Dio, e disse alla detta Signora &c., che per sollievo, ed aiuto di un certo bisogno, che aveva, e per ottenere dal Signore Iddio la grazia &c., li facesse la carità di far confessare tutta la Famiglia un giorno di quella settimana, e la detta Signora li promise di farlo &c., e con tutta questa, e le sue nepoti, e serve, se ne andò quel giorno accennato, e si confessarono, e comunicarono &c.; ed il giorno seguente ritornò il Servo di Dio, dicendo, che veniva a renderle grazie, perchè

„ do coram Sanctissimo Sacramento, & pallium suum baculo alligatum venti-
 „ lando ad instar vexilli, uti, præter complures Testes, ipse etiam narrat
 „ P. Lobo in Vita pag. 46. ter.; & similiter quod in nocte Nativitatis Domini
 „ choreus ageret in Ecclesia = senza mantello, ne cappello, con alcuni sona-
 „ gli in mano, cantava alcune canzoncine fatte da lui, dicendo, che divenisse-
 „ ro pazzi per allegria; e lui pareva tanto pazzo, che dandosi molte volte molti
 „ colpi nel leggiero, sedie del coro, nella testa, e nelle braccia, appunto come
 „ se fosse insensato, seguiva la sua funzione di ballare. Qua in re = solent
 „ (inquit Animadversio) ista referri ad mentis excessum etc.: concedatur
 „ ille mentis excessus, inquiratur de causa; Quæ enim mentem elevant, &
 „ invadunt ex instinctu merè Divino, nunquam contingere solent cum deor-
 „ dinatione nature, vel motus. Quod si Postulatores alienationem mentis
 „ in præfatis actibus excludant, coique a Dei Famulo voluntariè elicitos di-
 „ cant ad exprimendam letitiam conceptam a recolenda memoria Sanctissimi
 „ Sacramenti etc., videant, nè id genus latitia rigidiorum depolcat censu-
 „ ram, cum illa refragetur modestiæ exteriori, quam in sacris Processionibus
 „ commendat Rituale Romanum, ut ibi latius exornando concludit Ani-
 „ madversio a cit. num. 44. ad 46.

R E S P O N S I O.

- 24 Sed cessat omnis Animadversio, si in præfatis Dei Famuli actionibus pri-
 mum id quod Facti est, scilicet ab eo, quod est Juris, opportunè consi-
 deremus. IN FACTO siquidem, gratis sibi sumit Animadversio, in præ-
 fatis actionibus aliquid indecent, aut deordinatum fuisse, sive ex parte
 cause, sive ex parte actuum, & circumstantiarum, sive ex parte effectuum;
 cum potius a Testibus conclusentissime constet totum oppositum. Pro-
 stant hujusmodi, non unus, aut alter, sed quamplurimi Testes, ex gra-
 tia relegendi, in Summario pag. 100. §. 7., pag. 101. §. 9., pag. 102. §. 13.
 14. 15., pag. 105. §. 33., pag. 106. §. 40., pag. 107. §. 43. 46. & 47.,
 pag. 108. §. 49. 50., pag. 109. §. 53. etc., pag. 110. §. 59. 60. & 61.,
 pag. 111. §. 67. & 73., pag. 117. §. 97. & seq., pag. 121. §. 114. & seq.,
 pag. 124. §. 120. & 129., pag. 126. §. 139. & seq., pag. 131. §. 173.
 & seqq., pag. 133. §. 180. & seqq., & alibi passim; ex quibus porro ali-
 quos saltem hic iterum audiamus, oportet.
- 25 Et in ordine quidem ad Processionem in solemnitate Corporis Christi, notat,
 inter alios, Testis V. cit. Summar. pag. 102. §. 13., etiam = di pubblica e
 notorio, che il Servo di Dio nella festività del Corpus Domini, quasi fuori di
 se, e rapito, usciva avanti il Santissimo, danzando qual' altro David avan-
 ti l'Arca, e che formando etc. del suo mantello una bandiera, la sventolava
 con singolar giubilo, e la spingeva per il suolo, lo che cagionava ammirazio-
 ne a tutti quelli, che lo miravano, specialmente a Monsignor Vescovo etc., ed
 altre persone di gravità, e rispetto, che formavano la Processione.
- 26 Testis VI. idipsum notat, quod peragebat Dei Famulus pag. 105. §. 33. =
 Come fuori di se, ed estatico etc., saltando, e cantando Divine lodi al Sovra-
 no Sacramento, e raccogliendo il suo mantello con un asta formando di quella
 una bandiera etc., mostrando il Servo di Dio per il suo servante le spirituali
 delizie, che godeva l'anima sua, cagionando a tutti i circostanti grande am-
 mirazione, compunzione, e tenerezza etc. di vedere tanto rare dimostrazio-
 ni di fervore, il che vide il Testimonio.
- 27 Testis VII. pag. 106. §. 40. idipsum fuisse ait = Per averlo visto molte vol-
 te etc. nella solenne Processione del Corpus Domini etc., ballando di contento

- 58 tutto offorbito nel Signore &c., e dove passava la detta Processione, stendendo la sua bandiera nel suolo, si prostrava ad adorarlo con somma riverenza, il che cagionava grande ammirazione, e compunzione a tutto il concorso, anche alli ragazzi.
- 28 Testis XVII. pag. 110. §. 60. & seq., ubi hinc potius = La virtù della Fede del Servo di Dio si comprava con quello che vide il Testimonio &c., cioè che nella Processione &c. usciva il Servo di Dio ballando, e dando salti di giubilo, e divozione, facendo tremolare il suo mantello come bandiera, ed inchinandosi profondamente fino a terra &c., che tutti ne concepivano una gran divozione, e restavano edificati.
- 29 Testis XXXII. pag. 126. §. 139. & seq., ubi itidem de visu idipsum notat = Sventolandolo (il mantello) come bandiera, e cantando alcune canzonette di sua divozione, che lui medesimo componeva sopra quel Divino Mistero &c., ed era tanto grande la divozione, che causava &c. a tutto il concorso, tanto delle persone spirituali, e gravi, come del Popolo, e delli stessi ragazzi, che tutti si componevano, e muovevano a maggior divozione, e causava tanta tenerezza il vedere l'azione del Servo di Dio, che prorompevano in lagrime; in specie etiam subdend, quod = Vide esso Testimonio, che l'Illustrissimo, e Reverendissimo Monsignor Vescovo &c. pianse in quell'occasione, e l'istesso fecero molti altri, & ad esso Testimonio successe lo stesso.
- 30 In ordine autem ad solemnitatem Natalitium Christi Domini, notat. inter alios, Testis X. cod. Summ. pag. 108. §. 49. = per averlo visto, che il Servo di Dio era devotissimo del Mistero della Nascita del nostro Divin Redentore, di tal modo, che faceva rare, e singolari dimostrazioni di allegria in celebrare questo Mistero, mentre la notte di Natale usciva dal suo Ospedale una Processione, a cui concorreva, tanto per formarla, quanto per vederla, innumerabile concorso di gente &c., facendo di grembi di questa Città, applausi e danze adornate con dispendiose gale per festeggiare il Bambino nato di fresco nella Capanna di Betlemme.
- 31 Nempe, ut latius prosequitur Testis V. pag. 102. §. 14. = Ordinava una numerosa Processione, che si componeva della gente più cospicua di questa Repubblica, ed anche di molti ragazzi, che coi canzoncini: Pastorali celebravano questo Mistero &c., tutti con candele accese nelle mani, recitando il Rosario &c., e facendo altre dimostrazioni di giubilo, ed allegria, in cui teneva il Servo di Dio singolar giubilo &c. per il singolare amore, che aveva a tal Mistero &c.
- 32 Et Testis XXIII. pag. 121. §. 114., ubi eam vocat = Processione devotissima, numerosa, e molto grave &c., con la quale fece gran frutto in questa Città, poiché molte azioni profane si convertivano in Religioso culto di divozione, perche andavano molti Ecclesiastici, ed il più nobile di questa Città cantando il Rosario &c., e molte canzoni devote al Figlio di Dio; & Testis XXIX. pag. 124. §. 128. & seq., ubi itidem de visu notat, quod = Introduffe la Processione tanto celebre, che usciva la notte di Natale, con grande applauso, concorso, e giubilo di tutta la Città, riformando, e togliendo con questa molti abusi, e conventicoli poco buone, che si erano introdotte tra il volgo la detta notte, e la vigilia dell' Epifania &c.
- 33 Ex his enim constat in Facto, Primò, unicam causam motivam huiusmodi affectionum fuisse in Dei Famulo intimum amoris, ac venerationis affectum erga Divina mysteria, & superabundans intus conceptum gaudium in exterioribus etiam sensus, & affectus redundans, juxta illud Psalmi. 83. = Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum; unde id erat = quasi fuor di se, e rapito &c., con singolar giubilo &c.; = come fuori di se, ed estatico &c., non

Andando per il suo sembiante le spirituali delizie, che godeva l'anima sua &c.; = dimostrazioni di fervore &c.; tutto assorbito nel Signore &c.; dando salti di giubilo, e divozione &c.; = rare, e singolari dimostrazioni di allegria in celebrare il Mistero &c.; dimostrazioni di giubilo &c.; in cui teneva il Servo di Dio singolar giubilo &c. per il singolare amore, che aveva al Mistero &c.

34 Constat secundò, externas ipsas actiones unicè fuisse devotè saltare, spirituales ac devotissimas canoniculas canere (ab hac Sacra Congregatione jam revisas, & approbatas) & pallium ventilare ad instar vexilli, illudque devotissimè ad terram prosternere ante pedes ipsius Episcopi gestantis sacratissimam Eucharistiam = usciva avanti il Santissimo, danzando qual altro David avanti l'Arca &c., formando del suo mantello una bandiera, la sventolava con singolar giubilo, e la spiegava per il suolo &c.; = saltando, e cantando Divine lodi al sovrano Sacramento &c.; ballando di contento, tutto assorbito nel Signore &c.; dove passava la ditta Processione, stendendo la sua bandiera nel suolo, si prostrava ad adorarlo con somma riverenza &c.; facendo tremolare il suo mantello come bandiera, ed inchinandosi profondamente sino a terra &c.; Et in illa Nativitatis Domini = facendo di grembi di questa Città, applausi, e danze adornate per festeggiare il Bambino &c.; Processione che si componeva della gente più cospicua &c., ed anche di molti ragazzi, che con canzoncine pastorali celebravano questo Mistero &c., tutti con candele accese nelle mani, recitando il Rosario, e facendo altre dimostrazioni di giubilo &c.

35 Constat denique Tertio, necdum inde nihil indecens, aut absolum ortum fuisse, quin imò optimum apud omnes extitisse hujusmodi actionum effectum, & sensum = con singolar giubilo &c. cagionava ammirazione a tutti &c., specialmente a Monsignor Vescovo, ed altre persone di gravità, e rispetto &c.; cagionando a tutti i circostanti grande ammirazione, compunzione, e tenerezza &c.; cagionava grande ammirazione, e compunzione a tutto il concorso, anche alli ragazzi &c.; che tutti ne concepivano una gran divozione, e restavano edificati &c.; era tanto grande la divozione, che causava &c. a tutto il concorso &c., e delli stessi ragazzi, che tutti si componevano, e muovevano a maggior divozione &c., e tenerezza &c.; che l'istesso Monsignor Vescovo pianse &c.; & in illa Nativitatis Domini = Processione divotissima, numerosa, e molto grave &c., con la quale fece gran frutto in questa Città &c., togliendo con questa molti abusi, e conventicole poco buone &c.; & alii passim alibi similia.

36 Cellante autem in Facto assertà quavis indecentia, tam respectu causæ, quam respectu actionum, & circumstantiarum, ac etiam respectu effectuum; manifestum est, nec etiam IN JURE quidquam esse, ex quò prefata actiones Ven. Dei Famuli sint ullatenus reprehendende. Nemo quippè ignorat, hujusmodi actionum in Dei honorem religiosè adhibitarum exempla in ipsis etiam Sacris Paginis inveniri; tum in ordine ad Legem naturæ Exod. cap. 15. vers. 8., ubi post transitum Maris Rubri = Maria Prophetissa Soror Aaron sumpsit timpanum in manu sua, egressæque sunt omnes mulieres post eam cum timpanis, & choris, & Deo canticum cecinit in gratiarum actionem; tum deinde in ordine ad Legem scriptam, ut habetur in lib. Judicium cap. 21. vers. 19., ubi de Festo Tabernaculorum legitur, ibi = Ecce solemnitas Domini est in Silo anniversaria, cum videritis filias Silo ad duce-dos choros ex more procedere, exite &c.; & lib. 2. Reg. cap. 6. vers. 5., ubi de ipso Rege Davide habetur, quòd = Custodiens Arcam Dei Abio prece-debat Arcam; David autem, & omnis Israel ludebant coram Domino in-

60
omnibus illius fabrefactis, & citharis, & lyris, & tympanis, & sistris, & cymbalis; & rursus vers. 14. = David saltab at totis viribus ante Dominum, porro David erat accinctus Ephod lineæ; qua de re latissimè SS. Patres, & Expositores apud Cornelium a Lapide cit. cap. 6., inter quos S. Ambrosius ep. 30 = Hac [ait] gloriosa sapientis saltatio, quam saltavit David; nam lib. 2. Penitent. cap. 6. = Totum (inquit) decet quidquid deferatur Religioni, ut nullum obsequium, quod proficiat ad cultum, & observantiam Christi, erubescamus. Non ergo illa deliciarum comes, atque luxuria prædicatur saltatio, sed qua unusquisque corpus attollat impigrum; hæc saltatio fidei, gratiæ comes; & lib. 6. in Lucam cap. 7., ubi rursus = Est (inquit) honesta saltatio, qua tripudiat animus, & corpus bonis operibus elevatur; & serm. 7. in Psalm. 118. = Corporis saltatio in honorem Dei laudabilis habetur. Nam, ut ad illud Psalm. 67. = Prævenierunt Principes conjuncti psallentibus in medio iuvenentiarum tympanis strarum, notat Lorinus in Comment. in Psalm. 149. vers. 3. = Nulla olim ferè apud veteres Sacra, in quibus non saltaretur &c.

37 Et in ordine ad Novum Testamentum, seu Legem Gratia, eà distinctione retentâ, de qua Genebrardus in Psalm. 150. vers. 4., quod 1 = Non omnia Cereimonialia fuerunt per Evangelium abrogata, sed ea dumtaxat, quæ simul essent figurata; sive, ut explicat Ambrosius Catarinus lib. 2. de certâ glorificat. Sanctor. = Judaicos Ritus dñm esse prohibitos, si sint sacramentales, sive figurales, id est umbram futurorum (ut Pauli locus 2. ad Colossen. loquitur) habeant: si simpliciter Ceremoniales, atque ad sacram Theoricam pietatemque referentes, non item; ut qui sint pietatis retinacula, conferantque ad Sacrorum solemnitatem, & decorem &c.; hinc varia deinde variorum Locorum, & consuetudinum in hoc genere retentorum exempl. sunt apud Patres, & Scriptores Ecclesiasticos; nam S. Basilus in serm., seu homil. in S. Barlaam expressè ait = Nos tripudiis Divinitus inspiratis circa sepulchra Martyrum choreas ducimus; & similiter S. Paulinus Episcopus Nolanus in Carm. 3. pro die natali S. Felicis, ibi = Ferte Deo, pueri, laudes, pia solve vota; & pariter castis date carmina festi choreis; spargite flore solum &c. Nec dissimilia videre est apud antiquum, & piissimum Poetam Prudentium (cujus complures Hymnos ipsa etiam Romana Ecclesia adscivit in Breviario Romano) in Cathemerinon. hymn. 9., & alia alibi passim apud respectivos variarum Ecclesiarum, Rituum, & Regionum Scriptores, veluti post alios admonet Nicolaus Serarius in 1. lib. Regum cap. 6. &c.

38 Sed coeteris omissis, sat est advertere, hanc ipsam consuetudinem, de qua agimus, fuisse jugiter in variis Hispaniarum regionibus; & Ecclesiis retentam, eodem Teste Serario loc. cit., nedum Episcopis non improbantibus, sed in ipsis etiam Synodalibus Constitutionibus comprobantibus, veluti liquet ex Constitutionibus Ecclesiæ Oxomensis edit. 1684. tit. 2. Constit. 4. §. 12., & in illis Ecclesiæ Hispalensis sub cl. me. Cardinali de Guevara lib. 3. cap. 7. pag. 85., & de Ecclesiâ Aragonensi habetur in Vita piissimi, ac doctissimi Episcopi Lanuza, a Fusario ejus Confessario conscripta lib. 3. cap. 10. pag. 153., ubi quoddam ipsemet Episcopus = persuasus a los seglares, a que la regozijassen [nempe festivitatem SSimi Corporis Christi] con dancas, disfraces, y representaciones a lo Divino, ofreciendo premio a los que en esto se aventajassen; & aliis pluribus omissis, de Ecclesiâ, & Regno Valentia, testis est sanctissimus Archiepiscopus Thomas a Villanova, qui in serm. 1. de festo Corporis Christi, factâ hypotheti de antiquo aliquo Philosopho, aut Ethnico, qui ea die Ecclesiam ingrederetur, = Inspe-

ita (inquit) hac nostra celebritate. viso populi jubilantis concursu. Sacerdotum laudantium apparatu; canentium iubilo. saltantium tripudio. instrumentorum sonitu &c. inspecto etiam honore. reverentia. cultu. qui Sacra Hostia ab omnibus exhibetur. quid aliud. putas. dicerent inter se. nisi = *Mitibus? quid est hoc? quis honor? hic panis?* quibus ipse respondet = *Hic est panis. quem dedit nobis Dominus ad vescendum.*

39 Cui porro alter occidit celeberrimus itidem. ac Venerabilis Vir Magister Joannes de Avila. cujus laus est in Ecclesia (& cujus heroicæ Virtutes Apostolicæ Sedis Oraculo sunt approbatæ ex Decr. diei 8. Febr. 1759.) qui porro in Tract. 2. de Sanctiss. Sacram. (juxta Italicam versionem. P. Soto) Stiangli d' intorno (inquit de Sanctissimo Sacramento) tutti i devoti Cristiani onorandolo di tutto cuore. e gettino davanti a lui le vestimenta in terra. acciò lo calpestino i piedi di coloro. che lo portaranno. come fecero quelli. che il giorno delle Palme andavano con lui; risguardandolo con molto amore. e con molta riverenza l'adorino quelli. che stanno nelle strade. e nelle porte. e nelle finestre: i Sacerdoti lo vadino incensando. e ballino avanti di lui i Secolari con divota allegrezza (ita enim legitur in Originali Hispanico = *baylen delante de el los legos con devota alegria*) come fece David avanti l'Arca. e con gran solennità risponi la terra &c. & infra = *Che è questo. o Cristiani. che è questo. che abbiamo apparecchiato per domani? organo. musche. danze. e balli. festa tutta di molta allegrezza &c.* & infra rursus = *Corriamo domani col Signore umili. divoti. e grati. e tanto gioiosi di dentro. ed fuori. che diamo ad intendere a tutto il Mondo. che ci troviamo così pieni di spirituale contento &c.* che colui di somma allegrezza non capiamo dentro di noi medesimi. ne anco nelle case. nemeno nei Tempj. e ciascuno per le strade. e piazze dimostri con segni esteriori la grandezza del gaudia. che abbiamo dentro di noi.

40 Et alibi in Tractat. 18. de eod. Sanctissimo Sacramento iterum comparans saltantes Christi fideles coram Sanctissimo Sacramento Davidi saltanti ante Arcam. & sibi obiciens Hæreticos = *Se egli no (inquit) si burleranno delle nostre feste. e danze (come fece Micol di David. perche ballava. e saltava avanti l'Arca)* risponderemo. come David a Micol = *Viva il Signore. che n'elese per populo suo. e ne fece Fedeli. e riprovò voi altri. perche avete perduto la Fede. con la quale godeste di quello. che noi godiamo; che poichè David ballava con tutte le sue forze avanti l'Arca del Signore. abbiamo da ballare ancor noi. e festeggiare quanto potemo innanzi al Signore di tutte le cose. il quale portiamo qui presente &c.* additque optimum externarum huiusmodi actionum rationem = *Che siamo naturalmente inclinati a queste feste esteriori. e trascurati nella virtù interiore; e perciò coloro. che celebrano. e quelli. che ci riguardano. non si contentino di esse solamente. ne si fermino in loro. ma le prendano come motivo. e risvegliato dell'amore. e divozione interiore. come la salsa per mangiare il cibo. essendo questo il proprio delle Cerimonie esteriori: e così colui. che canterà con la bocca. canti parimente con l'affetto dell'animo; e colui. che ballerà col corpo. indirizzi l'amore al Signore. rallegrandosi nella sua presenza: chi danza. danzi al Signore &c.*

41 Qui mirum itaque. si noster etiam Ven. Dei Famulus. hac Hispanica consuetudine imbutus dum esset adolescens in Hispania. eandem devotionem in Indit foret sub ditione item Hispana. in qua cum plures non deessent tam Religiosi. quam Seculares. & in his signanter Ritus Episcopus. hujusce Hispanice devotissimæ consuetudinis bene conscius; non est proinde. cur ea apud quemlibet vilescere. aut risum cuiquam excitare potuisset; maxime attento interno. externoque fervore Dei Famuli. aliisque suprarelatis circum-

62
circumstantiis in ejusmodi actionibus exercendis; necnon egregiis effectibus inde secutis optimi exempli, ac maximæ adificationis, sine quibus ipse a Rmo Episcopo ejusmodi functionum permissionem non obtinisset, minufque idem Episcopus præfens, & sapiens, ac videns, ad talem exinde, tantamque adificationem, ac devotionem motus fuisset, ut præ gaudio lacrymas continere non posset.

- Exploratissimum autem in Jure est, de hisce actionibus Dei Servorum ita esse judicandum, ut potissima ratio habenda sit circumstantiarum, nempe Personarum, Locorum, ac Temporum, quæ sub illo versu exprimuntur = Quis, quid, ubi &c., veluti cum aliis admonet in nostris Causis Fortunatus Scacchus de not. & sign. sanctis. sect. 2. cap. 2. ubi præcipue pag. 19. = Locus est considerandus, ubi nimirum vixerint, & operati fuerint Dei Servi quacunque egerint; quod etiam Spiritum Sanctum observasse advertit S. Gregorius in lib. Job. 1. Moral. cap. 1. ex quod enim dicitur Job habitasse in Terra Hus = Idcirco (subsumit Gregorius) Sanctus Vir ubi habitaverit, dicitur, ut ejus meritum virtutis exprimat &c. Dicatur itaque (de nostro etiam Ven. Dei Famulo) ubi habitaverit, ut hoc ejus laudibus proficiat; nam = Et qui hodie ad nos veniunt ex Syria (inquit Serarius in lib. 1. Regum cap. 6. loc. cit.) restantur, Christianos, qui degunt in illis Regionibus, die Resurrectionis Domini, necnon aliis celebrioribus Festis, venire in Templum cum lyris, & cytharis, & una saltare, sobrie tamen, & modestè &c.; sic in Hispania, & India pueri, ante Ven. Sacramentum saltando, choros, & choreas sacras agunt &c.
3. Nec obstat, quod nunc ex adverso allegatus Testis II. (examinatus in ultimo Processu Apostolico in specie anni 1740. fol. 439. dixerit, quod = Con questi, e simili atti, e principalmente in quell'atto pubblico di ballare, nella Processione solenne del Corpus Domini, che quantunque per se era tanto edificativo; si esprimeva a che la gente ignorante, e plebea lo teneffe per matto; In primis siquidem hic Testis nec de visu loquitur, nec de sensu videntium, utpote examinatus in ultimo Processu Apostolico anni 1740. sed opinativè loquitur ex sensu proprio, & in abstracto; aledque nihil evincit in comparatione Testium de visu, & numero plurium, qui de propria observatione, & universali experientia coarctant oppositum, uti supra jam vidimus.
4. Deinde hic idem Testis nonnisi periculum, & a longè opinatis, exprimit in hac parte; sed de ipsamet actionis substantia, ipse quoque cum aliis apprimè consentit, quod = per se stessa era tanto edificativo; prodt etiam latius antea premiserat fol. 432. & ter., quod = si comprovò la fama del Servo di Dio da molte azioni eroiche di Fede, Speranza, e Carità, come sono la riverenza, che aveva al Santissimo Sacramento dell' Eucaristia, mentre nella solennità del Corpus Domini pubblicamente ballava &c., qual' altro David avanti l'Arca &c., colla quale lodovole azione moveva alla divozione i cuori de' Fedeli, perchè nel sembante manifestava li più interni affetti. In superiori autem loco loquitur hic Testis de heroica Ven. Dei Famuli HUMILITATE, idèdque inter alia, etiam PERICULUM cumulat di esponersi all'irrisione del popolo &c.; cæterum deinde interrogatus fol. 441. ter. & seqq. = quale opinione aveva il Servo di Dio circa l'eroicità delle sue Virtudi? rispose, che la pubblica fama lo acclamò sempre per nome di speciali Virtudi; & rursus = Interrogato, se sì, che alcuno abbia sentito il contrario circa l'eroicità delle Virtudi di detto Servo di Dio? rispose, non avere inteso dire, ne saputo, che vi sia stato alcuno di contrario sentimento; & fol. 492. ter. g. ubi = che per l'insigni meriti di tante eroiche Virtudi, e per il continuo esercizio di esse &c., fu venerato per Uomo giusto, e Santo; anche quando viveva.

- da ogni genere di persona, e che questa buona fama stiede sempre costante &c., senza che mai siasi udita, ne detta cosa in contrario.
- 45 Sed facta etiam hypothesi, quod aliquis, aut indevotus, aut rudis, & imperitus, has Dei Famuli actiones in derisionem fuisset interpretatus; quid inde? Id ipsum habemus Regi David ussavenisse, in sacro Textu cit. lib. 2. Regum cap. 6. vers. 16, ubi quoddam Michol filia Saul prospiciens per fenestram, vidit Regem David subsilentem, atque saltantem coram Domino, & despectit eum in corde suo; imò quoddam ipsum palam deridens ibid. vers. 20. = Egressa Michol filia Saul in occursum David, ait: quàm gloriosus fuit hodie Rex Israel, discooperiens se ante ancillis servorum suorum, & nudatus est, quasi si nuderetur nuns de scurris. At Rex sapientissimus vers. 21. & 22. = Dixit David ad Michol: ante Dominum, qui elegit me potius, quàm Patrem tuum &c., & ludam, & villior fiam plusquàm factus sum, & ero humilis in oculis meis; & cum ancillis, de quibus locuta es, gloriosior apparebo. Idque adeò probavit Dominus, ut expressè notet sacer Textus, exinde Michol fuisse Divinitus punitam sterilitate, ibid. vers. 23. = Igitur Michol filia Saul non est natus filius usque in diem mortis suae. Undè benè S. Ambrosius Apolog. 1. David cap. 6. = Docuit (inquit) David continentiam Regalis potentia non habendum, ubi Religioni exhibetur officium; honestum enim est, pro Religione facere, etsi incongruum sit potestati.
- 46 Nec alia passim exempla desunt Sanctorum Virorum, qui, præcisivè etiam, ab ejusmodi circumstantiis, & Locorum consuetudine, sed solo HUMILITATIS studio aliquas actiones peregerint, ut apud vulgus despicantur haberentur, veluti de S. Joanne de Deo liquet ex ejus Vita cap. 9. pag. 44., quoddam ex similibus, aliisque actionibus = era seguitato da Figliuoli, che gli andavano dietro gridando, al pazzo, al pazzo; & pag. 45. = quoddam etiam = rimase S. Giovanni in camicia, e calzon &c., riputato dal popolo pazzo, il che era quanto pretendeva; & cap. 10. pag. 48. quoddam fuit etiam = portato all' Ospedale per essere medicato, come pazzo (id ipsum probante celeberrimo ejus Confessario Ven. Magistro Joanne de Avila, ut ibi latius cit. cap. 10. 11. & 12.) Utque alia sexcenta omittamus, sat est ea commemorare, quæ in ipsa media Urbe exercita fuissè, novimus, a S. Philippo Nerio, cum S. Felice a Cantalicio, & cum aliis passim suæ Congregationis alumni, de quibus videre est in ejus Vita apud Baccium, & in Vita Juliani Macalussi ibid. pag. 166. col. 2. in fin., & P. Augustini Manni ejus Socii ibid. pag. 92. col. 2., ubi = Ormai sà (inquit) con quanta semplicità, benignità &c. governasse tutti il B. Padre, mostrando di amareci, chiamandoci tutti nella sua camera, facendoci giocare, ballare, cantare &c.; ita, quoddam ibid. pag. 90. = Nel principio &c. non capiva, come sotto quel velo di cose ludiche, che praticava S. Filippo, potesse star nascosta una sì gran santità &c.; ma poi crescendo il lume di Dio, conobbe, che quella era un' arte perfettissima del Santo, per farsi tener vile, e perdere il credito; e insieme udì dalla sua bocca medesima, che chi non era atto a sopportare la perdita dell' onore, non poteva far profito nelle cose dello spirito.
- 47 Ut eò minis proinde amaritudo esse possit in præfatis actionibus nostri Ven. Dei Famuli, in quo, præter Locorum, & Nationis consuetudinem, ea potissima circumstantia superaccedit, quoddam hæc peragebat in Deo absorptus = quasi suori di se, e rapito, ed estatico &c., tutto assorbito nel Signore &c., mostrando per il suo sembante le spirituali delizie, che godeva l'anima sua, uti superius in Facto probatum est; manifestum est autem, hunc ipsum in Dei Servis effectum esse intensissimi amoris extatici, veluti, sexcentis omissis aliorum Sanctorum exemplis, sat est unum in medium afferre.

64

B. Josephum a Cupertino, in hoc genere notissimum, & probatissimum (b), de quo apprimè concluditur sub num. 9. pag. 27., quod idiplum erat = effetto dell' interno fuoco, che chiuso star non potendo, scoppiando esalava &c. nella guisa appunto che (com' egli interrogato parimente rispose in terza persona) scoppia la polvere accesa nell' uscire da uno strumento da fuoco; e quindi è, che per la sua gran violenza, coll' anima alzava sovente anche il corpo, e ogn' altra cosa che allo stesso congiunta si ritrovasse; cantando eziandio talvolta, e ballando con RATTI, che da lui (con ottimo rapporto alla lor causa, ed effetti) chiamavansi GIUBILATI. Quibus porro etiam vocabulis utitur Ecclesia, ut in die solemni Paschæ, ibi = Hæc dies, quam fecit Dominus, exultemus, & latemur in ea; & aliàs jugiter ex Psalm. 149. = Cantate Domino &c., filii Sion exultent in Rege suo, laudent nomen ejus in choro, in tympano, & psalterio; & Psalm. 150. = in sono tubæ &c., in psalterio, & cithara &c., in tympano, & choro &c., in cordis, & organo &c., in cymbalis benesonantibus &c., in cymbalis JOUBILATIONIS &c.

- 48 Quod SECUNDO LOCO, in ordine ad Prudentiam, objicit Animadversio „ cit. num. 44. in fin. quod nempe semel Dei Famulus in majori Hebdomada, „ socio suo spectante, infueto poenitentia genere se affligens, corpus nudaverit = sopra un banco di Falegname, ex Teste XLI. Proc. Inform. fol. 2497. In integro contextu sermonem habet hic Testis de insigni, & admirabili studio Dei Famuli in ordine ad corporis mortificationem, & primò in ordine ad abstinentiam cibi, ac potus, deindè in ordine ad somnum = che era tanto poco, e con tanto strapazzo, che solamente riposava alquanto dentro una cantinetta, che aveva fatta nella muraglia, appoggiando il petto sopra una forcina di legno &c.; ac demùm = ha notizia, che li patimenti, e penitenze corporali, che faceva, erano grandi, e con maggior rigore l' esercitava in tempo della Quaresima, e specialmente nella Settimana Santa; & tunc est, inter alia, quod aliquandò = si esercitò per strapazzo, e mortificazione il Servo di Dio con un altro Fratello, che chiamavano Pietro il piccolo, col metterli nudi col corpo a traverso sopra un banco di Falegname coperto di pietrucciole, e cocci, e innove si sopra di essi per tormentarsi in questa maniera; & anche sà la stanza, che da lui veniva chiamata la Sala di armi, nella quale vi erano molti istrumenti di mortificazione, nella quale non solamente si esercitava lui, ma anche molti altri, mediante il suo consiglio. Hæc ibi.

- 49 Absit itaque in primis, ut quisquam putet, hujusmodi mortificationis genus SOPRA UN BANCO di Falegname fuisse a Dei Famulo, ejusque socio

(b) In Compendio ejus Vitæ jussu s. m. e. Benedicti XIV. edito de anno 1753. sub num. 7. & 8. habemus, inter alia, pag. 20., quod similiter = nella notte della Vigilia di Natale udendo il suono delle campane, e scivietti di alcuni pastorelli già da se invitati ad onorar la nascita del Celeste Bambino, prima cominciò a ballare per sovrachia allegrezza, poi dato un sospiro con un alto grido, volò per aria &c. dal mezzo della Chiesa &c., e quivi abbracciata la custodia del Sagramentato Signore stette dolcemente rapito; & pag. 21., ubi quod aliàs = vestito di Piviale per assistere ad una Processione &c. volò sopra il Pulpito della Chiesa; & pag. 22., ubi = nella Chiesa di Santa Chiara di Cupertino trovandosi anch' egli presente alla vestizione di alcune suore Vergini, nell' intonarsi da Musicisti = Veni Sponsa Christi, fu veduto &c. correr veloce verso un Padre Minore Riformato Confessore del Monistero, e presolo per la mano levarlo da terra con forza sovrannaturale, e con tutto ginbiato seco aggirarlo in un violento ballo, mosso quegli da Giuseppe, e Giuseppe da Dio; & pag. 23. & seq., ubi Neapoli in alia Ecclesia Monialium = volando si pose ritto in piedi sull' Altare &c. col corpo tra fiori, e candele, così inchinato, che ad alta voce gridavano le Monache = Si abruccia, si abruccia; ma dato nuovo grido, illeso tornò a volare in mezzo la Chiesa, e quivi inginocchiato saltando, e velocissimamente roggirandosi intorno; & alibi passim similia.

socio *Pietro il piccolo* prorsus nudis exercitum, aut in aliqua publica officina, inspectante populo, aut media via; nam aliundè certi sumus, Ven. Dei Famulum femoralibus ex villosis cilicio jugiter usum fuisse, veluti notant in specie Tellis II. ex Proc. Apost. Summ. pag. 324. §. 10. = Andava continuamente mortificato con un cilizio, che il Testimonio lo vide varie volte per le rotture della tonica &c., e le parve allora essere brache di setole; Tellis II. ex Proc. Inform. cod. Summar. pag. 352. §. 167. = Portava interiormente un cintolo di setole a modo di corpetto, e li calzoni, de' quali usava, erano tessuti di cordicelle, ed in un occasione all' improvviso vide che la fodera era di setole; Tellis VIII. cod. Summ. pag. 353. §. 171. = Che il vestiario interno &c. era un giubbone, o corpetto tessuto di corde nude, e che li calzoni erano dell' istesso genere, e questo lo vide il Testimonio una notte &c., che essendo bagnato l' abito del Servo di Dio se lo levò per asciugarlo, ed allora il Testimonio &c. vide quello, che ha riferito; &c. ceteris omittis, ejus Confessarius cod. Summar. pag. 355. §. 185. & seq., ubi = L' interiore abito (inquit) era una fluora tessuta con funicelle, più aspra del canavaccio, volgarmente chiamato soprabasto &c.; un abito di questa robba ne portava immediatamente dal collo sin sotto la cintura; un altro ne portava in forma di calzoni fino ai ginocchi, e perchè la materia era grossa e dura, e che faceva fagotto, e vi era pericolo che fosse esteriormente osservato, l' univa alla carne con altre funicelle più sottili, in guisa tale, che oltre l' essere martirizzato con quest' asprissimo cilizio, andava come armato di un giacco &c.; quando mutava abito, in vece di esso, ne usava altro tessuto di crini, e setole di bestie. Hæc itaque femoralia nunquam Dei Famulus deponebat, nec etiam quando in nocte Feriæ quinquæ in Cena Domini processionaliter exibat pro visitatione Sepulchri, non utique nudus, sed = nudo dal mezzo corpo in su, con una tonica, o panno pavonazzo, e coperta la faccia con un cappuccio, portando una pesante croce &c. che formava di due legni &c. lunga 15. piedi &c., entrando in ginocchioni, e in questa maniera camminando sino al luogo del Santissimo Sagramento &c.; de quo insigni actu latius videre est in Elencho pag. 222. & 223. per tot.

50 Quod si igitur, eorū ab hoc actu, de illo speciatim loquamur, de quo Tellis ex adverso allegatus; ex ipso Contextu satis intelligitur, loqui Tellem de privatissima officina domestica, intra domesticos parietes ipsius Hospitalis (quod tunc edificabatur) a qua officina de eo tunc, ob functiones majoris Hebdomadæ, aberant operarii; ideoque scammum illud apparabat secretissime Dei Famulus = di pietrucciole, e cocci, in eoque privatissime, clausis januis, & cum unico socio ejusdem mortificationis, se exercebat = col corpo a traverso sopra &c., e muoversi sopra di esso, inter pietrucciole, e cocci, per tormentarsi in questa maniera. Quapropter nec Tellis loquitur in hac parte de visu, sed quod simpliciter = ha notizia; & aliundè expresse notat, aliud fuisse minus privatum cubiculum (& ipsum intra domesticos parietes ejusdem Hospitalis) destinatum pro pluribus = (anche sà la stanza, che da lui veniva chiamata la Sala d'armi, nella quale vi erano molti istromenti di mortificazione, nella quale non solamente si esercitava lui, ma anche molti altri, mediante il suo consiglio; ex qua potè bini cubiculi distinctione, unius privatissimi pro ipso, & unico locio *Pietro il piccolo*; alterius vero itidem privati, sed tamen pro pluribus in communi = Sala d'armi &c. di mortificazione; de quo notat ulterius Tellis I. Summ. pag. 350. §. 153. = che era una STANZA MOLTO OSCURA, a cui aveva posto questo nome, (di ARMERIA) per le croci, che in quella vi erano, catenelle, cilizj, discipline &c., ed altri istromenti di mortificationis, & in quo = tre volte la

66
settimana entrava &c. con altri Fratelli, ed alcune persone Ecclesiastiche, che volontariamente venivano a tenervi per spazio di un ora spirituali esercizi &c. : planum est, priorem illam privatissimam mortificationem ita a Dei Famulo, cum amico socio fuisse exercitam, ut in secretis, & longe obscuriori loco facta recte omnino servata fuerint, sicuti heretica mortificationis, ita etiam heretica modestia leges. Illis autem salvis, non est, cur de ipsa huiusce mortificationis substantia, & heroicitate, aliorum similium, & illustrium Sanctorum exemplo (d) sit ullatenus dubitandum.

§1 Quod TERTIO LOCO sequitur in contrar. Animadv. num. 47. ex Teste XXVI. Processus Informativi fol. 206 r. quod = Vide alcuna volta lavarsi le mani con acqua nella parte, che questa scorreva più immonda; Contextus est ibi, quod = per mortificare il gusto (Servus Dei) prendeva dell' aloè &c., e vide mangiare al Servo di Dio alcune volte delli saggioli in un piattino di terra, posso in terra, con un poco di pane di tritello, e poi bere, e lavarsi le mani con acqua nella parte, che questa scorreva più immonda. A quo genere non abluat alter itidem ex adverso ibid. allegatus Testis IX. ejusd. Process. Summ. pag. 336. §. 63. ubi ait, quod dum ab initio = li serviva per camicia un pezzo di canavaccio &c., col quale coprono li fardelli; era tale l'asprezza, che praticava con se medesimo, che mai si mutava questa sorte di vestito, e quello era cagione, che li nascevano molti pedocchi, li quali sopportava &c.; idque totum = per l'asprezza che praticava &c.

§2 Semel enim confitto ex utroque contextu, unicum, atque sanctissimum in his omnibus fuisse Dei Famuli finem, seu intentum, hoc est proprii corporis, & sensuum mortificationem; nihil planè est, quod exinde virtutum heroicitati possit officere. Notissimum quippe cuique est, nonnullos Sanctos in cultu corporis munditiam amasse, veluti de S. Bernardo refert Gaufridus Monachus

(d) Nam similiter de Patriarcha S. bened. eto ipsummet celebrat Breviarium Romanum in ejus Officio ad diem 21. Martii lect. 4., quod dum in Sublacensi Spelunca = Sic per biennium delinuit, ut unus id sciret Romanus Monachus (quo ad vita necessitatem Ministro utchatur) accidit, quod = ei quodam die ordentes ad libidinem fures a Diabolo subijcerentur; idèque se in vepris tamdiu volutavit, dum lacerato corpore (utque proinde nudato) voluptatis sensus dolore opprimeretur.

De S. Francisco Assisiate habemus item in Breviario Romano ad diem 4. Octobris lect. 4., quod a Patre constitutus coram Episcopo, ut bonis cederet paternis &c., reiecit etiam cellibum, Patri concessit omnia, illud subiungens, sibi in posterum majorem facultatem fore dicendi: Pater noster, qui es in Caelis.

De S. Joanne de Deo in cit. ejus Vita cap. 9. pag. 45., quod in actu conversionis = lo vedevano spogliarsi del suo povero, & onesto vestito, e lo dava a chi voleva riceverlo. Ita quod = rimase S. Giovanni in camicia, e calzanti, accidè ignudo avesse meglio potuto signore l'ignudo Gerd.

Et pag. 105, ubi = che avendo dato ad uno il suo vestito, per non restarsi ignudo si copersè con una coperta di lana; & pag. 167., quod = molte Signore &c. non potendo patire di vederlo con quel sacco sopra le nude carni, gli davano camicie &c. i ma tanto le portava, quanto non trovava poveri senza di quelle &c.

Et pag. 178., ubi quid = una ingrata donna, la quale il Servo di Dio aveva cavata dalla casa pubblica d. lle meretrici &c., maritata &c. venne un giorno all' Ospedale a chiederli tela &c.; & quia = ritrovandosi il Servo di Dio coperto d'un' coperta di lana, poichè per aver dato, come soleva, ad un povero il suo vestito era rimasto ignudo, e non potendo per allora dargliela, li disse che fosse tornata &c., in iram exarsit = dicendole villante &c.

Et, aliis omnibus, de S. Philippo Nerio habemus apud Baccium in Vita P. Angeli Velli pag. 62. col. 1., quod = S. Filippo, che non soleva lasciare oziosi i talenti dello spirito, lo promoveva giornalmente alla perfezione con varie mortificationi, le quali arrivavano a segno, che un giorno il Santo Padre gli comandò, che si spogliasse ignudo, e così nudo se ne andasse per le pubbliche strade di Roma: non contradisse punto l'obbedientissimo Sacerdote, e incominciando ad eseguire senza disorlo, e replica il duobus comandamento, il Santo, come non timasse, e non si enrossi dell'esecuzione, volè che desistesse, baslando al buon Macario il merito di quella pronta ubbidienza.

nactus in ejus Vita cap. 2. de S. Ignatio Massæjus in Vit. lib. 3. cap. 12. de S. Philippo Nerio Baccius in Vit. lib. 2. cap. 14. num. 8. ubi quod = amara la politezza, e gli dispiaceva sommamente la sordidezza, ed in particolare ne vestimenti; onde spesso diceva quel detto di S. Bernardo = Paupertas mihi semper placuit, sordes vero nunquam; quibus adhaeret Ritus Oppositor, cum Cardinali Bona in sua Maunduction. ad Cœlum cap. 10. num. 4.

53 At est etiam æquè certissimum, atque notissimum, alios, atque alios Sanctos, ex eodem optimo fine mortificationis, ipsam quæsiuisse immunditiam; veluti de S. Job expressè admonet Tertullianus in lib. de Patientia cap. 4. ubi quod = Dissocabatur malus, cum Job immundam ulceris sui redundantiam magna aequanimitate distingueret, cum erumpentes bestiolas inde in eodem specus, & passus forantiose carnis ludendo revocaret. De S. Hilario ne notissimum est, & habetur etiam in Breviario Romano ad diem 21. Octobris lect. 2. quod = necdum quintum decimum annum egressus rediit in solitudinem, ubi exstructa exigua Casa, qua vix ipsum caperet, humi cubabat; nec verò sacrum, quo semel amictus est, unquam aut levit, aut mutavit, cum supervacaneum esse diceret, munditias in cilicio querere (oblit autem octogenarius) De S. Thoma Cantuariensi refert Odeardus in Vit. cap. 25. quod = Cilicium post mortem martyrio obitam sciatore tot pediculis est deprehensum, ut Martyrium illo tolerabilius videretur; ac similiter de pediculis in ordine ad S. Franciscum Assisiatem memorat Jacobus Pamelius Tertulliani Scholialtes num. 75. & alii.

54 Nimirum varium in hoc, & æquè laudabile extitisse genium Sanctorum, ipse etiam ex præfatis exemplis apprime monuit sa. me. Benedictus XIV. de Servor. Dei Beatific. & Canonizat. lib. 3. cap. 41. num. 15. ibi = Nonnullos Sanctos sua corpora afflixisse, citrà tamen ullam immunditiam; nonnullos alios immunditiam ipsam quæsiuisse &c.; omnia enim hæc, licet inter se diversa, bona, & meritoria esse possunt, si a bono fine processerint, & congrue accesserint circumstantia; cum quo consonat ipse etiam ex adverso allegatus Cardinalis Bona de discret. spirit. cap. 7. num. 5. ubi = Actiones (inquit) & verba &c. consideranda sunt &c. ad principium, sive motum, propter quod (aliquis) sic operatur, & loquitur &c.; S. Hilario munditiam in cilicio non requirebat, quam S. Bernardus optavit, & commendavit. Ut rectum igitur iudicium feratur, disquirere oportet, quo spiritu quisque feratur, quo principio innitatur, quodnam verbum, & actionum proximum, ac proprium motum sit. Cumque porro de unico, atque optimo fine, ac motivo nostri etiam Ven. Dei Famuli, hoc est majoris abjectionis, & singulorum corporis sensuum mortificationis, ex ipso jam relato contextu, aliisque alibi latè deductis in Summario, & Informatione, seu Elencho, non sit ullatenus dubitandum; nec etiam dubitandum est de earundem nostri Ven. Dei Famuli actionum ab omni censura immunitate; nam = sordes, si ad carnis mortificationem adhibeantur, laudandas censet Cardinalis de Laureæ in 3. Sent. tom. 2. disput. 31. art. 10. num. 506. ut ibidem concludit etiam laudatus Pontifex Benedictus XIV. cit. num. 15. qui & alibi in hoc puncto mortificationum, & macerationis carnis, opportunè admonet sapientissimos Suffragantes = ut non ita faciles sint ad iudicium ferendum de excessu, & nimietate; vel quatenus aliquis excessus, aut aliqua nimietas ipsis appareat, non ita faciles sint, ut putent, Virtutum fulgorem ab eo excessu penitus offuscari, eod. lib. 3. cap. 29. num. 9.

55 Quod verò ex recentis actibus deinde, QUARTO LOCO, dubitat Animadversio num. 48., an Ven. Dei Famuli simplicitas bona dicenda sit, annon potius

68

1. potius nimia, ad quem sensum tres itidem casus pertrahere se posse credit
 num. 49. & 50. „Dicimus, quod semel conlito, praecepsitos Dei Famuli
 actus fuisse meros effectus, sive heroici erga Deum amoris, ac devotionis,
 sive heroicae humilitatis, & mortificationis, non sine complurium, & in-
 signium Sanctorum exemplo; immerito ad nimiam simplicitatem illos per-
 trahere se posse credit Animadversio, sub eo principio, quod non mul-
 tum distet a vitia vel decipere posse, vel decipi.

56 Neque enim Ven. Dei Famulus in praefatis actionibus quemquam decepit,
 neque ipse deceptus est; cum unice majorem Dei honorem & gloriam, sui-
 que ipsius abnegationem intenderet, per omnimodam sibi possibilem tam in-
 ternorum, quam externorum sensuum mortificationem; quae sanè non hu-
 manis, sed supernaturalibus principiis innixa Sanctorum prudentia est, ea-
 que ad imitationem Divini prototypi Christi Domini, qui = cum in forma
 Dei esset &c. semetipsum exinanivit &c., factus obediens usque ad mortem,
 mortem autem crucis, uti Apostolus loquitur ad Philippenses cap. 2. v. 6.
 & 8. = Verbum autem crucis (ut idem alibi nos docet. 1. ad Corinth. cap. 1.
 vers. 18. & seqq.) pereuntibus quidem stultitia est: iis autem, qui salvi
 sunt &c., Dei virtus est: scriptum est enim: perdam sapientiam sapientium,
 & prudentiam prudentium reprobabo; & = quod stultum est Dei, sapientius
 est hominibus. Quo principio ducti Sancti Viri, si aliquando communem
 virtutis modum excedere videntur, ab ipso, quo interius aguntur, sancto
 fervore apprime vindicantur; veluti de S. Bernardo notat Guillelmus Ab-
 bas in ejus Vita lib. 1. cap. 8., quod = Si nimietas in eo reprehenditur sancti
 fervoris, habet certe apud pietas mentes excessus iste reverentiam suam; quia
 quicumque spiritui Dei aguntur, multum verentur in Servo Dei reprehendere
 nimietatem; habet & facilem apud homines excusationem, cum vix audeat
 quisquam eum condemnare, quem Deus justificat &c. In quo itaque Servus
 Dei nimietate forsitan excessit, pietas certe membris non de nimietate, sed de
 fervore exemplum reliquit.

57 Hinc pari jure nihil adversus heroicam Virtutem nostri Ven. Dei Famuli
 evincere aptum est, quod deinde subdit Animadversio num. 49. ex Te-
 sto XXVII. cit. Proc. fol. 3702. terg., ubi simpliciter refert, quod = Il
 „ Servo di Dio bisio una notte alla porta di una Signora di questa Città, ed
 „ aprendoli essa con ammirazione per la novità dell' ora, entrò il Serve di Dio
 „ caricato con un cane infermo, e li raccomandò, che lo tenesse insino alla mat-
 „ tina .. Ex hoc enim facto, vel idiplum inferre debemus, hoc est stu-
 „ diose captatam a Dei Famulo hanc occasionem insignis mortificationis sicut
 „ despicui haberetur; vel secus id, quod apprime monuit S. Joannes Chry-
 „ sostomus homil. 9. in Epist. ad Roman., quod nimirum = Sunt animae San-
 „ ctorum vehementer mites, & hominum amantes non solum erga suos, sed
 „ etiam alienos, ita ut hanc mansuetudinem etiam ad animantia bruta exen-
 „ dant; & in utrumque sensum, innumera sunt, quae in Ecclesiasticis Fastis
 „ occurrunt, & quidem Sanctorum etiam illustrium, ejusmodi sive qualitate
 „ mortificationis, sive alicujus indirectae, & minus proprie dictae erga bruta
 „ animantia charitatis exempla (d), juxta ea, quae ipse etiam in proposito
 „ adno-

(d) Sic de S. Bernardo habemus in ejus Vita, pag. mibi 2023., quod = tanta ejus erat hu-
 manitas, ut non modo hominibus, sed irrationalibus etiam animantibus avibus
 compateretur, & feris contigit enim aliquoties, ut iter agens fugientem, & ut
 videbatur, protinus capiendam vel lepulem a canibus, vel aviculam ab accipi-
 tribus, signo crucis edito, liberaret; diceretque sequentibus, frustra se conari, nec
 ullatenus se praesente sacre posse rapinam.

Et de S. Francisco Assisense notat S. Bonaventura lib. 1. Vita cap. 8., De S. Francisco de
 Paula,

adnotat Theologorum princeps Angelicus D. Thomas 2. 2. quæst. 25. art. 3. in corp., ubi = Possunt (inquit) ex charitate diligere creatura irrationales, sicut bona, que aliis volumus, in quantum scilicet ex charitate volumus eas conservari ad honorem Dei, & utilitatem hominum; & sic etiam ex charitate Deus eas diligit.

58 Quod verò deinde in idem assumptum indicat Animadversio cit. num. 49. ex Teste XXIX. Proc. Apost. ne pereant fol. 2960., ita se habet, quod ex eodem patendi desiderio motus = in certa occasione il Servo di Dio andò a consultarsi col R. P. Giubilato Fr. Pietro di Miranda, in oggi defonto, al suo Convento di S. Francesco di questa Città, & a domandarli licenza per fabbricare la Chica (che è una certa specie di bevanda, simile alla Cervisia, la quale ha forza di ubriacare) DESIDERANDO, PER AVERE INTESO BANDIRE LA CONDANNA DELLA FRUSTA PUBBLICA CONTRO

Paula, Auditores Rotæ in Relat. ejus Cause tit. de Charit., ubi id ipsum tanquam notam referunt benevole charitatis, & similiter in Relatione Cause S. Philippi Nerii part. 2. eod. tit., & Baccius in ejus Vita lib. 2. cap. 19. per tot., ubi quod = perche Filippo non solo attendeva a guadagnare per se stesso (in exercitio propriæ mortificationis, & abnegationis) ma ancora di far guadagnare quelli che stavano sotto la sua disciplina, uno de' continui exercizj etc. era questo della mortificazione; veluti in specie complura, & mirabilia ibidem relata videre est a num. 2. & pluribus seqq.

Ubi signatur num. 9. quod = Un Personaggio de' primi della Corte aveva un cane etc., occorre che un suo Gentiluomo una mattina menò seco quello cane a San Girolamo, e cominciando Filippo a fargli carezze, il cane se gli affezionò di tal sorte, che non volle mai più partirsi dalle sue Manze etc. Hunc itaque canem = quantunque fosse grande, alle volte lo faceva (S. Philippus) portare in braccio per le strade pubbliche scoperte, quando ad uno, e quando ad un altro de' suoi figliuoli spirituali etc., e altre lavare, e pettinare; ed oltre se lo faceva menar dietro legato con una catenella, o corda per Roma dove andava lui etc.

Et num. 10., ubi quod = a questo fine lucido ancora, quando venne ad abitare alla Pallidella, una gatta in S. Girolamo, e per sei anni continui mandò ogni giorno alcuni de' suoi a governarla, mandandogli anche al macello a comperarle da mangiare; e poi tornati che erano, ancorche fossero persone nobili, in presenza e stando di Cardinali, e Prelati, gli interrogava se avevano governata la gatta, come stava, e se aveva mangiato allegramente, con molte altre interrogazioni, come se quello fosse stato un negozio importantissimo; & alia plura, & egregia ibid. a num. 11. ad 25. per tot.

Et in ordine ad alteram partem mansuetudinis erga bruta animalia, sunt, inter alia, que de B. Josepho à Cupertino, habentur in cit. Compend. ejus vite §. 14. pag. 47. & seq., & pag. 49., quod = due Lepri in vicinanza del Convento della Grattella ubbidirono al comando del Beato, che disse loro: non vi partite da qui intorno etc., perche vi sono molti cacciatori, che vi vanno appresso etc., perocche una perseguitata da cacciatori fuggì nella Chiesa, e quindi in Convento, e rinvenuto Giuseppe gli salutò nelle braccia etc., e la salvò da cacciatori etc., e la compagna inseguita da cani si rifugiò sotto la tonaca del Beato Giuseppe, e sopraggiunto poco dopo il Marchese di Capertino, ch'era il principale cacciatore, richiedendo a Giuseppe, se vedeva orse le Lepre: eccola qui, rispose, e non gli dar più fastidio etc.

Et de Ven. Cardinali Thomasio (cujus heroicae Virtutes probatae sunt ex Decreto diei primi Januarii 1761.) relict gravissimus Tellis Archiepiscopus Ancyranus Justus Fontaninus in Summ. illius Cause pag. 136. in fin. & seq. §. 26., quod = In proposito della sua Carità verso il Prossimo: in tempo che vi fu un gran freddo e neve in questa Città (di Roma) passò da me il fedelissimo Fr. Andrea (Socius Servi Dei) dicendomi di essere stato a comprare miglio d'ordine del P. Tomasi, il quale mosso a pietà de' poveri uccelli affamati, le metteva sopra una tavola sporta fuori della finestra della sua camera verso il giardino, acciò venissero a sfamarli, come di fatto successe.

Subdistingue quod = L'anno passato io nel fare la Bolla della Canonizzazione di S. Isidoro Agricola, mi abbattei in un simile fatto di questo Santo, il quale portando il grano a macinare al molino in tempo di gran freddo, e neve, mosso a pietà degli uccelli, che vedeva languire di fame, sciolse il sacco del grano, e scoperto il terreno della neve, lo sparse ad uso, e servizio degli uccelli, non senza fremito del compagno ch'era con lui; e giunto poi al molino, trovò il sacco pieno, com'era prima. Questo fatto da me letto allora mi fece ricordare di quello del P. Tomasi, e lo notai etc.; & alibi passim similia.

70

„TRO CUI LA FABBRICASSE, DI PATIRE QUESTA IGNOMI-
„NIA E PENA PER AMOR DI GESU' CRISTO, COME UN
„OFFERTA CHE SAREBBE PIACIUTA A S. D. M., il che udito dal
„R. P. Giubilato Mirandola, lo dissuase di tale intenzione.

59 Cum enim ex ipso Contextu, hac res unice in intentione Dei Famuli versata fuerit, avila patiendi, sed absque culpa, idest absque eo quod sciret de vi positionis, quam unice Tellis explicat ex sensu proprio = che è una certa specie di bevanda simile alla Cervisia, la quale ha forza di ubriacare (idque in vinum ex immodica quantitate, non autem ex sola qualitate uti venenum) cumque Dei Famulus, utpotè idiota, & illiteratus, & huiusce rei prorsus ignarus, nonnisi unice, & oretenus a præcone publicatam POENAM attenderit = sentito bandire la condanna della frusta pubblica contro chi la fabbricasse; quodque proinde ejus desiderium, non incurrendi ullius criminis fuit, sed bene quidem incurrendæ solius POENÆ = a. considerando &c. di patire questa ignominia, e pena per amore di Gesù Cristo; idque sub explicita, licet erronea, suppositione = che sarebbe (offerta) piaciuta a S. D. M., quodque idcirco hoc ipsum suum desiderium, & hanc intentionem præventivè aperire non destituit, & consultationi supponere hominis docti, & Patris spiritualis = andò a consultarsi col R. P. Giubilato &c., imò & expressè = a. domandargli licenza; ex his omnibus manifestum est, nec in desiderio, nec in intentione quidquam a Dei Famulo peccatum fuisse; imò & hoc ipsum solius POENÆ desiderium in circumstantiis, & in preparatione animi (juxta phrasim D. Thomæ) consideratum, fuisse & esse heroicitati imputandum; sicuti heroicitati imputatur aliorum Dei Servorum desiderium patiendi ipsas Inferni poenas, sub conditione si fieri posset absque peccato, veluti latè prosequitur sa. me. Benedictus XIV. lib. 3. cap. 31. num. 14., & in terminis Matthæuccius in Pract. Theologic. Canon. tit. 2. cap. 2. §. 4. num. 29.

60 „ Quodque demum objicit Animadversio num. 50. de duplici rejecta elemo-
„syna a Ven. Servo Dei, ex duobus Testibus Informativis compulsatis in-
„a Apostolico fol. 2039. ter., & fol. 2448. ter. & seq., Audiendus in primis
est uterque Contextus, quorum primus est Tellis XXV. Proc. Inform. compul-
satus, in Apost. in specie cit. fol. 2039. ter., ubi = Disse sapere, che
fondato solamente il Servo di Dio Pietro di S. Giuseppe nella sua gran fede, e
confidenza in Dio, intraprese la fabbrica dell' Ospedale di Beutelemme, e l-
tirò avanti tutto il tempo della sua vita, senza che mai cessasse in essa, ben-
chè si sapeva essere un' uomo poverissimo, e solamente appoggiava la sua confi-
denza nel favore di Dio, che moveva li fedeli, acciocchè l'ajutassero con
l'elemosine; e sà esso Testimonio, per averlo inteso per cosa molto pubblica,
che essendo Giudice ordinario di questa Città il Maestro di Campo Don Alfonso
di Vargas Zapata, e Luzan, tolse ad alcune donne cortegiane alcuni vestiti
profani, con li quali davano scandalo, e avendoli venduti, e ritirato da
300. pezze da otto, fece chiamare il Servo di Dio, e glie le diede per la sua
fabbrica, & avendole ricevute, il terzo giorno dopo ritornò dal suddetto Giu-
dice con le 300. pezze da otto, dicendo, che il Signore Iddio non riceveva
quella sorte di danaro, nè lo voleva ammettere, e perciò glie lo lasciò voi, ac-
ciocchè l'applicasse in altre cose; alter verò est Tellis XXXVIII. ibid. fol.
2448. & seq., ubi = Anche sà esso Testimonio, che essendo Giudice ordina-
rio di questa Città il Maestro di Campo Don Alfonso Vargas Zapata, e Luzan,
condannò una donna di mala vita nella somma di 30. pezze da otto, le quali
volle dare per elemosina al Servo di Dio per ajuto della sua fabbrica; ma sen-
sandosi il Servo di Dio di riceverli, fece istanza il detto Giudice, acciocchè

71
 Il diceva perche non le riceveva, perche quella anche era elemosina, che li dava lui; ed il Servo di Dio li rispose, che quelle erano lagrime di una povera donna, delle quali il Signore Iddio non voleva servirsene; e quelli, ed altri essi seppero esso Testimonio, nelli quali il Servo di Dio conosceva gli interni &c.

61 Ex hoc autem utroque Contextu, frustra questionem excitat Animadversio cit. num. 50., quod pena illa non fuerit injuste inflicta a Judicibus illis mulieribus impudentibus, quod fuerit medium aptum ad coercendam mulierum impudentiam, subtrahendam materiam scandali, & crimen ex prescripto Legum vindicandum. Neque enim id ullatenus pertinet ad Dei Famulum, quippe qui nec minimo verbo Factum Judicium improbavit, nec mulieribus pecuniam restituendam dixit a Judicibus, veluti injuste ab illis extortam (proinde dicere debuisset in sensu Animadversiois; & tunc a tamulsi Concilium Chartaginense IV. implevisset, quod = dona oppressorum, pauperum in Ecclesia non recipienda esse cavit Canon. 94., & refert Card. de Lauræa in Epitome Canonum verb. donatio &c.) sed unice noster Dei Famulus pecuniam reportavit & glie la lascio i vi, accio l'applicasse in altre cose; qua sanè cautissima espressione ipse potius Factum Judicium probasse videtur; cum pecuniam non mulieribus restituendam attulerit, sed = accio l'applicasse IN ALTRE COSE. Itaque a Facto abest quod asserit Animadversio cit. num. 50., quod nimirum = Servus Dei arguerit Judicem, & arguendo recesserit a discreto rationis dictamine; quia id ex contextu ullatenus non inferitur, ut patet.

62 Quod si de causa recusationis talis elemosine requisitus Dei Famulus, respondit = che quelle erano lagrime di una povera donna, della quale il Signore non voleva servirsene; = che il Signore Iddio non riceveva quella sorte di denari, ne lo voleva annettere; id nullatenus improbat Factum Judicium, nec de injustitia arguit Acta Judicii; sed quod, non obstante iustitia multe, adhuc semper ea pecunia expressa erat a lacrymis illarum mulierum, & a rebus, quæ pretia fuerant pravi mercimonii, & lucra peccati; ideoque potuit jure suo Dei Famulus illa respuere; attentà signanter interna Divina inspiratione ad sic faciendum, quam verba illa preselerunt = che il Signore non voleva servirsene; quodque sic faciebat = fondato solamente nella sua gran fede, e confidenza in Dio; ex qua porro = tiro avanti (la fabbrica) tutto il tempo della sua vita, senza che mai cessasse in essa &c., e solamente appoggiata la sua confidenza nel servire di Dio, che moveva li Fedeli, acciochè l'aiutassero con le elemosine.

63 Cumque in circumstantiis hoc ipsum Factum i led retulerit præfatus Testis XXXVIII. (Fr. Joseph a Purificatione Dei Famuli Socius Correligi osus) quod l = quelli, & altri e si seppero esso Testimonio, NELLI QUALI IL SERVVO DI DIO CONOSCEVA GL' INTERNI; manifestum hinc est, internum Divinum lumen, seu instinctum in præfato casu non d'fuisse; quo supposito, non est ulterius humano ratiocinio de hujusmodi Dei Servorum actionibus inquirendum; & non absimili exemplo esse potest, quod de S. Joanne de Deo legimus in ejus Vita cap. 13. pag. 66. & seq., quod cum nimirum quadam die ex agro rediret = con il solito carico di legna sulle spalle, s' incontrò con un' uomo ben vestito, il quale li domandò se vendeva le legna? rispose il Servo di Dio, che per questo le portava; ad hæc ille = cavò un borsello, che pareva piena di denari &c., e glie la dava tutta: at S. Joannes = non la volle accettare, sospettando da tanta liberalità qualche male; perfidiava quell'uomo che la pigliasse, e lui a non volerla accettare Quid ad hæc diceret Animadversio, si nunc de Causa ageretur S. Joannis de Deo? Idipsum

psum certè, aut *plus* aliquid, cum de pecunia agatur non mulctatitia mulierum impudentium, sed a liberali divite, uti propria, ac spontè oblatà. Sed audi, quod sequitur = vedendo (S. Joannes de Deo) la sua importunità, li disse: Fratello, io non ho bisogno di denari; pure, se volete bene impiegare quelli, li quali m'offerite, io li piglierò, non per spenderli, ma per farne dire tante Messe &c.; ad hæc ille (utpotè = demonio, che non è solito offerire denari, che siano sì ben impiegati, anzi fa ogni sforzo, acciò si spendano malamente quelli, che lui non dà, nè offerisce) disparve &c. Hæc nimirum, & similia probant, Dei Servos in internis similibus motibus esse incriticabiles.

De heroica Justitia VEN. SERVI DEI.

ANIMADVERSIO.

- 64 „ **J**USTITIÆ, quatenus veritatem complectitur, uti virtutem adnexam, „ aliquod fortasse intulisse dispendium (ait Animadversio num. 51. & „ seq.) quodam asserta mendacia, si dicta Testis vera sunt, prolata „ ad tuendam suam Proximi in discrimen adductam; ad cujus assumpti fun- „ damentum allegat in Facto Testem XXXII. secundi Proc. Informativi com- „ puls. in Apost. fol. 3845. ubi narrat, quod = una donna conjugata, che „ stando assente il marito, partorì un bambino, essendo poscia tornato il marito, „ & avendo trovato il detto bambino, avendo domandato a sua moglie di chi „ era quell'infante, ella rispose, che il Fr. Pietro glie l'aveva portato, accioc- „ chè l'allevasse: e non sapendo niente di ciò il Servo di Dio, nè avendo egli la „ notizia della venuta di detto marito, entrò in questo tempo nella casa, e li „ disse, che se li serviva di molestia il bambino; che aveva dato ad allevare, lo „ portaria ad altra parte; per lo che restò soddisfatto il marito, deponendo il sof- „ petto, & offerendo di allevare il bambino.
- „ Non se repugnaturum, ait Rñus Oppositor, sed imò plurimum commenda- „ turum, quod Servus Dei, veritatem reticita (si opus erat) rationem „ aliquam honestam inuisset, quã puer genitus ex adulterio illius mulieris, „ facile credi posset ortus ab extranea; sed illud sibi displicere adjungit, quod „ Servus Dei suspicionem (mariti) removerit, & periclitanti fame uxoris con- „ suluerit per assertionem falsi = IL BAMBINO CHE AVEVA DATO AD „ ALLEVARE, id enim prorsus aberat a veritate; falsum autem dicere „ non invenitur concessum esse persecutis, uti latius, ac doctissime in jure „ deinde exornando prosequitur idem Reverendissimus Oppositor num. 52. „ per tot.

RESPONSIO.

- 65 Huic Animadversioni dispellendæ ipse Rñus Oppositor cautissimã præfensio- „ ne faciem prætulit illis verbis = SI DICTA TESTIS VERA SUNT; pro „ ea siquidem, qua pollet, ingenii, ac doctrina laude, & ingenuitate, opti- „ mè vidit id, quod in casu erat a nobis ante omnia reponendum cum S. Ber- „ nardo = Ante proba, & sic judica; non enim qui accusatur, sed qui convin- „ citur, reus est. Recitat quidem Animadversio verba Testis XXXII., quæ „ compulsata leguntur in Proc. Apost. in specie fol. 3845., sed Testis non de „ visu id deponit, neque de auditu ab ipso Dei Famulo, aut a muliere, aut „ ab ejus viro, quibus factum contigit, sed unicè de auditu auditus; nam sub- „ dit = questo caso lo riferì al Testimonio il Baccelliere Don Giovanni di Sala-

zar Prete suo fratello. Annè itaque Animadversio, cujus tota vis est in unico verbo = CHE AVEVA DATO AD ALLEVARE, restò fundata in hoc unico Teste dici possit de auditu auditis, quique nec satis explicat, an eadem verba fuerint licet precise prolata a Dei Famulo, annon potius a Teste, qui factum retulit?

6 Et ratio est, quia alter Testis, & quidem de auditu ab eodem illo Sacerdote = Bacelliere Don Giovanni di Salazar, de facto aliter narrat, imò & coarctat oppositum. Sic enim habet Testis VIII. Proc. ne per. fol. 1283. ibi: S. per averlo inteso dire dal Bacelliere D. Pietro di Peralta Rettore Curato di questa Santa Chiesa Cattedrale, e da suo Fratello IL BACELLIERE D. GIOVANNI DI SALAZAR PRETE (a quo scilicet causam scientia repetit prefatus Testis XXXII. ex adverso allegatus) qualmente avendo avuto in figlio certa donna accusata, stando assente il di lei marito, & essendo questo curato intempestivamente in sua casa, e domandando a sua moglie di chi era quel bambino? essendosi ella turbata in grande modo, non le occorse altra cosa da rispondere al marito, per celargli la sua offesa, che il dirli, che il Fr. Pietro glie l'aveva portato per allevarlo; & allora entrò il Servo di Dio nella casa di detta donna (senz'esser chiamato, nè potere avere veruna notizia naturalmente del caso successo) E DISSE AL MARITO, CHE SE QUELLA CREATURA SERVIVA D'IMPEDIMENTO, LA PORTARIA VIA PER CERCARE CHI L'ALLEVASSE; e perciò si acquietò il marito, e restò intendendo, che il Servo di Dio aveva portato la creatura; senza permettere, che l'istesso Servo di Dio la portasse via. Ex quo fanè contextu patet, quòd non dixit Dei Famulus = che aveva dato ad allevare; sed quòd = il marito (ex proprio sensu, & sponte sua) restò intendendo, che il Servo di Dio aveva portato la creatura etc.; nam Dei Famulus nil ultra dixit, nisi = che se quella creatura serviva d'impedimento, la portaria via per cercare chi l'allevasse; ex qua porrò expressione omnis vel minima asserti mendacii umbra a Dei Famulo penitus evanescit, uti nemo non videt.

7 Fortius, quia nec alii etiam Testes desunt idipsum optime comprobantes, nempe Testis XXVI. eod. Proc. fol. 2893. ter. ubi = S. per averlo inteso dire dal M. R. P. Provinciale della Mercede Fr. Giovanni Vasquez di Molina, che trovandosi in questa Città una donna Spagnola conjugata, la quale in assenza del suo marito si era fatta gravida, tra pochi giorni dopo di aver partorito, venne repentinamente il marito, & incontrandosi colla creatura, cominciò ad irritarsi, e sospettare della moglie, nel quale conflitto non le sopravvenne altra cosa per ricoprirla, che il dirgli, che quella creatura era un orfanetto del Servo di Dio, che glie l'aveva dato ad allevare; & in questo tempo batteva alla porta della casa (Servus Dei) & entrando GLI DISSE, CHE L'UI NON VOLEVA DISCORDIA TRA LI CONJUGATI, E CHE GLI DASSE IL BAMBINO PER DARLO AD ALLEVARE IN ALTRA CASA; e soddisfatto il marito del suo sospetto, faceva istanza al Servo di Dio, che lasciasse allevare in casa sua il detto infante.

68 Et Testis XXVII. eod. Proc. fol. 2953. ter. & seq. ubi ait = Sapere, per averlo inteso dire da molti Religiosi gravi della sua Religione in ogni defonti, che avendo una donna concepito, e partorito un figlio in assenza di suo marito, venuto quello tra pochi giorni, e trovandosi col nuovo infante, cominciò a sospettare della fedeltà di sua moglie, e quella vedendolo irritato, gli disse, che quella creatura era un orfanetto del Servo di Dio, che glie l'aveva portato ad allevare; e che a questo tempo entrò di repente il Servo di Dio, e salutandolo il marito GLI DISSE, CHE L'UI NON VOLEVA DISCORDIE TRA LI CONJUGATI, E SI PORTERIA VIA IL BAMBINO; al che

74 resisteva il detto marito già sodisfatto, che il detto infante restasse ad allevarsi in casa sua &c. Quae certò certius ad removendum obiectum in praetato casu, utpotè ex facti evidentia a concordia plurium Testium assertione comprobata, superabundant, ut patet.

69 Nec minus etiam, quod alterum locum respicit ex adverso notatum in cit. Animad. num. 52. in fin. de fama artificis in discrimen adducta ex furto patet, ut in Summar. pag. 245. §. 140. ex ipso Contextu responsio patet usque ad evidentiam. Ibi siquidem legitur = Che un garzone di falegname aveva rubata una certa bisaina, che serviva nella fabbrica, e la vendè per sei giulj in una bottega, e conoscendo che mancava, mentre la volevano adoperare, uscì fuori il Servo di Dio senza dir nulla, e se ne andò a quella bottega, dove l'aveva venduta, e diede li sei giulj, dicendo che colui l'aveva solamente impegnata, e ciò per non infamare il ladro, e la riportò a casa con molta segretezza, senza che lo sapessero gli altri lavoratori, e si tenne esser seguito questo caso col lume datogli da Dio.

70 Praeter enim supernum lumen in hoc Facto a Teste, ut suprâ, deprehensum in Servo Dei; illud etiam in iure superaccedit, quod cum venditio sine dominii translatione stare non possit, & in casu rei furtivae nulla penitus à fure orta esset dominij translatio ad emptorem, quia nemo dat, quod non habet, & ipsa res furtiva clamat ad dominum; hinc optimo iure potuit uti Dei Famulus nomine pignoris, ad tuendam famam illius latrunculi, simulque ad restituendam artificis pecuniam suam, quam de cæterò sub titulo emptoris rei furtivae amittere potuisset; ut nonnisi proinde heroica in toto hoc Facto appareat erga utrumque, ejusque famam charitas Ven. Dei Famuli absque ullo vel minimo dispendio omnimodae veracitatis, quae in ipso de cæterò tantopere effulset, ut ab omni vel minima nedùm mendacii, sed cujuscumque infirmitatis umbra in se, & in aliis jugiter abhorruerit (e).

Nec

(e) Ita enim Tellis I. ex Proc. Aitol. nè pereant Summ. pag. 307. §. 7. = In tutte le occasioni, e sempre riconosceva (esso Testimonio) la somma verità, purità di cuore, e semplicità d'animo del detto Servo di Dio; Tellis II. ex eod. Proc. Summ. pag. 308. §. 13. = Che la verità fluiva dalla bocca del Servo di Dio senza artificio, ne colore alcuno, e che era tale la purità, e sincerità del suo animo, che giammai per esse parole alcuna in mala parte, come ha già dichiarato, costando a tutti la sua verità, la sua ingennità, ed integrità; Tellis VI. ex eod. Proc. Summ. pag. 309. in fin. & seq. §. 23. = Anche risplendeva la giustizia del Servo di Dio nella verità, che sempre professava, senza affettazioni, adulazioni, nè finzioni, propagando la purità del suo cuore con una santa sincerità, con cui tutte le cose le prendeva in buona parte; Tellis XVII. ex eod. Proc. Summ. pag. 311. §. 38. = Il Servo di Dio sempre parlò ingenuamente la verità senza doppiezza, ne artificio, manifestando sempre nella suoi detti, e fatti una rara purità di cuore, e schiettezza d'animo; Tellis XVIII. ex eod. Proc. fol. 2239. terg. = Sapere &c. di propria esperienza, che il Servo di Dio sempre professò dire la verità, senza affettazione, ne simulazione alcuna, ma con gran schiettezza, e purezza d'animo.

Firmatq. in specie Tellis VIII. Proc. Inform. Summ. pag. 172. in fin. & seq. §. 75. & 76. ubi (de immediato auditu ab eo, cui factum contigit = Religioso Sacerdote della sua Religione già defunto Pretore = che essendo fanciullo, ed andando con un altro suo fratello, il quale anche si Religioso Sacerdote &c. si accordarono fra tutti due li Fratelli di biederli (Servo Dei) un giulio, e per poterlo far meglio, dissero, che la loro Madre gli aveva dato un giulio, a se l'erano persi, ed accostatisi al Fr. Pietro gli dissero: Fratello datemi un giulio, perchè mio Padre mi diede un giulio, e mi si è perso; ed allora il Fr. Pietro con faccia severa (benchè lui sempre l'avesse serena) tirò fuori un borsellino, e prendendo un giulio, gli disse: avvertite ragazzi, che benchè sapessimo, che vostro Padre stasse nell' Inferno, e che col dire una bugia lo potessimo euvare da quello, non la dovete dire, per essere offesa di Dio; prendete questo giulio, ed andatevene con Dio. Li ragazzi presero il loro giulio molto confusi, ed andando per la piazza cercando qualche cosa da comprare, si accacciarono a comprare delle noci.

71 Nec abludit, quod in ipsissimis serè circumstantiis primi casus, contigit etiam in S. Joanne de Deo, ut in ejus Vita cap. 40. in fin. pag. 208. & seq. = Che essendosi un povero uomo, ma onorato, partito da Granata per lungo tempo &c. la sua moglie &c. concepì, e partorì un figliuolo, il quale mentre durò l'assenza del marito, potè liberamente allevare; ma non aspettando il marito molto tempo, quando meno lo pensava gli entrò in casa, e vedendo la creatura sospettò male, e molto turbato li domandò di chi era il fanciullo; la donna &c. ricorse come a luogo sicuro al nostro Santo Giovanni, e gli rispose, che lui gli aveva portato quel fanciullo, il quale era già slattato, acciò l'allevasse &c. Il marito volendo certificarsene, la serrò in una camera, e portò seco la chiave, & andò a trovare S. Giovanni &c.; e vedendolo S. Giovanni venire, avanti che parlasse il marito di detta donna, gli disse: Fratello, io so molto bene, che avete avuto dispiutto in casa con vostra moglie per il fanciullo che alleva; il poverello è orfano, & ancorchè io dia un tanto ogni mese a vostra moglie, con tutto ciò se vi dà molestia, datemelo, che io lo porterò ad allevare in altra casa. Conoscendo il povero marito, che solo Iddio gli aveva potuto rivelare quel che con sua moglie aveva passato &c., si buttò alli piedi del Servo di Dio, confessandogli il proposito che avea di scuoprire &c., ed ammazzarla; gli domandò perdono &c.

De Temperantia itidem heroica.

ANIMADVERSI O.

72 „ IN hac virtute Oblati vi loco ponitur ab Animadversione num. 53. & seq. austerissimus, & suprà hominum fidem acerbis vita tenor, quo ulus est Servus Dei in domando corpore, & in servitatem religen so.

„ Toto (inquit) Sammario occurrunt immodicæ flagellationes, & verbera = le quali nello spazio di otto mesi erano ottomila dugento sessantacinque;

„ occurrunt jejunia = che faceva ogn' anno, e di quelli cento al trapasso inter-

„ polant: occurrunt noctes insomnes, quandoque traductæ sub diò; quando-

„ que corpore à cruce librato, & pendente: occurrunt cilicia tum villosa,

„ tum ferrea &c. Quid inde? nempe = Ex horum omnium intemperato usu

„ (inquit Animadversio) attenuata sunt, & prorsus fracta vires corporis; ne-

K 2

„ que.

neri, e acciò andole le tro: arono tutte onate, senza che in un punto di loco vi fosse se ne pur una che avesse qualche cosa dentro, perche rimalevo li detti ragazzi molto confusi, conoscendo, che quello era un castigo di Dio per quella bugia, e per aver voluto ingannare il Servo di Dio.

Ac de facto itidem proprio Testis XXV. ex eod. Proc. Inform. Summ. pag. 384. in fin. & seq. 4. 52. = Che essendogli stato ordinato dal Servo di Dio fare un immagine di rilievo di Sant' Amaro, ed avendola incominciata, si pose a fare un immagine di Nostra Signora, che gli fu ordinata con gran fretta; e mentre lavorava in essa, accidentalmente si affacciò alla finestra, e vide che il Servo di Dio veniva alquanto lontano verso la sua casa, e temendo che venisse a vedere in che stato stava la sua immagine, prese l'immagine di Nostra Signora, che stava lavorando, e la nascose dentro il suo letto coprendola con tutta la roba di esso, e cavò fuori l'immagine di S. Amaro, e si pose a lavorare sopra di essi &c.; e stando esso Testimonio solo, come stava, quando fece tutta questa funzione, e non essendo uscita alcuna persona fuori della casa, che potesse aver data notizia di questo, entrò il Servo di Dio, e la prima cosa che gli disse, dopo aver lodato il Santissimo Sacramento, fu: Fratello, non mentite, perchè adesso vi siete posto a lavorare sopra questa immagine; al che gli replicò esso Testimonio, sculpandoli: no, Signor Fratello, io sto lavorando in essa, e la finirò quanto prima; ed il Servo di Dio gli replicò di nuovo, dicendogli: Avvertite, che è peccato il mentire, quella è l'immagine, nella quale voi stavate lavorando, e la nascondete sotto le coperte; e con questa rimase non solo ammirato, ma confuso &c.; ac similiter Testis XVII. eod. Summ. pag. 384. & 49., & alii,

„ que hic finis ; nam diversa addita sunt penitentie genera , ex quibus timeri
 „ potest, *Servum Dei*, attritis prorsus naturæ viribus , mortem sibi conscivisse ;
 „ ad cuius assumpti comprobationem allegat Testem V. ex 2. *Proc. Inform.*
 „ *compuls. in Apost. sol. 3090. terg.* Testem XXV. *Proc. ne pereant sol. 2791.*
 „ & P. Lobum in *Vit. Summ. pag. 248. §. 185.* Fortius, quia contracto jam
 „ morbo , ex quo postea occubuit , nullis proborum hominum consiliis , nul-
 „ lis precibus, nullis demum rationibus flecti potuit ad parcendum laboribus,
 „ & consulendum vitæ suæ periclitanti , ut disertè (inquit) deponunt Te-
 „ stis XXV. *Proc. ne pereant sol. 2791.* , & Testis XXVI. *dicti Proc. sol. 2884.*
 „ Idedque maturè perpendendum monet, an in hac parte idem Dei Famulus
 „ modum exceßerit , ut ibi latius cit. num. 53. & 54. per tot.

R E S P O N S I O.

73 At nos in primis Rñno Oppositori gratias agimus , quod adèd vivis colori-
 bus hanc Ven. Dei Famuli Virtutem ad supremum ipsum gradum sublimis-
 simæ heroicæ expresserit. Verissimum est liquidem, assiduas, & auste-
 rissimas ejusdem fuisse flagellationes, juxta ea, quæ referunt Testes relati
 in *Summ. pag. 316. §. 11., pag. 329. §. 18., pag. 331. §. 31., pag. 333.*
§. 39., pag. 334. §. 48., pag. 337. §. 71., pag. 341. §. 101., & alibi pas-
sim. Verissimum est, corpus itidem afflixisse jeuniis, de quibus *ibid. pag.*
328. §. 8. & 9., pag. 329. §. 13. 16. 17., pag. 330. §. 23., pag. 331. §. 27.
28. 29. 30., pag. 334. §. 45. 47. 50., pag. 335. §. 54. ad 59., pag. 338.
§. 76., pag. 341. §. 98., pag. 342. §. 104. 106., pag. 343. §. 111., & ali-
bi: Item vigiliis, atque ita, ut noctes, quandoque sub diò insomnes tra-
 duceret, ut *ibid. pag. 316. §. 11., pag. 319. §. 27., pag. 327. §. 3. 5.,*
pag. 328. §. 11., pag. 332. §. 33., pag. 335. §. 53., pag. 338. §. 74. 75.,
pag. 342. §. 103., & alibi; quandoque etiam corpore ad crucem librato, &
 pendente, ut *ibid. pag. 316. §. 11., pag. 332. §. 34., & alibi:* Ciliciis iti-
 dem usum fuisse, tum villosis, tum ferreis, ut *ibid. pag. 328. §. 10.,*
pag. 330. §. 19., pag. 332. §. 32., & alibi: Ac demum verissimum est,
 quod hæc, & alia plura mortificationis genera ita exercuit Dei Famulus,
 ut omnibus admirationi esset, juxta ea, quæ ibidem, & alibi referunt Te-
 stes in Informatione, seu Elencho sub tit. de *Temperantia cap. 10. pag. 214.*
ad 230., ubi signanter ejus Confessarius expressè concludit ibid. & Sum.
pag. 358. §. 200. = Che se si cercasse un idea per copiare un ritratto al vivo
della Mortificazione, non se ne troverebbe altra, che fosse così propria, co-
me il Fr. Pietro di San Giuseppe. Nam, præcisivè loquendo = dall' estero-
re, quale tutti viddimo, che in esso s'itanto supendo, che pareva, che aves-
se rinunziato alle Leggi della carne, ed avesse giurate le proprietà dello spiri-
to; quell' assensarsi tre e più giorni senza prendere un boccone &c.; quel pas-
sare le notti intiere senza prendere neppure un momento di riposo, ed inven-
tare alcuni artifizj atti a renderlo un tormento; quel continuar li giorni con
le notti in un continuo moto di fatiche penose &c.; quel perseverare immobile
per tante ore continue genuflesso &c.; quella persistenza d'animo in non voler
accordare al proprio corpo cosa alcuna di comodo, e di sollievo; e quel flagel-
larli con bastiture, straziarsi co' cilizj, e martirizzarsi, senza che le forze
s'indebolissero a causa delle penalità &c., pare UN MIRACOLO CON-
TINUATO, ed un chiaro argomento DI CHE LA SUA CARNE GO-
DEVA GIÀ' LI PRIVILEGJ DELLO SPIRITO.

74 Sed quid inde subdit hic CONFESSARIUS? nempe cit. *Summ. pag. 358.*
 §. 200. ibi = Con tale mortificazione prodigiosa PERVENNE A SOGGET-
 TARE

TARE TALMENTE L'APPETITO ALLA RAGIONE, COME APPUNTO STAVA SOGGETTA LA RAGIONE A DIO; oia non pativa gl'importuni insulti dell'appetito, nè questo ardiva di arrischiarsi, con tanto coraggio lo superava reprimere; poteva dire con David = Mancata è la mia Carne, e vivo in essa, come se non l'avessi. **PERCHÉ LA TENGO COSÌ MORTIFICATA, CHE NON MI RESISTE,** come se fosse già morta. Cessat itaque contraria Animadversionis suppositum, quod forsitan Dei Famulus præfatas mortificationes præposterè TANQUAM FINEM assumpserit, & non potiùs UT MEDIUM AD FINEM, juxta Theologorum doctrinam, duce Angelico D. Thoma, quos ibidem egregiè cumulat Animadversio num. 54. Constat siquidem, quod iis eatenus usus est Dei Famulus, ut ad altiore supernaturalem finem pertingeret, quemadmodum ipso Teste Confessario, = pervenire, **A SOGGETTARE TALMENTE L'APPETITO ALLA RAGIONE, COME APPUNTO STAVA SOGGETTA LA RAGIONE A DIO;** quod proinde heroicissimum esse, nemo non videt.

75 Et qui porrò corpus ipsum non ut finem homini concessum, sed ut illo tanquam medio utatur ad altiore finem consequendum æternæ beatitudinis, secum optimè reputant Sancti Viri; & ad exemplar aspiciunt pauperrimæ, & austerissimæ vitæ, & acerbissimorum cruciatuum CHRISTI DOMINI, de quo dictum est = a planta pedis usque ad verticem capitis non est in eo sanitas &c., = foderunt manus meas, & pedes meos, dimmeraverunt omnia ossa mea; & quod = sic oportuit pati Christum, ut intraret in gloriam suam; nec minùs etiam ad ejus monita attendentes, quod = arcta est via, que ducit ad vitam, & pauci sint, qui intrant per eam; quod = Regnum Cælorum vinum patitur, & violenti rapiunt illud; quod = non sunt condigna passionibus hujus temporis ad futuram gloriam, que revelabitur in nobis; quodque proinde = qui amat animam suam perdet eam, & qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam ipse custodit eam; hinc est, quod superno Divino lumine perfusi, atque intimo fervore accensi Sancti Viri, non ultrà corpore utuntur, nisi ob finem supernaturalem, ut pars inferior sublit omnino rationi, atque utraque Deo inserviat, ut cum Apostolo dicere possint = Vivo ego jam non ego, vivit verò in me Christus; & = si ve vivimus, si ve morimur, Domini sumus. Undè optimè cum aliis admonet sa. inc. Benedictus XIV. lib. 3. cap. 29. num. 2. & seqq., quod, etsi communis regula est, corporis afflictiones, & mortificationes non esse virtutes, sed instrumenta virtutum, & sic esse debita cum moderatione exercendis; adhuc tamen verissimam itidem conclusionem esse, ait ibid. num. 6., quod = SECLUSA INTENTIONE SIBI MORTEM INFERENDI, AUT VITAM ABREVIANDI, possit quis licitè (& cum merito) asperum vitæ genus amplecti ob finem supernaturalem, ut Deo videlicet inserviat, ut concupiscentiam frangat, ETSI PRÆVIDEAT ILLUD SIBI MORTEM ACCELERATURUM.

76 Et ad omnium Asceticorum sensum optimè prosequitur Theophilus Raynaudus in Opusc. Moral. tract. de ortu Infant. cap. 7. num. 13., quod = illa vitæ abbreviatio, qua reductionem corporis in servitutem per asperitates & imbonitates affectatur, improbari nec potest, nec debet, cum Viri sanctissimi usu suo illam firmaverint; prout de facto hoc assumptum apprimè comprobant tum valde rara, & singularia antiquorum Solitariorum Egypti, ac Thebaidis exempla apud D. Hieronymum, Palladium, Rosweidum, & alios; in quibus de S. Paula ipsemet D. Hieronymus in ejus Epitaph. = factor (inquit) hac in re pertinacior fuit, ut sibi non parceret; tum plurima con-

78

consonant sequentium omnium Sanctorum utriusque sexus, ac signanter Ordinum Regularium, ad hæc usque tempora, exempla in Bullis Canonizationum, ac speciatim in illis S. Franciscæ Romanæ, S. Cajetani, S. Joannis de Deo, S. Francisci Borgia, S. Francisci Xaverii, S. Paschalis de Baylon, S. Margaritæ de Cortona, S. Mariæ Magdalene de Pazzi, S. Petri de Alcantara, S. Andrea Avellini, S. Ludovici Bertrandi, S. Jacobi de Marchia, S. Caroli Borromæi, aliisque pluribus apud cl. mc. Fontaninum in Cod. Canonizat. per tot. Undè porro sapientissimos Suffragantes in nostris Causis admonet prælaudatus sa. mo. Benedictus XIV. cit. lib. 3. cap. 29. num. 9. = ut non ita faciles sint, vel ad iudicium ferendum de excessu & nimietate, vel quatenus aliquis excessus, aut aliqua nimietas ipsis appareat, non ita faciles sint, ut putent, Virtutum fulgorem ab eo excessu (quippe in sanctis Viris semper heroico, aut heroicæ proximo) penitus offuscarî.

- 77 Certissimè autem in casu nostro; quia non ita loquuntur Testes ad contrarium intentum ex adverso allegati cit. num. 53., quasi noster Dei Famulus per expressos Penitentia actus sibi directè mortem consciverit; nam Testis V. Religiosus Ordinis B. Mariæ de Mercede Proc. Inform. compulsat. in Apost. fol. 3090. ter. non absoluitè loquitur, sed quodd = **INTESE DIRE**, che era morto (Servus Dei) di dolore di puntura, e che questo gli si era originato dall' aver bevuto il fiele per mortificarsi; Testis XXV. alter Religiosus ejusdem Ordinis B. Mariæ de Mercede ex Proc. Apost. ne pereant fol. 2791. = Che il Servo di Dio fu penitentissimo &c., e l' ultima disciplina che si diede fu in compagnia d' altro Fratello, chiamato Pietro Chiquito in oggi defonto, che era uno di quelli della sua Compagnia, la quale disciplina si diedero tanto rigorosa con animo di aggiustare il numero di cinquemila battiture in onore di quelle che patì il nostro Divin. Redentore, che da quella si originò, **CONFORME SI DISCORSE**, l' infermità, di cui se ne morì; e questa particolarità, d'esser morto il Servo di Dio di detta disciplina, l' udi il Testimonio da quelli Religiosi vecchi (sui Ordinis B. M. de Mercede) Testis XXVI. Capitaneus D. Joannes Antonius Dighero eod. Proc. fol. 2883. terg. & seq. = Che il Servo di Dio morì nel suo Ospedale &c. di dolor di puntura, a cui aveva preceduto un gran catarro, e ciò non ostante uscì quelle prime notti al suo continuato esercizio del campanello; e conoscendo per la ravedine della voce la sua indisposizione molte persone devote, accorrevano a persuaderlo, che lasciasse quell' esercizio, e si raccogliesse al suo Ospedale, mentre stava infermo, e gradendo il Servo di Dio quest' attenzione, e pietosi consigli, ciò non ostante continuava nel suo ministero, finchè crescendo il male si pose in letto in detto Ospedale; & ejus Confessarius P. Lobo Summ. pag. 428. §. 185., quodd = benchè fosse molto robusto &c., e stasse nel più florido de' suoi anni &c., e fosse di buona salute, ed all' apparenza sicura, però colli digiuni della Quaresima, e colla totale astinenza che fece la Settimana santa &c., si può presumere, che consumò la salute, e straziò la complessione di modo, che si lasciò opprimere dalla morte.

- 78 Confitto enim, ex hisce Testibus, quodd tunc esset Dei Famulus = **MOLTO ROBUSTO** &c., nel più florido de' suoi anni &c., **DI BUONA SALUTE, ED ALL' APPARENZA SICURA**; quodd, post omnes adhibitæ illius Quadragesimæ, & majoris Hebdomadæ mortificationes, adhuc nulla pleuritidis accessit, nec alius morbus appareret reverà gravis, sed fluxio simpliciter catharralis absque ulla febris = un gran catarro; itaut posset è domo egredi, veluti de facto = uscì quelle prime notti al suo esercizio del campanello (pro animabus purgantibus) quoddque nullum præterea de eo tunc sym-

proina adesset, nisi = la rancedine della voce, quod nec latbale est, nec signum proximum morbi gravis: hinc potuit utique hoc morbi signum, utpotè satis commune, genericum, ac remotum, Dei Famulus parvisfacere, ac devotis personis hoc signo motis, atque monentibus, ne domo exiret (per la rancedine della voce &c., molte persone devote accorrevano a persuaderlo, che lasciasse quell' esercizio, e si raccogliesse al suo Ospedale) potuit utique respondere gratias agendo, donec verum, ac proximum gravis morbi signum adesset, prout = gradendo il Servo di Dio quell' attenzione, e pietosi consigli &c., continuava nel suo ministero, finchè crescendo il male si pose in letto; nam postmodum (& non prius) uti prosequitur ejus Confessarius cit. Summ. pag. 244. §. 186. & seqq. = crebbe l' incommodo fino a germinare in un gran DOLORE DI PUNTURA, che l' obbligò a giacere in un letto della sua Infermeria; & tunc, utpotè in vero, & gravi morbo, nec a domo, nec a lecto amplius egressus est. sed = accendendosi li Mellei con puntualità &c., applicarono all' Infermo li rimedj dettati dalla medicina &c.; & consonant alii Testes cumulati in Elencho sub cap. 14. de Obitu pag. 247. in fin. & seq.

80 Non itaque ulla ^{inprudens} prava intentio, aut culpabilis ^{perverbia} pervicacia tibi mortem inferendi Ven. Dei Famulo aspingi potest, quemadmodum praeferre videtur Animadversio cit. num. 53. illis verbis, quod = contracto jam morbo, ex quo postea occubuit, nullis proborum hominum consiliis, nullis precibus, nullis denique rationibus flecti potuit ad parcendum laboribus, & consulendum vitae suae periclitanti; neque enim sufficit quævis morbi, aut mortis OCCASIO REMOTA (de qua unice loquuntur praefati Testes exalversò allegati) ad inducendum ejusmodi pravam intentionem sibi mortem consciscendi; sed requiritur CAUSA PROXIMA, ex qua directè gravis morbus, aut mors ipsa sequatur; quæ causa ante superventam febrim, & PLEURITIDEM, omnino DEERAT IN SERVO DEI; atque adeò poterat usque tunc in consuetis mortificationibus, ac vitae laboribus, & exercitiis cum laude perseverare, juxta receptissimam nam suprapositam conclusionem sa. me. Benedicti XIV., quod = SECLUSA INTENTIONE SIBI MORTEM INFERENDI, AUT VITAM ABBREVIANDI, posset quis licite asperum vitae genus amplexari, ob finem supernaturalem, ut Deo videlicet inserviat &c., ET SI PRAVIDEAT ILLUD SIBI MORTEM ACCELERATURUM; & faciunt sexcenta similia aliorum Sanctorum exempla, & in his signanter illud S. Joannis de Deo, de quo simillima habemus in ejus Vit. lib. 2. cap. 1. pag. 217. & seqq. (f).

Heroica

(f) Ubi quod, citi = Non era S. GIOVANNI tanto vecchio &c., le molte fatiche, e la continua penitenza gli accelerarono la morte: nascondeva il Servo di Dio il suo male per non dispiacere li poveri, non volendo evitare li travagli, che gli parevano necessari, per li quali gli andò mancando la forza, e crescendo l' infermità di maniera, che non poteva già dissimularla &c., non per questo lasciava di affaticarsi anzi andando in una piena del Genio per portar legna, come soliva, vide che un figliuolo &c. se lo portava la corrente, e volendo il Servo di Dio ajutarlo, entrò nell' acqua di maniera che fu in pericolo di affogarsi &c., non poté salvare il figliuolo &c., restandogli il Servo di Dio tanto afflitto, che si giudicò, e fu tenuta per cosa molto certa essere stata la causa principale della sua infermità.

Quin ibid pag. 218. ipsemet morbus = ogni giorno andava crescendo, perchè in modo alcuno non moderava la penitenza, nè evitava la fatica e convalescendo, che s' accostava l' ora della sua morte (confirme l' Arcangelo Raffaele gli avea rivelato &c.) pigliò un libro di carta bianca, calamaro, e penna, & avendo suco preso con se uno che scriveva, se ne andò alla Città per tutte le case di quelle persone, alle quali era debitore, e verificando il debito, lo faceva scrivere al libro.

Imò, postquam ex morbo jam decubuerat in lecto, quia de hoc infans Archiepiscopus

ibid.

**Heroica SERVI DEI Castitas plenissimè asseritur;
& illustratur.**

ANIMADVERSI O.

- 80 „ **P**LURA in hac parte expendenda proponit Animadversio a num. 55.
 „ ad 58. & Primò in genere, an Servus Dei, qui aliquando sensit legem
 „ in membris suis repugnantem legi mentis sua, ut in Proc. ne pereant fol. 1480.
 „ potuerit, absque periculo contaminandæ castitatis, frequenter versari in do-
 „ mibus prostitutarum mulierum, obtentu avertendorum scelerum per propriam
 „ presentiam; nam occurrunt (inquit) toto passim Summario frequentes hujus-
 „ modi accessus, & frequentes mora in iisdem domibus exacta; licet (ut ve-
 „ rum fuit) contemporanea, & externa non desint pietatis indicia; Ita enim
 „ primò in genere, absque ullo penitus allegato casu in specie, aut Summarii
 „ loco, inquit Animadversio cit. num. 55. in princ.
 „ Secundò, quod non solum in more habuerit Servus Dei curare, & lambere,
 „ mulierum ulcera (quod quidem ferventissima tribui potest charitati) sed
 „ eisdem agris mulieribus alia exhibere officia non consentanea; in cujus assum-
 „ pti exemplum allegat Summ. pag. 67. §. 23. ubi = Avendo conseguito
 „ (Servus Dei) la Casetta, che ho detto, trovando una povera negra attrat-
 „ ta di questa Città &c., e prendendola sopra le sue spalle, la portò a detta ca-
 „ setta, dove la curò sino a restituirla in salute; & Summ. pag. 78. §. 79.
 „ ubi latè de Maria de Esquibel: alla quale assisteva il Servo di Dio colle sue
 „ limosine ed assistenza, per essere una donna molto esemplare e penitente, non
 „ ostante le sue infermità, e piaghe, le quali &c. puliva il Servo di Dio colla
 „ sua propria lingua &c., ed acciocchè potesse fare i suoi esercizj, e disciplin: la
 „ cavava il Servo di Dio dal suo letto medianti le preghiere di quella, e la pone-
 „ va in mezzo alla stanzola &c., e si ritirava, serrando la porta per tutto quel
 „ tempo necessario, che si occupava in quegli esercizj, e dopo ritornava a met-
 „ terla nel suo letto &c.
 „ Tertio loco est, quod ait Testis XXXVIII. Proc. Inform. compulsi. in Apost. fol.
 „ 2447. ter. = che essendo andata un giorno la di lui moglie (hujus Testis) nella Ca-
 „ succia di Betlemme nel bel principio la prese il Servo di Dio per la mano, ed acci-
 „ cennandogli i siti contigui, e circonvicini, li disse: vedete, Sorella, questo luogo?
 „ qui si deve piantare la Chiesa di Betlem &c.
 „ Quarto, quod est in eod. Proc. fol. 2078., ubi = Che trovandosi una don-
 „ na &c., e si chiamava Maria &c., con una piaga sopra la spalla, che si dila-
 „ tava sino alla gola &c.; arrivato il Servo di Dio &c. con il suo santo zelo fece
 „ una novena con alcuni fanciulli &c., e faceva che questi toccassero colle loro
 „ mani la piaga assieme con quelle del Servo di Dio, dicendo delle Salve Regi-
 „ ne &c.

Quin-

ibid. pag. 219. = mandò a chiamare il Servo di Dio, non sapendo che stesse infermo,
 „ ipse = mepla che poté, si levò, & andò in casa dell' Arcivescovo &c. inginocchiato
 „ avanti di lui &c. & pag. 221. ad Hospitale reversus, ibi = calcato sopra la tavola
 „ con la sporta per capezzale = remaneret; nisi, instante ejus devotissima D. Anna
 „ de Osorio, & subente Archiepiscopo, ad ipsius nobilissima Matronæ domum vel in-
 „ vitus delatus fuisset = acciò fosse medicato come conveniva, prout de facto = in casa
 „ di quella divota Signora trovò la carità, che lui solea usare con li suoi poveri &c.
 „ Et ibi etiam nihilominus ad extremum usque spiritum (ibid. pag. 227.) = lo videro ve-
 „ stito, & inginocchiato con un Crocifisso nelle mani, pensando che stesse in orazione;
 „ perchè aveva detto, che lo lasciassero solo; donec tandem videntes = che il Servo di
 „ Dion non chiamava, ne parlava più, aprirono &c., & trovarono S. Giovanni morto,
 „ posto in ginocchioni con un Crocifisso nelle mani &c., prout sic deinde mirabiliter
 „ etiam peritit = per lo spazio di sei ore &c.

Quintò (*ibid.* num. 56.) quòd præstiterit euidam mulieri (quemadmodum importare videntur in Italico idiomate verba Testis) officium obstericis , ex Proc. Apost. in specie fol. 983. ter. ubi = Che avendo concepito d'adulterio una donna accusata , il di cui marito stava assente , ando ad essa il Ven. Servo di Dio un giorno , e prevenendole il prossimo arrivo del Marito , come ha già vicino il parto , immediatamente diede alla luce la donna l'infante ; peraccolse il Ven. Servo di Dio ; & in eod. Proc. fol. 3956. terg. , ubi de eodem facto sermo est , prout etiam in Proc. Apost. nè percant fol. 2780. Sextò demum , quòd ex Proc. Apost. in specie fol. 1747. terg. Servus Dei postquam vitam restituit nobilem viduam defunctam in vetito libidinoso congressu , = fece , che il Cavaliere parente della detta Signora prendesse tutte le sue vesti e panni , ed il Servo di Dio involto la Signora nel suo proprio mantello , e se la pose sopra le proprie spalle &c. , e la portò alla sua propria casa &c. , ed avendola introdotta il Servo di Dio sino al suo proprio gabinetto , la fece vestire &c. ; quæ omnia , veluti plena suspiciosi timoribus , ac periculis in ordine ad heroicam castitatem , latissimè exornat eadem Animadversio a cit. num. 55. ad 58. per tot.

R E S P O N S I O .

11 Sed mirum forsitan in primis videri debeat , quòd Animadversio , quæ hætenus nostrum Ven. Dei Famulum in omnigena carnis Mortificatione ita , supra hominum captum , fecit immittem , ut parùm absuerit , quin fecerit etiam sui corporis homicidium (qua tamen in re eundem Ven. Dei Famulum prorsus heroicum , hætenus extitisse probavimus) nunc versa vice , velit illum veluti ad carnis illecebras quodammodo revocare ; & nedum nullo solido Facti fundamento , sed etiam omnibus reluctanter Testibus , velit nobilissimam inter ejus virtutes Castitatem timoribus , & suspicionibus quodammodo obumbrare ; idque ducto jugiter argumento ab iisdem timoribus , & suspicionibus , atque adeò A POSSIBILI , quod in rebus Facti nihil concludere aptum est , uti nemo non novit , & mox videbimus .

12 Quod itaque , PRIMO LOCO , ac genericis verbis timet Animadversio num. 55. , an potuerit Dei Famulus , absque periculo contaminanda castitatis , frequenter versari in domibus prostitutarum mulierum , obtentu avertendorum scelerum per propriam presentiam . Id , etsi aliàs in Jure illicitum dici non posset , nec aliorum Sanctorum , hoc speciali Divini instinctu motorum , careret exemplo , atque illo signanter S. VITALIS , de quo est in Vita S. Joannis Eleemosynarii Episcopi Alexandrini , scripta a Leontio Neapoleos Cypriorum Episcopo , & latine reddita a celeberrimo Anastasio S. R. E. Bibliothecario , ac Nicolao Papa dicata , in Vitis Patrum apud Rosweydam lib. 1. cap. 35. a pag. 197. & seqq. adhuc tamen , quoad nostrum Ven. Dei Famulum id non probatur in facto . Nam passim habemus , quòd generaliter , & indifferenter Dei Famulus omnium quidem Domos cujusvis conditionis (& non ex profecto prostitutarum mulierum) ingrediebatur , sed non sine justa occasione , aut subsidia querendi pro pauperibus infirmis , & convalescentibus , aut orationis , Rosaria , & Sacrificia pro animabus purgantibus , aut componendi dissidia , aut spiritualibus , & temporalibus Proximorum indigentis succurrendi quacunque ope posset ; idque tali ac tanta verborum , oculorum , vultus , gestuum , actionum , ac totius corporis compositione , ac modestia prorsus Angelica , ut omnibus edificati , & admirationi semper fuerit (ut ipsa etiam in veritatis obsequium fateri cogitur Animadversio) absque ullo unquam vel minimo verbo , aut dissidio , aut suspitione ,

L imò

82

imò absque ulla unquam vel minima (etiam quoad ipsos malos homines) suspitionis umbra in contrarium.

- 83 Ita nempe Testis I. ex Process. Apost. ne per. Summ. pag. 293. §. 1. & 2. = La sua prudenza unita colla santa semplicità su a tutti tanto manifesta &c.; si manifestava la prudenza del Servo di Dio &c. per l'ammirabile distribuzione di tanti e sì travagliosi esercizi, nei quali si esercitava senza perdere la salute, riferendo il tutto alla maggior gloria di Dio, e consecuzione della vita eterna, operando in tutto con gran maturità, e circospezione; &c. pag. 327. num. 19. §. 1. = Tutto il tempo che il Testimonio trattò &c. & udi conversare il Servo di Dio, manifesto egli nelli detti, e ne' fatti particolare avversione alla bruttezza de' vizj, come anche la sua verecondia nella discrezione delle sue parole, onestà del suo trattamento, e circospezione &c.; undè ibid. §. 2. = Era tanto alto il concetto, che in questa Città si aveva della sua purità, & onestà, che tutti li Magnati gli francheeggiavano l'ingresso, e frequenza nelle loro case, senza che alcuno dubitasse giammai della sua castità; anzi che tutti sollecitavano, & anco si avevano per fortunati quando il Servo di Dio visitava le loro case, ricevendolo in quelle con gran venerazione; e questo lo sa, perchè così lo vide.
- 84 Testis II. ibid. pag. 294. §. 8. = Prudente, e semplice come una colomba, come egli lo manifestava in tutte le sue opere, con ammirazione di quanti l'osservavano &c.; &c. §. 10. = Operando sempre con maturità, e circospezione &c.; &c. §. 11. = Che tutti, tanto poveri, quanto ricchi, Ecclesiastici, e Secolari le francheeggiavano l'ingresso nelle loro case, amandolo, e venerandolo tanto, e con tal pregio, che si tenevano fortunati quando il Servo di Dio li visitava; mentre sempre restavano con la villa del Servo di Dio beneficiati, o col consiglio spirituale, o corporale, o pure con il soccorso, o limosina, o finalmente tutti col suo esempio; &c. pag. 328. §. 6. = Sa, così per averlo visto, come per esser pubblico, e notorio, che il Servo di Dio osservò sempre tanta compostezza, e modestia, che &c. anche i ragazzi si componevano in presenza sua &c. che abborriva in gran maniera la turpezza de' vizj, manifestandolo così in tutte le sue operazioni, e detti &c.; che per la sua pudicizia, ed eccellente castità si conciliò la venerazione di tutti a tal segno, che benchè frequentando tutte le case di questa Città; e molte volte quelle delle donne perdute, le quali procurava con saltevoli consigli ridurre alla strada dell'onestà, come anche con altri opportuni riuerti, giammai si macchiò il candore della sua purità, ne si udì cosa alcuna contro la sua grande onestà, anzi che diede sempre esempio a tutti &c. francheeggiandogli tutti l'entrata nelle loro case con grande fiducia, e soddisfazione della sua purità.
- 85 Testis IV. ibid. pag. 295. §. 15. = Unì ammirabilmente una gran prudenza con una santa sincerità in tutte le sue opere, e parole; &c. §. 16. 17. = Consultando con lo stesso Dio tutte le cose sue nell'orazione, come che le dirigeva alla maggior gloria &c. e salute eterna o di se medesimo, o de' suoi prossimi; &c. pag. 297. §. 18. = Una gran circospezione, le fece acquistare la comune accettazione de' piccoli, e grandi di questa Città, di modo che aveva il Servo di Dio libera entrata con tutti; e come il Sole, che piace a tutti, così soavemente entrava senza verun obice in tutte le parti, con accettazione, e gusto di tutti; &c. pag. 329. §. 15. = Che il Servo di Dio per la sua onestà, e castità si conciliò la venerazione di tutti &c. entrando nelle case con tale modestia, e circospezione, che non alzava gli occhi dal suolo, come varie volte lo vide il Testimonio, e trattando egli con donne perdute persuadendo all'istesse l'onestà con dolci, soavi, e penetranti parole, mai si dubiò della sua grande purità.

Testis

- 86 Testis VI. *ibid.* pag. 296. §. 26. = Dorò l'Altissimo il Servo suo d' una eroica prudenza accompagnata da santa semplicità &c., e la manifestava in tutti li suoi detti, e fatti, con ammirazione di tutti; §. 27. 28. = Qualsi voglia opera, che intraprendeva, la raccomandava a Dio primieramente, e dopo la consultava; & pag. 331. §. 26. = Che il Servo di Dio colla sua gran purità, e castità aveva l'ingresso franco in tutte le case di questa Città, lasciando in tutte quelle il buon odore delle sue Virtudi, e convertiva a Dio le donne disoneste con efficaci consigli &c., senza che mai si sentisse, nè dicesse, nè presumesse cosa in contrario alla sua purità.
- 87 Testis XVIII. *ibid.* pag. 300. §. 52. = Gran prudenza, e schiettezza d'animo, che egli sempre manifestò nelli suoi detti, e fatti, con ammirazione di tutti, li quali osservarono con attenzione le sue parole, ed opere; & §. 53. = Mai intraprendeva verun opera, che primieramente non la raccomandasse alla Divina Maestà, indirizzandola al suo onore, e gloria, ed alla salute spirituale dell'anime; & §. 54. & seq. = Gran stima facevano tutti della sua santa conversazione, rendendo ad esso franco con grande amore l'ingresso nelle loro case, così li Magnati, Ecclesiastici, e Secolari, come anche le persone inferiori, tenendosi tutti per molto fortunati, che il Servo di Dio li visitasse; & pag. 334. §. 46. = La vera castità, con cui egli visse nel Mondo, trattando, e conversando con tante donne, e molte di esse disoneste, per attrarle alla virtù, soccorrendole con denari, e trattandole con grande affetto per ridurle, come ne ridusse moltissime, senza che mai si fosse detto, o immaginato cos'alcuna contro la castità del Servo di Dio.
- 88 Testis XXVII. *Summ.* pag. 354. §. 178. = Che da tutte le opere del Servo di Dio &c. risplendeva la virtù della castità, e la sua gran purità, non essendogli mai udita, ne veduta azione alcuna meno onesta, ne contraria a questa virtù, per lo che lo stesso Servo di Dio stava reputato, CHE CONSERVO' IN TUTTA LA VITA SUA ILLESA LA SUA VERGINITA'.
- 89 Testis XXXI. *Summ.* pag. 354. §. 180. & seq. = Che conversando il Servo di Dio &c. con ogni genere di persone, ed anche con donne di vita non molto corretta, faceva ciò con tale riguardo, e modestia, che mai gli videro veruna azione, la quale disdiceva, nè gli udirono parola impura, o che si opponesse alla PURITA' VERGINALE, in cui stava egli riputato, ed ERA OPINIONE COMUNE, CHE NON L'AVEVA PERDUTA; e si conosceva quanto era amante di questa virtù per la grande avversione, che dimostrava con ognuno, che preferisse alcuna parola impura in presenza sua, riprendendolo severamente.
- 90 Testis XXXII. (Socius Servi Dei) *Summ.* pag. 348. §. 146. = Nella castità Angelica non vi fu nel Servo di Dio nemmeno ombra di sospetto, ne vi fu chi sospettasse di essa, poichè fu dotato da Dio di tale ritiratezza, modestia, e venerazione nel suo stambante, che piuttosto alla sua presenza si componevano tutti con gran riverenza, e rispetto; ed esso Testimonio tiene per fermo, CHE CONSERVO' LA SUA PURITA' VERGINALE TUTTO IL CORSO DELLA SUA VITA.
- 91 Testis XXXVIII. *Summ.* pag. 349. §. 152. = Cossargli, che risplendè il Servo di Dio &c., e nella castità fu eccellentissimo, come anche nella modestia, e nell'accuratezza di custodirla, e col solo vederlo riduceva, e moveva ad amare questa virtù, e da esso Testimonio FU TENUTO SEMPRE PER UOMO VERGINE, E CHE NON MACCHIO' L'ANIMA CON ALCUNA COSA OPPOSTA ALLA CASTITA' &c.
- 92 Et consonat ejus Confessarius P. Lobo *Summ.* pag. 217. §. 145. & seq. = Giammai vi fu porta serrata per il Fr. Pietro; ognuno gli aveva accordato l'in-

84

l'ingresso in essa, come in quella de propri enori, e lo accoglievano come un Angelo del Cielo quando entrava nelle loro case &c.; e che entrando in quasi tutte le case, così nelle notoriamente oneste, come nelle sospette, ed avendo libertà dalli rispettivi padroni di esse di entrare sino alle più interne stanze, tanto PER LE CAUSE DE STE, quanto PER L'ALTRE EGUALMENTE PIE, che diremo, giammai fu in data in esso azione, che sapesse d'indecenza, o parola che significasse adulazione, o sguardo, che paresse curioso; E CHE ESSENDO LA MALIZIA SEMPRE ARMATA CONTRO LI PIU' PERFETTI, GIAMMAI OSASSE APRIRE I SUOI LABBRI PER FORMARE, O SUGGERIRE SOSPETTI, O CHE SI AVVANZASSE AD APPANNARE QUESTO SPECCHIO PURISSIMO DI VIRTU'.

- 93 „ Non itaque obstat quod primò asserit Animadversio cit. n. 55. aliquando „ Dei Famulum sensisse legem in membris suis repugnantem legi mentis suae; nam & idipsum sensit Apostolus, & nonnisi somitem importat, a quo nemo est immunis, & peccatum non est (quamvis ad peccatum inclinet) nisi de consensu, ut cuique est notissimum; & sic porro in cit. Processu ne pereant fol. 1480., ait quidem Testis XI., tentatum aliquando (non verò abstractum) fuisse Dei Famulum, idque ab initio sui adventus ad illam Civitatem, & praecise cum adhuc secularis, incassum cedente studio literarum = lascivis studiis, e tratto di andar fuori di questa Città, come in effetto lo pose in esecuzione &c.; & arrivato al luogo di Petapa distante da questa Città sette leghe se ne andò diritto alla Chiesa di detto luogo, dove essendosi raccomandato di cuore a Dio, & alla Santissima Vergine, acciocchè lo dirigesse alla parte, che doveva prendere, affinchè fosse di maggior gusto di Dio, e bene de' Prossimi, in questa stessa occasione si sentì veementemente tentato contro la castità; conoscendo che se perseverava nel dettame di separarsi da questa Città, pericolarla la sua castità, per non avere sperimentato fino ad allora tanti veementi assalti della carne, vedendo, che Dio lo voleva per abitare, e dimorare in questa Città, se ne ritornò alla medesima &c., dal che conobbe, che l'Altissimo non lo chiamava per quel cammino, e perseverando nel Servo di Dio li desiderj di servire al Patriarca S. Francesco, determinò vestir l'abito di Terziario &c.; imò sic etiam Divinitus magis in tuto posita fuit Angelica ejus innocentia, uti hactenus a nostris Testibus plenissimè probatum est, absque ulli unquam vel minima suspicionis umbra in oppositum.
- 94 Nec sanè omnis illicò Sanctorum Virorum cum mulieribus tractatio damnanda est, si non otiosa sit, sed operibus innixa ardentissima Charitatis; nam, quia mulieres indiscretius fugiebat Paulus Anachoreta, etiam Divinitus fuit punitus, ut est in Vitis Patrum apud Rosweidum pag. 555. lit. b.; & ut ceteros omittamus, sat est in memoriam revocare quae gesserit S. JOANNES DE DEO, ut in ejus Vita, signanter cap. 20. pag. 98. & seqq. (g) Ad cujus

(g) Illi est, Inter alia, quod licet = S. Paolo diceva, che era debitore alli Greci, alli Barbari, alli Savi, & agli Ignoranti &c., così volle S. Giovanni imitare l'Apostolo &c., succurrendo a tutti senza eccezion di persone &c., vedove oppresse &c., povere vergini pericolanti &c., vergognosi &c., maritate, inferme &c.; ideoque = se ne andava per le case &c., succorrendo a tutti &c., acciocchè tutti servissero a Dio, e odiassero li vizj &c.

Et cap. 25. pag. 122. & seq., ubi magis erat = impiegato in ritrovare le (donne) disperse, nel medicare le donne inferme, praesertim meretrices publiche, il male delle quali è da tutti schisato &c., entrava in quelle case infami, guardava quella, la quale forse aveva l'iddio predestinata &c., e li diceva = Figlia, quel che ti darà un altro, ti darò anch'io, e più, purchè mi ascolti due parole &c.; ponendosi ingiuvocchioni cavaqua &c. su Crocifisso &c., ac talia cum lacrymis perorabat = che la donna per indevota che fosse, se gl'inteneriva il cuore, e si confondeva &c. Cum.

jus simillimam vocationem, & institutum planè Divinitus electus Dei Famulus, sicuti parem habuit Mortificationis spiritum, ita etiam ardentissimam erga proximos Charitatem, ut omnes Christo lucrificeret. Quà sincerà Charitate supposita, & quidem æquè ignita, ac prorsus heroica, sicuti ille potuit, ita etiam noster Ven. Dei Famulus, ad id Divinitus electus, adeoque proportionali, & uberiori Divinæ gratiæ auxilio adjutus potuit etiam frequenter in quarumlibet mulierum domibus, data occasione, & ex motivo spiritualium, aut temporalium operum charitatis, honestè versari, illisque alia etiam de se non mala, & statui Dei Famuli (utique Religiosi, non tamen Sacerdotali charactere insigniti, sed in qualitate Laicali hominis inservientis pauperibus infirmis, & convalescentibus in omni genere exterioris officii &c.) non inproportionata, & appositè ad respectivas earum indigentias, aliasque opportunas personarum, ac temporum circumstantias, exhibere charitatis officia, uti nemo sapiens, ac prudens non intelligit; & in singulis casibus optimus, & maxime edificativus exinde secutus effectus demonstravit, ut mox infra suo loco.

- 95 Hinc quod SECUNDO LOCO objicit Animadversio cit. num. 55. ex Sum. pag. 67. §. 23. Ibi Testis V. præmissis, quod = Il Servo di Dio con la sua esimia pietà era la consolazione di tutti li poveri afflitti, infermi, carcerati, vedove, ed orfani, e finalmente di tutti senza eccezzation di persone, ESSENDO IL SUO COMMERCIO, ED UNICO TRATTO IL SOCCORRERLI IN TUTTE LE LORO NECESSITA', mox addit in specie, quod obtenta tandem dona pro fundatione Hospitalis = avendo conseguita la Casetta, che ha detto, trovando una povera negra attratta in quella Città &c., e prendendola sopra le sue spalle la portò a detta Casetta, dove la curò, sino a restituirla in salute. Id autem in circumstantiis heroicum est, nec ullatenus in jure culpandum; nam finis hujus actionis, fuit charitas; sicuti substantia fuit cura infirmitatis, & sanitatis restitutio, ex charitate; nec etiam modus delationis incongruus dici potest, utpotè in paupere se movere impotente, ac prorsus = ATTRATTA; sic enim & S. Job cap. 29. vers. 15. de se ait = Oculi sui cæci, & pes claudus, pater eram pauper; & sic etiam, pluribus omisissis, de præfato S. Joanne de

Cumque sic non unam, sed & plures audientes, ut plurimum lucrificeret, audiretque illas habere = alcun debito &c., andava con molta fretta alle case di certe Signore &c., e trovati denari pagava li debiti, le cavava da quella cosa &c., e con il favore &c. di persone principali &c., procurandogli la dote, maritandole &c., di maniera che vivevano cristianamente.

Nec illis alia etiam ministeria exhibere unquam exhorruit; nam ibid. pag. 126. & seq. infirmas = soleva prima portarle al suo Ospedale &c., dove molte si medicavano la carne putrida, pagando a ferro e fuoco li bruciati gusti della vita passata &c.; nec a sanctissimo, ac Deo gratissimo incepto unquam desistit, etiam pluribus ab initio dilectis, tum ab ipsi impudentibus pieretricibus, tum ab aliis impeteretur, nam ibid. pag. 128. = quando ne cavava alcuno, gli dicevano l'altre: Jappiamo bene dove le porta &c., si conosce la sua ipocrisia, perchè quella gli pare la più bella, & altre simili villanie &c.

Intus ab aliquibus etiam delatus fuit ibid. pag. 129. & seqq., ubi = quattro di esse fuggendo volersi convertire, gli dissero che erano di Toledo &c., e che volendole condurre, gli davano parola di mutar vita e costumi &c., fece subito (S. Joannes) trovar pronte quattro cavalcature, & il denaro, che era necessario &c. menandosi per compagno Simone di Avila &c., e si mise in viaggio &c.; La gente &c., vedendo due Fratelli con quell' abito Religioso &c., pensando a male, gli dicevano mille ingiurie, besteggiandoli &c.; arrivati ad Almagro, se ne fuggì una &c.; a Toledo, subito se ne fuggirono due altre &c.; & nihilominus cum unica vere conversa & constanti reclusa (ad locum inquam, quod illi = di quattro fume di pesce se ne perdessero tre per strada, non erat idcirco projecenda = con la morte la buona restata) Granatam coctam = e la maritò, e visse molti anni dopo = scissione &c.

de Deo habemus in ejus Vita cap. 19. pag. 95., quod = un povero, che non poteva camminare con li suoi piedi; non vi sbigottite per questo, replicò San Giovanni; & ancorchè fosse carico dell' elemosine, che portava per li suoi poveri, se lo prese sopra le spalle &c. verso l'Ospedale; & cap. 20. pag. 100., ubi = avuta notizia, che una figliuola restava orfana &c., andò per essa, e postala nella sua porta la portò &c. fuori della Città ad allevare &c., la visitava di tre in tre giorni &c., e vedendo che non era allevata, conforme lui aveva ordinato, la portò in altra parte &c.; imò & opportunè quassivìt, ac deposuit = cinquanta ducati &c. per la dote della figliuola (chiamata Gin-fa pulita &c.) donec tandem = essendo cresciuta, si maritò: & alibi similia.

- 96 Et similiter quod de altera muliere ibidem notat Animadversio ex Summ. pag. 78. §. 79., id pariter ad impotentem, simulque devotissimam mulierem pertinet (Mariam de Esquibel) in ejus domo initium sumpsit fundatio Hospitalis, veluti ibidem ait Testis XXXII. P. Fr. Rodericus a Cruce ejus Socius, ubi = Con questo santo zelo (inquit) diede il Servo di Dio principio alla fondazione &c., e per non sbagliare, la pose in mano di Dio &c. Trovò una cascuccia di una povera donna storpia, nominata Maria d' Esquibel, alla quale assisteva il Servo di Dio con le sue elemosine, ed assistenza, per essere una donna molto esemplare e penitente, non ostante le sue infermità e piaghe, le quali fa esso Testimonio, per averlo inteso da molti della Casa, che gliela puliva il Servo di Dio con la sua propria lingua, atteso che per la sua gran povertà, e per l' antichità del male, non usava altro medicamento; ed acciocchè potesse fare li suoi esercizi, e discipline, la cavava il Servo di Dio dal suo letto, mediante le preghiere di quella, e la poneva in mezzo alla stanzuola sopra una pelle di vaccina, che li serviva di strato, e si ritirava, serrando la porta per tutto quel tempo necessario, che si occupava in quelli esercizi, e dopo ritornava a metterla nel suo letto per riposare; ed era donna di tanta virtù, che raccontò al Servo di Dio, che fra gli altri favori, che Sua Divina Maestà gli faceva, uno era, che fin dal suo letto assisteva col suo spirito, e vedeva, come se stesse nella Chiesa, il Mistero della Messa, quando si celebrava nella detta Parochia.
- 97 Ex quo int' gro Contextu, cum satis appareat, tum omnimoda mulieris impotentia = povera donna STORPIA; tum optima ejus qualitas, quippe quæ nihilominus faciebat = li suoi ESERCIZI, E DISCIPLINE &c., ac perfectiori etiam ORATIONI, seu MEDITATIONI, & CONTEMPLATIONI ita erat addicta = che FRA GLI ALTRI FAVORI, che sua Divina Maestà gli faceva, UNO ERA, CHE FIN DAL SUO LETTO &c. VEDEVA, COME SE STASSE NELLA CHIESA, IL MISTERO DELLA MESSA, quando si celebrava nella stessa Parochia; & cui PAROCHIALI ECCLESIAE piissima mulier ipsam pauperrimam DOMUM, quam habebat, adhuc vivens, pro MISSIS, & impensis funeris assignavit, ut infra; tum denique ipsa etiam SUMMA CAUTIO appareat cum hac verba adhibita a Servo Dei, quippe qui = la cavava di letto, sed = MEDIANTE LE PREGHIERE di quella &c.; la poneva in mezzo la stanzuola &c. sed = SI RITIRAVA SERRANDO LA PORTA, e dopo ritornava a metterla nel suo letto &c.; planum est ex omnibus circumstantiis, nonnisi etiam hoc opus fuisse eximia, sincera, & heroica CHARITATIS.
- 98 Maxime, quod ex indicato Instrumento publico rogato sub die 25. Novembris 1657., & compulsato in Proc. Apostolico in specie fol. 2695. & seqq. insuper liquet, de satis provecta hujus mulieris senectute, quippe quæ præfatam domum ipsa in statu viduitatis emerat usque ab anno 1718., adeoque ante

ante annos circiter quadraginta, priusquam illam dicta Ecclesia Parochiali (seu R. P. Donato Corleto ipsius Parocho) resignaret, prout cessit, ac resignavit dicta die 25. Novembris 1657. pro impensis funeris sibi faciendis postobitum; qui obitus pariter paulo post fuisse secutus apparet ex altero Instrumento venditionis prædictæ domus per eundem Parochum factæ POST OBITUM DICTÆ Mariæ DE ESQUIBEL sub die 24. Februarii sequentis anni 1658. favore nostri Ven. Dei Famuli, qui a præfato Parocho illam emit pro fundatione Hospitalis, ac pro pretio = di ottant^o testoni da quattro gini l'uno, che sono quaranta pezze da otto &c., uti latius ex ipso Instrumento rogato sub dicta die 24. Februarii 1658., & compulsato in cod. Proc. a fol. 2692. & seqq., & a fol. 2704. terg. ad 2706. Cumque proinde in præfata domo jam Dei Famulus, ipsa piissima vetula adhuc vivente, exercere cœpisset exercitia charitatis, ac pueros instruere in Fidei rudimentis, aliisque pietatis operibus, ut ex Chronologica annotatione in ejus Vita lib. 1. cap. 7. pag. 43. sub num. 9. juncto cap. 8. num. 3. pag. 48. in fin., & cit. Summ. pag. 78. §. 80.; quid mirum est, si titulo etiam debite gratitudinis (secluso quovis scandalo, aut indecentia periculo) omnem possibilem famulatum idem Dei Servus huic piissima, ac simul etiam pauperrima, & ex morbis prorsus invalida, & impotenti vetula idiplum imploranti (mediante le preghiere di quella &c.) & ad paucos menses, charitative rependere studuerit, usque ad illius obitum?

99. Nec est, quod forsitan in eo vim faciat Animadversio, quod hujus vetulæ plagas = *glie le pulvis il Servo di Dio con la sua propria lingua*. Hoc ipso enim, quod agebatur de muliere, quæ = *non ostante le sue infermità, e piaghe*, adhuc erat = *molto esemplare, e penitente*; potuit utique etiam Dei Famulus, & ipse mortificatissimus, hoc insigni, & ab omni periculo per se longè distito penitentia simul, & charitatis actu, & exemplo præire; maxime, quod mulier = *per la sua gran povertà, e per l'antichità del male, non usava altro medicamento*; quodque aliàs idiplum cum aliis ærotis præstare non horruit Dei Famulus = *lavare le loro piaghe, e talora anche lambirle, perche diceva di essere un Cane a causa della sua irragionevolezza*, ut in ejus Vita lib. 2. cap. 9. num. 14. ex Proc. fol. 244. 255. terg., 267. terg., 28., 309., 378., 415., 505., 525. terg., 624. terg., 722., 842., 928., 96., 1028., 1103. terg., 1130. terg., & alibi; Idque porro adeo novum non est, ut idiplum in simillimis terminis habeamus de S. Joanne de Deo in sæpè cit. ejus Vita. cap. 15. pag. 73. & seqq., ubi quod & ipse = *Vistava, fra gli altri, una povera inferma, chiamata Anna della Torre &c.*. I. quædo aveva longo tempo patito di male &c. in una gamba, ch'era quasi putrida di piaghe incurabili, per le quali essendo poverissima, non aveva mai potuto trovare rimedio &c. Ad hanc itaque veniens S. Joannes de Deo (cui la carità insegnò il modo di sanarla) non avendo a schifo quel che tanto poteva causarglielo (che nè allora poteva vederlo, nè adesso scrivervsi senza schifarlo) leccando ogni giorno con la sua lingua le puzzolenti piaghe &c. succhiava la marcia e sangue &c.; & a quelli, che si stupivano, con allegro volto diceva: **NON SAPPIAMO ANCORA, FRATELLI, LE FORZE DELLA CARITÀ**; non ebbe a schifo **IL FIGLIUOL DI DIO** pigliare sopra di se **LA POUZZA DELLE NOSTRE COLPE** &c.; e schifaremo noi pigliare **IL PUTRIDO** de' nostri Fratelli? Se facesse questo un Cane, come suole, non causaria maraviglia, e ne anche ne averia premio; dunque io vi assicuro, che non si deve trascurare occasione, per difficile che sia, per ottenerlo &c.

100 Et aliis sexcentis (ac promiscuè Sanctorum Virorum, ac Sanctarum Mulierum) exemplis omissis, sat est ipsam Hungariæ Reginam S. Elisabeth in me-

moriam revocare, de qua habemus in Breviar. Roman. ad diem 19. Novemb. lect. 4., quod = Variis misericordia officiis dedita, viduis, pupil-
lis, agrotis, egentibus sedulo inserviebat &c.; quodque in specie = Lepro-
sos hospitio suscipiens, manus eorum, & pedes osculabatur &c.; & ne lon-
gius abeamus, elegantissimae sunt (utpote ab ipsomet Rito Oppositore com-
posita, & a Sacra Congregatione approbata sub die prima Septembris 1757.)
Lectiones propriae pro Officio B. Michelinae Pisarense, ubi Lect. 5. est,
inter alia, quod = Villi, ac hispido induta sacco, pedibus nuda, victum
mendicatio querens, corpus suum inedia, vigiliis, cilicio, flagellis attri-
vit &c.; agrotis tanquam vile mancipium pressò fuit in Nosocomiis &c.; tan-
toque erga illos incensa est CHARITATIS AESTU, ut mulier fortis, siquae
victrix, OSCULARI, ET ORE SAPIUS ATTINGERE NON AB-
HORRERIT FOEDA ULCERA LEPROSORUM, qui non sine mira-
culo sanitati sunt restituti. Nec de ejusmodi actu promiscue etiam cum vi-
ris a Beata muliere exercito est dubitandum, ex Summario Positionis il-
lius Causae, ubi sub num. 5. §. 40. Tellis IX. dixit, inter alia, quod
= Saputo che un povero Leproso, per il gran fetore che esalava dal suo corpo, era
stato posto fuori della Città, acciò non contaminasse gli altri &c., la Beata
spinta dalla sua Carità a soccorrerlo, nel vederlo così piagato, ravvisando in
esso le piaghe del Redentore, corse ad abbracciarlo, e baciarlo, ove più feti-
de eran le piaghe sul volto; Sed quid inde? nempe (id. ex quo ejusmodi
heretica Charitas etiam Divinitus commendari solet) = dopo il bacio, cadute
le croste, che lo coprivano, restarono quelle sanate; in scientiae causam alle-
gans ibid. §. 42. = molti Scrittori della di lei Vita &c., e per averlo sentito
dire più volte dai Secolari, e Religiosi del nostro Convento. Est autem inter
Scriptores Marianus Florentinus, qui cap. 2. n. 15. ait, quod = nimirum
cum pietate ecurrat ad ipsum (Leprosus) eum tenerrimè, & fortiter ample-
xata est, incipiens ejus ulcera osculari, quae ab ore sacrae famula Christi, de-
siccata decidebant crustae; quod ipsa videns &c. totum fere osculavit, totus-
que mundatus est; & similiter Tellis l. cod. Sum. num. 19. §. 1. pag. 42. in
fin. & seq. = Risano un Leproso, baciandoli le sue piaghe, e ribaciandole ca-
devano a volta per volta le squame; Tellis II. ibid. pag. 43. §. 5. 6., Te-
llis VI. pag. 44. §. 11., & Tellis VIII. ibid. pag. 46. §. 19. 20. 21. = cor-
se (la Beata) ad abbracciarlo, e baciarlo in una guancia, ove aveva una
piaga la più schifosa, e reflo &c. sanata; accortosi di questo il Leproso, comin-
ciò a pregarla, che lo finisse di sanare, e ribaciandolo, e segnandolo col segno
della croce, lo liberò interamente.

201 Et hinc porro cessat, quod TERTIO LOCO similiter obicit Animadversio
ex Process. inform. compulsar. in Apost. in specie fol. 2078., ubi Tellis XXVI.
Sacerdos, inter alia Miracula a nostro Ven. Dei Famulo in vita patrata,
narrat = Che trovandosi una donna &c., e si chiamava Maria &c., con una
piaga sopra una spalla, che si dilatava sino alla gola, e con molti medici, e
medicamenti non era mai guarita in molto tempo; & essendo arrivato il Ser-
vo di Dio in quella casa, li fu data notizia di quell' infermità, e lui col suo
santo zelo fece una Novena con alcuni fanciulli, che vi erano nella casa, e
fecero che questi toccassero con le loro mani la piaga assieme con quella del Ser-
vo di Dio, dicendo delle Salve Regine alla Santissima Vergine. Si enim hic
addatur, quod in Animadversione fuit omissum, sed tamen cubitalibus lite-
ris immediatè sequitur in contextu, ibi, quod = FINITI LI NOVE
GIORNI, SI TROVO' SANA E LIBERA; manifestum hinc erit, hunc
etiam actum Dei Famuli nedum Obstativo loco esse non posse, ut sit omni-
nò Heroicatus, & Sanctitatis imputandum; juxta Divinum illud = Super
agros

agros manus impuunt, & bene habebunt; quod in præfata etiam B. Michaelina apprimè adimpletum fuisse legimus in præcit. Summario ejus Cause pagin. 44. §. 11. ubi = Comeche molto frequentava gli Spedali, e serviva gl' infermi, vestitù immediatamente a molti di questi la salute COLLA SUA IMPOSIZIONE DELLE MANI; & alibi similia in Actis Sanctorum, ut doctissimis Suffragantibus est notissimum.

102 „ Quod verò, QUARTO LOCO, ex eod. Proc. Inform. compulsat. in Ap-
 „ stolic. in specie fol. 2447. terg. eadem notat Animadversio de altera muliere
 „ manu apprehensa a Dei Famulo; facile est advertere ex Contextu, ibi agi de
 „ duobus (hoc est Viro, & Uxore) futuris benefactoribus ipsius fabricæ novi
 „ Hospitalis, quòd tunc Dei Famulus supernè cognovit, atque aded fuisse
 „ tunc ipsum ex Divino instinctu extra se raptum, & Spiritu prophetico futura
 „ prænucciasse, cum maxima eorumdem conjugum edificatione. Ita siquidem
 „ de facto proprio ibi narrat Testis XXXVIII. fol. 2446. terg. = Che sà, ed
 „ esperimentò il gran lume, col quale dotò il Signore Iddio il suo Servo &c.; tan-
 „ to per conoscere gl' interni, e li casi, e successi occulti, come per prevenire, e
 „ sapere le cose future; & in ordine ad primam partem penetrationis oc-
 „ cultorum, narrat = che avendo avuto in casa sua un certo piccolo disguido con
 „ sua moglie, senza che altro che loro due lo sapessero &c., venne il Servo di Dio,
 „ e come se appunto fosse stato informato &c., entrò nella stanza ove stava la
 „ moglie &c., e le fece una buona riprensione per la sua discordia, e li ridessò
 „ alla pace; & in ordine ad prædictionem, præmisso cit. fol. 2447. = che
 „ stando riedificando (ipse Testis) la sua casa, arrivò il Servo di Dio, e li disse
 „ : è possibile che si abbia da finire quest' opera, senza che li bisognì qualche
 „ cosa di Bettelemme? ed esso Testimonio li rispose rendendoli le grazie &c.; e
 „ pochi giorni dopo li mancarono &c. mattoni &c., ed inviò a chiedergli al Ser-
 „ vo di Dio, il quale glieli portò subito, e li disse: di già è arrivato il tempo,
 „ che abbiate di bisogno di qualche cosa di Bettelemme, ma non finirà qui; poi-
 „ che verrà tempo, nel quale si porrà su la porta di questa casa, che dirà
 „ = Questa è Casa di nostra Signora di Bettelemme (e questo, inquit Testis, si è
 „ adempito &c.) mox addit id, quod notat Animadversio = Che essendo an-
 „ data un giorno la di lui moglie alla Casuccia di Bettelemme nel bel principio,
 „ la prese il Servo di Dio per la mano, ed accennandogli li siti contigui e circon-
 „ vicini, li disse: vedete, Sorella, questo luogo? qui si deve piantare la Chiesa
 „ di Bettelemme; ed accennandogli il luogo, dove in oggi stà l'Altare maggiore, li
 „ disse = e qui si deve adorare il Santissimo Sacramento; e questo (subdit Te-
 „ stis) glie lo raccontò allora la sua moglie &c., e dopo d'aver veduto adempito
 „ tutto, glie lo ricordava, e diceva molte volte, di vederlo fatto così appunto,
 „ come il Servo di Dio glie lo aveva detto.

103 Non est itaque, cur in aliquam suspensionem vocari possit, aut debeat unus
 idemque individuus actus Dei Famuli a Divino Spiritu extra se positi, &
 contemporanè, ac prorsus Divinitus, futura prænucciantis, quæ diù po-
 stea ita adamussim sunt verificata = così appunto, come il Servo di Dio
 gliel' aveva detto. Nec id etiam novum, aut rarum est in Actis Sanctorum;
 nam, ut cætera omittamus, de S. Joanne de Deo similiter legimus in cit.
 Vit. cap. 40. par. 203., quod = Ad una fanciulla &c. posta la mano in testa,
 voltandosi alla Madre gli disse, che ne avesse tenuto conto &c., perchè ave-
 va da essere una gran Serva di Dio &c., e la soleva regalare &c. de S. Philip-
 po Nerio similiter habemus in Processu Romano ejus Cause fol. 295., ubi
 examinata die 3. Novembris 1595. Illūa Dña Tamira Ceuli, inquit = Che
 essendo vicina al parto con le doglie una sua figliuola chiamata Elena, mandò a
 chiamare il P. Filippo, acciò la confessasse; venuto il Padre pigliò per la ma-

no la detta Elena, e cominciò con essa in questa forma a passeggiare &c in Proc. Apost. Neapol. anni 1611. & segg. de eodem S. Philippo; & fatto proprio narrat Tellis XXIII. Ven. Sor. Ursula Benincasa (de cujus itidem Causa, Beatificationis agitur in Sacra Congregatione) fol. 57. inter alia, quod= Nella Chiesa sua di San Geronimo comunicandomi con sua mano; & occorrendomi la solita essasi, detto Beato, dopo aver finita la sua santa Messa, mi ordinò che camminassi con lui per la Chiesa, e con tutto che stessi fuori di me, mi fece camminare; & alibi sexcenta similia in Vitis Sanctorum, & in aliis Causis, ut doctissimis Patribus est notissimum.

104 „ AD QUINTUM Animadversionis locum ibid. num. 56. quoad prestitum à Dei Famulo cuidam mulieri assertum officium obstetricis; non possumus, quin summam ingenuitatem ipsius R. P. Fidei Promotoris. exosulemur, apprimè cernentis acutissimè. Optimè siquidem & ipse reputans, quodnam fuerit in facto officium prestitum à Dei Famulo, ita obstetricis officium obiter commemoravit, ut opportunè simul adiecerit = quod importare videntur IN ITALICO IDIOMATE verba Testis &c.; nec enim, nisi ab unico Italico verbo RACCOGLIERE tota oritur equivocatio, quæ est in cit. Proc. Apost. in specie fol. 983. terg. ubi Tellis VIII. loquens de Miraculis à Dei Famulo in vstra patris ait, inter alia, quod = Sà (idque unice = di pubblica voce e fama) che avendo concepito di adulterio una donna accasata, il di cui marito stava assente, andò ad essa il Ven. Servo di Dio un giorno, e prevenendole il prossimo arrivo del marito, come fosse già vicino il parto, immediatamente diede alla luce la donna l' infante; lo raccolse il Ven. Servo di Dio; e quando il marito ritornò in casa sua, la trovò libera, e senza il minimo motivo di sospetto.

105 Cum enim ex intima estius FACTI substantia habeamus, quod subito & IN INSTANTI (adeoque PER MIRACULUM, ad quem finem hoc factum refert hic Testis) IMMEDIATAMENTE diede alla luce la donna l' infante; manifestè consequitur, opus non fuisse, quod Dei Famulus ullum præstaret obstetricis officium; & quod subdit Testis = lo raccolse (RECOGLIO) il Servo di Dio, id non ad ipsum actum pariendo pertinet, sed AD PROLEM JAM NATAM, quam sive in lecto, sive in sella, sive alibi mulier ex se ipsa, & absque ullo obstetricis officio pariens (ideoque per Miraculum) emisit, INDE modestissimè Dei Famulus (ut in sequenti Miraculo, omnino decebat) PROLEM ELEVAVERIT (lo raccolse) & sub pallio involutam secum aliò secretissimè enutriendam, & educandam (uti heroicam Charitatem decebat) asportaverit. Neque enim apud Hispanos OFFICIUM OBSTETRICIS exprimitur per verbum raccogliere (ut apud Italos) sed longè alio verbo = PARTEAR, ut apprimè admonet Franciosinus in suo Vocabular. Hispan. part. 2. litt. P., ubi sicuti = PARTERA = est, & dicitur = la Raccogliatrice, in Roma Mammana, & è la donna, che aiuta nel parto; ita ejus officium dicitur, ibi = PARTERIA = l'offizio, o l'arte della Raccogliatrice; & similiter = PARTEAR = è l'offizio della Raccogliatrice, cioè della donna, che aiuta a partorire; quo sanè verbo neque præfatus, nec alius unquam ex nostris Testibus in originali Textu Hispanico ad exprimendam Ven. Dei Famuli actionem est usus, ut ex ipso Processu Hispanico patet ad evidentiam.

106 Et sanè, semel posito (ut supra) partu Miraculoso, atque adeò immuni ab omni alieno adiutorio, & officio, tùm in antecedentibus circumstantiis, quæ præire solent, ut partus dolores, aperitio partus, aquæ effusio &c., tùm ab aliis necessariò consequentibus, uti sunt secundinarum emissio, lactis generatio, lochiorum ad plures & plures dies expurgatio &c., de quibus

quibus etiam in Levitico dictum est cap. 12., quod = *Mulier si pepererit masculinum, immunda erit septem diebus, juxta dies separationis &c.*, & 33. *diebus manebit in sanguine purificationis suae &c.*; sin autem foeminam pepererit, immunda erit duabus hebdomadibus, juxta ritum fluxus &c., & 66. *diebus manebit in sanguine purificationis suae*; hoc ipso, quod nullo externo in his adjutorio praefata puerpera opus habuit, sed statim ita remansit, ut = quando (paulo post) il marito ritorno in casa sua, **LA TROVO' LIBERA, E SENZA IL MINIMO MOTIVO DI SOSPETTO**; hoc ipso, inquam, manifestissimum est, quod nec etiam, imò tantò minus ullo externo adjutorio opus habuit ad simplicem ipsum actum parienti prolem, qui actus unicè in ipsius parientis valido conatu consistit, veluti cum expertissimis Viris Mauriceau, La Motte, la Commare del Melli, & aliis passim, apprimè admonet cl. Heisterus in suis *Institutionib. Chirurg.* part. 2. sect. 5. cap. 152. & seq.

107 Et consonant alii duo Testes ex adverso allegati, nempe ex eod. *Proc. Apost.* in specie fol. 3956. terg. Testis XXXVII., qui similiter ait = *Sapere per averlo inteso dire &c.*, che stando in questa Città una Signora incinta da sei mesi, che aveva concepito assente il suo marito, ebbe in questo tempo le lettere di lui, che già veniva presto a questa Città; & assittu la Signora con questo successo, ricorse al Ven. Servo di Dio, riferendogli lo stato, in cui ella si trovava, il quale consolandola molto, **SI RITIRO' AD UN CANTONE DELLA CASA A FARE ORAZIONE**; e dopo fatta chiamò la detta Signora, che in quel tempo si trovava con una visita, e la fece prontamente partorire; e raccogliendo nel suo mantello l'infante, che gli nacque, gli disse, che tornasse immediatamente alla sua visita; & il Servo di Dio prese la creatura al suo pensiero, e la diede ad allevare per conto suo; & Testis XXV. ex *Proc. Apost.* ne pereant fol. 2780. & terg., ubi similiter = *Sà* (inquit) di publico e notorio, pubblica voce e fama, che trovandosi in questa Città una Signora di qualità (il di cui nome, e stato ignora) timida del suo discredito per trovarsi gravida, accorse opportunamente il Servo di Dio **CON L'OME SOPRANATURALE** al tempo medesimo del parto; e ricevendo l'infante nel suo mantello, **ASSICURO' A DETTA SIGNORA, CHE NON AVESSE ALCON TIMORE, PERCHE LA LASCIAVA LIBERA DA OGNI MALE, E SENZ' ALCON INDIZIO DI DETTO PARTO**, & avendo dato ad allevare il detto infante &c.

108 Imò ex his Testibus illud etiam de congruo hujusmodi actionum ordine apertissimè sequitur, quod nimirum ad mulierem illam accedens Dei Famulus = consolandola in isto, **SI RITIRO'** (uti verissimè ait Testis) **AD UN CANTONE DELLA CASA A FARE ORAZIONE**; adeoque tunc, & contemporanè ad orationem Dei Famuli, mulier in alio cubiculo peperit per Miraculum; quòdque per consequens, post hujusmodi miraculosum partum Dei Famulus absoluta oratione, ad illam reversus = **RACCOGLIENDO NEL SUO MANTELLO L'INFANTE**, che gli nacque, gli disse, che tornasse immediatamente alla sua visita; Neque enim naturale est, quod accedens Dei Famulus, nullo facto verbo cum muliere, ac veluti insalutato hospite, ad orandum in cubiculum se contulerit, ac postea ex alio cubiculo mulierem vocaverit = che in quel tempo si trovava con una visita, ut pareret; sed quod prius mulierem convocaverit ab aliis, ac seorsim de periculo monitam, seorsim reliquerit ut pareret, dum ipse contemporanè, ac seorsim = **si ritirò ad un cantone della casa a fare orazione**; & hoc unum est, quod nonnisi post partum jam secutum = raccolse (recogio) nel suo mantello l'infante &c. e gli disse che tornasse alla sua visita &c., = **assicurò &c.**

che non avesse alcun timore, perchè la lasciava libera da ogni male, e senz' alcun indizio di detto parto. Quo I totum proinde in substantia Miraculo- sum est, ut concorditer concludunt omnes Telles, nedum absque ullo dis- pendio heroica Virtutis Ven. Dei Famuli, sed imò cum laetore miraculosi Operis in comprobationem ejus heroicae Charitatis, & Sanctitatis.

- 109 Prout similiter in maximam cedit nostri Ven. Dei Famuli commendationem, quod, SEXTO demum loco, objicit Animadversio cit. num. 56. de Muliere resuscitata, & propriis humeris in domum reventa a Dei Famulo, ex Proc. „ Apst. in specie fol. 1747. terq. „ Ibi siquidem Testis XIV. Religiosus Or- dinis Prædicatorum (præmisso in causam scientiæ, fuisse libi hoc factum = raccontato con tutte le sue circostanze da un Cavaliere molto nobile, e mol- to veridico, che era mischiato in esso, e fu Testimonio oculare &c.) mox ibi narrat, quod = il suddetto Cavaliere, che diede questa notizia, aveva una Signora sua parente di uguale qualità, vedova, ricca, e bella, con opi- nione di molto virtuosa, e per stimarla tale frequentava questo Cavaliere, quella casa &c., e la detta Signora &c. l'invitò una sera a cenare in casa sua, e dopo aver cenato li disse che l'accompagnasse ad una visita, che dovea fare &c., & arrivata ad una cantonata, gli ordinò, che aspettasse ivi, e si facesse la scorta, mentre andava alla sua visita (e poteva essere un' ora avanti mezza notte) ed entrò la Signora nella casa dove andava; ed essendo scorso più d' un ora, e vedendo che non usciva fuori, determinò il Cavaliere accostarsi alla finestra, e toccarla con la punta della spada, facendo questo se- gno, acciocchè uscisse fuori; ed allora per il detto segno si affacciò un uomo alla finestra, che abitava nella detta casa, e disse al Cavaliere, molto stur- bato, e confuso, che si accostasse alla porta della strada, e così fece; e calò il detto uomo, e l'apri, e lo condusse fino AL LETTO, DOVE TROVO' LA DETTA SIGNORA NUDA, E DI GIÀ DEFONTA.

- 110 In hoc itaque tam inopinato rerum eventu uterque confusi, = per la qual causa perturbati, e confusi &c., serrarono la casa, & andarono tutti due a cercare il Servo di Dio fino la casuccia di Bettelemme, quasi UN ORA DO- PO MEZZA NOTTE; e domandando per il Servo di Dio, fu loro data no- tizia, che stava NELLA CHIESA del Convento di Nostra Signora DEL- LA MERCEDE &c., che è molto distante &c.; ed entrati nel cimiterio del Convento &c. REPENTINAMENTE APRI' LORO LA PORTA IL SERVO DI DIO, e gli uscì all' incontro; e SENZA CHE QUESTE PERSONE GLI DICESSERO ALCUNA PAROLA, ORDINÒ IL SERVO DI DIO AL CAVALIERE, CHE RIMANESSE DI FUORI, ED ALL' ALTRO UOMO LO FECE ENTRARE DENTRO LA CHIESA, e lo condusse avanti l' Altar Maggiore, ORDINANDOLE, CHE S' INGINOCCHIASSE, E CHIEDESSE MISERICORDIA A DIO, ed implorasse il favore della sua Santissima Madre, ed IL SER- VO DI DIO SI RITIRO' ALLA CAPPELLA di S. Giovanni di La- terano, ed ivi FECE UNA MOLTO RIGOROSA DISCIPLINA, e finita questa RITORNO' A FARE ORAZIONE AVANTI LA VER- GINE, e dopo fece alzare in piedi il suddetto uomo, ORDINANDOLI CHE LO SEQUITASSE. Haftenus prima pars Facti, in quo prorsus Divinum in nostro Ven. Dei Famulo lumen, seu instinctum, ac motionem, & totius Facti (absque ulla vel minima humanitus acquisita ejus notitia) revelati- nem, cœcus sit oportet, qui non videat.

- 111 Hoc autem Divino lumine motus, & hac prorsus Divina motione ductus Dei Famulus = Uscito, e serrata la Chiesa, chiamò anche il Cavaliere, che era rimasto fuori, ed in mezzo a tutti due PRESE LA STRADA VER- SO

SO DETTA CASA, SENZA CHE LI DICESSERO NEMENO UNA PAROLA AL SERVO DI DIO SOPRA QUESTA MATERIA; ed essendo arrivati ALLA CASA, ed entrato SINO AL LETTO con li due Soggetti, trovarono LA SIGNORA nella medesima forma di DEFONTA, che l'avevano lasciata; ed ammonendoli il Servo di Dio, perche FACCESSERO ORAZIONE al letto, salì sopra di esso, E FACENDO SOPRA LA DEFONTA IL SEGNO DELLA CROCE, LA CHIAMO' PER IL SUO NOME, DICENDOLI, CHE IN NOME DI DIO SI ALZASSE, E TORNO' IN SE LA DEFONTA, e si pose a sedere sopra il letto, e stese le braccia verso il Servo di Dio, chiamandolo col suo nome, con gran pentimento del suo errore; ed ipso facto ordinò il Servo di Dio ALL'UOMO, che abitava in quella casa, CHE RIMANESSE IVI IN ORAZIONE &c.; e fece che il CAVALIERE PARENTE della detta Signora PRENDESSE TUTTE LE SUE VESTI, E PANNI, ed il Servo di Dio INVOLTO' LA SIGNORA NEL SUO PROPRIO MANTELLO, e se la pose sopra le proprie spalle, ed ordinò al Cavaliere, che lo seguitasse, E LA PORTO' ALLA SUA PROPRIA CASA, nella quale la stavano attendendo le sue serve molto confuse, e turbate col pensiero della tardanza della loro Signora, ESSENDO DI GIÀ QUATTRO ORE DOPO LA MEZZA NOTTE; ed avendola introdotta il Servo di Dio sino al suo proprio gabinetto, la fece vestire, e gli ordinò, che s'inginocchiasse, e rendesse molte grazie a Dio, e perseverasse &c.

112 Hoc nimirum Factum retulisse sat est, ut omnis ex adverso excitata suspicio, illicò, ac de se penitus evanescat. Semel enim confutro de tali, ac tanto Miraculo; nemo est, qui non videat, in omni sui parte fuisse in Dei Famulo manum Domini. Peccaverat illa, aut saltè jam peccare parata erat in actu mortis infuso amore percita illius viri, & totam Facti seriem Ven. Dei Famulus, neutro ex illis loquente, atque a sed nonnulli Divinitus, ac Deo revelante, cognoverat; Ipsemet illor, prorsus tacentes, ad individuum illam domum, & cubiculum recto tramite adduxerat; Ipse, illis seorsim stare, ac orare iussis, mulierem proprio nomine appellatam, de morte ad vitam, ipso etiam amisso present, revocaverat; ipsaque, ut erat nulla = si pose a sedere sopra il letto. Quis igitur audeat asserere, quòd illicò ad vitam revocata, si inibi coram amisso, ut erat nulla, ulterius demoraretur, donec asserrentur velles, illisque se indueret, non novo aliquo concupiscentie motu ex ejus lacrymis, aut desiderio, aut complacentia saltè, ac delectatione iterum intici potuisset? Quis non promptus indumentum tunc illicò fuisse videat pallium Dei Famuli? Quis non, in una, eademque individua actionum serie Ven. Dei Famuli, nunc pariter eundemque individuum fuisse agnoscat instinctum, ac prorsus Divinum, quo ipse, sicuti in reliqua totius hujusce stupendi, ac miraculosi Facti serie, ita etiam in hac circumstantia unice motus apparuit? Nam de cæterò involuta illicò hæc mulier pallio Ven. Dei Famuli, pro eodem erat (in ordine ad nuditatem) ac si esset induta; & quoniam in circumstantiis (sive longi itineris, sive debilitatis, sive modici nocturni temporis, quòd supererat, ut a nemine videri posset per Civitatem, utque potius cogitare quisquam cogeretur, non de nobili muliere, sed de aliquo miserabili paupere infirmo, ita a Dei Famulo gestari solito super humeros ad Hospitale &c., sive alia quavis de causa) congruum erat in circumstantiis, ut mulier non suis pedibus iret, sed succollata deferretur alienis humeris; nemo est qui non videat, iisdem de causis valde congruentius fuisse, ut sic ipsa a Dei Famulo potius, quàm ab alio equite congruentius fuisse, ut sic ipsa a Dei Famulo potius, quàm ab alio equite con-

etiam,

etiam, ac magis aberat ab ipso Dei Famulo (utpote Divinitus motus, ac veluti mero, ac passivo quodammodo totius hujusce miraculosi operis instrumentum) omne periculum in ordine ad illibatam Modestiam virtutem, & Castitatis; nam qui dat velle, dat etiam perficere, Deus; cuius Judicia abyssus multa, & Miserationes ejus super omnia opera ejus.

- 113 Et sic de facto renovare voluisse vi letur DEUS in Indictis Regionibus Omnipotentiae prodigium, quo, non absimili modo, filium mulieris Viduae Sarepthanæ per Eliam Prophetam resuscitavit lib. 3. Reg. cap. 17. vers. 18. & seqq., ubi, conquerente Vidua apud Eliam illis verbis = Ingressus es ad me, ut rememorarentur iniquitates meae, & interficeres filium meum? ait ad eam Elias: Da mihi filium tuum &c., & portavit in Coenaculum, ubi ille manebat, & posuit super lectulum suum; & clamavit ad Dominum &c., & expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus &c., & reversa est anima pueri intra eum, & revixit; tristique Elias puerum, & deposuit eum de Coenaculo in inferiorem domum, & tradidit matri suae; & similiter de Eliseo cum filio Sunamitidis habemus lib. 4. Reg. cap. 4. vers. 18. & seqq., quod = Cum egressus (puer) esset ad Patrem suum ad messorum &c., post acerrimum capitis dolorem, mortuus est; & mater = ascendit, & collocavit eum super lectulum hominis Dei (Elisei) & clausit ostium &c., & venit ad virum Dei in montem Carmeli &c.; & vers. 32. & seqq. veniens cum matre pueri = ingressus est Eliseus domum &c., & clausit ostium super se, & super puerum, & oravit ad Dominum; & ascendit, & incubuit super puerum, posuitque os suum super os ejus, & oculos suos super oculos ejus, & manus suas super manus ejus, & incurvavit se super eum, & caelestis est caro pueri &c.; deinde = reversus deambulavit in domo semel huc atque illuc, & ascendit, & incubuit super eum; & oscitavit puer septies, aperuitque oculos &c., & tunc vocata ejus matre Sunamitide, ait = tolle filium tuum &c. Quid enim in circumstantiis aptius cogitare homines possunt, quam quod = Insuperabilia sunt iudicia Dei, qui est omnino mirabilis in sanctis suis; prout de facto illicd Sunamitis = corruit ad pedes ejus, & adoravit super terram; & Vidua Sarepthana cit. lib. 3. Reg. cap. 17. vers. 24 dixit ad Eliam = nunc in isto cognovi, quoniam Vir Dei es tu, & verbum Domini in ore tuo verum est.

De heroica Humilitate.

ANIMADVERSIO.

- 114 „ D UNITARI posse, ait Animadversio num. 59. & seqq., an Servus Dei, facilis nimium ad extollenda coram aliis bona sua opera, per-
 „ secte humilis dici poterit &c., nam daturus Proximo tum virtutis, tum po-
 „ nitentiae, tum etiam ad caelestes appetendos favores incitantia, seipsum
 „ in exemplar proponit; ut quidem genericè in primis, de more, asserit
 „ Animadversio cit. num. 59.
 „ Deinde in specie, in ordine ad Jejunium, notat, dixisse Dei Famulum Proc.
 „ Inform. compuls. in Apost. sol. 2536. = che tre giorni della Settimana Santa,
 „ tanto lui, quanto un altro suo compagno &c., avevano digiunato al trapasso
 „ senza mangiar niente; & Summ. pag. 335. §. 59. = che per la misericordia
 „ di Dio non era entrato nel suo stomaco alcun boccone dal Giovedì Santo sino al-
 „ lora; & in eod. Summ. pag. 30. §. 25. = Diceva, che digiunava special-
 „ mente li Sabbati in onore della Santissima Vergine; additque ex P. Lobo in
 „ ejus

- „ ejus Vita fol. 25. ter. = Giannisi mangiò di dette mineflre (nempe conva-
 „ lescendum) : e soleua dire con grazia , che il solo odore lo sostentava , e che
 „ egli mangiava col solamente veder mangiare li suoi poveri .
 „ In ordine verò ad alios actus devotionis , notat Animadversio num. 60. , di-
 „ xisse Dei Famulum Summ. pag. 118. §. 106. = Che quel luogo , dove st.
 „ nostra Signora ; era il luogo delle sue Consulte , perchè ivi passava molte notti
 „ intiere in colloqui , & orazioni con la Santissima Vergine ; & Proc. Inform.
 „ fol. 2063. in fin. = Che si si avessero avuto a scrivere tutte quelle cose , che
 „ quella Divina Signora aveva fatte con lui , bisognava fare un Libro molto
 „ grande &c.
 „ Et ibidem num. 61. & 62. notat ex Summ. pag. 177. §. 102. , quod = Le sue
 „ operazioni , ed azioni anche le più minime , le diriggeva al maggiore onore ,
 „ e gloria di Dio , e l'esercitava per il di lui amore , e consigliava gli altri a far
 „ lo stesso ; e perciò stava sempre in continuo atto di amor di Dio , ed in un con-
 „ tinuo fervore , e brama di servirlo , e di patire il martirio , e tutte le tribo-
 „ lazioni , ed affronti , che potesse patire per suo amore , e così l'udì da lui esso
 „ Testimonio ; & Proc. Inform. compulsi. in Apost. in specie fol. 3453. ter. , ubi
 „ = Il Servo di Dio andava sempre con la testa scoperta di notte , e di giorno ,
 „ e generalmente si disse , che era ciò , poichè l'accompagnava visibilmente ;
 „ Gesù Nazareno , e questo lo disse l'istesso Servo di Dio ; & Proc. ne pereant
 „ fol. 1364. terg.
 „ Vindicandum , non dubitat Animadversio num. 63. , Servum Dei a quovis
 „ etiam levi vicio jactantia , & vana gloria , ex bona fine intento ad Dei glo-
 „ riam , & aificationem Proximorum ; sed adhuc aliqua decesse , addit , quæ
 „ huic fini retragantur ; nam decet (inquit) necessitas , cum nullo adactus
 „ fuerit Superiorum vel præcepto , vel consilio ; deinde circumspexit , cum
 „ quia proponi potuerunt exempla Sanctorum , eum etiam quia aliqua nar-
 „ rata sunt omnibus indistinctè audientibus ; tandem veritas narratarum
 „ semel quippè , ac iterum asseruit Servus Dei = che stava sempre in continuo
 „ atto di amor di Dio ; cum tamen dari non possit in Viatoribus actualis , &
 „ nunquam interrupta nisi amoris , quæ reservatur Comprehensibilibus in
 „ Patria , ut latius exornando concludit eadem Animadversio cit. num. 63.
 „ per tot.

R E S P O N S I O .

- 115 Sed quoniam apprimè vindicandum Dei Famulum ipsamet videt Anim-
 adversio num. 63. , nedum ex iis , quæ de heroica ejus Humilitate plenissi-
 mè probata sunt in Elencho cap. 11. a pag. 230. ad 237. , verum etiam ex iis-
 dem locis , qui ex adverso indicantur ; dum ex contextu ubique apparet
 optimus loquendi finis , unice intentus ad Dei gloriam , & Proximorum
 aificationem , & in eo vim facit Ritus Oppositor , quod non ubique appa-
 reat simul necessitas , aut Superiorum præceptum , aliæve similes circumstan-
 tiæ ; operæ pretium est , in primis , iplas tenuissimas in hoc judicio ferendo
 regulas obiter in memoriam revocare , quas optimè expendit sa. me. Be-
 nedictus XIV. lib. 3. cap. 40. per tot. Ibi siquidem , præmissis , sub num. 5.
 cum Angelico D. Thoma 2. 2. quæst. 132. art. 1. , posse gloriam dici va-
 nam EX PARTE REI , de qua quis gloriam querit , ut si agatur de re
 fragili , & caduca ; non autem si de re agatur , qua verè sit gloria digna ;
 inde scrutandam docet INTENTIONEM loquentis , scribentis , aut
 agentis &c. , quæ porro intentio A CIRCUMSTANTIIS dignosci po-
 test , in quibus est primò NECESSITAS , ut si agatur de calumnia de-
 pellenda &c. ; secundo , si id fiat AD PROPECTUM ALIORUM ,
 nam

nam *sepe contingit* (ait S. Gregorius Moral. 36. cap. 13.) quod sibi iusti; & iniusti habeant verba similia, sed tamen cor longe dissimile. Iustorum est enim, ut idem prosequitur homil. 11. in Evang. = ut de bono opere proximis præbeamus exemplum; & tamen per intentionem, qua Deo soli placere quarimus, semper optemus secretum. Idipsum autem apprime dignoscitur ex ea circumstantia, quod quis OMNIA REFERAT AD ULTIMUM FINEM, hoc est AD DEI GLORIAM, ut optimè advertit D. Thomas loc. cit. de eo, qui appetitum gloria refert in debitum finem, puta ad Dei honorem, vel Proximi salutem.

116 Ad hæc autem non raro accedit in Sanctis Viris interna DIVINA MOTIO, seu instinctus ad loquendum, & ea ipsa Dona patefaciendum, quæ Divinitus data sunt, ad aliorum exemplum, & ædificationem; = Conciossachè alla provvidenza di Dio s' appartenga di far sì, che per edificazione della sua Chiesa, per gloria del suo nome, per contezza de' meriti de' suoi servi, se ne risappiano certi più rari effetti della sua grazia in essi, i quali altrimente se ne andrebbero sotto terra con essi; nè convenendosi di metter sempre in ciò mano ai Miracoli, il modo più somigliante al naturale, E' MUOVERE, E INDURRE INTERNAMENTE ESSI STESSI A MANIFESTARSI &c.; e dove LO SPIRITO DI DIO INDUCE, e trae i Santi a palesare di se eziandio cose grandissime; NON E' POSSIBILE CHE VI ENTRI, E SI TRAMISCHI LO SPIRITO DELLA VANITA'; e allora TANTO E' CHE PARLINO AD UN POPOLO INTERO, QUANTO AD UNA, O DUE PERSONE &c., ut cum Daniele Bartolo, Roderico, & aliis ibidem prosequitur idem sa. me. Benedictus XIV. num. 3. & seqq., & optimè S. Gregorius part. 3. Pastor. admonit. 36. = Cum nos iustitiam nostram coram hominibus facere Dominus prohiberet, illico adiunxit = ut videamini ab eis. Et cum rursus videnda ab hominibus bona opera nostra præciperet, protinus subdit = ut glorificent Patrem vestrum, qui in Cælis est. Qualiter iurur videnda essent, vel qualiter non videnda, ex sententiarum sue monstravit; quatenus operantis meus opus suum, & propter se videri non quæreret, & tamen hoc propter Cælestis Patris gloriam non celaret.

117 „Quod itaque, primo loco, notat Anima d'verso num. 59. ex Proc. Inform. compulsa. in Apost. sol. 2536. serg., „Ait quidem ibi mulier Testis XLIII. Domina Nicolassa Gonzales, sibi dixisse Dei Famulum = che tre giorni della Settimana santa, tanto lui, come un altro suo compagno, chiamato Pietro Fernandez, avevano digiunato al trapasso senza mangiare niente; sed id tamen notat Testis, Dei Famulum, non quasi concionando (ut illum quo. lammodo exhibet Anima d'verso) sed privatim sibi dixisse, data occasione = sforzandola al digiuno; ad quod mulier illiusmet diebus maioris Hebdomadæ non se facis inclinatum ostenderat, sive stomachi debilitatem, sive alias excusationes prætexendo; undè nedum verbis Dei Famuli se deinde probè animatam ostendit, sed quod etiam = notò essa Testimonia, che quando li disse questo (il Servo di Dio) che era il Sabato santo, aveva la faccia come una rosa, e come se avesse mangiato molto regalatamente. Ut nisi proinde Dei Famulus in circumstantiis tale, ac tam proprium, quàm socii ieiunium aperuisset, non talis, ac tanta huius mulieris edificatio, ac spiritualis ejus utilitas, ac simul Dei gloria secuta fuisset, ut patet; firmatumque habemus prodigioso exemplo non absimili in sacris Paginis Daniel. cap. 1. vers. 12. & seqq., ubi rogante Daniele pro se, & sociis pueris Anania, Misaele, & Azaria, principem Eunuchorum = Tenta nos, obsecro, servos tuos diebus decem, & dentur nobis legumina ad vestendum, & aqua ad bibendum; ibid.

ibid. vers. 15. = post dies decem apparuerunt vultus eorum meliores; & corpulentiores pra omnibus pueris, qui vescabantur cibo Regio. Quid igitur aptius in casu nostro, in quo post tres dies omnimodi jejunii = senza mangiar niente &c., ex hoc ipso, tanto magis fuit illa mulier edificata, & probè animata ad jejunandum, quia adhuc Servus Dei = aveva la faccia come una rosa, e come se avesse mangiato molto regalatamente?

- 118 Atque hinc hyperbolicum cuiquam videri non debet, quod narrat, exadversò deinde allegatus, ejus Confessarius P. Lobo *cit. fol. 25. terg.*, quodd nimirum = *Giammai mangiò (Servus Dei) di dette minestre (quas ipse curabat pro convalescentibus) e soleva dire con grazia, che il solo odore lo sostentava, e che egli mangiava col solamente veder mangiare li suoi poveri.* Quid enim mirum, quodd hac sciret ab ore Dei Famuli ejus CONFESSARIUS? & semel constituto, hac espressione usum fuisse Dei Famulum per modum joci, ipso teste CONFESSARIO = soleva dire CON GRAZIA; quoniam valeat jocosum dictum pertrahere ad spiritum vanitatis? Nonne de S. Philippo Nerio habemus apud Baccium in ejus *Vit. & Socii P. Angeli Velli pag. 63. col. 2.*, quodd = S. Filippo, che ben conosceva la sua bontà (Patris Angeli) e quanto dall' altra parte fosse umile, e alieno dalla vanagloria, ebiamato un giorno il P. Pietro Consolini gli disse = Va, e di ad Angelo quella parole a mio nome: dice Filippo, che ti credi tu di essere? Io sono più santo di te. Et in ipsissimis nostris terminis id ipsum serè legimus de S. Joanne de Deo *cit. Vit. cap. 33. pag. 161.*, ubi & ipse = stava due giorni interi senza mangiare cosa alcuna, & essendo convitato da persone illustri, e devote &c., riponeva il meglio che gli davano, e diceva = Questo mi suprà meglio, se lo mangiano li miei poveri; e l' andava mettendo nella sporta &c., & alibi sexcenta similia in Actis Sanctorum.
- 119 Nam quod subinde notat Animadversio ex *Symm. pag. 30. §. 25.*, quodd = Il Servo di Dio diceva, che digiunava specialmente li Sabbati in ossequio di Maria Santissima, Ex contextu patet, idoneam, & optimam hujus locutionis causam fuisse, non propriam laudem, sed unicè educationem parentum; nam immediatè sequitur ibi = per essere questa divozione, in cui l'avevano sempre allevato li suoi genitori. Et similiter in eod. *Symm. pag. 335. in fin. & §. 59.* ait quidem Testis IX. (Socius domesticus Servi Dei Fr. Nicotus a Sancta Maria) = averlo inteso una mattina di Pasqua di Resurrezione, mentre ripartiva pezzi di pane e carne alli ragazzi, dire, che per la misericordia di Dio non era entrato nel suo stomaco alcun boccone dal Giovedì fino allora: Sed hoc in primis tunc dixit Dei Famulus inter suos socios Religiosos, ut nedum verbis doceret, sed proprio etiam, uti Superior, firmaret exemplum, quod omnino virtuosum est; maxime = soggiungendo (uti pariter ibidem Testis subdit in contextu) questo non lo dico, acciocchè nessuno lo faccia, perchè il Signore Iddio guida ciascuno per quel cammino che li piace, e prese uno o due bocconi di pane di granturco. Idipsum enim non vanitatem, sed optimam considerationem probat in Servo Dei, quodd divisiones Gratiarum sunt, ut inquit Apostolus, & unusquisque proprium Donum habet ex Deo, unus quidem sic, alius autem sic. Ut eò magis proinde hisce locutionibus Dei Famulum non propriam laudem, sed Consociorum edificationem, & profectum, juxta respectivas singulorum inspirationes, & ipsius Dei honorem, & gloriam qualiville pateat, usque ad evidentiam; prout in simillimis terminis idipsum dixisse legimus S. Joannem de Deo in *Epist. impress. in cit. ejus Vit. pag. 338.*, quodd = La croce &c. ha da portare ognuno, che vorrà salvarsi, conforme a Dio piace, e dà la grazia sua, se bene tutti tirano ad un segno, ma ognuno cammina conforme Dio lo guida; &

rursus pag. 351. ubi: *Ho voluta (inquit) avvisarvi de' miei travagli , perchè sò che ne avete compassione , come io farei delli vostri &c. perchè tutti tirano ad un segno , ancorchè ognuno va per il suo cammino , conforme piace a Dio incamminarlo .*

120 Quod deinde subdit Animadversio num. 60. de inculcata pro viribus a Dei

„ Famulo devotione erga Beatissimam Virginem , ex favoribus sibi ab illa im-

„ pertitis , ex Summ. pag. 118. §. 106. & seq. „ Omnem difficultatem remo-

„ vet ipse contextus ; Ibi siquidem religiosissimus Testis XII. R. P. Magister

Fr. Mathias de Carranza Ordinis Prædicatorum = Fra le molte virtù (in-

„ quit) che si vedevano nel Servo di Dio , fu molto segnalato nella divozione

della Santissima Vergine Madre di Dio ; e procurava stabilire , ed imprimere

la di lei divozione nell' cuori delli Fedeli con un notevole fervore , e l' eserci-

tava nel suo Ospedale , e rimase per Istituto nella Religione di Betlemme ; &

hæc porro refert Testis de visu , & scientia propria ; quod verò deinde

addit ibi = Fu assai notorio , che il Servo di Dio fu molto favorito da questa

Sovrana Signora , e che nelli suoi esercizj ebbe molte rivelazioni , e con la Ver-

gine Santissima della Mercede (che si venera in questa Città nella Chiesa della

sua Religione) aveva una specialissima divozione , e si diceva per cosa pubbli-

ca , che tutte le notti parlava con questa santissima Immagine ; hoc porro

nonnisi a Dei Famuli Confessariis vulgò innotuisse , est manifestum .

121 Quod si aliquando (ut subdit) = Alcune volte s' intese dire al Servo di Dio ,

stando divertito , e spensierato , che quel luogo , dove stà nostra Signora , era il

luogo delle sue Consulte ; hoc nonnisi genericè a Dei Famulo excidit , & qui-

dem invito , & abstracto , ut ex ipso contextu , ibi = STANDO DIVER-

TITO , E SPENSIERATO &c. = perchè (ut idem Testis refert) ivi pas-

sava molte notti intiere in colloquj , ed orazioni con la Santissima Vergine

Madre di Dio . Nec diversimodè habet Testis XXVI. Process. Inform. com-

puls. in Apost. fol. 2063. & terz. , ubi inò loquitur de alieno auditu = Che

intese dire diverse volte , che diceva il Servo di Dio , che se si avessero da scrive-

re tutte le cose , che quella Divina Signora aveva fatte con lui , bisognava

fare un Libro molto grande ; neque enim hæc ad propriam laudem , sed in

genere , & ad benedictionem Dei Matris erga devotos propensionem , dignatio-

nem , & gloriam celebrandam , unicè referebat ; veluti de S. Joanne de Deo

similiter habemus in ejus Vita part. 2. cap. 2. pag. 226. = Che ad alcuno del-

li suoi discepoli &c. il Servo di Dio rivelò li particolari favori , che la ben-

detta Vergine gli aveva fatto &c. , etiam in specie = assistendogli nel tempo

che si comunicava , in compagnia di S. Giovanni Evangelista , e di S. Raffae-

le Arcangelo ; e che rasciugandogli il sudore della faccia , gli disse = Giovan-

ni , non soglio in quest' ora abbandonare i miei divoti , così anche ti prometto

soccorrere alli tuoi poveri &c. ; & , aliis pluribus omis , de S. Ignatio Lo-

yola Ecclesia celebrat in ejus Officio ad diem 31. Julii lect. 4. quod = Man-

resa &c. , ubi per annum commemoratus est , claris adeo illustrationibus fuit a Deo

recreatus , ut postea dicere solitus sit , si Sacra Litera non exstarent , se ta-

men pro Fide mori paratum ex iis solum , qua sibi Manresa patefecerat Do-

minus .

122 „ Testis autem XXXII. (quem deinde allegat Animadversio num. 61. , ex

„ Summ. pag. 177. §. 102.) est intimus , ac celeberrimus ipsius Dei Famuli

tunc alumnus , ac confocius , & post ejus obitum , primus totius Bishleini-

tica Religionis Generalis Ritus P. Fr. Rodericus a Cruce ; adeoque non-

mirum , si cum hoc intimo Socio sibi Divinitus dato , ea , quæ tùm ad majo-

rem ejus profectum , tùm ad aliorum Sociorum , & totius Instituti adifica-

tionem pertinebant , sincerissimè Dei Famulus , sed simul etiam modestissi-

mè communicaverit; ondè huic porrò magis innotuit = il grande amore di Dio che aveva il Ven. Pietro; e tutte le sue operazioni, ed azioni anche le più minime, le diriggeva al maggiore onore, e gloria di Dio, e l'esercitava per il di lui amore, e consigliava gli altri a fare lo stesso, e perciò stava sempre in continuo atto di amore di Dio, ed in un continuo fervore; e brama di servirlo, e di patire il martirio, e tutte le tribolazioni, ed affronti, che potesse patire, per suo amore; e così l'udì da lui esso Testimonio.

123 Hæc enim omnia in talibus circumstantiis (nam de debita intelligentia actus continui amoris Dei mox infra dicemus) heroicissima sunt, ac laudatissima, serè omnium Sanctorum exemplo, qui Religiosi alicujus Iustitii fuerunt Auctores; ita nimirum Divina disponente clementia, ut fervor spiritus, quo illi a Deo intimè accensi fuerunt, verbo, & exemplo ab Institutibus ad alumnos, & posteros, veluti a Patre in filios transmissa, hereditas spiritus, meliùs transfunderetur; ondè alibi expresse subdit idem Tectis Summ. pag. 367. §. 40. quòd = Non notò nemmo in lui alcun' azione vana, ne frivola, ma bensì tutte le sue azioni erano commendabili &c., e ciò non ostante, era tant' la sua umiltà, che si riputava mo' de' maggiori peccatori; & §. 41. = La sua continua istruzione, che dava alli suoi Fratelli compagni, ora, dirgli, che li Belemiti devono stare sotto li piedi di tutti &c., e sempre sfuggi ogni sorte di lode, ed applauso; & alibi passim similia.

124 „ Nec aliter omnino evincere aptum est, quod denique obicit Animadversionum. 62. ex Proc. Inform. compulsur. in Apostol. fol. 345 3. terg., ubi Tectis XVIII. de studio loquens altissime Dei Famuli mortificationis, inquit, inter alia, = Sapere &c., che era &c. molto penitente, e che mangiava pochissimo &c.; e, per averlo visto moltissime volte &c. mandava sempre scoperto di testa di notte, e di giorno; e generalmente si disse, che era ciò, perchè l'accompagnava visibilmente Gesù Nazareno, e che questo lo disse l'istesso Servo di Dio ad una persona, del di cui nome non si ricorda il Testimonio; & Proc. nò pereant fol. 1364. terg., ubi quòd = dimandato da alcune persone di distinzione, perchè non si cuopriva la testa, gli rispondeva, che come potev' cuoprirsì in presenza di Gesù Nazareno, che l'accompagnava? Tantum enim abest, ut hinc quisquam arguerit in Dei Famulo spiritum vanitatis, ut imò ex hoc ipso omnes summo perè edificarentur, sive spiritum considerando tam assidua ejus mortificationis, sive assidua, & optimam ejusdem considerationem, & meditationem Divina presentia, de qua ipse etiam monet Apostolus, quòd in ipso vivimus, movemur, & sumus; quo porrò sensu prorsus heroicè locutum fuisse etiam novimus, inter alios; S. Petrum de Alcantara, de quo idcirco idipsum cum laude commemorat Bulla ejus Canonizationis apud el. mc. Fontaninum in Cod. Canonizat. Const. 90. pag. 382. quòd = linera, quamvis longissima atque asperissima, capite semper detecto, nudisque pedibus per aestus & frigora suscipiebat, itant cum nudum caput imbris & nivì exponeret, interdum capilli gelu concreti deciderent &c., respondere solitus interrogantibus, cur detecto capite semper incederet? = NEFAS ESSE CORAM DEO TECTO CAPITÈ AMBULARE.

125 Non itaque unquam defuit in nostri Ven. Dei Famuli actionibus, & locutionibus, idonea agendi, & loquendi causa, unicè directà ad Dei gloriam, & Spiritualem Proximorum adificationem; non etiam internus motus defuit, quo ei ut plurimum vel abstracto, vel tunc ipsa verba exciderent, ut sic, aliorum Sanctorum exemplo, ac veluti Divinitus, aliqua hominibus innotescerent,

mè comunicaverie; undè huic porrò magis innotuit = il grande amore di Dio, che aveva il Ven. Pietro; e tutte le sue operazioni, ed azioni anche le più minime, le diriggeva al maggiore onore, e gloria di Dio, ed esercitava per il di lui amore, e consigliava gli altri a fare lo stesso, e perciò stava sempre in continuo atto di amore di Dio, ed in un continuo fervore, e brama di servirlo, e di patire il martirio, e tutte le tribolazioni, ed affronti, che potesse patire, per suo amore; e così l'udì da lui esso Testimonio.

- 123 Hæc enim omnia in talibus circumstantiis (nam de debita intelligentia actus continui amoris Dei mox infra dicemus) heroicissima sunt, ac laude dignissima, ferè omnium Sanctorum exemplo, qui Religiosi alicujus Instituti fuerunt Auctores; ita nimirum Divina disponente clementia, ut fervor spiritus, quo illi a Deo intimè accensi fuerunt, verbo, & exemplo ab Institutoribus ad alumnos, & posteros, veluti a Patre in filios transmissa, hereditas spiritus, melius transfunderetur; undè alibi expressè subdit idem Tellis Summ. pag. 367. §. 40., quòd = Non notò nemeno in lui alcun' azione vana, no fragolata, ma bensì tutte le sue azioni erano commendabili &c., e ciò non ostante, era tanta la sua umiltà, che si riputava uno de' maggiori peccatori; & §. 41. = La sua continua istruzione, che dava alli suoi Fratelli compagni, ora, dirgli, che li Belemiti devono stare sotto li piedi di tutti &c., e sempre sfuggì ogni sorte di lode, ed applauso; & alibi passim similia.

- 124 „ Nec aliter omninò evincere aptum est, quòd denique obicit Animadversio num. 62. ex Proc. Inform. compulsar. in Apostol. fol. 3453. terg., ubi Tellis XVIII. de studio loquens altissima Dei Famuli mortificationis, inquit, inter alia, = Sapere &c., che era &c. molto penitente, e che mangiava pochissimo &c.; e, per averlo visto, moltissime volte &c. andava sempre scoperto di testa di notte, e di giorno; e generalmente si disse, che era ciò, perchè l'accompagnava visibilmente Gesù Nazareno, e che questo lo disse l'istesso Servo di Dio ad una persona, del di cui nome non si ricorda il Testimonio; & Proc. nò pereant fol. 1364. terg., ubi quòd = dimandato da alcune persone di dissinzione, perchè non si cuopriva la testa, gli rispondeva, che come poteva cuoprirsi in presenza di Gesù Nazareno, che l'accompagnava? Tantùm enim abest, ut hinc quisquam argueret in Dei Famulo spiritum vanitatis, ut imò ex hoc ipso omnes summo perè edificarentur, sive spiritum considerando tam assidue ejus mortificationis, sive assiduum, & optimam ejusdem considerationem, & meditationem Divina presentia, de qua ipse etiam monet Apostolus, quòd in Ipso vivimus, movemur, & sumus; quo porrò sensu prorsus heroicè locutum fuisset etiam novimus, inter alios; S. Petrum de Alcantara, de quo idcirco idipsum cum laude commemorat Bulla ejus Canonizationis apud cl. me. Fontaninum in Cod. Canonizat. Const. 90. pag. 382. quòd = Itinera, quamvis longissima atque asperrima, capite semper detecto, nudisque pedibus per æstus & frigora suscipiebat, itaut cum nudum caput imbribus & nivì exponeret, interdum capilli gelu concreti deciderent &c., respondere solitus interrogantibus, cur detecto capite semper incederet? = NEFAS ESSE CORAM DEO TECTO CAPITIS AMBULARE.

- 125 Non itaque unquam defuit in nostri Ven. Dei Famuli actionibus, & loctionibus, idonea agendi, & loquendi causa, unicè directà ad Dei gloriam, & spiritualem Proximorum adificationem; non etiam internus motus defuit, quo ei ut plurimum vel abstracto, vel indito ipsa verba exciderent, ut sic, aliorum Sanctorum exemplo, ac veluti Divinitas, aliqua hominibus innotescerent,

100

serent, quæ de cæterò si occulta remansissent, non talis, ac tanta secuta indè fuisset Indictum illarum Gentium ædificatio, & affectio erga mysteria Christianæ Religionis, erga heroicæ mortificationis, devotionis, & charitatis opera, quanta exinde apud illos populos orta fuisse apparet in maximum Christianæ Fidei decus, morum reformationem, & Evangelicæ perfectionis incrementum; nec enim unquam in iisdem Dei Famuli actionibus, & locutionibus modestia etiam defuit, ac debita circumspectio; minùsque locutionum veritas, eaque insignibus etiam prodigiis Divinitus comprobata, ut ex respectivis contextibus singulorum casuum hæcenus a nobis est demonstratum.

126 „ Nec enim quidquam in oppositum probat, aut officit illa intimi confortii Testis assertio = *che stava sempre in continuo atto di amor di Dio*; quasi „ verò de unico actu continuo intellexerit, qui proprius est Comprehensorum in „ Patria, uti signanter notat Animadversio num. 63., Nam ex contextu ipso, & ex toto vite tenore ipsius Dei Famuli (non in sola contemplatione, sed in assiduè etiam externis operibus vitæ activæ jugiter occupati) manifestè patet, non de unico a. In physico amoris agi, sed de actu amoris moraliter continuato, hoc est de continuata, ac serè nunquam interrupta serie distinctorum actuum ejusdem speciei, ad instar aquæ fluminis per diversas physicas guttas jugiter decurrentis; quod est idem ac dicere, Ven. Dei Famulum in studio Divinae præsentia, hoc est, omnia cogitandi, loquendi, & agendi propter Deum, & in eum, uti primum, & ultimum finem, omnia dirigendi, fuisse exercitissimum; quo pari modo de S. Rosa Limana dicitur in Bulla ejus Canonizationis in Codic. Canoniz. pag. 409. in fin. & seq., quod etiam = inter manuales labores, intellectus actum immobiliter in Deum figebat, ita ut nec in vigilia, nec in somno, mentis ejus oculo Coelestis Sponsi elaboretur præsentia; quæ ita suaviter occupabat interiores animæ illius vires, ut loquendo cum ipso Deo intus, simul etiam alia quæque necessaria expedire foris pertractaret. Hic enim est propriissimus Divini amoris effectus in anima, quæ serid Divinae præsentia studio est addicta, juxta quod ait S. Augustinus in lib. de Doctr. Christ. cap. 32. = *Diliges Dominum Deum tuum, ex toto corde, ex tota anima, & tota mente, ut omnes cogitationes tuas, & omnem vram, & omnem intellectum in illum conferas, a quo habes ea ipsa, quæ confers.* Cum autem ait tota corde, tota anima, tota mente, nullam vitæ nostræ partem relinquit, quæ vacare debeat, & quasi locum dare, ut alia re velit frui; sed quidquid aliud diligendum venerit in animum, illuc rapiatur, quo totius dilectionis impetus currit; & aliis cumulatim Patribus, & Asceticis, plenissimè prosequitur Jacobus Alvarez de Paz tom. 3. de Vit. Spiritual. lib. 5. part. 1. cap. 2. per tot. a col. 1299. & seqq.

127 Quodd si in anima ulterius interna visio, & unitio amoris Divinitus infusa superaddatur; tunc multò magis [ut cum aliis notat Dionysius Carthusianus in Tract. de font. luc. cap. 5.] inest animæ = Charitas Dei pura, & fortis, fixa; & fervida, scilicet ad omne bonum, & illuminationes altissimas, ad frequentes, & continuas inflammationes æstuantissimas &c. est anima tunc disposita; statque veluti in contactu continuo Solis æterni &c., ut exuberantissimè, & indesinenter illustretur, calefiat, penetretur, impleatur, ac inundetur ab illo &c., quia non cessat Sol ille liberalissimus stillicidia gratiæ &c. in illam diffundere; & prosequitur Thomas a Jesu lib. 4. Orat. infus. cap. 17. §. 3., ubi = *Iste ardentissimus amor (inquit) transacta illa fructiva unione, quasi per modum habitus voluntati a Deo conceditur; manet enim in anima omninò radicans, neque sicut ille prior citò pertransit, sed*

con-

continuo potius, ac perenniter a voluntate Divini amoris incendio ignita profuit, qui animam in hoc statu ad Divinae voluntatis nutum facile applicat, & accommodat. Fuisse autem revera in Dei Famulo, inter alia dona Extasum, Visionum, & Revelationum, hanc etiam in specie visionem Jesu Christi Nazareni (usque a die 8. Januarii 1655.) tum ex P. Lobo ejus Confessario liquet in Vit. Hispan. fol. 31. ter., tum ex originali ipsius Dei Famuli Adnotatione manuscripta in Procest. Diligen. fol. 157. in fin., & in Restr. num. 111., ubi ejus manu adnotatum legitur, ibi = *Desle oy ocho de Henero me acompaña mi Jesus de Nazareno año de 1655.*

- 128 Nec id porro novum, aut mirum videri potest, aut debet, cum de S. Francisca Romana habeamus in Bulla ejus Canonizationis cit. Cod. Canoniz. Constit. 82. pag. 264., & in Breviar. Rom. 9. Martii, quod = Inter cetera gratia dona, familiari Angeli consuetudine fuit decorata; de S. Philippo Nerio ibid. Constit. 85. pag. 321. in fin., quod = Coelestibus visionibus dignabatur assistere &c.; de S. Maria Magdalena de Pazzi ibid. Constit. 91. pag. 392., quod usque a pueritia = ad Sponsi Divini nuptias adulta visa est, ideoque = in illius perpetuo complexu vivebat; de S. Rosa Lima ib. Constit. 92. pag. 409. & seq., quod usque a duodecimo etatis anno = habitavit haec amantissima Domini consilenter, & quasi in thalamo tota die morabatur in eo &c., itant nec in vigilia, nec in somno, mentis ejus oculo Coelestis Sponsi elaboretur praesentia &c.; & pag. 412., ubi quod = Adstitit etiam saepe Regina Caeli &c., itant ab undecimo etatis anno usque ad extremum (nata est autem anno 1586. obiit 1617.) non defuerit ei hoc pretiosum familiaritatis contubernium; & plus etiam est, quod S. Hildegardes de se ipsa habet in lib. 1. Revelat. cap. 8., ubi = Ab infantia mea (inquit) visionem hanc in anima mea usque ad praesens semper video, cum jam plusquam septuaginta annorum sum; & alibi sexcenta similia, quae doctissimis, ac sapientissimis Patribus sunt notissima.

De Donis Supernaturalibus



ANIMADVERSIO.

- 129 „ **D**E Donis Supernaturalibus, quae ornamenta sunt, non fundamenta Sanctitatis, sermonem non facimus (inquit Anima, versio n. 64.) „ Ultrò tamen admissio, quod de iis aliqua potest haberi ratio, si in antecessum „ conspicerit, Virtutes heroicas in clarissima luce fuisse conspiciuntur; mox in „ concreto casu = Viderint (inquit) sapientissimi Suffragantes, an Probationis adductæ verè haec Dona perstringant, seu potius tenui, & enervi Probationi innitantur. Quibus genericè, de more, praemissis „ Mox unice in specie adnotat, quod si fortè hisce Donis aliqui Testes accenseant miraculosam multiplicationem pecuniae in fabricam Hospitalis, & in „ alios pios usus erogatae, cautè inquirent, an hoc assertum collidatur opposito asserto minus creduli Testis, qui uberem pecuniam non adscribit Miraculo, sed Fidelium munificentia, qui est Testis V. Proc. Apost. n. perant fol. 948. ter.

RESPONSIO.

- 130 At sicuti nos cum Rmo Oppositore ultrò convenimus, Dona supernaturalia esse ornamenta, non fundamenta Sanctitatis, deque iis rationem tunc esse

102

ess. habendam, ubi in antecessum constiterit (uti jam ex hactenus dictis plenissime constat in casu nostro) de Virtutum heroicitate; ita vicissim convenire nobiscum debet idem Reverendissimus Oppositor, nihil committere cum titulo de Obstativis habere posse, id quod unice ipse a Innotat in oppositum, an scilicet hujusmodi Dona plenè, & concludenter in Factis probata dicenda sint, annon potius tenui, & enervi probationi innitatur.

- 131 Qua in re, facillima, & doctissimis Patribus jam centies, ac millies exploratissima responsio est, quod ubi non agitur de specifica singulorum casuum approbatione, sed de aliquo Dono in genere, non est tunc singulorum casuum plena, & plenissima probatio necessaria, ex eo notissimo, & communissimo principio, quod ubi = agatur non de probando actu particulari, sed de probanda aliqua re generali, vel de probanda aliqua re, qua ex actibus successivis coalescit, Testes etiam singulares admittantur, & dictum nullius conjungatur cum dicto alterius pro integranda probatione, ut cum Glossa in Can. Nihilominus verb. simul 3. quest. 9., & in leg. ob carmen §. si Testes, ff. de Testibus, ibique passim Scribentibus, & Rotæ Auditoribus, apprimè prosequitur sa. me. Benedictus XIV. lib. 3. cap. 2. à num. 2. & seqq., ibique signanter num. 7., ubi in terminis = probandi ex. gr. in aliquo Dei Servo Donum Prophetiæ; ex Rotæ Auditoribus in Relat. Causæ S. Ludovici Bertrandi tit. de dono Prophetiæ, ibi = Beatum autem Ludovicum habuisse donum Prophetiæ, satis ex sequentibus constat, & licet Testes sint singulares, tamen, cum non intendamus probare actus particulares, sed id quod resultat ex dictis actibus, scilicet Donum Prophetiæ, ad hoc probandum sufficiunt Testes singulares; & alibi similiter.

- 132 A fortiori itaque in casu nostro, in quo, de ipsis etiã particularibus casibus loquendo, non desunt, ut plurimum, duo saltem Testes contestes, & quidem ut plurimum, etiam de visu, veluti in ordine ad ipsum DONUM PROPHETIÆ, SCRUTATIONIS CORDIUM, ET PENETRATIONIS OCCULTORUM, patet in Summario num. 21. per tot. & signanter ex casu, quo planè Divinitus Dei Famulus agnovit in quadam domo (in qua assiduus strepitus audiebatur) plura defunctorum corpora humata fuisse; prout effossa humo, plura inibi cadavera inventa sunt; quibus Ecclesiasticâ sepulturâ donatis, cessavit strepitus &c., uti deponunt Testis XII. de visu Sum. n. cit. num. 21. pag. 373. §. 5. 6., Testis XIX. de visu ibid. pag. 375. §. 11., & Testis XXXVI. de visu, & auditu respectivè ibid. pag. 376. §. 12. Sic etiam prævidit, ac prædixit, Marcum Muñoz, si in crastino è domo egredieretur, occisum iri; qui de periculo admonitus a Dei Servo, spretoque ejus monito, in crastino egressus, violentâ morte sublatu est, uti referunt Testis XVIII. de visu cit. Summar. pag. 390. §. 73., & Testis XXXVIII. de certa scientia ibid. pag. 383. §. 66. Prævidit etiam, ac prædixit fundationem sui Hospitalis, ac locum loci ejusdem Foundationis, & Ecclesiæ, ac Instituti Bethlemitici propagationem, uti concorditè firmant Testis IX. pag. 379. §. 26., Testis XII. ibid. pag. 374. §. 7. 8., Testis XVII. ibid. pag. 383. §. 47., Testis XXXII. pag. 386. §. 56. 57., & pag. 387. §. 60., Testis XLIII. pag. 388. §. 67. Ubi primùm a longè vidit nobilem Rodericum Maldonadum alia omnia cogitantem, prædixit Religioso suo Instituto nomen daturum, illudque mirificè propagaturum, uti deindè probavit eventus, Testis IX. de auditu a viden. Summ. pag. 379. §. 27., Testis XVII. ibid. pag. 384. §. 50., Testis XXXVIII. de immediato auditu a Servo Dei ibid. pag. 383. §. 65. Prævidit, ac prædixit, infantem filium Domine Mariæ de Oroasco Religiosi Ordinis alumnus futurum, & Provinciale; uti de immediato auditu a propria Matre, ac de facto proprio

prio deponit in secundo Processu Apostolico 1740. ipsemet Religiosus P. Franciscus de Oroasco Provincialis Ordinis B. Mariæ de Mercede, Testis III fol. 612., ubi subdit: *la qual predizione faranno da settantiquattro anni che successi*; & consonat ejus germana Soror Testis XV. eodem Proc. fol. 1091. Penetravit internum mulieris desiderium gustandi potionem, quam ipse deserebat pro infirmis, quamque idcirco illi obtulit irrequisitus, uti de facto proprio deponit ipsa mulier Testis XLV. Sum. pag. 389. §. 69., deque immediato ab ipsa auditu Testis VI. *ibid.* pag. 373. §. 4. Penetravit internam hominis versutiam ipsum decipere meditantis, ac opportunè correpti; veluti de facto proprio narrat Testis XXV. Summ. pag. 384. §. 52., deque auditu ab ipso Testis XVII. *cit.* pag. 384. §. 49., Utque alia sexcenta omittamus, ipse Divinitus in oratione prævidit, ac providit, quæ contigerunt in nobili Vidua in lecto amasii miserè demortua, & ab ipso resuscitata, de qua supra jam vidimus a num. 109. pag. 92. & seqq.

133 In ordine ad DONUM EXTASUM, ET RAPTUUM, quo ferventissimus in Deum amor nostri Ven. Petri fuit mirificè illustratus, est oppidè per Testes contestes probatissimum, nedùm in genere, verùm etiam in specie, & quoad ipsos etiam particulares casus, cum circumstantiis locorum, ac temporum; veluti in ordine ad illas, quas sepius patiebatur in oratione positus coram Sanctissimo Sacramento, de visu, & propria observatione unanimiter deponunt Testis I. Summ. pag. 129. §. 163., Testis II. *ibid.* pag. 101. §. 10., Testis V. pag. 165. §. 28. 29., Testis VI. pag. 105. §. 21., & alter Testis VI. pag. 114. §. 84., & pag. 167. §. 41., Testis VIII. pag. 179. §. 111., Testis X. pag. 108. §. 52., Testis XII. pag. 118. §. 104., Testis XIII. pag. 179. §. 113., Testis XIV. pag. 109. §. 54., Testis XVIII. pag. 112. §. 76., Testis XXIII. pag. 175. §. 86., Testis XXV. *cit.* pag. 175. §. 91., Testis XXIX. pag. 177. §. 101., Testis XXXII. pag. 125. §. 138.; & in ordine ad illas, quas habuit in actu suscipiendi sacrosanctam Eucharisticam Communionem, de visu deponunt, inter alios, Testis XIV. pag. 171. §. 67., ac Testis XXIII. *ibid.* pag. 175. §. 86., idque etiam publicum, ac notorium fuisse dicunt, inter alios, Testis VI. pag. 169. §. 46., Testis VII. *ibid.* pag. 170. §. 58. &c., prout etiam publicè, ac notoriè fuerunt ejus raptus, ac ferventissimi mentis excessus, quibus afficiebatur in publicis Processionibus, & in illa signanter sacratissimi Corporis Christi, ut ubi superius vidimus pag. 57. & seqq.; & concorditer de visu deponunt, inter alios, Testis VII. Summ. pag. 106. §. 40., Testis IX. *ibid.* pag. 107. §. 43., alter IX. *ibid.* pag. 117. §. 97. 98., Testis X. *ibid.* pag. 107. §. 46., Testis XXIII. *ibid.* pag. 128. §. 156., & alii passim: prout etiam alias extasi correptum per vias incedere visum fuisse dicunt, in specie de visu, & observatione propria Testis II. Summ. pag. 162. §. 10., alter II. *ibid.* pag. 178. §. 105., Testis VI. *ibid.* pag. 167. §. 41., & pag. 168. §. 45., Testis XXIX. pag. 125. §. 133., Testis XXXII. *ibid.* pag. 125. §. 134., præter alias itidem valde mirabiles extases, & ad plures horas, de quibus Testis IX. de visu *ibid.* pag. 200. §. 62., Testis XIV. itidem de visu *ibid.* pag. 171. §. 65. 66., deque pari scientia de visu Testis XX. *ibid.* pag. 172. §. 70., & alii.

134 Nec minùs etiam DONO VISIONUM, & Cœlestium APPARITIONUM insignitum fuisse constat Ven. Dei Famulum, per idem illud probationis genus, cujus capax est materia, de qua agitur (& in aliis Causis fuit semper, & est usitatissimum) quod nimirum oritur ex ingenua manifestatione ipsius Dei Famuli, aut ejus Confessoriorum; prout signanter de specifica visione, seu apparitione, & locutione Beatissime Virginis in loco Calva-

Calvarii, dum in contemplatione finalis *Judicii* Ven. Dei Famulus esset absorptus, de auditu ab ipso deponit Testis IX. *Summ. pag. 115. §. 88.*, atque ejus Confessarius *ibid. pag. 136. §. 191. 192.*; de auditu vero ab ipso ejus Confessario Testis XXXII. *pag. 127. §. 50.*, & de auditu mediato passim alii, Testis V. *pag. 103. §. 18.*, Testis XXIX. *pag. 124. §. 130. & seq.*, & ex Processu Apostolico nō pereant Testis VI. *fol. 993. ter.*, Testis X. *ibid. fol. 1436.*, Testis XX. *ibid. fol. 2339.*, Testis XL. *ibid. fol. 2999.*, Testis XLI. *ibid. fol. 3013.* De aliis apparitionibus B. Mariæ Virginis in *Ecclesiæ Ordinis de Mercede*, in qua integras ferē noctes Dei Famulus in oratione dūcebat insomnes, in specie deponunt, ultrā Confessarios, Testis IX. de visu *Summ. pag. 200. §. 63.*, & Testis XII. de immediato auditu ab ipso Dei Famulo *ibid. pag. 119. §. 107.*, prout etiam de pluribus apparitionibus *Animarum purgantium*, plenissimam fidem faciunt, ejus Confessarius *Summ. pag. 136. §. 193. & pag. 292. §. 92. 93. 94.*, Testis IV. de propria observatione *ibid. pag. 289. §. 77.*, Testis V. de simili observatione *ibid. pag. 280. §. 56. & seq.*, Testis VIII. ex *Proc. Apost. nē per. fol. 1231. ter.*, Testis XI. *Summ. pag. 298. post §. 38.*, Testis XXIX. *ibid. pag. 287. §. 66. ad 70.*, deque auditu ab eodem ejus Confessario, & ab alio itidem de auditu a Servo Dei Testis XXXII. *ibid. pag. 208. in princ.*, & alibi passim.

135 His accedit multiplex OPERATIO VIRTUTUM, eaque in nostro Ven. Dei Famulo omninōd probatissima; nam cum capite nudo protus, ac discoperto semper incederet, sæpē accidebat, ut inter *offusus* imbres ipse solus ab omni manifesta *Forma* preservaretur *innuitis*, veluti de visu, ac propria observatione deponunt Testis XXII. *Summ. pag. 222. §. 1.*, Testis XXIV. *ibid. pag. 224. §. 10.*, Testis LII. *ibid. pag. 223. §. 3.*, Testis LV. *ibid. pag. 224. §. 8.*, deque immediato auditu a vi lentibus Testis V. *ibid. pag. 227. §. 15.*, Testis XXXVIII. *ibid. pag. 222. & seq. §. 2.*, & alii. Sæpē item accidebat, ut olla, quam ipse quotidie *pulmenti* plenam pro pauperibus Hospitalis propriis humeris *deferrebat*, casu aliquando, ac toto pondere in terram *rueret*, absque eo quod tamen quidquam vel minimi *detrimenti* caperet, uti de visu, & a *mirabundi* referunt Testis II. *Summ. pag. 260. §. 234.*, Testis IV. *ibid. §. 235.*, Testis V. *ibid. pag. 239. §. 97.*, Testis VIII. *ibid. pag. 262. §. 244.*, Testis IX. *ibid. §. 248.*, Testis XVI. *ibid. pag. 263. §. 251.*, Testis XVII. *ibid. §. 252. in fin.*, Testis XXXIII. *ibid. pag. 250. §. 175.*, Testis XXXIX. *ibid. pag. 252. §. 187.*, & pag. 265. §. 253., Testis XLI. *ibid. pag. 254. §. 202.*, Testis LIII. *ibid. pag. 256. in princ. §. 211. &c.*; & quod longē etiam mirabilius est, *fractum* aliquando ex prolapsu in terram hujusmodi *pulmenti ollam* ipse *pristinæ integritati*, & cum *intropositi pulmenti præservatione*, prodigiosè restituit, veluti de auditu publico, ac notorio referunt Testis I. *ead. Summ. pag. 257. §. 218.*, Testis XV. *ibid. pag. 234. §. 64.*, Testis XX. *ibid. pag. 271. §. 47.*, & alii.

136 De prodigiosa CIBARIORUM pro Pauperibus MULTIPLICATIONE, uti de re alimodū familiari in Dei Servo, ac frequentissima, de visu, ac propria observatione deponunt Testis I. *Summ. pag. 257. §. 218.*, Testis VI. *ibid. pag. 104. §. 22. & pag. 229. §. 28.*, Testis VIII. *ibid. pag. 262. §. 247.*, Testis XVII. *ibid. pag. 263. §. 252.*, Testis XVIII. *ibid. pag. 266. §. 2.*, Testis XXI. *ibid. pag. 267. & 268. §. 11. 12.*, Testis XL. *ibid. pag. 253. §. 195.*, ac passim alii de immediato auditu a vi lentibus, uti de re etiam publica, ac notoria. Et magis adhuc in specie de *multiplicatione PANIS*, de visu deponunt Testis VII. *Summ. pag. 266. §. 1.*, Testis XX. *ibid. pag. 271. §. 25. 26.*, Testis XXXVIII. *ibid. pag. 269. §. 20.*, Testis XLIV.

stis XLIV. *ibid.* pag. 270. §. 21. & 22. ; deque auditu a videntibus Testis V. *Proc. Apost. ne per. fol. 808. in fin.* , Testis VI. *Summ. pag. 228. §. 26. 27.* , Testis IX. *ibid.* pag. 266. §. 4. , & pag. 267. §. 6. , Testis XIV. *ibid.* pag. 267. §. 9. 10. , Testis XV. *Proc. Apost. ne per. fol. 1914.* , Testis XXIX *Summ. pag. 268. §. 16.* , & pag. 269. §. 18. , Testis XXXII *ibid.* pag. 249. §. 165. & seq. De multiplicatione PULMENTI , seu verius PORTIONIS , ad instar *iusculi* , dicti ATOLE , de visu item , & propria observatione comprobant , Testis XIV. *Summ. pag. 232. §. 50.* , Testis XIX. *ibid.* pag. 147. §. 50. , Testis XXXIII. *ibid.* pag. 251. §. 176. , Testis XL. *ibid.* pag. 253. in fin. §. 196. , Testis LIII. *ibid.* pag. 256. §. 212. De CHOCOLATIS item , & ZACCARI multiplicatione , de visu refert Testis XXI. *ibid.* pag. 267. §. 11. , ac de certa scientia Testis XXIX. *ibid.* pag. 268. in fin. §. 17. De PANE in forno præter modum COMBUSTO , & debite perfectioni restituto , de visu refert Testis IX. *ibid.* pag. 266. §. 5. , deque auditu a videntibus Testis XXIX. *ibid.* pag. 271. §. 28. , & Testis XXXII. *ibid.* pag. 249. §. 167. Ac similiter de iterata complurium MATERIALIUM pro fabrica sui Hospitalis prodigiosa multiplicatione , de visu , ac propria observatione loquuntur in specie Testis VIII. *Summ. pag. 154. §. 90.* , Testis IX. *ibid.* pag. 266. §. 3. , Testis X. *ibid.* pag. 149. §. 58. , deque auditu immediato a videntibus Testis I. *ibid.* pag. 154. §. 88. , Testis XI. *Proc. Apost. ne per. fol. 1522.* , Testis XIV. *Summ. pag. 149. §. 65.* , Testis XXVI. *cit. Proc. fol. 2892. ter.* , Testis XXXII. *Summ. pag. 152. §. 82.* , & alii.

137 Sic pariter probatissimum est in Dei Famulo mirum illud , ac multiplex , quod IN BRUTA ANIMALIA Divinitus exercuit IMPERIUM ; veluti in ordine ad inlomitum MULUM sibi datum in elemosynam pro servitio fabricæ sui Hospitalis , de visu deponunt Testis II. *Summ. pag. 273. in fin. & seq. §. 13.* , Testis VIII. *ibid.* pag. 274. §. 14. 15. , Testis IX. *ibid.* pag. 272. §. 2. , Testis X. *ibid.* §. 3. , Testis XIX. *ibid.* pag. 272. §. 4. 5. , & pag. 274. §. 16. 17. 18. , Testis XXI. *ibid.* pag. 245. §. 143. , Testis XXIX. *ibid.* pag. 272. §. 6. 7. , Testis XXXII. *ibid.* pag. 272. §. 8. 9. , & pag. 173. §. 10. , Testis XXXVII. *ibid.* §. 12. , & alii ; & in ordine ad AVES , de visu referunt in specie Testis II. *cod. Summ. pag. 259. §. 236.* , Testis IX. *ibid.* pag. 241. §. 110. , Testis XLIII. *ibid.* pag. 265. §. 261. , deque auditu ab aliis , ac certa scientia Testis XIX. *ibid.* pag. 244. §. 134. , Testis XXV. *ibid.* pag. 246. §. 147. , Testis XXXII. *ibid.* pag. 250. §. 172. 173. 174. &c. Et in ordine ad CANES , item de visu sunt Testis I. *cod. Summ. pag. 258. §. 221.* , Testis II. *ibid.* pag. 259. §. 229. 230. , Testis V. *ibid.* pag. 239. §. 96. , Testis VIII. *ibid.* pag. 261. §. 242. 243. , Testis X. *ibid.* pag. 242. §. 119. 120. , Testis XIX. *ibid.* pag. 244. §. 132. & 135. , Testis XLII. *ibid.* pag. 264. §. 259. , Testis XLIV. *ibid.* pag. 255. §. 205. , Testis LV. *ibid.* pag. 256. §. 213. , deque auditu a videntibus , & certa scientia Testis XV. *ibid.* pag. 235. §. 71. , Testis XXI. *ibid.* pag. 245. §. 141. , Testis XXV. *ibid.* pag. 246. §. 147. , Testis XXXII. *ibid.* pag. 250. §. 171. , Testis XXXIX. *ibid.* pag. 253. §. 189. ; & in ordine ad MURES damnum inferentes pauperum HOSPITALI , de visu pariter , & propria observatione notant in specie Testis II. *cod. Summ. pag. 259. §. 232.* , Testis IX. *ibid.* pag. 241. §. 111. , Testis X. *ibid.* pag. 242. §. 123. , Testis XXV. *ibid.* pag. 246. §. 148. ; deque auditu a videntibus ; & republica , ac notoria Testis I. *ibid.* pag. 258. §. 224. , Testis XV. *ibid.* pag. 235. §. 72. 73. , Testis XXXII. *ibid.* pag. 272. §. 8. , Testis XXXVII. *ibid.* pag. 273. §. 12. in fin. , & alii ; ac tandem in ipsis DOEMONES mirum idem Dei Famulus aliquando ostendit impe-

imperium, veluti præter ipsius Confessarium Summ. pag. 325. §. 57. & de visu comprobant Tellis VIII. *ibid.* pag. 262. §. 245. & 247. in fin., Tellis IX. (ejus Socius) *ibid.* pag. 201. §. 65. 66., Tellis XXXVIII. *ibid.* pag. 322. §. 43., Tellis LII. *ibid.* pag. 224. §. 6. 7., & alii.

- 138 Quid si autem & Donum superad Jamus, quo aliquando Divinitus fuit illustratus, miræ CORPORIS AGILITATIS, de qua in specie de visu deponunt Tellis LII. Summ. pag. 221. §. 13.; & Tellis LIV. *ibid.* pag. 222. §. 14., deque auditu a vident., ac respectivè de certa scientia Tellis XVII. *ibid.* pag. 218. §. 1., Tellis XXIX. *ibid.* pag. 219. §. 5. 7., & pag. 220. §. 8., Tellis XXXI. *ibid.* pag. 220. §. 9. 10., Tellis XXXVIII. *ibid.* pag. 221. §. 11., Tellis LV. *ibid.* pag. 222. §. 15. Quid si, præter alia complura MIRACULA IN VITA patrata in beneficium egrotantium, veluti signanter in persona Religiosi Fr. Ambrosii de Quiriones, de quo in Summ. num. 21. §. 46. pag. 382.; & in persona Parochi P. Francisci de Pace ex Ordine Prædicatorum, de quo *ibid.* cit. num. 21. pag. 381. §. 35. & seqq., & pag. 382. §. 38. ad 46.; & in persona Didaci de Paredas, de quo *ibid.* pag. 390. §. 71.; ac etiam de nobili Vidua muliere de morte ad vitam mirabiliter revocata, de qua alibi supra egimus pag. 92. & seqq., nec illud etiam in nostro Ven. Dei Famulo Donum defuit prodigiose REPLICATIONIS, veluti de visu, ac observatione propria comprobant in specie Tellis VII. Summ. pag. 261. §. 240. 241., Tellis XIX. *ibid.* pag. 243. & 244. §. 130. 131., Tellis XXVI. *ibid.* pag. 218. §. 2. 3. 4., Tellis LII. *ibid.* pag. 221. §. 12., deque auditu a videntibus, ac certa scientia Tellis VII. *ibid.* pag. 239. §. 99., Tellis IX. Proc. Apost. n. per. fol. 1279., Tellis XVI. *ibid.* pag. 263. §. 249. 250., Tellis XXI. *ibid.* pag. 245. §. 138.; Tellis XXIII. *ibid.* pag. 284. §. 55., Tellis XXIX. *ibid.* pag. 219. §. 6., Tellis XXX. *ibid.* pag. 155. §. 94., Tellis XXXI. *ibid.* pag. 220. §. 10. 11., Tellis XXXII. *ibid.* pag. 181. §. 126., & alii.

- 139 Nihil est itaque, quod de sufficienti Probatione complurium Donorum supernaturalium etiam in specie, & in individuo, in nostro Ven. Dei Famulo ullatenus adhibere possit Animadversio; & nihil est, quod ex unico casu multiplicationis pecunie (de quo sibi non satis constare, inquit cit. num. 64.) idcirco aliorum casuum, & Donorum cumulus (de quo habentis visum est) qui liquam omnino detrimenti capite. Maxime, quod unicuique ex adverso allegatus Tellis V. ex Proc. Apost. n. per. fol. 748. terg., non taxativè, aut exclusivè loqui intelligitur, sed merè præcisivè, ubi ait = NON SAPERE, se multiplicasse il denaro; abbenchè è vero, che sa da pubblico, e notorio, pubblica voce e fama, che sempre trovò (Servus Dei) nella liberalità de' Fedeli quel numero di monete, delle quali aveva necessariamente bisogno per le sue Opere; neque enim hujus Tellis præcisio excludere potest positivam aliorum Tellium naturam, & causam scientia; nam Tellis XXIX. Sacerdos, & Lector Jubilatus Ordinis S. Francisci, P. Franciscus Vasquez annor. 77., expressè ait Summ. pag. 151. §. 72., quod = avendo in un'occasione dato (Servus Dei) trenta pezzi da otto, perchè glie le custodisse, a Donna Ramirez &c. per poter pagare il Sabbato agli ufficiali, e garzoni; e vedendo, che gli bisognavano &c., le mando a dimandare &c., e subito che lo vide, gli disse = Conosco, che il Fratello ha voluto fare esperienza di me, poichè mi ha dato li custodissi cinquanta pezzi da otto, dicendomi che erano solamente trenta; per il che &c. il Servo di Dio sollevando gli occhi al Cielo &c. si inginocchiò, e rese le dovute grazie al Signore Iddio, lodando le sue misericordie. Qua de re existat etiam in Processu Diligentiarum, & Manuscriptorum fol. 26., ubi legitur hic = Otro caso de treinta pezos, que dejò a guardar; y al recibirlos.

se ballaron sinquenta; y comiença dicho papel con estas palabras = Las hermanas Ramirez dicen &c. ; & per extensum ibidem rursus fol. 96. in fin. & terg. , ubi in actu restitutionis = los contò , y ballò sinquenta , y que le dijo al hermano Pedro , que si por tentarla avia hecho aquello &c. ? y el hermano Pedro &c. se hincò de rodillas ante un Santo Christo , dandole gracias &c. Et Testis XLI. ex officio D. Simeon Pereira , Officialis Secretariæ Camerae annor. 66. ead. Summ. pag. 153. §. 85. = La di lui fede (inquit) e confidenza operavano contro ogni opinione , e diceva che il Signore Iddio operava per la sua Causa ; & in specie = sà esso Testimonio per averlo inteso dalli medesimi Artiffi , che lavoravano nelle sue Fabbriche (adeoque ab aliis , qui de visu erant , & facto proprio) che avendolo veduto con poco danaro in mano , ciò non ostante lo faceva ballare , pagando tutti gli Artiffi , e garzoni , ed anche gli avanzava il danaro &c.

EPILOGUS.

140 Constituto autem ex hactenus dictis , de optima hujus Causæ Probatione , utpotè directa , & concludentissima , per Testes contestes de visu , ac respectivè de immediato auditu a videntibus ; Constituto de Relevantia per multiplices uniuscujusque Virtutis actus prorsus heroicos , utpotè suprà communem modum , ac promptè , facillè , & delectabiliter , per spatium quindecim & ultra annorum a Ven. Dei Famulo jugiter exercitos usque ad obitum , non sine etiam præclarissimo supernorum Donorum ornamento , quibus heroica ejus Virtus , & Sanctitas fuit etiam Divinitus illustrata ; Nec minùs etiam penitus de medio sublatis , uti contulimus , omnibus Obstativi loco hactenus exadversò propolitis difficultatibus : Non dubitamus , quin ex ingenio ipsorum etiam doctissimorum Suffragantium calculo præsens Causa inter præclariores , & præclarissimas habenda sit , quæ pendent in Sacra Rituum Congregatione , ipseque Ven. Dei Famulus dignissimus reputandus , ut ex infallibili tandem Apostolicæ Sedis Oraculo , quæ a Spiritu Sancto gubernatur , & regitur , promeritis Altarium honoribus decoretur ; prout nobiscum universus ab ipso institutus , & ab ipsa Apostolica Sede approbatus Bethlehemitarum Ordo humillimè deprecatur .
Quare &c.

Dominicus Calabresi Advocatus .

Joseph Luna .

REVISÀ

Jo: Prunettus Sub-Promotor Fidei .

